
花城人设公布！
倒计时3天
天官赐福

Heaven Official´s Blessing

-Mò Xiāng Tóngxiù -

(Libro III)

Heaven Official's Blessing

Hace ochocientos años, Xie Lian era el Príncipe Heredero del reino Xian Le; uno que fue amado por sus ciudadanos y recibió el amor del mundo. Como era de esperar, ascendió a los cielos a una edad muy temprana. Ahora, ochocientos años después, Xie Lian asciende a los Cielos por tercera vez como el hazmerreír de los tres reinos. En su primera tarea como dios, se encuentra con un misterioso demonio que gobierna a los fantasmas y aterroriza a los Cielos...... pero sin que Xie Lian lo sepa, este rey demonio le ha estado prestando atención durante mucho, mucho tiempo.

Otros nombres: Tiān Guān Cì Fú, Bendición del Oficial Celestial.

Autor: Mò Xiāng Tóngxiù (墨 香 铜臭)

Año: 2016
País: China.
Géneros: Acción, Aventura, Comedia, Drama, Misterio, Romance, Sobrenatural, Xianxia, BL.

Capítulo 89: El festival de medio otoño; Batalla de las Linternas en la Víspera de la observación de la Luna (parte uno)

CLANG

Las chispas volaron.

La hoja penetró profundamente en el suelo de piedra, y Xie Lian, con ambas manos agarrando la espada, agachó la cabeza y apoyó la frente en la empuñadura, con los dientes apretados con tanta fuerza que podrían pulverizarse hasta convertirse en polvo en su boca.

— ¡BASURA INÚTIL!

Qi Rong se echó a reír a carcajadas: — ¡QUÉ BASURA INÚTIL! ¡Sabía que no te atreverías a matarme! No importa cuánto te ridiculice, no importa cómo te arrastre por el barro, siempre que tenga un cuchillo en la garganta de otra persona, no me puedes hacer nada. Eres un cobarde inútil, ¿para qué necesitas vivir, un dios como tú?

Sin embargo, Xie Lian ya se había calmado por completo. Miró hacia arriba, con los ojos fríos.

—No estés demasiado feliz tan pronto. No puedo hacerte nada, pero naturalmente habrá alguien que pueda.

Qi Rong dijo: — ¿Estás pensando en abrazar las piernas de Jun Wu para rogarle que te ayude de nuevo? Sueña. ¿Le importó

entonces? ¿Hm? Y todavía sigues su liderazgo sin tener vergüenza, ¿eres realmente tan estúpido?

Xie Lian quitó ese disfraz majestuoso y glamuroso de: El que agrada a Dios, de Qi Rong, llamó a RuoYe, lo ató y lo tiró a un lado.

—Será mejor que mantengas la boca cerrada.

—No te tengo miedo, ¡no tienes nada para amenazarme! —Replicó Qi Rong.

—Entonces, ¿le tienes miedo de Hua Cheng? —Dijo Xie Lian.

La sonrisa de Qi Rong se congeló por un instante. En ese instante, Xie Lian dijo a la ligera: —Solo para avisarte, si uno de estos días me pongo de mal humor, tal vez podría entregarte a Hua Cheng, y hacerle pensar en una manera de tratar contigo. ¿Así que te cuidas, me oyes?

Al escuchar esto, Qi Rong ya no podía reírse. Dijo, aterrorizado: — ¡Qué demonios, eres cruel! ¡No puedo creer que se te haya ocurrido algo así! ¡¿Por qué no me entregas a Lang Qian Qiu?!

Xie Lian se arrodilló en el suelo y usó sus manos para recoger pequeños gránulos gruesos del suelo y de debajo del ataúd uno por uno. A decir verdad, no estaría entregando Qi Rong a la Corte Celestial por el momento. La razón es Lang Qian Qiu. Si le entregaba a Qi Rong y Lang Qian Qiu se enteraba del paradero de Qi Rong, lo acusaría de inmediato con su espada para matarlo. ¿Debería ser asesinado? Un dolor de cabeza; si muere, entonces ¿qué sigue? Otro dolor de cabeza. Por lo tanto, no era prudente entregar a Qi Rong a la Corte Celestial en este momento.

A fin de cuentas, solicitar la ayuda de Hua Cheng le pareció una buena idea. Pero en realidad, solo estaba usando el nombre de Hua Cheng para asustar un poco a Qi Rong. Después de todo, ya había molestado a Hua Cheng demasiadas veces, y cada vez que pasaba algo, pensaba en Hua Cheng primero. Casi se sentiría como si estuviera siendo demasiado confianzudo. El solo hecho de usar su nombre para asustar a Qi Rong hizo que Xie Lian se sintiera algo avergonzado.

Qi Rong volvió la cabeza y escupió un poco de saliva mezclada con sangre en una dirección diferente, y ese niño se estiró patéticamente para acariciarle la frente.

—Papá, ¿estás bien? ¿Duele?

Qi Rong parecía disfrutar mucho de este juego de padre e hijo, y respondió burlonamente: —Mi buen hijo. *Papá está bien*… Jajaja.

Los bordes alrededor de los ojos de Xie Lian estaban rojos cuando recogió esos gránulos y los colocó con el mayor cuidado en el traje de El que Complacía a Dios. Ese niño se arrastró silenciosamente y ayudó a Xie Lian a elegir también. Xie Lian vio esas pequeñas manos y lo miró, y ese niño dijo en voz baja: —Gege, ¿no dejarás de golpear a mi papá? Déjanos ir. No te robaré de nuevo.

El corazón de Xie Lian se apretó y él forzó la sensación.

— ¿Cómo te llamas, pequeño?

—Mi nombre es Gu Zi. —Respondió ese niño.

Xie Lian había terminado de recoger todas las cenizas y las envolvió en capas de ese disfraz, atándola cuidadosamente antes de colocar el paquete dentro del ataúd nuevamente, cerrando la tapa. Luego respondió lentamente: —Gu Zi, el que está allí no es tu papá, sino alguien más. Ha sido poseído Actualmente es un tipo malo.

El niño no pudo comprender lo que dijo y parecía confundido: —¿Alguien más? ¿No? Lo reconozco, él es mi papá.

Qi Rong elogió: —No está mal, no está mal, he elegido un hijo barato, ¡cuánto valor! Jajaja... ooh! —Xie Lian le dio una patada.

Gu Zi aún era joven y siempre había vivido dependiente de su padre, por lo que estaba muy apegado al cuerpo que Qi Rong había poseído, negándose a dejarlo solo. Xie Lian no pudo pensar en una manera de cuidarlo por el momento, así que llevó la espada Fang Xin en su espalda, se inclinó solemnemente hacia los dos ataúdes tres veces, luego con Qi Rong colgado de su mano izquierda y Gu Zi debajo de su brazo derecho, dejó el monte TaiCang y regresó rápidamente a la aldea de Puji.

Habiendo salido por muchos días, cuando regresaron, era muy de noche, y las puertas de ese Santuario Puji estaban abiertas de par en par, salían nubes de incienso, sobre el altar el quemador de incienso estaba rebosando de palitos de incienso, y la mesa misma estaba cubierta con ofrendas. Xie Lian entró, echó un vistazo y tomó dos bollos de carne del altar, le pasó uno a Gu Zi y se llevó el otro a la boca de Qi Rong. Ese cuerpo estaba vivo, después de todo, y hasta que Xie Lian descubriera cómo sacar a Qi Rong de ese hombre, él todavía necesitaba comida. Qi Rong escupió ese bollo de carne y maldijo por lo mal que sabía, y gritó

como si estuviera un poco preocupado: — ¡Pregunto! En realidad no me entregarás a Hua Cheng, ¿verdad?

Xie Lian se burló: — ¿Tienes miedo? No tuvo tiempo para sus tonterías, y se dio la vuelta para hurgar en sus frascos de encurtidos en el suelo. Qi Rong era petulante: — ¿Yo? ¿Asustado? Tú deberías estar asustado. Como un oficial celestial, te atreverías a ser tan amable con un Supremo. Tú...

Mientras hablaba, sus ojos se enfocaron repentinamente y se fijaron en algo. Resultó que, cuando Xie Lian se inclinó, algo se deslizó por la parte delantera de su túnica.

Era un anillo cristalino. Eso era lo que Qi Rong estaba mirando.

Xie Lian no notó su mirada, pero la cara de Qi Rong se volvió sospechosa detrás de él. Después de un rato, habló: —Primo príncipe heredero, ¿qué es esa cosa en tu pecho?

Xie Lian iba a seguir ignorándolo, pero lo que Qi Rong mencionó era algo que él mismo tenía en mente, por lo que se dio la vuelta y su dedo se enganchó en la delgada cadena de plata. ¿Sabes lo que es?

—Tráelo aquí, déjame ver y te lo diré. —Qi Rong hizo una seña.

Pero Xie Lian dijo: —Si lo sabes, entonces dilo. Si no, cállate.

Qi Rong refunfuñó amargamente: —Siempre eres tan desagradable con las personas que están cerca de ti, si eres tan increíble, ¿por qué no haces alarde de lo genial que eres para los forasteros?

Xie Lian metió la cadena de plata en las capas internas de su túnica, presionándola contra su piel y la enderezó.

—Si eres tan increíble, sigue hablando. Contaré cada palabra que digas, y con cada cuenta estarás un paso más cerca de la hoja de Hua Cheng.

De alguna manera, sin que él se diera cuenta, se había acostumbrado a usar el nombre de Hua Cheng. Qi Rong se burló: — ¡No lo uses para asustarme, tal vez uno de estos días seas el único muerto bajo la espada de alguien! ¿No querías saber qué era eso? Yo, que formo parte de los Cuatro Supremos, te diré que es un accesorio maldito, ¡un objeto de desgracia! Date prisa y tíralo. No puedo creer que lo mantuvieras contigo, y pensar que has estado viviendo por mucho tiempo.

Al escuchar esto, Xie Lian se enderezó instantáneamente.

— ¿Es eso cierto?

— ¡Duh! —Qi Rong dijo: —Te estoy diciendo que quien te haya dado eso, hombre o demonio, no debe tener buenas intenciones.

—Oh. —Xie Lian se agachó de nuevo.

— ¡¿QUÉ SIGNIFICA, OH?! —gritó Qi Rong.

Xie Lian no se molestó en volverse hacia él y dijo llanamente: —Oh, solo significa que debe ser un milagro para que cualquier persona te crea. Elijo creer en la persona que me dio esto. He decidido seguir usándolo en mí.

Xie Lian siempre había sido amable y cortés con los demás, pero para Qi Rong era excepcionalmente frío. Qi Rong estaba coléricamente furioso, maldiciendo sin parar, y Xie Lian solo fingió no haber oído nada. Se dio cuenta de que no podía encontrar la olla que contenía a Ban Yue, por mucho que mirara y pensara: —¿Acaso el Señor del Viento ya vino y se la llevó?

Mientras escuchaba a Qi Rong, de repente sintió que algo estaba mal.

Extraño. Qi Rong estaba tan obviamente aterrorizado de Hua Cheng, entonces ¿por qué estaba tratando de provocarlo sin parar, como si... como si intentara distraerlo intencionalmente?

Al darse cuenta de esto, Xie Lian repentinamente atacó, girándose para mirar a Qi Rong, y de hecho atrapó a sus ojos mirando hacia otro lado por un instante, luciendo muy sospechoso. El instinto de Xie Lian lo hizo mirar hacia arriba. Levantó la cabeza y vio en las vigas que no eran muy altas, un hombre vestido de negro que estaba presionándose contra el techo, se adhirió arriba, como un murciélago gigante.

Xie Lian inmediatamente sacó a Fang Xin y levantó la espada. Ese hombre estaba presionado en la viga, y para esquivar el ataque, se dio la vuelta y cayó.

Gu Zi estaba tan aterrorizado que su bollo de carne cayó al suelo, y él gimió. Justo antes de que Qi Rong pudiera gritar también, RuoYe selló su boca, lo arrastró a una esquina y lo ató. Xie Lian había pensado que era uno de los lacayos de Qi Rong al principio, pero después de algunos ataques rápidos, notó que este hombre era rápido y agresivo, extrañamente familiar. Podría decir con absoluta certeza que, por la competencia de Qi Rong, no tendría

el poder de someter a tal sujeto. Luego vio que había algo en el otro brazo de ese hombre, y al mirar de cerca, era una olla negra, ¡y esa olla era la que contenía a Ban Yue!

¿El Señor del Viento no se había llevado a Ban Yue? Xie Lian recordó al instante quién era, y soltó: — ¡Pequeño Pei!

Resulta que el pequeño Pei había venido a robar a Ban Yue, pero inesperadamente tropezó con Xie Lian que acababa de regresar y solo podía esconderse en la viga de madera. Debido a que Qi Rong estaba atado por RuoYe, acostado en el suelo, inmediatamente vio al Pei Su que estaba escondido arriba. No sabía quién era, y solo había pensado que si era algo perjudicial para Xie Lian, debía ser beneficioso para él. Tenía miedo de que Xie Lian se diera cuenta de que alguien acechaba por encima y deliberadamente seguía intentando distraerlo con el ruido, pero quién sabía que Xie Lian todavía se daría cuenta.

Xie Lian llevaba dos grilletes malditos y Pei Su estaba en el exilio, ninguno de los dos tenía poder espiritual, por lo que solo podían luchar con los brazos descubiertos. Xie Lian había luchado durante sus ochocientos años con nada más que sus puños, entonces, ¿cómo podría competir Pei Su? No le tomó muchas rondas antes de que Xie Lian lo dominara.

— ¡Devuélveme la olla!

Xie Lian solo gritó espontáneamente, pero inesperadamente, Pei Su en realidad le arrojó la olla. Sorprendido, pensó Xie Lian, ¿era el pequeño General Pei realmente tan fácil de convencer? ¿Regresaría la olla solo por haber preguntado? Por lo general, ¿no tendrían que empujarse entre sí por un poco más de tiempo?

Sin embargo, al mismo tiempo que cuando Pei Su le lanzó la olla, también advirtió en voz baja: — ¡Date prisa y vete!

Por ese tono, sonaba como si estuviera bastante ansioso. Esa olla aún estaba en el aire y Xie Lian estaba a punto de atraparla cuando, de repente, cambió de rumbo y salió volando por la ventana. Al segundo siguiente, escucharon la voz de otro hombre que venía de lejos.

—Realmente me has decepcionado.

La cara de Pei Su cayó.

— ¡General!

Él y Xie Lian salieron corriendo del santuario Puji. Efectivamente, de pie muy lejos en el techo de una casa estaba Pei Ming.

No llevaba su armadura, su túnica casual, alta y esbelta, brillante como el sol, era la misma imagen de despreocupado. Esa olla voló tranquilamente junto a Pei Ming y luego se detuvo, flotando. Con una mano relajada en la empuñadura de su espada, le habló a Pei Su, que estaba parado debajo: —Un hombre mira el panorama general y pone la carrera en primer lugar. Estás hecho para grandes cosas, pero ¿qué está pasando? ¿Te arruinarías por una niña? ¿Te tomas como un mocoso inmaduro?

Pei Su agachó la cabeza y no habló. Pei Ming agregó: — ¿Creías que era fácil obtener esa posición en solo doscientos años? Incluso te pavimenté el camino. Es fácil bajar, ¡pero no es fácil volver a subir!

Dicen que es solitario allá arriba. Sin embargo, cada vez que un dios del cielo desciende, por lo general, les gusta elegir lugares altos para estar de pie, ya que cuanto más alto era, más fácil sería observar todo lo que está debajo. Xie Lian solía tener ese mal hábito, pero claro, después de que se cayó una vez, ahora, cada vez que se paraba en lo alto podía sentir que le dolía la pierna, y ese mal hábito desapareció. Sin embargo, el edificio más alto dentro de toda la aldea de Puji era la casa del jefe de la aldea, y esa era una simple casa con techo de tejas, por lo que el hecho de que el general Pei se parara sobre ella realmente le estaba haciendo una injusticia.

Sin embargo, ese no era el punto. El punto era que, con solo un vistazo, Xie Lian sabía lo que estaba pasando. La última vez, Pei Ming tuvo la intención de culpar a Ban Yue para que limpiara a Pei Su, y Xie Lian lo detuvo. Aunque frente a Jun Wu, Pei Ming parecía haberse rendido en la superficie, pero obviamente no había abandonado su plan.

Esta vez, después de que el mal asunto de Xie Lian con el Banquete Dorado salió a la luz, apenas pudo cuidarse y su reputación se derrumbó, por lo que el General Pei probablemente pensó que era un gran momento para sacar los viejos asuntos, encontrar a Pei Su y traer tanto él como a Ban Yue de vuelta a la Corte Celestial para apelar por un nuevo juicio. Realmente implacable. Sin embargo, Pei Su no parecía demasiado dispuesto a la perspectiva y suspiró.

—General, vamos a... simplemente olvidar todo este asunto.

— ¡TÚ--!

Pei Ming se quedó sin habla y exasperado. También debe haber estado demasiado frustrado como para dar un discurso a Pei Su frente a Xie Lian, y un momento después, de repente dijo: — Bueno, ahora tengo que ver qué clase de chica increíble podría hacer que todo mi duro trabajo se vaya por el desagüe.

Se estiró, pareciendo planear romper la olla. Tal manera de abrirlo no debería haber sido un problema, pero el problema era que Xie Lian no sabía si las heridas de Ban Yue se habían curado y, de no ser así, y la olla se rompiera, sería malo. La cara de Xie Lian cayó y saltó para atacar.

— ¡NO LO ROMPA!

Inesperadamente, antes de que la mano de Pei Ming tocara la cosa, la olla explotó y explotó por sí sola.

En ese instante, el aire se llenó con el olor a pepinillos que podían destruir a un hombre.

Pei Ming, quien estaba más cerca de la olla, estaba desafortunadamente cubierto de pepinillos, completamente asombrado por la lluvia de pepinillos. Inmediatamente después, la voz clara y sonora de una mujer sonó en el aire: — ¡El general Pei es un hombre tan honorable!

Una persona vestida de blanco salió de esa olla pequeña, y al principio solo tenía el tamaño de un puño, pero cuanto más vueltas daba, más grande se volvía. Xie Lian miró más de cerca y gritó: — ¡Señor del viento!

La que estaba escondida en la olla no era Ban Yue, ¡sino Shi Qing Xuan! Se escondió en esa olla y lanzó la olla de pepinillos a Pei

Ming, pero ella misma todavía estaba agitando su túnica blanca, sin ni una sola mancha. Aterrizó firmemente, balanceó su batidor y proclamó: —Gracias a Dios, gracias a Dios. Menos mal que ya envié a la pequeña dama a otra persona de antemano, de lo contrario, no habría escapado del largo alcance del general Pei.

Pei Ming se enorgullecía de su encanto, y sin importar qué, debía mantener la compostura, sin embargo, ahora apestaba a pepinillos e incluso en la cara de Shi Qing Xuan en forma femenina, no pudo evitar sentirse un poco triste.

—Qing Xuan, ¿por qué tienes que luchar contra mí de esta manera?

Si se tratara de alguien más, probablemente ya los habría vencido, pero pensando en quién era el hermano mayor de Shi Qing Xuan, solo podía sacarse los pepinillos, cepillarle el pelo y apretar los dientes. Él negó con la cabeza,... Tú, tú. Será mejor que no me dejes averiguar a dónde enviaste a la niña, de lo contrario, haré una visita personal.

El tono de su voz era claro. Quien se atreviera a refugiar a Ban Yue se oponía a él, y él iba a buscar problemas. Sin embargo, Shi Qing Xuan aplaudió: — ¡Eso es fácil! No importa si te digo dónde la envié, me encantaría verte ir a visitarla. Escucha bien: esa niña se encuentra actualmente en la residencia en la cueva de la Señora de la Lluvia en el Monte YuLong, justo al lado de la Señora de la Lluvia ¿Te atreves a ir?

En sus palabras, la cara de Pei Ming se cayó, y en realidad no se veía tan confiado como antes. Él controló su expresión y de repente se puso serio. Le dijo al Señor del Viento: —Qing Xuan, todavía eres joven, por eso te gusta luchar por la justicia por cada

pequeña cosa. Con suerte, cuando crezcas, ¡no te arrepentirás de las cosas que estás haciendo ahora!

Rendido, saltó del techo y su figura desapareció. De hecho, se fue con bastante prisa. Xie Lian se sentía un poco desconcertado, y pensó que sus palabras contenían un significado oculto, por lo que preguntó: —Seños del Viento, ¿qué quería decir...?

Shi Qing Xuan, sin embargo, respondió con indiferencia: —Nada más que amenazas vacías.

Pei Su vio desaparecer la silueta de Pei Ming antes de venir a saludar a los otros dos. —Señor del Viento, Su Alteza.

Shi Qing Xuan le dio unas palmaditas en los hombros: —Pequeño Pei, esta vez supo venir y detener a su general, muy generoso de su parte. Cuídese bien aquí abajo y reflexione adecuadamente. Si hay una oportunidad, hablaré bien de usted en la Corte Celestial, ¡no se preocupe!

Pei Su se quedó sin habla por un momento, pero aun así respondió: —Entonces, gracias, mi señor. Sin embargo, sigo pensando que quizás haya entendido mal algo. El General Pei no suele ser así, y fue solo por lo que sucedió anteriormente que se preocupó demasiado por mí. Además, usted también sabe que la Señora de la Lluvia...

Al final, Pei Su todavía sentía que habló demasiado, negó con la cabeza y cortejó las manos.

—Adiós.

Los dos lo vieron salir y Xie Lian habló de nuevo: —Señor del Viento, la Señora de la Lluvia de la que habló antes, ¿era de la Señora de la Lluvia Huang?

Shi Qing Xuan se dio la vuelta y respondió: —Eso es correcto. La Señora de la Lluvia no ha cambiado en siglos. ¿Qué, alguien que conoce? ¿Una conocida?

Xie Lian negó con la cabeza y dijo en voz baja: —Aunque no he tenido el honor de conocer a la Señora de la Lluvia, tengo una deuda y estoy profundamente agradecido.

Shi Qing Xuan sonrió.

—Eso es cierto. Aunque no hay muchos que estén familiarizados con la Señora de la Lluvia, aquellos que lo han hecho nunca han dicho una mala palabra. Ah, excepto Pei Ming.

— ¿Hay una disputa entre ellos? —Preguntó Xie Lian.

—Naturalmente. Los que han estado alrededor del Tribunal Superior durante tanto tiempo tienen algún tipo de disputa o mentiras. Déjame decirte que la Señora de la Lluvia es una sombra en el corazón de Pei Ming.

¿...Sombra? Xie Lian se preguntó. En su mente, siempre pensó que la Señora de la Lluvia era solo alguien que araba los campos.

—Conoces a Pei Ming. —Shi Qing Xuan dijo: —Tiene muchos descendientes, sus hijos están en todas partes. Antes de Pequeño Pei, solía haber otro diputado general en el Palacio de Ming Guan, y también era un descendiente que fue primero nombrado y luego ascendió.

Xie Lian se sorprendió: —Ese general Pei tiene muchos descendientes talentosos.

No cualquier persona puede convertir la ascensión en una lección de escuela en casa. Sin embargo, Shi Qing Xuan abrió su abanico y dijo: —De hecho, era un talento, pero era más o menos lo mismo que Pei Ming. Potente pero también lleno de malos hábitos. Ese oficial adjunto a menudo provocaba problemas en los dominios de otras personas, pero tenía a Pei Ming detrás de él, nadie se atrevía a decir mucho, hasta que un día, se metió en la antigua residencia en el Reino de Yushi.

—La Señora de la Lluvia rara vez sale, y solo planta campos en las montañas, así que hay un apodo: *Granjera vieja de las Montañas Profundas, la Señora de la Lluvia Huang*. Pero quién sabría que en el momento en que salió la Señora de la Lluvia, el descendiente de Pei Ming fue golpeado, fue arrastrado a los cielos, arrojado frente al Emperador celestial y condenado al exilio.

— ¿Por qué me suena tan familiar? —Pensó Xie Lian.

Shi Qing Xuan continuó: —Al principio, Pei Ming pensó, exilio? Lo que sea. Él podría muy bien recuperarlo en cien años. Pero, ¿cuánto puede pasar en el reino mortal en un siglo? Cada año, todos los días, nuevos e impresionantes talentos aparecen como destellos de luz, olas tras olas, que apenas se puede contar. Solo pasaron diez años antes de que todos los devotos cambiaran su ídolo; después de cincuenta años, ese oficial celestial fue completamente olvidado; y después de cien años, ya no podía ser traído de vuelta. El antiguo oficial celestial con un futuro ilimitado fue así desperdiciado, sin más. No fue hasta que apareció el

Pequeño Pei cuando Pei Ming encontró una mano derecha que le gustó.

No es de extrañar que el general Pei hiciera todo lo posible por recuperar al Pequeño Pei; así que había un precedente, y temía que el Pequeño Pei también se desperdiciara. Aunque el método no estaba del todo bien. Xie Lian reflexionó y luego suspiró: —El mundo humano.

Shi Qing Xuan estuvo de acuerdo: —Sí, permanecer demasiado tiempo en el reino mortal siempre desgastará el espíritu y la voluntad de uno.

Los dos asintieron para sí mismos. Sin embargo, la diferencia fue que Xie Lian solo asintió inconscientemente, mientras que Shi Qing Xuan asintió intencionalmente de una manera exagerada. Después de asentir por un tiempo, Xie Lian de repente recordó a una persona increíblemente importante y gritó: — ¡Lang Ying! ¡Ese niño!

Demasiadas cosas sucedieron todas al mismo tiempo, la emoción era demasiado grande y se había olvidado de ese niño. Shi Qing Xuan dijo: — ¿Está hablando de ese niño que trajo de Mansión Paraíso? El Emperador celestial lo ha visto, y él está actualmente en mi hogar. Lo traeré para usted cuando tenga la oportunidad.

Xie Lian notó mentalmente: *Todavía está Qi Rong y otro niño encerrado dentro del Santuario Puji, no puedo tener a nadie que los vea.*

Así que él respondió: —Eso sería demasiado problema, ¿qué tal si subo en su lugar?

Shi Qing Xuan asintió encantado.

—Da igual. Casualmente, pronto será el banquete del Festival de Medio Otoño. Es un evento que se realiza una vez al año, ¡no se lo pierda! Este año mi hermano también volverá, se lo presentaré entonces.

Su tono estaba lleno de orgullo por su propio hermano mayor, y Xie Lian no pudo evitar sonreír, pensando: *—Banquete del Festival de Medio Otoño, eh...*

Todos los años para el Festival del Medio Otoño, todos los cielos celebran un Banquete del Festival del Medio Otoño para celebrar y observar a la gente del reino mortal como entretenimiento. Aparte de eso, también hubo un juego muy importante durante el banquete, una especie de gran final de la fiesta: *La batalla de los faroles.*

Una Linterna de Bendiciones no podía ser ofrecida por cualquiera. En lo que luchaban los dioses durante el Banquete del Festival de Medio Otoño era el número de esas Linternas de Bendiciones ofrecidas por sus devotos que cada funcionario celestial recibiría de su templo principal.

Aunque en la boca de todos, todos dirían es solo un juego no hay necesidad de tomarlo en serio solo estamos jugando, no hay que preocuparse en realidad, ¿a cuántos realmente no les importaba? La mayoría, en secreto, contenían el aliento, esperando que este año sus devotos lucharan por ellos. Si realmente hubiera uno que no peleara, solo sería Jun Wu, porque, obviamente, todos los años el Gran Palacio Marcial salía victorioso y las linternas incluso aumentaban año tras año.

Por lo tanto, él era el único oficial celestial que realmente tomaba este juego como un juego. En cuanto a los otros funcionarios celestiales, no luchaban por el primer lugar, solo por el segundo, pero incluso entonces la competencia era feroz.

En la cima de la prominencia del Palacio de XianLe, también era incomparablemente impresionante, muy por delante del grupo junto al Gran Palacio Marcial, dejando a todos los demás oficiales celestiales en el polvo. Ahora, probablemente se vería bastante triste. Xie Lian ni siquiera tuvo que adivinar para saber cuántas de esas Linternas de Bendiciones obtendría, ¡definitivamente ni una!


窒息。
风
@麻雀酥

Capítulo 90: El festival de medio otoño;Batalla de las Linternas en la Víspera de la observación de la Luna (parte dos)

Sin embargo, incluso si se vería mal, sería mejor si fuera.

No era como la Señora de la Lluvia que había estado viviendo una vida solitaria durante siglos, no era como el Señor de la Tierra que tenía a cargo una misión secreta, y definitivamente no era como el Señor del Agua que podía hacer lo que quisiera. Si no fuera nadie, pero seguía insistiendo en sobresalir, negándose a asistir solo porque no tenía ganas de hacerlo, al cabo de un tiempo eso generaría resentimiento y habría habladurías, incluso si no pensara mucho de eso, haría las cosas difíciles para Jun Wu. Por lo tanto, aceptó la invitación de Shi Qing Xuan en el acto.

—Muy bien. Definitivamente estaré allí cuando llegue el momento.

Entre los días, Xie Lian intentó todo tipo de formas, pero aún así no pudo separar a Qi Rong del cuerpo de ese hombre, y Qi Rong estaba bastante satisfecho de sí mismo. Gracias a Dios por Gu Zi, a quien no le importó alimentar a su *padre* de lo contrario Xie Lian realmente no tenía ganas de meterle nada en la boca. En el día del Festival de Medio Otoño, Xie Lian dibujó un hechizo fuera del Santuario Puji, cerró la puerta con llave desde afuera, dejó a RuoYe para mantener a Qi Rong atado e informó a la Corte Celestial.

En verso dicen: Capital de blanco jade de los cielos, doce torres cinco ciudades. El inmortal me acaricia la cabeza, cabello atado[1]

---

[1] [天上 白玉京 ， 十二樓 五 城 ， 結 髮 受] son versos del poema autobiográfico más largo del famoso poeta Tang Li Bai, que lamenta su vida y sus aspiraciones

para recibir la inmortalidad. La capital de blanco jade aquí por supuesto se refería a la Corte Celestial. Durante el Festival de Medio Otoño, todo se renovaba y avivaba en la Corte Celestial, y además de eso, Xie Lian pudo ver que las calles, los corredores y las terrazas estaban llenas de más guardias de seguridad; probablemente fueron asignados después de la intrusión de Hua Cheng la última vez. El banquete se desarrollaba bajo la luna al aire libre, rodeado de elegantes fragancias, aire de propiciación[2], nubes de prosperidad y flores que se agitaban en el aire como la nieve, dando paso al espacio para el entretenimiento y la observación de la luna. La observación de la luna desde el reino mortal, si uno creara un círculo tocando el dedo índice con el pulgar, la luna podría encajar en ese marco. Sin embargo, en la observación de la luna desde el cielo, esa luna sería brillante e inmaculada como una pantalla gigante que se encontraba a una corta distancia, como si con solo unos pocos pasos pudiera capturarse; Verdaderamente una visión etérea que no se podía ver en el reino mortal.

Sentado a la cabeza del banquete, por supuesto, estaba Jun Wu. Sin embargo, hubo una oculta e intrincada maquinación de cómo debería sentarse el resto, un método para ordenar y posicionar; sentarse al frente a él era naturalmente un no-no, pero sentarse muy lejos, los propios oficiales celestiales no querrían hacerlo. A Xie Lian realmente no le importaba estas etiquetas, sin embargo,

---

políticas mientras estuvo en el exilio. Se sabía que Li Bai estaba obsesionado con convertirse en un inmortal.
Punto de interés: [結 髮 受 長生] "El cabello destinado a recibir la inmortalidad": en la antigua China, para los Han, anudar el cabello y atarlo simboliza la mayoría de edad. Los niños atan sus cabellos en un moño a los quince y se coronan a los veinte. Las niñas reciben un broche para el moño a los quince años y, una vez casadas, el cabello debe estar atado en un moño.
[2] Esta palabra significa “acción para agradar a Dios”

uno debe vestirse formalmente para el Banquete de Medio Otoño, lo que significa que es mejor vestir lo que vestía la estatua divina de uno en el reino de los mortales. Xie Lian no tenía una sola estatua divina, por lo que todavía llevaba esa túnica blanca de cultivo con un sombrero de bambú atado en la espalda; aunque un poco en mal estado, pero realmente no tenía nada mejor. Vestirse de esta manera era bastante llamativo, por lo que sintió que sería mejor si se sentara en algún lugar más escondido. Justo cuando ya había encontrado un rincón al azar para sentarse, cuando levantó la vista, vio a Feng Xin caminar en su camino. Ambos se detuvieron por un momento, asintieron levemente, y lo consideraron un saludo.

Feng Xin caminó unos pasos, pero se dio la vuelta y preguntó: — ¿Qué estás haciendo aquí sentado?

Xie Lian pensó que se sentó en el lugar equivocado y se levantó.

— ¿Pensé que podía sentarme en cualquier parte?

Feng Xin estaba a punto de hablar cuando Xie Lian vio a lo lejos, Shi Qing Xuan, saludándolo desde el frente. Shi Qing Xuan estaba en su forma femenina en este momento, y cuando Feng Xin se dio vuelta y vio, fue como si hubiera tenido un mal presentimiento. Mirando horrorizado, dejó a Xie Lian solo y se alejó rápidamente. Shi Qing Xuan gritó: — ¡SU ALTEZA, POR AQUÍ!

El Señor del Viento era una persona prominente en la Corte Celestial, y su asiento era naturalmente uno de los mejores, cerca de Jun Wu. Ese saludo y llamada hicieron que muchos de los oficiales celestiales miraran, y el Jun Wu, que al principio estaba sentado en silencio con su mano apoyando su mejilla, también notó a Xie Lian, inclinó su cabeza hacia él, por lo que Xie Lian no

tuvo más remedio que acercarse. En el camino, como esperaba, no había señal de Lang Qian Qiu; parecía que hacía mucho que había declinado en asistir al Banquete de Medio Otoño para buscar el paradero de Qi Rong. Shi Qing Xuan encontró a Xie Lian un asiento justo al lado de ella, un lugar con el mejor feng shui, y Xie Lian no creía que fuera apropiado, pero como el Señor del Viento era tan fervorosamente amable, ya lo estaba empujando para que se sentara y dijo: —Te llevaré con el niño después de que termine el banquete. Es un poco feo, pero bastante obediente.

En este punto solo podía decir su agradecimiento. Volviendo la cabeza, el que estaba sentado cerca de los dos era Ming Yi, jugando con una taza de jade de mala gana, y la mano que jugaba con ese pequeño recipiente era en realidad más blanca que la taza de jade. El color de su cara era bastante normal, por lo que parecía que las heridas que recibió mientras estaba en la Ciudad Fantasma se curaron.

Xie Lian saludó: —Señor de la Tierra, se ve bien.

Ming Yi asintió con la cabeza una vez, pareciendo que no quería hablar. Shi Qing Xuan, sin embargo, fue todo lo contrario. Ella los conocía a todos, y podía decir algunas palabras a cualquiera que estuviera sentado delante, atrás, a la izquierda, a la derecha, incluso a aquellos que estaban mucho más lejos. Xie Lian estaba bastante asombrado por cómo podía recordar todos los nombres de esos oficiales celestiales, sin importar su rango. Sentado junto a él estaba un joven de dieciocho, diecinueve años, su nariz alta, sus cejas profundas y su cabello ligeramente rizado. Xie Lian no lo conocía y él tampoco lo conocía. Los dos se miraron el uno al otro por un momento, sintiéndose un poco perdidos, y terminaron la mirada incómoda después de que Xie Lian hizo un saludo al azar. Mirando a su alrededor un poco más, Feng Xin y Mu Qing

se sentaron tan lejos el uno del otro como pudieron, y el que estaba sentado frente a él, charlando entre ellos con familiaridad, eran tres oficiales celestiales.

A la izquierda había un oficial de literatura vestido de negro, sus cejas respetables, su apariencia generosa, y entre palabras, cinco dedos tocaban suavemente un ritmo regular en la mesa, su expresión firme y tranquila, de alguna manera familiar; el medio era, por supuesto, el muy conocido Pei Ming; y a la derecha estaba un caballero vestido de blanco, gentilmente abanicando en su mano, y en la parte frontal de ese abanico estaba la palabra 'shui' de agua, en el lado de atrás un un dibujo de tres líneas onduladas, sus cejas y sus ojos se veían bastante similares a Shi Qing Xuan, aparentemente agradable pero sus ojos claramente decían que no le importaba nadie. ¿Quién más podría ser ese Tirano del Agua?

Xie Lian lo entendió: eran los Tres Tumores.

Ese oficial de literatura vestido de negro debe ser la forma más poderosa de Ling Wen, y seguro que fue impresionantemente apropiado. Los tres se saludaron y utilizaron todas las maneras de todos los confines de la tierra y los cielos para elogiarse y felicitarse, hasta el punto en que Shi Qing Xuan gruñó por lo bajo.

—Falso. TAN falso.

Sin embargo, a Xie Lian le pareció bastante divertido. En ese momento, se dio cuenta de que en la parte delantera de las mesas de banquetes había un pequeño pabellón hermoso con cortinas rojas que cubrían los cuatro lados, y preguntó: — ¿Qué es eso?

Shi Qing Xuan sonrió: —Oh, no lo sabías, este también es un juego muy popular en el Tribunal Superior. Ven, ven, solo mira, ¡ya comenzó!

Ella se detuvo cuando unos ruidos retumbantes de truenos vinieron más allá de los cielos. Jun Wu miró al cielo, se sirvió un vaso de vino y se lo pasó. Luego, en medio de truenos retumbantes, los oficiales celestiales sentados se echaron a reír y gritaron mientras pasaban la copa de vino y gritaban: — ¡No me la den! ¡No me la den! ¡Pásalo a él!

Solo viendo a los demás jugar a Xie Lian, de alguna manera descubrió las reglas y pensó: *—Así que es Pasando la Flor Palillo de Tambor.*

La multitud se pasó la copa de vino que vino de Jun Wu a otro, sin derramarla, el vino podría pasarse a cualquiera, pero no debe pasarse a la misma persona. Cuando se detuviera el trueno, quienquiera que termine con la copa de vino sería escogido para divertirse, solo que, no sabía qué tipo de diversión sería. Para Xie Lian, este juego no era amistoso. La persona a la que le pasaste la copa de vino sería la que se ridiculizaba, por lo que la mayoría la pasaría a las que eran más cercanos. Sin embargo, no era cercano de la mayoría de los oficiales celestiales presentes, así que, ¿cómo podía atreverse a ridiculizar a los demás con tanta indiferencia? En el mejor de los casos, solo podía pasárselo al Maestro del Viento, pero ¿y si el Maestro del Viento resultaba ser el que le pasaba el vino?

—*Lo mejor es que nadie me lo pase*. —Xie Lian pensó.

Pero podría estar pensando demasiado en mí mismo. Antes de que él siquiera hablara, la primera ronda había terminado. Bajo la

intensa vigilancia de todos, esa copa de vino se detuvo en la mano de Pei Ming. Parecía que Pei Ming estaba acostumbrado a esto, y se tragó el vaso de un trago en medio de los gritos de alegría, y los funcionarios aplaudieron y gritaron: — ¡LEVÁNTALO! ¡LEVÁNTALO!

En medio de vítores, ese pabellón glamouroso levantó lentamente las cortinas de sus cuatro lados. Sobre esa plataforma había un alto general, con la cabeza levantada, pasos grandes, extraordinariamente impresionante. No parecía que notara a ninguno de los oficiales celestiales desde abajo, ni a los paisajes extrañamente bellos de los cielos. Caminó unos pasos y comenzó a cantar versos, sonoros y entusiastas.

Resulta que, con quienquiera que termine la copa de vino, ese pabellón presentará las obras escritas sobre ese oficial celestial en particular del reino mortal y las ejecutará para que todos las vean. Debido al profundo amor de los humanos por inventar cosas, quién sabe qué tipo de obra impactante verían, y uno no sabría cuándo los elegirían, por lo que este juego era muy emocionante y vergonzoso.

Sin embargo, así fue como provino el entretenimiento. Hay que decir que cada una de las obras del General Pei era emocionante, simplemente porque la contraparte femenina era diferente cada vez. A veces era un ser celestial, a veces un demonio, a veces una dama soltera; cada contraparte femenina era más hermosa que la siguiente, y las historias eran cada vez más desvergonzadas que la siguiente. Los oficiales celestiales observaron con profundo interés, esperando que la mujer entrara en escena. Efectivamente, no pasó mucho tiempo antes de que una dama vestida de negro entrara en el escenario, su voz como un oropéndola dorada, y los dos actores cantaban entre ellos, las

letras descaradamente coquetas. Cuanto más miraba la multitud, más se sentía mal y empezaban a preguntar: — ¿Cuál es el nombre de esta obra? ¿Quién es la mujer a la que el general está seduciendo esta vez?

En ese momento, el —General Pei— en el escenario gritó: —Noble Jie.[3]

Debajo del escenario, tanto Pei Ming como Ling Wen escupieron su bocanada de vino.

¿Quién más podría ser ese Noble Jie? El nombre completo de Ling Wen era Nang Gong Jie. Los oficiales celestiales se sorprendieron: ¿¡Los dos realmente tuvieron un pasado juntos?!

Ling Wen usó una servilleta y se limpió las comisuras de los labios y luego dijo rotundamente: —No hay necesidad de pensar en ello. Es inventado.

Aunque los dos en cuestión se veían un poco lamentables, todavía tenían la piel lo suficientemente gruesa. La obra continuó en el escenario, y los dos abajo fingieron no ver. Sin embargo, Shi Wu Du no los soltaría tan fácilmente y sonrió, alentando a su abanico.

—Qué juego tan emocionante. ¿Algo que quieran decir ustedes dos?

—En realidad no. Ling Wen respondió: —Esta obra es vieja. Mis estatuas divinas en ese entonces no eran como las de ahora. Es

---

[3] "Noble Jie": el "noble" aquí no se refería al título de Ling Wen, sino a una expresión de cariño.

sólo un cuento popular. Piénsalo, en los cuentos populares, siempre y cuando sean mujeres, ¿a quién no había tratado de seducir el viejo Pei?

Todos estuvieron de acuerdo de todo corazón. Pei Ming dijo: —Oye, no puedes decirlo así. Es cierto que he seducido a casi todos en los cuentos populares, pero este, realmente no lo había hecho. No equivoques a los inocentes.

—Según su lógica, ya que todos los mortales dicen que he seducido a más funcionarios varones mientras no he hecho nada, ¿no sería yo la ansiosa? —Dijo Ling Wen.

Desde que Ling Wen fue llevada a los cielos por medio de un llamado, todos los cuentos contaron que lo hizo seduciendo a otro oficial celestial, y por eso al principio, el Palacio de Ling Wen estaba frío y silencioso con muy pocos fieles. Aparentemente, durante un período de intensa objeción, fue maltratada y maldecida hasta los confines de la tierra, e incluso había quienes tiraban ropa de cama menstrual y bralettes en sus cajas de donaciones. Sin embargo, si los funcionarios masculinos tuvieran rumores similares, obtendrían el título encantador en su lugar y podrían disfrutarlo. Claramente, aunque las situaciones eran similares, existía una diferencia entre hombre y mujer y las consecuencias eran diferentes.

Justo cuando Xie Lian pensaba esto, la siguiente ronda había comenzado. Shi Wu Du se estaba riendo antes, pero esta ronda le tocó a él. Los dos Tumores que estaban a su lado levantaron y pusieron las manos en un gesto de felicitación al unísono: —Karma instantáneo. Tómalo con gracia.

Shi Wu Du frunció el ceño por un instante, bebió el vino, y esas cortinas se levantaron una vez más. Antes de que las cortinas alcanzaran lo más alto, dos largos trinos venían desde adentro:

—Mi vida.

—Espositooo-

Afectuosamente cariñoso, las tiernas voces iban y venían, llenas de anhelo persistente.

Así, desde abajo, Xie Lian vio con sus propios ojos, la piel de gallina apareciendo en más de la mitad de los cuerpos de Shi Wu Du y Shi Qing Xuan.

Shi Qing Xuan se puso de pie de un salto.

— ¡¡GE ---!! ¡APÚRATE Y TERMÍNALO!

Shi Wu Du gritó de inmediato: — ¡BÁJALAS! ¡BÁJALAS AHORA MISMO!

Incluso sin ver, uno puede adivinar fácilmente que la obra elegida debe ser el folklore de marido y mujer entre el Señor del Agua y la Señora del Viento. Las historias de amor y odio siempre serían las favoritas de los fanáticos cuando la gente cuenta historias. Si alguno de los dos ya estaba allí, bien. Si no, aún mejor, porque entonces cualquier cosa podría ser inventada. Técnicamente, lo que sea que los dioses se habían hecho por sí mismos eran las leyendas convencionales, pero a veces, cuando veían lo que los mortales tenían para ellos, no podían evitar sorprenderse ante lo que era verdaderamente legendario.

En el momento en que Shi Wu Du habló, las cortinas realmente cayeron. Todos los funcionarios celestiales en la audiencia querían reírse pero no se atrevieron a hacerlo, sufriendo por contener su risa. Xie Lian, sin embargo, sonrió y preguntó: —Señor del Viento, no sabía que podía pedir que se cayeran las cortinas.

Shi Qing Xun todavía estaba temblando y respondió: —Sí, no es gran cosa. ¡Sólo dona cien mil méritos!

—...

Xie Lian se sentó, sin palabras, y comenzó la tercera ronda. Esta vez, el trueno no retumbó por mucho tiempo, y esa copa de vino se pasó al joven que estaba sentado junto a Xie Lian.

Al ver esto, la reacción de la multitud de oficiales celestiales fue extraña. No fue ferviente, pero no hacía frío, más bien parecía que estaban muy interesados en ver la obra pero no querían mostrarla tan obviamente. Ese joven no parecía estar demasiado interesado en el juego pero todavía bebía ese vino. Dejó la copa y las cortinas se levantaron una vez más.

Dos se pararon en el escenario; uno era un joven general con el cabello rizado como el de una melena de león de piedra, y aunque muy exagerado, todavía se veía heroicamente astuto, por lo que debe retratar a ese joven oficial celestial; el otro tenía labios puntiagudos y mejillas de mono, el mismo retrato de un payaso miserable, saltando por todo el escenario. Cuando el joven se enfrentaba a él, actuaba con seriedad pero era grasiento y repugnante, cuando ese joven se daba la vuelta, hacía caras y tomaba una espada para apuñalar, sin duda el papel de un villano astuto y doblecara.

Ese payaso actuó con vigor y con adornos como si fuera una obra cómica y tonta, pero las reacciones de los oficiales celestiales en la audiencia fueron muy diferentes. Xie Lian notó que los funcionarios en los rangos más bajos se reían a carcajadas mientras que los funcionarios de más alto rango como Shi Qing Xun y Shi Wu Du fruncieron el ceño sin decir nada, sin pensar que fuera divertido en absoluto. Al mismo tiempo, también notó que repentinamente aparecían venas en los puños de ese joven que estaba a su lado, y Xie Lian se alarmó. Aunque no podía entender lo que estaba pasando en el escenario, todavía podía adivinar que estaba ridiculizando al otro. Además, incluso si no sabía quién era quién, la forma en que se representaba la obra hacía que uno se sintiera extremadamente incómodo. Ese joven parecía listo para lanzar un ataque, así que Xie Lian tomó un palillo de la mesa y lo lanzó hacia la cuerda que controlaba las cortinas.

El palillo no tan afilado rozó con la cuerda y lo rompió. Las cortinas se cayeron ruidosamente, y todos los funcionarios gritaron sorprendidos: — ¡¿Cómo puede ser esto?! ¡Qué está pasando!

Todos miraron a Xie Lian, algunos incluso se pusieron de pie. Xie Lian estaba a punto de abrir la boca cuando, al siguiente segundo, algo explotó junto a su oreja. Parecía que el joven había destrozado esa copa de vino blanco en su puño.

Parecía que el juego había provocado su indignación, y tiró los trozos de esa copa en un ataque, se levantó de un salto, saltó sobre la mesa, empujó con los pies y saltó a ese pabellón, abriéndose paso a través de las cortinas. Varios oficiales celestiales se apresuraron a levantar las cortinas, pero ya no había nadie dentro. La multitud estaba en un alboroto.

—OH NO OH NO, SU ALTEZA QI YING SE HA BAJADO PARA GOLPEAR A LAS PERSONAS DE NUEVO!

Xie Lian se preguntó*, ¿Qi Ying? ¿El palacio de Qi Ying? ¿El Dios marcial del oeste, Quan Yi Zhen?* Y él se apresuró a preguntar a Shi Qing Xuan: — Señor del Viento, ¿qué está pasando? ¿Por qué dicen que alteza Qi Ying ha bajado para golpear a la gente de nuevo?

Shi Qing Xuan volvió a sí mismo y respondió: —Golpear a la gente es simplemente... golpear a la gente. Ejem. Puede que no lo crea, pero Qi Ying golpea con frecuencia a sus propios seguidores.

—...

Esa fue realmente la primera vez que escuchó de un oficial celestial que se atreviía a atacar a sus propios seguidores, ya que eso era algo que podía destruir su imagen en la mente de un creyente. Quería preguntar un poco más, pero escuchó a un oficial celestial más bajo que hablaba con desagrado: —Sir Quan realmente es demasiado inmaduro. Todos se estaban divirtiendo, ¿no sabía él cómo cooperar un poco? ¿Quién no había sido elegido? ¿El general Pei, Ling Wen Zhen Jun no se rieron? Además, ni siquiera se estaba burlando de él, ¿por qué tan enojado?

—Sí, él realmente piensa demasiado en sí mismo. Incluso si está enojado, no hay necesidad de lanzar un ataque en este momento. El banquete es una ocasión divertida, ¡nadie está aquí para ver su temperamento! De verdad…

—Está bien, está bien, un niño es un niño. Ya ni siquiera está aquí, y de todos modos sería más divertido sin él.

Xie Lian reflexionó mientras los escuchaba hablar. La fiesta solo se interrumpió temporalmente, y parece que Ling Wen ya había enviado a alguien para que se encargara del asunto de Quan Yi Zhen. Después de que algunos funcionarios salieron y calmaron a los demás, el banquete y los juegos continuaron. Así, el trueno retumbó y comenzó la cuarta ronda de Pasando la Flor Palillo de Tambor'.

Al principio, Xie Lian solo estaba viendo jugar a otras personas; no podía mezclarse y estaba feliz de que otros no lo molestaran. Estaba a punto de conversar con Shi Qing Xuan cuando, inesperadamente, en ese momento, una mano se extendió de repente hacia él y le pasó esa copa de vino blanco.

Capítulo 91: Un templo de mil luces iluminando sin fin la larga noche (parte uno)

Xie Lian realmente no creía que alguien le pasara la copa de vino.

Desafortunadamente para él, reaccionó demasiado rápido y tomó la taza sin pensar, pero en el momento en que lo hizo se quedó inmóvil. Sin embargo, cuando miró quién era el que le pasó la copa, la otra parte también se quedó estupefacta: era Ming Yi.

Resulta que, antes, cuando la copa de vino llegó a la mano de Shi Qing Xuan, Shi Qing Xuan pensó que sería divertido y se lo pasó a Ming Yi a propósito. Sin embargo, Ming Yi estaba ocupado comiendo y bebiendo su vino, y ni siquiera se molestó en mirar hacia arriba antes de que pasara la copa de vino al azar. Solo después de que se pasó la copa se dio cuenta de lo que sucedió y también se quedó sin habla. Al mismo tiempo, el trueno dejó de retumbar, dejando solo a los dos mirándose fijamente el uno al otro.

Aunque el que recibió la copa de vino fue Xie Lian, los ojos de todos se movieron hacia Feng Xin y Mu Qing. No fue difícil entender por qué; Xie Lian no había sido oído de ochocientos años. Si esto fuera hace ochocientos años, naturalmente habría muchas obras de teatro que representan su heroísmo, pero se perdieron en el tiempo. Además, nadie escogería ese día para preparar un escenario, especialmente para organizar una obra para él. Por lo tanto, si tuvieran que encontrar algo con el personaje Príncipe de XianLe en él, entonces tendrían que ser presentadas con Feng Xin o Mu Qing como protagonista.

Esto se debió a que en las obras escritas para los dos oficiales celestiales en el reino mortal, hubo ocasiones en que sacaron a relucir a Xie Lian, generalmente como carne de cañón, un personaje secundario, o por hacer la obra aún más emocionante, algunos escribirían a Xie Lian como un villano, organizando tramas como la forma en que el solitario y abandonado Mu Qing sería acosado, o cómo Xie Lian le robaría a Feng Xin de su amada, etc. Si tales obras se realizaran realmente en el Banquete de Medio Otoño, no importaría si los personajes en cuestión estuvieran satisfechos, el resto de la audiencia definitivamente lo disfrutaría. Xie Lian sostuvo esa pequeña copa en su mano, y algunos oficiales celestiales ya le estaban pidiendo: — ¡Su alteza, venga, venga, baje la copa!

Unos pocos se unieron a la urgencia, y Feng Xin habló desde lejos.

—Su alteza no puede beber.

La multitud estaba cada vez más inquieta.

— ¡Sólo una copa! No hará nada.

Jun Wu había estado sentado con su mano apoyando su sien sin una palabra, pero ahora se enderezó muy lentamente, como para hablar. Junto a Xie Lian, Shi Qing Xuan también estaba preguntando: — ¿Puede hacerlo o no? Si no es así, le ayudaré a lanzar los cien mil méritos para que se bajen las cortinas.

—...

Xie Lian tenía miedo de que realmente tirara cien mil méritos impulsivamente. No importa lo generoso que fuera, esa no era la

manera de hacerlo. Además, había visto prácticamente todas las obras que había, y no había nada a lo que valiera la pena prestar atención, por lo que respondió apresuradamente: —No, no, una copa no debería ser un problema. Luego, vació el vaso.

La cerveza fina entró en su garganta, el área por donde pasó el líquido se enfrió primero, luego se calentó, Xie Lian se sintió un poco mareado, pero el sabor de esa bebida refinada hizo que ese mareo bajara en un instante. Las cortinas alrededor del pequeño pabellón se levantaron lentamente, y la multitud movió su mirada, lista para enfocarse en la obra.

Ellos se sorprendieron por lo que vieron. Dos figuras estaban de pie en el escenario: una vestida de blanco, con el rostro cubierto de maquillaje, con aspecto de rodeado de viento y polvo, un sombrero de bambú en la espalda, sin duda debe ser Xie Lian; el otro era una figura con túnica roja, cabello negro como el cuervo, guapo y brillante, ojos brillantes y animados, y la serpiente envuelta en su brazo fue arrancada por Xie Lian. Instantáneamente, ese hombre de túnica roja arrebató esa serpiente, la dejó a un lado y luego sostuvo la mano de Xie Lian sin ninguna intención de soltarla. Viendo cómo se desarrollaba esa escena, era como un cuchillo que apuñalaba violentamente su corazón.

Esa escena asombró a todos los oficiales celestiales que esperaban ver un buen espectáculo, y por supuesto, el mismo Xie Lian estaba asombrado. En ese momento, Jun Wu, que estaba sentado a la cabeza del banquete, se echó a reír:

— ¿Qué obra es esta? Parece que nunca se ha visto antes.

Ling Wen envió de inmediato a alguien para investigar y luego respondió: —Parece que esta obra se llama Las aventuras del Reino de Banyue. Está recién escrita por lo que nunca se ha mostrado antes. Esta noche es la primera vez que se realiza en el reino mortal.

Shi Qing Xuan se dirigió a Xie Lian y dijo: —Probablemente está escrito por esos comerciantes después de que regresaron del Reino de Banyue por última vez. Los méritos se guardan, no habrá necesidad de tirar las cortinas.

Xie Lian no comentó. Para que los mortales sepan sobre los asuntos del Reino de Banyue, solo puede provenir de esos mercaderes. Recordó que había un niño llamado Tian Shen en esa caravana que, efectivamente, dijo algo en la línea de adorarlo como agradecimiento, ¿así que tal vez esta obra fue encargada por él? Sin embargo, no le dijo a Tian Shen su nombre, y un niño no debería tener la capacidad de hacer algo como esto.

En el otro lado del escenario, aunque los oficiales celestiales no vieron la obra que esperaban, la actuación que tenían ante ellos era aún más emocionante. Después de todo, si los rumores fueran ciertos, entonces el papel que tenía el hombre de túnica roja no era otro que el de Hua Cheng.

Hubo un montón de obras sobre La lluvia Sangrienta que busca la Flor en el reino mortal. Sin embargo, por lo general era algo así como —El demonio Sangrienta quemó los templos de treinta y tres dioses y ni siquiera los cielos podrían hacer una mierda Lluvia Sangrienta que busca la Flor colgó a los dioses marciales y literarios y los abofeteó con solo una mano el tipo de obras que harían que aquellos en el cielo lloren lágrimas silenciosas, no queriendo descubrir cómo resultaron esas obras. En cualquier

caso, el protagonista esta vez fue Xie Lian, y para todos, nunca se sintió como si se hubiera mezclado para ser considerado como —uno de nosotros —por lo que solo ver la obra no hizo daño. Además, el escenario de la obra era compleja, la producción exquisita, los actores extremadamente bien constituidos, realmente una gran obra de benevolencia. Por lo tanto, hubo muchos que disfrutaron mentalmente del espectáculo, comentando mientras observaban:

— ¿Es eso cierto? Debe ser inventado. ¡Hua Cheng nunca hablaría así con nadie!

— ¡Disparates! ¡Tonterías puras!

— ¿Por quién toman a Hua Cheng en esta obra? ¡Despierten! ¡Esto no es una obra romántica, por dios, qué atrevido!

Esta fue una obra escrita especialmente para él, después de todo, así que Xie Lian la observó con atención. Si él debe decirlo con seriedad, no fue una mala obra. Los actores se veían bien, la historia era buena, solo que, como uno de los retratados, tenía una crítica muy pequeña: los dos protagonistas parecían estar demasiado cerca.

El que lo interpretó era un muy buen actor, pero cada vez que abría la boca para decir —San Lang —aunque el tono no era alto y lleno de anhelo, Xie Lian pensó que era aún más inquietante que cuando la Señora del Viento llamó al Señor del Agua —espositoooo— anteriormente. Además, parecía haber demasiados pequeños gestos; enganchando los brazos, abrazando los hombros, cargándolo; de alguna manera, hay algo que no estaba bien.

Sin embargo, si realmente lo pensaba, cuando llamaba a San Lang, esa era la manera en que lo llamaría; esos gestos íntimos realmente parecían haberse hecho también. No creía que hubiera nada malo en eso en ese momento, pero al verlo ahora, técnicamente no había nada malo todavía. Mirando a los otros oficiales celestiales, aunque lo condenaron como una tontería en sus labios, parecían estar disfrutando plenamente del espectáculo, observando con sus ojos inmóviles, su interés entusiasta, por lo que Xie Lian mantuvo la boca cerrada.

Mientras miraban, Shi Wu Du dijo de repente: — ¿Quiénes son esos dos pequeños escuderos en la espalda?

Al escuchar la palabra escudero, tanto Feng Xin como Mu Qing se quedaron inmóviles.

—No son escuderos. —Ling Wen respondió: —Deberían ser dos oficiales militares de menor rango del Tribunal Medio. Fueron nombrados por los palacios de Nan Yang y Xuan Zhen para ayudar a su alteza en ese momento.

Que los Palacios de Nan Yang y Xuan Zhen realmente enviaran personas para ayudar a Xie Lian fue una noticia realmente extraordinaria, tan imposible como si Pei Ming rechazara cortésmente los avances de una belleza, y todos los oficiales celestiales se volvieron a mirar. Ling Wen agregó: —Fueron voluntariamente.

Xie Lian sonrió: —Olvidé preguntar, ¿cómo están Nan Feng y Fu Yao? ¿Cómo es que no los vi salir hoy?

—Nan Feng... es... —dijo Feng Xin.

Mu Qing dijo rotundamente: —Fu Yao está detenido.

Feng Xin inmediatamente dijo: —Nan Feng también está detenido.

Xie Lian dijo Oh y comentó. — ¿Ambos están encerrados? Qué lástima.

Mientras conversaban, las cortinas cayeron en esa emocionante obra. Aunque todos determinaron que fue escrito por un creyente ignorante con intenciones obscenas, ver a un obsceno Hua Cheng igual era completamente entretenido y la multitud aplaudió con alegría. Sin embargo, Pei Su se exilió por lo que sucedió en el paso de Banyue, por lo que después de que terminó el entretenimiento, todos tenían que preocuparse por Pei Ming.

— ¿Cómo está tu pequeño Pei, general Pei? —Preguntó Shi Wu Du.

Pei Ming se sirvió un vaso y bebió, sacudiendo la cabeza: — ¿Qué tan bien puede hacer? Su corazón no está en el lugar correcto, ya no me importa.

Shi Qing Xuan no pudo escuchar más y se burló: —Entonces, a los ojos del General Pei, ¿dónde está el lugar correcto para su corazón? El futuro de tu pequeña Pei es un futuro, pero ¿el futuro de la pequeña dama no es nada?

Su tono fue grosero y los ojos de Shi Wu Du se movieron por encima.

— ¡Qing Xuan, cuida tus modales!

En el momento en que reprendió, Shi Qing Xuan bajó la cabeza con recato. Al ver esto, Pei Ming se rió.

—Shui-ShiXiong[4], tu hermanito es bastante impresionante, y solo tú puedes mantenerlo en línea. Él molestándome no es nada, pero si en el futuro se metiera con las personas equivocadas, no lo dejarán pasar tan fácilmente por tu bien.

Shi Wu Du abrió su abanico y continuó sermoneando a su hermanito: — ¿Escuchaste lo que dijo el General Pei? Además, ¿cuántas veces tengo que decirte que no camines fuera de esa forma todo el tiempo?, qué desgracia. No me importa qué apariencia te guste, ¡debes usar tu forma verdadera cuando estás fuera!

Aunque Shi Qing Xuan amaba a su dama apasionadamente y no toleraría su reprimenda, aun así no se atrevió a oponerse a su hermano. Xie Lian pensó: —El Señor del Viento dice que no le tiene miedo a su hermano mayor, pero eso no parece ser del todo cierto. Sin embargo, inesperadamente, Shi Wu Du terminó la frase con: — ¿Qué pasa si te topas con alguien fuerte en poder espiritual y mala intención como el general Pei?

Ling Wen se echó a reír, y Pei Ming casi volvió a escupir su vino. —Shui-ShiXiong! Si sigues así, ya no podemos ser amigos.

Después de que la ronda de la fiesta hubiera pasado, en medio de toda la socialización llegó el acto final de la noche, la Batalla de las Linternas.

---

[4] "Shui-ShiXiong" es Pei Ming que llama a Shi Wu Du "Hermano Agua".

Dentro de la Corte Celestial, todas las luces de velas y lámparas se extinguieron, excepto la luz de la luna, y todo estaba oscuro. El Banquete se sentó cerca del lago, y cuando las nubes y las nieblas en la superficie se fueron, a través de las claras aguas en movimiento se podía ver el lóbrego y oscuro reino mortal.

La Batalla de las Linternas era una competencia para ver qué oficial celestial tenía la mayor cantidad de Linternas Bendecidas que se ofrecen en su templo más grande y famoso. Una linterna de bendiciones de la luz eterna era difícil de comprar con un millar de oro, y no se extinguiría fácilmente. El orden de la Batalla de los Faroles se formó desde el número más bajo al más alto, y cuando fue el turno de un oficial, los faroles ofrecidos por sus adoradores flotaban hacia el cielo, iluminando la noche larga y oscura, hermosa y gloriosa.

El Gran Palacio Marcial tuvo novecientos sesenta y uno este año, un conteo cercano a mil, y también un número nunca antes alcanzado en la historia. Todos los funcionarios celestiales sintieron que al año siguiente el conteo seguramente romperá mil, pero ese no era el punto. Si el primer lugar siempre será el primero, entonces el primer lugar perdería su significado, por lo que cuando se llegó a la Batalla de las Linternas, el Gran Palacio Marcial se eliminó automáticamente de la competencia.

Lo que fue asombroso fue el momento en que comenzó la Batalla de las Linternas, el primero fue la Señora de la Lluvia. Cuando Xie Lian vio que una pequeña Linterna de Bendiciones flotaba tranquilamente en el cielo y escuchó ¡El palacio de la Señora de la lluvia, una linterna! casi sospechaba que se había emborrachado y no estaba sobrio. De ninguna manera había una sola linterna. Para asegurarse de que no estaba borracho, le preguntó a Shi Qing Xuan: — ¿Es cierto?

—Lo es. —Shi Qing Xuan respondió: —Es realmente la única. Y esa fue encendida por el toro de la casa de la Señora de la Lluvia para hacerse presente en el banquete.

Auto-ofrenda. Qué sentimiento tan familiar. Xie Lian reflexionó, la Señora de la Lluvia controlaba la lluvia y, por lo tanto, era la diosa de la agricultura. Él adivinó: — ¿Es porque los adoradores de la Señora de la Lluvia son en su mayoría agricultores, por lo que no tienen los fondos para las ofrendas?

—Su alteza, ¿tiene algún tipo de malentendido de los agricultores? Shi Qing Xuan dijo: —Muchos agricultores son ricos, ¿de acuerdo? Esto fue solo porque la Señora de la Lluvia había dicho que era mejor cultivar que usar el dinero para las ofrendas, por lo que los seguidores siempre ofrecían frutas y verduras frescas en su lugar.

Al escuchar esto, Xie Lian estaba extremadamente envidioso.

—*Qué cosa tan maravillosa* —pensó.

Sin embargo, Shi Qing Xuan agregó: —Y luego, más tarde, la Señora de la Lluvia también dijo que no desperdiciara nada, así que, por lo general, después de un par de días, los fieles se llevarían las ofrendas a casa y se las comerían.

—...

Al comienzo de la batalla, los números estaban alejados y dispersos, las luces pertenecían a los oficiales de menor rango, el conteo nunca llegó a más de diez y nadie le prestó atención. Sin embargo, a medida que la batalla continuaba, a medida que la luz

de las linternas se hacía más brillante, más se prestaba más atención a todos. Si no fuera por el oficial celestial designado que anunció el conteo, sería imposible contar las linternas que flotaban tan fuertemente tejidas. Xie Lian no sabía nada de lo que estaba pasando, por lo que no comentó nada, solo se concentró en apreciar la hermosa escena de linternas iluminando la negra y larga noche mientras escuchaba el análisis de todos los demás sobre cómo iba la batalla. Aunque no pensaba que realmente había algo que analizar. Después de aproximadamente dos inciensos, finalmente llegó el momento de la gran final. La lucha por los diez primeros de la Batalla de las Linternas en el Festival del Medio Otoño había comenzado.

En la parte inferior de los diez primeros, Xie Lian escuchó el grito oficial del anunciador: — ¡EL PALACIO DE QI YING, CUATRO CIENTOS Y VEINTIUNOS LINTERNAS!

Quan Yi Zhen había dejado el banquete por mucho tiempo, de modo que cuando los otros oficiales escucharon el conteo, el chasquido de sus lenguas no se ocultó. Ese dios marcial del oeste era joven pero su viento de frente era fuerte. Para otros funcionarios de los mismos años de experiencia, solo doscientas linternas de bendiciones ya eran suficientes, pero él más que suplicó ese número, incluso Lang Qian Qiu, que ascendió antes, no tenía tantas linternas, por lo que definitivamente era alguien impresionante. Sin embargo, Xie Lian sintió que el joven realmente no era tan bien recibido en el cielo, porque aparte de él y Shi Qing Xuan, prácticamente no había nadie más que se sintiera sinceramente impresionado por ese número.

El siguiente, el Maestro del Palacio de la Tierra, cuatrocientos cuarenta y cuatro faroles. Además de tomar dos bocados más de sopa, Ming Yi no expresó nada más, sin embargo, Shi Qing Xuan

estaba aún más emocionado que él, afirmando repetidamente demasiado bajo, demasiado bajo. Debido a que no todos eran muy cercanos con el Señor de la Tierra, aplaudieron educadamente para felicitarlo. Poco después, fue el mismo Shi Qing Xuan; El palacio del Señor del viento, quinientas veintitrés linternas.

Cuan popular era alguien que era visto fácilmente. Una vez que se anunció el conteo de linternas para el Palacio del Señor Viento, Shi Qing Xuan ni siquiera había dicho nada y los aplausos del banquete rugieron, gritaban y gritaban ¡FELICITACIONES! Y ¡COMO SE ESPERABA! En todas partes. Shi Qing Xuan estaba muy orgulloso, se levantó para saludar a la multitud y gritó alegremente a Shi Wu Du.

— ¡Ge! ¡Soy octavo este año!

Ella estaba actuando como el niño rogando a sus padres por recompensas después de haber sido elogiado por su maestro, y Xie Lian no pudo evitar sonreír. Shi Wu Du, sin embargo, reprendió: —Sólo el octavo, ¡qué hay de qué alegrarnos!

Sus palabras fueron verdaderamente arrogantes. En toda la Corte Celestial, ¿quién era un don nadie? Quinientas Bendiciones de Linternas, situándose tan alto como el octavo se convirtió en nada más que solo el octavo en sus labios, luego los que obtuvieron un puntaje menor a ocho, ¿no valdrían menos que eso? Tampoco era como si él no supiera que lo que dijo era arrogante, pero tenía que decirlo de todos modos, porque no tenía miedo.

La cara de Shi Qing Xuan cayó. Shi Wu Du avivó su abanico y agregó con dificultad: —Pero, hay más linternas que el año pasado. El año que viene debe ser mejor.

Al escuchar esto, Shi Qing Xuan sonrió y volvió a reír. En el banquete, solo fue Ming Yi quien se atiborró sin preocuparse y no la alentó, así que Shi Qing Xuan lo abofeteó dos veces, pidiéndole algunas felicitaciones. Ming Yi la ignoró por completo y continuó devorando la comida. Shi Qing Xuan estaba indignada, exigiéndole que la aplaudiera, y junto a ellos, Xie Lian se iba a sofocar de la risa.

El siguiente, el Palacio de Ling Wen, quinientos treinta y seis faroles.

En medio de todos los dioses de la literatura, Ling Wen era considerado el número uno. Sin embargo, no muchos dioses de la literatura lo felicitaron y, en cambio, fueron los dioses marciales quienes enviaron sus saludos. Xie Lian lo felicitó desde lejos, y en este extremo, Shi Wu Du y Pei Ming exigieron que tuviera una fiesta de celebración, mientras que en el otro extremo, se podían escuchar las quejas de otros oficiales celestiales, quejándose de que Ling Wen solo tenía tantos adoradores porque usó una forma masculina, que Ling Wen besó los traseros de los dioses marciales al ver cómo eran más populares en este momento y no tenía tiempo para otros dioses de la literatura, que Ling Wen era el que tenía más fiestas, que habría escoltas en esas fiestas , etc., etc. Xie Lian sacudió la cabeza y solo tenía un pensamiento en mente: no era fácil ser una mujer oficial.

Siguiendo a Ling Wen estaban los palacios de Nan Yang y Xuan Zheng, cada uno contaba con quinientos setenta y dos y quinientos setenta y tres. Mu Qing parecía complacido, mientras que Feng Xin no parecía feliz ni enojado, aparentemente indiferente. Xie Lian estaba desconcertado, ¿por qué eran tan próximos? Eso es demasiada coincidencia. Le preguntó a Shi

Qing Xuan en voz baja. Resulta que, debido a que ambos tenían un trasfondo similar, una fuerza similar y territorios uno al lado del otro, además de su relación poco amistosa entre sí, los adoradores de ambos bandos luchaban entre sí para ganar, prometiendo que a pesar del número de las linternas que los otros ofrecieran, ellos deben ofrecer solo uno más. No pidieron ser el número uno, solo mejor que el otro. Ellos usarían todo lo que tenían y todos los años habría victoria y derrota. Este año, en el último segundo, el Palacio de Xuan Zhen finalmente exprimió una linterna más, ganándole al Palacio de Nan Yang. Los adoradores parecían haber ganado una batalla y celebraban locamente. Al escuchar esto, Xie Lian no pudo evitar pensar: —En lugar de luchar uno contra el otro hasta morir, ¿no deberían esas personas ir a casa para celebrar el día festivo? ¡Es el Festival del Medio Otoño![5]

El siguiente, el Palacio de Ming Guan, quinientas ochenta linternas.

Este número era bastante impresionante. Sin embargo, Pei Ming no se mostró complacido porque, en comparación con el año anterior, la cantidad de Linternas de Bendiciones que recibió el Palacio de Ming Guan fue en realidad menor. Fue un shock que le sucediera algo al Diputado General Pei Su, y este año perdieron cerca de cien faroles. Si no fuera por la base sólida de Pei Ming, podría haber perdido más. Ni Shi Wu Du ni Ling Wen lo felicitaron, y solo le dieron unas palmaditas en los hombros.

---

[5] El Festival de Medio Otoño, como el Año Nuevo Lunar, era un momento para reuniones familiares. Xie Lian se sorprendió de que los seguidores de MQ y FX preferirían pelear por ofrecer linternas que ir a casa y estar con la familia.

Hasta ahora, descubrió Xie Lian, el recuento de los Faroles de Bendiciones de esos oficiales celestiales estaban muy próximos, solo con decenas de veintenas de diferencia, nadie realmente destacándose, lo que significa que todos son prácticamente iguales, nadie estaba realmente ganando. Estaba pensando en esto cuando el oficial anunciador gritó: — ¡EL PALACIO DEL MAESTRO DEL AGUA, SIETE CIENTOS Y OCHO LINTERNAS!

El banquete estaba alborotado y el sonido de asombro estaba en todas partes.

Una vez que llegaron todos los oficiales celestiales, lucharon entre sí para enviar sus felicitaciones. Shi Wu Du solo se sentó allí y no se levantó, no parecía que estuviera particularmente orgulloso, solo que todo esto era natural. Este era probablemente el segundo oficial celestial que se acercaba en número al Gran Palacio Marcial en los últimos siglos. La primera vez que Xie Lian ascendió fue demasiado lejos en el pasado, y las Linternas de Bendiciones en ese entonces eran aún más difíciles de conseguir, por lo que no podían compararse. Sin embargo, dicen El hombre muere por la riqueza, las aves mueren por la comida el apasionado amor por el dinero de la gente nunca disminuirá, ¡como se espera del Dios de la Riqueza!

Shi Qing Xuan estaba aún más emocionado que si recibiera setecientas linternas, y aplaudió con fuerza, gritándole a Xie Lian: — ¡ES MI HERMANO! ¡ES MI HERMANO!

Xie Lian se rió.

—Lo sé, ¡es su hermano!

En el banquete, solo era Ming Yi quien estaba trabajando arduamente para comer solo. Sinceramente, Xie Lian pensó que de todos los presentes solo él tomaba el banquete literal y seriamente, atendiendo específicamente a la parte de la comida, como si haber desempeñado el papel de un espía en la Ciudad Fantasma lo había dejado sin alimento y estaba trabajando para llenar su estómago hasta el final esta noche. Cuando Xie Lian volvió a pensar en la comida de la calle que se vendía en los puestos de la Ciudad Fantasma, él podía entender de todo corazón y no podía evitar preguntarse: ¿Hua Cheng paseaba por las calles de la Ciudad Fantasma de vez en cuando?

El misterio más emocionante ahora había sido revelado, y esta noche, cada uno de los oficiales celestiales había visto las obras para complacencia de sus corazones, socializaron y estuvieron satisfechos, se pusieron de pie listos para despedirse. Inesperadamente, Shi Wu Du de repente frunció el ceño, cerró su abanico y dijo: —Esperen.

Si alguien más dijera esperen probablemente no sería tan efectivo. Sin embargo, alguien como Shi Wu Du, era conocido como el Tirano del Agua por una razón. Como si hubiera nacido para dar el mando, en el momento en que abre la boca, los demás no pudieron evitar obedecer, por lo que todos se sentaron en sus asientos, preguntándose: —Los diez primeros ya salieron, ¿el Señor Agua Maestro tiene algo más para agregar?

— ¿También iba a entregar méritos? —Se preguntó Xie Lian.

— ¿Los diez primeros ya salieron? —Shi Wu Du avivó su abanico.

Nadie sabía a qué se refería, solo Shi Qing Xun, que de repente gritó:... No. NO NO NO. ¡NO HAN SALIDO TODOS LOS DIEZ

PRIMEROS! - ¡Incluso si contamos con el Gran Palacio Marcial, solo se han anunciado nueve!

Todos se sorprendieron y pronto comenzaron a murmurar: —¿Sólo nueve?

—Realmente, conté, ¡realmente solo había nueve!

— ¿Alguien más está clasificado más alto que Señor del Agua?

— ¡¿Qué?! ¿Quién puede ser? ¡¿No conozco a nadie así?!

En ese momento, una luz blanca brillante como el día explotó en la noche ennegrecida.

Esa luz eran las linternas.

Como miles y millones de peces que nadan a través de las gargantas hasta el mar, innumerables linternas flotaron lentamente hacia arriba.

Brillaban y relucían en la noche oscura, radiantes y brillantes, como las almas flotantes de un sueño magnífico, extremadamente bellas, iluminando el reino mortal ennegrecido. Ante una vista tan sorprendente, nadie podía hablar y todos contuvieron la respiración, rompieron las palabras.

Xie Lian miró ese cielo lleno de linternas con asombro atónito. Era como si su respiración se detuviera y no se oyera nada, y se quedó aturdido por un buen rato. Fue solo después de un rato que se dio cuenta de que algo andaba mal.

Los ojos de cada oficial celestial en el banquete estaban sobre él. Resulta que el anunciador oficial levantó su mano temblorosa y lo señaló.

Sorprendido, Xie Lian preguntó: —... ¿Qué sucede?

Nadie respondió, y Xie Lian se señaló a sí mismo.

—... ¿Yo?

Junto a él, Shi Qing Xuan le dio una palmada en el hombro una vez.

—... sí. Tú.

Xie Lian todavía estaba en shock.

— ¿Yo qué? ¿Qué hay de mí?

Ese oficial anunciador tragó un par de veces con dificultad y finalmente habló de nuevo.

Así, los cientos de funcionarios celestiales presentes escucharon una voz temblando de incredulidad.

—Templo QianDeng[6], el Palacio del Príncipe Heredero, tres... tres...

---

[6] 'QianDeng' se traduce en mil luces



Capítulo 92: Un templo de mil luces iluminando sin fin la larga noche (parte dos)

¡Tres mil linternas!

Todo estaba en silencio cuando, de repente, hubo un alboroto como una marea creciente.

Nunca, ni siquiera el Gran Palacio Marcial, que siempre estaba primero, tan sólido como las montañas, alguien había ganado tres mil linternas en una noche en el Banquete del Festival del Medio Otoño. De hecho, nadie se había imaginado semejante número. Incluso solo mil ya era difícil de pasar. Tres mil. Eso era realmente inaudito, no era un precedente en la historia, ¡y fue incluso más que el conteo de todos los otros diez oficiales celestiales sumados!

Uno puede imaginar, en ese momento, cuán incrédulos eran todos los oficiales, y algunos incluso dijeron: — ¡Eso debe ser un error!

—Se debe haber contado mal...

Sin embargo, incluso pensando que ese oficial anunciador había estado contando para la Batalla de los Faroles del Festival del Medio Otoño durante años, y solo esta vez se estaba equivocando, solo con mirar a la enorme banda de luces, incluso si iban a retroceder millones de pasos, esa cantidad de números no podría estar equivocada, e incluso si estaba equivocada, el conteo incorrecto podría ser menos, no más.


千灯观，
太子殿，
三……三千……
三千盏！
@江湖闲客_

Por lo tanto, otro oficial celestial dijo: — ¿Podría ser que esas linternas no sean verdaderas Linternas de Bendiciones? ¿Tal vez solo son linternas ordinarias?

Eso básicamente significaba — ¡Es un fraude! —Y hubo algunos que estuvieron de acuerdo. Sin embargo, Shi Qing Xuan dijo: —¿Cómo pueden ser linternas normales? Las linternas comunes y las linternas de Bendiciones tienen marcas completamente diferentes, y no pueden volar hasta los cielos, así que, ¿cómo podrían ser falsas?

Si fue XIe Lian quien discutía, entonces el resto probablemente continuará dudando. Sin embargo, debido a que fue Shi Qing Xuan quien habló, y también que Shi Wu Du estaba resentido, nadie se atrevió a decir mucho más. Al llegar a un callejón sin salida, cambiaron de tema: —Todos, ¿dónde está este Templo QianDeng? ¿Cuándo fue construido? ¿Quién lo construyó? ¿Algún colega celestial lo sabe?

El oficial anunciador respondió: —No... pero El Templo de QianDeng estaba claramente escrito en las linternas que flotaban hacia arriba.

— ¡¿Pero nunca he oído hablar de ningún Templo QianDeng?!

— ¡Sí, yo tampoco!

Xie Lian finalmente salió de su conmocionado ensueño, y cuando escuchó las quejas, dijo con seriedad: —Todo el mundo, a decir verdad, no solo ustedes nunca han oído hablar de eso, yo tampoco he oído hablar de eso.

¡¿No había manera de que esto ocurriera naturalmente?!

Todos los oficiales perdieron la cabeza, destruidos por este trueno inesperado, recelosos e incrédulos, y sus lenguas escupiendo palabras. Xie Lian realmente quería decirles: —Es solo un juego, ¿por qué todos se lo toman tan en serio? Sin embargo, primero, muy pocos tomaron este juego como un juego, y segundo, se ubicó en el primer lugar en este juego así que si él dijera algo, estaría generando problemas. Los otros oficiales celestiales tampoco pudieron decir nada porque no ocuparon el primer lugar, por lo que si dicen algo, se recalcaría el hecho que no llegaran primero, por lo que sonaba extremadamente incómodo.

En ese momento, Pei Ming se rió entre dientes.

—Dije que la Lluvia Sangrienta que busca la Flor no secuestró a su alteza por mala intención, pero nadie me creyó. ¿Ahora me creen?

Con su recordatorio, todos se iluminaron en un instante.

Si realmente era Hua Cheng, entonces, ¡no era imposible para él simplemente encender tres mil Linternas de Bendiciones como si no fuera nada!

¿Hubo algo entre Xie Lian y Hua Cheng?, y qué tipo de relación tenían era realmente un misterio. En este momento, la mayoría todavía pensaba que era más creíble decir que Hua Cheng lo hizo por mala intención. No había ninguna razón por la que Hua Cheng, que siempre había sido hostil hacia los cielos, cambiara repentinamente su actitud ante Xie Lian. Sin embargo, basado en la inconcebible falta de ley de Hua Cheng, él podría ser amable con alguien de la nada sin razón. Después de este Banquete del

Festival de Medio Otoño, sería difícil decir que Hua Cheng tenía malas intenciones. ¡Después de todo, eran tres mil linternas de bendiciones! Incluso para el Maestro del Agua que controlaba la riqueza, esto no era algo que pudiera hacer solo porque quisiera. En medio de todo el caos, de repente, el sonido de un aplauso constante vino de la cabeza de la fiesta.

Los oficiales miraron el sonido y vieron a Jun Wu aplaudiendo lentamente mientras sonreía a Xie Lian.

—Felicidades, Xian Le.

Xie Lian sabía que Jun Wu tenía la intención de ayudar a quitarle el calor y estaba agradecido, inclinando la cabeza. Jun Wu suspiró asombrado.

—Siempre logras crear milagros.

Al ver ese intercambio, la fiesta se calmó. Después de algunas dudas, todos finalmente tomaron el liderazgo de Jun Wu y los aplaudieron, enviando sus felicitaciones.

Con esto, sin importar cuán sorprendidos, todos los dioses celestiales tenían que admitir que esta alteza del príncipe heredero siempre había producido fenómenos. Era así en aquel entonces, ¡y ciertamente era el caso ahora!

El Banquete del Festival del Medio Otoño había terminado y el despiadado ruido del Señor del Trueno también se fue. El que vitoreó más sin parar era por su puesto Shi Qing Xuan, no importa de quién se tratara, ella sería la primera en aplaudir. Excepto a Pei Ming. Al principio, Xie Lian se preguntó si su aparición tan grosera, al bajar al Señor del Agua del segundo al tercer lugar

causaría su ira, pero al ver a Shi Wu Du, no parecía que le disgustara. Pei Ming y Ling Wen lo felicitaron, y luego los tres comenzaron a planear a qué pequeños manantiales de montaña irían a dar un masaje tuina. Al escucharlos, Shi Qing Xuan preguntó: —Ge, ¿vas a salir a jugar de nuevo?

Shi Wu Du dobló su abanico y respondió: —Mm.

Ling Wen se cruzó de brazos y se rió entre dientes.

—Señor del Viento, ¿también quiere venir a jugar?

—No, ya tengo planes con la gente —dijo Shi Qing Xuan.

Shi Wu Du frunció el ceño: —Espero que no sea con nadie desagradable.

— ¿Hay alguien más desagradable que el general Pei? —Bromeó Ling Wen.

—Noble Jie, cállate ahora —advirtió Pei Ming.

Xie Lian esperó hasta que los dos hermanos se hablaran unos a otros y luego se prepararan para abandonar el banquete con Shi Qing Xuan. Al salir se encontraron con Mu Qing, y quién sabe si estaba viendo a Xie Lian, pero ya no parecía estar contento. Feng Xin sin embargo, era exactamente lo contrario. Cuando se puso de pie para abandonar el banquete, llamó a Xie Lian.

—Felicitaciones.

Xie Lian también asintió con la cabeza.

—Gracias.

Lang Ying se instaló en el Palacio del Maestro del Viento en la Corte Celestial. Ese niño parecía estar limpio y ordenado, pero todavía algo tímido. Cuando Xie Lian lo levantó y descendió, no habló mucho en la carretera. Xie Lian fue por primera vez a la ciudad para comprarle algunas frutas frescas para que comiera y no regresó de inmediato a la aldea Puji. Primero entró en un pedazo de bosque cercano.

Efectivamente, ese pedazo de bosque era bastante animado; un joven de torso desnudo estaba gritando y maldiciendo, colgado boca abajo por una banda de seda blanca. Profanidades y vulgaridades se derramaron de su boca y un niño pequeño se agachó debajo de él, abofeteando a los mosquitos. Xie Lian hizo que Lang Ying se quedara afuera, y él mismo caminó tranquilamente. Cuando ese joven lo vio, se enfureció: — ¡XIE LIAN PEDAZO DE MIERDA, BÁJAME EN ESTE MOMENTO! ME VOY A MORIR. ME VOY A MORIR ¡ME VOY A MORIR!

Sin embargo, Xie Lian dijo calurosamente: —Han pasado muchos años desde que te picaron los mosquitos. ¿Es tan malo darte el gusto de estar vivo de nuevo?

Ese joven era de hecho Qi Rong. Xie Lian había esperado que fuera un problema, que seguramente instigaría a Gu Zi para que lo ayudara a cortar a RuoYe, por lo que Xie Lian ya le había dicho a RuoYe que si Qi Rong intentaba escapar, lo arrastrara al bosque y lo cuidara. Qi Rong estaba usando la carne de otro contra Xie Lian, y Xie Lian no podía darle una paliza, pero aún podía hacerle sufrir un poco de dolor de carne. Xie Lian había picado madera y recogido basura antes en esta área y sufrió que los mosquitos lo picaran por todas partes. En la actualidad, al parecer, Qi Rong

también fue mordido por todas partes, se veía más miserable que muriendo, y maldijo en voz alta: — ¡DÓNDE ESTÁ TU CORAZÓN BLANCO COMO EL LOTO! ¿POR QUÉ NO PUEDES PRETENDER A SER UNA SIGNIFICATIVAMENTE DULCE BUENA PERSONA AHORA MISMO?

Gu Zi abrazó la pierna de Xie Lian y gimió: — ¡HERMANO MAYOR, POR FAVOR DEJE MI PAPÁ ABAJO! ¡Ha estado colgando por tanto tiempo!

Xie Lian agitó su cabello e inmediatamente, Qi Rong soltó un ¡Aiyoh! Mientras caía al suelo como un montón.

Para regresar a la aldea de Puji, deben atravesar ese bosque de arce. Xie Lian agarró en su mano a un joven con el torso desnudo y maltratado, y detrás de él siguieron a dos niños pequeños, uno llorando y sollozando, el otro sombrío y callado.

—Qué grupo tan extraño —pensó Xie Lian. Mientras caminaban por las colinas, advirtió a los dos pequeños que estaban detrás de él: —Miren sus pies. Es fácil caerse aquí.

Esa era la verdad. A veces, cuando Xie Lian regresaba tarde de la ciudad después de recoger restos y recorría este camino por la noche, tal vez era por su suerte, pero siempre tropezaba o caía. Al oír el suyo, Qi Rong inmediatamente gritó: — ¡QUERIDO DIOS! ¡POR FAVOR HAGA QUE ESTA PERSONA SE CAIGA A SU MUERTE JUSTO AQUÍ AHORA MISMO!

Xie Lian lo encontró muy gracioso: —Eres un demonio, ¿qué estás haciendo rogando a los cielos?

Justo en ese momento, repentinamente sintió que había un cálido resplandor que emergía levemente de la distancia, y el oscuro y lóbrego camino en el suelo parecía iluminarse, la carretera se iluminaba. Cuando levantó la vista, lo cierto es que no era solo su imaginación. Realmente había luz en el horizonte.

Era luz de esos tres mil Faros de Bendición de Luz Eterna.

Las linternas flotantes fluían en el cielo nocturno, imponentes e intrigantes, incluso el brillo de las estrellas y la luna fueron vencidos. Xie Lian miró, aturdido, y después de un momento, suspiró un susurro,... gracias.

Qi Rong no sabía de qué se trataba y soltó una risita: — ¿Por qué carajos gracias? Otras personas solo están jugando, no están encendidas para ti, deja de pensar tan bien de ti mismo.

Xie Lian sonrió, pero no dijo nada y tampoco reprendió. Solo dijo: —Tener la belleza que existe en este mundo ya es en sí mismo algo por lo que estar agradecido.

Hay belleza en su corazón y no le tenía miedo a ningún aguafiestas. Tomando prestada la luz de esas linternas en la distancia, continuó adelante.



Capítulo 93: Embarazada con maldad; una nueva ola perturba la paz (parte uno)

No pasaron más de dos días antes de que Xie Lian enfrentara una gran crisis.

No había nada para comer en el santuario.

Si estaba solo, en un día solo necesitaría un par de bollos al vapor con un pequeño plato de verduras en escabeche, tal vez recoger algunos pepinos de los campos para masticar, y se haría cargo de él perfectamente, las ofrendas de necesidades diarias de los aldeanos de Puji son más que suficientes. Sin embargo, ahora, había tres bocas más para alimentar en el santuario. Dos humanos vivos y un demonio fantasma medio muerto; no pasó mucho tiempo antes de que se terminaran sus raciones.

Los dos niños estaban bien al menos. Qi Rong, el demonio fantasma medio muerto, que poseía a un hombre adulto y se negaba a salir, maldijo a Xie Lian con una mano por darle comida de mierda, pero se la comió más que nadie con la otra. Xie Lian realmente quería meterle una ennegrecida sartén en la boca.

Después de asegurarse de que la bandeja no se pudiera sacar fácilmente, Xie Lian decidió sacar a los dos pequeños para pasear por los mercados, ver si podían recolectar algo de chatarra y luego encontrar una buena comida.

Si se dice que la suerte de Xie LIan era generalmente mala, entonces el Xie Lian de hoy tuvo especialmente mala suerte. Después de caminar por la ciudad, en realidad no había ni una sola chatarra para recoger. Finalmente, se paró en una

intersección concurrida y tomó una decisión: deberá retomar su antigua línea de trabajo.

Por lo tanto, colocó a los dos niños a un lado antes de pararse en medio de la intersección y gritó en voz alta y en voz alta: —¡QUERIDOS AMIGOS Y VECINOS! HOY ES LA PRIMERA VEZ QUE ESTE SER INFERIOR HA LLEGADO A ESTE LUGAR ATESORADO. REALIZARÉ UNOS CUANTOS TRUCOS VERGONZOSOS. SON VERGONZOSOS PERO ESPERO QUE TODOS ME AHORREN INCONVENIENTES Y LE DEN A ESTE POBRE HOMBRE UNA MANO, DONEN UN POCO DE COMIDA PARA COMER, CONCEDAN ALGUNAS MONEDAS PARA EL CAMINO...

Xie Lian tenía el aire de un santo, la apariencia de un cultivador, sus mangas limpias y agitadas, su voz clara y sonora, enérgica y fascinante. Muchos en las calles que estaban ociosos pronto vinieron y lo rodearon.

— ¿Qué puedes hacer? Muéstranos algo bueno.

— ¿Qué hay de girar un plato? —Xie Lian dijo alegremente.

La multitud agitó las manos.

— ¡Eso no es difícil, es un juego de niños! ¿Qué más puedes hacer?

Xie Lian luego dijo: — ¿Qué tal romper rocas en mi pecho?

La multitud se quejó: — ¡Eso es demasiado viejo, demasiado viejo! ¿Algo más?

Sólo entonces se dio cuenta Xie Lian, incluso las actuaciones callejeras necesitaban ponerse al día con los nuevos tiempos. Todos sus mejores trucos no eran más que noticias del ayer, y no quedaba nadie que apreciara su oficio. La multitud iba a separarse, y sin ninguna otra opción, sacó su técnica de matanza y alcanzó de sus mangas un conjunto de amuletos de protección que hizo con sus propias manos y gritó de nuevo: —Encantos de protección gratuitos para ver el ¡actuación! Están hechos a mano, no se vayan y se pierdas esta oportunidad.

Al oír que había regalos gratis, la multitud dispersada pronto regresó: — ¿Qué tipo de encantos de protección? ¿Qué templo los bendijo? ¿Es el Emperador Marcial Celestial?

— ¿Tienes alguna para la riqueza? ¡Dame un amuleto de riqueza, por favor, gracias!

— ¡Quiero uno de Ju Yang, por favor, retén uno para mí!

—No. No. —Xie Lian explicó: —El que estoy regalando es del Príncipe de XianLe, bendecido por el Santuario Puji, seguro que será efectivo. Por supuesto que sería efectivo. Otros oficiales celestiales tenían al menos miles de personas orándoles a diario, sus oídos resonaban con un ruido blanco, e incluso muchos pasaban el trabajo a los oficiales subalternos. En cuanto a Xie Lian, a lo sumo solo tendrá algunos rezos a la vez, así que, ¿quién es más probable que escuche las oraciones?

La multitud hizo clic en sus lenguas: — ¡Qué diablos, nunca hemos oído hablar de él antes!

Xie Lian agregó: —Está bien si nunca ha oído hablar de él. El Santuario Puji está ubicado a solo siete millas de distancia en la

aldea Puji. Todos son bienvenidos a hacer una visita, y no hay necesidad de traer ofrendas...

Antes de que terminara, la multitud ya había partido. Todos y cada uno de los espectadores desecharon sus encantos poco después, y Xie Lian trotó para recogerlos, dándoles una palmadita limpia, antes de volver a meterlos en sus mangas, sin parecer molesto en absoluto. Mientras recogía, un par de zapatos de tela se detuvieron ante él.

Xie Lian levantó la vista y vio que los ojos negros y morados de Lang Ying asomaban por debajo de las vendas, observándolo atentamente.

— ¿Qué pasa? —Xie Lian preguntó con suavidad: —Ve allí y siéntate con Gu Zi. Solo espérame un poco.

Lang Ying estaba tranquilo. En ese momento, las dos puertas de una mansión al final de la calle grande se abrieron repentinamente, y un hombre fue expulsado, gritos furiosos detrás de él: — ¡DOCTOR ESTAFADOR!

Los peatones en las calles inmediatamente se apresuraron a ver el espectáculo. Los pasos atronadores pasaron, y esos encantos de protección que aún no se habían recogido se aplastaron, ensuciaron y rasgaron al instante. Xie Lian miró sin palabras, y renunció a salvarlos. Hizo que Lang Ying regresara para vigilar a Gu Zi, luego él mismo fue a revisar las cosas. Cuando se acercaba a la entrada de esa mansión, un hombre que parecía ser un rico comerciante estaba discutiendo con un anciano que parecía un médico. Aquel rico comerciante se enfureció: — ¿QUÉ ME DIJISTE CUANDO VINISTE AYER? ¿NO DIJISTE QUE NO HABÍA NADA DE QUÉ PREOCUPARSE? ¿CÓMO SE

EXPLICAS LO DE HOY? MI ESPOSA NO SE CAYÓ O COMIÓ ALGO MALO, ASÍ QUE CÓMO ASÍ LAS COSAS RESULTARON DE ESTA FORMA?

Ese médico, sin embargo, acusó la injusticia: — ¡Cuando vine a diagnosticar a su esposa ayer, estaba perfectamente bien! Creo que en relación con esto, necesita encontrar un cultivador, no un médico.

Ese comerciante adinerado estaba indignado, se puso de pie con una mano en la cadera y el otro señaló acusadoramente: —MI HIJO NO ESTÁ PERDIDO TODAVÍA, ¿POR QUÉ LO ESTÁ INSULTANDO, MÉDICO ESTAFADOR? CUÍDATE, ¡PUEDO DEMANDAR POR TODO LO QUE TIENES!

El médico recogió y argumentó su caso médico: —Incluso si usted me demanda, no hay nada que hacer. Realmente no puedo leer ese pulso ¡Nunca había visto algo así en mi vida!

La multitud se burló: — ¡Encuentra un nuevo médico! — ¡Tal vez vaya a buscar un cultivador!

Xie Lian sintió instintivamente que había algo extraño en este asunto, y levantó su mano en el mar de personas.

— ¡Por favor, mire aquí! ¡Aquí hay un cultivador! ¡Soy un cultivador!

Todo el mundo se volvió para mirarlo, desconcertado.

— ¿NO ERAS UN ARTISTA CALLEJERO?

Xie Lian explicó cortésmente: —Eso fue sólo es un oficio paralelo. Gracias. —Se acercó al comerciante— ¿Me llevarás a ver a la estimada señora?

Dentro de la mansión vinieron una serie de gritos agudos, sin duda todas las damas que estaban esperando estaban en pánico. El nuevo médico llamado por el rico comerciante no iba a llegar todavía, y los hombres en situación desesperada harán cualquier cosa, así que realmente arrastró a Xie Lian a la puerta para ver a su esposa, y Xie Lian también se sujetó de ese doctor en el camino.

Cuando los hombres entraron en el dormitorio, había sangre por todo el suelo, y sobre la gran cama de flores con cortinas había una mujer joven, con el rostro blanco como una hoja de papel de un dolor intenso. Su agonía era tan aguda que casi abrazaba su estómago y giraba para que las damas alrededor no la sujetaran. En el momento en que Xie Lian entró por la puerta, pudo sentir todos los pelos en su espalda.

Esa cámara estaba cargada con la esencia del mal, y esa esencia provenía de un lugar.

¡El estómago de esa mujer!

Xie Lian inmediatamente bloqueó a todos los que estaban detrás de él y gritó: — ¡NO SE MUEVAN! ¡HAY ALGO EN SU ESTÓMAGO QUE NO ESTÁ BIEN!

Ese comerciante rico estaba aterrorizado: — ¿Mi esposa está a punto de dar a luz?

Ese médico y las señoras mayores en espera no pudieron soportar esa ignorancia y dijeron: —Sólo han pasado cinco meses, ¡cómo puede dar a luz ahora!

Ese comerciante adinerado se enfureció con el médico: — ¡Si ella no iba a dar a luz y no tenías ni idea de lo que está mal, entonces eres un estafador! ¡NO PUEDES SI QUIERA LEER EL PULSO!

Esa mujer se iba a desmayar, y Xie Lian gritó otra vez: — ¡TODOS, ESTEN TRANQUILOS!

Luego sacó a Fang Xin. Al ver que de repente desenfundaba un arma larga y negra, todos saltaron sorprendidos.

— ¡¿QUÉ ESTÁ PLANEANDO?!

Entonces vieron a Xie Lian dejar caer su mano, y esa espada realmente flotó en el aire.

Ahora todos estaban asombrados.

Fang Xin colgó desde arriba, la punta de la hoja hacia abajo, apuntando al estómago hinchado de esa mujer. El aura asesina de la espada era intensa, y la multitud vio que el estómago de la mujer se movía repentinamente, un trozo de carne se levantó, moviéndose a la izquierda, luego a la derecha. Se revolvió hasta que, finalmente, esa mujer interrumpió y tosió violentamente, ¡un chorro de humo negro emergió de su boca!

Fang Xin había estado esperando, y esa espada inmediatamente golpeó ese humo negro. Esa mujer dejó escapar un largo lamento. — ¡MI HIJO! Y al instante se desmayó en el lugar.

Xie Lian llamó a la espada y la enfundó de nuevo en su espalda y se dirigió al médico: —Ahora está bien.

El doctor tenía los ojos muy abiertos con la boca abierta, y Xie Lian hizo un gesto con la mano delante de él un par de veces antes de acercarse vacilante. Ese comerciante rico parecía alegre: — ¿Mi hijo está a salvo?

Sin embargo, después de que el médico sintió el pulso de la mujer, dijo, su voz temblaba de inquietud.

—Ha desaparecido...

Ese comerciante rico se quedó estupefacto, y después de un momento de shock, él gritó: — ¡¿CÓMO LO PERDIÓ?!

Xie Lian, sin embargo, se volvió para mirarlo: —La señora no tuvo problemas, el bebé se ha ido. Desapareció, ¿entiende?

— ¿Cuál es la diferencia? —Exigió ese comerciante rico.

—Muy diferente. —Xie Lian dijo: —El aborto espontáneo es un aborto espontáneo. 'Desaparecido' significa esto: al principio sí había un niño en el vientre de la señora, pero ahora ese niño ha desaparecido.

Efectivamente, el abdomen de esa mujer estaba hinchado al principio, pero ahora, no había signos de lesión externa, pero se ha encogido, con un aspecto extremadamente antinatural. Ese comerciante rico se sorprendió.

—... ¡¿No estaba mi hijo justo ahí en su vientre?!

—El que estaba adentro antes no era su hijo —explicó Xie Lian. — ¡El que hizo estallar el vientre de la señora fue esa nube de humo negro!

Después de que el médico se aseguró de que la mujer solo estaba desmayada y que no había signos de peligro de muerte, abandonaron la recámara. Ese comerciante rico preguntó: —Señor Cultivador, ¿cómo debería dirigirme a usted? ¿De qué templo viene? ¿Qué deidad adora?

—No hay necesidad del 'Señor' y el nombre es Xie.

Xie Lian respondió, y al principio quiso decir que era del Santuario Puji pero cuando las palabras llegaron a sus labios, por alguna razón se convirtió en Templo de QianDeng.

Cuando esas tres palabras salieron de sus labios, su cara estaba extrañamente caliente. Ese comerciante rico dijo ah y luego: —Nunca antes había oído hablar de ese. ¿Debe estar lejos?

Xie Lian tampoco sabía qué tan lejos estaba, y respondió suavemente: —Um...

Después de unos cuantos saludos de cortesía, ese comerciante adinerado finalmente llegó al punto, con su voz llena de horror.

— ¡DaoZhang[7]! ¿Qué era ese monstruo antes? Lo que mi esposa había alimentado en su estómago, ¿siempre había sido... esa cosa? ¿Esa nube de humo negro?!

Con el cambio de tema, Xie Lian también se puso serio.

—Puede que no siempre haya sido así. ¿Dijo que cuando vino el médico ayer, la señora todavía estaba perfectamente bien? Su pulso estaba bien entonces, pero se arruinó hoy, así que me temo que fue solo anoche cuando algo le pasó al bebé. Por favor, piense, anoche, ¿la señora hizo algo? ¿O sucedió algo extraño?

—No pasó nada en toda la noche —dijo el comerciante rico—. ¡Mi esposa nunca salió de la casa! Desde que presentó sus respetos en el Palacio de Ju Yang y recibió a este niño, construimos un pequeño santuario de Ju Yang en su casa, y ella cantaba y quemaba incienso sin salir de la puerta principal o trasera. ¡Ella es extremadamente devota!

—... —Xie Lian pensó que si Feng Xin sabía que alguien lo adoraba de esta manera, realmente sería un problema. Después de pensarlo un poco, él preguntó: —Entonces, ¿tuvo algún sueño extraño?

Ese comerciante rico parpadeó y dijo: — ¡Sí!

---

[7] 'Daozhang' es una forma educada de referirse a los cultivadores. Ya que los cultivadores cultivaban el poder espiritual, también se les consideraba exorcistas, por lo que el médico le dijo al comerciante que buscara un cultivador en lugar de un médico.

Xie Lian fue re-energizado, y ese comerciante rico continuó: —¡Daozhang, tiene premoniciones como las de un dios! Mi esposa realmente tuvo un sueño extraño anoche. Soñó que un niño pequeño jugaba con ella y la llamaba mamá. A mitad del sueño sintió que algo le pateaba el estómago y luego se despertó. Luego vino a mí felizmente para decirme que el niño en su estómago no podía esperar a ver las caras de mamá y papá, por lo que vino a saludarla primero. ¡Yo también la estaba siguiéndole la corriente en ese momento!

En un instante, Xie Lian lo descubrió y dijo firmemente: — ¡Es ese niño lo que es problemático!

Después de una pausa, preguntó: — ¿Qué edad tenía ese niño? ¿Cómo se veía? ¿La señora dijo algo?

Ese comerciante adinerado estaba cubierto de sudor frío por la conmoción. —Me temo que no lo recordará. En el momento en que ya me dijo que no estaba segura de qué edad tenía el niño, solo que debía ser bastante joven, suplicándole que la sostuviera, y que cuando la sostuvo era ligera.

Xie Lian murmuró y luego dijo: —Voy a hacer algunas preguntas más, por favor, responda con sinceridad, de lo contrario no podré encontrar la verdad en todo esto. Primero, ¿hay conflictos entre esposas que luchan por favorecerse? Segundo, ¿alguna vez esta señora abortó a un niño?

Preguntar acerca de los conflictos entre esposas que luchan por los favores era ver si esto era una maldición que provenía de celos locos. Cuando las mujeres que habían estado encerradas en un profundo harén se pusieran celosas, podían hacer cualquier cosa; Preguntar sobre el aborto fue porque si el niño fue abortado por

razones cuestionables, entonces puede haber rencor en el cuerpo de la madre, haciendo que el nuevo bebé sufra.

Bajo el repetido interrogatorio de Xie Lian, ese rico comerciante admitió todo con sinceridad. Increíblemente, todo fue perfecto. No solo tenía un número de esposas en su casa, que se peleaban sin parar todos los días, también tenía una amante que lo esperaba. Luego, la sirvienta de la señora también informó que su señora era originalmente solo una amante y que una vez había estado embarazada. Escuchó el diagnóstico defectuoso de los homeópatas de la calle que declararon a su bebé una niña, y como quería que un niño afianzara su posición, abortó a la niña. Después de escuchar todo esto, Xie Lian pudo sentir un dolor de cabeza. Ese comerciante rico estaba ansioso.

—Daozhang, ¿podría ser esta la venganza de esa bebé no nacida?

—Esa es una posibilidad —dijo Xie Lian—. Pero estoy seguro. Después de todo, la señora no podía decir qué edad tenía esa niña en su sueño, y si era un niño o una niña.

—Entonces... entonces Daozhang. —Ese rico comerciante preguntó espantosamente. —Dado que esa nube de humo negro solo llenó el estómago de mi esposa anoche, entonces... ¿a dónde fue mi propio hijo?

—Probablemente fue devorado —dijo Xie Lian.

Ese comerciante rico se estremeció.

— ¿¡D-Devorado?!

Xie Lian asintió. Ese comerciante adinerado estaba entrando en pánico: —Entonces, DaoZhang, ¿qué debo hacer ahora? Tengo otra amante que está embarazada, ¡¿y si ese monstruo viene otra vez?!

¿Había otra mujer embarazada en esta casa?

Xie Lian levantó la mano.

—Cálmese. Permítame hacerle otra pregunta: ¿la señora recuerda dónde se encontró con la niña en su sueño?

Ese comerciante adinerado dijo: —Ella dijo que estaba borroso pero que parecía ser una gran mansión, pero que no recuerda mucho más. Era solo un sueño, ¿quién podía recordar algo tan claramente? —Luego apretó los dientes—. Yo... Después de más de cuarenta años finalmente estoy esperando un hijo, ¡qué pena! DAOZHANG! ¿USTED ATRAPARÁ Y MATARÁ A ESE MOUNSTRUO, VERDAD? ¡NO PUEDO DEJARLE DAÑAR MÁS A MI FAMILIA!

—No entre en pánico, no entre en pánico —Xie Lian tranquilizó. —Haré lo mejor que pueda.

Ese rico comerciante se alegró y se frotó las manos.

—Bien, bien, ¿Daozhang necesita algo? ¡Cualquier tipo de compensación no será un problema!

Xie Lian se negó sin embargo.

—No necesito ninguna compensación, pero sí tengo algunas cosas por las que me gustaría solicitar su ayuda. Primero, búsqueme un conjunto de ropa casual de mujer; tiene que ser lo suficientemente suelto para que los hombres puedan usarlo, y también, me temo que necesitaré un mechón de cabello de la amante embarazada para dibujar hechizos.

Ese comerciante adinerado hizo un gesto a los sirvientes: —Ocúpense de eso.

Xie Lian continuó: —En segundo lugar, por favor, avise a su amante que debe dormir en una habitación diferente, pero no importa dónde o cuándo, si ella oye la voz de una niña extraña que la llama *mamá* no responda. Absolutamente no responda, mejor si ella ni siquiera abre la boca. A pesar de que cuando las personas sueñan a menudo no se dan cuenta de que están soñando, y sus sentidos y conciencia se perturban, si le recuerda repetidamente al lado de su oído, de tal manera para tenerlo profundamente arraigado en su mente, tal vez funcione.

Ese comerciante rico se mostró de acuerdo con la instrucción. Xie Lian luego dijo: —En tercer lugar, tenía dos pequeños conmigo hoy, por favor cuídelos y deles algo de comer.

—Pequeñas cosas como esa, no importan dos peticiones, ¡incluso diga cien de ellas y las haré por usted! —Exclamó el rico comerciante.

Finalmente, ha llegado al punto más importante. Xie Lian dijo: —Cuatro.

Sacó de sus mangas un amuleto de protección bendecido por el Santuario Puji, y lo pasó con ambas manos, hablando en un tono solemne: —Por favor, tome este amuleto de protección y grite Su Alteza el Príncipe Heredero, por favor, protéjame! De esta manera, todo este asunto se marcará bajo el título de mi santuario.

—...

Esa noche, Xie Lian una vez más se puso la ropa de una mujer.

Aunque ya no era ajeno al travestismo, todavía era la primera vez que fingía ser una mujer embarazada. No le tomó la mitad del tiempo de incienso antes de que estuviera listo. Se metió una almohada en el estómago, luego se quitó el mechón de pelo de la mujer embarazada, lo escondió en la almohada, y se acostó en la cama. Estaba tranquilo y sereno, disminuyendo su respiración, y no pasó mucho tiempo antes de que se durmiera profundamente.

Pasó un tiempo desconocido antes de que Xie Lian abriera lentamente los ojos. Ante su visión ya no era el dormitorio de la amante de ese rico comerciante, sino un pabellón exquisito.

La primera reacción de Xie Lian fue sentir si Fang Xin todavía estaba a su lado y cuando lo sintió, se relajó. Fang Xin era una espada sagrada después de todo, así que estaba atada fuertemente a su persona. Después, se sentó lentamente, pero

sintió que la parte inferior de sus palmas estaba pegajosa, y cuando levantó las manos para mirar, se encontró acostado en una cama cubierta por terroríficos charcos grandes de sangre que aún no se habían secado, tiñendo a la mitad de su cuerpo de rojo, pasmosamente alarmante.

Xie Lian estaba acostumbrado a ver cosas extrañas, así que se levantó de la cama, caminó un par de pasos y de repente sintió que algo caía de su persona. Miró hacia abajo y era esa almohada, y la recogió apresuradamente y la metió nuevamente en su estómago. Cuando dio otro par de pasos, su estómago cayó de nuevo, por lo que Xie Lian tuvo que seguir sujetándolo con ambas manos mientras miraba a su alrededor.

Habiendo crecido en un palacio, fue influenciado por las cosas que vio y escuchó, absorbiendo inconscientemente su entorno. Cuando se trataba de la belleza, Xie Lian tenía su propio conjunto de juicios. Este pequeño establecimiento, para él, podría ser exquisito, pero estaba lleno de un aire de tentación fragante, por lo que si tenía que adivinar, esto podría ser un restaurante o un lugar de entretenimiento. Además, en comparación con el estilo de arquitectura de la época, este estilo era bastante antiguo, muy parecido a un edificio de hace cientos de años, pero no podía decir dónde.

Por lo tanto, no era probable que esto fuera el hechizo del espíritu del feto abortado de ese comerciante rico. Esto se debía a que cuando los espíritus malignos crean ilusiones, solo podían usar lo que saben. Era obvio que un antiguo asentamiento de siglos de antigüedad solo podía provenir de espíritus malignos igualmente viejos. Después de haber recorrido una vez, no había nadie, y Xie Lian regresó a la recámara donde se encontró por primera vez.

Era el dormitorio de una mujer. Había una cómoda alta con varios cajones, estos se podían sacar, y dentro había ropa de bebé y juguetes como muñecas y tambores. Xie Lian revisó cada artículo cuidadosamente y descubrió que eran completamente nuevos, lo que indica que la señora de esta habitación amaba y cuidaba esos objetos. Lo que significa, para este *niño* esta mujer estaba llena de amor y afecto.

Revolvió un poco más, y de repente, Xie Lian se sorprendió. En esa ropa de bebé había un amuleto de protección. ¡Y esa protección era suya!

Sorprendido, Xie Lian tuvo que verificar tres veces. No era un error. Era mucho su amuleto de protección. Y, no era el mismo hechizo de protección simple para el que subía las montañas para recoger hierbas, coserlas, luego atarlas con un hilo rojo por sus propias manos. Este era el amuleto de protección que hace ochocientos años, en la cima de la prominencia del Príncipe de XianLe, que casi todos en el país poseían. El material y los diseños eran intrincadamente elegantes, y de dónde provenía, si había sido bendecido, todo estaba allí.

¿Podría ser que la dueña de este establecimiento alguna vez fue su adoradora?

Justo en ese momento, en el silencio absoluto, Xie Lian de repente escuchó una serie de risitas.

Fueron los gruñidos de ese bebé, extremadamente abruptos, y resonaron en todas partes, su paradero desconocido. Xie Lian no se movió ni reaccionó, pero su mente estaba acelerada: esa voz sonaba familiar, ¿dónde la había escuchado antes? ¿Dónde?

Entonces lo golpeó, y en su mente sonaron las voces de un niño pequeño: —Nueva novia. Nueva novia, nueva novia en el nuevo palanquín rojo.

—Llorando lágrimas, a través del paso de montaña, no sonrías bajo el velo de novia...

¡Era la voz de ese espíritu infantil que escuchó en el Monte Yu Jun cuando estaba en el palanquín!

Cuando Xie Lian salió de ahí, la risa de ese espíritu infantil también se detuvo abruptamente. Se dio la vuelta rápidamente pero no vio sombras.

Después de que el asunto del Monte Yu Jun hubiera pasado, también había preguntado por el espíritu infantil en la matriz de comunicación espiritual, pero en aquel entonces todos le dijeron que no había espíritu infantil ni nada por el estilo en la montaña, y solo él oyó la voz de ese espíritu infantil. Sin embargo, ahora, esta era la segunda vez que este espíritu había aparecido ante él, ¿era esta una coincidencia? ¿O fue intencional?

Ese espíritu infantil dejó de reírse y gritó: —Mamá.

Esta *mamá* vino de algún lugar cercano, pero Xie Lian no pudo averiguar de dónde vino. Se quedó allí sin hablar, aguantando la respiración, con los oídos atentos.

Después de un silencio, la voz de ese niño volvió a gritar: —Mamá. Abrázame.

Esta vez, Xie Lian finalmente lo descubrió - ¡esa voz vino de su estómago!

Xie Lian tenía ambas manos sosteniendo el estómago falso y solo ahora se sorprendió al darse cuenta de que, sin saber cuándo, la almohada en sus manos se había vuelto más pesada. Lo golpeó una vez ruidosamente, y un bulto de algo salió de su ropa, pareciendo ser un pequeño niño blanco pálido, arrojando algo de su boca antes de meterse en la oscuridad y desaparecer. Xie Lian se apresuró a ver y las cosas que arrojó fueron unos trozos de hilos y un mechón de pelo negro. Parecía que su hechizo de ilusión funcionaba. Ese pequeño fantasma había querido devorar el *hijo* de Xie Lian de la forma en que lo hizo con la mujer embarazada, pero en cambio devoró el algodón relleno de la túnica de Xie Lian. Poco después, Xie Lian escuchó a esa cosa llorar fuertemente otra vez.

— ¡MAMÁ!

No importaba cómo llamara, qué tan agudamente lloraba, Xie Lian todavía se contenía, nunca abría la boca. Determinó que el espíritu infantil era un espíritu feto, y esta cámara era la habitación de su madre donde vivían. Los espíritus malignos tomaban la forma y la edad de cuando murieron, sin embargo, se había mostrado principalmente como una nube de humo negro o una sombra blanca borrosa, lo que significaba que el espíritu mismo no sabía cómo debía verse, por lo que no tenía una forma. Además, la ropa del bebé en esos cajones claramente todavía no se había usado, además de los terriblemente grandes charcos de sangre en la cama, Xie Lian dedujo que la señora de esta cámara debía haber abortado, su hijo no nacido ya se había formado en ese entonces, y retuvo un poco de su propia conciencia. Después de convertirse en un espíritu feto, quiso volver al estómago de su madre, pero terminó llamando a las puertas de la señora de ese comerciante rico.

Cuando gritó *mamá* en el sueño de esa mujer, fue un movimiento equivocado que ella abriera la boca para hacerle caso. Hay que decir que el vínculo entre *madre* y *niño* era especial, y que el ese tipo de reconocimiento era una forma de permiso. Cuando abrió la boca, le dio a esa cosa malvada la oportunidad de entrar, y el pequeño fantasma se coló, se deslizó dentro de su estómago y devoró al feto que originalmente estaba allí, un intruso en el nido. Xie Lian podría ser un hombre, pero no estaba seguro de que si abría la boca, el espíritu infantil también tendría la oportunidad de colarse en su estómago. Por si acaso, es mejor que mantenga la boca cerrada.

Por lo tanto, manteniendo sus labios fuertemente sellados y agarrando a Fang Xin en la mano, Xie Lian buscó rastros de ese niño. Xie Lian poseía un instinto extremadamente fuerte cuando se trataba de un peligro, algo que se refinó a través de miles de batallas. Sin necesidad de mirar con claridad, siempre y cuando tuviera una corazonada de dónde estaba, el lanzaba su espada y le daba al blanco nueve de cada diez veces. Aunque en la ilusión creada por ese espíritu infantil, los golpes de Xie Lian se debilitaron, después de ser golpeado varias veces, probablemente el espíritu maligno se sintió algo sofocado también. Después de un rato, Xie Lian de repente sintió un dolor agudo en la parte inferior de su pie. Parecía que pisó algo extremadamente punteagudo, y se detuvo ligeramente.

Ese espíritu infantil lo vio caer por su trampa y soltó pequeños chorros de risas maliciosas. La voz era tierna, pero no debería haber venido de un niño pequeño, más bien como un hombre adulto malintencionado, las contracciones eran claramente distintas, haciendo que la sangre de uno se enfríe. Sin embargo, la cara de Xie Lian ni siquiera cambió, y no se detuvo en sus

pasos; ¡Dio la vuelta a la mano y volvió a golpear con la espada, apuntando directamente al blanco!

Ese espíritu infantil aulló de dolor, habiéndose quemado y escondido lejos, muy lejos. Solo entonces Xie Lian echó un vistazo hacia abajo para mirar debajo de su bota, y resulta que pisó una aguja pequeña y delgada que estaba parada hacia arriba. Obviamente, ese espíritu infantil lo colocó a propósito, y parecía que esperaba que Xie Lian gritara de dolor. Sin embargo, calculó mal. Xie Lian era muy bueno tolerando el dolor, y no le importaba pisar una aguja, si su pierna estaba sujeta por una gran trampa, no emitiría ningún sonido si la situación lo requería.

Esa diminuta aguja estaba profundamente arraigada, y Xie Lian había querido sacarla al principio, pero como ese espíritu infantil se escapó después de no haber devorado nada, temía que tuviera esta oportunidad de escapar y dañar a otros, por lo que lo persiguió fuera de la recámara con esa aguja todavía clavada en su pie. Al cabo de un rato dejó de sentir el dolor y corrió como el viento. No se veía a ese espíritu infantil en ninguna parte de ese edificio, y Xie Lian solo se sentía desconcertado: — ¿En realidad se asustó de mis ataques? Cuando en ese momento, una ventana no muy lejos se abrió sin una brisa.

Xie Lian inmediatamente se apresuró y se acercó, pero luego se sorprendió por lo que vio. Fuera de la ventana no había vista de calles, ni montañas, ni peatones, solo un lago profundo y sin fondo.

Al otro lado de este lago había una casa, y en esa casa había dos niños pequeños. Eran Lang Ying y Gu Zi quienes estaban sentados en una mesa comiendo. Sin embargo, no se dieron cuenta en absoluto de que, justo por encima de sus cabezas, se

veía un espeso y negro remolino de humo, temblando y riendo a carcajadas, llorando ásperamente: — ¡MAMÁ! ¡MAMÁ!

El corazón de Xie Lian se detuvo al instante, con las manos en el alféizar de la ventana, a punto de llamarlos y advertirles, pero luego recordó que no debía abrir la boca y se obligó a bajar la voz.

Aunque esto no era más que la ilusión de ese espíritu infantil, no sabía si Lang Ying y Gu Zi habían sido realmente traídos, y si era así, cualquier daño que les ocurriera aquí afectaría a sus cuerpos reales. Quería encontrar un jarrón o algo para tirar como advertencia, pero ni siquiera podía encontrar nada. Las mesas y las sillas no cabían a través de la ventana, y luego estaba ese lago entre los dos edificios, ¿eso significaba que tenía que nadar?

En ese momento, Gu Zi, luciendo cansado, bostezó. Esa nube de humo negro se juntó y parecía que estaba a punto de meterse en su boca.

Las defensas de los cuerpos de los niños eran muy débiles, incluso sin el permiso de ellos permiso, tal vez eso pueda entrar, y Xie Lian no tuvo tiempo para pensar en nadar. En una fracción de segunda decisión, gritó: — ¡CIERRA LA BOCA! ¡CORRAN!

En el momento en que salieron las palabras, Lang Ying y Gu Zi se sobresaltaron y cerraron la boca con sorpresa, poniéndose de pie. Sin embargo, ese espíritu infantil había desaparecido repentinamente, y al segundo siguiente, una nube de humo negro explotó en la cara de Xie Lian.

A pesar de que Xie Lian cerró la boca en el momento en que gritó, ya podía sentir una corriente de aire frío bajando por su garganta, ese humo negro entrando en su estómago, sus entrañas

congelándose como si todo se fuera a congelar en un segundo. Xie Lian apretó los dientes, arrancó apresuradamente unos cuantos amuletos de protección, sacó las hierbas y los papeles encantados y los masticó con fuerza, tragándolos. ¡No pasó mucho tiempo antes de que le picara la garganta, y esa nube de humo negro fue expulsada!

Xie Lian se tapó la boca con la manga, tosiendo sin parar, ahogándose en lágrimas, y su mente estaba tratando de pensar rápidamente en una forma de contrarrestarla. Después de que la nube de humo negro fue expulsada, todavía giraba y se aferraba a él sin descanso, por lo que Xie Lian presionó el alféizar de la ventana, se levantó y saltó, saltando hacia el lago.

Splash y Xie Lian se sumergió profundamente en el corazón del lago. Contuvo el aliento, cruzó las piernas y los brazos y se sentó reflexionando, dejando que su cuerpo se hundiera lentamente en ese lago helado. Una vez que los latidos de su corazón volvieron a la normalidad, levantó la vista y pudo distinguir que la niebla negra se arremolinaba en la parte superior, sellando toda la superficie del agua. Una vez que emergió, debía tomar una respiración profunda, y si inhalaba, entonces seguramente aspirará ese espíritu infantil a su estómago. Si un hombre adulto tuviera un estómago gigante e inflamado, definitivamente no sería gracioso.

Sin embargo, saltar al agua era solo para darse un tiempo para pensar. No pasó mucho tiempo antes de que a Xie Lian se le ocurriera una idea y pensara: — ¿Y si me lo trago? Me tragaré Fang Xin también También había aprendido ese truco cuando actuaba en las calles, y aunque podría doler, no importaba, siempre y cuando el espíritu infantil pueda ser capturado.

Decidido, Xie Lian soltó los brazos y comenzó a nadar hacia los lados. Sin embargo, un sonido sordo y profundo de agua vino desde arriba, y de repente, un enorme rojo Sangrienta intenso y vivo apareció ante sus ojos.

Gruesos y desiguales cabellos negros tapaban su visión, salpicaduras y burbujas de aire burbujeaban frenéticamente, y no se veía nada. Xie Lian parpadeó, tratando desesperadamente de quitar miles y millones de burbujas de cristal. Pero entonces, sintió un par de brazos fuertes. Una mano sostuvo su cintura y la otra sostuvo su barbilla.

En el segundo siguiente, algo frío y suave cubrió sus labios.

Capítulo 95: Mente en confusión pero no diga que el sensible corazón también (parte uno)

En ese instante, los ojos de Xie Lian se abrieron.

Nunca en su vida alguien lo había tratado de esta manera.

Primero, nadie se atrevía; segundo, nadie podría. Sin embargo, esta persona era tan rápida como el demonio y apareció tan repentinamente que antes de que incluso tuviera la oportunidad de defenderse, había caído en tal estado. Desesperándose, se puso nervioso y sus extremidades se agitaron, tratando desesperadamente de empujar al otro, pero en su lugar se atragantó con grandes bocados de agua, gorgoteando cuando cadenas de cuentas de agua cristalina brotaban de su boca. No podía hacer eso bajo el agua. Por lo tanto, la mano que rodeaba su cintura lo sujetó con más fuerza, sus cuerpos se apretaron más entre sí, y las manos de Xie Lian estaban firmemente plegadas y aplastadas contra su propio pecho, incapaz de moverse. Sus labios aún estaban bien cerrados, el beso se profundizaba y una corriente de aire suave y frío pasaba lentamente. Asombrado e indefenso, cuando comenzó a aceptar su destino, Xie Lian finalmente vio claramente el rostro de esta persona. Era Hua Cheng.

En el momento en que se dio cuenta de que era Hua Cheng, dejó de luchar e innumerables pensamientos aleatorios aparecieron en su mente, todos inapropiados para el momento y el lugar, como: ¡Así que era Hua Cheng! No es de extrañar que tenga frío. ¡¿Los demonios no necesitan respirar, pero todavía puede enviarme aire?! ¿No se hunden los demonios en las aguas?


@台风君已经弃治了

Justo en ese momento, Hua Cheng de repente abrió los ojos.

Al mirar fijamente a esos ojos oscuros a una distancia tan cercana, Xie Lian se congeló instantáneamente, y poco después comenzó a luchar nuevamente, sus brazos se agitaron, como un pato tan tonto y torpe que se estaba ahogando. Los frenéticos brazos fueron fácilmente detenidos por Hua Cheng, y con su brazo todavía firmemente alrededor de la cintura de Xie Lian, lo tomó y nadó hacia la superficie rápidamente. No pasó mucho tiempo antes de que los dos la atravesaran.

Las aguas se estaban congelando y el aire también estaba frío, sin embargo, todo el cuerpo de Xie Lian se estaba quemando. En el momento en que flotaron hasta la cima, Xie Lian quiso darse la vuelta, pero esa nube de humo negro todavía estaba sobre las aguas, observando como si buscara su presa, y cuando vio emerger a alguien, inmediatamente se lanzó a atacar. Xie Lian solo giró un poco la cabeza antes de que Hua Cheng la regresara con una mano detrás de esta. Sus labios no se habían separado ni por un segundo antes de que se apretaran uno contra el otro una vez más. Los labios de Xie Lian estaban adoloridos y adormecidos por el beso, sintiendo que iba a perder la cabeza. Si se tratara de alguien más, lo habría apuñalado con su espada hace mucho tiempo, pero este era Hua Cheng, por lo que no sabía qué hacer, sus lágrimas estaban listas para caer de la angustia. Justo en ese momento, más allá del rostro de Hua Cheng, vio miles y millones de mariposas plateadas atravesar el agua junto a ellos.

Acompañado por un trino agudo, esa espesa lluvia de mariposas salió disparada desde la superficie como una bala, sus alas reflejaban un frío fulgor, afilado como la hoja, y poco tiempo, el

espíritu infantil gritó por el ataque, el humo negro se dispersó, e intentó huir en todas direcciones. Sin embargo, la red de esas mariposas cubría desde la tierra a los cielos, sellando su interior, y no importa cuánto se estrelló y golpeó, no pudo abrirse paso. Los ojos de Hua Cheng nunca se habían levantado a ver ni una sola vez, y con Xie Lian en su abrazo una vez más se sumergieron en las aguas. Después de un rato, los dos labios finalmente se separaron.

Una vez separados, otro chorro de burbujas de aire brotó de la boca de Xie Lian, y Hua Cheng soltó una mano, lanzando un dado. Los dados realmente giraron en el agua, rápidamente, y arrojaron una corriente fuerte y giratoria antes de finalmente detenerse. Después, los dos una vez más salieron hacia la superficie del agua.

Esta vez, la costa no estaba muy lejos, y solo entonces Hua Cheng llevó a Xie Lian a nadar. Quién sabe qué orilla era, había luces y voces de multitudes, aparentemente cerca pero muy lejos. Detrás de ellos sobre las aguas, esa tropa de mariposas salió disparada hacia el cielo con esa nube de humo negro en su cautiverio, volando hacia las tenues luces en la distancia, dejando tras de sí un rastro de largos lamentos del espíritu infantil.

— ¡Mamáááááá-!

Los dos subieron a tierra, se sentaron pesadamente en el suelo y, mirándose el uno al otro, Xie Lian finalmente pudo echar un buen vistazo a Hua Cheng.

En realidad, los dos solo se habían separado durante unos pocos días, pero Xie Lian sintió que había pasado mucho tiempo desde la última vez que se encontraron. Cada vez que se encuentran,

Hua Cheng se ve bien de diferentes maneras. El Hua Cheng esta vez parecía ser mayor por un par de años en comparación con la última vez. Su rostro siempre había sido guapo, más brillante que las aguas. Sus mechones eran extremadamente negros, su piel extremadamente blanca, y en el lado derecho de su mejilla había una trenza muy delgada y pequeña, una cuerda roja que se enroscaba intrincadamente. Esta era la primera vez que Xie Lian se dio cuenta de que por encima de la frente de Hua Cheng había pico de una viuda, e hizo que su rostro se viera aún más delgado y atractivo. El parche negro que cubría un ojo que emitía rastros de aura asesina, suavizando ese encanto refinado, haciendo que su buena apariencia alcanzara un equilibrio casi perfecto.

Las cejas de Hua Cheng estaban fruncidas, como si tratara de contenerse, y después de jadear suavemente unas cuantas veces, abrió la boca para hablar, su voz claramente más baja que antes.

—Su alteza, yo...

Desde el cabello en su cabeza hasta todo su cuerpo, el cuerpo de Xie Lian estaba goteando agua. Sus labios estaban hinchados, sus ojos en blanco, y fue solo después de un buen momento de desorientación y aturdimiento murmuró.

—Yo... yo... yo...

Su tartamudeo, *yo*, continuó antes que de repente, él dijo al azar.

—Tengo un poco de hambre.

Al escuchar esto, Hua Cheng se sorprendió.

Xie Lian aún no se había recuperado de la conmoción, y dijo en un estado de confusión.

—No. Yo... yo... tengo un poco de sueño...

Se dio la vuelta, con la espalda hacia Hua Cheng, y se arrodilló, tocando el suelo con las manos, haciendo revueltos, como buscando algo. Detrás de él, Hua Cheng preguntó: — ¿Qué está buscando?

Xie Lian, inconscientemente, no se atrevió a mirarlo y dijo incoherentemente: —Estoy buscando algo. Estoy buscando mi sombrero de bambú, ¿Dónde está mi sombrero de bambú?

Si alguien más estuviera viendo cómo se desarrollaba esta escena, ciertamente gritarían: — *¡Se acabó! ¡Se ha vuelto estúpido!*

Pero en realidad, fue solo porque Xie Lian nunca había experimentado algo como esto antes, y el impacto fue demasiado grande, lo que lo hizo descontrolarse un poco. Xie Lian se arrastró sobre sus manos y rodillas, arrastrando los pies con la espalda todavía mirando a Hua Cheng, murmurando: —... No puedo encontrarlo. Me voy ahora. Me voy a casa a comer... necesito ir a recoger algunas sobras ahora...

—... —Lo siento —dijo Hua Cheng.

Sintiendo que la voz detrás de él se acercaba, Xie Lian se puso de pie de un salto y gritó: — ¡ME IRÉ AHORA!

Este grito fue como un grito de auxilio. Hua Cheng dijo apresuradamente: — ¡No!

Xie Lian intentó apresurarse a huir, pero a pocos pasos de su pie se torció y cayó al suelo. Mirando hacia atrás, había un rastro de sangre detrás de él, esa aguja profundamente incrustada en la parte inferior de su pie estaba completamente atascada. Hua Cheng inmediatamente se agarró de su tobillo, su voz sonaba alarmada.

— ¿Qué sucede?

Xie Lian inmediatamente intentó tirar de su pierna hacia atrás.

—Nadanada, no duele en absoluto, ¡está bien!

Hua Cheng se enojó un poco.

— ¡Cómo puede no doler!

Luego movió las manos, ¡en realidad iba a quitarse la bota! Aterrorizado, Xie Lian se arrastró hacia adelante otra vez, llorando mientras se arrastraba.

—NO, NONONO, ¡NO HAY NECESIDAD!

Siguió arrastrándose, tratando de escapar y Hua Cheng se aferró a él, evitando que lo hiciera. Fue un completo pandemónium y finalmente alertó a todos los demás en tierra. Una multitud rugiente, parloteando y balbuceando, un gran grupo de quién sabe qué tipo de bichos raros, vinieron a rodearlos, gritando: — ¡QUIÉN ESTÁ ALLÍ! ¡COMO TE ATREVES! ¿NO SABES QUÉ ES ESTE LUGAR? ¿YA NO QUIERES VIVIR O QUIERES MORIR DE NUEVO? YO... CARAY, ¿NO ES ESTE MI SEÑOR?!

La multitud de fantasmas gritó inmediatamente al unísono: —¡BUEN DÍA A USTED, MI SEÑOR!

Xie Lian dejó escapar un gemido en su cabeza, deseando desesperadamente poder cubrirse la cara con las manos. ¡Esta era la Ciudad Fantasma!

Había un buen número de fantasmas en la multitud que él recuerda haber visto vagamente desde la última vez que vino, Xie Lian incluso vio una cabeza de cerdo familiar. Los dos estaban empapados de pies a cabeza, rodeados por innumerables humanos y fantasmas por igual, observándolos, y Hua Cheng todavía tenía su mano que no soltaba en su tobillo. Esta fue una escena tan impactante que finalmente Xie Lian reaccionó. Pero quién supiera, que una vez que la multitud de fantasmas reconoció a Hua Cheng, se emocionaron aún más y gritaron: —¡MI SEÑOR! ¿ESTÁ TRATANDO DE VIOLAR A ALGUIEN? ¡NECESITA AYUDA! ¡LE AYUDAREMOS A MANTENERLO ABAJO!

— ¡LÁRGUENSE! —Ordenó Hua Cheng.

Esa multitud de fantasmas se apresuró a correr. Pero incluso si fueran a mirar desde lejos, sin atreverse a acercarse, Xie Lian igual quería desmayarse y acabar con todo, porque Hua Cheng se había puesto de pie, se agachó y lo levantó con cuidado, alzándolo para cargarlo, y caminó con dificultad para salir de la orilla.

Xie Lian todavía estaba vestido con ropa de mujer, y solo podía estar agradecido de que la almohada ya no estuviera metida en su vientre, de lo contrario pintaría una imagen aún más aterradora. Sin embargo, el pensamiento espantoso finalmente lo devolvió por

completo al presente. Luchó un poco en los brazos de Hua Cheng pero no tuvo éxito, así que se aclaró la garganta suavemente: —... San Lang, lo siento. Estaba un poco descompuesto ahora, qué vergonzoso.

Lo que sucedió en ese momento fue realmente un golpe demasiado grande para él. La palabra golpe era provisional, pero esta era su primera vez después de todo. Sin embargo, no fue solo porque fue su primera vez. En los muchos siglos pasados, no era como si no hubiera mujeres seductoras que trataran de tentarlo con sus cuerpos desnudos, pero Xie Lian nunca había reaccionado de manera tan vergonzosa. Entonces, ¿por qué se convirtió en tal estado ahora? Solo podía adivinar que debía ser porque el Sacerdote principal solo le había enseñado a defenderse contra las mujeres pero no contra los hombres, y no tenía experiencia, por lo que no había sabido cómo reaccionar.

Pensando en el modo en que se había conducido, Xie Lian estaba un poco avergonzado y sentía que había reaccionado de forma exagerada, pensando que San Lang tenía buenas intenciones, pero terminó asustándolo hasta este punto, realmente estaba siendo demasiado descortés. Sin embargo, Hua Cheng respondió: —Nada de eso. Fui yo quien cruzó la línea y ofendió a Gege. San Lang está equivocado y se disculpa.

Al ver que no se lo tomó en serio, Xie Lian secretamente dejó escapar un suspiro de alivio.

—Estaba en una situación desesperada y solo intentabas ayudar, de todos modos no era un gran problema. —Oh, cierto de repente recordó lo que estaba haciendo. —San Lang, ¿por qué apareciste repentinamente de nuevo? ¿Dónde está ese espíritu infantil?

Sin embargo, Hua Cheng respondió con un tono autoritario: —Lo primero es tratar sus heridas.

En medio de su intercambio, los dos ya habían llegado ante un magnífico edificio, y cuando Xie Lian levantó la vista, en la entrada colgaba el título, Mansión Paraíso.

Estaba asombrado. ¿Esa quemada Mansión Paraíso realmente fue reconstruida tan rápido? Y se veía exactamente igual a la anterior. Sin embargo, con una conciencia culpable, Xie Lian estaba demasiado avergonzado para preguntar al respecto. Hua Cheng entró, cargándolo en sus brazos, y puso un futón negro. Xie Lian se sentó en el futón, y él mismo se arrodilló por debajo, sujetando el pie lesionado de Xie Lian y comprobando el pequeño pinchazo teñido con sangre debajo.

La posición hizo que Xie Lian se sintiera incómodo, y gritó: — ¡No! E hizo un movimiento para bajar del futón, pero Hua Cheng lo empujó hacia atrás, quitándole rápidamente la bota y el calcetín con una mano firme.

Este pie también resultó ser el que tenía el grillete maldito, una cadena negra y profunda alrededor de ese tobillo limpio y blanco, un poderoso contraste. Los ojos de Hua Cheng solo se detuvieron por un momento en ese suave tobillo antes de que su palma presionara la herida de Xie Lian.

—Esto podría doler un poco —dijo Hua Cheng. —No se contenga, Gege. Llore si le duele.


@秋生笙


AAA
W-Where is my bamboo hat!?
Gege?
I.....
AAAAHH!!
* Grabs
NanKiel

Capítulo 96: Mente en confusión pero no diga que el sensible corazón también (parte dos)

—Yo... —dijo Xie Lian.

Antes de que terminara su oración, sintió que Hua Cheng apretaba con un poco de fuerza, una serie de dolores le subieron por la pierna y no pudo evitar retroceder.

Aunque la fuerza de Hua Cheng ya estaba extremadamente controlada y este pequeño dolor no era nada para Xie Lian, por alguna razón, frente a él, Xie Lian parecía incapaz de ocultar su dolor. Tal vez lo que Hua Cheng le dijo antes era lo que hizo que se esforzara demasiado para contener el dolor, pero le resultó contraproducente. Al sentir que Xie Lian retrocedía, Hua Cheng al instante sostuvo su tobillo con más fuerza y lo tranquilizó con una voz suave: —No se preocupe. Se acabará pronto. No tenga miedo.

Xie Lian negó con la cabeza, pero las manos de Hua Cheng se habían vuelto aún más suaves, su mano operaba rápidamente, y cuando la levantó de nuevo, esa pequeña aguja ya había sido extraída.

—Muy bien, está hecho.

Xie Lian enfocó sus ojos y vio que la punta de esa aguja brillaba con un veneno vicioso. Hua Cheng cerró sus cinco dedos y lo aplastó fácilmente en un pequeño chorro de gas negro, disipándose en el aire. Al ver esto, Xie Lian dejó de lado toda su incomodidad y comentó con seriedad: —Qué pesado aire de

rencor. Un espíritu feto típico no debería tener un poder espiritual tan fuerte.

Hua Cheng se puso de pie.

—Tiene razón. Entonces, este espíritu no debe ser de un aborto espontáneo normal.

En ese momento, un hombre enmascarado entró con la cabeza agachada, una vasija de barro era presentada con ambas manos, y se la entregó a Hua Cheng. Xie Lian, inconscientemente, comprobó si la muñeca de ese hombre todavía llevaba ese grillete maldito, pero esta vez las mangas del hombre estaban atadas completamente. Hua Cheng tomó la olla con una mano y la miró, luego se dio la vuelta para pasársela a la Xie Lian que estaba sentado en el futón negro. Xie Lian aún no se había acercado y el sonido sordo de un llanto de niño se podía escuchar desde dentro, y parecía que algo estaba hurgando locamente, haciendo que la olla de barro se agitara ligeramente, incapaz de permanecer quieta, por lo que se volvió más cauteloso.

Cuando tomó esa olla de barro, sacó un poco una esquina de la tapa y se asomó, pudo sentir una sensación de aterrador frío en su columna vertebral.

Dentro de la olla había una masa de algo parecido a un feto. Aunque tanto los brazos como las piernas habían crecido, eran débiles e impotentes, y la cabeza permanecía oculta en las sombras. Con todo, no era más que un trozo de órgano retorcido.

¡Esta era su verdadera forma!

Xie Lian inmediatamente cerró la olla y dijo: —Ya veo.

Una vez escuchó que había quienes buscaban mujeres embarazadas que aún no habían llegado a formar al bebé, y cruelmente cortaban al niño de las barrigas de las mujeres, transformándolos en pequeños demonios para realizar hechizos, instándoles a hacer daño, ya sea para proteger al que lanzó la maldición o para la protección de una vivienda y la suerte. Al ver esto, el espíritu del feto era sin duda el producto de un hechizo malvado, y su madre bien podría haber sido alguna vez adoradora de Xie Lian, de lo contrario no habría su amuleto de protección escondido en la ropa de ese niño todavía no nacido.

Xie Lian murmuró y luego dijo: —Este espíritu de feto fue capturado por ti, pero ¿le importaría a San Lang si me lo llevo para investigar? Porque ya me había topado con eso una vez en el Monte Yu Jun, y como era la segunda vez que aparecía ante mí, no sé si es una mera coincidencia o si hay algún tipo de conexión.

—Si quiere tomarlo, simplemente tómelo. —Hua Cheng dijo: —Incluso si yo no apareciera, igual usted lo habría capturado.

Xie Lian se rió entre dientes.

—Sea como sea, San Lang todavía lo atrapó sin esfuerzo, mucho mejor que si yo fuera a intentarlo.

Fue un comentario imprevisto, pero Hua Cheng comentó: — ¿Es cierto? Y si no aparecía, ¿cómo planeaba capturarlo? ¿Comerlo en su estómago y luego tragarse la espada?

—...

Él realmente le dio al blanco.

No había ningún rastro de disgusto en el rostro de Hua Cheng, pero Xie Lian de alguna manera sintió que tal vez Hua Cheng estaba un poco molesto.

Los instintos le dijeron que si no respondía con la verdad, Hua Cheng se volvería más enojado. Justo cuando estaba pensando en una respuesta, de repente sintió que su estómago se encogía ligeramente, y sin pensar, Xie Lian dijo: —... Tengo un poco de hambre.

—...

Solo después de que las palabras salieron de su boca, Xie Lian se dio cuenta de lo que había dicho. Demasiado avergonzado de ver la reacción en el rostro de Hua Cheng, Xie Lian se explicó honestamente: —Esta vez es verdad...

Un momento después, Hua Cheng finalmente dijo pfff y se echó a reír.

Una vez que se echó a reir, fue como si todas las nubes sombrías de Xie Lian se dispersaran, y suspiró de alivio. Hua Cheng, por otro lado, estaba medio riendo, medio suspirando, y asintió con la cabeza.

—Está bien.

Hua Cheng había querido retenerlo y organizar un banquete en Mansión Praíso, pero cuando Xie Lian escuchó organizar un banquete supo que sería una situación demasiado grande, y sugirió que los dos salieran a dar un paseo y encontraran algo para comer al mismo tiempo. Hua Cheng accedió a ello.

Hacía bastante calor en Mansión Paraíso, y a pesar de que entraron empapados de agua, se secaron poco después. Sin embargo, el vestido de Xie Lian en el atuendo de las mujeres era terriblemente llamativo, por lo que igual le había pedido prestado un conjunto de ropa a Hua Cheng, volviendo a ponerse una túnica limpia y blanca. Luego, los dos se pusieron en marcha, e incluso después de haber caminado una distancia considerable, aún se podían escuchar los lamentos del espíritu del feto, los gritos de mamá sonaban en el aire, demostrando su tenacidad obstinada. Sin embargo, ya existían aullidos y lamentos de demonios y fantasmas en toda la Ciudad Fantasma, por lo que sus gritos se ahogaron en su interior, siendo ni si quiera algo perceptible.

La calle principal de la ciudad fantasma estaba llena de gente como siempre, y en ambos lados de la calle había puestos que vendían comida exótica. Aunque los demonios y los fantasmas siguen siendo los mismos, sus actitudes hacia Xie Lian fueron completamente diferentes a las de la última vez que pasó por este lugar. Hua Cheng caminaba a su lado, hombro con hombro, y los dueños de los puestos de aspecto extraño salieron a saludarlos con sonrisas, luchando entre sí para darles la bienvenida en su morada, inclinándose casi a la mitad, recordándole a Xie Lian un dicho aleatorio: el zorro asumiendo el poder del tigre.[8]

Aparte de rendir homenaje a Hua Cheng, había cientos y miles de ojos mirando a Xie Lian con ojos acalorados, como si juzgaran y conjeturaran. ¿Quién era él para poder caminar hombro con hombro con el Señor de la Ciudad Fantasma? Esto hizo que Xie Lian se preguntara si tal vez había tomado otra decisión

---

[8] [狐假虎威] 'El zorro asumiendo el poder del tigre' - significa que uno que era débil parece ser fuerte solo porque está al lado de alguien poderoso.

equivocada: posicionarse en la corriente fluida de monstruos y demonios, ante los ojos de millones de personas, Hua Cheng parecía sentirse como en casa, y le preguntó: — ¿Qué quiere comer?

Finalmente, al ver un puesto que vendía algo que no era tan extraño, Xie Lian quizo terminar las cosas rápidamente y dijo: — Este está bien.

Sin embargo Hua Cheng dijo: —No este.

— ¿Por qué? —Xie Lian tenía curiosidad.

Hua Cheng no dijo una palabra, pero le hizo un gesto para que mirara dentro. Xie Lian miró, y cuando el dueño del puesto los vio detenerse frente a él, se frotó las manos con emoción, como si esperara para darles la bienvenida, limpiando nerviosamente las mesas, las sillas y los bancos. Sin embargo, lo que estaba usando para limpiar los muebles era su lengua.

—...

Aunque los tazones y los cubiertos estaban goteando con brillantes cuentas de agua después de haber sido lamidos por esa lengua ancha y larga, reflejando un brillo que los hacía parecer nuevos, de todas formas, Xie Lian decidió abandonar el puesto resueltamente, y se apresuró a alejarse. Después de unos pocos pasos, vio otro puesto; Una tienda de sopa de pollo que apareció limpiamente puesta, el letrero en frente de la puerta decía: —Pollo criado en casa, caldo cocido a fuego lento. Hecho de carne fresca, limpieza garantizada. Xie Lian se detuvo.

—Oh, sopa de pollo. ¿Qué tal un tazón?

Sin embargo, Hua Cheng volvió a decir: —Este tampoco.

Xie Lian parpadeó: — ¿Es un problema con los platos o con el pollo?

Hua Cheng lo llevó a la tienda, apartó un juego de cortinas e hizo un gesto a Xie Lian para que mirara. Curioso, Xie Lian asomó la cabeza e inmediatamente se quedó sin habla. Dentro de la cocina había una olla enorme, un fuego rugiente debajo, y el vapor salía de ella. Dentro de la olla había un hombre grande con una brillante cresta de gallo roja en la cabeza y estaba se cociendo a fuego lento en las aguas hirvientes. Junto a la olla había muchos cubos que contenían sal, pimienta, hierbas y condimentos. En el frente de la tienda, un cliente gritó: — ¡JEFE, PÓNGALE MÁS DE SAL A LA SOPA! ¡ESTÁ DEMASIADO FLOJA!

Mientras se bañaba, ese hombre agarró un gran puñado de condimentos y se lo untó, frotándolos con fuerza sobre su cuerpo con una toalla, aumentando el sabor. Luego, dejó salir un largo cacareo: — ¡KIKIRIKI!

Xie Lian dejó caer las cortinas y salió silenciosamente.

Después de hacer una gran ronda, los dos finalmente encontraron una tienda, su especialidad era Delicias auténticas del Reino Mortal. Aunque Xie Lian sospechaba de lo auténtico que era, por ejemplo, hasta donde él sabía, los cocineros mortales no utilizarían la carne de grandes monstruos difíciles de cazar para hacer shish kebabs, pero en comparación, esta tienda era lo más normal.

En el momento en que los dos se sentaron, la multitud de fantasmas que los habían estado siguiendo se acercó de inmediato y los rodearon, solicitando atentamente agregar más platos a su comida. Ese cerdo carnicero llevaba consigo una gruesa pierna blanca, humana, golpeándola con fuerza, y gritó con voz áspera: — ¡MI SEÑOR! ¿QUIERE PERNAS FRESCAS? ¡ESTO ACABA DE LLEGAR!

La multitud le gritó: — ¡SAL DE AQUÍ! ¿PIENSAS QUE EL AMIGO DEL SEÑOR SE COMERÍA ESA MIERDA? ¿LO TOMAS POR EL GOBLIN VERDE? ¡TAL VEZ TUS PROPIAS PIERNAS ESTARÍAN MEJOR!

— ¡QUÉ FUERTE OLOR A SANGRE! ¡USTEDES SON GENTE ASQUEROSA!

Ese cerdo en realidad levantó una de sus patas de cerdo y gritó: —SI MI SEÑOR Y MI AMIGO DE MI SEÑOR LO QUIEREN, MI VIEJA PATA NO ES NADA, ¡LA CORTARÉ! ¡DÉJENME DECIRLES, MI VIEJA CARNE ESTÁ DEFINITIVAMENTE LLENA DE SABOR!

Xie Lian no pudo evitar sonreír y se comió su papilla con la cabeza baja. Hua Cheng los ignoró intencionalmente, de modo que la multitud de fantasmas y demonios intentaron fervientemente empujar sus productos a Xie Lian, balbuceando:

—Especialidad de comida callejera: ¡jugo de cerebro! ¡Cerebros de monstruos especialmente seleccionados, cada uno con un cultivo de más de cincuenta años! ¡Huela esta deliciosa fragancia, mi buen señor!



— ¡Este pudín de sangre de pato es realmente bueno, cuak! ¡Mira, cuack! ¡Está recién cortado de mi propia carne, cuak! ¿No lo probará, cuak?

—Nuestras frutas son auténticas frutas frescas de los cementerios, no recogemos las que crecen de cuerpos muertos, en serio, ni una sola palabra es mentira...

Montañas y montañas de comida ofrecidas, tanto que Xie Lian estaba teniendo problemas para verlo todo, y les agradeció sin cesar. No quería reprimir esta ola de fervoroso afecto, pero al mismo tiempo, muchas de esas exóticas comidas callejeras eran realmente difíciles de aceptar, y en el lío de las cosas, vio a Hua Cheng sentado allí, apoyando su mano. Su mejilla, mirándolo con una gran sonrisa. Xie Lian miró a su alrededor, se aclaró la garganta y luego susurró: —... San Lang...

Solo en ese momento, Hua Cheng habló: —No hay necesidad de preocuparse por ellos, Gege. Solo están demasiado emocionados porque hay un invitado.

Un fantasma dijo de inmediato: —MI SEÑOR, ¡NO DIGA ESO! ¡NO ES QUE NOS EMOCIONEMOS POR CUALQUIERA! SI EL SEÑOR ES NUESTRO GRANDIOSO PAPÁ, ENTONCES EL SEÑOR GEGE ES NUESTRO GRANDIOSO TÍO...

— ¡SÍ! ¡POR SUPUESTO QUE TENEMOS QUE EMOCIONARNOS CUANDO EL GRAN TÍO ESTÁ POR AQUÍ!

Xie Lian no sabía si reír o llorar, preguntándose qué demonios estaban diciendo, y también Hua Cheng, gritó: — ¡Basta de tonterías! ¡Cállense! —La multitud de fantasmas accedió apresuradamente— ¡SÍ SEÑOR! MI SEÑOR ESTÁ EN LO

ABSOLUTAMENTE CORRECTO. NOS CALLAREMOS. ¡NO ES GRANDIOSO TÍO!

Justo en ese momento, inesperadamente, algunas de las fantasmas que habían estado riendo por un lado finalmente no pudieron contenerse más y gritaron: — ¡Hey! Tú... ¿no eras ese daozhang Gege que le dijo a Lan Chang que no podías levantarlo?

—...

Xie Lian casi escupió su bocado de papilla en el acto.

Era como si la multitud de fantasmas hubiera descubierto un gran secreto y explotaran: — ¡CARAY, MI JODIDO DIOS! ¡TIENES RAZÓN!

— ¡ES ÉL, ES ÉL, ES ÉL! ¡LAN CHANG FUE Y LES DIJO A TODOS!

Los demonios más inteligentes estaban aplastando apresuradamente la boca de esos charlantes fantasmas, sin embargo, Hua Cheng sin duda había escuchado. Xie Lian se asomó y vio a Hua Cheng enarcando una ceja, mirándolo con un ojo indescifrable, como si tratara de entender qué tenía que ver el *levantarse* con Xie Lian. Originalmente, esa era la excusa que Xie Lian había usado cuando esa mujer fantasma se había aferrado a él, y aunque la multitud se burlaba de él, en ese momento podía enfrentarla como si no fuera nada. Sin embargo, ahora que se había dicho frente a Hua Cheng, Xie Lian no podía soportarlo, deseando desesperadamente poder simplemente ahogarse con una bocanada de papilla.

—Yo... —Xie Lian comenzó.

Hua Cheng parecía estar esperando pacientemente a que continuara, pero ¿cómo podría explicarse algo como esto? ¿Realmente iba a discutir con una cara seria que no era, de hecho, impotente?

Xie Lian terminó débilmente: —... estoy lleno.

Eso no era una mentira, realmente estaba lleno, así que se levantó de inmediato y salió corriendo del puesto. Detrás de él, esa multitud de fantasmas llevó sus montañas de delicias y platos exóticos aullando sin parar.

— ¡MI, MI SEÑOR! ¿¡NO VA A COMER MÁS?!

Hua Cheng corrió tras él también, pero se tomó un momento libre para mirar hacia atrás y ordenó nuevamente: — ¡LÁRGUENSE!

Esa multitud de fantasmas se apresuró a correr de nuevo. Adelante, Xie Lian caminó al azar, pero al ver que esos fantasmas y demonios no lo seguían, redujo el paso para esperar a Hua Cheng. No pasó mucho tiempo antes de que Hua Cheng se adelantara con las manos a su lado, hablando con una voz seria: —No sabía que Gege tenía una condición tan indescriptible.

Xie Lian inmediatamente gritó.

— ¡NO LA TENGO!

Luego se lamentó con tristeza: —... San Lang.

Hua Cheng asintió.

—Muy bien. San Lang entiende. No diré otra palabra sobre el tema.

Él puso la cara de alguien extremadamente bueno y obediente, pero obviamente fingiéndolo. Xie Lian comentó: —Eres tan insincero.

Hua Cheng se echó a reír: —Se lo juro, no encontrará a nadie más sincero que yo en este mundo.[9]

Al escuchar esa respuesta familiar, Xie Lian también se rió.

Un momento después, preguntó con voz seria: —San Lang, ¿sabes dónde está el Templo QianDeng?

---

[9] La primera vez que hubo este intercambio de palabras fue en ella capítulo 31. Luego de que Xie Lian dijera que quería ver el verdadero rostro de Hua Cheng.

Capítulo 97: Crear en la Noche de Blanco; fragancia añadida por las mangas rojas[10]

Para esta pregunta, en realidad Xie Lian ya sabía la respuesta. Sin embargo, la reacción de Hua Cheng fue muy diferente de lo que esperaba.

Después de un momento de silencio, Hua Cheng de repente dijo:
—Lo siento.

— ¿Qué? —Xie Lian estaba confundido.

Al principio, había pensado que si el Templo de QianDeng no era una broma, el que tendría la mayor conexión solo podría ser Hua Cheng. Pero no importaba lo mal que estuviera con su suposición, no había razón para que Hua Cheng se disculpara. Hua Cheng no respondió, y solo le hizo un gesto para que siguiera caminando junto a él, y Xie Lian siguió su ejemplo. Los dos caminaron un rato y, después de girar, la vista que tenía ante sí se abría a un amplio horizonte; un templo deslumbrante y trascendental apareció silenciosamente ante los ojos de Xie Lian.

En un instante, su respiración se detuvo.

---

[10] [紅袖添香] 'Fragancia añadida por mangas rojas' es un verso que describe el lujo de un matrimonio feliz, ya que 'mangas rojas' simboliza a una novia, y 'agregar fragancia' representa a un erudito que estudia con el acompañamiento de una mujer hermosa. MXTX estaba usando el verso como un juego de palabras.




@江湖闲客_

A su alrededor estaba el oscuro y vívido paisaje Sangrienta del reino de los fantasmas, pero rodeado por un telón de fondo tan siniestro se alzaba ese templo, hermoso más allá de las palabras, con miles de luces encantadoras como la del paraíso.

Que un templo con brillantez e iluminación como el núcleo de este estuviera dentro de un ruidoso y caótico pandemónium de la talla de la Ciudad Fantasma, era opuestamente llamativo pero impresionante. Al segundo que se haya visto dejaría una imborrable profunda impresión. Pasó un tiempo antes de que Xie Lian pudiera hablar: —... Esto...

Los dos se pararon frente al templo, y Xie Lian levantó la cabeza para mirar. Hua Cheng también levantó la cabeza ligeramente y dijo: —Fue el Festival de Medio Otoño hace unos días, y pensé que Gege probablemente se uniría a ellos en sus juegos anuales aburridos, así que configuré este lugar para darle un poco de diversión a Gege mientras asistía al banquete, para hacer las cosas interesantes.

—...

Su forma de hacer las cosas interesantes era demasiado impactante. Por el bien de la diversión de Xie Lian, ¡construyó un templo y levantó tres mil Linternas de Bendiciones de Luz Eterna!

Hua Cheng bajó la cabeza, se arregló las mangas y luego agregó: —No quería que lo supiera porque lo hice por un capricho. Construí el templo de Gege en un lugar tan desordenado, por favor, Gege no esté ofendido.

Xie Lian inmediatamente negó con la cabeza. Hua Cheng en realidad pensó que le estaba causando problemas, por lo que no

quería que lo supiera. Xie Lian realmente no sabía qué decir. En este punto, para decir que estaba agradecido era poco, por lo tanto, Xie Lian se calmó, tomó una gran bocanada de aire y procedió a apreciar este Templo QianDeng con atención.

Un momento después, inclinó la cabeza y le preguntó: —Este templo es gloriosamente magnífico, el arte y la artesanía en su construcción son divinos; no podría haber sido construido en pocos días. San Lang, no acabas de construir esto recientemente, ¿verdad?

Hua Cheng sonrió.

—Por supuesto que no. Gege tiene buen ojo, esto fue construido hace mucho tiempo. Nunca encontré un uso para eso, así que lo tenía oculto, y no se le ha permitido entrar a nadie antes. Tendré que agradecer a Gege por finalmente darle un propósito, y hacer que vea la luz del día.

Al escuchar esto, Xie Lian dejó escapar un suspiro de alivio.

Si se construyó hace mucho tiempo pero nunca fue usado y tuvo otras intenciones al principio, entonces solo fue implementado por conveniencia. Si Hua Cheng realmente hubiera construido un templo solo para él, se sentiría aún más incómodo. Por supuesto, con la personalidad de Hua Cheng, bien podría haber sido construido por puro entretenimiento. Aunque Xie Lian tenía mucha curiosidad por saber por qué Hua Cheng construiría un edificio que era tan completamente diferente al resto de la Ciudad Fantasma, aun así, Xie Lian contuvo el impulso de preguntar. No era un buen hábito forzar demasiado; ¿Quién sabe si uno terminaba por preguntar algo que no debía?

— ¿Quiere entrar y echar un vistazo? —Preguntó Hua Cheng.

—Por supuesto. —Xie Lian respondió alegremente.

Lado a lado, los dos entraron en el templo sin prisa, paseando por el camino pavimentado por piedras de jade. Mirando a su alrededor, el interior del templo era amplio y abierto, pero no tenía una estatua divina ni los cojines para que los fieles se arrodillaran. Hua Cheng dijo: —Esto se construyó a toda prisa, por lo que si hay algo que no está bien, ruego que a Gege no le moleste.

Xie Lian sonrió.

—No, en absoluto. Creo que esto es muy bonito. Muy, muy agradable. Es bueno que no haya un ídolo o cojines, mejor si no hay ninguno. Pero, ¿por qué tampoco hay placa de título?

Esta no fue una pregunta crítica; solo que, dentro del templo, incluso en las piedras desgastadas que pavimentaban los caminos estaban grabadas delicadamente las palabras 'Templo de QianDeng', y solo faltaba la placa del título sobre la entrada, por lo que, naturalmente, no podía ser un simple error, por eso Xie Lian tenía curiosidad.

Hua Cheng se rió entre dientes. —No se pudo evitar. Realmente no hay nadie aquí que pueda escribir. Mire a la multitud antes, ya sería impresionante si pudieran reconocer las letras. ¿A Gege le gusta algún profesor de caligrafía en particular? Lo invitaré a ayudar a componer para la placa. O, en mi opinión, la mejor solución es si el mismo Gege dibujara el letrero, y colgarlo aquí en el Templo QianDeng. Eso sería más que asombroso.

Mientras hablaba, señaló el altar en el gran salón. Esa mesa de jade era extremadamente larga y ancha; sobre ella estaba ordenadamente decorada con varias ofrendas, un quemador de incienso, e incluso había pinceles, tinteros y papel; Un refrescante sabor de erudición. Los dos se acercaron y Xie Lian dijo: —Entonces, ¿qué tal si San Lang hace uno para mí?

Al escuchar esto, los ojos de Hua Cheng se ensancharon un poco, como si no esperara que dijera eso. —

¿Yo?

—Sí —respondió Xie Lian.

Hua Cheng se señaló a sí mismo: — ¿De verdad quiere que escriba?

Xie Lian notó su incomodidad y preguntó: —San Lang, ¿hay algo malo?

Hua Cheng enarcó una ceja y respondió: —Nada está mal, es solo que...

Al ver que Xie Lian estaba esperando que respondiera, apretó los puños y respondió, algo impotente.

—Bueno. Es solo que no escribo bien.

Esto era algo nuevo. Xie Lian realmente no podía imaginar que hubiera algo que Hua Cheng no pudiera hacer bien. Él sonrió.

—Oh? ¿De Verdad? ¿Escribe algo y enseñarme?

Hua Cheng volvió a preguntar: — ¿De verdad quiere que escriba?

Xie Lian sacó unas cuantas hojas de papel en blanco, las colocó cuidadosamente sobre la mesa de jade y las aplastó con atención, luego sacó un pincel morado de aspecto fino y lo puso en su mano.

—Ven.

Al ver que tenía todo preparado, Hua Cheng dijo: —Muy bien, bien. Pero no se ría.

Xie Lian asintió.

—Pero por supuesto.

Así, Hua Cheng tomó el pincel y comenzó a escribir, asumiendo un aire de seriedad. Xie Lian observó, de pie junto a él, pero cuanto más observaba, más cambiaba de color su cara.

Realmente quería retener la risa, pero no podía hacerlo. Hua Cheng, mientras dibujaba locuras, escribiendo imprudentemente en ese papel, habló en tono medio de advertencia y medio en broma: —Gege.

Xie Lian enseguida enseñó su expresión: —Mi error.

Él no quería, pero ¿qué podía hacer? ¡La escritura de Hua Cheng era demasiado graciosa!

Incluso en la historia de la maniática escritura que Xie Lian alguna vez haya visto, estas ni siquiera eran rival para la pincelada de Hua Cheng, y dentro de lo salvaje de esta llevaba un torbellino

malévolo y el aire del mal. Si algún profesor de caligrafía viera esto, probablemente voltearía los ojos hacia atrás y moriría en el acto. Tomó mucho tiempo y fue con una dificultad inmensa antes de que Xie Lian pudiera distinguir; *vasto mar, aguas, Monte Wu, nubes* y otras figuras diabólicas semejantes, y supuso que Hua Cheng debía estar escribiendo*: Después del vasto Mar, las aguas ya no son aguas; Después de que el Monte Wu se haya retirado, las nubes ya no son nubes*.[11]

Pensando en cómo Hua Cheng dominaba el reino de los fantasmas, temido por todos los cielos y el infierno, finalmente mostraba una expresión como esa en algo, y cuando escribía eran tales versos, Xie Lian iba a reventar sus entrañas en su risa. Cogió con ambas manos el producto final que Hua Cheng completó con solo un giro de su mano, y fingió estar calmado.

—Bien. Tiene cierta personalidad, un gran sentido de unidad. Tiene estilo.

Hua Cheng colocó el pincel hacia atrás, luciendo equilibrado y correcto, y entrecerró los ojos con una sonrisa: —Demencia, quieres decir.

---

[11] [曾經滄海 難為 水， 除卻 巫山 不是 雲

取 次 花叢 懶 懶 ， 緣 修道 半 緣 君]

Después del vasto mar, las aguas ya no son aguas;
Después de que el Monte Wu se haya retirado, las nubes ya no son nubes;
Al cruzar a través de las flores el ojo es perezoso;
La mitad del destino en el cultivo, la mitad del destino en ti.
Este fue un poema escrito por el poeta Tang Yuan Zhen, que expresa su amor eterno y su devoción a su esposa. Los primeros dos versos se usan actualmente para expresar la nostalgia de haber tenido algo bueno y hermoso, y la soledad de no tener nada más que se pueda comparar después.

Xie Lian fingió no escuchar y comenzó a comentar con seriedad: —En realidad, no es difícil escribir bien, escribir con estilo es lo que es difícil. Si solo se viera bien, pero se sea exactamente igual a otros miles, entonces no sería más que común. San Lang tiene una buena base, el talento de la profesión, la fuerza para tragar montañas... —Hubo otras dos frases que seguían: paisajes rotos, ejércitos en ruinas. No podía evitarse; inventar alabanzas también era bastante difícil. Hua Cheng se quedó allí, y cuanto más escuchaba, más elevaba sus cejas. Preguntó dudoso: — ¿En serio?

— ¿Cuándo le he mentido a San Lang? —Dijo Xie Lian.

Hua Cheng, tranquila y perezosamente, agregó unos cuantos palos de incienso en el pequeño recipiente dorado del costado, y en medio de una fragancia fresca y tenue, dijo con un aire de indiferencia: —Yo sí quiero escribir bien, pero no hay nadie para enseñarme, y no sé si hay algún truco.

Ciertamente le preguntó a la persona adecuada. Xie Lian murmuró y dijo: —Realmente no hay truco, solo... —Xie Lian lo contempló, pero sintió que al final no podía simplemente decir y no mostrar, por lo que se acercó más, recogiendo la brocha y escribió debajo de los dos últimos versos que Hua Cheng había escrito. Lo hizo rápidamente, y después de mirarlo por un momento, se echó a reír con un suspiro: —Estoy muy avergonzado, no he tenido muchas oportunidades de escribir en varios años, así que ya no es tan bueno.

Hua Cheng miró los cuatro versos que parecían tan diferentes como el cielo y el infierno, los caracteres con estilos distintos el uno del otro, especialmente los dos últimos versos que Xie Lian

agregó: —Al cruzar a través de las flores el ojo es perezoso; La mitad del destino en el cultivo, la mitad del destino en ti.

Juntó los versos y los leyó unas cuantas veces, con los ojos brillantes e inmóviles. Pasó un momento antes de que mirara hacia arriba.

— ¿Enséñeme?

—Bueno, no me atrevo a dar una clase —dijo Xie Lian. Por lo tanto, comenzó a contarle a Hua Cheng todo acerca de las introducciones a la caligrafía sin detenerse, brindándole ideas y reflexiones personales de cuando practicaba la caligrafía en sus años más jóvenes.

El aire perfumado flotaba suavemente, las luces resplandecientes brillaban. Xie Lian dio una conferencia seria y Hua Cheng escuchó atentamente. Dentro del gran salón, charlaban a la ligera y pausadamente, sus tonos bajos, pintando un cuadro de suavidad. Después de un rato, Xie Lian dijo: — ¿Por qué no lo intentas de nuevo?

Hua Cheng dijo oh, y tomó el pincel de su mano, y se calmó antes de escribir otras pocas palabras. Xie Lian se paró a su lado y observó, cruzando los brazos e inclinando la cabeza.

—Interesante. Pero…

Pero, todavía sentía que hay algo mal con la forma en que Hua Cheng escribe. Observó con el ceño fruncido por un momento y de repente se dio cuenta de dónde estaba mal, ¡Hua Cheng no estaba sujetando el pincel correctamente en primer lugar!

Incluso la forma en que sostenía el cepillo era incorrecta, ¡por supuesto que saldría mal!

Xie Lian no sabía si reír o llorar y se acercó, extendiendo su mano para corregirlo sin pensar: —Lo estás sosteniendo mal, es así...

Solo cuando se acercó, de repente se dio cuenta de que podría ser inapropiado. Los dos no eran maestro y joven discípulo, por lo que instruir mano con mano podría ser demasiado confianzudo. Sin embargo, como la mano ya estaba fuera, no había razón para retirarse; de lo contrario, solo parecería demasiado consiente de sí mismo. Por lo tanto, después de algunas dudas, Xie Lian no retiró su mano. Entonces pensó, la última vez en la Guarida del Apostador, ¿no le enseñó Hua Cheng a tirar los dados con las manos sobre las suyas así también? Aunque Xie Lian sintió que no aprendió absolutamente nada la última vez, e incluso hubo una ligera sensación de que había sido engañado de alguna manera, esta vez fue sincero al querer enseñarle algo a Hua Cheng. Por lo tanto, la cálida palma de Xie Lian estaba tranquila, presionando cerca de la fría mano de Hua Cheng, sosteniéndola suavemente, y la llevó para guiar el pincel a través del papel, susurrando.

—Así...

Podía sentir bajo su mano el pincel de Hua Cheng cada vez más salvaje, por lo que ejerció cierta fuerza para controlarlo, corrigiendo su camino. Sin embargo, no pasó mucho tiempo hasta que se desviara aún más, resistiendo el control, por lo que solo pudo agarrarlo con más fuerza.



Los caracteres dibujados a través del poder de los dos combinados estaban encorvados y retorcidos, impropios y feos, y cuanto más guiaba Xie Lian, más sentía que algo estaba mal, y finalmente no pudo evitar mirar boquiabierto.

—Que...

Como si su juguetona broma fuera un éxito, Hua Cheng soltó una risita. La tinta en el papel era caóticamente violenta, y Xie Lian estaba exasperado.

—San Lang... no seas así. Aprende correctamente. Escribe correctamente.

—Oh. —Hua Cheng consintió.

Solo una mirada y era obvio que solo estaba fingiendo ser serio. Xie Lian negó con la cabeza, sintiéndose ridículo.

La mano de Hua Cheng puede ser fría, pero a su alcance, por alguna razón, se sentía como un trozo de carbón caliente, y Xie Lian no se atrevía a aguantar más. En ese momento, los ojos de Xie Lian se deslizaron repentinamente hacia el borde del altar, y se detuvo.

Cuando miró hacia la esquina de la mesa, había una flor pequeña y solitaria.

Capítulo 98: Extraño plan de juego; Puertas abiertas para el ladrón del feto demonio (parte uno)

Xie Lian se sorprendió un poco, un recuerdo lejano era como una imagen cubierta de polvo, y cuando trató de limpiarlo, todavía estaba borroso. Aflojó su mano y recogió esa flor, solemne y sin palabras. Hua Cheng también dejó el pincel, y pulverizó silenciosamente la tinta.

— ¿Qué es?

—... —Xie Lian sonrió. —Nada. Simplemente, esta flor es refrescante, siempre me ha gustado.

No era raro ver ofrendas de flores en templos y palacios. Solo que, la mayoría usaría rojo brillante o púrpura, grandes ramos de flores frescas o falsos hechos a mano que nunca se marchitarían. Después de una pausa, Xie Lian dijo: — ¿Podría ser que esa Lluvia Sangrienta que busca la Flor haya buscado este tipo de flor?

Hua Cheng sonrió.

—Gege tiene la premonición de los dioses.

Entre risas, los dos finalmente completaron una composición juntos, y el tema seguía siendo esos cuatro versos. Hua Cheng lo recogió para admirarlo, luciendo muy complacido.

—Em. Muy bueno. Enmárquelo.

Al escucharlo decir muy bueno, Xie Lian dijo eeh. Cuando escuchó enmárquelo, Xie Lian dijo eeh de nuevo.

—No estás pensando en colgarlo en la pared, ¿verdad?

Si sus maestros fallecidos fuesen a ver la participación de Xie Lian en tal composición, probablemente se levantarían de entre los muertos para perseguirlo como un zombi. Sin embargo, Hua Cheng solo se rió.

—No. Lo guardo para mí. No le mostraré esto a nadie.

En ese momento, los dos de repente escucharon una débil serie de gritos desde el exterior:

— ¡FUEGO!

— ¡FUEGO!

— ¡LA MANSIÓN PARAÍSO ESTÁ EN LLAMAS!

Estaba sumamente tranquilo dentro de la sala principal del templo de QianDeng, y dado que ambos poseían sentidos más fuertes que los normales, en el momento en que oyeron que se miraban el uno al otro, y Xie Lian soltó: — ¿Mansión Paraíso otra vez?

Las palabras ya habían salido de su boca antes de darse cuenta de que era una tontería decir *otra vez*. Hua Cheng no parecía preocupado, y sin prisa guardó las composiciones.

—No hay necesidad de preocuparse. Gege simplemente siéntese aquí y relájese. Volveré pronto.

Como si Xie Lian pudiera sentarse y relajarse. Dijo: — ¡Iré contigo!

Y lo siguió apresuradamente, sintiéndose un poco triste.

— ¿Cómo es que cada vez que vengo, Mansión Paraíso se incendia? Su título de Dios de la desgracia estaba a punto de ser ratificado de nuevo.

Aunque esta vez no tenía nada que ver con él, lamentarse ya era prácticamente un hábito. Los dos se apresuraron a regresar a Mansión Paraíso, y en el camino toda la calle principal estaba llena de humo, pequeños demonios y monstruos gritando y aullando mientras corrían de un lado a otro con cubos de agua. Cuando vieron llegar a Hua Cheng y Xie Lian, todos gritaron: — ¡MI SEÑOR! ¡NO SE PREOCUPE SU SEÑORÍA, EL INCENDIO NO ERA GRANDE, YA FUE APAGADO!

Hua Cheng no mostró ninguna respuesta, pero Xie Lian, sin embargo, dejó escapar un suspiro de alivio y dijo con suavidad: — ¡Gracias a Dios! Gracias por el arduo trabajo de todos.

Los pequeños demonios no esperaban ningún tipo de gratitud, y el gracias por el arduo trabajo, vino de parte del amigo del señor, por lo que todos se entusiasmaron de alegría.

— ¡NO ES ARDUO! ¡NO FUE NADA DIFÍCIL! ¡ES NUESTRO DEBER!

Solo entonces se dio cuenta Xie Lian, que mostrar gratitud era bastante inapropiado porque no era el dueño de este establecimiento. Sin embargo, dado que el propio Hua Cheng no había dicho nada, si Xie Lian dijo algo, no debería ser tan malo.

Se reprendió mentalmente y dejó de preocuparse. Los dos entraron a Mansión Paraíso y miraron dónde comenzó el incendio, y confirmaron que era solo un área pequeña, nada más que la esquina de una casa pequeña e insignificante, no es de extrañar que el fuego se extinguiera tan rápido.

Sin embargo, después de que esto fue confirmado, Xie Lian se alarmó. Se volvió hacia Hua Cheng.

—El incendiario no estaba tratando de jugar una broma ignorante y valerosa, y esto tampoco fue para incendiar nada, más bien como una distracción, atrayendo la atención de todos.

Pero, si ese era el caso, ¿para qué era la distracción?

En un instante, Xie Lian lo descubrió.

— ¡ESE ESPÍRITU FETO!

Antes, cuando dejaron Mansión Paraíso, incluso habiendo caminado un largo camino, el espíritu del feto siguió sollozando y lloriqueando, el sonido de su sollozo agudo en los oídos, incluso llamando a mamá a veces. ¡Pero ahora, esa voz se había ido!

Los dos se apresuraron a ir a una cámara lateral fuera de la sala principal de Mansión Paraíso para verificar. Cuando los dos se fueron, Hua Cheng colocó casualmente la vasija de barro que contenía el espíritu del feto en un escritorio, y ante ellos, esa vasija de barro todavía estaba allí, pero cuando Xie Lian la alcanzó y la agarró, inmediatamente sintió que el peso era diferente, era demasiado ligera. Cuando la abrió, por supuesto, no había nada dentro.

No había forma de que lo que estaba encerrado dentro de la vasija de arcilla pudiera romper ese sello. Xie Lian dijo de inmediato: —Alguien soltó el espíritu del feto.

Hua Cheng, sin embargo, no parecía preocupado en absoluto.

—Fue robado. Esa cosa fue herida dentro de la tropa de mariposas, está profundamente herida, no pudo llegar muy lejos por sí sola.

—Entonces eso es fácil de lidiar. Xie Lian dijo: —San Lang, ¿tu Mansión Paraíso tiene guardias que patrullan las instalaciones? Ve si vieron a alguien sospechoso.

—No hay ninguno —dijo Hua Cheng.

—... —Xie Lian parpadeó. — ¿Ninguno?

—Sí. Nunca ha habido ninguno —respondió Hua Cheng.

No es de extrañar que cuando se escabulló por Mansión Paraíso la última vez, no había guardias a la vista. Xie Lian una vez pensó que era porque estaban tan bien escondidos que no los vió, pero no se dio cuenta de que en realidad no había ninguno. Un poco aturdido, dijo: — ¿Eres tan relajado con respecto a Mansión Paraíso?

—Gege, ¿alguna vez ha prestado atención a las puertas de Mansión Paraíso? —Preguntó Hua Cheng.

Xie Lian lo pensó y respondió: —No, no lo he hecho. ¿Podría ser que hay algo extraordinario en ellos?

—Correcto —dijo Hua Cheng.

Señaló el conjunto de las puertas de la cámara lateral y dijo: —Si uno no es el dueño de este establecimiento, entonces aquellos que tomaron lo que originalmente estaba dentro que no les pertenecía y sin permiso, incluso un solo artículo, no podrán abrir las puertas, y quedarían atrapados dentro de la habitación.

Xie Lian recordó la última vez que vino a Mansión Paraíso, y en ese momento él siempre había abierto puertas con dados, y cuando finalmente se fue, fue a través del torbellino creado por el Señor del Viento, levantando el techo y evitando salir por el 'puertas'. Esas eran todas imágenes de violencia, y cuanto más recordaba Xie Lian, más pensaba que debía dejar de pensar, sintiéndose ligeramente avergonzado. Después de una pausa, luego preguntó: —Entonces digamos, si San Lang me robara un dispositivo espiritual y lo guardara en Mansión Paraíso, ya que era el propietario original del dispositivo, ¿no puedo sacarlo?

Hua Cheng levantó las cejas.

—Por supuesto que no. Una vez que está en mis manos es mío. Pero, no me malinterprete, Gege, nunca robaría ninguno de sus dispositivos espirituales.

Xie Lian se aclaró la garganta.

—Por supuesto. Lo sabía. Por eso dije si. Además... de todos modos no tengo ningún dispositivo espiritual que valga la pena robar...

Los chistes de Hua Cheng terminaron ahí. Él sonrió y luego continuó: —Entonces, robar algo de mí sin previo aviso es imposible. Naturalmente, no hay necesidad de guardias.

La primera reacción de Xie Lian fue que el que robó el espíritu del feto no salió por las puertas y usó otra cosa. Pero al mirar alrededor, el techo de esta cámara lateral no mostraba daños, los pisos parecían prístinos, las paredes también estaban bien, ni rastro de ningún robo. No pudo evitar pensar en un pensamiento aún más espeluznante:

¿Podría ser que el que robó el espíritu del feto no se había ido y todavía estaba en esta cámara lateral?

Aunque no había ningún lugar en la cámara lateral para esconderse, todavía había muchas formas en el mundo de volverse invisibles. Tal vez ese ladrón estaba cerca de ellos en este mismo momento, observando cada acción en silencio. Xie Lian miró a su alrededor con atención, vigilante de cualquier movimiento extraño en el aire. Sin embargo, si fueron sus ojos o sus instintos, ambos le dijeron que no había ninguna tercera persona o demonios. Él podría tener que seguir una línea de pensamiento diferente. En ese momento, Hua Cheng se rió entre dientes: —No hay necesidad que Gege se preocupe. Tengo mi propia manera de encontrar al ladrón del espíritu del feto.

Realmente se veía muy confiado. Xie Lian se volvió hacia él y, después de meditar un momento, Xie Lian también se volvió gratamente optimista.

Los dos esperaron en silencio. Después de un rato, el sonido de la conmoción se acercó, y un gran grupo de fantasmas, demonios

y monstruos llegaron a raudales, reuniéndose fuera de la cámara lateral como una bandada de pájaros.

— ¡Mi señor! ¿Qué es lo que su señorío desea para llamarnos?

Como mínimo, esta multitud estaba cerca de mil, y si no fuera por el gran patio y las cámaras de Mansión Paraíso, es posible que no todos quepan. El que los trajo fue ese hombre enmascarado, y le dijo a Hua Cheng: —Mi señor, todos los que aparecieron hoy en la calle deberían estar aquí. La Ciudad Fantasma también está cerrada, nadie puede irse.

Era la misma voz de ese joven desde la última vez, y Xie Lian no pudo evitar echarle un vistazo. Los fantasmas gritaron: — ¡Mi señor! ¿Atrapó al que prendió fuego?

— ¡Ellos dicen que incluso algo fue robado! ¡Están cansados de vivir o quieren morir otra vez o qué!

— ¡TAN INSOLENTE! PROVOCAR FUEGO Y ROBAR, ¡SE ATREVEN A METERSE CON EL GRAN SEÑOR! ¡¿HAY FORMA QUE MI SEÑOR LOS DEJE IR?!

—...

A pesar de que la multitud de demonios no hablaban de él, como el que incendió el edificio la última vez, secuestró a alguien y fue dejado ir por Hua Cheng, Xie Lian sintió que era atravesado por innumerables flechas, y suavemente se aclaró la garganta, sintiéndose cada vez más culpable. Echó un vistazo a Hua Cheng pero, por casualidad, se topó con Hua Cheng, que también lanzó una mirada indescifrable, y Xie Lian inmediatamente bajó los ojos.

Entonces, pudo escuchar a Hua Cheng decir rotundamente: —El que robó el espíritu del feto puede acercarse, no pierda mi tiempo.

La multitud se sacudió.

— ¿Entre nosotros?

—Pensé que era del exterior...

— ¿Quién demonios es? ¡Simplemente avance ya!

Un momento después, la ola se había calmado, pero nadie avanzó. Hua Cheng dijo: —Muy bien. Valiente como se esperaba. Los hombres a la izquierda, las mujeres a la derecha, divídanse y alinéense.

Aunque los demonios y los fantasmas estaban desconcertados, no se atrevieron a desobedecer la palabra de Hua Cheng, e inmediatamente hicieron lo que se les dijo, formando dos grandes grupos. Los demonios masculinos se aplastarion a la izquierda, sus voces ásperas; Las fantasmas femeninas estaban, pues, a la derecha, cada una seductora y coqueta. Hua Cheng y Xie Lian compartieron una mirada, luego se dirigieron directamente al lado derecho, caminando entre los fantasmas femeninos, lanzando miradas, pasando por diez con cada barrido de sus ojos. Después de muchos pasos, cuando Xie Lian pasó junto a un fantasma femenino, se detuvo ligeramente. Esta fantasma femenina llevaba un vestido largo, su cara cargada de capas de polvo blanco, terriblemente pálida, su verdadera cara era indiscernible. Sin embargo, esa exagerada cara bonita era algo familiar, y Xie Lian gritó: — ¿Mi señora Lan Chang?

Esa fantasma femenina se sorprendió, como si ella fuera la que acababa de ver a un fantasma. Efectivamente, fue la mujer fantasma Lan Chang quien se aferró a él en las calles de Ciudad Fantasma, luchó con el carnicero jabalí, se rió de su, *no poder ponerse erguido*, y se lo contó a todos.

Después de sacudirse el shock, se puso las manos en las caderas y levantó la cabeza: — ¿Qué? ¡Tú eres el que dijo que no podías levantarlo! ¡No te hice mal! ¿Buscarás venganza y me acusarás con mi señor?

Aunque las fantasmas y los demonios femeninos estaban todos un poco nerviosos, al escucharla, todavía se reían suavemente. Hua Cheng también se acercó, y aunque su expresión no era legible, la fantasma femenina Lan Chang todavía estaba un poco asustada, se mostraba recatada y ya no agitaba nada. Xie Lian dijo gentilmente: —Una broma como esa, mi señora puede hablar como desee. Sin embargo, el espíritu del feto ha dañado a muchos, su sangre es pesada, y no se debe ser liberado, así que por favor devuélvalo.

Incluso con la base gruesa en la cara de Lan Chang, era obvio que su cara se volvía más pálida. Retrocedió apresuradamente, pero como estaba en una multitud de fantasmas femeninos, no llegó muy lejos antes de que la atraparan, sellando su posibilidad de escapar, y así solo pudo llorar: — ¡NO SÉ DE LO QUE HABLAS! ¿QUÉ ESPÍRITU DE FETO?

—Por favor devuélvalo. —Xie Lian hizo una seña.

— ¿REGRESAR QUÉ? ¡NO LO TENGO! Tú me acusas de robar de la casa de mi señor, pero todo el mundo sabe que no hay forma

de que algo pueda ser sacado de la casa de mi señor. ¡Lo que sea que tomemos, no lo podemos sacar! —

Todos los demonios estuvieron de acuerdo, sí, es cierto, todos lo sabían, e incluso el carnicero jabalí se quejaba. Lan Chang agregó: —EL incendio de Mansión Paraíso acaba de suceder. He estado en la calle y nunca me fui. Si robara algo, ¿no tendría tiempo para ocultarlo? —Mientras hablaba, abrió los brazos, mostrando sus manos vacías e incluso levantó su vestido para demostrar que no estaba ocultando nada. Sin embargo, Xie Lian señaló: —Mi señora, la última vez que la conocí, en el frío aún se vestía tan a la ligera. ¿Hoy es hermoso el día y aún lleva un vestido largo? ¿Por qué el cambio repentino? ¿O está escondiendo algo?

Fue solo después de que lo mencionó cuando los demonios se dieron cuenta, Lan Chang usualmente se vestía de manera reveladora, y que Xie Lian dijera a la ligera ya era muy educado. En las calles casi estaría exponiendo su escote. Sin embargo, hoy llevaba un vestido largo, cubriéndose completamente las piernas y la cintura, considerablemente extraño. Además, antes, cuando Hua Cheng llevaba a Xie Lian para pasear por las calles Ciudad Fantasma y la multitud de demonios gritaba, llenándolos de platos, no vieron a Lan Chang, a quien le encantaba presumir y molestar en las calles, proclamando apasionadamente.

— ¡NO SOY YO, ES ÉL QUIEN NO PUEDE ERGUIRLO! Y por eso comenzaron a agitar.

Xie Lian explicó lentamente: —No tomó lo que no le pertenecía; Solo se llevó lo que era parte suya. ¡Ese espíritu feto está en tu vientre justo en este momento!

Si el ladrón del espíritu feto no tenía otras formas de irse y no se quedaba en la cámara lateral, entonces solo podría haber una explicación: ese ladrón salió por las puertas delanteras abiertamente.

Si ese espíritu feto ya hubiera nacido, entonces sería un niño, una persona independiente. Sin embargo, ese espíritu feto fue retirado por la fuerza del útero de su madre antes de que llegara a término, por lo tanto, si su madre se lo volvía a meter en el vientre, entonces naturalmente contaría como algo que le pertenecía. No, hay que decir que el espíritu del feto no era diferente de un trozo de su carne, una parte de su cuerpo. Después de todo, el vínculo de sangre entre una madre y su hijo era denso y, dadas las circunstancias, no eran más que un cuerpo, de modo que las fantasmas femeninas podían, naturalmente, salir sin daño y salir abiertamente de Mansión Paraíso.

Por lo tanto, el que robó el espíritu del feto debe ser un fantasma femenino, así como la madre de ese niño. Cerrar la Ciudad Fantasma y luego traer a todas las mujeres fantasmas y demonios que aparecieron en la calle antes y después del incendio para investigar, seguramente los llevarían al culpable. Pensando en ello, Hua Cheng debe haber pensado en todo esto desde el momento en que entraron en la cámara lateral.

De repente, Lan Chang dejó escapar un grito fuerte, y se agarró a su propia barriga en un ataque de locura.

Capítulo 99: Extraño plan de juego; Puertas abiertas para el ladrón del feto demonio (parte dos)

— ¿Mi señora? —Xie Lian exclamó.

La cara de Lan Chang estaba tan blanca como una hoja y no podía pronunciar ni una sola palabra. De repente, fue como si algo en su vientre explotara, y el abdomen que estaba plano antes se hinchó formando una gran bola, casi rompiendo esa parte del vestido largo, y nubes de humo negro se escaparon de las costuras.

Las fantasmas femeninas estaban aflojando su agarre, pero Lan Chang se aferró a su vientre con un apretón de muerte, gritando alarmada.

— ¡DEJA DE MOVERTE!

Fue el espíritu del feto en su vientre el que causó una revuelta. Hua Cheng dijo con calma: —Gege, retrocede.

— ¡Está bien! —Exclamó Xie Lian.

Lan Chang se arrodilló en el suelo, con el rostro torcido de agonía. — ¡ESCUCHAME! ¡SÉ BUENO! ¡¡SOLO SÉ BUENO!! ¡DEJA DE MOVERTE!

—Señora Lan Chang, solo déjelo salir primero.

Lan Chang sacudió la cabeza locamente.

— ¡NO! ¡NO NO NO! Lo mantendré en mi estómago y lo criaré bien, ¡ya no saldrá a hacerle daño a nadie! Mi señor, por favor, se lo ruego, no se lleve a mi hijo. ¡Lo he buscado durante siglos! ¡No se lleve a mi hijo! ¡No se lo entregue a esos sinvergüenzas en los cielos!

Parecía que los fantasmas y los demonios en la Ciudad Fantasma eran conscientes de que Xie Lian era del reino celestial, después de todo. Lan Chang sollozó y comenzó a rodar por el suelo, sosteniendo su abdomen, como si su vientre ya no formara parte de su cuerpo y fuera una propia criatura viva, encogiéndose a veces, hinchándose otras, y moviéndose por todas partes otras más. El humo negro se estaba espesando; debe haber recuperado algo de fuerza después de haber recuperado algo en el vientre de su madre, y estaba listo para volver a crear problemas. La multitud de fantasmas femeninas se había separado, pero volvieron a sujetarla, pero estaban impotentes, todos los demás demonios de la izquierda gritaron: — ¡NOS HAREMOS CARGO! —Y se apresuraron a empujarla hacia abajo. Era pandemónium y Xie Lian apretó los puños, gritando: — ¡MI SEÑORA LAN CHANG! EL PODER DEL FETO EN TU VIENTRE ES MUCHO MÁS FUERTE QUE EL SUYO, PUEDE HERIRLA, PERO USTED NO PODRÍA SOPORTAR HERIRLO A ÉL, ¡NO PUEDE HACER NADA! ¡LE QUITARÁ TODA SU ENERGÍA TARDE O TEMPRANO, DÉJELO IR AHORA!

Si Lan Chang se negaba a soltar la cosa oculta en su vientre, iba a ser succionada y desgarrada por ese cruel y violento espíritu feto, tarde o temprano, lo que no le dejaría a Xie Lian otra opción que cortarlo personalmente él mismo. Aunque podría ser mejor que verla ser destrozada por su propio hijo, a menos que realmente no haya otra manera, realmente no era algo que él quisiera hacer. Él no quería hacerlo, y ciertamente no querría que

Hua Cheng lo hiciera por él. Sin embargo, esta fantasma femenina Lan Chang era obstinada como una mula, e incluso mientras ella gemía en agonía se negaba a dejar salir ese espíritu feto. Esto no podría durar mucho más, por lo que Xie Lian preferiría hacerlo él mismo. Apretó los dientes y gritó: — ¡PERDONE LA MOLESTIA!

Sin embargo, cuando su mano alcanzó la empuñadura de Fang Xin, Hua Cheng inmediatamente lo sostuvo, diciéndole con una voz grave: —No es necesario. —Al mismo tiempo, un destello de luz dorada brotó repentinamente del centro del abdomen de la mujer, sus rayos apuñalaron a esa multitud de demonios y monstruos y todos gritaron, huyendo para darle a espacio—. ¡¿QUÉ MIERDA?!

Xie Lian fijó sus ojos en esta, y cuando esa luz dorada se apagó, el espíritu del feto que estaba desesperado por salir corriendo parecía estar encadenado por algo, y el abdomen de Lan Chang se aplanó a su forma normal. Lo que lo encadenaba era un cinturón en la cintura de ella.

Ese cinturón se veía normal e indistinto, pero cuando Xie Lian lo miró bien, se quedó asombrado: —... ¿Por qué algo como esto estaría en usted?

Incluso si su color se había desvanecido por las lavadas, Xie Lian podía decir que ese cinturón era algo que pertenecía a los cielos.

Había muchos objetos en el cielo que eran artefactos espirituales artísticos. Por lo tanto, solo en circunstancias extremas se mostrarían para proteger a sus amos en un momento de urgencia. Además, incluso si los patrones bordados en ella estaban fuertemente borrados y dañados, Xie Lian todavía podría

determinar que debe ser el Cinturón de Oro que solo los oficiales celestiales podrían poseer.

¡Mirando cómo estaba hecho, también era de uno que pertenecía a los Tribunales Superiores!

En el reino celestial, regalar un Cinturón Dorado era un acto de elegancia moderno y poseía un significado especial. Si un funcionario de sexo masculino iba a regalar su cinturón a otra persona, era un gesto de afecto, y no era necesario explicar con más detalle cuál sería el —significado especial. Por lo tanto, algo como un cinturón, por supuesto, no sería algo fácil de regalar, y tampoco se perdería tan fácilmente. Xie Lian se quedó boquiabierto.

—Mi señora, podría ser, su hijo...

Se calló al recordar repentinamente que, no importa si estaba en la guarida del mal, preguntar datos personales de una mujer en público no era algo cortés, por lo que se calló de inmediato. Lan Chang gritó al instante.

— ¡NO!

Xie Lian pensó: —Ni siquiera he dicho nada, ¿a qué está diciendo no?

En su lugar, preguntó: — ¿Dependió de este Cinturón de Oro para mantenerse durante los últimos setecientos ochenta años?

Al escuchar esto, todos los fantasmas femeninos quedaron aturdidos: —... ¡SANTA MIERDA, LAN CHANG! ¿ERES TAN VIEJA?

— ¿NO SOLÍAS DE DECIR QUE TENÍAS TRESCIENTOS Y UN POCO MÁS?

— ¡NO, INCLUSO DIJO QUE TENÍA DOSCIENTOS ANTES! ¡ESTÁS FALSEANDO TU EDAD!

Ese espíritu del feto tenía aproximadamente entre siete y ochocientos años de cultivo, entonces, naturalmente, su madre también tendría alrededor de esa edad. Sin embargo, esa fantasma femenina Lan Chang no poseía tanto resentimiento, por lo que para poder permanecer en el mundo corporal durante el tiempo como una fantasma normal, el Cinturón Dorado con tan inmensos poderes espirituales, debe haberla ayudado un montón. Si el padre de ese espíritu feto era un oficial celestial, entonces tenía sentido que este estuviese tan corrompido.

Un oficial celestial que tuvo un romance con una mujer mortal, quien sabe si él terminó abandonándola o negándola, pero esa mujer tuvo un final violento, su bebé fue sacado por la fuerza de su vientre. Ahora, tanto la madre como el hijo se habían convertido del reino de los fantasmas, y ese feto bien podría haber asesinado a muchos otros. No importa qué, este asunto no era menos serio que el de Xuan Ji, e incluso parecía bastante similar.

En cuanto a cómo lidiar con esto, Xie Lian ya había decidido. Inmediatamente se volvió hacia Hua Cheng y dijo: —San Lang, esta señora...

No era necesario que él diga más, Hua Cheng dijo: —Haga lo que deba. No hay necesidad de preguntarme.

—Mm. —Xie Lian asintió suavemente.

Una vez que recibió el permiso, se volvió hacia Lan Chang. En ese momento, todos los demonios exigían: —LAN CHANG LAN CHANG, ¿QUIÉN ES EL PAPÁ DE TU BEBÉ?

— ¡QUÉ BARBARIDAD! ¿SOLO LE IMPORTÓ LA MATANZA Y NO EL ENTIERRO? ¿SOLO LE IMPORTÓ COJERTE, PERO NO CRIAR LA NIÑO?

— ¿QUIÉN ES? ¡TIENES QUE VENGARTE!

Lan Chang apretó los dientes y miró a Xie Lian.

— ¿Quién más puede ser?

Ella no había dicho el nombre, pero Xie Lian entendió: —Venga conmigo a la Corte Celestial.

— ¡¡¡NO!!! —Lan Chang gritó inmediatamente.

Por supuesto, era inútil que ella dijera que no; dispuesta o no, Xie Lian debe llevársela. Xie Lian controló su expresión y dijo solemnemente: —Este espíritu del feto es extremadamente violento; quien sabe cuanta sangre hay en sus manos. El caso se ha vuelto demasiado complicado, no puede ocultarlo. Esto debe ser confrontado e informado a la Corte Celestial. Si ese funcionario celestial es honesto, o si hubo algún tipo de malentendido entre ustedes, podemos hacer que usted y su hijo sean reconocidos, y que el asunto con el niño sea tratado. Si ese oficial celestial la ha ofendido o ha hecho algo aún peor, entonces hay más razones para que exija justicia. No importa qué, este espíritu feto es tu hijo, pero también su hijo. ¿Cómo puede alguien más interferir si el padre ignora este asunto?

Todos los demonios pensaron que su discurso tenía sentido. Además, si dejan que Lan Chang lleve a su hijo para causar una revuelta en el cielo, ¿qué tan emocionante sería eso? ¡Cuanto más grande sea el caos, mejor! Así que todos insistieron: —Sí, Lan Chang, ¡¿de qué tienes miedo?! ¡Ve a resolver tu asunto con ese tipo!

— ¡Si él no te reconoce, quemaremos sus templos!

Xie Lian se volvió hacia Hua Cheng: —Voy a hacer un viaje a la Corte Celestial en este instante e informaré este asunto de inmediato.

Lan Chang, sin embargo, todavía se oponía, pero sabía que no podía detenerlo. Después de recuperarse de su conmoción, de repente se inclinó ante Hua Cheng y dijo: —Mi señor, ¡gracias por su amabilidad y gracia al refugiarme!

Xie Lian se sorprendió, y continuó: —Lan Chang prendió fuego a Mansión Paraíso, se desesperó y rompió las reglas de la Ciudad Fantasma. ¡Lo siento mucho! Rezo para que mi señor no lo ponga en mi contra.

Ella siempre había sido una vulgar, pero cuando abrió la boca ahora, era como si fuera una persona diferente, haciendo que muchos de los demonios y monstruos que estaban familiarizados con su comportamiento se sorprendan. Sin embargo, Hua Cheng todavía se veía tranquilo y le dijo a Xie Lian: —Esta vez, Gege llegó con demasiada prisa. Esperaré por usted a que baje de nuevo y lo hospedaré adecuadamente la próxima vez.

Xie Lian asintió, luego tomó a Lan Chang y corrió directo al cielo.

Mientras caminaba por las calles principales del Tribunal Celestial, anunció en la matriz de comunicación espiritual.

— ¡Todos! Por favor, hagan camino al Gran Salón Marcial. Hay algo que necesita ser discutido.

Salió de la matriz en el momento en que terminó, y no se quedó por un momento, llevando a Lan Chang al Gran Salón Marcial. Debido al hecho de que Lan Chang era una fantasma femenina y no podía entrar al pabellón dorado, Xie Lian esperó afuera con ella por un momento hasta que el propio Jun Wu llegó y dio permiso antes de que Lan Chang pudiera ingresar.

No pasó mucho tiempo antes de que todos los oficiales celestiales presentes en la Corte Celestial se dirigieran a la sala, y cuando vieron a esa fantasma femenina burda y exageradamente maquillada que estaba al lado de Xie Lian, todos quedaron aturdidos. Un oficial celestial vestido de negro caminó por el pasillo, y cuando vio lo que había en el centro del pasillo se detuvo por un momento. Era Mu Qing. Lan Chang también lo miró y de inmediato bajó la cabeza, sus labios temblaban. Sin embargo, Mu Qing no mostró ninguna reacción y solo preguntó claramente: — Su alteza, ¿quién es esa mujer?

Al escuchar la palabra su alteza la cara de Lan Chang cambió y miró a Xie Lian, como si recordara algo, pero no estaba tan segura. Justo en ese momento, también llegaron los Señores del viento y del agua, un par de hermanos que se parecían bastante, cada uno con sus propios dispositivos abanicándose suavemente, sus túnicas blancas revoloteaban, pintando una imagen hermosa. Shi Qing Xuan se abanicó mientras hablaba.

—Sí, Señor del Templo. ¿Por qué mencionó a una mujer fantasma hoy?

Xie Lian estaba desconcertado.

— *¿Maestro del Templo? ¿Qué señor del templo? Del Santuario Puji? ¿Por qué el repentino título?*

¡Entonces se dio cuenta de que Shi Qing Xuan probablemente se refería a Señor del Templo QianDeng!

No sabía cómo responder al título y solo podía fingir que no había escuchado. Shi Qing Xuan, sin embargo, estaba alegremente orgulloso, saludó a todos y luego se dirigió al fantasma.

— ¿Eh? ¿Esta mujer fantasma, jie jie, tiene algo en su vientre? ¿Por qué siento que es...?

Dijo mientras se acercaba, luciendo como si quisiera tocar. Shi Wu Du cerró el abanico y gritó: — ¡Qing Xuan!

La mano de Shi Qing Xuan se contrajo al instante, y trató de justificarse a sí mismo.

—Pensé que había un aura de maldad, y quería ver si había algo peligroso...

Shi Wu Du amonestó: —Eres un hombre y un oficial celestial Este es el Gran Salón Marcial, ¿cómo puedes hacer algo tan deshonroso? ¡No te conviertas en una mujer tampoco! Incluso en la forma de una mujer es igualmente vergonzoso, ¡vuelve en este instante!

Ling Wen negó con la cabeza, dobló la pila de documentos e informes debajo de su brazo y se acercó para colocar su mano sobre el vientre de Lan Chang. Después de un momento de pausa, dejó caer su mano y murmuró: —Qué corrompido espíritu feto. ¿Cuántos cientos de años tiene?

—Unos siete u ochocientos años —respondió Xie Lian.

Dio cuenta de las dos veces en que se encontró con el espíritu del feto, y cómo este lo llevó a encontrar a la fantasma femenina después de haber dañado a las mujeres embarazadas. No mencionó los detalles de Hua Cheng y la Ciudad Fantasma, y Lan Chang, naturalmente, permanecería callada sobre el tema. Después de que terminó, Xie Lian dijo: —Y así fue como llegó a ser. No sé si ese oficial celestial todavía está en este mundo o aún está trabajando, o si hay algún malentendido en todo esto, si él lo sabía. Por eso traje a esta dama aquí.

Feng Xin frunció el ceño.

—Si no hubo ningún malentendido y supo sobre la madre y el niño, dejarlos estar sin ninguna comunicación es demasiado irresponsable.

Pei Ming se cruzó de brazos y comentó tranquilamente: —Estoy completamente de acuerdo con el general Nan Yang. Esto es demasiado irresponsable. No sé a qué colega celestial le pertenece este equipaje desechado, pero si está de servicio, es mejor que se presente.

Justo cuando terminó, sintió innumerables ojos sobre él, y hubo una manta de silencio dentro del Gran Salón Marcial.

Después de un momento, Pei Ming dijo: —... ¿Todos tienen algún tipo de malentendido sobre mí?

—... —Shi Qing Xuan también dejó de abanicar y comentó: —No creo que sea un malentendido, más bien como que te conocemos demasiado bien.

Pei Ming respondió de inmediato: — ¡No soy yo!

Todos se rieron con sequedad, e incluso Shi Wu Du y Ling Wen no parecían estar convencidos. Pei Ming estaba cada vez más frustrado y apoyó su sien, explicando en voz seria: —Esto... tuve algunas aventuras con mujeres del reino de los fantasmas antes, pero realmente no reconozco a esta mujer.

Si esas palabras eran tomadas en serio, era creíble. ¿Cómo podría el hombre mismo no saber con quién tuvo un pasado? La promiscuidad de Pei Ming podría haber sido criticada por muchos, pero nunca había negado ningún asunto y nunca había criticado nada de lo que había hecho; no era como si no pudiera hacerlo. Las mujeres que tuvieron un romance con él, a menos que fueran como Xuan Ji que ya no quería seguirlo, todas al menos tenían garantizada una vida de riqueza y cuidado, empapadas de fortuna y dulzura. Si esta fantasma femenina realmente tuvo una aventura fugaz con Pei Ming mientras estaba viva, no debería haber sufrido el desgarramiento de su útero, su hijo no debió haber sido robado ni convertirse en un fantasma corrompido.

Además, Pei Ming tenía altos estándares cuando se trataba de mujeres. Aquellas con las que coqueteaba tenían una apariencia extraordinaria, y también prefería las bellezas con un aspecto natural. Como todos podían ver en el pasillo, Lan Chang tenía una capa tan pesada de maquillaje que su verdadera cara era

indiscernible; su apariencia general, clase y comportamiento eran muy diferentes de las amantes elegidas que Pei Ming solía tener, así que cuando él afirmó que no era él, todos silenciosamente le creyeron de alguna forma. Solo que, todavía era solo *silenciosamente* y de alguna forma. Con tal ocasión para ver al general Pei ser puesto en jaque mate, ¿qué tan divertido era eso? Así que se detuvieron y lo vieron discutir con una sonrisa, divertidos y entretenidos.

Al principio, Xie Lian también pensó que el padre era más que probable que fuera Pei Ming; Él tenía un pasado después de todo. Pero al observar la expresión de Pei Ming, no parecía que estuviera mintiendo, por lo que Xie Lian ya no estaba tan seguro.

Recordó que Hua Cheng dijo que Pei Ming no era un hombre sombrío, que no había nada que temer, así que después de reflexionar un poco, añadió: —Antes, la señora Lan Chang sí respondió a la pregunta ambiguamente *¿quién más?* puede ser que así lo había asumido también. Pero, como el general Pei niega tales afirmaciones, tal vez haya algún malentendido. Después de todo, no puede ser la misma persona, así que, ¿por qué no preguntamos...?

Inesperadamente, Lan Chang de repente habló: —No es él.

Xie Lian se sorprendió y se volvió hacia ella. Lan Chang repitió: —No es él.

Ling Wen comentó fríamente: — ¿Qué, no es?

Shi Wu Du también comentó cortésmente: —Así que en realidad no es.

—... —Pei Ming se volvió hacia Shi Wu Du y Ling Wen. —Ya dije que no lo era. Ustedes dos están añadiendo sal a la herida. Solo esperen.

Los oficiales celestiales estaban todos decepcionados, pero luego se emocionaron aún más. Después de todo, Pei Ming siempre había producido escándalos sin sentido, así que incluso si era él, no era nada nuevo. Sin embargo, si no era él, era muy probable que hubiera otro oficial masculino, presente o no, que pudiera estar creando una nueva ola entonces, ¿cómo podrían no estar entusiasmados?

Anteriormente en la Ciudad Fantasma, Lan Chang había insinuado claramente que era Pei Ming, pero ahora ella lo estaba negando. Xie Lian podía sentir algo mal pero no lo mostró. Preguntó.

—Um. Entonces, ¿quién es?

Lan Chang lo miró fijamente, con los ojos inmóviles.

—Tú.

Xie Lian pensó que no había terminado y le preguntó: — ¿Qué pasa conmigo?

— ¡Dije, ese hombre, eres tú! —proclamó Lan Chang.

Capítulo 100: Demente confrontación: risas de ridículo sin fin

Si Lan Chang hubiera dicho algo como: *El que me mató fuiste tú*, no sería tan impactante e inesperado como esta proclamación.

Xie Lian fue prácticamente eliminado por tal exclamación.

— ¡¿YO?!

Sobre el trono, incluso la mano de Jun Wu que sostenía su sien parecía haberse deslizado. Todos los oficiales celestiales se quedaron en silencio y luego se giraron hacia él, y la mano de Jun Wu se enderezó, sin dejar de mostrarse sombrío con la mano en la cabeza. Los oficiales miraron a Xie Lian al unísono.

¿Esto fue todo? ¿El tercer destierro ante los ojos de todos?

Xie Lian solo podía sentir su mente entumecida y temblorosa, y se obligó a tragar de nuevo el habitual uso de: *No puedo ponerme erecto*, que casi escapó a través de sus dientes.

Esa fue solo una excusa casual, no apropiada para ser usada en circunstancias como estas. Además, hubo conversaciones vulgares que se difundieron en privado en el Tribunal Superior con respecto a varios dioses marciales y sus actitudes hacia las *mujeres*: cuando Feng Xin veía a mujeres, se mantendría respetuosamente lejos; Lang Qian Qiu se sonrojaba en el momento en que veía a las mujeres; Mu Qing se negaba a ver mujeres feas; cuando Pei Su viera a las mujeres, se quedaría sin expresión pero quién sabría lo que realmente estaría pensando; Quan Yi Zhen ni siquiera tenía mujeres en mente; Y la mente de

Pei Ming estaba llena de mujeres. Si Xie Lian pusiera sus típicas excusas ahora, sin duda su nombre se añadiría a la lista.

Xie Lian dijo con seriedad: —Mi señora Lan Chang, por favor, cálmese. Definitivamente no hay tal posibilidad.

Los ojos de Lan Chang estaban más hinchados que campanas.

—Sí, hay. ¡Eres tú, el príncipe heredero de XianLe!

—...

A pesar de que el momento en que murió esta mujer fue después de su ascensión y tal vez podría coincidir, por el otro lado, sin embargo, si él la hubiera conocido antes, ¿no estaría él más limpio que nadie? En medio de todos los murmullos, Xie Lian se volvió solemne y dijo severamente: —Mi señora, puede que no sea un santo, pero aún sé lo que es tener un corazón dedicado. Si no amo a alguien, nunca cruzaré ninguna línea con esa persona. Si lo hago, incluso si tengo que rogar y recolectar basura, entretener y actuar en las calles para alimentar a mi familia, nunca permitiré que esa persona sufra un poco de quejas. Está en el Gran Palacio Marcial, no hable falsedades.

Shi Qing Xuan también dijo: —Si realmente fue su alteza quien cometió tal hecho, ¿por qué iba a llevar a esta fantasma femenina jie jie a los cielos para enfrentar a alguien? ¿Y por qué solo ahora esta dama Lan Chang lo reconoció? Al solo pensarlo no tiene sentido.

Era fácil ver que no tenía sentido. Sin embargo, con semejante espectáculo, a nadie le importaba que no tuviera sentido. La multitud mantuvo una actitud reservada, e incluso hubo un oficial

que adivinó ciegamente: —Tal vez fue así: tal vez su alteza perdió la memoria por lo que no recuerda las cosas que hizo.

—Honestamente, creo que es más creíble que sea lo suficientemente audaz como para pensar que después de ochocientos años nadie lo reconocería.

Xie Lian se quedó sin habla y advirtió a la multitud: —Probar algo imposible inventando algo aún más inconcebible es un camino peligroso, mis señores.

Por un lado, Feng Xin parecía querer decir algo, pero como si no pudiera decidirse, se detuvo y al final permaneció en silencio. Jun Wu se aclaró la garganta y dijo: —Xian Le, ¿cuántos Cinturones de Oro tenías en tu poder en el pasado?

Xie Lian se cubrió la frente con la mano: —... Demasiados. Al menos diez...

Mu Qing dijo rotundamente: —Más de cuarenta, cada uno con diferentes bordados y patrones.

Fue solo cuando las palabras salieron de su boca cuando se dio cuenta de que era inapropiado y se calló, porque ya había gente que instantáneamente recordaba que Mu Qing solía ser el asistente personal de Xie Lian, y cuidaba su vida diaria, que era como él había conocido tales detalles. Muchos de los oficiales no pudieron evitar pensar, solo los Cinturones de Oro solos y había más de cuarenta, esta alteza del príncipe heredero realmente vivió una vida extraordinariamente lujosa. No solo los otros, incluso el mismo Xie Lian cuando recordaba, se sentía algo avergonzado. En aquel entonces, se ponía un atuendo extravagante diferente todos los días, y sus cinturones cambiaban cada vez,

combinándose con el atuendo que tenía, a diferencia de ahora, donde en un año entero solo tenía los tres conjuntos de ropa para usar una y otra vez. Esos tres conjuntos también se veían exactamente iguales, y con solo una mirada la gente debe pensar que él es tan pobre que solo tendría un conjunto de ropa para usar. Jun Wu preguntó: — ¿Y dónde están ahora, recuerdas?

Xie Lian y Feng Xin ambos dijeron eeh silenciosamente.

Xie Lian se frotó la frente.

—Ejem, en realidad no. Son cosas de hace ochocientos años, después de todo. Hace mucho que he olvidado a dónde han ido.

No solo porque los tiraron, sino que la razón principal era porque él y Feng Xin solían empeñar artículos cada vez que las cosas se ponían difíciles. Demasiados fueron empeñados y si quedaban cinturones, realmente no podía recordar. Feng Xin no tuvo el corazón para discutir este tema pero aún así dijo: —Para poder obtener el Cinturón de Oro, debe haber sido entregado por alguien más o tal vez recogido en alguna parte.

Jun Wu tampoco había esperado que Xie Lian lo recordara y dijo: —Xian Le, recuerdo que tu método de cultivación exigía un cuerpo de pureza para que tu poder espiritual no sufra un gran daño.

—Sí —dijo Xie Lian.

Shi Qing Xuan dijo de nuevo: —Bueno. Con solo mirar su alteza, puedo decir que debe haber cultivado un camino así, así que tenía razón. Si ese es el caso, no importa haberse acostado con alguien, apuesto a que ni siquiera se ha tomado las manos de nadie.

Xie Lian estaba a punto de decir; *eso es correcto*, pero en su mente, de repente, había una mano blanca pálida y delgada, fría como el jade, reflejada sobre un velo rojo brillante de bodas, con su tercer dedo anudado con un fino hilo rojo. El; *eso es correcto*, se atoró en su garganta, incapaz de salir. Todos en el pasillo lo miraron fijamente, y con solo una mirada era obvio que esta traba significaba; *eso no es cierto*.

Sin embargo, *ni siquiera se ha tomado de las manos,* era un estándar demasiado bajo, e incluso si se tomaban las manos, no era un gran problema. Shi Qing Xuan de inmediato agregó: —Aunque se haya tomado de las manos, nunca debe haber besado a nadie antes.

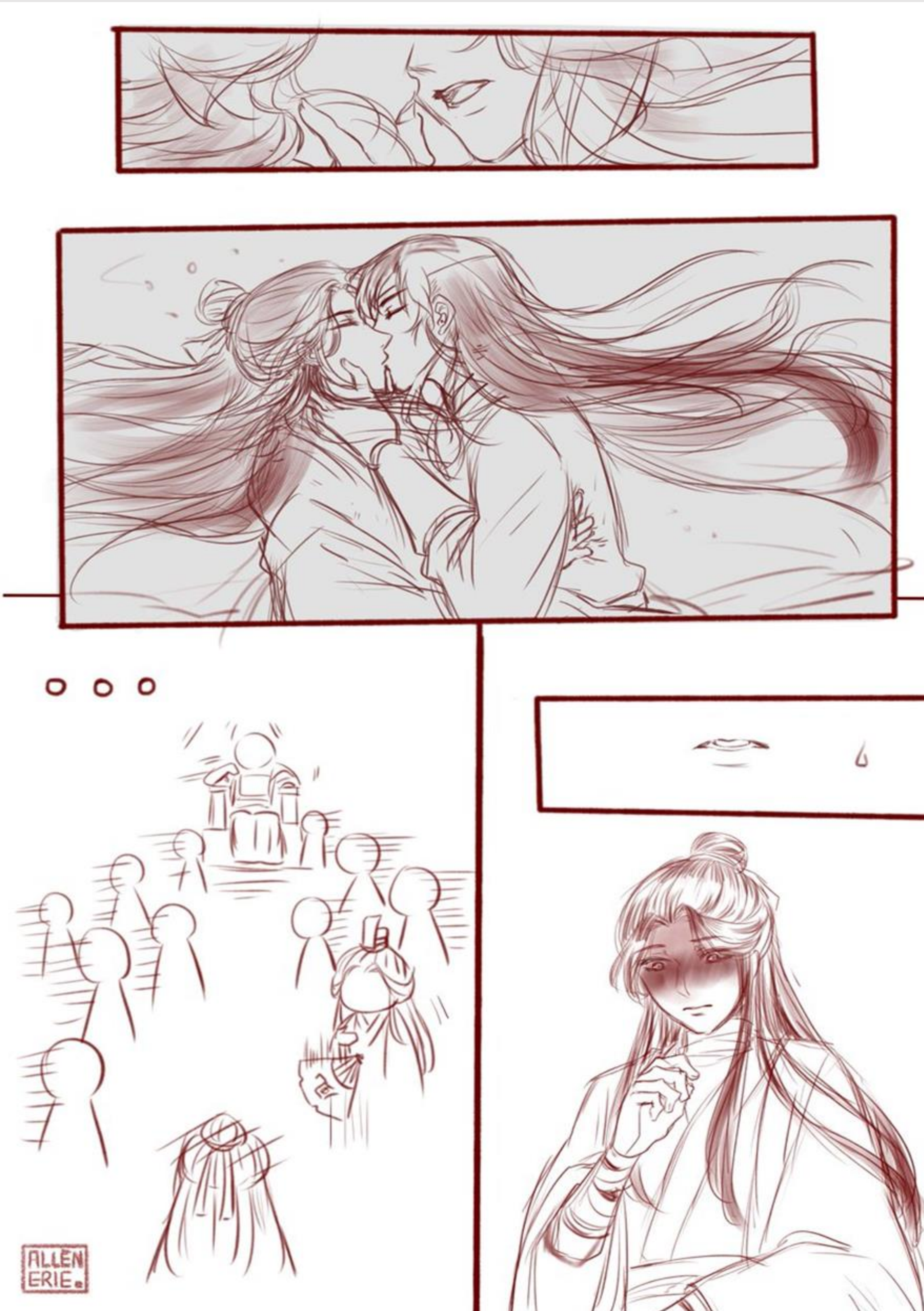
Xie Lian quería decir; *eso es correcto*, otra vez, pero esta vez, ante sus ojos flotaran repentinamente arroyos tras arroyos cristales como burbujas de aire, con perlas translúcidas dispersándose. Luego, había una cara excepcionalmente hermosa con los ojos cerrados, un pequeño pico de viuda en la cima de esa frente bien formada, hermosa a la vista.

Esta vez, no solo ni una sola palabra fue dicha, sino que toda su cara se sonrojó de un rojo brillante.

—...

—...

—...


ALLEN
ERIE

Al instante, todos los oficiales celestiales en la sala entendieron, y la tos seca sonó por todas partes. Shi Qing Xuan estaba empezando a arrepentirse de haber dicho algo, golpeando su abanico sobre su propia cabeza una vez, y en secreto le pasó un mensaje a Xie Lian a través de su matriz de comunicación privada:
—Lo siento, Alteza. Solo quería convencer a todos de que es una persona realmente inocente, pero no me había dado cuenta de que no lo era. Así que ha tenido tales experiencias, ¡realmente no pude adivinarlo!

Ese, *realmente no pude adivinarlo*, destruyó la fuerza de voluntad de Xie Lian. Se atragantó con dificultad.

—No lo diga más. Eso fue, un accidente...

La mano de Jun Wu se dobló en un puño y lo presionó contra sus labios, aclarando su garganta ruidosamente.

—Muy bien. No has violado tu mandato en estos años, ¿correcto?

Xie Lian finalmente dejó escapar un suspiro de alivio.

—Sí.

—Entonces eso será fácil —dijo Jun Wu. —Tengo una espada aquí llamada *Yan Zhen*[12] y posee una cualidad particular. Si la sangre de una virgen fluye sobre ella, no se manchará sino que se volverá más brillante como si hubiera sido lavada. Toma una gota de tu sangre y gotéala sobre ella, y así veremos la verdad.

---

[12] [豔 貞] ‘Yan Zhen" se traduce como "Virtud glamorosa".

Aunque todos sabían durante años que Jun Wu tenía la afición de coleccionar espadas raras y extrañas, todos los oficiales celestiales pensaron en sus mentes: — *¿Por qué mi señor tiene todas esas extrañas espadas? ¿Cuál es incluso el uso en la recolección de esas...?*

El mismo Xie Lian se sentía cada vez más confundido con la situación y solo quería acabar con ella lo antes posible. Ling Wen sacó esa sensual espada Yan Zhen e inmediatamente deslizó la hoja sobre la mano de Xie Lian. Innumerables ojos miraron atentamente, y Shi Qing Xuan aplaudió.

—BUENO. ¡CASO CERRADO!

Gotas de sangre se deslizaron más allá de la hoja, sin dejar rastro como se esperaba. La prueba era tan sólida como las montañas, y la multitud solo podía separarse.

—Ah, ya veo. Entonces, ¿quién puede ser? —Sus voces sin brillo, llenas de decepción.

Ling Wen se dirigió cortésmente a Lan Chang: —Mi señora, por favor, díganos honestamente quién es este oficial celestial. El espíritu del feto en su vientre es ingobernable y los poderes de usted no son fuertes, por lo que solo su padre de sangre puede calmarlo y disciplinarlo. YO…

Inesperadamente, antes de que terminara, Lan Chang señaló a Ling Wen y gritó: — ¡USTED! ¡ESE HOMBRE ES USTED!

—...

Ling Wen: — ¿…?

Probablemente, Ling Wen acaba de llegar de su templo para asistir a esta reunión y tenía la forma de un hombre. Para ser señalado repentinamente como el padre del niño por Lan Chang, él estaba en shock desconcertado. Todos los oficiales celestiales escupieron. Pei Ming se echó a reír: —Noble Jie, ¿terminaste de administrar tus informes y fuiste a buscar a una chica agradable para que acostarte? JAJAjajajajaja...

Esto fue probablemente lo que ellos llaman karma instantáneo. Ling Wen negó con la cabeza y con gratitud rechazó el compasivo gesto de Shi Wu Du de querer darle a su *buen sobrino* un paquete rojo. Su expresión volvió a la normalidad y dijo: —No terminé, y no hay tiempo.

Después de tanto alboroto de ida y vuelta, sospechando que varios oficiales, naturalmente, ya nadie le creería a Lan Chang. Feng Xin no pudo mirar más y dijo gruñón: —Lo entiendo. Esta mujer está completamente loca desde el principio, y solo estaba aquí para echar la culpa, solo está aquí para crear problemas.

Lan Chang rió, sonando cada vez más como una loca bruja. Si eso continúa, quién sabe a quién acusará a continuación, y todos los oficiales celestiales cambiaron su comportamiento: —Sí, quién sabe, tal vez el Cinturón de Oro fue robado...

Sin embargo, Lan Chang no dejaría pasar nada, con las manos en las caderas.

— ¿QUÉ, TRATANDO DE LAVARSE LAS MANOS? ¡DEMASIADO TARDE! ¡DE NINGUNA MANERA! ¡ES USTED, ES USTED, O ES USTED!

En este punto, era obvio que ella estaba echando culpas al azar, e incluso el Ming Yi que estaba de pie en un rincón en silencio, concentrándose en masticar lo que sea que estuviese en sus mejillas, fue reconocido por la fuerza como padre una vez. Era un caos en el gran salón, y todos huían.

—LLÉVENSELA, ¡LLÉVENSELA!

— ¡NO LE DEJEN HABLAR MÁS TONTERÍAS!

— ¡ESTA JIE JIE NO ES MI TIPO ASÍ QUE NO ME CALUMNIEN! ¡TAN DESGRACIADO!

Jun Wu agitó la mano y un oficial subalterno entró para derribar a Lan Chang. A pesar de que fue sacada del Gran Salón Marcial, continuó gritando y riendo a carcajadas. Los oficiales dentro de la sala finalmente pudieron calmar sus corazones y volvieron a sus posiciones, con las cabezas doloridas. Al principio, todos habían pensado que el asunto no los involucraba y solo estaban allí para un buen espectáculo, pero ahora no estaban tan seguros de si un cubo de mierda iba a ser arrojado sobre sus cabezas, tal vez incluso consiguiéndose una nueva obra sobre mujer fantasma amante con maquillaje llamativo y un hijo fantasma que había asesinado a miles en el reino mortal. Sintiendo el peligro, todos levantaron sus manos en abandono.

— ¡NO HAY MANERA DE INVESTIGAR ESTE ASUNTO!

—Creo que solo está loca en la cabeza. No hay necesidad de investigar, sería una pérdida de tiempo. Sólo enciérrala.

—Este puede muy bien ser el reino de los fantasmas causando problemas a propósito.

Xie Lian no estuvo de acuerdo, sin embargo.

—Antes, en el camino hacia aquí, la señora Lan Chang era bastante consciente, así que, ¿por qué se convirtió de esta manera en el momento en que ingresó al Gran Salón Marcial? Me temo que no es algo que pueda explicarse con un simple; *loca de la cabeza.*

Por lo tanto, la multitud se dividió en dos lados, debatiendo y discutiendo, pero al final, la conclusión fue ese nunca cambiante: —Ya veremos, veremos.

Después de que la reunión fuese terminada, se despidió de Shi Qing Xuan, quien prometió que bajaría en unos días para visitar y jugar, y Xie Lian salió del Gran Salón Marcial, suspirando mentalmente: *—Todos dicen que el Palacio de Ling Wen no es eficiente, pero no puede ser de otra forma. Cada vez que nos reunimos para discutir algo, hay tanto ruido y vaguedad, y al final las conclusiones no son en absoluto concretas, así que, ¿cómo puede el Palacio de Ling Wen conducir algo?*

En ese momento, sintió que algo detrás se acercaba y se dio la vuelta para ver que era Feng Xin. Ligeramente sorprendido, ni siquiera había saludado antes de que Feng Xin dijera apresuradamente por lo bajo: —Cuidado con Mu Qing.

Xie Lian bajó la voz también.

— ¿Mu Qing?

—Cuando entró en la sala, esa mujer fantasma reaccionó de manera extraña, como si ella le tuviera miedo. —Feng Xin dijo: —No me interesan los asuntos personales de otras personas, pero en cualquier caso, cuídate.

Luego se apresuró a alejarse habiendo dado su opinión. Xie Lian se quedó donde estaba y esperó hasta que Feng Xin se hubo ido antes de volver a empezar.

A pesar de que él no era obvio con sus expresiones, Xie Lian en realidad había estado prestando mucha atención a las minuciosas expresiones de los oficiales celestiales, así como a la reacción de Lan Chang, y naturalmente Mu Qing no era una excepción.

Sin embargo, no creía que el padre de ese espíritu feto fuera probablemente Mu Qing. Xie Lian ni siquiera podía imaginar a Mu Qing haciendo tal cosa. Para ser sinceros, Mu Qing era alguien que enfocaba el corazón y la mente en la cultivación, mejorando sus artes marciales y expandiendo su territorio, aumentando sus creyentes. Además, practicaban el mismo método de cultivo y nunca tocarían a las mujeres para arruinar su cultivo. Sin embargo, Mu Qing conocía a Lan Chang. Eso definitivamente no era incorrecto. Pero con tan pocas pistas, Xie Lian negó con la cabeza y descendió de la Corte Celestial.

A pesar de que el espíritu del feto fue controlado, y Lang Ying y Gu Zi estaban acomodados en la morada de ese rico comerciante con comida y bebida, y no había nada de qué preocuparse, de todas formas no era bueno que estuviera lejos por mucho tiempo. Si se tomara su tiempo, sin siquiera una sombra de él, ese comerciante rico probablemente comenzaría a quejarse. Así, en el momento en que Xie Lian descendió, se dirigió directamente a la ciudad de Puji. Cuando ese comerciante adinerado lo vio,

inmediatamente se agarró las manos y gritó con entusiasmo: —¡DAOZHANG! ¡VENERABLE, UN VENERABLE! Anoche durmió en la habitación de mi señora y las puertas estaban cerradas, pero esta mañana cuando las abrimos, ¡no podía creer lo que veía! Se había ido ¡Es fuerte! ¡MUY FUERTE! ¡¿ASI QUE?! ¿Atrapó al monstruo?

—Está atrapado, no se preocupe. Todo está bien ahora —respondió Xie Lian—. ¿Cómo están los dos niños que traje conmigo?

Era como si el rico comerciante recibiera el perdón y él gritó alegremente: — ¡Bien, son muy buenos! ¡No comieron mucho en absoluto! Daozhang, ¿dónde está tu Templo QianDeng? ¡Voy a ir a donar y devolver mi gratitud! A partir de hoy, colgaré mi título como uno de los discípulos en tu templo, ¡y nadie peleará contra mí!

Xie Lian no sabía si reír o llorar, pero no importa qué, había conseguido nuevos adoradores, y uno que es rico también, por lo que se sentía bastante contento. Dio clases y le dijo a ese comerciante adinerado los caminos de la bondad, aconsejándole que no fuera tan promiscuo en el futuro, que fuera más devoto y amoroso con su esposa y su familia, y finalmente, le dijo que visitara el Santuario Puji otro día. Luego, Xie Lian se fue con Lang Ying y Gu Zi a cuestas.

Los tres regresaron a la aldea de Puji y llegaron al santuario de Puji. Xie Lian tomó el cartel de; *por favor donar y ayudar con renovaciones* y lo colocó en un lugar más visible, esperando secretamente que cuando llegara ese comerciante adinerado pudiera verlo de inmediato, luego empujó las puertas para entrar

al santuario. Sin embargo, en el momento en que abrió la puerta sintió algo diferente con el lugar.

Al entrar en el santuario, era bastante diferente. Los pisos de la casa habían sido barridos, el altar había sido lavado, el polvo había sido limpiado, e incluso la basura en la esquina había sido sacada. Era como si la Señora Caracol de Río[13] hubiera hecho una visita; todo estaba muy limpio

¡Incluso Qi Rong se había ido!

Con su desaparición, era como si todo el lugar fuera espacioso y brillante, e incluso el aire se hubiera despejado un poco. Sin embargo, Gu Zi había llevado en sus brazos las empanadas de carne que trajo de la ciudad especialmente, y cuando se asomó y no vio a nadie, se volvió ansioso: —Gran hermano, ¿dónde está papá?

Xie Lian inmediatamente se dio la vuelta. Ni siquiera había dejado las puertas antes de sentir una luz peligrosa y escalofriante atacando, e instantáneamente sacó a Fang Xin para contraatacar. *¡CLANG!* Ese brillo escalofriante fue lanzado en el aire, cayendo millas de distancia.

Desenvainó tan rápido como un rayo, y también enfundó tan rápido como un rayo, devolviendo a Fang Xin a su lugar. Dejó escapar una bocanada de aliento, pero de inmediato se quedó

---

[13] Es un personaje de un folclore que una vez fue salvado por un pescador y se mantuvo en su casa. Cuando él se había ido durante el día, ella se transformaría en una niña y realizaría tareas domésticas. Una vez que se enteró, vivieron felices para siempre.

perplejo: — ¿Por qué después de ese destello no hubo más movimientos?

Se volvió para mirar esa luz escalofriante; después de haberla golpeado, aterrizó en el suelo muy lejos, incrustada en la tierra. Mirándolo de lejos, ese arco de plata curvado aparecía cada vez más familiar. Xie Lian hizo pasar a los dos niños, y cuando vio claramente lo que era, inmediatamente se arrodilló y exclamó: — No... ¿No es esto E-Ming? ¿Qué sucede?

Preguntar, *qué sucede*, a una cimitarra era una vista extremadamente extraña. Unos cuantos granjeros que pasaron por allí observaron a Xie Lian de forma extraña y se codearon en secreto: —Mira, ese hombre está hablando con un cuchillo...

—Sí, lo veo. Eso es raro, salgamos de aquí...

Sin embargo, Xie Lian tuvo que preguntar, porque todo el cuerpo de la cuchilla de E-Ming, incluido el ojo con contorno plateado en la empuñadura, temblaba violentamente, como si hubiera contraído una enfermedad, agitándose cada vez más cada minuto Xie Lian extendió su mano a pesar del riesgo y preguntó con preocupación: — ¿Te lastimé justo ahora?

Capítulo 101: Lucha por elogios; E-Ming lucha contra RuoYe

Esa cimitarra se agitaba incontrolablemente cada vez más. Xie Lian no sabía qué hacer y la acarició suavemente a lo largo del centro de la hoja.

—Lo siento, lo siento, no vi que eras tú, no volveré a hacerlo.

Después de acariciarla varias veces, E-Ming entrecerró los ojos y el temblor finalmente se detuvo. Xie Lian luego preguntó: —¿Dónde está tu dueño?

De repente, una voz vino desde atrás.

—No le haga caso.

Xie Lian miró hacia atrás e inmediatamente se puso de pie, sorprendido y encantado.

— ¿San Lang? ¿Por qué has venido?

Detrás de él había un joven que se acercaba cómodamente con un aire de arrogancia juguetona. Era Hua Cheng. Se había vuelto a atar el pelo negro a una cola de caballo torcida, vestido con una túnica blanca, con la túnica roja exterior atada alrededor de la cintura, con las mangas enrolladas, revelando los brazos pálidos pero firmes, así como el tatuaje en uno de ellos.



Mientras caminaba, las campanitas plateadas de sus botas tintinearon, sonando bastante suaves, pareciéndose mucho a un fornido joven de la aldea, pero extremadamente despreocupado. Un pedazo de hierba colgaba de sus labios y le sonrió a Xie Lian.

—Gege.

Xie Lian originalmente había planeado visitar a Hua Cheng para dar las gracias debidamente después haber acomodado a los dos niños, pero el mismo Hua Cheng apareció en su lugar. Con pereza, Hua Cheng se acercó a él y sacó esa cimitarra plateada del suelo con solo una mano, mirándola y luego la levantó para apoyarla en su hombro.

—Gege está ocupado aquí, no hay necesidad de molestarlo para hacer un viaje allá, así que vine por mi cuenta. También se le olvidó de esto.

De hecho, llevaba un sombrero de bambú en la espalda y se lo quitó para dárselo a Xie Lian. Este fue olvidado en la mansión de ese rico comerciante, y Xie Lian se sorprendió un poco, luego dijo de inmediato: —Me olvidé por completo, gracias por tomarte la molestia.

Justo cuando las palabras salieron de su boca, de repente recordó lo que le dijo a Hua Cheng después de ese acontecimiento que había sucedido la noche anterior: *—Estoy buscando mi sombrero de bambú, mi sombrero de bambú no está*.

Eran frases sin sentido dichas por confusión, pero Hua Cheng en realidad fue a buscarle el sombrero de bambú, y Xie Lian sintió una oleada de vergüenza, temiendo que Hua Cheng lo molestara

por eso. Afortunadamente, Hua Cheng ni siquiera lo mencionó, y cambió el tema con una sonrisa.

— ¿Gege recogió a dos niños más? —Dijo mientras acariciaba la cabeza de Gu Zi, revolviendo su cabello en un lío. Gu Zi parecía tenerle miedo, corriendo para esconderse detrás de Xie Lian. Xie Lian reprendió: —No te preocupes, este ge es una buena persona.

Sin embargo, Hua Cheng dijo: —Nah, soy una muy mala persona.

Aunque eso es lo que dijo, igual giró su mano y una diminuta mariposa plateada fue sacada de su manga, agitando sus pequeñas alas, volando erráticamente hacia Gu Zi. Los ojos pequeños de Gu Zi estaban abiertos, mirando a la diminuta mariposa plateada con los ojos inmóviles, y finalmente se estiró para intentar atraparla a sin pensarlo.

Con eso, su guardia contra Hua Cheng se redujo en gran medida. Luego, Hua Cheng pasó despreocupadamente sus ojos por Lang Ying, pero su mirada fue significativamente diferente. Cuando miró a Lang Ying, sus ojos eran fríos y agudos, desagradables y hostiles. Lang Ying bajó la cabeza y también se encogió detrás de Xie Lian con ansiedad.

Xie Lian sostuvo el sombrero de bambú en la mano y dijo: —Si vas a venir, solo ven. ¿Qué estás haciendo limpiando el santuario de Puji?

—No es más que una limpieza de la casa, ¿no cree que todo se siente mucho más refrescante ahora que toda la basura se ha limpiado?

—... —Xie Lian recordó al Qi Rong desaparecido, y se preguntó si Hua Cheng realmente lo echó como si fuera basura. Justo en ese momento, se escuchó un súbito lamento detrás del Santuario Puji: — ¡HUA CHENG, PEDAZO DE MIERDA, VETE AL INFIERNO Y QUÉMATE EN ACEITE HIRVIENDO! ¡ASESINO! ¡HUA CHENG ESTÁ COMETIENDO ASESINATO!

Gu Zi gritó: — ¡Papá!

Y sus dos piecitos corrieron, acercándose rápido, y Xie Lian lo siguió apresuradamente. Había un pequeño arroyo detrás del Santuario Puji, y era donde solía lavar la ropa y lavar el arroz. En ese momento, Qi Rong también fue sumergido en el agua, su cuerpo atado fuertemente por RuoYe, manteniendo su cabeza desesperadamente sobre el agua, rugiendo con todas sus fuerzas.

— ¡NO SALDRÉ, RECHAZO SALIR! ¡ME QUEDARÉ EN ESTE CUERPO HASTA QUE SE MUERA! ¡NO ME RENDIRÉ!

Hua Cheng escupió ese trozo de hierba.

— ¿Te tomas como una especie de héroe? Basura inútil.

Xie Lian explicó con tristeza: —... Lo capturé hace unos días en una montaña. Él está poseyendo a alguien más y no saldrá. El hombre todavía está vivo, así que si sacamos a la fuerza un alma, la carne no sobrevivirá. Honestamente... ¿San Lang tiene alguna idea de lo que podemos hacer?

Hua Cheng respondió: — ¿Hum? ¿Quiere ideas sobre cómo hacerle sufrir un destino peor que la muerte? Hay un montón.

Eso era obviamente una amenaza. Qi Rong dijo: — ¡USTEDES DOS! ¡OLLA CON TAPA ROTAS JUNTAS! CORAZONES DE SERPIENTE Y ESCORPIONES! GUrglegurglegurgle...

No había terminado antes de ser sumergido en el arroyo de nuevo. Aunque cada vez que Xie Lian lo veía, recordaba cómo el cadáver de su madre se disolvía en cenizas y se llenaba de angustia, ese cuerpo pertenecía a otro y, por lo tanto, debía controlarse. Por lo tanto, tomó a Qi Rong del arroyo y lo arrastró a la puerta principal del Santuario Puji.

Qi Rong no había comido durante todo el día y la noche, su estómago se había encogido de hambre, y después de haber sido acosado por Hua Cheng, estaba lleno de rabia pero no tenía energía. Devoró las empanadas de carne que Gu Zi se escabulló de la casa de ese rico comerciante, sin dejar una sola miga, pareciendo verdaderamente miserable y patético. Xie Lian negó con la cabeza y notó que las extremidades de Qi Rong estaban rígidas, probablemente por algún hechizo lanzado por Hua Cheng y se petrificó, por lo que gritó: —RuoYe, vuelve.

RuoYe había pasado días atando a Qi Rong y ya se sentía extremadamente indispuesto, por lo que con la llamada de inmediato y se envolvió en bucles alrededor del cuerpo de Xie Lian como una serpiente blanca. Xie Lian abrió la puerta y la consoló mientras lo hacía, desatándola de su persona: —Está bien, está bien. Te daré un baño en un momento, no te sientas mal. Ve a jugar al lado.

Por lo tanto, RuoYe arrastró sus vendas y flotó abatido hacia un lado. Hua Cheng también lanzó casualmente E-Ming, y E-Ming asumió una actitud digna para aterrizar y se puso de pie. En la pared, RuoYe de repente descubrió una cimitarra plateada y

reluciente que se inclinaba a su lado y se acercó con mucho cuidado. Ese ojo en la empuñadura de la cimitarra E-Ming también giró y miró hacia su lado, su ojo calculando. Fang Xin sombríamente no se movió, sin mostrar que prestaba atención a lo que ocurría.

Xie Lian había pasado estos últimos días estudiando el arte de la cocina y sintió que podría haber ganado bastante entendimiento, su corazón lleno de confianza. Queriendo mostrar sus habilidades y ser correctamente el anfitrión de Hua Cheng, Xie Lian le pidió que se quedara para la comida y, naturalmente, Hua Cheng aceptó alegremente. Cuando regresaron de la ciudad, Xie Lian había comprado un montón de víveres y los había apilado en el altar. Recogiendo el cuchillo de carnicero, él cortó y seccionó, haciendo sonar las ollas. Esa mesa de altar podría usarse como escritorio, como isla de cocina y también como mesa de comedor; podían ponerse cubiertos, todos los niños podían sentarse a su alrededor, verdaderamente una mesa de cien usos.

Hua Cheng se apoyó contra la pared y miró un poco, pero finalmente no pudo ver más y dijo: — ¿Necesita ayuda?

Xie Lian estaba en lo más alto de su entusiasmo y respondió: — No es necesario. Solo la ayuda de RuoYe es suficiente. Luego, tiró unos cuantos paquetes de leña que aún no se habían cortado. *¡PA!* Como una víbora atacante, esa venda de seda blanca azotó los troncos y los trozos de madera que eran gruesos como muslos se cortaron instantáneamente en finos palos de fuego.

Habiendo demostrado sus habilidades, RuoYe se arqueó en una forma exagerada y extraña frente a E-Ming y Fang Xin, como si demostrara su fuerza y belleza. La demostración de belleza no duró mucho tiempo antes de que Xie Lian se moviera de nuevo y

colocara un plato en el suelo y luego arrojara una col grande. RuoYe estaba a punto de atacar cuando de repente, los ojos de E-Ming brillaron, y voló del suelo, girando destellos de luz plateada. Las hojas del repollo llenaban el aire, y cuando estaban a punto de aterrizar en el suelo, ya se habían cortado en un plato limpio y fino. Xie Lian se agachó para recoger el plato y elogió cuando vio el repollo: —Increíble. ¡Cortas mejor que RuoYe!

Al instante, RuoYe se presionó contra la pared, como si estuviera retrocediendo, y después de haber tocado la pared, no tenía a dónde correr. E-Ming, sin embargo, comenzó a girar su ojo locamente, aparentando ser completamente arrogante y satisfecho, como si hubiera alcanzado un estado de santidad. Entre el sable y el vendaje, Fang Xin aún permaneció inmóvil. Xie Lian no había notado la pequeña batalla entre los dispositivos espirituales, y estaba enfocado en arrojar diferentes tipos de verduras y condimentos a la olla. Se volvió para preguntar: —Por cierto, ¿cuánto tiempo te vas a quedar esta vez, San Lang?

San Lang había estado observando sus acciones todo el tiempo y parecía que quería avisarle de algo al principio, pero al final no dijo nada.

Él sonrió.

—Depende. Si allá no pasa nada, me quedaré y jugaré por unos días. Si me quedo, ruego que a Gege no le moleste. Xie Lian dijo apresuradamente: — ¿Por qué lo haría? Mientras no te importe que mi lugar esté un poco atiborrado.



Charlando y hablando de más, Xie Lian le contó a Hua Cheng todo sobre cómo la fantasma estaba echando la culpa a cualquiera, causando problemas en el momento en que llegó al Gran Salón Marcial. Por supuesto, se abstuvo de mencionar cómo él mismo fue acusado y todo el asunto con sangre goteando sobre Yan Zhen. Entonces, recordó que Jun Wu dijo que Hua Cheng había plantado un espía en el reino celestial, así que, ¿tal vez Hua Cheng ya lo sabía todo? Afortunadamente, lo supiera o no, no lo demostró, y solo parecía contemplativo. Xie Lian conversó: —San Lang, ¿quién crees que es el padre del espíritu del feto?

Hua Cheng levantó la vista y sonrió débilmente: —Es difícil de decir. Tal vez, ese Cinturón Dorado realmente fue algo que ella recogió del suelo.

Una respuesta vaga como esta no se parecía en nada al estilo habitual de Hua Cheng, y Xie Lian estaba desconcertado. Pero pronto, una olla burbujeante hizo que dejara de pensar en eso.

Después de dos inciensos, abrió la tapa de la olla.

Por lo general, todo lo que Qi Rong comía eran ofrendas a Xie Lian de la gente de la aldea, y aunque no eran más que bollos y pepinillos al vapor, fideos y huevos, frutas silvestres u otros, al menos eran alimentos aptos para los humanos. En el momento en que la tapa de la olla se abrió y el olor de su contenido flotó fuera del santuario de Puji, él comenzó a maldecir ensordecedoramente: —SANTA MIERDA XIE LIAN! ¡LOTO DE NIEVE CON CORAZÓN NEGRO! ¡MEJOR MÁTAME CON UNA ESPADA AHORA MISMO! ¡¿ASÍ QUE ACTUANDO COMO EL BUENITO SACÁNDOME DE ALLÍ PARA HACERME SUFRIR ESTA TORTURA! ¡SÉ LO QUE INTENTAS HACER!

Antes de abrir la tapa de la olla, Xie Lian estaba lleno de confianza. Ahora, comenzó a dudar de sí mismo otra vez. Hizo lo mejor que pudo y ejerció tanto esfuerzo, pero dio como resultado una comida como esta, Hua Cheng seguía mirando al lado, ¿qué debía hacer? ¿Realmente iba a hacer que Hua Cheng comiera algo como esto? Al escuchar a Qi Rong gritando furiosamente, Xie Lian se estaba desmoralizando aún más. Al sentir a Hua Cheng cruzar sus brazos a punto de salir, Xie Lian levantó la mano para detenerlo.

—No le hagas caso.

Suspiró, llenó un tazón con la cosa de la olla y le dijo a Hua Cheng:
—No comas nada de esta olla. Solo espérame por un segundo.

Luego salió, guiando a Gu Zi y Lang Ying a buscar un balde de agua, enviándolos lejos del lugar, antes de agacharse con ese tazón, luciendo agradable y casual.

—Pequeño primo, es hora de comer.

Qi Rong estaba sorprendido y aterrado.

— ¿QUÉ, QUÉ ESTÁS HACIENDO? ¡¿QUÉ ESTÁS PLANEANDO?! XIE LIAN TE ESTOY ADVIRTIENDO, TENGO UNA VIDA EN MIS MANOS, ¡SERÁ MEJOR QUE LO PIENSES MEJOR! CUALQUIERA QUE PUEDA COMER ESA MIERDA SERÁ LIBRE DE LAS ATADURAS DE LOS TRES REINOS, LIBRE DE LA RUEDA DEL DHARMA[14], NADIE...

---

[14] [六道 輪回] Rueda de Dharma - Creencia budista en los seis reinos de la existencia: el Cielo, Asura, Humano, Animal, Fantasma, Infierno

Se detuvo cuando vio a Hua Cheng que estaba dentro del santuario, se sirvió un tazón lleno, se sentó junto a la mesa del altar y comió un bocado, su rostro inmutable, firme como las montañas. Qi Rong fue sacudido hasta la médula. Un pensamiento que nunca había tenido pasó por su mente --

¡Como se esperaba de un Supremo!

Xie Lian presionó el tazón contra la cara de este y dijo con calma: —Está bien si no quieres comer tampoco. Si sales…

Eso nunca iba a suceder. Qi Rong se mordió los dientes con fuerza. Sin embargo, Xie Lian apretó sus mejillas y forzó a abrir su boca, dejando caer el contenido del tazón directamente hacia su garganta.

Al segundo siguiente, un grito agudo se disparó a través de los cielos sobre el Santuario Puji.

El tazón en la mano de Xie Lian estaba vacío, y el Qi Rong que estaba en el suelo tenía una cara torcida y arrugada, incluso su voz era ronca como un anciano agotado, gimiendo: —... Yo... odio...

Al ver que incluso al ser obligado a tragar un tazón, Qi Rong todavía se negaba a salir, Xie Lian no sabía si debería estar contento o angustiado. Aunque realmente quería forzar a Qi Rong a salir lo antes posible, como no tuvo éxito, casi parecía que esto probaba que lo que cocinó con todo su corazón no era tan malo después de todo, y tal vez incluso valga la pena ser feliz por esto. Dándose la vuelta, vio que Hua Cheng también tenía un tazón en la mano, comiendo tranquilamente, mirándolo mientras comía, y

ese tazón estaba casi vacío. Los ojos de Xie Lian se iluminaron y se puso de pie.

—San Lang, ¿has terminado?

Pensó al principio que había fallado en la comida y estaba demasiado avergonzado de ofrecérsela a Hua Cheng, pero quién iba a saber que el mismo Hua Cheng fue y comenzó a comer.

Hua Cheng se rió entre dientes.

—Ajá.

—... —Xie Lian insistió con mucho cuidado. — ¿Qué piesas?

Hua Cheng sorbió la sopa también y sonrió: —No está mal. Un poco espeso. Intente hacerlo un poco más ligero la próxima vez.

Xie Lian suspiró aliviado y asintió.

—Está bien, lo recordaré. Gracias por tus comentarios.

Qi Rong: —UUUUGGGGGGHHHHHHHHH - !!!

Capítulo 102: El estofado de salvia del Príncipe Heredero para recibir inesperados invitados

Al principio, Xie Lian había planeado demostrar sus habilidades culinarias, pero después de esta noche, su confianza se redujo en un millón de veces.

Hua Cheng había sugerido que podía hacer la cena en su lugar, pero ¿cómo podría Xie Lian tener la cara para pedirle que cocinara después de que él arreglara su puerta y también limpiara su santuario? ¿Quién en su sano juicio trataría a sus huéspedes de esta manera? Además, ¿por quién tomaba al Rey Supremo Demonio?

Afortunadamente, trajo muchos suministros de vuelta de la ciudad y, aunque una gran parte de ellos fue a la olla de Xie Lian, aún quedaban algunos bollos y pasteles, verduras y frutas, así que comieron lo que tenían. Pero después de masticar, ¿entonces qué?

Al día siguiente, el problema se resolvió por sí solo. Brillante y temprano por la mañana, la puerta del Santuario Puji se abrió ante el golpe de un grupo de niñas de la aldea que vinieron a ofrecer grandes ollas de avena y un pollo asado. Las chicas de la aldea eran tímidas y ansiosas, por lo que por quién acudían era obvio. Xie Lian no pudo evitar suspirar con admiración, pensando que la belleza realmente podría llenar un estómago.

Ese pollo asado fue dividido entre los dos niños; Xie Lian solo tenía algunas papillas y Hua Cheng no tocó nada.

Él sonrió.

—Gege es muy popular en esta área.

Xie Lian se rió: —No te burles de mí, San Lang. Obviamente estaban borrachas, pero no con vino.

Después de que el tazón cayera, Qi Rong fue atado fuera del santuario durante toda una noche, aullando y chillando, gritando cosas como: *Prefiero ser capturado por Lang Qian Qiu, ser masacrado en un millón de piezas, que estar atrapado aquí y ser alimentado con veneno por ti! Primo príncipe heredero, estoy equivocado, por favor, te lo ruego, ¡dame el antídoto!* E incluso parecía haber alucinado vuelto delirante. El pequeño Gu Zi estaba horrorizado. A primera hora de la mañana, Qi Rong se había encogido y estaba seco, con el rostro completamente verde y lamiendo la papilla que sostenía Gu Zi en su mano antes de recuperar algo de fuerza, croando con una voz quebrada: —¡Mentira! ¿Popular? ¿Quién demonios vendría por él? ¡Mira esa lamentable apariencia! Además, no te creas la gran cosa, Hua Cheng, maldito. Solo puedes atraer a algunas chicas de pueblo de lugares remotos como estos a lo sumo. Solo vinieron porque estás vestido de forma extravagante. Si te vistieras como un mendigo, ¡dudo que te miren!

Xie Lian pensó que eso no estaba bien en absoluto. Incluso si Hua Cheng se vestía como un mendigo, Xie Lian creía, que si fuera a mendigar, él recogería una montaña de oro. De todas formas, no dijo nada, y comenzó a hacer las tareas del hogar sin prisa. Después de un rato, otra oleada de olor flotó afuera y Qi Rong volvió a rugir:

— ¡¿QUÉ ESTÁS HACIENDO AHORA?! ¡QUE DEMONIOS!

Xie Lian respondió cálidamente: —Esa es la olla de estofado; *Amor para Todas las Estaciones*. La estoy calentando.

Al escuchar esto, Hua Cheng aplaudió suavemente: —Qué buen nombre.

— ¿¡LE DISTE A ESA COSA DE MIERDA UN NOMBRE?!?! ¡¡¡PARA!!!

Temiendo que Xie Lian realmente le diera eso de nuevo, solo el calentar esa cosa le recordó a Qi Rong sus terribles memorias, así que no se atrevía a hablar más. Después de terminar la comida, Lang Ying recogió en silencio los cubiertos como si fuera a lavar los platos y Xie Lian reprendió: —Déjalo. Solo ve a jugar. Puedo encargarme de esto.

Tal vez no le permitieron cocinar, pero aún podía lavar platos. Hua Cheng vio a Lang Ying sacar a Gu Zi para jugar y dijo: —Déjame lavarlos.

Xie Lian rechazó la oferta: —Hay incluso menos razones para que los laves. Solo siéntate.

Antes de que él terminara de hablar, justo en ese momento, escucharon a Qi Rong, que estaba aburrido sin nada que hacer después de haber llenado su estómago, hablando con un tono grasiento: —Oye, chiquilla, ¿qué estás haciendo mirándome? ¿Hice temblar a tu pequeño corazón tierno?

Ese demonio acababa de quejarse que a él no le importaban las chicas del campo, pero volteó y comenzó a flirtear, ¡y de mal gusto también! Xie Lian negó con la cabeza, pensando que sería mejor

arrastrar adentro a Qi Rong después de todo, para que no asustara a la gente mientras estuviera amarrado afuera. Inesperadamente, incluso antes de que abriera la puerta, las voces de asombro de los aldeanos sonaron: — ¡Whoa, bellezas incomparables!

— ¿Por qué esas bellas damas vendrían a nuestro pueblo...?

— ¡Nunca he visto a mujeres tan bonitas en mi vida! ¡Y hay dos de ellas!

Poco después, hubo una serie de golpes en la puerta del Santuario Puji. Xie Lian estaba desconcertado, *'¿Bellezas incomparable? ¿Dos de ellas? ¿Por qué dos bellezas incomparables vendrían a llamar a mi puerta? Ah, ¿podría ser? ¿Ese comerciante adinerado trajo a sus nuevas esposas para dar sus agradecimientos?* Pensando que este podría ser el caso, Xie Lian tomó rápidamente el letrero de; Done para ayudar con las renovaciones de este santuario, listo para colocarlo afuera. Pero entonces, escuchó la voz helada de una de las mujeres.

— ¿Qué es esta cosa en la puerta? Quema los ojos.

Inmediatamente, la voz de otra mujer llegó, sonando perpleja.

— ¿Tal vez es para vigilar la puerta? De ninguna manera. No hay razón para hundirse tan bajo como para usar una bestia espiritual tan vulgar.

Aunque eran voces femeninas, pero Xie Lian ciertamente había oído hablar de ellas antes. ¡Eran la Señora del Viento Qing Xuan y la Señora de la Tierra Yi!

Al principio había querido abrir la puerta de inmediato, pero luego, giró la cabeza y miró a Hua Cheng que estaba detrás de él, limpiando perezosamente la mesa del altar, y Xie Lian detuvo sus manos, asomándose cautelosamente a la puerta viendo a través de las grietas en su lugar.

Fuera de la puerta se encontraban dos mujeres delgadas y delicadas. Una vestida con una túnica blanca de cultivo, los labios rosados, su forma encantadora y sensual, un fuchen[15] en la mano, los ojos brillantes; la otra era una mujer vestida de negro, la piel blanca como la nieve, las cejas hermosas y afiladas, pero su expresión era oscura, sus manos apretadas en puños, mirando hacia la distancia. Esa cultivadora de túnica blanca estaba sonriendo ampliamente, agitando sus manos alrededor.

— ¡Jaja, gracias a todos, gracias! No hay necesidad de dar tantos cumplidos, no hay necesidad de hacer tal espectáculo. Estoy muy preocupada con todos ustedes así. Eso es suficiente ahora, gracias. Jaja.

Xie Lian: —...

Alrededor había una gran multitud de aldeanos que observaban la belleza, y después de haber visto hermosuras, comenzaron a señalar y golpear a Qi Rong. Qi Rong estaba disgustado y gritó con locura: — ¡QUÉ ME VEN TODOS USTEDES! ¡Y QUÉ SI A ESTE ANCESTRO LE GUSTA ESTAR TIRADO EN EL SUELO! ¡VÁYANSE A LA MIERDA! ¡NO HAY NADA PARA VER! Los aldeanos vieron cuán extrañamente se comportaba ese hombre, luciendo maliciosamente violento con una cara verde, y se dispersaron de miedo. Shi Qing Xuan se volvió hacia Qi Rong: —

---

[15] Un arma hecha de cola de caballo.

Este... verde joven maestro, ruego que me diga si está su alteza el príncipe heredero dentro del santuario.

Al escuchar a esa mujer dirigirse a Xie Lian como, su alteza el príncipe heredero, Qi Rong inmediatamente perdió el interés en las dos hermosas mujeres que tenía ante él, y le dijo: — ¡TSK! ¡Así que ustedes son oficiales de mierda de los Cielos Superiores! Como si este antepasado fuera un perro vigilando su puerta. Escucha, yo soy...

No había terminado antes de que Ming Yi se acercara pesadamente, y luego hubo un gemido seguido de sonidos de bofetadas. Desde la posición de Xie Lian, no podía ver exactamente lo que Ming Yi estaba haciendo y solo podía ver a Shi Qing Xuan agitando su fuchen, reprendiendo: —Ming-Xiong, ¡no es bueno usar la violencia!

Ming Yi dijo con frialdad: — ¿Qué hay que temer? ¿No dijo que no es una bestia espiritual domesticada?

—...

Para evitar que Qi Rong sea golpeado hasta la muerte, Xie Lian solo pudo abrir la puerta y levantar las manos para detenerla.

— ¡Mi señora! ¡Tenga compasión! ¡No le pegue, es una persona!

Al ver que Xie Lian había abierto la puerta, Ming Yi se arregló el dobladillo negro y quitó la bota de la espalda de Qi Rong. Shi Qing Xuan, por lo tanto, se apresuró y apretó sus manos en un gesto de cortesía.

— ¡Alteza, he venido unos días antes! ¿Qué pasa con esa persona? Él está tan lleno de esencia demoníaca, usted no puede ocultarlo, ¿nos toma por ciegos? Bueno, hablemos adentro. Esta vez tengo algo realmente importante, necesito su ayuda para...

Mientras hablaba, caminó alrededor del Qi Rong que estaba tendido en el suelo y cruzó el umbral. Hua Cheng todavía estaba dentro, entonces, ¿cómo podría Xie Lian atreverse a dejarlos entrar? Gritó apresuradamente: —Esperen!

Sin embargo, fue demasiado tarde. El santuario de Puji no era tan grande y no tenía dónde esconderse. Inmediatamente los dos vieron detrás del cuerpo de Xie Lian a un Rey Demonio Supremo que estaba en medio de lavar los platos. Cuatro pares de ojos se encontraron; Las chispas volaron. Hua Cheng sonrió con dientes, pero la sonrisa era siniestra y sus ojos no tenían ni un rastro de alegría.

En un instante, las pupilas de Ming Yi se encogieron, y ella retrocedió tres pies de distancia. Shi Qing Xuan arrojó a su abanico de Señora del Viento, haciendo una postura de ataque, sumamente alarmada.

— ¡LLUVIA SANGRIENTA QUE BUSCA LA FLOR!

Afuera de la puerta, el rostro ceniciento de Qi Rong rugió de rabia:
— ¡Y YO SOY LA LINTERNA VERDE QUE PASEA POR LA NOCHE! ¿¡CÓMO ASÍ NINGUNO ME RECONOCIÓ CUANDO ME GOLPEABA, PERO SABÍAN QUE ERA ÉL CON SOLO UNA MIRADA?!

Ming Yi se había infiltrado una vez en la Ciudad Fantasma y pasó muchos años como espía siendo súbdita de Hua Cheng. Solo

recientemente fue descubierta y capturada por Hua Cheng, luego encerrada en una mazmorra de laberinto y golpeada. Al tener a los enemigos encontrándose frente a frente, con los ojos rojos de ira, el pequeño santuario de Puji se llenó con olor a veneno por dentro y por fuera.

Hua Cheng arrojó el trapo en su mano y entrecerró los ojos con una sonrisa burlona: —Señora de la Tierra se la ve animada.

Ming Yi también respondió fríamente: —Rey Demonio, también luce tranquilo como siempre.

Después de haber hecho falsos saludos superficiales, las siguientes palabras que salieron de la boca de Hua Cheng fueron aún más frías, con expresión helada.

Él advirtió.

—Vete. No me importa qué asunto importante tengas. No te acerques a este lugar otra vez.

Aunque ella temía a Hua Cheng, aun así se negó a retroceder dócilmente y Ming Yi respondió con una voz solemne: — ¡Venir aquí no fue mi voluntad!

El olor del veneno se iba a convertir en explosivos. Junto a ellos, Xie Lian estaba cada vez más nervioso.

—Q-q-qué, Señora del Viento, ¿qué debemos hacer?

Shi Qing Xuan golpeó su abanico en la cabeza varias veces y dijo: — ¡No esperaba que la Lluvia Sangrienta que busca la Flor estuviera aquí tampoco! ¿Ustedes no se acaban de conocer?

¿Cómo es que están juntos de nuevo tan rápido? De todos modos, si esto se puede resolver sin puños eso sería bueno. La violencia es mala. Si comienzan a pelear, tendremos que detenerlos.

—Estoy de acuerdo, en su mayoría.

Qi Rong esperaba que los dos comenzaran a pelearse y había estado escuchando atentamente. Justo en ese momento, de repente dijo: —Ohhh, ¿entonces eres esa puta Señora del Viento?

Tanto Xie Lian como Shi Qing Xuan se giraron para mirarlo. Así era exactamente como Qi Rong había llamado a Shi Qing Xuan cuando estaba en su propia cueva, pero incluso ante la misma persona se atrevía a maldecirla así, y Xie Lian no podía decir si era por valentía o por falta de capacidad mental. Shi Qing Xuan siempre se había criado con dignidad y gracia, por lo que probablemente era la primera vez que escuchaba a alguien más maldecirla de esta manera. Parpadeó, pareciendo confundida, luego se volvió hacia Xie Lian.

—Su alteza. Por favor espere.

Luego, ella salió del santuario y cerró la puerta. Afuera, hubo otro lamento desesperado de Qi Rong y otro ataque de abofeteos. Un momento después, Shi Qing Xuan abrió la puerta para regresar, y lo había regresado a su forma masculina.

—Bien, ¿dónde estábamos? También me siento un poco hambriento, así que, ¿qué tal si nos sentamos y comemos algo? No hay nada que no se pueda negociar, y nada que no se pueda resolver en la mesa.

—...

A pesar de que Xie Lian no quería que empezaran a pelear dentro del Santuario Puji, Hua Cheng parecía estar extremadamente enojado por todo el asunto de la infiltración de Ming Yi, y sin conocer la historia interna, parecía bastante imposible que se sentaran y comieran agradablemente. Sin embargo, Hua Cheng en realidad no pareció objetar la idea, y después de un momento de suspenso, el hielo en su rostro se despejó y se volvió para seguir lavando los platos. Después de que terminó, caminó hacia la olla y sirvió un tazón lleno de ese estofado, *Amor para Todas las Estaciones.*

Al ver que él retrocedió primero y cesó una batalla, todos los demás suspiraron de alivio. El siguiente paso fue cambiar de tema y animar la atmósfera, por lo que Shi Qing Xuan preguntó: —Su alteza, ¿qué hay en esa olla? Parece que todavía está caliente.

—Oh. Yo hice eso —dijo Xie Lian.

Esa olla se había estado cociendo por mucho tiempo, los sabores se extinguieron completamente, y la mayoría del olor ya se había disipado. Aunque el color todavía era cuestionable, las formas casi se habían derretido de la cocción, luciendo mucho mejor que la noche anterior. Al escuchar su respuesta, Shi Qing Xuan estaba vibrando de emoción.

— ¿De verdad? ¡Nunca he comido nada hecho por las manos de los oficiales celestiales! Venga, venga, vamos a probarlo.

Dijo mientras iba a agarrar dos juegos de cubiertos y llenaba dos tazones. Para ser honesto, Xie Lian había querido detenerlo al principio. Sin embargo, debido a que Hua Cheng había sido tan

firmemente alentador, germinando semillas de confianza en él, y porque más temprano esa mañana había cambiado el condimento de acuerdo con las sugerencias de Hua Cheng mientras calentaba el guiso, el pensamiento, tal vez lo arreglé, apareció en su mente. Después de algunas dudas, todavía no dijo nada, y en secreto observó con esperanza cuando Shi Qing Xuan le pasó uno de los tazones a Ming Yi.

—Ven, Ming-Xiong. Este es tuyo.

Ming Yi echó un vistazo al contenido del cuenco y volvió la cara, viéndose reacio.

Fue un gesto grosero. Shi Qing Xuan se indignó y forzó el cuenco hacia ella, implacable.

— ¡COME! ¿No dijiste que tenías hambre antes en el camino?

Hua Cheng, perezosamente, levantó una cucharada y la sopló, llevándola a sus labios, y luego tragó. Le sonrió a Xie Lian.

—Definitivamente es más ligero hoy. El sabor está bien.

Xie Lian sonrió también.

— ¿En serio? Agregué más agua hoy.

Hua Cheng dio otro mordisco y sonrió felizmente.

—Gege hizo lo mejor que pudo.

Ver a Hua Cheng, pareciendo estar saboreando un delicioso manjar, fue sumamente convincente. Un momento después, a

pesar del gesto anterior, Ming Yi tomó el tazón. Shi Qing Xuan sonrió.

— ¡Eso está mejor! Y los comieron en una cucharada de un bocado al mismo tiempo, dando un mordisco.



Capítulo 103: Venerable de palabras vacías; Lamentos en el banquete (parte uno)

— ¿Qué tal está? —Xie Lian preguntó.

¡PAM! Y Ming Yi se derrumbó sobre la mesa del altar boca abajo, como ella hubiera perdido el conocimiento.

Junto a ella, dos líneas de lágrimas bajaban silenciosamente por el rostro de Shi Qing Xuan.

—...

Xie Lian preguntó vacilante: —Mis señores, ¿qué tal está exactamente? ¿Podrían tranquilizarse y darme una crítica constructiva usando palabras?

Shi Qing Xuan salió del trance, se secó la cara llena de lágrimas, agarró las manos de XIe Lian, las presionó con fuerza, y dijo de manera ininteligible: —... su alteza.

Xie Lian invirtió el agarre y apretó sus manos hacia atrás.

— ¿Qué?

Shi Qing Xuan no podía hablar, y un momento después, sollozó mientras empujaba a Ming Yi. —Ming-Xiong... ¡Ming-Xiong! Ming-Xiong, ¿qué pasa? ¡Tranquilízate, despierta!

Ming Yi estaba echada sobre la mesa, inmóvil. Shi Qing Xuan nunca pudo soportar que alguien lo ignorara, y el empujoncito que le dió se convirtió en un empujón hasta que finalmente la

estranguló, temblando con fuerza. Xie Lian no pudo mirar más y sugirió con ansiedad: —Señor del Viento, ¿por qué no deja la escoba? Podemos resolverlo hablando.

Shi Qing Xuan estranguló esa escoba y giró su cabeza, gritando: — ¿HAH? SU ALTEZA ¿QUÉ DICE? ¡NO LE PUEDO OÍR!

Sintiéndose un poco indefenso, Xie Lian le gritó al oído: —¡SEÑOR DEL VIENTO! LO QUE ESTÁ EN SUS MANOS NO ES LA SEÑORA DE LA TIERRA. LA SEÑORA DE LA TIERRA ESTÁ AQUÍ. ¡AQUÍ!

En ese momento, Ming Yi se despertó. En realidad regresó a su forma masculina en un instante, su rostro oscuro como el acero, y proclamó desdeñosamente: —Tengo maldad en el corazón ahora. Por favor, exorcízalo por mí.

¿Una cucharada de estofado puede producir mal en el corazón? Xie Lian estaba impactado hasta la médula. Murmuró: —... Eso no puede ser posible...

Shi Qing Xuan, sin embargo, estaba apuntando a Ming Yi, con los ojos redondos y abiertos.

— ¡RESISTE! ¡TÚ! ¿Qué maldad eres para atreverte a mostrar tus pequeños trucos ante este Señor del Viento? ¿Dónde está Ming-Xiong? Rápido, te protegeré! Hay que derrotarlo juntos. Y con la escoba en una mano, la otra agitó el abanico de Señor del viento. ¡Si ese abanico atacara, entonces toda la azotea se volaría sin duda alguna! Xie Lian se rápidamente se apresuró a detenerlo.

—NO LO HAGA. ¡MIS SEÑORES, POR FAVOR!

—JAJAJJAJAJAJAJAJAJA JEJEjejejejejjejuejuejuejuejuejuejue...

Qi Rong estaba golpeando sus puños en el suelo riendo afuera, gritando.

— ¡SE LO MERECEN! ¡OFICIALES DE MIERDA! ¡MUÉRANSE Y ASCIENDAN! ¡Esto es jodidamente genial! ¡ME SIENTO MUCHO MEJOR!

Los dos oficiales que estaban dentro estaban desesperados, gimiendo sin parar. Hua Cheng se apoyó contra la pared con los brazos cruzados, y Xie Lian lo miró, luego miró al Señor del Viento y al Señor de la Tierra con las cabezas dobladas en el suelo y susurró: —Tal vez sea porque no le agregué suficiente agua después de todo... ¿por qué sus reacciones serían más fuertes que las de Qi Rong?

Hua Cheng levantó las cejas.

—Creo que está bien. Probablemente sea un problema con sus papilas gustativas. Suele suceder.

Xie Lian, sin embargo, nunca había pensado en lo que normalmente comía Qi Rong y en lo que comían los oficiales celestiales. Comparando a los dos, los oficiales celestiales eran mucho más sensibles y emocionalmente delicados, por lo que probablemente esa era la razón por la que sus reacciones eran mucho más fuertes. Por supuesto, tampoco pensó si se había agregado algo después de que la olla hubiera pasado por las manos de Hua Cheng.

Sintiéndose deprimido y culpable, Xie Lian le dio de siete a ocho tazones de agua a Shi Qing Xuan y Ming Yi antes de que los dos

se calmaran lentamente. Aunque sus caras eran verdes como Qi Rong y sus ojos estaban muertos, al menos estaban conscientes, y su habla regresaba. El único pequeño problema fueron las imparables lágrimas que corrían por la cara de Shi Qing Xuan, y cuando hablaba, accidentalmente se mordía la lengua a veces. Aparte de eso no hubo problemas reales.

Después de todo ese alboroto, dos horas después, los cuatro finalmente se sentaron ordenadamente alrededor de la mesa del altar.

Ming Yi todavía tenía su cara boca abajo en el altar, todavía como un cadáver. Xie Lian corrigió su expresión y preguntó solemnemente: —Señor del Viento, ¿dijo que había algo importante con lo que quería mi ayuda antes? ¿Qué es exactamente?

Shi Qing Xuan, que parecía pálido y sombrío, lanzó un hechizo a prueba de sonido en la puerta, asegurándose de que nadie fuera pudiera oír nada antes de que murmurara con voz ronca:... Es así. Ejem, ejem. Ejem, ejem. Su alteza, se ha estado escondiendo en el mundo, cultivándose en el reino mortal durante ochocientos años. Ha caminado y visto mucho, por lo que debe haberse topado con muchos demonios y monstruos, ¿verdad?

Xie Lian cruzó sus manos una sobre la otra y respondió: —Me he encontrado con algunos.

—Entonces quiero preguntar —dijo Shi Qing Xuan—. ¿Alguna vez... ha conocido a un Venerable de palabras vacías?

Xie Lian se sorprendió: — ¿El Venerable de Palabras Vacías que lamenta en las fiestas?

Shi Qing Xuan bajó la voz y respondió siniestramente: — ¡Eso es correcto!

De repente, Xie Lian sintió una ola de brisa fría y espeluznante que soplaba por su columna vertebral, silbando.

Al mismo tiempo, parecía haber alguien al lado de su oído, riendo fríamente y canturreando una melodía extremadamente espeluznante.

De alguna manera, la luz del sol que brillaba a través de las ventanas y las grietas, calentando el pequeño santuario de Puji, también se atenuaba, como si todo el lugar estuviera envuelto en una gran sombra. Las extremidades de Xie Lian se estaban enfriando, heladas como el acero.

—...

—...

—...

Xie Lian tuvo que apretar sus ropas con fuerza y sintió que esto debía hablarse directamente y habló: —Tengo que preguntar... ¿quién se está riendo? ¿Quien está cantando? ¿Quién está soplando aire frío detrás de mi espalda? ¿Quién hizo el santuario tan oscuro?

Shi Qing Xuan se enjugó las lágrimas y dijo: —Oh, ese fui yo. Es solo un pequeño hechizo, no se preocupe. Es sólo para crear el estado de ánimo.

Los otros tres en la mesa del altar se quedaron sin palabras. Un momento después, Xie Lian apoyó su sien y dijo con exasperación:... Señor del Viento, ¿qué tal si paramos esta brisa? Con este clima, ninguno de nosotros está vestido en capas. Además, el estado de ánimo ya estaba allí, pero todo se disipó después de que agregara la brisa fría y la música...

—Eh? ¿De verdad? —Dijo Shi Qing Xuan, luego, con un gesto de su mano, el aire frío que soplaba a las espaldas de todos se dispersó. —Pero creo que sería bueno si el santuario sigue siendo tan oscuro. Déjame encender una vela, la sensación será aún mejor.

Mientras hablaba, realmente sacó una vela y la encendió. A la luz de las velas parpadeantes que iluminaban las dos caras blancas como la nieve y otras dos caras pálidas y verdosas, el ambiente era bastante fuerte, la atmósfera inquietante era excepcional, y tal vez incluso el Qi Rong que estaba afuera aullaría y gritaría asustado por los fantasmas.

Los otros tres no querían decir nada más. Hua Cheng se echó hacia atrás y Ming Yi permaneció como un cadáver. Xie Lian se frotó la frente y dijo: —Vamos a continuar... ¿Dónde estábamos? ¿El Venerable de Palabras vacías? ¿Por qué no solo dio el monstruo Jinx? Al llamarlo el Venerable de palabras vacías, me tomó un minuto darme cuenta a lo se re refería.

El Venerable de palabras vacías, aunque se le dio el título de *Venerable* las personas solo lo consideraban como un venerable para el espectáculo, dándole algo de dignidad, temiendo que si su nombre era demasiado indecoroso y lo descubriera, vendría tras de uno. En verdad, todos desearían poder maldecirlo como —el

venerable malhablado el *monstruo jinx* y cuanto peor sonaba, mejor. Sin embargo, era realmente abominable al extremo.

Es correcto. Los demonios y monstruos típicos daban miedo a lo sumo, pero este era abominable. Esto se debió a que si alguien fuera feliz, en su momento de alegría aparecería y te desanimaría, un verdadero aguafiestas. Piense por un momento; en la recepción de un par de recién casados, algo como esto apareció, se comió el festín y luego de repente afirmó: — *¡No tardarán mucho en separarse de los dos!* —O en otro caso, si un viejo maestro de una familia fuera promovida, también aparecería repentinamente y lloraría en medio de felicitaciones: — *¡Te van a esposar e levar a la cárcel en unos pocos años!*

Si debía unirse a alguien, se volvería como su sombra y se envolvería firmemente sobre esa persona, maldiciendo sin cesar por algo contrario cada vez que le ocurriera una ocasión feliz. Verdaderamente abominable. Especialmente a aquellos que temían signos siniestros; si se encontraran con esa cosa, morirían de angustia. Nadie quería ser unido a este, pero si se tropezaban con él, solo podían aceptar su destino, porque hasta ahora nadie sabía cómo había elegido a su presa.

Parecía que Shi Qing Xuan tenía mucho miedo de esa criatura, pero a Xie Lian no le pareció un gran problema.

—No se preocupe. No es nada de lo que temer.

Para decirlo correctamente, esa criatura tenía más probabilidades de tenerle miedo a él. Shi Qing Xuan se volvió enérgico: —¿Entonces, su alteza ha encontrado uno? ¿Hay alguna forma de exterminar esa cosa por completo?

Con un zumbido por un momento, Xie Lian respondió: —Me topé con dos hace muchos años, pero nunca volvieron a aparecer, así que no sé si fueron completamente exterminados. Pero según mi experiencia, no es tan difícil tratar con ellos.

Shi Qing Xuan estaba muy contento.

— ¿DOS? ¿Se las arregló para tratar con dos? ¡Realmente he venido al lugar correcto! ¿Entonces qué pasó?

Así comenzó Xie Lian su relato. El primero fue así: Hace muchos años, Xie Lian pasó por un pequeño pueblo y un comerciante adinerado envió a su hija a la capital para estudiar. Debido a lo sobresaliente que era su hija, hizo un gran espectáculo de elogiarla públicamente, una ocasión feliz. Quién pudo saber, de la alegría se produjo la tragedia, y en el banquete de despedida, de repente una voz sonó: —El carruaje de su hija se volteará en la esquina.

Ese comerciante adinerado se puso de pie con furia en el lugar e iba a atrapar al que dijo esas palabras, ¡pero esa persona se agachó debajo de la mesa justo después y desapareció en el aire!

Después de eso, todos se asustaron. Afortunadamente, Xie Lian fue a esa casa ese día para recolectar basura. Se las arregló para obtener algunas sobras y estaba a punto de regresar cuando escuchó lo que pasó. Sabía qué era esa criatura, así que le dijo a ese comerciante rico que no se preocupara. Le pidió al comerciante adinerado que contratara a una veintena de guardias, con él mismo incluido, escoltaron cuidadosamente a la pequeña dama a la capital, y la protegieron por un tiempo. Un mes después, esa pequeña dama ganó el primer lugar en un concurso de belleza, y la oportunidad había llegado.

Esa noche, se celebró una fiesta en un restaurante de la capital para celebrar a la pequeña dama, y, efectivamente, hubo una voz mezclada entre la multitud de nuevo, diciendo: —Tú serás...

En el momento en que lo escuchó, Xie Lian, inmediatamente tomó a esa criatura de la multitud, ahogando su cuello, evitando que pronunciara otra palabra. Luego, inmediatamente usó un amuleto para sellar su cuerpo, lo golpeó hasta una pulpa sangrienta, luego ordenó un carruaje, llevándolo a los valles para el desmadre. En un rincón sinuoso del paso de la montaña, las riendas se rompieron, y ese carruaje se estrelló en los acantilados, cumpliendo la maldición que este mismo lanzó a los demás.

— ¿Eso es todo? —Preguntaron los otros tres.

—Eso es todo —dijo Xie Lian. —Para lidiar con el Jinx... bien, el Venerable de palabras vacías. Para lidiar con el Venerable de palabras vacías, hay tres maneras: primero, no dejes que abra la boca y córtala antes de que pueda hablar. Esto solo puede ayudar a uno a protegerse por el momento, pero no lo protegerá de por vida, por lo que debe estar constantemente alerta.

—Segundo, si debe hablar, no deje que el tema de su maldición escuche. Cualquiera se sentiría asustado si escuchara una maldición contra uno mientras se encuentra en el apogeo de su alegría, y esa criatura se alimenta de ese miedo; se deleita en ello. Cuanto más asustado esté, más feliz se vuelve. Si uno se pierde a sí mismo por terror y arruina sus asuntos por las palabras del monstruo, los poderes de este aumentarán significativamente. Pero a menos que uno sea sordo, definitivamente lo escuchará hablar algún día. Para ser sincero, ni siquiera los sordos podrían

escapar, porque hubo algunos que se cosieron los oídos en un intento por escapar de la cosa, pero al final fue inútil.

—Por otro lado, si uno no se preocupa por lo que sea que maldiga o como sea que desanime, entonces no puede hacerle nada. Así, la forma más efectiva es el tercer método: rodearse de pensamientos felices e ignorarlo por completo. Deje que hable o no hable, pero olvide todo lo que diga. Hágase más fuerte y continúe su camino de acuerdo con su propia voluntad y no con la tragedia que predijo para usted. Por lo tanto, al final, si no este pudiera provocarle alguna desesperación, lo más probable es que se escape por su cuenta. Por supuesto, todavía puede muy bien estar escondiéndose esperando la próxima oportunidad de emboscar.

Aunque el tercer método era el más efectivo, todavía era muy difícil de lograr. Después de todo, ¿quién en el mundo podría realmente construir un corazón de piedra y no sentir una sola ola? Cuanto más escuchaba Shi Qing Xuan más profundo crecía su ceño fruncido.

— ¿Y qué hay de la segunda vez? ¿Lo solucionó igual la segunda vez?

—La segunda vez podría no ser útil como referencia para nadie. Después de todo, era una situación única —dijo Xie Lian.

— ¿De qué forma era única?

—La persona a la que se unió fui yo —respondió Xie Lian.

También fue hace muchos años que Xie Lian conoció a un Venerable de palabras vacías.

Esa vez, él acababa de construir una pequeña choza por sí mismo y estaba allí de pie admirando su nueva morada cuando de repente, una diminuta pequeña voz vino de una de las esquinas.

— ¡Esta morada tuya se derrumbará en dos meses!

—Entonces, ¿qué hizo? —Shi Qing Xuan preguntó.

—Nada. —Respondió Xie Lian. —Dije: ¿Dos meses? Si sigue en pie en siete días, sería un verdadero milagro.

—...

Los labios de Hua Cheng se curvaron ligeramente pero inmediatamente esa sonrisa se desvaneció.

Ese Venerable de palabras vacías se escondió en las sombras, esperando chupar el miedo, la frustración, la inseguridad y otras emociones negativas de Xie Lian. Sin embargo, no aspiró nada más que aire vacío, e incluso cuando Xie Lian terminó de peinarse y se quedó dormido en su nueva casa, todavía no había aspirado nada.

Aunque Xie Lian nunca vio su forma, todavía podía sentir que probablemente estaba bastante enojado.

No pocos días después, un relámpago golpeó, y toda la cabaña se quemó.

Aquel Venerable de Palabras Vacías estaba contento, probablemente pensando que el quemarse no era diferente a colapsarse, por lo que su maldición se cumplió técnicamente, y Xie Lian debe tener miedo ahora. Sin embargo, eso no sucedió. Todavía no logró chupar nada que pudiera llenar su estómago. Por supuesto que estaba disgustado, por lo tanto, siguió a Xie Lian y esperó la próxima ocasión feliz.

Quien sabía que esta espera se convirtió en más de medio año. ¡En ese medio año, Xie Lian no tuvo ni una sola ocasión feliz!

Si se tratara de alguien más, se habría rendido. Sin embargo, el Venerable de palabras vacías tenía un rasgo único, y eso era la obstinación. Si tuviera que buscar una presa, serían implacables en su búsqueda, y por lo tanto, pasó hambre durante medio año. Finalmente, una oportunidad había aumentado.

Un día, Xie Lian logró reunir un gran paquete de basura e hizo una pequeña fortuna. El Venerable de palabras vacías se llenó de alegría. Habiendo esperado tanto tiempo, inmediatamente usó todos los trucos que tenía y varias corrientes de maldiciones fueron hechas, tales como en la emocionante vida de después de que Xie Lian se hiciera rico, él desperdiciaría su fortuna en bebidas y juegos de azar y luego se enfermaría con descomunales deudas. , etc. Xie Lian contó su dinero y escuchó con indulgente diversión. Después, él igual solo se peinó y se fue a la cama, y ese Venerable de Palabras Vacías igual no succionó nada.

Esa noche, el montón de basura de Xie Lian se incendió.

Después de apagar el fuego, con el rostro ceniciento, Xie Lian suspiró y dijo al Venerable de palabras vacías: —Qué mal. Todo

está quemado No queda ni un solo trozo. Ni siquiera he experimentado ninguno de esos sueños de borrachera y toda la vida de riquezas de las que usted habla. Creo que las cosas que dice son bastante interesantes, así que, ¿por qué me dice un poco más?

Esto sucedió varias veces, y hacia el final, Xie Lian en realidad lo preguntaba antes de que este hablara: — *¿Tiene algo que decir? ¿Quiere decir algo?*

Hasta que el Venerable de palabras vacías no pudo más y huyó.

Para los Venerables de palabras vacías, un Dios de la desgracia como Xie Lian era extremadamente desfavorable. O bien no tendría felices ocasiones y no esperaría por nada; o ya se había acostumbrado a toda la mala suerte y no tenía miedo ni ansiedad. Su suerte era tan mala hasta el punto de que estaba fuera de la imaginación de ese Venerable de palabras vacías, por lo que Xie Lian no sintió nada de sus maldiciones, e incluso los trató como si fueran buenos deseos o sueños.

En cualquier caso, después de eso, Xie Lian nunca volvió a encontrarse con ningún Venerable de Palabras Vacías. Incluso sospecharía que, tal vez después de haber huido, el Venerable de Palabras Vacías regresó a su gente y groseramente dio a conocer lo malo que era.

Escuchando hasta este punto, Shi Qing Xuan no logró contenerlo y soltó una carcajada. Hua Cheng dijo en voz baja: — ¿Es muy gracioso?

Shi Qing Xuan sabía que también era inapropiado e instantáneamente controló su expresión, disculpándose con un tono serio: —Lo siento, su alteza.

Xie Lian se rió.

—No te preocupes. Creo que también es bastante divertido.

Concluyó: —El venerable de palabras vacías absorbe el poder del miedo en los corazones de las personas, y desde este poder, presionará para que sus predicciones se hagan realidad y luego harán una nueva predicción. El ciclo continúa hasta que la persona está completamente rota y su corazón destruido. Así que, cuanto más inestable es el corazón, peor es; y cuanto más se tiene, más se teme perder.

Después de una pausa, sugirió: — ¿Recibió el Señor del Viento una oración de este tipo de un devoto y le está pidiendo a usted ayuda? Usted es el dios del viento, algo como esto no está bajo su jurisdicción. Si recibió esta oración, muy bien puede pasarla a un dios marcial.

Sin embargo, Shi Qing Xuan dijo: —No es un devoto que se topó con eso, fui yo.

Ahora Xie Lian estaba aún más desconcertado.

— ¿Se encontró con uno? El Venerable de palabras vacías usualmente no se atreve a meterse con los oficiales celestiales. Incluso si se metieron con usted, como un oficial celestial estimado, no hay nada que temer.

Shi Qing Xuan suspiró: —Si me hubiera topado con eso después de mi ascensión, entonces, por supuesto, no hay nada de qué preocuparse, pero... es una larga historia.

Esto fue hace muchos cientos de años. Cuando los Señores del viento y el agua aún eran mortales, nacieron y se criaron en una casa de comerciantes ricos y prósperos.

Shi Qing Xuan fue el segundo hijo, y cuando nació, toda la familia se regocijó. Le dieron al segundo hijo el nombre del bebé Xuan[16], y distribuyeron papillas y similares para alimentar a los hambrientos a fin de conseguir méritos a través de actos de compasión. En ese momento, había un adivino que comía papillas y vió al bebé envuelto en pañales. Pidió los detalles del nacimiento y dijo esto:

—Ya que he comido papillas de su casa, diré esto. Este hijo tuyo podría tener una buena vida, pero es difícil contarle toda la historia. Solo sé, si quiere salvarlo, debe mantenerse de bajo perfil. No lo críe para que sea del tipo bullicioso y ostentoso; no le dé la oportunidad de brillar. Recuerde construir fortuna en silencio, y esto asegurará que viva una vida de paz. Asegúrese de nunca organizar ninguna fiesta para él o le traerá algo malo.

Esas no eran palabras agradables y eran muy parecidas a algo que diría un Venerable de palabras vacías. La familia Shi era una familia de comerciantes, y todas las cualidades que él describía eran especialmente valiosas para ellos, por lo que el adivino fue inmediatamente apartado y sus palabras no fueron tomadas en serio. Unos días después, se celebró una fiesta en honor de Shi

---

[16] Los nombres de bebés son apodos dados antes de que se decida un nombre formal.

Qing Xuan, las linternas brillaron y las pancartas volaron, los tambores rugieron y los gongs sonaron.

Sin embargo, en la fiesta, justo cuando los invitados estaban a punto de gritar sus felicitaciones, cantando canciones de alabanza al segundo joven maestro de la familia Shi envuelto en pañales, una voz sonora resonó repentinamente desde el suelo, cantando: ¡MISERABLE COMIENZO, MISERABLE FIN!

Esa voz realmente vino del piso, pero superó las voces de todos los presentes, y todos quedaron estupefactos de asombro.

El festín terminó con una ansiedad espesa en el aire, y esa misma noche, Shi Qing Xuan, que aún era un bebé, se calentó con fiebre, lloró sin parar, y el calor se negó a bajar sin importar lo que se hiciera, incluso algunas veces ya no tenía nada más qué vomitar. Toda la familia estaba aterrorizada. La familia Shi recordó que no hace mucho hubo un adivino que pronunció palabras extrañas y que fue expulsado, por lo que lo buscaron rápidamente y lo invitaron. Ese adivino dijo: —Les dije que mantuvieran un perfil bajo, pero no quisieron escuchar. Ahora que el niño ha llamado la atención del Reverendo, toda su vida estará llena de infortunios. Este brote de fiebre no es nada, desaparecerá por sí sola. Pero esto, ¡no es más que un regalo dado como saludo!

Por supuesto, él estaba hablando del Venerable de palabras vacías. Excepto, este no era un típico venerable de palabras vacías que podía ser eliminado tan fácilmente, sino uno que era extremadamente antiguo en años, uno que era más fuerte en cultivación. ¿Qué tan fuerte? Incluso sin ocasiones alegres aún generar desgracias. Por lo tanto, fue llamado el Reverendo de palabras vacías.

Este Reverendo fue el llamado, La tienda que puede cerrar por tres años, pero come por tres años una vez que se abre. Sus ojos eran agudos y maliciosos; la presa a la que se aferró nunca fue menos que personajes de grandeza cuyas vidas estaban llenas de grandes olas y leyendas. Algunos lograron ganar contra eso, pero incluso así pagarían toda su vida para luchar, suministrándole porciones significativas de alimentos; Algunos fueron derrotados y se convirtieron en una fuente de sus poderes. Tras acumularse durante casi mil años, su cimentación era profunda y gruesa. Ahora, había descansado durante más de cien años; ansioso por despertar, llegó el momento de estirar las piernas y, cuando abra la boca para alimentarse, seguramente será otro gran bocado. Casualmente, el Shi Qing Xuan que acaba de nacer fue exactamente de su gusto y, por lo tanto, fue reservado por este Reverendo. Aunque el pequeño bebé no entendería sus predicciones, incluso si las escuchara, habría un día que él podría entender, y un día podría conocer el miedo. Además, una vez que este miedo fuera plantado en la infancia del niño, quedaría profundamente arraigado, no podría ser disipado.

Afortunadamente, los monstruos como estos usualmente solo tienen un nervio en sus cerebros, y la forma en que pensaban que era extraña, bastante anormal. Por lo tanto, el adivino pensó en una forma de engañarlo: hacer que la familia Shi envíe lejos a Shi Qing Xuan y pretenda que fue entregado a otra familia, luego cambie la apariencia del hijo a la de una bebé antes de traerlo de vuelta. Hacer que la familia diga que la niña era una hija bajo su custodia y que toda la Familia Shi llame al joven amo pequeña señorita, criarlo como a una niña.


@麻雀酥

Mientras el Reverendo de palabras vacías no pueda encontrar el bebé varón que reservó, después de un tiempo, seguramente no recordará a quién eligió.

Por lo tanto, tal como se dijo, Shi Qing Xuan maduró a diez años en paz.

Dentro de esos diez años, el hogar del una vez rico comerciante había disminuido gradualmente. Los padres de los dos amos fallecieron; hubo conflictos internos en la familia, luchando por la herencia. Shi Wu Du estaba cansado de todo eso, por lo que el año en que cumplió dieciséis años, se fue de casa y trajo consigo al pequeño Shi Qing Xuan, que era más joven por muchos años.

Los hermanos dependían el uno del otro para vivir, y Shi Wu Du fue el primero en entrar a las montañas para cultivarse bajo el mando de un maestro, estableciendo al hermano pequeño en una ciudad al pie de la montaña. Todos los días cultivaba y entrenaba hasta tarde, sin descender las montañas hasta altas horas de la noche. No había nada para comer en las montañas y él solo podía comer en casa por la noche. Una noche, Shi Wu Du perdió el sentido del tiempo entrenando con otra persona. Shi Qing Xuan esperó por mucho tiempo y todavía su hermano no estaba en casa. Preocupado de que Shi Wu Du tuviera hambre, decidió llevar la comida a las montañas.

Shi Qing Xuan aún era un niño en ese momento y no sabía cómo caminar por los senderos de la montaña. La noche estaba oscura y después de haber caminado mucho tiempo con la caja de comida, de repente necesitaba descansar. Ansiosamente, en un instante levantó su falda a un lado de la carretera. En ese momento, una sombra negra se acercó desde el otro extremo de

la carretera de la montaña y preguntó: — ¿Es Xuan-Er el que está más adelante?

Al escuchar a alguien decir su nombre de bebé, Shi Qing Xuan pensó que era su hermano quien había enviado a alguien a buscarlo, por lo que se bajó rápidamente la falda, respondiendo a la llamada: — ¡SOY YO!

Esa voz extranjera volvió a preguntar: — ¿Es tu nacimiento tal año, tal mes, tal día, tal hora?

Shi Qing Xuan estaba desconcertado. Primero, ¿por qué de repente le piden información sobre su nacimiento y, segundo, esa persona lo tuvo todo correcto? Así que respondió de nuevo: — ¡Eso es correcto! ¿Cómo lo supo? ¿Quién es usted? ¿Conoce a mi hermano?

Esa voz no respondió, pero al final dijo: —Ven aquí y déjame ver tu cara con claridad.

Ese era el tono de una orden. En este punto, Shi Qing Xuan finalmente notó que algo estaba mal.

Abrazó esa caja de comida y se fue corriendo. Mientras corría, podía escuchar maniáticos remolinos de vientos detrás, riendo locamente. ¡Esa cosa lo estaba persiguiendo de cerca! Gritó: — ¡TE VAS A CAER AHORA MISMO!

Shi Qing Xuan estaba completamente horrorizado, y cuando dijo cae,r tropezó y cayó, rompiendo la caja de comida y el arroz se derramó por toda la tierra. Justo cuando esa criatura estaba a punto de saltar hacia él, Shi Wu Du llegó.

Al ver que alguien había venido, el Reverendo de palabras vacías desapareció de la vista. Shi Wu Du abrazó al hermano pequeño que estaba cubierto de sangre y arroz por la caída, ambos sorprendidos y aterrorizados.

¡A pesar de todo, ese lo encontró!

Después de haberse escondido durante tantos años, el Reverendo de palabras vacías finalmente tuvo su primer sabor dulce, y de ahí en adelante, aparecería regularmente, cada vez más misterioso que la vez anterior. El cultivo de esa criatura era demasiado fuerte; La fortuna de la familia Shi ya se había agotado y los cultivadores que Shi Wu Du logró contratar no podían hacer nada al respecto. Él no tenía el poder de deshacerse de un millón de méritos para que su voz fuera escuchada directamente por los cielos. Aunque esa criatura nunca pidió la vida de Shi Qing Xuan, aún los dos hermanos sabían que solo estaba esperando su momento, esperando atacar solo cuando la presa engorde. En este momento solo estaba golpeando tu cara con suavidad, recordándote que le temieras, pero habría un día en que la bofetada dolería. Era como un cazador que no mataría a su presa con una sola flecha, y tenía que hacer rozar muchas contra ella, aterrorizando a la presa, alimentándose de su terror.

Esto no fue más que una torturante ejecución.[17]

---

[17] La tortura descrita en el texto original es Ling Chi [淩遲]. Es una técnica de tortura que apareció a principios del siglo X, donde el verdugo cortaba la carne del condenado con un pequeño cuchillo poco a poco hasta que la persona esté muerta.

Afortunadamente, finalmente había llegado un punto de inflexión. Después de muchos años de entrenamiento agresivo, Shi Wu Du ascendió.

En el momento en que ascendió, inmediatamente llevó a Shi Qing Xuan a la Corte Intermedia, usando agresivamente tesoros raros y riquezas divinas, y unos años más tarde, Shi Qing Xuan también ascendió con éxito. Ese Reverendo de palabras vacías se calmó y desapareció.

Shi Qing Xuan, naturalmente, creía que finalmente se dio por vencido y se retiró conociendo sus propias dificultades. Sin embargo, parecía que era él quien pensaba demasiado bien en las cosas.

Hace unos días, invitó a un grupo de amigos a beber, y mientras estaba ebrio, de repente escuchó una voz maliciosa en su oído: — ¡Nunca volverás a ver a tu hermano!

Esa voz era sumamente familiar; en los días entre los diez años y antes de su ascensión, podía escuchar esa voz al menos una o dos veces al año, su miedo a eso se hundió profundamente en sus huesos, y era como si un explosivo hubiera estallado al lado de su oído. Shi Qing Xuan se puso serio al instante y corrió al dominio de Pei Ming con terror, solo relajándose cuando vio con sus propios ojos a Shi Wu Du bien y pasando el rato con Ling Wen y el otro.

Después, se preguntó si esa voz era su propia ilusión. Después de todo, esa criatura había plantado una profunda sombra en su corazón desde que era joven, y no era la primera vez que sucedió.

Después de escuchar la historia, Xie Lian comentó: —Entonces, el que el Señor del Viento conoció y el que yo conocí estaban en niveles completamente diferentes. —Después de reflexionar, se dirigió a Hua Cheng. —San Lang, ¿alguna vez has visto que el Reverendo de palabras vacías antes?

Hua Cheng estaba jugando con un par de palillos en la mano y respondió: — ¿Hum? Nunca lo he visto con mis propios ojos. Sin embargo, conozco a alguien que sí.

A pesar de que Xie Lian tenía curiosidad por saber quién era ese, *alguien que él conoce*, no lo preguntó y solo dijo: — ¿Qué tan fuerte es su cultivo? ¿Es realmente tan poderoso?

Hua Cheng tiró los palillos y respondió perezosamente: —Muy fuerte.

Al escuchar esto, tanto la expresión de Shi Qing Xuan como la de Ming Yi se volvieron solemnes. Hua Cheng agregó: —No es como tus pequeños secuaces normales. Definitivamente es difícil de tratar.

Aunque dijo, difícil de tratar, su expresión seguía siendo normal, como si solo lo dijera por cortesía. Sin embargo, recibir tal comentario de Hua Cheng definitivamente era algo relevante. Xie Lian dijo: —Señor del Viento, este problema no parece pequeño. ¿Por qué no le dice al Señor del Agua?

Shi Qing Xuan agitó su mano.

—No, no. Tiene que saber que mi hermano está a punto de sufrir otra calamidad celestial. Si debe pelear con el Reverendo de palabras vacías durante este tiempo, ¿qué pasa si pierde la

concentración? Tengo que mantener esto en secreto, nadie debe saberlo. No le dije a un solo oficial que tenga una buena relación con mi hermano.

Un oficial celestial no solo pasaba por una calamidad celestial una vez. Cuanto más pasaban las calamidades, mayor era su estado divino, más inquebrantable era su estado y más fuertes eran sus poderes espirituales. Shi Wu Du era un oficial celestial que ya había pasado dos calamidades, y Xie Lian también había escuchado en las charlas de ocio en la matriz de comunicación espiritual que él estaba esperando el tercero ahora. Definitivamente no sería favorable si perdiera la concentración. Tras fallar superar una calamidad, pase lo que pase, el estado divino alcanzado se eliminaría.

Los dioses en los folklores chinos son muy parecidos a los dioses griegos en los que cada uno controla un aspecto en el mundo mortal. Para ascender, un mortal debe pasar por una calamidad celestial una prueba de fortaleza para ver si la persona tiene lo necesario para volverse divina. Una vez ascendido, un dios puede pasar por muchas más pruebas para subir de nivel o alcanzar un estado divino mayor. Los juicios no son negociables y están escritos en el destino de cada dios, por lo que vienen en diferentes momentos. Cada prueba es diferente; a veces el dios desciende a vivir una vida como mortal, o lucha contra desastres naturales, etc., etc. Sin embargo, fracasar en una prueba significa perder el estado divino alcanzado y perder poderes, por lo que es mucho lo que está en juego y no hay vuelta atrás.



Capítulo 105: Tres Dioses, un Demonio; Reverendo no se ve por ninguna parte (parte uno)

Shi Qing Xuan volvió a ser serio y continuó: —Quiero intentar ver si puedo encargarme de eso yo mismo. Su alteza también tiene más experiencia, entonces, ¿está libre? Si no, no se fuerce.

Shi Qing Xuan había ayudado a Xie Lian muchas veces en el pasado, y ahora que tenía una emergencia y acudía a él en busca de ayuda, no había forma de que Xie Lian pudiera declinar y decir que tenía el corazón pero no el poder. Sin embargo, Hua Cheng vino de lejos como huésped y no se había quedado por más de unos pocos días. Si él se iba, ¿quién va a ser el anfitrión de Hua Cheng? Aunque no era como si fuera un muy buen anfitrión.

Justo cuando estaba considerando sus opciones, Hua Cheng apoyó su barbilla con una mano y sonrió.

— ¿Gege va a intentar ver a ese Reverendo de palabras vacías? Si no sería una molestia, ¿me llevaría con usted? Es un monstruo raro, después de todo, yo tampoco lo he visto nunca.

Xie Lian pensó para sí mismo: —*Estoy muy avergonzado, pero San Lang me entiende.*

Lleno de gratitud por su consideración, asintió. Shi Qing Xuan no dijo nada sobre el tema; por supuesto, sabía que la llegada de Hua Cheng no era para ayudarlo, pero al menos no estaría para molestar, por lo que si Hua Cheng viniera, no significaba nada para él. Xie Lian dijo: —Ese Reverendo de palabras vacías es una

criatura misteriosa, ¿quién sabe cuándo o dónde aparecerá de nuevo?

Shi Qing Xuan respondió: —Yo tampoco lo sé. En todo caso, planeo ir a la capital imperial y reservar la mejor habitación en el mejor restaurante para beber ochenta, cien días, poner obras de teatro y encender petardos todos los días. Saldrá eventualmente.

—Esa es una forma de hacerlo —dijo Xie Lian. —Sin embargo, incluso si sale, es posible que no podamos capturarlo. La mejor manera de ganar cada batalla es conocerse a uno mismo y al otro. ¿El Señor del Viento ha investigado cuáles fueron sus presas en el pasado? ¿Cómo funciona? Vea si hay algún patrón.

—A esto, naturalmente, mi hermano ya había investigado —dijo Shi Qing Xuan mientras sacaba un pergamino de su manga, abriéndolo.

Xie Lian se acercó más a echar un vistazo y se asombró sin pensarlo. —Increíble. Increíble.

¡Qué tal ser! Esa criatura realmente solo pesca a los grandes. La serie de nombres en ese rollo eran prácticamente todos los grandes nombres del reino mortal, cada uno de ellos un personaje de renombre, y casi todos terminaron en tragedia. Cada uno de esos fines trágicos fueron todos suicidios después de una crisis.

Hubo quienes cortaron sus propias gargantas después de que ejércitos se arruinaban como las montañas caían; aquellos que limpiamente se mataban con una venda blanca de tres metros de largo después de que su fortuna acumulada se disipara de la noche a la mañana; y aquellos que se hundieron en las profundidades de la desesperación después de haber pasado

toda su vida buscando influencia y riqueza, pero no lograron nada. No fueron necesariamente derrotados en manos del Reverendo de Palabras Vacías, fueron derrotados por el miedo a la pérdida en sus propios corazones.

Sin embargo, no había emperadores ni reyes en esa lista. Los verdaderos reyes tenían la protección del aura del hijo del cielo y el mal no podía invadir fácilmente. En general, aquellos que tenían el potencial de ascender también tendrían un escudo espiritual natural que cubriera sus cuerpos y obligaría a los demonios y monstruos a evadir, por lo que Xie Lian sintió lo que sea que se uniera a Shi Qing Xuan no era algo tan simple, y tal vez hay alguien detrás de las escenas a propósito atacándolo. Si ese era el caso, quien fuera debía ser bastante formidable. Sin embargo, Shi Qing Xuan estaba marcado cuando era solo un bebé, así que, ¿cómo atrajo a tal personaje?

En ese momento, Hua Cheng habló: —Gege, ¿puedo echar un vistazo?

Xie Lian le pasó el pergamino.

—Toma.

Hua Cheng solo lo barrió bruscamente y dijo: — ¿Quién hizo este pergamino?

—Mi hermano. ¿Qué? —Shi Qing Xuan respondió.

Hua Cheng arrojó el pergamino nuevamente sobre la mesa y dijo: —Nada. Es una mierda llena de errores. Sugiero que tu hermano lo haga de nuevo.

Al escucharlo, Shi Qing Xuan iba a lanzar un ataque.

— ¡LLUVIA SANGRIENTA QUE BUSCA LA FLOR!

Xie Lian lo detuvo de inmediato y dijo disculpándose: —Señor del Viento, por favor, siéntese. Siéntese. Déjelo ir, San Lang siempre habla así. Él no lo dice en serio.

Shi Qing Xuan se sentó, sonando dudoso.

— ¿Siempre es así?

Xie Lian se volvió hacia Hua Cheng y le preguntó: —San Lang, dijiste que está lleno de errores. ¿Por qué?

Hua Cheng también se acercó y los dos se sentaron mucho más cerca que antes. Hua Cheng señaló algunos nombres y dijo: —Estos están equivocados.

Xie Lian miró de cerca los nombres y todos eran tiranos vengativos y malévolos.

— ¿Cómo lo sabes?

—Porque los maté —dijo Hua Cheng.

—...

— ¿No dice esto que todos murieron por suicidio? —Dijo Xie Lian.

—Antes de hacer mi movimiento, enviaba mensajeros para saludarlos primero, y se mataban ellos mismos. —Hua Cheng respondió: —Entonces ¿no sé si eso cuenta como mi asesinato?

Quién sabe si eso contaba como su asesinato, pero al menos era honesto. Shi Qing Xuan tosió un par de veces incómodamente, sus labios temblando.

— ¿Pueden los demonios por favor no describir tan claramente cómo matan a personas frente a los oficiales celestiales? ¿Pueden los demonios no discutir este tipo de preguntas abiertamente con otros oficiales celestiales frente a otros oficiales celestiales?

Hua Cheng señaló algunos otros nombres y dijo: —Estos también están equivocados.

— ¿Y quién mató a esos? —Preguntó Xie Lian.

—Agua negra los mató —dijo Hua Cheng.

Xie Lian se sorprendió: — ¿Ese Agua Negra Demonio Xuan? ¿No está siempre en perfil bajo?

—No significa que no mate —dijo Hua Cheng.

Luego, se dirigió a Shi Qing Xuan: —Tu estimado hermano te dio un pergamino que es inexacto y está lleno de errores, no intención de hacer bien esta investigación, y solo parece una sospechosa corina de humo, un montón de piezas. Por lo tanto, sugiero que destruya esto y reescriba otro.

Shi Qing Xuan tomó ese pergamino y exclamó: — ¡Mi hermano no es así! Aunque sus palabras eran débiles, su tono era firme. Shi Wu Du no sería tan descuidado cuando se trataba de su propio hermano menor, así que, solo podría haber una posibilidad,

y Xie Lian preguntó: —Cada profesión tiene su propio nicho, el Señor del Agua debería haber tomado prestado el poder de otra persona en su investigación ¿Puedo preguntar quién fue el que realmente hizo el pergamino?

Después de algunas dudas, Shi Qing Xuan respondió: —Ling Wen.

Xie Lian se frotó la frente y dejó de hablar. Aunque todos los demás oficiales celestiales maldijeron al Palacio de Ling Wen por su ineficiencia, aun así no debería haber cometido tantos errores, casi parecería que esto no era más que un borrador. Los Tumores[18] parecen compartir una buena relación, al menos en la superficie. Qué complejos asuntos había debajo, los extraños probablemente nunca lo sabrían.

Hua Cheng retrocedió y continuó: —Déjeme decirle otra manera de decir la diferencia entre lo que es verdadero y lo falso: una vez que el Reverendo de palabras vacías tenga sus ojos en una presa, sacará la hierba de las raíces. No solo su presa sufrirá daños y morirá, sino que las familias y los amigos de dicha presa se verán afectados. Entonces, aquellos que solo murieron aquí en este pergamino cuyos amigos y familiares están vivos y bien, esos nombres también están equivocados.

Al escuchar esto, la cara de Shi Qing Xuan palideció en otro tono. Poco después, recuperó la alegría y se rió secamente a Ming Yi: —Ming-Xiong, ¿eso no significa que tú también estás en peligro? ¡Eres mi mejor amigo después de todo!

---

[18] se refiere a los 3 tumores que son Shi Wu Du, Ling Wen y Pei Ming

Ming Yi se movió para sentarse más lejos de él, con toda su cara escrita con: *¿Puedo no tenerte como mejor amigo, por favor?* Este movimiento lo acercó más a Xie Lian, y los ojos de Hua Cheng lo recorrieron, afilados como cuchillos. Al ver a Shi Qing Xuan todavía no había olvidado bromear, incluso en momentos como estos, Xie Lian no pudo evitar sonreír. Sin embargo, pudo decir débilmente que Shi Qing Xuan estaba ansioso. O más bien, fue porque estaba ansioso que tenía que usar un optimismo extra para empujar esa ansiedad hacia abajo.

Shi Qing Xuan le mostró a su abanico de Señor del Viento y se abanicó más rápido de lo usual por cinco o seis veces, su cabello negro volando salvajemente en el viento.

— ¡Entonces vámonos ahora mismo! ¡A la torre más alta y elegante para beber hasta el olvido! Tengo que ver por mí mismo si se atrevería a salir con tantos de nosotros. Tenemos ventaja en número, JAJAJAJajajaja...

—...

—Señor del Viento, por favor, cálmese. Xie Lian dijo: —Espéreme un momento, todavía tengo algunas cosas que cuidar en el santuario.

Quién sabe cuántos días tomaría este viaje, y con dos niños, dos bocas y un demonio abandonado poseyendo a un hombre, no podía simplemente dejarlos. Pensó en encontrar a alguien confiable en el pueblo para ayudar a cuidarlos, pero parecía que Hua Cheng conocía todas sus preocupaciones y pensamientos y dijo: —Si Gege debe irse, entonces váyase sin preocupaciones. Tengo ayudantes. Cuando se vaya, naturalmente habrá gente que vigilará el santuario.

Xie Lian dejó escapar un suspiro de alivio: —Gracias a Dios por San Lang. Sería mejor si hubiera alguien aquí para vigilar las cosas.

Hua Cheng también sonrió.

—Sí. Tiene que haber alguien vigilando las cosas.

Su *vigilancia*, obviamente significaba cosas diferentes. Sin embargo, nadie preguntó al respecto. Ming Yi apartó la mesa del altar y comenzó a dibujar el conjuro de Acortamiento de distancia en el suelo. El abanico de Shi Qing Xuan estaba abanicando tan rápidamente, su forma ya no era vista.

—Por cierto, su alteza, olvidé preguntar antes. ¿Quién es el que está fuera de la puerta? ¿Cómo lo hice enojar para que salieran de su boca palabras tan groseras?

Al consultar por él solo al final y de una manera tan extraña, si Qi Rong escuchara, sin duda volvería a sufrir de acidez estomacal. Realmente eran groseras, pensó Xie Lian mientras empacaba a RuoYe y Fang Xin que se apoyaban en la esquina.

— ¿Ya no anunció su propio título?

— ¿Qué, realmente era el Goblin Verde? —Shi QingXuan se sorprendió: — ¿Con esa actitud? ¡Realmente tienes que ver las cosas por ti mismo!

Xie Lian se frotó la frente y le contó brevemente las cosas, recordándole que lo mantuviera en secreto, especialmente a Lang Qian Qiu. Entre su intercambio, Ming Yi también terminó de

dibujar el conjuro de Acortamiento de distancia. El que Nan Feng dibujó la última vez fue tosco y duro y le tomó mucho tiempo. Ming Yi fue todo lo contrario; sus manos eran rápidas y precisas, una línea hasta el final, y el círculo que dibujaba era más limpio y preciso que si se usara una regla. Los caracteres también estaban metódicos y ordenados como si estuvieran presionados a máquina, y Xie Lian no pudo evitar quedarse boquiabierto en secreto.

Con el conjuro terminado, Ming Yi dijo: —Vamos. Shi Qing Xuan contuvo el aliento y sopló suavemente, apagando la luz de las velas.

Hua Cheng tomó la iniciativa y fue el primero en empujar la puerta. La pequeña puerta se abrió con un chirrido, y estaba completamente negro afuera, como si la puerta estuviera conectada a una vieja casa que había sido abandonada por muchos años, el aire estaba lleno de moho y polvo.

Siguiendo a Hua Cheng estaba Xie Lian, agradeciendo suavemente a Hua Cheng que tomó la iniciativa de abrir la puerta mientras cruzaba, luego Shi Qing Xuan, y el último fue Ming Yi. Una vez que cruzó, cerró la puerta detrás de él.

En el momento en que se cerró la puerta, en la oscuridad llegó una voz detrás de la puerta, sombría y escalofriante: — ¡El lugar al que deseas ir se convertirá en la pesadilla que nunca querrás recordar!

En el instante en que escuchó la voz, el pie de Xie Lian se disparó.

Esa puerta se derrumbó instantáneamente por su patada, pero una vez que se usara ese conjuro, perdería su efecto, y detrás de

la puerta ya no se encontraba el altar de Puji, sino un montón de basura. Esa acción intensa originó densas nubes de polvo, Xie Lian tosió, un poco contento de no haber roto la puerta que hizo Hua Cheng, y dijo con la manga cubriéndose la cara: — ¿Fue ese el Reverendo de palabras vacías?

Shi Qing Xuan se aferró a su fuchen y su abanico de Señor del Viento con fuerza y respondió: — ¡Esa es su voz! ¿Había... había estado siguiéndome?

Xie Lian agitó el aire polvoriento y negó: —No. Solo había tres oficiales celestiales y un rey demonio antes, si algo le estaba siguiendo, ¿no lo sabríamos? Claramente, sólo acaba de llegar.

Ming Yi también dijo: —Cálmate.

Shi Qing Xuan exclamó: —Estoy tranquilo. Estoy muy tranquilo. ¡Me he estado calmando!

Sin embargo, Hua Cheng se adelantó y dijo pausadamente: —La calma es buena. Pero definitivamente hay algo que está pasando. ¿Alguien sabe dónde estamos?

Xie Lian miró a su alrededor y dijo también: — ¿No íbamos al mejor restaurante de la capital imperial?

No importaba cómo se veía, esta vieja casa abandonada no se parecía en nada a ese restaurante del que hablaba Shi Qing Xuan. Los cuatro exploraron alrededor, encontraron la entrada, ¡pero estaba cerrada por cerraduras gigantes! Xie Lian pateó de nuevo y las cerraduras se rompieron, abriendo las puertas. Una vez que las puertas se abrieron, lo que apareció antes de los cuatro no

eran ni fuegos infernales ni paisajes misteriosos del mal. Era una pequeña ciudad perfectamente normal, indistinta.

Hua Cheng levantó las cejas.

—La capital imperial no debería verse así.

Xie Lian estuvo de acuerdo completamente. El aura de una capital imperial no podía compararse con una ciudad tan pequeña, y se dio la vuelta: —Señor de la Tierra, ¿cometió un error en su conjuro?

Ming Yi, sin embargo, dijo: —No cometí ningún error. El destino original no era este.

Xie Lian entendió de inmediato. Esto significaba que la criatura se había entrometido. Fueron enviados por este a este lugar.

Capítulo 106: Tres Dioses, un Demonio; Reverendo no se ve por ninguna parte (parte dos)

— ¿Se metió para manipular el conjuro en el momento en que abandonamos el Santuario Puji? —Shi Qing Xuan dijo, pero de inmediato desmintió su propia teoría: — ¡No! No puede ser.

Xie Lian también dijo: —Eso es imposible. Ya habíamos abierto la puerta antes, así que incluso si se metió para entrometerse con las cosas, deberíamos haber llegado a nuestro destino original porque el hechizo ya había iniciado, por lo que cambiar el conjuro no habría hecho nada. Por lo tanto, solo tuvo una fracción de segunda vez para hacer algo.

Lo que significó que fue el breve momento después de que Ming Yi terminó de dibujar la matriz, Shi Qing Xuan apagó las velas y todo el Santuario Puji cayó en completa oscuridad.

Sin embargo, eso contradecía la propia teoría de Xie Lian antes. Shi Qing Xuan dijo: —Pero anteriormente en el santuario éramos solo los cuatro.

En el pequeño santuario de Puji había tres oficiales celestiales y un rey demonio; si hubiera algo de más, ¿no lo sabrían? Y si era alguien entre ellos entrometiéndose en la oscuridad, ¿quién es el que tiene más probabilidades de hacerlo?

Shi Qing Xuan no pudo evitar echar un vistazo a Hua Cheng. A pesar de que se detuvo de inmediato, Hua Cheng no se ignoró la mirada y sonrió: — ¿Qué pasa con esa mirada? En mi opinión, ¿no cree que el Señor de la Tierra es el más sospechoso?

Los ojos de Ming Yi también lo miraron. Hua Cheng agregó: —En lugar de centrarse en adivinar quién se entrometió, ¿qué pasa si el conjuro que dibujó estuvo mal desde el principio?

Ming Yi no reprendió, no reconociendo nada. Shi Qing Xuan, sin embargo, no pudo escuchar más.

—Señor Hua, pare ahí mismo, está bien. Sé que ustedes dos se han peleado antes en el pasado, pero Ming-Xiong realmente no es alguien así. Lo arrastré aquí en el último minuto, así que no tiene motivos para entrometerse.

—No necesariamente se necesitauna razón para hacer algo. —Hua Cheng dijo: —Señor del viento, usted también es sospechoso.

— ¿Eh? —Shi Qing Xuan nunca había pensado que la situación se volvería contra él, y se señaló a sí mismo. — ¿Quién? ¡¿YO?!

—Sí. *Que el culpable sea la que se queje*[19] es algo común. —Hua Cheng dijo: — ¿Por qué ha venido? Si usted y su estimado hermano realmente tienen miedo del Reverendo de palabras vacías, ¿por qué se hizo una investigación tan mala? No es exagerado decir que ustedes lo planearon y nos trajeron con mentiras aquí intencionalmente.

Con solo mirar su expresión, uno podría decir que él estaba descaradamente diciendo disparates, pero se veía tan confiado,

---

[19] Del dicho "恶人先告状" que significa lo que dice ahí, pero literalmente se traduce en "Ladrón llora por ladrón"

tanto que casi cualquiera también empezaría a dudar. Shi Qing Xuan casi se estremeció: — ¿Yo soy... soy tan absurdo?

Hua Cheng se rió entre dientes.

—Misma lógica. Yo tampoco soy tan absurdo.

Como sea que alguien le atacara, él devolvería el golpe de la misma manera. Xie Lian todavía estaba reflexionando y agitó su mano.

—Está bien, todos deténganse. Nada se ha resuelto y ya hemos empezado a dudar de nuestra propia gente.

Hua Cheng rió a carcajadas y dejó de hablar. Sin embargo, su actitud era más que clara: él no ayudaría y no causaría problemas; él estaba puramente allí por diversión. No había necesidad de esperar nada de él, y tampoco había ninguna necesidad de protegerse contra él. Después de zumbar por un momento, Xie Lian dijo: —En realidad, hay otra posibilidad, que es después de que el Señor de la Tierra dibujara el conjuro dentro del santuario, ya había alguien más afuera dibujando un conjuro más fuerte en la puerta.

En ese momento, para que Qi Rong, quien estaba afuera de la puerta, no escuchara, Shi Qing Xuan lanzó un hechizo a prueba de sonido, sellando el santuario de Puji. Hablando relativamente, si algo fuera manipulado en el exterior, no sería fácilmente detectable desde el interior. Dos hechizos del mismo calibre chocando, el más poderoso ganaría. Este *poder* no solo dependía de si el lanzador era más fuerte, también dependía del material. En ese momento, Ming Yi usó el cinabrio antiguo que Xie Lian recogido mientras recolectaba basura el cual incluso otros que

recolectaban basura rechazaron. Si alguien hubiera usado sangre fresca para *suprimir el conjuro* por supuesto que sería profundamente más fuerte.

Shi Qing Xuan aceptó inmediatamente esa posibilidad.

— ¿Fuera del santuario? ¿Podría ser el goblin verde? ¿Puede incluso hacer algo en ese estado?

—No lo creo... —dijo Xie Lian.

Hua Cheng dijo rotundamente: —Ni siquiera puede soñar con moverse en los próximos siete días. Pero, no es solo él quien está fuera del santuario.

Sus palabras parecían tener una implicación. Xie Lian dijo: —En cualquier caso, no entremos en pánico ni dañemos nuestra confianza mutua.

Después de caminar unos pocos pasos, agregó: —Pero las palabras de ese monstruo eran realmente extrañas. ¿Por qué dijo que este lugar se convertirá en la *pesadilla que deseará nunca recordar* del Señor del Viento? ¿Vamos a encontrar algo aquí?

Mirando a su alrededor, Shi Qing Xuan frunció el ceño ligeramente: —... Espera. Es esto…

Ni siquiera había terminado cuando, de repente, los ojos de Ming Yi se volvieron penetrantes, su mano se levantó y cortó justo detrás de la cabeza de Shi Qing Xuan. Xie Lian gritó: — ¡SEÑOR DEL VIENTO, CUIDE DETRÁS DE USTED!

¡PANG! La mano de Ming Yi rompió un gran objeto rectangular en dos. Ese objeto cayó desde arriba y se dirigió directamente hacia la cabeza de Shi Qing Xuan. Este saltó a unos pocos pies de distancia, acariciando su corazón.

— ¡Eso estuvo cerca! Luego miró hacia abajo y sus pupilas se encogieron. Xie Lian se acercó para echarle un vistazo y también se quedó estupefacto. Ese objeto era la placa del establecimiento, había letras doradas pintadas sobre azul con las gigantescas palabras; *Templo del viento y el agua*.

Cortar la placa de establecimiento del palacio de un oficial celestial en dos era un enorme tabú. Ming Yi bajó su mano, su expresión fría. Shi Qing Xuan se quedó atónito por un momento, pero inmediatamente agitó la manga, barriendo las piezas rotas de esa placa, hablando en voz baja: —Mantengan esto en secreto. ¡Nadie diga nada! Nadie hable de esto. ¡Si mi hermano supiera que su placa fue rota, se volvería loco de enojo!

Xie Lian se dio la vuelta, hablando con incredulidad: — ¿Este... es un Templo del Viento y el Agua?

En efecto, la casa destruida en la que terminaron era un Templo del Viento y el Agua.

El Señor del agua era el dios de la riqueza; nadie detestaba el dinero y los templos que lo adoraban siempre tenían abundantes donaciones. Verlo profanado era prácticamente tan imposible como ver un montón de dinero en efectivo tirado en las calles, expuesto sin que nadie lo recogiera. Shi Qing Xuan se apresuró a regresar al salón, dentro del templo estaba lleno de telarañas y capas de polvo, desoladas por la negligencia. Revolvió alrededor

y finalmente sacó dos lamentables estatuas divinas de un montón de basura.

A la estatua divina de la Señora del Viento le faltaba una pierna y un brazo, y la estatua divina del Señor del Agua fue decapitada directamente; además, esos daños no parecían estar en decadencia a través de los años, sino que alguien había usado algo afilado para aplastarlos, como si estuvieran desahogando odio infinito sobre las estatuas. Esas dos estatuas divinas también eran extremadamente realistas, casi como si estuvieran vivas, por lo que verlas en el suelo con sonrisas curvas en sus rostros en este estado de abuso insoportable dentro de este escalofriante templo era sumamente incómodo.

Shi Qing Xuan sostuvo una estatua divina en cada uno de sus brazos y se preguntó: — ¿Qué es este odio? ¿Qué es este rencor?

Incluso si Xie Lian sintió que esto era una vista llena de malevolencia, para poder estabilizar la mente de Shi Qing Xuan, respondió con suavidad: —Señor del Viento, tranquilícese. Mientras haya quienes adoren, habrá quienes profanen. Es una visión común en el mundo, no hay que prestarle atención. Esto debe haber sido hecho intencionalmente por esa criatura con el único propósito de avivar el miedo en su corazón y absorber el poder espiritual de usted.

Ming Yi, sin embargo, fue conciso en sus palabras.

— ¿Estás bien o no? Si no, vete.

Shi Qing Xuan limpió el polvo en los rostros de esas estatuas divinas, apretó los dientes y agarró a su abanico de Señor del Viento y luego se puso de pie abruptamente.

— ¡Estoy bien! ¡Ahora tengo que ver de qué está hecha esa criatura!

Los cuatro salieron de ese ruinoso Templo del Viento y el Agua y caminaron alrededor de esa pequeña ciudad. Era una ciudad muy tranquila, pacífica, no bulliciosa, pero tampoco quedada en el tiempo, nada fuera de lo común. Más bien, los más extraños eran ellos. Tras ser arrojados a una multitud de mortales, sus apariencias, aspecto y estilo eran demasiado notables. Así, poco después, se metieron en un pequeño callejón y se cambiaron de ropa.

Xie Lian ya estaba completamente vestido, por lo que no tenía que cambiarse, pero los otros tres cambiaron completamente de pies a cabeza. En un lado, Shi Qing Xuan estaba opinando la nueva ropa de Ming Yi. Por aquí, Hua Cheng se había cambiado a un conjunto de refrescantes túnicas negras, su largo cabello cuidadosamente atado con un accesorio de jade blanco, perdiendo algo de dejadez y, en cambio, adquiriendo un aire de energía juvenil, luciendo como un joven extraordinariamente guapo, talentoso e inteligente. Discípulo de alguna casa de renombre. Todavía era extremadamente distinguido; un emperador realmente no podría parecer un mendigo incluso si lo obligas a vestirse como tal. Al mirarlo, Xie Lian no pudo evitar recordar el dicho: *Para que los hombres se vean guapos, deben vestirse de negro,* y se dijo a sí mismo que eso era verdad. Al acercarse, miró a los Señores del Viento y la Tierra, recordó algo, y susurró: —San Lang, hay algo que he querido preguntarte.

Hua Cheng se arregló las mangas y dijo: — ¿Qué es?

Xie Lian apretó una mano en un puño y presionó sus labios, tosiendo ligeramente, luego trató de sonar extremadamente indiferente: —... ¿Cuál es la contraseña verbal de tu red de comunicación privada?

Para poder comunicarse y transmitir mensajes directamente a través de una red espiritual privada, uno debe poder recibir la contraseña verbal de la otra parte. Por ejemplo, para contactarse con Shi Qing Xuan, uno debía recitar en voz alta cuatro versos de una aleluya mentalmente:

El Señor del Viento tiene un talento ilimitado.
El Señor del Viento es divertido y despreocupado.
El Señor del Viento es amable y justo.
El Señor del Viento tiene veintiocho años.

Por supuesto, generalmente los oficiales celestiales no configuran contraseñas verbales que son tan dolorosas de decir y eran mucho más simples.

Las contraseñas verbales de los oficiales celestiales en el Tribunal Superior no eran entregadas tan libremente, y solo a los cercanos. Como Rey Demonio Supremo, Hua Cheng era naturalmente igual. Los dos podrían no haberse conocido por mucho tiempo, pero se podría decir que su relación es bastante buena. Que aún no hayan intercambiado contraseñas era un poco extraño. Pero recordando, cada vez que sucedía algo, se reunían directamente, por lo que si las contraseñas se intercambiaban no parecía ser un gran problema.

Xie Lian nunca había pedido la contraseña verbal de ningún oficial celestial, porque si algo sucediera, él simplemente llamaría a la matriz de comunicación espiritual, y si necesitaba hablar con alguien en privado, todavía podría pedirlo en la matriz. Esta era también la primera vez que solicitaba la comunicación privada de alguien primero y no tenía mucha experiencia previa, por lo que estaba un poco preocupado de que pudiera ser demasiado confianzudo. Al ver que los ojos de Hua Cheng estaban parpadeando pero no se movían, Xie Lian se sintió un poco incómodo y agregó apresuradamente: — ¿Es inconveniente? No te preocupes si es así, no me hagas caso, solo preguntaba sin importancia. Ya que quería discutir algo en privado más tarde, así que estaba siendo presuntuoso. También puedo intentar hablar contigo en secreto...

Hua Cheng lo interrumpió.

—No es inconveniente. Estoy realmente feliz.

Xie Lian se sorprendió.

— ¿Eh?

Hua Cheng suspiró y dijo: —Estoy muy feliz de que Gege finalmente me lo pidió. Como nunca lo mencionó, pensé que era inconveniente para usted, que no quería intercambiar contraseñas con otras personas, por lo que nunca se lo pedí. Ahora que finalmente Gege me ha preguntado, ¿cómo puede decir que fue solo una solicitud *sin importancia*?

Xie Lian dejó escapar un suspiro de alivio e inmediatamente se animó, agarrando la mano de Hua Cheng.

— ¡Así que ambos teníamos la misma preocupación! Lo que dije al principio fue un error, esas eran las palabras sin importancia, me disculpo con San Lang. Entonces, ¿tu contraseña verbal es?

Los ojos de Hua Cheng brillaron y se inclinó ligeramente.

—Esta es mi contraseña verbal, Gege, escuche con atención, solo voy a decirla una vez.

Luego susurró una frase.

Después de escuchar, los ojos de Xie Lian se agrandaron.

—... ¿Qué? ¿Es eso realmente? San Lang, ¿no te equivocaste?

Hua Cheng miró a gusto y respondió: —Sí, eso es todo. Si Gege no me cree, ¿por qué no intentarlo?

Xie Lian no se atrevió.

—Entonces... entonces, ¿eso no significa que cada vez que alguien trata de comunicarse contigo, tienen que recitar esa frase tres veces mentalmente? ¿No... no sería eso muy incómodo?

Hua Cheng soltó una risita: —Es porque no quiero que nadie me llame que he establecido a propósito como contraseña esa frase. Hacerles saber que se rindan. Pero, si es Gege quien intenta contactarme, siempre estoy libre.

Xie Lian se sentía un poco incrédulo y pensó: —Eso es realmente vil...

Dudó, queriendo iniciar la matriz de comunicación privada, pero simplemente no podía recitar esas palabras sin importar qué. Incluso mentalmente fue difícil. Al ver a Xie Lian cubrir la mitad de su rostro con la mano, girando la cabeza, pero todavía sin decidirse, Hua Cheng finalmente se divirtió lo suficiente y dijo: —Está bien. No hay problema. Si Gege no se atreve a recitarlo, yo seré el que le llame. ¿Cuál es su contraseña verbal?

Xie Lian volvió la cabeza y dijo: —Solo recita el Sutra de Ética mil veces.

—...

Hua Cheng enarcó una ceja. Un momento después, Xie Lian escuchó su voz junto a su oído: —Es la frase: *Solo recita el Sutra de Ética mil veces* ¿verdad?

Los dos estaban claramente parados uno frente al otro, pero sus labios estaban cerrados sin hablar, comunicándose con sus ojos, susurrando secretos entre sí con una voz que otros no podían escuchar, pasando un buen rato. Xie Lian respondió usando la matriz de comunicación privada también.

—Eso es correcto. No puedo creer que no te haya engañado.

Hua Cheng parpadeó y continuó respondiendo: —Jajajaja, casi fui engañado. Es muy bueno.

Xie Lian también parpadeó, luciendo alegre.

Se debía saber que esta contraseña verbal fue algo que Xie Lian ideó muy seriamente hace ochocientos años. Él mismo pensó que era divertido, así que lo empleó después de ascender. Solo que,

no muchos otros oficiales celestiales pensaron que era divertido, e incluso después de que fueron engañados, se quedaron más como sin palabras que entretenidos.

Mu Qing le dijo directamente: —Su alteza, su idea es terrible, perdóneme si no puedo reírme.

Y aunque Feng Xin se rio hasta el punto de rodar por el suelo gritando, él era una persona que se reía de casi de todo sin razón, así que el hecho de reírse no hizo que Xie Lian sintiera algo de éxito. Ya que ahora Hua Cheng también se rio, tal vez eso significaba que era algo divertido.

El plan original era ir al mejor restaurante de la capital imperial para beber, pero como no llegaron a la capital imperial, no importaba dónde bebían, por lo que el grupo fue y reservó una habitación en el restaurante más grande en la ciudad, sentados aburridos y sin espíritu. Cuando el camarero trajo sus bebidas, Xie Lian preguntó: — ¿Puedo preguntar dónde está este lugar?

Aunque era una pregunta extraña, seguía siendo la forma más directa y efectiva. El camarero se sorprendió: — ¿No vinieron los honrados invitados por nuestra reputación? Esta es la ciudad de Fu Gu.

— ¿Reputación? ¿Qué reputación?

Ese camarero dio un pulgar hacia arriba.

—La Velada de Fuego de nuestra ciudad! Es muy famoso por aquí. Cada año, alrededor de esta época, hay una gran cantidad de extraños que vienen a ver el espectáculo.

Shi Qing Xuan tenía curiosidad: — ¿Qué es una Velada de Fuego?

Xie Lian respondió: —Fiestas de celebración durante las fiestas populares. Habrá algunas presentaciones en las calles, algunas obras locales, etc. Vale la pena verlos.

Era similar a la Celestial Procesión Ceremonial de Shangai, XianLe, en aquellos días. Sin embargo, las Celestiales Procesiones Ceremoniales fueron patrocinadas por el monarca, organizado por las autoridades, por el otro lado, las Veladas de Fuego eran festividades de los plebeyos.

Shi Qing Xuan comentó: —Pero no son días festivos. A lo sumo, es solo el fin de otoño mañana.

—No tiene que ser un día festivo —explicó Xie Lian. —A veces es para recordar a alguien, y la gente elige un día especial para celebrar, divertirse.

Justo en ese momento, hubo una gran conmoción en las calles principales debajo del restaurante, y alguien gritaba: —¡MUÉVANSE, MUÉVANSE! ¡NIÑOS Y MUJERES NO SE QUEDEN POR AQUÍ! RETROCEDAN, LAS TROPAS ESTÁN VINIÉNDO!

Los cuatro miraron abajo. ¡Y qué vista! Los ojos de Xie Lian se ensancharon inmediatamente. Había una larga procesión desfilando por la calle principal, y en esa procesión, todos estaban cubiertos con gruesas capas de maquillaje brillante y vívido, vestidos con trajes insólitos y extraños, y también, con un arma incrustada en cada una de sus cabezas.

Esas hachas afiladas o sin filo, cuchillos de carnicero, tenazas de hierro, tijeras estaban profundamente enterradas en sus cráneos, perforando sus cerebros, y algunos incluso tenían globos oculares colgando de la mejilla que goteaba sangre. Algunos fueron apuñalados en la frente y perforados en la parte posterior de sus cabezas, extremadamente crudo. Cada una de las personas que desfilaban tenía cejas muy cerradas, sus expresiones llenas de agonía, sus caras cubiertas de sangre. Sin embargo, continuaron tocando la trompeta y tocando música, avanzando lentamente, como una procesión de espíritus fantasmales.

Capítulo 107: Dioses y demonios escuchan la historia de la Velada de Fuego Empapada de Sangre

Xie Lian inmediatamente se puso de pie. Shi Qing Xuan, también, puso un pie sobre la mesa, subiéndose las mangas como si estuviera listo para saltar hacia abajo. Xie Lian lo detuvo apresuradamente y dijo: —No es nada, no se preocupe, Señor del Viento, cálmese.

— ¿NO ES NADA INCLUSO CON LOS OJOS AFUERA? —Shi Qing Xuan se alarmó.

—No es nada —reiteró Xie Lian. — ¡Qué rara oportunidad de ser testigos de una Sangrienta Velada de Fuego!

Shi Qing Xuan de inmediato dejó caer la pierna que estaba sobre la mesa y preguntó: — ¿Sangrienta Velada de Fuego? ¿Qué es eso?

Los dos se sentaron de nuevo y Xie Lian explicó: —Las diferentes regiones tienen diferentes tipos de Veladas de Fuego y las Sangrientas Veladas de Fuego pertenece a un tipo especial, extremadamente raro. Solo he oído hablar de esta, nunca la había visto antes. Dado que sus actuaciones son espantosas y extravagantes, y su arte de maquillaje es un secreto no contado que no se transmite, hay cada vez menos.

Shi Qing Xuan se sorprendió: — ¿El arte del maquillaje ¿Eso es todo falso? Es-Es-Es... Eso es demasiado real, ¡y yo pensé que era algo transformado por el mal!

Sus palabras no fueron exageradas, y Xie Lian también suspiró con asombro: —Hay muchas personas extraordinariamente talentosas en el mundo.

Al observar a los artistas en el desfile, no solo tenían armas *profundamente incrustadas* en sus cráneos, sino que también tenían entrañas expuestas, miembros perdidos, gateando en el suelo, llorando y aullando; había unos pocos cargando una gran pila de madera, una mujer colgada de una de las vigas, una cuerda enrollada alrededor de su cuello como si estuviera colgada de la muerte; y luego vinieron dos que arrastraban las dos piernas de una mujer, y esa mujer tenía toda la ropa rasgada en trapos, con la cara hacia abajo arrastrada por el suelo todo el camino, dejando largos rastros de sangre. Esta fue realmente una visión muy real del infierno. A pesar de que fue claramente una actuación realizada por humanos, fue más horrible que los fantasmas de la Ciudad Fantasma. En comparación, la Ciudad Fantasma era casi como un mercado humano bullicioso. ¿Cómo se hizo todo el maquillaje? Incluso si Xie Lian hubiera oído hablar de esta tradición, a primera vista también pensó que era la llegada de los demonios.

Hubo muchos mujeres y niños que trataron de acercarse en la parte delantera de la multitud para mirar por curiosidad, pero gritaron de miedo después de haber visto y retroceder. Shi Qing Xuan comentó: —Su alteza, ¿no dijo que el objetivo de la Velada de Fuego era celebrar? ¿Quién celebra así? La gente está corriendo asustada, y esas niñas pequeñas van a tener pesadillas. ¿La gente realmente se siente feliz al ver este tipo de actuaciones?

Realmente fue difícil saber si las personas se sentirían felices después de ver tales actuaciones. Sin embargo, en verdad, la

matanza y la visión de la sangre crearon entusiasmo en las personas. Si hubo miedo o no, después de que terminó el impacto inicial, se produciría una descarga de adrenalina en el corazón de muchos. Parecía haber una jerga para las Sangrientas Veladas de Fuego, como esta llamado: *Éxtasis punzante*, y Xie Lian pensó que eso significaba que, una vez que una persona fuera apuñalada violentamente a muerte, el corazón se llenaría de éxtasis.

Hay una sed de *masacre* en lo profundo de los corazones de las personas.

Por supuesto, Xie Lian no dijo mucho sobre el tema y solo observó con atención durante un tiempo. En esa impresionante tropa de desfile, había un hombre de rostro pálido vestido de negro, su forma era alta pero delgada como una ramita, su mano agarró un arma, y estaba golpeando hacia la cabeza de uno de los artistas que vestían lujosamente. Ese cuchillo penetró instantáneamente a través del cráneo del otro, y sacó una larga lanza justo después, alzando al otro y atacó con el otro en el aire, cruel y espantoso, como si fuera un verdadero asesinato, y la multitud gritó en oleadas de horror aunque algunos también aplaudieron.

—Supongo que están representando un cuento. —Xie Lian dijo: —Ese hombre vestido de negro debe ser el protagonista y las personas que mató deben ser los antagonistas, los villanos. Toda esta historia expresa la derrota del mal y la proclamación del bien.

Habiendo dicho eso, algo hizo clic en la mente de Xie Lian y dijo: —Señor del Viento, vigile de cerca.

—Estoy mirando —dijo Shi QIng Xuan.

—No, le estoy diciendo que mire la historia. —Xie Lian explicó: —Tenga cuidado con los personajes que se presentan y el tipo de historia que es. Debe haber una razón por la cual el Reverendo de palabras vacías lo trajo aquí y lo eligió hoy de todos los días. Tal vez fue para que pudiera ver esta Sangrienta Velada de Fuego.

Ese hombre vestido de negro tenía el ceño fruncido y parecía estar en grave agonía. Matando a cientos de villanos, en el grupo solo, y él mismo también fue atravesado por todo tipo de armas por todo el cuerpo. Al final, arrastró una serie de cadáveres destrozados con vendas blancas alrededor de sus gargantas y bajó la cabeza, inmóvil. Fue un final donde todos perecieron juntos. A medida que un grupo pasaba, otro grupo seguía y continuaba tocando, y así el desfile daba vueltas.

— ¿Ha descubierto de qué se trataba la historia? —Preguntó Xie Lian.

Shi Qing Xuan frunció el ceño y dijo: —No. No creo que lo entienda. No está haciendo nada más que matar gente.

Junto a Xie Lian, Hua Cheng dijo perezosamente: —Parece que no es una historia ampliamente conocida. Pregunte a un local y vea si es alguien de renombre por aquí.

Casualmente, ese camarero vino de nuevo a traer sus pedidos y preguntó: —Invitados, ¿cómo está el espectáculo? ¿Es emocionante?

—Es bueno. Muy emocionante. —Xie Lian respondió: — ¿Puedo preguntar quién es el personaje de que la Sangrienta Velada de Fuego de esta ciudad está representando?

Efectivamente, ese mesero dijo: —Oh, los forasteros generalmente no saben y siempre tienen que preguntar. La Velada de Fuego de nuestra ciudad Fu Gu representa la historia de un personaje legendario. Esto se transmitió de boca en boca, pero hace muchos siglos, aquí había un erudito llamado He.

—Este He Sheng, aunque su familia era muy, muy pobre, era un hombre de talentos. Era muy inteligente desde su juventud, y aprendió las cosas con rapidez y precisión. También fue conocido en todas partes como un buen hijo; Realmente no hay nada malo que decir sobre el chico. Desafortunadamente para él, tiene demasiada mala suerte, y nada bueno nunca dura.

—Estudió mucho y tomó los exámenes nacionales, y aunque claramente lo hizo bien, debido a que no le hizo un regalo de saludo al examinador, ofendió a los funcionarios y escondieron su pergamino de prueba, cambiándolo por uno en blanco, y durante años no pudo conseguir un rango. Se comprometió, su novia era una amiga de la infancia, hermosa como las flores, amable y compasiva, pero tanto su esposa como su hermanita fueron secuestradas por una familia adinerada que las convirtió en asistentes de cama; una no obedecía y fue golpeada hasta morir, la otra no pudo soportar la vergüenza y se suicidó. Se fue a pelear, pero los otros lo ignoraron y lo acusaron de cometer adulterio. Fue encerrado y casi muere de hambre. Sus viejos madre y padre de setenta años rogaron misericordia para él, inclinaron sus cabezas toda una noche, pero no sirvió de nada. Fue encarcelado por dos años antes de ser liberado. Su madre no tenía a nadie que la cuidara y murió hace mucho tiempo de una enfermedad, y su padre tuvo que trabajar solo para la familia y solo le quedaba un respiro. Ya no podía estudiar y comenzó a hacer negocios, pero debido a que era demasiado bueno en eso, los otros comerciantes

se unieron contra él para acabarlo. Todo el dinero que hizo fue robado y en su lugar tenía una gran deuda.

—...

—Entonces, ¿qué piensan ustedes? —Ese camarero suspiró. —¿Cómo puede alguien tener tan mala suerte?

Xie Lian se aclaró la garganta en voz baja y dijo con seriedad: —Sí.

¿Cómo puede alguien ser tan desafortunado que no sea él?

Después de haber lamentado, la cara de ese camarero cambió, se veía alegre y viva.

—Y entonces ese hombre se volvió loco, volviéndose completamente loco. Una noche, el día anterior al último día de otoño, como hoy, ¡tomó un montón de armas y mató a todos los que le hicieron daño! ¡Era un espectáculo sangriento, carne y sangre volando por todas partes, extremadamente satisfactorio! Dado que todos los que mató intimidaron a todas las personas del pueblo durante años, todos lo aplaudieron. Por eso, todos los años el día anterior al último día de otoño, la ciudad lo conmemoraría con una Sangrienta Velada de Fuego, ruego por que el Señor He Sheng nos cuide y mate a todos los villanos.

Aunque se suponía que era la derrota del mal y la proclamación del bien, parecía que ninguno de los dos terminó bien. Ese camarero se fue y Xie Lian vio que Shi Qing Xuan tenía cara de contemplación, así que le preguntó: —Señor del Viento, ¿está pensando en algo?

Shi Qing Xuan recobró la conciencia bruscamente y dijo: —Tengo algunos pensamientos difíciles de entender, pero... es demasiado confuso, así que no puedo señalarlo. ¿Qué hay de usted, su alteza?

—Estoy pensando, ¿podría el Reverendo de palabras vacías ser este He Sheng en su vida pasada?

En medio de sus intercambios, el siguiente grupo comenzó a interpretar la misma historia de nuevo y Shi Qing Xuan miró: —¿Su vida pasada?

—Eso es correcto. —Xie Lian dijo: —Los monstruos que son similares a los humanos generalmente nacen del rencor extremo u obsesión en alguna persona. Por ejemplo, escuché que hay un monstruo en Dongying llamado *La princesa del puente* y fue formado por el rencor de las mujeres. Dicen que fue por el dolor de las mujeres que esperaban a los esposos que nunca regresaron, y otros dicen que fue la locura de los celos. Si el Reverendo de palabras vacías proviene de la desgracia de alguien, ¿no es imposible decir que se formó por los celos de esa persona por la fortuna de otra o por el odio a su destino?

—Comprueba elementos importantes. Verifica la línea del tiempo —dijo Ming Yi.

—Exacto. Esto necesita ser verificado. —Dijo Xie Lian.

Para saber si esta teoría era válida, debían investigar los cientos de años atrás en que apareció este personaje He Sheng. Si su aparición fuera posterior al registro más antiguo del Reverendo de palabras vacías, esta teoría no se sostendría. Shi Qing Xuan asintió, reflexionó, pero aun así dijo: —Y otra cosa...

Justo en ese momento, una voz resonante de repente vino desde abajo, riendo con ganas: — *¡SOLO ESPERA! ¡TU FAMILIA MÁS CERCANA, TU MEJOR AMIGO, TODOS MORIRÁN TRÁGICAMENTE DEBIDO A TI!*

Al oír esto, la cara de Shi Qing Xuan cambió de inmediato. Dio una palmada en la mesa con la mano izquierda y saltó del restaurante, ligero como una pluma.

¡Esa voz había salido de los grupos de desfiles!

Xie Lian gritó desde lo alto del edificio: — ¡SEÑOR DE VIENTO! ¡VUELVA!

Shi Qing Xuan aterrizó en esa multitud de personas sangrientas, vivas y muertas, y dijo: — ¡SAL DE AHÍ! ¡¡¡SAL!!!

Sin embargo, todos esos artistas no tenían expresión alguna; nadie se preocupaba por él, y continuaron marchando como si estuvieran en un estado de sueño. Shi Qing Xuan estaba siendo empujado por la multitud que fluía, y no podía descubrir quién se veía más sospechoso; éste parecía sospechoso, y él sacaba a su abanico de Señor del Viento para que lo golpeara, pero luego otro por allí parecería más sospechoso. Si él golpeaba mal, entonces sería una vida en sus manos. Hua Cheng puso las verduras que no había tocado en su plato en una cara sonriente, sin haber levantado la vista una vez.

—Es inútil. Es demasiado fácil para un monstruo de mil años ocultar su rastro.

En medio de un desfile tan monstruoso, era demasiado fácil que algo inhumano se infiltrase. Además, los Venerables de palabras vacías ya tomaban la forma de seres humanos, obviamente también el Reverendo quién era el más fuerte entre todos.

Un momento después, Ming Yi también saltó y sacó a Shi Qing Xuan. El grupo de ellos salió de la calle principal, caminando hacia el Templo del Viento y el Agua. La mano de Shi Qing Xuan que se aferraba a su abanico de Señor del Viento aún temblaba, pero más que por miedo como antes, era por la ira. Una pequeña vasija de vino del restaurante colgaba de su mano, y después de caminar un rato, tomó un largo trago de la olla antes de que el agitado enrojecimiento de sus ojos se desvaneciera.

—Ming-Xiong, quizás no debas ser mi mejor amigo por el momento. ¡Espera hasta que haya matado esa cosa primero!

Ming Yi, sin embargo, instantáneamente dijo sin contenerse: —¿Quién es tal? Yo nunca lo he sido.

—... —Shi Qing Xuan estaba indignado. —MING-XIONG ESO ES DEMASIADO. ¿PUEDES NO TRAICIONAR A LAS PERSONAS TAN RÁPIDO CUANDO LAS COSAS SE PONEN COMPLICADAS?

Los dos estaban discutiendo y hacían ruido, y Xie LIan negó con la cabeza, sacando dos pequeños objetos de su manga.

—Tome, Señor del Viento, creo que es mejor que use estos después de todo.

Shi Qing Xuan tomó los objetos.

— ¿Tapones para los oídos?

Xie Lian asintió.

—La idea puede ser un poco tonta y no ayuda con el problema de la raíz, pero por el momento funciona. Mientras no pueda escuchar, esa criatura no puede hacerle nada. Hice una matriz, la contraseña verbal es, *por las bendiciones del oficial del cielo, nada debe ser temido.* Solo hablemos en la matriz si necesitamos hablar con usted.

Shi Qing Xuan se tapó los oídos y, como era de esperar, no pudo oír nada después, y los cuatro entraron en la matriz uno tras otro. En ese momento, Xie Lian de repente escuchó la voz de Hua Cheng flotando junto a sus oídos.

—Gege, Gege.

Xie Lian miró y vio que Hua Cheng le estaba parpadeando. Sus labios no se movían, pero su voz aún resonaba al lado de sus oídos.

— ¿No dijo que quería hablar conmigo? No vendrá a mí, así que le estoy contactando.

Xie Lian sonrió y respondió: —Bueno, tú eres quien estableció tu contraseña en algo como eso.

—Bien, bien. Mi error —dijo Hua Cheng.

Shi Qing Xuan ajustó los tapones para los oídos y vio que los dos se miraban sonrientes sin decir una palabra, y preguntó en la matriz de comunicación, desconcertado.

—Su Alteza, Lluvia Sangrienta que busca la Flor, ¿qué están haciendo ustedes dos? ¿Intercambiaron contraseñas verbales? ¿Y ahora están intercambiando secretos?

Xie Lian se aclaró la garganta y dijo en la matriz de comunicación con una voz seria: —Nada de eso.

Hua Cheng arqueó un poco las cejas y pasó otro mensaje: —Mentiroso.

Xie Lian se tropezó en un paso.

Mirando solo hacia adelante mientras caminaba, fingiendo ser serio, respondió: —San Lang, deja de molestarme... necesito tu ayuda con algo.

Los dos caminaron juntos, sin mirarse, y Hua Cheng preguntó: —¿Qué es?

Xie Lian respondió: —Trabaja conmigo para probar y ver si alguien es el reverendo de palabras vacías.

Capítulo 108: En el Templo del Viento y el Agua; charla nocturna para identificar la verdad (parte uno)

Al escuchar esto, Hua Cheng giró su cabeza y sus ojos se posaron en Shi Qing Xuan y Ming Yi quienes se estaban estrangulando el uno al otro detrás de ellos, e hizo una señal.

— ¿Él?

Xie Lian asintió.

— ¿Cómo quiere probarlo? —Preguntó Hua Cheng.

—Hace muchos años me enfrenté a dos Venerables de palabras vacías, e incluso tuve uno aferrado a mí durante más de medio año. —Xie Lian respondió: —Durante esos tiempos, traté de atrapar sus palabras y descubrí uno de sus rasgos únicos. Ellos mismos no se dieron cuenta de que tienen ese rasgo, por lo que con solo un pequeño empujón, serán fácilmente identificados.

Xie Lian luego transmitió el secreto.

Una vez que Hua Cheng escuchó, dijo: —Eso es fácil. Vamos a hacerlo de esta manera.

Los dos terminaron su discusión y, por casualidad, regresaron al resquebrajado Templo del Viento y el Agua. Hacía un poco de frío en el aire de otoño, los cielos eran oscuros. Shi Qing Xuan buscó por todas partes la cabeza de la estatua divina de su hermano y la pegó de nuevo, arreglando las dos estatuas, y las colocó en el lugar adecuado en el altar de nuevo. Xie Lian comenzó un

pequeño fuego dentro del templo usando troncos podridos que recogió de alrededor, y los cuatro se sentaron alrededor del fuego.

Shi Qing Xuan se tapó los oídos y bebió petulantemente algunos tragos, pero finalmente ya no pudo quedarse quieto. —No podemos simplemente sentarnos a esperar esa cosa ¿Hay algo que podamos hacer para entretenernos?

Él lo mencionó primero y fue justo lo que Xie Lian había querido. Ming Yi se asomó al fuego y dijo: — ¿Aún puedes pensar en entretenimiento en un momento como este?

Shi Qing Xuan escupió: — ¡Es necesario! Esa cosa quiere que esté asustado ¡Este ancestro no está asustado! Este Señor del Viento jugará tan felizmente como quiera, más feliz que nunca. ¡Será como en año nuevo! Espero que ese monstruo muera de ira.

En la matriz de comunicación, Xie Lian sugirió: — ¿Qué tal si tiramos unos dados?

Shi Qing Xuan hizo una mueca.

— ¿Dados otra vez? ¿Apostando por grandes y pequeñas tiradas en dados de nuevo? ¿Su alteza, es usted tal vez adicto?

— ¿Qué? No… —dijo Xie Lian.

—No importa. No hay nada más alrededor de todos modos. Que sean los dados. Pero hay cuatro de nosotros aquí, ¿las cosas no serán un poco confusas?

—No lo serán. Aquí. —Dijo Xie Lian.


LOFTER ID : hanxuanyixu

Abrió su palma y reveló dos pequeños tramposos dados. Xie Lian explicó: —Los cuatro podemos formar dos equipos. San Lang y yo seremos un equipo, mis señores pueden ser otro equipo, y competiremos para ver quién tiene la mejor suerte. Dos dados. Cada equipo obtiene un turno, cada persona rueda una vez y se suman las tiradas de ese turno. Si la tirada es grande, ese equipo gana y puede hacer cualquier pregunta que el equipo perdedor debe responder, o hacer que hagan algo.

—Tengo una pregunta —dijo Shi Qing Xuan.

—Por favor, pregunte. —Xie Lian respondió,

Shi Qing Xuan dio un golpecito en su pie: — ¿Por qué ustedes son tan naturalmente un equipo? ¿Tuvo en cuenta nuestra opinión cuando dividió a los equipos?

Xie Lian se aclaró la garganta suavemente.

—Um, bueno, si quiere cambiar los equipos, eso también está bien. No hace ninguna diferencia.

Shi Qing Xuan metió su fuchen en el cuello de la parte de atrás de su túnica exterior y dijo: —Lo que sea. De todos modos, no tengo ninguna queja al respecto, pero la Lluvia Sangrienta que busca la Flor tiene tanta suerte, ¿no estaríamos en desventaja?

Xie Lian le sonrió alegremente: —Eso no es del todo cierto. San Lang de nuestro equipo puede ser extremadamente afortunado, pero mi suerte es extremadamente mala. Con los dos combinados, uno bueno, uno malo, ¿no nos cancelamos mutuamente?

Shi Qing Xuan se lo pensó y tenía sentido, así que se golpeó el muslo y gritó: — ¡BIEN! ¡Entonces sigamos! —Luego le dio un codazo a Ming Yi. —Ming-Xiong, ¿escuchaste las reglas? No me dejes en desventaja, ¿de acuerdo?

Ming Yi lo miró y, dentro de la matriz de comunicación espiritual, llegó su voz fría: —Perdóname, pero no jugaré.

Shi Qing Xuan lo arrastró rápidamente hacia atrás.

— ¡Está-Está bien, si me dejas en desventaja también! ¡No importa, no importa, ven, ven, ven! Solo juega. ¡De lo contrario, es muy triste para mí estar en un equipo yo solo!

Así, los cuatro juraron un simple juramento de seguir las reglas y comenzaron a jugar. En la primera ronda, Shi Qing Xuan lanzó un cinco, Ming Yi lanzó un cuatro; Hua Cheng sacó un seis y Xie Lian sacó un uno.

Shi Qing Xuan se llenó de alegría.

— ¡JAJAJAJAJAJA! ¡SU ALTEZA SU SUERTE REALMENTE ES MALA, TAN MALA! JAJAJAJA...

Xie Lian se frotó la frente y dijo con suavidad: —Aunque lo que dijo el Señor del Viento es la verdad ¿puede no decirlo con tanta alegría?

— ¡Ejem! Está bien. Entonces qué, ganamos. Este Señor del viento les pedirá a los dos que hagan algo. —Shi Qing Xuan dijo: —Entonces, su alteza, ¡Lluvia Sangrienta que busca la Flor! ¡Les ordeno que le quiten la ropa al otro de inmediato!

Xie Lian: — ¿…?

— ¿Señor del Viento? —Xie Lian estaba alarmado.

Ming Yi se dio la vuelta con cara de disgusto, cubriéndose la cara como si no quisiera ver una imagen tan repulsiva. Shi Qing Xuan aplaudió: —Vamos, vamos, vamos no sean malos perdedores. Un estimado oficial celestial y estimado un rey demonio, no se retractarán, ¿verdad? Estoy sentado en mi lugar, ahora, por favor comiencen su show.

—...

Xie Lian miró a Hua Cheng, y Hua Cheng abrió los brazos y pronunció las palabras.

—Gege, no es mi culpa.

Sintiéndose indefenso, Xie Lian solo podía preguntar: — ¿Hasta dónde nos desnudamos?

Shi Qing Xuan solo estaba jugando y, por supuesto, no haría que se vieran mal, así que se echó a reír con las piernas temblando: —Solo una capa está bien. Quédense unas cuantas para después, jejejeje.

En realidad quería continuar... Xie Lian vaciló y en voz baja dijo.

—San Lang...

La cara de Hua Cheng no mostró ninguna reacción, pero la voz al lado de los oídos de Xie Lian lo estaba consolando con seriedad.

—No se preocupe. ¿No estuvimos de acuerdo en permitirles ganar algunas rondas? Perderán con el tiempo.

Eso fue algo que acordaron, solo que Xie Lian no esperaba que Shi Qing Xuan jugara así, y se sentía como si se estuviera abofeteando su propia cara. Se movió a regañadientes para desatar la cintura de Hua Cheng, ayudando a Hua Cheng con esmero a quitarse la túnica exterior negra, revelando la túnica interior blanca como la nieve que había debajo. Hua Cheng también lo ayudó a salir de su túnica exterior con una apariencia relajada, sus manos lentas y suaves, y no tocó ninguna parte del cuerpo de Xie Lian. Los dos realmente solo se quitaron sus ropas exteriores, nada extraordinario y nada impropio, pero Xie Lian todavía se sentía extremadamente extraño. Asumiendo una posición adecuada para sentarse, balbuceó.

—O... otra vez.

En la segunda ronda, Shi Qing Xuan lanzó un tres, Ming Yi un seis; Hua Cheng sacó un seis una vez más, y Xie Lian igual sacó un uno.

Shi Qing Xuan golpeó su puño en el suelo repetidamente, riendo a carcajadas, y Xie Lian miró a Hua Cheng de nuevo, los dos todavía conectados a través de la red de comunicación privada.

—... ¡San Lang!

¡Esto es diferente de lo que acordaron!

Hua Cheng se disculpó profusamente: —Lo siento, lo olvidé justo ahora. No se enoje, Gege. Es mi culpa esta vez.

Shi Qing Xuan volvió a aplaudir, arremangándose.

—Muy bien, esta ronda, les ordeno a que...

Xie Lian interrumpió apresuradamente: — ¡Pare! En la última ronda hicimos la petición y nos quitamos la ropa. Esta ronda deberían ser preguntas.

Shi Qing Xuan se rió con ganas: — ¿Hacer preguntas? Eso está bien también. Entonces mi primera pregunta: Lluvia Sangrienta que busca la Flor, ¿cuál es el peor sufrimiento para usted en el mundo?

La sonrisa de Hua Cheng se desvaneció y un breve silencio se instaló en el Templo del Viento y el Agua.

Shi Qing Xuan agregó: —No malinterprete, no quiero decir nada con eso, simplemente siento curiosidad. Para convertirse en un rey demonio como Lluvia Sangrienta que busca la Flor, ¿hay realmente algo en este mundo que pueda hacerle sufrir? Tal vez, ¿no existe nada por el estilo?

— ¿Qué piensa? —Preguntó Hua Cheng de vuelta.

Shi Qing Xuan pensó y adivinó: — ¿La ciudad de Gu en el monte Tonglu?

De hecho, eran muchos los que decían esta respuesta cuando reflexionaban sobre esa pregunta. Sin embargo, Hua Cheng solo sonrió levemente.

—Eso no es nada que temer.

Shi Qing Xuan estaba asombrado.

— ¿No es así? ¿Entonces qué es?

Los labios de Hua Cheng se curvaron pero esa curva pronto desapareció.

—Le diré lo que es.

Dijo suavemente: —Ver con tus propios ojos a a la persona que amas ser pisoteada y ridiculizada y ser incapaz de hacer algo. Ese es el peor sufrimiento del mundo.

Al escuchar esto, la respiración de Xie Lian se detuvo y su cuerpo se congeló. En ese ruinoso Templo del Viento y el Agua, ni una sola alma habló. Shi Qing Xuan no pudo encontrar nada que decir, y solo dijo después de un tiempo: —... Oh.

La cara de Ming Yi seguía fría y se asomó al fuego.

—Continúa.

Shi Qing Xuan se rascó la cabeza y agitó la mano.

—Ya terminé. Ming-Xiong, tú pregunta algo.

Por lo tanto, Ming Yi levantó la vista ligeramente, mirando a Xie Lian.

—Su alteza.

Xie Lian volvió a sí bruscamente y respondió: — ¿Hm?

Ming Yi preguntó: — ¿Cuál es el mayor arrepentimiento de su vida?

Ming Yi solía estar callado y sin hablar, pero en el momento en que abrió la boca, se trataba inesperadamente de una pregunta de tal peso, y Xie Lian estaba aturdido por el momento.

¿Fue no prestar atención a los consejos y advertencias, y descender egoístamente hacia el reino inferior? ¿Fue su arrogancia al pensar que era lo suficientemente poderoso como para crear lluvia para Yong An? ¿Fue su ilusión poder salvar a XianLe? ¿O fue su renuencia a matar a ciertas personas?

Él sabía que no era nada de eso.

Pasó un momento antes de que Xie Lian respondiera: —Mi segunda ascensión.

Los otros tres en el templo lo miraron, sin hablar. Xie Lian se separó un poco, y pasó un tiempo antes de que recobrara la conciencia y preguntara: — ¿Qué pasa? Todos, he respondido la pregunta.

Hua Cheng dijo en voz baja: —No es nada. Continuemos.

En la tercera ronda, Shi Qing Xuan sacó un dos, Ming Yi un dos; Hua Cheng sacó un seis y Xie Lian un uno.

Al ver esto, Xie Lian dejó escapar un gran suspiro de alivio.

¡Por las bendiciones del oficial del cielo, finalmente han ganado!

Finalmente fue el turno del equipo de Shi Qing Xuan para ser castigado, pero él estaba ansioso y emocionado, como si no le temiera a nada.

— ¡Vengan a mí! ¡Denme tu mejor golpe!

Xie Lian sonrió.

—Entonces, lo haré. Señor de la Tierra, usted primero.

Se dirigió a Ming Yi: —Mi señor, por favor responda las preguntas que voy a hacer correctamente y no mienta.

Ming Yi no dijo nada y Shi Qing Xuan agitó su mano.

—No se preocupe. Ming-Xiong es alguien que ni siquiera sabe mentir.

Xie Lian sonrió.

—Muy bien. Primera pregunta: ¿Quién soy yo?

Shi Qing Xuan se sorprendió: —Su alteza, ¿qué tipo de pregunta es esa? ¿Usted no es usted? ¿Quién más puedes ser?

Al escuchar esto, Ming Yi levantó lentamente la cabeza y miró a Xie Lian a los ojos, luego respondió: —El Príncipe Heredero del Reino de XianLe, Xie Lian.

Xie Lian asintió y luego preguntó: —La segunda pregunta es ¿quién está sentado a mi lado?

Después de una pausa, Ming Yi respondió: —El Señor de la Ciudad Fantasma, la Lluvia Sangrienta que busca la Flor.

Xie Lian volvió a preguntar: —Entonces, la última pregunta: ¿quién es el que está sentado a su lado?

Shi Qing Xuan estaba cada vez más confundido.

—Su Alteza, ¿a qué están jugando ustedes dos? ¿Quién soy yo? Soy el Señor del Viento.

—Señor de la Tierra, por favor, responda. —Xie Lian presionó.

Esta vez, Ming Yi no respondió tan rápido.

Después de haberse topado con los Venerables de palabras vacías muchas veces, Xie Lian descubrió un rasgo fascinante que poseían y eso fue lo siguiente: cada vez que los Venerables de palabras vacías hablaban, de cada tres oraciones, al menos una sería una mentira.

Este rasgo único era similar a cómo un ser humano normal, sin importar cuán saludable o fuerte sea, necesitaría beber agua en el lapso de tres días; de lo contrario, moriría por deshidratación, y esta naturaleza no se podría cambiar sin importar cuán poderoso uno sea.

El conjuro de Acortamiento de Distancia fue dibujado por Ming Yi, el último en la puerta también fue Ming Yi, por lo que si alguien debía entrometerse, él tenía la mayor oportunidad. Por lo tanto, por supuesto que Xie Lian sospecharía de él. Sin embargo, en ese momento Shi Qing Xuan estaba obviamente perturbado, por lo tanto, si Xie Lian expresaba su sospecha, sin duda solo haría que

Shi Qing Xuan estuviera aún más angustiado, lo que permitiría que el Reverendo de palabras vacías absorbiera más emociones negativas de él para sus poderes. Así, en ese momento, Xie Lian inmediatamente encontró otra posibilidad. Pero, en realidad, nunca había renunciado a la posibilidad más directa.

Aunque en general, el Maestro del Viento y el Maestro de la Tierra compartían una muy buena relación, y sería imposible que el Maestro del Viento no se diera cuenta que el Reverendo de palabras vacías fingiera ser el Maestro de la Tierra. Sin embargo, ¿qué pasaría si el Reverendo de palabras vacías realmente poseía a escondidas a Ming Yi?

Por lo tanto, al principio quería que Hua Cheng trabajara con él para ir por las ramas y entrampar a las palabras de Ming Yi. Sin embargo, Hua Cheng sugirió que, dado que nunca conversaban realmente, si él era el que entrampaba las palabras de Ming Yi, no sería natural. ¿Por qué no usar la simulación de un juego y crear oportunidades? Dejar que el propio Ming Yi hable y luego ver si pueden observar y encontrar algo sin que el Maestro del Viento y el Maestro de la Tierra lo noten.

Sin embargo, Ming Yi siempre había sido un hombre de pocas palabras, e incluso en una atmósfera ferviente, cada una de sus palabras era preciosa como el oro. A principios del juego, Xie Lian prestó mucha atención a todo lo que dijo, pero todo fue equívoco, nada que pudiera determinar si estaba mintiendo. Al final, tuvo que usar la mano asesina y tomar prestada la habilidad de Hua Cheng, controlando en secreto la tirada de dados para hacer que Ming Yi perdiera intencionalmente. Luego, con las tres preguntas repentinas, Ming Yi no tendría más remedio que responder en el acto.

Debido a que todo era un juego, Shi Qing Xuan aún no se había dado cuenta de nada y pensaba que todavía estaban bromeando, y por lo tanto el Reverendo de palabras vacías no podía arriesgarse a colarse y absorber el poder. Sin embargo, si Ming Yi contestara mal, se delataría a sí mismo y Xie Lian lo atraparía de inmediato.

Una criatura como el Venerable de palabras vacías mentiría en tres oraciones. Ahora, Xie Lian había hecho dos preguntas, y Ming Yi respondió a ambas correctamente. Lo que significaba que si Ming Yi fuera el Reverendo de Palabras Vacías, sin duda respondería la última pregunta con una mentira.



Capítulo 109: En el Templo del Viento y el Agua; charla nocturna para identificar la verdad (parte dos)

Si Ming Yi realmente quisiera rehuir la prueba, él podría muy bien responder ambiguamente o fingir que bromeaba. Sin embargo, respondió a las dos primeras preguntas de manera simple y sucinta, sin trucos, por lo que la última respuesta también debería ser la misma, de lo contrario, estaría fuera del personaje de Ming Yi, lo que también demostraría que él no era normal.

Xie Lian y Ming Yi se miraron el uno al otro con calma. Un momento después, Ming Yi finalmente habló.

Usó un tono que no era diferente al de las dos últimas veces que respondió: —Uno de los señores de los cinco elementos, el hermano menor del maestro del agua Wu Du, el maestro del viento Qing Xuan.

Shi Qing Xuan negó con la cabeza: —Ahh, ¿por qué diablos no dijiste: Mi mejor amigo?

Ming Yi lo miró.

— ¿Quién es ese?

Al oír esto, Xie Lian dejó escapar un suspiro en silencio.

Como se mencionó anteriormente, aunque el Reverendo de palabras vacías se llamaba Reverendo, no era un verdadero hombre con alguna espiritualidad sagrada. Mientras permanezca clasificado como un monstruo y demonio, nunca podrá escapar de

los rasgos únicos de su clase. Tres oraciones se habían cumplido, y las tres eran sin duda ciertas, por lo que parecía que no había nada malo con Ming Yi. Excepto a menos que Shi Wu Du y Shi Qing Xuan no fueran verdaderos hermanos de sangre, pero un giro tan increíblemente impactante de los acontecimientos no debería ser posible.

Inesperadamente, antes de exhalar por completo, la mano de Ming Yi de repente salió disparada, ¡agarrando directamente a su garganta!

Xie Lian y Hua Cheng se movieron para defenderse de esa mano al mismo tiempo, tres manos tan rápidas como un rayo, tan intenso que hizo que Shi Qing Xuan se pusiera de pie de un salto.

— ¡MING-XIONG! ¿QUÉ ESTÁS HACIENDO?

Ming Yi miró a Xie Lian con atención, hablando con una voz oscura: —Hiciste tres preguntas, pero en la última ronda solo hice una.

Xie Lian sonrió.

—Señor de la Tierra, por favor, recuerde las reglas cuidadosamente. Nunca dije que solo pudiera hacer una pregunta por ronda.

—Muy bien. —Ming Yi dijo: —Entonces voy a agregar a mi pregunta ahora. ¿Quién es usted?

— ¿Ya no respondió esta pregunta antes? —Preguntó Xie Lian.

Ming Yi respondió: —Tal vez respondí mal. De lo contrario, ¿podría su alteza explicar por qué la necesidad de configurar este juego tan repentinamente y por qué hacer esas tres preguntas extrañas? El Rey Demonio es experto en el arte de la manipulación, pero usarlo en pequeños entretenimientos parece ser excesivo e innecesario.

Hua Cheng se rió.

—Bueno, ahora. Mientras tenga ganas, lo usaré como quiera.

Hay que decir que mientras Xie Lian y Hua Cheng vieron a Ming Yi como sospechoso, Ming Yi también los consideró igualmente sospechosos. Desde el momento en que Ming Yi golpeó repentinamente, habían hablado a través de sus labios y habían dejado de usar la matriz de comunicación. Shi Qing Xuan no sabía de qué estaban discutiendo, pero tampoco se atrevió a quitarse los tapones de los oídos, por lo que solo podía decir: —Paren, paren, paren. Les ordeno que paren ahora mismo y cuéntenme qué sucedió. De lo contrario... ¡DE LO CONTRARIO TAMBIÉN ME METERÉ!

Luego abrió de par en par su abanico de Señor del Viento. Ming Yi sin embargo, lo empujó a un lado.

— ¡Muévete! ¡Deja de añadir más problemas!

En ese momento, una brisa extraña y repentina soplaba, y las llamas de la pequeña fogata que rodeaban los cuatro temblaron con el viento misterioso, bailando salvajemente. Las siluetas y las sombras iluminadas por las llamas parpadearon como locas, de modo que incluso las dos estatuas divinas en el altar, de un hombre y una mujer, parecían sonreír, pero en realidad no,

parecían llorar, pero en realidad no, extremadamente espeluznante. Ming Yi luego arrastró a Shi Qing Xuan y dijo, alarmado.

—Algo está aquí.

Shi Qing Xuan primero fue empujado por él, con la cabeza al suelo, y ahora era arrastrado bruscamente, estaba mareado y viendo estrellas.

— ¡MING-XIONG! ¡¡¡PUEDES POR FAVOR TRATARME MEJOR!!!!

—No hay tiempo —dijo Ming Yi.

Xie Lian había estado observando y mirando las dos estatuas y de repente dijo: — ¡Miren sus ojos!

Los cuatro miraron y vieron en las caras sonrientes de esas dos estatuas divinas colgadas cuatro líneas de sangre. De los ojos de esas divinas estatuas de barro brotaban lágrimas de sangre.

Las estatuas divinas que habían sido bendecidas en ceremonias y adoradas poseían ciertos poderes repelentes contra el mal. Incluso si el mal no fuera alejado por millas, por lo general todavía no podría ser profanado y abusado por personas que no sean humanos Ese Reverendo de palabras vacías era ciertamente poderoso. Shi Qing Xuan todavía estaba aquí e hizo que la estatua del Señor del Viento llorara lágrimas de sangre ante el mismísimo Señor del Viento. Las lágrimas de sangre se hacían más gruesas y pesadas, goteaban al suelo y se acumulaban en una forma retorcida y compleja. Shi Qing Xuan estaba desconcertado.

— ¿Qué es esa cosa? ¿Es un... dibujo?

No podía distinguir exactamente qué formas se estaba formando y no se acercó, solo mirándolo desde diferentes ángulos tratando de resolverlo. Poco después, Xie Lian de repente volvió a sí: ¡no era un dibujo, era una palabra al revés!

Inmediatamente gritó.

— ¡NO MIRE! ¡ESTÁ ESCRITO PARA USTED!

Ming Yi sacó una palma y ¡*BOOM*! Tanto los rastros de sangre en el suelo como las dos estatuas divinas fueron destruidas en pedazos. Shi Qing Xuan tenía los ojos muy abiertos por el shock.
— ¡Ming-Xiong! Tú... tú, tú, tú no puedes dejarle saber a mi hermano sobre esto, de lo contrario, ¡nunca te lo perdonará!

Destruir la estatua divina de un oficial celestial era ser extremadamente irrespetuoso con dicho oficial celestial. Sin embargo, hoy, Ming Yi primero rompió la placa del establecimiento en dos y luego destruyó las estatuas en pedazos. Esto no fue diferente a atacar la casa de alguien y luego golpear abiertamente la cara del antiguo dueño de esa casa. Si esto ocurriera y la persona en cuestión se enterara, no se sentarían y no harían nada; quién sabe si una tormenta de sangre se levantaría de ella.

Justo en ese momento, Xie Lian, sin darse cuenta, volvió la cabeza y, de repente, notó que la placa que rompieron antes y que habían dejado a un lado correctamente, tenía caracteres que no estaban bien. La placa del establecimiento tenía una base azul y letras doradas con las palabras: *Templo del Viento y el Agua* pero ahora las palabras se habían convertido en formas rojas

arqueadas y retorcidas, que aparentemente formaban la palabra: Muerte.

En un abrir y cerrar de ojos, cubrió los ojos de Shi Qing Xuan y gritó en la red de comunicación.

— ¡CIERRE SUS OJOS!

— ¡¿QUÉ AHORA?! —Shi Qing Xuan gritó de nuevo.

—Nada. Pero las palabras en la placa de establecimiento de tu templo también han cambiado. Esa criatura sabe que ya no puede oír, así que se ha cambiado a escritura —explicó Xie Lian.

— ¡Al infierno! —Shi Qing Xuan exclamó: — ¡Ahora no puedo escuchar nada ni ver nada! ¿No soy sordo y ciego?

Xie Lian soltó sus manos y dijo: —No se preocupe, solo cálmese. Estamos aquí por usted.

Ming Yi agarró de atrás del cuello de Shi Qing Xuan y lo arrastró a un lado. Shi Qing Xuan todavía tenía los ojos cerrados y juntó las palmas como en una oración: — ¡Qué tranquilizador!

Justo cuando las palabras salieron de su boca, repentinamente hubo una enorme y ruidosa conmoción que venía de afuera del templo en ruinas. Los borrones negros cruzaron los ojos de Xie Lian y al siguiente momento, hubo una gran multitud de personas que aullaban como demonios y se vertían como marea ennegrecida.

La multitud estaba verdaderamente llena de extrañeza, formas raras y monstruosas figuras. Algunos tenían cabezas

decapitadas, otros fueron ahorcados, otros tenían grandes hojas que les perforaban los cráneos, otros tenían el abdomen abierto... todo tipo de cosas. Shi Qing Xuan no podía escuchar y no podía ver, pero instintivamente sintió que los pasos eran desordenados y caóticos, y en el alboroto también fue empujado un par de veces. Preguntó en la red de comunicación, desconcertado. — ¿Qué está pasando? ¿Qué ha venido? ¿Por qué de repente hay tanta gente?

—No es nada importante —dijo Xie Lian. —Es el desfile nocturno de la Sangrienta Velada de Fuego. Salgamos de aquí.

La Sangrienta Velada de Fuego de algunas regiones, aparte de los desfiles del día, a veces tendría más entretenimiento por la noche. Los participantes del desfile no solo querían llenarse de gente asustada, sino que muchas personas comunes también tenían la necesidad de hacer lo mismo, por lo tanto, imitaban el maquillaje misterioso da la Sangrienta Velada de Fuego y usaban la oscuridad de la noche para salir y asustar a los demás. Desafortunadamente, los cuatro parecían haberse topado con un grupo andante nocturno.

Esta multitud ruidosa de gente común y corriente no tenía la misma composición realista e intrincada que los grupos del desfile, pero, sin embargo, eran difíciles de lidiar debido a su gran número, la vista que generaban era única. Especialmente con los cielos nublados, sus apariencias eran extremadamente espantosas. Por lo tanto, en las ciudades que tenían ese tipo de entretenimiento fuera de horario, en la noche de la Sangrienta Velada de Fuego, los locales se encerrarían enérgicamente, manteniéndose dentro. Esos caminantes nocturnos habían estado vagando por algún tiempo, y cuando finalmente vieron que había gente dentro del santuario roto, estaban muy

entusiasmados como si hubieran descubierto una presa, y en un instante más de cincuenta de ellos atacaron, hacinándose en ese pequeño templo.

Los cuatro se ahogaron en el pandemonio; Xie Lian siguió mirando hacia atrás, pero solo podía ver a Hua Cheng que todavía estaba a su lado, nunca más lejos que dos pasos, y los otros dos fueron empujados a más de siete a ocho pies de distancia. Gritó:
— ¡Todos, salgamos!

Sin embargo, entre los caminantes nocturnos, algunos estaban puramente allí para divertirse, pero otros que eran pequeños comerciantes astutos, específicamente para estafar por dinero a los turistas que habían venido de lejos para ver la Sangrienta Velada de Fuego. Los bloquearon, sin dejarles ir, apegados y obstinados mientras les decían: — ¡Jóvenes maestros, concédannos algunas recompensas!

—Trabajamos muy duro para vestirnos, si se divirtieron, ¡entonces dennos algunas recompensas!

—Sí, tampoco es fácil para nosotros, ¡y esto es solo una vez al año!

— ¡Si no nos recompensa, tenga cuidado con el Viejo Maestro Demonio que los perseguirá!

Dado que todo este asunto no tenía nada que ver con él, Hua Cheng solo miró desde el costado, ni un poco ansioso, así que cuando escuchó solo se echó a reír a carcajadas: — ¡Bueno, me gustaría ver qué tipo de demonio se atreve a llamar a mi puerta!

Justo en ese momento, cuando Xie Lian miró a la multitud, de repente vio en el borde a un fantasma colgado de cara pálida que estaba sonriendo de forma escalofriante mientras envolvía una cuerda alrededor del cuello de alguien.

Aunque era un alboroto por todos lados y todos estaban cubiertos de sangre, sus caras torcidas, actuando interminablemente en que *me matas, te mato, ahora estás muerto, ahora estoy muerto* y muchas veces había alguien que gemía y se caía, difícil diferenciar lo real de lo falso, los instintos de Xie Lian le dijeron que la *persona* no estaba bien, y tiró su brazo. RuoYe salió volando y golpeó al fantasma colgado directamente en la cabeza.

Efectivamente, ese fantasma ahorcado gimió y se convirtió en una capa de humo negro, huyendo a través de una pequeña grieta en el suelo. Nadie se dio cuenta, pero Xie Lian lo vio todo claramente.

Él advirtió en la red de comunicación.

— ¡Todos tengan cuidado! ¡Algo está aquí mezclado dentro!

Comparado con el anterior, parecía haber una nube de mal añadida dentro del Templo del Viento y el Agua; naturalmente, no sería el Reverendo de palabras vacías, sino algunos pequeños secuaces que vinieron de quién sabe dónde. Habiendo promulgado fantasmas durante tanto tiempo, seguramente atraería a los verdaderos. Para que aparezcan ahora mismo, realmente estaba agregando aceite al fuego. Realmente había demasiada gente, demasiado caos en el templo, cabezas golpeando cabezas, pies pisando los pies, demasiado difícil para determinar de quién provenía esa esencia de maldad. Xie Lian agarró a Hua Cheng y salió corriendo del Templo del Viento y el Agua. Estaba a punto de preguntar por los demás, pero descubrió

que no tenía suficientes poderes, que su poder estaba casi agotado y no podía ingresar a la red de comunicación. En ese momento de urgencia, se dirigió a Hua Cheng: —San Lang, préstame un poco de poder espiritual, ¡te pagaré más tarde!

Por supuesto, su, *te pagaré más tarde*, era una tontería. Nunca había podido pagar por los poderes que había tomado prestado.

—Está bien —dijo Hua Cheng, luego extendió su mano para sostener la de Xie Lian. Xie Lian pudo sentir débilmente que pasaba el calor, y justo sucedía que algunos individuos sangrientos salieron corriendo del templo directamente hacia él. El último detrás estaba dejando caer entrañas mientras corría, con el rostro lleno de livor mortis, desatando una débil aura demoníaca, y sin pensar, Xie Lian levantó la mano para disparar un tiro de su palma.

Se escuchó un sonido atronador como el de una explosión, y al mismo tiempo, una luz blanca cegadora destelló. Fue solo después de un buen momento antes de que Xie Lian volviera a sus sentidos.

El lugar donde el fantasma con el vientre cortado se mezclaba con la multitud tenía solo un montón de cenizas negras como residuo. En cuanto al Templo del Viento y el Agua ante ellos, todo el tejado fue destruido. Los caminantes nocturnos que hacían disturbios en el templo estaban todos inmóviles, congelados en shock por el sonido atronador y la luz blanca.

—...

Xie Lian levantó la cabeza para mirar el Templo del Viento y el Agua con un techo faltante, luego se miró la mano y, finalmente,

giró lentamente la cabeza para mirar Hua Cheng que estaba detrás de él. Hua Cheng le sonrió.

— ¿Es eso suficiente?

—... Lo es. —Xie Lian dijo: —En realidad... en realidad, solo un poco, hubiera estado bien.

—Eso fue un poco —dijo Hua Cheng. — ¿Quiere más? Puede tener todo lo que quiera.

Xie Lian inmediatamente negó con la cabeza. Antes, también había tomado prestado el poder espiritual de Shi Qing Xuan, Nan Feng y otros, y le prestaron muy generosamente. Sin embargo, Xie Lian nunca había experimentado tal sensación, como si toda la sangre en sus venas se hubiera convertido en electricidad y se estuviera cargando a través de su cuerpo. Si se dijera que los poderes que tomó prestado antes tenían que ser economizados y ahorrados tomando un bocado a la vez por miedo a desperdiciarlos, entonces ahora, sentía que podía comer un bol lleno, desperdiciar otros diez y no sería un problema.

Los poderes que Hua Cheng le pasó eran demasiado grandes, llenando todo su cuerpo, hasta el punto en que Xie Lian casi temía moverse, asustado de que con solo un gesto de su mano algo más a su lado iba a explotar. Usando la calma temporal de su entorno, entró apresuradamente en la red de comunicación y preguntó: —Señor del Viento, ¿dónde está? He dejado el templo, pero no lo vi.

—Ugh, Dios mío... —Shi Qing Xuan gimió dentro de la red de comunicación. —Su alteza, ¿por qué su voz de repente se volvió tan fuerte? También dejé el Templo del Viento y el Agua.

Xie Lian redujo un poco el poder y respondió: —Lo siento, tengo algunos problemas para controlarlo. ¿Cómo se fue? ¿Está bien? —Shi Qing Xuan tenía sus orejas tapadas y los ojos cerrados en este momento.

—Puff, ¿de qué otra manera podría haberme ido? Ming-Xiong me sacó. Gracias a Dios, no fui pisoteado hasta morir por esa multitud —dijo Shi Qing Xuan.

Poco después, la voz de Ming Yi también sonó en la red de comunicación espiritual. Sin embargo, sus palabras congelaron la pequeña sonrisa que acaba de aparecer en la cara de Xie Lian.

— ¡Ese no fui yo! —Dijo.

¡¿No era él?!

¡Oh no! Xie Lian giró su cabeza rápidamente.

— ¡SEÑOR DE VIENTO! ¡¿QUIÉN FUE QUE EL SE LO LLEVÓ?!

Capítulo 110: Lucha contra el Reverendo; Príncipe heredero toma el lugar del Señor del Viento (parte uno)

Sin embargo, no hubo más sonidos de Shi Qing Xuan.

Xie Lian se sentía inquieto.

—Señor del Viento, ¿qué le sucedió? ¿Sigue aquí? ¿Qué está pasando? ¿Por qué no está diciendo nada?

Si solo se lo llevaron los escandalosos caminantes nocturnos que solo buscaban un poco de diversión, no estaría tan callado tan repentinamente, ¿entonces ya se había sido dañado? Pero estar ansioso y angustiado era inútil, ya que ni siquiera sabía dónde estaba el Señor del Viento.

La multitud finalmente se calmó y Ming Yi pudo salir del Templo del Viento y el Agua. El reino celestial tenía un decreto para nunca usar poderes espirituales egoístamente sobre los mortales ni aparecer ante ellos a voluntad. Si las vidas mortales fueran dañadas o tomadas, sería registrado y penalizado. Ese decreto ciertamente dificultó las cosas para los oficiales celestiales que respetaban la ley, de lo contrario, con solo un gesto de sus manos, esas personas volarían como ese techo. La multitud finalmente se separó de él y comenzó a gritar como loca.

— ¡HA, HA APARECIDO! ¡REALMENTE APARECIÓ! ¡LOS MONSTRUOS HAN LLEGADO! —Y la multitud se separó y se dispersó.

— ¡Señor de la Tierra! —Xie Lian preguntó ansiosamente. —¿Cómo es que no se aferró al Señor del Viento antes? ¿Lo ha visto? ¿Cuándo se perdió?

—Hubo fantasmas que se colaron y emboscaron a la gente en la multitud antes —explicó Ming Yi.

Parecía que vio que había vidas en la línea y dividió su atención para ir a salvarlos, atacando a los fantasmas, pero perdiendo a un amigo.

— ¡Dividámonos y busquemos! —Xie Lian dijo: —No debería haber ido muy lejos.

De repente, dentro de la red de comunicaciones vino nuevamente la voz de Shi Qing Xuan. Él se estaba riendo ruidosamente.

—JAJAJAJAJAJAJAJA...

Esta risa vino abruptamente y al menos finalmente hubo algo, Xie Lian preguntó apresuradamente: — ¡Señor del Viento! ¿Qué le sucedió justo ahora, por qué de repente dejó de hablar? Pensé que le había pasado algo.

—JAJAJAJAJAJAJAJAJAJAJA ¡CÓMO LE PUEDE PASAR ALGO AL SEÑOR DEL VIENTO! SOLO ESTABA TRATANDO DE ASUSTARLOS JAJAJAJAJAJAJA MINGXIONG MALDITO CÓMO TE ATREVES A NO AGARRARME, SI ME MUERO, DEFINITIVAMENTE ME CONVERTIRÉ EN UN SUPREMO PARA IR Y PERSEGUIRTE JAJAJAJAJAJA…

—Detén tu risa. ¡Di algo sensato! —Exigió Ming Yi.

Xie Lian ya sabía que cuanto más ansioso y asustado estaba Shi Qing Xuan, más se reiría. De hecho, incluso se había olvidado de hacer una pausa entre las palabras. Xie Lian interrumpió: —No abrió la boca para hablar, ¿verdad? ¿Su expresión no mostró ningún cambio obvio? ¿Ha luchado?

—No hablé. Mis expresiones no cambiaron. No me defendí —dijo Shi Qing Xuan.

Xie Lian relajó su tono y dijo suavemente: —Muy bien. Señor del Viento, escúcheme. Todo está bien, no se asuste. Manténga el status quo actual y finja que no notó nada. Si tiene algo que decir, díganoslo aquí en la red de comunicación en secreto. Absolutamente no deje que esa criatura se dé cuenta de que usted ya sabe lo que es. Difunda lentamente su aura espiritual y forme una barrera espiritual para proteger a su persona, de esa manera, al menos puede asegurarse de no tropezar ni caer en una zanja. Si alguna de las armas le atacara, también podría sentirlo.

La voz de Shi Qing Xuan sonaba como si llorar sin lágrimas.

—Oh. ¿Y luego?

Xie Lian continuó: —Y luego respire hondo. Así. Hágalo un par de veces... ¿se siente un poco mejor?

Su tono era muy suave y gentil, bastante efectivo cuando se trataba de consolar a otro. Shi Qing Xuan dijo: —Tal vez un poco. Gracias, su alteza.

Xie Lian luego trató de sondear.

—Ahora... ¿cómo cree que se sentirá si trata de abrir los ojos y echar un vistazo a esa criatura que le está llevando? ¿Podría él aguantar?

—Probablemente moriré —dijo Shi Qing Xuan.

—...

Parecía que, si Shi Qing Xuan abriera los ojos, su terror sería extremo en el momento en que los ojos pudieran ver, y se convertiría en la comida más deliciosa y delicada para el Reverendo de palabras vacías. Después de eso, probablemente perdería toda la habilidad para pelear. Además, si en el momento en que abriera los ojos, esa cosa también lo miraba fijamente, el estimado Señor del Viento probablemente formaría espuma en la boca y se estrellaría como un cometa. Xie Lian dijo: —Entonces, mantenga los ojos cerrados.

—Después de que te sacaron del Templo del Viento y el Agua, ¿en qué dirección ibas? —Preguntó Ming Yi.

En este momento, lo que más necesitaban era la ubicación de Shi Qing Xuan. Los ojos de Shi Qing Xuan estaban cerrados y no podían ver a dónde iba, pero aun así debería tener una idea general de su posición y usar el conteo de sus pasos para determinar qué tan lejos estaba.

Sin embargo, Shi Qing Xuan respondió: —No lo sé.

— ¡¿Ni siquiera sabes una cosa así?

Shi Qing Xuan estaba indignado.

— ¿Quién en su sano juicio recordaría esas cosas? ¡¿Y no pensaba yo que eras tú el que estaba jalándome?!

Al lado, Hua Cheng solo estaba observando, y ya estaba aburrido hasta el punto en que volvió a ponerse su túnica roja. Luego volvió a ponerse una túnica negra. Luego a túnicas blancas. Casi cada vez que Xie Lian miraba hacia atrás, llevaba una apariencia diferente, y cada look acompañaba a diferentes estilos de peinados, accesorios y botas, etc., a veces juguetones, a veces elegantes, a veces mortales, a veces glamorosos. Xie Lian se estaba mareando por todos los colores y seguía mirando hacia atrás, sin poder mirar hacia otro lado. Sin embargo, en el momento en que se dio cuenta de lo que San Lang estaba haciendo, parpadeó ferozmente, evitando decir: *Ese atuendo no está mal; Eso se ve bien* y en cambio dijo: —Paren, paren, ahora no es el momento de discutir. Con cada palabra, el Señor del Viento da un paso más y cuanto más va, más difícil será encontrarlo.

Shi Qing Xuan gimió con gravedad: —Digo, ¿es realmente tan difícil para ustedes encontrarme? ¿No son más de cincuenta o sesenta pasos? ¡No puede ser más de cien, y ni siquiera vamos a ir tan rápido!

¿No más de cien pasos? Ming Yi se lanzó inmediatamente, desapareciendo al final de la calle. No mucho después, reapareció rápidamente como un rayo ante la entrada del Templo del Viento y el Agua.

— ¡No por ahí!

—Maldicion ¡El Conjuro de Acortamiento de Distancia! —Gritó Xie Lian.

Después de eso, el Reverendo de las palabras vacías usó ese caos para sacar al Señor del Viento del Templo del Viento y el Agua, probablemente lanzó el conjuro de Acortamiento de distancia y se envió con él a otros lugares. De lo contrario, una distancia dentro de cien pasos debería haber sido fácil de encontrar. Una vez que se usó ese conjuro, ¿quién sabe a dónde en el mundo fueron enviados? ¡Buscar al Señor del Viento no era diferente a buscar una aguja en un pajar!

No podían ser descuidados en este asunto, y Xie Lian dijo de inmediato: —Iré a informar de esto a la Corte Celestial.

Sin embargo, Shi Qing Xuan lo detuvo apresuradamente.

— ¡Espere! ¡Alteza, no vaya! Me prometió mantener esto en secreto. La tercera calamidad celestial de mi hermano está a punto de acercarse. La tercera es enorme, ¡no puede ser perturbado en este momento!

—Sigue con esto, te haré pasar por una calamidad en este momento —dijo Ming Yi.

Shi Qing Xuan se enfureció: —Dije que no y lo digo en serio. ¿Cuántos ojos están mirando a mi hermano? Esta cosa definitivamente eligió este tiempo intencionalmente, ¡no dejaré que se salga con la suya! ¡Nunca! ¡Incluso si muero y mis huesos se pudren, todavía tendrá que ser después de que mi hermano haya completado su prueba para que me desentierren!

Un momento después, Ming Yi cedió.

—Bien. Muy bien.

Xie Lian era inteligente y percibió que en su tono había una ola de furia oprimida, y era una emoción intensa que nunca había aparecido antes, haciendo que Xie Lian se sintiera bastante inestable. No queriendo que comenzaran otros problemas, interrumpió: —Señor del Viento, ¿esa criatura sigue moviéndose con usted en la mano?

—Sí. —Shi Qing Xuan respondió: —Me está arrastrando el brazo.

— ¿Hay algo notable en su cuerpo? ¿Como una esencia peculiar del mal, o un cierto olor, sensación o algo así? — Preguntó Xie Lian.

—No. No hay nada.—

— ¿Qué hay de su entorno? Como, ¿el camino bajo sus pies es irregular o liso? ¿Ha pisado algo o pateado algo? —Xie Lian quería ver si podía dibujar un perímetro general basado en los entornos circundantes.

— ¡El camino es muy extraño! —Shi Qing Xuan dijo: —Muy suave, muy ligero, como las nubes.

—...

Xie Lian pensó: —*Probablemente solo tiene debilidad en las rodillas por el terror*...

Dos de los cinco sentidos de Shi Qing Xuan ya estaban sellados; era difícil raspar cualquier pista y es muy probable que se separen de aquí. Aunque Hua Cheng siempre había estado al lado de ellos viendo el espectáculo sin prisa, su llegada siempre había sido solo por entretenimiento; no tenía ningún vínculo con Shi Qing Xuan y,

como entidad del reino de los fantasmas, no tenía ninguna razón para ayudar a un oficial celestial. Segundo, Xie Lian no quería molestarlo y pedirle ayuda todo el tiempo. Por lo tanto, él se calmó y dijo: —Señor del Viento, tengo una manera de hacer que se separe de esa criatura inmediatamente. Pero necesito su permiso.

Shi Qing Xuan respondió al instante: — ¡De acuerdo! ¡Te doy permiso!

Sin embargo, Hua Cheng de repente se detuvo.

— ¿El hechizo de cambio de alma?

— ¿Qué?

Xie Lian respondió: —Eso es correcto. ¡El hechizo de cambio de alma!

El hechizo de cambio de alma era exactamente como su nombre lo indicaba y era un momento para cambiar las almas. Uso mis ojos para ver lo que ves. Este hechizo no se usaba a menudo; Primero quema brutalmente el poder espiritual, segundo, muy pocos estaban dispuestos a renunciar al control de sus propios cuerpos. La expresión de Hua Cheng se volvió seria.

—Gege, prudencia.

— ¿Qué vas a hacer si le enfrenta? —Shi Qing Xuan preguntó.

—No le tengo miedo a eso, así que no importa —respondió Xie Lian.

—Hágalo —dijo Ming Yi.

Sin embargo, Hua Cheng presionó de nuevo: —Gege, reconsidere.

De repente, Shi Qing Xuan dijo: —Se detuvo.

Al escuchar esto, Xie Lian gritó en la red de comunicación: — ¡No más tiempo para dudar! ¡Ahora!

Shi Qing Xuan apretó los dientes y dijo: — ¡Todo depende de usted ahora, su alteza!

— ¡Está bien! —Dijo Xie Lian.

Justo cuando las palabras salieron de su boca, cerró ambos ojos y su cuerpo de repente se sintió ligero como una pluma, hasta el punto en que se sentía como si estuviera flotando en el cielo; bruscamente se volvió extremadamente pesado, hasta el punto de que iba a perforar la tierra. Fue después de una ola de nauseabundos giros que los sentidos volvieran a él. Él estabilizó su forma, pero sus ojos todavía estaban cerrados. Sin embargo, ni un solo sonido se podía escuchar en sus oídos.

Había una mano agarrando su brazo, quieta.

Xie Lian abrió los ojos en un instante, con una mano quitando los tapones para los oídos y la otra volteándose, agarrando al Reverendo de palabras vacías al revés.

Él sonrió.

—Hola.

Shi Qing Xuan tuvo sus ojos cerrados durante mucho tiempo, y estaba completamente oscuro, por lo que, en el instante en que Xie Lian abrió los ojos del cuerpo de Shi Qing Xuan, aún no podía adaptarse a la oscuridad y no podía ver nada. Sin embargo, lo que lo estaba sujetando ahora era algo que él sujetaba. RuoYe no estaba alrededor, por lo que Xie Lian lanzó un hechizo de bloqueo de mano y aseguró esa mano como una cadena de acero para evitar que el otro escapara usando magia.

Dentro de la red de comunicación vino la voz de Shi Qing Xuan.

— ¡Alteza! ¿Está bien? ¡¡¡Tal vez si fuera de vuelta y me ocupo yo mismo!

Parecía que Shi Qing Xuan también había cambiado con seguridad a su cuerpo. Xie Lian tenía en su mano un agarre firme sobre el Reverendo de palabras vacías, y su pierna se disparó, pateándolo más de treinta veces.

— ¡Estoy bien! Dado que las almas se acaban de cambiar, necesitaría tiempo para ajustarse. Una vez que se haya acostumbrado a eso, sus movimientos se volverían aún más brutales.

—Su alteza, déjeme darle el hechizo clave para manipular mis dispositivos espirituales, use tanto de mi poder espiritual como necesite, ¡no se retenga!

Xie Lian no tenía una espada que manejar y abrió de par en par el abanico de Señor del Viento.

— ¡Bien!

Shi Qing Xuan luego agregó: —También le diré el hechizo para transformarse en una mujer, ¡soy más fuerte en mi forma femenina!

Xie Lian se negó resueltamente.

—No. Eso no es necesario.

Hua Cheng habló con gravedad: —Gege, dese prisa y eche un vistazo a los alrededores. Dígame qué lugar es.

—No —dijo Ming Yi. —Dinos primero qué está peleando con usted ahora mismo.

Después de algunos intercambios, los ojos de Xie Lian se ajustaron gradualmente al ambiente oscuro. Entrecerró los ojos y miró esa sombra negra ante él.

Capítulo 111: Lucha contra el Reverendo; Príncipe heredero toma el lugar del Señor del Viento (parte dos)

Sin embargo, aunque ahora se podían ver los contornos de los árboles y ramas alrededor, no podía distinguir la cara de esa sombra negra sin importar qué, como si hubiera una nube de neblina negra demoníaca girando alrededor de esa figura.

El abanico del Señor del Viento era un dispositivo espiritual de primera clase; podría hacer volar las auras demoníacas y poner orden en el mundo. Habiendo recibido la clave del hechizo que Shi Qing Xuan le pasó, Xie Lian lo recitó en su mente y movió el abanico. Un torbellino explotó instantáneamente desde el suelo, silbando y sacudiendo los bosques circundantes, e incluso algunas plantas pequeñas y más débiles fueron arrancadas de sus raíces, una fuerza poderosa para contemplar. Lamentablemente, este viento se desvió un poco y no apuntó al objetivo correcto.

Los dispositivos espirituales no eran tan fáciles de manipular. Después de todo, él no era el amo del abanico del Señor del Viento y, naturalmente, no podía manejarlo tan bien como Shi Qing Xuan. El ángulo y la cantidad de potencia eran difíciles de controlar; era demasiado fuerte o demasiado débil, fuera de curso o muy hacia atrás. Después de darse cuenta de esto, Xie Lian se rindió decididamente y cambió de táctica, apagó el abanico y en su lugar lo usó como un arma de ataque directamente mientras atacaba furiosamente los puntos débiles del otro. Luego, con un *WHISH*, generó un brillo de aura espiritual en el borde del abanico, y lo convirtió en una cuchilla de acero afilada como una cuchilla de afeitar, cortando el aire con un brillo escalofriante.

Shi Qing Xuan probablemente descubrió lo que sucedió y lloró desesperado.

— ¡SU ALTEZA QUÉ LE SUCEDE! ¡ESE ES MI DISPOSITIVO ESPIRITUAL! ¡NO PUEDO CREER QUE LO ESTÉ USANDO COMO UN ARMA MARCIAL! ¡¡¡QUÉ DESPERDICIO DE REGALO DE DIOS!!

Este era un problema que todos los dioses marciales tenían. En medio de estar ocupado, Xie Lian se ahorró un momento para decir simplemente: —Todo es lo mismo. ¡No hace diferencia!

El tono de Hua Cheng se estaba volviendo más áspero.

— ¡Gege!

Xie Lian sabía por qué estaba presionando, y mientras luchaba, rápidamente miró a su alrededor. Había montañas y ríos, torres y pabellones, realmente nada que se destacara, y en realidad nada que pudiera determinar dónde estaba. Ese Reverendo de Palabras Vacías notó su movimiento y probablemente adivinó su objetivo, ya que de repente dijo: —Tú no eres Shi Qing Xuan.

Xie Lian nunca se detuvo en su ataque, pero su mente cambió rápidamente.

—*Por lo general, no debería ser tan rápido para descubrir el hechizo de cambio de alma que se usó, así que ¿cómo se dio cuenta de inmediato de que no soy Shi Qing Xuan? Bueno lo que sea. ¡Hay que seguir!'*

La forma en que luchó fue insensible e cruel; ese Reverendo de palabras vacías parecía no poder aguantar más la paliza y él dijo: — ¡Te caerás en este instante!

Efectivamente, comenzó a maldecir predicciones a Xie Lian directamente. Sin embargo, fue como si Xie Lian no hubiera escuchado nada y solo golpeó más fuerte. Ese Reverendo de palabras vacías dijo entonces: — ¡Te van a derrotar en la batalla!

Xie Lian se echó a reír: —Ya fui derrotado hace ochocientos años, unas cuantas rondas más no significan nada para mí. ¿Cuánto más puedo ser derrotado? ¡Solo ríndete! Nada de lo que me digas funcionará.

—Gege —dijo Hua Cheng. —Si no puede determinar tu ubicación, simplemente aviva un torbellino hacia el cielo con el abanico de Señor del Viento y ¡sabré dónde está!

Qué coincidencia. Xie Lian justo pensó en la misma idea.

— ¡De acuerdo!

Y en el momento en que estaba a punto de levantar la mano, de repente el Reverendo de las palabras vacías dejó escapar una risita espeluznante.

— ¿Alguien viene?

Xie Lian se alarmó por alguna razón, y con razón porque la criatura dijo en voz baja: — ¡No te preocupes, verás con los ojos bien abiertos a la persona que viene a buscarte morir justo delante tuyo!

Al escuchar esto, Xie Lian ya no podía reírse. Su corazón cayó violentamente, e incluso su respiración se detuvo en ese momento.

Al siguiente segundo, realmente gritó en voz alta.

— ¡CÁLLATE!

En un instante, más de cincuenta patadas pesadas aterrizaron en el Reverendo de palabras vacías, cada una golpeando directamente en su cabeza, y este apenas podía hablar del ataque, sin embargo, suspiró profundamente. Fue un suspiro de satisfacción, como si hubiera probado un poco de delicadeza sagrada, y se rió con frialdad. Accidentalmente al bajar la guardia, Xie Lian realmente dejó que chupara lo que el Reverendo quería de él.

Sin embargo, Xie Lian no tenía la intención de darse cuenta, porque esas palabras antes duchas realmente hicieron que su corazón se sintiera como si lo hubieran golpeado violentamente. Incluso si supiera que Hua Cheng no *moriría ante él* tan fácilmente como dijo esa criatura, y para ser sincero, Hua Cheng ya estaba muerto, aún se manifestaba un pánico profundo e incontrolable. No se dio cuenta de que ni siquiera podía soportar escuchar esa idea.

Aunque los que estaban en la red de comunicación no notaron nada extraño, fue como si Hua Cheng fuera telepático y se alarmó:
— ¿Gege? ¿Le está diciendo algo?

Xie Lian respondió: —Está diciendo tonterías... ¡No! No dijo nada.

Hua Cheng entendió de inmediato y maldijo: — ¡Está buscando su propia muerte! Dígamelo ahora mismo e iré directamente.

Xie Lian dijo apresuradamente: —No es necesario, no vengas. ¡Absolutamente no te acerques!

—Lamento interrumpir —Shi Qing Xuan habló. —Yo digo, ustedes dos realmente intercambiaron contraseñas verbales en secreto, ¿verdad? Su alteza, ¿no se dio cuenta? ¡Tiene la red equivocada, la red equivocada!

Fue solo entonces cuando Xie Lian descubrió que desde que usó el hechizo para Cambiar Almas, todas las palabras que Hua Cheng le dijo pasaron a través de su red de comunicación privada, pero porque estaba enfocado en luchar con tanta intensidad además de eso, no se había dado cuenta y respondió directamente en la red de comunicación espiritual principal. Ahora, el hecho de que se conectaron por una red de comunicación privada estaba completamente expuesto.

Sin embargo, no había tiempo para avergonzarse, y Xie Lian dijo: —No es nada. ¡Dame medio tiempo de incienso, puedo encargarme de esto! —Después de eso, volvió a taparse los oídos y sus ataques se volvieron aún más feroces, centrándose solo en tratar con el Reverendo de Palabras Vacías. Sin embargo, no tenía idea de que, de vuelta en la ciudad de Fu Gu, después de que Hua Cheng escuchara sus palabras, levantó la mano y golpeó a Ming Yi tres pies en el suelo. Luego, inmediatamente se volvió hacia el Shi Qing Xuan quién poseía el cuerpo de Xie Lian. — Cambia de vuelta.

Shi Qing Xuan ya había planeado volver a cambiar de inmediato, pero al ver la vista, dijo apresuradamente: — ¡Lluvia Sangrienta

que busca la Flor, qué está haciendo! Voy a volver a cambiar ahora. ¡Su alteza está ayudándome a mí, así que tiene más sentido si me golpea, por qué golpeó Ming-Xiong!

Pero en el momento en que las palabras salieron de sus labios, se dio cuenta de que él estaba en el cuerpo de Xie Lian, por supuesto que Hua Cheng no lo golpearía. Si él debía golpear a alguien, entonces solo podría ser Ming Yi.

En el otro lado, Xie Lian estaba inmerso en la pelea, pero de repente escuchó a Shi Qing Xuan gritar en la red de comunicación: —Su alteza, ¿puede tapar los oídos más profundamente y correr más lejos? ¡Cambiaré de vuelta!

—Señor del Viento, ¿estará bien? —Preguntó Xie Lian.

—No puedo luchar contra eso, ¡pero aún puedo huir! —Respondió Shi Qing Xuan.

Por lo tanto, Xie Lian le dio al Reverendo de Palabras Vacías una patada final, haciendo que saliera volando a unas pocas millas de distancia, luego se dio la vuelta para huir salvajemente, pero entonces se detuvo: — ¡Espere, no necesita huir! ¡Déjeme configurar un conjuro de protección para usted! Señor del Viento, ¿tiene algún dispositivo espiritual de protección sobre usted? ¡Si no tiene, gemas preciosas y los tesoros también sirven!

Al escucharlo, Shi Qing Xuan respondió apresuradamente: —¿Tesoros? Los tengo. Toque alrededor de mi cuello, hay un medallón de longevidad, ¿eso será suficiente?

Xie Lian tocó a su alrededor y, efectivamente, Shi Qing Xuan estaba usando un largo y dorado relicario de longevidad, su luz

dorada, exquisita y opulenta. Él dijo, encantado: —Sí. ¡Este es un raro tesoro, excelente!

— ¿De verdad? —Shi Qing Xuan dijo. —Tengo más: hay un cinturón de jade alrededor de mi cintura, un anillo de ágata en mi dedo, algunas perlas en mis botas, el mango de sándalo del fuchen es más viejo que usted, oh, y al parecer, los pelos del fuchen también son raros, arrancados de alguna bestia espiritual—... En un suspiro habló de siete u ocho artículos, luego continuó: —En cualquier caso, su alteza, eche un vistazo y vea si todo está en mí puede ser usado.

Sí, podían ser utilizados. ¡Y todos son tesoros extremadamente raros!

Xie Lian se sorprendió; como se esperaba del Dios de la Riqueza, ¡como se esperaba del hermano menor del Maestro del Agua! Él dijo: —... Todos pueden ser utilizados. Encontraré una casa cerca para configurar un conjuro. Cuando vuelva a cambiar, mantenga los tapones para los oídos quietos y no mire hacia afuera. Quédese en la casa y no salga, ¡espere a que lleguemos!

Shi Qing Xuan iba a romperse en sollozos.

— ¡¡¡SU ALTEZA, ES UNA PERSONA EN LA QUE SE PUEDE CONFIAR MUCHO!!! ¡GRACIAS! A partir de hoy es mi segundo mejor amigo. ¡De ahora en adelante este Señor del Viento nunca lo olvidará en ningún buen evento!

Xie Lian no sabía si reír o llorar, y respondió cortésmente: —¡Gracias!

Entre sus intercambios, el Reverendo de palabras vacías se quedó muy atrás. Mirando a su alrededor, Xie Lian encontró un pequeño pabellón cerca y entró, cerrando y con llave todas las puertas y ventanas con un gesto de su mano. Luego envolvió el medallón dorado de longevidad alrededor del pestillo de la puerta, se mordió la sangre del dedo para dibujar un conjuro, luego colocó todos los tesoros en formación, dibujando un conjuro de sangre. Todas estas acciones se realizaron en un corto período de tiempo, y finalmente se sentó en el centro de la habitación, cerrando los ojos: —Uno, dos, tres. HECHIZO PARA CAMBIAR DEL ALMA- ¡RETORNA!

Era como si lo lanzaran violentamente al cielo de nuevo y luego se cayera. Después de una ola de giros, Xie Lian, una vez más, sintió que sus pies tocaban el suelo. Inestable, se iba a caer, pero antes que lo hiciera, un par de manos lo atrapó y sostuvo. Abrió los ojos y escuchó la voz de Hua Cheng desde arriba, oscura y grave.

—Gege, creo que será mejor que se explique.

Xie Lian lo agarró del brazo y se calmó. Estaba a punto de hablar cuando, de repente, se dio cuenta de que faltaba alguien y preguntó: — ¿Dónde está el Señor de la Tierra?

—Quién sabe. —dijo Hua Cheng.

Xie Lian se sorprendió. — ¿Quién sabe? Luego miró hacia un lado y había un cráter con forma humana en el suelo, y Ming Yi estaba saliendo lentamente de ese agujero.

Dejó de hablar, sin tener palabras por el momento. En la red de comunicación, la voz de Shi Qing Xuan llegó: — ¿Eh?

Xie Lian se tensó.

— ¿Vino el Reverendo?

Habiendo utilizado tantos tesoros de Shi Qing Xuan para formar el conjuro, se aseguró de que la defensa de esa casa fuera indestructible, y que el Reverendo de palabras vacías no pudiera entrar. Incluso si fuera poderoso, aún tomaría tiempo. Sin embargo, Shi Qing Xuan dijo: —No, no, no. Su alteza, este conjuro es impresionante, constante como las montañas, realmente se siente seguro. Creo que nada puede entrar en los próximos tres días y tres noches. Es solo que... no puedo creer que sea este lugar.

— ¿Qué lugar? ¿Lo reconoce? —Preguntó Xie Lian.

—Por supuesto que lo reconozco. Shi Qing Xuan respondió: —Esta es la Terraza del Vino en Cascada. Es donde yo ascendí.

Xie Lian se sorprendió, pensando: — ¿La Terraza del Vino en Cascada?

Shi Qing Xuan parecía haber hecho un recorrido a la habitación y dijo con firmeza de nuevo: —Eso es correcto. Vuelvo a este lugar cada pocas décadas para revisarlo. No estoy equivocado.

No es de extrañar que el Reverendo de Palabras Vacías supiera de inmediato que el que estaba en el cuerpo no era el verdadero Shi Qing Xuan. Si se tratara del hombre mismo, con solo una mirada él hubiera sabido que era la Terraza del Vino en Cascada y no habría ninguna necesidad de mirar alrededor para estar seguro.

Desde que Ming Yi se había arrastrado fuera del agujero, se puso en cuclillas en el suelo para comenzar a dibujar un conjuro. Sin embargo, después de algunos dibujos, de repente levantó la mano y destruyó el conjuro por completo. Los ojos de Hua Cheng se enfriaron de inmediato y Xie Lian también se sorprendió: —Señor de la Tierra, ¿qué está haciendo?

Ming Yi se puso de pie y dijo: —El conjuro de Acortamiento de distancia ya no funciona. Tenemos que caminar.

— ¿Qué quiere decir con que ya no funciona? —Exclamó Xie Lian.

—Significa que justo ahora, alguien o algo destruyó todos los puntos de conexión del conjuro de Acortamiento de Distancia cerca de la Terraza del Vino en Cascada. No, los puntos de conexión de toda el área han sido destruidos.

No hace mucho, Shi Qing Xuan fue manifiestamente trasladado a la Terraza del Vino en Cascada a través del Acortamiento de distancia, pero parecía que tan pronto como Shi Qing Xuan se escondió dentro del pabellón, el Reverendo de palabras vacías reaccionó y manipuló, intencionalmente retrasándolos. Esto no era diferente a tener los caminos de montaña destruidos al cruzar una montaña. Ahora, nadie podría ni siquiera soñar con usar el conjuro de Acortamiento de Distancia para acercarse a la Terraza de Vino en Cascada.

—Si nos vamos ahora, ¿cuánto tiempo tomará antes de llegar allí? —Preguntó Xie Lian.

Ming Yi ya se había dado vuelta y comenzó a caminar. — ¡Una hora!

Xie Lian gritó en la red de comunicación.

—Señor del Viento, nos dirigimos a donde está ahora. Solo espere hasta que lleguemos allí. Si algo ataca, absolutamente no abra la puerta.

—Está bien, está bien. Está bien. —Shi Qing Xuan dijo: —Incluso si no dijera nada, ya lo spe. No me trate como a un niño de tres años que le abra la puerta a cualquiera. Ahora, mis señores, apresúrense, ¿de acuerdo?

Afortunadamente, la ciudad de Fu Gu y la Terraza del Vino en Cascada no estaban en los extremos de la tierra, y aún estaban a una distancia aceptable entre sí. Si se apresuraban ahora, todavía deberían llegar a tiempo. Los tres se fueron inmediatamente. En el camino, Xie Lian revisó casualmente sus poderes y descubrió que el hechizo de cambio de alma realmente consumió demasiado, y esa poderosa ola de poder que Hua Cheng vertió en él ya estaba agotada en más de la mitad.

Hua Cheng notó sus movimientos y preguntó: —Gege, ¿necesita más?

Xie Lian rápidamente sacudió la cabeza.

—No. En serio, muchas gracias a San Lang por ser tan generoso antes.

—De nada. Hua Cheng dijo: —Ya dije, puede tomar todo lo que quiera. Después de una pausa, luego añadió medio en tono de

broma: —Pero, cuando Gege me pague de vuelta, ¿puedo cobrar algunos intereses?

Xie Lian se aclaró la garganta suavemente, pensando que probablemente el problema probablemente sea si él podía pagar algo, pero claro, sus labios aún eran audaces.

—Sí... claro.

Aunque estaba determinado a ser una hora, los tres no eran mortales y era una situación terrible, por lo que, naturalmente, iban más rápido. Cuando llegaron a la Terraza del Vino en Cascada, Xie Lian echó un vistazo y, efectivamente, era el mismo lugar que antes. Todo alrededor fue el caótico desastre creado por su mal uso del abanico de Señor del Viento; el abanico rechazó su control y voló sobre árboles y arbustos, y Xie Lian se sentía un poco avergonzado.

—Su alteza, ¿en qué lugar construyó el conjuro espiritual? ¿Se acuerda? —Preguntó Ming Yi.

Por supuesto que Xie Lian lo recordaba y también lo buscaba atentamente. Pronto, sus ojos se iluminaron y señalaron con el dedo: —Es ese pequeño pabellón.

Los tres caminaron hacia el pequeño pabellón; cuanto más se acercaban, más relajados se volvían, como si vieran el rayo de la esperanza. Sin embargo, cuando se acercaron, las pupilas de Xie Lian se encogieron instantáneamente.

Las puertas de ese pequeño pabellón estaban abiertas y crujían de forma extraña cuando se movían de un lado a otro en el aire frío de la noche.

Capítulo 112: Puertas abiertas para saludar al demonio, dibujar un círculo en el suelo como prisión[20]

—... ¿Dónde está él? —Dijo Xie Lian.

Los tres entraron al pequeño pabellón y dentro del edificio no había nadie. Todo tipo de dispositivos espirituales y tesoros todavía estaban en el mismo lugar en que fueron puestos antes, solo que, una vez que se abrieron las puertas, todos se volvieron inútiles. Xie Lian gritó en la red de comunicación.

— ¿SEÑOR DEL VIENTO? ¿DÓNDE ESTÁ?

En el camino, porque estaban concentrados en correr, además de que Shi Qing Xuan estaba demasiado agitado, Xie Lian fue quien propuso que meditara para calmarse, dejar de pensar y decir tonterías que le asustaran a sí mismo. Shi Qing Xuan pensó que tenía mucho sentido y gradualmente dejó de hablar, por lo que la falta de respuesta no fue inesperada. Por lo tanto, Xie Lian no había notado nada extraño, pero ahora, sin importar cómo gritara, no hubo respuesta, y una sensación de temor comenzó a extenderse en su corazón. En una situación como esta, solo podría haber dos posibilidades: o Shi Qing Xuan no estaba respondiendo a propósito, o ya perdió la conciencia.

Había más de diez dispositivos y tesoros espirituales en la persona del Señor del Viento, cada uno de ellos raro y exquisito, y Xie Lian los había usado para establecer la formación del

---

[20] En chino es "画地为牢", la traducción literal de esta frase se refiere a estar en un lugar y no salir de este, era usado como un castigo.

conjuro, no debería haber nada desde el exterior que pudiera romperlo fácilmente. Incluso si pudiera hacerse, tal como Shi Qing Xuan había dicho, tomaría por lo menos tres días y tres noches, y sería imposible no dejar evidencia de una interrupción. Sin embargo, por lo que parece, las puertas y ventanas de este pequeño pabellón estaban intactas, y tampoco había túneles o escaleras excavadas. Xie Lian regresó a la entrada y recogió el medallón dorado en el suelo, mirando de cerca: —Él mismo abrió las puertas.

A pesar de que los refuerzos estaban llegando en un momento, ¿por qué motivo buscaría un callejón sin salida en el último minuto?

—Tal vez pensó que el que estaba en la puerta éramos nosotros —dijo Ming Yi con gravedad.

Al escuchar esto, una imagen abominable apareció repentinamente en la mente de Xie Lian: desde fuera del pequeño pabellón vinieron tres individuos, cada uno en la apariencia de él, Hua Cheng y Ming Yi, y llamaron a las puertas. Dentro del pabellón, Shi Qing Xuan se llenó de alegría y de inmediato abrió las puertas, y las tres personas que estaban afuera lo rodearon, sonriéndole de forma extraña. El medallón de oro en la mano de Shi Qing Xuan cayó al suelo junto a sus pies, para no ser recogido.

Xie Lian inmediatamente negó con la cabeza.

—Eso es imposible. Nunca he oído que el Reverendo de palabras vacías tenga la capacidad de falsificar apariencias.

—Tal vez fue llamado por ayudantes —dijo Ming Yi.

Xie Lian lo pensó, pero también lo descartó: —Todo lo que encontramos hoy ha sido repentino e imprevisto. Antes de esto, no habíamos pensado que habría un conjuro configurado para aislar al Señor del Viento, por lo que tampoco debería haber podido encontrar tan rápido algún demonio para ayudar. Además, ¿no le dijimos al Señor del Viento que le informaríamos en la red de comunicación cuando lleguemos? Si los que estaban afuera de las puertas eran reales o falsos, hubiera sido fácil descifrarlo simplemente preguntando, entonces, ¿cómo podría ser engañado tan fácilmente?

Llegado a este punto, Xie Lian se detuvo de repente y luego comenzó a murmurar: —A menos que fuera alguien que conociera quien le dijo que abriera las puertas.

— ¿Alguien que conocía? —Ming Yi preguntó. — ¿Cómo así?

En ese momento, Hua Cheng habló: —Sus orejas estaban tapadas. Él no puede oír.

Xie Lian inmediatamente tomó su brazo y exclamó: — ¡Bien dicho, San Lang! Fue exactamente por esa razón que dije que debía ser alguien que conociera. Debido a que el Señor del Viento tenía sus orejas tapadas, ¡no habría podido escuchar nada desde afuera! A menos que quitara los tapones para los oídos, ¿pero haría eso? Estaba tan aterrorizado que moriría antes de que lo hiciera. Entonces, para engañarlo y hacer que abra la puerta, solo había una forma de hacerlo.

¡La red de comunicación privada!

Xie Lian comenzó a hablar más rápido: —Lo que significa que, entre el momento en que nos acercábamos, había alguien que se

conectaba en secreto con el Señor del Viento y le dijo algo que lo hizo abrir las puertas por su cuenta. Si no fuera alguien cercano, no habrían conocido la contraseña verbal del Señor del Viento. Las contraseñas verbales de los oficiales celestiales son todos secretos bien guardados, que no deben ser conocidos por los forasteros, y especialmente no para los demonios y monstruos, como el Reverendo de Palabras Vacías. Además, debería haber sido alguien en quien confiaba profundamente, de lo contrario no habría abierto las puertas sin pensar.

—O —dijo Hua Cheng. —no conocía a esta persona, pero esta persona lo sí a él, y le dio una razón por la que no podía negarse a abrir las puertas.

Xie Lian consideró seriamente esa posibilidad y dijo: —Técnicamente, podemos enviar mensajes al Señor del Viento siempre que tengamos la contraseña verbal, pero si una voz extraña habla de repente, ¿no le parecería extraño al Señor del Viento? Debió habernos avisado en la red de comunicación al momento en que escuchó. A menos que este misterioso individuo que envió la comunicación privada lo paralizara con el primer mensaje. Pero, ¿qué mensaje podría ser?

— ¿Una amenaza? Se preguntó Ming Yi.

— ¿Cómo amenazar? —Si no sales, le diré a tu hermano que he vuelto para acosarte—. Xie Lian inmediatamente descartó la idea: —No es probable.

Ese Reverendo de Palabras Vacías no debe estar al tanto de las preocupaciones de Shi Qing Xuan. Además, no era un oficial celestial, entonces, ¿cómo podría informar al Maestro del Agua de inmediato de su existencia? Los refuerzos llegarían en una hora,

pero Shi Qing Xuan ni siquiera podía esperar tanto. Al final del día, si esa criatura podía ganar contra el Maestro del Agua era otro problema. No olvidar, nunca había acosado a Shi Wu Du; solo tenía ojos para Shi Qing Xuan, escogiendo especialmente al más débil. Sin duda, el Reverendo tenía miedo del Maestro del Agua, por lo que no lo habría provocado directamente.

—Busquemos por otra hora —dijo Ming Yi.

Xie Lian entendió lo que quería decir y asintió.

—Está bien. Si aún no podemos encontrarlo después de una hora, no importa cuánto proteste el Señor del Viento, el Señor del Agua debe ser informado ¡Vamos a separarnos! Buscaremos de esta manera, y Señor de la Tierra, por favor, busque allí.

Ming Yi se dio la vuelta y se fue sin una palabra. Xie Lian corrió mientras buscaba, y nunca dejó de llamar a Shi Qing Xuan en la red de comunicación, pero esta permanecía en silencio.

— ¿Cómo va? —Preguntó Hua Cheng.

Xie Lian negó con la cabeza. —No hay respuesta alguna.

El temor en su mente se hacía cada vez más pesado. Buscó cámara tras cámara de cada edificio en todo el pabellón y casi había terminado con todos los pabellones cercanos, sin embargo, no había rastros en absoluto.

Poco después, los dos llegaron al pabellón más alto de la zona. Este pabellón fue obviamente la estrella de su entorno, la pieza central. Fue renovado varias veces, glamoroso e impresionante, con varios versos de poesía escritos en las paredes. Xie Lian

levantó la cabeza para mirar la placa del establecimiento; *La terraza del Vino en Cascada* y se preguntó en voz alta: — ¿Es el *Joven Señor que vertió el vino?*

—Eso es correcto. Hua Cheng respondió: —Esta es el título original del *Joven Señor que Vertió el Vino.*

— ¿Así que realmente está relacionado? —Xie Lian lo miró.

—Sí. Respondió Hua Cheng, luego dio brevemente una explicación. Resulta que, en las leyendas que se decían de cuando Shi Qing Xuan todavía era mortal, después del entrenamiento a menudo venía a este lugar a beber, extendido borracho en la terraza, feliz y despreocupado. Un día, debajo de la cubierta, llegó un ladrón malintencionado que a menudo acosaba a los buenos aldeanos, y cuando Shi Qing Xuan lo vio, despreocupado derramó el vino delicado de su copa y lanzó un pequeño hechizo. Ese vino se derramó justo sobre la cabeza de ese ladrón y lo noqueó. Después de que Shi Qing Xuan fue nombrado diputado general por Shi Wu Du, él todavía amaba el reino de los mortales y continuó bebiendo sin cesar en este lugar como antes. El día que ascendió fue también cuando estuvo aquí bebiendo.

Ascender mientras bebías sonaba absurdo, pero en realidad no era nada. A veces las oportunidades llegaban sin rima ni razón alguna. El mismo Xie Lian todavía estaba durmiendo cuando ascendió. Tal vez en el futuro haya funcionarios celestiales que asciendan mientras están en el baño, lo que también podría convertirse en una vista de renombre.

En cualquier caso, las creaciones de los antiguos literatos siempre habían sido populares a lo largo de la historia, y los lugares de

estas historias siempre los incitarían a levantar su pincel y crear, expresando su anhelo por un estilo de vida celestial. Xie Lian ahora entendió que este lugar era uno de esos puntos de referencia. No había turistas en medio de la noche, pero al día siguiente, seguramente habría muchos turistas que sorprendentemente descubrirían las casas y los árboles que habían sido arrancados, y llorarían que el Señor del Viento había aparecido.

Sin embargo, la imagen de renombre de 'El joven señor que Vierte el Vino' fue ligeramente diferente de lo que Xie Lian había imaginado. En ese momento, escuchó a Hua Cheng decir sombríamente: —Gege, necesito ir a cuidar de algo pequeño. Por favor tenga cuidado. No tardaré.

— ¿Cuidar de qué? —Xie Lian se preguntó mentalmente.

Cuando recordó la voz enojada de Hua Cheng en la red de comunicación privada, y ahora su comportamiento hostil, preguntó: — ¿Vas a encontrar al Reverendo de las palabras vacías?

Hua Cheng se detuvo por un momento y luego respondió: —No.

Si no era así, no era su lugar preguntar más. Xie Lian asintió.

—De todos modos solo estabas aquí por diversión. Ya que algo ha surgido, solo ve. Tú también te cuidas.

—En —dijo Hua Cheng. Después de una pausa, agregó: —Cuando regrese, le diré algo.

Xie Lian se sorprendió y dijo: — ¿Qué? Pero la figura de Hua Cheng ya había desaparecido.

Después de una hora, todavía no había nada, y Xie Lian gritó en la red de comunicación. — ¡Señor de la Tierra! ¿Cómo están las cosas de su lado? No lo he encontrado aquí, así que voy a volver.

— ¡Nada! —Respondió Ming Yi.

—Esto no va a funcionar. No puedo contenerme más. Xie Lian dijo: —Vamos a encontrarnos en el centro de la Terraza del Vino en Cascada. Voy a informar al Señor del Agua ahora mismo.

Después de eso, inmediatamente murmuró la contraseña verbal de la red de comunicación privada de Ling Wen. —Ling Wen, ¿está ahí? ¿Puede encontrar al Señor del Agua? Por favor, dígale que venga a reunirse en la Terraza del Vino en Cascada lo antes posible.

La voz clara de un hombre sonó al lado de sus oídos. Parecía que en este momento Ling Wen estaba en su forma masculina.

— ¿Su Alteza? El Señor del Agua está aquí conmigo ahora mismo. No es alguien a quien le guste salir, así que probablemente no descenderá. ¿Qué asunto tiene con él? Puedo transmitir el mensaje.

En ese momento, Xie Lian casi había llegado al edificio principal de esa Terraza del Vino en Cascada, y vio desde lejos que la terraza parecía estar colgada con algo. Parecía una tela blanca, meciéndose en la brisa nocturna. Xie Lian se sorprendió, pensando: — ¿Había algo allí antes?

Cuando se acercó, finalmente vio lo que era, ¿no era esa la túnica externa de Shi Qing Xuan?

Justo en ese momento, Ming Yi rugió en la red de comunicación: — ¡Alteza, vaya inmediatamente al pabellón más alto de la Terraza del Vino en Cascada! ¡¡¡DE PRISA!!!

Xie Lian se sobresaltó, y en el otro extremo, Ling Wen estaba preguntando: — ¿Su alteza? ¿Sigue ahí?

Xie Lian exclamó: — ¡Por favor, que él descienda lo antes posible! ¡Algo le ha pasado al Señor del Agua!

Después de haber gritado ese último mensaje, corrió al pabellón. No había más sonidos del otro extremo; Ling Wen probablemente se sorprendió por su mensaje y fue a informar a Shi Wu Du. Cuando Xie Lian llegó al piso más alto, en el centro del piso yacía una persona, y era Shi Qing Xuan.

Shi Qing Xuan tenía ambos ojos fuertemente cerrados; No había heridas externas en su persona y no había rastros de sangre. Otra persona lo estaba ayudando a levantarse y era Ming Yi. Shi Qing Xuan se incorporó sin conciencia y algo cayó de su pecho. Xie Lian fijó sus ojos y sintió que su corazón se apretaba, esa cosa era el abanico de Señor del Viento que estaba dividido en dos. Ese raro dispositivo espiritual solo podría ser poseído por tener la oportunidad y no por la fuerza, y no podía ser forjado ni después de cientos de años. ¡Era el dispositivo espiritual número uno del Señor del Viento, pero fue destruido así!

— ¡Cuando pasamos por aquí ahora no había nadie más! —afirmó Xie Lian.

Pero justo cuando las palabras salieron de su boca, se dio cuenta de algo más que estaba mal. Anteriormente, cuando él y Hua Cheng llegaron, había muchos versos de poesía en la pared que dejaron los visitantes literatos; algunos encantadores, otros arrogantes, otros elegantes, pero ahora habían desaparecido todos, como si alguien los hubiera limpiado, dejando atrás una frase que no existía antes en letra Sangrienta, una fila de palabras grandes, goteando con sangre: — ¡MISERABLE COMIENZO, MISERABLE FIN!

¡Fue la maldición que el Reverendo de Palabras Vacías le dio a Shi Qing Xuan el día de su nacimiento!

En ese momento, Ming Yi preguntó con frialdad: —Su alteza, ¿dónde está el que estaba con usted?

Xie Lian se sorprendió y pensó: — ¡Oh, no! ¡San Lang se fue en un momento tan inoportuno!

En el momento en que dejó su lado, algo le sucedió a Shi Qing Xuan. Esto realmente no se podía explicar claramente. Sin embargo, Xie Lian no mostró nada en su rostro y explicó solemnemente: —Le pedí que fuera a buscar a ese Reverendo de Palabras Vacías.

— ¿Cuándo se fue? —Preguntó Ming Yi.

Sin cambiar su expresión, Xie Lian respondió: —Justo ahora. No debería haberse ido por más de la mitad del tiempo de incienso.

A decir verdad, era mucho más largo que eso. Sin embargo, el propio Xie Lian nunca dudó de Hua Cheng, por lo que,

naturalmente, no dejaría que nadie tuviera la oportunidad de dudar tampoco, por temor a que surjieran más problemas.

Justo en ese momento, desde más allá de los cielos surgieron olas de truenos y un carruaje dorado de ocho ruedas atravesó las nubes, conduciendo hacia ellos con un aura imponente.

Incapaz de llegar a la Terraza del Vino en Cascada usando el conjuro de Acortamiento de la Distancia, parecía que Shi Wu Du escogió directamente por un Carruaje Dorado. Debe saberse que cuando un carro dorado de caballos bruñidos era conducido, era una enorme fanfarronada. Si fuera visto por mortales, que por alguna razón contemplaban las estrellas en mitad de la noche, seguramente sería un alboroto en su reino. Este Tirano de Agua realmente no tenía miedo de nada.

Al ver que se acercaba el dramático carruaje dorado, Xie Lian dijo de inmediato: —Señor de la Tierra, si algún oficial celestial preguntara más tarde, no diga una palabra sobre el Señor Hua. Hay muchos oficiales celestiales en la Corte Celestial a quienes les gusta exagerar y crear historias. Este asunto no tiene nada que ver con él, por lo que no hay necesidad de hacerlo complicado.

Ming Yi lo miró y dijo: —Muy bien. Él estuvo de acuerdo fácilmente y miró hacia abajo para seguir revisando la condición de Shi Qing Xuan. Xie Lian dejó escapar un suspiro de alivio, pero luego, al ver al inmóvil Señor del Viento, su corazón se hundió una vez más.

Ese carruaje dorado llegó rugiendo y, poco después, aterrizó con senderos de favorables nubes. Fuera del vagón había un pequeño número de oficiales celestiales menores que estaban listos para servir, y tres grandes oficiales celestiales salieron del vehículo.

Fueron Shi Wu Du, Pei Ming y Ling Wen. Tres de los diez primeros en el banquete de mediados de otoño habían llegado todos a la vez. Por supuesto, Xie Lian había olvidado que él mismo estaba sentado a la cabeza de los diez primeros. Shi Wu Du tenía las cejas muy arqueadas, barriendo sus mangas mientras bajaba del carruaje con el ceño fruncido, entrando al pabellón con su abanico de Señor del Agua en la mano y Pei Ming y Ling Wen siguiéndolo justo detrás. En el momento en que vio a su hermano menor tendido en el suelo como un cadáver, su rostro cambió instantáneamente y corrió hacia él.

— ¿Qing Xuan? ¡Qing Xuan! ¿Qué ha pasado?

Xie Lian respondió sucintamente: —El Señor del Viento se había topado con el Reverendo de palabras vacías.

—... ¿Qué dijo? —Shi Wu Du exclamó con incredulidad: — ¿El Reverendo de palabras vacías?

Al escuchar ese nombre, no solo Shi Wu Du, sino también las caras de Pei Ming y Ling Wen estaban boquiabiertas. Al parecer, ya sabían del tormento de Shi Wu Du. Al observar sus expresiones, Xie Lian no podía decir quién estaba fingiendo y quién estaba secretamente encantado; todos actuaban de forma natural. Especialmente Shi Wu Du. Definitivamente no había manera de que estuviera actuando. Ling Wen sacó un montón de botellas de su manga y dijo: —Intenta alimentarlo con todos estos.

Pei Ming, por otro lado, comentó al lado: —Es usted otra vez, su alteza.

—No puede evitarse —respondió Xie Lian. —Somos muchos los que vamos y venimos de los cielos.

—Parece que cada vez que lo vemos, el otro siempre está cerca también. ¿Me pregunto si es el mismo caso esta vez?

Xie Lian respondió rotundamente: —No, no. Por supuesto que no.

Sabía que estaba mintiendo, pero Ming Yi en realidad cumplió su promesa y no pronunció una palabra. Pei Ming dejó de hablar, hizo un gesto con la mano y dirigió a los oficiales bajo su mando para que buscaran en las instalaciones. Dada la situación, en realidad era mejor que Hua Cheng se hubiera ido antes. Al menos él no estaba en la escena del crimen. Shi Wu Du no pudo despertar a Shi Qing Xuan, pero sus ojos se desviaron inadvertidamente hacia las gigantescas palabras sangrientas en esa pared blanca como la nieve, y su rostro se torció de inmediato.

Este se volvió más blanco que esa pared, y temblando de furia gritó: — ¿QUIÉN ESCRIBIÓ ESTO? ¡¿QUIEN LO ESCRIBIÓ?!

A pesar de que estaba gritando, su voz temblaba. En ese momento, Ling Wen exclamó: — ¡El Señor del Viento está despierto!

Xie Lian inmediatamente se agachó.

— ¿Señor del Viento?

Efectivamente, los ojos de Shi Qing Xuan se abrían lentamente. Shi Wu Du empujó a todos a un lado y gritó: — ¿Qing Xuan? ¿Estás bien? ¿Te sientes mal en alguna parte? ¡¿Quién te hirió?!

Shi Qing Xuan estuvo aturdido por un buen rato antes de que despertara lentamente. Cuando volvió a ser consciente, lo primero que vio fue el rostro de Shi Wu Du. Al momento siguiente, algo que nadie había esperado sucedió.

Alejó a Shi Wu Du, se agarró la cabeza y gritó: —¡AAAAAAAAHHHHHHH-!



Capítulo 113: Palabras burlonas para confundirme a mí y también a mi Señor (parte uno)

Habiendo sido empujado con tanta fuerza, el respetado Señor del Agua casi cayó al suelo, confuso y atónito. Pasó un momento antes de que gritara.

—Qing Xuan, es Gege.

Shi Qing Xuan rugió.

— ¡SÉ QUE ERES TÚ!

Ya que sabía que era Shi Wu Du y que no estaba delirando, incapaz de reconocer a las personas, ¿por qué esa reacción?

Shi Wu Du lo alcanzó de nuevo.

—Todo está bien ahora...

Shi Qing Xuan le dio una palmada en la mano.

— ¡BIEN MI TRASERO! ¿Cómo puede algo estar bien? ¡No digas nada más! AAH! ¡NO PUEDO LIDIAR CON ESTO!

En el momento en que esas palabras salieron de sus labios, no solo Shi Wu Du, sino también los rostros del Ling Wen que estaba de pie a un lado y el Pei Ming que acababa de regresar de entregar directivas a sus subordinados, ambos cambiaron de color.

—Qing Xuan, deten esto. Lo que acabas de decir no es diferente a abofetear a tu hermano y derramar veneno en su corazón.

Por lo general, cuando Shi Qing Xuan oía a Pei Ming hablar, debía responder el doble, pero ahora solo sostenía su cabeza sin decir nada, ignorándolo por completo, solo murmurando como si estuviera poseído.

—No quiero escuchar nada. Tú deja de hablar también. Déjame calmarme. Solo vete. ¡SOLO SALGAN DE AQUÍ!

Finalmente, Shi Wu Du no pudo soportarlo más.

— ¡¿QUÉ TONTERÍA ESTÁS ESCUPIENDO?! —gritó.

Ling Wen también reprendió: —Señor del Viento si hay algo solo díganoslo, para que sepamos lo que podemos hacer para resolverlo...

Shi Qing Xuan rugió, enfurecido.

— ¡¿NO ENTIENDEN LAS PALABRAS QUE SALEN DE MI BOCA?! ¡SALGAN DE AQUÍ! ¡¿PUEDEN TODOS POR FAVOR IRSE DE AQUÍ! ¡AAHHH! ¡¡¡AAAAAAHHHHHHHHH!! Él estaba gritando como si estuviera desquiciado, gritando y gritando y de repente escupió un bocado de sangre.

— ¡Señor del Viento! —Exclamó Xie Lian.

Shi Wu Du inmediatamente tomó su muñeca para controlar su pulso, pero después de sentirlo, su rostro se volvió más aterrador que un demonio, como si fuera a vomitar sangre en el lugar también.

—Señor del Agua, ¿qué le pasa al Señor del Viento?

Xie Lian preguntó mientras se estiraba para verificar, pero Shi Wu Du apartó su mano con fuerza, mirándolo con furia como si no pudiera permitir que Xie Lian supiera exactamente cuál era la condición de Shi Qing Xuan. Poco después, se dirigió a su hermano menor: —Estás enfermo. Estás desorientado por el terror. Te llevaré de vuelta para curarte. Seguro que te curarán.

Shi Qing Xuan lo miró fijamente y pronunció lentamente sus palabras: —No estoy enfermo. ¡Si estoy enfermo, deberías saberlo mejor! No me tomes por loco, soy muy consciente. ¡Nunca he sido tan consciente en mi vida!

Shi Wu Du lo agarró y lo arrastró al carruaje, gritando: — ¡No entiendes nada! ¡No digas tonterías!

Shi Qing Xuan gimió: — ¡MING-XIONG! MING-XIONG ¡SÁLVAME! ¡SU ALTEZA! ¡SÁLVEME!

Extendió ambos brazos, agarrando a los otros dos uno con cada mano, y Xie Lian y Ming Yi sostuvieron las manos que les alcanzó. Sin embargo, Shi Wu Du lo alejó a la fuerza otra vez.

—Vamos. Todo está bien. Gege está aquí.

Shi Qing Xuan seguía gritando, y Pei Ming y Ling Wen fueron a ayudar a Shi Wu Du a detenerlo. Ming Yi gritó: — ¡Tu hermano no quiere volver contigo!

Xie Lian también exclamó: —Ese Reverendo de palabras vacías no ha sido vencido todavía, Señor del Agua, ¿qué planea...?

Shi Wu Du lo interrumpió bruscamente: — ¿Qué Reverendo de palabras vacías? No tengo idea de qué están hablando. Él está enfermo. Su mente está confundida. ¡ESO ES TODO!

—Pero Señor del Agua—... Xie Lian lo intentó de nuevo.

Shi Wu Du lo interrumpió: —Este es mi hermano, ¿cree que lo maltrataría? Este es nuestro propio asunto familiar, ¡no hay necesidad de molestar a extraños! ¡Podrían los dos señores, por favor, no difundir la noticia de esto tampoco y solo se ocupen de sus propios asuntos!. Luego, levantó la mano delante de Shi Qing Xuan y lo frotó. Una vez que Shi Qing Xuan perdió el conocimiento por la frotada, se vio obligado a subir al carruaje dorado.

Aunque sus palabras fueron groseras, no aturdieron a Xie Lian. Él no estaba equivocado Después de todo, Shi Wu Du era el legítimo hermano de sangre de Shi Qing Xuan, entonces, ¿cómo podría hacerle daño a Shi Qing Xuan? Además, había otros dos oficiales celestiales que los acompañaban, por lo que tener a Shi Qing Xuan de regreso con ellos era la opción más segura. ¿Cómo podrían los extraños seguir interfiriendo cuando la familia misma se presentó?

El abanico de Señor del Viento se partió en dos en el suelo sin que nadie se preocupara, y Ling Wen lo recogió, hablando con Xie Lian y Ming Yi: —Su alteza, Señor de la Tierra, por favor, no se ofendan. El Señor del Agua solo está enojado por la preocupación. Este asunto es personal y los escándalos personales no deben ser difundidos, así que ruego a mis señores que no se lo cuenten a otras personas. Él seguro que los compensará cuando esto esté resuelto.

Después de decir unas más palabras corteses, Ling Wen también abordó el carruaje apresuradamente. Ese carruaje dorado se elevó en el aire retumbando y luego voló. Fue solo después de ver cómo la corriente de nubes desaparecía gradualmente en el cielo nocturno para que finalmente Xie Lian se diera cuenta que el Señor del Agua realmente se llevó al Señor del Viento de esa forma. En cuanto a ellos, después de correr por tanto tiempo, fueron dejados atrás, así de fácil.

Ming Yi se dio la vuelta y estaba a punto de irse cuando Xie Lian salió de sus pensamientos y exclamó: — ¡Señor de la Tierra!

Ming Yi se detuvo en su paso, volvió la cabeza y lo miró significativamente antes de decir: —Relájese. No diré nada sobre Hua Cheng.

Xie Lian dejó escapar un suspiro de alivio y dijo: —Gracias. ¿Va a ir a ver cómo está el Señor del Viento?

Ming Yi asintió una vez y se dio la vuelta para continuar su camino. Aunque Xie Lian también estaba muy preocupado por el Señor del Agua, todos los oficiales médicos celestiales en el Tribunal Superior iban a ser más de ayuda que él. Además, Shi Wu Du seguramente no querría que ningún extraño sea testigo de la locura de su hermano, por lo que, debido a ese pensamiento, no era el momento adecuado para hacer una visita ahora mismo. En realidad, la repentina partida de Hua Cheng fue más preocupante, por lo que, después de algunas consideraciones, Xie Lian decidió buscar a Hua Cheng primero. Decidido, Xie Lian abandonó la Terraza del Vino en Cascada y comenzó rápidamente su viaje nocturno.

Incapaz de usar el conjuro de Acortamiento de Distancia y sin un carruaje dorado de caballos pulidos, Xie Lian solo podía depender de su par de piernas, corriendo a través de los senderos de la montaña. Mientras corría, pensó: — ¿Qué tipo de situación puede posiblemente enfrentar San Lang? Su expresión y tono de voz antes lo hacían parecer algo serio. Espero poder ayudarlo esta vez.

Ni siquiera había pasado un tiempo de incienso antes que de repente notara que los caminos por delante de él estaban llenos de esencia del mal. Disminuida grandemente la visibilidad, Xie Lian aminoró el paso y pensó: —De ninguna manera. ¿Qué pasa ahora?

Se paró a un lado de la carretera para observar y observar en silencio. Un rato después, en lo espeso de esa aura demoníaca, se produjo una canción de trabajo extraña.

—YI YU XI, YI YU XI[21].

—YI YU XI, YI YU XI.

Al final del camino por delante, apareció una gigantesca silueta negra.

Era negro y grande con alguna sombra flotando alrededor, pero Xie Lian no podía decir exactamente qué era. Nunca había visto nada con esa forma, pero seguro que era algo bastante grande. Subconscientemente, dio un paso atrás en alarma, RuoYe en su brazo izquierdo estaba listo para atacar, y apoyó su mano derecha en la empuñadura de Fang Xin.

---

[21] [噫 籲 嚱] "YI YU XI" es solo un sonido sin significado.

Poco después, esa cosa gigante mostró su verdadera forma en la niebla. Los ojos de Xie Lian se agrandaron un poco. Resultaba que, fue una glamurosa litera.[22]

Esa litera era extremadamente extravagante, de su dosel dorado colgaban exquisitos y muy ligeros velos de satén, y si alguien se sentara en el trono en su interior, seguramente estarían envueltos en la extensión de encantadoras cortinas Sangrienta, permitiendo que su oscura silueta se muestre solo a través de la imaginación. Los porteadores que llevaban esa litera eran cuatro esqueletos dorados con estructuras óseas anormalmente grandes, y gritaban su canción de trabajo YI YU XI YI YU XI mientras se abrían camino. Al lado de cada esqueleto flotaban pequeños y lánguidos remolinos de fuegos de fantasmas, girando alrededor, pareciendo ser utilizados para la iluminación porque cada vez que llegaban a una zona más oscura, los fuegos de los fantasmas ardían más.

La visión era tan anormal, extraña y demoníaca, que Xie Lian no pudo evitar mirar, preguntándose si se había encontrado con una dama fantasma yéndose a encontrar con un amante para una cita.

Se apresuró a retroceder más hacia el lado de la carretera para que se fueran. Inesperadamente, sin embargo, esos cuatro esqueletos dorados que transportaban la litera se detuvieron frente a él y cada uno de ellos giró sus cráneos hacia él.

---

[22] [步 輦] Una litera, es una clase de vehículo, un transporte impulsado por humanos. Los Palanquines y las sillas Sedan están clasificadas como literas, pero a menudo son cabinas en cajas.
Asimismo, palanquines y sillas de sedán son básicamente lo mismo. El nombre Silla de Sedán se usó en el oeste después de que el palanquín se importó a Europa a principios del siglo XVI.


@一坨老井盖儿

Uno de los huesos de la mandíbula del esqueleto dorado crujió y salió un sonido de quién sabe dónde, hablando con una voz temblorosa: —El Señor Chengzhu[23] nos envió a recibir al Príncipe Heredero de XianLe. ¿Es mi señor su alteza?

—...

Señor Chengzhu no debería ser otro más que Hua Cheng. Xie Lian retiró la mano de la empuñadura de la espada y respondió: —Ese soy yo.

Crack. Crack. Los esqueletos parecían estar contentos y bajaron la litera.

—Por favor aborde, ¡vamos!

¿Los cuatro esqueletos de oro iban a llevarlo a ver a Hua Cheng? Xie Lian dijo a regañadientes: —Eso es... demasiado problema.

—Disparates. No es ningún problema, este es nuestro trabajo.

— ¡Su alteza, por favor aborde! Lord Chengzhu lo está esperando.

Por lo tanto, Xie Lian cuidadosamente subió a la plataforma, levantó el velo y se sentó dentro.

—Gracias por tomarse la molestia.

Los esqueletos dorados estaban extáticos, crepitaban y decían algo incomprensible, luego recogieron la litera y comenzaron a saltar por los senderos de las montañas.

---

[23] [城主] 'Chengzhu' significa Señor Alcalde o Señor de la Ciudad.

Esa litera tenía encima una silla de mimbre cosida con brocado, sumamente cómoda, y Xie Lian estaba sentado en el centro, sintiendo que parecía un poco grande para una sola persona. La litera llevada por esos esqueletos dorados parecía estar afrontando baches y ser temblorosa, pero cuando se sentó, el viaje fue bastante estable. Se movió extremadamente rápido, más rápido que volar con una espada, y aparte de esa extraña canción de trabajo que esos esqueletos dorados disfrutaban de cantar, era prácticamente silencioso, mucho más que ese carruaje dorado con caballos bruñidos, y aún más misterioso.

En el pasado, cuando Xie Lian seguía siendo el príncipe heredero, también montaba una litera cuando salía de vez en cuando. Era mucho más joven en ese entonces, y se sentaba en el regazo de su padre o de su madre, llevado por los asistentes del palacio especialmente escogidos, quienes enaltecían y aclamaban a su alrededor, impresionantes e imponentes. Después de que se hizo más grande ya no lo disfrutaba tanto. Sin embargo, esta fue la primera vez que era transportado por esas criaturas, por lo que todavía no pudo evitar sorprenderse.

Después de viajar por un tiempo, repentinamente sintió que una banda de fuegos de fantasmas verdes estaba por delante, sus luces tenues brillaban a través del velo, y charlas silenciosas flotaban en el aire.

— ¿Quién va allí? ¿No deberías estar dejando algo, tras cruzar a través de este cementerio?

Parecía que se encontraron con fantasmas salvajes que bloqueaban caminos. Las sombras comiendo sombras, los fantasmas devorando fantasmas, ¿incluso se atrevieron a

provocar a Hua Cheng? Esos esqueletos crepitaron y se rieron. — ¿Qué quieres que dejemos algo?

Xie Lian solo estaba pensando si debería mostrar su rostro y lidiar con esto cuando escuchó esas pequeñas voces gritar: —¡AIYOYOYOYOYO PERDÓNENOS! ¡Nuestros ojos de mierda están ciegos y no nos dimos cuenta de que esta era la litera de nuestro viejo Señor Hua Cheng! ¡Vuelvan al cementerio, vuelvan! Mis señores por favor pasen como ustedes lo deseen. ¡Mis señores son generosos, pasen como deseen!

Esos esqueletos dorados dijeron: —Demasiado tarde, demasiado tarde, el Señor Chengzhu ha dado instrucciones claras de que la alteza sentada en esta litera no debe ser ofendida. Ahora que esta alteza ha sido retrasada, ¿por qué no nos dicen qué se debe hacer?

Lamentos y gritos diabólicos aullaban a su alrededor. Xie Lian no pudo soportarlo más y dijo: —Um, olvídelo. Ya que estamos apurados, simplemente dejemos esto.

Esos esqueletos dijeron: —Ya que su alteza lo dice, entonces los dejaremos ir. ¡Todos ustedes la tuvieron fácil!

Xie Lian agregó: —Sin embargo, tenga en cuenta que nunca bloquear las carreteras en el futuro ni perjudicar a los viajeros.

Los fantasmas salvajes se regocijaron: — ¡Nonono, juramos que eso nunca ha sucedido! ¡Gracias mi Señor!

— ¡Márchense! —Gritaron esos esqueletos.

Mientras pasaban, Xie Lian escuchó débilmente el balbuceo de los fantasmas femeninos, charlando maravilladas: —Oye, ¿quién creen que es la alteza en esa litera? Nunca he escuchado a la litera de oro del Señor Hua cargando a nadie más.

—Si fuera una dama, entonces sería fácil de adivinar. Sin embargo, es un hombre. Muy extraño.

— ¿Qué tiene de extraño? —Se preguntó Xie Lian.

En el segundo siguiente, escuchó a esas mujeres fantasmas decir: —Sí. ¡Y yo aquí estaba tan segura de que la litera de oro era definitivamente para la señora esposa!

Después de haber corrido por días, Xie Lian se montó en la litera y se sintió somnoliento. Usó su mano para sostener su mejilla, quedándose dormido. Pasó otro largo rato y sintió que la litera se detenía de nuevo. Murmuró de manera semi-consciente.

— ¿Qué sucede?

Pensó que se habían encontrado con otra banda de fantasmas salvajes que bloqueaban caminos, pero justo cuando las palabras salían de sus labios, sintió que la litera bajaba, y otra persona se había subido. El hombre levantó el velo y llamó suavemente: —¿Gege?

Xie Lian se frotó los ojos y los entrecerró, mirando hacia la voz.

— ¿San Lang?

El que había venido era naturalmente Hua Cheng. Cuando vio el estado medio despierto de Xie Lian, con los ojos nublados y aturdido, se sorprendió un poco. Xie Lian se sentó avergonzado y se aclaró la garganta: —Me quedé dormido accidentalmente.

Poco después, Hua Cheng sonrió y se acercó a sentarse también. —Gege está agotado. Espero que a Gege no le importe si entro.

Xie Lian asintió e intentó moverse más hacia la derecha, deseando dejar más espacio para Hua Cheng, pero Hua Cheng extendió su brazo y lo agarró por el hombro derecho, tirando de él hacia atrás. —No es necesario. Hay suficiente espacio.

A decir verdad, no había. Esta litera de era astuta; demasiado grande para una persona, pero demasiado apretada para dos, no era un ajuste perfecto a menos que fuera como cuando Xie Lian era más joven y uno se sentaba en el regazo del otro.

—Te fuiste justo a tiempo antes. Tres oficiales celestiales de la Corte Superior descendieron todos al mismo tiempo.

Hua Cheng dijo: — ¿Fueron los tres tumores? Ya lo esperaba.

Xie Lian se rió burlonamente.

— ¿Esa fue la razón por la que huiste?

Hua Cheng también respondió en tono de broma: —No, fui a pedir el carruaje. Entonces, ¿Qué le parece, Gege? ¿No es más divertido mi Infernal Carruaje de Demonios que el carruaje dorado de esos oficiales celestiales en la Corte Superior?



— ¡Sí, es muy divertido! —Xie Lian se echó a reír, pero cuando recordó el terrible estado del Señor del Viento, ya no pudo reírse y se volvió solemne. —Por cierto, San Lang, ¿qué es lo que querías decirme antes?

Inadvertidamente, sus ojos se encontraron. Hua Cheng todavía tenía el hombro derecho de Xie Lian en su agarre, sin haberlo soltado, como si lo estuviera abrazando. Mirando desde afuera, solo dos siluetas superpuestas podían ser vistas dentro de los velos de esa litera, acurrucadas juntas, inseparables. Dentro de las cortinas rojas, Hua Cheng sonrió,

—Gege, ¿quiere casarse?

—... ¿Eh? —Xie Lian se sobresaltó.

Tal mirada, tales palabras, estaban tan cerca sin tener a dónde correr. Instantáneamente, los colores explotaron en la visión de Xie Lian y su mente quedó completamente en blanco, toda su persona estaba congelada, más rígida que un cadáver.

Al ver su reacción, Hua Cheng sacó su brazo y soltó una risita.

—Es una broma. ¿Sorprendí a Gege?

Fue un buen momento antes de que Xie Lian volviera a sí.

—... eres demasiado. ¿Cómo puedes bromear sobre algo como eso?

No fue solo un shock. Estaba tan confundido que su corazón casi se detuvo. También había un rastro de dolor que él mismo no había notado.

Hua Cheng se rió.

—Mi error.

Extendió sus largas piernas y las cruzó, colocándolas en el frente, moviendo sus botas, y las cadenas de plata tintinearon unas contra otras, sonando nítidamente, verdaderamente la mismísima imagen de la travesura. Si esto fuera antes, Xie Lian pensaría que este joven es divertido y entrañable, pero ahora, por alguna razón, ese ruido interrumpía su calma y una frustración inexplicable llenó su mente. Después de sentirse sacudido por un momento, no pudo evitar decir otra vez mentalmente: — *¿Cómo puedes bromear sobre algo así...?*

Sin embargo, cuando pensaba en ello, no había de nada malo. Fue precisamente porque no significaba nada como para que fuera usado como una broma.

Hua Cheng notó su extraña expresión e inmediatamente se enderezó: —Su alteza, no se lo tome en serio. Estaba equivocado justo ahora. Nunca volveré a bromear sobre esto.

Al ver que se disculpó con tanta solemnidad, Xie Lian se sintió mal y pensó: — *¿Soy estúpido? Era solo una broma y nada serio. Además, San Lang solo dijo; ¿quiere casarse? Pero no especificó con quién, así que, ¿a dónde se fue mi mente? ¡Contrólate! ¡En este instante! ¡Ahora mismo!*

Se golpeó a sí mismo varias veces mentalmente y mantuvo su espíritu antes de sonreír: —No, no no, ¿cómo te equivocaste? No lo entiendas mal, solo estaba pensando en el Señor del Viento, así que me veía un poco serio.

— ¿Oh? —Dijo Hua Cheng. —Ya que el Tirano de Agua también descendió, ese asunto debería ser resuelto.

Los dos fueron sumamente cooperativos en cambiar el tema. Xie Lian comenzó a pensar seriamente y sacudió la cabeza suavemente: —San Lang, ¿realmente crees que todo esto ha terminado? De alguna manera creo que esto es solo el comienzo.

Shi Qing Xuan siempre había admirado y respetado a su hermano mayor, pero cuando escapó del peligro y vio la cara de su hermano, reaccionó así. Un pensamiento horroroso entró en su mente: ¿podría ser que el que engañó a Shi Qing Xuan a abrir las puertas era Shi Wu Du?

Aunque Shi Wu Du debió haber estado en compañía de Ling Wen y el General Pei en ese momento, aun así no sería difícil para los oficiales celestiales espiritualmente poderosos crear clones y enviarlos a hacer recados. Estaba a punto de seguir contándole a Hua Cheng algunas de sus sospechas y suposiciones cuando, en cambio, Hua Cheng dijo: —No. Este asunto ha terminado y se acabó.

Su tono era firme y Xie Lian no pudo evitar sorprenderse.

— ¿San Lang?

Hua Cheng lo miró fijamente.

—Gege, ¿confía en mí?

Xie Lian lo miró a los ojos y se mostró igualmente firme.

—Lo hago.

Hua Cheng dijo lentamente: —Entonces, créame. Manténgase alejado del Señor del Viento, Señor del Agua, Señor de la Tierra, Ling Wen y Pei Ming. Cuanto más lejos, mejor.

Capítulo 114: Palabras burlonas para confundirme a mí y también a mi Señor (parte dos)

Después de esa línea, algunos pensamientos aparecieron pesadamente en la mente de Xie Lian el resto del camino. Intentó preguntar por más, pero cada respuesta que Hua Cheng le dio después de eso, parecía significar —Eso es todo lo que diré sobre el tema. Por lo tanto, Xie Lian no insistió más.

Cuando regresaron al Satuario Puji, el amanecer aún no había entrado en el horizonte.

Al abrir la puerta, Xie Lian pudo ver que todos los platos estaban limpios y guardados. Lang Ying, Gu Zi y Qi Rong estaban durmiendo dentro, con una manta cubriéndolos, pareciendo muy cómodos. Parecía que después de que él se fue, realmente había alguien que cuidaba las cosas con atención, y ya se había ido en silencio.

Esta vez, cuando Xie Lian regresó, lo que siguió fue una gran pila de oraciones.

El Santuario Puji nunca había recibido tantas oraciones antes, pero no creía que esto tuviera algo que ver con que el comerciante rico difundiera su buen nombre… esto era correcto. Ese comerciante rico que vivía en la ciudad finalmente sí vino a cumplir su promesa.

Sin embargo, incluso si llegó, o bien no se dio cuenta de la señal muy obvia que Xie Lian colocó justo enfrente, o lo ignoró a propósito. Tampoco donó el dinero que prometió que haría. El

propósito más importante de su venida aquí fue obsequiar un estandarte de brocado, y se la presentó con entusiasmo a Xie Lian ante toda la gente del pueblo. Xie Lian lo abrió sin sospechar e inmediatamente lo dobló. Aun así, las palabras gigantes en el estandarte de brocado estaban profundamente arraigadas en su mente: —Devolver a los bebés a través de las manos mágicas[24]

—???

Después de despedir a ese rico comerciante, exhaló un largo suspiro. Había estado preocupado todos los días preguntándose cuándo finalmente se derrumbaría la choza; él realmente no sabía cuándo podría ser reparada. Hua Cheng, que se había apoyado contra la puerta, parecía haber adivinado sobre qué estaba suspirando y dijo: —Hace mucho tiempo que quería decir algo. Si Gege no se siente seguro viviendo aquí, ¿por qué no se muda a otro lugar?

Xie Lian negó con la cabeza: —Es fácil para ti decirlo, San Lang. ¿A dónde me mudaría?

Hua Cheng sonrió. — ¿Por qué no se muda a mi casa?

Xie Lian sabía que esas palabras no podían ser tan despreocupadas como sonaban, pero desde la 'broma' de la otra noche, una pequeña sombra se manifestó en su corazón por

---

[24] [妙手 回 胎] 'Devolver a los bebés a través de las manos mágicas' fue un parafraseo de la frase [妙手回春] 'Volver a la primavera a través de las manos mágicas', que es un cumplido para los médicos tan hábiles que pueden devolver la vida a los muertos. En este caso, el comerciante adinerado quería elogiar la habilidad de Xie Lian para devolver a los fetos.

alguna razón, y no se atrevió a responder a más palabras. Hua Cheng respondería usando esa actitud de *broma* solo mostrando una sonrisa, inclinando su cabeza.

En cuanto a las oraciones recibidas, aunque no eran más que mundanas, como el viejo buey que se rompió la pierna y no podía trabajar en los campos o la esposa de la casa quedó embarazada y no pudo ayudar en los campos, etc, seguían siendo oraciones, y él debía tratar a todos los adoradores por igual. Después de un par de días, Xie Lian respondió a las oraciones y fue a la aldea para ayudar a arar y plantar los campos.

Ya que Hua Cheng se había quedado con él, naturalmente él iba a jugar. Debido a que este era un trabajo manual difícil, al principio Xie Lian no había querido que trabajara en los campos también, pero él se negó a ser persuadido, por lo tanto, se cambiaron a ropa gruesa, se subieron las mangas y la basta del pantalón y entraron en las aguas de arrozales.

Mirando a lo lejos, una gran extensión de exuberantes campos de arroz con arroz verde estaba llena de bulliciosos agricultores, y entre ellos, había dos siluetas que eran particularmente visibles.

Incluso si estaba vestido con la ropa arenosa de Xie Lian, no se podía esconder ni un poco de los impresionantes aires de Hua Cheng. Más bien, ese atuendo irregular acentuó su rostro y su figura. Los dos tenían la piel pálida, los brazos hermosos, las piernas largas y rectas, pintando una imagen llamativa y centelleante entre los granjeros de cara fangosa, haciendo que las chicas de la aldea que estaban acostumbradas a ver personas comunes, se ruboricen y se les acelere el corazón.



Ellas continuaron echando miradas furtivas y, como estaban transplantado plántulas, pronto sus injertos fueron plantados fuera de su curso y se convirtieron en líneas curvas, haciendo que todos se burlen de ellas.

La piel blanqueada de Hua Cheng era del color que carecía de sangre. Xie Lian, por otro lado, era rosado a través del blanco translúcido y, debido a su físico natural, cuanto más sudaba, más su piel se volvía hermosa como el jade. Con el sol ardiente en lo alto, solo trabajó un rato antes de que toda su persona fuera blanca como el polvo. El calor seco era intolerable, y él seguía limpiando las gotas de sudor que rodaban por su cuello. Sin embargo, cuando pensó en cómo los fantasmas eran todas criaturas de las sombras, disgustados con el sol, entonces se dijo que Hua Cheng debía estar aún más irritado, y Xie Lian giró la cabeza para mirar. Efectivamente, Hua Cheng también se enderezó lánguidamente, usando una mano para bloquear el sol, con los ojos entrecerrados. Escondido en las sombras de su mano derecha, también estaba mirando en dirección a Xie Lian.

Xie Lian se acercó y presionó el sombrero de bambú sobre su cabeza.

—Toma.

Hua Cheng se sorprendió un poco al principio, pero pronto entrecerró los ojos en una sonrisa.

—Está bien.

Aunque Hua Cheng dijo que iba a trabajar en los campos solo por diversión, cuando realmente se puso a trabajar fue mucho más

rápido que Xie Lian, ágil y eficiente, extremadamente hábil. Una hora más tarde, Xie Lian terminó de transplantar su campo de arrozales, pero ya estaba adolorido y molido, golpeando y masajeando su cintura, y Hua Cheng se acercó para ayudarlo. Xie Lian echó un vistazo y no pudo creer que, después de la misma cantidad de tiempo, Hua Cheng en realidad terminó solo un gran campo en silencio, con cada tallo de arroz verde parado en los arrozales, limpio y ordenado, agradable a la vista. Xie Lian dijo con seriedad: —San Lan, realmente aprendes rápido. No necesitas ayudarme, ve a sentarte y descansar, y bebe un poco de agua o algo.

Por lo tanto, Hua Cheng fue a las crestas del campo para recuperar agua. El jefe de la aldea había estado observando a un lado durante un tiempo, y en ese momento dio un pulgar hacia arriba.

—Daozhang, ¿a qué casa pertenece ese pequeño muchacho? ¡Es tan diligente! ¡Tan increíble! ¡Solo uno de él es tan bueno como diez hombres! ¡Si una chica llamara su atención, entonces sería su buena fortuna!

Xie Lian hizo *pufft* y se echó a reír, pero no pasó mucho tiempo antes de que algunos otros también vinieran en secreto para preguntar: —Oye, oye, daozhang, ¿de dónde está ese chiquillo que se queda en tu santuario? ¿Ya está casado? No podría haber una esposa en su casa todavía, ¿verdad?

— ¿Seguramente no? ¡Es tan joven!

Xie Lian no sabía si reír o llorar y respondió vagamente: —Um... supongo. Es joven, por lo que aún no es hora de considerar nada.

Esos aldeanos dijeron inmediatamente: —Bueno, eso no está bien. Es precisamente porque es joven que el asunto debe resolverse pronto.

—Daozhang, tiene que hablar con él. Los hombres tienen que asentarse temprano antes de que puedan madurar. Tienen que construir una casa antes que nada.

— ¡Eso! ¡Gente joven! ¡Ellos son jovenes! ¡No podrán soportar las noches solitarias!

Esos aldeanos eran todos de hogares con hijas y querían excavar por más información, y justo cuando Xie Lian los rechazaba cortésmente, Hua Cheng se acercó con una botella de bambú que colgaba en su mano: —Estoy casado. Hay una esposa en casa.

Cuando los aldeanos se enteraron, se sintieron muy decepcionados, pero todavía implacables: — ¿De qué casa es la señora? ¿No nos dirá el joven amigo?

—No nos estás mintiendo, ¿verdad?

— ¿Ella debe ser virtuosa y hermosa?

Hua Cheng levantó las cejas.

—Em. Eso es correcto. Es una persona virtuosa y hermosa. Una persona especial noble y amable que me ha gustado desde que era joven. He estado enamorado por muchos años y he trabajado muy duro antes de que pudiera ganarme a esa persona.

Habló con una certeza tan seria, sin un indicio de falsedad, que los aldeanos sintieron que no había más que decir y solo podían dispersarse, sintiéndose decepcionados.

Xie Lian estaba concentrado escuchándolo cuando Hua Cheng le pasó un paño y una botella de agua.

— ¿Agua?

Xie Lian tomó la tela y limpió las manos que estaban cubiertas de barro antes de tomar la botella de agua para beber unos tragos, luego se la devolvió. Subconscientemente, la tela en sus manos se hizo en una bola amontonada, y se limpió aquí y allá. Después de intentar guardárselo por un tiempo, no pudo evitar preguntar: —... ¿es cierto?

Hua Cheng tomó la botella de bambú y bebió un trago él mismo, mientras su manzana de Adán subía y bajaba una vez, antes de bajar la cabeza.

— ¿Hum? ¿Qué cosa?

Xie Lian levantó la manga y se secó un poco de sudor en el costado de su cara, preguntándose si el sol era un poco demasiado grande porque tanto su frente como sus mejillas se estaban quemando. Hizo lo mejor que pudo para sonar lo más informal posible y sonrió: —Hay una persona en casa, virtuosa y hermosa, una persona verdaderamente noble, amable, alguien especial. Has estado tan enamorado por muchos años y has trabajado muy duro antes de que pudieras ganarte a esa persona.

—Oh. —Hua Cheng dijo: —Eso es una mentira.

Xie Lian no se había dado cuenta, pero dejó escapar un suspiro de alivio. Esta vez, su sonrisa era genuina, y copió el tono de Hua Cheng de antes.

—Eres un mentiroso.

Hua Cheng sonrió y añadió: —Pero, no todo fue una mentira. Simplemente no he ganado a esa persona todavía.

Al oír esto, Xie Lian se quedó atónito, pero Hua Cheng ya se había dado la vuelta y se había ido para seguir trabajando en los campos.

Xie Lian se quedó donde estaba por un buen rato, aturdido, antes de inclinarse y lentamente volver a trabajar. Por alguna razón, se sentía un poco infeliz. Poco después, descubrió una pequeña hilera de sus injertos fuera del curso e inmediatamente volvió a sí.

Mientras trabajaba en los campos, intentó conectarse en privado con el Señor del Viento a través de la red de comunicación privada. Aunque Hua Cheng le advirtió que no se acercara al Señor del Viento y su grupo, Xie Lian no pudo hacerlo. Estos últimos días, trató de enviar mensajes varias veces, pero aún no hubo respuestas, nada más que silencio. Por lo tanto, cambió sus tácticas y se acercó a Ling Wen en su lugar.

—Ling Wen, ¿cómo está en Señor del Viento? ¿Está un poco mejor?

Ling Wen se conectó instantáneamente, y su voz sonó junto a los oídos de Xie Lian.

— ¿El Señor del Viento? Creo que está un poco mejor.

Xie Lian instintivamente supo que no estaba diciendo la verdad, pero no insistió. Sin embargo, eso le ayudó a decidirse a subir un poco para echar un vistazo.

En ese momento, Ling Wen agregó: —Por cierto, el Señor del Agua le envió un regalo y ya llegó. Por favor, recuerde echar un vistazo, su alteza.

Xie Lian se sorprendió: — ¿Un regalo? No hay necesidad de eso. No he hecho nada que merezca una recompensa.

—No hay necesidad de ser humilde —dijo Ling Wen. —El Señor del Viento agarraría a cualquiera para que lo acompañe cuando se sienta impulsivo, y ha soportado las dificultades a su lado durante tanto tiempo, por lo que, en todos los sentidos de la palabra, no hay vergüenza en aceptar el regalo. El Señor del Agua dijo que no era más que una pequeña muestra de agradecimiento, así que simplemente tómenlo.

Xie Lian todavía no lo consideraba apropiado y se quedó pensando en ello.

Después de terminar su trabajo y prepararse para irse, Hua Cheng fue a la casa del Líder de la aldea para ayudar a reparar su arado y Xie Lian regresó al santuario Puji primero. Después de mover a los *tres buenos para nada,* como los llamó Hua Cheng, detrás del santuario, Xie Lian buscó por toda la pequeña morada, preguntándose: — ¿Dónde está el regalo?

Pensando que podría haber caído en las grietas detrás de la caja de la donación, se puso las mangas y estaba a punto de mover la caja cuando, inesperadamente, cuando trató de levantar la caja,

esta se quedó inmóvil. Esa caja de donación era excesivamente pesada, como si hubiera echado raíces en el suelo. Perplejo, Xie Lian sacó la llave y abrió la caja. El momento en que hizo la brillante luz dorada casi lo cegó.

Esa caja de donación estaba repleta de barras de oro, y con solo una mirada burda, ¡había al menos lo suficiente como para convertirse en un millón de méritos!

Xie Lian al instante cerró la tapa con fuerza, presionándola con ambas manos, pensando: — ¿Nada más que una pequeña muestra de gratitud?

Obsequiar algo tan caro sin ninguna razón, ¿era este el precio para que selle sus labios? Al principio, había considerado que, si realmente no era más que un pequeño regalo, como un brazalete de jade espiritual para ahorrar poder o algo así, entonces tal vez sería mejor tomarlo. Después de todo, devolver un regalo podría dañar el rostro del Señor del Agua y el Señor del Agua era orgulloso, por lo que no sería bueno hacerlo. Pero ahora, está bien, como se esperaba del Dios de la Riqueza. Un cofre tan grande hasta el borde con barras de oro, tenía que devolverlo.

Dio la casualidad de que planeaba hacer un viaje a los cielos de inmediato para inspeccionar al Señor del Viento. Suponiendo que Hua Cheng no regresaría tan rápido, dejó una nota y luego cargó esa caja de donación opresivamente pesada en su espalda antes de despegar.

Inesperadamente, en el momento en que llegó a la Corte Celestial, era un caos por todas partes y Xie Lian se quedó estupefacto con los ojos muy abiertos. La perfectamente en buen estado Gran Avenida Marcial estaba llena de escombros y

baches; grietas y cráteres llenaban la calle. Un grupo de oficiales celestiales subalternos corrían de un lado a otro, y Ling Wen estaba en cuclillas junto a un profundo cráter, masajeando su frente palpitante. Xie Lian se acercó y le preguntó: — ¿Qué ha pasado?

Ling Wen levantó la vista y se sorprendió al ver la gigantesca caja de donaciones que llevaba en su espalda: —Alteza, ¿qué está haciendo con una caja de donaciones tan grande aquí arriba? ¿Qué ha pasado? Ahh, ni siquiera hable de eso. El general Nan Yang y el general Xuan Zhen están luchando y destruyendo los palacios de cada uno.

— ¿Feng Xin y Mu Qing? —Xie Lian estaba asombrado. — ¿Por qué los dos están peleando de nuevo?

— ¿Qué otra cosa puede ser más que ese asunto con el espíritu del feto de la última vez? Algunos de los dioses marciales estaban en discusión, debatiendo sobre cómo lidiar con ese par de madre fantasma e hijo. El general Nan Yang sugirió llevar ese espíritu feto a la refinería para disolverlo, ya que esa criatura realmente asesinó a un gran número de personas, pero Xuan Zhen no lo dejó. Su tono no era el más agradable, por lo que Nan Yang dijo que, como si alguna vez tú has sido tan benevolente, tal vez tengas una conciencia culpable, etc., etc. Su alteza, ya sabe cómo es. Ellos son así. Diga unas pocas palabras y ellos levantarán sus puños. Solo mire. Mire alrededor. Mire en qué estado nos ha dejado su pelea. Hace mucho tiempo que dije que los dioses marciales realmente no tienen una buena cultura, el costo de las reparaciones en la Corte Celestial de este año es demasiado aterrador, solo he contado hasta la mitad y ahora he olvidado todo de nuevo. De verdad…

Su dolor de cabeza realmente parecía bastante doloroso, y Xie Lian dijo: —Entonces... le dejaré con eso. Iré a revisar al Señor del Viento.

Ling Wen miró hacia arriba.

— ¿Visitar al Señor del Viento? No se moleste, su alteza. El Señor del Viento no está permitiendo visitantes en este momento.

— ¿No dijo usted que estaba un poco mejor? —Preguntó Xie Lian.

—Eso es lo que dijo el Señor del Agua. —Ling Wen dijo: —Pero el que el Señor del Viento no permite visitas también fue lo que dijo el Señor del Agua. Ahora mismo ni siquiera yo puedo ver al Señor del Viento, así que probablemente necesite más tiempo para recuperarse. Mejor no vaya, su alteza. Hablando de eso, no es su caja de donaciones también demasiado...

¡WHAM!

Xie Lian dejó caer la caja de la donación en el suelo.

—Entonces, por favor, ayúdeme a darle esto al Señor del Agua. No he hecho nada que merezca una recompensa. Incluso si él no me diera nada, Xie Lian no divulgaría nada que no deba decirse. Se sintió ligero después de tirar esa caja y se fue apresuradamente. Ling Wen lo llamó desde atrás, pero no obtuvo respuesta, lo dejó pasar y siguió mirando ese profundo cráter con la cabeza doliéndole.

Sin embargo, aunque Xie Lian se fue, por supuesto que no había descendido al reino mortal así de fácil. En cambio, se escabulló

en el apreciado Palacio de los Señores del Viento y del Agua en la Capital Celestial.

Aunque el palacio estaba lleno de guardias de seguridad tanto por dentro como por fuera, una pequeña cosa como esta no podía detener a Xie Lian. Shi Qing Xuan lo había traído la última vez, así que tuvo una idea general de dónde estaban las habitaciones del Señor del Viento. Se volteó sobre la pared y cambió entre correr a través de techos sigilosamente y escabullirse en los suelos. No le tomó mucho antes de que él llegara. Lo único que le preocupaba era que el Señor del Viento hubiera sido trasladado por su hermano mayor a otro lugar y que ni siquiera estuviera allí.

Afortunadamente su preocupación no se hizo realidad. Se subió al techo y encontró un punto ciego donde otros no podían verlo y usó sus piernas para engancharse a una de las vigas, colgando boca abajo del alero, mirando hacia el interior de la habitación. Sin embargo, en el momento en que miró se quedó en shock.

Shi Qing Xuan estaba atado con fuerza, con las manos y las piernas atadas con cuerdas. Estaba atado a su propia cama, pero seguía luchando sin cesar. Junto a él, Shi Wu Du caminaba de un lado a otro por la cama, con un tazón lleno de algo negro y desconocido. Hizo una pausa por un momento, luego de repente se acercó y forzó su contenido por la garganta de Shi Qing Xuan.

Capítulo 115: Personas cruzando a través de túneles; espada penetrando desde arriba

Tras tener su mandíbula abierta a la fuerza por Shi Wu Du y forzado a tragar unos cuantos sorbos, Shi Qing Xuan se atragantó violentamente, escupiendo y arrojando más de la mitad del contenido, ensuciando todo su pecho. Él comenzó a gritar y golpeó su cabeza hacia adelante, derribando el tazón. La cara de Shi Wu Du estaba llena de humo y gritó: — ¡Adelante! ¡Sigue haciéndolos caer! Hay mucho más de donde vino esa medicina. ¡Rompes un tazón, y te traigo veinte más! ¡Seguiré forzando esto en tu garganta hasta que lo bebas!

Shi Qing Xuan rugió.

—AAAHHHHH! ¡¿NO PUEDES DEJARME SOLO?! ¡SOLO DÉJAME MORIR!

Shi Wu Du dijo bruscamente: — ¡Soy tu hermano! Si no cuido de ti, ¿quién lo hará?

Shi Qing Xuan dejó de hablar, girando la cabeza. Un momento después, Shi Wu Du se sentó a un lado de la cama y suavizó su tono: —Iré a arreglar tu abanico.

—Ya no quiero ese abanico —dijo Shi Qing Xuan.

Al Señor del Viento le encantaba ese raro dispositivo espiritual suyo, ese abanico de Señor del Viento, y lo sacaría de vez en cuando solo para jugar con él, e incluso en medio de las tormentas de nieve en invierno, el abanico sería utilizado en el viento. Sin

embargo, ahora dijo que ya no quería el abanico de Señor del Viento, Xie Lian se estaba volviendo cada vez más curioso.

—Si no lo quieres también está bien. Aprovecharemos esta oportunidad y te forjaremos un nuevo dispositivo espiritual.

Shi Qing Xuan volvió la cabeza hacia atrás de nuevo.

— ¡Yo tampoco quiero uno nuevo! Solo déjame descender.

Shi Wu Du se volvió hacia él.

— ¿Descender? ¿Descender a dónde?

—Descender al reino de los mortales. —Shi Qing Xuan respondió: —Ya no quiero quedarme en la Corte Superior. ¡YA NO QUIERO SER DIOS!

Las venas aparecieron en la frente de piel pálida de Shi Wu Du. — ¡Qué tontería! ¿Desechar tu divinidad para descender al reino mortal? ¡Deja de hacer el ridículo! ¡¡No creo que entiendas cuánta gente en el mundo quiere ascender y cuántos oficiales en la Corte Intermedia morirían por unirse a la Corte Superior!!

Shi Qing Xuan gritó con ira.

— ¡Eso es correcto! ¡NO LO SÉ! ¡SOLO QUIERO SER UN VAGABUNDO SIN RUMBO! ¡¿ES ESO TAN MALO?!

— ¡NO LO PERMITIRÉ! ¿Un despreocupado vagabundo sin rumbo? ¡Sueña! Yo…

En ese momento, los colores de su rostro cambiaron, como si un mensaje privado acabara de llegar a él, transmitiéndole algunas noticias. Shi Wu Du se puso de pie inmediatamente, sus dos dedos apretados contra su sien escucharon atentamente, y su rostro se puso cada vez más serio. Poco después, se dirigió a Shi Qing Xuan y dijo: —Deja de aumentar mis problemas. Estaré ocupado durante un rato, ¡no tengo tiempo para cuidarte! ¡Una vez que regrese de atravesar mi tercera calamidad celestial, ya no podrás volver a actuar así! Luego, agitó las manos y salió rápidamente de la habitación.

Una vez que estuvo lejos, Xie Lian se dejó caer en silencio, empujando hacia la ventana en busca de colarse. Sin embargo, no importaba cómo empujaba la ventana, no se movía; algún tipo de sello de confinamiento debió haber sido puesto. No se atrevió a forzarlo a abrirlo para que no se produjera un hechizo de alarma, así que solo llamó en voz baja: —Señor del Viento. ¿Señor del Viento?

Shi Qing Xuan se sacudió en la cama y giró la cabeza, lleno de alegría. — ¡Alteza?!

—Soy yo. Xie Lian respondió: — ¿Qué le ha pasado? No puedo abrir esta ventana, ¿puedo entrar de otra forma?

Cuando las ventanas no podían ser abiertas por medios normales, es fácil adivinar el método que usaría un dios marcial para entrar en una recámara. Shi Qing Xuan dijo apresuradamente: — ¡No lo haga! ¡No destruya nada! Hay un hechizo que cubre todas las ventanas y puertas aquí. Si se fuerza con violencia, todo el Palacio del Viento y el Agua sabrá que alguien ha venido. A menos que seamos yo o mi hermano, las puertas y ventanas solo se pueden abrir desde adentro.

—Pero usted está completamente atado —señaló Xie Lian.

Shi Qing Xuan comenzó a luchar locamente: — ¡Alteza, espere un momento! Déjame liberarme de esta cuerda...

... Xie Lian observó cómo toda su persona rodaba alrededor de la cama, a veces acurrucada en un camarón, a veces enderezándose como una tabla de acero, luchando con grandes problemas para liberarse, y Xie Lian lo alentó suavemente, ¡Siga intentándolo, mi Señor!

Con una breve mirada, se podría decir que la cuerda que sujetaba a Shi Qing Xuan no era un dispositivo espiritual. Usando los poderes del Señor del Viento, se habría roto con solo mover un dedo, así que ¿por qué no se había roto todavía? ¿Podría ser que Shi Qing Xuan realmente resultó gravemente herido por lo que ni siquiera podía liberarse de una atadura tan fácil?

En ese momento, un movimiento extraño vino de debajo de la cama de Shi Qing Xuan, y una mano se extendió repentinamente. Xie Lian se sorprendió en shock, su cabeza explotó en alarma.

— ¡Señor del Viento, tenga cuidado! ¡Hay alguien escondido debajo de su cama!

La boca de Shi Qing Xuan también se abrió.

— ¡¿QUÉ?!

Pero justo cuando las palabras salieron de sus labios, una silueta negra salió rápidamente de debajo de la cama y se paró frente a él, observándolo desde arriba.

Ese hombre estaba vestido con túnicas negras y llevaba la máscara de un demonio. Fue difícil saber cuándo se escondió debajo de la cama y qué planeaba hacer en este momento. Shi Qing Xuan estaba firmemente atado en su cama, moviéndose por todas partes tratando desesperadamente de liberarse, y Xie Lian estaba bloqueado afuera de la puerta por el sello de confinamiento, incapaz de entrar, verdaderamente una situación terrible. Xie Lian solo estaba pensando en romper la ventana cuando vio a ese hombre levantarse la máscara de su demonio, hablando en voz baja: — ¡Cállate!

Los ojos de Shi Qing Xuan se agrandaron.

— ¿Ming-xiong? Ming-xiong! ¡Dios mío, Ming-xiong mi buen hermano, apúrate! ¡Ayúdame a aflojar el nudo!

Con solo una mano, Ming Yi rompió la cuerda que sujetaba el cuerpo de Shi Qing Xuan, Shi Qing Xuan estiró sus articulaciones, se arrastró fuera de la cama y se apresuró a abrir la ventana, aferrando las manos de Xie Lian y agitándolas.

— ¡SU ALTEZA! ¡GRACIAS POR AÚN RECORDARME!

Xie Lian le dio unas palmaditas en los hombros, y con suavidad y habilidad saltó a la habitación.

— ¿No había un sello de confinamiento en la habitación? ¿Cómo entró el Señor de la Tierra?

—Nada fuera de mi profesión —dijo Ming Yi.

Entonces, parece que se dio cuenta de que algo andaba mal y recogió la cuerda en el suelo, examinándola antes de mirar hacia arriba para preguntarle a Shi Qing Xuan: — ¿Por qué no puedes siquiera romper con algo como esto?

Xie Lian fijó sus ojos en la cuerda también. No solo no era un dispositivo espiritual, sino que no era nada más que una cuerda ordinaria. El Señor del Viento poseía un poder espiritual tan fuerte, ¿cómo podía estar atado por una cuerda gruesa cualquiera e igual luchar durante tanto tiempo?

La cara de Shi Qing Xuan se congeló y Ming Yi de repente agarró su muñeca izquierda, su expresión se volvió fría.

— ¡¿Qué está pasando?!

Xie Lian también alcanzó la muñeca derecha de Shi Qing Xuan y sintió su pulso por un momento, luego se quedó estupefacto: — Señor del Viento, ¿cómo se volvió así?

¡No había rastro de poder espiritual en el cuerpo de Shi Qing Xuan!

Poco después, Xie Lian adivinó: — ¿Fue ese tazón de medicina?

Al recordar el tazón de la medicina que Shi Wu Du estaba tratando de forzar antes en la garganta de Shi Qing Xuan, Xie Lian se agachó al instante para controlar su avance en el cuerpo de Shi Qing Xuan. Sin embargo, este respondió: —No.

Ciertamente, no era esa medicina. Xie Lian sabía un poco de medicina, y por su olor, ese caldo medicinal debería haber sido un calmante anestésico, quizás incluso pueda causar somnolencia.

Pensando en lo que sucedió antes, en la Terraza del Vino en Cascada, cuando Shi Wu Du agarró la muñeca de su hermano menor y su rostro cambió a menuda expresión al instante, debió haber notado la condición de Shi Qing Xuan en ese momento. Para darle ese caldo a Shi Qing, Xuan, debería haber sido por su propio bien, entonces, ¿por qué Shi Qing Xuan era tan obstinado en rechazarlo?

No era de extrañar que Shi Qing Xuan no respondiera a su comunicación privada. Con todo ese fuerte poder espiritual que alguna vez tuvo, no era diferente de un mortal. Xie Lian soltó sin pensar: —Señor del Viento, ¿ha sido desterrado?

De lo contrario, ¿cómo podría de repente convertirse de esta manera? Sin embargo, no había grilletes malditos en su cuerpo, y si alguien iba a ser desterrado, no habría forma de que se cubriera. Todo el Tribunal Superior y el Tribunal Medio habrían sabido al instante. El rostro de Shi Qing Xuan estaba pálido y parecía que ya no podía soportar más. Xie Lian ayudó a apoyarlo y le preguntó: — ¿Por qué le ató el Señor del Agua?

Solo entonces Shi Qing Xuan volvió tomar conciencia.

—Correcto. Mi hermano. Apurémonos y salgamos de aquí mientras mi hermano todavía no está. ¡Hablemos después de haber escapado!

Luego se dejó caer y se metió debajo de la cama. Xie Lian se agachó de nuevo.

— ¡Señor del Viento!

En realidad, había un agujero debajo de la cama, yendo a quién sabe dónde, y Shi Qing Xuan desapareció en él. Ming Yi se agachó listo para entrar también. Xie Lian lo contempló y al final decidió seguirlo, pero Ming Yi volvió a salir: —Su alteza, no interfiera más en esto.

Xie Lian fue sorprendido por su bloqueo.

—El Señor del Viento me ayudó generosamente muchas veces antes. Ahora que está en problemas, no puedo simplemente retroceder y mirar.

—Él siempre está lleno de palabras y hechos generosos, pero la mayoría se mantendría alejada cuando hay un verdadero problema —dijo Ming Yi.

—La forma en que los demás se comporten no tiene nada que ver conmigo —dijo Xie Lian. —Una vez que descubramos exactamente lo que está pasando, por supuesto que me retiraría si mi ayuda realmente fuera innecesaria.

La voz de Shi Qing Xuan vino desde debajo de la cama.

— ¿No vienen? ¡El agujero se está cerrando!

Efectivamente, ese agujero debajo de la cama se estaba haciendo cada vez más pequeño. Al ver a esto, Ming Yi saltó rápidamente y Xie Lian lo siguió. Los tres se arrastraron alrededor del túnel que Ming Yi cavó, y cuando Xie Lian miró hacia atrás, la entrada al agujero ya estaba tapada, realmente mágico. Preguntó en voz baja: —Señor de la Tierra, ¿cómo excavó este túnel? Nunca he oído que fuera posible excavar debajo de las residencias celestiales en la Capital Celestial. Debe ser conocido que la base

de la Capital Celestial no era la misma que la tierra fangosa del reino mortal.

Fue solo después de preguntar que supo que el Señor de la Tierra Ming Yi solía ser un ingeniero experto en el mundo común. En su vida pasada, reparó puentes, arregló caminos, abrió pasos de montaña, construyó casas y otorgó prosperidad a muchos, lo que le permitió ascender. Ahora, antes de cualquier construcción importante en el reino de los mortales, antes de perforar la tierra, las personas primero deben orar al Señor de la Tierra y desear las bendiciones para un trabajo exitoso.

Después de ascender, forjó un dispositivo espiritual y fue una pala en forma de luna creciente. Las leyendas dicen que no había ninguna montaña que esta pala sagrada no pudiera aplanar, que no había túnel que no pudiera ser cavado y que no había algún edificio que no pudiera ser construido. Para infiltrarse como espía en la Ciudad Fantasma, sus habilidades eran extremadamente ventajosas; si hubiera alguna recámara secreta en la que quisiera entrar, podría cavar debajo y los agujeros se cerrarían después. Si no fuera porque Hua Cheng lo golpeó y le dañó su poder espiritual, tal vez podría haber escapado con su preciada pala.

En el pasado, el Señor de la Tierra nunca había intentado excavar en la residencia de un oficial celestial, y particularmente tampoco mostraba su dispositivo espiritual, manteniéndolo guardado. Probablemente era algo bueno que no lo estuviera mostrando; Los dispositivos espirituales que pertenecían a los oficiales de la Corte Superior eran casi todos del tipo elegante y hermoso, como libros y pinceles, espadas y abanicos, guqin y flautas, así que, si un oficial celestial iba a caminar con una pala todo el día, probablemente arruinaría el paisaje y destrozaría su imagen. Una vez que escuchó la explicación, Xie Lian no pudo evitar

preguntarse que, si quería que su Santuario Puji fuera renovado, ¿quizás debería orar también al Señor de la Tierra?

Después de gatear por un tiempo, Xie Lian escuchó que delante suyo, Ming Yi le preguntó a Shi Qing Xuan: — ¿Fue el reverendo de palabras vacías?

Xie Lian también quería saber si ese era el caso. Si realmente fue el Reverendo de Palabras Vacías quien hirió a Shi Qing Xuan de esta manera, si esto saliera, seguramente causaría un alboroto en el reino celestial y produciría un terror extremo. ¡Un monstruo que podría hacer que un oficial celestial pierda sus poderes en un corto período de tiempo y lo haga caer para convertirse en un mortal! Con solo pensar en ello, no sería difícil imaginar el caos que causaría. Era un asunto muy serio, pero después de un silencio, Shi Qing Xuan respondió: —No importa quién lo hizo, está hecho.

Esa reacción fue definitivamente demasiado cuestionable.

Si esto fuera una trampa conspirada, no importa qué, la reacción no debería haber sido esta, especialmente de alguien como Shi Qing Xuan, que nunca sería silenciado cuando se enfrentaba a la injusticia.

Al instante, una súbita y terrible conjetura llegó a Xie Lian. Aunque horrible, podría explicarlo todo.

En ese momento, Ming Yi de repente exigió.

—Silencio.

Los tres en el túnel subterráneo contuvieron la respiración al unísono. Ming Yi encendió una antorcha de palma e iluminó de manera errática los centímetros de tierra ante ellos. Los otros dos lo miraron.

Ming Yi parecía querer comunicarse a través de la red espiritual, pero Shi Qing Xuan había perdido todos sus poderes ahora, incapaz de usar su mente para comunicarse. Por lo tanto, cambió de opinión y usó su dedo para escribir palabras en el aire. Donde se cortaban las puntas de sus dedos, quedaba un rastro de tinta, como si la tinta espesa goteara en el agua y se difundiera. Los otros dos vieron lo que escribió: —No hablen y no se muevan. Esperen.'

Después de esperar a que todos leyeran, sopló sin ruido una vez y esas palabras se dispersaron en el aire. Todavía quedaba algo de poder espiritual que Xie Lian no había usado, por lo que levantó la mano y también escribió una serie de palabras: — ¿Esperar qué? ¿Por cuánto tiempo?'

Ming Yi escribió: —Espera hasta que la persona que está arriba se vaya.

Xie Lian y Shi Qing Xuan miraron al mismo tiempo. Parecía que este túnel que Ming Yi cavó con su preciada pala debajo de la Capital Celestial también atravesó algunos pabellones y residencias celestiales. Probablemente había un oficial celestial que estaba justo encima de sus cabezas en ese momento.

Escuchando atentamente, sin duda, se oían pasos pesados que caminaban lentamente, como si estuvieran caminando de un lado a otro en la cámara. Al escuchar esos pasos, Xie Lian determinó que esa persona debe ser un dios marcial. Los dioses marciales

poseían un sentido agudo, y si hacían algún ruido sospechoso, podrían ser capturados.

Shi Qing Xuan no podía usar la matriz espiritual ni escribir, y solo podía mover sus labios en silencio para expresarse. Xie Lian lo miró dos veces antes de que pudiera entender lo que dijo: —Ming-xiong, ¿por qué no evitas los templos y palacios? ¿No podrías haber cavado bajo la Gran Avenida Marcial en su lugar?

Ming Yi escribió fríamente: —No había nadie en este palacio antes. La Gran Avenida Martial está llena de agujeros en este momento.

Xie Lian también escribió: —Eso es correcto. Lo vi en el camino más temprano. La avenida está llena de huecos y cráteres, algunos incluso de metros de profundidad. Si el túnel pasa por uno de los agujeros, quién sabe si podríamos encontrarnos con alguien cuando miremos hacia arriba.

Por lo tanto, los tres permanecieron mudos, transformándose en tres rocas mudas, esperando pacientemente a que ese oficial celestial se fuera. Después de esperar un rato, Shi Qing Xuan movió sus labios nuevamente: — ¿Se fue esa persona?

Ming Yi negó con la cabeza. Las venas aparecieron en el templo de Shi Qing Xuan, su rostro enojado casi igual que cuando estaba enojado con su hermano antes y dijo en voz baja: — ¿Quién diablos está paseándose? ¡Ni siquiera es la hora de dormir! ¿Y qué oficial celestial necesita dormir? ¿Está el baño sobre nuestras cabezas o qué?

Estrictamente hablando, los oficiales celestiales tampoco tenían que ir al baño. Cuando sus labios formaban la palabra *baño*, Xie

Lian de repente sintió que los pelos de su espalda se levantaban, y empujó violentamente a los dos delante de él mientras usaba un pie para pisar fuerte y empujar hacia atrás al mismo tiempo, cayendo hacia atrás.

Una cuchilla afilada penetró desde arriba del túnel, su aura espesa con la intención de matar, y perforó el suelo entre sus piernas.

Aunque Xie Lian ciertamente había vivido sus días como alguien que era impotente. Fingir que no tenía la cosa y perderla por siempre todavía eran muy diferentes. Sorprendido, un fino brillo de sudor frío cubrió su cuerpo mientras gritaba.

— ¡ESQUIVEN!

Justo cuando las palabras salieron de sus labios, esa espada fue sacada del suelo, y Xie Lian instantáneamente aprovechó esa oportunidad para avanzar. Inmediatamente después, tiró de Shi Qing Xuan y gritó: — ¡Cuidado!

La hoja cayó de nuevo y golpeó justo delante de Shi Qing Xuan. Prácticamente perforó justo al lado de su cabeza, y si no fuera por Xie Lian que lo estaba retirando a tiempo, habría sido clavado en el suelo al instante. Exclamó aterrorizado: — ¡Eso estuvo cerca! ¿Cómo sabía que ahí era donde caería?

— ¡No lo sé! ¡Lo adiviné! —Dijo Xie Lian. Fue puro instinto. En el caso de auras con intenciones de matar, él fue entrenado hasta el punto de poder reaccionar sin pensar. Poco después, una segunda, una tercera y una cuarta apuñaladas cayeron, cada una de las afiladas y brillantes hojas bloquearon la salida de los tres por atrás y por adelante. *¡BOOM!* Pronto se escuchó un enorme sonido explosivo y vinieron temblores violentos desde arriba, causando que el polvo y los escombros cayeran. — ¡Han abierto fuego desde arriba!

Cada sonido de explosión se hacía cada vez más fuerte, y los temblores también crecían cada vez, obviamente cada vez más y más cerca. Había cuchillas afiladas que los bloqueaban por delante y por detrás, y todas eran afiladas espadas nuevas y atesoradas; Fang Xin era un senior, así que quién sabe si podría luchar directamente contra ellas. Ming Yi sacó una pala en forma de luna creciente de quien sabe dónde y comenzó a cavar en la pared lateral en ese pequeño espacio con gran dificultad. Junto a él, Shi Qing Xuan estaba tan exasperado que iba a escupir su alma: —Ming-xiong, ¿puedes siquiera hacer esto? Ming-xiong, ¿puedes darte prisa? Es tu culpa por no usar este dispositivo espiritual durante tanto tiempo, tienes que ser más íntimo con tus dispositivos, ¿de acuerdo? ¡Mira lo rígido y oxidado que se ha vuelto!

Para ser justos, haberlo vuelto oxidado era perdonable. Después de todo, realmente no había otros oficiales celestiales aparte de Xie Lian que pudieran hacer algo como llevar una pala dentro y fuera todos los días sin sentirse avergonzados. Las venas aparecieron en la frente de Ming Yi.

— ¡¡¡CÁLLATE!!!

Xie Lian intervino apresuradamente: —No se enfade, no se enfade. ¡El túnel está excavado!

Efectivamente, en el momento en que Ming Yi presionó su pala, se abrió un agujero ante ellos. Con la pala levantada, avanzó locamente hacia adelante mientras Shi Qing Xuan, en el medio, lo alentaba locamente. Como la única persona que no estaba loca, Xie Lian iba al último. Esa preciada pala del Señor de la Tierra era realmente mágica, y con solo unos pocos golpes se cavó un nuevo túnel de más de diez metros. Al cabo de un rato, cuando

miró hacia atrás, el orificio se fue cerrando poco a poco por sí solo, pero por encima del lugar donde estaban atrapados, una delgada luz se filtró.

Xie Lian inmediatamente dijo: — ¡Va a ir más profundo!

Al instante, Ming Yi aceleró el paso y se escavó aún más dementemente, pero de repente, sus movimientos se detuvieron y miró hacia arriba. Xie Lian reaccionó de la misma manera porque ambos lo sintieron: estaba completamente en silencio sobre ellos, sin ningún movimiento. Debería ser un palacio vacío arriba de ellos.

Como su túnel ya fue descubierto, deberían salir antes que nada. Ming Yi cambió de dirección y comenzó a desenterrar.

— ¿Están ustedes dos seguros de que este lugar realmente no tendrá a nadie cuando salgamos?

—No he escuchado nada. ¡A menos que estén durmiendo! — Respondió Ming Yi.

Por supuesto, los oficiales celestiales generalmente no necesitaban dormir, menos aún duermen en su propio palacio a la mitad del día, por lo que esa posibilidad no debería existir. Sin embargo, quién sabía, en el momento en que la pala de Ming Yi se abrió camino y los tres emergieron, asomando sus tres cabezas para inhalar el aire fresco, antes de que incluso espiraran, vieron desde el otro lado una cama, y sobre la cama había un joven con los brazos y las piernas extendidos, profundamente dormido.

Xie Lian: — ¿…?

En realidad, ¿Existían oficiales celestiales que duermen en sus propios palacios en medio del día?

Despertado por el movimiento, ese joven se dio la vuelta y se incorporó, con su cabello rizado como un nido de pájaro de su sueño. Frunció el ceño y se rascó la cabeza, mirando las tres cabezas desde su cama con ojos adormecidos, y parecía que no podía entender por qué esas cosas aparecerían en su palacio. Los tres fingieron que nada era lo que ocurría y salieron apresuradamente del agujero. Sin embargo, justo cuando Shi Qing Xuan casi se arrastraba, de repente gritó y Xie Lian miró hacia atrás. Había una mano que le atrapó el tobillo por debajo.

El dueño de esa mano era Pei Ming. Quien incluso si estaba en el túnel, seguía siendo cortés: —Sólo iba a decir, qué ratoncito estaba fisgoneando debajo de mi palacio. Qing Xuan, ¿por qué estás fuera? ¿A dónde vas? Ya sabes cómo se pone tu hermano cuando está enojado, apresúrate antes de que se entere.

RuoYe voló y golpeó esa mano lejos. Pei Ming saltó y dijo: —Su alteza, Señor de la Tierra, ¿ustedes dos no tienen nada mejor que hacer? Instigar al Señor del aire a huir de casa sin ninguna razón es bastante absurdo, ¿verdad?

—El Señor del Viento podrá ser el hermano menor del Señor del Agua, pero aún es un oficial celestial de cientos de años. General Pei, por favor, no hable como si no tuviera más de tres años. —Xie Lian dijo: —Si vamos a hablar de la razón, encarcelar a un colega celestial sin ninguna razón, no importa cómo lo mire, sigue siendo el Señor del Agua, quién está actuando de manera absurda, ¿no diría usted?

Si su suposición no estaba equivocada, entonces el Señor del Viento realmente ya no podría quedarse en el Tribunal Superior. Quan Yi Zhen todavía estaba en su cama mirándolos con una mirada aturdida, aparentemente todavía confundido por toda la situación. Pei Ming levantó su espada y dijo sombríamente: —Qi Ying, deja de mirar y ven a ayudarme. Aprehéndelos primero.

Después de alguna reflexión, Quan Yi Zhen realmente decidió ayudar.

Saltó de la cama, levantó la cama en la que acababa de estar acostado y la arrojó hacia Pei Ming. Él efectivamente ayudó, solo, fue para ayudar a Xie Lian y compañía. Esa cama se estrelló contra el desprevenido Pei Ming y se quedó estupefacto.

— ¡QI YING! ¿Por qué me golpeaste?

Quan Yi Zhen hizo un gesto con la mano a Xie Lian, probablemente gesticulando para que se dieran prisa y se fueran. Xie Lian y compañía se quedaron atónitos por un momento antes de salir apresuradamente.

Tal vez Shi Qing Xuan estaba herido y no tenía la energía, pero solo corrió unos pasos antes de que su rostro se pusiera pálido, por lo que Xie Lian se acercó para ayudarlo a levantarse. Sin embargo, Ming Yi lo detuvo directamente y lo cargó sobre su espalda. Xie Lian colocó su mano en la puerta, sacó dos troqueles y se volvió hacia ese joven.

— ¡Muchas gracias!



Quan Yi Zhen seguía golpeando a Pei Ming salvajemente, sus movimientos brutalmente agresivos sin método, y si no fuera por las habilidades de Pei Ming, si fuera alguien más quien tomara esta paliza, su cabeza ya se habría cubierto de sangre hasta. Las venas de Pei Ming se estaban rompiendo por todas partes y él gritó: — ¡GUARDIAS! ¡¡¡PÁRENLOS!!!

Sin embargo, antes de que llamara a los guardias, Xie Lian ya había tirado los dados, abierto la puerta y salido corriendo, luego cerró la puerta detrás de él, escapando por fin del cielo.[25] Sin embargo, lo que nunca había esperado fue después de que cerró la puerta y se dio la vuelta, lo que apareció ante él era Hua Cheng con una pierna levantada en una nueva caja de donación, con la parte superior del cuerpo descubierta y secándose el sudor.

—...

—...

—...

Un pequeño santuario Puji en ruinas no podría albergar tantas figuras prominentes, y Xie Lian sintió que iba a asfixiarse. También había afuera un hombre poseído aullando sin sospechar de lo que sucedía, creando ruido.

—GU ZI ~~VEN A DAR A PAPI UN MASAJITO~~

---

[25] En inglés esto es “slipping the hell out of heaven”. “The hell out of” es una expresión para enfatizar que la acción de escapar es hecha con miedo o desesperación. Y bueno, hell es infierno y heaven es cielo, son antónimos, me pareció gracioso que sean usados en la misma frase



Pasó un momento antes de que Hua Cheng arrojara a un lado a E-Ming, que estaba usando para cortar madera, y levantó las cejas ligeramente.

El color de la piel y las curvas de su medio cuerpo desnudo y superior eran extremadamente hermosas, extremadamente llamativas, tanto que los ojos de Xie Lian estaban a punto de salirse. Pero incluso si realmente no viera nada correctamente, todavía no podría detener la sangre corriendo a su cabeza, haciendo que sus ojos se oscurecieran. Xie Lian a tientas abrió los brazos, bloqueando la vista de Ming Yi y Shi Qing Xuan.

— ¡CIERREN SUS OJOS! ¡RÁPIDO! ¡CIERREN SUS OJOS!

Las caras de los otros dos se pusieron rígidas y lo miraron con una mirada extraña. Hua Cheng colocó su mano en el hombro de Xie Lian y dijo riendo: —... Gege. ¿Por qué está nervioso?

Solo entonces Xie Lian volvió a su consciencia. Está bien. ¿Por qué estaba todo nervioso? Hua Cheng no era una mujer, ¿qué si trabajaba medio desnudo?

Aun así, no dejó caer sus brazos, haciendo todo lo posible para cubrir a Hua Cheng por completo.

—Solo... solo ponte algo de ropa.

Hua Cheng se encogió de hombros.

—Hum. Como Gege desee.

Luego, tomó con calma una camisa, se la puso lentamente, tomándose su tiempo.
Al verlo verse despreocupado y lánguido, Shi Qing Xuan dijo con torpeza: —Um, lo siento por la intrusión. No pensé que ustedes... jajaja, que ustedes dos eran bastante, jajaja. De todos modos, solo, jajaja.

—...

—Mi señor, si tiene algo que decir, solo dígalo, así que si hay algún malentendido, puedo explicarlo. No use jajaja en su lugar... —dijo Xie Lian.

El tiempo apremiaba y Pei Ming podría perseguirlos hasta aquí, por lo que no podían quedarse en el Santuario Puji por mucho tiempo. Ming Yi dejó a Shi Qing Xuan y comenzó a dibujar el conjuro de Acortamiento de Distancia en el suelo. Xie Lian estaba a punto de preguntar a dónde iban cuando de repente escuchó a Hua Cheng suspirar detrás de él.

Xie Lian recordó su consejo de no acercarse al Señor del Viento y compañía, y se volvió hacia él a pesar de no esperar hacerlo: —Lo siento por todo esto, San Lang.

Hua Cheng ya había terminado de vestirse y respondió: —Ya sabía que usted no simplemente se alejaría y miraría desde lejos.

Después de una pausa, él sonrió.

—Pero, ¿por qué Gege se disculpa conmigo? Solo recordó lo que dije hace unos días, pero ¿olvidó algo más que le dije?

Xie Lian se sorprendió un poco, preguntándose: — *¿Qué?*

De repente, recordó.

Esa noche en la guarida del Goblin Verde, lo que Hua Cheng le dijo: —Solo siga haciendo lo que quiera hacer.

Después de haber recordado, Xie Lian parpadeó, sin saber qué más decir, solo que, de repente quería hacer algo por Hua Cheng. Sin embargo, por el momento, realmente no había nada que pudiera hacer por él. Sintiéndose un poco desanimado, de repente notó el cuello de la túnica roja de Hua Cheng y dijo: — ¡Espera!

Luego se apresuró a ayudar a Hua Cheng a arreglar su cuello. Resultaba que, el cuello de la bata que se puso al azar Hua Cheng no se abría correctamente. Después de arreglarlo, Xie Lian lo inspeccionó por un momento antes de sonreír.

—Ya está.

Hua Cheng también sonrió.

—Gracias.

Una pequeña voz en el interior de Xie Lian hizo eco.

—*Yo soy el que debería agradecerte.*

Por otro lado, los otros dos parecían no ser capaces de seguir mirando, e incluso el círculo dibujado bajo la mano de Ming Yi ya no parecía tan redondo. Una vez que terminó de dibujar el conjuro y la puerta se abrió de nuevo, Xie Lian pensó que vería una cueva sombría o algún palacio espectacular, pero inesperadamente, fuera de la puerta había una gran extensión de campos de cultivo.

Lejos en la distancia había exuberantes bosques de bambú verde y verdes montañas, y los granjeros estaban dispersos por todo el campo trabajando. También había un arado grande, reluciente y brillante.

Este escenario casi hizo que Xie Lian pensara que todavía estaban en la aldea Puji y se quedó atónito por un momento, pero Ming Yi ya había salido con Shi Qing Xuan en su espalda. Sin embargo, antes de comenzar, Hua Cheng también salió antes que él.

Los cuatro caminaron a lo largo de las crestas de los campos, y tal vez todo estaba en su mente, pero ese buey negro parecía estar mirándolos todo el camino. Después de caminar un poco, encontraron una pequeña cabaña, y después de que los cuatro entraron y se sentaron, Shi Qing Xuan dejó escapar un largo suspiro.

— ¿Ya no estamos huyendo? —Preguntó Xie Lian. — ¿Qué pasaría si el General Pei nos persiguiera aquí?

Hua Cheng miró al exterior por un tiempo, concentrándose especialmente en ese buey negro, antes de cerrar la puerta y dijo con indiferencia: —No se preocupe. No se atrevería a meterse con la Señora de esta tierra. No hay beneficio para ello. Incluso el Tirano del Agua no podrá hacer nada precipitado.

Xie Lian lo contempló, pero aun así habló: —San Lang, todo esto es un desastre, y probablemente esté vinculado demasiado a la Corte Celestial. Probablemente sea mejor si no te quedas.

Sin embargo, Hua Cheng solo se rio entre dientes.

—El Tribunal Superior no tiene nada que ver conmigo. Solo me estoy quedando con usted para hacer turismo.

De repente, Shi Qing Xuan dijo: —Todos ustedes deberían dejar de andar por ahí.

Los otros tres en la casa de campo lo miraron, y Shi Qing Xuan continuó: —Su alteza está en lo correcto. Todo esto es un desastre y hay demasiados involucrados. Me voy a quedar aquí encerrado. Mis amigos, ya no hay necesidad de ayudar. Acabemos aquí.

Sin embargo, Xie Lian dijo lentamente: —Señor del Viento, si las cosas terminan aquí no depende de usted. Depende del Señor del Agua y del Reverendo de palabras vacías.

Al oír esto, la cara de Shi Qing Xuan se puso rígido.

Xie Lian agregó: —Señor del Viento, tengo una pregunta, espero que no le importe.

— ¿Qué pregunta?

— ¿El Reverendo de lo Vacío conoce algo sobre usted y el Señor del Agua?

La cara de Shi Qing Xuan palideció.

Esa noche, en la Terraza del Vino en Cascada, Xie Lian ya había establecido un conjuro de defensa extremadamente seguro. Mientras Shi Qing Xuan no abriera la puerta para irse, no se le haría daño. Sin embargo, ¿por qué tomó la iniciativa de abrir la puerta?

A menos que alguien conectara su red de comunicación privada y lo primero que saliera de su boca fuera un chantaje, no le dio a Shi Qing Xuan espacio para defenderse ni dar la alarma, y solo podía seguir las instrucciones.

Xie Lian se sentó junto a la mesa.

—Estoy más inclinado a pensar que es un chantaje contra el Señor del Agua, porque creo que al principio usted no sabía nada de lo que sea que había revelado primeramente.

Por eso su reacción fue tan fuerte después de que lo supo, generando un rechazo tan agudo contra el Tribunal Superior, y preferiría descender al reino mortal para convertirse en un vagabundo sin rumbo que quedarse en el cielo como un dios.

Ming Yi frunció el ceño.

— ¿Qué chantaje?

Shi Qing Xuan no era un tonto crédulo; si cayó víctima de alguien y perdió sus poderes, la reacción normal debería haber sido la ira, investigar la verdad y atacar al culpable. Sin embargo, no hizo nada de eso. Había rabia, pero no estaba dirigida contra el Reverendo de Palabras Vacías, sino contra su propio hermano mayor. Y a los demás, él sólo dijo: *—Esto termina aquí.*

Todo esto era completamente anormal. A menos que fuera bajo un caso especial...

¡Que la ascensión de Shi Qing Xuan fue anormal en primer lugar!

Ir contra los cielos y alterar el destino, criar a alguien que no podía ascender sobre el altar divino, era escandalosamente audaz, una herejía traicionera. Xie Lian nunca había oído hablar de algo como esto. Si esto fuera cierto y se conociera, seguramente causaría una gigantesca marea. Solo piense, todos deseaban ascender, pero si alguien pudiera usar un método así, las leyes del universo serían irrelevantes, completamente sin valor.

Esta conjetura puede ser absurda, pero cuanto más pensaba, más sentido tenía. Desde que Shi Qing Xuan nació, el Reverendo de palabras vacías se había aferrado a él, y la única forma de escapar era ascender. Casualmente, él ascendió. En unos pocos años, un par de hermanos de sangre ascendieron uno tras otro; que hermoso cuento, pero también, qué casualidad.

Xie Lian nunca quiso cuestionar la realidad de la ascensión de Shi Qing Xuan, pero, si el Señor del Viento hubiera ascendido naturalmente, ¿cómo podrían sus poderes ser absorbidos tan fácilmente? Si para un monstruo era tan fácil convertir a un dios en un humano, quién sabe cuántos oficiales celestiales ya serían víctimas.

A menos que, en primer lugar, Shi Qing Xuan fuera mortal. A menos que, cuando el Señor del Viento ascendiera, el Señor del Agua hiciera algo deshonesto.

El uso agresivo de tesoros y dispositivos raros para ayudar al camino del cultivo no estaba fuera de lugar. Ascender a través de la masacre y la batalla en tiempos de cambio de poder dentro del reino mortal tampoco estaba fuera de lugar. Después de todo, el destino del mundo era así; el honor debe ir acompañado de sangre, y después de la ascensión, todo era borrado. Sin embargo, algunas cosas sí estaban fuera de lugar. Si un mortal, o

algún oficial celestial hiciera algo encubierto, como realizar rituales del mal para dañar las vidas de otros para que alguien ascienda, eso sería un asunto completamente diferente.

Xie Lian preguntó en voz baja: —Señor del Viento, la noche que ascendió, ¿fue la víspera del último día de otoño?

Un breve momento después, Shi Qing Xuan inhaló profundamente.

—Sí.

Después de una pausa, Shi Qing Xuan continuó: —Recordé que ese día, cuando estábamos en la ciudad de Fu Gu. La víspera del último día de otoño, ¿no fue ese el mismo día que ascendí? Había querido preguntárselo a ustedes, al principio, para ver si eso podría ser una pista o si estaba conectado de alguna manera. ¿Tal vez era una coincidencia? Pero se sintió sin fundamento, así que terminé no preguntando. Pero ahora saben que sí está relacionado.

Está relacionado. Por supuesto que está muy relacionado.

¿Por qué el Reverendo de palabras vacías eligió ese día para enviar primero a Shi Qing Xuan a la ciudad de Fu Gu para ver el desfile de la Sangrienta Velada de Fuego y luego llevarlo a la Terraza del vino en cascada para herirlo? Por supuesto que no pasaría por todo ese dolor sin ninguna razón. Xie Lian conectó el tiempo y los dos lugares juntos: Hace muchos años, desde la víspera hasta el último día de otoño en la ciudad de Fu Gu, un mortal llamado He Sheng se derrumbó y asesinó a innumerables personas. También en la víspera del último día de otoño en la Terraza del vino en cascada, Shi Qing Xuan ascendió.

Con esto, era más que obvio lo que el Reverendo de palabras vacías quería decir.

¡Shi Qing Xuan, tu ascensión tuvo todo que ver con la muerte del héroe de esta Sangrienta Velada de Fuego!

Esa terrible pero lógica conjetura que formuló Xie Lian fue esta: Después de que Shi Wu Du ascendio, para que Shi Qing Xuan escapara del Reverendo de Palabras Vacías, encontró en secreto a un mortal que cumplía todos los requisitos y realizó un ritual malvado, haciendo que ese hombre tomara la desgracia de Shi Qing Xuan en su lugar. Ese hombre era sin duda el empobrecido, excepcionalmente inteligente, pero de alguna manera infinitamente desafortunado hasta el punto en que toda su familia se había arruinado, He Sheng.

He Sheng tomó el nombre de Shi Qing Xuan y el Reverendo de palabras vacías fue engañado. Entonces, eso significaba que su destino original fue tomado por Shi Qing Xuan. Esa misma noche antes del último día de otoño, uno experimentó el sabor del infierno en la tierra; el otro, bajo una protección inmensamente poderosa, ascendió con éxito.

¡Sin embargo, el destino de esos dos era originalmente todo lo contrario!

Xie Lian continuó: —Me atrevo a decir que He Sheng tiene el nombre de nacimiento Xuan[26]. Y, los detalles de su nacimiento son exactamente los mismos que los de mi Señor.

Cometer actos fraudulentos y engañar a los cielos no podría hacerse tan a la ligera, y no cualquiera lo haría. Había ciertos requisitos que debían cumplirse.

De las tres preguntas que el Reverendo de palabras vacías preguntó cuando capturó a Shi Qing Xuan por primera vez, mantuvo firmemente dos cosas: primero, el nombre de su presa contenía la palabra Xuan; En segundo lugar, la información de nacimiento de su presa. Sin embargo, no reconoció su cara y había necesitado que Shi Qing Xuan se acerque para verlo. Como la familia Shi fue rápida en remediar la situación, aparte de esos dos elementos, el Reverendo probablemente no sabía nada más.

Por lo tanto, si debe haber alguien que pueda tomar el lugar de Shi Qing Xuan para asumir sus desgracias, debe ser un hombre que nació el mismo año, el mismo mes, el mismo día y el mismo nombre, y su nombre debía contener Xuan.

Qué difícil debe ser encontrar un chivo expiatorio. El mundo es inmenso; incluso si Shi Wu Du usara su todo para buscar todavía podría no haber uno. Usando los poderes y la influencia de su posición como Señor de Agua, lanzó la red y, de hecho, encontró

---

[26] El nombre del bebé se da al nacer y es un apodo; El nombre de nacimiento se da a los tres meses y es usado por familiares cercanos y amigos; El nombre común se da durante la ceremonia de coronación a la edad de veinte años, que es la edad de madurez. El "Sheng" de He Sheng es el nombre común con el que los demás lo conocieron. El carácter "Xuan" es el mismo en el nombre de Shi Qing Xuan.

a alguien y, ¡era alguien que poseía el potencial de ascender, a punto de atravesar su primera Calamidad Celestial!

Tanta suerte, ¿cómo pudo dejarlo ir? En comparación con el arduo cultivo, este era un atajo conveniente. ¡Si perdía la oportunidad ahora, podría no venir otra vez!

Habiendo llegado a este punto, Ming Yi también parecía haber sacado las mismas conclusiones y su rostro se estaba volviendo más oscuro. Shi Qing Xuan primero asintió, luego de repente pareció recordar algo, y miró al Hua Cheng que estaba apoyado contra la puerta. Después de todo, algo como esto no debería ser discutido ante un demonio. Sin embargo, Hua Cheng solo se rio con los brazos cruzados.

—No hay necesidad de mirarme, Señor del Viento. La razón por la que debería preocuparse no soy yo, no tengo nada que ver con todo este asunto. ¿Por qué en vez no se preocupa por si alguien más en el Tribunal Superior se ha enterado de esta debilidad de su hermano?

Ming Yi acusó sombríamente: —Realmente tiene espías en los cielos.

Hua Cheng respondió con pereza: — ¿No lo sabía ya?

El Señor de la Tierra fue enviado originalmente a la Ciudad Fantasma para investigar esto, pero al parecer, ese espía fue plantado profundamente, e incluso después de más de una década aún no se había descubierto. Hua Cheng dijo que todo este asunto no tenía nada que ver con él, así que, naturalmente, Xie Lian le creyó y no pensó más en ello. Sin embargo, Hua Cheng también dijo: — *¿Por qué no preocuparse por los otros en el*

Tribunal Superior? —Lo que le recordó a Xie Lian otra cosa, así que le preguntó: —Señor del Viento, esa noche en la Terraza del Vino en Cascada, ¿por qué abrió las puertas al conjuro de protección usted mismo? ¿Alguien le llamó? ¿Quién era esa persona?

—Sí —respondió Shi Qing Xuan. —Fue el Reverendo de palabras vacías. Decía…

Xie Lian cruzó las manos en sus mangas.

— ¿Cómo supo su contraseña verbal?

—... —La cara de Ming Yi estaba oscura. — ¿No es porque este tipo justo solía ir y hacer amigos, gritando sin parar de insistir si los demás están libres o no? ¡Él habla demasiado!

Shi Qing Xuan estaba ofendido: —Ming-xiong no puedes decirlo así. Los que me llaman son todos oficiales celestiales del Tribunal Superior, ¡nunca le he dado nada personal a esa criatura!

—Ya que el Reverendo de palabras vacías ha estado oculto durante tantos años, ahora que ha regresado y que incluso puede descubrir el secreto… del Señor del Agua... tan a fondo, entonces descifrar la contraseña verbal del Señor del Viento no debería ser difícil. — Xie Lian dijo: —Alguien debe haber filtrado su contraseña verbal. Ya sea intencional o no, todavía vale la pena investigar.

Ming Yi agregó: — ¿Y? ¿Viste lo que parecía? ¿Qué hizo después de llamarte?

—... —La cabeza de Shi Qing Xuan pareció comenzar a doler. — No sé cómo se ve. Lanzó un hechizo, no pude ver claramente.

Era vago y tampoco dijo lo que vio. Ming Yi se estaba volviendo frío. Xie Lian se imaginó que probablemente eran las escenas crudas de la Sangrienta Velada de Fuego, y esas eran ciertamente difíciles de describir. Un momento después, Shi Qing Xuan suspiró: —Soy un inútil. Si pudiera ascender por mi cuenta, nada de esto pasaría.

El destino original de Shi Qing Xuan probablemente ya se consideraba bastante bueno en términos mortales, de lo contrario, el Reverendo de palabras vacías no habría puesto sus ojos en él. Sin embargo, todavía podría estar muy lejos de la ascensión. Aquellos que podían ascender estaban todos protegidos por un aura espiritual, y las criaturas inhumanas tendrían dificultades para hacerles algo. Además, ¿qué monstruo o demonio querría meterse con un futuro oficial celestial?

Si la persona puede ascender no depende de lo inteligente que sea; la inteligencia y el esfuerzo pueden no importar en absoluto, y explotar tesoros y dispositivos raros ciertamente no aumentaría las posibilidades. A veces es así. Diez años de estudios no podían compararse con el ingenio y el talento naturales; cien años de luchas sangrientas no podían compararse con la iluminación de un momento.

Si no estaba escrito en el destino, entonces no lo estaba. El Señor del Agua podría gastar todo lo que quisiera en su hermano menor, pero sin ese destino, Shi Qing Xuan estaría muy atrapado en el Tribunal Medio y no sería más que el principal cordero de los oficiales subalternos. El hecho de que pudo llegar a donde estaba hoy, de brillar con infinita gloria, fue todo porque su hermano mayor robó algo que pertenecía a otro y se lo aseguró. Si solo

tuviera una pizca de conciencia, no era difícil imaginar cómo debía sentirse después de haber aprendido la verdad.

Si el intercambio nunca hubiera ocurrido, entonces el que poseía el potencial real para ascender, ¿cuán glorioso debería ser hoy?

Habiendo pensado esto, una luz se encendió de repente en la mente de Xie Lian.

—No. —Dijo. —Señor del Viento, el que lo llamó no fue el Reverendo de Palabras Vacías.

Shi Qing Xuan levantó la cabeza inclinada.

— ¿Eh? Esa voz definitivamente le pertenece, no me habría equivocado.

—No, no, era su voz, pero eso no significa que el cuerpo todavía le pertenecía. —Xie Lian dijo: —Todos, ¿se acuerdan? Las presas que el Reverendo de palabras vacías ponía sus ojos murieron por suicidio. A excepción de una persona.

Después de una pausa, continuó: — ¿Cómo murió He Sheng? ¿Cómo fue retratado en la Sangrienta Velada de Fuego? ¿Fue un suicidio?

Los ojos de Shi Qing Xuan se abrieron de par en par.

—No fue un suicidio. Era…

—Agotamiento —dijo Ming Yi.

— ¡Eso es correcto! —Exclamó Xie Lian. —A pesar de que estaba poseído por desgracias, hasta el final Shen nunca pensó en suicidarse.

Dijo sombríamente: —Piénsenlo. Este hombre tenía una determinación anormalmente fuerte. Habiendo sido golpeado por tantos encuentros injustos e indebidos, si esta fuera una persona típica, habría renunciado o terminado hace mucho tiempo. Sin embargo, él siempre había luchado; él nunca se echó atrás por nada. Creo que tal vez una vez que el Reverendo de palabras vacías lo encontró, nunca logró apestar lo que quería: el miedo. La causa de su muerte no fue el suicidio debido al miedo y la desesperación. De hecho, después de que el Reverendo de palabras vacías se aferrara a él, probablemente no comió ninguna buena fruta sino una placa de acero y se rompió los dientes, perdiendo por completo al final.

Al escucharlo, Shi Qing Xuan negó con la cabeza y suspiró con seriedad —:... Realmente soy inferior a este hombre.

Xie Lian continuó: —Murió lleno de intenciones asesinas y resentimiento. No creo que un alma maltratada como esa descanse en paz. Si no está en paz, entonces tendría sed de venganza.

—Entonces, Señor del Viento, creo que el actual *Reverendo de palabras vacías* probablemente no sea el mismo que lo buscó cuando nació. En cambio, fue el He Sheng quien, obstinadamente, se defendió hasta el final y venció al Reverendo. ¡O, mejor dicho, es He Xuan!

Shi Qing Xuan y Ming Yi se sorprendieron por su afirmación. Hua Cheng agregó en voz baja: —Demonios que devoran demonios.

Cuando los humanos comen humanos, a lo sumo el estómago se llena. Cuando los demonios devoran a los demonios, con el método correcto, podrían absorber los poderes y habilidades del otro y usarlos como propios.

—Esto también puede explicar por qué el *Reverendo de las palabras vacías* sabía tanto de los detalles de todo este asunto. —Xie Lian dijo: —Un monstruo como él es aburrido y excéntrico, no debería ser tan inteligente. Sin embargo, el que ahora regresó para perseguirlos a ustedes dos es un...

Quería usar *híbrido*, pero no se sentía preciso. En ese momento, Hua Cheng completó: —Entidad mejorada.

—Correcto. —Xie Lian dijo: —Después de que He Sheng se tragó al Reverendo de Palabras Vacías, su mente es la que está en completo control. Él ahora no solo posee la habilidad de maldecir, también es muy inteligente. Y, poseía un resentimiento sin fondo hacia ustedes dos.

Entonces, aunque ya sabía la contraseña verbal de Shi Qing Xuan, no lanzó una maldición de muerte a través de la red de comunicación espiritual privada desde el principio. En cambio, apretó la caja gradualmente, obligando a Shi Qing Xuan a taparse los oídos, a cerrar los ojos, a encerrarse en una habitación vacía. Como un gato que atrapó un ratón, no mataría de inmediato, y jugaría y jugaría hasta que el ratón se suicidara de terror.

Un momento después, Ming Yi dijo: —Ahora que hemos llegado a este punto, ¿qué planeas hacer?

Todos miraron a Shi Qing Xuan. Shi Qing Xuan ya había desordenado su propio cabello por todo el inconsciente rasguño y respondió desconcertado.

—... ¿BUENO, POR QUÉ ME MIRAN? YO... ¡YO NO SÉ QUÉ HACER TAMPOCO! Es solo que... simplemente no sé cómo mirar a mi hermano ahora...

Después de todo, era su hermano de sangre, y este crimen atroz, que dañó la vida de otro, fue cometido por él, por lo que era comprensible que no supiera qué hacer por el momento. Shi Qing Xuan agregó: —Pero, ¡tengo que rogarles a todos que mantengan esto en secreto! Solo por ahora. Solo denme un poco de tiempo para pensar... qué hacer. Aunque he estado pensando durante días, pero nunca había pensado que…, de todos modos, solo necesito tiempo para calmarme y reflexionar...

Hacia el final él estaba divagando y sus ojos estaban desenfocados.

Shi Wu Du siguió diciendo que iba a *tratar la enfermedad de Shi Qing Xuan*, pero ¿qué enfermedad había que tratar? A menos que fuera caer de la gracia divina y volver a convertirse en un mortal. Su *enfermedad*, solo podría curarse si su destino se cambiara de nuevo y ascendiera una vez más. Aunque sería difícil encontrar otro candidato calificado, pero ¿quién sabe qué otro hechizo malvado Shi Wu Du propondría? No era de extrañar que Shi Qing Xuan estuviera lloriqueando por convertirse en un mortal y abandonar su divinidad, desesperado por huir.

En cuanto a ese pergamino sobre el Reverendo de palabras vacías que estaba lleno de errores, no hay duda de que fue hecho para engañar a Shi Qing Xuan, asegurándose de que no

descubriera la verdad. Quién sabe si fue creado por Shi Wu Du o Ling Wen, pero al principio, cuando Shi Wu Du necesitaba encontrar un candidato calificado, necesitaba la ayuda del Palacio de Ling Wen. ¿La propia Ling Wen realmente no sabía nada de esto? Si hubiera un oficial celestial como Shi Qing Xuan que ascendiera de esta manera, ¿sería posible que hubiera un segundo o un tercero, o incluso más oficiales celestiales que ascendieran de la misma manera?

Si ese fuera el caso, sería horrible. El mundo estaría al revés. Esto debe ser tratado con la mayor gravedad. Aparte de Hua Cheng, que no estaba involucrado y se sentía cómodo, divirtiéndose, todos los demás en la casita estaban tristes, como si un gran enemigo estuviera a punto de caer sobre ellos. En ese momento, hubo una conmoción fuera de la casa de campo; había bueyes bramando furiosamente, y aún más agricultores gritaban: —¡Para! ¡Para!

— ¿Qué estás planeando tan lleno de intención de matar?

Xie Lian se movió hacia la puerta y miró a través de la grieta: —Es el general Pei.

Pei Ming acababa de ser derrotado por Quan Yi Zhen, peleando en un altercado, sin embargo, parecía estar perfectamente bien parado afuera. Ante él había una losa de piedra inclinada que marcaba el límite, y parecía bastante cansado, temeroso de entrar precipitadamente, por lo que permaneció allí de pie con una espada en la mano. Los granjeros agarraron sus picos y sus hoces, sus caras escritas con expresiones poco acogedoras. Ese buey negro en el arrozal sopló unas cuantas respiraciones pesadas de sus grandes fosas nasales y de repente se paró sobre sus patas traseras. Un instante después, se convirtió en un

hombre grande y brillante, bastante guapo con un pequeño anillo de nariz de acero. Él se rió: —Bueno, ¿no es este General Pei? Qué raro invitado. ¿Qué vientos soplaron a mi señor hoy? Déjame decir esto primero, no tenemos nada que ver con su pequeño Pei.

Xie Lian lo sabía. Anteriormente, cuando vio el buey negro en los arrozales, recordó una leve impresión. Efectivamente, este lugar era el Monte YuLong; el país de la Señora de la Lluvia. En ese entonces, también fue este buey quien le prestó el Sombrero de la Señora de la Lluvia para que Xie Lian creara la lluvia. Los años habían pasado, sin embargo, era impresionante como siempre, y aún araba los campos con una fuerza honesta. Shi Qing Xuan también se apretó contra la grieta de la puerta y le habló a Xie Lian: —Ese buey de la casa de la Señora de la Lluvia. Es un buen tipo.

Pei Ming había sufrido una derrota ante la Señora de la Lluvia, por lo que, naturalmente, era cortés y educado en este momento.

—Por supuesto que no. Pei no vino a buscar a la Gobernante de YuShi[27]. ¿Puedo preguntar si el Señor del Viento ha venido a su estimado reino?

---

[27] [雨 師] 'YuShi' significa Señora de la Lluvia. La Señora de la Lluvia es la gobernante del Reino de YuShi, que solo significa el Reino de la Señora de la Lluvia. No puedo decir si MXTX se volvió perezosa con este nombre, jajaja. (Por favor amen a la Señora de la lluvia)

—Heh, no lo estaba halagando en absoluto. Todos estamos ocupados plantando los campos, nadie vio a nadie pasar —dijo el buey.

—Si ese es el caso —dijo Pei Ming, y dio un paso adelante. Inmediatamente todos los granjeros levantaron sus picos gritando: — ¡PISOTEADO! ¡Lo ha pisoteado!

Pei Ming frunció el ceño.

— ¿Pisoteado qué?

—Pisoteado las cosechas que ellos plantaron tan cuidadosamente. Mejor se disculpa. —Dijo ese buey.

Pei Ming miró hacia abajo y dijo pacientemente: —Si no me equivoco, eso es solo un poco de hierba, ¿no?

Ese buey lo miró desconcertado.

—Un general beligerante como usted, ¿qué sabría? ¿No sabríamos nosotros quienes sembramos los campos mejor que usted si se trata de malezas o cultivos?

Aunque Xie Lian ya podía decir que la gente del país YuShi estaba fastidiando deliberadamente a Pei Ming, él tampoco podía evitar preguntarse si eso era en realidad cultivo o pasto. Pei Ming era el apreciado dios marcial del norte, ¿por qué se disculparía con un grupo de granjeros por una razón tan insignificante? Los ignoró

directamente y dio unos pasos más, alzando la voz y gritando: —¡QING XUAN SAL! Tu hermano está atravesando su Calamidad Celestial en este momento y las cosas no se ven bien. ¡Algo malo va a pasar!

—... —Shi Qing Xuan había planeado esconderse en la casa al principio ya que Pei Ming no entraría de ninguna manera. Sin embargo, cuando escuchó, al instante abrió la puerta y salió: —¡¿QUÉ?!

Pei Ming le dio una mirada al buey.

— ¡Sabía que vendrías corriendo aquí!

Shi Qing Xuan se sobresaltó, pero de inmediato se dio cuenta, saltando un paso hacia atrás. — ¡T-t-t-tú puedes engañarme! ¿Cómo puede haber llegado tan rápido? Eso es demasiado repentino, pensé que serían por lo menos otros pocos meses. Sin embargo, anteriormente en la Corte Celestial, el Señor del Agua se fue de prisa como si fuera a cuidar de algo importante. Shi Qing Xuan inmediatamente trajo dos dedos para tocar su sien. Esa era la postura de manos para conectarse a la red de comunicación espiritual, sin embargo, fue solo cuando levantó la mano que recordó que había perdido sus poderes. Sin tiempo para deprimirse, inmediatamente se aferró a Xie Lian.

—Su alteza, ayúdeme a preguntar, ¿es cierto?

Xie Lian y Ming Yi entraron en la red de comunicación espiritual y, efectivamente, ya era tan caótica como una olla de estofado, extremadamente preocupante. La mayoría de los oficiales celestiales parecían estar mirando hacia el Mar del Este,

murmurando: —Mis cielos... esta postura de batalla... ¡como se esperaba del Tirano de Agua!

— ¿Pe-pe-pero pasará esto con éxito...?

Cuanto más fuerte es el poder espiritual, más calamidades celestiales el oficial celestial pasaba, y más peligrosa la próxima Calamidad Celestial sería. Shi Wu Du monopolizaba las aguas, dominaba el camino de la riqueza, y esta era también su tercera Calamidad Celestial. Cómo sería esta prueba era fácil de imaginar.

—Es cierto —confirmó Xie Lian.

Ese buey todavía estaba bloqueando el camino y Pei Ming no podía forzarse a sí mismo, así que gritó desde lejos: —Ya no eres un niño pequeño, ¡quién te mentiría sobre algo como esto! Pasar una Calamidad Celestial no es como planear una cena, ¿crees que hay tiempo de que te pongas una nueva túnica antes de que suceda? ¡Viene como quiere sin previo aviso! Actualmente está sobre el Mar del Este, y las olas están aumentando, nadie puede entrar y nadie puede salir. Estaba luchando contra las olas cuando alguien informó que escapaste, así que, ¿cómo puede él concentrarse en pasar su prueba? —

—Entonces, ¿por qué no te das prisa y le dices que estoy en el país de YuShi? —Respondió Shi Qing Xuan.

Xie Lian escuchó la transmisión directa de la situación en la red de comunicación y dijo: —No sirve de nada. Toda esa área en donde el Señor del Agua está pasando por la prueba está envuelta en una capa de feroz poder espiritual. ¡Él probablemente esté desconectado ahora mismo, nadie puede contactarlo!

Shi Qing Xuan demandó: — ¡Llévame a él!

Pei Ming extendió su mano.

— ¡Ven!

Sin embargo, Ming Yi repentinamente apareció, bloqueando el camino de Shi Qing Xuan, su expresión oscura.

—Ming-xiong, ¿qué sucede? —Preguntó Shi Qing Xuan.

Ming Yi permaneció solemnemente en silencio, pero Xie Lian probablemente podría adivinar lo que estaba pensando y por qué tenía que detener a Shi Qing Xuan.

¿Era realmente lo correcto ayudar a Shi Wu Du a superar su Calamidad Celestial?

Si el cambio de destino era cierto, entonces el Señor del Agua debe recibir un castigo de igual gravedad. Entonces, ¿era realmente apropiado ayudarlo a subir de nivel antes de investigar su debida culpabilidad?

El hecho de que él pudiera adivinar esto era porque también el mismo Xie Lian estaba considerando la misma pregunta. Shi Qing Xuan dudó por un momento, pero al final exhaló un largo suspiro.

—... Ming-xiong, yo... Gracias. Pero no importa qué, eso es todavía... todavía estoy preocupado, ¡así que solo preocupémonos por pasar esta prueba primero!

Luego, corrió al lado de Pei Ming y volvió la cabeza hacia atrás.

— ¡Gracias, Alteza! ¡Gracias, Señora de la Lluvia! ¡Gracias, buey! ¡Gracias a todos! ¡Lo pagaré un día! Luego los dos se apresuraron. Ming Yi se quedó donde estaba por un momento antes de seguirlos. Xie Lian observó sus espaldas en retirada, pero no se movió. Hua Cheng salió de la casa tranquilamente.

— ¿Gege no va a ir?

Después de pensarlo un poco, Xie Lian igual sacudió la cabeza y dijo lentamente: —Este asunto me supera, no puedo ayudar. Veamos cómo lo solucionarán ellos mismos primero.

Shi Qing Xuan estaba en medio de todo, pero todavía no podía darse cuenta de lo que debía hacer, por lo que Xie Lian también se sentía un poco incómodo. Aunque Xie Lian pudo entender por qué Shi Wu Du hizo lo que hizo, aún no estaba de acuerdo con el método que empleó. La conclusión ideal sería que Shi Wu Du admitiera los crímenes él mismo y siga adelante para recibir el castigo. Ming Yi probablemente también quería lo mismo, por eso detuvo a Shi Qing Xuan. Sin embargo, basado en la orgullosa y dominante arrogancia del Señor del Agua, eso era muy probablemente imposible. Habiéndose sentado en una posición tan alta durante tantos años, nadie querría bajar de buena gana.

Si se tratara de alguien más, Xie Lian probablemente informaría este asunto a la Corte Celestial de inmediato, pero cuando recordaba la amistad sincera del Señor del Viento, mientras que su hermano mayor enfrentaba una situación grave, Xie Lian no podía darle la espalda a Shi Qing Xuan y hacer leña del árbol caído, sin preocuparse por los afectos pasados. Por lo tanto, lo único que podía hacer era sentarse y observar cómo ellos mismos

se ocuparían de esto. Sin embargo, si lo que terminaban haciendo era inapropiado...

Habiendo pensado en este punto, se volvió hacia Hua Cheng con una sonrisa amarga: —San Lang, tu consejo de antes probablemente fue correcto. Ah, todo esto.

Hua Cheng sonrió y estaba a punto de hablar cuando la expresión de Xie Lian cambió de repente. Dentro de la red de comunicación espiritual se escuchó la voz de Ling Wen: — ¿Qué? ¿Cientos de barcos de pescadores fueron arrastrados??? ¡¿Tenía que ser ahora?!

Xie Lian se sorprendió al instante y respondió con ansiedad: —¿Pescadores? ¿Arrastrados a dónde? ¿El mar del este?

Si se dijo anteriormente que la comunicación era tan caótica como una olla de estofado, este estofado se acababa de caer al suelo y alimentar a los perros. No hubo ninguna interrupción en las respuestas de Ling Wen y su voz aún se consideraba calmada: —Disculpen, ¿qué dios marcial está de guardia? ¿El viejo Pei?

Pei Ming estaba en la red de comunicación y respondió: —No te preocupes. Tengo Qing Xuan conmigo y estamos corriendo hacia allá. El Señor de la Tierra está aquí también. Simplemente averigua exactamente cuántos cientos de personas fueron arrastradas a la tormenta para que podamos recuperarlos a todos. Trataremos de no perder uno solo.

—Entonces, gracias por la molestia —dijo Ling Wen. —El Señor del Agua explotó y magnificó la arena espiritual, permitiendo a nadie entrar en los perímetros de su prueba. Cualquier oficial celestial de la Corte Intermedia definitivamente sería destrozado

en pedazos si intentara ir. Los oficiales celestiales de la Corte Superior tal vez puedan intentar romper la barrera. El número de personas atrapadas es probablemente de más de doscientas, así que ustedes dos podrían no ser suficientes, necesitaremos otro dios marcial. ¿Qué alteza está presente en este momento? ¿General Nan Yang? ¿General Xuan Zhen?

Alguien respondió: — ¿No estaban esos dos generales en confinamiento por destruir la Corte Celestial? No podrán atender la llamada... —

—Entonces, ¿dónde está Tai Hua? ¿Ha regresado su alteza Tai Hua?[28]

— ¡No! ¡Él ha sido enviado afuera!

— ¿Qi Ying?

— ¡Quién sabe a dónde se fue! ¡Él siempre bloquea todas las comunicaciones y no escucha a nadie, mi señora, usted ya lo sabe!

Aparte de esos pocos, no había ningún otro dios marcial que valiera la pena. Aunque ansioso, Xie Lian todavía no pudo evitar sentirse un poco triste. ¿Era el aura de su divinidad de recolección de chatarra tan fuerte que todos olvidaron que él provenía de circunstancias de dios marcial? Él respondió apresuradamente: — ¡Yo! ¡Estoy presente! Déjame ir. Es solo rescatar a pescadores en el Mar del Este, ¿verdad?

---

[28] El príncipe heredero de Yong An, cuya familia fue asesinada por un complot de los sobrevivientes de la nobleza de XianLe.

—Su alteza, los vientos y las olas del Mar del Este se están librando en este momento, su poder espiritual solo funciona a veces, qué sucederá si...

—No es nada. —Xie Lian dijo: —He pescado en los cuatro mares, y nunca no hubo una tormenta. A menudo he estado a la deriva en el mar durante más de medio mes, por lo que estoy muy acostumbrado.

—... —Todos los oficiales no pudieron evitar preguntarse: —*¿¡Usted también ha hecho eso?! ¿Qué más ha hecho?*

La situación era grave y no permitía pensar más, por lo que Ling Wen aceptó: —Muy bien. Entonces, gracias por la molestia. ¡General Pei, coordinen entre ustedes!

— ¡Muy bien! —Respondió Pei Ming.

Xie Lian cerró la red de comunicación y se dirigió a Hua Cheng.

—San Lang, en el Mar del Este...

Inesperadamente, en el momento en que volvió la cabeza, vio que Hua Cheng ya se había cambiado a un refrescante traje de pescador. Tiró los dados y los atrapó mientras caían. Su otra mano estaba en la puerta y dijo directamente: — ¡Vamos!

Xie Lian se sorprendió, pero pronto también sonrió y respondió: — ¡De acuerdo! —Y lo siguió.

Cuando se abrió la puerta, lo que apareció no fue el interior de una casa de campo sino la extensión de una lúgubre orilla del mar.

Los dos emergieron de un pequeño cobertizo de pescadores en la playa, y ese pequeño cobertizo era el punto de conexión más utilizado para el conjuro de Acortamiento de Distancia en el Mar del Este. Más allá de la playa estaba el mar infinito que se extendía hasta los extremos del horizonte. La playa era gris no porque la arena fuera gris, sino porque los cielos eran grises y el mar también era gris. La melancolía presionaba, las nubes negras rodaban, el malestar era opresivo y sofocante.

De vez en cuando, una ola gigante surgía en el mar distante, como una magnífica muralla de fortaleza que se alza sobre terrenos planos, y pronto colapsaría. También había pilares de agua como dragones, rugiendo en los cielos como un tornado, azotadores y feroces, y también colapsarían una vez que se levantaran. Los rayos se arrastraban escalofriantes por los cielos, retorcidos y salvajes.

Había un barco grande y nuevo atracado en la playa. No había ningún lugar donde posarse sobre el mar y, si flotaban en el aire, podrían ser golpeados por un rayo, por lo que era necesario que hubiera un bote. Naturalmente, esta nave no era una nave ordinaria. Shi Qing Xuan, Pei Ming y Ming Yi ya estaban en la nave, y en el momento en que vieron a Hua Cheng y Xie Lian salir del cobertizo de pescadores, Pei Ming gritó: — ¡Alteza!

Shi Qing Xuan solo suspiró.

— ¡Su alteza... Ah! Lo siento por la molestia. Realmente lo estoy…

Xie Lian abordó la nave y dijo: —El deber llama. ¿Cómo va el barco?

Pei Ming notó detrás de él a Hua Cheng que tenía los brazos cruzados mirando bastante tranquilo y advirtió: —Los que no están relacionados deben irse. Esta tempestad no es una broma.

En este momento, Hua Cheng estaba vestido con ropa lisa y remendada, pero aun así no podía ocultar su hermosa inteligencia, apareciendo como un guapo pequeño pescador. Él se rio: —No soy nadie no relacionado, solo estoy siguiendo a mi alteza.

Xie Lian también dijo: —Él es de mi palacio.

Sin embargo, Pei Ming ya lanzó su espada, implacable y decidida.

—Bájate.

Xie Lian aún no había respondido, pero Hua Cheng ya lo había hecho con una determinación anormal: —No. Debo ir contra usted esta vez.

Ambas partes estuvieron en un punto muerto por un momento, pero Shi Qing Xuan estaba impaciente y se dirigió a Pei Ming.

—General Pei, este hombre está bien. ¡Solo vámonos!

Entre su intercambio, un relámpago aterrador golpeó violentamente desde los extremos de los cielos sobre la superficie del mar. La corriente del rayo corría por las aguas y crepitaba en la luz, convirtiendo el mar en un color aguamarina, como un corazón gigante que repentinamente comenzó a palpitar y respirar. La vista era impresionante, pero al mismo tiempo aterradora.

Pei Ming no quiso esperar más y gritó: — ¡COMIENZA!

El barco dio una sacudida violenta, y con los ruidos de un eje redondo girando, comenzó a dirigirse sin ningún control manual, y salió de la playa, conduciendo hacia el mar con velocidad de vuelo. En medio de relámpagos y truenos rugientes, la nave abrió un camino entre olas rompiéndose.

La tormenta podría ser grande, pero Xie Lian, Hua Cheng, Pei Ming y Ming Yi se mantuvieron firmes, y fue solo con el apoyo de Ming Yi que Shi Qing Xuan no se había derrumbado.

—Es tolerable en este momento, ¡pero será difícil decir cómo serán las cosas después! —Dijo Pei Ming.

El barco ya estaba yendo a un ritmo extremadamente rápido, dividiendo las olas en grandes salpicaduras, pero Shi Qing Xuan todavía preguntó: — ¿No puede ir más rápido?

— ¡La ejecución de esta nave quema poderes espirituales, esto ya es lo más rápido que puede ir! —Respondió Pei Ming.

Shi Qing Xuan apretó su puño derecho. Esa mano solía sostener al abanico del Señor del Viento, y con los vientos de solo un movimiento, podría haber provisto un viento de cola, haciendo que la nave fuera al menos cuatro veces más rápido. Sin embargo, ahora la mano estaba vacía, y no pudo evitar exhalar un largo suspiro. En ese momento, Hua Cheng tocó ligeramente a Xie Lian, hablando en voz baja.

—Gege.

Xie Lian se dio la vuelta y sus ojos se ensancharon. Sobre el mar, a unos treinta metros de distancia, había un pequeño bote de pesca girando en las olas, y parecía haber algunas figuras que pedían ayuda, pero sus gritos fueron tragados por las olas.

¡Los pescadores en peligro!

Esta fue la razón por la que estuvo aquí. RuoYe voló, envolvió a esos pescadores alrededor de la cintura y los levantó. Cuando los pies de esos pescadores llegaron a la plataforma del barco, sus piernas casi se agotaron. Sin embargo, Pei Ming inmediatamente abrió la puerta de una de las cabañas y las arrojó. Cuando esos pescadores volvieron a abrir la puerta, se habrían encontrado nuevamente en la orilla.

Justo cuando Hua Cheng y Xie Lian pescaban entre treinta y cuarenta pescadores, el barco también estaba llegando al centro de la tempestad. En ese preciso momento, había muchos oficiales celestiales que pasaban por alto esta horrible escena desde lejos, y seguramente había muchos mortales que temían el poder del cielo. Los rayos que golpeaban la nave aumentaban; estos rayos se sentían atraídos por la fuente del poder espiritual y perseguirían y atacarían a aquellos con poderes fuertes, razón por la cual se debería permanecer lejos, muy lejos, cuando otro pasaba por su Calamidad Celestial, para que no hubiera víctimas.

En este momento, Shi Qing Xuan era mortal, el poder espiritual de Xie Lian solo era suficiente para que él se comunicara a través de la red, Hua Cheng no tenía necesidad de usar sus poderes, por lo que estos estaban bien escondidos, por lo tanto, ese rayo se enfocaba en saludar solo a Pei Ming. Muchas veces él golpeaba el relámpago sin rodeos con su espada, su espada serena. Tal demostración de habilidades, Xie Lian quedó bastante

impresionado. Si se tratara de cualquier otro oficial celestial de la Corte Media, no solo estarían huyendo con rayos en sus colas, sino que tampoco serían capaces de contraatacar, por lo que no se les podría permitir venir. Después de cruzar la barrera, poco después, Shi Qing Xuan de repente gritó: — ¡¡¡GEGE!!!

Xie Lian levantó la cabeza y, efectivamente, entre siete u ocho pilares de dragón de agua rugiendo, vio a Shi Wu Du con su túnica blanca ondeando, colgando en los cielos, sus manos en la formación de batalla.

Aunque su figura todavía era opresora por encima de las olas, parecía estar desenfocado, sus imponentes poderes estaban inestables. Esos frenéticos dragones de agua aprovecharían cada oportunidad para acercarse una y otra vez, esperando el momento oportuno para devorarlo por completo, y cada vez él solo esquivaba por un pelo. El barco estaba a millas de distancia de él, y si el abanico del Señor del Viento aún fuera utilizable, entonces Shi Qing Xuan podría haber empujado las olas hacia abajo en un movimiento, sin embargo, en su cuerpo mortal actual, ni siquiera su voz podía llegar muy lejos. Y solo podía mirar en angustia.

En el momento en que Pei Ming habló, su voz fue transmitida poderosa y ampliamente.

— ¡SHUI-SHIXIONG! ¡QING XUAN HA SIDO ENCONTRADO!

Justo cuando las palabras salieron de sus labios, Shi Wu Du abrió los ojos.

Al mismo tiempo, otra ola gigante se elevó a los cielos y se estrelló de nuevo. La nave fue lanzada hacia el aire, pero no se mantuvo a la velocidad de las aguas colapsando y se quedó en el aire por

un breve segundo antes de caer rápidamente. Xie Lian usó el hechizo de mil libras para anclarla y agarró con fuerza la mano de Hua Cheng.

— ¡Cuidado!

Fue una sensación graciosa; Hua Cheng era claramente más alto que él y no le costaba ningún esfuerzo sostener a Xie Lian con una mano, pero Xie Lian siempre sintió que era ligero como una pluma, como si, si no le prestara atención, Hua Cheng desaparecería, por lo que el agarre de Xie Lian era firme y apretado. Hua Cheng también, tomó su mano al mismo tiempo. Por otro lado, Pei Ming gritó: — ¡SHUI-SHIXIONG, ENFÓCATE! ¡SI NO DERROTAS ESAS OLAS, TU HERMANO MENOR SE AHOGARÁ FRENTE A TUS OJOS!

Shi Wu Du vio la nave en la distancia y escuchó sus palabras. La tristeza brilló en su rostro y su posición de manos cambió de repente, haciendo estallar una barrera espiritual a su alrededor. Los dragones de agua que lo habían estado rodeando fueron repentinamente golpeados, explotando en un diluvio que se estrellaba ruidosamente en las aguas.

Las gotas de lluvia eran como rocas, golpeando contra la cubierta, magullando dolorosamente los cuerpos. Sin embargo, después de que esto terminó, la tormenta también se había desacelerado y calmado un poco. Shi Wu Du descendió lentamente y aterrizó en el barco. Todo el mundo ya estaba empapado de pies a cabeza como perros ahogados. Shi Qing Xuan se limpió la cara y murmuró con temor.: —... ge.

El rostro de Shi Wu Du todavía estaba oscuro, y se acercó a grandes pasos.

— ¡TE DIJE QUE TE QUEDARAS QUIETO, PERO TENÍAS IR A CORRER POR TODOS LADOS! SI ME MUERO DE ENOJO, ¿SERÍAS FELIZ ENTONCES?

Shi Qing Xuan realmente no sabía qué decir a eso. Cuando no podía ver a su hermano, se preocupaba, ahora que lo había visto, recordaba todo ese asunto, algo en su corazón que simplemente no podía aceptar.

—... Ah, yo solo estoy… Yo…

Al final, se rascó la cabeza y suspiró: —Mientras hayas superado tu prueba, eso es todo lo que importa. Pienso que, sigo pensando que...

Shi Wu Du lo interrumpió: — ¿Quién dijo que mi prueba terminó?

Shi Qing Xuan se sorprendió: — ¿No fue eso?

Con sus manos, Pei Ming usó toda esa agua para deslizar su cabello hacia atrás.

—No seas feliz demasiado pronto. Esta es la tercera Calamidad Celestial de tu hermano, no será tan fácil. Tomará por lo menos siete días y siete noches. El de ahora mismo no era más que el acto de apertura.

La verdad es que, incluso si fuera la primera Calamidad Celestial, tampoco sería tan fácil. Recordando, la *Calamidad Celestial*, por la que pasó Shi Qing Xuan fue enormemente menor en comparación con la de todos los demás. Él debió haber llegado a esa conclusión y su rostro se volvió triste. Xie Lian todavía estaba

preocupado por el objetivo de este viaje y preguntó en la red de comunicación espiritual.

— ¿Ling Wen? Hemos entrado en el área donde el Señor del Agua está pasando su Calamidad Celestial. ¿Nos puede indicar dónde están los pescadores que han sido arrastrados a la tormenta?

—Por favor, espere un momento —respondió Ling Wen. Después de un rato, ella dijo: —Esto es problemático. Hay doscientos sesenta y un pescadores que han sido arrastrados a los perímetros de la Calamidad Celestial hoy, y están muy dispersos, por todo el lugar...

Ella no dijo mucho más antes de que su voz se rompiera, y Xie Lian ya no podía escucharla más.

— ¿Qué pasa? Ling Wen?

Pensó que tal vez sus poderes se habían terminado de nuevo, pero cuando levantó la vista y vio la cara de Pei Ming, era obvio que estaba experimentando lo mismo. El grupo no había tenido tiempo de hablar cuando Xie Lian vio no muy lejos en la superficie del mar más pequeños botes rotos.

—Quizás las réplicas de la primera ronda fueron demasiado grandes y afectaron la comunicación espiritual. Podría mejorar en un momento. Ling Wen dijo que hay doscientos sesenta y un pescadores que han sido dispersados por las olas, solo salvemos a todos los que podamos.

Naturalmente nadie se opuso. Pei Ming dijo: —Shui-shixiong, ¿por qué no entras y descansas un poco? El juicio acaba de comenzar,

quién sabe cuándo vendrán más rondas. Tienes mala suerte esta vez, por haber involucrado a tantos mortales.

Shi Wu Du parecía estar algo cansado. Inclinó la cabeza, empujó la puerta de otra cabaña y entró para meditar. Shi Qing Xuan parecía querer decirle algo serio, pero como la Calamidad Celestial no había terminado, no era el momento adecuado para hablar, por lo que solo podía tragar sus palabras e infelizmente ir al lado con Ming Yi. Sin embargo, Shi Wu Du volvió a abrir los ojos y dijo bruscamente: —No vayas corriendo por todos lados. Ven y siéntate aquí.

Y así, Shi Qing Xuan solo podía arrodillarse junto a Shi Wu Du.

Después de más de medio día y la noche se profundizara, el barco flotó hacia una parte más profunda del Mar del Este.

Aunque la comunicación espiritual todavía estaba rota, funcionaba a veces y no en otras, aún podía usarse provisionalmente. En ese tiempo, Xie Lian y compañía ya habían rescatado a más de doscientos pescadores. Al principio, esos pescadores se fueron al mar a pescar como siempre, pero quién podía saber que los vientos tormentosos y las olas se levantarían tan repentinamente, los arrastrarían demasiado lejos en las aguas. Si estuvieran solos, no habría manera de que pudieran volver. Si flotan por varios días y noches, es muy posible que todos mueran por inanición o deshidratación, y se sequen bajo el sol para convertirse en cadáveres desecados. Ser salvados de repente fue verdaderamente encontrar la esperanza al borde de la muerte, y todos se llenaron de alegría.

El simplemente vagar en el mar de esta manera, quién sabe cuántos días y noches serían antes de que todos los pescadores

puedan ser rescatados, y quién sabe cuándo comenzará oficialmente la tercera Calamidad Celestial de Shi Wu Du; podría haber peligro en cualquier momento. En tal situación, Pei Ming seguía actuando igual; en la noche, cuando rescataron a unas cuantas niñas pescadoras, tan asustadas que sus ojos estaban borrosos por las lágrimas, las abrazó y las tranquilizó con voces suaves, un verdadero espectáculo de amor meloso, cariñoso y encantador. Fue solo después de que él encantó a las chicas que las envió a la cabaña, y esas chicas se mostraron reacias a irse, esperando que cuando abrieran la puerta una vez más él todavía estuviera allí. Shi Wu Du había estado meditando por un tiempo, su fuerza estaba restaurada y su rostro luciendo mucho mejor. Abrió los ojos.

— ¿No tienes altos estándares?

A pesar de que las niñas pescadoras estaban en la cima de su juventud, todavía eran solo promedio, de hecho, nada cercanas del tipo de objetivos que Pei Ming solía cazar. Sin embargo, después de haber abrazado a las mujeres, su rostro se iluminó y se frotó la barbilla, riendo: —Después de rescatar a tantos desaliñados viejos pescadores con barba, uno tras otro, cualquier mujer se ve deliciosa en comparación, jajajaja.

Al escuchar esto, tanto Shi Qing Xuan como Ming Yi ya no querían mirarlo. Xie Lian negó con la cabeza, en realidad lo encontraba bastante gracioso, luego él y Hua Cheng fueron a un lado y se sentaron uno al lado del otro. Un momento después, de repente sintió vacío en su estómago.

Todos los demás en el barco no necesitaban comer, y aunque Shi Qing Xuan era un mortal en este momento, Xie Lian sospechaba que Shi Wu Du debía haberle dado algún tipo de píldora sagrada,

del tipo que puede llenar el estómago durante unos días, incluso ahora Shi Qing Xuan no mostraba ningún signo de hambre. Este barco no estaba construido en el reino mortal, por lo que ciertamente no tendría raciones preparadas. Xie Lian estaba a punto de levantarse e ir a pescar un par de peces en el mar cuando, junto a él, Hua Chen le pasó una cosa. Xie Lian miró hacia abajo y era un bollo al vapor blanco como la nieve y suave.

Se sentó de nuevo y susurró: —Gracias, San Lang.

Hua Cheng también le susurró: —Tome esto por ahora, Gege. Mejorará pronto.

El bollo cocido al vapor igual fue partido por la mitad, y los dos se sentaron juntos masticando lentamente. En el otro extremo de la nave, Pei Ming los escuchó susurrarse el uno al otro, y él se levantó el cabello nuevamente.

— ¿Ustedes dos han hecho algunos descubrimientos? ¿Por qué no dejan su pequeño mundo y nos cuentan al resto de nosotros?

Xie Lian estaba a punto de decir algo para disuadirlo cuando de repente frunció el ceño: — ¿No piensan que hay algo raro?

Ming Yi frunció el ceño también y levantó la vista.

—Sí.

Xie Lian se puso de pie.

—Esta nave parece ir mucho más lento. ¿Se está quedando sin energía?

—Cómo puede ser eso. —Pei Ming dijo: —La cantidad de poder espiritual alimentando esta nave debería permitirle correr dos días más en el mar.

Xie Lian se acercó al costado de la nave, con las manos en la barandilla.

—Pero sigo pensando que esta nave de repente se volvió pesada... —De repente, dejó de hablar a media frase. Shi Wu Du y los demás se reunieron al costado de la nave. — ¿Qué sucede?

No había necesidad de preguntar. Era fácil de ver con solo mirar. A pesar del cielo oscurecido, todavía era apenas visible que la profundidad en la que estaba la estructura externa de esta nave era repentinamente anormal, mucho más alta que antes. ¡Y, la línea de agua todavía estaba subiendo!

Xie Lian dijo de inmediato: — ¡¿Está goteando en el fondo de la nave?! ¿Hemos golpeado un banco? ¿O hay algo en las aguas que cincelaron un agujero?

— ¡Eso es imposible! —Exclamó Pei Ming. — ¿Cómo no nos daríamos cuenta si golpeamos a los bancos de arena? Este barco tampoco es un barco típico, nada normal debería poder atravesar, a menos que...

Era como si de repente pensara en algo y se ahogara.

— ¿A menos qué? —Preguntó Ming Yi.

—Oh no —dijo Pei Ming.

— ¿Qué, oh no? —Shi Qing Xuan exigió.

Pei Ming se dio la vuelta y dijo: —Cuando los barcos entren en la guarida de los demonios, deberán hundirse. Hemos andado sin rumbo a la Guarida del Demonio Agua Negra.


LOFTER ID : 122761831

Xie Lian preguntó: — ¿Uno de los cuatro Supremos, Agua Negra que hunde barcos?

—Cuatro calamidades, no cuatro Supremos.

—... —Xie Lian recordó que se había olvidado de Qi Rong y se disculpó. —Ah, lo siento, mi error. No hay forma de que la Linterna Verde que pasea por las noches pueda estar al mismo nivel que los otros tres.

Como alguien que había amontonado pergaminos, Xie Lian casi sabía una cosa o dos acerca de esta Agua Negra que hunde barcos. Según las leyendas, este era un poderoso demonio acuático que acechaba en los mares exteriores. Al igual que la Lluvia Sangrienta que busca la Flor, él se sacrificó para salir del monte TongLu. Aunque tendía a mantener un perfil bajo, eso solo podía decirse de los reinos mortal y celestial. Aproximadamente contando, se había tragado al menos quinientos demonios en toda la tierra y entre ellos, cuatrocientos de ellos eran demonios de agua de alto nivel. La Guarida del Demonio de Agua Negra era su dominio de descanso.

Así como la Ciudad Fantasma estaba bajo la jurisdicción de Hua Cheng.

—Una vez dentro de los límites, el mundo está sin ley, cuando uno pisaba sus mundos, sus palabras eran ley. Había un dicho que estaba aún más extendido en el inframundo: —*Sangre manda en la Tierra; Negro es amo de las Aguas. Sangre obviamente se*

refería a Hua Cheng, por lo tanto, Negro no era otro que el Demonio Agua Negra Xuan.

Pei Ming dijo: —Shui-shixiong, esta vez tienes mucha mala suerte. El Demonio Xuan no se parece en nada al Goblin Verde, no es el tipo que causa problemas. Afortunadamente, no nos hemos alejado demasiado, debemos retroceder antes de ser descubiertos.

Los otros lo miraron fijamente: —Bueno, ¿por qué no cambias de rumbo, no eres tú el que está a cargo de esta nave?

Pei Ming se sorprendió igualmente: — ¿No cambió el rumbo? Esta nave debería hacerlo automáticamente, no debería requerir trabajo manual.

Sin embargo, el timón no se movió en absoluto. Sin otras opciones a las que recurrir, Pei Ming recurrió a dirigirlo él mismo. Cuando su mano aterrizó en el timón, frunció el ceño. Xie Lian subió para ayudar.

— ¿No se moverá?

Es imposible que a Pei Ming le falte la fuerza. Xie Lian, quien confiaba bastante en su fuerza, tampoco pudo moverla. Después de examinar la situación en cuestión, Ming Yi anunció: —Es posible que haya sido atrapado por algo, bajaré para echar un vistazo.

Shi Qing Xuan intervino: — ¡Iré contigo, Ming-xiong!

Shi Wu Du dijo severamente: — ¡Vuelve aquí! No vayas corriendo por todos lados.

Su hermano todavía estaba en medio de pasar su juicio y no debería estar distraído o emocionalmente agitado. Shi Qing Xuan no se atrevería a arriesgarse y obedientemente regresó, dejando que Ming Yi investigara bajo la cubierta solo. Xie Lian también quería ayudar, pero sabía que cuando se trataba de construir y reparar, no era tan capaz como el Señor de la Tierra. Incluso si él lo fuera, no sería capaz de ayudar mucho de todos modos. Mientras miraba el mar negro que los rodeaba, Xie Lian de repente recordó algo y preguntó: — ¿Hay algún pescador que haya terminado en esta parte del mar también?

Hua Cheng, quien había hecho equipo con Xie Lian en la búsqueda y rescate, fue el primero en descubrir a esos pescadores varados. Hizo una vista rápida y dijo: —Es poco probable. La Guarida del Demonio de Agua Negra está en el Mar del Sur, no se moverían tan lejos. Además, el área aquí tiene una barrera; No cualquiera puede entrar a este lugar. Incluso si lo hicieran, no habría ninguna esperanza de un rescate. No hay nada que no se hunda una vez que se hayan trasladado aquí.

El Mar del Sur. No se habían dado cuenta de que habían llegado tan lejos... Xie Lian probó su red de comunicación espiritual y, de hecho, la conexión estaba bloqueada. A pesar de que la conexión anterior era irregular, todavía era utilizable, pero ahora es solo un silencio absoluto. Aunque el mar parecía tranquilo, quién sabe qué tipo de peligro acechaba debajo, esperando la oportunidad de emboscarlos. El cielo se estaba oscureciendo y Xie Lian se sentía incómodo. —Como no hay pescadores varados en estas partes, si el Señor de la Tierra no puede reparar el barco, es mejor que abandonemos el barco y busquemos tierra primero. Cuando el Señor del Agua regrese al Mar del Este para su prueba, podemos continuar la búsqueda de rescate allí también —sugirió.

—También podría. —Pei Ming estuvo de acuerdo cuando abrió la puerta de la cabina.

Quién sabía, después de abrir la puerta, se encontró con el interior de una cabaña vacía en lugar del paisaje de la tierra. Su expresión cambió de inmediato: —El conjuro de acortamiento de distancia perdió su poder.

Hua Cheng se rió.

— ¿No es eso normal? Si ni siquiera puede usar la red de comunicación espiritual, ¿cómo sería mejor el conjuro de Acortamiento de distancia?

Pei Ming miró y preguntó: —Este pequeño amigo aquí parece bastante tranquilo para un joven y no parece preocupado en absoluto.

Xie Lian interrumpió: —La nave ya se ha desplazado a territorio de demonios y se está hundiendo mientras hablamos. No podemos irnos incluso si queremos. Resolvamos el problema que nos ocupa primero.

Shi Xing Quan gritó a la persona que estaba debajo de la cubierta: —Ming-xiong, ¿cómo es la situación desde ahí? ¿Puedes arreglarlo?

La voz de Ming Yi vino desde abajo.

— ¡No hay nada roto! El barco tampoco está atrapado en nada. Es otra cosa que causó que la nave perdiera su poder.

—Este es el patio de recreo del Demonio Xuan ahora —dijo Pei Ming.

Mientras hablaba, el barco volvió a sumergirse. De un vistazo, Xie Lian vio que el agua ya se había tragado la mitad de la nave. Si fuera un barco normal, ya se habría regalado. Sin embargo, dado que esto fue creado por los dioses, todavía se resistía a hundirse y luchaba por mantenerse a flote.

—Debe haber excepciones. Es imposible que todo se hunda aquí —insistió—, debe haber algo que no se hunda.

—Lo hay —dijo Hua Cheng.

La atención cayó sobre él al instante. Con los brazos cruzados, dijo perezosamente.

—Hay un tipo de madera que puede flotar en la Guarida del Demonio de Agua Negra sin hundirse.

Xie Lian adivinó algunos tipos comunes de madera especial.

— ¿Sándalo? ¿Madera de agar? ¿Olmo?

—Madera de ataúd —respondió Hua Cheng.

— ¡¿Madera de ataúd?!

—Hum. —Hua Cheng continuó. —No hay nadie que haya regresado con vida después de haber tropezado en la Guarida del Demonio de Agua Negra, excepto por una persona. Esa persona viajaba a casa con el cadáver de su difunto ser querido. Cuando el bote se hundió, volvió a caer sobre el ataúd.

Pei Ming levantó una ceja.

—Este pequeño amigo seguramente sabe mucho.

Hua Cheng reflejó su expresión y respondió: —No es mucho. Solo usted sabe muy poco, eso es todo.

A pesar de que Shi Wu Du no se movió de su postura de meditación sentada, dirigió su atención a Hua Cheng y entrecerró los ojos: —Pei-xiong, había querido preguntar antes, ¿quién es este?

Pei Ming explicó: —Me temo que tendrías que pedirle al Alteza por eso. Después de todo, es alguien de su palacio.

Shi Qing Xuan interrumpió: —Está bien, está bien, no importa cuánto más o menos sepa. Ahora que los hechizos han perdido su poder, ¿a dónde va uno a conseguir un ataúd por aquí?

—No es necesario, es simple. —Pei Ming respondió: —Gege, construiré uno para ti en este momento y te mostraré lo que significa tomar las cosas en tus propias manos y ser rico en comida y vestimenta.

—...

—No funcionará —señaló Hua Cheng—, tiene que ser un ataúd que haya llevado un cadáver.

Era imposible para ellos construir un ataúd, luego matar una persona del grupo y tirarlo allí.

En medio de su conversación, el barco volvió a sumergirse. La cubierta ligeramente inclinada en la que estaban parados estaba casi al mismo nivel que la superficie del agua. Shi Wu Du, quien estaba sentado dignamente en su pose de meditación, casi se volcó.

—Me doy por vencido. Déjame manejar esto. —Dijo fríamente.

Sacó su abanico y lo golpeó ligeramente contra su frente antes de abanicarlo, revelando el carácter de agua en el frente y un pictograma de onda formado por tres líneas curvas en la parte posterior. Levantó el brazo y gritó: — ¡Agua, emerge!

Al instante, Xie Lian sintió que la nave se elevaba, la cubierta debajo de él se elevaba varios centímetros por encima del agua y le daba una sensación de seguridad.

— ¿El abanico del Señor del Agua incluso puede controlar el agua en la Guarida del Demonio de Agua Negra? —Preguntó con sorpresa.

—No es el agua aquí —corrigió Hua Cheng—, canalizó el agua desde el exterior.

Parece que acaban de cruzar el límite hacia la Guarida del Demonio de Agua Negra y no se han aventurado demasiado. Shi Wu Du pudo extraer agua de los mares cercanos para levantar el barco desde abajo.

Pei Ming elogió: — ¡Muy bien hecho, Shui-shixiong! Ahora que el timón es inútil, el barco no puede dar marcha atrás. Deberías apresurarte y usar el agua para hacer retroceder a la nave.

Antes de que Shi Wu Du pudiera responder, el barco se hundió una vez más. El agua de la Guarida del demonio se negó a retroceder y chocó con la corriente de los mares exteriores. Esta vez, la caída fue más fuerte, lo que hizo que la plataforma se inclinara aún más. Perdiendo el equilibrio, la tripulación se deslizó hacia el lado de babor de la nave. Aunque Shi Wu Du nació con una cara delicada y hermosa, su personalidad era extremadamente obstinada y se negaba a retroceder. Cuando sintió que algo iba contra él, un destello de ira apareció en su rostro. Cerró el abanico y lo abrió de nuevo, las tres líneas onduladas se hicieron más grandes. La corriente en el océano se duplicó en fuerza y el barco fue arrancado una vez más.

Con una fuerza ordenando al barco que se hundiera y otra obligándola a subir, la marcha atrás y adelante hizo que pareciera un gigantesco juego de tira y afloja. Los movimientos erráticos de la nave junto con los constantes levantamientos y caídas causaron que el agua de mar a su alrededor salpique salvajemente y entre y salga. Si hubiera alguien más en el barco, ya estarían asustados. Xie Lian agarró la repisa con una mano y apretó firmemente a Hua Cheng con la otra.

— ¿Qué está pasando? ¡El barco está girando! —Preguntó desconcertado.

Fiel a sus palabras, la nave ya comenzaba a girar en cierta dirección. Cuanto más rápido giraba, más abajo se hundía. ¡Fue entonces cuando Xie Lian se dio cuenta de que la nave había caído en un remolino gigante y estaba siendo absorbida lentamente por el ojo!

— ¡Todos, tengan cuidado! —Advirtió. — ¡Las dos fuerzas de agua están luchando!

Era obvio que Shi Wu Du no estaba en su propio terreno. El agua que él convocó desde los mares exteriores era poderosa, pero una vez que cruzó la frontera, la fuerza era suprimida significativamente. Para ir en contra de la corriente de la Guarida del Demonio, estaba en una gran desventaja. Como se esperaba, tan pronto como las palabras salieron de la boca de Xie Lian, la nave gigante cayó en el ojo del remolino. En ese último segundo, Xie Lian arrojó a Fang Xin, jaló a Hua Cheng, los dos subieron a la espada y volaron.

Al principio, le preocupaba que Fang Xin no tuviera la fuerza para volar, pero en el momento en que abandonaron la cubierta, dejó escapar un suspiro de alivio. Aunque tembloroso, todavía era capaz de volar. Mirando hacia abajo desde arriba, toda el área estaba pintada en un negro aterrador. Fue fácil ver la colisión entre las dos corrientes de diferentes colores. Su batalla feroz fue lo que formó este enorme remolino. Cuando el ojo se tragó el barco entero, las dos corrientes de agua se separaron.

Sin embargo, la batalla estaba lejos de terminar. Al igual que dos víboras venenosas, continuaron golpeándose el uno al otro. Cada colisión fue seguida por una montaña de olas enojadas. Xie Lian miró a su alrededor y gritó: — ¿Señor del Viento? ¿Señor de la Tierra? ¿General Pei?

La voz de Shi Qing Xuan vino de diez pies detrás de él.

— ¡Alteza! ¡Estaban aquí!

— ¿También saltó sobre tu espada imperial...? —Xie Lian se dio la vuelta, y la escena que se desarrolló ante él lo dejó sin palabras. Ming Yi estaba de pie sobre el mango de una pala mientras Shi

Qing Xuan estaba sentado sobre la cabeza de dicha pala, saludándolo con la mano.

Esta no era una espada imperial, era una pala imperial... ¡Este tipo de imágenes, sin duda, era duro para los ojos!

Por otro lado, la voz de Pei Ming sonaba: — ¿Qué pasa con Shui-shixiong?

Al ver que Pei Ming estaba solo en su espada y no había señales del Señor del Agua, Shi Qing Xuan también gritó: — ¿Ge? ¡¿Ge?!

Xie Lian aseguró: —No hay necesidad de entrar en pánico, él es el Señor del Agua, será difícil para él hundirse. —Pero cuando recordó el poder de ese remolino, se dirigió a Hua Cheng. —San Lang, agárrate fuerte a mi cintura, no caigas.

Hua Cheng realizó un acto de obediencia y respondió: —Hum, está bien, pero Gege, hay algo que tengo que decirle.

— ¿Qué es? —Preguntó Xie Lian.

—No puede volar en la Guarida del Demonio de Agua Negra. Atraerá cosas.

No más de un segundo después, un grito agudo atravesó el aire y una gigantesca criatura blanca atravesó la superficie del agua, dirigiéndose directamente hacia Pei Ming.

Pei Ming era un maestro espadachín. En el momento en que sintió la intención de matar, su mano alcanzó su espada, solo para darse cuenta de que dicha espada estaba bajo sus pies. Por suerte, su reacción fue rápida. Con un salto, agarró su espada en

el aire y cortó a la criatura entrante por la mitad. Antes de que la gravedad pudiera tomar el control, se volvió hacia la espada sin un solo cabello fuera de lugar. Como si no fuera nada, de manera constante voló y preguntó con total calma: — ¿Qué fue eso?

El cuerpo cortado de la criatura era ligeramente visible desde la superficie del agua. Xie Lian entrecerró los ojos para ver mejor.

— ¿Pescado?

Definitivamente era un pez, pero no un pez promedio. ¡Era una espina de pez que era tan ancha como una pecera y tiene muchos pies de largo!

Este *pez* no tenía carne ni escamas, sino solo huesos blancos que se conectaban a una boca llena de dientes afilados. Si fuera venenoso o no, si mordía, seguro que sería doloroso. Pei Ming voló más alto y advirtió: —Todos tengan cuidado, ¡probablemente hay más de uno!

Como se esperaba, cuando mencionó uno, un segundo salió disparado desde abajo. Esta vez, ¡se dirigió directamente hacia Ming Yi y Shi Qing Xuan!

Desafortunadamente, el Señor de la Tierra no era un dios marcial y su poder de combate no era tan fuerte. El Señor del Viento ahora era solo un dios en el cuerpo de un mortal. Además de todo esto, Ming Yi estaba bastante oxidado con su pala... imperial. A pesar de que los dos no fueron mordidos, igual perdieron el equilibrio y se lanzaron al mar. Mientras caían en el aire, Shi Qing Xuan gritó desesperado: — ¡Ming-xiong! Espero que recuerdes practicar el uso de tu tesoro con más frecuencia después de hoy ah…

Ming Yi replicó.

—Piérdete.

Pei Ming suspiró y se apresuró a rescatar a los dos. Al ver que Pei Ming se adelantó para echar una mano, Xie Lian supo que sería capaz de manejarlo solo.

—*Realmente no es culpa del Señor de la Tierra* —pensó para sí mismo—, *con una pala así como un arma atesorada, nadie con vergüenza se atrevería a sacarlo.*

En ese momento, una brisa escalofriante le atravesó. Xie Lian reunió sus pensamientos y dijo suavemente: —San Lang, agárrate fuerte. Cuidado, hay algo que viene en nuestro camino.

—Está bien.

Las manos envueltas alrededor de su cintura se apretaron.

No mucho después, cuatro paredes de agua se dispararon desde abajo y los rodearon. Cuatro gigantescos esqueletos de peces se alzaban del mar.

Los cuatro gigantescos cadáveres blancos de hueso eran más como dragones que como peces. La combinación de colinas de huesos de la aleta dorsal, cuernos peligrosamente afilados, cuerpo largo con forma de serpiente y cuatro garras sobresalientes rodeaban a Xie Lian y Hua Cheng, sin dejar espacio para escapar. En cuanto a volar hacia arriba, esto era tan alto como Fang Xin podía ir. Si bajaran, se encontrarían cara a cara con el océano muerto y silencioso.

Xie Lian suspiró en derrota.

—Está bien... ¿quién primero?

Después de un momento de consideración, juntó las manos.

—Entonces juntos.

Poco después, el dragón de huesos en el lado este dejó escapar un aullido y se lanzó hacia adelante. Xie Lian levantó la mano y señaló en la dirección.

Al instante, el dragón de huesos se congeló. Para un monstruo tan enorme ser detenido por una espada, una persona y un dedo, y sin poder volar ni un centímetro hacia adelante, lo hizo golpear furiosamente con su cola y garras, creando muros de olas. Los otros tres también se lanzaron hacia adelante. Xie Lian convirtió su dedo acusador en una garra. Agarró el cuerno del dragón de hueso y lo giró en un círculo como si fuera un arma.

Un fuerte *whoosh* atravesó el cielo. Los tres dragones entrantes fueron ensartados instantáneamente por el que Xie Lian arrojó antes de caer al océano como pedazos de huesos dispersos. Xie Lian se quitó el polvo de las manos y dejó escapar un suspiro. Se dio la vuelta y le preguntó: —San Lang, ¿estás bien?

Con ojos de media luna, Hua cheng sonrió.

—Bajo la protección de Gege, ¿cómo puede pasarme algo?

Escucharlo responder así hizo que Xie Lian se sintiera incómodo y avergonzado. Ahora que lo pensaba, lidiar con este tipo de cosas era una tarea fácil para Hua Cheng, ¿cómo podría haber

algún problema? Hizo que la pregunta de Xie Lian pareciera como si estuviera pidiendo intencionalmente alabanzas. Sin embargo, con toda honestidad, él preguntó por preguntar. Perdido en sus pensamientos, la espada se hundió repentinamente y antes de que Xie Lian pudiera siquiera registrar lo que había sucedido, ya estaban cayendo rápidamente, hundiéndose en el agua helada.

No fue porque fueron agarrados por algo. Simplemente se debió al hecho de que Fang Xin era demasiado viejo, ¡después de haber aguantado tanto tiempo, necesitaba descansar!

La heladísima agua del mar brotó de todas direcciones. Después de tragar accidentalmente dos tragos de agua, Xie Lian cerró la boca y nadó hacia arriba. Sin embargo, el agua de la Guarida del Demonio de Agua Negra era tan malvada como lo describían. Xie Lian era considerado un nadador bastante bueno, pero en estas aguas, su cuerpo se sentía como un bloque de hierro. No importaba lo que hiciera, se negaba a flotar. Abrió los ojos, pero el agua estaba tan fangosa y no pudo localizar a Hua Cheng en ningún lugar. Tocó alrededor con sus manos. Aparte de Fang Xin, no pudo agarrar a nadie más y pudo comenzar a sentir que el pánico aumentaba dentro de él. Sin embargo, cuanto más ansioso estaba, más lentos eran sus movimientos y más rápido se hundía. Por suerte, no mucho después, era como si alguien hubiera separado la niebla, Xie Lian sintió que un rayo de luz brillaba sobre él. Sintió que alguien lo agarró de la mano y la cintura y lo levantó rápidamente hacia la superficie. Una vez fuera del agua, Xie Lian jadeó por respirar y cuando se limpió el agua de la cara, vio que su salvador no era otro que Hua Cheng.

Es bastante extraño, según el dicho común. *Los muertos se hunden,* Hua Cheng, que técnicamente era un cadáver, debería haberse hundido más rápido que Xie Lian. Sin embargo, estaba

flotando ligeramente y sin esfuerzo en la superficie del agua. Inclinó la cabeza y miró a Xie Lian.

— ¿Estás bien?

Xie Lian asintió. La familiaridad de esta escena repentinamente trajo recuerdos de una situación similar que había sucedido no hace mucho tiempo. Al instante, sintió que su cara se calentaba. Con una mano envuelta alrededor de Xie Lian, Hua Cheng usó su mano de repuesto para moverse y deslizarse tranquilamente por el agua.

—Gege, aférrese a mí. Se hundirá si se suelta.

Sin palabras, Xie Lian asintió inexpresivamente varias veces. No muy lejos de ellos, hubo una oleada de movimientos en el agua, y una hilera de huesos con forma de cuerno subió a la superficie. Como un grupo de tiburones, nadaban hacia ellos con una velocidad increíble. Los cuatro dragones de hueso que fueron derrotados por Xie Lian estaban de regreso para vengarse.

Los rodearon a los dos con la mirada hambrienta de un depredador, y finalmente, después de que ya no pudieron contenerse más, se zambulleron brutalmente. Agarrando a Fang Xin con fuerza en su mano, Xie Lian esperó el momento para atacar. Por encima de él, Hua Cheng chasqueó la lengua con fastidio.



Los dragones óseos estaban casi al alcance de un brazo al destrozarlos, pero al escuchar el sonido, su intento de matar desapareció instantáneamente. La boca llena de dientes que estaba a punto de romper el cuello de Xie Lian, en cambio, se acercó y le dio un empujoncito a Fang Xin como si le diera unos cuantos picotes.

Xie Lian estaba confundido.

Mientras él todavía flotaba allí estupefacto, las cuatro criaturas corrieron con las colas entre las piernas. Xie Lian se quedó sin habla, pero Hua Cheng ya había continuado nadando.

—Gege, ahora sabe. Si va a tener alguna mascota en el futuro, definitivamente no considere esas. Son basura inútil.

...¿Mascotas?

Xie Lian respondió dócilmente: —No, no estaba considerando nada...

De repente, un dragón de huesos atravesó la superficie del agua y se disparó directamente hacia el cielo. Xie Lian levantó la vista y vio que Shi Wu Du estaba sentado en la parte superior de la cabeza de la criatura, con las manos unidas para formar una agresiva posición de manos de ataque. Su rostro estaba tenso, como si luchara vigorosamente contra alguna fuerza. El océano una vez pacífico y tranquilo ahora estaba dando vueltas y girando. Al no ver ninguna señal del Dios del Viento o de los demás, Xie Lian gritó: — ¡Señor del Viento! ¡Señor de la Tierra! ¡General Pei! ¡Dónde están!

Escudriñó sus alrededores bajo la tenue luz de la luna. En lugar de encontrar a sus compañeros, se encontró a sí mismo siendo tragado por una enorme sombra. Se giró y sus ojos se agrandaron al ver una gran ola que era tan alta como el cielo cayendo en su camino. En el segundo siguiente, cayó en una completa oscuridad.

Después de ser transportado por el flujo y reflujo del océano durante mucho tiempo, Xie Lian finalmente abrió los ojos.

Aunque no se sentó, podía sentir por debajo de él que llegó a tierra. Mientras yacía allí, recuperando su fuerza, levantó un brazo y vio que su mano se había arrugado por el prolongado remojo en el agua.

Sintió algo debajo de su cintura, y cuando inclinó la cabeza para mirar, se dio cuenta de que el objeto era el brazo de Hua Cheng. A juzgar por la posición de la figura que yacía junto a él, parecía que Hua Cheng nunca lo había soltado.

Aunque ya se había despertado, Hua Cheng no lo había hecho. Sus ojos seguían cerrados. Xie Lian se sentó y le dio un suave codazo: — ¿San Lang? San Lang?

Hua Cheng no respondió. Xie Lian le dio un codazo otra vez mientras escaneaba sus alrededores. Estaban en tierra, pero aparte de la gran cantidad de árboles que se amontonaban para formar un bosque interminable, no había signos de muelles, personas o de alguien en absoluto. En lugar de tierra firme, era más una isla aislada. Por encima de todo, lo más sorprendente

fue que ya era de día. ¡Deben haber flotado durante toda una noche! ¿En dónde habrían terminado?

Después de pinchar repetidamente, Hua Cheng todavía estaba profundamente dormido y no se había movido ni un centímetro. Los demonios no se ahogarían, al menos eso es lo que pensó Xie Lian. Sin embargo, solo porque Hua Cheng no podía ahogarse, no significaba que otras cosas en el océano, como el esqueleto del pez venenoso, no pudieran haberlo atacado. Por lo tanto, Xie Lian le dio una palmada a Hua Cheng, comenzando desde su pecho, hasta sus brazos, y hasta las piernas para asegurarse de que no hubiera heridas. Sin embargo, aparte de descubrir que Hua Cheng tenía un buen cuerpo, no hubo otros hallazgos. Xie Lian no sabía qué hacer y comenzó a preocuparse.

—San Lang, no bromees.

Ninguna respuesta.

En un momento de pánico, Xie Lian en realidad apoyó la cabeza contra el pecho de Hua Cheng en busca de un latido. Entonces, inmediatamente se dio cuenta, ¿cómo podrían los demonios tener latidos del corazón? Sin embargo, para su sorpresa, en realidad lo escuchó. Xie Lian estaba aturdido. Un pensamiento rápidamente vino a él.

Lógicamente, en su verdadera forma, Hua Cheng no debería poder ahogarse, pero ahora se había convertido en un humano de diecisiete dieciocho años, ¿entonces la misma regla todavía se aplicaba?

Aunque sentía que Hua Cheng no era del tipo que pasaba por alto este tipo de fallas, en realidad no había otras explicaciones. No

importa qué, él no fue capaz de despertarlo. Después de un largo debate interno, Xie Lian extendió la mano lentamente y la colocó suavemente alrededor de la cara de Hua Cheng.

Las características de esta cara eran más que impresionantes. Tomar el rostro de Hua Cheng de esta manera y pensar en lo que iba a hacer a continuación hizo que a Xie Lian le resultara extremadamente difícil calmar a su pobre corazón. Sentado en esta posición enredada, asegurándose de que no había nadie alrededor, miró a Hua Cheng de nuevo. No había signos de despertarse. Eso era todo. Se preparó y apretó los dientes. Se las arregló para decir, en apenas algo más que un susurro.

—... Me disculpo de antemano.

Su voz estaba prácticamente temblando cuando lo dijo. Juntó las manos para hacer una oración en silencio antes de agacharse con los ojos cerrados y apretó los labios contra los de Hua Cheng.

Al mismo tiempo, Hua Cheng de repente abrió los ojos.


LOFTER ID: srzx1217

Capítulo 120: Espíritus unidos; canoa de camilla de ataúd entra al Mar del Demonio (parte uno)

Sin embargo, debido a que Xie Lian estaba extremadamente nervioso y demasiado consciente de sí mismo, sus ojos todavía estaban fuertemente cerrados, haciéndolo completamente ajeno a la situación en cuestión.

La última vez que intercambiaron aire bajo el agua, fue Hua Cheng quien lo inició. Era dominante y el beso fue profundo, y después de eso, Xie Lian no se atrevió a recordar el evento, solo recordó que sus labios estaban hinchados y adormecidos. Como esta vez estaba tomando la iniciativa, fue muy cauto y solo colocó sus labios suavemente sobre el otro, como si temiera accidentalmente despertar a Hua Cheng si ejercía demasiada fuerza. Pero después de reflexionar, ¿no era su objetivo inicial despertar a Hua Cheng? Si su beso fuera demasiado ligero y el aire se escapara de la pequeña brecha entre sus labios, ¿no sería todo esto en vano?

Por lo tanto, Xie Lian mantuvo los ojos cerrados y, mientras recitaba los extractos del Sutra de Ética a la velocidad del rayo, se alejó e inhaló suavemente antes de presionar sus labios contra los de Hua Cheng una vez más.

Esta vez, el beso fue mucho más profundo que el anterior. Xie Lian capturó completamente los labios finos y fríos de Hua Cheng, y sopló suavemente aire adentro.

En ese proceso, sus ojos estuvieron cerrados todo el tiempo, sin atreverse a mirar, y después de haber dado entre cinco y seis

respiraciones, pensó que tal vez debería presionar un poco el pecho de Hua Cheng, pero quien hubiera sabido que en el momento en que abrió los ojos, estaba mirando directamente al propio par de ojos abiertos de Hua Cheng.

—...

—...

Las manos de Xie Lian todavía estaban sosteniendo las mejillas de Hua Cheng, y sus labios se acababan de separar, la sensación de suave y blando entumecimiento aún permanecía. En un instante, fue como si los dos se convirtieran en estatuas de piedra, como si con solo una brisa se hicieran añicos. Xie Lian, por supuesto, estaba petrificado, pero Hua Cheng, que siempre había permanecido despreocupado ante todo estaba igualmente aturdido.

Xie Lian realmente no sabía cómo no había muerto por toda la sangre que corría por su cabeza, y fue un buen momento antes de que dijera: —San Lang, estás despierto.

Hua Cheng no habló.

Xie Lian al instante dejó caer sus manos y saltó hacia atrás unos pocos pies.

—... ¡NONONONNONO! NONONONONNO! ¡NO ES LO QUE PIENSAS! SOLO QUERÍA…

¿Qué? ¿¿Entregar aire??

¿Los demonios fantasmas necesitarían aire? ¡Incluso él mismo no lo creería si lo dijera en voz alta!

Las palabras se atascaron en la garganta de Xie Lian y Hua Cheng también se levantó, extendiendo una mano hacia él como forzándose a calmarse.

—... Alteza, usted, solo cálmese primero.

Xie Lian sostuvo su cabeza entre sus manos, toda su persona era un desastre, y al final, juntó sus manos como si estuviera orando y se inclinó locamente ante Hua Cheng.

— ¡¡LO SIENTO, LO SIENTO, LO SIENTO, LO SIENTO!!!

Habiendo gritado sus disculpas, se dio la vuelta y corrió, huyendo de la escena. Hua Cheng finalmente volvió a sí y se puso de pie, persiguiéndolo, gritando desde atrás.

— ¡SU ALTEZA!

Xie Lian se tapó los oídos y gritó su penitencia mientras corría.

— ¡¡¡Lo siento!!!

¡Morir! ¡Solo morir! ¡Si no podía morir, simplemente cavar un agujero en algún lugar y finjir estar muerto!

Corrió rápidamente, y al instante atravesó la espesura del bosque. Mientras corría, de repente, algo que parecía una flecha afilada vino volando hacia él. Xie Lian pudo haber estado bajo una gran conmoción, pero todavía no le faltaban sus habilidades, y atrapó un pedazo de hueso con un barrido de su mano. Se detuvo

bruscamente y miró hacia donde venía el ataque, pero no había nada allí, solo ramas sacudiéndose. Había peligro en los arbustos, e inmediatamente se calmó, se dio la vuelta y corrió.

— ¡San Lang!

Hua Cheng ya lo seguía de cerca, y la vuelta de Xie Lian casi lo hizo correr hacia su abrazo. Xie Lian lo tomó de la mano y salió corriendo del bosque.

— ¡Corre, hay algo en el bosque!

Hua Cheng, quien lo perseguía, ahora fue arrastrado hacia donde vinieron. Solo cuando regresaron a la playa, Xie Lian dejó escapar un suspiro de alivio.

—No somos seguidos, uff. Gracias a dios.

Hua Cheng también comentó: —Hum. Hay algunas cosas pequeñas en esta isla, pero no se preocupe, no nos seguirán aquí.

Al escuchar esto, Xie Lian recordó al instante, ¿cómo podría Hua Cheng tener miedo de esas cosas? Luego miró hacia abajo y todavía estaba agarrando su mano, y Xie Lian se congeló de nuevo, soltándose apresuradamente y saltó a un lado.

Con algo de distancia entre los dos, ambos estuvieron en silencio por un momento antes de que Hua Cheng suspirara y tirara del cuello de su ropa.

—Gracias a Dios que me rescató antes. Un cuerpo humano realmente es bastante inconveniente, simplemente ir al mar me ahogaría con bocados de agua salada. Asqueroso.

Xie Lian no era tonto. Sabía que Hua Cheng le estaba dando una salida fácil pero solo podía seguirle y murmuró vagamente con la cabeza inclinada.

—No es nada, no te preocupes por eso.

Después de una pausa, Hua Cheng agregó: —Pero, Gege no lo hizo correctamente.

Xie Lian se sorprendió y le preguntó con inquietud: — ¿No fue así? Yo... yo pensé que solo necesitaba soplar un poco de aire.

—Sí. Eso es incorrecto. —Hua Cheng respondió: —No le haga esto a nadie más tan casualmente en el futuro, de lo contrario...

De lo contrario, no solo no salvaría una vida, sino que podría acabar con ella. Hablaba en un tono tan serio que Xie Lian se sentía bastante avergonzado. Menos mal que nunca había hecho algo así antes, de lo contrario realmente estaría cometiendo pecados. Juró apresuradamente: —No lo haré, no lo haré.

Hua Cheng asintió, luego sonrió. Aunque Xie Lian realmente quería pedirle a Hua Cheng algunas instrucciones sobre cómo debía hacerse, pero no se atrevió a hablar más sobre el tema. Lo anotó esto mentalmente y miró a su alrededor: — ¿Es esta isla realmente una isla desierta sin un rastro de gente?

—Por supuesto. —Hua Cheng respondió: —Este es el corazón de la Guarida del Demonio Agua Negra, la isla de Agua Negra.

Estaba muy confiado. La Lluvia Sangrienta que busca la Flor y Agua Negra que hunde barcos debieron haberse conocido

mutuamente, y Xie Lian preguntó: —San Lang, ¿has estado aquí antes?

Hua Cheng negó con la cabeza.

—Nunca. Pero sé de esta isla.

Xie Lian frunció el ceño.

—Me pregunto a dónde se han ido el Señor del Viento y los demás, si están en la isla también.

Este lugar era la Guarida del Demonio Agua Negra en el Mar del Sur, su dominio. El dominio principal de Pei Ming era el norte, el Señor de la Tierra no era un dios marcial, y no había necesidad de hablar sobre la condición en la que se encontraba el Señor del Viento. Si ocurriera algo, incurrirían en la ira del Demonio Agua Negra Xuan, El único que podría contraatacar sería el Señor del Agua. Sin embargo, quién sabe cuándo llegará la Calamidad Celestial de Shi Wu Du, por lo que la situación actual no parecía muy optimista. Xie Lian preguntó: —San Lang, ¿ese Demonio Agua Negra Xuan tiene mal genio? Si los oficiales celestiales se entrometieran accidentalmente en su dominio y entraran a su casa, ¿qué haría él?

—Es difícil de decir —dijo Hua Cheng—, pero, Gege debería haber escuchado ese dicho antes también. Sangrienta manda la tierra; Negro domina los mares. Aquí la Guarida del Demonio Agua Negra, incluso yo tengo que vigilar mis pasos.

No solo porque este era el dominio principal del Agua Negra, sino también como un Supremo a otro, Hua Cheng debería dejar al

otro algo de dignidad para que aún pudieran interactuar en el futuro.

—Entonces es mejor que nos vayamos de aquí pronto —dijo Xie Lian.

Casi rodearon la isla, pero los dos nunca volvieron a entrar en el bosque. Xie Lian llamó unas cuantas veces, pero no escuchó al Señor del Viento ni a nadie más responder.

—Tal vez no se dirigieron a la Isla de Agua Negra —Hua Cheng supuso.

Los dos volvieron al lado de la playa. La superficie del mar todavía estaba cargada de tristeza. Xie Lian recogió un tronco del suelo y lo arrojó lejos en la distancia. Un tronco como el que técnicamente debería flotar en el agua, sin embargo, sobre la superficie del mar a unos metros, se hundió instantáneamente. Xie Lian miró hacia atrás a ese bosque espeso y dijo: —Parece que sería inútil construir una canoa. El conjuro de Acortamiento de distancia tampoco funcionará aquí, ¿cómo crees que deberíamos salir de esta isla?

— ¿Quién dice que es inútil? —Dijo Hua Cheng.

—Pero, solo la madera de ataúd que alberga a un difunto puede flotar en esta Guarida del Demonio Agua Negra... —Antes de que terminara, recordó de inmediato. Madera de ataúd. Había árboles por todas partes; ¿un difunto? Hay uno justo delante de sus ojos.

Precisamente, Hua Cheng sonrió: — ¿No estará bien una vez que esté dentro?

Aunque estaba sonriendo, el corazón de Xie Lian se apretó por alguna razón.

Hua Cheng aplanó su palma, y la cimitarra E-Ming apareció dentro de esa palma. Como dijeron que lo harían, se fueron directamente al trabajo y los dos empezaron a recolectar materiales. Como no se adentraron en el bosque, no se encontraron con ninguna criatura en emboscada, y pronto lograron talar una serie de árboles. Todo un día de trabajo pasó en un abrir y cerrar de ojos, y el cielo se estaba oscureciendo. Los dos dividieron el trabajo y lucharon entre sí para asumir tareas, por lo que su eficiencia fue sorprendentemente alta. Por la noche, el ataúd estaba prácticamente construido.

A lo largo de todo el viaje, Xie Lian solo se había comido medio bollo al vapor y ya estaba hambriento, pero cuanto antes se hacía el ataúd, más pronto podían salir, así que una vez que el ataúd estuviera construido, él encontraría una excusa para ir a pescar. Sin embargo, dentro de las aguas de la Guarida del Demonio Agua Negra, ¿cómo podría haber peces? Al regresar con las manos vacías, Xie Lian se volvió hacia el borde del bosque y recogió algunas frutas silvestres de las áreas no peligrosas. Quién sabía que cuando regresó, Hua Cheng ya había iniciado una pequeña fogata; se sentó junto al fuego, con una mano apoyada en su mejilla, mientras que la otra sostenía una rama, una liebre salvaje clavada sobre ella estaba siendo asada.

Esa liebre salvaje ya estaba limpia, su piel estaba asada de tal manera que goteaba jugo, crujiente y dorado, el olor de la carne era fragante, sumamente atractivo. Una vez que vio que Xie Lian había regresado, Hua Cheng sonrió y movió su mano, pasando la rama. Xie Lian lo tomó e intercambió los frutos silvestres por esta.

—Todos estos son comestibles.

Los dos todavía estaban mojados y goteando, y aparte de que estaban empapados en el agua de mar, sus ropas también estaban húmedas de sudor. Sin embargo, ambos tenían un entendimiento tácito y no mencionaron nada sobre quitarse la ropa para secarlas. La carne de esa liebre salvaje estaba crujiente por fuera pero tierna por dentro, y después de haberla mordido ligeramente, Xie Lian podía sentir sus dientes sintiendo la quemadura, pero aun así no podía dejar de morder la carne, su delicia permanecía en sus labios. Incluso así, Xie Lian dividió la porción en dos, y le dio la otra a Hua Cheng antes de suspirar con asombro: —San Lang tiene habilidades tan sorprendentes.

Hua cheng se rió.

— ¿En serio? Entonces, gracias, Gege, por el cumplido.

—Es cierto. —Xie Lian dijo: —Ya sea en la carpintería o en la cocina, nunca he conocido a nadie mejor que tú. Ese alguien especial, noble y amable tuvo mucha suerte.

Cuando dijo esto, actuó como si estuviera muy concentrado en comerse la liebre, pero Hua Cheng parecía estar en silencio. Fue un momento después que la suave voz de Hua Cheng llegó.

—Que pude conocer a esa persona, fui yo quien tuvo suerte.

...Xie Lian no sabía qué decir y parecía concentrarse aún más en comer. Pasó un tiempo hasta que se dio cuenta de que Hua Cheng lo estaba llamando.

—Gege, Gege.

Aturdido, Xie Lian respondió: — ¿Eh?

Hua Cheng le pasó un pañuelo y fue entonces cuando Xie Lian se dio cuenta de que estaba masticando demasiado fuerte y la mitad de su cara estaba cubierta de grasa, extremadamente tonto. Al instante se sintió avergonzado, y alcanzó el pañuelo para limpiarse. Hua Cheng le pasó también la otra mitad de la liebre asada.

—Gege debe estar hambriento, no se apresure.

Xie Lian tomó la liebre asada y se quedó un poco aturdido por un momento, pero al final no pudo contenerse y preguntó: —San Lang, ¿qué tipo de persona es ese alguien especial? ¿Cómo es que todavía no la has conquistado?

Él creía genuinamente que, si Hua Cheng quería a alguien, no habría nadie en esta tierra que pudiera luchar contra sus avances. Sin embargo, ese día Hua Cheng había dicho que todavía no había conquistado a esa persona, por lo que no podía evitar sentirse más adusto, un extraño sentimiento hacia esta persona, que el Rey Demonio deseaba, crecía. Tal vez fue porque sintió que la otra parte no tenía buen gusto o quizás esta lo estaba dando todo por sentado.

Hua Cheng respondió: —Está bien si Gege lo encuentra divertido. La verdad es que tengo miedo.

O fue por una sensación de injusticia, o por temor a que Hua Cheng se estuviera despreciando, Xie Lian respondió con tono serio: — ¿A qué hay que temer? Eres un Rey Demonio Supremo, la Lluvia Sangrienta que busca la Flor.

Hua Cheng se echó a reír a carcajadas: — ¿Qué demonio rey de mierda? Si realmente fuera tan increíble, no habría sido tan impotente cuando la gente me humilló hace cientos de años, jajajaja...

—Bueno, no puedes decirlo así —dijo Xie Lian. —Todos tuvieron que pasar por eso para crecer....

Pero justo cuando lo dijo, recordó que cuando ascendió por primera vez, él no parecía haber experimentado humillación, y se aclaró la garganta ligeramente.

—Esa persona me vio en mi peor momento —dijo Hua Cheng.

—Entonces tengo mucha envidia de eso —respondió Xie Lian.

Al oírlo decir eso, Hua Cheng miró por encima. Xie Lian dejó de comer y dijo suavemente: —Pero, puedo más o menos entender... tus sentimientos.

Después de una pausa, continuó: —También hubo un período de tiempo en mi vida en que no fue fácil, y durante ese tiempo, constantemente pensaría que, si alguien fuera testigo de mí, quien rodó en el lodo y no podía levantarse, pero todavía pudiera amarme por lo que era, sería genial. Pero, no sé si hay alguien así, y tampoco me atrevo a mostrar esa parte de mi pasado a nadie.

»Pero, si es alguien a quien San Lang anhela, creo que, incluso si esta te viera en tu peor momento, no diría algo como; *ah, después de todo, no eres tan bueno.*

Su rostro se volvió solemne: —Para mí, el que está en la gloria infinita eres tú; el caído de la gracia también eres tú. Lo que importa es tú y no tu estado.

—Yo... admiro mucho a San Lang, así que quiero entender tu todo. Entonces, siento mucha envidia de que alguien ya haya conocido esa parte de ti. Es un vínculo que solo viene por casualidad y no se le puede forzar, y si ese vínculo debe continuar, es tres partes de destino y siete partes de valor.

Esa fogata crepitaba profundamente, y durante un buen rato, los dos permanecieron en silencio. Xie Lian se aclaró suavemente la garganta y se frotó la frente.

— ¿Dije demasiado? Qué vergonzoso.

—No, lo que dijo fue bueno. Muy en lo correcto —respondió Hua Cheng.

Xie Lian dejó escapar un suspiro de alivio y rápidamente volvió a masticar su liebre salvaje. Hua Cheng agregó: —No solo eso, sino que también hay muchas otras razones.

Xie Lian sintió que hablaba demasiado y quería terminar el tema de inmediato. Además, simplemente no podía entender por qué dijo tanto antes, y ¿por qué animar a Hua Cheng a perseguir con valentía a su persona amada? No era como si fuera él oficial celestial a cargo del matrimonio, por lo que solo pudo murmurar una respuesta: —Hum...

Después de ese discurso, el aire entre los dos parecía bastante delicado, y rápidamente terminaron de comer para continuar su labor. Pronto, ese ataúd fue hecho oficialmente.

Hua Cheng empujó el ataúd recién construido en el agua, y luego saltó dentro ligeramente, sentándose dentro. Un trozo de madera así de largo y pesado realmente flotaba en el agua y no se hundía. Ese ataúd no era amplio de ancho, y cuando Xie Lian levantó sus túnicas para cruzar, no sintió que hubiera suficiente espacio para sentarse. En ese momento, rugidos de truenos resonaron en el cielo y aparecieron nubes sombrías. Los destellos violáceos de un rayo se extendieron débilmente, los sonidos de explosiones estallaron junto a los oídos inesperadamente aquí y allá. Delgados hilos de lluvia llegaron cayendo del cielo y pronto llegaron más y más gruesos. Parecía que se acercaba una tormenta.

Afortunadamente, los dos no se relajaron mientras trabajaban, incluso construyendo una cubierta para el ataúd, de lo contrario no tardaría mucho en llenarse de agua de lluvia una vez que se empujara al mar y se hundiera en las profundidades.

Los dos se miraron, y Xie Lian dijo en voz baja: —Lo siento.

Hua Cheng tampoco dijo nada más y se acostó dentro del ataúd. Xie Lian entró también y cerró la tapa. Como si la luz se apagara, se hundieron en la oscuridad.

El ataúd entró en el mar y flotó errante por un rato. Afuera, una lluvia torrencial golpeaba la cubierta; dentro, los dos no dijeron una palabra. Al estar aplastados en un espacio estrecho, sus cuerpos no podían evitar ser presionados con fuerza entre sí, permitiendo a las olas empujar y tirar. Xie Lian usó una mano para empujar contra el borde del ataúd para estabilizarse, con la esperanza de hacer más espacio, su cabeza golpeando ligeramente contra la madera.


@neesawahh

Hua Cheng luego se estiró, apoyó su mano en la espalda de Xie Lian y lo presionó contra su pecho, su otra mano protegiendo su cabeza. Xie Lian ni siquiera se atrevió a respirar ásperamente.

—San Lang... ¿qué tal si cambiamos?

— ¿Cambiar qué? —Preguntó Hua Cheng.

—... Tú encima y yo debajo —respondió Xie Lian.

— ¿No es lo mismo estar encima o debajo? —Preguntó Hua Cheng.

Xie Lian temió que pesara demasiado y dijo: —Este viaje nuestro tomaría por lo menos un día. Tu cuerpo en este momento solo tiene diecisiete o dieciocho años, ¿verdad? Después de todo, soy un dios marcial, muy pesado... —Antes de que terminara sus palabras, agregó: — ¡San Lang, no te agrandes de repente!

Aunque era difícil de ver en la oscuridad, aun así, podía sentir que Hua Cheng se presionaba contra él y se transformaba, y aunque ese cambio fue mínimo, aún lo percibía, y asumió que probablemente Hua Cheng se había transformado nuevamente en su verdadera forma. Efectivamente, cuando Hua Cheng habló de nuevo, su risa fue en una voz más profunda, verdaderamente la voz de su auténtica forma. Xie Lian se recostó sobre su pecho, indefenso, pero después del cambio, esa incomodidad desconocida se aligeró un poco. Levantó la pierna ligeramente, con la esperanza de mover su cuerpo y cambiar de posición, pero de repente Hua Cheng dejó de reír y dijo con voz oscura: —No se mueva.



Xie Lian se congeló. En ese momento, hubo un gran sonido, y el ataúd en el que se encontraban los dos se hundió violentamente. Xie Lian estaba desconcertado.

— ¡¿Qué está pasando?!

Poco después, hubo otro sonido rugiente, y los dos a la fuerza se voltearon dentro del ataúd. Parecía que toda la canoa de ataúd había girado. Gracias a Dios, no hubo fugas, pero eso no podría garantizarse si hubiera varios giros. Hua Cheng presionó sobre él.

—Algo tiene un ojo sobre esta canoa de ataúd.

Capítulo 121: Espíritus unidos; canoa de camilla de ataúd entra al Mar del Demonio (parte dos)

Justo cuando las palabras salieron de sus labios, los dos repentinamente se sintieron ligeros una vez más y sus posiciones cambiaron de estar acostados a posición vertical, ¡ese bote de ataúd se levantó bruscamente y se hundió rápidamente, lanzándose con fuerza hacia abajo!

Hua Cheng tenía sus brazos apretados alrededor de la cintura de Xie Lian, su otra mano cubría su cabeza, y exclamó: — ¡Agárrese fuerte de mí!

Si esto fuera en el exterior, todos los giros pueden ser tres veces más violentos y Xie Lian podría lidiar con eso, pero el problema era que estaban atrapados dentro de un espacio estrecho y angosto, con sus extremidades incapaces de estirarse, y no sabían lo que estaba sucediendo afuera. Tenso y ansioso. Xie Lian se preguntó: — ¿Qué pasa si el barco ataúd se rompe?

—No se preocupe. Incluso si se rompe, estoy aquí, usted no se hundirá —dijo Hua Cheng.

En este momento, ambos estaban presionados uno contra el otro firmemente, las palabras de Hua Cheng se pronunciaron a través del roce de sus labios sobre el cabello de Xie Lian, y Xie Lian casi pudo sentir el ligero temblor en su manzana de Adán, su mente se desvió. Entonces, su atención fue robada por otra ola de violento balanceo. Era como si este bote se hubiera convertido en un juguete al que un niño pequeño empujaba, sacudiendo y balanceando sin cesar. Sin ninguna otra opción, Xie Lian abrazó

a Hua Cheng con una mano y la otra se mantuvo en el borde del ataúd.

En medio de ese caos, los dos se sumergieron y cayeron, se voltearon y colgaron en quién sabe cuántas posiciones diferentes, golpeando profundamente en todo tipo de partes entre ellos, frotándose completamente el uno con el otro. A pesar de que Hua Cheng tenía la apariencia de un hombre joven, solo después de haberse revolcado de esa forma, Xie Lian se dio cuenta de que Hua Cheng era sólido y duro de arriba a abajo. Xie Lian se estaba quedando atónito ante este tormento y cuando la sensación finalmente se desvaneció por un momento, descubrió que Hua Cheng estaba ahora encima de él, presionando pesadamente, sofocándolo.

Con grandes dificultades, Xie Lian levantó una mano y agarró el brazo del que Hua Cheng se estaba sosteniendo junto a su cuerpo y gimió suavemente, su cabeza dando vueltas.

— ¿Ya terminó…?

Por alguna razón, Hua Cheng no respondió. Sin embargo, antes de que Xie Lian terminara su oración, su respiración de repente paró. Porque, de repente, se dio cuenta que cierta parte de su cuerpo estaba experimentando un cambio impensable.

...................En un instante, Xie Lian se sentía más incrédulo que si viera florecer un árbol de acero. Al menos, si veía florecer un árbol de acero, su mente no estaría tan en blanco.



Una horrorosa vergüenza y torpeza lo golpeaban más violentamente que la tempestad golpeando el ataúd afuera. Xie Lian se apresuró a cerrar las rodillas, pero quién hubiera sabido que este gesto no estaba del todo bien, haciendo que Hua Cheng gruñiera bruscamente.

— ¡No se mueva!

En una situación tan grave, Xie Lian soltó: — ¡No! ¡San Lang... no, no me toques!

Después de un breve momento de silencio, Hua Cheng dijo con voz profunda: —Muy bien. Salgamos de aquí.

Fue como si lo hubieran liberado y gritó: — ¡VE!

De repente, atacó otra viciosa ingravidez, ¡y el ataúd que contenía a los dos fue arrojado al aire!

Al mismo tiempo, Hua Cheng y Xie Lian golpearon sus palmas a ambos lados del ataúd y al instante se partió en pedazos. Los dos salieron del bote y saltaron bajo la luz de la luna. Xie Lian miró hacia atrás y vio a un dragón de agua gigante colgando trozos de ese ataúd en la boca, rugiendo en la lluvia torrencial, mostrando sus dientes afilados, como si estuviera enfureciendo porque creía que el cofre estaba lleno de comida. Debió haber sido ese dragón de agua que en ese entonces tiraba de su boca el bote del ataúd, rompiendo aquí y doblando allá.

Ese bote de ataúd se había ido al mar al principio y vagó por un tiempo, pero fue arrastrado por ese dragón de agua. Los dos aterrizaron y regresaron a la Isla de Agua Negra una vez más. De

vuelta en la playa, había dos figuras más y eran el Señor del Agua Wu Du y el General Pei. Shi Wu Du todavía tenía su sello espiritual fuera, haciendo señas a la lluvia y los vientos como si fuera a convocar a ese dragón de agua. Pei Ming le dio una palmada en el hombro.

— ¡Shui-shixiong! Sólo tómalo con calma, ¿quieres? Esta ronda ha terminado, pero quién sabe cuándo llegará la próxima ronda, así que solo ahorra energía por ahora.

Resulta que esa repentina lluvia torrencial en este momento era el acompañamiento a la Calamidad Celestial de Shi Wu Du. La tormenta se estaba calmando y Shi Wu Du lanzó su mano, volviéndose hacia Hua Cheng y Xie Lian, preguntándose: — ¿Qué sucede con ustedes dos?

—...

Pei Ming dijo: —Sí, su alteza. ¿Por qué no se explican? ¿Qué está pasando? ¿Qué están haciendo ustedes dos ahí dentro?

Cuando el bote del ataúd explotó, la posición de su fuerte abrazo estaba abierta para que todos la vieran. Xie Lian parpadeó y estaba a punto de hablar cuando, de repente, se dio cuenta de que tanto él como Hua Cheng, después de haberse volcado dentro del estrecho bote de ataúd, tenían el pelo desordenado y la ropa despeinada, lo que parecía tan inadecuado como uno podría imaginar. Y después de haber limpiado la lluvia de su cara, sus mejillas todavía ardían.

Hua Cheng dio un paso adelante, protegiéndolo. Un momento después, Xie Lian se aclaró la garganta suavemente,... No pasa nada. Solo... el ataúd era demasiado pequeño.

Shi Wu Du estaba desconcertado: —No estaba preguntando por eso.

Pei Ming señaló todas las piezas de madera que dejaron en la playa y preguntó: —El ataúd fue hecho en este lugar, ¿verdad? ¿Por qué no construyeron uno más grande?

El diseño del barco ataúd fue decidido tanto por Hua Cheng como por Xie Lian, y en ese momento parecía que ninguno de los dos pensaba en hacerlo más grande, por lo que Xie Lian solo podía reírse torpemente.

—...Tiene razón. Jaja jaja ¿Mis señores acaban de llegar a esta isla?

—Eso es correcto. Pei Ming respondió: —Shui-shixiong luchó contra las corrientes de esta Guarida del Demonio Agua Negra y acabamos de llegar a esta isla. No esperaba ver un ataúd flotando en la superficie de los mares de la Guarida del Demonio Agua Negra, qué cosa tan curiosa.

Xie Lian pudo sentir su corazón latiendo y sonrió.

—Realmente muy curioso.

—Tú —dijo Shi Wu Du.

Se volvió hacia Hua Cheng y entrecerró los ojos: —En el barco, ¿no dijiste que solo la madera de ataúd que transportaba a un difunto no se hundiría en la Guarida del Demonio Agua Negra?

Pei Ming sacó su espada y dijo tranquilamente.

—Exacto. Ahí está el ataúd de madera, pero ¿dónde está el difunto?

Hua Cheng también sonrió: —Si estás tan preocupado por quién está muerto, te sugiero que te mates.

Pei Ming le apuntó con la espada: —Qué arrogancia. ¡Como se esperaba de la Lluvia Sangrienta que busca la Flor!

Como se sospechaba, ya lo había adivinado. Hua Cheng se echó a reír y, al ver que empezaba una pelea, Xie Lian se bloqueó frente a Hua Cheng.

—Señores, por favor, cálmense. No hay que preocuparse, San Lang está en este viaje por generosidad.

— ¿San Lang? —Pei Ming se preguntó: —Nunca he oído hablar en qué posición[29] estaba la Lluvia Sangrienta que busca la Flor en su casa. ¿Generoso? Su alteza, ¿está seguro de que esa es la palabra para describirlo?

Shi Wu Du tenía que ser el centro de atención, así que empujó a Pei Ming a un lado y dijo bruscamente: — ¿Eres tú la que está arruinando las cosas en este viaje? ¿Cuál es tu intención de atraernos aquí a la Guarida del Demonio Agua Negra? ¿Dónde está Qing Xuan?

—Este es el territorio de otra persona, ¿crees que quiero estar aquí? —Respondió Hua Cheng.

---

[29] San Lang significa tercer hijo.

Xie Lian ya estaba acostumbrado a este tipo de situaciones y cambió el tema con facilidad: — ¿No se ha encontrado todavía el Señor del Viento? ¿El general Pei no fue a buscarlos?

Pei Ming abrió los brazos y dijo: —Al principio fueron pescados pero una ola gigante de Shui-shixiong vino y los llevó lejos.

—No confundas, Pei-xiong. —Shi Wu Du dijo: —No puedo levantar olas. Esas criaturas en el mar seguían viniendo una tras otra, ¡no podías encontrarlos en primer lugar!

Xie Lian dijo rápidamente: —Cálmense, Cálmense. Um... el Señor del Viento está junto con el Señor de la Tierra, por lo que no debería haber grandes problemas.

Shi Wu Du se quejó.

— ¿Señor de la Tierra? ¡Qué de bueno tiene el Señor de la Tierra! Mediocre y promedio, tampoco es un dios marcial, sus poderes espirituales ni siquiera son tan fuertes como los de Qing Xuan.

Entonces, pareció recordar de repente que Shi Qing Xuan ya no poseía ningún rastro de poderes espirituales, y se sintió afligido, quedándose callado. Xie Lian, sin embargo, pensaba que todas las corrientes espirituales tenían su objetivo, así que, aunque Ming Yi no era un dios marcial y sus poderes espirituales no eran exactamente fuertes, no era tan horrible como lo describió el Señor del Agua. Además, las habilidades que el Señor de la Tierra demostró esa vez en el Paso Banyue no eran tan malas; incluso si él no era el mejor, tampoco era el peor.

Pei Ming también dijo: —No te preocupes demasiado todavía. Mientras no se encuentren con el Demonio Xuan, el Señor de la Tierra debería poder encargarse de las cosas.

Hua Cheng se rió.

—La Calamidad Celestial ya te está persiguiendo por todas partes, luchando contra ti. Hiciste un gran lío en su guarida, ¿y realmente te atreves a esperar que el Señor de la guarida no se haya dado cuenta?

De repente, la cara de Shi Wu Du se contrajo, y sacó un medallón dorado de longevidad del cuello de su túnica. Pei Ming preguntó: —Shui-shixiong, ¿sucedió algo?

Ese medallón dorado de longevidad parecía estar vibrando en su palma, y Shi Wu Du dijo: —Qing Xuan está cerca... ¡y está herido!

Xie Lian echó un vistazo a ese medallón dorado y se veía exactamente igual al que Shi Qing Xuan llevaba ese día, el que se quitó para construir la matriz de protección y se dejó atrás al final.

— ¿El Señor del Viento sigue usando ese medallón de longevidad? Recuerdo que se lo quitó antes.

—Lo recogí y lo puse alrededor de él otra vez —dijo Shi Wu Du.

Resulta que, esos dos medallones de longevidad fueron forjados por el núcleo dorado de los dos hermanos. Cuando estaban cerca uno del otro y uno estaba herido, los medallones se gritaban unos a otros, y cuanto más cerca estuvieran el uno del otro, más fuerte era el grito. Esto no era un hechizo, sino un atributo natural, por lo

que no fue afectado por los poderes de la Guarida del Demonio. Shi Wu Du sacó el medallón de la longevidad de alrededor de su cuello y colgó la cadena de su mano, sosteniendo su brazo recto y lentamente giró en un círculo. Cuando miraba a cierta dirección, la vibración de ese medallón dorado se hizo más fuerte de repente.

Era la dirección hacia el bosque, hacia el profundo corazón insondable de esta isla solitaria. Shi Wu Du dijo sombríamente: —Parece que Qing Xuan está en esta isla en este momento.

Luego, se dirigió en grandes pasos hacia ese bosque. Naturalmente, Pei Ming lo siguió. Xie Lian los contempló, ya que los Señores del Viento y la Tierra estaban ambos en la isla y el Señor del Viento parecía estar herido y sangrando, deben ser encontrados ellos primero y preocuparse por el resto más tarde.

—Mis señores, hay secuaces escondidos dentro del bosque, tengan cuidado de una emboscada.

Hua Cheng los siguió también y Xie Lian iba a agarrar su mano al principio, pero luego recordó su estado vergonzoso dentro del bote de ataúd, y la mano extendida se contrajo a pesar de su voluntad. Al final, tiró de la manga de Hua Cheng, sin atreverse a mirar la cara del otro. Pei Ming, sin embargo, miraba hacia atrás con frecuencia, y parecía estar muy interesado.

—Lluvia Sangrienta que busca la Flor, su alteza, ustedes dos realmente están pegados como goma. Un Rey Demonio como tú nos sigue tan abiertamente, ¿ni siquiera vas a intentar evitar las sospechas?

Xie Lian respondió lánguidamente: — ¿Qué está diciendo el General Pei? Bajo estas circunstancias, es menos sospechoso si él viene. De lo contrario, si mis señores se encontraran con algún peligro, ¿cómo puede esperar limpiar su nombre si mis señores sospechan de él?

—Él tiene el título de Supremo, entonces ¿cuál es la diferencia si está frente a nuestros ojos o no? ¿No sería fácil para él simplemente crear un clon? —Dijo Pei Ming.

Justo cuando las palabras salieron de sus labios, un sonido agudo rasgó el aire. Pei Ming levantó la mano y atrapó una flecha sigilosa: — ¡Así que hay algo que estaba cerca! Shui-shixiong, ten cuidado...

Antes de que terminara de hablar, se escucharon más silbidos y varias flechas sigilosas vinieron volando hacia él. *Cling clang.* Pei Ming levantó su espada y se preguntó con molestia: — ¿Qué demonios?

Shi Wu Du se echó a reír a carcajadas.

—Pei-xiong, ¡creo que es mejor que te cuides! Luego aceleró el paso.

Si solo eran esas flechas como emboscada desde algún lugar oculto, no era nada que temer, solo era realmente molesto. Irritado, Pei Ming aplastó un campo de arbustos y pronto agarró algunos pequeños secuaces.

— ¡Ustedes tienen agallas!

Esos pequeños fantasmas parecían escuálidos y de piel enfermiza, el tipo más bajo de secuaces y, colgando de su mano, estaban aterrorizados en pequeñas bolas por el general, pidiendo clemencia. Después de todo, solo estaban vigilando la puerta, por lo que los intrusos que luchaban no podían ser alejados. Después de asustarlos con algunas palabras, Pei Ming los dejó ir. Sin embargo, cuando se encontraron con otros más astutos y viciosos más tarde, Pei Ming los aplastó en una bola y los hizo gotear mientras se abrían camino. Los cuatro apartaron las ramas y se abrieron paso en los arbustos a través del espeso bosque, caminando por quién sabe cuánto tiempo, pero el relicario de oro en la mano de Shi Wu Du lloraba cada vez más fuerte. Finalmente, llegaron a una gran área vacía en medio del bosque.

El corazón del bosque era un lago, y los cuatro caminaron hacia él. De repente, Pei Ming dijo: —Lluvia Sangrienta que busca la Flor, si sigues con esta broma, ya no podré tolerarte más.

Tanto Hua Cheng como Xie Lian lo miraron, luego se miraron el uno al otro. Pei Ming frunció el ceño: —Si quieres pelear, desafíame como hombre. Pei no es como esos treinta y tres oficiales celestiales, no te tengo miedo. Empujarme de vez en cuando no tiene sentido.

Hua Cheng levantó las cejas.

—Gege, tiene que creerme. Eso no tiene nada que ver conmigo.

Xie Lian intervino: —General Pei, él no juega esas bromas sin sentido.

Pei Ming dudaba.

— ¿En serio?

Xie Lian se alarmó: —Tenga cuidado, podría ser algo más en esta isla lo que causa problemas.

Pei Ming dejó de hablar. En ese momento, Shi Wu Du desaceleró su ritmo.

—Está aquí.

Ese medallón dorado de longevidad parecía estar llorando en su máxima expresión en este lugar, lo que significa que Shi Qing Xuan estaba en algún lugar aquí. Sin embargo, todo aquí se puede ver claramente; Aparte de un lago, no había nada más.

— ¿Podría haber un palacio subterráneo? —Se preguntó Pei Ming.

Shi Wu Du se quedó mirando la superficie del agua y Xie Lian dijo: —También es posible que esté en el fondo de las aguas.

Sin embargo, a este lago de la Isla de Agua Negra no se debe entrar de una manera tan aleatoria, o uno podría no poder volver a emerger una vez. La superficie de ese lago estaba tranquila sin ondulaciones, apareciendo como un espejo gigante, reflejando la luna blanca colgada en lo alto del cielo nocturno sin estrellas ni nubes. Los cuatro caminaron a lo largo del borde del lago. Xie Lian todavía estaba pensando en cómo investigar el fondo del lago cuando, sin previo aviso, un grito aterrorizado atravesó el aire nocturno.

El que lideraba el grupo era Shi Wu Du, el que estaba en la retaguardia era Pei Ming. Los tres que estaban delante miraron

hacia atrás, el que gritó era el pequeño fantasma que Pei Ming había capturado en el camino. Su cráneo había desaparecido y la sangre negra brotaba a unos metros de su cuello, la cabeza lanzada al aire gritaba penetrantemente.

—General Pei, ¿qué está haciendo matándolo tan repentinamente? —Preguntó Xie Lian.

Pei Ming, sin embargo, exclamó: — ¡NO!

Pero antes de que pudiera explicar, su cuerpo se hundió, una rodilla golpeó el suelo. Hua Cheng se rió: —Tampoco hay necesidad de tales formalidades.

Sin embargo, la expresión de Pei Ming se sorprendió enormemente y él gritó: — ¡SHUI-SHIXIONG, CUIDADO!

Sin embargo, ¿de qué había que tener cuidado? Aparte de los cuatro que estaban junto al lago, ¡no había nada más!

Era como si Pei Ming estuviera atado por algo invisible; Shi Wu Du se apresuró a ayudar cuando, de repente, un destello de luz fría pareció. Lo esquivó justo a tiempo, pero un rastro de sangre aún estaba cortado en una de sus mejillas. Lo limpió con la mano y la expresión de su rostro cambió.

Xie Lian se colocó frente a Hua Cheng para protegerlo y dijo: —¿El hechizo de invisibilidad?

Pei Ming finalmente se liberó de la cosa sin forma que lo estaba restringiendo, y gritó: — ¡JÚNTENSE! ¡NO SE SEPAREN!

A Shi Wu Du no le importaba mucho; en el momento en que sintió que el medallón de la longevidad comenzó a llorar otra vez, comenzó a correr alrededor del lago, gritando frenéticamente.

— ¡QING XUAN! QING XUAN!

Era una situación caótica, sin embargo, fue precisamente en medio de este estruendo que Xie Lian notó repentinamente algo extremadamente desconcertante.

A lo largo del borde de la orilla del lago, el área era plana y vacía, no se veía nada. Sin embargo, la orilla reflejada en la superficie del lago era diferente.

En el reflejo, en la otra orilla del lago se alzaba un edificio negro carbón. Ese edificio era escalofriante, no se parecía en nada a una residencia sino a una prisión. No había puerta, solo un conjunto de ventanas en lo alto, selladas implacablemente por filas de barras de hierro. De entre esas barras de hierro asomó una mano blanca pálida, agitando desesperadamente como pidiendo ayuda.

Xie Lian levantó la cabeza y miró hacia la orilla frente a él, y no había nada que no fuera Shi Wu Du mientras sostenía el medallón de la longevidad. Cuando volvió a mirar hacia abajo, el reflejo en el lago también mostraba de manera verosímil esa escalofriante prisión de hierro. Shi Wu Du estaba buscando justo delante de esa prisión de hierro, pero él no podía verla.

Xie Lian soltó: — ¡MIS SEÑORES! ¡LO ENCONTRÉ! MIREN…

Justo entonces, sus pupilas se encogieron de repente. Algo nuevo se reflejó dentro del lago Agua Negra.

Una figura sombría había aparecido silenciosamente detrás de él y de Hua Cheng.

Capítulo 122: El palacio del Agua Subterránea; túnicas negras, huesos blancos (parte uno)

Sin embargo, ¡en la orilla, no había una sola alma detrás de ellos!

Xie Lian había llevado a Fang Xin sobre él durante todo el viaje, y en el momento en que vio el reflejo, inmediatamente giró la espada hacia atrás. Esa sombra negra fue claramente apuñalada, pero en su lugar se sintió como una bola de olas hubiera sido apuñalada, y se rompió en una serie de ondas antes de que desapareciera en el lugar. Hua Cheng también levantó las cejas ligeramente, mirando en dirección a donde desapareció la sombra negra y frunció el ceño.

Poco después, más y más figuras sombrías aparecieron en el reflejo del agua, sus caras blanqueadas y sus manos pálidas eran lo único llamativo en la noche ennegrecida. Xie Lian desenfundó su espada y barrió con ella, gritando: — ¡GENERAL PEI! ¡VAYA A LAS AGUAS Y MIRE LOS REFLEJOS! ¡LOS REFLEJOS EN EL AGUA PUEDEN REVELAR ESAS CRIATURAS!

Si no estuvieran en la Guarida del demonio, esos pequeños fantasmas no podrían acercarse a un oficial celestial en absoluto. Pei Ming no pudo ver al enemigo antes, pero ahora que podía observar a través del agua, observó el reflejo y se ocupó fácilmente de la multitud de fantasmas que lo rodeaban con solo dos movimientos de su espada. Shi Wu Du también finalmente notó los extraños reflejos y se arrodilló junto a las aguas, gritando en el lago con la cabeza gacha: — ¿QING XUAN? ¡¿ESTÁS AHÍ?!

Esa agua era negra, esa prisión de hierro también era negra, y se fundió en una sola, era difícil de notar; solo que una mano era blanca. De repente, apareció una cara entre las barras de hierro, ¡y era Shi Qing Xuan!

No parecía poder ver a Shi Wu Du fuera de la prisión de hierro, y su expresión era de terror espeluznante. Sus dos manos se aferraron a los barrotes de hierro, tratando desesperadamente de sacar su cabeza, pareciendo que estaba pidiendo ayuda, pero ni un solo sonido pasó. ¡No gritó por mucho tiempo antes de que de repente, varias manos arrugadas y en descomposición le agarraran la cabeza, tiraran de esa cara, su cuello, sus hombros y lo jalaran hacia abajo!

Al ver esto, Shi Wu Du maldijo y estaba a punto de saltar directamente al agua cuando Pei Ming lo hizo retroceder. — ¡Shui-shixiong, no puedes! ¿No puedes decir que esto es una trampa? No puedes manipular las aguas del Mar del Sur y, como Dios del Agua, si entras en el territorio acuático de otra persona, ¿no estás simplemente pidiendo que te maten?

Shi Wu Du le dio una palmadita en el hombro y solo dijo esto: — Entonces ayúdame a vigilar el exterior. Luego lo empujó, saltó y cayó al Lago de Agua Negra.

En el momento en que entró en las aguas, se hundió. Pei Ming gritó: — ¡SHUI-SHIXIONG! Pero no pudo seguirlo porque sabía que este lago era probablemente un límite. Al igual que los mecanismos establecidos en las tumbas antiguas, los forasteros podían abrir las puertas de las tumbas e invadirlas, pero una vez dentro, las puertas se cerraban automáticamente y no se abrían desde el interior, dejando a los intrusos morir atrapados. Sería difícil decir que este límite no tenía un mecanismo similar. Xie Lian

gritó: — ¡General Pei! No entre. Hay un cadáver justo al lado de sus pies, vuelva a la playa y construya un ataúd para prepararse para la evacuación. ¡Entraré!

— ¿Su Alteza? ¿Estará bien? —Preguntó Pei Ming.

—Sus poderes espirituales están prácticamente reducidos al venir a este lugar, por lo que somos iguales ahora. ¡Tengo más experiencia que usted luchando con los puños!

Pei Ming luego miró al Hua Cheng que estaba de pie junto a Xie Lian y recordó que podía flotar en la superficie del agua, por lo que los dos eran mucho más útiles de lo que él sería allí, no menos, así que sin más preámbulos, se levantó el cadáver de ese pequeño fantasma y salió corriendo del bosque. Xie Lian se volvió hacia Hua Cheng.

—San Lang, ¿me prestarás un poco de poder espiritual otra vez...? Solo un poco, un poco es suficiente.

Sin una palabra, Hua Cheng le dio a su pequeña espalda una suave palmadita. Cuando Xie Lian volvió a sostenet en Fang Xin, un pilar gigante como luz blanca brilló y cada pequeño fantasma en la escena fue asesinado por el ataque.

Xie Lian se quedó sin habla por un momento y al instante envainó la espada.

— ¡Me voy!

Los dos saltaron al agua al mismo tiempo. Sin embargo, en el fondo del lago Agua Negra, aparte del agua del lago anormalmente fría, no había nada extraño. Esta agua también era

diferente a las aguas que hunden barcos de la Guarida del Demonio Agua Negra, y obviamente uno podía flotar dentro, no diferente a un lago normal. Xie Lian estaba desconcertado y nadó hacia abajo directamente. No le tomó mucho tiempo llegar al fondo, pero no se veía ningún mecanismo extraño y tampoco vio a al Señor del Viento ni al Señor de la Tierra. Él frunció el ceño y reflexionó un momento antes de volver a nadar. Momentos después, Xie Lian irrumpió en la superficie y aspiró unas cuantas respiraciones, limpiándose la humedad de su rostro, y solo entonces se dio cuenta de que los paisajes de la costa se habían transformado.

Junto al lago Agua Negra, había una prisión de hierro, y era exactamente la misma que se reflejaba en las aguas anteriormente.

Sin embargo, aparte de la prisión, todo lo demás en la costa seguía siendo exactamente el mismo. También era demasiado silencioso, lo que aumentaba la inquietud del lugar. Shi Wu Du ya había escalado y acababa de comenzar a golpear el bloqueo gigante en esa prisión de hierro con una roca gigante. Era el oficial celestial que controlaba el agua, ahora que entraba en el dominio de otro que podía controlar el agua y perdió la capacidad de manipularla, era como una bestia sin colmillos y garras. Cuando Xie Lian y Hua Cheng subieron a tierra, en el momento en que Shi Wu Du vio a Xie Lian, sus ojos se iluminaron y levantó la mano:
— ¡Un dios marcial! ¡Gracias a Dios! ¡Rápido, use sus técnicas de dios marcial para encárguese de esto!

...*¿Todos entenderán ahora los beneficios de un dios marcial?* Xie Lian pensó internamente mientras se acercaba en silencio y le dio una patada a la cerradura, agrietándola profundamente. Otra

patada y las puertas de la prisión se abrieron. Shi Wu Du se apresuró a entrar y gritó: —QING-…

Sin embargo, antes de que incluso entrara, una multitud salió corriendo, gritando y aullando: —OH OH OH OH OH AH AH WU WU WU WU WAH WAH WAH WAH WAH!

Todas esas personas estaban despeinadas y desaliñadas, demacradas y flacas, sus ojos estaban en blanco, sus ropas irregulares no cubrían nada, revelando filas de costillas. Estaban tan sucias que parecía que no se hubieran bañado en más de diez años; sus manos se balanceaban y agarraban al azar, golpeaban sus propios pechos y se detenían en sus pasos, rugían y lloraban incoherentemente, terriblemente horripilantes, y corrían como una ola de aguas contaminadas, dejando a Shi Wu Du en petrificado shock.

Sin embargo, solo estaban tratando de escapar; no se quedaron para molestar, así que incluso si Shi Wu Du se quedó momentáneamente aturdido, no se preocupó por ellos y continuó avanzando en el edificio.

— ¡QING ---!

Sin embargo, antes de que pudiera siquiera dar unos pasos, se tambaleó y casi se cayó, ¡ese terreno era extremadamente resbaladizo! También había un hedor podrido que emanaba de la prisión de hierro que era difícil de describir, incluso Xie Lian que todavía estaba afuera podía olerlo, conteniendo la respiración. Shi Wu Du cubrió sus orificios con su manga y continuó avanzando, finalmente pudo gritar el nombre completo.

— ¡¿QING XUAN?!

Estaba completamente oscuro dentro de la prisión, y alrededor de ellos se escuchaban sollozos y murmullos extraños. Momentos después, una voz débil llegó.

—... ge...

Ciertamente, Shi Qing Xuan estaba sentado en la parte más profunda de la prisión de hierro, apoyado contra una pared. En la pared estaba esa única ventana alta de la prisión de hierro, y la luz de la luna que se filtraba por la ventana iluminó a su persona, haciéndolo lucir blanco como una sábana. Junto a él estaba rodeado por una serie de criaturas sucias. Algunos tenían llagas podridas que cubrían todo su cuerpo, otros imitaban los gritos de un cerdo, algunos picoteaban granos como si fueran pollos y otros abrazaban a Shi Qing Xuan, llorando y llamándolo bebé, todos locos.

Shi Qing Xuan había sido una vez un estimado oficial celestial, y ni una vez había caído en tal estado. Shi Wu Du inmediatamente subió y gritó.

— ¡PIÉRDANSE! ¡¿QUÉ TIPO DE FANTASMAS SON ESTOS?!

Él y Shi Qing Xuan se parecían, pero sus auras eran completamente diferentes. Aunque sus poderes espirituales fueron reducidos en este momento, su autoridad era aún más dominante, y esos locos se alejaron asustados. Xie Lian no pudo evitar sentir simpatía y Shi Qing Xuan también reprendió: —Ge, no luches, no son pequeños fantasmas. ¡Todos son... personas vivas!

Efectivamente, aunque cada una de esas figuras parecían más demoníacas que los demonios, cuando se miraban detenidamente, todas eran de hecho humanos. Xie Lian no pudo evitar sentirse desconcertado: — ¿Por qué el Demonio Agua Negra Xuan encerraría a un grupo de esas personas aquí? —se preguntó.

Shi Wu Du, sin embargo, no se preocupaba por ellos en absoluto. Sostuvo ese medallón de longevidad en una mano y la otra agarró el brazo de Shi Qing Xuan.

— ¿Cómo llegaste aquí? ¿Dónde estás herido?

Shi Qing Xuan realmente estaba bastante sucio, pero aparte de un rasguño en su pierna que sangraba un poco, no parecía haber mucho más.

—No sé cómo hemos llegado hasta aquí. Una ola surgió y nos derribó y cuando llegamos, ya estábamos aquí. Esto es solo un pequeño rasguño, ¡no es nada serio! Las lesiones de Ming-xiong son más graves.

Sólo entonces los demás se dieron cuenta de que Ming Yi estaba tendido en el suelo cercano, viéndose pálido, pero no por disgusto. Manchas de color púrpura y azul cubrían su rostro y Xie Lian preguntó: — ¿Qué le ha pasado al Señor de la Tierra?

—Parece que fue mordido por esas criaturas en el mar —respondió Shi Qing Xuan. —Esos Pez Esqueleto tienen musgo verde en sus dientes y huesos, ¡y todos son venenosos! Le di toda la medicina que tenía, pero... ahh.

Xie Lian se agachó y lo iba a mirar con cuidado, pero casi se desmayó por el olor repugnante del lugar. Mirando a su alrededor, había algunos baldes de madera colocados alrededor, y dentro de esos baldes había comida para cerdos, emanando un olor astringente y mohoso. Incluso había el hedor podrido de las llagas y la sangre, y el hedor horrible de los orinales que no se habían vaciado durante meses.

Shi Wu Du no pudo tolerarlo por más tiempo.

—Un pasatiempo tan asqueroso, parece que este Agua Negra que hunde barcos tampoco tiene ningún sentido de clase. Qing Xuan, ¡vamos!

Levantó a Shi Qing Xuan y comenzó a arrastrarlo, pero Shi Qing Xuan dijo: —Estoy bien, no hay necesidad de ayudarme. Luego fue a cargar a Ming Yi antes de salir lentamente de la prisión de hierro.

Sin embargo, era más fácil llegar que ir. El paso fronterizo en el lago Agua Negra ya estaba cerrado. Entraron en las aguas unas cuantas veces y emergieron a través de la superficie, pero los paisajes nunca cambiaron, lo que demuestra que realmente se mantuvieron dentro de los límites del Lago de Agua Negra, sin poder salir.

— ¿Dónde está el General Pei? —Preguntó Shi Qing Xuan.

—Hice que Pei-xiong se quedara afuera. Debería poder pensar en una manera. —Shi Wu Du respondió.

—Le dije al general Pei que fuera a construir un ataúd para que en el momento de salir podamos evacuar —dijo Xie Lian.

—Si ha completado el bote del ataúd, entonces también está bien si vuelve para informar primero antes de volver por nosotros —dijo Shi Wu Du.

Sin embargo, Ming Yi estaba herido y, aunque no estaban seguros de cuán poderoso era el veneno, era mejor irse lo antes posible, por lo que no podrían esperar tanto. Después de cierta reflexión, Xie Lian dijo: —Este Demonio Agua Negra Xuan podría vivir recluido aquí en el mar, pero no hay forma de que nunca se vaya. Seguramente él no tendría que cruzar toda una Guarida del Demonio Agua Negra cada vez que quiera salir.

—Tiene mucha razón. —Shi Wu Du dijo: —Debe haber un lugar en esta isla que pueda lanzar el hechizo de Acortamiento de Distancia.

Al principio, a Shi Wu Du no le importaba mucho Xie Lian, pero ahora que están soportando las dificultades juntos y Xie Lian salvó a Shi Qing Xuan una y otra vez, naturalmente ahora lo miraba de manera diferente, y estuvo de acuerdo sin ningún problema. En ese momento, Ming Yi levantó levemente una mano y Shi Qing Xuan preguntó: — ¿Ming-xiong? ¿Qué quieres decir?

Pareciendo que estaba tratando de ahorrar fuerza, Ming Yi no habló, y solo levantó esa mano más alto. Los otros miraron hacia la dirección de su mano levantada y vieron que en las profundidades del bosque había un edificio negro y sombrío.

Ming Yi dejó caer su mano y croó: —Ese lugar... ¿para qué es, lo sabes?

—No. —Xie Lian dijo: —No lo vimos en el camino aquí.

Shi Wu Du entrecerró los ojos: —Esa debe ser el Palacio de Agua Subterránea de ese Demonio Negro Xuan.

En los rumores, la residencia del Demonio Negro Xuan se llamaba —Palacio de Agua Subterránea. Tomando la decisión, Shi Wu Du dijo: —Vamos.

De verdad comenzó a caminar hacia el Palacio sin temor a represalias. Aunque parecía grosero, en las circunstancias actuales, ¿qué otras opciones tenían?

Si se dice que antes estaban dando vueltas en el patio trasero de otra persona, ahora están a punto de irrumpir por las puertas delanteras. Xie Lian le susurró a Hua Cheng: —San Lang, si esto es incómodo para ti, no necesitas venir.

Sin embargo, Hua Cheng también se mostró sombrío y dijo: —Acelere su ritmo, Gege. Salga de aquí lo antes posible.

Xie Lian asintió y dejó de hablar. Sin embargo, podía decir débilmente que Hua Cheng parecía tener escrúpulos, y no por el dueño de esta tierra sino de algo más.

Siempre había pensado que había algo raro, y pensó en todas las pequeñas preguntas que se habían estado acumulando durante un tiempo, y lo estaban haciendo sentir ansioso. Pronto, el grupo cruzó el bosque, sin tener en cuenta a esa banda de locos maniáticos que correteaban, y llegaron ante el inquietante edificio negro.

Fue entonces cuando se dieron cuenta de que este Palacio de Agua Subterránea era en realidad un gran palacio, cuya

construcción y fabricación eran muy similares a los exquisitos Palacio del Señor del Viento y Palacio del Señor del Agua. Las puertas del palacio estaban bien cerradas, y después de que el grupo subió los incontables escalones y se pararan ante las puertas, Xie Lian llamó a las puertas y gritó: — ¡Perdone la intrusión! Hemos, por accidente, ofendido directamente. Nos disculpamos profundamente.

Nadie respondió. Xie Lian calmó su mente y lentamente abrió las puertas del palacio.

Al principio, basándose en los años de experiencia y los patrones pasados de Xie Lian, incluso si hubiera algo dentro, no saldría a saludar el momento en que se abrían las puertas. Sin embargo, tenía que comerse sus propias palabras. Una primera mirada y allí había algo petrificante.

En el grande y espacioso centro del gran salón se sentó una persona. Y esta persona, vestida de negro, con la cara blanca como la nieve, ¡era un cadáver!

Al instante Xie Lian cerró las puertas profundamente.

Pensó: — ¿Tal vez abrí las puertas incorrectamente? ¿Algo así no debería mostrarse tan rápido?

Quería intentar saludarlo de nuevo y volver a empezar, pero Shi Wu Du ya había pasado por delante de él y abrió las puertas, diciendo: —Ya hemos llegado, así que, ¿qué importa si él no nos recibe?

El grupo entró lentamente en el palacio y se acercó sigilosamente al conjunto de huesos vestidos de negro. Xie Lian lo examinó

cuidadosamente y se preguntó: — ¿A quién pertenece este cadáver? ¿Por qué se está adorando aquí?

Ming Yi frunció el ceño.

—... ¿No se quedó atrás, General Pei? ¿No puede ser él?

Eso realmente podría ser una posibilidad. Shi Wu Du estaba un poco aturdido y lo miró unas cuantas veces más e inmediatamente lo refutó: —No debería ser. La forma del cuerpo de este conjunto de huesos es más plana que el General Pei.

De repente, Shi Qing Xuan dijo: —Espera.

El grupo lo miró y Shi Qing Xuan dijo: — ¿No es obvia la respuesta? Esta es el Palacio de Agua Subterránea. El único que podría ser adorado en el Palacio de Agua Subterránea es naturalmente...

Xie Lian entendió lo que quería decir.

— ¿Demonio Agua Negra Xuan?



Capítulo 123: El palacio del Agua Subterránea; túnicas negras, huesos blancos (parte dos)

Luego, rechazó la idea: —Eso no es posible.

Xie Lian miró en dirección a Hua Cheng.

—Las cenizas son la fuente de vida de las personas en el reino de los fantasmas, es su debilidad fatal. ¿Cómo se puede mostrar algo tan importante a la vista?

Este hecho fue algo que Hua Cheng le dijo él mismo cuando se conocieron. Por alguna razón, lo dijo tan francamente, sin embargo, mentalmente, recordó inconscientemente las otras cosas que también había dicho Hua Cheng. Hua Cheng también lo estaba observando atentamente y Xie Lian se perdió por un momento. Entonces inmediatamente volvió la cabeza y se aclaró la garganta suavemente.

—Entonces... ¿a qué huesos podrían pertenecer? —Shi Qing Xuan se preguntó.

El grupo de ellos rodeó el esqueleto inquietante y comenzó a examinarlo. Xie Lian dijo: —Primero, es un hombre.

—Vemos eso —dijo el grupo.

Xie Lian continuó: —En segundo lugar, las manos y los pies de este hombre deberían ser bastante diestros, especialmente los dedos. Debería haber practicado algún tipo de artes marciales, pero sus habilidades podrían no ser fuertes. La mayoría de los

artistas marciales excepcionales entrenaron en un cuerpo puro, la estructura ósea no debería ser así.

Sin embargo, Shi Wu Du solo recorrió el cuerpo con los ojos un par de veces antes de alejarse: —Mientras esa cosa no se interponga en nuestro camino, no importa quién sea él. Señor de la Tierra, ¿dónde cree que podemos lanzar el Acortamiento de Distancia...?

Sin embargo, antes de terminar su frase, ¡ese esqueleto de repente levantó la cabeza y se lanzó contra él sin previo aviso!

Afortunadamente, Xie Lian reaccionó rápidamente y lo cortó con su mano, y ese esqueleto cayó al suelo en un montón de huesos rotos. Shi Qing Xuan exclamó: — ¡Ge!

En el grupo de cinco, Hua Cheng nunca daría una mano para proteger a nadie, y Xie Lian, siendo el único dios marcial, apareció de repente extremadamente importante. Aunque Shi Wu Du fue atacado, él seguía siendo bastante calmado y solo había retrocedido un paso antes también.

— ¿Qué pasa con este esqueleto? ¿Todavía tiene almas persistentes que lo poseen?

Xie Lian se agachó y le dio la vuelta a los huesos, estudiando la pila, y luego negó con la cabeza.

—Eso es raro.

— ¿Qué es raro? —Preguntó Shi Wu Du.

Xie Lian se puso de pie.

—Claramente, a este esqueleto no le queda ni un trozo de alma, de lo contrario, cuando nos acercamos antes, habríamos notado algún movimiento extraño.

—Si ese es el caso, entonces ¿cómo puede aun así levantarse tan salvajemente y hacer daño tan repentinamente? —Preguntó Shi Wu Du.

Haciendo sonidos de zumbidos por un momento, Xie Lian respondió: —Creo que es una lucidez terminal.

Shi Qing Xuan estaba desconcertado.

— ¿Lucidez terminal? ¿No le pasa eso solo a los vivos? Quiero decir, los que están al borde de la muerte... todavía cuentan como vivos.

—La muerte es lo mismo —explicó Xie Lian. —Por ejemplo, el Séptimo Día[30] también es una forma de lucidez terminal, cuando las almas de los difuntos regresan para saludar a la familia en el séptimo día. De hecho, es lo mismo para cualquier cosa. Creo que, el Señor del Agua debe haberlo provocado antes, por lo que de repente reunió lo último de su fuerza e hizo tal movimiento.

Porque tenía sentido, Shi Wu Du estaba valorando cada vez más sus palabras: —Entonces, de acuerdo con su alteza, ¿cuál fue la provocación?

---

30 [頭 七] Séptimo día: es una creencia común que los espíritus de los muertos regresan a casa en el séptimo día de la muerte.

—Fue algo que dijo o algo sobre usted —dijo Xie Lian.

— ¿Qué dije? —Shi Wu Du se preguntó.

Ming Yi dejó escapar un suspiro.

—... Mientras esa cosa no se interponga en nuestro camino, no importa quién sea él.

Shi Qing Xuan se rascó el cabeza, desconcertado.

— ¿Hubo algo malo con eso? ¿Podría este buen hermano tener mal genio?

Nada concluyente podría surgir de una discusión más profunda, por lo que Xie Lian dijo: —De cualquier manera, las almas se han dispersado, así que déjelo ir.

Luego recogió los huesos y los colocó sobre el altar de nuevo, aplaudiendo con sus manos en oración e hizo algunas reverencias. Shi Qing Xuan también se acercó y de la nada hizo reverencia un par de veces.

Los cinco de ellos deambularon por la Mansión de Agua Subterránea. No había nadie allí, así que parecía que el legendario Demonio Agua Negra Xuan no estaba en casa. El marco de la Mansión del Agua era complejo; había muchas cámaras laterales grandes y pequeñas en el interior, pero había una que era particularmente oculta y estrecha, sus puertas tenían hechizos extraños dibujados sobre ella, el rastro sobrante de tener los hechizos de Acortamiento de Distancia lanzados.

Parecía que, en esta Isla de Agua Negra, de hecho, había un lugar donde se podía usar el hechizo de Acortamiento de Distancia, y ese lugar era esta pequeña cámara lateral. Para establecer una cámara específicamente como un punto de conexión, la cantidad de poderes espirituales requeridos sería mucho menor que si uno fuera a dibujar un hechizo completamente nuevo. Ya que no tenían muchos poderes espirituales a su disposición, esto era perfecto. Ming Yi era el experto, y con solo una mirada dijo: —Este hechizo solo permite una dirección.

Xie Lian entendió: —Lo que significa que solo se puede enviar, pero no se puede enviar hacia aquí desde otro lugar, ¿correcto?

Ming Yi asintió.

—Por lo tanto, los poderes espirituales necesarios pueden reducirse aún más.

— ¿No es eso exactamente lo que necesitamos? —Shi Qing Xuan dijo: —Solo necesitamos irnos. ¡Esto es genial! Salgamos de aquí, no dejemos que ese Señor Agua Negra nos descubra. Luego, con Ming Yi en un brazo, estaba a punto de abrir las puertas con la otra mano cuando Ming Yi gritó con fuerza: — ¡Detente! ¡Hay una trampa!

Al escuchar esto, Shi Qing Xuan tropezó tres pies atrás.

— ¡¿Qué trampa?!

Ming Yi también fue arrastrado hacia atrás por tres pies junto con él y se quedó sin habla por un momento. Luego hizo un gesto a Shi Qing Xuan para que lo ayudara de nuevo y regresaron a la puerta. Ming Yi miró por un momento los hechizos en esa puerta

antes de decir con firmeza: —Es una trampa. Las matrices dibujadas en esta cámara a lo sumo solo pueden enviar a una persona a la vez.

— ¿Eso se puede hacer? —Shi Qing Xuan exclamó: —Entonces, ¿qué pasa si dos personas se envían juntas?

Ming Yi respondió fríamente: —Cuando esos dos lleguen a su destino, descubrirán que serán aplastados en una sola persona.

—...

Entre los presentes, solo Ming Yi era el experto cuando se trataba de esto. El resto era un dios del agua, un dios del viento y un dios marcial, ninguno de ellos particularmente familiar en esta área. La primera reacción de Xie Lian fue mirar a Hua Cheng, y al ver que solo estaba mirando ese hechizo con una mirada oscura, pero sin expresar alguna objeción, parecía que Ming Yi no estaba mintiendo. XIe Lian murmuró: —Si ese es realmente el caso, entonces, si los intrusos ignorantes intentaran usar este hechizo para escapar, darían como resultado un... final atroz. No es de extrañar que sea una trampa.

Justo en ese momento, había un retumbar en el cielo afuera. Un rayo retorcido se arrastró a través de las nubes sombrías, destellando blanco y azul sobre las caras dentro del Palacio de Agua Subterránea, haciéndolos aparecer como cinco fantasmas amenazadores. El grupo se miró y Shi Qing Xuan dijo: —Ge, es otro...

La cara de Shi Wu Du estaba cambiando y no respondió. Sin embargo, todos sabían que esta era su Calamidad Celestial en la búsqueda de él nuevamente. Las palabras casuales de Pei Ming

hicieron eco débilmente en la mente de Xie Lian de nuevo. —Shui-shixiong, esta vez tienes muy mala suerte—...

—Ya que podemos usar el hechizo de Acortamiento de distancia aquí, entonces apresurémonos y salgamos de aquí. —Shi Qing Xuan instó: —Si un Rayo Celestial debe golpear aquí y destruir el Palacio del Agua, entonces…

Entonces esto seguramente causaría mayor hostilidad. Desmantelar el templo de un oficial celestial era destruir su marca, construiría un odio profundo. Aunque no está claro si el reino de los fantasmas tenía el mismo tabú, nadie querría que demolieran su casa por ninguna razón.

—Entonces Señor de la Tierra, debe ir primero. Está herido —dijo Xie Lian.

Sin embargo, Ming Yi negó con la cabeza: —El hechizo tendrá que volver a dibujarse después de cada uso. Ninguno de ustedes sabe cómo dibujarlo, así que tengo que quedarme para reparar el hechizo.

—Entonces, Ming-xiong, me quedaré contigo e iré en segundo lugar —dijo Shi Qing Xuan.

— ¿Qué estás diciendo? —Shi Wu Du dijo: —Si tú... incluso si te quedas no serías de ninguna utilidad. ¡Vete ahora y ve al Mar del Este!

Sin embargo, Shi Qing Xuan respondió: —Todo el mundo es igual de inútil en este momento, así que no importa. Todo esto no tuvo nada que ver con Ming-xiong, pero él tuvo que sufrir así, yo... —Suspiró. —Me siento muy mal.

—Todos estamos siendo enviados al mismo lugar de todos modos, no tardaremos mucho, así que, ¿de qué tienes miedo? —Dijo Shi Wu Du.

Si esto era antes, Shi Wu Du solo necesitaba decir algunas palabras y Shi Qing Xuan escucharía. Sin embargo, las cosas no eran lo mismo ahora, y Shi Qing Xuan no escuchaba, preguntando en cambio: —Si nos vamos primero, ¿qué pasa con el General Pei? ¿No sería dejado atrás? —

Shi Wu Du también notó que su hermano menor ya no era tan obediente y su expresión se volvió complicada. Un momento después, él respondió: —Está bien, Pei-xiong es obstinadamente resistente. Él puede aguantar hasta que obtengamos refuerzos del cielo.

...Xie Lian no sabía si reír o llorar. Aunque sus instintos le dijeron que el Señor del Agua no estaba equivocado y no significaba ningún daño, de repente sintió lástima por Pei Ming.

Después de una pausa, él dijo: —Espera.

El grupo lo miró. Xie Lian dijo: —Señor de la Tierra, ¿está seguro de que esta cámara puede realmente comenzar un hechizo de Acortamiento de distancia? ¿No habrá problemas? No creo que sea prudente usarlo tan descuidadamente, ¿por qué no lo prueba primero? —

La mano de Ming Yi realmente se detuvo.

— ¿Cómo? Si debemos probarlo, todavía necesitaremos un voluntario.

Shi Qing Xuan levantó su mano.

—Entonces me ofrezco voluntariamente.

Hua Cheng no había hablado en todo el asunto, pero ahora se cruzó de brazos y dijo: —Perdón por interrumpir. ¿Nunca han pensado en un problema?

— ¿Y qué estimada opinión tiene mi señor? —Preguntó Ming Yi.

— ¿Cómo sabría si el voluntario ha alcanzado el destino predeterminado? —Señaló Hua Cheng.

Xie Lian parpadeó: —Eso es correcto. El Señor de la Tierra dijo que este hechizo solo va en una dirección.

Lo que significaba que, una vez enviado, esa persona no podría regresar y avisar a los demás si habían llegado al destino de manera segura. Donde estaban ahora también estaba aislado del mundo exterior, las redes de comunicación espiritual estaban bloqueados, por lo que parecía que habían llegado a un punto muerto. Parecía que todos habían olvidado ese hecho justo ahora.

Hua Cheng concluyó: —Entonces, no tiene ningún sentido seguir discutiendo este tema. Es solo una palabra: ve o vete. Termine esto rápidamente. ¿Asustado? Entonces quédese atrás.

Aunque estaba sonriendo, Xie Lian podía sentir que Hua Cheng estaba un poco inquieto, como si quisiera irse de este lugar lo antes posible. Esta inquietud debía haber existido desde que fueron devueltos por los dragones de agua de Shi Wu Du, y solo estaba empeorando.

Shi Wu Du tampoco quería esperar más. Ese Trueno Celestial estaba explotando junto a sus oídos, y si él no se iba, golpearía más temprano que tarde, y nadie lo pasaría bien. Por lo tanto, fue hacia cámara lateral y cerró la puerta. Ming Yi inmediatamente completó el conjuro. Cuando la puerta se abrió una vez más, un humo débil flotó desde el interior, pero estaba vacío por dentro.

—Hecho. Siguiente —dijo Ming Yi.

—Entonces, su alteza... —Shi Qing Xuan comenzó, pero antes de que pudiera terminar, Ming Yi ya lo había agarrado y metido dentro, cerrando la puerta, completando el hechizo. La segunda vez que se abrió la puerta, Ming Yi miró a los otros dos. Xie Lian dijo: —San Lang, ¿por qué no vas primero?

Sin embargo, Hua Cheng lo atrajo y dijo sombríamente: —Gege, vamos juntos.

Xie Lian se sorprendió.

—Pero, ¿no podía este hechizo solo permitir una por vez...?

—No estoy vivo, no se preocupe —dijo Hua Cheng.

Xie Lian todavía se sentía bastante preocupado por alguna razón, pero no podía preguntar sobre eso. Hua Cheng lo llevó a través de la puerta y le dijo Ming Yi que estaba en el exterior:

—Santuario Puji.

Ming Yi asintió en silencio. Ese conjunto de puertas se cerró lentamente antes de Xie Lian y, a través de la grieta final, miró la

expresión oscura de Ming Yi, preguntándose: — ¿Puede el Señor de la Tierra realmente aguantar?

Hua Cheng cerró la puerta con su propia mano, esperó un momento y luego la volvió a abrir. Lo que apareció antes de los dos ya era el interior del Santuario Puji. Era la mitad de la noche; Qi Rong estaba durmiendo tumbado como si muriera de muerte violenta, y acaparó todas las mantas, sus ronquidos rugían hacia los cielos. Qu Zi solía tener una buena forma para dormir, pero tal vez con la mala influencia de su mal padre, ahora también estaba extendido sobre el estómago de Qi Rong como un pez muerto. El mismo Lang Ying estaba acurrucado cuidadosamente en una esquina y estaba cubierto por unas pocas camisas. Xie Lian levantó la manta que cubría a Qi Rong, reprimió la necesidad de sofocar su rostro y cubrió a los dos niños pequeños.

—Así que... ¿estamos de vuelta? —Susurró.

Hua Cheng cerró la puerta detrás de él.

—Hum. Se acabó.

—Todavía no, no lo creo. —Xie Lian dijo: —No sabemos si el Señor del Viento y los demás ya han regresado.

Empujó ligeramente la puerta para abrirla y solo levantó la voz una vez que estuvo fuera del santuario, llamó a la red de comunicación espiritual que se estableció temporalmente desde antes.

— ¿Señor de la Tierra? ¿Están todos de vuelta?

No hubo respuesta. Pensando que Ming Yi podría no haber actuado tan rápido, Xie Lian entró en la red de comunicaciones de

la Corte Celestial. No lo habría sabido si no hubiera entrado, pero una vez lo hizo, saltó de sorpresa. Fue un completo caos por dentro. Todos los oficiales celestiales gritaban, e incluso Ling Wen estaba lanzando un ataque.

—NO LANZEN TODA ESA INÚTIL INFORMACIÓN HACIA MI, ¿CON CUÁNTO CREEN QUE LIDIO TODOS LOS DÍAS? ¡¿NO SABEN USAR SUS CEREBROS UN POCO ANTES DE PREGUNTARME?!

— ¡Ling Wen! —Xie Lian gritó apresuradamente. — ¡¿El Señor del Agua y los demás no regresaron?!

Como si ella se hubiera convertido en una persona completamente diferente, Ling Wen se le respondió al instante: —¡Alteza! ¿Por qué su voz de repente es tan fuerte... ha regresado del Mar del Este? ¿A dónde fueron el Señor del Agua y el General Pei? ¿Cómo es que no ha habido comunicación?

—Regresé del Mar del Sur —dijo Xie Lian.

— ¿El Mar del Sur?

—El Mar del Sur, la Guarida del Demonio Agua Negra.

Ling Wen se quedó estupefacta.

—Pero... ¡¿cómo terminaron todos allí?! Nunca tocamos ese lugar. ¿Está el viejo Pei y los demás también?

—Es una larga historia —dijo Xie Lian. —El Señor del Agua estaba luchando su prueba y accidentalmente entró en la Guarida del Demonio Agua Negra. Finalmente escapamos. Él y Señor del

Viento regresaron antes que yo, así que ya deberían haber llegado al Mar del Este, ¿no los vieron?

— ¡No! —Dijo Ling Wen. —El Mar del Este se había calmado hace mucho tiempo, y esos doscientos pescadores algo han sido rescatados, ¡pero no hay rastro de ellos en las orillas o en el mar!

— ¡¿Cómo puede ser eso?! —Xie Lian exclamó: —A menos que...

¿A menos que..?

Ling Wen preguntó ansiosamente: — ¿A menos que? ¿Su Alteza? Alteza, ¿todavía tiene algo que decir? ¿Deberíamos enviar oficiales celestiales al Mar del Sur ahora mismo?

Xie Lian murmuró: —Es demasiado tarde.

Cerró la red de comunicación y se giró.

—San Lang.

Hua Cheng parecía ya esperar lo que iba a preguntar y se quedó en silencio con las manos a los lados, observándolo solemnemente.

— ¿Tú y esa persona llegaron a un acuerdo desde hace mucho tiempo? —Preguntó Xie Lian.

Hua Cheng no respondió de inmediato, pero justo cuando movía los labios, Xie Lian dijo rápidamente: —No, no, ¡no me digas! No tienes que responderme Si desde hace mucho tiempo tuvieras un acuerdo con otra persona, ciertamente no querría que te convirtieras en alguien que no cumple su palabra por mi culpa. Es

mi culpa haberte preguntado tan repentinamente, no era mi intención ponerte en una situación difícil.

—Lo siento, su alteza —dijo Hua Cheng.

Xie Lian negó con la cabeza.

—No te disculpes. Debería haberme dado cuenta hace mucho tiempo. Debe ser debido a algún tipo de acuerdo por el cual no puedes interferir y no puedes decirme la verdad directamente.

No era como si Hua Cheng no hubiera intentado detenerlo, pero tampoco obstruyó el deseo de Xie Lian, y solo lo acompañó en el viaje, protegiéndolo todo el camino, incluso con un plan para huir ya preparado. Solo que, siempre había algo que arrastraba a Xie Lian al corazón del asunto.

—Debería estar agradeciéndote —dijo Xie Lian.

— ¿Ha descubierto todo? —Preguntó Hua Cheng.

Xie Lian asintió.

—Algo así. De hecho, debería haberlo descubierto hace mucho tiempo, pero él realmente es increíble. A menudo también pensaba demasiado, descartando mis propias sospechas, y siempre terminaba pasando por alto las posibilidades más directas.

Después de una pausa, continuó: —Y esa persona realmente te trató bien. Para enviarme pacíficamente, hizo un esfuerzo considerable y desperdició mucho tiempo en desviarse.

—Su alteza —dijo Hua Cheng—, todo esto termina aquí. Se acabó.

Xie Lian suspiró.

—También deseo que ese sea el caso. Pero, él podría haber cruzado la línea.

Después de un momento de silencio, Hua Cheng dijo con suavidad: —Pero usted ha vuelto y no hay manera de que regrese a la Guarida del Demonio. Que ahora se ocupen de sus propios asuntos.

—No estés tan seguro —dijo Xie Lian.

Al escuchar esto, Hua Cheng se congeló.

—De repente pensé en una idea justo ahora. Tengo una manera de conectarme con el Señor del Viento —dijo Xie Lian.

Levantó las manos y comenzó a formar una posición de manos: —Entonces, lo siento, San Lang, pero tengo que regresar por un rato.

Al ver la posición de manos, Hua Cheng comprendió al instante. Claramente, no había esperado este movimiento y sus ojos se abrieron.

—... ¿Gege?

Xie Lian enunció: — ¡HECHIZO DE CAMBIO DE ALMA!

Después de cerrar sus ojos, esa sensación ingrávida familiar invadió, como si su alma fuera sacada y azotada en el aire antes de lanzarse, y cuando abrió sus ojos de nuevo, lo que estaba frente a él no era la cara de Hua Cheng sino una noche negra sin fin y montañas de bosques retrocediendo rápidamente a ambos lados. Xie Lian también podía escuchar la respiración áspera que venía de su propia boca y los latidos violentos del corazón.

¡Éxito!

El Hechizo de Cambio de alma no se usaba a menudo y quemaba una gran cantidad de poder espiritual. Era más fuerte que la comunicación espiritual y también más perverso y raro, por lo que las barreras espirituales generalmente no incluyen ese hechizo en su bloqueo.

Ese día, él y Shi Qing Xuan habían usado el hechizo de cambio de alma, y desde entonces, Shi Qing Xuan aún no había tenido tiempo de sellar su conciencia espiritual antes de que perdiera sus poderes y se convirtiera en un mortal. Era como si los dos hubieran intercambiado las llaves de la casa del otro y hubieran utilizado la casa del otro. Después de volver a cambiar, Shi Qing Xuan debería haber cambiado de inmediato las cerraduras de su puerta para que Xie Lian no pudiera volver a entrar, pero no lo hizo. Entonces, Xie Lian aún podría usar la llave de antes y abrir la puerta de Shi Qing Xuan. Solo que, Shi Qing XUan ya no podía abrir la puerta de Xie Lian. Por lo tanto, los dos ahora usaban el mismo cuerpo, y el cuerpo de Xie Lian debería haberse relajado y colapsado ¿Tal vez Hua Cheng lo atrapó?

Shi Qing Xuan estaba sin aliento mientras corría, aterrorizado, como si algo lo estuviera persiguiendo y huyera. Xie Lian escuchó atentamente y contra el viento, una serie de aullidos y lamentos

vinieron desde atrás, era esa banda de locos maniáticos que estaban encerrados en la prisión de hierro. Parecía que realmente les gustaba Shi Qing Xuan, o más bien, debería describirse como anhelo. Persiguieron implacablemente con los ojos en blanco y las lenguas abiertas, y las costillas y los pulmones de Shi Qing Xuan se estaban quemando, con ganas de llorar, pero sin lágrimas, con ganas de gritar, pero sin voz. Xie Lian pudo sentir que la forma en que corría era sin método, y si continuaba, no duraría mucho, así que tomó el control del cuerpo directamente.

— ¡Señor del Viento!

Estaba usando la boca de Shi Qing Xuan para hablar, y Shi Qing Xuan se sorprendió tanto que casi se mordió la lengua.

— ¡¿QUIÉN?! ¿QUIÉN ESTÁ EN MI CUERPO?!?!?

— ¡Mi señor, cálmese! —Xie Lian dijo: — ¡Regresé para encontrarle usando el Hechizo de Cambio de Alma! Deme el cuerpo, le ayudaré a correr.

Xie Lian sintió las esquinas de los ojos de Shi Qing Xuan en dos líneas de lágrimas calientes.

— ¡¿SU ALTEZA?! ¡QUÉ CONSUELO!!! ¡ES TAN CONFIABLE!!! ¡¡¡GRACIAS!!!

— ¡No hay necesidad de agradecer! —Xie Lian dijo. — ¡Escúcheme, Señor del Viento, huya!

— ¡¿NO ESTOY CORRIENDO AHORA?! —Shi Qing Xuan exclamó.

—No me refiero a esto —explicó Xie Lian. —Quiero decir, necesita escapar...

Mientras hablaba, varios locos maníacos y sucios saltaron del bosque junto a ellos y se abalanzaron sobre Shi Qing Xuan al mismo tiempo. Xie Lian hizo crujir sus nudillos y saltó, dándoles treinta rondas de patadas de poder, golpeando a esos lunáticos en el suelo sin poder levantarse.

Shi Qing Xuan se sorprendió con los ojos muy abiertos.

— ¿Hice eso? Eso es increíble. ¡Los dioses marciales son tan impresionantes! También quiero ser un dios marcial, ahora.

Xie Lian, sin embargo, mató seriamente su alegría: —Mi señor, no puede. Su cuerpo no está hecho para convertirse en un dios marcial...

Los dos conversaron usando el mismo cuerpo, como si fuera una persona preguntando y respondiendo a sus propias preguntas, y desde la perspectiva de otro, era realmente extraño.

—Señor del Viento, ¿dónde está el Señor del Agua? —Preguntó Xie Lian.

Shi Qing Xuan escudriñó y dijo: —No sé a dónde fueron tanto Ming-xiong como mi hermano. Anteriormente, cuando abrí la puerta, descubrí que todavía estaba en el Palacio de Agua Subterránea, y que solo me enviaron a una habitación diferente. No sé dónde las cosas salieron mal...

De repente, Xie Lian inclinó el pie y saltó, volando hacia un árbol. Shi Qing Xuan no entendía por qué, pero hacer que su cuerpo se

levantara y se moviera con tanta libertad era una sensación curiosa, así que le permitió a Xie Lian controlar su cuerpo a su voluntad, trepando ligera y hábilmente sobre una rama de árbol.

—Su alteza, ¿por qué tan de repente...?

Antes de terminar su oración, Xie Lian se tapó la boca.

En realidad, también era su propia boca. Xie Lian trepó rápidamente a la punta de la rama y se sentó, escondiéndose entre hojas densas. Poco después, una sombra esbelta tropezó con el final de la carretera. Mirando de cerca, era Ming Yi.

Su rostro aún parecía pálido, agregando un aire de tristeza a su belleza, pero todavía podía caminar un poco. Shi Qing Xuan se llenó de alegría y dejó caer sus manos listas para llamarlo cuando Xie Lian levantó las manos de nuevo y se tapó la boca. Esta vez usó ambas manos, asfixiándose tan firmemente que apenas podía respirar. Shi Qing Xuan no era una persona precipitada, y sabía que Xie Lian debe haber actuado por una razón, así que dejó de luchar. Vio como Ming Yi pasó por ellos por ese sendero antes de que Xie Lian aflojara sus manos ligeramente y se deslizara sigilosamente del árbol, escabulléndose entre los bosques espesos.

Habiendo corrido por un tiempo, Shi Qing Xuan miró de nuevo a su alrededor y susurró: —Su alteza, ¿por qué no me dejó llamar a Ming-xiong antes?

Xie Lian no respondió, pero su cuerpo se congeló de repente. Shi Qing Xuan volvió la cabeza hacia atrás y sus pupilas se contrajeron violentamente.

Ming Yi, quien claramente se había ido hacía mucho tiempo, estaba parada justo frente a él. O mejor dicho, ellos.

Ming Yi parecía estar apoyándose con un brazo en un árbol y frunció el ceño.

—... ¿Por qué estás aquí también?

Shi Qing Xuan soltó.

—Yo...

Xie Lian no dijo una palabra, pero movió una mano detrás de su espalda y le hizo un gesto para que no revelara que había una tercera persona presente. Shi Qing Xuan entendió, pero las cejas de Ming Yi parecían juntarse más.

— ¿Qué está haciendo tu mano detrás de tu espalda? ¿Estás escondiendo algo?

Shi Qing Xuan inmediatamente abrió las dos manos para mostrarle.

— *¡NO!*

Xie Lian pudo sentir que su propia sangre se enfría y que sus rodillas se debilitan. Parecía que, aunque Ming Yi era muy confiable en la mente de Shi Qing Xuan, esta súbita aparición también le dio bastante miedo.

Ming Yi parecía desconcertado: —No quise decir que me mostraras.

Aunque su expresión era de disgusto, sin embargo, era algo familiar, por lo que Shi Qing Xuan suspiró de alivio, la piel de gallina que apareció en la mitad de su cuerpo iba desapareciendo lentamente. Mientras Xie Lian estaba enormemente ansioso, no se atrevió a hablar precipitadamente en este momento.

— ¿Dónde está el Señor del Agua? —Preguntó Ming Yi.

— ¿Tampoco has visto a mi hermano? —Shi Qing Xuan preguntó: —Casi lo estoy buscando en todas partes. ¿No dijiste que puedes enviarnos fuera de la Isla de Agua Negra? ¿Cómo es que su alteza regresó, pero todavía estamos aquí?

Xie Lian escuchó y se puso aún más ansioso. Aunque hizo todo lo posible por suprimir el jajaja, jajaja que sin duda aparecería cuando Shi Qing Xuan estuviera demasiado nervioso, hablar con tanta calma tampoco era como Shi Qing Xuan. Por lo tanto, tiró de su cabello salvajemente y señaló a Ming Yi, gritando.

— ¡MING-XIONG! ¿No te dije que practiques más cuando tengas tiempo? No te equivocaste porque estás oxidado, ¿verdad?

Aunque un poco exagerado, fue bastante efectivo. Efectivamente, Ming Yi no notó nada extraño y su rostro se redujo: — ¡Piérdete! Dibújalo tú mismo si tienes las habilidades.

Aunque eso es lo que dijo, igual se acercó. Shi Qing Xuan todavía estaba congelado en el lugar, por lo que Xie Lian se movió rápidamente por él, agarrando los hombros de Ming Yi.

—Ming-xiong, ¿cómo están tus lesiones? El veneno no se está manifestando más, ¿verdad?

Ming Yi negó con la cabeza: —Está bien. Encontremos primero al Señor del Agua.

Shi Qing Xuan asintió y los dos se abrieron paso lentamente. Xie Lian no pudo encontrar ninguna oportunidad de advertirle, sintiéndose más angustiado y tenso con cada paso. De repente, sintió que su boca se abría ligeramente, y fue Shi Qing Xuan quien movió los labios sin hacer ruido. Xie Lian se animó de inmediato y discernió cuidadosamente las formas que estaba formando. Él había dicho: — ¿Qué es exactamente lo que está pasando?

Xie Lian temía que Ming Yi, que estaba tan cerca, se diera cuenta, así que bajó la cabeza ligeramente y respondió con un simple movimiento de labios también: —Él es falso.

En el momento en que las palabras salieron de sus labios, Xie Lian pudo sentir una fina capa de piel de gallina en sus brazos.

Los ojos de Shi Qing Xuan se hincharon y preguntaron con sus labios: — ¡¿Falso?! Entonces, ¿quién es él?

Xie Lian dio su respuesta sin decir nada.

Dijo: —El reverendo de palabras vacías.

Shi Qing Xuan contuvo el aliento y la voz de Ming Yi llegó desde lo alto.

— ¿Qué sucede?

Shi Qing Xuan contuvo el aliento y luego exhaló, con voz temblorosa.

—Tengo miedo.

Después de un momento de silencio, Ming Yi dijo: —Es muy temprano para tener miedo ahora.

Si esto fuera antes, entonces sus palabras serían sin duda interpretadas como una forma retorcida de consolar. Sin embargo, en este momento apestaba a un escalofrío indescriptible, como si fuera algún tipo de amenaza.

Shi Qing Xuan bajó la cabeza y le dijo a Xie Lian: —De ninguna manera. ¡El Reverendo de las Palabras Vacías no puede cambiar de forma!

Sinceramente, cuando las palabras salieron de la boca de Xie Lian, él también sintió que Reverendo de palabras vacías no era del todo apropiado. Más bien, era demasiado irrespetuoso; demasiado impertinente. Hace unos días, el Reverendo de las palabras vacías con el que Shi Qing Xuan se topó no era más que un siervo o un clon patético, o, algunas migajas sobrantes. Así, dio una segunda respuesta:

—Demonio Agua Negra Xuan.

Shi Qing Xuan tropezó.

— ¿Qué pasa contigo ahora? —Ming Yi exigió.

Los dientes de Shi Qing Xuan estaban balbuceando: —Quiero morir...

Ming Yi respondió fríamente.

—Sigue soñando.

Eso otra vez. Ese mismo tono de voz helado con esas palabras igualmente heladas y crueles. No era diferente de lo que era antes, ahora, tenían un significado completamente diferente. Sin embargo, esto estaba lejos de terminar. Xie Lian dio un tercer nombre sin sonido:

—He Xuan.

Shi Qing Xuan parecía no poder soportarlo más.

Su corazón latía como la batería y Xie Lian también se dio cuenta. Casualmente, solo estaban cruzando un pequeño arroyo y, tomando la decisión rápidamente, dijo: —Ming-xiong, creo que es mejor que descanses un poco antes de continuar nuestra búsqueda.

— ¿Por qué tenemos que descansar ahora? —Dijo Ming Yi.

—Estás envenenado. Cuanto más te muevas, más se infectará el veneno. —Xie Lian dijo: —E incluso si no descansas, un mortal como yo tiene que descansar. Siéntate, voy a buscarte un poco de agua.

Por lo tanto, manteniendo sus manos y pies firmes sin revelar ningún escalofrío, hizo que Ming Yi se sentara en la hierba y él mismo fue por el arroyo, tomando prestados los sonidos de la corriente para hablar en voz baja. Shi Qing Xuan ahuecó una palma llena de agua y la salpicó en su propia cara, calmándose. Luego susurró: —Su alteza, ¿qué está diciendo? ¿Quién es la persona detrás de mí? ¿Alguno de los tres cambió de forma en Ming-xiong? ¿O todos ellos poseían Ming-xiong?

— ¡Señor del Viento, cálmate! —Xie Lian dijo. — ¡No son ellos, es él! El que está a tu lado en este momento es solo una persona. Desde el principio siempre había sido la única persona. Nadie cambió de forma. ¡Nadie fue poseído!

Shi Qing Xuan murmuró: —Pero, pero Ming-xiong, él...

—No lo llame Ming-xiong nunca más. ¡El verdadero Ming-xiong ya está muerto! —Dijo Xie Lian.

Shi Qing Xuan exclamó: — ¿Cómo lo sabe? ¿Lo vió?

—No fui el único que lo vio —dijo Xie Lian. —Usted también lo vio ¡El verdadero Señor de la Tierra era ese esqueleto adorado dentro del Palacio de Agua Subterránea! ¿Por qué pensó que no podía controlar bien la Pala de la Luna Creciente del Señor de la Tierra? ¡Porque eso no le pertenecía en primer lugar! El que estaba detrás de usted, hace varios cientos de años su nombre original era He Xuan. Se cultivó en un Supremo y cambió su nombre a Demonio Agua Negra Xuan. Devoró al Reverendo de palabras vacías y envió a esa criatura a buscarte. ¡Él encarceló y asesinó al verdadero Señor de la Tierra, y tomó su nombre, asumiendo su posición en el cielo!

Justo cuando las palabras salieron de sus labios, toda su persona se congeló de repente.

Una mano le había golpeado en el hombro sin previo aviso.



Capítulo 124: Desatar el nudo; el Señor del Agua lucha contra el Demonio Xuan (parte uno)

Advertencia: Violencia

La voz de Ming Yi vino detrás de ellos.

— ¿De qué te estás quejando solo?

El cuerpo de Shi Qing Xuan se puso rígido.

—Yo... yo... yo...

Xie Lian quería ayudarlo a responder, pero la lengua rechazaba el control. No podía evitarse; su amigo de mayor confianza y el más querido, resultó ser el que él más temía, escondiéndose junto a él a su lado. Ahora que no había nadie alrededor, quién sabe qué iba a hacer; ¿A quién no le daría miedo?

De repente, los dedos de Ming Yi se hundieron, el dolor estalló en el hombro de Shi Qing Xuan, y fue empujado hacia abajo.

Una mano blanca pálida salió repentinamente del arroyo y fue a por el cuello de Shi Qing Xuan.

¡Un demonio de agua!

Con el empuje de Ming Yi, esa mano falló. Luego, él la golpeó con la palma de su mano, y gritos salieron de las aguas. Esa criatura probablemente fue borrada por la explosión. Shi Qing Xuan se sentó en el suelo, después de haberse caído, y Ming Yi lo levantó:

— ¿Tienes algún problema con tu cerebro, lavarte la cara con agua de la Guarida del Demonio Agua Negra?

—...

Shi Qing Xuan usó el agua del arroyo que había estado empapando los cadáveres de los demonios de agua justo ahora para calmarse y debería sentirse disgustado, pero no le importaba darse cuenta de esos detalles. Su rostro y su cabello todavía goteaban, empapados como un perro ahogado, perdido y desamparado, y aturdido dejó a Ming Yi levantarlo, y aturdido le siguió.

Sinceramente, cuando lo pensaba detenidamente, todo lo relacionado con este 'Ming-xiong' siempre apestaba a dudas.

Él era el Señor de la Tierra. Por lo tanto, en realidad, todos los conjuros de Acortamiento de Distancia en el camino fueron dibujados por él. Esa debería haber sido su especialidad, sin embargo, tenía problemas frecuentes.

Al salir del Santuario Puji, los cuatro fueron enviados a la ciudad de Fu Gu por alguna razón desconocida, y también surgieron problemas cuando los Señores del Viento y del Agua fueron transportados fuera de la Isla de Agua Negra. ¿Fue la recámara de transporte que se había malogrado a través de los años y necesitaba de reparaciones? ¿Era algo más que causaba problemas? ¿Era el culpable detrás de escena demasiado omnipotente?

¿Por qué pensar tanto? ¡La respuesta más simple fue que era Ming Yi quien se había metido en todo!

La primera vez que el Señor del Viento fue raptado por el Reverendo de palabras vacías fue *Ming Yi* quien lo perdió de vista; el Señor del Viento que perdió sus poderes espirituales también fue descubierto por él primero; el que se quedó al lado de Shi Qing Xuan y supo dentro y fuera de sus miedos y acciones fue él; el que conocía la contraseña verbal del Señor del Viento y podía ordenar al *Reverendo de palabras vacías* que amenazara a Shi Qing Xuan para que abriera las puertas de ese conjuro de protección en la Terraza del Vino en Cascada también era él.

En ese entonces, rompió la placa del establecimiento en el Templo del Viento y el Agua con sus propias manos sin sentimiento alguno, y tal vez se hizo por necesidad, o, tal vez, lo estaba haciendo a propósito en primer lugar.

Bajo el pretexto de una excusa, desmantelar abiertamente la placa de establecimiento de su enemigo, y su enemigo tenía también que estar agradecido, qué atrevida arrogancia.

Con pocas acciones extrañas como estas, no era como si Xie Lian nunca hubiera sospechado, y había intentado sondear, haciendo esas tres preguntas. Sin embargo, nunca había pensado que algo tan inconcebible, audaz, pudiera suceder: ¡que un demonio se hubiera hecho pasar por un oficial celestial y siempre se hubiera escondido entre ellos!

¿Agua Negra que hunde barcos siempre había sido discreto?

Para existir bajo una identidad diferente durante años, por supuesto, él es discreto.

La respuesta de 'Ming-Yi' en ese momento realmente no tuvo ningún defecto. Él había devorado al Reverendo de Palabras

Vacías y poseía sus poderes, capaz de comandarlo como un siervo. Un Rey Demonio Supremo podría naturalmente anular su poder, sin tener limitaciones por las restricciones del rasgo único del Reverendo. Si quería decir la verdad, entonces podría decir la verdad, si quería engañar, podría decir mentiras.

Ese conjunto de esqueletos tenía manos y pies hábiles, correspondientes a la identidad del Señor de la Tierra. ¿Por qué adorarlo en el Palacio de Agua Subterránea? Tenía que hacerse. Esos eran los restos de un oficial celestial después de todo; si no era tratado con respeto solemne y era enterrado descuidadamente, no descansaría en paz y el ataúd no resistiría. Por lo tanto, solo podía ocuparse de él con grandes formalidades y adorarlo dentro de sus pasillos.

Sin embargo, lo que hizo que Xie Lian adivinara su identidad no era solo esto, sino esa embestida.

El Señor del Agua preguntó por qué el esqueleto experimentaría una lucidez terminal. Ming Yi respondió apresuradamente para decir que: *Mientras esa cosa no se interponga en mi camino, no importa quién sea él,* pero en realidad, lo que realmente provocó al verdadero Ming Yi no fue eso, sino las palabras después de; Señor de la Tierra ¡Porque, él era el verdadero Señor de la Tierra!

Y el que se hacía pasar por él estaba parado justo delante suyo, guiándolos con indiferencia e intencionalmente.

A veces, 'Ming Yi' también haría lo contrario a propósito y los haría seguir con lo planeado para escapar de la sospecha. Por ejemplo, le dijo a Hua Cheng: —*Realmente tienes espías en el cielo.*

Sin embargo, ¿no era el espía él mismo? Por eso Hua Cheng respondió tan irónicamente. — *¿No lo sabes ya?* —Insinuando. *¿Por qué jugar fingir?*

Sin embargo, la palabra espía era probablemente inexacta. Un acuerdo era más probable entre esos dos. Tales como, un intercambio de información.

Los dos Reyes Demonios Supremos cooperaron en beneficio mutuo, por lo que fue una situación de ganancia para ambos. Agua Negra se coló en la Corte Celestial y captó todos los movimientos del reino celestial, grandes y pequeños, y Hua Cheng, por otro lado, se arraigó en el reino mortal, expandiendo el número de adoradores. Además de esto, si cooperaron en otros asuntos, no se sabía.

Jun Wu enviando al Señor de la Tierra' para infiltrarse en Ciudad Fantasma no fue diferente a inundar el Templo del Rey Dragón,[31] enviando ladrones a la guarida de un bandido.

Hasta ahora, probablemente solo hubo dos accidentes que surgieron mientras estaba encubierto. El primero fue ese hechizo de Dragón de Fuego Ascendente.

Un impostor obviamente no haría algo tan inútil. Xie Lian estaba más inclinado a pensar que el que lanzó el hechizo Dragón de Fuego Ascendente fue el verdadero Ming Yi que logró escapar.

---

[31] Los dragones controlaban el agua y el clima en la tradición china, por lo que esto básicamente decía que las acciones de Jun Wu eran inútiles.

Para disfrazarse como alguien completamente diferente e infiltrarse en la Corte Celestial, uno debe poder tener una comprensión profunda de esa persona. Por lo tanto, los personificados deben mantenerse vivos para que pequeños detalles tales como experiencias, habilidades, manipulación de dispositivos espirituales, etc., puedan ser desenterrados poco a poco. El falso Ming Yi probablemente secuestró y encarceló al verdadero Ming Yi justo después de que pasara su calamidad celestial pero aún no hubiera ascendido. De lo contrario, si el verdadero Ming Yi ya hubiera hecho contacto con otros oficiales celestiales, sería fácil descubrir al impostor.

Eso fue un accidente, así que cuando Hua Cheng recibió la noticia, tuvo que retroceder para ayudar a su compañero a lidiar con las consecuencias. Casualmente, Xie Lian también recibió la misión de Jun Wu: El rescate de la Ciudad Fantasma.

No lo creía en ese momento, pero al pensar en eso ahora, se dio cuenta de que tal vez la operación fue demasiado fácil. Xie Lian realmente rescató al *Señor de la Tierra* de las mazmorras de Mansión Paraíso, pero ¿cómo encontró la mazmorra en primer lugar?

¿No fue porque vio por primera vez la atadura maldita del subordinado de Hua Cheng, el que llevaba una máscara de demonio, y luego lo infiltrarse en la Mansión Paraíso?

Algo así como un grillete maldito era un signo de humillación, y normalmente cuando los oficiales celestiales eran desterrados, lo escondían. Entonces, ¿por qué ese hombre enmascarado lo llevaba tan abiertamente en su muñeca? ¿Y por qué lo escondió después? Además de descuido, la otra explicación fue que se hizo intencionalmente para captar la atención de Xie Lian, para que Xie

Lian pudiera seguir y descubrir al falso Señor de la Tierra encarcelado. El verdadero Ming Yi que había activado la señal de socorro probablemente fue asesinado después de esto. Debido a que su cuerpo no podía ser destruido, pero su carne no podía mantenerse y permitir que otros encontraran pistas sobre su identidad, se él fue disuelto en nada más que en huesos blancos.

El segundo accidente fue que después de que Shi Qing Xuan se asustara por el Reverendo de palabras vacías, él buscó ayuda en Xie Lian.

Era obvio que Hua Cheng no quería que Xie Lian se involucrara en este asunto, razón por la cual, en ese momento, Ming Yi declaró: —*Venir aquí no era mi intención.*

Luego, cuando estaban en la Terraza del Vino en Cascada, cuando Hua Cheng se fue, probablemente fue para reunirse con Ming Yi y preguntarle qué estaba pasando.

Xie Lian no tuvo la oportunidad de explicarle todo esto a Shi Qing Xuan en detalle, pero el mismo Shi Qing Xuan debe haber pensado gradualmente en cada detalle, con las manos escondidas debajo de sus mangas temblando.

Los dos caminaban lado a lado, y la mente de Xie Lian se agitaba; ¿A dónde se había ido Shi Wu Du?

El primero en cruzar ese conjuro para irse fue Shi Wu Du, y el último fue 'Ming Yi', así, no debió haber sido capaz de encontrarse con Shi Qing Xuan para poder hacerle algo a Shi Wu Du, lo que significaba que había tres posibilidades: primero, Shi Wu Du fue enviado a otro lugar; segundo, hay algo más esperando a donde

fue enviado Shi Wu Du y él ya había sido víctima; tercero, Shi Wu Du se fue solo.

Si era la primera o la segunda posibilidad, entonces no había ninguna razón para que Ming Yi siguiera actuando frente a Shi Qing Xuan en este momento, buscando a Shi Wu Du. Habiendo pensado hasta aquí, Xie Lian de repente escuchó a *Ming Yi* preguntar: — ¿Dónde está tu medallón de oro?

Shi Qing Xuan estuvo momentáneamente desconcertado, pero Xie Lian se llenó de temor de inmediato. Ming Yi preguntó un par de veces antes de que Shi Qing Xuan respondiera.

— ¿Eh?

—Ming Yi —dijo bruscamente: — ¿No dijiste que esos dos medallones de oro de longevidad fueron forjados por los núcleos de oro de ti y tu hermano, y si el dueño está herido, llorarían?

—...

Shi Qing Xuan le contó todo a Ming Yi, así que naturalmente también sabía cómo funcionaba ese dispositivo espiritual. ¡Lo que significaba que iba a usar el medallón dorado para encontrar a Shi Wu Du!

—Pero... pero, ¡mis rasguños están curados! —Dijo Shi Qing Xuan.

—Eso es fácil de resolver —dijo *Ming Yi* con frialdad. Entonces, levantó un poco el brazo. Xie Lian estaba alarmado, ¿iba a cortar al Señor del Viento? Se tensó en defensa, sin embargo, Ming Yi apretó la herida en su propio brazo.

La herida que ya había cesado de sangrar se derramó de nuevo.

—Dame el medallón, lo usaré —dijo.

—...

Al ver esto, Xie Lian no pudo evitar sentirse asombrado.

Si este gesto no estuviera compuesto por una maldad oculta y una intención asesina, ¡esa persona realmente era digna de ser amiga!

Sin embargo, Shi Qing Xuan todavía estaba enraizado en el lugar, dudando en moverse. En el momento en que le diera el medallón de longevidad, los dos medallones de oro llorarían el uno por el otro. Si Shi Wu Du se diera cuenta, seguramente lo encontraría directamente. Ming Yi frunció el ceño.

— ¿Tienes miedo estúpido?

—... ¡No! —Shi Qing Xuan dijo: —En realidad, esto, este medallón, ¿no te lo dije? Solo funciona si soy yo quien lo usa.

Ming Yi parecía dudoso.

— ¿En serio?

Shi Qing Xuan agarró con fuerza el medallón de la longevidad y asintió con la cabeza firmemente.

— ¡Eso es correcto!

Ming Yi lo miró por un momento, pero luego pareció abandonar la idea. Miró la herida en su propio brazo, pero no dijo nada. Justo en ese momento, ese medallón de longevidad alrededor del cuello de Shi Qing Xuan de repente comenzó a vibrar.

Los colores de la cara de Shi Qing Xuan cambiaron instantáneamente y *'Ming Yi'* reaccionó de inmediato, yendo en la dirección en la que el medallón de longevidad estaba apuntando sin pausa.

El grito de los medallones de oro significaba que Shi Wu Du estaba herido. Sin embargo, cuando entró en el conjuro anterior, estaba perfectamente bien, así que, ¿qué lo hirió?

Xie Lian pudo sentir que Shi Qing Xuan estaba ansioso por ir, pero también no. Estaban atrapados en la ilusión dentro del lago Agua Negra, y no había nadie más en la isla. Pei Ming estaba construyendo un bote de ataúd fuera del límite esperando su regreso. Shi Qing Xuan era mortal en este momento; si Shi Wu Du fue herido, nadie en el cielo ni en la tierra podría atender su llamado. Si se entregaran, ¿cómo podrían escapar?

Después de correr por un tiempo, Shi Qing Xuan dijo: —Ming... xiong, creo que es una trampa. ¡Probablemente es mejor no ir!

— ¿Qué trampa? —Preguntó Ming Yi.

Shi Qing Xuan mintió audazmente.

— ¿Cómo es posible que mi hermano salga lastimado? No debe ser él por allí.

Sin embargo, 'Ming Yi' tenía más razones y racionalidad que él: —Estamos en el territorio de un Rey Demonio Supremo. El Señor del Agua podría no tener lo necesario para protegerse a sí mismo. No importa lo que sea, vamos a echar un vistazo primero.

Shi Qing Xuan tampoco pudo pensar en una excusa para no ir, y Xie Lian tampoco pudo encontrar nada, así que miró en silencio, listo para actuar en cualquier momento.

Siguiendo las crecientes vibraciones del medallón de la longevidad, los dos se acercaron más y más al objetivo, y pronto vieron a Shi Wu Du tendido en el suelo, acurrucado de forma desaliñada, sosteniendo su estómago, buscando un dolor inmenso.

Shi Qing Xuan se sorprendió y gritó: — ¡GE!

Luego se precipitó con Ming Yi detrás. Sin embargo, cuando se acercaron a Shi Wu Du, repentinamente se puso de pie y lo abrazó, estallando en una carcajada enloquecida. Completamente envuelto en sus brazos, Shi Qing Xuan estaba sumamente desconcertado, y solo entonces se dio cuenta de que el hombre tenía una cara torcida, ¡no era Shi Wu Du! ¡Solo era un maníaco demente vestido con la túnica de Shi Wu Du y usando ese medallón dorado!

Él todavía no había abierto la boca para hablar cuando Ming Yi, quien estaba a su lado, de repente se derrumbó, un pequeño agujero negro del tamaño de una bola apareció en su pecho, derramando sangre fresca. Una figura de blanco saltó de un árbol, lo agarró y corrió, gritando: — ¡CORRE!

Xie Lian miró de cerca y vio, ¡este era el verdadero Shi Wu Du!

— ¡¿GE?! —Shi Qing Xuan exclamó.

Shi Wu Du gritó en voz baja: — ¡No hables y ven conmigo! ¡Él no es bueno!

En un instante Xie Lian entendió. Resulta que Shi Wu Du tampoco debía ser subestimado. En el momento en que salió del conjuro de transporte y vio que todavía estaba en el Palacio de Agua Subterránea, ya sabía que algo estaba mal. No pensaba que las cosas eran tan complicadas como lo hacía Xie Lian, y era mucho más agudo. El primero del que sospechaba era Ming Yi, por lo que se escondió para hacerse invisible, observando desde las sombras lo que estaba tramando. Probablemente lo enviaron a un lugar diferente al de Shi Qing Xuan, de lo contrario, habría llevado a Shi Qing Xuan para esconderse con él. Después de encontrar a Ming Yi y Shi Qing Xuan juntos, arrastró a un maníaco, lo vistió con sus ropas exteriores y le puso el relicario de oro alrededor del cuello, luego lo golpeó con una explosión, atrayendo la atención de Ming Yi antes de emboscarlo. Fue un movimiento bastante despiadado, ya que no había ninguna prueba sólida de que Ming Yi hubiera hecho nada, ¡pero Shi Wu Du iba directo por su vida!

Shi Qing Xuan no pudo evitar mirar hacia atrás, pero cuando lo hizo, vio al 'Ming Yi' cuyo corazón estaba destrozado, yacer un poco antes de sentarse, agachar estoicamente la cabeza para mirar ese agujero sangriento, antes de levantarse lentamente en sus pies. Xie Lian pudo sentir como la sangre de Shi Qing Xuan corría fría hasta el fondo de su corazón. Incluso para los oficiales celestiales, ¿quién puede moverse tan fácilmente después de ser golpeado así? ¡Tenía que ser algo inhumano!

Los dos hermanos corrieron por un momento cuando, de repente, los pelos de la espalda de Xie Lian se pusieron de pie y él gritó: — ¡CUIDADO! Tiró del Señor del Agua, y un silbido agudo se disparó por el aire, pasando rápido fríamente. Si no fuera por el tirón de Xie Lian, el Señor del Agua ya habría perdido la cabeza.

¡Eran esas criaturas invisibles del reflejo del agua!

Shi Wu Du maldijo. Abrió el abanico del Señor del agua y lo movió; varias flechas de agua finas y largas salieron disparadas a través de las olas en la superficie de su abanico, rodeando sus cuerpos, formando un círculo protector. Ahora esas criaturas invisibles no podían hacerles nada. Los dos continuaron huyendo, y Shi Qing Xuan no pudo evitar volver a mirar. Esta vez, podía sentir el frío por su espina dorsal.

— ¡Él... nos está alcanzando!

Efectivamente, *Ming Yi* estaba solo a unos veinte pies detrás de ellos, avanzando lentamente. A pesar de que parecía que sus pasos eran lentos, con cada paso, la distancia entre él y los dos que iban adelante se acercaba instantáneamente, pareciendo que, con varios pasos más, podría tocar los dobladillos de sus túnicas.

Shi Wu Du nunca miró hacia atrás, pero con un movimiento más de su abanico, de veinte a treinta hojas de afeitar afiladas como un dragón salieron disparadas de la superficie de su abanico. Aunque estaban hechas de agua, rompían el aire como cuchillas de acero. Con otro movimiento, sus números se duplicaron. Abanicando un par de veces, cientos de flechas de agua salieron disparadas hacia 'Ming Yi' y lo atacaron desde todas partes. Con solo un paso en falso y su cuerpo sería perforado con agujeros a

través de su cuerpo. ¡Sin embargo, *'Ming Yi'* atrapó la primera flecha de agua con sus propias manos y tiró como si fuera una cuerda, y ese abanico de Señor del Agua fue arrancado de la mano de Shi Wu Du!

En el momento en que el abanico dejó su mano, las flechas del dragón de agua que bailaban salvajemente en el cielo se disolvieron instantáneamente en lloviznas, cayendo desde arriba. Shi Wu Du se detuvo abruptamente en su paso y miró su mano con incredulidad. Durante más de cientos de años, esta fue la primera vez que alguien pudo quitarle el abanico de Señor del Agua. Sabía que ya no podía escapar y finalmente miró hacia atrás. Ese *Ming Yi* caminaba hacia ellos con pasos firmes.

Su persona entera parecía estar pasando por una transformación intrincada. Con cada paso ocurrió un cambio. Esa cara ya blanqueada parecía ser aún más pálida, la misma translucidez sin sangre como Hua Cheng, y su frente se convertía en cada vez más aguda, sus cejas más profundas, lo que, naturalmente, lo hacía parecer aún más sombrío. Sobre los dobladillos de sus túnicas negras, antes sencillas, crecían silenciosa y discretamente patrones de ondas tejidas por finos hilos, brillando un misterioso resplandor plateado. Una vez que se hubiera presentado ante los Señores del Viento y el Agua, su rostro seguía siendo el mismo, pero ya era una persona completamente diferente.

El Señor de la Tierra no era un dios marcial, por lo que no era bueno en artes marciales, su poder espiritual era promedio. Sin embargo, el que estaba ante ellos ahora, obviamente no lo era.

— ¿Quién eres? —Shi Wu Du exigió con cautela.

Ming Yi pareció haber encontrado graciosa la pregunta y entrecerró los ojos: — ¿Estás en mi territorio y tienes que preguntarme quién soy?

—... Demonio Agua Negra Xuan? —Shi Wu Du se aventuró.

Ming Yi miró a Shi Qing Xuan, pero Shi Qing Xuan no reaccionó. Shi Wu Du continuó: — ¿Siempre has sido el Señor de la Tierra? O... —Se detuvo, mientras adivinaba. —Ya veo.

Sin embargo, lo que descubrió solo fue que el Demonio Xuan se había infiltrado en los cielos. Shi Wu Du dijo: —A ti y a mí siempre nos importaron nuestros propios asuntos; las aguas de pozo no interfieren con los ríos, hemos regido nuestros propios dominios. La intrusión en tu territorio no era mi intención, entonces, ¿por qué los dos no retrocedemos un paso?

—Tirano del Agua —Ming Yi dijo. — ¿Entonces también hay momentos en que no te atreves a ser tiránico?

Shi Wu Du era orgulloso por naturaleza, y al escuchar esto, el disgusto se reflejó en su rostro. Aunque, porque estaban bajo el techo de otra persona y su hermano menor estaba a su lado, tuvo que bajar la cabeza. Sin embargo, no estaba dispuesto a dar marcha atrás.

—Si no fuera el lugar y el momento incorrectos, no tendría miedo de ti.

Ming Yi dio otro paso adelante y dijo de manera escalofriante: — Shi Wu Du, mira mi cara. ¿Sabes quién soy?

Shi Wu Du lo miró con el ceño fruncido. Había visto la cara del Señor de la Tierra varias veces, por lo que no entendía lo que estaba tratando de decir.

— ¿Quieres que te diga quién eres? —Después de una pausa, pensó que estaba tratando de dar a entender que su identidad no podía ser revelada, por lo que dijo: —No importa quién eres. Lo juro por mi nombre de Señor del Agua, siempre que no me involucres a mí ni a mi hermano, no me importará lo que hagas...

No había terminado su oración antes de que *Ming Yi* lo cortara con frialdad.

—la gente noble es realmente olvidadiza. Tirano del Agua, ¿por cuántos nombres mortales y nacimientos mortales pasaste en aquel entonces tan arduamente para encontrarme a mí? ¿Qué, ni siquiera han pasado unos cientos de años y ya has olvidado cómo me veo?

Al oír esto, la cara de Shi Wu Du comenzó a temblar poco a poco.

Una expresión de haber *visto un fantasma* que solo los mortales experimentaban ahora se mostraba en su rostro por primera vez. Las pupilas de Shi Wu Du se encogieron lo más que pudieron y él soltó: — ¡¿Todavía estás vivo?!

— ¡Estoy muerto! —Dijo Xuan fríamente.

Entonces, de repente levantó una mano, apretó los dedos juntos y levantó la palma de la mano hacia arriba. Xie Lian sintió un repentino dolor en su cabeza, y parecía que Shi Qing Xuan fue afectado por el poder espiritual de He Xuan y se desmayó.

Pasó un desconocido lapso de tiempo antes de que Xie Lian llegara lentamente a la conciencia de Shi Qing Xuan. Antes de abrir sus ojos, ya podía sentir algo frotándose contra él de atrás hacia adelante.

Cuando abrió lentamente los ojos, descubrió que eran varias cabezas peludas y asquerosas. Unas bandas de esos locos maniáticos rodeaban a su persona, observando su rostro con risas locas y sintiéndolo todo con sus manos. Xie Lian todavía estaba bastante tranquilo porque de inmediato determinó que esta no era una situación que amenazara la vida; Esos maníacos estaban un poco sucios, pero no eran una amenaza. Sin embargo, Shi Qing Xuan estaba aturdido y al instante quería alejarlos. Sin embargo, se escucharon fuertes *clings* y *clangs* de grilletes de hierro, una frialdad en sus muñecas y tobillos, y no podía mover una extremidad. Miró hacia arriba y resultó que estaba esposado a una pared por varias cadenas de hierro tan gruesas como un palo de madera, con los brazos levantados y suspendidos.

Qing Xuan estaba sintiendo y era un dolor muy profundo en su cabeza. Estaba a punto de decir: —Señor del Viento, mantenga la calma, le enseñaré cómo liberarse de esposas como estas—... cuando de repente se dio cuenta de que no podía hacer un solo sonido.

Perplejo, Xie Lian se diagnosticó rápidamente. Una gran parte de sus poderes espirituales realmente se perdió, y aunque su espíritu aún podía permanecer en el cuerpo de Shi Qing Xuan, ya no podía manipular su cuerpo, ni siquiera expresar ninguna advertencia. ¿Podrían los poderes que tomó prestados de Hua Cheng estar agotados?



Al ver los pisos y el techo, probablemente regresó al Palacio de Agua Subterránea. Xie Lian podía sentir exactamente lo que Shi Imposible. Sabía exactamente cuántos poderes espirituales tomaba para realizar el Hechizo de Cambio de Alma. Los poderes que Hua Cheng le prestó solo podían ser más y nunca menos. Sin embargo, podía sentir que sus poderes espirituales se estaban escapando rápidamente, volviéndolo loco y ansioso. En ese momento, una voz ronca gritó desde el otro lado.

— ¡Qing Xuan!

Los ojos de Shi Qing Xuan estaban adormecidos, pero cuando miró desconcertado a donde provenía esa voz, vio que era Shi Wu Du quien lo estaba llamando.

No estaba encadenado por ningún grillete de hierro, pero su túnica blanca estaba sucia y descuidada. Estaba arrodillado en el suelo, y cuando vio a Shi Qing Xuan recobrar los sentidos, mostró una expresión alegre, que parecía querer acercarse, pero fue instantáneamente golpeado por alguien a su lado, lo que lo obligó a arrodillarse de nuevo. Ese hombre estaba de pie con los puños apretados a los costados, su expresión fría y siniestra, su piel tan pálida que le provocó escalofríos, y ese era el Demonio Agua Negra Xuan. O más bien, He Xuan.

Detrás de él había un altar divino, y cuatro urnas negras y lisas de obsidiana se alzaban serenamente sobre él. Dos abanicos triturados fueron arrojados al suelo: el abanico del Señor del Viento y el abanico del Señor del Agua.

Padre, madre, hermana, prometida.

—Póstrate —dijo Xuan.

Los ojos de Shi Wu Du estaban fijos en Shi Qing Xuan y de sus labios pronunció una respuesta.

—Está bien.

Con eso, realmente se arrodilló ante el altar *y dong, dong, dong*, reverenció profundamente diez veces delante de las urnas. Luego, cuando se levantó ligeramente, He Xuan pisó sobre su cabeza y dijo fríamente: — ¿Te permití que te levantaras?

Este pisotón instantáneamente aplastó la cabeza de Shi Wu Du en el suelo y sangró por sus orificios. Él apretó los dientes.

—... no.

El hermano mayor, que una vez estuvo tan orgulloso de que nunca hubiera inclinado la cabeza, ahora estaba siendo pisoteado en el suelo por otro. Aunque Shi Qing Xuan sabía que lo que había hecho merecía un castigo diez veces peor que esto, la sangre era más espesa que el agua, y al final todavía no podía soportar verlo así.

—Ge...

Al oír su voz, los ojos escalofriantes de He Xuan lo miraron. Incluso si no podía levantar la cabeza, Shi Wu Du sabía que el sonido dócil no iba a traer nada bueno, y de inmediato gritó: —¡TÚ QUÉDATE CALLADO!

Después de reflexionar por un momento, He Xuan quitó la bota de su cabeza. Shi Wu Du estaba lleno de temor, pero no pudo levantarse, y gimió.

— ¡Qing Xuan!

He Xuan se acercó lánguidamente. Esos locos maniáticoa estaban aterrorizados de él, y se alejaron corriendo lloriqueando, aunque seguían mirando furtivamente a Shi Qing Xuan, como si estuvieran observando algo en su persona. Shi Qing Xuan estaba encadenado a la pared, y vio cómo esa cara con la que debía estar más que familiarizado, pero era ahora terriblemente extraña, se acercaba con cada paso.

He Xuan se agachó frente a él, se detuvo y luego preguntó: —¿Te da miedo el Reverendo de palabras vacías?

Su tono era frío e impasible, pero Shi Qing Xuan tenía los ojos desorbitados, sus labios temblaban, incapaces de hablar.

El Reverendo de palabras vacías en aquel entonces ya era extremadamente horroroso, sin embargo, esta persona ante él que se había tragado al Reverendo de palabras vacías era diez veces, cien veces más aterradora que la pesadilla de sus años más jóvenes. Pero este terror era algo que debería haber soportado desde el principio.

—He Xuan —dijo Shi Wu Du. —un hombre debe responder a lo que ha hecho solo. Fue idea mía utilizarte para evitar su desgracia. Esto no tiene nada que ver con mi hermano menor.

He Xuan se burló.

— ¿Nada que ver con él?

Miró a Shi Qing Xuan sin parpadear, pronunciando cada palabra: —Tu hermano menor, un mortal común y corriente, obtuvo la capacidad de ascender; su infinita gloria fue robada de mi destino, saqueada de mi divinidad. ¿Y me dices que esto no tiene nada que ver con él?

Cada palabra era como una cuchilla, y cada cuchilla perforaba el corazón. Esto fue dicho para que Shi Qing Xuan lo escuchara, y aunque Shi Qing Xuan ya lo sabía todo, todavía inclinaba la cabeza, sintiendo que nunca podría volver a levantarla en lo alto en su vida. Shi Wu Du dijo con calma forzada: —Ya que... siempre has estado a su lado, deberías saber muy bien que no te engañé. Él no es alguien que oculta algo, ¡realmente no sabía nada de esto!

He Xuan exclamó bruscamente. — ¡ESO ES PRECISAMENTE PORQUÉ ES TAN DESPRECIABLE! ¡¿POR QUÉ SE LE PERMITE NO CONOCER NADA?!

La cabeza de Shi Qing Xuan estaba inclinada incluso más abajo.

¿Qué derecho tenía él para chupar la sangre de otra persona, pisotear los huesos de otra para llegar a los cielos, y aun así mantener la tranquilidad mental, disfrutando de todos esos lujos sin ningún sentido de carga?

He Xuan agregó: —Él no lo sabía entonces, ¡¿pero sigue siendo ignorante ahora?

Shi Qing Xuan levantó la vista y dijo con voz temblorosa: —Ming-xiong, yo—...

— ¡CÁLLATE! —Gritó Xuan.

Su rostro era casi salvaje. Cuando Shi Qing Xuan lo vio, un escalofrío recorrió su espina dorsal y se quedó en silencio. He Xuan se dio la vuelta y comenzó a caminar de un lado a otro en el pasillo del Palacio de Agua Subterránea, gruñendo: — ¡Te he dado oportunidades!

Shi Qing Xuan cerró los ojos, apretando los puños. Xie Lian recordó ese excesivamente furioso. Bien. ¡Muy bien! de vuelta en la ciudad de Fu Gu, y esa escena de Ming Yi bloqueando el camino de Shi Qing Xuan para seguir a Pei Ming en su viaje hacia el Mar del Este.

Solo que, cada vez, Shi Qing Xuan había elegido ayudar a Shi Wu Du.

Susurró: —... Lo siento.

He Xuan se detuvo. Él exigió: — ¿Y de qué sirve tu disculpa?

Esa hilera de cuatro urnas se colocó justo enfrente de Shi Qing Xuan, como si también estuvieran burlándose de sus ligeras disculpas, perforando la miseria en su corazón, quemando sus entrañas, como todo lo que dijera sería cuestionado. Shi Qing Xuan rogó: —... Sé que es inútil, pero yo...

He Xuan dijo fríamente: — ¿Pero tú qué? ¿Sabes que es inútil, pero todavía quieres expresar tu mayor sinceridad, esperando poder conmoverme para que dejara de lado este rencor y disolviera este resentimiento?

Shi Qing Xuan dijo apresuradamente: — ¡NO! ¡No! ¡Eso no es lo que quise decir! Es solo... Es solo, yo, yo, realmente lamento mucho haberte hecho daño. De Verdad. Ming... He... Joven maestro He. Sé que tanto mi hermano como yo estamos equivocados. En este punto, no hay vuelta atrás, así que...

He Xuan estaba escuchando atentamente.

— ¿Y?

Sin embargo, en este mismo momento, cualquier palabra más sonaba débil y patética. Shi Qing Xuan intentó desesperadamente encontrar algo, pero se quedó en blanco, incapaz de continuar.

He Xuan dijo fríamente: —Bueno, habla. ¿Porque te detuviste? Entonces, ¿estás dispuesto a morir por tus pecados?

Shi Qing Xuan fue sorprendido. Shi Wu Du no pudo escuchar más y gritó: — ¡¡¡HE XUAN!!! El que te hizo mal soy yo, es el Reverendo de palabras vacías. El pecado de Qing Xuan no merece la muerte, tú...

— ¿Y quién en mi familia pecó? —Dijo Xuan. — ¿Quién de mi familia mereció la muerte?

Shi Wu Du se atragantó. He Xuan continuó.

—Vamos. Dime. ¿Estás dispuesto?

—... Lo estoy. —Shi Qing Xuan susurró.

Al escuchar esto, He Xuan se burló. Ya que Shi Qing Xuan tenía la cabeza inclinada, Xie Lian no podía ver su expresión, pero

incluso si lo veía, probablemente no sería capaz de decir lo que estaba sintiendo en este momento.

Entonces, He Xuan se alejó con los puños a los lados. Esa banda de locos maniáticos lo vio a rodearlo una vez más, abrazando los brazos y los muslos de Shi Qing Xuan, negándose a dejarlo ir. Algunos también tiraban de su cabello, otros enganchados alrededor de su cuello, cada uno de ellos con destellos de locura en sus ojos, como si quisieran comérselo vivo en sus estómagos. A pesar de que Xie Lian había vivido antes entre las personas sin hogar, él también sintió que su sangre se enfriaba y se preguntó: — ¿Quiénes son estas personas? ¿Por qué el Demonio Xuan reunió a un grupo así de locos aquí?

Sin embargo, Shi Qing Xuan solo soportó en silencio el empujar y presionar de esos hombres locos, tolerando su tirar y arrastrar, asustado por hacer un sonido. He Xuan observó con ojos fríos por un rato, luego habló: — ¿Sabes quiénes son estas personas?

Unos dedos en forma de bastoncillos en descomposición arañaron la cara de Shi Qing Xuan y se sintieron en toda su persona, pero ni siquiera se atrevió a respirar, así que, por supuesto, no tuvo tiempo de reflexionar sobre quiénes eran esas personas, y sacudió su cabeza. He Xuan respondió. —Viles destinos. Fortunas sórdidas. Vidas más bajo que las bestias. Un destino que puede volver loco a un hombre.

Una profunda sensación de frío se arrastraba en el corazón de Xie Lian, y él podía adivinar más o menos qué planeaba hacer He Xuan. Shi Wu Du también entendió en un instante, con los ojos hinchados.

—... ¡¿TÚ?!

He Xuan se colocó entre Shi Wu Du y Shi Qing Xuan y dijo fríamente: —Ahora, les doy dos opciones.

Señaló a Shi Wu Du primero.

—Opción uno. Tú, elige uno de esta multitud e intercambia el destino de tu hermano con él. Entonces, te desapareces en el reino mortal.

Los ojos de Shi Wu Du estaban cada vez más inyectados en sangre, sus hombros comenzaban a temblar. He Xuan continuó: —Ya que disfrutas mucho cambiando los destinos, debes ser bastante hábil en eso. No hay necesidad de que te enseñe.

Si se ignoraran las razones detrás de este movimiento, entonces fue verdaderamente malicioso. Aunque el destino original de Shi Qing Xuan no era lo suficientemente bueno para ascender, aún era una vida llena de lujo y ocio pacíficos. Al mirar a esos hombres locos, estaban o atacados con enfermedades y llagas podridas, o conducidos a la locura por las adversidades. No importaba, lo que estaba claro era que eran todos aquellos que sufrían fortunas miserables y desdichadas. Si Shi Qing Xuan fuera a intercambiar destinos con alguno de ellos, ¿no caería en el mismo estado trágico? Esas eran vidas que podrían volver loco a un hombre, y de aquí en adelante sufriría una agonía y un tormento infinitos.

Esta prueba, era obvio que Shi Wu Du había fallado en pasar su Calamidad Celestial esta vez. Y ahora que el asunto con el Reverendo de palabras vacías había sido revelado, sin duda él sería desterrado. Después de ser desterrado al reino de los mortales, ya no podría darle un buen destino a Shi Qing Xuan. Un mortal común con sus poderes despojados y un hombre sórdido

sufriendo fortunas viles, ¿cómo podrían continuar viviendo sus vidas?

Shi Wu Du suspiró y apretó los dientes.

— ¿Y la segunda opción?

Él Xuan continuó.

—La segunda opción. Tú.

Esta vez, el único visto fue Shi Qing Xuan.

Lentamente enunciaba cada palabra.

—No tocaré tu destino. Pero aquí, en este lugar, corta la cabeza de tu hermano por mí.

¡CLANG! Arrojó una hoja oxidada al suelo. Shi Qing Xuan se quedó mirando esa espada, con los ojos muy abiertos. He Xuan continuó: —Luego, nunca te muestres ante mí otra vez, y pretenderé que nunca has existido en este mundo.

Un odio tan profundo que se había filtrado en sus huesos durante cientos de años finalmente estalló en la cima; cualquiera podía ver el color de la ferviente locura en sus ojos. Cualquiera podía ver que no estaba engañando. Después de un momento de silencio, Shi Wu Du gruñó: —... me terminaré a mí mismo. Déjame hacerlo yo mismo.

—No tienes derecho a negociar conmigo —dijo Xuan.

Shi Wu Du miró a Shi Qing Xuan y murmuró tristemente: —Estás pidiendo nuestras vidas...

Shi Qing Xuan, sin embargo, no estaba tan desesperado como él, y dijo apresuradamente: — ¡Ge! Ge! Vamos a elegir la primera opción. La primera.

Un momento después, Shi Wu Du se calmó.

—No. Elijo la segunda.

—... Shi Qing Xuan se quedó estupefacto. — ¿Por qué la segunda opción? ¿No podemos los dos vivir? Ge, no puedo hacerlo, realmente no puedo.

Shi Wu Du dijo furiosamente: — ¡SILENCIO! No entiendes ¡hacerme perder todo y ver cómo te conviertes en una criatura sucia! ¿Crees que puedo hacerlo? ¿Por qué no continúo y muero de locura?

— ¡Ge! —Shi Qing Xuan exclamó: —No importa... vivir es mejor que la muerte. Además, realmente, si lo piensas, hemos... ya hemos vivido durante cientos de años, es hora de... es hora de...

Mientras hablaba, parecía recordar lo bien que vivió los últimos cientos de años… y estaba tan avergonzado que no se atrevía a continuar.

He Xuan todavía los estaba mirando fríamente. Shi Wu Du finalmente se puso de pie, agarró esa hoja de óxido y se tambaleó hacia la pared. Agarró el hombro de su hermano menor y dijo: —¡Ven! Luego susurró ásperamente:... Ve a buscar al General Pei. Pídele que te cuide.

Esa hoja era terriblemente pesada y cubierta de óxido; no importa matar a un hombre, incluso matar un pollo sería difícil. Si esta hoja se usara para cortar la cabeza de cualquiera, tanto el verdugo como el objetivo sufrirían grandes dolores. Shi Qing Xuan estaba tan horrorizado que no pudo mantenerlo en sus manos, dejándolo caer varias veces en el suelo.

— ¡No importa, ge, no importa! ¿No me lo dijiste tú? Todos solo se preocupan por sí mismos en este mundo, ¿por qué alguien nos cuidaría? ¿No nos hemos cuidado siempre? No me des esta cosa, ¡NO ME LO DES A MÍ!

Shi Wu Du gritó.

— ¡QING XUAN! ¡No seas tan inmaduro!

Entonces, él sonrió amargamente.

—... Tu hermano ha sido llamado el Tirano del Agua, tú lo sabes. Habiendo hecho surgir tantas olas a lo largo de los años, hay al menos mil. Tengo enemigos desde los cielos hasta la tierra. Sería más fácil si muero. Si muero, entonces nada más te sucederá. Si no muero, pero no tengo nada, entonces ese es verdaderamente un destino peor que la muerte. Si no soy el Dios del Agua, no puedo cuidar de ti. Ni siquiera seré capaz de protegerme. Tengo miedo de que no duremos ni dos días... ¡TOMA ESTO!

Shi Qing Xuan iba a llorar de horror, y lloró incontrolablemente.

— ¡NO! NO PUEDO NO PUEDO, GE, ¡NO PUEDO, REALMENTE NO PUEDO! ¡NO ME FUERCES! ¡NO LO HAGAS!!! ¡¡¡AYUDA, AYUDA, AYUDA!!!

Empezó a gritar con cada fibra de su ser hasta que estuvo ronco, pidiendo ayuda. Shi Wu Du exclamó: — ¡Está bien! No te asustes, Qing Xuan, esto no te dolerá tanto como intercambiar el destino o despojarte del poder espiritual...

He Xuan había sido infinitamente paciente hasta este punto, pero ahora de repente echó esa paciencia. Sin previo aviso, Shi Wu Du fue derribado y escupió una boca llena de sangre, cayendo al suelo, incapaz de levantarse. Shi Qing Xuan gritó desde la pared.

— ¡GE!

He Xuan dijo de forma escalofriante: — ¡Silencio! Basta ya de esa asquerosa muestra de amor fraternal. Abre los ojos y mira dónde estás. Nadie será conmovido por ti aquí.

Inesperadamente, después de que Shi Wu Du vomitó bocanadas de sangre, de repente se puso de pie y agarró el cuello de Shi Qing Xuan. Xie Lian estaba aturdido, sintiendo que su respiración se detenía, y la sangre corría hacia su cabeza. Shi Qing Xuan jadeó.

—... ¿Ge?

Shi Wu Du apretó los dientes cubiertos de sangre.

— ¡Qing Xuan! ¡No puedo dejarte solo así! Si muero, no hay manera de que puedas vivir en este mundo, ¡así que puedes venir conmigo!

Luego, ejerció más fuerza en sus manos y se aferró más fuerte. La vista de Shi Qing Xuan se estaba oscureciendo, y gemidos de

muerte escapaban de su garganta. Xie Lian estaba extremadamente sorprendido, ¿el Señor del Agua realmente iba a estrangular al Señor del Viento hasta la muerte?

Poco después, la presión en su garganta desapareció repentinamente; una gran cantidad de aire fresco entró, y Shi Qing Xuan tosió incesantemente por la asfixia, finalmente recuperando el aliento. Sin embargo, fue He Xuan, que estaba de pie junto a ellos, quien había arrancado los dos brazos de Shi Wu Du que estaban retorciendo el cuello de Shi Qing Xuan de los codos hacia abajo. Dijo fríamente: — ¿Te di un tercer camino?

Con dos antebrazos rotos, Shi Wu Du brotaba sangre como una fuente, sin embargo, se echó a reír a carcajadas. He Xuan tiró los dos antebrazos a un lado como si fueran basura.

— ¿De qué te ríes?

Shi Wu Du agitó esas mangas largas vacías y empapadas de sangre y dijo: — ¡Me estoy riendo de ti! ¡Me estoy riendo de ti pensando que tienes la ventaja! ¿Pensaste que finalmente te habías vengado después de soportar tantos años? ¿Se siente bien?

—Al verte roto de esta manera, se siente bien —dijo Xuan.

— ¿Es cierto? —Shi Wu Du dijo: —Entonces déjame decirte, ¡también me siento genial!

Usó esos brazos rotos que sangraban profusamente para tirar del collar de He Xuan.

—Porque te veo en este momento tan lleno de rabia, tan lleno de sufrimiento, tan lleno de odio, y aun así eres impotente para traer de vuelta a tu familia... Todavía no eres más que un fantasma en las sombras. ¡PONTE TAN MOLESTO COMO QUIERAS, ELLOS SE FUERON HACE TIEMPO! Pero yo y mi hermano hemos vivido durante tanto tiempo, y hemos sido oficiales celestiales durante cientos de años, por lo que incluso si ya no puede ser uno, incluso si él ya no puede vivir, aún se beneficia. ¡AÚN SOY EL GANADOR ASÍ QUE ME SIENTO AUN MEJOR QUE TÚ! JAJAJAJAJAJAJAJA...

Cuanto más escuchaba, más pálido se reflejaba el rostro pálido de He Xuan, como si una tierra fría y estéril hubiera prendido fuego de fantasmas y, de repente, el aire de la cámara descendía de manera abrupta. Shi Qing Xuan estaba aterrorizado hasta el fondo y con voz ronca.

—... Ge, deja de hablar. ¿Puedes por favor dejar de hablar? Ge, Dios mío, ¿qué estás diciendo? ¿Qué tontería estás escupiendo...?

He Xuan sacó su mano y ahorcó el cuello de Shi Wu Du.

— ¡NO TIENES REMORDIMIENTO!

Shi Wu Du se rió salvajemente.

— ¿Remordimiento? ¡HUMPH! ¡QUÉ BROMA! Y pensar que eres un Rey Demonio Supremo, Agua Negra que hunde barcos. ¿QUIERES HABLAR CONMIGO SOBRE REMORDIMIENTO? Déjame decirte, ¡NO HAY TAL COSA!

Shi Qing Xuan gimió y Shi Wu Du continuó con la cabeza bien alta.

—TODO LO QUE TENGO HOY, LO LUCHÉ POR MÍ MISMO. LUCHARÉ POR LO QUE NO TENGO. CAMBIARÉ EL DESTINO QUE NO POSEO. ¡MI DESTINO DEPENDE DE MÍ Y NO DE LOS CIELOS![32]

Esta fue la primera vez que Xie Lian escuchó esta interpretación de: Mi vida depende de mí y no de los cielos —y se quedó impresionado. He Xuan también se echó a reír, sonando como si sus ojos fueran abiertos a un nuevo mundo por la inquebrantable tenacidad de Shi Wu Du al negarse a admitir errores. Su expresión se estaba volviendo cada vez más aterradora, y Shi Qing Xuan se rompió.

—... Ge, te lo ruego, te ruego que dejes de hablar, por favor, cállate. Ayuda…

Sin embargo, la arrogancia presumida de Shi Wu Du no se desanimó: —Qing Xuan, Gege se adelantará primero. Te espero allá abajo. Jajajajaja...

Antes de terminar su oración, He Xuan colocó su mano sobre su cabeza y agarró su cabello. El alma de Shi Qing Xuan iba a dejar su cuerpo, las cadenas de hierro se magullaban y golpeaban contra la pared con locura.

---

[32] [我 命 由 我 不由 天] "Mi destino depende de mí y no de los cielos": esta es una de las doctrinas importantes del taoísmo, una visión fundamental sobre la muerte y el destino.

— ¡MING-XIONG! MING-XIONG! LO SIENTO, LO SIENTO, LO SIENTO, LO SIENTO, LO SIENTO, LO SIENTO, LO SIENTO. ¡SOMOS LOS QUE PECARON! SOMOS LOS QUE ESTAMOS EQUIVOCADOS. ¡ES MI CULPA! ¡MI HERMANO SOLO HIZO LO QUE HIZO POR MÍ! ¡MI HERMANO SE HA VUELTO LOCO, ESTÁ LOCO NO PUEDES VER! YO... TÚ... TÚ...

Quería rogar, orar por misericordia, pero sus súplicas no abandonaban sus labios, y solo podía usar sus ojos para hacer una reverencia. He Xuan lo miró, y en un momento fugaz, parecía haber recordado algo. Se calmó y se detuvo.

Al ver esto, fue como si hubiera un hilo de esperanza, y Shi Qing Xuan dejó escapar un suspiro de alivio, las lágrimas finalmente rodaron. Pero antes de que pudiera hablar, escuchó sonar la voz cruel de He Xuan.

—Has llamado a la persona equivocada.

¡Luego, levantó la mano y arrancó la cabeza de Shi Wu Du de su cuello!

— ¡AAAAAAAHHHHHHHHHHHHHHHHH!

Con la cabeza separada del cuerpo, la sangre brotó de la brecha limpia del cuello de Shi Wu Du, rociando el cuerpo y la cara de Shi Qing Xuan. Finalmente, Shi Qing Xuan no pudo soportarlo más, y comenzó a gritar como si estuviera loco.


死了死了！

Al ver a un cadáver sin cabeza levantado sin colapsar, a esos locos les pareció increíblemente interesante, y todos comenzaron a enloquecerse de alegría, girando alrededor de él en círculos, con sus pies descalzos manchando huellas sangrientas por todas partes. Aplaudieron y aplaudieron mientras giraban.

— ¡YO YO YO YO! ¡Está muerto! ¡Está muerto!

— ¡MUERTO, MUERTO! ¡HEHEHE!

Shi Qing Xuan gritó para quién sabe cuánto tiempo, gritó hasta que sintió que su alma y su espíritu habían huido, y no podía recordar cuándo se había detenido. Cuando Xie Lian llegó junto con su conciencia, ya estaba sentado con tristeza en el suelo empapado de sangre.

He Xuan estaba parado no lejos de él con la cabeza de Shi Wu Du, todavía con los ojos redondos y grandes, colgando de su mano. Miraba hacia abajo a Shi Qing Xuan, observando desde arriba.

Un momento después, He Xuan preguntó claramente: — ¿Tienes algo más que quieras decir?

—...

Los ojos de Shi Qing Xuan estaban muertos, su mirada desenfocada mientras miraba esa fila de urnas sobre el altar frente a él y esos dos abanicos destrozados en el suelo. Pasó mucho tiempo antes de que murmurara:... quiero morir.

Él Xuan dijo fríamente.

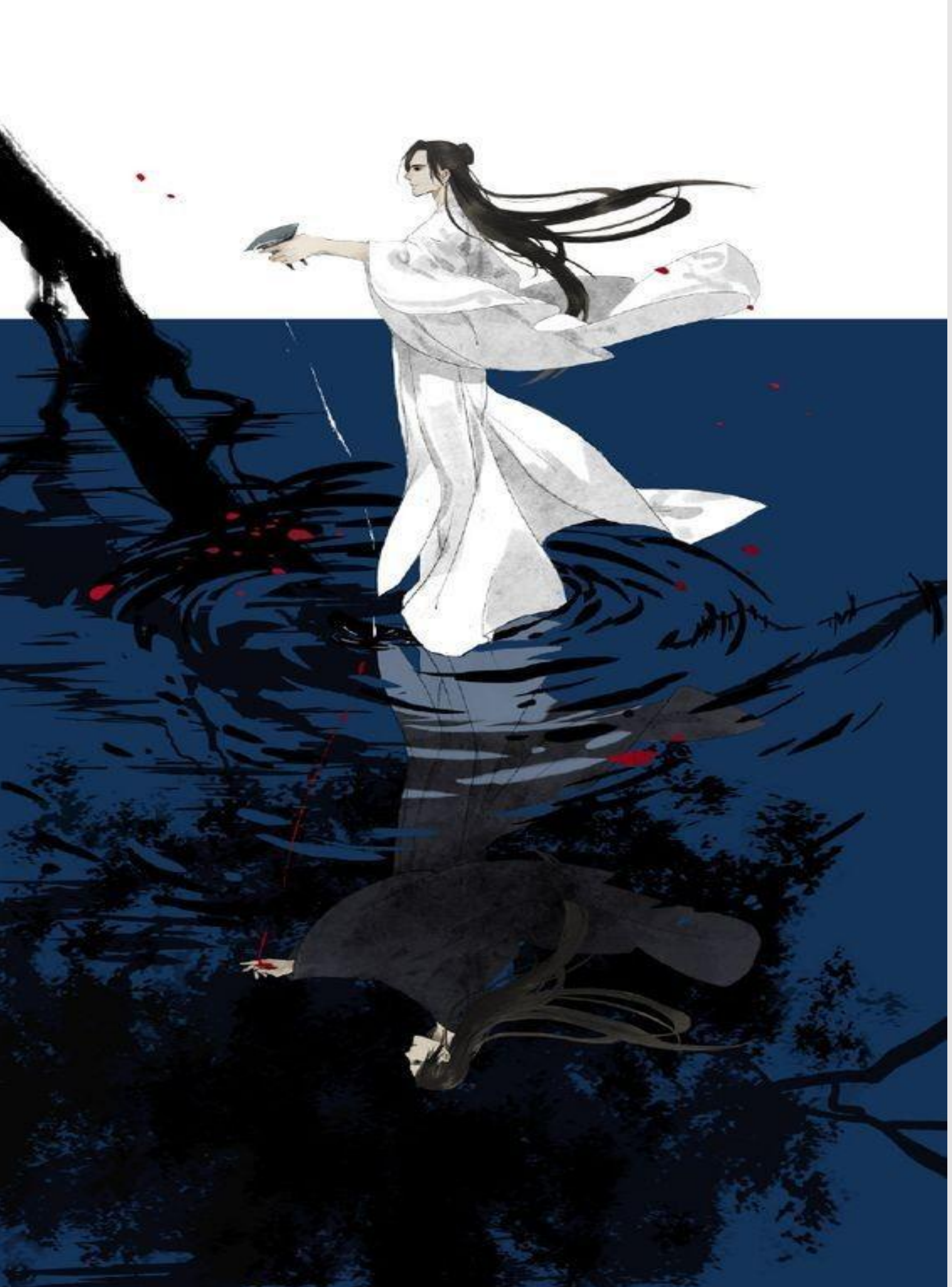
—Sigue soñando.

Luego, He Xuan extendió una mano hacia él y Shi Qing Xuan cerró los ojos.

¡Al mismo tiempo, el alma de Xie Lian fue repentinamente arrancada y empujada hacia arriba!

Cuando volvió a caer y abrió los ojos, yacía débilmente abrazado por un hombre vestido de rojo. Con una mano guiando suavemente su mandíbula, Hua Cheng lo estaba besando profundamente. No es de extrañar que Xie Lian sintiera que el poder espiritual que sustentaba el hechizo de cambio de alma se estaba escapando tan rápidamente. Resulta que, Hua Cheng usó la forma más rápida y efectiva de absorber todos los poderes que le prestó a Xie Lian, y logró devolver el alma de Xie Lian a su cuerpo.


水风



Capítulo 125: Desatar el nudo; el Señor del Agua lucha contra el Demonio Xuan (parte dos)

Al ver a Xie Lian regresar a sí, Hua Cheng separó sus labios lentamente, pareciendo alejarse. Sin embargo, en circunstancias tan extremas, Xie Lian ya no podía preocuparse por eso. Levantó ambos brazos, los rodeó alrededor de su cuello y se movió para absorber los poderes espirituales que Hua Cheng había chupado.

Claramente, Hua Cheng no había esperado que hiciera esto y lo tomó por sorpresa mientras los poderes espirituales fluían de vuelta. Temiendo que él se separara, Xie Lian cubrió su rostro con sus manos, volcó sus cuerpos y empujó a Hua Cheng al suelo, presionándolo hacia abajo.

Una ola de corrientes frías se vertió en su cuerpo y corrió por su garganta hasta su estómago, cálida y agradable. Justo en ese momento, la pequeña puerta de madera del Santuario Puji se abrió con un crujido, y una gigantesca sombra verde con forma de oruga se arrastró fuera del santuario.

— ¿Qué demonios, qué hijo de puta es tan atrevido?! ¿Un pobre ladrón? ¡¿Te atreves a venir a MI casa para robar y perturbar MI sueño?! Achú! Este ancestro te mostrará una cosa... —Se calló cuando vio a los dos fuera del santuario que parecían estar envueltos en los brazos del otro, besándose fervientemente y con pasión, sus siluetas se superponían, una roja y otra blanca, ¿quién más podrían ser? Al instante, él gritó: —¡¡YIIIEEEEEAAAAAAHHHHHHHHH!!



吸—
!!

¡Hua Cheng levantó la mano y originalmente iba a agarrar el hombro de Xie Lian, pero al escuchar a Qi Rong hacer ruido, giró su muñeca y Qi Rong lanzó un grito cuando fue arrojado hacia adentro con la puerta cerrada de golpe detrás de él con un *PANG*! Solo entonces, Hua Cheng cambió de posición y se presionó sobre el cuerpo de Xie Lian. Levantó la cara, su respiración áspera, sus ojos oscuros y brillantes.

— ¡Su Alteza!

Xie Lian no tuvo tiempo de explicar; levantó el brazo y los enganchó alrededor del cuello de Hua Cheng, tirando de él hacia abajo una vez más. Después de haber chupado suficiente poder espiritual, sofocó una tos antes de llorar.

— ¡HECHIZO DE CAMBIO DE ALMA!

Esta vez, sin embargo, justo cuando su alma salía, incluso antes de que fuera lanzado hacia arriba, era como si hubiera un muro que lo bloqueaba, y fue devuelto a su propio cuerpo. Él dijo, Ah, en estado de shock. Abriendo los ojos, encima de él todavía estaba ese cielo estrellado y la cara ansiosa de Hua Cheng. Xie Lian se sentó y abrazó su cabeza, murmurando:... Ya no puedo pasar.

¿Murió Shi Qing Xuan? ¿O el Demonio Agua Negra Xuan reforzó su barrera? No importa qué, de cualquier manera, no podía regresar al cuerpo de Shi Qing Xuan. Incluso si tuviera que apresurarse hacia el Mar del Sur, seguramente sería demasiado tarde.

Al verlo desconcertado, Hua Cheng dijo: —Su alteza, lo siento.

Xie Lian lo miró. Hua Cheng agregó: —Pero, las personas externas no pueden interferir en este asunto.

Xie Lian agitó su mano.

—... No necesitas disculparte. Sinceramente, incluso si estoy allí, no podré hacer mucho.

Con el hechizo de cambio de alma, solo podía entrar en el cuerpo de Shi Qing Xuan. Sin embargo, Shi Qing Xuan no era más que mortal, e incluso si Xie Lian pudiera ayudarlo a liberarse de esos grilletes, ¿cómo podría luchar contra el Señor de la Guarida del Demonio Agua Negra? Incluso escapar era imposible.

Después de haberse calmado, Xie Lian regresó rápidamente a la red de comunicación espiritual de los cielos: —Ling Wen, ¿haz partido?

— ¡Su Alteza! —Exclamó Ling Wen. — ¿Cómo es que se quedó en silencio durante un período tan largo de tiempo? Ya hemos enviado a varios oficiales celestiales al Mar del Sur. Su alteza Qi Ying regresó, así que también se pondrá en marcha en un momento también, pero no es fácil entrar a la Guarida del Demonios Agua Negra, quién sabe cuándo los encontraremos.

Xie Lian gritó: —Espera, voy a ir con todos ustedes. Tal vez todavía recuerde el camino. Pero tendré que molestarte para enviar a alguien a recogerme del Santuario Puj.

—Muy bien. Él acaba de llegar. —Dijo Ling Wen.

Un poco sorprendido, Xie Lian volvió la cabeza hacia atrás. Hua Cheng había desaparecido, pero dos oficiales subalternos llegaron desde la aldea Puji, y detrás de ellos los siguió un joven alto y de pelo negro ondulado. Era Quan Yi Zhen.

Xie Lian inclinó la cabeza para saludarlo. Quan Yi Zhen no entendía de formalidades, por lo que no respondió el gesto, pero a Xie Lian no le importó. Miró a su alrededor pero no vio la sombra de Hua Cheng en ningún lado, y comprendió que Hua Cheng le estaba dando espacio para lidiar con este asunto.

Los dos y los oficiales subalternos partieron hacia el Mar del Sur. Siguiendo la sugerencia de Xie Lian, salieron de su camino para reunir más de diez ataúdes fuertes que habían llevado muertos para prepararse para cualquier situación inesperada. Después de que el barco voló a través de las aguas durante más de seis horas, se encontraron con una visión extraña sobre la superficie del mar.

Varios cadáveres de gigantescos peces esqueletos flotaban en la superficie de los mares y chocaron con el barco. Muchos oficiales celestiales se alarmaron instantáneamente.

— ¡¿ESTAMOS ALLÍ?!

—Eso no puede ser. —Xie Lian dijo: —Si ya hemos ingresado a la Guarida del Demonio Agua Negra, el barco no se mantendrá a flote en las aguas y todavía moverse tan rápido.

Sin embargo, estos fueron claramente los restos de la batalla del General Pei y el Señor del Agua la noche anterior. Quan Yi Zhen estaba posado en la barandilla lateral de la nave, manteniendo esa posición de alta dificultad cuando, de repente, dijo: —Hay una isla negra por delante. ¿Esa es?



Xie Lian enfocó sus ojos y, efectivamente, realmente había una isla sombría. Además, desde lejos, ¡se parecía a la Isla de Agua Negra!

Xie Lian frunció el ceño ligeramente.

—Realmente lo parece. Pero, ¿cómo se puede encontrar tan fácilmente, y la nave no se hundió? Todos permanezcan vigilantes, esto podría ser una trampa.

Pero justo cuando las palabras salieron de sus labios, se dio cuenta de que no era una trampa. En la playa había una figura, bajo el sol brillante, cortando troncos con la espada sagrada destinada a matar enemigos, haciendo ataúdes. En el lado ya había tres ataúdes completos, y estaba haciendo un cuarto en ese momento. Xie Lian inmediatamente comenzó a agitar.

— ¡GENERAL PEI! ¡Es el general Pei! ¡Es esta isla sin lugar a dudas!

La nave cambió de dirección inmediatamente y se dirigió rápidamente hacia allí. Cuando Pei Ming vio que habían llegado refuerzos, no parecía particularmente encantado, sino que tiró la espada al suelo, se frotó la nariz y preguntó, sonando sombrío: —Todos tuvieron que venir justo cuando termino de hacer esto. Qué diablos.

—Ya es sorprendente que alguien haya aparecido —dijo Quan Yi Zhen. —Cuando todos escucharon que era para salvarte, nadie tenía tiempo.

—... —Pei Ming mostraba una expresión como si no quisiera molestarse con los niños y se volvió hacia Xie Lian. —Su alteza,

¿volvió primero? ¿Cómo construyó esta nave? ¿Cómo puede flotar en las aguas de la Guarida del Demonio?

—No creo que sea el barco —dijo Xie Lian. —La maldición de la Guarida del Demonios Agua Negra se ha dispersado.

Sorprendido, Pei Ming lo probó con su espada, y por supuesto, con solo un movimiento, cayó un campo de árboles grandes. Sus poderes espirituales habían regresado. Sin palabras por un momento, Pei Ming negó con la cabeza: —Si lo hubiera sabido, no habría trabajado tan duro para construir estos ataúdes.

Era cierto que trabajó incansablemente toda la noche. Hizo ataúdes para cuatro, pero tres de ellos eran ahora inútiles.

El grupo de oficiales celestiales entró en la isla y corrió directamente hacia el corazón del bosque. Los pequeños fantasmas que emboscaron en el bosque nunca habían visto una formación de batalla semejante y todos se alejaban corriendo aterrorizados, huyendo a la izquierda a la derecha y al centro. Una vez que llegaron al lago Agua Negra dentro de los árboles, no se encontraron con ninguna criatura invisible. Sin la perturbación de ninguna barrera espiritual extranjera, después de examinarla, pudieron romper el límite, dispersar la ilusión, y pronto, la prisión de hierro y el Palacio de Agua Subterránea aparecieron ante sus ojos.

Una vez que entraron al Palacio de Agua Subterránea, Xie Lian recogió los restos de ese esqueleto de túnica negra y lo guardó, sosteniéndolo en sus manos mientras corría por todo el palacio. Pronto, encontraron ese gran salón. Sobre esa pared moteada, los dos sangrientos grilletes de acero ya estaban vacíos. Un cadáver sin cabeza yacía en el suelo en medio del pasillo, su

sangre ya se había secado, y un grupo de locos le arrojaban objetos al azar. En el momento en que los oficiales celestiales entraron, ese grupo de maníacos se emocionaron aún más.

Cuando Pei Ming entró, se quedó aturdido por un buen rato antes de que finalmente se atreviera a reconocer a quién pertenecía ese cadáver. Sacudido, exclamó: —... ¡Shui-shixiong!

Xie Lian ya estaba bien informado sobre esto e instruyó: —¿Todos, por favor, busquen aquí y en toda la isla al Señor del Viento, o... a su cadáver?

Sin embargo, no importa cuánto vieran, no había rastros de Shi Qing Xuan en la isla.

¿Se había llevado el Demonio Agua Negra Xuan al Señor del Viento? ¿O tal vez el Señor del Viento fue asesinado directamente y su cuerpo muerto se hundió en los mares, su carne fue devorada por peces?

Aunque Shi Wu Du se volvió loco al final y provocó que He Xuan lo matara violentamente, ahora estaba muerto, pero no fue asesinado por las propias manos de Shi Qing Xuan, ¿así que He Xuan todavía cambiaría el destino del Señor del Viento?

Alejando a esos lunáticos irritantes, Pei Ming se agachó en el suelo y se perdió en sus pensamientos durante mucho tiempo antes de suspirar.

—Shui-shixiong. Has estado orgulloso de toda tu vida, pero terminaste así. Ni siquiera sé si tus ojos están cerrados. En verdad, cuanto más alto subes, más fuerte caes. La vida está llena de sorpresas, y uno no puede escapar de lo que venga. Incluso

cuando el mortal se ha convertido en dios, no tenemos la suerte de evitar el destino al final.

Quan Yi Zhen no tenía sentimientos tan profundos y corría profundamente dentro del Palacio de Agua Subterránea. Cuando pasó, miró al cadáver y le pareció extraño: — ¿Dónde está la cabeza?

—Fue tomada por el Demonio Agua Negra Xuan —respondió Xie Lian.

— ¿Qué rencor, qué resentimiento guardó el Señor de la Guarida del Demonio contra él? ¿Y dónde está Qing Xuan? ¿El Señor de la Tierra? ¿Perecieron los tres oficiales de Agua, Tierra y Viento?

—Fue un gran rencor, un gran resentimiento. Xie Lian dijo: —En cuanto a Señor de la Tierra, depende de por quién preguntes. El verdadero está en mis manos, el falso fue el que se llevó la cabeza del Señor del Agua.

— ¡¿Qué?!

Xie Lian lo miró y dijo suavemente: —El general Pei no lo sabía, ¿verdad? El verdadero apellido del Demonio Agua Negra Xuan era He, su nombre de cortesía es Xuan.

Al escuchar esto, la cara de Pei Ming cambió ligeramente. Parecía que Pei Ming y Ling Wen no desconocían completamente las cosas que Shi Wu Du había hecho. Solo que no sabían cuánto sabían.

Todo lo que tenía que ser reportado fue reportado, todo lo que necesitaba ser tratado fue tratado. Cuando Xie Lian volvió a la

aldea de Puji, había pasado un día entero. Los pasos de Xie Lian estaban cansados de agotamiento.

Cuando regresó al Santuario Puji y abrió la puerta, pudo escuchar a Qi Rong chillando y gritando: — ¡HUA CHENG CABRÓN! ¡XIE LIAN HIJO DE PUTA! ¡NO TIENEN VERGUENZA! AHHHH ¡MIERDA! ¡QUÉ DIABLOS ERA ESO EN MEDIO DE LA NOCHE! ¡ESTOY JODIDAMENTE ATERRADO! LOS OJOS DE ESTE GRAN AMO ESTAN JODIDAMENTE CIEGOS, ¡ME LA DEBEN!

No había nada más que vulgaridades y profanidades que salían de su boca y Xie Lian recordó de inmediato la imagen aterradora de cómo él y Hua Cheng se turnaban para abrazarse en el suelo aspirando poderes la noche anterior. No le pareció vergonzoso en ese momento, pero ahora no podía escapar y casi cerró la puerta para huir. Hua Cheng estaba inclinando su silla hacia atrás, sus botas cruzadas y apiladas sobre la mesa, pero en el momento en que escuchó a Xie Lian empujar la puerta para entrar, bajó las piernas y golpeó casualmente la parte posterior de la cabeza de Qi Rong, dejándolo inconsciente.

Se puso de pie.

—Gege.

Xie Lian asintió y cerró la puerta detrás de él, pasó por encima del Qi Rong que estaba atado como un pequeño gusano verde en el suelo y se sentó.

— ¿Salieron a jugar Gu Zi y Lang Ying?

—Sí, los dejé salir. Has trabajado duro —dijo Hua Cheng.

—No, tú eres el que trabajó duro —dijo Xie Lian.

Hua Cheng sonrió. Luego dijo: —Había pensado que Gege me echaría la culpa.

Xie Lian negó con la cabeza: —San Lang no necesita pensar tanto. Realmente no lo hago De hecho, tenías razón en todo esto. Las personas externas realmente... posiblemente no puedan interferir.

Después de pensarlo un poco, todavía le preguntó: —San Lang, ¿qué crees que el Demonio Agua Negra Xuan le hará al Señor del Viento?

Hua Cheng se quedó en silencio por un momento antes de responder: —Yo tampoco lo sé. Agua Negra es alguien bastante excéntrico. Lo ha soportado solo durante muchos años, nadie puede saber lo que está pensando.

—Nadie puede saber lo que está pensando—: Xie Lian recordó repentinamente que este era también el mismo comentario que muchos de los oficiales celestiales en el Tribunal Superior habían dado a la Lluvia Sangrienta que busca la Flor.

El Agua Negra que hunde barcos emergió del Monte TongLu, matando a millones de fantasmas. La Lluvia Sangrienta que busca la Flor era igual. He Xuan había soportado años solo; el tiempo que Hua Cheng soportó solo no podría ser menos.

Lo que hizo que al Agua Negra que hunde barcos hoy fue el odio. Entonces, ¿qué hay de la Lluvia Sangrienta que busca la Flor?

¿Qué hizo a Hua Cheng el Hua Cheng de hoy?

En un instante, mucho se reflejó en la mente de Xie Lian, y él negó con la cabeza, descartando a esa *persona especial, noble y amable* y organizó sus pensamientos.

—Pero, San Lang, hay algo que no entiendo. Todo este asunto con el Señor del Agua cometiendo fraude debería haberse hecho de manera encubierta. Su engaño duró tanto tiempo, ¿cómo supo Agua Negra la verdad? Si no es conveniente para tu responder, no tienes que responder.

—Él huyó y movió su dominio e incluso dejó su actuación como oficial celestial falso, así que, ¿por qué hay inconvenientes? —Dijo Hua Cheng. —En realidad, es simple. En esa noche murió qué Agua Negra murió, Shi Wu Du había ido a confirmar su muerte.

— ¿Porque solo cuando la presa está muerta, el Reverendo de palabras vacías encontrará el próximo objetivo? —Se preguntó Xie Lian.

—Sí. Agua Negra no sabía quién era esa persona, pero recordaba esa cara. Fue solo después de que se convirtió en un fantasma y supo más de los asuntos del cielo y la tierra cuando descubrió que ese hombre era el Dios del Agua.

—No es de extrañar. Pero esto era desconcertante. ¿Por qué un estimado dios del agua iría a observar cómo un mortal murió de la nada? —Xie Lian preguntó: — ¿Pero esto no debió haberle hecho pensar en lo del cambio de destinos?

Hua Cheng respondió: —Es por eso que se hizo pasar por un verdadero Señor de la Tierra y se infiltró en los cielos para investigar. Bastante valiente si tengo que decirlo yo mismo.

—Si no es por matar al verdadero Señor de la Tierra después y arrastrar a más de doscientos pescadores, entonces realmente se lo puede llamar valiente e inteligente.

Sin embargo, Hua Cheng dijo: —Gege, no sé si el verdadero Señor de la Tierra fue asesinado por él. Pero, el que arrastró a esos pescadores al tormentoso Mar del Este, me temo que fue alguien más.


夜

Capítulo 126: Sujeto descarriado; rastros de tinta irregulares de un Corazón Excitado

Xie Lian se sorprendió un poco.

—Entonces, ¿quién puede ser? Técnicamente, una tempestad como esta no debería involucrar a más de cincuenta personas.

—Sospecho que podría ser la misma persona que envió a esa cáscara vacía de cultivador que nos llevó al incidente del Paso de BanYue

Si eso era cierto, entonces parecía que siempre había una mano que lo había estado empujando al corazón de cada caso en todo momento. Sintiéndose un poco desconcertado, Xie Lian se preguntó: — ¿Qué busca esta persona?

Hua Cheng negó con la cabeza, pero también parecía estar sumido en sus pensamientos. Justo en ese momento, se escucharon los sonidos de risa de los niños jugando que venían del exterior, y sus agudos ojos inmediatamente se extendieron. Siguiendo su mirada, Xie Lian miró por la ventana, pero solo vio a dos niños jugando afuera; Gu Zi estaba montando sobre los hombros de Lang Ying, luciendo despreocupado y alegre.

Naturalmente, el engaño audaz del Señor del Agua al cometer una sustitución fraudulenta, el Señor del Viento siendo un fraude, el Señor de la Tierra también un fraude, y la separación de la cabeza y el cuerpo del Señor del Agua, estos cuatro casos, cada uno más explosivo que el siguiente, hicieron estallar los cielos como cuatro

bombas, levantando una ola que inundó los Tribunales Superior e Intermedio.

De repente, todos se sorprendieron y temblaron; nadie sabía qué decir sobre el asunto, y los grillos llenaban el Gran Salón Marcial. Incluso la mano de Jun Wu no parecía poder sostener su cabeza nunca más.

Ya que Ming Yi nunca se había esforzado por ser amigable con nadie, y solo alguien como Shi Qing Xuan, que disfrutaba de molestar a los demás y tener relaciones demasiado familiares, conseguiría mantener buenas relaciones con él, casi nadie más estaba cerca del Señor de la Tierra. Sin embargo, cuando se dieron cuenta de que uno de sus colegas era el legendario Rey Demonio Supremo, el impacto fue realmente demasiado grande.

Para desempeñar correctamente el papel del Señor de la Tierra, en tantos años, los pasados este Rey Demonio había trabajado arduamente y con diligencia, reuniendo a una gran cantidad de adoradores en el reino de los mortales, e incluso logró llegar a los diez mejores durante la Batalla de las Linternas en el Banquete del Festival de Medio Otoño, realmente aterrador, como se esperaba de un Rey Demonio Supremo.

Sin mencionar los rencores entre el Demonio Agua Negra Xuan y el Señor del Agua Wu Du, el verdadero asesino detrás del verdadero Señor de la Tierra Yi era sin duda el Demonio Agua Negra Xuan, no había preguntas sobre eso. Por lo tanto, el Tribunal Superior publicó oficialmente una orden de arresto. Sin embargo, todos sabían que, si un Rey Demonio Supremo quisiera esconderse, no sería tan fácil encontrarlo.

Como dicen, una vez que un hombre cae, todos lo pisotearán. En el pasado, los Señores del Viento y del Agua se encontraban en grandeza y gloria con cientos a su entera disposición. Cada vez que aparecía Shi Wu Du, él era exaltado y celebrado. Sin embargo, ahora con su repentina muerte, de repente todos sus partidarios no se atrevieron a soplar una sola respiración. A Shi Qing Xuan le encantaba hacer amigos y era generoso, pero esos innumerables buenos amigos desaparecieron y quién sabe dónde. Pei Ming recogió el cuerpo sin cabeza de Shi Wu Du, y el día de su entierro fue silencioso y vacío de gente. Aparte de Xie Lian y Ling Wen, no hubo muchos otros oficiales celestiales que se manifestaron.

Xie Lian notó, en los últimos días, intencionalmente o no, pero ya había una banda de personas quemando y profanando los templos de Viento y Agua. Aunque no pudo soportarlo y trató de detenerlos varias veces, a medida que pasaba el tiempo, cuando las personas descubren que sus oraciones ya no eran contestadas, los actos de agresión solo empeorarían. Él podía detenerlos una vez, pero no podía detenerlos para siempre. En otros diez años, quizás incluso en unos pocos años, la gente olvidaría por completo a los dos oficiales celestiales del Viento y del Agua que solían gobernar en la cima del cielo. No pudo evitar sentirse melancólico.

Una vez que terminó el funeral, Xie Lian se dirigió a Ling Wen: —El paradero del Señor del Viento... de Qing Xuan está ahora en tus manos. Contamos con usted.

Ling Wen también se veía solemne, no habiendo sonreído en días.

—Aún sin el pedido de su alteza, igual haría todo lo posible por cumplir mi deber.

Pei Ming, sin embargo, dijo: —Su alteza, en lugar de dejar que el Palacio de Ling Wen arrastre sus viejos y rotos pies de buey de carreta, ¿por qué no le pregunta directamente a la Lluvia Sangrienta que busca la Flor, vea si él puede preguntar por ese Loco Agua Negra y a dónde se ha llevado a Qing Xuan? Ya ha tomado la cabeza de Shui-shixiong, ¿qué más quiere? —

Xie Lian negó con la cabeza y respondió impotente: —General Pei, por favor, no piense las cosas con tanta naturalidad. Si un Rey Demonio Supremo quisiera hacer algo, ¿tendría que reportarlo al otro?

Por lo tanto, Pei Ming no dijo nada más.

Cuando Xie Lian regresó al Santuario Puji, había muchos aldeanos rodeando el santuario susurrando unos a otros. Xie Lian no tuvo que preguntar para saber qué estaba sucediendo, porque justo dentro del Santuario Puji se escuchaban aullidos y chillidos. El jefe de la aldea estaba asustado y nervioso, tirando de él: —Daozhang, su pequeño primo loco, él, él, él es...

La excusa que Xie Lian le había dado al mundo era que Qi Rong era su primo más joven y loco, rechazado por otros sin que nadie estuviera dispuesto a cuidarlo, así que Xie Lian lo tomó por obligación. En algún nivel, esto no era mentira.

— ¿Se está volviendo loco de nuevo? No se preocupe, está bien encerrado. Él no va a escapar. Todos pueden irse a casa —dijo Xie Lian.

Todos los aldeanos murmuraron: —Oh. Vamos, vamos. —Antes de que se dispersaran, el jefe de la aldea le dio a Xie Lian una canasta de huevos.

—Um, Daozhang, tu Xiao Hua...

Xie Lian se desconcertó al principio.

— ¿Xiao Hua? —Entonces se percató. — ¿Oh, San Lang? Luego recordó que la identidad verdadera de Hua Cheng en el mundo exterior era su hermano menor que se escapó de su casa y vino a jugar, y Xie Lian no pudo evitar sentirse un poco nervioso.

—Sí. Tu Xiao Hua nos ayudó a arreglar algunas cosas de nuevo hoy, tendrá que recompensarlo adecuadamente esta noche — dijo el jefe de la aldea.

— ¡Sí! Dele algunos suplementos, hágalo fuerte y musculoso. ¡Él será aún mejor en el trabajo!

Xie Lian no pudo evitar sonreír:

—Lo haré, lo haré. Por supuesto, por supuesto.

Cuando abrió la puerta, Lang Ying ya estaba dormido, acurrucado en un rincón. Qi Rong estaba tendido en el suelo como un cadáver y gimiendo, viéndose como si sus entrañas estuvieran en llamas. Gu Zi se estaba masajeando los hombros, friccionando en su espalda.

—Papá, ¿estás mejor?

Xie Lian se quitó el sombrero de bambú de la cabeza y dejó los huevos.

— ¿Qué te pasa? ¿Comiste algo malo?

Qi Rong escupió: —Mientras no me cocines nada, no sufriré dolores de estómago, incluso si fuera a lamer mierda y mugre en el suelo.

Al escucharlo exagerar, Xie Lian se metió las manos en las mangas: — ¿Entonces, en serio intentarás lamer esas cosas y ver si tienes dolor de estómago?

— ¡PUAJ, PUAJ, PUAJ! —Qi Rong escupió de nuevo. — ¿Qué diablos dijo este viejo maestro? ¡Estás mostrando tu corazón malvado otra vez, tratando de encontrar diferentes maneras de torturarme! AIYAYAYAYAYAYAA, mi buen hijo, eso es bueno, eso es bueno, ahora hazlo de este lado. Jejejejejeje ~ Aiiiieee mierda, qué diablos está pasando, últimamente no he estado más que agitado, como un jodido gato en celo. ¡¿ESTOY ENFERMO?! ¡PRIMO PRÍNCIPE HEREDERO! ¡ESTOY ENFERMANDO! ¡DEBE SER PORQUE ME ESTÁS TORTURANDO QUE ESTOY ENFERMO! ¡Dios mío, loto de la nieve, sí que quieres matar a alguien!

Xie Lian se agachó y sintió su frente.

— ¿Estás caliente? —Después de una pausa, dejó caer su mano y frunció el ceño. —No es eso. No lo estás fingiendo, ¿verdad?

Qi Rong iba a comenzar a maldecir de nuevo y Gu Zi dijo patéticamente: —Daozhang, mi papá no le mintió. Últimamente no

se ha sentido bien, y ha estado llorando durante mucho tiempo hoy.

Al ver a Qi Rong moverse en el suelo, Xie Lian negó con la cabeza y se puso de pie, listo para buscar la caja de medicamentos cuando de repente notó que la caja de donaciones era pesada. Esa caja de donación fue construida recientemente por Hua Cheng, por lo que no debería tener nada dentro. Desconcertado, Xie Lian sacó la llave y la abrió para ver y se quedó estupefacto. Una vez más lo cegó una caja llena de brillantes lingotes de oro.

¡PA! Xie Lian volvió a cerrar rápidamente la caja de donaciones.

¿No regresó esa caja de lingotes de oro que le dio el Señor del Agua? ¿Quién más le regalaría algo como esto?

No podría ser Hua Cheng; no haría algo tan simple y vulgar como llenarlo de barras de oro. Xie Lian volvió la cabeza y preguntó: —Qi Rong, ¿ha venido alguien?

Qi Rong señaló su rostro y maldijo: —OYE, ¿QUÉ HAY DE MALO CONTIGO? ¿REALMENTE ME TOMAS POR UN PERRO GUARDIÁN? ¿CREES QUE ERES UN SUPREMO? NI UN SUPREMO TIENE TAN POCA VERGÜENZA. ¡NI SIQUIERA ESE AGUA NEGRA DE MIERDA NI ESE CABRÓN DE HUA CHENG SE ATREVEN A TOMARME POR UN PERRO GUARDIÁN!

¡BANG! Alguien abrió la puerta del Santuario Puji, y fue Hua Cheng quien entró. En el momento en que lo vio, Qi Rong se quedó mudo al instante y se movió silenciosamente hacia un lado, sin atreverse a hacer más menciones de lo que vio esa noche.

—San Lang, estás de vuelta —dijo Xie Lian.

Hua Cheng sonrió alegremente.

—Sí.

—Gracias por tu arduo trabajo. —Xie Lian dijo: —El jefe de la aldea me regaló algunas cosas para recompensarte, así que comeremos algo bueno esta noche.

—Suena bien. —Hua Cheng dijo: —Pero, Gege, ¿quiere ir a mi casa esta noche?

— ¿La Ciudad Fantasma? —Preguntó Xie Lian.

—Hum. —Hua Cheng respondió: —Y lleve esto también. —Señaló a Qi Rong. —Mira si hay alguna forma en que podamos sacar su alma.

Haciendo zumbidos por un momento, Xie Lian asintió: —Esa es probablemente una buena idea. En cualquier caso, no es bueno seguir arrastrando este tema.

Por supuesto, la razón más importante fue porque Qi Rong comía demasiado y su Santuario Puji ya no podía costearlo.

Cuando Qi Rong escuchó que lo iban a enviar a la Ciudad Fantasma, se sintió aterrorizado y objetó todo lo que pudo. Sin embargo, sus objeciones cayeron en oídos sordos. Una explosión de humo más tarde, fue convertido en un daruma verde por Hua Cheng, y Gu Zi lo llevó en sus manos cuando salieron para la Ciudad Fantasma.

La Ciudad Fantasma estaba tan bulliciosa como siempre, y caminando por la calle principal, todos los fantasmas recordaron a Xie Lian. Al ver que había regresado, todos gritaron: — ¡GRAN TÍO!... Ah, no, el amigo de Chengzhu, ¡ha venido otra vez!

— ¡Quack! ¡Es porque extrañas nuestra especialidad, comida callejera, quack!

Xie Lian llevó esa canasta de huevos y los regaló como recuerdos del reino mortal. Muchos de los que recibieron los huevos se llenaron de alegría, algunos decidieron comérselo junto con su propia sangre, y algunos proclamaron que incubarían un monstruo de ocho pies de sus huevos. Hua Cheng soltó el hechizo en Qi Rong y después de una explosión de humo verde, el hombre poseído por Qi Rong apareció en la calle, abrazando su cabeza y agachándose en defensa, sin decir una palabra. Algunos de los fantasmas captaron el olor en su cuerpo y exclamaron: — ¿Eh? ¿No es este el goblin verde?

La multitud de fantasmas se acercaron y lo rodearon, y oliendo estaban encantados.

— ¡JAJAJAJAJAJAJA, REALMENTE ES EL GOBLIN VERDE! ¡ESTE IDIOTA BASTARDO ESTÁ AQUÍ DE NUEVO JAJAJAJAJAJAJAJAJA!

— ¡NO TE GOLPEARON LO SUFICIENTE LA ÚLTIMA VEZ JAJAJAJAJAJAJA Y TE ATREVES A VOLVER!

—Cuida al pequeño —dijo Hua Cheng. —En cuanto al grande, piensa en una forma de sacarlo sin lastimar al cuerpo.

— ¡SÍ SEÑOR! ¡MI SEÑOR!

Así, varias hermosas mujeres fantasmas abrazaron a Gu Zi, tararearon una pequeña canción de cuna y lo pusieron a dormir. Los otros demonios, monstruos y fantasmas comenzaron a jugar a las chapadas con Qi Rong. Él gritando mientras huía, y el grupo de fantasmas acalorados detrás de él. Hua Cheng y Xie Lian observaron un rato, luego se dieron vuelta y entraron en el Templo QianDeng.

Los dos entraron al vestíbulo sin prisa y se acercaron al altar. Ese altar todavía estaba cubierto con pinceles, tinta y papel. Xie Lian se había estado sintiendo bastante estresado recientemente, y al verlos ahí, tuvo la intención de relajar el estado de ánimo y sonrió suavemente: —La última vez, cuando te enseñé, dije que deberías practicar cuando tengas el tiempo. Pero, supongo que no has estado practicando últimamente…

Hua Cheng se aclaró la garganta: —Gege, ha entregado mi recompensa a otras personas, ¿qué voy a comer esta noche?

Xie Lian lo imitó y levantó las cejas ligeramente.

—No cambies de tema.

—Puedo practicar la espada, pero no la caligrafía. —Hua Cheng dijo: —Si Gege no está a mi lado para instruir, probablemente me extraviaré practicando todo solo, y empeore mientras más escriba.

Las cejas de Xie Lian se elevaron más arriba.

—San Lang es tan inteligente, ¿cómo puede haber algo en lo que no seas bueno?

Hua Cheng recogió un cepillo y lo sumergió en un poco de tinta, con un aspecto muy humilde: —Es cierto. Por favor, Gege enséñeme.

Xie Lian suspiró.

— ¿Por qué no escribes algo primero?

Por lo tanto, Hua Cheng escribió muy seriamente dos versos. Xie Lian lo observó un poco, pero ya no podía mirar más,... detente, detente. Tú… mejor detente después de todo.

No desperdicies más papel y tinta.

—Oh —dijo Hua Cheng obedientemente y realmente se detuvo, guardando el pincel. Xie Lian negó con la cabeza.

—San Lang, no... No le digas a nadie que te enseñé a escribir.

—Gege, hice mi mejor esfuerzo. Hua cheng hizo un puchero. La forma en que habló realmente sonaba como si estuviera agraviado. Un orgulloso Rey Demonio Supremo; si su nombre fuera anunciado, los tres reinos se estremecerían de miedo. Sin embargo, en este momento se paró como un joven estudiante, escuchando obedientemente la crítica de Xie Lian. Después de haberle enseñado algunos puntos cruciales más, Xie Lian volvió a tomar su mano como la última vez: —Probemos de nuevo. Sé serio esta vez.

—Está bien —dijo Hua Cheng,

Los dos estaban inmersos en la composición. Después de escribir por un tiempo, Xie Lian preguntó casualmente: — ¿Por qué sigue siendo Dolor de separación?

Hua Cheng también respondió casualmente: —Me gusta este poema.

—También me gusta —dijo Xie Lian. —Pero, ¿San Lang, tienes otros poemas que te gusten? Una vez que estés familiarizado con la escritura de este poema, puede intentar escribir otros. Contando aproximadamente, este poema solo tenía unas cuantas palabras. Los dos lo habían escrito más de diez veces, por lo que debería ser hora de cambiar a uno diferente. Sin embargo, Hua Cheng se mostró inflexible.

—Solo este.

Bajando el pincel, sopló ligeramente la tinta y sonrió: —Si me gusta algo, entonces mi corazón no tendrá espacio para ningún otro, y siempre lo atesoraré. Mil veces, un millón de veces, no importa cuántos años esto no cambiará. Este poema es así.

—... —Xie Lian sonrió suavemente. —Es eso cierto.

—Hum. —Respondió Hua Cheng.

—...

Xie Lian soltó su mano y se aclaró la garganta en voz baja: —Entonces, muy bien. San Lang es un hombre sentimental. Eso es bueno... oh, ¿por qué no practicas un poco más solo? Ah, es cierto. Qi Rong parece no estar bien últimamente.

Hua Cheng dejó el papel y volvió a recoger el pincel: — ¿Cómo está mal?

Xie Lian se volvió con su espalda hacia Hua Cheng.

—Dijo algo como que se sentía agitado por todas partes. Pero lo he mirado y no parecía haber sido causado por el cuerpo de ese hombre. ¿No puede ser porque el clima es malo?

Detrás de él, Hua Cheng preguntó: — ¿Cuándo comenzó esto?

—Debería ser en los últimos días. —Xie Lian respondió: —Hoy fue especialmente malo...

Antes de terminar su oración, una sensación de presentimiento repentinamente creció en su mente. En ese momento, hubo un ligero sonido de *PA* detrás de él, como si un objeto se cayera desde el aire.

Xie Lian dio media vuelta.

— ¡¿SAN LANG?!

El pincel que estaba en la mano de Hua Cheng se había caído antes, cayendo sobre el papel blanco como la nieve, cortando un largo e irregular rastro de tinta. La expresión de Hua Cheng era de mal humor, su cuerpo inestable, y se levantó con una mano que sujetaba el borde del altar, mientras que la otra mano cubría su ojo derecho.

A juzgar por su expresión, parecía que su ojo derecho estaba palpitando y con una cantidad abrumadora de dolor. Xie Lian instantáneamente se acercó.

— ¿Estás bien?

La esquina de la boca de Hua Cheng se contrajo, pero se forzó a no decir nada. Los ojos plateados grabados en la parte superior de la empuñadura de E-Ming se abrieron de golpe y el globo ocular comenzó a girar salvajemente. Las venas asomaron a lo largo de la superficie de la mano que Hua Cheng descansaba sobre el altar, amenazando con voltear la mesa en cualquier momento. Xie Lian extendió la mano, queriendo ayudar, pero Hua Cheng gruñó: — ¡Quédese detrás!

Al ver a Xie Lian congelarse, Hua Cheng gruñó entre dientes: — ... Su alteza, por favor, apúrese y aléjese de mí. Yo podría…

Xie Lian lo interrumpió: — ¡¿Cómo puedes decirme que me vaya cuando estás así?!

Hua Cheng dijo, con su voz nada más que gentil: —Si fuera a quedarse aquí por más tiempo, yo…

En ese instante, olas tras olas de aullidos y gritos de demonios sonaron desde fuera del Templo QianDeng. Los demonios se estaban doblando en la calle principal de la Ciudad Fantasma, llorando, aferrando sus cabezas y aullando, como si sus cráneos se hubieran abierto y estuvieran al borde de la muerte. En medio

del caos, Qi Rong estaba corriendo rápido hacia adelante. Debido al hecho de que poseía el cuerpo de un humano, aunque el cuerpo de la carne había disminuido sus poderes, también actuaba como una barrera protectora contra cualquier ataque que afectara demonios. Fue solo por esto que Qi Rong todavía saltando por todas partes y aprovechando esta oportunidad para huir. El grupo de mujeres fantasmas que estaban acunando a Gu Zi había caído al suelo y estaban llorando por sus dolores de cabeza. Al ser incapaces de cantar su hipnótica melodía, Gu Zi se despertó aturdido solo para ver a Qi Rong huir como un loco. Se levantó de un salto y lo persiguió mientras gritaba: — ¡Papá! ¡Papá! ¡Espérame!

Mientras corría, Qi Rong se dio la vuelta, se sacó la lengua e hizo una mueca: —LULULULULALALALA, BUEN MUCHACHO, ¡PAPÁ SE ESTÁ YENDO! JAJAJAJAJAJAJAJA

Sin embargo, Gu Zi todavía lo perseguía implacablemente con sus dos pequeñas piernas. Al ver que la distancia entre ellos se hizo más grande, se echó a llorar.

— ¡Papá! Por favor, no me eches. ¡Papá, llévame contigo!

Qi Rong escupió continuamente.

— ¡PIÉRDETE! ¡PIÉRDETE! NO ME SIGAS ¡QUÉ MOLESTIA!

Una gota de su saliva voló tan lejos que golpeó a Gu Zi en la frente y lo hizo caer sobre su trasero. Lloró aún más fuerte, al punto como si su corazón se rompiera y sus pulmones estallaran. Xie Lian no pudo soportarlo más y salió furioso del Templo QianDeng con enojo.

— ¡Qi Rong!

En el momento en que Qi Rong vio a Xie Lian bloqueando el camino frente a él, se dio la vuelta con miedo y corrió por donde venía. En el camino, recogió a Gu Zi del suelo y amenazó: — ¡NO TE VENGAS MÁS CERCA! ¡VEN Y LE ARRANCARÉ LA CABEZA A ESTE PEQUEÑO MOCOSO ANTE DE TUS OJOS! Qué buen chico, te convertirás en la comida de tu padre, ¡qué filial! ¡Mañana papá te cocinará! ¡Puedes elegir entre ser cocinado a fuego lento o al vapor! ¡HAHAHAHAHA!

Xie Lian no estaba desconcertado por la amenaza en absoluto. Sin embargo, justo cuando estaba a punto de perseguirlo, un fuerte ruido sonó detrás de él. Como si de repente se hubiera visto afectado por la furia, Hua Cheng había tirado el pincel de tinta y el papel de la mesa hacia el suelo. Temiendo por lo peor, Xie Lian no podía permitirse el lujo de lidiar con Qi Rong y se dio vuelta.

—San Lang...

De repente, fue abrazado fuertemente por Hua Cheng. Hubo un temblor en su voz cuando el Rey Demonio Supremo susurró: — Mentí. No me dejes.

—... —Xie Lian se quedó tan quieto como una estatua encerrada en el par de fuertes brazos. — ¿San Lang? ¿Me reconoces?

Parecía que estaba en un punto en el que había perdido todos los sentidos y no podía reconocer quién estaba frente a él. Agarró a Xie Lian aún más fuerte en sus brazos y murmuró repetidamente,... mentí. No me dejes.

Xie Lian abrió mucho los ojos. Fuera del templo, mientras Gu Zi gemía incontrolablemente, Qi Rong estalló en una serie de risas histéricas.

Él se rió.

— ¡JEJE! ¡HUA CHENG, CABRÓN! ¡ESO TE ENSEÑARÁ POR VERME COMO ALGUIEN INFERIOR TODO EL TIEMPO! ¡MÍRATE, ENGREÍDO TODO EL DÍA! ¡¿NO ES ESTO KARMA?! ¡ESTÁS ACABADO!!

Al escuchar esto, los demonios en las calles que estaban al borde del agotamiento por el dolor inmediatamente maldijeron.

— ¡Goblin Verde! ¡Pedazo de basura inútil, te atreves a insultar a nuestro señor!

El molesto alboroto que sucedía a su alrededor llevó a Hua Cheng al límite y lo hizo aún más enfurecido. Levantó la mano como si estuviera a punto de hacerlos pedazos. Instintivamente, Xie Lian le devolvió el abrazo para mantener la mano hacia abajo. Lo calmó: —Está bien, está bien. No me iré, no te dejaré. Con un movimiento de su mano, las grandes puertas del Templo QianDeng se cerraron por sí mismas. Para evitar que Qi Rong se metiera en el templo en estas circunstancias, Xie Lian dijo: —Si vas a irte, ¡entonces piérdete! ¡No tengo tiempo para ti! Si no te pierdes, entonces espera y verás lo que haré.

—... -¡Ah!

Para su sorpresa, Hua Cheng estaba insatisfecho con solo un abrazo superficial, y empujó a Xie Lian apenas a la parte superior de la mesa. Tinta, papel, pinceles cayeron y se esparcieron por el

suelo. Atrapado en la lucha, la mano de Xie Lian se deslizó accidentalmente más allá del tampón de tinta colocado en la mesa, dejando marcas rojas de color Sangrienta a lo largo del papel debajo de él. En Dolor de separación los dos caracteres; Monte Wu en la oración; Después de que se retiró el Monte Wu, las nubes ya no son nubes. Ahora estaban manchados con vívidas marcas de sangre, haciéndolo increíblemente hermoso.

—San... —comenzó Xie Lian.

Antes de que pudiera terminar, Hua Cheng lo sostuvo por los hombros y se inclinó para besarlo.

Qi Rong, quien sin duda había escuchado algo que no sonaba bien, se echó a reír: —Primo Príncipe heredero, ¡mejor que tengas cuidado! Hua Cheng es probablemente como un perro rabioso en este momento, ¡morderá a quien sea que vea! Yo, personalmente, iré y te ayudaré a difundir las noticias. Hay bastantes monjes y cultivadores que buscan vengarse de Hua Cheng, ¡podrían bien venir y ocuparse de él! JAJAJAJAJAJA...

El corazón de Xie Lian se apretó cuando la risa de Qi Rong se desvaneció en la distancia. Si Qi Rong realmente llamaba al grupo de cultivadores a quienes Hua Cheng había perjudicado, bajo la condición debilitada actual de los demonios, ¿cómo podría defenderse la Ciudad Fantasma?

Sin embargo, en medio de todo esto, Hua Cheng no le estaba permitiendo pensar en nada. Aunque no estaba vivo y no debía emitir ningún tipo de calor, en este mismo momento, su cuerpo estaba ardiendo, como si le hubiera tocado una fiebre alta.


@九条轮

Con sus labios fuertemente apretados uno contra el otro, Xie Lian se vio prácticamente obligado a aceptar las oleadas de calor entrantes. Las manos que originalmente intentaban alejar a Hua Cheng ahora se hundieron en los pliegues de la tela roja cerca de sus hombros.

Tal vez fue porque la energía espiritual de Hua Cheng era demasiado fuerte, Xie Lian sintió que su garganta, pecho y estómago estaban llenos hasta el borde por el calor, hasta el punto de que se sentía incómodo. Si continuaba soportando esto, él podría estallar bajo la gran cantidad de poder que se estaba vertiendo. Apretó su mandíbula y levantó su palma para abofetear. Aunque sí dio un golpe, como realmente no podía obligarse a atacar a Hua Cheng, la mano solo tocó su hombro, la fuerza fue ni ligera ni pesada. Sin inmutarse, Hua Cheng agarró su muñeca, la mantuvo presionada hacia abajo y continuó el ataque en los labios de Xie Lian.

Realmente no podía dejar que esto continuara más. Esta vez, Xie Lian usó ambas manos. Después de empujar a Hua Cheng, huyó hacia el lado del altar con pánico, jadeando por respirar. Sin embargo, con los ojos inyectados en sangre, Hua Cheng lo acosó y lo siguió, presionándolo contra el altar. Xie Lian gritó.

—San Lang!

—...

Tal vez su voz lo alcanzó, porque Hua Cheng lo miró fijamente a la cara durante mucho tiempo y, de repente, lo envolvió en un abrazo aplastante.

Al ver que había adquirido algunos sentidos y detenido sus avances, Xie Lian dejó escapar un suspiro de alivio. Sin embargo, mientras estaba de pie en el abrazo de Hua Cheng, sintió la energía perturbadora dentro del Supremo luchando por estallar. No es de extrañar que Hua Cheng lo besara en el momento en que lo atrapó. Con tal caos interno, tuvo que encontrar una salida para expulsarlo. Sin embargo, para devolverlo completamente a su estado normal, se debe drenar la sangre. Sin embargo, Hua Cheng no estaba vivo, ¿cómo iba a tener sangre para eso?

Después de un momento de consideración, Xie Lian llegó a una conclusión: —... Perdóname.

Tomó el rostro de Hua Cheng y voluntariamente cubrió los labios del otro con los suyos, guiando suavemente el flujo turbulento de calor hacia su propio cuerpo, ayudando a aliviar el dolor y el sufrimiento del otro. Instintivamente, Hua Cheng pasó su brazo alrededor de la cintura de Xie Lian, haciendo que Xie Lian se estremeciera un poco. En el segundo siguiente, los dos estaban cayendo sobre el altar.

Realmente no era justo. Xie Lian no se atrevería a tocar en ningún lugar de Hua Cheng que fuera incluso un poco peligroso. Sin embargo, debido a su turbio estado mental, los dedos de Hua Cheng recorrían cada centímetro de su cuerpo sin vergüenza, haciendo que Xie Lian sufriera un silencioso tormento. En este altar era originalmente un lugar donde uno haría ofrendas a un dios, ahora residía un demonio y un dios que estaban enredados en una acalorada batalla de lenguas. Aunque absurda, la escena era más que impresionante.



En el pasado, para ambas partes estaba más o menos claro y siempre había una razón justificable. Cometer este tipo de acto era al menos controlado, ya que no había nada más que solo labios cubriendo labios. Sin embargo, esta vez, con la mano errante y el confuso estado de ánimo, superó con creces el límite de solo labios y dientes.

En su mente brumosa, Xie Lian finalmente se dio cuenta de una cosa. Aunque cada vez esto estaba fuera de su control y no tenía otra opción, en realidad, había un oculto deseo que no podía contener.

Después de sufrir toda la noche, la energía perturbadora dentro de Hua Cheng finalmente comenzó a calmarse. El brazo que estaba agarrando a Xie Lian lentamente soltó su agarre. Xie Lian se dio vuelta y se incorporó. Viendo la cara dormida de Hua Cheng, finalmente suspiró.

Lanzado a un lado, el único globo ocular de E-Ming todavía daba vueltas frenéticamente. Xie Lian recogió la cimitarra, y fue solo después de una larga serie de caricias que la espada finalmente se suavizó en una sonrisa de ojo creciente, como si finalmente estuviera satisfecha. No mucho después, Hua Cheng se levantó de donde estaba durmiendo.

—... ¡¿Alteza?!

Apresuradamente, Xie Lian ajustó su expresión. Se dio la vuelta y sonrió: — ¿Estás despierto? Todo está bien ahora.

Hua Cheng hizo un escaneo rápido a su alrededor. No hacía falta decir que era un desastre gigante dentro del Templo QianDeng. Su rostro estaba extrañamente angustiado, como si no pudiera recordar lo que pasó la noche anterior. Xie Lian aprovechó la oportunidad para hablar, su voz calmada y segura.

— ¿Qué pasó anoche? Todos tus subordinados fueron repentinamente afectados por una fiebre o dolor de cabeza palpitante. Todos estaban inquietos. ¡Tú también y estabas muy molesto!

Hua Cheng exigió.

— ¿Aparte de eso?

— ¿Aparte de qué? No hay nada más.

—Xie Lian parpadeó.

Podía sentir la mirada de Hua Cheng sobre él mientras el Supremo continuaba preguntándole: — ¿Realmente no hay nada? Entonces, ¿cómo me calmé?

Xie Lian se aclaró suavemente la garganta, como si estuviera un poco avergonzado.

—Al decirte la verdad, San Lang, por favor, no te enfades conmigo. Aparte de hacer esto... —Le hizo un gesto a E-Ming, a quien estaba acariciando, y admitió: —Yo también, aah, tuve una pelea contigo.

Hua Cheng lo miró con suspicacia.

— ¿...luchamos?

Xie Lian se hizo cargo y lo miró con seriedad: —Eso es correcto. Mira, el pasillo es un desastre debido a nuestra lucha.

...Hubo una pausa antes de que Hua Cheng soltara un suspiro de alivio y apoyó la cabeza en su mano.

Al ver que ya no estaba buscando respuestas, Xie Lian finalmente sintió que su corazón suspendido se calmaba y soltó la respiración en silencio.

—Se abrió. —Hua Cheng murmuró de repente.

— ¿Qué? —Preguntó Xie Lian.

Hua Cheng levantó la cabeza y, con voz sombría, aclaró: —El Monte TongLu se volvió a abrir.

El significado de este anuncio no podría ser más claro para los dos. Xie Lian abrió los ojos.

— ¿Un nuevo rey demonio... está por nacer?

Cuando Xie Lian regresó para informar, la Corte Celestial también retumbaba con el trueno sin cesar. Al entrar en el Gran Salón Marcial, Xie Lian, inconscientemente, buscó a alguien para preguntar: — ¿Qué le pasa al Señor del Trueno? —Pero solo cuando las palabras salieron de sus labios se dio cuenta de que el lugar donde el Señor del Viento estuvo una vez estaba vacío. El sitio del Señor del Agua que estaba justo al frente y del Señor

de la Tierra que estaba sentado en la esquina estaban vacíos. Se sorprendió, su corazón suspiró, luego miró hacia atrás y vio a Lang Qing Qiu entrar al salón.

Al no haberlo visto durante tanto tiempo, vio que toda su persona había adelgazado una talla, luciendo mucho más sombrío. Sus ojos se encontraron con los de Xie Lian y luego se dieron la vuelta sin decir una palabra.

Xie Lian miró a su alrededor y se dio cuenta de que no podía encontrar a nadie con quien conversar casualmente.

Una voz le respondió: —No es nada. Un Rey Demonio está por nacer; Los demonios lloran y los dioses suenan, el trueno no se detendrá.

El que respondió fue Feng Xin. Por alguna razón, cuando Xie Lian lo vio, no pudo evitar sentir una increíble sensación de amistad. Sin embargo, uno de los ojos de Feng Xin era de color púrpura, y Xie Lian no pudo evitar ver a Mu Qing, que estaba de pie al otro lado de la sala. La mejilla de Mu Qing estaba hinchada. Parecía que después de construir sus rencores durante tantos años, la pelea de la última vez debe haber sido agresiva.

Jun Wu habló: —La razón por la que he convocado a todos aquí hoy, estoy seguro de que todos están muy conscientes.

Los oficiales celestiales todos asintieron. Jun Wu continuó lentamente: —El universo es un horno, todos los seres sensibles son de cobre; en las aguas profundas y los incendios hirvientes, dentro todas las pruebas respiran.

—El Monte TongLu es una tierra ominosa y natural que está llena de noticias maliciosas, un volcán vivo que puede entrar en erupción en cualquier momento.

—Cada pocos cientos de años, la Ciudad de Gu dentro de la montaña abrirá sus puertas y concentrará millones de fantasmas. Afecta especialmente a los anteriores Reyes Demonios. Todos los monstruos, demonios y fantasmas que tengan sed de alcanzar el nivel de Supremo se dirigirán al Monte TongLu. Una vez lleno, el Monte TongLu será sellado una vez más, y la matanza comenzará oficialmente.

—Cuando el último permanezca en pie, nacerá un nuevo Rey Demonio.

—La Lluvia Sangrienta que busca la Flor y el Agua Negra que hunde barcos son Reyes Demonios Supremos que nacieron así. Los dos se convirtieron en Supremos y emergieron de la Montaña. Agua Negra pasó doce años. Hua Cheng pasó diez años.

Mu Qing dijo fríamente: —Un Agua Negra, un Hua Cheng ya son difíciles de tratar. Solo mira lo que han hecho. Si aparece otro, no dormiremos un poco.

Xie Lian comentó suavemente: —General Xuan Zhen, no comentaré lo que Agua Negra ha hecho. Pero, Hua Cheng no ha hecho nada realmente fuera de lugar.

Mu Qing, con sus hinchadas y abultadas mejillas, le dirigió una mirada. Pei Ming dijo: —*Son* bastante difíciles de tratar. Entonces, debemos detener esta reunión de millones de fantasmas, ¿verdad?

—Eso es correcto —dijo Jun Wu. —La reunión de millones de fantasmas tomará unos pocos meses. Tendremos que detenerlos antes de que se reúnan.

— ¿Qué pasa si no los paramos a tiempo? ¿Hay alguna manera de recuperarnos? —Preguntó Xie Lian.

—La hay. —Jun Wu dijo: —Sin embargo, esperamos que no lleguemos a ese paso. El asunto más urgente en este momento es que la excitación de los fantasmas había comenzado una ola de caos, y muchos de los monstruos y demonios que habían sido sellados han escapado. Muchas de estas son criaturas inhumanas extremadamente peligrosas, como el fantasma femenino Xuan Ji, el espíritu del feto, el Brocado Inmortal. En este momento, todos deben apresurarse hacia el Monte TongLu. Deben ser detenidos inmediatamente una vez más.

— ¿Han escapado todos? —Xie Lian comentó: —Entonces esto es ciertamente todo un caos.

—Es por eso que me temo que todos los dioses marciales deben prestar atención e investigar a fondo sus dominios —dijo Jun Wu.

—Entonces... ¿qué hay de mí? —Xie Lian preguntó.

Aunque Xie Lian era el Dios de la basura en este momento, él de todas formas ascendió como un dios marcial las dos últimas veces, y básicamente está siendo usado como un dios marcial en este momento también, la única diferencia es que no tenía un dominio. Pensando por un momento, Jun Wu dijo: —Xian Le, ¿por qué no vas con Qi Ying?



Capítulo 128: Cegado por el Corazón; Brocado Inmortal forjado de Sangre (parte uno)

Después de una pausa, Jun Wu preguntó: — ¿Dónde está Qi Ying?

Xie Lian miró a su alrededor y, de hecho, no había una sombra de ese joven dios marcial. Quizás porque incidentes sobre incidentes siguieron ocurriendo en el cielo, el Palacio de Ling Wen estaba tan ocupado que iba a perder los estribos, y Ling Wen también tenía algunos más círculos oscuros bajo sus ojos.

—Ha sido mucho tiempo desde que Qi Ring viniera a estas reuniones. Nunca hemos podido conectarnos con él.

Algunos oficiales celestiales en el costado hicieron clic en sus lenguas.

— ¿A dónde se escapó ese pequeño mocoso de nuevo?

— ¿No está aquí de nuevo? Estoy tan envidioso de que no necesite asistir a todas estas reuniones.

—Como no conocemos el paradero de Qi Ying, una vez que lo encontremos, nosotros le informaremos a usted para que los dos estén coordinados —dijo Jun Wu.

Xie Lian inclinó la cabeza en sentimiento.

—Sí, mi señor.

El reino de los mortales estaba en medio de otoño, el clima era frío y también dentro del Santuario Puji. Aunque Xie Lian llevaba solo una capa no sentía frío, sin embargo, en el camino a casa, igual usó el dinero que ganó con la recolección de restos para comprar dos nuevas ropas para Lang Ying.

Hua Cheng había regresado a la Ciudad Fantasma y Qi Rong escapó con Gu Zi a cuestas, por lo que ahora solo quedaba Lang Yi en el Santuario Puji. Se había sentido antes lleno de gente, pero ahora de repente se quedó desierto. Mientras caminaba, Xie Lian pudo ver desde lejos a Lang Yi barriendo frente al santuario en silencio, rastrillando las hojas doradas caídas en una pila.

Tal vez todo estaba en su mente, pero Lang Ying solía agacharse, envuelto en miedo y nerviosismo, pero ahora parecía que sus extremidades estaban estiradas, finalmente asumiendo la apariencia de un niño alegre, y Xie Lian no pudo evitar sentirse animado. Se acercó y tomó la escoba, y estaba a punto de traerlo adentro cuando los aldeanos que se habían estado escondiendo esperando por un tiempo le tendieron una emboscada, tías y abuelos, tíos y hermanas gritaron a su alrededor: —Daozhang, ¡ha vuelto!

— ¿Fue a recoger restos de la ciudad de nuevo? Ha trabajado duro, ha trabajado duro... Um, ¿por qué no hemos visto a Xiao Hua últimamente?

—Sí, sí, ¡no lo hemos visto en días! Echamos de menos al pequeño.

—... —Xie Lian sonrió torpemente. —Xiao... Hua volvió a casa.

— ¿Eh? —El jefe de la aldea estaba desconcertado. — ¿Cuál casa? Pensé que esta era la casa de Xiao Hua? ¿No está él viviendo contigo?

—No, no —respondió Xie Lian—, solo vino a jugar. Ahora que estamos todos ocupados, él regresó.

Esa noche, Hua Cheng lo había acosado por respuestas después de lo sucedido, pero Xie Lian se mostró tercamente convencido de que los dos solo tuvieron una pelea. Ahora que el Monte TongLu reabrió, Hua Cheng tenía más responsabilidades. Si realmente surgiera un nuevo Rey Demonio Supremo, sería un asalto a los tres reinos. Hua Cheng y Agua Negra, aunque uno era llamativo y el otro discreto, ambos tenían sus propios estilos y más o menos conocían su lugar y se mantenían en orden. Pero quién sabe qué tipo de criatura surgiría esta vez. ¿Qué pasaría si el Monte TongLu diera a luz a un loco como Qi Rong que lucharía contra ellos por sus dominios? Entonces, sería bastante difícil lidiar con ellos. Por lo tanto, Xie Lian utilizó la excusa de que estaba ocupado y dijo que sería mejor para los dos no verse por el momento y centrarse en sus propios deberes, luego los dos se despidieron amablemente.

Aunque parecía repentino y frío, como si le hubiera dado la espalda a un amigo, Xie Lian realmente no conocía ninguna otra forma.

Él no tenía la confianza de poder ocultar sus sentimientos ahora.

Justo en ese momento, detrás de él, Lang Ying de repente habló: —Fuego.

¿Fuego?

Solo entonces Xie Lian se dio cuenta de que mientras estaba perdido en sus pensamientos, accidentalmente tomó la olla y la espátula y arruinó toda la carne y las verduras que acababa de traer al Santuario Puji. El fuego debajo de la olla estaba a unos metros de altura, casi quemando el techo, y Xie Lian aplastó las llamas apresuradamente para apagarlo. Sin embargo, golpeó con fuerza y toda la estufa se derrumbó. Después de mucho ruido, Xie Lian se quedó estupefacto con una olla en la mano, sin saber qué hacer. Fue justo a la hora de la comida y todos los aldeanos estaban sosteniendo sus tazones comiendo alegremente afuera de la puerta, y sorprendidos por el alboroto, todos se acercaron otra vez.

— ¡¿QUÉ HA PASADO?! ¡¿QUÉ HA PASADO?! Daozhang, ¡¿su casa explotó de nuevo?!

Xie Lian abrió rápidamente la ventana.

— ¡No es nada, no es nada! Cof cof cof cof...

El jefe de la aldea se acercó para mirar: — ¡Cielos, esto es una tragedia absoluta! Daozhang, creo que es mejor si llama de devuelta a Xiao Hua.

Sin palabras por un momento, Xie Lian dijo: —Está bien. Después de todo... él no es de mi familia.

Cuando volvió a sí, Lang Ying ya había empezado a ayudarlo a limpiar el desorden en el suelo, y había un plato de algo de color rojo y púrpura sobre la mesa, fue puesto al azar cuando estaba pensando en otras cosas. Si lo que hizo la última vez se llamó ‘Estofado de Amor por Todas las Estaciones, esta vez debería

llamarse *Caos del color frito.* Pero aparte de Hua Cheng, probablemente no haya una segunda persona que pueda tragar estas cosas. El mismo Xie Lian no podía soportar verlo y se dio la vuelta para lavar la olla, frotándose la frente.

—No importa, no lo comas. Tíralo a la basura.

Sin embargo, cuando terminó de lavar la olla y se dio la vuelta, vio que Lang Ying, que había tomado el plato, ya se había comido la comida en silencio. Sorprendido, Xie Lian inmediatamente se acercó a detenerlo y lo sostuvo por los hombros.

—... Dios, ¿estás bien? ¿Te sientes mal en alguna parte?

Lang Ying negó con la cabeza. Ya que su cara estaba completamente envuelta por vendajes, su expresión estaba oculta. Incluso Qi Rong y Agua Negra perderían la razón cuando comían lo que él cocinaba, pero Lang Ying fue capaz de manejarlo, ¿qué tan hambriento estaba? ¿O su fuerza aumentó repentinamente? Xie Lian se burló y forzó una sonrisa, luego se limpió y se fue a la cama.

Había dos alfombras en el santuario de Puji, cada uno tenía la suya. Cuando a Xie Lian se le recordó que sobre esta alfombra, tanto él como Hua Cheng se habían acostado, no pudo dormir con los ojos bien abiertos, pero se atrevió moverse de lado a lado para no despertar a Lang Ying. Después de muchas luchas internas, estaba pensando que podría salir a respirar aire fresco cuando, de repente, oyó crujir la ventana. Alguien había empujado suavemente el marco de madera y había entrado.

La espalda de Xie Lian estaba frente a la ventana, y él yació allí en el suelo de costado, sorprendido.

¿Qué tipo de persona sería tan dura consigo misma y vendría a robar en el Santuario Puji? ¿No era esto trabajo por las puras?

Esa persona era ligera en sus pies, extremadamente hábil, y si no fuera por alguien como Xie Lian, que era extraordinariamente agudo en sus sentidos, nadie lo habría notado. Una vez que se dio la vuelta, corrió directamente hacia la caja de donaciones. Xie Lian recordó de inmediato que la caja de donaciones estaba llena de lingotes de oro antes, entonces, ¿está aquí esta persona por el oro? Pero esas barras de oro habían sido entregadas a Ling Wen para que ella encontrara a su amo. Al escuchar con atención, Xie Lian se dio cuenta de que esa persona no estaba realmente rompiendo la cerradura, ¡sino que estaba metiendo algo uno tras otro en la caja de donaciones!

Después de que la persona había hecho su trabajo, parecía estar buscando salir por la ventana para irse. Xie Lian mentalmente planeaba pensar que él seguirá a esa persona una vez que salga para ver a dónde iba y quién es. Sin embargo, inesperadamente, cuando esa persona pasó por la mesa del altar y la vio amontonada con platos, parecía estar hambrienta y no pensó antes de masticar los restos del ‘Caos del color frito’, metiendo unos cuantos bocados en la garganta.

El siguiente segundo, *¡POOF!* Y se desmayó en el suelo.

Xie Lian se giró de inmediato y se sentó.

— ¡Realmente me ahorré la molestia!

Encendió las luces para mirar, y en el suelo había una figura de rostro morado tendida en el piso, y Xie Lian se apresuró a rescatar

su vida, vertiendo grandes bocados de agua por su garganta antes de que esa persona despertara lentamente. Lo primero que pronunció cuando se despertó fue: — ¡QUÉ CARAJOS ERA ESA COSA!

Xie Lian fingió no escuchar y preguntó solemnemente: —Su alteza Qi Ying, realmente es demasiado audaz, rellena lo que encuentre en su boca sin saber qué es.

Ese joven tenía la nariz recta y las cejas profundas, con la cabeza llena de pelo negro y rizado, ¿quién más podría ser sino el dios marcial del oeste, Quan Yi Zhen?

Él miró.

— ¿Cómo debo saber que alguien en realidad envenenaría su propia comida ofrecida en su propio santuario?

—... —Xie Lian se frotó la frente y abrió la caja de donaciones para ver que estaba llena hasta el borde con barras de oro. — ¿La última vez, la caja también fue llenada por usted?

Quan Yi Zhen asintió. Xie Lian preguntó: — ¿Por qué está dándome esto?

—Porque tengo mucho —respondió Quan Yi Zhen.

—...

A decir verdad, incluso si no lo dijera, posiblemente Xie Lian podría adivinar que era más probable por el hecho que en el Banquete de Medio Otoño, Xie Lian disparó un palillo para cortar las cortinas del teatro.

—Llévese eso con usted, no aceptaré recompensas sin haber hecho nada —dijo Xie Lian.

Quan Yi Zhen no dijo nada, obviamente no escuchaba.

Xie Lian no sabía si reír o llorar. En ese momento, Lang Ying habló fríamente: —Te está diciendo que lo quites.

¿Cuándo se había sentado? Xie Lian miró hacia atrás para mirarlo, sintiéndose extraño. En el pasado, Lang Ying básicamente se hizo invisible y se hundió desesperadamente en el suelo, así que, ¿por qué hoy dijo tanto sin pedírselo? Y usando tonos tan hostiles también. Pero, no pensó demasiado, y calculó que si pasaba algo, podría simplemente darle la caja a Ling Wen para que se la devolviera a Quan Yi Zhen.

Enderezó su expresión: —Su alteza, ha llegado justo a tiempo. Hoy no asistió a la reunión en el Gran Salón Marcial, pero Jun Wu nos dio una misión, ¿ha visto el pergamino? No importa, está bien, sé que no lo ha visto. Yo ya lo he visto. Esta vez somos un equipo y la criatura de la que somos responsables se llama Brocado Inmortal.

El Venerable de palabras vacías se llamaba un venerable porque la gente no se atrevía a llamarlo un rufián, un sinvergüenza o un demonio molesto directamente, por lo que era un halago incierto. ¿Por qué era ese Brocado Inmortal venerado como inmortal? Esto se debía a que, según las leyendas, esa criatura realmente poseyó la capacidad de convertirse en dios una vez.

Las leyendas dicen que hace muchos siglos, había un hombre joven en un antiguo reino, que aunque era mudo y tonto por

naturaleza, su intelecto no era mejor que el de un niño de seis años, pero una vez en el campo de batalla ya no era el mismo. Sus habilidades en artes marciales eran extraordinarias y también eran valientes pero amables. Cuando dos reinos chocaron en la batalla, su reino fue capaz de reclamar victorias abrumadoras porque cargó en las líneas del frente. Debido a que era mentalmente débil y no tenía familia, todos los beneficios que obtuvo de la batalla fueron tomados por otros, dejándolo sin un centavo. Ninguna familia estaba dispuesta a que sus hijas se casaran con un hombre así, y muy pocas chicas estaban dispuestas a acercarse. Ese joven también era tonto hasta cierto punto, y desde que era joven nunca había hecho ningún contacto con mujeres, sin atreverse a decir una palabra.

Sin embargo, esta persona poseía el potencial de ascender, y debió haber ascendido a los cielos en unos pocos años. Al principio, no importaba si no le gustaba a las chicas, pero lo triste era que igual se enamoró de una y se enamoró profundamente. El día de su cumpleaños, esa chica le cosió una camisa de brocado como regalo.

Aunque era una túnica de brocado, era extremadamente extraña. Era más como un bolsillo horrible. Esta fue la primera vez en la vida de ese joven que recibió un regalo de una chica que amaba, y que se llenó de alegría exaltada, además con su estupidez natural, no notó nada extraño con esta, poniendo ansiosamente la túnica de brocado en su cuerpo. No había mangas para que pasaran los brazos, por lo que le preguntó a su amada chica: —¿Por qué mis brazos no pueden estirarse?

Esa chica sonrió alegremente.

—Esta es la primera vez que coso, así que no soy muy hábil. Pero, si no tienes brazos, ¿entonces esto no será un problema?

Así, este joven levantó un arma y se cortó los brazos. Ahora, la camisa le queda bien. Sin embargo, no fue suficiente, y volvió a preguntar: — ¿Por qué no puedo estirar las piernas?

Esa chica respondió: —Si no tienes piernas, ¿esto no será un problema?

Por lo tanto, este joven le pidió a otro que también se cortara las piernas. Finalmente, preguntó: — ¿Por qué mi cabeza no puede asomarse?

La conclusión fue fácilmente imaginable.

Originalmente, Xie Lian también pensaba que el *Brocado Inmortal* debería ser un monstruo o un demonio con una túnica de brocado, pero resulta que en realidad era la túnica en sí. Cuando el Monte TongLu volvió a abrirse y millones de demonios se despertaron, alguien había robado esa túnica. Esa túnica de brocado estaba manchada con la sangre obsesionada de ese joven, y se transformó en un dispositivo espiritual extremadamente malicioso y poderoso, y cambió de manos entre los demonios a lo largo de los siglos, usándolo para dañar. Por lo tanto, nunca acepte ropa vieja, usada de origen desconocido, y si se encuentra con alguien que desea regalarle una bata de brocado en la calle en el medio de la noche, nunca la tome. Si usa esta túnica de brocado, se convertirá en un cerdo para el sacrificio.

Por supuesto, esto era solo una leyenda y suena bastante extravagante. Además, las historias podrían muy bien ser inventadas por personas que simplemente la extrajeron de la

naturaleza única de la túnica de brocado. Sin embargo, este Brocado Inmortal debe ser detenido. No deben dejarlo ir al monte TongLu.

Capítulo 129: Cegado por el Corazón; Brocado Inmortal forjado de Sangre (parte dos)

—Su alteza Qi Ying? ¿Su Alteza? ¿Está escuchando?

Xie Lian extendió y agitó las manos frente a Quan Yi Zhen. Quan Yi Zhen parecía haberse quedado en trance y solo ahora su espíritu regresó a este cuerpo.

—Oh.

Parecía que no estaba escuchando. Xie Lian no estaba en condiciones de decir mucho, por lo que dijo: —Entonces, esta misión es urgente, y tenemos que encontrar esa túnica de brocado. Su forma original es...

Quan Yi Zhen interrumpió: —Un saco de algodón sin mangas, sin cabeza, como una bata empapada de sangre.

Xie Lian sonrió. —Así que lo sabe. Pensé que no había leído el pergamino. Pero, ya que esta túnica es un objeto malvado, es extremadamente mágica con miles de formas. Hay millones de ropas en este mundo, por lo que buscar una túnica como esa no es diferente a buscar una aguja en el océano.

—Oh. —Quan Yi Zhen dijo: —Entonces, ¿qué debemos hacer?

Xie Lian explicó: —Los monstruos y los demonios que ponían sus manos en la túnica generalmente se transformarán en un comerciante, y suplicarían a las personas que compren o intercambien lo viejo por lo nuevo en calles concurridas. Pero eso

es de hace siglos, así que si alguien hiciera esto ahora sería más o menos extraño. Pero, sus hábitos y formas de hacer las cosas no cambiarán tan fácil ni tan rápido. En cualquier caso, vayamos a la ciudad y veamos si podemos enterarnos de alguna noticia de este tipo.

Con tal objeto, los demonios estarían más interesados que los mortales. La información subterránea del reino de los fantasmas sería mucho más rápida que en el reino de los mortales, lo que significaba que preguntar directamente a Hua Cheng seguramente ahorraría muchos problemas. Sin embargo, no fue hace mucho tiempo cuando Xie Lian le dijo que no deberían encontrarse por el momento, y no se vería bien contradecirse en el momento en que necesitaba algo. Además, el Brocado Inmortal solo fue robado, y el ladrón no se atrevería a ser tan rápido en hacer daño. Quan Yi Zhen asintió, se puso de pie y lo siguió unos pasos. Xie Lian notó que Lang Ying también hizo lo mismo y le dijo: —Quédate aquí.

Lang Ying negó con la cabeza. Antes de que Xie Lian pudiera decir algo más, ¡hubo un repentino golpe! detrás de él. Quan Yi Zhen se había derrumbado de nuevo.

Xie Lian dio media vuelta.

— ¿Está bien?

Una sombra púrpura estaba flotando sobre el rostro de Quan Yi Zhen de nuevo, y un momento después, incapaz de contenerse por más tiempo, finalmente se volcó, se agachó en el suelo y vomitó por todo el suelo.

Después de vomitar, Quan Yi Zhen se dio vuelta, con la cara hacia arriba y el alma saliendo de su boca.

—Qi Ying... ¿todavía puede caminar? —Xie Lian preguntó con cuidado.

Quan Yi Zhen tenía sus extremidades estiradas.

—Creo. No puedo.

...Lamentable, Xie Lian solo pudo arrastrar a Quan Yi Zhen, quien había perdido toda su fuerza de voluntad para luchar, y lo había cubierto con una manta lo que le permitió recuperarse por el momento.

Tomó hasta el día siguiente antes de que Quan Yi Zhen luciera un poco mejor. De cualquier manera, Xie Lian no se atrevió a dejar que comiera algo al azar, y pidió unas gachas de avena de la casa del jefe de la aldea, llevándolas de vuelta para llenar el estómago de los otros dos. Quan Yi Zhen se sentó en el lugar que Hua Cheng usualmente ocupaba, y por alguna razón, Lang Ying siguió mirándolo, aparentemente hostil. Xie Lian colocó las gachas delante de los dos y, inconscientemente, dijo: —San Lang...

Antes de que las palabras salieran completamente de sus labios, los dos se giraron para mirarlo. Xie Lian se congeló al instante y solo entonces se dio cuenta de lo que soltó en ese momento, y se aclaró la garganta suavemente: —Por favor, continúe.

Los dos se sentaron a la mesa del altar para comer sus gachas mientras Xie Lian tomó el hacha y salió. Mientras cortaba madera, recordó las pistas que proporcionaba el pergamino: —El Brocado Inmortal se selló por primera vez en un Gran Templo Marcial, y el

sello de ese templo era extremadamente poderoso. Maestros expertos llenaban las filas de la gran guardia de seguridad del salón, y una simple excitación de los demonios no debería haber permitido que escapara solo, lo que significaba que alguien aprovechó la oportunidad y se lo robó en medio del caos...

Antes, siempre era Hua Cheng quien cortaba la madera, y ahora que lo estaba haciendo él mismo, por alguna razón, no sentía que la madera que cortaba fuera tan buena como la de Hua Cheng. Quan Yi Zhen bebió patéticamente unos cuantos bocados de gachas húmedas y cayó directamente para seguir durmiendo dentro del Santuario Puji. Lang Ying, por otro lado, salió buscando ayudar.

—No hay necesidad. San... Lang Ying, calienta un poco de agua más tarde y toma un baño.

Ahora que lo pensaba, Lang Ying parecía no haberse bañado en mucho tiempo. Los fantasmas ciertamente no tendrían la molestia de los aceites para la piel y la mugre, pero al pasar el rato afuera todo el día, seguramente hay suciedad. Aun así, no podía señalarlo tan directamente para no herir la autoestima de otras personas. Lang Ying pareció sorprenderse y no respondió, pero Xie Lian ya había llevado un montón de troncos para calentar el agua. —Ayer vendí algunas sobras en la ciudad y te compré dos túnicas de otoño. Una vez que hayas terminado de bañarte, ¿por qué no ves si te quedan bien?

Lang Ying se estaba poniendo las ropas nuevas, pero al escucharlo, se volvió para irse sin decir una palabra. Xie Lian lo agarró, reprendiendo solemnemente.

— ¡No te vayas! Debes bañarte. No te preocupes, no desenvolveré los vendajes de tu cabeza.

Lang Ying siguió protestando y salió por la puerta para cortar leña con pesimismo, negándose a volver. Exasperado, Xie Lian solo podía ir a buscar algunos troncos, calentar el agua y quitarse la ropa. RuoYe rodeó el pecho de Xie Lian, desenvolviéndose. Lang Ying volvió a entrar, con un gran paquete de troncos en su bolsa, y cuando vio a Xie Lian con la parte superior del cuerpo descubierta, sus ojos se ensancharon al instante. Xie Lian, por otro lado, estaba probando la temperatura del agua con su mano, pensando que era la correcta, y ya se estaba sumergiendo en el baño con los pantalones puestos. Al ver que entraba Lang Ying, gritó: —Oh, momento perfecto. ¿Puedes pasarme el rollo que cuelga debajo del sombrero de bambú en la pared?

Lang Ying no solo no se acercó, sino que también retrocedió y *¡PANG!* cerró la puerta. Xie Lian estaba desconcertado. Un momento después, parecía que Lang Ying recordaba algo, y con fuerza pateó la puerta para abrirla. Xie Lian gritó apresuradamente: — ¡No golpees esa puerta! Esa puerta es...

Lang Ying, sin embargo, no le echó un vistazo. Caminó directamente hacia adentro, recogió a Quan Yi Zhen, que estaba tendido en el suelo como un cadáver rígido, y lo sacó arrastrándolo hacia la puerta. Quan Yi Zhen parecía estar profundamente dormido, solo acciones tan grandes como las montañas sacudiéndose podían despertarlo, por lo que no sintió nada mientras era arrastrado todo el camino. Xie Lian no sabía si reír o llorar: — ¿Qué estás haciendo? Está bien, no es como si fuera una niña. Entra.


LOFTER ID : eikyrona

Cuando Hua Cheng no estaba cerca, no era como si no se hubiera bañado dentro del Santuario Puji. Después de todo, el Santuario Puji realmente era demasiado pequeño, y su capacidad para proporcionar para la vida diaria era mínima. Que hubiera un barril de agua para bañarse ya era suficiente; no era una bañera del tamaño de una piscina con puertas que se extendieran a lo largo de varios metros lo suficiente para dejarlo remar un bote mientras jugaba y se bañaba. Sin embargo, ya sea intencional o no, Xie Lian nunca se había bañado frente a Hua Cheng antes. Ya que el que estaba delante de él en este momento no era Hua Cheng sino alguien más, no sintió como si fuera incómodo.

Lang Ying dio vuelta a Quan Yi Zhen, agarró algunas ropas al azar para amontonarlas sobre su cabeza antes de que él mismo tomara el pergamino que Xie Lian pidió y lo pasara con la cabeza inclinada, luego continuó sentándose en la esquina. Xie Lian, por otro lado, abrió el pergamino y lo estaba leyendo con cuidado mientras soltaba su cabello.

El vapor calentó su rostro, dándole un brillo rosado. Su largo cabello y sus pestañas estaban relucientes, negros y húmedos. De repente, sintió esa delgada cadena de plata en su pecho, y al final de la cadena colgaba un anillo de diamantes.

Xie Lian agarró ese anillo, cerrando sus dedos fuertemente alrededor de él. De repente, en la periferia de su visión, vio en la esquina del altar una pequeña florecilla.

Subconscientemente, tomó esa flor y se la llevó ante los ojos, sintiendo su mente nublada al igual que el aire caliente que lo rodeaba, y necesitó una mano para alejar la bruma.



En ese momento, una serie de golpes sonaron fuera de la puerta,

Ese sonido lo sacó de sus pensamientos, y Xie Lian devolvió la flor. Estaba a punto de preguntar quién era cuando se dio cuenta de que los golpes no estaban en la puerta del Santuario Puji, sino en la casa del jefe de la aldea de al lado.

Entre los golpes, una delicada voz de mujer sonaba: — ¿Hay alguien en casa? Intercambio viejo por nuevo, intercambio viejo por nuevo. Tengo una bata nueva para la cual no tengo uso y quiero encontrar un conjunto de ropa vieja que me pueda interesar. ¿Hay algún amo en la casa dispuesto? ¿Hay alguien en casa?

¡Sin que él necesite ir a buscar, esa criatura en realidad vino golpear la puerta por sí misma!

Llamó y preguntó por cada casa, pero ni una sola le abrió la puerta. Naturalmente. Cuando Xie Lian no estaba recolectando restos, daba clases en el Santuario Puji, y educaba a todas esas tías y abuelas en cientos de pequeños trucos sobre cómo identificar el mal. Al encontrarse con un invitado no invitado tan obviamente extraño en medio de la noche, ningún aldeano le prestaría atención. La gente de hoy no era tan fácil de engañar como en los viejos tiempos. Esa criatura golpeó por todas partes pero todavía nadie respondió. Finalmente, llegó a la puerta del Santuario Puji. Xie Lian contuvo la respiración, esperando tensamente. Sin embargo, parecía que antes de que la criatura tocara, esta podía sentir que este no era un lugar al que debería haber venido. Con un Aiyoh sus pasos sonaron para irse y Xie Lian gritó rápidamente.

— ¡ESPERE! ¡Quiero intercambiar! —Entonces, le susurró a Lang Ying—. Abre la puerta, rápidamente. ¡No te asustes, no pasará nada!

Lang Ying no estaba asustado en absoluto. Subió y abrió la puerta. Al otro lado de la puerta había una chica, su figura esbelta y sensual, y solo por la parte inferior de su cara se podía decir que era adorable y encantadora. Sin embargo, llevaba un pañuelo en la cabeza que cubría la mitad superior de su cara, como si no tuviera ningún ojo, y se veía algo desconcertante.

Miró adentro y se tapó la boca mientras soltaba una risita.

—Daozhang, ¿qué tipo de ropa vieja querías usar para cambiar con mi ropa nueva?

Xie Lian todavía estaba empapado en el barril de agua simplemente para hacer que esta bajara la guardia.

Él sonrió.

—Eso dependerá de cómo se vea su ropa nueva.

Esa chica extendió un brazo y gentilmente la sacudió. De su bolso, una brillante bata de brocado se sacudió y se abrió para revelarse, glamorosa y hermosa, pero el estilo parecía un poco antiguo y estaba emitiendo un aire de maldad por todas partes. Xie Lian elogió.

—Hermosa. Hermosa. Lang Ying, dale a esta dama ese conjunto de ropa que traje de la ciudad.

Lang Ying le entregó la bata con solo una mano. Esa chica cambió la bata nueva y se rio, recibiendo la vieja bata. Cuando estaba a punto de darse la vuelta, su rostro cambió repentinamente, como si algo le hubiera pellizcado la mano, y ella gritó, tirando las viejas túnicas al suelo. Dentro del montón de esa túnica de cáñamo estaba RuoYe, que estaba enrollado en un bulto, habiéndose colado quién sabe cuándo, y se asomó por la manga como una víbora blanca silbando a la chica.

Y esa chica tampoco era una chica. Un grito y un salto, su pañuelo fue picoteado por la emboscada de RuoYe y cayó al suelo. Aunque la mitad inferior de su cara era encantadora, la mitad superior de su cara estaba llena de arrugas, extremadamente viejas, formando un contraste horrible: ¿qué *chica*? ¡Era claramente una bruja de ochenta años!

Capítulo 130: Separando colores; Casa textil abierta (parte uno)

¡Es la Mujer de Medio Maquillaje!

La Mujer de Medio Maquillaje era un monstruo vulgar formado por los celos de las mujeres mayores hacia las jóvenes. No podían aceptar su propio envejecimiento y estaban convencidas de que el consumo de la sangre y la carne de las jóvenes podía devolverles su juventud. Disfrutaban chillar en voces agudas, fingiendo el sonido de una niña para hablar. Sin embargo, como dicen. *Los ojos son las ventanas del alma*; la vejez era algo que no podían ocultar sin importar cuánto lo intentaran, y mientras más sangre y carne consumieran, más joven aparecería la mitad inferior de su cara, la mitad superior de la cara que contenía los ojos parecería mayor, y el contraste de la cara se volvería aún más marcado. Aun así, se niegan obstinadamente a ver los errores de sus decisiones.

Xie Lian salió del baño goteando, pisando un pie en el borde del barril de agua, listo para saltar para derribarla, pero era como si Quan Yi Zhen hubiera regresado de la muerte, y él se disparó y abofeteó. Esa Mujer de Medio Maquillaje realmente era demasiado débil, y fue golpeada contra el suelo con un grito de llanto: — ¡TENGA MISERICORDIA!

Sin ninguna prisa, Xie Lian tomó su túnica de cultivo y se la puso de manera casual.

— ¿Así que es usted quien robó el Brocado Inmortal?

La Mujer de Medio Maquillaje inmediatamente gritó: — ¡No soy yo, no soy yo! ¡No me atrevería a entrar en el Gran Templo Marcial!

Eso también es verdad, si lo pensaba. Los demonios vulgares típicos realmente no tenían las agallas para entrar tan bruscamente en los Grandes Templos Marciales; sería hechos añicos con certeza. Además, esta Mujer de Medio Maquillaje probablemente no tenía conexión con el Brocado Inmortal, y con una simple mirada, su edad de fantasma probablemente sería de unos ochenta años, mientras que se decía que el Brocado Inmortal tenía cientos de años.

—Entonces, ¿de dónde sacó esta bata de brocado? —Preguntó Xie Lian.

Esa media Mujer de Medio Maquillaje recogió su pañuelo en la cabeza y se cubrió la mitad superior de la cara de nuevo, con la voz gritando otra vez: — ¡Para... responder a daozhang! Yo... lo recogí en la Ciudad Fantasma...

...¿Es eso cierto? ¿Lo recogió de la Ciudad Fantasma?

Xie Lian se quedó sin habla por un momento, luego preguntó: —¿Entonces quién fue el que le vendió la túnica de brocado?

La Mujer de Medio Maquillaje respondió ansiosamente: —¡Daozhang! Se lo ruego, por favor, ¡déjeme salir del agarre! Yo tampoco lo sé. ¡No es como si los negocios en la Ciudad Fantasma necesiten revisar a sus dieciocho generaciones de ancestros!

Eso también es verdad. Si iniciar un negocio en la Ciudad Fantasma requiriera que se revisaran dieciocho generaciones de ancestros, no sería tan activo como lo era ahora. Las cosas solo podrían prosperar si hubiera espacio para tales lagunas. Xie Lian la interrogó por un tiempo, pero fue infructuoso, y después de determinar que la Mujer de Medio Maquillaje no era más que un pequeño siervo, llamó: —Qi Ying, haga que uno de sus oficiales celestiales venga a recoger a este fantasma femenino.

Sin embargo, Quan Yi Zhen dijo: —No. No tengo ningún oficial celestial en mi palacio.

— ¿Ni siquiera uno? Xie Lian preguntó: — ¿Nunca nombró a ningún diputado general?

Quan Yi Zhen fue fielmente firme en su respuesta: —Ni uno solo.

—...

Así que, resultaba que este dios marcial del oeste era un lobo solitario y nunca había designado a nadie, ni siquiera un ayudante para administrar lo esencial. Al menos, para Xie Lian era porque no podía pagarlo. La situación de Quan Yi Zhen probablemente solo podría explicarse por su carácter excéntrico. Sin ninguna otra opción, solo podía sacar una jarra de arcilla y sellar a la Mujer de Medio Maquillaje, luego, tomó la túnica de brocado de las manos de Lang Ying. Sin embargo, cuando la abrió para inspeccionarla, sus cejas se fruncieron ligeramente.

Ciertamente era malvada, pero, ¿cuál es la mejor manera de describirla? En opinión de Xie Lian, este tipo de esencia del mal era demasiado superficial, como si no fuera nada más que capas de base cosmética que no se emitía desde el interior. La intuición

de Xie Lian le dijo que esta no era tan peligrosa como dicen las leyendas, pero aún estaba en guardia. En ese momento, Quan Yi Zhen echó un vistazo a la túnica y dijo: —Es falsa.

Xie Lian se sorprendió: — ¿Cómo lo sabe?

—Esta túnica es falsa —dijo Quan Yi Zhen. —He visto al Brocado Inmortal real antes. Es mucho más poderoso que esto.

Xie Lian estaba asombrado.

— ¿Cuándo lo ha visto? En realidad, hay un buen número de personas que han visto el Brocado Inmortal antes, pero como fue difícil de saber, ¿cómo usted determina si es real o falso?

Pero Quan Yi Zhen dejó de hablar. Coincidentemente, Ling Wen se acercó a él a través de la red de comunicación espiritual justo en ese momento, su voz sonó en su oído: —Su alteza, acabamos de recibir información de que parecía haber un pequeño fantasma con el Brocado Inmortal en la mano que apareció a veinte millas de su Santuario Puji. Tendremos que molestarle para que eche un vistazo.

— ¿Otro? Está bien —respondió Xie Lian. Luego miró a Quan Yi Zhen y, sin emitir ningún sonido, preguntó dentro de la red: —Ah, por cierto, otra cosa. Ling Wen, ¿Qi Ying ha visto al Brocado Inmortal antes?

— ¿Qi Ying? —Dijo Ling Wen. —No solo lo vio. Fue mucho más que eso.

— ¿Qué quiere decir? —Xie Lian preguntó.

—Es complicado. —Ling Wen respondió: — ¿Pero ha escuchado su alteza? El dios marcial que gobernaba el oeste no solía ser el Palacio de Qi Ying. Era el Palacio de Yin Yu.

Xie Lian recordó que esto era algo que el Señor del Viento le había dicho mientras se retiraban de la Mansión Paraíso, y no pudo evitar sentir a su corazón apretarse.

—He escuchado esto antes. Escuché que, ¿las dos altezas solían ser un par de shixiong y shidi?

Resulta que, antes de que Yin Yu hubiera ascendido, él era el discípulo principal de su secta. Un día, vio a un pequeño travieso niño de la calle, y en un momento de suavidad en su corazón, le pidió al maestro que lo llevara. Ese pequeño niño era Quan Yi Zhen.

Discípulos de la misma generación, Yin Yu siempre había cuidado muy bien a Quan Yi Zhen. Él fue el primero en ascender, e incluso nombró a Quan Yi Zhen como diputado general. Ling Wen dijo: —Se ha encontrado a Qi Ying varias veces, así que debe saberlo. Él es un poco...

— ¿No sabe cómo comportarse normalmente? Eso es algo bueno —dijo Xie Lian.

Ling Wen se rio entre dientes: —Bueno o no, depende de la persona y de la situación. Algunas personas piensan que es un impredecible egoísta, ignorante de los modales y que no da a las personas el respeto que merecen. Los primeros años, cuando entró por primera vez en la Corte Celestial, si no fue su alteza Yin Yu quien lo protegió, él probablemente ya hubiera sido asesinado por quién sabe cuántas personas.

—Esas dos altezas deben compartir una muy buena relación entonces —reflexionó Xie Lian.

—Al principio fue bueno —dijo Ling Wen—, pero lo triste fue que, después, el mismo Qi Ying también ascendió.

Ambos ascendieron desde el oeste, entonces, ¿qué hacer? Así, los dos acordaron gobernar el oeste juntos.

Un par de shixiong y shidi que vigilaban un dominio juntos sonaba como un hermoso cuento, sin embargo, al final, una montaña no podía soportar dos tigres.

Si uno dijera que la aptitud de Yin Yu era suficiente para que los cielos enviaran una Calamidad Celestial, era una en un millón; entonces, la aptitud de Quan Yi Zhen era lo suficientemente buena como para pasar tres Calamidades Celestiales, y puede que ni siquiera haya una en un millón que pudiera poseer este potencial. Estaba bien al principio, no era obvio, pero cuanto más tiempo pasaba, más grande era la brecha entre los dos. Quan Yi Zhen era verdaderamente asocial; no solo ignoró construir relaciones con colegas oficiales celestiales, sino que tampoco alguna vez trató de complacer a sus devotos. Por el contrario, aparte de Yin Yu, no se molestó en recordar los nombres de ningún otro oficial celestial en absoluto, y fue lo suficientemente audaz como para golpear a sus seguidores, diciéndoles que comieran mierda. Se comportaba más inaceptablemente mientras más habían. Sin embargo, su dominio creció más y más, y sus seguidores aumentaron. En comparación, el Palacio de Yin Yu estaba perdiendo su brillo, y finalmente se volvió inquieto.

En sus cumpleaños, este par de shixiong y shidi siempre se daban regalos. Un año, el día del cumpleaños de Quan Yi Zhen, Yin Yu le regaló una impresionante armadura.

—... ¿El Brocado Inmortal? —Preguntó Xie Lian.

—Eso es correcto —dijo Ling Wen.

Este Brocado Inmortal no solo podía chupar sangre y asesinar, sino que también tenía una habilidad perversa: quienquiera al que le haya sido entregado obedecerá cualquier orden del que dio el regalo. Como los dos shixiong y shidi habían mantenido una buena relación, Quan Yi Zhen se puso esa armadura sin pensarlo dos veces. Poco después, aparentemente de forma involuntaria, Yin Yu le hizo una broma. Bajo el control del Brocado Inmortal, Quan Yi Zhen perdió la razón e hizo lo que se le dijo. Si no fuera por Jun Wu, que notó algo que no estaba bien y lo detuvo a tiempo, casi se habría cortado la cabeza y driblarla como una pelota.

—Así, este incidente fue un gran problema en ese momento, un gran alboroto. —Ling Wen dijo: —Por hacer algo como dañar a un compañero colega celestial, como un estimado oficial celestial, Yin Yu fue desterrado de forma natural de inmediato.

Lo que significaba que, después de esto, los dos oficiales celestiales deberían haberse peleado. Sin embargo, cuando Xie Lian recordó la tonta obra que los adoradores del Palacio de Qi Ying organizaron durante el Banquete del Festival del Medio Otoño, ese payaso que saltaba arriba y abajo detrás de la espalda de Quan Yi Zhen era probablemente Ying Yu, pero en ese momento, la reacción de Quan Yi Zhen fue de rabia, seguido por él saltando para golpear a sus propios adoradores.

—Creo que Qi Ying todavía debe pensar muy bien de su alteza Yin Yu. ¿Hubo tal vez un malentendido en todo esto?

—Quién sabe. —Ling Wen dijo: —Si hay un malentendido, la persona en cuestión ha sido desterrada hace tantos años, ¿a quién le importa?

Xie Lian asintió y estaba a punto de despedirse cuando Ling Wen agregó: —Espere. Su alteza, hay más. No había terminado antes. A sesenta millas de su Santuario Puji también hay una criatura desconocida que aparece con el Brocado Inmortal en la mano.

—... ¿No es eso un poco demasiado lejos? ¿Por qué hay más? —Preguntó Xie Lian.

—No he terminado. —Ling Wen dijo: —Escuchen bien, hay más: cuarenta y dos millas al noroeste, quince millas al sureste, veintidós millas al norte...

Después de informar de veintisiete a veintiocho lugares en una vez, Ling Wen finalmente dijo: —Sí. Eso es todo por ahora.

Cuando terminó de informar, Xie Lian se había olvidado de todo y se sintió bastante afligido.

—Su palacio es bastante eficiente esta vez, eh, pero, ¿por ahora? ¿Está diciendo que podría haber más...? ¿Podría la Ciudad Fantasma estar distribuyendo el Brocado Inmortal?

—Lo más probable —respondió Ling Wen. —Hay muchos vendedores ambulantes con orígenes desconocidos en la Ciudad Fantasma que a menudo venden falsificaciones con una piel falsa.

Una vez que terminan de vender falsificaciones, cambian de piel, por lo que los conocedores generalmente no compran nada al azar. Sin embargo, aún hay fantasmas que lo consideran una excavación de antigüedades, pensando que tal vez podrían ganar el premio mayor esta vez. Ahora que el Brocado Inmortal fue robado, muchos vendedores pequeños en el reino de los fantasmas recibieron noticias y están usando esta oportunidad para engañar a los compradores, diciendo que cualquier túnica aleatoria que hayan encontrado es el Brocado Inmortal. Lo increíble es que aun así hay muchos fantasmas que son engañados y lo probarían con la gente. Realmente nos ha dado a nosotros quienes reunimos información muchos dolores de cabeza.

Esto estaba arruinando completamente su búsqueda del verdadero Brocado Inmortal; con tantos Brocados Inmortales apareciendo en todas partes, ¿quién sabe cuál es el verdadero?

Sin embargo, desde que asumieron la misión, tenían que encontrar una manera de completarla.

—Supongo que hay que comenzar con el más cercano y buscar uno por uno —dijo Xie Lian.

Xie Lian no tenía ningún poder espiritual, Quan Yi Zhen no sabía cómo dibujar el conjuro de Acortamiento de Distancia, y ninguno de los dos tenía oficiales adjuntos. Pero, afortunadamente, uno de los lugares que Ling Wen informó que era el más cercano a ellos estaba a solo cinco millas; era una casa textil abandonada. Sin más preámbulos, partieron apresuradamente en medio de la noche.

Al principio, Xie Lian iba a hacer que Lang Ying se quedara en el Santuario Puji, pero él los siguió y se negó a ser puesto de vuelta. Ya que este viaje no debería ser demasiado peligroso y podría ayudar a crecer la experiencia de Lang Ying, pensando que le iba a enseñar la cultivación a Lang Ying de todos modos, Xie Lian lo llevó.

Los tres se apresuraron en su camino en la noche. De repente, delante de ellos en el camino se escucharon voces espeluznantes que cantaban una canción de trabajo.

— ¡YI YU XI! ¡YI YU XI!

Al escuchar esa canción de trabajo familiar, Xie Lian se detuvo en su paso, Adelante en la niebla, el contorno gigante de una sombra emergió gradualmente junto con esos cuatro fuegos de fantasma flotando alrededor. Quan Yi Zhen estaba a punto de hacer un movimiento, listo para derrotarlos antes de hacer preguntas, pero Xie Lian lo detuvo.

—No se preocupe. Yo los conozco.

Efectivamente, cuatro esqueletos dorados que llevan una litera aparecieron ante los tres. Quan Yi Zhen nunca había visto algo tan mágico como esto antes, y sus ojos se abrieron, brillando y resplandeciendo. El esqueleto de la cabeza cantó: — ¿Es esta Su Alteza el Príncipe Heredero de XianLe?

—Lo es. ¿Puedo ayudarlo? —Respondió Xie Lian.

El esqueleto dorado cantó: —Nada, nada, solo, nosotros tenemos tiempo libre en nuestras manos y queríamos preguntar, si Su

Alteza el Príncipe Heredero tiene prisa, ¿quizá podamos ayudarlo a llevarlo?

El viaje no era largo, por lo que Xie Lian quería declinar, pero Quan Yi Zhen intervino y exclamó: — ¡SÍ! —Y ya estaba subiendo con entusiasmo, pareciendo que realmente quería probar esta extraña pero glamorosa litera. Xie Lian no sabía si reírse o llorar y fue para agarrarlo cuando de repente, esa litera se inclinó, sacando a la fuerza a Quan Yi Zhen. Xie Lian también iba a retroceder, pero alguien lo estabilizó.

Exclamó: —San... —Pero cuando miró hacia atrás, era Lang Ying quien se subió sin que nadie lo notara, y estaba agarrando el brazo de Xie Lian con fuerza, un par de ojos negros como la tinta mirándolo, en silencio y sin palabras.

Los esqueletos se apresuraron a recoger la litera, sus ocho patas giraban como cuatro pares de ruedas de fuego, y se alejaban constantemente mientras gritaban: — ¡Muévase, muévase! ¡No bloquee el camino, no bloquee el camino!

Quan Yi Zhen fue arrojado sin piedad al suelo, pero se levantó de un salto, parecía no haberse rendido todavía y estaba listo para saltar, pero esos esqueletos eran demasiado rápidos, y siempre estaba un paso atrás, por lo que terminó persiguiéndolo justo detrás, parecía que realmente quería montar la litera para saber cómo era. Al verlo perseguir tan enérgicamente, Xie Lian, quien estaba montando la litera, no pudo evitar sentir que esto era un poco vil, como si estuviera molestando a un niño. Aunque sabía que esta litera de pasos le pertenecía a Hua Cheng y quizás no agradecería que otros oficiales celestiales lo montaran, igual no pudo evitar preguntar: —Um... ¿esto no puede llevar a tres personas?

Los esqueletos cantaron: — ¡No puede, no puede! ¡Solo pueden sentarse dos personas!

Corrieron como ruedas de fuego todo el camino, y Quan Yi Zhen los persiguió todo el camino. Una vez en su destino, los esqueletos dorados dejaron caer a Xie Lian y Lang Ying, luego recogieron la litera y desaparecieron a la vista. Quan Yi Zhen nunca pudo abordar el vehículo al final, y se sintió extremadamente decepcionado al ver la litera desaparecer con nostalgia. Xie Lian salió de la litera sosteniendo la mano de Lang Ying, y escuchó delante de ellos fuertes gritos y lamentos, y todos vinieron de la Casa de los Textiles abandonada. Xie Lian estaba desconcertado. ¿No dijeron que esta casa textil estaba abandonada?

Se acercaron y finalmente distinguieron esas voces que lloraban:

— ¡ESTE SER INFERIOR NUNCA MÁS SE ATREVERÁ A VENDER COSAS FALSIFICADAS EN EL TERRITORIO DEL VIEJO HUA CHENGZHU DE NUEVO!

— ¡REALMENTE NO NOS ATREVEREMOS NUNCA MÁS! PERO, POR FAVOR, ¡DÍGALE AL VIEJO Y BUEN CHENGZHU QUE TAMBIÉN CONSEGUÍ AQUELLOS FALSOS BROCADOS INMORTALES DE LA DISTRIBUCIÓN DE OTROS FANTASMAS! ¡¡¡YO SOY UNA VÍCTIMA TAMBIÉN!!!

Los tres llegaron delante de la casa de textiles y se encontraron con un hombre de negro con una máscara de demonio que recién emergía de su interior, pareciendo haber estado esperando durante mucho tiempo. Inclinó ligeramente la cabeza y saludó: — Su alteza.

Esta voz pertenecía al oficial fantasma que una vez había ayudado a Xie Lian a atrapar a Lang Ying y lo había llevado a la Mansión Paraíso. Y esa vez, Xie Lian había visto un grillete maldito en su muñeca.



Capítulo 131: Separando colores; Casa textil abierta (parte dos)

El Señor del Viento le dijo una vez que esta persona probablemente era Yin Yu, ya que solo unos pocos oficiales celestiales fueron desterrados en los últimos años. Por lo tanto, Xie Lian preguntó: — ¿Cómo me dirijo a usted, buen señor?

Ese demonio enmascarado respondió: —Por favor, su alteza. No soy más que un sirviente sin nombre.

Al entrar en esa casa de textiles abandonada, Xie Lian se sorprendió. Había todo tipo de ropa, colgada en estantes, encima de los estantes de pilas de madera: trajes de boda, atuendos de gobierno, satén para mujeres, uniformes, ropa para niños... también había camisas de cáñamo sangrientas muy simples y vulgares, como si temieran que la gente no pudiera ver que eran perversas. Pilas y pilas, capas y capas, inquietantes y sombrías, llenas de esencia del mal, como si cada una y todas fueran un cadáver en pie. Incluso si no fueran el Brocado Inmortal, ciertamente tampoco serían nada bueno.

Largas telas de varios tintes colgaban en lo alto de las pilas; algunas de color blanco pálido, algunas sucias. Había pasado mucho tiempo desde que alguien se haya ocupado de ellas. Quan Yi Zhen estaba en cuclillas junto a un gran barril negro de tinte, asomó la cabeza e inspeccionó los tintes que tenían un color inusual, un fluido que emitía un olor extraño. Xie Lian temía que al segundo siguiente fuera a sumergir su dedo y lamerlo para ver, y lo arrastró a toda prisa. Al ver que afuera del patio, un grupo de demonios y monstruos estaban atados por una sola cadena de

hierro, abrazando sus cabezas agazapadas, Xie Lian se preguntó: — ¿Qué...?

El hombre con máscara de demonio respondió: —Los monstruos y los demonios que recientemente vendían el Brocado Inmortal en la Ciudad Fantasma y todos los otros lugares están todos aquí. Hay un total de noventa y ocho piezas.

Noventa y ocho piezas. Y todos fueron atrapados en muy poco tiempo. XIe Lian estaba ligeramente conmovido. El hombre con máscara de demonio continuó: —Si hay nuevos movimientos extraños, también los capturaremos en el menor tiempo posible para su alteza.

Al escuchar esto, Xie Lian no pudo evitar decir: —No hay necesidad. Por favor, dígale a San... Hua Chengzhu que realmente no hay necesidad de molestarlo así. Yo también puedo hacer esto. El resultado sería el mismo, solo tomaría un poco más de tiempo y energía, eso es todo. Después de todo, era un oficial celestial titulado que trabajaba para los cielos, e incluso si no había muchos devotos, de todas formas tiene un trabajo qué hacer.

Ese hombre con máscara de demonio respondió: —Naturalmente, Chengzhu entiende que su alteza es capaz de hacer esto sin esfuerzo. Pero esta es también la razón por la que espera que mi señor no desperdicie energía en pequeñas tareas que cualquier persona puede hacer. El tiempo y el esfuerzo de su alteza deben dedicarse a asuntos más importantes.

—… Xie Lian dudó, pero al final igual preguntó: — ¿Puedo preguntar qué tal le va a su Chengzhu en este momento…?

Lang Ying se movía con indiferencia al lado de Xie Lian, y el hombre con máscara de demonio respondió: —Chengzhu está muy ocupado en este momento.

Xie Lian rápidamente respondió: —Oh. Entonces eso es bueno. Esperemos que todo le vaya bien. Le deseo éxito.

Cuestionaron a todos y cada uno de los monstruos y demonios que estaban atados, y todos y cada uno de ellos estaban convencidos que su producto provenía de la distribución de una misteriosa persona enmascarada, y no parecían mentir. Pero en un lugar como la Ciudad Fantasma, ¿cuántos cientos de individuos enmascarados vagaban por las calles en un día?

El interrogatorio no dio resultados, de modo que el hombre con máscara de demonio tiró de esa cadena y se despidió mientras se llevaba a esos chillones fantasmas. Sin embargo, esas noventa y ocho piezas de ropa de demonio fueron dejadas atrás. Xie Lian solo sintió que en todo su tiempo recolectando restos y ropa vieja, nunca había visto tanta ropa. Al hojearlas, sospechó que lo más probable es que ni uno solo fuera real, y le dijo a Quan Yi Zhen: —Qi Ying, ¿por qué no viene y echa un vistazo?

Sin embargo, Quan Yi Zhen solo alborotó su cabello suelto y rizado, y negó con la cabeza.

—Demasiados.

Demasiadas túnicas de demonio. Cada vestimenta individual emitía la esencia del mal, afectándose entre sí, haciendo que uno perdiera la capacidad de juzgar.

Esto era como alguien que poseía un agudo sentido del gusto, y aunque podía diferenciar entre los sabores de los rellenos confitados de pera y manzana, si se mezclaban noventa y ocho tipos diferentes de rellenos afrutados y se hacía que la persona los probara, perdería el sentido de gusto por completo. Xie Lian estaba tratando de pensar en otra manera, pero cuando giró la cabeza para mirar, vio que Quan Yi Zhen recogía una túnica y estaba listo para ponerla directamente sobre su persona. Xie Lian lo detuvo apresuradamente y volvió a colgar la túnica en el estante.

—Pare, pare, pare. Qi Ying, estemos de acuerdo en esto: primero, no se ponga cosas al azar en su boca y, segundo, no se ponga ropa al azar. Todas esas son acciones muy peligrosas.

Sin embargo, Quan Yi Zhen señaló detrás de él: —Entonces, ¿qué con él?

Xie Lian repentinamente olió algo que se estaba quemando, y cuando siguió la dirección de donde Quan Yi Zhen estaba apuntando para mirar, vio que Lang Ying había encontrado un palo en una esquina al azar, lo había encendido, y lo estaba sosteniendo, colocando el dobladillo de una túnica de demonio en llamas, viéndose serenamente estoico.

—No... no juegue con fuego tampoco —Exclamó Xie Lian.

Esa túnica demoníaca parecía estar sufriendo por las llamas, y el dobladillo comenzó a enrollarse hacia arriba, retorciéndose como loco, tratando de escapar, pareciendo más una anguila viva que una prenda de vestir, pintando un cuadro bastante cruel. Sin embargo, aunque había olor a quemado, no había rastro de que la tela se quemara en absoluto. Parecía que la esencia del mal en

esas túnicas demoníacas se había empapado lo suficiente como para escapar de los desastres del fuego.

Al escuchar a Xie Lian diciéndole que no jugara con fuego, Lang Ying arrojó ese palo de fuego hacia abajo y lo pisó para apagar las llamas, viéndose un poco más obediente de nuevo. Xie Lian no sabía si reír o llorar y se acercó: — ¿Por qué estás tan... hoy?

Se detuvo a mitad del discurso, su expresión de repente se volvió seria.

Vio, no muy lejos, una tela blanca larga y holgada que estaba colgada en lo alto de un estante de madera, ondeando suavemente en la brisa nocturna. Sobre la tela estaba la sombra de una figura humana y se movía lentamente. Esta figura no tenía cabeza.

Xie Lian tiró de Lang Ying detrás de él e inmediatamente desenfundó su espada.

— ¡TODOS, CUIDADO!

El movimiento de la espada cortó la tela y la sombra a la mitad. Sin embargo, cuando la tela cayó al suelo, no había una sola alma en la espalda, la sombra sin cabeza había desaparecido. Xie Lian no había tenido la oportunidad de correr para verificar antes de que algo detrás de él lo hiciera estremecerse. Giró la cabeza y sus pupilas se encogieron. De alguna manera, una mujer bellamente vestida había aparecido silenciosamente detrás de él.

¡No! ¡No era una mujer, era una túnica!

Lo que cortó por la mitad justo ahora era también una túnica, y una vez que cayó al suelo, quedó cubierta por otros textiles. De todas partes, de repente, un grupo de figuras humanoides emergían, meciéndose y balanceándose lentamente, reuniéndose hacia los tres de ellos. Resulta que, antes de que lo supieran, ¡todas las noventa y ocho piezas de túnicas de demonio que estaban colgadas en el patio, en los pasillos, dentro de toda la casa de textiles, habían luchado para liberarse de los estantes!

Xie Lian estaba estupefacto: —Antes estaban todos bien, ¿qué está pasando?

Junto a él se oyó una voz baja: —La excitación de millones de demonios.

Xie Lian volvió la cabeza para mirar, y el que habló fue Lang Ying. Aunque no mostró algún nerviosismo, las venas sobresalían en el dorso de sus pálidas manos, obviamente muy afectado por algo también.

¡Otra ola de excitación demoníaca! Mientras más se acerque el día en que el Monte TongLu abriera sus puertas, más fuertes eran sus temblores en los oídos de los demonios para hacerles recordar. Lo primero en lo que pensó Xie Lian fue: *¿Cómo está San Lang?*

Sin embargo, la situación actual no le dio mucho tiempo para pensar. Mientras su mente daba vueltas rápidamente, una veintena de túnicas demoníacas ya habían presionado. Quan Yi Zhen no parpadeó ni pensó antes de que su puño se abriera. Si este puño aterrizaba en la pared o en el suelo, entonces seguramente la tierra se movería, las montañas temblarían, las rocas y el suelo se agrietarían. Pero este puño de mil toneladas

fue golpeado en algunas ropas. Solo piense, incluso los juegos para niños sabían que en roca, papel, tela, tela envuelve roca. ¡Esa tela que fluía ligeramente, dócil y flexible era perfecta para someter puños! No importa lo duro que sean sus puños, esa tela podría simplemente envolverlos suavemente y no incurrir en ningún daño, y solo la espada de Xie Lian podría hacer algo. Sin embargo, esas túnicas de demonio eran rápidas en su evasión, un simple salto hacia atrás podía generar varios pies de distancia entre ellos, y como apenas tenían peso, prácticamente no había sonido ni respiración, por lo que detectar sus movimientos para evitar su emboscada era mucho más difícil en comparación con evitar a los humanos.

Por lo general, era la gente que recogía la ropa. Ahora, era ropa recogiendo gente. Esas noventa y ocho piezas de túnicas demoníacas estaban buscando ansiosamente un cuerpo que les encajara, una persona que les gustara. Entre las personas, son las mujeres a las que les encantaba escoger ropa; entre las túnicas de demonio, era la ropa de las mujeres a la que le encantaba elegir personas. Unos diez vestidos largos de diferentes colores y estilos femeninos se presionaron locamente contra Xie Lian, e incluso la espada no pudo alejarlos. Esta batalla fue incluso más cruda que un grupo de mujeres que vieron una bonita túnica que deseaban y estaban peleando por ella. En ese momento, fue como si Xie Lian estuviera rodeado de flores florecientes y seda, apretado entre esas túnicas femeninas que se tiraban de todas direcciones.

Quan Yi Zhen se quitó varias ropas de niños que intentaban caer tercamente sobre su cabeza y las arrojó a un lado. Mirando a Xie Lian desconcertado, se preguntó: — ¿Cómo es que la ropa de esas mujeres se parece a usted?

— ¿Tal vez porque piensan que me veo más amigable? —Xie Lian respondió.

Sin embargo, ni una sola túnica de demonio fue para acosar a Lang Ying. Tal vez fue porque él también era un demonio, y sabían que no podían quitarle ningún beneficio, por lo que no se acercaron. Xie Lian balanceó su espada horizontalmente y cortó varios vestidos de mujer, pero las túnicas de demonio que se cortaron a la mitad todavía se movían como querían, y de alguna manera eran incluso más ágiles de esquivar. Xie Lian vio por el rabillo de sus ojos varias túnicas de demonio que se acercaban furtivamente hacia la ventana y gritó: — ¡CIERRE LA PUERTA, HAGA UN CONJURO! ¡NO LAS DEJE SALIR!

Con ellos, dos dioses y un demonio, todavía podrían lidiar con la situación, pero si esas túnicas de demonio se escabullen para buscar problemas con los demás, entonces sería problemático. Sin embargo, su grito parecía haber sido demasiado tarde. El patio de la casa de textiles estaba al aire libre, y ya había una túnica larga que agitaba sus extensas mangas, volando en el aire como un murciélago gigante, volando hacia el cielo nocturno. Xie Lian gritó: — ¡Qué molestia! Mentalmente y gritó: — ¡Qi Ying! ¡Le encargaré la casa de textiles a usted! Luego, inclinó el pie y saltó de la pared, atrapando el dobladillo de esa túnica larga de demonio.

Con el peso agregado de una persona entera, esa túnica larga trató de agitar sus mangas tan fuerte como pudo, y cayó al suelo con Xie Lian aun sosteniendo su pliegue en un agarre letal. Sin embargo, fue extremadamente astuta, y *RIIIPPP!* Se arrancó de su propia esquina como un guerrero que se corta un brazo, y se deslizó rápidamente de las manos de Xie Lian. Dio la casualidad de que un transeúnte se dirigía a su casa después de una noche

de bebida, y al ver a una criatura sin cabeza volando hacia él, gritó de miedo: — ¡AAAAAAHHHHHH UN FANTASMA SIN CABEZA! ¡ES UN SIN CABEZA!

Xie Lian inmediatamente corrió y tomó la túnica de nuevo para mostrársela a ese transeúnte y lo consoló: — ¡No se asuste, no se asuste! ¡Vea! ¡NO ES UN SIN CABEZA, NO TIENE NADA!

El transeúnte miró y, por supuesto, estaba completamente vacío dentro de los pliegues de esa túnica, ¡nada! Esto fue definitivamente más horrible que un fantasma sin cabeza, y sus ojos se pusieron en blanco, desmayándose en el lugar. Xie Lian lo atrapó rápidamente y lo puso suavemente en el suelo. — ¡Lo siento! Me encargaré de esto de inmediato.

Después de que la ola de disturbios terminó, Xie Lian finalmente pudo capturar todas las túnicas de demonio que volaron fuera de la casa de textiles. Las contó a todas, asegurándose de que no faltara una sola pieza, antes de dejar escapar un suspiro de alivio.

Con las cosas así, Xie Lian dijo: —Supongo que solo podemos usar el método simple y crudo de Qi Ying. Probemos cada uno de estas túnicas y veamos.

A él no le importaba probárselas, pero era más difícil decirlo para sus otros dos compañeros. Si más tarde realmente se pudiera el Brocado Inmortal, quién sabe si podrían lidiar con cualquier accidente que pudiera ocurrir. Al final, se decidió que estaría de guardia mientras los otros dos se vestían.

Por lo tanto, tanto Lang Ying como Quan Yi Zhen se quitaron sus túnicas externas y se comenzaron a colocar una túnica tras otra,

y con cada nueva túnica, Xie Lian emitía órdenes simples como salte o grite para ver si los hacían obedecer.

Sin embargo, después de probar todas y cada una de las noventa y ocho túnicas, cada una de los dos probando entre cuarenta y cincuenta de ellas, no parecía haber ninguna reacción extraña. Parecería que en este montón de túnicas de demonio, ni una solo era el Brocado Inmortal, y trabajaron toda la noche por nada.

Lang Ying y Quan Yi Zhen se pusieron en cuclillas en el suelo en su única capa, mientras que Xie Lian se sentó en un suelo amontonado con todo tipo de ropa. Xie Lian se apoyó la frente con la mano y murmuró: —Realmente no hay valor en comprar falsificaciones...

Después de sentarse allí por un tiempo, fue a buscar a Ling Wen en la red de comunicación. —Ling Wen, he recogido algunas túnicas de demonio aquí, y aunque el verdadero Brocado Inmortal probablemente no está en esta pila, de todas formas son bastante perversas; un poco molesto de tratar. ¿Puede enviar a alguien para que se las lleve?

—Recibido. Voy a coordinar de inmediato. ¿Cuántas piezas ha reunido? —Respondió Ling Wen.

—Noventa y ocho piezas. —Respondió Xie Lian.

—…

Ling Wen comentó: —Su alteza es verdaderamente un hombre capaz, ya que ha recopilado más de lo que le he informado.

Xie Lian aclaró suavemente su garganta.

—En realidad no fui yo...

Pero antes de que terminara su oración, hubo otro escalofrío familiar que le recorrió la espalda. Xie Lian se estremeció y miró hacia arriba.

Delante de él, sobre una serie de telas blancas, ligeras y holgadas, estaba la sombra negra de una silueta humana.

Esta vez, no estaba sin cabeza ni tampoco estaba revoloteando. El que estaba detrás de esas largas telas con forma de cortina era en gran medida un hombre. Era fácil ver que era un joven muy alto, e incluso los mechones de pelo despeinados se podían ver claramente en el borde de esa silueta.

Xie Lian instantáneamente se puso de pie.

— ¿EL BROCADO INMORTAL?

Naturalmente, esa silueta no respondió y tampoco se movió, solo se quedó allí, parada. Xie Lian presionó sus manos, una a la izquierda, otra a la derecha, en los hombros de los otros dos y susurró: —No se muevan.

Un momento después, una brisa nocturna sopló, y la silueta de un hombre parecía haber suspirado antes de dispersarse, desaparecido con el viento. Xie Lian se levantó bruscamente. Justo en ese momento, de repente, en la puerta de la casa textil, se oyó un golpe. Los tres miraron hacia él y Xie Lian alzó la voz: — ¿Quién es?

La voz de un hombre sonó desde afuera de la puerta.

—Su alteza, soy yo.

Xie Lian fue a abrir la puerta, y fuera de la casa de textiles había un hombre con un semblante descubierto, su forma inmaculada y casta, y entró con las manos en los costados. Xie Lian estaba un poco desconcertado.

—Ling Wen, ¿por qué viniste?

Ling Wen se arregló las mangas: —Desde que escuché a su alteza decir que las cosas eran difíciles, entonces me di cuenta de

que los típicos oficiales celestiales no podrían ayudar, así que he venido a ver las cosas por mí mismo. Saludos, su alteza Qi Ying. ¿Por qué está sentado en el suelo? ¿Qué está mal? ¿Qué pasa con esa mirada?

Era Ling Wen en forma masculina. Xie Lian caminó hacia esa cortina de tela y la abrió, y por supuesto no había nada detrás. Un momento después, volvió la cabeza: —El Brocado Inmortal se mostró.

Ling Wen se sorprendió.

— ¿Qué?

—Debería serlo, estoy seguro. Xie Lian dijo: —Era un hombre joven, muy alto en altura, tal vez dos pulgadas más alto que yo. A juzgar por su estructura ósea, debe ser alguien experto en artes marciales.

Ling Wen estaba algo dudoso: —Su alteza, ¿está seguro? En los últimos años, nunca se ha dicho que el Brocado Inmortal se haya mostrado a nadie. Además, ¿no dijo que ninguna de estas noventa y ocho piezas de túnica de demonios era real? ¿Podría ser alguien disfrazado y jugando trucos?

—Me temo que eso no es posible —respondió Xie Lian—. Después de que terminó la ola de caos, para evitar que las túnicas de los demonios se escapen y acosaran a los mortales, cerramos la puerta y las ventanas y establecemos un conjuro. Las cosas adentro no podían salir y las cosas afuera no podían entrar. Solo somos los tres en la casa textil, nadie puede tramar nada.

Zumbando por un momento, Ling Wen dijo: —Entonces, el real debe haberse topado con una circunstancia especial, o, ¿lo que todos vieron fue la silueta de un espíritu resentido que posee uno de los trajes de demonio?

Lang Ying y Quan Yi Zhen estaban agachados en el suelo, ambos en un estado de trance. Xie Lian y Ling Wen se pararon con los brazos cruzados, asumiendo la apariencia de adultos, y estaban en una seria discusión. Finalmente, Ling Wen sugirió: — ¿Por qué no llevo estas túnicas de demonio al Palacio de Ling Wen y hago que mi gente las examine? Si eso no funciona, entonces podemos preguntar en la próxima reunión. Estoy seguro de que alguien en el Tribunal Superior es un experto.

Pensando en esa idea, Xie Lian asintió. —Probablemente sea una buena idea. Pero, esta era una misión de la que somos responsables, después de todo, todavía quiero ser un poco más minucioso. Ya que el Brocado Inmortal real está mezclado aquí, permítanme pensar en algunas maneras más para exponerlo. Si aún no hay resultados para mañana, entonces le daré los noventa y ocho trajes de demonio. Después de todo, este asunto no estaba bajo la jurisdicción del Palacio de Ling Wen.

—No hay necesidad de que su alteza sea tan educado. Ling Wen dijo: —Oh, si los va a enviar mañana, deberían ser de ciento uno piezas, ¿verdad?

Xie Lian se sorprendió: — ¿Por qué de repente hay tres más? —Entonces se dio cuenta—. ¿Sospecha de las túnicas que llevamos ahora?

—No es imposible —dijo Ling Wen.

Xie Lian levantó la esquina de la manga de su túnica de cultivo tan desgastada que los hilos estaban sueltos.

—He usado esta túnica por varios años, definitivamente no tendría problemas. El que lleva Lang Ying ahora mismo fue comprado recientemente, pero no obedeció mis palabras, por lo que tampoco debería ser problemático. Le dijo a Lang Ying que trabajara, pero Lang Ying igual cortaba madera; le dijo que se quedara en casa como un buen chico, pero Lang Ying igual salió.

Sin embargo, Ling Wen negó con la cabeza: —Eso no es lo que quise decir. Su alteza, puede que no sea consciente de esto, pero la esencia del mal del Brocado Inmortal es fuerte, y ya que está aquí, esa esencia pasaría a otras prendas normales. En cualquier caso, solo para estar seguros, no use la ropa que lleva puesta y cuide de ellos.

Al escuchar esto, Xie Lian quitó rápidamente las ropas exteriores de Lang Ying y Quan Yi Zhen: —No use esto más, no lo use. Quíteselo, quíteselo. Entonces, envolveré la ropa y la llevaré al Palacio de Ling Wen mañana.

— ¿Enviaré gente para que venga a recogerlos? —Dijo Ling Wen.

—No es necesario, no es necesario. Xie Lian dijo: —Ya es lo suficientemente vergonzoso como para molestarle cada vez. Su palacio está ocupado, puedo manejarlo yo mismo.

Al día siguiente, Xie Lian envolvió arduamente una enorme pila de ropa y llevó esos grandes bultos para ascender a la Corte Celestial.

Ling Wen ya lo había estado esperando en el palacio durante mucho tiempo y hoy no parecía tan bullicioso como antes con dioses corriendo de un lado a otro. Xie Lian desenvolvió los grandes paquetes de túnicas de demonio, la ropa colorida se abrió y se esparció. Se secó el sudor en la esquina de su frente mientras Ling Wen caminaba tranquilamente.

— ¿Ha hecho algún descubrimiento?

Xie Lian suspiró impotente: —Estoy muy avergonzado, ha sido infructuoso. Me disculpo de antemano; ya que no hay ayuda, no se podía evitar que las cosas no estén ordenadas. Sigo sintiendo que me falta una o dos piezas, pero tampoco estoy seguro.

—Eso no es un problema —dijo Ling Wen. Luego miró hacia abajo y contó: —Realmente faltan piezas. Su alteza, parece que la ropa que llevaba el pequeño demonio que estaba a su lado no está incluida aquí.

El puño derecho de Xie Lian se cerró en un puño y golpeó ligeramente su palma izquierda: — ¡Ah, tiene razón! Ahora recuerdo. Lang Ying se había acostumbrado a ponerse esa túnica sobre sí mismo y me olvidé de recogerla. Voy a agarrarlo ahora mismo.

Ling Wen se rió entre dientes.

—No hay prisa. Cuídese, alteza.

Sin embargo, Xie Lian no se movió para irse, y en cambio se quedó quieto en el lugar, su expresión se volvió sombría. Ling Wen estaba a punto de ordenar que los oficiales celestiales bajo su mando vinieran a llevarse las túnicas demoníacas, pero cuando

ella se dio la vuelta y vio que todavía estaba allí, con solo dos de ellos en el pasillo, ella se quedó perpleja: —Su alteza, ¿tiene algo más que decir?

Xie Lian la miró con una expresión indescifrable.

—No mucho. Solo, estaba pensando, si realmente le trajera el Brocado Inmortal real, si me diera la vuelta, ¿escondería al real?

—…

La sonrisa de Ling Wen se estaba desvaneciendo, pero aún era extremadamente educada.

— ¿Su alteza?

Xie Lian la miró con serenidad: —Desde el principio, he tenido esta idea confusa.

— ¿Qué idea? —Preguntó Ling Wen lánguidamente.

—La gente normal, los demonios y los monstruos típicos no se atreven a irrumpir en el Gran Templo Marcial. Si alguien estaba familiarizado con el Gran Salón Marcial lo suficiente como para robar objetos que estaban sellados y aun así no ser atrapado, entonces me temo que, aparte del propio Jun Wu, solo está Ling Wen Zhen Jun.

Después de todo, el Palacio de Ling Wen recorría todos los palacios día tras día, y podría decirse que está más que familiarizado con los dominios de todos.

Ling Wen sonrió abiertamente.

—Su alteza, su razonamiento parece un poco demasiado directo. La persona con el acceso más fácil es la más sospechosa. Según ese pensamiento, ¿no sería más probable que Jun Wu se robara a sí mismo?

Xie Lian asintió.

—Debo admitir que no está equivocada. Pero, lo que me hizo empezar a pensar cosas sospechosas fue la Mujer de Medio Maquillaje.

— ¿Qué hay de la Mujer de Medio Maquillaje? —Preguntó Ling Wen.

Xie Lian respondió: —Ella tenía en su poder el falso Brocado Inmortal, y por casualidad vino a mi puerta. ¿Cómo pueden las cosas ser tan casuales? Además, era como si ella bien hubiera escrito —sospechosa— en su cara, como si tuviera miedo de que yo no sospechara que ella era la culpable. Su intención era demasiado clara.

— ¿Oh? ¿Qué intenciones?

— ¿No lo dijo ella misma? —Dijo Xie Lian—. Intercambiar viejo por nuevo. ¡Lo que ella quería era la ropa vieja en mi Santuario Puji!

En retrospectiva, cuando el Brocado Inmortal fue robado, el Gran Salón Marcial se enteró muy rápido e inmediatamente comenzó a investigar el momento en que se dieron cuenta. Por lo tanto, es posible que el ladrón no se atreva a mantenerlo en sus propias

manos y, en lugar de eso, lo esconda primero. Entonces, ¿dónde sería más difícil de encontrar?

Esconde hojas entre los bosques.

Si Xie Lian quisiera esconder al Brocado Inmortal, lo convertiría en una túnica de cáñamo extremadamente discreta y de aspecto normal y la arrojaría al reino de los mortales, pero vigilándola desde lejos. Normalmente, no muchos querrían comprar una túnica tan gruesa. Sin embargo, la vida que llevó Xie Lian no podía decirse que fuera normal, y él mismo había estado usando la misma túnica de cultivo de bordes desgastados durante los últimos años; El dinero que tenía solo podía permitirse tal ropa. Además, mientras la ropa se mantuviera caliente y limpia, eso era todo lo que pedía y no era selectivo. Además, era el tipo de persona que poseía la increíble capacidad de elegir la prenda de vestir más peligrosa del gran contenedor de descuentos entre muchas otras. Por lo tanto, en una celebración de auto-felicitación por el gran descuento, compró y trajo a casa ese Brocado Inmortal legendario.

—Su alteza, lo que está diciendo es demasiado ahora. —Ling Wen dijo: —Después de todo, usted tiene antecedentes de dios marcial, por lo que solo con pensarlo uno sabría que la Mujer de Medio Maquillaje sería instantáneamente sometida por usted si ella se acercara a su puerta. Ella no podría ser capaz de quitar ninguna túnica, vieja o nueva.

—Ella ciertamente no podía quitar nada, pero ¿quién dijo que tenía que hacerlo? Si no hubiera más incidentes, ¿cómo se hubiera lidiado con ella? —Dijo Xie Lian.

Si Xie Lian hubiera pensado que la Mujer de Medio Maquillaje tenía en su mano al verdadero Brocado Inmortal, entonces seguramente lo reportaría a Ling Wen, y luego, es muy probable que Ling Wen descienda ella misma. Como el día anterior, probablemente le diría a Xie Lian que, por razones de seguridad, toda la ropa debía ser devuelta al Palacio de Ling Wen para ser evaluada.

Realmente era una lástima que Quan Yi Zhen también estuviera allí en ese momento. Además, fue inesperado que se volviera un experto después de haber usado la túnica solo una vez, y pudo determinar directamente que el Brocado Inmortal en la mano de la Mujer de Medio Maquillaje era falso. Lo que significaba que ya no era fácil ni lógico que Ling Wen se llevara toda la ropa en el Santuario Puji.

Toda la información de Xie Lian fue proporcionada por Ling Wen, y ella también podía hacer consultas abiertamente; el paradero y los movimientos de Xie Lian totalmente a su alcance. Cuando la Mujer de Medio Maquillaje fue expuesta, Ling Wen envió de inmediato a Xie Lian una nueva comunicación a través de la red, y le dijo que la Ciudad Fantasma había distribuido muchas falsificaciones que necesitaban gestión, lanzándole nuevas misiones para que no le diera tiempo a pensar demasiado en nada. Eso podría ser cuestionable.

—No sé si esas falsificaciones fueron distribuidas por usted, pero, de hecho, fue usted quien me proporcionó la información. Con este paso, probablemente quiso alejarme del Santuario Puji, antes de ir por Lang Ying —dijo Xie Lian.

Sin embargo, inesperadamente, Lang Ying también lo siguió y salió.

—No sé si Brocado Inmortal mostrándose tan repentinamente estuvo dentro de sus expectativas, pero para usted, pensar rápido y cambiar el curso de acción no debería ser algo difícil para usted.

Con tantas túnicas de demonio indiscernibles, ya sean reales o falsas, seguramente habría una oportunidad de escabullir al Brocado Inmortal real en medio del caos, y con el Brocado Inmortal mostrándose a sí mismo, Ling Wen también podría usarlo como una excusa para aparecer personalmente; recogiendo abiertamente toda la ropa en el sitio. En cuanto a cómo se evaluarían las cosas y cómo se determinaba lo real, la explicación de esa silueta, todo dependería de Ling Wen.

Habiendo escuchado este punto, Ling Wen hizo un gesto con la mano: —Su alteza, deténgase allí. Entonces, cree que Lang Ying, ese es su nombre, ¿verdad? ¿Crees que la túnica que llevaba era el Brocado Inmortal? No lo olvide, una vez que se lo puso, igual no obedeció todas sus órdenes, ¿me equivoco? Usted mismo lo dijo. Tiene que saber que los poderes del Brocado Inmortal son extremadamente fuertes, e incluso un Rey Demonio no es la excepción si se lo encuentra.

Xie Lian respondió: —También dijo; *debe haberse topado con una circunstancia especial*. En cuanto a qué es exactamente una circunstancia especial, estoy seguro de que está más informada sobre ese tema, por favor, ruego que me diga que puede responder esa pregunta por mí.

Ling Wen frunció el ceño ligeramente y apretó sus primeros pasos. Ella dijo suavemente: —Su alteza, ¿significa esto que me ha considerado la ladrona? Perdone mi honestidad, pero esto me hace sentir un poco... disgustada.

Xie Lian inclinó ligeramente la cabeza. —Me disculpo.

—Acepto sus disculpas. Ling Wen dijo: —Sin embargo, su alteza, si debe ser inflexible al respecto, puede hacerlo, siempre y cuando tenga la evidencia. Después de todo, esto no ha sido más que especulación.

Xie Lian respondió lentamente: —Antes de hoy, no tenía ninguna evidencia. De hecho, no tenía nada antes de entrar en el Palacio de Ling Wen. Pero, la he recibido desde que comenzamos esta conversación.

Ling Wen hizo un gesto de bienvenida con la mano.

—Por favor.

—La evidencia es que, justo ahora, nunca te molestaste en contar el número exacto de esas túnicas de demonios —dijo Xie Lian.

La expresión de Ling Wen apenas cambió, sin embargo, sus cejas parecían endurecerse ligeramente. Xie Lian continuó: —Las túnicas de demonio que traje no estaban completas, pero no era solo una la que faltaba. De hecho, solo he traído ochenta y ocho piezas, ¡faltan un total de diez túnicas!

—Cada pieza de ropa que consideré sospechosa me las guardé y no las traje. Nunca pensó que el conteo fuera falso, y aún así con una mirada notó que la que estaba usando Lang Ying no estaba aquí. Así que, por favor, dígame, ¿cómo supo que era ese el que faltaba en particular?

Ling Wen levantó la mano.

—Por favor, espere.

Sin prisa, volvió a contar todas las túnicas de demonio en el suelo y descubrió que en realidad eran ochenta y ocho piezas de ropa. Manteniendo su tono impasible, ella respondió: —Supongo que puede decir que nadie es perfecto y que siempre habrá algo que se pasa por alto.

—Muy bien. —Xie Lian dijo: —Ya que contó seriamente esta vez y debió haber revisado cada pieza, entonces, déjeme decirle algo: ¿no se dio cuenta? ¡La túnica que Lang Ying usó ayer estaba entre esas ochenta y ocho túnicas de demonio!

—Su alteza, ¿qué está tratando de decir? —Preguntó Ling Wen.

Xie Lian se agachó y sacó una túnica de la pila de ropa al azar, sacudiéndola, y era una túnica blanca de cáñamo. —La que Lang Ying usó ayer fue esta, ¿no es así? ¿Cómo es que no la notó cuando estaba contando ahora?

—Su alteza también debe saber que no hay nada especial en esta túnica de cáñamo, por lo que no puede culparme por no reconocerla con solo una mirada —respondió Ling Wen.

—Realmente no es nada del otro mundo —dijo Xie Lian. —Entonces, usted, Ling Wen Zhen Jun, que eres tan competente y confiable, trabajadora y cautelosa, ¿por qué diría tan precipitadamente que faltaba una túnica tan discreta cuando no las ha contado por completo?

La sonrisa de Ling Wen no vaciló: —Hay demasiadas túnicas, mis ojos se pusieron vidriosos; los pergaminos están apilados como una montaña, estoy abrumada.

—Sus ojos no se pusieron vidriosos, es lo contrario. Xie Lian dijo: —Sus ojos son demasiado agudos. Déjame decirte una segunda cosa: en realidad no traje la túnica que Lang Ying usó ayer. La que tengo en este momento es otra que repetí basado en esa, pero tuve cuidado con los detalles en esta réplica. Entonces, ¿cómo pudo decir con solo una mirada que la verdadera que llevaba Lang Ying no está aquí?

Ling Wen se quedó perpleja: —Falsa o no, de cualquier manera no la vi. Su alteza, ¿ha trabajado demasiado duro en los casos y siempre piensa demasiado? ¿Por qué utilizaría todo su esfuerzo para crear una réplica?

Xie Lian levantó la túnica blanca de cáñamo y dijo suavemente: —... Esta túnica de cáñamo no era más que una al azar que saqué de la pila. Qué —réplica basada en el original— o —cuidado con los detalles—, es una tontería que inventé ahora. Como dijo, ¿por qué perder el tiempo haciendo una réplica? Ha sido engañada. Este no es ni del mismo color que la túnica que Lang Ying usó ayer, pero le pregunté sosteniéndola frente a usted, ¿y nunca le pareció extraño?

—…

Xie Lian miró fijamente a Ling Wen.

—Ling Wen, ahora mismo, solo necesito que responda una pregunta muy simple: ¿de qué color era la túnica que Lang Ying llevaba ayer?

Ling Wen no habló de inmediato, solo levantó las pestañas lentamente.

Esa túnica blanca de cáñamo cayó al suelo cuando Xie Lian dijo: —Una estimada diosa número uno de la literatura, innumerables miles de pergaminos que detallan los asuntos de la Corte Superior pasaron por sus manos, por lo que su memoria no debería ser tan mala. ¿Por qué ni siquiera puede recordar el color de la túnica que Lang Ying usó ayer?

—No puede responder, porque se está protegido contra mi potencial engaño; No se atreverá a responder tan fácilmente, porque nunca supo de qué color era en primer lugar. ¡Porque ayer, lo que le vio usar fue solo un saco de tela sin cabeza, sin mangas y harapiento!

Enunció cada palabra: —El Brocado Inmortal toma miles de formas, pero eso no es más que un hechizo de ilusión. Sin embargo, no importa cuán poderoso sea el hechizo de ilusión, siempre será ineficaz para un individuo, ¡el que lo creó!

—No importa de qué forma haya tomado, a los ojos del creador, siempre será su verdadera forma. ¡Antes, miró a través de esas ochenta y ocho túnicas de demonio y no vio un saco de tela extraño sin cabeza y sin mangas, así que, por supuesto, pudo determinar de inmediato que el Brocado Inmortal no está en la pila!



Capítulo 133: Ver a través del Rey Demonio; engaña al Rey Demonio (parte uno)

Al principio, solo había planeado mantener las túnicas de demonio sospechosas y examinarlas de nuevo a fondo él mismo, pero no se había dado cuenta de que con el único comentario improvisado de Ling Wen, él se daría cuenta de esta gran falla en sus mentiras. En el momento en que Xie Lian concentró su mente en esta, él fue con la corriente y la engañó todo el camino. Al final, en realidad destrozó la armadura de Ling Wen.

Ling Wen se quedó congelada. Xie Lian dijo: —Por supuesto, puede negar todo esto. Pero sería fácil probar si es real o falso. Una vez que saque esa túnica y la presente en el Gran Salón Marcial, haga que se cambie su forma ante el Emperador Celestial le pregunte a usted si puede saber cómo se ve o no, todo se aclarará.

Cuando ese Brocado Inmortal recorrió el reino mortal, había chupado la sangre de más de quinientas personas; era un objeto de gran maldad. Si Ling Wen solo había irrumpido en el Gran Templo Marcial para robar la túnica de brocado y no había tenido la oportunidad de usarla para dañar a nadie, entonces no era un crimen demasiado grande que no pudiera ser perdonado. Sin embargo, Ling Wen fue nombrada por primera vez como diputada general antes de que ella ascendiera. La época más temprana en que comenzaron las historias del Brocado Inmortal fue mucho más tardía que los años en que Ling Wen pasó como diputada general.

Lo que significaba que esto era después de que Ling Wen había entrado en sus deberes en el reino celestial; ¡que ella creó al Brocado Inmortal como una oficial celestial!

Que un oficial celestial, cuyo deber era proteger a los mortales, descendiera, sedujera y asesinara a un mortal ya debería merecer una sentencia severa. El mortal que fue seducido y asesinado era también un futuro oficial celestial. Por desgracia, este asunto no sería tan indulgente. Ling Wen suspiró.

—Su alteza, realmente es…

Después de una pausa, dijo: —Tal vez es solo mi mala suerte que esta misión le haya sido entregada. Aunque solo estamos los dos aquí en el Salón Ling Wen hoy y tenemos siglos de amistad entre nosotros, creo que si le suplico que haga ojos ciegos en esto basado en nuestros años de amistad probablemente no estaría de acuerdo, y en lugar de eso me animaría a que me entregue al Gran Salón Marcial, ¿verdad?

Xie Lian también suspiró. Aunque él y Ling Wen se conocían desde hacía siglos, siempre había sido un negocio puro, y nunca se habían acercado. Su relación no era mala, e incluso cuando ascendió por tercera vez, mientras todos lo insultaban como el Dios de la basura, Ling Wen nunca lo menospreciaba. Por el contrario, ella le había dado aún más ayuda y lo había cuidado. Pero esta misión del Brocado Inmortal justo tuvo que aterrizar sobre su cabeza, y una vez que se reveló la verdad, aunque era difícil informarla, era aún más imposible no informarla.

Xie Lian respondió con seriedad: —Mi suerte también es mala.

Ling Wen se cruzó de brazos y sacudió la cabeza.

—Su alteza, alguien como usted... a veces es inteligente, pero a veces tampoco es muy inteligente; a veces es de buen corazón, pero a veces también tiene un corazón frío.

Después de una pausa, ella preguntó: —Entonces, ¿dónde está esa túnica ahora?

—La tengo a mi cargo. —Xie Lian respondió: —La entregaré personalmente al Gran Salón Marcial después.

Ling Wen asintió, aparentemente sin tener nada más que decir. Xie Lian agregó: —Entonces, puede decirme, ¿cómo es que cuando Lang Ying usó el Brocado Inmortal sus efectos no funcionaron?

—Probablemente puedo adivinar. —Ling Wen dijo: —Pero, si su alteza quiere saber la respuesta, ¿primero estará de acuerdo con una solicitud?

— ¿Qué es? —Preguntó Xie Lian.

— ¿Me dejará verlo? —Dijo Ling Wen—. El Brocado Inmortal.

Xie Lian se sorprendió. Ling Wen continuó: —Sólo necesito un día. Después de todo, si debo entregarme al Gran Salón Marcial, puede que no haya ninguna oportunidad de verlo después. No se equivoque. Yo no voy a hacer nada. Es solo que ayer cuando dijo que se mostró, me sorprendió.

Ella negó con la cabeza, con los ojos desenfocados.

—Han pasado tantos años, pero nunca he visto aparecer a Bai Jing.

—Entonces, ¿el nombre de ese joven guerrero es Bai Jing? —Preguntó Xie Lian.

Ling Wen pareció volver a sí.

—Oh. Sí. Pero, la gente generalmente lo llama Xiao Bai.[33]

— ¿Xiao Bai? —Xie Lian se preguntó—. Eso suena como… Como si estuvieran llamando a un perro, o como si estuvieran llamando a un idiota.

Ling Wen se rio entre dientes.

—Es el significado que está pensando. Le di el nombre de Bai Jing. Nadie lo llama así, así que no muchos sabían este nombre. Pero, si lo llama por ese nombre, él estará feliz.

En la leyenda del Brocado Inmortal, la forma en que lo trataba la chica que el joven amaba solo hacía que uno la considerara cruel y horrible; si no había ningún odio profundo, entonces era pura sangre fría. Sin embargo, cuando Ling Wen habló de ese joven, su tono fue amistoso; no había ni afecto ni odio.

---

[33] [白 錦] 'Bai Jing' significa Brocado Blanco. La palabra blanco también significa "en blanco". 'Xiao Bai', Pequeño Blanco, es como un nombre de mascota como 'Boby', y 'Bai Chi', uno que tiene en blanco la mente, significa idiota.

— ¿Así que lo hará? Si su Alteza está preocupado que yo huya, puede hacer que RuoYe me ate. No soy un dios marcial, no podré escapar.

Por alguna razón, Xie Lian sintió que debía confiar en Ling Wen. Después de tararear por un momento, asintió lentamente con la cabeza.

—Muy bien.

Los dos abandonaron el Palacio de Ling Wen como si no hubiera ningún problema. Cuando pasearon por la Gran Avenida Marcial, igual saludaban a otros oficiales celestiales que pasaban como de costumbre. Ling Wen se veía igual que siempre, sin revelar que las manos en sus mangas estaban atadas firmemente por RuoYe. No llegaron muy lejos cuando se encontraron con Pei Ming, que acababa de regresar de su patrulla callejera, y los dos se saludaron, de pie a un lado de la carretera, haciendo saludos superficiales y comentarios sarcásticos. Pei Ming miró a Xie Lian todo el tiempo, y Xie Lian se alarmó un poco.

— ¿Por qué el General Pei me está mirando así?

Pei Ming se frotó la barbilla y respondió con seriedad: —No voy a mentir, su alteza, cada vez que lo veo ahora me siento ansioso y mi cuerpo se tensa, como si a quien sea que camine a su lado le irá a pasar algo. Así que cuando lo vi caminando con Ling Wen, mi corazón se aceleró. Ling Wen, será mejor que tengas cuidado dentro de poco.

Ling Wen se rio.

— ¿Cómo puede ser eso? General Pei, por favor, deje de bromear.

Xie Lian, sin embargo, no sabía si reír o llorar. En algún nivel, los instintos de Pei Ming eran bastante precisos.

Una vez de vuelta en el Santuario Puji, desde lejos mientras se acercaban pudieron ver que Lang Ying estaba apoyado contra el viejo árbol frente al altar, su mano izquierda giraba juguetonamente la escoba sin cuidado y había un montón de hojas doradas caídas apiladas junto a sus pies. Xie Lian entrecerró los ojos y lo observó durante un buen rato antes de poner peso en sus pasos para hacerse oír a propósito. Lang Ying no miró hacia atrás, pero debió haber notado su presencia y, naturalmente, cambió su postura, continuó barriendo antes de darse la vuelta y actuando como si acabara de ver a Xie Lian y Ling Wen. Xie Lian aclaró ligeramente su garganta.

— ¿Barriendo de nuevo?

Lang Ying asintió. Al verlo así, Xie Lian no pudo contenerse y le dio una palmadita en la cabeza como lo haría un anciano y elogió:
—Qué niño tan bueno.

Lang Ying aceptó el gesto sencillamente. Ling Wen los observó sin comentarios, y Xie Lian la guio cuando abrió la puerta del Santuario Puji.

—Está aquí dentro...

Sin embargo, inesperadamente, en el momento en que abrió la puerta, vio una figura agazapada frente a la caja de donaciones,

una vez más metiendo furtivamente las barras de oro. Xie Lian corrió rápidamente para arrastrarlo.

—Qi Ying, deje de rellenarlo, eso es realmente suficiente. Ni siquiera he sacado los que metió la última vez, todo está atascado.

Ling Wen asintió con la cabeza.

—Saludos, su alteza Qi Ying.

Qi Ying la saludó también.

—Hola.

Había un estante de madera justo en el centro del santuario de Puji, y sobre el estante colgaba una sencilla túnica de cáñamo. Por supuesto, eso era solo lo que Xie Lian ve. Ling Wen se acercó, la miró soleHumemente por un rato, pero esa túnica no reaccionó. Volvió la cabeza ligeramente.

—Mis señores, quiero verla sola, ¿está bien?

—Eso está bien —dijo Xie Lian.

RuoYe tenía las manos atadas y ella no era un dios marcial, así que técnicamente no podía hacer nada. Xie Lian no estaba tan preocupado, y puso una mano en el hombro de Quan Yi Zhen.

—Salgamos.

Al menos este caso era considerado cerrado, y Xie Lian se estaba relajando. Dio la casualidad de que todos los vecinos le regalaron

un lote de frutas y verduras, por lo que Xie Lian los llevó a la cocina, listo para cocinar. Esto era lo que llamaban un espíritu invicto. Después de tantos días, Quan Yi Zhen parecía haber tomado su Santuario Puji como una especie de granja feliz, saltando arriba y abajo, a veces trepando árboles, a veces robando calabacines, a veces atrapando peces, a veces atrapando ranas. En un momento de descuido de Xie Lian, Quan Yi Zhen se coló en la cocina y golpeó un ñame[34]. Al sentir el lugar vacío en el mostrador, Xie Lian giró la cabeza y vio que Quan Yi Zhen tenía el ñame colgando en su boca, deslizándose como un pez que escapó de la red. Xie Lian gritó: —Todavía no está cocinado, ¡no lo coma!

Sin embargo, fue precisamente porque no estaba cocinado que tenía que ser comido rápidamente. Una vez que Xie Lian lo cocinara, ya no sería comestible. Xie Lian negó con la cabeza, luego vio a Lang Ying caminando hacia él y sus ojos se volvieron crecientes.

—Lang Ying, ¿estás libre? Ven a ayudarme a picar unos vegetales.

Lang Ying estaba a punto de arrebatarle el ñame que Quan Yi Zhen agarró, pero al escuchar la orden de Xie Lian, se acercó a ayudar sin pensarlo dos veces. Recogió el cuchillo de carnicero en la tabla de cortar y presionando el repollo, comenzó a cortar cuchillada por cuchillada, tomando su tarea muy en serio. Xie Lian lo observó y luego giró la cabeza para lavar el arroz mientras conversaba: —Lang Ying, has visto muchos dioses y demonios que han venido a nuestro pequeño Santuario Puji, ¿verdad?

---

[34] Una especie de planta con tubérculo

Cada uno de ellos más extraño que el siguiente. Lang Ying respondió desde detrás de él. —MHum.

Xie Lian continuó: —Entonces, déjame preguntarte: si tuvieras que elegir, ¿quién de esos dioses y demonios es el más guapo?

Lang Ying estaba cortando las verduras sin decir nada, parecía estar pensando mucho. Xie Lian levantó un poco las cejas.

—Dime. Solo di lo que piensas que sea verdad.

Por lo tanto, Lang Ying respondió: —Usted.

Xie Lian se rio.

—Además de mí.

—El de rojo —dijo Lang Ying.

Xie Lian iba a hacer estallar su vientre tratando de contener su risa.

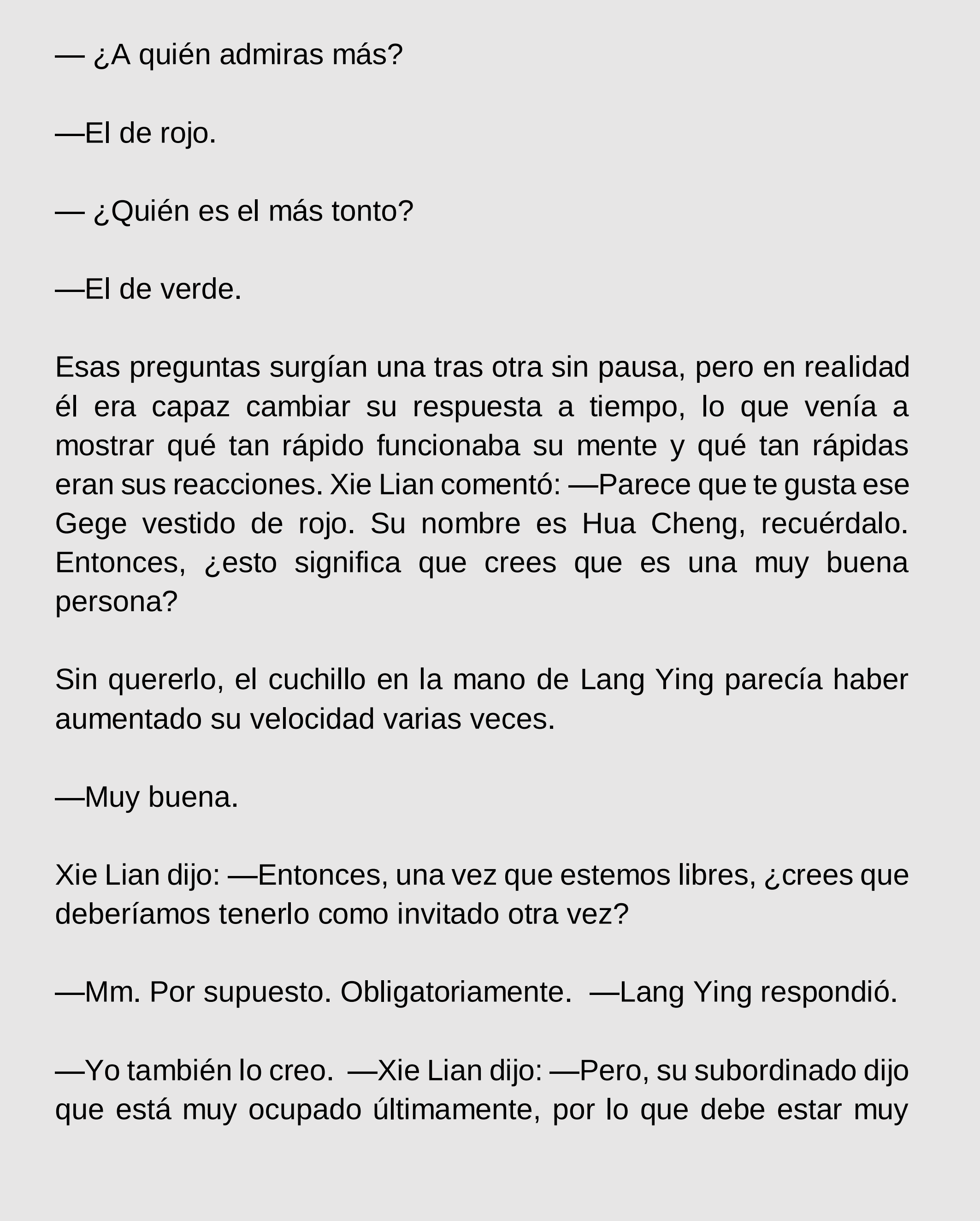
Él respondió con una voz seria.

—Mm. Yo también lo creo.

Después de una pausa, Xie Lian volvió a preguntar: —Entonces, ¿quién crees que es el más fuerte?

Lang Ying igual respondió con: —El de rojo.

Xie Lian continuó rápidamente sus preguntas sin perder el ritmo.



— ¿Quién es el más rico?

—El de rojo.

— ¿A quién admiras más?

—El de rojo.

— ¿Quién es el más tonto?

—El de verde.

Esas preguntas surgían una tras otra sin pausa, pero en realidad él era capaz cambiar su respuesta a tiempo, lo que venía a mostrar qué tan rápido funcionaba su mente y qué tan rápidas eran sus reacciones. Xie Lian comentó: —Parece que te gusta ese Gege vestido de rojo. Su nombre es Hua Cheng, recuérdalo. Entonces, ¿esto significa que crees que es una muy buena persona?

Sin quererlo, el cuchillo en la mano de Lang Ying parecía haber aumentado su velocidad varias veces.

—Muy buena.

Xie Lian dijo: —Entonces, una vez que estemos libres, ¿crees que deberíamos tenerlo como invitado otra vez?

—Mm. Por supuesto. Obligatoriamente. —Lang Ying respondió.

—Yo también lo creo. —Xie Lian dijo: —Pero, su subordinado dijo que está muy ocupado últimamente, por lo que debe estar muy

ocupado haciendo cosas muy serias. Creo que es mejor que no lo molestemos.

Después de ese comentario, el crujido de Lang Ying cortando verduras de repente se volvió más torpe. Xie Lian se apoyó en el borde de la estufa para sostenerse, sus entrañas se torcieron al contener su risa. De repente, Quan Yi Zhen asomó una cabeza por la ventana, dio un mordisco al ñame y echó un vistazo. Luego le dijo a Lang Ying: —Lo has cortado en pedazos, ya no tendrá buen sabor.

— ¿Hm? ¿Qué dijiste? —Dijo Lang Ying.

Xie Lian volvió la cabeza para mirar; el repollo no solo estaba hecho pedazos, no era más que pequeños restos a este punto. Se aclaró la garganta suavemente.

—Dios mío, tu trabajo con el cuchillo es muy malo.

—…

Lanzando todo tipo de condimentos en la olla, Xie Lian dio una palmada, decidió dejar que todo se cocine a fuego lento durante dos horas y se fue de la cocina. Miró a Ling Wen; ella apropiadamente todavía estaba en el santuario, así que él continuó haciendo sus tareas. De la pila de troncos, sacó el trozo más grande de tablón, tomó un pincel y tinta de la casa del jefe del pueblo y se sentó frente a la puerta, una mano sostenía el tablón y la otra sostenía el pincel, perdido en sus pensamientos. Lang Ying se acercó también y Xie Lian levantó la vista. Preguntó con gusto: —Lang Ying, ¿puedes leer? ¿Sabes escribir?

—Sí. —Lang Ying respondió.

—Entonces, ¿cómo es tu escritura? —Xie Lian preguntó.

—Mediocre. —Lang Ying respondió.

—Eso está bien —dijo Xie Lian—, siempre y cuando sea legible. Ven a ayudarme otra vez.

Pasó el tablón, se acercó a Lang Ying y sonrió: —Nuestro santuario no tiene una placa de establecimiento. ¿Qué tal si me escribes una?

—…

Bajo el pedido de Xie Lian, Lang Ying recogió el pincel. Ese pequeño pincel en su mano parecía pesar mil toneladas, no podía ser movido sin importar qué.

Finalmente, un momento después, parecía haber aceptado la derrota y había dejado el pincel y la tabla. Una voz indefensa sonaba desde detrás de las vendas.

—... Gege, cometí un error.

Esa voz no pertenecía a Lang Ying en absoluto, era claramente Hua Cheng. Solo que, era más fresca de lo normal, el sonido de un niño. Xie Lian estaba apoyado contra la pared de al lado con los brazos cruzados, y al verlo luchar por tanto tiempo y finalmente rendirse, realmente no podía contenerse más. Xie Lian se dejó caer al suelo riéndose.

— ¡San Lang realmente está tan ocupado!

Capítulo 134: Ver a través del Rey Demonio; engaña al Rey Demonio (parte dos)

Al principio, Xie Lian había sentido que ya que no se habían visto durante mucho tiempo, lo extrañaba sinceramente. A pesar de que este un largo tiempo no fue más que unos pocos días. Sin embargo, quién hubiera sabido que Hua Cheng siempre se había estado escondiendo junto a él, y de repente, el humor de Xie Lian se iluminó, todas sus preocupaciones y ansiedades quedaron completamente olvidadas. Se estaba riendo tan fuerte que estaba teniendo problemas para levantarse.

—Gege me enganó —acusó Hua Cheng.

Xie Lian recogió el pincel y la tabla y dijo: —No me eches la culpa a mí, San Lang me engañó primero. Déjame adivinar... has estado alrededor desde que rompí la estufa, ¿verdad?

Hua Cheng elogió: —Ah, eso es cierto. Gege ¿cómo lo supo? ¡Usted es tan increíble!

Xie Lian agitó su mano.

— ¿Qué, increíble? San Lang, si quieres disfrazarte de alguien más, no seas tan perezoso. Realmente sería increíble si no pudiera notarlo. Y aquí pensé que había una segunda persona que podía comer... ejem, pero… *¿Quién es el más guapo? ¿Quién es el más fuerte? ¿Quién es el más rico? ¿A quién admiras más?* Jajajaja…

—Gege por favor, olvide lo que sucedió —dijo Hua Cheng en voz baja.

Xie Lian se negó resueltamente.

—No. Recordaré esto para siempre.

Hua Cheng dijo tristemente: —Gege aunque estoy feliz de que esté tan feliz, ¿es realmente tan gracioso?

Xie Lian abrazó su vientre.

— ¡Por supuesto! Solo después de conocerte, volví a descubrir que es tan simple ser feliz, jajaja...

Al escuchar esto, Hua Cheng parpadeó, y la risa de Xie Lian se calmó un poco, al darse cuenta de que lo que acababa de decir era un poco demasiado revelador. Ahora que se había calmado, incluso él pensó que era un poco tonto. Aclarando su garganta suavemente, Xie Lian se frotó la esquina de sus ojos y se obligó a calmar su propia expresión.

—Está bien, ya es suficiente. ¿Dónde está el verdadero Lang Ying? ¿Por qué estás disfrazado de él? Tráelo de vuelta ahora.

Hua Cheng respondió lánguidamente: —Lo he enviado temporalmente a la Ciudad Fantasma como invitado.

Como fue Hua Cheng quien se lo llevó, Xie Lian no estaba preocupado en absoluto. Él asintió y estaba a punto de hablar de nuevo cuando la puerta de madera se abrió con un crujido. Ling Wen salió de dentro del Santuario Puji con las manos a los lados.

—Su alteza.

Hua Cheng no tenía la intención de revelar su identidad, por lo que Xie Lian tampoco lo mencionó, fingiendo que todavía era Lang Ying frente a otros. Al ver la expresión soleHume de Ling Wen, Xie Lian inconscientemente también se puso serio, su sonrisa se fue por completo.

— ¿Qué sucede? El Brocado Im... ¿Hay algo malo con Bai Jing?

—No. No hay nada de malo en él. Ling Wen dijo: —Es solo que parece que hay un olor extraño que viene de la cocina. ¿Está su alteza cocinando algo?

Xie Lian rápidamente respondió: —Oh, sí. Estoy cocinando.

Después de pensarlo un poco, Ling Wen usó un tono cortés para decir muy descorazonadamente: —Por favor, elimínelo, su alteza. Lo que sea que esté cocinando, probablemente ya esté arruinado.

—…

Dos horas después, había llegado la tarde.

Dentro del Santuario Puji, en la mesa del altar, Hua Cheng, Ling Wen y Quan Yi Zhen estaban sentados alrededor de la pequeña mesa de madera en un círculo. Xie Lian sacó una olla de la cocina y la puso sobre la mesa. En el momento en que abrió la tapa, reveló muchas pequeñas albóndigas blancas como la nieve, lindas, redondas y lisas, sentadas obedientemente en la olla.

— ¿No cocinó a fuego lento con agua? ¿Por qué se convirtió en albóndigas? —Exigió Quan Yi Zhen.

Xie Lian presentó: —Este plato se llama: *Albóndigas de castidad incorruptible.*[35]

— ¿No cocinó a fuego lento con agua? ¿Por qué se convirtió en albóndigas? Exigió Quan Yi Zhen.

Xie Lian continuó con su presentación: —Debido a que amasar albóndigas requiere una fuerza delicada, no demasiado dura, no demasiado ligera, se necesita mucho tiempo y esfuerzo.

— ¿No cocinó a fuego lento con agua? ¿Por qué se convirtió en albóndigas? —Exigió Quan Yi Zhen.

—…

Ya que Quan Yi Zhen era realmente incesable, Xie Lian explicó calurosamente: —Sí usé agua para guisar, tiene razón. Pero debido a que hubo un pequeño problema con el control del fuego y el tiempo, toda la olla se hirvió en seco, así que agregué nuevos condimentos e hice albóndigas en su lugar.

Al escuchar esto, Ling Wen elogió de todo corazón: —Su alteza realmente piensa fuera de la caja, incomparable en toda la historia, este ser humilde está llena de profundo respeto.

—Gracias, gracias, su alabanza es demasiado buena —dijo Xie Lian.

---

[35] [玉潔冰清] "Limpio como el jade; claro como hielo" es la frase que significa la castidad incorruptible. Por lo general es una frase utilizada para describir a las niñas. Xie Lian está utilizando las imágenes que evoca la frase para describir sus lindas albóndigas.

—No lo es. Ling Wen dijo: —Al menos, creo, definitivamente no habrá otro en la historia que pueda crear un plato llamado Albóndigas de castidad incorruptible.

Xie Lian pasó los palillos por ahí.

—Quién sabe, quién sabe. Todos, por favor.

Ling Wen y Quan Yi Zhen tomaron los palillos con la mano derecha, y sus izquierdas alcanzaron los bollos fríos que estaban sentados en el borde de la mesa al mismo tiempo. Solo Hua Cheng alcanzó una albóndiga de castidad incorruptible, poniéndola en su propia boca, y después de un momento, comentó: —Bastante buena.

Al ver esto, los ojos de Quan Yi Zhen se ensancharon. Hua Cheng luego agregó: —El sabor es un poco suave.

—Está bien. Anotado debidamente. —Dijo Xie Lian.

Mirando con los ojos muy abiertos al chico cubierto con vendas junto a él comer varias albóndigas brillantes, lisas como el cemento y dar comentarios tan sinceros, Quan Yi Zhen parecía estar completamente convencido. Después de pensarlo un poco, también alcanzó una albóndiga.

Xie Lian mantuvo su sonrisa. Él sonrió y lo vio comer. Él sonrió mientras su rostro se ponía pálido. Sonrió mientras caía al suelo, incapaz de levantarse. Continuó sonriendo cuando preguntó: —¿Sucede algo?

Hua Cheng respondió: —Probablemente comió demasiado rápido y se atragantó.

Ling Wen sonrió. Justo en ese momento, Xie Lian de repente escuchó una voz familiar sonar en su oído.

—Gege.

No era la voz murmuradora de Lang Ying, y tampoco era la voz fresca y perezosa del chico Hua Cheng, sino la voz del habitual Hua Cheng. Él estaba hablando con Xie Lian a través de su red de comunicación privada. Xie Lian levantó levemente las pestañas y respondió: — ¿Qué sucede?

—Ling Wen es alguien cruel y astuta, sin corazón y despiadada. Ahora que la ha traído de vuelta, las cosas podrían no terminar tan fácilmente.

Esta fue la primera vez que Xie Lian escuchó a alguien hacer tales comentarios sobre Ling Wen. Después de reflexionar un poco, él respondió: —Me parece que ella guarda cierta bondad hacia ese Brocado Inmortal, eso no debería ser falso.

—Albergar bondad y ser despiadada no entra en conflicto. Ella es la diosa de la literatura número uno en el cielo, sus ojos y oídos están en todas partes y sus brazos son de gran alcance. Gege necesita protegerse contra ella buscando ayudantes.

— ¿General Pei? —Preguntó Xie Lian.

—No debería ser él —respondió Hua Cheng. —Si el Tirano por el Agua todavía existiera, entonces definitivamente le pediría al Tirano del Agua que suprima el asunto porque Shi Wu Du siempre

ayuda a las relaciones y no a la lógica. Pero si fuera Pei Ming, siempre que le digas la verdad de todo, él podría no optar por apoyar a la corrupción. Gege tenga cuidado.

—Está bien, tendré cuidado. —Xie Lian dijo: —Lo bueno es que un día pasa rápido.

Sin embargo, la voz de Hua Cheng en su oído era oscura.

—No. Gege ha entendido mal. Le estoy diciendo que tenga cuidado con otra cosa. Alguien está aquí.

En ese momento, una serie de tintineos y nítidos sonidos de campanas entraron en los oídos de Xie Lian. Hua Cheng frunció el ceño ligeramente. Xie Lian miró a través de las grietas de la ventana y vio a un cultivador de mediana edad con una campana en la mano, balanceánla cuando se acercaba a la entrada de la aldea de Puji.

Ese cultivador se había puesto una túnica de cultivo que era lujosa, un cofre del tesoro en su espalda y el cofre estaba cubierto de amuletos amarillos. Esa campana sonaba mientras caminaba. Xie Lian tenía buen ojo para estas cosas y reconoció que era una buena herramienta. Si hubiera monstruos y demonios normales, sus cabezas palpitarían cuando escucharan el sonido de esa campana y se alejarían. Antes de que el cultivador se acercara, algunos otros grandes monjes con túnicas blancas y túnicas amarillas se unieron a él con bastones en sus manos.

Pronto, una multitud de cincuenta a sesenta se reunieron como si todos hubieran planeado esta reunión. Sin sorprenderse de verse los unos a los otros presentes, rodearon el Santuario Puji.

Esa banda no era solo un show, sus cuerpos estaban colgados con varias herramientas espirituales, sus manos y pies firmes, obviamente muy hábiles. Los oficiales celestiales toman el poder espiritual de las ofrendas de sus adoradores, y algunos cultivadores y monjes también pueden recibir el poder espiritual de los oficiales celestiales a los que adoran. Estos monjes y cultivadores pueden incluso poseer más poderes espirituales que Xie Lian, el oficial celestial. Que tantos lleguen de repente, no debe ser nada bueno. Xie Lian frunció ligeramente las cejas, sintiendo que los recién llegados no venían en paz.

Hua Cheng dejó su tazón y palillos y se puso de pie. Xie Lian escuchó en la comunicación privada: —Viejos monjes y repugnantes cultivadores se atreven a perseguirme hasta aquí. Lamento haber traído problemas a su puerta, Gege. Iré a desviarlos.

Xie Lian lo agarró.

—No te muevas.

Ling Wen estaba desconcertada.

— ¿Qué está pasando?

Xie Lian habló con Hua Cheng a través de la red de comunicación privada.

—No te vayas. Dime honestamente, ¿te está afectando realmente la reapertura de Monte TonLu?

—No. —Respondió Hua Cheng.

Xie Lian miró fijamente a los ojos detrás de las vendas.

—Deja de mentir. Eres el Rey Demonio Supremo. No tienes necesidad de temerles a los mortales como ellos, así que, ¿por qué no simplemente los golpeas y los ahuyentas directamente? ¿Y prefieres desviarlos? No estabas haciendo una broma en absoluto cuando cambiaste a esta forma, ¿verdad?

Con la reapertura del Monte TongLu, cuanto más fuertes eran los monstruos y los demonios, más sentían los efectos. La primera vez que los demonios se excitaron, Xie Lian había presenciado con sus propios ojos la miseria que sufría Hua Cheng. Y a medida que se acercaba la fecha de la reapertura de las puertas, los temblores solo crecerían. En estas circunstancias, si se tratara del propio Xie Lian, él elegiría sellar temporalmente su propia verdadera forma y transformarse en una pequeña criatura, almacenar sus poderes espirituales y evitar volverse loco, esperando que la apertura oficial de las puertas finalice antes de remover el conjuro.

Por lo tanto, aunque esto podría evitar el tormento de la exasperación, debido a que sus poderes estaban sellados, esto le dio a otros la oportunidad de emboscarlo. Xie Lian dijo: —Qi Rong, tú…

Esa noche, Qi Rong había amenazado que iba a traer a todos los cultivadores y monjes que fueron ofendidos por Hua Cheng, pero no había imaginado que no era mentira. Hua Cheng negó con la cabeza ligeramente.

—Gege solo están aquí por mí. Estará bien una vez que me haya ido. Aunque en mi forma actual no puedo matarlos con solo un movimiento, al menos puedo hacer que se pierdan.

Sin embargo, Xie Lian amenazó: —Si te vas ahora, no vuelvas a verme otra vez.

—… ¡Su alteza! —Gritó Hua Cheng.

Hua Cheng siempre había sido despreocupado, pero meticulosamente atento. En el pasado, había ayudado a Xie Lian varias veces, y ahora que Xie Lian finalmente tenía la oportunidad de ayudarlo, ¿cómo podía permitir que Hua Cheng se fuera solo?

Xie Lian dijo sombríamente: —Siéntate. Me reuniré con ellos.

Quan Yi Zhen abrió los ojos con grandes dificultades y preguntó mientras se sentía confuso: — ¿Vino... alguien? ¿Necesita... que les gane?

—…

Su voz era ronca. Xie Lian ayudó a cerrar los ojos.

—Qi Ying, solo siga tumbado allí. Además, no puede vencer a los mortales así, le costará méritos.

Xie Lian se presionó contra la puerta de madera para escuchar cualquier movimiento afuera. Algunos aldeanos que todavía estaban fuera y que acababan de terminar su trabajo por ese día y que todavía no habían ido a cenar se sorprendieron al ver a tantos cultivadores y monjes tan repentinamente, y preguntaron: — ¿Qué hacen todos los maestros que se reúnen aquí? ¿Están todos aquí por Xie Daozhang?

Un monje lleno de intenciones asesinas juntó las manos en oración: —Amitabha Buddha. Estimado donador, ¿sabían ustedes que este lugar ha sido invadido por criaturas malvadas?

— ¡¿Qué?! —Los aldeanos se sorprendieron. — ¿CRIATURAS MALVADAS? ¿QUÉ TIPO DE CRIATURAS MALVADAS?

Otro monje respondió misteriosamente: — ¡Un Rey Demonio único en su clase que trae el caos al mundo!

— ¡¿Q-qué deberíamos hacer?! —Exclamaron los aldeanos.

El cultivador vestido con lujosas ropas y quien fue el primero en llegar, dijo: — ¡Déjenoslo a nosotros! Hoy, todos los que caminamos por los mismos caminos estamos reunidos aquí por esta misma razón, ¡la oportunidad de una vida para capturar esa cosa malvada! Luego, estaba a punto de caminar hacia arriba cuando el jefe de la aldea lo empujó hacia atrás. Ese cultivador se quedó mirando. — ¿Quién es usted? ¿Qué está haciendo?

El jefe del pueblo dijo: —Um, maestros. Soy el jefe de la aldea de este pueblo. Estamos muy agradecidos de que todos estén aquí, pero, jeje, a decir verdad, todos se ven muy caros…

—…

Ese cultivador lujosamente vestido dijo: — ¡Hemos venido a derrotar al mal, ¿creyó que estamos aquí para recibir recompensas? Luego estaba a punto de avanzar de nuevo, pero los aldeanos los detuvieron de nuevo. Los monjes y los cultivadores se estaban irritando, pero tampoco podían separar a la gente por la fuerza, así que exigieron pacientemente: — ¡¿Y ahora qué?!

El jefe de la aldea se frotó las manos: —Si es gratis, eso es genial, gracias a los maestros por venir aquí para derrotar al mal en un corazón benevolente. Pero... es solo que el trabajo aquí en este pueblo está a cargo de Xie Daozhang. Es duro para mí como jefe de la aldea si los maestros están aquí para robar el trabajo de Xie Daozhang.

La banda de monjes y cultivadores se miraron.

— ¿Xie Daozhang?

Por lo tanto, se reunieron para discutir.

— ¿Había alguna casa de cultivo bien conocida y capaz con el nombre de Xie en este negocio?

—No, al parecer.

—De cualquier manera. Nunca he oído hablar de él. Probablemente alguien no conocido.

—Si no lo hemos hecho, él no es muy conocido. Olvídelo.

Después de su discusión, ese cultivador lujosamente vestido se dio la vuelta.

—El Xie Daozhang del que habla, ¿es él el que vive en este lugar?

Los aldeanos respondieron: —Sí. —Luego gritaron: — ¡Xie Daozhang! Xie Daozhang! ¡Sus compañeros están aquí! ¡Hay tantos de ellos! ¿Está en su casa?

Un viejo monje de túnica amarilla juntó las manos en oración: —Amitabha Buddha. No importa si Xie Daozhang no está aquí. ¡Pero esa criatura malvada se está escondiendo en esta casa ahora mismo!

Los aldeanos se sorprendieron.

— ¿¡HUH!?

Justo en ese momento, Xie Lian empujó la puerta y salió tranquilamente.

—Estoy aquí. ¿Qué está pasando, todos?

Los aldeanos de inmediato exclamaron: —Daozhang, estos eminentes monjes y cultivadores dicen que en su casa hay un... un... fantasma…

Xie Lian sonrió.

— ¿Eh? ¿Todos ustedes se dieron cuenta?

— ¡Qué admisión tan rápida!

Xie Lian tiró una olla.

— ¡Así es, realmente hay un fantasma!

Ese cultivador lujosamente vestido atrapó la olla y se deleitó al principio, pero cuando la abrió, su sonrisa se colapsó: — ¿Una Mujer de Medio Maquillaje?

Luego, arrojó la olla hacia atrás, obviamente muy disgustado.

—No juegue fingir, amigo mío. ¡Un monstruo vulgar como este ni siquiera puede ser considerado como un Feroz! Sabe exactamente a qué nos referimos.

Xie Lian atrapó la olla y sintió que la fuerza del lanzamiento de este hombre no era débil, definitivamente alguien que se había cultivado arduamente durante años y alguien considerable. Varios monjes le dijeron al cultivador lujosamente vestido: —Dao-Xiong, este cultivador parece estar muy lleno de la esencia del mal de su cuerpo, ¿podría ser él…?

Ese cultivador lujosamente vestido dijo: —Ya sea que lo sea o no, yo, Ojo del Cielo, puedo decirlo con solo una mirada.

Luego, dio un fuerte grito, se mordió el dedo y dibujó una línea en su frente, y un aparente tercer ojo creció en su rostro. Al ver su habilidad, Xie Lian también elogió mentalmente, y se apoyó en la puerta, admirando su desempeño. Ese cultivador lujosamente vestido lo vio y lo miró fijamente por un momento: —Lo sabía... ¡Hay esencia de maldad! ¡UNA FUERTE ESENCIA DEL MAL! ¡REY DEMONIO! ¡CAMBIÓ DE CARA DESPUÉS DE TODO!

Xie Lian estaba aturdido.

¿Cómo podría él, un estimado oficial celestial titulado, tener la esencia del mal en él? Estaba pensando que este hombre podría tener alguna habilidad, pero ¿cómo cambió y comenzó a lanzar tonterías tan rápido?

Al escucharlo, los cincuenta o sesenta maestros de la reunión parecían estar a punto de enfrentarse a un gran enemigo, y cada uno de ellos se mantuvo en su posición de lucha. Hua Cheng le

dijo a Xie Lian en la red de comunicación privada: —Esas personas son tan molestas.

—Está bien. Está bien. Solo siéntate. —Respondió Xie Lian.

Un momento después, ese cultivador lujosamente vestido habló de nuevo pero confundido.

—... Eso no está bien.

Los monjes que estaban a su lado le preguntaron: — ¿Qué no está bien?

Ese cultivador lujosamente vestido frotó la marca de sangre en su frente.

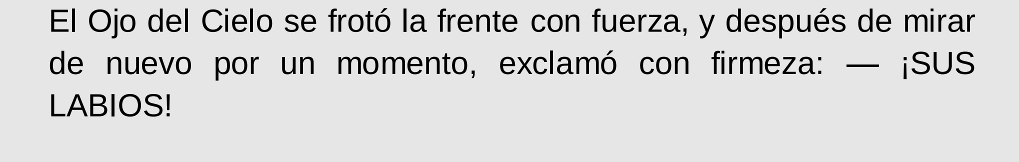
—Esto es raro. Estoy mirando a este hombre, pero a veces está cubierto por la esencia del mal, a veces brilla con luz espiritual, y a veces débil y muerto... esto es realmente extraño.

—Eh? ¿Cómo puede ser? Dao-xiong, ¿puede realmente hacer esto? Si no puede, déjanos manejar esto.

—Sí, ¿cómo puede ser tan extraño?

Ese cultivador lujosamente vestido dijo enojado: — ¿Qué? ¿Creen que no puedo hacer esto? Si no puedo, ¿creen que ustedes pueden? Yo, el Ojo del Cielo, he estado en este negocio durante tantos años, ¡y apenas he conseguido algo mal!

Xie Lian se frotó la frente, negó con la cabeza y preguntó suavemente: —Entonces, ¿por qué no me mira y me dice qué parte de mí tiene la esencia más fuerte del mal?



El Ojo del Cielo se frotó la frente con fuerza, y después de mirar de nuevo por un momento, exclamó con firmeza: — ¡SUS LABIOS!

Notas de la autora MXTX: Algo como la Esencia del Mal no se puede lavar tan fácilmente con solo cepillar los dientes y hacer gárgaras con agua... se debe usar agua bendita. (Muy amargo y muy peculiar).

Mi diversión al permitir que Xie Lian cree nuevas recetas (armas) es solo un poco menor que al dejar que Hua Hua se cambie a ropas nuevas.

Capítulo 135: Mi Santuario Puji colapsará Supremamente (parte uno)

—Eso es correcto, ¡son sus labios!

El Ojo del Cielo proclamó con tanta certeza, sin embargo, todos los monjes y cultivadores estaban perplejos.

— ¿Por qué está en los labios?

— ¿Cómo puede la esencia del mal estar solo en los labios? ¿Un labial de bálsamo de espíritu?

Xie Lian instantáneamente cubrió su boca inconscientemente.

No había pensado que la esencia que Hua Cheng había manchado en él después de haberse abrazado y besado por toda una noche en el Templo QianDeng no se había desvanecido.

El Ojo del Cielo lo señaló: —Bueno, bueno, bueno, ¿todos lo ven? ¡Es consciente de su culpa!

Xie Lian de inmediato dejó caer sus manos y se obligó a reprimir el impulso de darse la vuelta y ver qué expresión mostraba Hua Cheng después de haberlo oído, a pesar de que su cara estaba cubierta de vendas y nada podía decirse de todos modos. Él explicó amablemente.

—Um, mi amigo Dao, se ha equivocado. En realidad, es porque mi vida es un poco tensa, por lo que cada artículo del hogar se usa para varios propósitos, como esta olla.

Levantó la olla de barro en su mano y dijo con seriedad: —Aunque uso esto para atrapar fantasmas a veces, normalmente lo uso para guardar verduras. Los alimentos en vinagre de esta olla tienen un sabor único, una vez que los coma, naturalmente usted... si no me cree, todos pueden probarlo por sí mismos.

Técnicamente, esto no era imposible. Los monjes y los cultivadores estaban algo dudosos, pero los aldeanos también se taparon la boca.

— ¿HUH? Xie Daozhang, ¿quiere decir que todos los alimentos en vinagre que nos dio antes también eran así?

—Entonces, ¿no estarán todas nuestras bocas llenas de la esencia del mal también?

Por lo general, cuando los aldeanos le ofrecían frutas y verduras, él le devolvía su gratitud dándoles sus verduras en vinagre. Rápidamente agitó su mano.

— ¡No se preocupen, los envases que utilizo para marinar en vinagre para todos son diferentes!

El Ojo del Cielo dijo enojado: — ¡¿Es tonto en la cabeza?! ¿No tiene miedo de que comer cosas como esta reducirá su vida útil? Deje de perder el aliento, todavía hay personas ocultas en su santuario y ¡no es solo una persona! ¡Muévase a un lado!

Esta vez, temiendo que el jefe de la aldea lo detuviera nuevamente, incluso antes de que termine de hablar, se adelantó. Al ver la situación cambiar tan rápidamente, Xie Lian regresó apresuradamente a la casa, recogió a Quan Yi Zhen, quien se había desmayado del suelo, sacudió su cuello con locura y gritó al lado de su oreja: — ¡Qi Ying! ¡Escuche bien! ¡Voy a alimentarlo con esa albóndiga de castidad incorruptible!

Al oír esto, los ojos de Quan Yi Zhen se abrieron repentinamente. Al mismo tiempo, el Ojo del Cielo, que acaba de entrar chilló, se cubrió la frente y saltó hacia atrás.

— ¡NO INGRESE NADIE! ¡HAY UNA EMBOSCADA!

Efectivamente, la multitud de monjes y cultivadores no se atrevieron a moverse, y se reunieron para protegerlo.

—El Ojo del Cielo, ¿qué vio?

El Ojo del Cielo dijo: — ¡No vi nada, solo una luz blanca inmensa y cegadora!

—Oh no, Dao-xiong! ¡Su ojo del cielo está humeando!

El Ojo del Cielo sintió su frente, y por supuesto, esa marca roja en su frente se había convertido en una marca negra, y emitía un suave humo blanco como el de una vela apagada. Sorprendido y consternado, exclamó: — ¿QUÉ...? ¿QUÉ?

Ling Wen dejó perezosamente su medio bollo cocido al vapor y se preguntó: —Hace mucho ruido afuera, ¿qué está pasando?

Un monje dijo: —Ojo del cielo, xiong, mira, hay dos niños y una mujer además de este cultivador dentro de ese santuario. Hay cuatro personas. ¿Cuál es él?

El Ojo del Cielo se frotó con fuerza en su frente, pero él simplemente no pudo volver a abrirlo. Esa bola de luz blanca era el aura espiritual de Quan Yi Zhen. Cuando un oficial celestial se sentía a punto de enfrentar un peligro extremo y su vida fuera desafiada, el aura espiritual que protegía su cuerpo se expandiría explosivamente. Xie Lian estaba usando ese momento de cuando esa luz cegadora y fuerte explotó para cegar a ese cultivador, el Ojo del Cielo. No era como si Xie Lian arruinara diez años de su

cultivo, simplemente no podría abrir sus ojos en los próximos días, eso es todo. Luego, Xie Lian recogió el plato con las albóndigas.

Quan Yi Zhen estaba completamente despierto ahora, y él agarró la mano de Xie Lian con fuerza, hablando con tono áspero.

—No lo comeré.

Xie Lian invirtió el agarre y sostuvo su mano.

— ¡No se asuste, esto no es para usted!

La banda de maestros que rodeaba enérgicamente al Santuario Puji compartió miradas entre sí, y gritaron casi uniformemente, corriendo hacia adelante. Sin embargo, antes de que Xie Lian pudiera encontrarse con ellos, fueron derribados por una barrera invisible.

Desde los cielos de arriba, una voz profunda sonaba: —Moscas como monjes viejos y cultivadores repugnantes, ¿se han obsesionado con el acoso? ¡¿Se atreven a perseguirme hasta aquí, están cansados de vivir?!

—Hua, Hua, Hua...

Tartamudeó Hua varias veces, pero al final, el Ojo del Cielo igual sucumbió ante el poder de Hua Cheng y no se atrevió a llamarlo por su nombre completo. En cambio, tartamudeó.

—... ¡HUA CHENGZHU! Deténgase, deje de engañar. Todos sabemos que le ha afectado la inminente apertura de Monte TongLu y que ha eliminado sus poderes. Posiblemente no puede

ser tan insolente como normalmente lo es ahora. Rín, rín, ríndase usted mismo...

Aunque cuanto más hablaba, menos fuerza había en sus palabras, igual Xie Lian podía sentir que Hua Cheng estaba realmente enojado ahora, e inmediatamente, se apresuró a regresar para recogerlo. Susurró: — ¡No digas más! Deja de perder tus poderes, almacena tu fuerza. ¡Déjame todo a mí!

El cuerpo de Hua Cheng estaba tenso al principio, pero después de que lo levantaron, pareció haberse calmado lentamente y respondió con una voz baja: —Está bien.

Sosteniéndolo, Xie Lian podía sentir que la edad de Hua Cheng parecía haberse reducido de nuevo, y probablemente no era más que un niño de doce o trece años, y no podía evitar estar preocupado. Con un brazo que sujetaba a Hua Cheng y la otra mano agarrando a Fang Xin, salió.

— ¿Nunca pensaron ustedes que el Goblin Verde Qi Rong los estaba engañando a todos?

Sin embargo, inesperadamente, cuando lo oyeron, los monjes y los cultivadores parecían confundidos. El Ojo del Cielo preguntó: — ¿El goblin verde Qi Rong? ¿Engañarnos qué? ¿Por qué nos engañaría?

Xie Lian frunció el ceño ligeramente.

— ¿No fue él quien les dijo que vinieran aquí?

El Ojo del Cielo chasqueó su lengua.

— ¿Quién cree que somos? ¿Qué necesitamos una 'Amenaza' para pasarnos información? ¡¿Por qué estaríamos en el mismo bote que él?!

¿No fue Qi Rong? Entonces, ¿cómo se filtró la información?

Antes de que pudiera pensar más en ello, los monjes y cultivadores ya habían comenzado sus ataques. Con un giro de su espada, Xie Lian rechazó varias espadas y varios bastones. Un monje preguntó: —Amitabha Buddha, ¿por qué este amigo Dao debe proteger a esta criatura del mal?

Xie Lian no retrocedió ni un centímetro y respondió: —Señor, no importa qué, no es bueno emboscar a las personas cuando están en su peor momento.

El Ojo del Cielo gritó: — ¡Es un fantasma, no una persona! ¡No retuerza lógica podrida, joven inmaduro!

Bastones espirituales y espadas atesoradas, sables, todos atacaron a la vez, y si Xie Lian usaba Fang Xin, podría herir a los mortales. Por credo de justicia, los mortales pueden golpear a los oficiales celestiales, pero los funcionarios celestiales no pueden golpear a los mortales, porque deben ser tolerantes, generosos, compasivos y amantes de los mortales, no luchar contra ellos. Si uno se atrevía a golpear a un mortal entonces se tomarían méritos. Xie Lian no era tan desenfrenado y rico como Quan Yi Zhen; él no tenía demasiados méritos en primer lugar, si se le quitara más, llegaría a negativos. Así, él guardó su espada y gritó: — ¡RUOYE, VEN! ¡QI YING, VIGILA A LING WEN!

Cuando RuoYe ataba a los hombres, siempre se sentía agraviado, pero cuando ataba a las mujeres, cambiaba de cara. Xie Lian tuvo

que pedirlo dos veces antes de que de mala gana se despegara de las manos de Ling Wen. El segundo siguiente, un destello blanco pasó rápidamente por las manos de decenas de personas, y cuando su fuerza se volvió inestable, ya no pudieron aferrarse a sus herramientas espirituales. Desconcertados, todos se preguntaron: — ¿Qué herramienta espiritual es esa?

— ¿Es esa una herramienta espiritual?... ¿Por qué parece un paño blanco para colgarse? Apesta a maldad...

— ¡Quésabestú, este mocoso en realidad tiene un par de movimientos!

Inesperadamente, justo cuando Xie Lian estaba en medio de defenderse de esos maestros, Ling Wen negó con la cabeza, se limpió las mangas y se puso de pie.

—Gracias por su cálida hospitalidad. Me despediré ahora.

Xie Lian se sorprendió: — ¡Ling Wen, el día aún no ha terminado! ¿A dónde va? ¿Va a romper su promesa?

—Es correcto. Voy a romper mi promesa —dijo Ling Wen.

Su voz era segura y decidida, como si estuviera diciendo que estaba a punto de matar al mal por la voluntad del cielo. Xie Lian no pudo tomar represalias. Un breve momento después, declaró: —El que filtró información no fue Qi Rong, fue usted.

Ling Wen sonrió: —Puede que no sea un dios marcial y estuviera amarrada por RuoYe, pero uno puede lograr mucho con solo la red de comunicación.

¡Lo sabía! Pero, ¿cómo supo Ling Wen que el chico vendado era Hua Cheng? Ella apenas le habló, apenas lo vio, ¡incluso Xie Lian no lo había descubierto tan rápido como ella!

Estaba a punto de hacer su salida majestuosa, pero Xie Lian todavía no podía escapar, gritó: — ¡QI YING! ¡NO DEJES QUE SE VAYA!

Aunque se comió una albóndiga de castidad incorruptible antes, Quan Yi Zhen puede moverse desde el suelo ahora, recuperando su fuerza. Además, Ling Wen era una diosa de la literatura, era impotente y Quan Yi Zhen podía detenerla ni usando un dedo. Escuchando a Quan Yi Zhen asentir *¡ESTÁ BIEN*! Desde lejos, Xie Lian se relajó y volvió a luchar contra la multitud. Un momento después, se escuchó un repentino retumbar, y el techo del Santuario Puji fue perforado, con la silueta de una figura en el aire.

Xie Lian miró a su alrededor, sorprendido, y gritó al interior del santuario.

— ¡QI YING! ¡NO LUCHES ASÍ!

No era nada para los dioses marciales ser arrojados por todas partes; todos los dioses marciales crecieron siendo golpeados. Pero no importa cómo lo veas, Ling Wen era una dama oficial celestial, y una diosa de la literatura, si Quan Yi Zhen luchaba tan despiadadamente, ¡sería pulverizada!

Sin embargo, la figura que se salió caminando tranquilamente dijo: —Bai Jing, no luches así.

Esa voz era fría y nítida, muy obviamente perteneciente a Ling Wen. Sin embargo, en el momento en que ella salió, Xie Lian sintió

que veía una ilusión fugaz, como que la que salió no era Ling Wen, sino un joven extremadamente alto, con su aura de venganza rugiendo hacia el cielo. Sin embargo, cuando Xie Lian enfocó sus ojos, todavía era la figura solitaria de Ling Wen.

Ling Wen era una diosa de la literatura, eso es seguro. Si ella había escondido su fuerza intencionalmente en el pasado, todavía no podía engañar a Xie Lian, ¿entonces cómo podría ella hacer volar al cielo de repente a Quan Yi Zhen?

Hua Cheng susurró: —Ten cuidado, se ha puesto esa bata.

¡Eso era! Aunque en la superficie parece que Ling Wen todavía estaba vestida de negro, una capa de aura negra a fuego lento la estaba protegiendo, pareciendo que se había convertido en una persona completamente diferente. La intención de matar se estaba volviendo descontrolada, pero su cara pálida era extremadamente tranquila, y esto formaba un contraste peculiar. Xie Lian intentó su suerte lanzándose sobre ella con su espada, y Ling Wen desvió el golpe con un movimiento de su manga. Casualmente, Quan Yi Zhen se estrelló desde arriba y cayó al suelo justo a tiempo para presenciar esta escena. Al instante, sus ojos se iluminaron.

— ¡Hermoso!

Los ojos de Xie Lian también se iluminaron y también exclamaron:
— ¡Hermoso!

El movimiento de Ling Wen en este momento fue verdaderamente hermoso. No, debería ser el movimiento que el Brocado Inmortal usó para ayudar a Ling Wen a bloquear el ataque.

Cuando ese Brocado Inmortal era puesto sobre otros, o perdían la cabeza o se les secaba la sangre. Sin embargo, cuando lo usaba Ling Wen, ni una sola arma podría penetrar, e incluso podría atacar de forma proactiva, permitiendo al instante a un dios de la literatura hacer volar a un dios marcial del oeste. Nadie ha escuchado que Brocado Inmortal tenía esta increíble habilidad antes. ¿Quién hubiera pensado que después de que haya cortado la cabeza y las extremidades del Brocado Inmortal, todavía se dejaría usar por ella?

Ahora, no solo los aldeanos de la aldea de Puji se sorprendieron, incluso la banda de monjes y cultivadores se sorprendieron. El Ojo del Cielo exclamó: — ¡¿Qué es hermoso?! ¿Es tan bueno ser golpeado? ¿Hay alguien normal dentro de ese santuario? ¡Creo que ni una sola alma es humana!

Quan Yi Zhen estaba ansioso por entrenar, y se puso de pie para atacar una vez más. Ling Wen dijo en voz baja: — ¡Dije, no te entretengas!

Esas palabras fueron dirigidas al Brocado Inmortal, pero su cuerpo no la escuchó, y su codo bloqueó el puñetazo de Quan Yi Zhen antes de que procedan a comenzar una brutal pelea. Luchando y evadiendo, evadiendo y luchando, los golpes de los puños y las palmas sacudieron las antiguas paredes del Santuario Puji y temblaron como si estuvieran listos para colapsar. Como se esperaba del Brocado Inmortal con el potencial de ascender; Quan Yi Zhen se estaba quedando atrás. Xie Lian no pudo evitar gritar: —Um... disculpe, ¿pueden los dos pelear más lejos? ¡Más lejos, por favor!

Pero antes de que terminara su oración, esos monjes y cultivadores lo rodearon de nuevo, de unas cuarenta a cincuenta

hojas, espadas, hachas, bastones, todos chocando hacia adelante, y la cara de Xie Lian se levantó, levantando las manos.

— ¡ESPEREN, NO! NOOO!!!

Y en medio de ese lamento trágico, el Santuario Puji que había soportado innumerables golpes pero que todavía permanecía en pie, finalmente, de verdad, se derrumbó.

Xie Lian estaba estupefacto, su corazón lleno de desolación.

—Sabía que ninguna de mis casas duraría más de medio año. Ahora realmente necesito rogar por donaciones para la reconstrucción...

—Gege no esté triste. Es solo una casa, hay muchas alrededor. —Hua Cheng consoló.

Xie Lian trató de mantenerse fuerte, pero entonces el Ojo del Cielo se tropezó, con la mano cubriéndose la frente, y lo señaló: —¡Usted joven no tiene nada más que trucos! ¡Se atreve a arruinar mi cultivación! Quien es su maestro ¿A qué generación pertenece? ¿En qué templo está registrado? ¿Qué clase de dios adora?

Xie Lian giró su cabeza, y un escalofrío se encendió en su cara. Se enderezó y dijo soleHumemente: — ¿Preguntas quién soy? ¡ESCUCHA BIEN! - ¡YO SOY LA EMINENTE ALTEZA EL PRÍNCIPE HEREDERO! ¡Ustedes radicales desenfrenados, ARRODÍLLENSE ANTE MÍ!

Su voz rugió como un trueno en el cielo despejado, y en realidad hubo unos pocos que casi se arrodillaron, y no regresaron a sí hasta que sus compañeros los levantaron.

— ¿Qué estás haciendo? ¿Estás de rodillas?

—Eso es raro, lo hice antes de darme cuenta...

Xie Lian proclamó bruscamente:

—YO, TENGO MÁS DE OCHOCIENTOS AÑOS. MAYOR QUE TODOS USTEDES COMBINADOS. HE CRUZADO MÁS PUENTES QUE TODOS LOS CAMINOS QUE HAYAN CAMINADO.

»YO, POSEO SANTUARIOS Y TEMPLOS EN TODO EL MUNDO; MIS DEVOTOS Y ADORADORES SE EXTENDEN EN TODOS LOS CUATRO MARES. ¡SI NO SABEN MI NOMBRE, ES PORQUE SON IGNORANTES Y NO SABEN DEL MUNDO!

—Yo, no adoro a los dioses.

— ¡YO SOY DIOS!

Cuando el grupo escuchó este discurso que fue tan descarado, pero dicho con un aire incomparablemente e impresionante, todos se quedaron atónitos e inconscientemente dejaron caer sus mandíbulas.

— ¿HUH?

Xie Lian inventó todas esas tonterías porque estaba esperando este momento. Arrojó el plato en su mano, y todas esas pequeñas

albóndigas blancas salieron disparadas por el aire como bolitas de hierro, dispersas en todas direcciones, y sin ningún fallo, fueron lanzadas directamente a la boca abierta de todas aquellas personas en estado de shock. Luego se secó el sudor.

— ¿Todos, por favor, olvidarán todo lo que acabo de decir? ¡En realidad solo soy un recolector de chatarra!

Todos los que comieron una albóndiga al instante dejaron caer sus rostros.

— ¡¿HUH?! ¡NOSOTROS, HEMOS SIDO ENGAÑADOS!

Algunos de los que se movieron más rápido detuvieron la bola de carne con sus espadas, pero cuando llevaron las espadas ante sus ojos, esas bolas de carne aún giraban rápidamente, creando chispas con las cuchillas de la fricción. El grupo estaba aterrorizado.

— ¡¿QUÉ... QUÉ ES ESTA ARMA OCULTA?!?! Incomparablemente sólido con un brillo peculiar, ¿podría ser esto? El legendario…

— ¡Eso es correcto! —Xie Lian dijo: — ¡Son las legendarias Bolitas de Incorruptible Castidad! Excesivamente venenosas, y si ochenta y una tazas de agua limpia no son bebidas en un día para desintoxicarse, ¡entonces explotarán en tu estómago!

Aunque nadie había oído hablar de algo así antes, la multitud se horrorizó aún más.

— ¡OOOH! ¿ES REALMENTE TAN VENENOSA?

— ¡De cualquier manera tenemos que ir a beber agua! ¡El antídoto es solo agua! ¡Vámonos de aquí! ¡VAMOS A ENCONTRAR AGUA!

En un instante, un gran número de la multitud que fue engañado por el truco huyó.

En el otro lado, Ling Wen estaba luchando cada vez más agresivamente, y en realidad tenía sus manos estrangulando a Quan Yi Zhen mientras lo levantaba. Obviamente, tenía la ventaja, pero Ling Wen no parecía complacida en absoluto, y ella gritó en voz baja: — ¡Bai Jing! ¿Lo vas a matar? Ya no hay necesidad de luchar, vámonos.

Afortunadamente, a Xie Lian le quedaba una bola de carne y, justo cuando Ling Wen decía la palabra vámonos, con sus manos rápidas arrojó una bola de carne en su boca.

Al instante, la luz en los ojos de Ling Wen se apagó, como si la hubiera tragado la cosa que tragó, y el aura negra que rodeaba a su persona también se iluminó.



Con una expresión como si estuviera rechazando el impulso de vomitar, miró a Xie Lian, sus labios temblaban sin ruido, luego, después de aguantar un rato, tiró a Quan Yi Zhen al suelo y se fue con la mano apoyada en la sien.

Quan Yi Zhen se puso de pie, persiguiéndola. Xie Lian también había querido seguirlos, pero esa multitud de monjes y cultivadores le bloquearon el paso y gritaron: — ¡TODOS, ATRÁS! ¡MÁS REFUERZOS ESTÁN EN CAMINO!

¡¿Más?! Ya no podía quedarse en el Santuario Puji, es mejor que se vaya primero y piense más tarde. En la persecución de Ling Wen, Quan Yi Zhen pronto desapareció. Xie Lian acunó a Hua Cheng en sus brazos y dijo: — ¡Agárrate fuerte de mí! Luego, inclinando sus pies para lanzarse, superó a la multitud y huyó.

Hua Cheng siguió sus instrucciones y lo abrazó con fuerza. Por alguna razón, esta escena le resultó familiar a Xie Lian, pero no tuvo tiempo para recordar el pasado; este asunto debía ser reportado a la corte lo antes posible. Sin pensarlo, envió un mensaje a la red de comunicación privada: — ¡Ling Wen, algo sucedió! Yo…

Ling Wen: —... Lo sé.

Xie Lian: —... Siento molestarla.

Un instante después, fue Ling Wen quien cortó la comunicación primero.

Xie Lian también se quedó sin habla. En el pasado, él siempre se había comunicado con Ling Wen directamente, y ahora que el problema era la misma Ling Wen, aún no tenía tiempo para

asimilarlo y en serio le había informado del incidente, así que tampoco sabía si reír o llorar. Xie Lian entró a la red de comunicación pública y gritó mientras corría con Hua Cheng en sus brazos.

— ¡TODOS! POR FAVOR ALERTEN A TODA LA CORTE! LING WEN HA HUÍDO USANDO EL BROCADO INMORTAL!

Capítulo 136: Mi Santuario Puji colapsará Supremamente (parte dos)

Sin embargo, inesperadamente, nadie en la red de comunicación espiritual lo escuchó. Era como si algo grande hubiera sucedido, y todos los oficiales celestiales estaban balbuceando ruidosamente. Xie Lian escuchó a Feng Xin gritar:

— ¿SU ALTEZA? ¿DIJO ALGO? ESTÁ REALMENTE CAÓTICO AQUÍ AHORA MISMO...

Xie Lian alzó la voz: — ¡FENG XIN! DIJE, ¡LING WEN ERA LA QUE CREÓ EL BROCADO INMORTAL! ELLA HA HUIDO USÁNDOLO, ¡CUIDADO CON ELLA!

— ¡¿QUÉ?! —Gritó Feng Xin. — ¿QUÉ HA SUCEDIDO?

Xie Lian estaba a punto de ampliar los detalles cuando el ruido de su oído se detuvo bruscamente, y nada más se pudo escuchar. Sorprendido, intentó llamar de nuevo.

— ¿Todos? ¿Están todos ahí?

Llamó un par de veces pero nadie respondió. Hua Cheng habló: —No sirve de nada. La red de comunicación espiritual de la Corte Superior fue creada por Ling Wen, ella debe haberla roto en este momento. Tendrá que ser reconstruida.

— ¿Qué haremos entonces? —Xie Lian se quedó boquiabierto. Generalmente cuando se comunicaba con el Tribunal Superior, era a través de la matriz de comunicación espiritual o directamente a través de Ling Wen, o el Señor del Viento. No sabía la contraseña verbal de ninguno de los otros oficiales

celestiales. Ahora que ya no podía depender de Ling Wen o del Señor del Viento, y la red de comunicación fue destruida, ¿qué debería hacer?

Hua Cheng pareció ver a través de sus preocupaciones y dijo: —No se preocupe, ¿Gege ya no informó el problema clave? No todos los oficiales celestiales de la Corte Superior son idiotas, y Jun Wu también está en la Corte Celestial en este momento. Estará bien una vez que pase el mensaje.

Xie Lian pensó eso también y asintió. Después de su loca carrera, ya habían cruzado varias cimas de montañas, dejando a esos maestros muy atrás, pero parecía que no serían capaces de alcanzar al Brocado Inmortal y Quan Yi Zhen, después de todo. Hua Cheng agregó: —Si Gege todavía quiere investigar al Brocado Inmortal, tendrá que darse prisa.

Sin embargo, Xie Lian negó con la cabeza.

—Eso fue antes. Qi Ying ya está persiguiendo a Ling Wen, así que ahora mismo tenemos asuntos más importantes en nuestras manos. San Lang… —Miró fijamente al Hua Cheng en sus brazos—. Tu forma... parece haber cambiado de nuevo.

Antes, cuando Hua Cheng estaba disfrazado de Lang Ying, todavía tenía la apariencia de un niño de quince a dieciséis años y no era fácil para Xie Lian llevarlo. Incluso si pudiera, no se vería bien. Pero ahora, el cuerpo de Hua Cheng parecía haberse encogido un tamaño, pareciendo tener a lo sumo once o doce, y Xie Lian podía cargarlo con solo una mano y tenerlo posado en su brazo. Sea como sea, el aire de calma constante de Hua Cheng nunca cambió.

—No es un problema. Cambiar de forma es solo un plan temporal. Después de que todo termine, mi viejo yo volverá.

Desenvolvió los vendajes en su cabeza mientras hablaba. En esa cara blanca como la nieve, un par de ojos negros y profundos observaban a Xie Lian, y entre sus cejas aún estaban las sombras de ese apuesto joven. Era claramente la cara de un niño, pero su aire y expresión eran la postura relajada que siempre asumió.

Xie Lian lo miró aturdido, sin decir una palabra.

Hua Cheng frunció el ceño ligeramente.

—Su alteza, usted...

De repente, la otra mano de Xie Lian extendió la mano y apretó su mejilla.

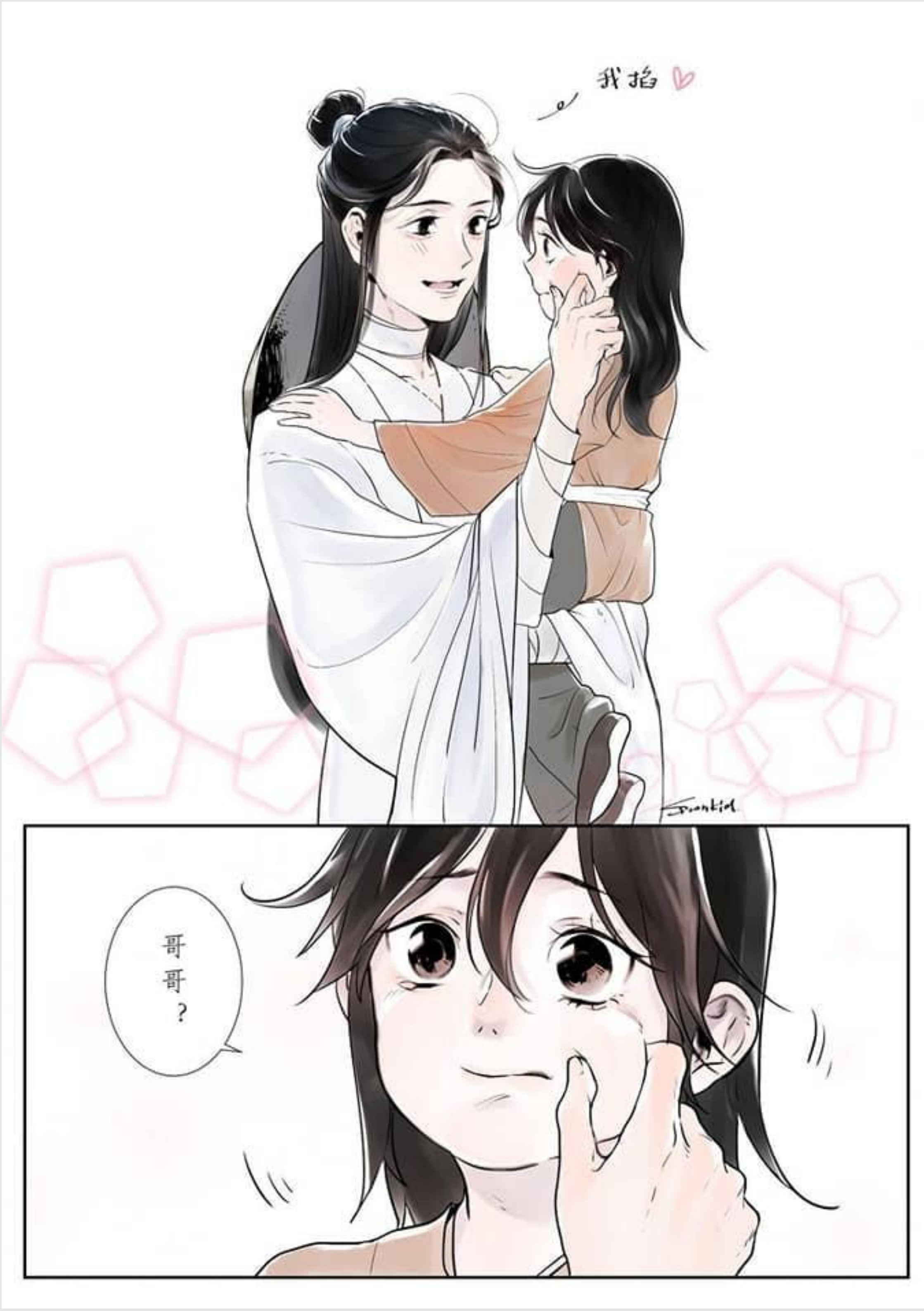
Esto fue tan inesperado que Hua Cheng abrió mucho los ojos mientras su rostro cambiaba de forma.

— ¡... GEGE!

Xie Lian se rió.

—jajajajajajajajaja... Lo siento, San Lang, pero eres demasiado lindo, no puedo detenerme, jajajaja…

—…


我掐
哥哥？

Xie Lian lo tocó con ternura cuando dijo suavemente: —Entonces, San Lang, ¿vas a seguir cambiando? ¿Vas a convertirte en un niño de cinco o seis años? O incluso mejor, ¿un pequeño bebé?

Al escuchar su voz esperanzada, Hua Cheng respondió impotente: —Me temo que tendré que decepcionar a Gege.

Xie Lian dejó caer su mano y sonrió.

—Tonterías. San Lang nunca me ha decepcionado. Estoy muy feliz de tener esta oportunidad de protegerte.

Sin embargo, Hua Cheng dijo tristemente: —No estoy feliz.

— ¿Cómo es eso? —Xie Lian preguntó.

La voz de Hua Cheng se volvió fría.

— ¡Yo... odio tener este aspecto!

Xie Lian pudo detectar un rastro de aversión en su voz y se sorprendió un poco. Hua Cheng bajó la cabeza.

— ¡No quiero que me vea en una forma tan indefensa, y absolutamente no quería que tuviera que protegerme!

Tal vez era porque la edad de Hua Cheng había disminuido que incluso sus emociones parecían estar siendo afectadas. Xie Lian sintió que su corazón se agitaba y lo envolvió apresuradamente en su abrazo, dándole palmaditas en la espalda mientras reía: —Entonces, según tú, yo bien podría morir ya que me viste en un desastre varias veces. Además, no es como si estuvieras

completamente inútil en este momento, solo estás almacenando temporalmente tus poderes, eso es todo.

—… —Hua Cheng enterró la cara en su hombro y gruñó con voz apagada. —No es lo mismo. Su alteza, tengo que ser el más fuerte. Tengo que hacerme más fuerte que nadie. Sólo entonces puedo...

Aunque su voz era joven y tierna en ese momento, todavía había un leve rastro de agotamiento. Xie Lian tranquilizó: —Siempre has sido el más fuerte. Pero, no es necesario que lo estés en cada momento todos los días. Solo... piensa en esto como dándome una oportunidad para tener dignidad, y déjame protegerte esta vez. ¿Por favor? ¿De acuerdo?

Pasó mucho tiempo antes de que Hua Cheng levantara la cabeza de su abrazo, y colocó sus manos sobre los hombros de Xie Lian, observándolo: —Su alteza, espéreme.

—Está bien, te esperaré —prometió Xie Lian.

Hua Cheng aseguró de nuevo muy seriamente: —Deme un poco de tiempo, volveré muy pronto.

Xie Lian sonrió.

—No hay prisa. Ve a tu propio ritmo.

Al día siguiente, los dos llegaron a un pequeño pueblo.

Xie Lian sostenía la mano de Hua Cheng, y un adulto y un niño paseaban por las calles charlando tranquilamente. Xie Lian preguntó: —Con la reapertura del Monte TongLu, todos los reyes

demoníacos precedentes se ven afectados por los temblores. Entonces, ¿significa esto que con Agua Negra es lo mismo?

Hua Cheng tenía una mano torcida detrás de su espalda mientras sostenía la mano de Xie Lian con la otra y respondió: —Sí. Pero nuestra situación es diferente, nuestros métodos de entrenamiento son diferentes, por lo que, naturalmente, nuestras formas de resistir las provocaciones también son diferentes.

— ¿Por ejemplo? —Xie Lian preguntó. — ¿Cómo él resiste a la agravación?

—Hibernación, probablemente —respondió Hua Cheng.

Las palabras: Come cuando tengas hambre, duerme cuando estés lleno, aparecieron en la mente de Xie Lian.

Hua Cheng continuó: —Cuando Agua Negra era un mortal, sufrió el tormento de la cárcel. Con solo una comida cada tres días, incluso si le daban comida de cerdos, debía tragar. El hambre arruinó su estómago; a veces se alimentaba sin parar, a veces rechazaba comer todo.

—No me sorprende que haya sido tan impresionante devorando todo —reflexionó Xie Lian.

En verdad, en la situación de He Xuan, él podía enfocarse en devorar fantasmas hambrientos porque poseía ese atributo por naturaleza, por lo que los fantasmas hambrientos deberían ser más de su gusto. Sin embargo, en todos los quinientos fantasmas y demonios devorados por el Agua Negra Demonio Xuan, la mayoría eran espíritus de agua. Debe ser porque él recordaba el rostro de Shi Wu Du, y para romper su magia de agua, He Xuan

lo hacía intencionalmente. Y cuando tragaba demasiado, después de un tiempo, tendría que dormir para digerir.

—De hecho. +Hua Cheng dijo: —También debería mencionar que Qi Rong comiendo carne humana era él intentando imitar a He Xuan a propósito.

Xie Lian se quedó sin habla por un momento y pensó: — *¿Cómo puede ser lo mismo alimentarse de humanos que alimentarse de fantasmas?* —Luego, después de reflexionar, preguntó: —¿Entonces ese bosque de cadáveres al revés? ¿Podría ser que él estaba tratando de imitarte?

—Correcto —respondió Hua Cheng. —Porque quería lograr los mismos escenarios de lluvia sangrienta pero no sabía cómo lo hice, así que, simplemente cuelga hileras de cadáveres en el aire.

—…

Hoy, Xie Lian finalmente pudo entender completamente por qué cada vez que se mencionaba a Qi Rong, nadie sabía qué decir. Tenía todo el aspecto, pero nada de clase. Xie Lian suspiró mientras pensaba: 'Qi Rong se había llevado a Gu Zi, quien sabe si el pobre niño fue devorado o abandonado. Señor del viento... quién sabe si Agua Negra se lo llevó. Oro por que ambos estén a salvo. Luego preguntó: — ¿Qué hay de tu Ciudad Fantasma? ¿Nadie va a generar problemas allí?

Hua Cheng respondió: —Cerré la Ciudad Fantasma cuando me fui, y filtré información falsa de mi paradero. Incluso si alguien intenta iniciar problemas, si no pueden encontrarme, no serán demasiado duros con ellos. Pero estoy seguro de que hay muchos ojos mirando ese lugar en este momento.

Hua Cheng no podía regresar a la Ciudad Fantasma y Xie Lian tampoco podía llevarlo a los cielos, menos ser expuesto por un oficial celestial, por lo que los dos se divirtieron entre la multitud del reino mortal sin un destino en mente.

Xie Lian frunció un poco las cejas: —Diste información falsa, pero Ling Wen filtró información real. Todavía no entiendo cómo pudo ver a través de tu disfraz de Lang Ying.

—Lo que no entiendo es otra cosa —dijo Hua Cheng.

— ¿Qué? —Xie Lian preguntó.

—Ese malvado cultivador, El Ojo del Cielo, lo he engañado un par de veces, sus habilidades no son malas —dijo Hua Cheng.

Xie Lian estuvo de acuerdo.

—Mm. Es verdad. Él realmente tiene el talento y se ha esforzado.

—Sí. Entonces, ¿por qué diría que los labios de Gege están cubiertos en la esencia del mal? —Preguntó Hua Cheng.

—…

Las manos de Xie Lian se apretaron al instante, pero cuando recordó que aún sostenía las manos de Hua Cheng, inmediatamente aflojó su agarre. Hua Cheng presionó en voz baja: —Gege no me engañe con palabras que usaría para apaciguar idiotas. Dígame exactamente qué le hice esa noche.

—…

No es lo que tú me hiciste, más como lo que yo te hice... pensó Xie Lian. De repente, sus ojos se iluminaron.

—Espera, San Lang, mira hacia allá.

— ¿Gege? —Preguntó Hua Cheng.

Pero Xie Lian ya lo estaba llevando a una lujosa y ostentosa tienda en la carretera. El dueño en el mostrador miró a los dos de arriba abajo, la curiosa combinación de un cultivador y un no cultivador, y preguntó: — ¿Qué puedo hacer por usted, daozhang?

Xie Lian levantó a Hua Cheng y sonrió: —No es para mí. Es para él.

Hua Cheng inclinó su cabeza en sus brazos.

Un tiempo de incienso después, Hua Cheng salió de la parte trasera de la tienda.

La ropa de Lang Ying era adecuada para un niño de quince o dieciséis años que no encajaba con el actual Hua Cheng, por lo que Xie Lian eligió un traje nuevo especialmente para él. En el momento en que emergió, los ojos de Xie Lian se iluminaron.

¡Qué piel tan blanca como la nieve, pequeño y joven amo!

Con una túnica tan roja como el fuego de arce, y un par de botas de cuero de ciervo con cadenas de plata, Hua Cheng era a la vez guapo y animado.



Sus cabellos negros y brillantes estaban sueltos, y antes solo tenía una trenza delgada junto a su mejilla derecha, pero Xie Lian no pudo evitar trenzar otra a su izquierda también para que coincida, haciéndolo lucir aún más alegre. Lo que realmente era demasiado sin embargo, fue su expresión; sus ojos eran vivaces y brillantes, su aire tranquilo y firme, ¡no se parecía en nada a un niño! Tal contraste, hacía difícil mirar hacia otro lado. Las damas que compraban en la tienda estaban todas aturdidas, y se reunieron en círculo, con las manos apretadas en sus corazones mientras gritaban Aiyoh aiyoh en apreciación.

Hua Cheng se acercó pausadamente a Xie Lian, y Xie Lian aplaudió levemente: —Lo sabía. San Lang se ve mejor en rojo después de todo.

Hua Cheng tiró impotente de la pequeña trenza a su izquierda y gruñó: —Mientras Gege esté contento.

Xie Lian bajó el brazo para tomar su mano y sonrió mientras se dirigían a la entrada de la tienda, listos para pagar. El atuendo de Hua Cheng no era barato, y Xie Lian no tenía mucho dinero de sobra, por lo que normalmente no habría entrado en una tienda así. Sin embargo, había ahorrado una pequeña fortuna para renovar el santuario, y ahora que no queda nada por renovar, podría comprarle algo de ropa a Hua Cheng antes de que se preocupe por otra cosa. Justo cuando estaba contando sus monedas una por una, Hua Cheng se puso a su lado y ¡*P*A!, puso una lámina de oro en el mostrador.

Xie Lian: —…

El propietario: —…

Las damas: —…

—No hay necesidad de dar cambio. —Hua Cheng dijo: —Gege venga, vámonos.

Tiró de la esquina de la manga de Xie Lian y luego salió de la tienda con las manos a los lados. Xie Lian sonrió y también dio unos pasos cuando, de repente, Hua Cheng retrocedió y volvió a entrar, chocando con sus brazos. Xie Lian sostuvo sus hombros y preguntó: — ¿Qué pasa? —Luego levantó la vista y vio las sombras de una figura en la multitud que caminaba en las calles, y su corazón también se sacudió. Casualmente, el dueño de la tienda preguntó: — ¿Quieren seguir comprando algo más?

Xie Lian levantó la mano.

—Sí. ¡Por favor tráigame esa túnica!

Notas de la autora MXTX:
Hua Hua: Ese día, su alteza me llevó a una lujosa tienda a comprar ropa de marca ¿Huh??

El príncipe heredero es bueno para hacer verduras en vinagre. Debido a que al comer bollos cocidos al vapor y gachas de avena todos necesitan comida en vinagre para emparejar, lo ha practicado durante siglos, así que lo ha experimentado. Además, la mayoría de las veces no es necesario que te preocupes por la comida en vinagre al hacerlas; simplemente déjalas en un rincón para que la química haga su trabajo. La mayoría de sus fracasos provienen de su intenso deseo de crear algo nuevo.





Capítulo 137: Sobre colinas áridas; creando disturbios en la Posada de corazón negro (parte uno)

El dueño de la tienda fue sorprendido.

— ¿Eh? ¿Esa? Daozhang, ¿está seguro de que no está confundido?

Xie Lian confirmó.

— ¡Sí, esa!

Luego simplemente avanzó para agarrar esa túnica, levantó a Hua Cheng y corrió a la parte trasera de la tienda, deslizándose detrás de un juego de cortinas. Esta tienda de ropa era atrevida e innovadora. Había un pequeño puesto en el interior para cambiarse, por lo que aquellos que vinieron a comprar ropa podrían probarlo en el lugar. La multitud se sorprendió. Un momento después, un cultivador lujosamente vestido pasó por delante de la tienda de ropa, refunfuñando mientras se frotaba la frente, y detrás de él seguía a una multitud de extraños monjes y cultivadores. Cuando vieron que la tienda de ropa tenía una gran reunión, gruñó, disgustado.

— ¿Qué están viendo?

—Ahh, olvídalo, apurémonos. ¡Tengo que ir al baño otra vez!

—Espera, el Ojo del Ciejo-xiong, hay mucha gente aquí, ¿por qué no les preguntas si vieron?

—Mi señora generosa, ¿ha visto pasar a un cultivador vestido de blanco con un niño pequeño cubierto con vendas?

La multitud estaba en silencio, pero hubo algunos que miraron inconscientemente hacia la parte posterior de la tienda. La multitud se volvió cautelosa, e hizo el gesto de la mano de ve hacia allá y mira. El Ojo del Cielo entró, contuvo el aliento y se acercó lentamente a esas cortinas. Un momento después, la abrió de un tirón. Al instante hubo un grito.

Detrás de las cortinas estaba sentada una mujer, su largo cabello negro y brillante colgaba de un moño suelto, su cuello delgado y blanco con una gargantilla negra y una delgada cadena plateada alrededor. Su túnica estaba medio descubierta, revelando su hombro blanco como la nieve y un poco de su espalda, buscando cubrirse y fallar, haciendo que la cara de uno y el corazón se aceleren.

Cuando se levantaron las cortinas, la figura de esa mujer tembló, cubriéndose la cara con las mangas, y gimió suavemente, como si estuviera sorprendida y aterrorizada por un acto tan repentino y brutal. El Ojo del Cielo instantáneamente dejó caer las cortinas.

— ¡LO-LO-LO-LO-LO-LO SIENTO!

La banda de monjes y cultivadores que siguieron a los Ojos del Cielo también gritaron: — ¡QUÉ PECADO, QUÉ PECADO!

Y todos se cubrieron los ojos. Aprovechando esta oportunidad, esa mujer se movió rápidamente. ¿Quién más podría ser, sino Xie Lian? Hua Cheng estaba sentado en sus brazos y solo fue bloqueado por el cuerpo de Xie Lian. Aunque Xie Lian era un hombre y sus hombros eran más anchos que la mujer promedio,

solo bajó la mitad de su túnica para exponer el mejor ángulo, creando el efecto perfecto.

Con un brazo cargando a Hua Cheng, Xie Lian se levantó la falda con la otra mano y pasó corriendo junto a los gritos de los monjes y cultivadores con los ojos tapados, huyendo como el viento. El dueño de la tienda y las damas estaban estupefactas, y al verlo huir, el dueño de la tienda había querido detenerlo, pero abriendo y cerrando la boca, miró la lámina de oro que podía comprar fácilmente dos juegos de ropa y más, él se encogió de hombros y dejó de importarle.

Xie Lian corrió locamente todo el camino con Hua Cheng en sus brazos, sin dejar nada más que nubes de polvo. Los transeúntes en las calles solo vieron las sombras borrosas de una mujer sosteniendo a un niño volar, tan ágil y feroz como un jaguar, creando nubes de polvo asfixiante, y se ahogaron y tosieron, con los ojos incrédulos. Un pequeño buen puesto al costado de la carretera fue cubierto de polvo y el propietario comenzó a maldecir:

— ¡QUÉ ESTÁ MAL CONTIGO!

Xie Lian se dio el tiempo para volver la cabeza, y gritó en voz alta:
— ¡TODO ESTÁ MAL! ¡LO SIENTO! ¡LO SIENTO! En ese momento, escuchó gritos salvajes detrás de él.

— ¡PARE JUSTO AHÍ -!

Miró hacia atrás, y fue esa multitud que había salido de la tienda de ropa.

—*Realmente me pregunto qué hay en la mente de las personas que gritan pare ahí mismo. Es obvio que al que le están gritando no se va a detener. ¡En lugar de eso, mejor aguantarían la respiración y correrían más rápido!* —pensó Xie Lian, e inmediatamente puso su mente en eso, huyendo más rápido.

Esta gran fanfarria de multitud corría por las calles, el polvo voló y cubrió el aire, y ahora el dueño del puesto de comida ya ni siquiera podía maldecir, sacando su propia olla de la ira.

— ¡POR QUÉ MIERDA SIQUIERA ME MOLESTO!

Después de cuatro horas de persecución, los monjes y cultivadores que gritaban mientras corrían finalmente perdían el aliento, y sus pasos se reducían. En cuanto a Xie Lian, que tenía experiencia en el arte de la fuga, perseveró silenciosamente hasta el final. Una vez que perdieron la cola por completo, Xie Lian bajó a Hua Cheng y se paró a un lado de la carretera sin aliento. Hua Cheng sostuvo sus hombros y dijo en voz baja: —No respire tan fuerte, se hará daño.

Xie Lian levantó la vista y vio el ceño fruncido de Hua Cheng, pero aún con la cara de un niño, no pudo evitar reír a carcajadas.

—JAJA, JAJAJA... ¡Ah!

Se rio demasiado bruscamente; un dolor agudo se disparó desde sus costillas por lo que sostuvo sus costados. Al ver que Hua Cheng se veía consternado, agitó la mano.

—No es nada... ¿eh? ¿Es esa por allí una posada?

Efectivamente, no muy lejos en la distancia rodeada por los constantes azules de la noche, se encontraba una posada que se asomaba con un cálido resplandor amarillo, como si estuviera invitando a los viajeros a ir. Xie Lian se enderezó y dijo: —Entremos y descansemos.

—Está bien —dijo Hua Cheng.

Xie Lian apretó su mano y los dos caminaron hacia el pequeño edificio. Cuando llegaron frente a la entrada, Xie Lian se dio cuenta de que esta posada tenía dos niveles, mucho más lujosa de lo que parecía desde lejos. Las puertas estaban cerradas, y Xie Lian levantó la mano, tocando suavemente: — ¿Hay alguien allí? Estamos aquí para pasar la noche.

Muy pronto, alguien gritó desde adentro.

— ¡Voy, voy!

Un momento después, la puerta se abrió, y varios ayudantes se acercaron a saludar, con la cara llena de sonrisas.

—Buen Señ...

Habían querido decir buen señor, pero al ver que la persona que tenían delante llevaba una túnica de mujer, cambiaron.

—Mi dam…

Antes de que la palabra saliera de sus labios, Xie Lian emergió completamente de la oscuridad con Hua Cheng en la mano. Si hay un niño, entonces no era una dama soltera, así que cambiaron de nuevo.

—Señor...

La palabra señora todavía estaba medio en sus labios y el rostro de Xie Lian fue completamente iluminado por la luz dentro de la posada. Aunque esta persona estaba vestida con una túnica de mujer y tenía un rostro amable, si tenían que ser honestos, no importaba cómo se viera, era la cara de un hombre. Todos los ayudantes se quedaron en silencio, y fue un buen momento antes de que volvieran a su saludo original: —Buen señor, por favor entre.

Xie Lian sonrió mientras asentía. El él ahora tenía mucha práctica usando cualquier cosa, y no hubo una gota de malestar mental o físico. Con Hua Cheng en la mano, cruzó el umbral extremadamente bajo y se sentó en una mesa en la esquina del vestíbulo. Aparte de los ayudantes en la posada, no había nadie más. En el momento en que entraron, los ayudantes inmediatamente cerraron la puerta y se reunieron, amontonando sonrisas en sus rostros. Fueron más esas sonrisas las que hicieron que Xie Lian se sintiera incómodo.

Tomó la tarjeta del menú y dijo: —No es fácil encontrar una posada en la naturaleza de esta manera, ¡me sorprende!

Los ayudantes respondieron: — ¡Tampoco es fácil tener clientes en la naturaleza así!

Por alguna razón, aunque estaban sonriendo, esas sonrisas parecían pintadas, bastante falsas. Xie Lian no movió un músculo ni cambió su expresión. Le dio la vuelta a la tarjeta del menú y pidió unos cuantos platos antes de que los ayudantes se fueran alegremente a traer sus pedidos a la cocina.

Hua Cheng estaba jugando con sus palillos.

—Gege hemos entrado en un sospechoso establecimiento abierto por demonios.

—Hum —Xie Lian reconoció.

Si no fuera nada extraño, entonces una posada pequeña con un piso y un par de ayudantes en la naturaleza como esta ya era bastante sorprendente; ¿Por qué había un establecimiento tan lujoso con tantos ayudantes?

Por supuesto, esto no era ninguna evidencia fuerte. La razón principal fue que en el momento en que Xie Lian entró en la posada, pudo oler el hedor espeso y fresco de la sangre.

La gente normal probablemente no notaría este hedor a sangre, pero para alguien tan experimentado y agudo como Xie Lian, la pesadez había llegado al punto en que no podía ignorarlo. Xie Lian dijo: —Hay más personas en el segundo nivel, escucho sus pasos. Me pregunto si son viajeros que también están aquí por la noche.

Si lo eran, entonces deben ser rescatados. Los dos se sentaron uno frente al otro y juntaron sus caras, hablando en voz baja por un largo rato cuando los ayudantes finalmente trajeron sus platos.

— ¡Ya vamos!

Xie Lian estaba a punto de hablar, pero captó un ligero movimiento desde el exterior. Inmediatamente se puso de pie.

—Vamos a ir a descansar a nuestras habitaciones, ¿puedo pedirle que lleve nuestra comida arriba?

—No hay problema, ¡no hay problema!

Xie Lian tomó la mano de Hua Cheng, se levantó la falda con la otra mano con gran facilidad y subieron las escaleras. Miró hacia atrás.

—Ah, por cierto, si alguien pregunta por nosotros, por favor dígale que nunca nos ha visto.

—No hay problema, ¡no hay problema!

Xie Lian se apresuró en subir las escaleras. No pasó mucho tiempo antes de que el sonido impetuoso de alguien tocando las puertas llegara y una voz ronca dijera: — ¡Abra, abra!

Los ayudantes abrieron la puerta con sonrisas en sus rostros. ¡La multitud que entró fue el Ojo del Cielo y ese grupo de monjes y cultivadores incansables!

Xie Lian y Hua Cheng ya habían entrado en su habitación en el segundo nivel para entonces. Mientras cerraban las puertas detrás de ellos, podían escuchar a las personas que acababan de entrar en la posada gritando: — ¡BAÑO, BAÑO, BAÑO! —Y corriendo a estos mientras otros exigían: — ¡JEFE! ¿TIENE AGUA?

Al ver a tanta gente entrar al mismo tiempo, los ayudantes se llenaron de alegría: —Hay, hay, por favor, espere, ¡ya viene!

— ¡Ahh, estoy tan lleno! El Ojo del Cielo se quejó: —Increíble. Esas como las llamo Bolitas de Castidad Incorruptible son realmente un veneno tenaz. Sólo he bebido unas veinte tazas, ¿cuánto tiempo tomará antes de llegar a las ochenta y una?

…Xie Lian no había imaginado que esos monjes y cultivadores fueran realmente tan honestos. Les dijo que bebieran ochenta y una tazas de agua, así que realmente planearon beber exactamente ochenta y una tazas de agua. Uno de los monjes respondió: —Amitabha Buddha. Este monje ya ha bebido veinticinco tazas de agua, y debo decir que ha sido muy eficaz como antídoto. Este monje ya se siente mucho mejor.

Al escuchar esto, Xie Lian no sabía si reír o llorar, y buscó a tientas alguna grieta desde la que pudiera ver. Vio a Hua Cheng medio de cuclillas en el suelo, a un lado, llamándolo: —Gege mire por aquí.

Xie Lian también se agachó y miró hacia donde estaba apuntando en el suelo, pero no había nada malo en ello.

— ¿Qué hay aquí?

De repente, Hua Cheng asomó, y un pequeño agujero apareció instantáneamente en el suelo sólido, un fino rayo de luz entrando.

—Aquí. Ahora podemos ver.

—…

Xie Lian se inclinó y se asomó por ese agujero. La multitud se reunió en una larga mesa en el centro del vestíbulo, y los Ojos del Cielo abofetearon la mesa.

— ¡HUMPH! Fuimos demasiado descuidados esta vez. La próxima vez, si vemos a ese cultivador malvado, ¡no le daremos ninguna oportunidad de aprovecharse de nosotros! ¡Debemos acabar con Hua, Hua, Hua Chengzhu y erradicar el mal en nombre del cielo!

Xie Lian susurró: —San Lang, ¿cómo los ofendiste?

Hua Cheng no respondió, pero alguien ya había preguntado por Xie Lian: —Es cierto, nunca pregunté, pero ¿por qué están todos aquí para atrapar a ese rey demonio? ¿Cuál es la historia?

Así, el grupo comenzó una reunión para intercambiar condenas.

— ¡Solo hablar de eso trae ira a mi corazón! Hace veinte años, había un pueblo donde un cerdo monstruo se volvió loco y derrocó la casa del maestro. La casa se derrumbó, toda la familia murió. Ese cerdo huyó a la Ciudad Fantasma. En ese momento solo había entrado en el oficio, así que fui tras él, pero un puñado de fantasmas me derrotó y no tuve más remedio que escapar. ¡Qué humillación! También envió un lacayo para decirme que no había ninguna razón por la que uno pueda comerse a toda una familia de cerdos, pero que un cerdo no pueda matar a toda una familia en venganza. Si el cerdo no buscó venganza, entonces es tu día de suerte, si lo hizo, entonces lo merecías. Ahora dime, ¿qué es esa lógica podrida?

— ¡Qué casualidad! Nuestra secta experimentó algo similar, ¡pero fue por un espíritu de gallo!

—Nuestra historia es simple. Porque el dios que adorábamos en nuestra secta era uno de los que él nombró para ese desafío, no

importa cuántos templos construyamos, él los quemaría. ¡Qué indignación! ¡Absolutamente irrazonable!

—Yo también, yo también. Todos ustedes saben de mi shixiong, ¿verdad? ¡Talentoso con futuro infinito! Sólo tenía un pequeño vicio: le encantaba engañar a las mujeres. Hace décadas, una pequeña fantasma prostituta sedujo a mi shixiong y lo succionó hasta ser carne seca, y ese Hua, Hua, Hua, ese rey demonio se atrevió a refugiarla.

Las críticas estaban incrementando abajo, pero por encima de ellos, Hua Cheng parecía aburrido, sin siquiera molestarse en dar una sonrisa burlona. El Ojo del Cielo dijo: —Creo que he oído hablar de tu shixiong antes. ¿No era ese el tipo que, bajo el pretexto de realizar rituales y ceremonias, confundiría y violaría mujeres casadas? ¿El que estuvo encerrado durante tres meses?

— ¡Ahem ahem ahem!

Dio la casualidad de que en ese momento los ayudantes trajeron su comida, y la multitud desvió la atención apresuradamente: —La comida está aquí, la comida está aquí, vengan, vengan, no digamos más, Ojo del cielo-xiong, comamos.

Xie Lian se enderezó, miró los platos que traían los ayudantes de la posada y Hua Cheng dijo: —No hay necesidad de seguir mirando, se arrodillarán en el momento en que coman esas cosas.

Xie Lian dijo en voz baja: —Esto va a ser problemático.

Aunque esa multitud de monjes y cultivadores eran implacables y extremadamente molestos, todavía no podían dejarlos morir en este peculiar y sombrío establecimiento. Sin embargo, tampoco

era una buena idea dar alarma. En ese momento, el Ojo del Cielo dijo: — ¡Deténganse!

Miró esos platos y bloqueó los otros, sus ojos afilados y centelleantes. Xie Lian elogió mentalmente: — ¡Él sí tiene algo de habilidad!

Los otros se preguntaron: —Ojo del Cielo-xiong, ¿qué pasa?

El Ojo del Cielo extendió un dedo y limpió los bordes de un plato, luego levantó el dedo en el aire y gritó de rabia: — ¡TANTA GRASA DE SOLO LA PASADA DE UN DEDO! Los platos no están limpios, ¿qué tipo de negocios mantienen por aquí?

—…

Xie Lian había pensado que había notado algo extraño, pero no había imaginado que fuera un tipo diferente de extraño. Aunque se quedó un poco sin palabras, los resultados fueron todos iguales. En el momento en que el Ojo del Cielo se quejó, los demás también comenzaron a quejarse: — ¿Qué es esto, todo es pegajoso como escupitajo...? ¡Espera! ¡HAY PELO EN ESTE PLATO!

Alguien se acercó con sus palillos para revolver, y de hecho se removieron unos cuantos mechones de cabello negro.

— ¿SANTA MIERDA QUÉ ESTÁ SUCEDIENDO EN SU COCINA? ¿QUIÉN DEMONIOS ESTÁ EN LA PARTE DE ATRÁS?

Los ayudantes se frotaron las manos y sonrieron.

—Um... recientemente matamos unos cerdos, ¡así que probablemente sean pelos de cerdo!

Sin embargo, cuando los palillos picaban en esos pelos, cuanto más se tiraban, más y más largos se hacían.

— ¿QUÉ TIPO DE CERDOS TIENE PELOS ASÍ DE LARGOS? ¿ESTÁ TU JEFA LAVÁNDOSE EL CABELLO EN LA COCINA?

— ¡Llévate todo esto y hazlo de nuevo!

— ¡Siseñor Siseñor! —Los ayudantes se apresuraron a asentir. — ¡Vamos a rehacer todo, de inmediato! Por favor, señores, beban agua, beban agua.

—El agua potable tampoco será buena —pensó Xie Lian. — ¡También debe haber algo en el agua!

Antes de que los ayudantes se alejaran, cuando el agua casi había llegado a los labios de la multitud, el Ojo del Cielo gritó de nuevo: — ¡Vuelve aquí!

El ayudante regresó con una sonrisa de disculpa: — ¿Mi señor Daozhang necesita algo más?

—Déjame preguntarte, ¿has visto a una mujer muy extraña con un niño pequeño venir? —Preguntó el Ojo del Cielo.

Así que él preguntó después de todo.

—Gracias a Dios, les he pedido que no le digan nada —pensó Xie Lian. Sin embargo, quién hubiera sabido que justo cuando estaba

pensando esto, el ayudante respondió sin pausa: — ¡Oh, lo he hecho!

Xie Lian: — ¿…?

La multitud se sorprendió, y bajaron sus aguas, bajando la voz.

— ¿Dónde están?

Ese ayudante también bajó la voz.

— ¡Arriba!

La multitud estaba instantáneamente en alerta máxima, sus miradas brincaban hacia arriba. Xie Lian bloqueó rápidamente ese agujero que Hua Cheng asomó con su dedo. Un momento después, se escucharon ruidos de un grupo de personas que subían las escaleras. Xie Lian se arrastró hasta la puerta, escuchando los pasos, y parecía que el ayudante había dirigido a esa multitud arriba, escabulléndose hacia ellos. Su brazo izquierdo sostenía a Hua Cheng, su espada agarrada a su mano derecha, Ruoye junto a su persona protegiéndolos, todas las armas listas, estaba tenso y en guardia. Sin embargo, esos pasos pasaron justo al lado de su puerta y continuaron hasta el largo pasillo. Desconcertado, Xie Lian se apretó contra la puerta y miró a través de las grietas. Esa multitud pasó por esta habitación y estaba rodeando la entrada de otra.

Dentro de esa habitación parecía haber una persona; una débil luz se filtró a través de las ventanas empapeladas y reflejó la silueta de una mujer sentada junto a la mesa.

Capítulo 138: Sobre colinas áridas; creando disturbios en la Posada de corazón negro (parte dos)

Nunca se habría imaginado que el ayudante realmente mantendría su promesa y no los delataría. Fue de otra persona de la que hablaban.

Parecía que, aparte de ellos dos, había otra mujer muy extraña con un niño pequeño que había venido a esta posada para alojarse por la noche.

El Ojo del Cielo y su grupo se miraron e hicieron gestos con las manos casi uniformemente, listos para abrir la puerta de una patada. De repente, la luz dentro de la habitación se apagó y la silueta desapareció. Inmediatamente después se produjo pam, pam, pam, una serie de pasos rápidos y apresurados, y una mujer abrió la puerta de un tirón, diciendo: — ¿QUÉ HACEN USTEDES HOMBRES APESTOSOS AMONTONADOS FUERA DE MI PUERTA EN MEDIO DE LA NOCHE? TU ABUELA QUIERE BAÑARSE, ¿QUÉ PLANEAN? ¿¡HUH?!

Esta mujer era delgada y sensual en su figura, su rostro sin maquillaje era celestial; a pesar de que tenía el aire de un gallo de pelea, era completamente una mujer. Se chasqueó la lengua, se subió las mangas y continuó maldiciendo.

—Y ES UNA MANCHA DE MONJES Y CULTIVADORES TAMBIÉN. ¿NO SON USTEDES SACERDOTES RELIGIOSOS? ¡¿QUÉ PASÓ A TODOS SUS VOTOS DE CASTIDAD?!

Algunos de los monjes murmuraron: —Es un malentendido, es un malentendido...

Esa mujer levantó sus cejas increíblemente en alto, alzando sus manos como si estuviera lista para atacar.

— ¿ME IMPORTA QUE SEA UN MALENTENDIDO O UNA REUNIÓN? ¡SALGAN AHORA O ESTA GRAN MAMÁ LES DARÁ CON UNA LINDA BAÑERA!

—Oh, Oh, Oh, ESTA SEÑORA, ¿CÓMO PUEDE USTED SER ASÍ? ¡CUIDE SUS VIRTUDES!

—Vámonos de aquí…

Aunque Xie Lian no reconocía el rostro de esa mujer, él todavía sentía que su voz y su aura eran extremadamente familiares. Un momento después, exclamó en un susurro: — ¿Lan Chang?

—Es correcto. Es ella. —Hua Cheng respondió.

Al ver a la multitud dispersarse, Lan Chang pareció soltar un suspiro de alivio, miró a su alrededor y regresó apresuradamente a su habitación, cerrando la puerta. No estaba cubierta de demasiado maquillaje, mostrando al mundo una cara simple, y aunque había varias arrugas alrededor de sus ojos, su edad visible, era inesperadamente algo elegante, y Xie Lian casi no la reconoció. Si ella se hubiera presentado así ese día en el Gran Salón Marcial, la afirmación de inocencia de Pei Ming podría no haber sido tan convincente. Antes, cuando el Monte TongLu se reabrió y los demonios se excitaron por primera vez, hubo un número significativo de monstruos y demonios que escaparon de su sello, y Lan Chang y el espíritu del feto se encontraban entre ellos. Si la mujer muy extraña que quería decir el ayudante era

Lan Chang, entonces ¿eso no significaba que el hijo que tenía con ella era...?

Xie Lian le susurró a Hua Cheng: —El espíritu del feto debe estar con ella. Esa criatura es demasiado peligrosa, no podemos dejar que se escapen así.

Sin embargo, la posada en la que se encontraban ya era sombría, y había una banda de maestros mortales que perseguían a Hua Cheng. No sería fácil para ellos capturarlos en estas circunstancias.

Esa multitud de monjes y cultivadores llegaron a la escalera, y el ayudante preguntó: — ¿Y? ¿No fue la persona que buscan mis señores?

— ¡No lo es! —El Ojo del Cielo respondió: — ¡Ahh! Déjeme preguntarle, ¿ha visto a un cultivador con un niño pequeño?

El ayudante lo pensó y dijo: —No hay un niño, pero hay un cultivador que está solo.

Al escuchar esto, la multitud se animó una vez más, y le preguntaron en voz baja: — ¿Dónde está él?

Ese ayudante respondió en voz baja también.

—Por aquí.

Esta vez, él estaba apuntando a una habitación diferente. La multitud se miró de nuevo, y una vez más se escondió con su cabeza.

Sin embargo, inesperadamente, esta vez, cuando estaban quietos a menos de tres pies de la puerta, repentinamente se escuchó un sonido agudo que asomó el aire, y un talismán amarillo salió disparado de las grietas de la puerta, rozando la mejilla del Ojo del Cielo y clavándose en la pared detrás de él. Aturdida, la multitud fue a mirar eso talismán y descubrieron que estaba medio incrustado en la pared como una placa de acero.

Varios de ellos estaban a punto de entrar en la habitación, pero el Ojo del Cielo los detuvo.

— ¡No es él! Pero sigue siendo alguien impresionante, nadie se precipite y comience disturbios. Luego le hizo un gesto de saludo y dijo: —Lamento haberlo molestado, experto maestro. Esto no es más que un malentendido,

El que estaba dentro de la habitación no respondió, verdaderamente el estilo de un maestro experto. La multitud retrocedió y alguien preguntó: —Dao-xiong, ¿por qué dijiste que no era él dentro de la habitación? ¿No tenían las manos de ese cultivador de la basura quien arrojó esas armas ocultas la misma fuerza?

Cultivador de la basura... Xie Lian tuvo que pensar realmente en ello antes de que se diera cuenta que el arma oculta eran sus Bolitas de incorruptible castidad.

—*Bien de acuerdo*…

El Ojo del Cielo respondió en voz baja: —Por supuesto que no es él. Ambos lanzaron armas ocultas, pero las manos y la fuerza del que está dentro de la habitación era un poco más débil que la de ese cultivador de la basura...

No había terminado sus palabras antes de que otros siete u ocho talismanes amarillos salieran disparados desde atrás, clavándose en las puertas y paredes como flechas. La multitud estaba aterrorizada y huyó escaleras abajo sin otra palabra. Al ver que todos se habían ido, Xie Lian abrió sigilosamente la puerta, sacó un talismán amarillo de la pared y regresó a la habitación. Hua Cheng usó dos dedos para encender ese talismán amarillo, y con solo una mirada, lo arrojó ligeramente.

—El Ojo del Cielo no está tan mal.

En la superficie de ese talismán amarillo había una capa de aura espiritual, esta era la razón por la que era tan afilado como un cuchillo, fuerte como el acero cuando se disparó, y se clavó profundamente en la pared.

Anteriormente, sin embargo, Xie Lian lanzó esas albóndigas con tanta fuerza que se dispararon como bolitas de hierro, y todas fueron liberadas a través de su propio control de la fuerza, sin ningún poder espiritual adicional. Después de todo, había pasado siglos sin poder espiritual, y durante mucho tiempo se había acostumbrado a depender de sí mismo para hacer cualquier cosa en lugar de depender de los poderes espirituales. El Ojo del Cielo había usado esto para determinar la diferencia en la fuerza.

Xie Lian no pudo evitar preguntarse: — ¿Cuántos tipos diferentes de personas se reúnen en esta posada? ¿Por qué hay incluso un cultivador alojándose aquí? ¿Podría él también estar aquí para derrotar al mal? Es normal que esos monjes y cultivadores mundanos no noten nada, pero ¿con el nivel de habilidad de este individuo, cómo puede él no sentir nada extraño en esta posada? De cualquier manera, ahora no puedo dejar que esos monjes y

cultivadores descubran que San Lang está aquí. Si comienzan a hablar y ese individuo en la sala escucha por casualidad, eso podría agregar uno más a la persecución. Este cultivador podría no ser tan fácil de lidiar como el grupo de ellos.

La multitud volvió a bajar y volvió al vestíbulo, sentándose de nuevo en esa larga mesa. Xie Lian se asomó por el agujero que creó Hua Cheng y el ayudante dijo: —Iré a hacer que las cocinas preparen sus órdenes de inmediato, orden mis señores, por favor, esperen un poco más, jejeje.

— ¡ESPERE! Llévese las aguas también. Lave sus tazas adecuadamente antes de servirlas.

—Por supuesto por supuesto. Jejeje.

Ese ayudante se fue con la cara llena de sonrisas, y probablemente se dirigía a las cocinas. Xie Lian pareció recordar que la cocina estaba ubicada detrás de la posada, así que tomó a Hua Cheng y salió por la ventana para aterrizar fuera de la posada. Se dio la vuelta hacia atrás y recogió unas cuantas rocas lisas pequeñas, agarrándolas en la mano en caso de que necesitara usarlas más tarde.

Se escondió en la pared fuera de la cocina. Hua Cheng volvió a golpear, y apareció un pequeño agujero en la pared, como si la pared estuviera hecha de tofu. Xie Lian se acercó para ver qué tipo de propietario tenía este sombrío establecimiento.

La luz de la cocina era tenue, solo unas pocas lámparas estaban encendidas y no se veía a nadie. Pero escuchando atentamente, había sonidos crujidos provenientes de algún lugar.

Xie Lian se movió un par de ángulos y finalmente descubrió que el sonido venía de debajo de la estufa. Su visión estaba bloqueada por la estufa, pero junto al mostrador de la estufa había una pierna humana. Obviamente, el hombre ya estaba muerto, pero todavía estaba temblando junto con el sonido de masticar y saborear.

En ese momento, varios de los asistentes entraron a la cocina.

—Mi rey...

Detrás de las estufas, un hombre sucio y desaliñado levantó repentinamente la cabeza, masticando con su boca, y él respondió con voz sofocante: — ¡¿QUÉ?!

Los labios de ese hombre estaban cubiertos de sangre fresca, sus ojos emitían un brillo verde, y en su boca colgaba la mano de un humano como si fuera patas de pollo. Tanto esa expresión y esa figura eran horribles, pero aún podía verse fácilmente: ¡era el hombre que Qi Rong poseía!

Con las mejillas rellenas, chupó los dedos de esa mano que aún no habían sido comidas del todo, y un momento después, escupió unos cuantos huesos, golpeando directamente los rostros de los ayudantes. Él maldijo: — ¡Eres una basura inútil que nació de un montón de mierda! Llorando como si estuvieras de luto, y aquí pensé que estarías trayendo a este ancestro comida. ¿Bien? ¿Dónde están los humanos? ¿Dónde está la carne? ¿NO TE DI YA EL VENENO, POR QUÉ TODAVÍA ESTÁN VIVOS?

Parecía que el que estaba tirado en el suelo y que en ese momento estaba siendo comido era el propietario original de este establecimiento o algún otro viajero que pasaba por allí.

Los ayudantes se sintieron agraviados: —Mi rey, no es que seamos inútiles, sino que la multitud de monjes y cultivadores siguió presionando y dificultando todo. Primero despreciaron los platos por ser demasiado grasientos, luego despreciaron los pelos de los platos. Se niegan a comer cualquier cosa que estemos sirviendo.

Qi Rong masticó crujientemente y luego chupó la sangre de esos diez dedos.

— ¿QUÉ? ¡¿Qué demonios?! ESTE ANCESTRO PERSONALMENTE LOS COCINARÁ EN UNA COMIDA DE EJECUCIÓN. Ya deberían estar llorando lágrimas de alegría por no hacerlos arrodillarse y lamer el suelo. ¿QUIÉN MIERDA les dio el derecho a despreciar? ¡Deberían intentar comer lo que hace el primo príncipe heredero, ESA MIERDA ES PEOR QUE LA MIERDA, ESOS CABRONES DEBERÍAN SABER ARRODILLARSE ANTE ESTE ANCESTRO EN AGRADECIMIENTO!

Xie Lian: —…

—Gege no le haga caso a lo que dice una basura inútil. —Hua Cheng lo consoló.

—… sí.

—TODO ES PORQUE USTEDES SON BASURA INÚTIL, ¡NI SIQUIERA PUEDEN LAVAR BIEN LOS PLATOS!

Qi Rong se puso de pie de un salto y maldijo mientras golpeaba a los ayudantes. Satisfecha su ira, Qi Rong se subió las mangas, se limpió los labios cubiertos de sangre con sus manos y tomó la

espátula, magullando y golpeando el wok de hierro, maldiciendo mientras ordenaba: — ¡¡¡VEN AQUÍ!!! Abre tus ojos de mierda, ¡te dejaré presenciar las habilidades de este ancestro! ¡A ver si ustedes tienen algo de mierda qué decir después!

Las llamas rugieron a los cielos, y poco después, efectivamente, hizo de nuevo otro grupo de platos, y ordenó a esos ayudantes que los sirvieran.

Qué tal grupo; la carne era abundante, las verduras frescas, aromáticas y seductoras. Xie Lian regresó a la habitación de huéspedes en el segundo nivel y se asomó hacia abajo, y esos monjes y cultivadores estaban asombrados.

— ¡Esto se ve bien!

— ¡Sí! Esto está muy bien hecho, especialmente este pollo con sal y pimienta, gordo y tierno... ¿no es un poco demasiado gordo y tierno? ¿Nunca había visto patas de pollo así de largas?

Los asistentes explicaron: — ¡Oh! Esta es la especialidad de nuestra casa, no se trata de sus patas de pollo típicas, sino de las patas de gallina fénix blancas, especialmente seleccionadas, sin garras. ¿No se ven suaves y delicadas como una niña, seductora y tentadora?

—Tiene razón. Pero me gusta más la piel de este cerdo frito; la piel de cerdo es ligeramente crujiente y tierna, el fuego está bien controlado... espera, ¿por qué este cerdo tiene tatuajes?

Los ayudantes explicaron: — ¡Oh! Es porque nuestro chef quería demostrar sus habilidades divinas de tallado, por lo que esto fue

intencionalmente grabado para mostrar un pequeño truco, eso es todo.

—Estas costillas agridulces no parecen estar cocidas y la salsa es demasiado espesa, no están tratando de cubrir nada raro con todo el sabor agridulce, ¿verdad?

Los ayudantes explicaron: — ¡Oh! Nada de ese tipo. Todo en este establecimiento se mata y vende el mismo día, es solo que nuestro chef es de un sabor más fuerte, eso es todo.

—…

Al ver cómo alababan los platos sin parar y estaban a punto de comer, Xie Lian ya no podía contenerse más y tiró una pequeña piedra que recogió antes, lanzándola fuera de ese pequeño agujero.

Este golpe golpeó la mano que el Ojo del Cielo usaba para levantar la taza de té de la que iba a beber para desintoxicarse, y su brazo se estremeció, derramando el agua de la taza. Este derrame salpicó directamente en la cara de uno de los ayudantes que seguía sonriendo.

Esa agua no estaba caliente, pero era como si se hubiera derramado agua hirviendo sobre el ayudante, y se cubrió la cara.

— ¡AAHHH!

Ahora todos en la mesa estaban desconcertados, y todos levantaron sus armas.

— ¡¿QUÉ ESTÁ PASANDO?!

El Ojo del Cielo tomó la mano de ese ayudante y la apartó. La multitud dijo AH. Las características faciales de ese ayudante estaban medio derretidas, como si se hubiera derramado agua sobre una hoja de papel en blanco y la tinta se derramara. Borrosas, rastros de tinta se extendieron por las mejillas y rodaron hacia abajo.

Sus rasgos y sonrisas fueron dibujados con un pincel.

—…

Sin perder el ritmo, el grupo volteó la mesa y al instante comenzaron una pelea con los ayudantes.

Esos ayudantes estaban abrazando sus cabezas mientras eran golpeados, aullando.

— ¡¡¡MIS SEÑORES!!! ¡POR FAVOR PAREN! UM, ESA UM, ESA MUJER EXTRAÑA CON UN PEQUEÑO NIÑO QUE ESTÁN BUSCANDO ¡ESE EXTRAÑO CULTIVADOR! ¡ESTÁ ARRIBA! ¡ESTÁN ARRIBA! ¡VAYAN A ENCONTRARLOS! ¡DÉJENNOS IR! ¡¡¡SOLAMENTE SOMOS TRABAJADORES DE MEDIO TIEMPO!!!

— ¡VAA! ¿TRABAJADORES DE MEDIO TEMPO? ¿A QUIÉN LE ESTÁN TOMANDO EL PELO?

— ¿TRATANDO DE ENGAÑARNOS? ¿PIENSAN QUE SOMOS TAN FÁCILES? ¡ES MUY TARDE AHORA!

Los ayudantes se sentían agraviados.

— ¡No estamos mintiendo! ¡Es verdad!

La pelea en la planta baja se estaba volviendo loca, y viendo que esos maestros tenían la ventaja abrumadora, Xie Lian negó con la cabeza. Dejó de preocuparse y estaba a punto de capturar a Lan Chang y al espíritu del feto en medio de este caos, cuando inesperadamente, antes de que la puerta se abriera, un grito vino del corredor. La voz aterrorizada de Lan Chang sonó: —No... te lo ruego, ¡no quiero ir! ¿Por favor, te lo ruego, déjanos ir! ¡Me arrodillaré y haré una reverencia!

La voz enojada de un joven dijo: — ¿A quién le importa tu reverencia? Si te vas, ¿entonces yo… mi general qué debería hacer? Joder, ustedes madre e hijo realmente lo engañaron en todo este tiempo. ¡Basta de esta conversación inútil, vas a venir conmigo!

Al escuchar esa voz, Xie Lian abrió la puerta de golpe.

— ¡¿Eres tú?!

Xie Lian salió por la puerta.

— ¿Fu Yao? ¿Por qué estás aquí?

Lan Chang lo vio y abrió los ojos.

—... ¿El Príncipe Heredero?

—… —Fu Yao lo miró de arriba abajo por un momento, sus labios se movieron, pero al menos sus ojos no rodaron hacia arriba. Él le preguntó de nuevo—. ¿Por qué está aquí también?

Xie Lian se miró a sí mismo y rápidamente se quitó la bata de la mujer y respondió: —Es una larga historia.

En ese momento, Fu Yao notó que Hua Cheng estaba a su lado, y sus pupilas se encogieron.


我喜欢的东西，
除了我
谁也别想碰
..噗

Capítulo 139: Sobre colinas áridas; creando disturbios en la Posada de corazón negro (parte tres)

Fu Yao exclamó.

— ¿...TÚ?

Hua Cheng dijo humph fríamente y lo ignoró. En cuanto a Lan Chang, en el momento en que los vio, se dio la vuelta para saltar. Fu Yao se dio cuenta y se dio la vuelta.

— ¡PARE AHÍ MISMO!

Todavía no había salido cuando una larga banda de seda blanca salió volando y le ató el tobillo. Lan Chang inmediatamente cayó al suelo, abrazándose el vientre mientras daba la vuelta. Parecía que el espíritu del feto estaba escondido en su vientre de nuevo. Xie Lian dijo mientras retiraba a RuoYe: —Si quisiera que se detuviera, debería haber hecho esto... solo gritar no tiene sentido. Por cierto, estuvo hablando de su general antes, ¿qué le ha pasado a su general?

Fu Yao no respondió. Él dijo humph y se levantó para agarrar el brazo de Lan Chang, pareciendo que estaba realmente furioso ahora. No solo agarró con fuerza a la mujer, su acción implacable y firme, sino que realmente maldijo joder antes; este no era el Fu Yao que conocían desde antes. Sin embargo, inesperadamente, antes de que pudiera levantar a Lan Chang, su vientre se hinchó repentinamente como un globo, una figura blanca salió disparada y gritó cuando se abalanzó sobre la cara de Fu Yao.

¡Es el espíritu del feto!

Cada vez que regresaba al vientre de su madre, ahorraba otra ronda de energía. Por lo tanto, este ataque fue traicionero, y Fu Yao tuvo que concentrarse para combatirlo, moviendo su mano para golpearlo. Ese espíritu feto fue golpeado hacia atrás como una pelota y se golpeó la pared con un golpe, luego se disparó hacia Xie Lian.

— ¡Atrápalo! ¡No dejes que se escape! —Gritó Fu Yao.

Antes de que Xie Lian se hubiera movido, Hua Cheng ya se estaba protegiéndolo frente a él. Esa pelota, el espíritu del feto, frenó bruscamente delante de él, y volvió a atacar a Fu Yao una vez más. Este bulto de bola fantasma rebotaba y arrasaba en el corredor, pero también era un caos completo abajo. Podían escuchar debajo de los gritos de los ayudantes suplicando misericordia: — ¡Señores míos, sean magnánimos! ¡Nosotros los humildes también estamos haciendo esto solo para comer algo!

—Sí, ya no haremos esto nunca más! A decir verdad, a lo sumo, solo nos robaríamos algunas gallinas para comer, todo es por ese verde... Verde Viejo Señor quien nos obligó a ser sus subordinados a hacer esto, ¡está en la cocina ahora mismo!

Al ver que la situación se había convertido en un completo caos, Xie Lian de repente recordó algo y saltó desde el segundo piso. Qi Rong estaba en la cocina, con las piernas cruzadas, mordiéndose los dientes alegremente mientras esperaba que su comida se sirviera. De repente, hubo un gran ruido sordo; una figura había pateado la pared y saltó agresivamente.

— ¡Qi Rong! ¿Dónde está Gu Zi?

Esta clásica entrada del dios marcial hizo que Qi Rong se pusiera de pie de la sorpresa.

— ¡¿TÚ?! ¿Por qué estás aquí? ¿¡NO PUEDES GOLPEAR LA PUERTA COMO UNA PERSONA NORMAL?!

Sin perder un segundo, Xie Lian se levantó y lo abofeteó, presionándolo sobre la tabla de cortar como un pato.

— ¡Basta de tonterías! ¿Qué le hiciste al niño?

Qi Rong sonrió con una sonrisa llena de dientes: —Jejeje, mira, ¿no está el suelo amontonado con ellos?

¿De qué está amontonado el suelo? ¡Huesos humanos!

La furia ardió en el corazón de Xie Lian, y apretó más firme con fuerza. Qi Rong entonces comenzó a gemir y aullar.

— ¡AU, AU, AU BRAZO! ¡MI BRAZO SE HA ROTO! ¡ROTO! ¡PRIMO PRÍNCIPE DE LA CORONA ESPERA! ESTÁ BIEN, ESTÁ BIEN, ESTÁ BIEN, SERÉ HONESTO, MENTÍ, ¡NO LO COMÍ! ¡NO LO HICE! IBA A HACERLO ¡PERO NO LO HAGO AÚN!

— ¿Dónde está él ahora? —Xie Lian exigió.

— ¡DEJA DE APLASTAR, DEJA DE APLASTAR! Te lo diré, ese pequeño abraza pies está encerrado en el cobertizo del lado, ¡SOLO MIRA Y VERÁS!

Xie Lian le ordenó a RuoYe que atara a Qi Rong y abrió una pequeña puerta al lado de la cocina. Efectivamente, Gu Zi estaba

acurrucado en el interior. Xie Lian sintió su respiración bajo su nariz y notó que su respiración era firme, su carita estaba roja y sonrojada, pareciendo estar profundamente dormido. Sin embargo, cuando Xie Lian lo levantó, pudo sentir que el cuerpo del niño estaba caliente al tocarlo como si tuviera fiebre, y el corazón de Xie Lian se tensó.

En ese momento, esos monjes y cultivadores también llegaron, y en el momento en que entraron a la cocina, pisaron el suelo lleno de huesos humanos y casi se resbalaron. La escena fue impactante y horrorosa, y todos gritaron.

— ¿HUH? ¡ES UN ESTABLECIMIENTO SOSPECHOSO!

— ¿ASÍ QUE TODOS LOS PLATOS AFUERA...? ¿TODOS ESTÁN... HECHOS DE CARNE HUMANA?

— ¡Te dije que nunca había visto patas de pollo tan largas!

Justo al mismo tiempo, hubo otro fuerte retumbar, y se perforó un nuevo agujero en el techo, un bulto de bola blanca se estrelló.

— ¡¿QUÉ ES ESO?! —Lloró la multitud.

Poco después, Fu Yao también saltó desde ese agujero, lanzando más de diez talismanes amarillos de su mano, gritando: —¡PIÉRDANSE! ¡NO SE METAN EN MI TRABAJO!

— ¡AH! ¡Es el hábil maestro! —Gritó la multitud.

Luego, Lan Chang se arrastró y también se bajó.
— ¡DEJA DE PEGARLE!

— ¡QUÉ-! ¡UNA MUJER! —La multitud volvió a gritar.

Esos talismanes amarillos se disparaban como clavos de hierro, como espadas voladoras, y mientras Xie Lian esquivó con solo un ligero movimiento de su cuerpo, Qi Rong no pudo escapar, y todos lo apuñalaron directamente sobre su espalda. Él gimió patéticamente.

— ¡¡¡ASESINO DE FANTASMAS!!!

La multitud se aglomeró y se reunió alrededor de él para examinar los talismanes, jadeando de asombro.

—Wow, qué increíble habilidad para disparar talismanes…

Una buena y vieja cocina fue repentinamente aplastada y llenada de gente, escandalosa y ruidosa. Fu Yao estaba persiguiendo al espíritu del feto saltando arriba y abajo, Lan Chang estaba persiguiendo a Fu Yao como si se hubiera vuelto loca. La mitad de la cara de Qi Rong cambió de forma por la forma en que Xie Lian lo presionaba contra la tabla de cortar, su espalda se convirtió en blanco de los talismanes amarillos que Fu Yao lanzó mientras era observado por una multitud, y Lan Chang lo pisotearía de vez en cuando a tiempo. Él se lamentó patéticamente.

— ¿POR QUÉ? ¿POR QUÉ HAY MUCHAS PERSONAS? ¿QUIÉN ERES TÚ? ¿Y QUIEN ERES TÚ? ¿ACASO NADIE ME VA A DEJAR COMER? ¿POR QUÉ SIEMPRE ES ASÍ SIN IMPORTAR A DÓNDE VAYA? ¿QUÉ TIENEN USTEDES CONTRA MÍ??

Mientras gemía, sus ojos giraron y vieron a través de la pared colapsada de la cocina hacia el exterior de la posada. Hua Cheng

parecía no haber notado el caos en el interior, y estaba sentado tranquilamente debajo de un árbol con suficiente tiempo para construir un palacio de láminas doradas. Quién sabe cuánto tiempo estuvo jugando, pero ante él ya existía una suntuosa y pequeña mansión hecha de más de diez láminas de oro.

Qi Rong instantáneamente cambió su tono y gritó: — ¡TODOS MIREN AFUERA, RÁPIDO! LA FLOR DE LLUVIA SANGRIENTA SE HA CONVERTIDO ES UN MOCOSO ¡SI TIENEN RENCORES CONTRA ÉL VAYAN AHORA! NO PIERDAN ESTA OPORTUNIDAD, SI PASAN A TRAVÉS DE ESTE PUEBLO, NO HABRÁ OTRA TIENDA...

Antes de que terminara, un cuchillo de carnicero sangrante, reluciente y despiadado fue introducido en su boca entre los dientes. El mango del cuchillo de carnicero fue agarrado de la mano de Xie Lian.

Xie Lian sonrió.

— ¿Hm? ¿Qué estás gritando?

Qi Rong no vio cómo Xie Lian pudo empujar ese cuchillo en su boca; solo podía sentir frío en sus labios y la punta de su lengua sintiendo que había un repentino objeto nuevo, extremadamente afilado. A pesar de que no estaba herido, si intentaba moverse incluso una pulgada, su boca iba a sangrar y su voz moría en su garganta.

Sin embargo, la multitud ya había visto al Hua Cheng que estaba amontonando un palacio de papel dorado en las afueras de la posada.

— ¡¿ES ESE ÉL?!

— ¡PROBABLEMENTE!

Con Gu Zi en un brazo y tirando de RuoYe con el otro, Xie Lian salió corriendo para llegar antes que los demás. Qi Rong aún estaba limitado por RuoYe, y gritó mientras lo arrastraban por el suelo.

—XIE LIAN, PERRO DE MIERDA, DEBES ESTAR HACIENDO ESTO APROPÓSITO, NUNCA HE VISTO A ALGUIEN TAN MALO COMO TÚ FALSO LOTO BLANCO AAAAAHAHHHHHHH-

La multitud se reunió alrededor.

— ¿Nos... acercamos?

—Cuidado con los trucos. ¿Qué tal si observamos primero?

Justo al mismo tiempo, Hua Cheng terminó de construir el pequeño palacio dorado, y se puso de pie, alzando las cejas mientras miraba de reojo el pequeño edificio que construyó, y le dio una patada suave.

Flop, flop, flop, el palacio dorado se derrumbó.

Y esa posada también retumbó mientras se derrumbaba.

La ilusión fue rota. Xie Lian volteó y miró que detrás no había ninguna posada, sino una casita colapsada, del tipo que era normal en colinas áridas como esta. La posada anterior fue creada por un hechizo de ilusión.

Esa multitud de monjes y cultivadores que aún no habían decidido si acercarse, fueron aplastados, eliminados por troncos podridos y pajitas rasgadas. Xie Lian corrió al lado de Hua Cheng.

—San Lang, ¿usar tus poderes así no te afectará?

Hua Cheng agitó su mano con compostura y esas láminas de oro desaparecieron en el aire. —No se preocupe, Gege algo pequeño como esto no es nada.

En ese momento, un trozo de un techo roto se movió, y Fu Yao se asomó empujando un lote de heno y exclamó con enojo: —A TI NO TE FASTIDIA, ¡A MI ME FASTIDIA!

Finalmente había capturado el espíritu del feto, pero de repente su visión se oscureció, y cuando levantó la vista, ese techo podrido se estaba rompiendo y derrumbando, desmoronándose justo encima de él, ¡qué desastre! Fu Yao se arrancó un trozo de paja de su cabello y pisó fuerte hacia Xie Lian y Hua Cheng, mirando a Hua Cheng que era más bajo que él en este momento y se enfureció: —USTEDES... ¡Lo hicieron a propósito!

Hua Cheng parpadeó, pero no respondió y tampoco se burló, solo levantó sus ojos negros para mirar a Xie Lian. Xie Lian inmediatamente dejó caer su brazo, lo agarró por el hombro y lo jaló detrás de su persona.

—No, no, realmente no. Los niños no saben cómo controlarse a sí mismos... lo siento, Fu Yao.

Fu Yao lo miró con incredulidad con la cabeza llena de pelo revuelto.

—... ¿Niños? Su Alteza, ¿realmente cree que soy tan ciego como para no reconocer quién es?

Xie Lian respondió inocentemente: — ¿De qué estás hablando? Este es un niño muy normal.

—…

Fu Yao miró a Hua Cheng y entrecerró los ojos, pero detrás de ellos se escucharon débiles crujidos, y parecía que Lan Chang también empujó un pedazo de techo y salió. Fu Yao se volvió hacia ella. Xie Lian suspiró aliviado, poniendo a Gu Zi en el suelo, pero mientras lo hacía, una voz vacilante sonó en sus oídos.

—... ¿Alteza?

Xie Lian se enderezó de inmediato.

—... Feng Xin?

Realmente era Feng Xin en el otro extremo, y sonaba como si también suspirara de alivio.

— ¡Gracias a Dios! Tu contraseña verbal no ha cambiado después de todo.

Xie Lian sin sonido rio secamente. Hace ochocientos años, cuando activó la contraseña verbal por primera vez, fue Recitar el Sutra de Ética mil veces; ochocientos años después, nunca cambió, y Feng Xin realmente la recordó. Xie Lian recordó la forma en que Feng Xin se echó a reír hasta que estuvo ronco cuando escuchó esa contraseña verbal por primera vez hace

muchos años, y no pudo evitar sentirse nostálgico aunque no era el momento adecuado.

—Sí, no ha cambiado. ¿Cómo está el Tribunal Superior? ¿El emperador celestial está informado del asunto de Ling Wen?

Hua Cheng escuchó que estaba hablando con un oficial celestial del Tribunal Superior y conscientemente se alejó, colocando su mano en la frente de Gu Zi para ver si estaba enfermo. Por un lado, la voz de Feng Xin se puso seria: —No es bueno. Él sabe. Todo el Tribunal Superior está en caos en este momento.

Xie Lian suspiró: —Toda la coordinación y los arreglos de los asuntos del Tribunal Superior siempre habían sido manejados por Ling Wen, por lo que no se podía evitar. ¿No podrían otros dioses de la literatura tomar su lugar?

—Los tienen, pero no son efectivos. —Feng Xin dijo: —Por lo general, son los más diligentes en despreciar el Palacio de Ling Wen, como si pudieran hacer el trabajo mucho mejor si tuvieran el puesto. Ahora que los necesitamos para asumir la tarea, ni uno solo puede hacer ni la mitad de lo que ella hace. Solo la organización y gestión de noticias e información los mareaba; varios dioses de la literatura abandonadon y declinaron la posición.

Xie Lian negó con la cabeza y Feng Xin agregó: —Y no solo Ling Wen, sino que también le pasó algo a Mu Qing. Al principio lo encerraron, pero golpeó e hirió al oficial de guardia y escapó.

— ¡¿Qué?!

Al escuchar esto, por impulso, Xie Lian miró instantáneamente a Fu Yao. Ese joven vestido de negro solo estaba diciéndole algo a Lan Chang, y aunque había disgusto en su rostro, había más inquietud. Xie Lian se alejó y bajó la voz: — ¿Qué le pasó a Mu Qing? ¿¿¿Cómo se llegó a esto???

—No solo lo encerraron, todo el Palacio de Xuan Zhen ha sido suspendido a la espera de una investigación. —Feng Xin respondió: —Todo fue por el espíritu del feto.

La voz de Xie Lian se volvió más suave.

— ¿Qué pasó con el espíritu del feto? ¿Estaba realmente relacionado con el caso?

—En. Feng Xin dijo: —Todos los demonios y monstruos sellados en todas partes han escapado esta vez; Mu Qing era responsable de la fantasma femenina Lan Chang y ese espíritu feto, pero no logró capturarlos, dejándolos escapar. Pero durante la búsqueda, ese feto reconoció a Mu Qing y dijo que quien lo extrajo del vientre de su madre y lo convirtió en un pequeño fantasma fue Mu Qing.

— ¡Eso es imposible! —Xie Lian soltó. — ¡De ninguna manera! Aunque Mu Qing es alguien... Bueno, ¿no tenía motivos para hacer algo como esto?

—Quién sabe. —Feng Xin dijo: —Pero al parecer, hay un método de cultivo perverso que involucra el uso de bebés muertos para acelerar la ascensión. Ahora hay un número de personas que sospechan si su ascensión también fue problemática, por lo que planearon encerrarlo al principio antes de tomarse el tiempo para investigar a fondo todas sus acciones pasadas, pero quién sabía

que no podía quedarse quieto y huir. Ahora todos creen que es culpable y que escapó por el crimen.

—Espera, espera, espera, espera. —Xie Lian dijo: —Esto, realmente no está bien. Si Mu Qing fue el autor, entonces, ¿por qué el espíritu del feto y Lan Chang no lo reconocieron al principio en el Gran Salón Marcial y tuvieron que acusarlo durante la captura? ¿No es esto obviamente una caluHumia?

—Para cuando descubrí que las cosas ya habían progresado hasta este punto, tampoco estoy seguro de lo que realmente sucedió. —Feng Xin dijo: —Parece que Lan Chang y el espíritu del feto no sabían quién era el hechicero tampoco, pero cuando el pequeño fantasma fue moldeado y emergió por primera vez, tuvo un momento aleatorio de claridad, se liberó del control y dejó una cicatriz en ese individuo. Cuando el espíritu del feto estaba luchando con Mu Qing, vio que también había una marca de mordida en el brazo de Mu Qing, y era una vieja herida de cientos de años.

— ¿Esta marca de mordida coincide con la cavidad del espíritu del feto? —Preguntó Xie Lian.

—Coinciden completamente —respondió Feng Xin.

— ¿Y cómo explicó Mu Qing esta cicatriz? —Xie Lian preguntó soleHumemente.

—Él admitió que ha visto el espíritu del feto antes —dijo Fen Xin. —pero no se admite a sí mismo como el autor, que salvó al espíritu del feto por benevolencia, pero fue mordido por él. Con una confesión como esta, bien podría no haber tratado de explicar nada.

Eso era cierto, solo porque: *Ayudando por bondad. Amar y proteger a los niños. Hacer el bien sin dejar el nombre*, en la mente de todos, eran todas cosas que Mu Qing nunca haría. Mu Qing siempre había estado solo, nunca había mostrado ninguna amabilidad innecesaria, y realmente no hacía amigos íntimos en el cielo. Ahora que sucedió algo, nadie lo creería aunque tratara de discutir, y naturalmente no había nadie para hablar en su nombre. Probablemente este fue el motivo por el que eligió huir e investigar la verdad por sí mismo.

—Las cosas todavía están fuera de control aquí, su alteza —dijo Feng Xin. — ¿Dónde estás? El Emperador celestial dijo que la reunión de los demonios es probablemente imparable ahora. ¡Date prisa y únete a la asamblea!

—Estoy actualmente... —Xie Lian comenzó.

Antes de continuar, sin embargo, la fría voz de Fu Yao sonó de repente detrás de él.

— ¿Con quién estás hablando?

Capítulo 140: Lenguas afiladas y dientes puntiagudos; vientos devorados y flechas destrozadas

Xie Lian dejó escapar un suspiro y se dio la vuelta.

—Ahh, quería hablar con alguien, pero ahora que la red de comunicación espiritual del Tribunal Superior está en ruinas y no conozco la contraseña verbal de ningún otro oficial celestial, no puedo. No puedo decir nada, incluso si quisiera. Fu Yao, ¿recuerdas la contraseña verbal de algún oficial celestial? Solo para que pueda enviar algunas noticias, avisarles que estoy aquí y solicitar ayuda.

Parecía tranquilo y natural, extremadamente persuasivo, y las nubes sombrías en la cara de Fu Yao se dispersaron. Él lo calmó.

—No sé. Todo el cielo es un desastre en este momento, todos están ocupados. Hazte cargo tú mismo.

En ese momento, Hua Cheng habló por un lado: —Gege este niño ha estado hambriento durante dos días y está ardiendo.

Xie Lian se acercó para comprobarlo y, efectivamente, la frente de Gu Zi estaba tan caliente que un huevo podía ser frito. Al instante, levantó a Qi Rong y le preguntó: — ¿Cómo demonios cuidas a los niños?

Qi Rong escupió con su rostro cubierto de sangre.

— ¡No es como si este antepasado fuera su verdadero padre! ¡Ya es increíblemente compasivo de mi parte no haberlo comido! ¡Dame méritos, rápido!

—Creo la razón por la cual no te lo comiste es más porque no tendría un buen saber al tener fiebre —comentó Xie Lian.

Al lado, Lan Chang dudó un momento antes de hablar: — ¿Está enfermo ese niño? ¿Qué tal si miro?

Ella también estaba cubierta de cortes y moretones por las vigas colapsadas de esa casa en ruinas, pero sintió pena por el niño y se arrastró, sostuvo a Gu Zi en sus brazos y colocó la palma de la mano sobre su cabeza, que parecía estar utilizando su cuerpo helado para enfriar la fiebre de Gu Zi. Fu Yao se acercó con el espíritu del feto envuelto en una bola por un talismán en la mano. —Hora de irnos.

Lan Chang obviamente no quería irse, pero su hijo estaba en sus manos, así que ella estaba indefensa. Xie Lian dijo: —Espera, no te vayas todavía. Fu Yao, ¿puedes comunicarte con tu general ahora mismo?

Fu Yao lo miró.

— ¿Qué quieres?

Xie Lian masticó sus palabras.

—En realidad…

Antes de decir la palabra por completo, su mano se extendió repentinamente y rápido como un rayo, instantáneamente retorció

los brazos de Fu Yao y los sostuvo en un agarre mortal antes de continuar.

—En realidad, ¡ya sabía que él estaba en problemas!

Fu Yao fue descuidado y se dejó atrapar, se sintió sorprendido y furioso: — ¡TÚ! LADINO--!

—No no. Todo esto es solo por fuerza propia. Puedes intentar emboscarme de la misma manera y ver si puedes sujetarme.

Hua Cheng aplaudió cortésmente.

—Estoy de acuerdo.

Fu Yao iba a poner los ojos en blanco por la ira.

—ENTONCES, ¿POR QUÉ NO ME DEJAS IR PARA QUE PUEDA INTENTAR, HUH?

Xie Lian enderezó su expresión: —La próxima vez, si hay una oportunidad. En este momento tenemos cosas más importantes de las que preocuparnos. Fu Yao, ¿me ayudas a recomendarle a tu general que regrese al Tribunal Superior?

— ¿Regresar?

La ira de Fu Yao fue reprimida a la fuerza en una voz baja: — ¡Es fácil para ti decirlo! Si el que estuviera atrapado en esa situación fueras tú, ¿volverías? ¿Qué dirías si otros te piden regresar? ¿Volver a ser afectado y esperar una condena? ¿Volver a esperar la muerte?

—No te enojes, estoy hablando en serio. Xie Lian dijo: —No estoy siendo sarcástico. Tu general y yo somos diferentes, su situación no es tan desesperada hasta el punto de no retorno; el verdadero mal fue él huyendo. Si puedes conectarte con él, dile que puedo ayudarlo a investigar.

Fu Yao se quedó atónito.

—Tú. ¿Ayudarle a investigar?

—Sí. He hecho muchas investigaciones, así que tengo algo de experiencia. Más experimentado que él de todos modos —dijo Xie Lian.

—Su alteza, ¿necesita que le recuerde que después de regresar a los cielos a cuántos oficiales celestiales has investigado? —Dijo Fu Yao. — ¿Y cuántos de esos oficiales celestiales han caído después de haber investigado?

Xie Lian se aclaró la garganta suavemente.

—Eso es diferente. El problema no es conmigo. Si realmente no cometió ningún crimen, entonces, por supuesto, puedo probar su inocencia.

Fu Yao soltó una carcajada de exasperación y lo interrumpió: —¡Eso es suficiente! No es que nadie sepa de los rencores personales entre ustedes dos. ¿Ayudarle a investigar? ¿Tendría él acaso la oportunidad remediar esto si así fuera? Si quieres usar esta oportunidad para arrastrarlo hacia abajo y reírte de él, solo dilo en lugar de actuar falsamente.

Al oír esto, la cara de Hua Cheng se oscureció. Un momento después, sonrió.

—No importa, Gege. Este tipo no sabe cómo reconocer la bondad cuando la ve, ¿por qué perder el aliento?

Algunas personas simplemente nacen ingratas, y miden el corazón de un hombre íntegro con su propia mentalidad cerrada y miserable. Él no confía en usted, bueno, no tengo tiempo para preocuparme por él de todos modos, déjelo luchar y resolver las cosas por sí mismo.

Fu Yao lo miró y se burló.

— ¿Niño?

Hua Cheng devolvió sus respetos y también se burló.

— ¿Oficial del Tribunal Inferior?

La cara de Fu Yao cambió ligeramente. Xie Lian apretó su agarre y dijo suavemente: —Bueno, esto y eso son dos asuntos completamente diferentes, los asuntos personales y los negocios no deben mezclarse. Es una cosa es si él y yo tenemos un rencor personal, es otra si él cometió un delito. Alguien como Mu Qing que, aunque es de mente cerrada, mezquino, sensible y escéptico, tiene una mala personalidad, asume cosas constantemente, no dice cosas bonitas, le gusta molestar, siempre ofende a la gente y a mucha gente no le agrada, no tiene amigos, puede recordar detalles pequeños y sin importancia durante un largo período de tiempo...

—…

Xie Lian continuó respirando sin cambiar de expresión, pero al final concluyó diciendo: —... pero lo conozco desde que éramos niños, después de todo, todavía tiene principios.

—…

Xie Lian continuó: —Podría escupir en la taza de alguien que no le gusta, pero nunca envenenaría el agua para dañar a otros.

—…

Hua Cheng comentó rotundamente: — ¿De verdad? Eso sigue siendo grave.

Fu Yao estaba con las venas explotando.

— ¡NO! ¡Él nunca escupiría tampoco!

—Laxantes entonces —dijo Xie Lian.

Fu Yao parecía estar reprimiendo algo.

—Tú... ¿debes describirlo de esta manera? ¿Estás hablando por él o contra él?

—Lo siento, simplemente no pude encontrar ningún ejemplo mejor en este momento —se disculpó Xie Lian.

Fu Yao luchó un poco, pero no pudo soltar el agarre y exigió alarmado: — ¿Estabas informando a alguien en el cielo antes?

Xie Lian respondió pesadamente: —Todavía no. Sólo estaba charlando. No te preocupes, no haré daño a tu general si realmente no quiere volver, ¿por qué no me acompañas y así podemos actuar juntos? De esa manera, hay un testigo de todo lo que él haga, de lo contrario él no podría ser capaz de limpiarse y las cosas empeorarían…

Justo entonces, de repente se escuchó un rugido de risa burda detrás de ellos. Qi Rong estaba mirando fijamente el rostro de Lan Chang y de repente se volvió loco.

— ¡JAJAJAJAJAJAJAJA! ¡ME PREGUNTABA QUIÉN ERA ESTA! ¿NO ES ESTA, NO ES ESTA MI SEÑORA JIAN LAN?

Lan Chang sostenía a Gu Zi en sus brazos al principio, enfriando su temperatura, pero al escucharlo, ella se estremeció y sus ojos se abrieron.

— ¿Quién eres? ¿Cómo es que tú también...?

Qi Rong se rió.

— ¿Cómo lo sé? ¡POR FAVOR! ¡Casi tuviste que llamarme primito! ¿Qué, entonces todo el mundo se ha convertido en un fantasma? Haciendo mierda por aquí y por allá y todas son caras conocidas, este mundo es realmente pequeño y alegre, ¡jeje!

Xie Lian frunció el ceño.

—Qi Rong, ¿te has vuelto loco? ¿Quién es Jian Lan?

—Heh, primo príncipe heredero, ¿estás ciego o estás jugando estúpido? —Qi Rong se burló: —Mira de cerca quién es, es la

doncella número uno de nuestro XianLe: ¡la Señora Jian Lan! Todos los políticos y comerciantes de su familia, indescriptiblemente grandes y gloriosos. Su apariencia es regular, pero su nombre aparecería en las listas cada vez que haya una evaluación de belleza de XianLe. Tan orgullosa que sus ojos han crecido sobre su cabeza; ella no veía ni se preocupaba por nadie. ¡Casi entró en el harén y fue elegida como concubina!

— ¿Qué?

Los ojos de Xie Lian volaron a la cara de Lan Chang inconscientemente. En aquel entonces, el rey y la reina sí tenían la intención de elegir una concubina para él y convocaban a un número de chicas exquisitamente seleccionadas para que entrasen al palacio para un banquete y le permitieran ver si había alguien a quien a él le pudiera gustar. Sin embargo, el joven Xie Lian tenía todo su corazón enfocado en el cultivo, y abandonaba el banquete después de hacer solo una ronda, sin siquiera molestarse en recordar las caras y los nombres de esas chicas, así que él no podía recordar nada.

Lan Chang miró a Fu Yao, pero Fu Yao solo dijo: —humph… Mi general no dijo nada de esto. Esta mujer también es ciudadana remanente de XianLe, por lo que debe haberte visto antes en el pasado.

Xie Lian se volvió hacia Hua Cheng, y tampoco parecía sorprendido, así que no parecía que fuera algo que acabara de descubrir. Xie Lian se volvió hacia Lan Chang y murmuró: — ¿Estaba realmente...?

Sin embargo, Lan Chang se tapó las orejas apresuradamente y gritó: — ¡No lo diga! ¡No lo diga en voz alta! ¡NO USE ESTE

NOMBRE PARA DIRIGIRSE A MI! Ha... hace mucho que he cambiado de nombre.

Xie Lian se sorprendió al principio, pero dejó caer el brazo y suspiró profundamente.

La hija de una familia noble de antaño era ahora una prostituta en el reino de los fantasmas. Ella cambió su nombre probablemente porque tenía miedo de avergonzar a su familia muerta y no admitiría que la ella de ahora era la misma.

Esta mujer fue una vez su devota, su ciudadana, así que, ¿cómo no podía suspirar?

En ese momento, repentinamente sintió calor en su mano, y cuando miró hacia abajo, era Hua Cheng quien no lo estaba mirando, pero sí tomó su mano.

Aunque actualmente tenía la forma de un niño pequeño y su temperatura corporal era fresca, cuando esta mano pequeña y fresca sostuvo la suya, fue infinitamente cálido.

Qi Rong, sin embargo, no simpatizó en absoluto, y se dijo: — ¡Quién pensaría que la dama Jian Lan, que estaba tan fuera de alcance en el pasado, se convertiría en una bruja tan vieja y fea ahora! Nunca pensé que fueras tan hermosa, y ahora, mis ojos son ciertamente agudos, ¡realmente no te ves tan bien! Bien podría preguntar, ¿quién es el padre de este perro al que diste a luz?

Sus palabras fueron extremadamente sin modales, y la cara de Jian Lan palideció. Qi Rong continuó: — ¿No puede ser primo el príncipe heredero, no? No, no, ese primo mío probablemente ni

siquiera puede levantarlo, es por eso que la pasa todo este tiempo fingiendo que es completamente casto y que no presta atención a las mujeres, qué farsante. ¿Cómo puede tener un hijo? Oh-OH! ¿Cómo podría olvidarlo? Después de que XianLe cayó, ¿no fue mi dama vendida a ese tipo de lugares? ¡Debe ser la semilla de alguna plebe de Yong An!

Xie Lian no podía soportar más esto y estaba a punto de ir a callarlo, pero Jian Lan explotó más rápido que él, y abofeteó a Qi Rong.

— ¡¿QUÉ ES TODA LA BASURA QUE ESTÁS ESCUPIENDO?!

La nariz de Qi Rong sangró por esa bofetada y la miró. —NO ERES NADA MÁS QUE UNA FANTASMA FURIOSA O SEVERA, ¡UNA NADIE COMO TÚ SE ATREVE A PEGARME A MÍ QUIEN ES CASI UN SUPREMO?

Jian Lan le escupió en la cara y luego ahorcó su cuello, ella le dio dos bofetadas de nuevo: — ¡QUE SUPREMO DE MIERDA! ¡TÚ SI QUE SABES CÓMO CREERTE LA MEJOR COSA! ¿QUIÉN TE CREES QUE ERES, PIENSAS QUE INCLUSO VALES LO SUFICIENTE COMO PARA CREER QUE ERES IGUAL A LOS OTROS TRE SUPREMOS? ¿EN QUÉ ERES BUENO SI QUIERA? ¿TU CORAZÓN DE PIEDRA? ¡POR SUPUESTO QUE ME ATREVO A GOLPEARTE!

Sus palabras apuñalaron a Qi Rong donde dolía, y Qi Rong también se frustró, gritando con su escupitajo volando por todas partes.

— ¡TONTA PERRA QUÍTAME TUS GARRAS DE POLLO! ¡ESTE ANCESTRO PIENSA QUE ERES SUCIA! UGH UGH UGH!!!

Los dos se retorcieron en una pelea, sin embargo, fue Jian Lan quien estaba golpeando a Qi Rong de forma unilateral; Qi Rong estaba atado por RuoYe, no podía mover un músculo, y gritó: — ¡XIE LIAN! ¿CÓMO ES QUE NO DENTENDRÁS ESTA PELEA ESTA VEZ? ¿DÓNDE ESTÁ TU CORAZÓN DE SANTO?

Xie Lian tenía a Fu Yao en una mano y agachó la cabeza hablando con Hua Cheng, parecía que no había escuchado los gritos de Qi Rong. Jian Lan le dio una patada a Qi Rong, sus ojos se pusieron rojos, y escupió con enojo: — ¡Incluso si esta vieja amante es maltratada por la gente, no quiero que un gusano como tú me toque un solo dedo! Una criatura como tú, deseada por nadie, ¡BASURA! ¡Crees que eres lo suficientemente bueno como para llamar plebeyos a otras personas! ¿A quién llamas plebeyos?

Qi Rong estaba indignado.

— ¿No deseado? YO, ¿BASURA? ¿UNA SIN VERGÜENZA QUE ESTÁ PODRIDA HASTA LOS HUESOS COMO TÚ TIENE EL DERECHO DE DECIRME ESO A MÍ? ¿Quién más que los plebeyos apreciarían una cara como la tuya?... ¡¡¡ESPERA!!! ¡¡¡BAJA ESA ROCA!!!

Mientras luchaban, una ola de estruendo rugió desde los cielos. Todos miraron hacia arriba al mismo tiempo, y Fu Yao exigió.

— ¿No dijiste que no habías informado y solo estaba charlando?

Hua Cheng frunció el ceño ligeramente, diciendo: —humph…vino sin ser invitado.

Un crujido explotó en el cielo nocturno, y todos cerraron los ojos ante ese repentino relámpago. Cuando parpadearon para abrirse, no muy lejos había un alto y vestido de negro oficial celestial con un arco largo en su espalda que se les acercaba con pasos largos.

— ¡Su Alteza!

Xie Lian dejó caer su manga y empujó a Hua Cheng detrás de él.

— ¡Feng Xin! ¿Por qué viniste?

Feng Xin rápidamente se acercó: —De repente dejaste de responder, así que hice averiguaciones y encontré tu paradero a través de ondas en energía espiritual. —Luego frunció el ceño. —¿Qué está pasando aquí? Qué desastre. ¿Te encontraste con algo?

Xie Lian estaba a punto de responder cuando Feng Xin notó que Fu Yao estaba en su mano y Hua Cheng que estaba detrás de su persona.

Era una imagen completamente fuera de su imaginación, y parecía no saber de qué sorprenderse más.

—Qué…

Finalmente, señaló a Hua Cheng después de todo y preguntó: —... ¿Qué pasa con este niño?

Xie Lian se rio secamente.

—Lindo, ¿verdad?

Feng Xin lo miró con furia y observó a Hua Cheng, cuya expresión no coincidía en absoluto con el comentario de Xie Lian, y preguntó dudoso: —... ¿Lindo? Pero, ¿por qué creo que se parece mucho a...?

Xie Lian respondió con facilidad: —Como mi hijo, ¿verdad?

— ¿…? ¿Cuándo tuviste un hijo? —Feng Xin se sorprendió.

Xie Lian sonrió.

—Todavía no. Solo digo que, si tuviera un hijo, él debería ser igual de lindo, ¿no?

Hua Cheng tomó su mano y sonrió.

—Cierto.

Feng Xin: —…

Fu Yao: —…

—Jajajaja... eh? ¡Mi señora Lan Chang, no huyas! —Llamó Xie Lian.

Feng Xin se dio la vuelta y vio a la sombra de una mujer alejarse del costado de Qi Rong, huyendo salvajemente, y sin un momento de vacilación, apuntó su flecha y apuntó a sus piernas.

Sin embargo, inesperadamente, tal vez sintió que su madre estaba en peligro, el espíritu del feto que estaba atado a una pelota por un talismán amarillo en la mano de Fu Yao repentinamente comenzó a temblar, luego hizo estallar el talismán

y gritó mientras se lanzaba hacia Feng Xin. Jian Lan parecía haberse escapado con la cabeza cortada por el pánico, y solo cuando escuchó su voz recordó que su hijo todavía estaba en manos de otro. Ella se dio la vuelta y gritó.

— ¡CUO CUO!

Esta fue la primera vez que Xie Lian se enteró del nombre de ese espíritu feto. Así que se llamaba Cuo Cuo. La flecha de Feng Xin cambió de rumbo y se disparó hacia ese espíritu feto blanco como la nieve. Sin embargo, solo se escuchó un crujido, el espíritu del feto dio un par de vueltas en el aire y saltó a un árbol cercano. Él había mordido entre sus dientes esa flecha, y todos tuvieron la oportunidad de ver claramente su apariencia.

En lugar de decir que era un feto, era más como un pequeño monstruo deformado. Su piel estaba blanqueada como si estuviese cepillada con una capa de polvo; sus ojos eran anormalmente grandes, brillaban con una luz peculiar, y en la parte superior de su cabeza había algunas hebras amarillentas. Dos filas de afilados colmillos mordisqueaban la flecha de Feng Xin, la cortaban en dos, luego escupían esa brillante punta de flecha y la clavaban junto a las botas de Feng Xin. Luego, una lengua larga y de color rojo oscuro como la de una serpiente se deslizó fuera de su boca como si estuviera haciendo provocaciones.

Sin otra palabra, Feng Xin buscó otra flecha y la apuntó a él. Ese espíritu feto se arrastraba arriba y abajo del árbol como un lagarto, extremadamente ágil, no es de extrañar que Fu Yao no pudiera atraparlo tan fácilmente. Jian Lan gritó con ansiedad: — ¡No luches contra él, CORRE!

Solo los padres de sangre podían cuidar a esos monstruos tan repugnantes. Feng Xin apuntó, aflojó la cuerda del arco y la flecha voló. La pequeña pierna de ese espíritu feto fue clavada, y chilló, incapaz de arrastrarse por más tiempo. Jian Lan corrió hacia atrás, extendiendo la mano para sacar esa flecha, pero debido a que su clase era demasiado baja, cuando tocó la cuerda fue lanzada para atrás e incluso hubo chispas del golpe. Retrocedió un par de pasos, pero siguió volviendo para sacarla incansablemente, haciendo erupciones de chispas.

Feng Xin guardó su arco y se acercó. —Muy bien, es hora de volver. No agregue más a nuestra pila de trabajo... ¿¡JIAN LAN?!

Jian Lan, quien se recuperó de nuevo, se estremeció cuando escuchó su voz y dejó de moverse, girándose rápidamente. Sin embargo, Feng Xing la hizo retroceder y le preguntó de nuevo: —¿Jian Lan?

—… —Xie Lian pudo sentir problemas y preguntó, desconcertado. — ¿Qué está pasando?

Jian Lan murmuró vagamente con la cabeza gacha: —Se ha equivocado de persona.

— ¿De qué estás hablando? ¿Cómo puedo confundirte con alguien más? —Feng Xin exclamó: —Te ves muy diferente ahora, pero de todas formas no...

Pero las palabras se atascaron en su garganta, porque antes, cuando Jian Lan era Lan Chang y se cubría con maquillaje pesado, pareciendo una mujer joven, él realmente no la reconoció.

No pudo evitarse. Feng Xin todavía se veía exactamente igual como era en ese entonces, pero la transformación de Jian Lan realmente fue demasiado grande.

Apariencia, maquillaje, modales, forma de hablar, clase... incluso si sus padres de sangre estuvieran ante ella, es posible que no reconocieran a su preciosa hija.

Feng Xin estaba asombrado.

—... Eres tú. Realmente eres tú. ¡Tienes que ser tú!... pensé que te habías casado, y que estabas viviendo bien. ¿Cómo te... cómo te volviste así?

Escuchando hasta este punto, Jian Lan de repente se dio la vuelta y lo empujó, insultando.

— ¡HIJO DE PUTA!

Feng Xin retrocedió unos pasos de su empujón, incapaz de hablar. Jian Lan continuó empujándolo, empujando su pecho hacia atrás con fuerza mientras ella gritaba: —YA DIJE QUE NO SOY ESA VIEJA MUJER, ¿NO ENTIENDES PALABRAS HUMANAS? ¿¡ESTÁS MAL DE LA CABEZA?! ¿QUÉ MIERDA FUE ESO? ERES TÚ, ¡REALMENTE ERES TÚ! ¡TIENES QUE SER TÚ! ¿NO PUEDES PRETENDER NO SABER DE MÍ? ¡¿NO PUEDES PRETENDER NO RECONOCERME?! VIEJO AMO, POR FAVOR LE RUEGO, ¿DÉJAME ALGO DE DIGNIDAD, SI? ¿¿ESTÁ BIEN??

Actuando de esta manera, ella no era diferente a una sabandija en las calles, y esto era probablemente muy diferente a Jian Lan en los recuerdos de Feng Xin, por lo que él solo la miró

tontamente, incapaz de hablar. Xie Lian estaba igual. Qi Rong estaba más encantado, rodando por el suelo, riéndose.

— ¡JAJAJAJAJAJAJAJA O MI PUTO DIOS! ¡PRIMO PRÍNCIPE HEREDERO! ¿VES LO QUE ESTÁ PASANDO? ¡¡TÚ FUISTE JODIDO POR TU PERRO MÁS LEAL!!!

Jian Lan golpeó violentamente a Qi Rong unas cuantas veces.

— ¡PERRO! ¡UN PERRO! ¡TÚ ERES MÁS COMO UN PERRO!

Hablando estrictamente, Jian Lan fue seleccionada una vez con gran esperanza de su familia, pero ella nunca había entrado formalmente en el harén y, por lo tanto, nunca fue elegida como concubina, por lo que el deleite de Qi Rong no tenía sentido. Sin embargo, Xie Lian realmente no sabía qué decir.

Nunca había imaginado que Feng Xin, quien nunca hablaría con una mujer si pudiera evitarlo, en realidad...

En ese momento, el espíritu del feto hizo trizas la flecha que lo clavaba y se lanzó sobre Feng Xin una vez más. En un momento de descuido, Feng Xin permitió que su brazo fuera masticado profundamente y la sangre se filtró de inmediato, vertiéndose sin parar.

El brazo derecho era el brazo que Feng Xin usaba habitualmente. Para un dios marcial, un brazo que era usado habitualmente sea lastimado no era nada, y Feng Xin levantó su mano izquierda listo para atacar cuando Jian Lan gritó: — ¡NO LE PEGUES!

La mano de Feng Xin se detuvo abruptamente en el aire, y de repente nació un pensamiento aterrador.

No era solo él; todos los presentes comenzaron a pensar lo mismo. Feng Xin permitió que el espíritu del feto mordiera su brazo como una piraña mientras miraba a Jian Lan.

—... ¿Es... este...?

Capítulo 141: Yo escojo el camino donde voy (parte uno)

Xie Lian recordó algo repentinamente. Ese día, en el Gran Salón Marcial, Lan Chang acusó al azar a todos, pero ella nunca señaló a Feng Xin que estaba en el lugar más visible.

Jian Lan inmediatamente lo negó.

— ¡NO LO ES!

Fu Yao también estaba lleno de incredulidad. Al parecer, él no sabía que Feng Xin y esta mujer tenían alguna conexión y también se quedó estupefacto. Al oírla hablar, finalmente se soltó: —Ni siquiera ha preguntado, entonces ¿por qué respondió tan rápido?

— ¡Por favor! Es obvio lo que él iba a preguntar. Jian Lan dijo: — ¡Te digo que no lo es!

Sin embargo, Feng Xin estaba mirando el espíritu del feto.

— ¿Cómo lo llamaste? ¿Cuo Cuo?

Ese nombre parecía tener algún tipo de significado especial. Jian Lan abrió la boca y luego la cerró, ya no estaba dispuesta a discutir y dijo con frustración: — ¿Qué hace un hombre tan grande como tú hablando tanto? Si digo que no lo es, no lo es. ¡Quién demonios está tan ansioso por reconocer a sus hijos!

Feng Xin respondió con enojo: — ¿Qué estás diciendo? Si él lo es, entonces, por supuesto, yo...

— ¿Por supuesto qué harás? ¿Reconocerlo? ¿Criarlo? Jian Lan respondió.

—Él... —Feng Xin estaba atrapado. Bajó la cabeza y miró al pequeño monstruo deformado que colgaba de su brazo. Ese espíritu feto parece tener un odio particularmente profundo hacia él, y se aferró a su brazo, arrancando y masticando, llorando *Wah wah wah.* Feng Xin no sabía qué hacer con él, su mano roja y sangrienta se apretó en un puño.

Al ver cómo estaba atrapado y pareciendo que no podía aceptar la verdad, Jian Lan inmediatamente escupió: — ¡Ya dije que no lo es y todavía estás insistiendo! ¡No tiene nada que ver contigo, así que deja de preocuparte!

Qi Rong ladró.

— ¡MIERDA! ¡Él debe ser! ¡Mira, yo no estaba equivocado, es el nacido de un plebeyo! Todos vengan a ver esto, el propio hijo de Feng Xin fue sacado fuera del vientre de su vieja mami y se convirtió en un fantasmita, jeje. No puedo creer que la gente realmente ore a esta mierda Nan Yang que regala hijos. Cuidado, cuanto más ores, más serán tus hijos los que...

Xie Lian levantó la mano, RuoYe selló la boca de Qi Rong y Jian Lan también le pisoteó la cabeza fuertemente un par de veces, haciéndole maldecir más fuerte. En ese momento, Gu Zi adormitadamente despertó, vio a Qi Rong estaba siendo pisoteado e inmediatamente se lanzó hacia adelante.

—No... no pise a mi papá...

Al ver a Gu Zi sosteniendo la cabeza de Qi Rong, Jian Lan ya no podía pisar más. En cambio, ella cambió de rumbo y se apoderó de las dos pequeñas piernas blanqueadas del espíritu de feto enganchadas, gritando con rabia.

— ¡Dije que dejaras de morder! Tan desobediente.

Feng Xin estaba aturdido y no logró atraparlos a tiempo, y Xie Lian gritó inconscientemente.

— ¡RuoYe, atrapa!

Rouye fue a atrapar. Sin embargo, cuando el vendaje de seda blanca voló hacia afuera, Xie Lian recordó que estaba atando a Qi Rong. Miró hacia atrás y, efectivamente, Qi Rong se levantó de un salto con Gu Zi en la cabeza luciendo satisfecho, él anunció.

— ¡ESTE ANCESTRO ES LIBRE DE NUEVO!

Al ver que Feng Xin finalmente volvió a sí, Xie Lian cambió su instrucción: —RuoYe, vuelve después de todo.

Así, Ruoye volvió volando. Qi Rong que acababa de decir hmm y se había recuperado, fue azotado para girar tres veces y cayó, cubriéndose la cara. Después de tumbarse en el suelo por un momento, repentinamente se volvió loco, y se apoderó de RuoYe, gritando: — ¡INCLUSO UN TRAPO COMO TÚ SE ATREVE A PEGARME!

Esta vez, RuoYe dio un apretón, y girando por todos lados, no podía liberarse; fue como si la fuerza de Qi Rong abruptamente explotara. Xie Lian estaba a punto de hacerse cargo de él personalmente, cuando Qi Rong se dio cuenta de que había un

niño pequeño en su cabeza, y al instante tiró Gu Zi hacia abajo, sosteniéndolo como un escudo para protegerse.

— ¡NO DES UN PASO MÁS! VEN AQUÍ Y LO ESTRANGULARÉ HEY HEY HEY, MIRA DETRÁS DE TI, HUA CHENG ¡ESE CABRÓN VA A MORIR!

Sorprendido, Xie Lian se dio la vuelta y, efectivamente, Hua Cheng tenía las cejas apretadas, sus manos caídas temblaban, como si se estuviera obligando a soportar algo. Cuando vio que Xie Lian miraba, gritó de inmediato: — ¡Estoy bien!

¡La excitación de los demonios!

Los temblores esta vez parecían ser más fuertes que todos los anteriores. Con una decisión tomada en una fracción de segundo, Xie Lian volvió para sostenerlo. Aprovechando esta oportunidad, Qi Rong escapó rápidamente con Gu Zi en sus manos. Lan Chang también parecía estar sufriendo un dolor de cabeza palpitante, cubriendo sus oídos, y el espíritu del feto, con tal agravación, estaba mordiendo y desgarrando aún más violentamente. Feng Xin había sido mordido diez veces, su sangre fluía incesantemente, pero todavía no se atrevía a golpearlo, usando su mano para agarrar firmemente el brazo de Jian Lan. Sin embargo, el espíritu del feto no se contuvo y giró sus garras hacia la cara de Feng Xin. Ese arañazo fue desagradable, y Feng Xin gruñó, cubriendo su herida, sin saber si sus ojos estaban heridos. Xie Lian estaba mortificado y estaba a punto de enviar a RuoYe, pero Jian Lan pisoteó sus pies con ira.

— ¡SI SIGUES CON ESTO, VOY A MOLESTARME!

Solo después de escuchar a su madre gritar, el espíritu del feto saltó de nuevo a sus brazos, obedientemente encogiéndose en un bulto. Jian Lan miró a Feng Xin y apretó los dientes.

—No tiene nada que ver contigo. Te lo advierto, ¡No nos molestes!

Luego, con una mano abrazando su cabeza y la otra abrazando a su hijo, la madre y el niño huyeron.

Al ver esto, Fu Yao gritó: — ¡Déjame ir!

Feng Xin puso una rodilla en el suelo, cubriendo la mitad de su cara, y Xie Lian se agachó a su lado con Hua Cheng en sus brazos.

— ¿Estás bien? Déjame ver tus heridas ¿Tus ojos fueron heridos?

La sangre goteaba de las grietas de sus dedos, y Feng Xin respondió con los ojos cerrados.

—... No. No me preguntes.

—Feng Xin, Lan Chang... la dama Jian Lan, ¿qué estaba hablando… —preguntó Xie Lian.

Sin embargo, antes de que terminara, Feng Xin levantó el puño. Una grieta gigante, y el árbol que estaba junto a ellos se partió por la mitad. Él gritó: — ¡TE DIJE QUE NO PREGUNTARAS!

Esa voz estaba mezclada con resentimiento, Xie Lian percibió que el resentimiento estaba dirigido hacia él, y no pudo sorprenderse.

Sin embargo, Hua Cheng comentó fríamente: — ¿Quién convirtió a tu esposa e hijo en fantasmas? Si tienes fuego, quema a la persona correcta.

Al escuchar esto, Feng Xin levantó la cabeza ligeramente, con los ojos rojos mirando a Fu Yao. Sorprendido, Fu Yao se puso furioso al instante: — ¿Qué estás mirando? ¿En serio no crees que fu…fue mi general, verdad? ¿Qué maldita suerte es esta? Él solo vio que esa mujer era una ciudadana remanente de XianLe y tenía alguna relación con la familia real por lo que le prestó una mano de ayuda. Quería salvar ese espíritu de feto, pero quien sabía que este era profundamente ignorante, no solo no quería ser salvado, ¡incluso se convirtió en un Feroz! Nada bueno salió de eso, pero terminó pisando mierda. ¡Si hubiera sabido, no se hubiera molestado! Ese mocoso ni siquiera sabe quién le dio a luz, ¿y tú crees que sabía quién lo mató?

Tal vez fue porque demasiadas cosas desalentadoras estaban molestando su mente recientemente; incluso su discurso era un poco vulgar en sus palabras.

— ¿Tu general llama a esto maldita suerte tan fácilmente? ¿Entonces las personas que sufren aún peor suerte pueden acaso seguir viviendo? Dijo Hua Cheng.

Feng Xin sacudió la cabeza y murmuró: —... ¿Por qué es así? ¿Cómo se volvió así?

— ¿Por qué... no cuidas tus heridas primero? —Xie Lian intentó — ¿Trajiste algún bálsamo?

Feng Xin lo miró y dijo sombríamente: —Estoy bien. ¡No me hagas caso!

Con la mano cubriendo sus heridas, no se molestó en controlarlas y se puso de pie, tropezando. Xie Lian y Fu Yao lo llamaron varias veces, preguntándole si volvería a los cielos o los perseguiría, pero ni siquiera les respondió, y pronto, su silueta desapareció. Fu Yao luchó otra vez y gritó molesto: — ¡Su alteza! Si usted no los va a perseguir, ¿al menos me dejará a mí?

Xie Lian volvió a sí, y después de contemplar los pros y contras, dijo: —Muy bien. Y realmente lo dejó ir.

Fu Yao no creía que realmente aceptaría, y masajeó las torceduras de sus muñecas: —Humph ¿Por qué estás tan dispuesto a dejarme ir ahora?

Xie Lian se frotó la frente.

—El Tribunal Superior es probablemente en más desorden de lo que imaginaba... Ahora ahh, creo que, en lugar de alentar a tu general a que regrese, él debe estar libre afuera.

Después de una pausa, agregó: — ¿Qué vas a hacer ahora? No creo que el espíritu del feto estuviera difamándolo solo por escapar. Podría haber alguien detrás manipulándolo.

Fu Yao se quitó el polvo de las mangas y dijo: —A quién le importa lo que está pasando. Se dirige hacia el Monte TongLu, ¡así que lo pensaré después de capturarlo!

Luego, se fue rápidamente. La posada en la que varios grupos de personas se juntaron estaba de repente silenciosa y desierta. Xie Lian se dio la vuelta, revisó la casita que había colapsado, dio vuelta y apartó las vigas y pajas para mirar alrededor, y se aseguró

de que esos monjes y cultivadores realmente solo estén desmayados y probablemente se despierten pronto. Tranquilizado, él también se fue.

Después de caminar un rato y dejar atrás las áridas colinas, finalmente encontraron una posada real y los dos se detuvieron para descansar.

Xie Lian sentía que los últimos días fueron un completo desastre, y se sentó en el alféizar de la ventana sin prestar atención. RuoYe estaba enroscado alrededor de su brazo, acariciándolo suavemente como si estuviera ronroneando, y Xie Lian lo rascó distraídamente.

De repente, Hua Cheng se acercó a las ventanas, se bañó bajo la misma luz de la luna y dijo: —No tiene nada que ver con usted.

Xie Lian estaba ligeramente sorprendido pero pronto comprendió lo que quería decir y negó con la cabeza.

—No sé si realmente no tiene nada que ver conmigo... Feng Xin debió hacerse amigo de la Señora Jian Lan después de que XianLe había caído y antes de que él mismo ascendiera. Contando el tiempo, eso fue durante los años de mi primer destierro.

—Pero eso no significa que usted tenga la culpa de cómo ellos han terminado —dijo Hua Cheng.

Después de pensarlo un poco, Xie Lian dijo: —San Lang, nunca he hablado de mi destierro, ¿verdad?

—No. —dijo Hua Cheng.

—Nunca le he dicho a nadie, espero que no te importe si te obligo para que me escuches balbucear —dijo Xie Lian.

Hua Cheng se empujó ligeramente en el alféizar de la ventana y también se sentó.

—No lo haré. Continúe.

Xie Lian habló mientras perseguía sus memorias.

—En aquel entonces, el único vasallo que me quedaba era Feng Xin, y la vida era difícil. Empecé como un dios marcial, y muchas de las posesiones que tenía cuando era un príncipe heredero fueran todas empeñadas.

Hua Cheng se rió entre dientes.

—Incluyendo a HongJing, ¿verdad?

Xie Lian sonrió alegremente.

—Jajaja... así es. Jun Wu no puede saber esto, mantén eso en secreto para mí. Y esas decenas de cinturones dorados, también fueron empeñados.

—Hum. Entonces, ¿Feng Xin tomó uno de sus cinturones dorados y se lo regaló a Lan Chang? —Preguntó Hua Cheng.

Xie Lian negó con la cabeza.

—No creo que ese sea el caso. Feng Xin no tomaría mis cosas tan frívolamente. Fui yo quien le dijo que lo vendiera y se quedara con el dinero para él.

En ese momento, Feng Xin lo rechazó por mucho tiempo, pero al final, debido a que Xie Lian era incesante, Feng Xin dijo: —Lo guardaré para ti por ahora.

—Es una vergüenza decirlo, le hice venderlo por dinero para que él se lo quede no solo por culpa sino también por miedo.

Con todos los devotos idos, solo Feng Xin todavía lo trataba como el Dios Marcial Flor Heredera y su alteza el Príncipe Heredero. Sólo entonces Xie Lian se sintió alertado del hecho que, a pesar de que los dos crecieron juntos, y mientras Feng Xin era su sirviente de confianza, su guardaespaldas, ni una sola vez recibió Feng Xin algún tipo de recompensa excepcional. De repente, Xie Lian conoció el miedo.

El temor de que el Feng Xin también pensaría que esta vida era demasiado dura y dejara de seguirlo. Por lo tanto, el significado de ese cinturón de oro fue no recompensa, y no era puramente solo un regalo o una remuneración por trabajo tampoco, también había la intención de humillarse un poco y sobornar.

En la ilusión creada por ese espíritu de feto, Xie Lian vio un amuleto de protección, y era probablemente algo Feng Xin le regaló a Jian Lan. Después de que XianLe cayó, todos los templos de Xie Lian y santuarios fueron quemados, ni una sola alma creía en el príncipe heredero de XianLe nunca más, y sus encantos de protección eran vistos como basura. Sin embargo, Feng Xin aún estaba determinado e incansable en repartirlos, contando Xie Lian.

—Mira, todavía tienes devotos. Pero Xie Lian en el fondo sabía que esos amuletos de protección fueron probablemente desechados.

Xie Lian habló lentamente: —A lo largo de tantos años, nunca supe si a Feng Xin le gustaba alguien. Nunca pregunté ni lo noté.

Después de todo, él era el favorito de los cielos desde su nacimiento, alto y poderoso, y Feng Xin giraba en torno a suyo como si él fuera el mundo de forma tan natural, por lo que ¿cómo él podría tener su propia vida y tener su propio corazón personal?

—Puede que no suene bien regalarle a una chica algo que otra persona te dio, pero en ese momento, ese cinturón de oro era probablemente el mejor regalo que Feng Xin podía dar. Después de todo, a menudo nos faltaban las comidas. Feng Xin no era alguien que gastaría descuidadamente. Así que, es fácil imaginar cuánto le gustaba la Señorita Jian Lan. Si a él le gustaba tanto... ¿por qué se separaron?

Si ese espíritu feto era el hijo de Feng Xin, si fue ese período de pobreza lo que hizo que Feng Xin perdiera a la chica que amaba, sin importar qué, Xie Lian no podría perdonarse a sí mismo.

Sin embargo, Hua Cheng dijo: —Si a él le gustaba pero al final se separaron, entonces solo muestra que lo que tenían era solo *gustar*.

Xie Lian sonrió con nostalgia: —San Lang, las cosas no siempre son tan absolutas. A veces, no depende de uno decidir si el camino es fácil de caminar.

Hua Cheng dijo en voz baja: —Puede que no sea capaz de decidir si el camino es fácil o no, pero si lo camino o no, depende totalmente de mí.

Al oír esto, Xie Lian parpadeó, y se sintió como si un nudo en su corazón fuera desatado. Se quedó mirando a Hua Cheng sin decir nada. Hua Cheng inclinó la cabeza.

—Gege ¿me equivoco?

Al ver sus ojos negros y parpadeantes, Xie Lian de repente lo agarró y lo colocó en su regazo.

—Jajaja, San Lang, ¡tienes mucha razón!

—… —Hua Cheng parecía estar aturdido por sus acciones, y se dejó elevar alto en el aire. Xie Lian se rio: —Decir algo tan desvergonzado, lo que San Lang acaba de decir y la forma en que lo dijiste realmente se parece a mí cuando era más joven.

Hua Cheng parece haberse acostumbrado a ser abrazado por él de esta manera, y levantó las cejas.

—Wow, qué sueño.

Los dos jugaron en la habitación un rato, y Xie Lian arrojó a Hua Cheng a la cama, luego subió él mismo, mirando hacia el techo. Estaba a punto de hablar cuando, de repente, Hua cheng se incorporó y sus pupilas se encogieron, sus ojos volviéndose minuciosos mientras miraba a través de la habitación.

Xie Lian inmediatamente pudo sentir que algo estaba mal e instantáneamente se sentó también. En el momento en que vio,

sudor frío cubrió su cuerpo. Silenciosamente y sin sonido, había otra figura en la habitación desde quién sabe cuándo, sentado junto a la mesa con una taza de té ya preparada, el aroma del té fragante. ¡Sin embargo, nunca lo había notado!

Xie Lian no pudo evitar sentir un escalofrío bajando por su espina dorsal y apuntó a Fang Xin hacia adelante.

— ¿QUIÉN ES?

Ese hombre respondió con gentileza: —No tengas miedo. ¿Té, Xian Le?

—…

La figura y la voz pertenecían a un joven extremadamente familiar, y Xie Lian suspiró aliviado, apartando los mechones de cabello que se habían desprendido de sus orejas, su corazón aún latía con fuerza.

—Mi señor...

Sin embargo, antes de que su respiración saliera por completo, tiró de la manta y enterró a Hua Cheng y su cuerpo debajo.

—... ¿Por qué ha descendido mi señor?

La mano debajo de la manta sujetó a Hua Cheng con fuerza, haciendo un gesto para que no se preocupara. Jun Wu sin prisa se sirvió tres tazas de té antes de levantarse.

—No regresaste, así que, naturalmente, tuve que bajar personalmente para ver.

Sus manos estaban apretadas mientras hablaba, caminando hacia él, y lentamente, desde las sombras, algo fue sacado. Los ojos de Xie Lian bajaron por su túnica blanca y vieron que Jun Wu tenía en su mano una espada. Sorprendido, saltó al instante de la cama.

—Mi señor, quiero explicar...

Sin embargo, inesperadamente, detrás de él, Hua Cheng se quitó la manta, se incorporó con las piernas cruzadas, con los brazos descansando sobre sus rodillas y sonrió: —No creo que sea necesario.

Nota de la autora MXTX: Xie Lian y Mu Qing se entrenaron en el mismo camino de cultivo, y ambos son cultivadores. Sin embargo, Feng Xin nunca se había registrado en el Pabellón de la Sede Real, por lo que no es un cultivador, solo es un simple dios marcial ordinario. Así que no necesita seguir los mismos mandatos de pureza que Xie Lian y Mu Qing.

Capítulo 142: Yo escojo el camino donde voy (parte dos)

Xie Lian bloqueó entre los dos.

—Creo que todos debemos sentarnos y hablar. Mire a este niño, mi señor, ¿no se ve como...?

—Tu hijo, ¿verdad? —Jun Wu sonrió.

—Ja, jaja, jajajaja…

Xie Lian se rio incómodamente por un momento.

— ¿Cómo supo mi señor lo que iba a decir?

Jun Wu finalmente apartó sus ojos de Hua Cheng, le dio unas palmaditas en el hombro a Xie Lian y, sin decir palabra, se giró para sentarse en la mesa. Xie Lian entendió que esto significaba que no iba a haber ninguna confrontación por el momento, e inconscientemente suspiró de alivio.

Si Jun Wu tenía la intención de matar a alguien, lo aterrador que él era después de desenfundar la espada era algo que Xie Lian había presenciado. Bajo ninguna circunstancia Xie Lian quiso que Hua Cheng enfrentara de frente a Jun Wu.

Sin embargo, los ojos de Hua Cheng nunca abandonaron a Jun Wu, y aún lo miraba con cansancio. Jun Wu puso delante las tazas de té: —Aunque esta no es la primera vez que conozco a su excelencia, ciertamente es la primera vez que estamos tan cerca

el uno del otro. Ya que es una ocasión pacífica, ¿por qué no tomar el té por vino y hacer sencilla esta situación?

Xie Lian se aclaró la garganta ligeramente, e intentó parecer lo más casual posible mientras se ponía la túnica exterior, preguntando mientras se ponía las botas.

—Mi señor, ¿cómo están las cosas en el Tribunal Superior?

—…

Jun Wu dejó su taza de té y volvió la cabeza, mirando por la ventana para mirar la luna, suspirando: —No quiero hablar de eso.

—… Bien. No lo haré —dijo Xie Lian.

Parecía que las cosas están realmente mal. Sin embargo, Jun Wu volvió la cabeza hacia atrás y dijo con una cara seria: —Bromeo. Incluso si no deseo hablar de ello, debo hacerlo. XianLe, deja a tu pequeño amigo por ahora y sígueme afuera por un momento.

Al parecer, había cosas que comunicar que no deberían ser escuchadas por personas ajenas. Xie Lian estaba a punto de obedecer cuando escuchó a Hua Cheng decir tranquilamente detrás de él: —Su Corte Superior está en un completo pandemonio, no es un secreto. Incluso los pequeños fantasmas campesinos saben que la reunión de los demonios no pudo ser detenida esta vez y están aullando sin parar por la emoción, ¿por qué hablar afuera?

Él también se bajó de la cama y, lánguidamente, se acercó a la mesa, tomó la taza de té y jugó con ella un poco, pareciendo que beber el té no le interesaba. Un momento después, los tres se

sentaron junto a la mesa. El aspecto de Hua Cheng en este momento era joven, pero su expresión y modales casi hacen que uno olvide ese hecho. Jun Wu respondió con suavidad: —Nada podría engañar a los ojos de su excelencia.

Era el té que vertió Jun Wu después de todo, debe darse el debido respeto, por lo que Xie Lian lo bebió y preguntó mientras lo hacía: — ¿Todavía no hay tiempo antes de la apertura oficial y el cierre de las puertas del Monte TongLu? ¿O está confirmado ahora?

Aunque Feng Xin lo había mencionado antes, Xie Lian siempre había pensado que podría haber exagerado y nunca había tomado en serio sus palabras. Sin embargo, Jun Wu confirmó: —Es cierto, no pudo detenerse más.

—Parece que su plan original fue como todos los anteriores; envíar a todos los dioses marciales para sellar cada camino que conduce al Monte TongLu y detener a los demonios en el camino. —Hua Cheng comentó: —Pero Mu Qing salió de la cárcel y escapó, su paradero desconocido, así que de repente hay una abertura en el sur.

Xie Lian preguntó: — ¿Regresó Feng Xin a la Corte Celestial? ¿Cómo está él? ¿Dijo algo?

—Ha regresado, pero no en buenas condiciones. —Jun Wu respondió: —Nan Yan regresó herido y dio un informe apresurado de la verdad, suplicándome que diera las órdenes a todos los oficiales celestiales para que no toquen a la fantasma femenina Lan Chang y su hijo. Quería volver a descender después de informar, pero sus heridas no eran optimistas, su brazo derecho apenas podía moverse, así que lo até en la Corte Celestial para

recuperarse. Sin embargo, con eso, el bloqueo del sur ahora está lleno de agujeros.

Si esto fuera cualquier otro asunto, como si necesitaran a alguien para matar a un monstruo o robar píldoras espirituales o algo así, Xie Lian se ofrecería de inmediato como voluntario. Pero algo como liderar tropas no era algo tan fácil de hacer con solo por hacerse cargo solo. Un hombre podría romper un ejército de millones, pero no podría defenderse contra un ejército de millones solo. Xie Lian había comprendido durante mucho tiempo que liderar personas y liderar ejércitos no era algo en lo que fuera bueno. En lugar de continuar intrépidamente, lo mejor era que se nominara a otra persona más adecuada para el puesto, por lo que no se apresuró en ofrecerse como voluntario. En cambio, preguntó: — ¿No hay otro dios marcial que pueda asumir la tarea?

Jun Wu respondió: —Los otros dioses marciales ya tienen sus propios dominios y misiones que cuidar y no tienen libertades para asumir más. Estaba Pei Su, del Palacio de Ming Guang, que pudo haber sido tomado prestado, pero él ha estado exiliado por mucho tiempo. En cuanto a Qi Ying, él es igual que tú, un loco al que le gusta manejarse solo en el mundo, haciendo lo que él quiere. Además, actualmente se desconoce su paradero, y ese niño nunca responde a la comunicación espiritual. Encima de eso, la jefa oficial celestial del Palacio de Ling Wen también está perdida. Hay un jefe temporal, pero los otros dioses de la literatura, si bien son expertos en las artes, en términos de comunicación, toma de decisiones y gestión de la coordinación, son completamente incapaces. Estos últimos días…

Al escucharlo, sonaba como si, en los últimos días, el Tribunal Superior iba a desmoronarse. Xie Lian no podía soportar escuchar y sus simpatías crecieron.

—Recuerdo que mi señor dijo una vez, incluso si la reunión de los demonios no podía detenerse, había otra manera de remediar la situación ¿Qué se puede hacer?

— ¿Remedio? —Dijo Hua Cheng—. Más bien como un suicidio, probablemente.

Jun Wu lo miró y suspiró: —También dije que, a menos que fuera absolutamente necesario, no quería dar ese paso.

El corazón de Xie Lian se apretó.

— ¿Podría ser...?

Jun Wu respondió lentamente: —Eso es correcto. En este momento, la única forma de remediar la situación es enviar a un dios marcial para infiltrarse en la reunión de los demonios en el Monte TongLu.

Dado que el inicio de la masacre no se pudo detener, entonces asegúrese de que al final de la masacre, ¡no quede ninguno!

Xie Lian cruzó los brazos en sus mangas y frunció el ceño.

—No estoy muy familiarizado con el Monte TongLu, y realmente no sé cómo funcionan las reglas, ¿cómo debería hacerse esto? ¿Matar a todos los monstruos y demonios que entren en la montaña?

Pero eso era algo inconcebible. Para infiltrarse en el Monte TongLu, la identidad de uno debe estar oculta, y tampoco pueden venir muchos ayudantes, de lo contrario, si los demonios

descubrieran que había oficiales celestiales mezclados, seguramente lo rodearían y destruirían. El Monte TongLu también era un lugar extremadamente perverso; los poderes espirituales de un oficial celestial serían significativamente restringidos, mucho más que cuando estaban en la Guarida de del Demonio Agua Negra.

Sin embargo, Jun Wu dijo: —No, no hay necesidad de esforzarse tanto.

—Estoy familiarizado con el Monte TongLu. Gege mire afuera —dijo Hua Cheng.

Siguiendo hacia donde señalaba, Xie Lian miró por la ventana. Más allá de la ventana, de bajo, había un gran campo con algunas flores o césped, y también había una pequeña maceta en la esquina. Hua Cheng saltó al alféizar de la ventana y señaló la maceta: —En el corazón del Monte TongLu hay un horno gigante.

Justo cuando las palabras salieron de sus labios, esa pequeña maceta de flores cayó repentinamente y rodó hasta el centro del campo antes de pararse de pie sola. Poco después, con esta como el corazón, el suelo, una vez plano, repentinamente retumbó y rodó en olas, rodando en montículos de varios tamaños alrededor.

Hua Cheng continuó: —Todo alrededor del horno es una cadena montañosa rodeándolo. Toda esta área se encuentra dentro de los perímetros del Monte TongLu y es tan grande como siete ciudades-estado.

Xie Lian se sorprendió al ver esto, y se levantó de un salto, brincando fuera de la ventana. Mientras se paraba entre el campo

lleno de pequeños montículos de tierra, le dio la ilusión de ser un gigante mirando hacia abajo.

Hua Cheng continuó: —La matanza de demonios comienza desde los bordes exteriores de la cordillera y continúa hacia el horno en el corazón.

Hizo un gesto con la mano, y muchos objetos diminutos en el suelo comenzaron a agitarse. Xie Lian se agachó para observar de cerca y descubrió que había muchas malas hierbas y pequeñas hojas que se retorcían como una pequeña persona cruzando la cordillera. Él comentó: —Lo quiere decir, cuanto más cerca a este horno en el centro, ¿los demonios también son más fuertes?

—Eso es correcto. —Hua Cheng dijo: —Debido a que las malezas débiles habrán sido aniquiladas en los bordes.

Otra ligera ola de una mano, y la brisa pasó rozando, y la maleza fue barrida completamente por la brisa. Los pequeños montículos de tierra vacíos repentinamente se volvieron desolados, pareciendo bastante tristes. Sin embargo, la pequeña maceta de flores en el centro de repente emitió una luz roja, realmente pareciendo un pequeño horno de fuego ardiendo. Xie Lian la miró fijamente y notó que había una diminuta flor roja, y algunas malas hierbas comunes que saltaron en maceta de la pequeña flor, girando alrededor de los lados de la maceta como pequeñas personas bailando. Esa pequeña flor roja bailaba más salvajemente. Hua Cheng se agachó a su lado.

—Finalmente, solo un puñado de demonios como máximo pueden entrar en el interior del —horno. Y luego, el 'horno' se cerrará.

Esas pequeñas personas saltaron y luego cayeron, tragadas por el lodo negro. Hua Cheng continuó: —Después de eso, dentro de los cuarenta y nueve días, un demonio debe salir de este horno.

Esa maceta de la pequeña flor tembló violentamente y explotó bruscamente, una luz roja cegadora destelló, lanzando una ola de polvo.

Acompañando este nacimiento destructor de la tierra, esa pequeña flor roja saltó desde el interior del lodo, y levantó sus dos pequeñas hojas como si estuviera gritando a los vientos para anunciar su poder al mundo. Al ver esto, Xie Lian no pudo evitar soltar una carcajada.

Sin embargo, tal vez estaba demasiado excitado, y esa pequeña flor roja se deslizó en el borde de la maceta, a punto de caer. Xie Lian se apresuró a estirar sus manos y lo atrapó ligeramente, sosteniéndolo en sus palmas. Esa pequeña flor roja parecía haberse mareado por la caída y sacudió su *cabeza*, levantando su *cara* para mirar a la persona que se la había agarrado sostenido. Xie Lian limpió las migajas de tierra que le salpicaron y preguntó: — ¿Entonces este pequeño es el nuevo Rey Demonio que nació en el Monte TongLu?

Hua Cheng asintió. —Correcto. La masacre de demonios de al principio fue un proceso de fortalecimiento y no puede ser evitado. Si el demonio que entró al horno no es lo suficientemente fuerte y no puede salir de él, será asfixiado por dentro, quemado en cenizas y se convertirá en fertilizante para otro.

Se puso de pie y llamó a Jun Wu, que todavía estaba sentado en el interior.

—Su idea es reducir a los poderosos y dejar de lado las malas hierbas. Solo hay unos cuantos con el potencial de convertirse en reyes demonios; una vez que son aniquilados, los débiles que quedan no pueden salir del horno incluso si entran en él. Si no pueden escapar, entonces de todas formas no serían reconocidos como reyes demonios.

Xie Lian asintió.

—Suena factible. ¿Pero funciona? ¿Se ha intentado esto antes?

Jun Wu se acercó a la ventana y dijo: —No. Nunca se ha intentado antes. En el pasado, los demonios siempre habían sido detenidos antes de que pudieran reunirse.

Hua Cheng se cruzó de brazos: —Me temo que no es factible. Luchar en estas condiciones no es diferente al suicidio. Le sugiero a usted, a quien se le ocurrió una idea tan brillante, que vaya usted mismo.

—Tengo esa misma intención —respondió Jun Wu con facilidad.

Xie Lian se sorprendió: — ¿Mi señor?

Jun Wu dijo: —Xian Le, he descendido por esta misma razón. Me dirigiré al Monte TongLu. Necesito que vuelvas a la Corte Celestial y te ocupes de mis deberes por el momento.

Xie Lian dejó caer sus manos y se levantó de un salto.

— ¡No será posible! ¿Tengo que ocupar su lugar temporalmente? Mi señor, por favor, no bromee, nadie me escuchará.

Jun Wu sonrió.

—Entonces, esta será una muy buena oportunidad para que comiencen.

Xie Lian se frotó la frente: —Mi señor, perdóneme, pero realmente no puedo estar de acuerdo con usted esta vez. Esto es demasiado absurdo. Para usar un ejemplo vulgar del reino mortal, un emperador puede entrar en el campo de batalla, pero ¿alguna vez ha oído hablar de un emperador infiltrándose y asesinando? El hecho de que la Corte Celestial pueda flotar tan alto en el cielo está todo en sus manos. Ninguno de los otros oficiales celestiales puede hacer esto, son todos los esfuerzos de mi señor. Si está allí, el cielo no se caerá. Si no está allí, entonces el cielo realmente caerá.

Jun Wu, sin embargo, respondió con las manos apretadas a los costados: —Xian Le, no hay nadie en este mundo que caiga solo porque el cielo se haya derrumbado. Una vez que te hayas acostumbrado, te darán cuenta que incluso con la pérdida de cualquiera, la vida continuará. Siempre habrá novedades para sustituir a los antiguos. Tener a un nuevo rey demonio nacido no es nada si se trata de otra Lluvia Sangrienta que busca la Flor o un Agua Negra que hunde Barcos, pero si es otra Calamidad Vestida de Blanco, el mundo caerá en el caos.

Él miró a Xie Lian a los ojos.

—Has visto con tus propios ojos lo difícil que fue matar a un Supremo como él. Si no soy yo quien va, entonces no hay otra manera.

Xie Lian también sabía que esto no era Jun Wu siendo humilde. Estar en el estado más débil, atrapado con millones de demonios, y seleccionar con precisión a todos y cada uno de los más fuertes para matar o someter, incluso si fuera él mismo, no podía decir con seguridad si podía hacerlo. Solo Jun Wu tenía la mayor posibilidad de éxito. Pero, esta ausencia podía tardar hasta diez años. ¿Qué pasaría con el mundo exterior? ¿Qué pasaría con el Tribunal Superior?

En ese momento, Hua Cheng dijo: — ¿Quién dice que no hay otra manera?

Capítulo 143: Puertas abiertas en el Monte Tonglu; la reunión de millones de demonios (parte uno)

Al día siguiente, Xie Lian y Hua Cheng comenzaron su viaje.

Hua Cheng tomó la mano de Xie Lian y dijo: —Vaya, la próxima vez que vea a Jun Wu, no le hable, dese la vuelta y huya.

Xie Lian estaba desconcertado.

— ¿Por qué?

—Acabo de saber que cada vez que viene a buscarlo, nunca es para algo bueno —dijo Hua Cheng.

Xie Lian se rió.

— ¿Qué quieres decir? El trabajo que me asignó originalmente no era este.

Sin embargo, Hua Cheng dijo: —Es lo mismo. Ya sea que vaya a Monte TongLu o lo ayude a manejar los cielos, ninguna de ella es una buena asignación. El Tribunal Superior está ahora en un completo caos, bien podría dejarlo destruirse. Tirar esa pila de barro en su regazo, ¿por qué? No es diferente a elegir entre una espada y un cuchillo para suicidarse.

Xie Lian no pudo evitar reírse, pero después de reír, dijo con seriedad: —Aun así, no pensé que fueras voluntario para acompañarme al Monte TongLu. He estado pensando por un

tiempo y siento que esto aún debería decirse: San Lang, absolutamente no te fuerces.

Seguía sintiendo que Hua Cheng solo se ofrecía voluntariamente a venir porque sabía lo que Xie Lian estaba pensando. Después de todo, Xie Lian realmente sentía que en lugar de manejar los cielos y hacer algo en lo que no era bueno, sería mucho más gratificante encerrarse en un horno y matar a gusto. Sin embargo, Hua Cheng dijo: —Gege ya he jurado tres veces que no me estoy forzando, ¿no me cree?

—Por supuesto que no es eso… —dijo Xie Lian.

Hua Cheng asintió.

—Entonces simplemente relájese, Gege. Conozco mis límites. No sienta que me debe algo. Incluso pensando solo desde mi posición, tampoco me importaría meter al nuevo rey demonio de vuelta antes de que nazca.

Actualmente, los presentes reyes demonios y los cielos compartían beneficios mutuos en esta materia. Había solo un poco de arroz y todos querían un bocado. Ya no era suficiente para desperdiciar y había conflictos a veces, pero, a agregar a otro a la mezcla para compartir la bolsa. Nadie estaba dispuesto. Además, si este nuevo tuviera un carácter extremo, entonces, si se volviera loco, a nadie le quedaría nada para comer.

Después de que Jun Wu escuchó la sugerencia de Hua Cheng, lo consideró seriamente. Si Xie Lian fuera solo, ciertamente no sería tan adecuado si él fuera el mismo Jun Wu, pero si es Xie Lian con un rey demonio que una vez entrenó a través del mismo Monte

TongLu, entonces esta combinación tendría más posibilidades en su favor.

Por supuesto, Hua Cheng no iría por nada. Jun Wu aceptó sus términos: hasta la próxima vez que el Monte TongLu vuelva a abrirse, todo el cielo debe desviarse alrededor de la Ciudad Fantasma. Además, toda la corte debería anunciar las hazañas heroicas de la Lluvia Sangrienta que busca la Flor y cantar canciones de alabanza durante todo un año... Xie Lian trató de imaginarlo, y probablemente fue algo como ¡Puñado de oficiales celestiales tontos! ¡Saben quién los salvó? Esto fue prácticamente como atormentar a los oficiales celestiales, que ya estaban cansados de Hua Cheng y que tenían sentimientos complicados hacia él, y pisar en sus caras.

Hua Cheng sonrió: —Conmigo, este viaje será mucho más fácil para usted.

Volviendo a sí, Xie Lian respondió: —Todavía creo que deberíamos ir después de que tu período de agravación haya terminado, después de que hayas vuelto a tu estado normal.

—No tiene que preocuparse por eso tampoco. Será pronto —dijo Hua Cheng.

Xie Lian se sorprendió.

—Huh…

— ¿Qué sucede? Gege ¿qué es esa cara? —Cuestionó Hua Cheng.

Xie Lian dijo abatido: —... ¿Eso significa que San Lang va a crecer?

Hua Cheng apretó los puños a sus lados.

—Hum. He soportado durante demasiado tiempo. No puedo esperar más.

Sin embargo, de manera inesperada, justo cuando terminó de hablar, Xie Lian lo levantó, lo alzó con los brazos y se echó a reír: — ¡Será una pena! No podré levantarte más después de que crezcas, así que mejor que te abrace tanto como pueda ahora, jajajajaja...

—…

En el camino hacia el Monte TongLu, no pudieron usar el conjuro de Acortamiento de Distancia y solo podían caminar. Más de diez días después, los dos dejaron pueblos y señales de vida muy atrás y entraron en una zona montañosa con campos interminables de frondosos bosques verdes.

Cuanto más se adentraban en el bosque, más monstruos y demonios veían en el camino, las bandas de ellos se hacían más grandes y más densas, sus apariencias y formas extrañas, furtivas y apresuradas. Xie Lian caminó con Hua Cheng en la mano y susurró: —Han venido tantos.

—La reunión esta vez ciertamente es más grande que las de antes. Es porque los cielos no levantaron una barricada, por lo que muchos de los que no estaban planeando venir han venido —dijo Hua Cheng.

Sin embargo, no solo había fantasmas solitarios, sino muchos que vinieron en grupos. Después de un rato, Xie Lian y Hua Cheng se encontraron con un gran grupo de demonios harapientos y andrajosos, con la cara salvaje, marchando en un desfile cantando:

— !QUE EL MUNDO SEA HORNO; QUE LAS ALMAS SEAN COBRE!

—LAS AGUAS PROFUNDAS Y LOS FUEGOS QUEMEN; ¡LAS ADVERSIDADES ENTERRADAS DENTRO!

— !QUE EL MUNDO SEA HORNO; QUE LAS ALMAS SEAN COBRE!

—LAS AGUAS PROFUNDAS Y LOS FUEGOS QUEMEN; ¡LAS ADVERSIDADES ENTERRADAS DENTRO!

Escuchando el tono de sus gritos, no solo no sonaban asustados, sino que sonaban ansiosos. Pero al escuchar su eslogan, la expresión de Hua Cheng se volvió frígida: —Ni siquiera entienden lo que dicen, pero definitivamente gritan más fuerte que nadie.

Pensando en ello, muchos de estos monstruos y demonios nunca habían experimentado esta prueba antes y no entendían su crueldad, tomando el convertirse en Supremo en algo fácilmente alcanzable, cada uno de ellos estaba lleno de determinación heroica, provocando desagrado al que ya era experimentado.

— ¿Pueden también venir en grupos? —Preguntó Xie Lian.

—Esos son típicamente los que ya se conocían y planeaban ir a la montaña juntos, jurando mostrar misericordia entre ellos. Sin

embargo, ninguna de las promesas se mantendrá simplemente porque al pelear hasta el final, cuanto más maten, más fuerte serán, más posibilidades tendrán de sobrevivir y la víctima más fácil será el más cercano a ti.

Luego, frunció el ceño ligeramente, cubriendo su ojo derecho, pareciendo tener otro dolor de cabeza. Xie Lian lo agarró rápidamente y se escondió detrás de los árboles a un lado, agachándose, sintiéndose preocupado.

—San Lang, estamos a punto de entrar a la montaña. ¿Estás seguro de que estarás bien?

Alzando las cejas, Hua Cheng respondió: —No se preocupe, Gege todo está bien. Será mejor pronto.

¿Cómo podría Xie Lian no estar preocupado simplemente porque dijo eso? Hua Cheng luego agregó: —Gege acérquese, tengo algo que decirle.

Xie Lian no sabía lo que estaba planeando, así que acercó su rostro. Hua Cheng sostuvo su rostro con las manos y tocó ligeramente su frente con la de Xie Lian. Xie Lian parpadeó y se quedó atónito. Esperó hasta que Hua Cheng lo soltara antes de comenzar a decir.

—San Lang, ¿qué estás...?

Hua Cheng sonrió.

—Hecho. Aquí está lleno de fantasmas y demonios; Gege es un oficial celestial, su olor sería muy visible allí. Esto ayudará a cubrirlo un poco.

Así que eso era. Estaba manchando a Xie Lian con su aroma. Xie Lian no pudo evitar recordar cómo los dos intercambiaron poderes espirituales y aire entre ellos, temió que Hua Cheng lo recordara también y rápidamente dijo: —Está bien. Vamos a ponernos algún disfraz.

Para mezclarse con millones de demonios, naturalmente deben ir bajo algunos disfraces. Sin embargo, no era nada más que cubrirse con una capa. Ya había muchos demonios y monstruos que también se ponían máscaras y capas, por lo que no era extraño. Los dos se vistieron simplemente, y Xie Lian sostuvo la mano de Hua Cheng mientras continuaban su camino lentamente. Después de un rato, se escuchó el leve ruido de una conmoción en el camino. Sin estar seguro de lo que estaba sucediendo, Xie Lian preguntó: — ¿Hay algo como un punto de referencia que te diga que ingresaste al Monte TongLu?

—Lo hay —respondió Hua Cheng—, pero no confíe en eso.

Xie Lian estaba a punto de continuar con sus preguntas, pero la conmoción que se avecinaba se intensificaba. Cuando los dos salieron del bosque, resultó que había una gran multitud sucia de al menos tres o cuatrocientos monstruos y demonios atrapados ante un precipicio inclinado. Sin embargo, este número no era más que la punta del iceberg para la participación de la reunión en esta ocasión.

— ¿Por qué está bloqueado el camino? ¿Fuimos por el camino equivocado?

—Eso no puede ser... ¿No dijeron que cualquier camino conducirá al Monte TongLu?

Tal vez fue porque no estaban dentro de los límites del Monte TongLu y la matanza no había comenzado oficialmente, que la multitud de demonios todavía era considerablemente pacífica. Xie Lian encontró un fantasma al azar en el costado y preguntó de manera casual: — ¿Qué está pasando allí?

Ese fantasma gritó.

— ¿NO TIENES OJOS PA' VERLO TÚ MISMO? ¡HAY UNA MONTAÑA EN EL CAMINO, NO PODEMOS LLEGAR!

—…

Xie Lian miró a este fantasma que estaba a su lado, la mitad de su cabeza estaba cortada y, verdaderamente, era este quien no tenía ojos para ver. Pero Xie Lian no iba a decir nada sobre eso y solo dijo: — ¿No podemos rodearlo?

Justo en ese momento, varios demonios se precipitaron desde el otro lado, escupiendo sus lenguas: — ¡Demonios, esta montaña es malvada! ¡Hemos rodeado por más de una hora y aún no hemos visto el final! ¡He tenido que correr más de una hora para volver!

Los fantasmas se volvieron hacia Xie Lian.

—No.

Xie Lian preguntó: — ¿No podemos escalar o sobrevolar?

Justo cuando las palabras salieron de sus labios, una gran ave de siete pies de largo se cayó del cielo, se estrelló pesadamente en

el suelo y prácticamente cayó muerta en el lugar. Un demonio gritó: — ¡MUERTO! ¡EL ESPÍRITU DE PÁJARO MURIÓ DE CANSANCIO Y AÚN NO PUDO SOBREVOLAR!

Los fantasmas se volvieron a Xie Lian de nuevo.

—No.

Xie Lian lo intentó de nuevo. —entonces ¿no podemos…?

Pero antes de que pudiera completar su pregunta, todos los fantasmas lo callaron como si realmente quisieran cerrarle la boca.

— ¡DEJA DE PREGUNTAR, BOCÓN!

—Está bien. —Xie Lian obedeció.

Cientos de fantasmas y demonios fueron bloqueados por este precipicio d**e** montaña insuperable, sin poderse caminar y cruzar, y varias voces de interminables tonos sonaron, extremadamente ruidosas. Algunos dijeron: — ¡Lo entiendo! No es una montaña típica, es una pantalla.

Algunos dijeron: —Oigan, después de cruzar esta montaña, el Monte TongLu debe estar justo más allá. Esta montaña es probablemente la primera prueba antes de entrar en la montaña. Si no podemos pasar una prueba simple como esta, entonces no hay necesidad de pensar en lo que vendría después y es mejor que nos vayamos a casa.

— ¡ESPEREN!

— ¿Esperar qué?

Una voz perpleja habló: — ¿Por qué... huelo algo raro?

— ¿Qué olor? ¿Seguro que no es esa carne humana muerta que tienes contigo?

Esa voz dijo: —No, no. ¡No es la carne de los muertos, es la carne de los vivos! No no no, ¡eso tampoco es correcto!... Es como... ¡EL OLOR DE UN OFICIAL CELESTIAL!

En el momento en que esas palabras salieron, se levantó una ola de alarma y la multitud de demonios gritó: — ¡¿QUÉ?! NO ME CAGUES, ¿POR QUÉ HABRÍA UN OFICIAL CELESTIAL?

— ¡AHH ESPERA! Um... ¡LO HUELO TAMBIÉN!

— ¿Cómo es que no olemos nada aquí?

—Ahora que todos están hablando de eso, se siente como si aquí también... ¿¡¿SE COLÓ UN OFICIAL CELESTIAL?!

—Eso es imposible... ¿Qué oficial celestial es tan audaz para venir a un lugar como este?

Con todas estas voces gritando, la alarma explotó en todas direcciones. Xie Lian se sentía un poco nervioso, pero aun así su rostro no reveló nada.

Hua Cheng, obviamente, lo había ayudado a cubrir su olor antes, así que ¿por qué aún habría algún olor? Nadie debería haber notado que se había colado.

Hua Cheng tomó su mano y susurró: —Gege tenga cuidado, algo está revolviendo la olla y creando un caos a propósito.

—También es posible que, aparte de mí, haya otros funcionarios celestiales que se hayan colado —dijo Xie Lian.

En ese momento, el demonio que fue el primero en mencionar el olor a humanos saltó sobre una roca.

— ¡OIGAN! Tal vez, esos miserables oficiales celestiales en el reino celestial vieron que no podían detenernos en el camino, así que enviaron a personas a venir al Monte TongLu para arruinar nuestra celebración. Sugiero a todos los que usen máscaras y capas o mantos gruesos que se los quiten por ahora, de modo que quien tenga aura espiritual sea descubierto de inmediato. Todos, anuncien su título uno por uno, ¡no les den la oportunidad de colarse entre nosotros!

Toda la multitud de demonios aplaudieron la idea, y ese demonio continuó: — ¡Iré primero! Soy *El Demonio de la rápida espada que extingue vida,* la espada de decapitación de un verdugo. ¡Solo hay una única espada para matar y cortar cabezas!

—…

Según la experiencia de Xie Lian, por lo general, cuanto más exagerado es el título, con nombres como *Sin paralelo. Mil manos. Poderoso o Extingue vidas,* etc., eran más fáciles de eliminar. Generalmente con un solo movimiento. A veces tres pueden ser eliminados con un solo movimiento. Inmediatamente se lanzaron ruidosamente cientos de títulos, y él negó con la cabeza mientras escuchaba.

De repente, un demonio a su lado le dio un codazo: —Oye, ¿por qué no te has quitado la capa todavía? ¿Qué eres?

No era como si lo dijera de manera irrespetuosa; si no era humano, solo podría llamársele; *qué*, por lo que no parecía estar mal. De hecho, hubo muchos otros demonios que no se quitaron sus capas y máscaras; incluso había uno cerca de Xie Lian, observándolos con los brazos cruzados. Pero el primero que fue expuesto fue Xie Lian, y al ver que todos los ojos estaban sobre él, aceptó su propia mala suerte y se quitó la capa, hablando suavemente: —Soy un Maestro de Títeres.

Todos los demonios se acercaron y rodearon alrededor.

— ¡Ya veo! No es de extrañar que te parezcas tanto a un humano. ¡Esta es la primera vez que veo a un Maestro de Títeres!

Xie Lian sonrió sin hablar. Un Maestro de Títeres era un demonio con un aura demoníaca muy débil. Para crear el títere perfecto, experimentaban con diferentes tipos de materiales, por lo que no era extraño haber sido manchados con diferentes tipos de aromas. Ya que en particular les gusta la piel de los humanos, el olor de los humanos era usualmente pesado en sus cuerpos. El sueño de los Maestros de Títeres era arrancar los pelos de un oficial celestial y hacer pelucas para sus títeres, y algunos incluso se atrevieron a intentarlo. Por lo tanto, tampoco era extraño que hubiera olor de oficiales celestiales.

Un demonio preguntó: —Entonces, ¿dónde está tu títere?

Xie Lian escaneó a la multitud, luego se agachó para levantar a Hua Cheng.

Los demonios estaban todos asombrados.

— ¡Wow, tan exquisito!

— ¿Qué material usaste? Tsk tsk tsk, esto parece tan real.

—Siento que vas a ser un competidor duro...

— ¿Cómo es esto real? Creo que se ve bastante falso. ¿No es la piel demasiado blanca? ¿Por qué los niños tendrían pestañas tan largas?

A pesar de que Hua Cheng tenía los brazos cruzados e inexpresivos, todavía había muchos fantasmas femeninos cuyos corazones inmóviles se vieron impactados por su aspecto.

—Me estoy muriendo, ¡qué guapo, títere! Maestro, ¿acepta comisiones? ¿Puedo pedir uno exactamente igual? Podemos hablar de precios.

Algunos incluso se acercaron a probar y acariciar, incapaces de detenerse. Xie Lian inmediatamente lo trajo de vuelta a sus brazos y los demonios fueron molestos.

— ¡Tan tacaño! Protegiéndolo tanto, ni siquiera nos dejas tocar.

El brazo izquierdo de Xie Lian sostuvo a Hua Cheng aún más fuerte, y su mano derecha cepilló su pelo.

—Por supuesto. Esta es mi marioneta. Además, se molesta fácilmente. Nadie más que yo puede tocarlo, de lo contrario se enfadará mucho.

Hua Cheng levantó sus cejas en los brazos de Xie Lian y los demonios se echaron a reír a carcajadas.

— ¡AIYOH, INCLUSO PUEDE LEVANTAR SUS CEJAS! ¡TIENE ACTITUD!

Justo en ese momento, de repente se escuchó una voz que decía:
—No creo que sea eso.

Capítulo 144: Puertas abiertas en el Monte Tonglu; la reunión de millones de demonios (parte dos)

Xie Lian volteó para mirar, y la persona que habló fue esa *Rápida Espada que extingue la Vida*. Él acusó: —El olor de humano en ti es un poco demasiado pesado.

La multitud de demonios reprendió.

—Él es un Señor de Títeres... es comprensible. Él tiene la esencia del mal en él también.

El Demonio de la Rápida Espada que extingue la Vida respondió: —No, no, miren todos más cerca. Esta esencia del mal en este Señor de Títeres no se siente como si fuera emitida desde dentro, más como teñida desde el exterior.

Teñir la esencia del mal desde la superficie debería haber sido pasable originalmente, pero una vez que se convirtiera en el punto de atención para la multitud de demonios, los detalles serían amplificados. Este Demonio de la Rápida Espada que extingue la Vida no se veía como si fuera muy inteligente al principio, similar a ese Ojo del Cielo, y Xie Lian lo había tomado por un personaje pequeño e insignificante, pero quién sabía que no era tan fácil engañar. Un demonio dijo: —Parece que estás bien versado en esto, así que, ¿hay algo para probar tus palabras? ¿Cómo sabemos? ¿Tienes alguna idea?

El Demonio de la Rápida Espada que extingue la Vida respondió: —Sí. ¡Hay una herramienta que puede determinar exactamente lo que es!

De su manga sacó un objeto. En el momento en que la multitud de demonios vio, instantáneamente retrocedieron.

— ¡MIERDA! ¿¡TIENES TALISMANES AMARILLOS?! ¿ESTÁS SEGURO DE QUE NO ERES EL OFICIAL CELESTIAL?

El Demonio de la Rápida Espada que extingue la Vida explicó con seriedad: — ¡No! He matado a algunos cultivadores en el camino hacia aquí y tomé sus pertenencias, eso es todo. Estos son solo los típicos talismanes amarillos para tratar con pequeños fantasmas y pequeños secuaces irrelevantes. Como todos llegaron aquí, estoy seguro de que estos talismanes no les harán nada. ¡Miren!

Luego le dio una palmada en el talismán amarillo en la frente. Crujido, crujido, ese talismán amarillo se quemó en un poco de humo negro en su cara, dejando una marca negra y cenicienta en su frente. El Demonio de la Rápida Espada que extingue la Vida dijo: —Aunque este talismán no puede hacerme nada, al menos puedo demostrar mi identidad.

Algo así como un talismán de papel podría usarse para luchar contra monstruos y demonios, por otro lado, también podría usarse para identificar si una persona era, de hecho, una persona. El Demonio de la Rápida Espada que extingue la Vida señaló a Xie Lian: —Si realmente eres un Señor de Títeres, entonces coloca este talismán amarillo en tu frente. Ya veremos si deja una marca.

Xie Lian no mostró ninguna reacción, pero su mente rápidamente daba vueltas. Sin embargo, Hua Cheng susurró: —No se preocupe, Gege.

Por lo tanto, Xie Lian supo que Hua Cheng confiaba en sus posibilidades. Bajó a Hua Cheng, fácilmente se acercó, tomó ese talismán y lo presionó en su frente. Crujido, crujido, ese talismán amarillo se quemó hasta convertirse en un humo negro, sin embargo, después de que el humo se había disipado, la frente de Xie Lian aún estaba sin dejar rastro.

¡Esto demostró que la esencia del mal en su persona estaba manchada de la superficie!

Aparte de esa figura encapuchada con los brazos cruzados, cientos de demonios instantáneamente los rodearon, gritando y aullando, pareciendo que estaban listos para sacar todo tipo de armas extrañas, pero luego todos fueron empujados instantáneamente por una barrera invisible. La multitud de demonios se sorprendió: — ¡Bueno, bueno! ¡Bastante hábil también!

Xie Lian abrió las manos.

—No hice nada.

En ese momento, Hua Cheng, que estaba de pie detrás de él, habló.

Se acercó con los puños a sus costados.

—Ustedes, grupo de fantasmas pueblerinos que no sabe nada, ¿por qué están tan sorprendidos?

— ¿Y tú eres un hombre del mundo, pequeño bebé fantasma?

—No es mentira que él no tiene esencia del mal en él. Quiénes son ustedes, ¡identifíquense ya!

Hua Cheng respondió: —Qué montón de tontos. Por supuesto, no hay nada en su cuerpo, ¡porque soy el verdadero Señor de Títeres!

Justo cuando las palabras salieron de sus labios, la multitud de demonios pudo sentir un escalofrío extremadamente inquietante junto a ellos, como si todo el campo se congelara. Incluso con sus cuerpos fríos todavía se estremecían.

—... ¿Qué... qué... está... pasando...?

—Les doy a todos una muestra del mundo, solo eso —dijo Hua Cheng.

Él rescindió su aura y la multitud de demonios finalmente dejó de temblar. Ese Demonio de la Rápida Espada que Extingue la Vida cuestionó, sintiendo temor.

—Si... si eres el Señor de Títeres, y él también es un Señor de Títeres, entonces ¿quién es real? No, no puede ser él, entonces, ¿qué clase de persona es él?

Antes de que Hua Cheng respondiera, Xie Lian sonrió: —Obviamente, del tipo que le pertenece a él.

La multitud de demonios quedó aturdida por un momento, luego finalmente se dieron cuenta: —Entonces... ¿Entonces es lo contrario? Él es el Señor, y tú eres el títere.

El Demonio de la Rápida Espada que Extingue la Vida cuestionó sospechaba: — ¿Entonces por qué dijiste que eras el Señor de Títeres antes? ¿Cuál es la intención de tu mentira?

Hua Cheng sonrió: —Porque, pensé que sería divertido.

Xie Lian también sonrió.

—Eso es correcto. La razón más importante es que el Señor lo encuentre divertido.

Después de que los fantasmas femeninos superaran su sorpresa inicial, se guardaron sus largas garras y lenguas, comenzaron a dar vueltas alrededor de Xie Lian y a examinarlo. Por alguna razón, los comentarios de las fantasmas femeninas dirigidos a él adquirieron un sabor completamente diferente al de cuando estaban revisando a Hua Cheng. De alguna manera, sonaban más audaces:

— ¿Así que este pequeño Gege es el verdadero títere? Aiyah, me gusta más esta edad, ¡ahora quiero uno más aún! ¿Estás seguro de que no aceptas pedidos?

Xie Lian respondió con suavidad: —Um... gracias por sus afectos. Pero, en realidad soy muy viejo...

—Este material es piel humana, ¿verdad? El tratamiento se hizo de manera muy limpia, no hay nada de ese olor apestoso y rancio de Yang de esos hombres fornidos. Señor, ¿cómo manejas el mantenimiento? ¿Usas perfume?

—Es piel humana —respondió Xie Lian. —No hay perfumes. Simplemente báñese con frecuencia y tome mucha agua.

— ¡Guau! Se siente como esta marioneta puede hacer muchas cosas! De todo tipo. Tanto la cara como el cuerpo se ven bastante bien, ¿eh? Parece que la sensación de su piel también es agradable. Pero él es un poco flaco, me pregunto si hay algo de carne allí después de quitarle la ropa, jejeje...

Xie Lian había mantenido una sonrisa educada y humilde todo el tiempo, pero al ver que en realidad había fantasmas femeninas acercándose listas para sentir su pecho con sus ojos brillantes, sus cejas se movieron. Hua Cheng presionó dos dedos juntos, los levantó ligeramente y el círculo de manos delicadas y marchitas fue apartado. Xie Lian se agachó inmediatamente detrás de Hua Cheng para esconderse. Las fantasmas femeninas estaban molestas.

— ¿Qué, vas a decir que este títere también tiene mal genio y no le gusta que otras personas lo toquen? ¡Se ve bien!

Hua Cheng extendió la mano y levantó la barbilla de Xie Lian.

—Su temperamento es ciertamente agradable, pero mi genio es malo. Nadie tocará lo que me gusta, excepto yo.

Xie Lian le siguió la corriente y, obedientemente, levantó la cara, reprimiendo su risa con tanta fuerza que sus entrañas estaban dando espasmos. Aun así, fue muy cooperativo y miró a los ojos de Hua Cheng, hablando con seriedad: —No. San... el genio del Señor también es muy agradable.

Hua Cheng también se rio, viéndose muy satisfecho. Los conversaron un tiempo, entrando en sus roles, pero otro demonio

de al lado interrumpió: —Todavía creo que el olor a humano en él es demasiado fuerte.

—Entonces, ¿qué quieres hacer? —Cuestionaron las fantasmas femeninas.

Ese demonio dijo: —Escuché que las marionetas hechas de piel no están rellenas de carne, por lo que si son apuñaladas, no sangrarán. Déjame apuñalarlo con una espada y ver… —Pero antes de que él terminara de hablar, fue asustado hasta el silencio por un ojo agudo.

Hua Cheng dijo fríamente: —Intenta tocarlo, te reto. ¿Piensas que dejaría que las cosas que atesoro en lo más profundo de mi corazón sean tan fácilmente tocadas por ti?

La multitud de fantasmas fue empujada por el poder de su aura antes, y ahora que Hua Cheng estaba haciendo amenazas, no se atrevieron a mover otro músculo e, inconscientemente, se había alejado para darles un gran espacio para respirar. Ese Demonio de la Rápida Espada que Extingue la Vida quien había empezado todo vio que las cosas iban cuesta abajo y, de hecho, se convirtió en el primero en intentar suavizar las cosas: —Por favor, no te enfades, Señor de Títeres. Ni siquiera hemos entrado en los límites del Monte TongLu, podemos hablar más después de entrar. No empecemos las cosas entre nosotros ahora.

Los ojos de Hua Cheng miraron hacia un lado.

—En lugar de acosar a mi títere, ¿por qué no preguntar por qué ese todavía no se quita la capa?

La excéntrica figura encapuchada que había estado parada en el costado todo este tiempo aún no se había quitado la capa desde que comenzó el alboroto, y había estado observando con los brazos cruzados como si estuviera disfrutando de un espectáculo, completamente retirado del bullicio. Ahora que Hua Cheng lo señaló, el espectáculo ya no podía ser visto porque se convirtió en el centro de atención. El Demonio de la Rápida Espada que Extingue Vidas avanzó un paso.

— ¿Este amigo también se sacará su capa para dejarnos ver?

Esa figura encapuchada se detuvo por un largo tiempo, y justo cuando Xie Lian estaba empezando a sospechar que esta estaba preparándose para levantar la tierra y huir, esa figura encapuchada de repente se estiró y limpiamente se sacó la capa.

Debajo de la capa había un rostro hermoso, pero sencillo y normal.

Una persona así, si fueran arrojados a una multitud, no se verían mal, pero serían fácilmente olvidados, su apariencia olvidable, y eso hizo que aquellos demonios que lo vieron revelarse se sintieran bastante decepcionados. Sin embargo, Xie Lian estaba cada vez más cauteloso.

—Obviamente, una cara falsa —dijo Hua Cheng.

Su voz solo podía ser escuchada por Xie Lian, y Xie Lian asintió. A veces, cuando los oficiales celestiales o los demonios de renombre tenían asuntos que hacer en el reino mortal, en lugar de usar la inconveniente forma real, creaban una cara falsa como esa. En tiempos como estos, el elemento más importante de esta transformación era —simple y normal—; ya sea que se viera bien

o no, siempre que sea lo suficientemente sencilla como para garantizar que no importa cuánto tiempo una persona se quedara mirando sus caras, se olvidará en el momento en que se aleje. Eso constituiría una transformación exitosa. La cara de esa figura encapuchada coincidía perfectamente con el componente clave de tal transformación, por lo que era más que probable que no fuera su cara real y su identidad real fuera desconocida.

El Demonio de la Rápida Espada que Extingue Vidas entregó un talismán amarillo. Esa figura encapuchada lo tomó y se lo puso en la frente sin dudarlo. Crujido, crujido, humo, una marca.

Al parecer, él también era un demonio y no un humano.

Después de todo este alboroto, la multitud estaba empeorando.

—Entonces, ¿hay realmente un oficial celestial mezclado o no?

— ¿Quién es el que trajo esto primero? Será mejor que no te equivoques.

El Demonio de la Rápida Espada que Extingue Vidas levantó su mano.

—El primero en notarlo soy yo, ¡pero es verdad! Definitivamente olí a un oficial celestial ¡AH!

Inesperadamente, en medio del discurso, de repente gritó y se derrumbó. Sorprendido, Xie Lian corrió hacia adelante y allí había un agarre muy sangriento en su cuerpo. El agarre atravesó el abdomen y, en la herida, había un débil residuo de la clase de luz espiritual que solo se encuentra en el cuerpo de un oficial celestial.

La multitud de demonios se sorprendió.

— ¡MIRA SU HERIDA! ¡HAY UN OFICIAL CELESTIAL ENTRE NOSOTROS!

El Demonio de la Rápida Espada que Extingue Vidas cubrió ese sangriento agujero y gritó aterrorizado: — ¡TODOS ATENTOS! ¡QUIEREN EXTERMINARNOS!

La multitud de demonios inmediatamente perdió la cabeza en el terror, como si hubiera explotado una olla, y todos levantaron sus armas listos para enfrentar a los enemigos desde cualquier dirección, gritando: — ¡¿QUIÉN ES?! ¡¿QUIÉN QUIERE EXTERMINARNOS?! ¡¿DÓNDE TE ESCONDES?!

Cuando ese Demonio de la Rápida Espada que Extingue Vidas fue golpeado por primera vez, el primer pensamiento que pasó por la mente de Xie Lian fue: —Sabía que aquellos que se dan títulos tan ridículos son los primeros en caer. Luego, después de parpadear, gritó: —TODOS VIERON ESTO, CIERTO? MI SEÑOR Y YO ESTÁBAMOS AMBOS BAJO SU VIGILANCIA TODO EL TIEMPO, NO HEMOS HECHO NADA. Mientras hablaba, miró fijamente a esa figura encapuchada. El otro también levantó la mano, su voz baja.

—Igual.

Xie Lian se inclinó para revisar las lesiones del Demonio de la Rápida Espada y afirmó: —Es una herida de espada. Quienquiera que esté usando una espada en este momento es... Cuando volvió la cabeza, se quedó sin habla al instante. Parecía que la espada no solo era el arma más popular en los reinos mortal y celestial, sino también en el reino de los fantasmas. De los

cuatrocientos demonios presentes, al menos más de trescientos portaban espadas empuñadas, completamente incontables. Xie Lian se aclaró la garganta: —Solo si hay más talismanes amarillos que podamos usar como los anteriores, no tendremos que preocuparnos por quién es quién.

Por supuesto, este fue un comentario de improviso, haciéndose sonar útil. Si realmente había colegas celestiales que se infiltraron en esta multitud, ciertamente no quería ayudar a exponerlos. Este Demonio de la Rápida Espada tampoco podría tener tantos talismanes amarillos preparados. Sin embargo, de forma inesperada, justo cuando hizo su comentario, el Demonio de la Rápida Espada que Extingue Vidas realmente sacó un grueso montón de talismanes amarillos.

— ¡OH! ¡TENGO MÁS!

Xie Lian no pudo evitar querer echar un vistazo detrás de su espalda.

—… ¿De dónde sacaste eso?

— ¡ESO NO ES IMPORTANTE! —Dijo el Demonio de la Rápida Espada que Extingue Vidas.

—No, es muy importante. —Xie Lian dijo: —Normalmente, no se lleva cargas tan pesadas en el camino, estas son lo suficientemente pesadas para ser arrojadas como ladrillos para matar personas... ¿a cuántos cultivadores mataste?

El Demonio de la Rápida Espada que Extingue Vidas lo miró: —Tal vez veinte.

...No es de extrañar. Si todos los cultivadores llevaban con ellos más de diez talismanes, luego sumándolos, ¡había al menos más de doscientos!

Sin más preámbulos, la multitud de demonios estaba ansiosa por descubrir quiénes de ellos eran oficiales celestiales, y rápidamente se les ocurrió un método tosco. Se formaron en grupos de dos, cada uno pegando un talismán amarillo en la frente de su compañero, y observaron si en sus compañeros dejaban marcas de ceniza. Algunos fantasmas de poco tiempo todavía tenían miedo: — ¿Tengo que hacer esto en realidad? ¿Esto no romperá mi espíritu?

—No lo hará, no lo hará, es exactamente igual a los talismanes que usaron antes, los poderes son débiles, por lo que, como máximo, simplemente dejarán una marca.

—Oh…

Hua Cheng entrecerró los ojos y parecía haber notado algo. Pronto, en los cuatrocientos demonios, campos tras campo de todos ellos tenían ese talismán amarillo pegado en su frente, con un aspecto peculiar y tonto. Sin embargo, después de que los talismanes se atascaron, no pasó nada.

Todos los demonios se miraron unos a otros.

— ¿Qué está pasando?

—Oye, Demonio de la Rápida Espada, ¿qué tipo de cultivadores mataste? ¿Por qué los talismanes son tan jodidos que no funcionan?

Xie Lian había pensado que las cosas estaban mal desde el principio, y ahora sus cejas estaban unidas. Estaba a punto de hablar cuando una mujer fantasma a su lado frunció los labios y gimió: —Ya no haré esto, lo arrancaré... ¿eh? ¿Qué está pasando? ¿Por qué no puedo sacarlo?

Varias mujeres fantasmas empezaron a chillar a la vez: — ¡YO TAMBIÉN! ¡¿POR QUÉ NO SE PUEDE QUITAR?!

¡Mierda!

Justo al mismo tiempo, Hua Cheng advirtió en voz baja: — ¡Gege agáchese!

Xie Lian inmediatamente siguió sus instrucciones, y Hua Cheng inmediatamente se tapó los oídos. No muy lejos de ellos, esa figura encapuchada también inmediatamente tiró de su capa, arrodillada con una pierna al suelo. Poco después.

¡*BOOM BOOM BOOM BOOM BOOM BOOM BOOM BOOM!* ¡Como una serie de petardos explotando, los ruidosos alaridos rugieron hacia el cielo!

Capítulo 145: Puertas abiertas en el Monte Tonglu; la reunión de millones de demonios (parte tres)

Xie Lian solo podía sentir oleadas de temblores violentos en todas direcciones, y un hedor peculiar que era difícil de describir impregnaba el aire.

¡Todos esos talismanes amarillos explotaron!

Y los monstruos y demonios que los tenían pegados a sus frentes, a los que eran los sólidos les volaron el cerebro, salpicaron sangre y carne, y los que eran huecos fueron diseminados de su forma, humos negros se dispersaron. Antes el acantilado de la montaña era un campo de aullidos y lamentos. Hua Cheng soltó las manos que cubrían las orejas de Xie Lian sin verse afectadas. Xie Lian se puso de pie, sintiéndose ligeramente alarmado. Él había inspeccionado esos talismanes amarillos uno por uno antes y todos eran los hechizos de exorcismo más normales, así que ¿cómo podría tener un efecto tan impactante?

Justo en ese momento, en medio de los cielos humeantes vino volando un papel triturado, y con una mano rápida, Xie Lian lo tomó para echarle un vistazo, y al instante lo descubrió: —Qué astucia.

Esto era un pedazo de la esquina destrozada de un talismán amarillo. Si no se hubiera destrozado, es posible que no se notara, ¡pero en realidad había dos capas!

Una hoja de papel cubrió la parte superior y se dibujó con los hechizos más normales, pero había otra hoja extremadamente delgada de papel de encantamiento, y aunque ya se había quemado hasta el punto en que el hechizo ya no era reconocible, no hace falta decir que debe ser el hechizo más vicioso y agresivo.

Nubes de polvo volaron y llenaron el aire, las cosas no se podían ver claramente, y todavía había muchos demonios que gritaban como si alguien estuviera tomando esta oportunidad para emboscar. Xie Lian se tumbó al instante y un fantasma gritaba: — ¡ESPEREN! ¡LA MASACRE NO HA COMENZADO, ¿POR QUÉ USTEDES ESTÁN ATACANDO AHORA?!

— ¡SÍ! ¿NO ACORDAMOS TODOS QUE, YA QUE TODOS SOMOS FANTASMAS, PACÍFICAMENTE PRIMERO ENCONTRAR UNA FORMA DE CRUZAR LA MONTAÑA PARA ENTRAR?

Una voz salvaje se rio.

— ¡Idiotas como tú merecen ser aniquilados en la primera ronda! Nunca ha habido ningún indicio de cuándo comienza la matanza, y como todos somos oponentes de todas formas, ¡obviamente cuanto más rápido lo hagas, mejor! ¿Crees que voy a decirte hola antes de hacer mi ataque?

— ¡ESPEREN! ¡ESPEREN! ¡RETROCEDERÉ! ¡NO ESTAMOS EN EL MONTE TONGLU TODAVÍA! ¿NO PUEDO SALIR AHORA?

Las nubes de humo y polvo se despejaron un poco, y una vez que los demonios pudieron ver claramente, todos estaban mortificados.

— ¡¿HUH?! ¡¿CÓMO PASÓ ESTO?!

No solo ellos, incluso a Xie Lian le sorprendió un poco la vista que tenía ante él.

Cuando llegaron por primera vez, delante de la carretera había un alto peñasco de montaña que no podía evitarse ni cruzarse, bloqueando el camino. Sin embargo, mirándolo ahora, de alguna manera, esa montaña había desaparecido.

No, no desapareció. Emigró a detrás de ellos.

Parecía que, sin que ellos se dieran cuenta, ¡ya habían entrado en los límites del Monte TongLu!

Xie Lian comprendió de repente por qué, cuando le preguntó por primera vez si el Monte TongLu tenía algún punto de referencia, Hua Cheng dijo que no había que confiar en ellos. ¡Porque esos puntos de referencia eran como niños traviesos que hacían bromas y se mavían por su cuenta!

De repente, Xie Lian escuchó una voz detrás de él burlándose: —Tengo que ver de qué tipo de títere estás hecho, ¿o tal vez eres otra cosa?

¡El Demonio de la Espada Rápida que Extingue Vidas!

Xie Lian se giró pero antes de que RuoYe saliera volando, hubo un escalofriante destello de luz, y ese Demonio de la Espada Rápida que Extingue Vidas ni siquiera tuvo la oportunidad de gritar antes de que se cortara en dos desde la cintura!

Xie Lian se apresuró a comprobar, y por supuesto, fue legítimamente cortado en dos mitades, y no podía estar más muerto. Levantó la cabeza y vio que el que lo golpeó era esa excéntrica figura encapuchada, que estaba lentamente deslizando la espada en su vaina mientras caminaba con pasos firmes y confiados.

Xie Lian sintió que tanto la figura como la forma en que caminaba eran algo familiar y se enderezó.

— ¿Mi buen señor, usted es?

Ese hombre sonrió y estaba a punto de responder cuando de repente se inclinó hacia abajo. Al ver esta acción inesperada, las alarmas se dispararon en la cabeza de Xie Lian, y lo observó atentamente, preparándose para cualquier ataque sorpresa. Sin embargo, ese hombre solo se inclinó y rodeó sus dos brazos alrededor de las esbeltas cinturas de dos fantasmas femeninas.

— ¿Están bien mis damas?

Esas dos mujeres fantasmas tenían miradas y figuras encantadoras, y como no manejaban espadas, no usaron ese talismán amarillo y pudieron escapar del desastre. Sin embargo, la onda expansiva de las explosiones las hizo desmayar. Ahora que están siendo abrazadas por los brazos de alguien y se las llamaba con tanta pasión, lánguidamente se despertaron, sintiéndose agradecidas.

—Estoy bien, gracias…

Sin embargo, bruscamente, antes de que el agradecimiento dejara sus labios por completo, los dos rostros de las fantasmas femeninas cambiaron y empujaron esa excéntrica figura encapuchada.

— ¡SAL DE AQUÍ!

Luego se alejaron a toda prisa. Ese hombre no estaba molesto incluso después de haber sido abofeteado dos veces, y solo parecía algo confundido, frotándose la barbilla mientras fruncía el ceño.

—Eso no está bien. ¿Esta cara no es tan fea?

Aunque todavía estaba disfrazado, Xie Lian ya sabía quién era él.

—… General Pei, ¿por qué está aquí también?

Ese hombre se volvió hacia él y sonrió, su mano rozó su rostro y reveló su verdadera apariencia. Era Pei Ming.

—Naturalmente, es porque el Emperador me pidió que le echara una mano a su alteza.

— ¿De verdad? —Xie Lian dijo. —Gracias, gracias. Lo siento por la molestia. Es muy peligroso aquí, como se puede ver.

—Gege no hay necesidad de estar tan agradecido. Obviamente, ha negociado todos los beneficios con Jun Wu —dijo Hua Cheng.

Pei Ming se acercó y se detuvo frente a Hua Cheng, se agachó e hizo un gesto con la mano para medir su altura actual, riendo: —¿Me engañan mis ojos? ¿Es este mi señor Lluvia Sangrienta que busca la Flor? Ciertamente, uno cambia para mejor con el tiempo, entonces, ¿qué comió para crecer hacia atrás? Ja…

Solo dijo ja, una vez, y la venda de seda de Xie Lian fue liberada, azotando tan fuerte que él casi fue lanzado al aire, y apenas esquivó, saltando hacia atrás.

—Su alteza, ¿cuánto atesora a Hua Chengzhu? ¿Ni siquiera puede tomar una broma?

Xie Lian preguntó sombríamente: — ¿Es realmente el General Pei?

Pei Ming dio unas palmaditas a la espada sagrada que colgaba de su cintura, mostrándola para que viera: —Genuino y auténtico. Intercambiar si es falso.

—Sin intercambio. Si es falso, regresar directamente. —Dijo Xie Lian.

—Gege mátelo. Es falso —dijo Hua Cheng.

— ¡Oye!

—Si realmente es el General Pei, ¿por qué ese talismán amarillo dejó una marca de ceniza en su frente antes? —Preguntó Xie Lian.

—Es simple. —Pei Ming dijo: —Todo es gracias a esto. Luego le lanzó un pequeño artículo a Xie Lian. Como estaba a la defensiva, Xie Lian no lo atrapó con las manos, sino que usó la punta de la espada y lo ensartó, llevándoselo a sus ojos—. ¿Caramelo?

En la punta de la espada había un pequeño caramelo negro y brillante. Pei Ming lanzó otro en su boca.

—Caramelo con Aroma de Fantasma que compré en la Ciudad Fantasma. Solo mastica uno y obtendrás un bocado de la esencia

del mal fluyendo de adentro hacia afuera. Muy útil cuando se pretende ser una criatura inhumana.

Xie Lian jugó con el Caramelo con Aroma de Fantasma y estuvo sorprendió: — ¿Se puede comprar cosas tan mágicas en la ciudad fantasma?

Pei Ming masticó el caramelo: —Pregúntele a Hua Chengzhu quién está a su lado, él lo sabe mejor. Se puede comprar cualquier cosa en la Ciudad Fantasma si se sabe cómo. El sabor no es malo, su alteza, ¿quiere probar uno?

Xie Lian también tenía curiosidad por saber a qué sabrían los fantasmas y se dirigió a Hua Cheng: —Si ese es el caso, deberíamos haber conseguido algunos de esos Caramelo con Aroma de Fantasma antes de que llegáramos.

Sin embargo, Hua Cheng tomó el dulce de su mano y dijo: —Gege si quiere algo de la Ciudad Fantasma, solo tiene que pedírmelo. Pero no coma cosas como esta.

— ¿Por qué?

Hua Cheng no ejerció ningún poder, pero ese caramelo chillaba y se disolvía en un poco de humo negro. Él explicó: —Todo en la Ciudad Fantasma es peligroso. Me gusta este dulce; proviene de un sospechoso lugar de producción, y los ingredientes son en su mayoría hechos por vulgares fantasmas insignificantes con orígenes desconocidos. Comerlo dañará el cuerpo.

Pei Ming no pensó en nada de eso.

—Está bien. Es solo para emergencias, no es como si se comiera regularmente.

Hua Cheng continuó: —Y el olor es intenso. Los oficiales celestiales y los mortales no pueden olerlo, pero cuanto más vulgar es el fantasma, más rancio es el olor.

Pei Ming: —…

Hua Cheng se rio.

— ¿Entiende ahora por qué esas dos fantasmas le dijeron que se perdiera?

—…

¡Porque sentían que la esencia del mal en Pei Ming era extremadamente vulgar y repugnante!

Xie Lian se aclaró la garganta suavemente y dijo cortésmente: —General Pei, ya no comamos esto.

Pei Ming hizo un gesto y sacó los restos de Caramelos con Esencial de Fantasma, tirándolos todos.

—Está bien. Pero, acabamos de llegar a los bordes exteriores del Monte TongLu. Después de ir más allá, habrá monstruos y demonios aún más poderosos que pueden decir con solo una mirada que somos sospechosos. ¿Qué haremos entonces?

Esos fantasmas femeninos pululaban alrededor de Hua Cheng como patos, sin duda realmente les gustaba su aroma. La esencia del mal que Hua Cheng le transfirió era, sin duda, la mejor de las

mejores, por lo que ciertamente no había una necesidad real de comprar caramelos con aroma a fantasma. Solo que, si él no quería que nadie descubriera que la esencia solo estaba manchada en la superficie, entonces podrían necesitar juntar sus labios como la última vez, intercambiar fluidos corporales y entregar aire. Al pensar en esto, Xie Lian se detuvo de inmediato y dijo de manera casual: —Yo tampoco lo sé. Solo soy un títere.

Lo que significaba que iba a seguir actuando.

—Está bien. Entonces, alteza, mejor mantente cerca de su Señor ahora —dijo Pei Ming.

Xie Lian fingió no escuchar y escudriñó sus alrededores, murmurando: —No había imaginado que las pérdidas serían tan devastadoras desde el principio.

Los cuatrocientos demonios que se habían reunido aquí originalmente estaban en su mayoría muertos o heridos. Xie Lian no pudo evitar recordar la escena que Hua Cheng representó esa noche, y realmente no fue una exageración. Realmente fue como si una ráfaga hubiera pasado volando y todas las malas hierbas hubieran sido arrancadas. Los que lograron escapar de esta prueba y no se habían extinguido por completo eran escuálidos y pocos, con sus extremidades por todas partes, gimiendo y sollozando. Hua Cheng se paró frente a ellos. — ¿Todos comprenden qué tipo de lugar es el Monte TonLu ahora?

Los demonios sobrevivientes no se atrevieron a hacer un sonido. Xie Lian dijo con suavidad: —Ustedes están todavía solo en los bordes exteriores en este momento, todavía hay una oportunidad de retirarse. Si no quieren continuar y entrar en cosas más terribles, esperen aquí y encuentren la oportunidad de irse.

Los demonios tenían esa intención, y al ver que Xie Lian y compañía no planeaban eliminarlos, se juntaron apresuradamente, apoyándose unos a otros, y huyeron lo más lejos que pudieron. Mirando sus espaldas en retirada, Xie Lian habló de manera significativa: —Ese Demonio de la Rápida Estada que Extingue Vidas podría tener un nombre exagerado, pero fue inesperadamente impresionante. Despiadado.

Pei Ming estuvo de acuerdo.

—Esa criatura era extremadamente buena en la manipulación, y estaba removiendo la olla desde el principio. También era rápido en sus pies. Su alteza, ese ataque suyo le dio la oportunidad perfecta de usar sus heridas para engañar.

Xie Lian parpadeó.

—Espere, ¿mi *ataque*? ¿Qué golpe? No desenfundé mi espada.

— ¿No? —Pei Ming se preguntó. —Ese pequeño corte en su abdomen. Si no fuera por él creando pánico y esa pequeña herida manchada con su luz espiritual, ningún demonio le habría creído ni se habrían puesto esos talismanes en la frente.

Xie Lian estaba desconcertado: —Para ser honesto, pensé que el ataque había salido de usted, General Pei.

—Su alteza, ¿tiene algún tipo de malentendido sobre mí? No hago emboscadas ni ataques furtivos —dijo Pei Ming.

—Si no fue usted y no fui yo, ¿hubo un tercer oficial celestial presente? O tal vez la luz espiritual en la herida de ese Demonio

de la Rápida Espada es dudosa… Se dio la vuelta y estaba a punto de inspeccionar y verificar, pero, el lugar donde el cadáver del Demonio de la Rápida Espada que Extingue Vidas una vez cayó, estaba vacío.

Sorprendido, preguntó: — ¿Dónde está el cadáver de ese Demonio de la Rápida Espada?

Pei Ming también se sobresaltó un poco: —Claramente lo corté en la cintura justo ahora.

Hua Cheng dijo sombríamente: —Gege tenga cuidado. En el Monte TongLu, cuantos más oponentes sean asesinados, más fuerte será el asesino.

¡Y antes, en un instante, el Demonio de la Rápida Espada que Extingue Vidas mató cerca de cuatrocientos monstruos y demonios!

Capítulo 146: Arrepentimientos contradictorios; el General Ming rompe la Espada de Odio (parte uno)

Cadáveres apilados sobre el suelo, el humo negro se estaba dispersando, y los tres estaban tensos y vigilantes.

Después de que la alta montaña haya migrado detrás de ellos sin ser detectada, el camino por delante finalmente apareció a la vista. Bosques gruesos, negros, estaban en capas y superpuestos, extremadamente horripilantes, y de vez en cuando se producían extraños graznidos de cuervos negros. Mientras Xie Lian aumentaba la alerta de todos sus sentidos, inconscientemente, alcanzó la mano de Hua Cheng al mismo tiempo. Sin embargo, inesperadamente, en el momento en que sus manos se tocaron, notó una señal alarmante.

Hua Cheng era obviamente un demonio fantasma, pero en ese mismo momento, la temperatura de su cuerpo estaba ardiendo como una fiebre alta. Xie Lian se sorprendió al instante y susurró: —San Lang, ¿estás... estás volviendo a cambiar?

Aunque Hua Cheng se estaba quemando desde la frente hasta las puntas de los dedos, su expresión nunca cambió.

—Pronto.

Hua Cheng iba a cambiar de nuevo y, en su situación actual, definitivamente era una gran noticia. Sin embargo, el momento antes de que vuelva formalmente a su antiguo yo debe ser el más importante y crítico. Haciendo una decisión instantánea, Xie Lian gritó: — ¡Configuraré un conjuro y te protegeré!

Luego entró directamente en acción. Llamó a RuoYe y lo hizo circular alrededor de Hua Cheng para formar un gran círculo de cuatro metros, luego arrojó a Fang Xin delante del círculo como la cerradura de la puerta del círculo cerrándose. Hua Cheng se sentó en el suelo para meditar y dijo: —Gege mantenga a Fang Xin con usted para defenderse.

—No, este conjuro no puede ser descuidado, debe haber un arma afilada que haya tocado la sangre humana...

Antes de que terminara de hablar, sintió que algo se frotaba contra él detrás de su espalda, y cuando miró a su alrededor, al instante se quedó sin palabras. Había una diminuta cimitarra plateada de pie detrás de él, parpadeando su gran ojo plateado y frotándose contra él con su empuñadura, como si se estuviera ofreciendo como voluntario para la tarea.

—… —Xie Lian se agachó. —E-Ming, ¿por qué también estás así?

La infame cimitarra E-Ming, su hoja larga y delgada, perversamente seductora y salvaje, ahora se había reducido al menos la mitad de su tamaño. Ese ojo plateado solía ser largo y estrecho, pero ahora parecía que también se transformó en el ojo de un niño, grande y redondo, radiante y brillante. Sin embargo, al escuchar a Xie Lian, parecía sentirse agraviado, y continuó intentando empujar su empuñadura en la mano de Xie Lian. Pei Ming también se agachó.

— ¿Entonces esta es la infame cimitarra E-Ming?

Parecía que estaba a punto de estirarse y tocarlo, pero E-Ming cambió de rostro al instante, apuntando su hoja amenazadoramente hacia él. Afortunadamente, Pei Ming se retiró justo a tiempo, de lo contrario, sangre ciertamente se habría derramado. Xie Lian acarició a E-Ming.

—Fang Xin todavía es más adecuado.

Fang Xin no se movió. E-Ming, quien intentó con mucho entusiasmo sacrificarse, pero terminó tan descaradamente rechazado, saltó de nuevo al lado de Hua Cheng. Hua Cheng ni siquiera le echó una mirada antes de golpearlo con una bofetada. — ¿Por qué estás llorando? ¿No fue todo porque eres inútil? ¡Basura!

E-Ming cayó al suelo como un trozo de chatarra no deseado, como si cayera muerto de ese golpe. Xie Lian no sabía si reír o llorar e inmediatamente tomó a E-Ming, y lo acarició un par de veces en sus brazos.

—Nada de eso. No lo escuches, no eres basura, eres muy útil.

Pei Ming no pudo aguantar más la situación en el círculo y salió, parándose en el límite, sacando lentamente su espada una vez más. —Las cosas no debían ser tan estresantes, pero quién sabría que nos encontraríamos con tal impresionante y problemático personaje desde el principio. Su alteza realmente tiene la mejor de las suertes.

La razón por la que el grupo hizo el viaje al Monte TongLu fue aniquilar a cualquier candidato que tuviera el potencial de convertirse en un Supremo, por lo que deben buscar a los más poderosos entre los demonios. Xie Lian no podía decir si esto

contaba como buena o mala suerte. Sin embargo, Hua Cheng dijo: — ¿Por qué el General Pei piensa tan indudablemente que la suerte de su alteza es el problema? ¿Nunca pensó que tal vez el Demonio de la Rápida Espada que Extingue Vidas lo perseguía a usted?

Pei Ming rió a carcajadas: —Si ese demonio fuera una mujer, lo creeré.

Sin embargo, inesperadamente, no se había reído por mucho tiempo antes de que su rostro cambiara repentinamente y saltara a un lado. Cuando volvió a mirar, sangre goteaba y fluía por su mejilla.

¡Un corte sangriento apareció en la cara de Pei Ming!

Sintió su rostro con incredulidad y toda su palma estaba manchada de sangre; esto no fue un rasguño. Los dos estaban en alerta máxima, sin embargo, Xie Lian estaba perfectamente bien y no sentía ninguna intención de asesinato dirigida contra él, por lo que dijo con sinceridad: —Parece que... realmente viene por usted, General Pei…

Pei Ming estaba a punto de hablar, pero el sonido de una cuchilla afilada cortando el aire volvió una vez más. Esta vez se preparó y movió su espada. Este ataque realmente golpeó algo, y una figura apareció en el aire, dividiéndose en dos a partir del ataque, y se estrelló contra el suelo, una mitad de la parte superior del cuerpo, la otra mitad de la parte inferior del cuerpo, ojos sombríos y viciosos, mirando a Pei Ming. ¡Ese era el Demonio de la Rápida Espada que Extingue Vidas!

Pei Ming se acercó y pisó su pecho, la punta de su espada apuntando a su garganta.

— ¿Qué eres?

Esa criatura había dicho que una vez fue la espada de un verdugo, pero si ese era realmente el caso, luego de que Pei Ming lo partiera por la mitad, debería haber mostrado su verdadera forma y terminar este acto ridículo. ¿Qué tipo de hoja aún podría hacer lo que quisiera después de romperse por la mitad?

Sin embargo, inesperadamente, el Demonio de la Rápida Espada abultó sus ojos, se burló y rompió la espada de Pei Ming con sus propias manos.

¡CLANG! Los ojos de Pei Ming se ensancharon instantáneamente.

No era solo él, incluso Xie Lian tuvo una reacción similar.

Por lo menos, Pei Ming era un dios marcial ascendido formalmente, e incluso si estaba situado en el Monte TongLu y sus poderes espirituales se reducían al mínimo, ¡su dispositivo espiritual todavía no debería haberse roto tan fácilmente!

El Demonio de la Rápida Espada que Extingue Vidas se rio profundamente.

— ¡No puedo creer que usaras una espada tan inservible!

La espada estaba rota, por lo que Pei Ming recurrió al uso de los puños como espada, pero ese Demonio de la Rápida Espada que Extingue Vidas golpeó su mano izquierda en el suelo y se empujó en el aire, presionando los dedos de su mano derecha juntos y

disparó explosión. Por donde la explosión de su palma pasó volando, brilló una resplandeciente y fría luz de metal; fue una ráfaga con bordes de navaja. ¡Parecía que su verdadera forma era realmente un arma afilada!

Xie Lian estaba dentro del círculo y estaba a punto de irse para ayudar, pero fue detenido por Hua Cheng, quien dijo en voz baja: —Gege mire de cerca.

Pei Ming también gritó: — ¡NO HAY NECESIDAD DE INTERFERIR! Si él, un estimado dios marcial del norte, ni siquiera podía derrotar a un simple demonio de espada desde los bordes exteriores del Monte TongLu, ¿cómo podría mirarse en el espejo?

Sin embargo, aunque ese demonio de la espada solo tenía la mitad superior del cuerpo, era extremadamente ágil, y no importaba dónde golpeara Pei Ming, parecía que ya había predicho cada paso, lo que hizo que las cosas fueran bastante malas para Pei Ming. Después de cientos de movimientos, en realidad había más de diez cortes en Pei Ming. Xie Lian no pudo ver más y gritó: — ¡General Pei, vuelva al círculo primero!

La cara de Pei Ming se estaba volviendo cada vez más sombría. Se negó a retirarse, y Xie Lian no pudo unirse directamente a la lucha para hacer dos contra uno. Para algunos dioses marciales, exigir ayuda al luchar uno contra uno era una forma de humillación. Xie Lian volvió a intentar: — ¡General Pei, vuelve primero! Hay algo raro pasando, ¿no puede notarlo? ¡Este hombre sabe demasiado bien de sus técnicas de espada!

Naturalmente, Pei Ming también se dio cuenta, simplemente no podía creerlo por el momento. Pero dado que incluso Xie Lian, que estaba observando en el lateral, se había dado cuenta, tenía

que creerlo incluso si no quería. Xie Lian sacó a Fang Xin y abrió temporalmente una pequeña brecha. Pei Ming aprovechó la oportunidad para saltar de nuevo al círculo, su expresión extremadamente sombría. Xie Lian volvió a conectar a Fang Xin y le preguntó: —General Pei, ¿no va a recoger su dispositivo espiritual roto?

Pei Ming se limpió la sangre de la frente y respondió sombríamente: —Ese no es mi dispositivo espiritual. Es solo una espada decente que escogí al azar.

Al oír esto, Xie Lian suspiró aliviado. Aunque cualquier espada que Pei Ming escogiera al azar sería una espada bastante fastuosa, aun así no podría medirse como equivalente a un dispositivo espiritual. Preguntó: — ¿Por qué el General Pei no trae su dispositivo espiritual al venir aquí?

—No forjé ninguno —respondió Pei Ming.

Xie Lian era aún más curioso ahora.

— ¿Por qué no? Normalmente, los dioses marciales forjarían su arma más querida en un dispositivo espiritual, y eso sería similar a agregar alas a un tigre en la batalla. —Pei Ming aún no había respondido y ese Demonio de la Rápida Espada que Extingue Vidas resopló fríamente. — ¡Eso es obvio porque su espada más querida ya no existe!

Pei Ming frunció el ceño.

— ¿Quién eres exactamente?

—No está preguntando ¿qué es exactamente? —Preguntó Xie Lian.

El Demonio de la Rápida Espada que Extingue Vidas dijo: —¿Quién soy yo? ¡AH! Pei Ming, en ese entonces me golpeaste con una explosión de palma. ¿Alguna vez esperaste que hoy sucediera?

Los ojos de Xie Lian se agrandaron.

—General Pei, ¿lo conoce?

Pei Ming reflexionó durante mucho tiempo, y su expresión se hizo cada vez más soleHume. Probó.

— ¿Eres... Ming Guang?

Al escuchar ese nombre, la sonrisa del Demonio de la Rápida Espada que Extingue Vidas se desvaneció. Ahora ya no se parecía a ese débil fantasma común y pequeño de antes. Xie Lian preguntó: — ¿Se le llama Ming Guang? General Pei, ¿no se supone que usted es el general Ming Guang?

En un instante, incontables historias posibles como la sustitución fraudulenta pasaron por su mente, pero como había precedentes en el cielo, no eran suposiciones extravagantes. No pudo evitar pensar.

— ¿Es este otro Señor de la Tierra Yi?

Pei Ming parecía haber visto a través de lo que él estaba pensando y dijo mientras cubría sus heridas con las manos.

—Su alteza, ¿en qué está pensando? Ya dije que soy el auténtico y genuino General Pei. ¡Soy el real!

—Entonces, ¿por qué lo llamó Ming Guang? —Xie Lian exigió.

—Porque su nombre es Ming Guang. Es el nombre que se me ocurrió. ¡Es mi espada!

Xie Lian dijo Ah y dijo: — ¿Podría ser… El General que rompió su espada?

—Eso es correcto. —Pei Ming respondió: —Ming Guang era mi espada personal cuando era un mortal, y fue personalmente rota por mí efectivamente, hace cientos de años.

¡No era de extrañar!

No era de extrañar que este —Demonio de la Rápida Espada que Extingue Vidas— conociera las técnicas de la espada de Pei Ming tan bien, como si pudiera predecir cada uno de sus movimientos. No es de extrañar, que incluso cuando se ha cortado en dos, aún podría moverse tan voluntariamente, como si la lesión abdominal no tuviera ningún efecto sobre él en absoluto. Esta espada había seguido a Pei Ming y había ganado innumerables victorias de norte a sur, por lo que, naturalmente, conocía el arte de Pei Ming desde adentro hacia afuera; porque, ya se había roto en dos.

—Entonces, ¿esa herida de antes fue él apuñalándose a sí mismo? —Xie Lian dijo: —Entonces, ¿la luz espiritual en su herida fue…?


将军折剑

—Mía —dijo Pei Ming. —En ese entonces, ascendí tan pronto como la partí por la mitad. Supongo que eso debe ser cuando la luz la manchó. Eso va a borrarse.

El Demonio de la Rápida Espada que Extingue Vidas - no, Ming Guang comenzó a usar su mano como una espada, atacando a Fang Xin con cada movimiento. Su expresión era sombría y aguda, como si estuviera atacando a Pei Ming en persona. Xie Lian no pudo evitar preguntar.

—Um... General Pei, ¿por qué su espada le resiente tanto? ¿Qué le hizo? ¿Cuál es la historia detrás del El General que rompió su espada?

Pei Ming buscaba su frasco de pastillas y respondió: —Una andrajosa historia de hace cientos de años, ¿qué sentido tiene hablar de eso ahora? ¡Encontremos una manera de vencerla primero!

Aunque estaba RuoYe formando el círculo, si Fang Xin era vencido, entonces la mitad del conjuro caería, al igual que después de romper la cerradura, solo quedaba una puerta. Xie Lian miró detrás de él; Hua Cheng había entrado en su meditación, sus ojos cerrados, pareciendo no sentir ningún movimiento del mundo exterior, y Xie Lian se sintió un poco tranquilizado. Sin embargo, la voz de Pei Ming lo hizo retroceder: —Su alteza, ¿resistirá su espada?

Xie Lian volvió la cabeza hacia atrás.

—No lo sé. Fang Xin es viejo después de todo.

—Está bien. —Pei Ming dijo: —Ming Guang también es bastante viejo.

Xie Lian suspiró aliviado: —Si ese es el caso, siempre que no haya ayuda externa, entonces deberíamos poder aguantar un rat…

Sin embargo, inesperadamente, antes de que terminara sus palabras, una serie de pasos pesados sonaron desde la dirección del bosque. Pronto, apareció un hombre corpulento, de aspecto oscuro y grueso, vestido con una armadura rota.

Ese hombre corpulento era anormalmente alto, y en el momento en que lo vieron, tanto Xie Lian como Pei Ming gotearon una gota de sudor frío.

Ese hombre corpulento se dio cuenta de que en su dirección había un hombre cortando una espada con las manos desnudas y parecía encontrarlo asombroso, así que se acercó. Xie Lian y Pei Ming se cubrieron la cara con las manos al mismo tiempo y se dieron la vuelta. En cuanto a Ming Guan, cuando notó que un cadáver gigante caminaba hacia él, como si fuera uno de gran fuerza, lo llamó: —Oye, hombre grande, ¡dame una mano! ¡Ayúdame a vencer esta espada y romper el conjuro, dividiré a la cabeza dentro contigo!

Sin embargo, ese hombre corpulento no parecía ser un hombre de la región central, no murió como un fantasma de la región central, por lo que los idiomas eran diferentes, y no parecía entender lo que era dicho, y solo gritó de vuelta. Los dos se gritaron el uno al otro por un rato, pero nada se logró, excepto venas reventándose. Pei Ming hizo todo lo posible para parecer que la forma en que se estaba cubriendo la cara era más natural

y sin problemas, y susurró: —Su alteza, ¿sobre qué grita el salvaje?

Xie Lian también susurró: —Pensó que su espada estaba tratando de provocarlo, así que se enojó, diciéndole que se arrodillara y suplicara piedad, de lo contrario, lo golpeará hasta matarlo.

—Oh bien —dijo Pei Ming. —espero que empiecen a pelear pronto.

Sin embargo, inesperadamente, ese hombre gigante pareció haber escuchado sus susurros y giró la cabeza, mirándolos de cerca. Xie Lian y Pei Ming apretaron las manos que cubrían sus rostros, ya no podían preocuparse por parecer naturales. Sin embargo, ese hombre corpulento igual los reconoció y pisoteó, todo el suelo tembló. Él rugió: — ¡SON USTEDES! ¡EL CULTIVADOR QUE COLECCIONA BASURA! ¡EL JEFE DE PEI SU!

Ya que fueron reconocidos, los dos dejaron caer sus manos. Después de algunas vacilaciones, Xie Lian dijo calurosamente usando la lengua de Banyue: —General Ke Mo, por favor, cálmese.

Ese peculiar y corpulento hombre era, naturalmente, Ke Mo, quien había escapado de su sello después de que los temblores del Monte TongLu despertaran a millones de demonios. Fue capturado por primera vez por Xie Lian, y también había visto a Pei Ming, quien estaba de pie junto a Pei Su durante el juicio. Al ver a sus enemigos, sus ojos se enrojecieron, y sin otra palabra, le dio una patada a Fang Xin, ¡y esa espada se dobló instantáneamente!

Al ver esto, Ming Guang aplaudió y celebró: — ¡DIVINO!

Y continuó disparando explosiones tras explosiones. Al ver que Fang Xin se agitaba cada vez más bajo sus ataques combinados, Xie Lian sintió la frente de Hua Cheng, pero su mano al instante retrocedió ante el calor.

— ¡¿Qué debemos hacer?!



Capítulo 147: Arrepentimientos ambivalentes; El general Ming rompe la espada odiosa (parte dos)

Xie Lian necesitaba proteger a Hua Cheng con la matriz y no podía distraerse y Pei Ming no representaba una sola amenaza para el arma con la que estaba más familiarizado.

Justo en ese momento, de repente escucharon a Ming Guang gritar: — ¡USTED SALVAJE! ¿NO PUEDES APRETAR CUANDO ESTOY HACIENDO ESTO? ¡HAS GOLPEADO MI MANO!

Sin embargo, Ke Mo lo ignoró por completo. Al ver que había fricción entre los dos, Xie Lian agarró a Pei Ming.

— ¡General Pei! ¡Ke Mo no creerá que no quieres decir nada malo y seguirá persiguiéndote! Rápido, presione los dedos de ambas manos juntas, cruce las muñecas por encima de la cabeza, luego presione hacia abajo antes de abrir los brazos. Estos son los gestos con las manos que usa su gente para pedir una tregua. ¡De cualquier manera, solo muéstrale tu buena voluntad y haz que se detenga por ahora!

Pei Ming estaba desconcertado.

— ¿HUH? Debías saber que el resentimiento entre Ke Mo y ellos no es solo un pequeño malentendido, ¿cómo se puede calmar con solo algunos gestos con las manos?

Pero Xie Lian no le hizo caso y lo agarró.

— ¡Ven, haz esto conmigo para que se detenga!

Sin embargo, la mano de Pei Ming resultó herida y con este agarre, las comisuras de sus labios se torcieron. Estaba a punto de seguir las instrucciones, pero Ming Guang ya había escuchado todo lo que decían y cargó frente a Ke Mo, cruzó las manos por

encima de la cabeza y deslizó los brazos hacia abajo antes de abrirlos, sonriendo a los dos en el círculo.

— ¡Como si te dejara!

Sin embargo, inesperadamente, cuando Ke Mo vio ese gesto, sus ojos se hincharon y gruesas líneas de venas aparecieron en su piel oscura como el hierro. Abrió la palma de la mano y balanceó la mano como un abanico de hojas de espadaña, enviando a Ming Guang volando por el aire.

En el momento en que se produjo esa bofetada, tanto Pei Ming como Ming Guang aún no habían entendido lo que sucedió. Si fue solo un momento más tarde antes de que Pei Ming se diera cuenta y se volvió hacia Xie Lian.

—Su Alteza, pensé que Ming Guang ya era astuto, pero no pensé que usted fuera más astuto que él. Estoy impresionado.

Xie Lian se secó el sudor frío.

—No es nada, no es nada, estoy avergonzado.

Ese discurso justo ahora parecía ser dicho para Pei Ming, pero en realidad fue dicho para Ming Guang. Después de que Ming Guang escuchara, para que no hicieran lo que harían, él, por supuesto, lucharía para mostrar buena voluntad a Ke Mo primero. Sin embargo, el conjunto de gestos que Xie Lian enseñó no fue para pedir tregua en primer lugar, sino provocación. Y fue el tipo de provocación más insultante en la lengua Banyue, algo parecido a *corta tu cabeza de perra, jode a tu esposa, asesina a toda tu familia, allana las tumbas de tus antepasados*; cuatro ataques de poder a la vez, ¿cómo podría Ke Mo no estar indignado después de verlo? Bajo cualquier otra circunstancia. Ming Guang podría sospechar de la verdad en las palabras de Xie Lian, pero debido a que la situación era grave y las manos de Pei Ming estaban casi levantadas y Ming Guang no se tomó el tiempo para pensar cuidadosamente y cayó en este engaño.

Ming Guang salió rápidamente después de que Ke Mo lo envió volando y quiso remediar la situación, pero debido a que no pudieron comunicarse y solo gritó instintivamente, parecía que estaba maldiciendo a Ke Mo. También probó algunas otras manos. Gestos, como pulgares arriba, pero esto no era diferente a alguien que acaba de usar los juramentos más malévolos y vulgares para abusar de ti repentinamente para suplicar piedad y mostrar buena voluntad, por lo que no se sintió sincero en absoluto y él consiguió golpear algunas veces más. Además de eso, Ke Mo también conocía algunas ásperas maldiciones de las tierras medias, por lo que juró mientras golpeaba y Ming Guang también se estaba enojando un poco, los dos golpeándose más y más. Pei Ming casi quería animarlos.

Ming Guang echó un vistazo, increíblemente irritado y de repente extendió la mano, saludó frente a Ke Mo, señaló a los otros dos antes de volver a hacer ese gesto con la mano.

Ke Mo en realidad se detuvo y preguntó con el ceño fruncido: —¿Me estás haciendo esto a mí o a ellos?

Xie Lian se puso aprensivo, pero no se atrevió a hablar imprudentemente porque no podía estar seguro de cómo convencer a Ke Mo. Al ver que podría haber una forma de cambiar esto, Ming Guang hizo más esfuerzos y se volvió hacia Pei Ming para repetir los gestos salvajemente, pero cuando volvió a Ke Mo se volvió tranquilo. Haciendo coincidir la expresión en sus ojos y haciendo esto repetidamente, Ke Mo finalmente entendió lo que estaba diciendo:

¡Tenían los mismos enemigos!

Una vez que se unificaron, Ming Guang y Ke Mo vinieron a cargar contra la matriz una vez más. La mente de Xie Lian giró rápidamente, inhaló profundamente y gritó sobre sus pulmones en la lengua de Banyue: — ¡PEQUEÑO GENERAL PEI! ¡BAN YUE!

Al escuchar esos dos nombres, Ke Mo se detuvo abruptamente en su paso y exigió bruscamente: — ¿ESTÁN CERCA TAMBIÉN?

Xie Lian no le respondió, solo se concentró en continuar su llamada.

— ¡PEQUEÑO GENERAL PEI! BAN YUE! KE MO ESTÁ AQUÍ, NO VENGAN, ¡DE PRISA Y CORRAN! ¡Y NO VUELVAN!

Gritando así, Ke Mo naturalmente pensó que esos dos estaban realmente cerca y Xie Lian les estaba informando diciéndoles que huyeran. Ke Mo se enfureció al instante.

— ¡COMO SI TE DEJARA! —Luego se alejó corriendo.

— ¡OH! ¡GRAN CHICO! ¿POR QUÉ CORRES? ¡DEBÍA ESTAR MIENTIENDO, VUELVE!

Sin embargo, Ke Mo ya se había ido. Ming Guang pisoteó su pie con ira.

— ¡TONTO!

Xie Lian se secó el sudor frío por segunda vez, su corazón de repente agradecido.

— ¡Aprender otro idioma es infinitamente beneficioso para la vida! Y al ver que Ming Guang estaba a punto de continuar atacando a Fang Xin, levantó la mano.

— ¡Alto! ¡Sigue así y no seremos tan amables!

— ¿Y cómo eres cortés conmigo ahora? —Ming Guang respondió.

— ¿Olvidaste algo? —Preguntó Xie Lian.

— ¿Olvidar, que?

Pei Ming estaba a punto de hablar pero se detuvo, luego sacó un objeto detrás de él.

— ¿Cómo puedes olvidar algo tan grande?

Lo que estaba arrastrando eran las dos piernas de esa mitad inferior del cuerpo. En el momento en que Ming Guang vio su expresión congelada.

— ¿HUH? ¡MI CUERPO INFERIOR!

Anteriormente, había estado usando las palmas de las manos en lugar de los pies, usando los brazos para sostenerlo y saltar y parecía haberse acostumbrado a moverse de esta manera sin que él se diera cuenta, habiendo olvidado por completo que aún no había recuperado su parte inferior del cuerpo. Mientras él y Ke Mo estaban peleando, Pei Ming aprovechó la oportunidad para abandonar el círculo y arrastró la mitad inferior del cuerpo desierta e inmóvil hasta el límite. Pei Ming amenazó: —Mejor no hagas nada innecesario.

Solo que esta amenaza era obviamente muy incómoda. Dado que, si un rehén era una persona completa, Pei Ming podría hundir sus dedos en el cuello o el cráneo del otro al hacer la amenaza y la imagen parecería mucho más efectiva, como si no estuviera faroleando. Sin embargo, en este momento solo tenían una mitad inferior del cuerpo en la mano, entonces, ¿dónde podían ir sus manos para que no fuera incómodo y siguiera causando miedo?

Pei Ming no podía pensar en una manera, así que simplemente pisó la pierna.

— ¿Me estás jodiendo? —Dijo Ming Guang.

Xie Lian tampoco pensó que esto pareciera serio y dijo cortésmente: —General Pei, pisar las piernas realmente no es muy convincente, ¿puede quizás... hacerle pensar que fue atrapado por algo crítico?

—Su Alteza, no diga algo así tan fácilmente —dijo Pei Ming. —si no fue porque me niego a hacer algo tan sin clase, ¿cree que

quiero pisar las piernas? ¿Por qué no vienes a agarrarlo por donde duele?

—… —En cualquier caso, ninguno de los dos estaba dispuesto a tomar ese tipo de lugar crítico. —No importa —dijo Xie Lian—. ¡Entonces por qué no hacemos esto! —Después de encogerse, los dos se agarraron a una de las piernas de Ming Guang. Ahora esto parecía más amenazante e incómodo. —Por favor, retrocede —exigió Xie Lian. —De lo contrario, tu verdadero cuerpo podría sufrir alguna rotura.

Sin embargo, Ming Guang se burló.

— ¡Ja! ¿Realmente creías que mi mitad inferior del cuerpo es inútil?

Justo cuando terminaba, Xie Lian sintió una intención asesina que aumentaba rápidamente en sus brazos y al instante arrojó: —¡General Pei, tenga cuidado!

Esa mitad inferior del cuerpo aparentemente muerta de repente sacó las dos piernas y pateó sin previo aviso. Pei Ming también arrojó la extremidad a tiempo y evitó ser golpeado por las piernas rápidas que llevaban cuchillas en el viento. Esas dos piernas se voltearon en el aire y aterrizaron con una sola rodilla en el suelo. Luego se enderezó lentamente y se puso de pie por sí solo. Los movimientos fueron limpios e impresionantes y Xie Lian lo elogió a pesar de sí mismo— ¡Bien! —Pero luego cambió de tono de inmediato— ¡NO AGRADABLE!

No era agradable de hecho. El círculo de protección que creó tan arduamente se hizo con el propósito de mantener a Ming Guang fuera, pero ahora las cosas ciertamente se habían vuelto complicadas; a pesar de que la mitad superior del cuerpo de Ming Guang todavía estaba afuera, ¡su mitad inferior había entrado!

Pei Ming también se dio cuenta de esto y pronunció: —Nos han atrapado.

Fantasmas y demonios con sus cuerpos verdaderos divididos por la mitad, algunos solo podían moverse con la mitad al frente y algunos podían mover ambas partes a voluntad. No podían determinar a qué tipo pertenecía Ming Guang, pero esa mitad inferior de su cuerpo había sido rígida como la de los muertos, inmóvil incluso al pisarla, por lo que Pei Ming lo había considerado el primero. Parecía que estaba fingiendo no moverse. Ming Guang aplaudía alegremente fuera del límite.

— ¡ESO ES CORRECTO! ¡ESTO ES LO QUE LLAMAN *INVITAR A UN LOBO A TU PROPIA CASA*! ¡YHACER DE UNO UN OBJETIVO FÁCIL![36]

Ahora los tres en el círculo, Hua Cheng tenía los ojos cerrados meditando, enfrentando un momento crítico, la espada de Pei Ming fue quebrada por Ming Guang y Fang Xin de Xie Lian estaba actuando como la cerradura de su conjunto de protección, por lo que los dos no tenían armas en sus manos. Sin otra opción, Xie Lian llamó.

— ¡E-MING!

La cimitarra E-Ming que había estado tirada en el suelo como chatarra se levantó instantáneamente y voló a la mano de Xie Lian. Xie Lian agarró la empuñadura y cortó. La mitad inferior del cuerpo de Ming Guang levantó una pierna y pateó, bloqueó el golpe pero fue empujado hacia atrás un par de pasos, casi cayendo fuera del límite. La mitad superior del cuerpo observaba desde afuera, con expresión vacilante, luciendo bastante cauteloso. Él aplaudió y la mitad inferior del cuerpo volvió a su

---

[36]瓮中捉鳖, frase china que literalmente significa atrapar tortugas en un frasco, pero que metafóricamente significa lo del texto.

verdadera forma, una espada Pináculo Verde[37] de casi tres pies hervida con intención asesina mientras colgaba en el aire.

Xie Lian no usaba cimitarras a menudo, pero E-Ming era agradable en sus manos. Estaba a punto de cargar cuando Pei Ming habló: —Su Alteza, no estoy tratando de causar problemas en un momento como este, pero su Hua Chengzhu parece estar teniendo un poco de problemas.

Sorprendido, Xie Lian giró la cabeza y, efectivamente, las cejas de Hua Cheng estaban aún más unidas, las manos que sellaban las rodillas también temblaban. En el momento en que Xie Lian se distrajo, esa hoja verde rota instantáneamente se apoderó de la abertura para embestir. Sin embargo, al mismo tiempo, ¡E-Ming se escapó del control de Xie Lian por sí sola y bloqueó la espada rota en el aire!

Xie Lian llamó: — ¡E-Ming, por favor, espera un momento! Luego se agachó frente a Hua Cheng. — ¿Por qué es así? ¿Qué salió mal?

—No me mires, alteza —dijo Pei Ming— ¡No estoy tan familiarizado con el Rey Fantasma como tú!

Xie Lian llamó a Hua Cheng.

— ¿San Lang? ¿Puedes escucharme? ¡No aguantes más, sal!

Justo en ese momento, Ming Guang gritó desde fuera del círculo.

— ¡¿UNA PEQUEÑA HOJA SE ATREVE A BLOQUEARME?!

---

[37] [青鋒 劍] La Espada Navaja Verde - Esta espada tiene dos orígenes diferentes: primero, era un arma que pertenecía al legendario dios guerrero Er-Lang, que era una figura de renombre en el taoísmo y aparecía a menudo para derrotar al mal en la literatura clásica. En segundo lugar, esta era una espada doble blandida por el emperador Liu Bei durante el Romance de los Tres Reinos. Una de las dos espadas se perdió durante un asedio, y más tarde se dijo que se había convertido en el arma de Hou Junji, un general de Tang durante la era de la fundación de la Dinastía Tang.

Entre los intercambios, la espada rota Ming Guang y E-Ming ya se habían detenido innumerables veces en un instante, haciendo volar las chispas. Si este fuera la habitual cimitarra E-Ming, obviamente ganaría la delantera. Sin embargo, ahora, antes de la larga espada de Ming Guang, el encogido E-Ming realmente parecía un niño golpeado por un adulto. Aunque vicioso, dado que sus extremidades no eran lo suficientemente largas, estaba restringido. Hubo algunos casos que estuvieron bastante cerca y Xie Lian echó un vistazo entre su enfoque a Hua Cheng.

— ¡CUIDADO!

Después de que él gritó, E-Ming de repente se volteó y se convirtió en una corriente de torbellino plateado, golpeando con éxito la espada rota. El Ming Guang fuera del círculo *Ah*, parecía que ese golpe no fue ligero. Xie Lian elogió.

— ¡Buen E-Ming!

Pei Ming de repente habló: —Espere, alteza, creo que cuando lo felicitó, ¿se hizo más grande?

Xie Lian miró de cerca.

— ¿En serio?

—Parece que sí. —Pei Ming dijo: — ¿Por qué no lo intentas de nuevo?

Fueron solo algunas alabanzas, no fue gran cosa, así que Xie Lian dijo: —Muy bien. E-Ming, escucha bien: eres guapo y despreocupado, lindo y amable, listo e inteligente, gentil y decidido, el número uno en el mundo…

Se interrumpió y se detuvo. Pei Ming comenzó a aplaudir profundamente y fuera del círculo, Ming Guang estaba todo lleno de incredulidad, llorando furiosamente: — ¿QUÉ TIPO DE HECHIZO MALVADO ES ESTO? ¿Cómo es que nunca antes lo había oído?

¡En efecto! Con cada alabanza que cantaba Xie Lian, el cuerpo de E-Ming se hacía un poco más largo; si antes se decía que parecía un niño de diez años, ¡ahora es un joven de catorce a quince años!

Esa espada rota frente al ahora crecido E-Ming ahora estaba en problemas, moviéndose torpemente a izquierda y derecha, mientras que E-Ming se estaba volviendo más veloz e impredecible. Con los resultados del partido cada vez más obvio, fuera del círculo, Ming Guang hizo un sello manual. En el momento en que Pei Ming vio que gritó al instante.

— ¡No está bien, ha transferido todo su poder espiritual a esta mitad inferior del cuerpo!

Efectivamente, el aura negra que rodeaba el cuerpo de esa cuchilla rota explotó y cuando E-Ming golpeó, fue rebotado por esa aura negra, cayendo oblicuamente al suelo. Xie Lian inmediatamente lo sacó.

— ¿Estás bien?

—No te preocupes, mira esto —dijo Pei Ming, luego tomó a E-Ming de sus manos. Xie Lian todavía estaba perplejo cuando de repente sintió frío en su piel, ¡y PA! Pei Ming le había puesto la cimitarra en la cara y la parte de la empuñadura le palmeó los labios.

—... — Xie Lian se quitó E-Ming de la cara y se frotó los bordes de los labios que estaban ligeramente entumecidos, desconcertado. —General Pei, ¿hay algún significado para sus acciones?

—Por supuesto. Es muy significativo. Pei Ming dijo: — Su Alteza, por favor mire hacia abajo.

Xie Lian miró hacia abajo y se quedó sin palabras al instante. ¡E-Ming había crecido aún más!

Ming Guang realmente no pudo contenerse más y gritó desde fuera del círculo.

— ¿QUÉ MIERDA y QUÉ MALDICIDAD ES ESO? ¡PODRÍAS USAR BIEN TODOS TUS TRUCOS DE UNA VEZ!

—La verdad es que también quiero saber qué ha causado esto.

Xie Lian dijo: Lleno de espíritu una vez más, E-Ming saltó a sus pies y se lanzó hacia Ming Guang la espada rota. Una espada un cimitarra, lucharon implacablemente en el aire. Xie Lian volvió a ver a Hua Cheng, y Pei Ming vio al Ming Guang que estaba inclinado no muy lejos. En este momento, todo el poder espiritual de Ming Guang fue transferido a la mitad inferior que actualmente estaba luchando contra E-Ming, por lo que la amenaza de este medio cuerpo superior se redujo en gran medida. Todo el mundo era consciente de esto y Pei Ming se movía, listo para derribarlo, cuando otra serie de fuertes pisadores llegó corriendo, y fue Ke Mo quien había regresado. Lloró furiosamente.

— ¡USTED CULTIVADOR ASTUTO DE LAS TIERRAS MEDIAS! ¡HAS VUELTO A MENTIR! ¡VE A RECOGER BASURA POR EL RESTO DE TU VIDA! ¡NO ENTROMENTERTE EN TODO!

Xie Lian tampoco esperaba mantener a Ke Mo lejos por mucho tiempo, pero parecía haber regresado antes de lo esperado, y justo en un momento inconveniente también. Ming Guang estaba... Ming Guang por otro lado, trabajaba sus piernas mientras sonreía salvajemente. Pei Ming, ¿vas a romperme una vez más por la mitad? ¿Vienes a intentarlo? Pei Ming no habló. Ming Guang se burló. —*'La Espada Rota del General'*, el General que rompió la espada, hehe! Qué hermosa historia. Que tal cosa podría convertirse en una hermosa historia, es obvio que el mundo es ciego.

—Nunca lo tomé por una historia hermosa —dijo Pei Ming.

— ¡Mierda! —Escupió Ming Guang. —Sabes muy bien cuántos hermanos y subordinados que te siguieron durante tantos años has matado.

Mientras tanto, Ke Mo también se había acercado a Xie Lian. Xie Lian agarró con fuerza a E-Ming; no le tenía miedo, pero estaba preocupado de que algo le pasara a Hua Cheng si era descuidado. Ke Mo vio que sus ojos estaban desenfocados como si estuviera pensando y dijo: — ¡No hay necesidad de pensar en más trucos astutos, ya no seré engañado por ti!

—No te estaba mintiendo —dijo Xie Lian. —Ban Yue y el pequeño General Pei realmente estuvieron en esta área antes, es solo que después de informarles, huyeron. ¿Eh? ¿Ban Yue? ¡¿Por qué estás aquí?!

Ke Mo se enfureció.

— ¿ME TOMAS POR UN TONTO? Un truco tonto como este...

Sin embargo, antes de que terminara, una voz sonó desde arriba de él.

— ¡KE MO!

Eso se dijo en lengua Banyue y era una voz muy familiar. Ke Mo levantó la vista al instante y se enfrentó a un gran bulto de algo rojo vino cayendo desde arriba. Su rostro cayó instantáneamente, abrazando su cabeza mientras rugía.

— ¡ALEJATE!

¡Lo que cayó fue esa serpiente venenosa nacida solo de BanYue, la serpiente de cola de escorpión! Y el que los echó fue, naturalmente, el Guoshi del Reino de BanYue.

Ban Yue saltó del árbol y aterrizó al lado de Xie Lian.

—General Hua…

Xie Lian se volvió hacia Ke Mo.

—Te lo dije, realmente era Ban Yue…

Ke Mo no estaba escuchando lo que estaba diciendo en absoluto y solo le gritó a Ban Yue: — ¡¡¡ME LANZASTE…!! ¡¡¡TÚ LANZASTE A ESOS ESCORPIONES SERPIENTES A MI ESPALDA!!! ¡SABES QUE ODIO LA SERPIENTE DE COLOR DEL ESCORPIÓN, PERO TODAVÍA LOS LANZASME!

Ban Yue se agachó. —Lo siento... pero, solo sé cómo lanzar serpientes de cola de escorpión... —

Ming Guang también notó que la situación estaba cambiando y se alarmó: — ¡QUIÉN ESTÁ ALLÍ!

Una sombra negra de una figura saltó del árbol y lo obstruyó ante él, respondiendo: — ¡El ex Oficial Adjunto del Dios Marcial del Palacio de Ming Guang, Pei Su!

Los soldados milagrosos habían venido del cielo y Pei Ming estaba estupefacto.

— ¿Pequeño Pei? ¿Cómo es que tú también has venido?

Xie Lian, por otro lado, preguntó: —Ban Yue, ¿no estabas siguiendo a La Señora de la Lluvia?

Al escuchar el nombre de La Señora de la Lluvia, Pei Ming frunció ligeramente las cejas. Ban Yue respondió: —Hum. Por eso, esta vez hemos venido siguiendo a La Señora de la Lluvia.



Capítulo148: Arrepentimientos ambivalentes; El general Ming rompe la espada odiosa (parte tres)

Ming Guang miró a Pei Su calculadamente.

— ¿Eres el pequeño Pei?

—Lo soy —respondió Pei Su.

Ming Guang entrecerró los ojos y miró a Ban Yue, burlándose.

— ¿Escuché que arrojaste tu estatus oficial celestial por una niña? Jaja, Pei Ming, no siempre solías promocionar *'Hermanos como extremidades*; ¿A las mujeres les gusta la ropa? ¿Por qué tu descendiente no se parece en nada a ti? Ni siquiera aprendió una décima parte de tu ojo por elegir mujeres; este Guoshi de Banye parece una pequeña codorniz, ¿qué demonios? ¿Acaso te pusiste los cuernos hace cientos de años y aburriste a alguien más? Jajajaja...

—Nada más que tonterías —dijo Pei Su, luego disparó una explosión de su palma.

Ke Mo también saltó al aire, rugiendo.

— ¡SOMOS ENEMIGOS JURADOS!

Ming Guang gritó: — ¡HEY! ¡GRAN CHICO, ESTAMOS EN EL MISMO LADO!

Ke Mo giró la cabeza hacia atrás y vio a Ming Guang saltar, transformarse en una espada verde de hoja larga y voló hacia su mano. Ke Mo abrió sus grandes palmas de hierro como abanico, se aferró a la empuñadura y una nube de aura negra explotó instantáneamente de su cuerpo gigante.

¡Un cadáver amenazante con una espada demoníaca en la mano era como una bestia salvaje con colmillos venenosos!

Anteriormente, cuando Pei Ming tocó la cara de Xie Lian con E-Ming le dio una idea a Xie Lian. Aunque no podía entender por qué, pero sentía que tal vez el mismo truco podría ayudar a Hua Cheng, e iba a transferirle furtivamente algo de aire mientras nadie lo miraba, para ver si eso lo aliviaba un poco. Sin embargo, viendo cómo se desarrollaba la terrible situación, no pudo evitar gritar.

— ¡CUIDADO!

Fue incómodo para Pei Ming unirse a la lucha, por lo que solo Pei Su y Ban Yue se unieron para atacar. Mientras que uno era agudo y directo y el otro ágil y excéntrico, solo su fuerza física no era suficiente; Pei Su no tenía poder espiritual y Ban Yue no poseía agresión. Frente a un Ke Mo que tenía tanto poder espiritual como agresión, sentían la tensión.

Ban Yue fue reprendida por Ke Mo, por lo que estaba demasiado avergonzada para lanzar más serpientes de cola de escorpión, pero Pei Su no tenía nada de esa preocupación, arrojando serpientes como lluvia mientras Ke Mo rugía sin cesar con furia y solo gracias a la espada de Ming Guang el aura de protección no se atrevió a acercar ninguna de las serpientes. Sin embargo, sea como sea, después de que Xie Lian observó la pelea por un tiempo, comenzó a relajarse. Esto se debía a que podía decir que Ke Mo y Ming Guang no coincidían bien.

Ke Mo creció en el Reino de Banyue y estaba acostumbrado a empuñar una maza. Estaba acostumbrado a armas grandes y pesadas, por lo que una espada no era algo con lo que fuera hábil. Incluso si poseía una fuerza inimaginable y el arma en la mano era incomparablemente afilada; juntos, es posible que no puedan liberar todas sus capacidades y no puedan aprender los trucos del oficio de inmediato. Por lo tanto, Xie Lian aprovechó esta

oportunidad, juntó las palmas de las manos en una oración hacia Hua Cheng y dijo: — ¡Perdóname!

Pero, cuando miró a esta hermosa carita blanca como la nieve con los ojos cerrados frente a él, Xie Lian sintió que era difícil hacer un movimiento y cuando finalmente se decidió, cerró los ojos para presionarlos y en su momento de nerviosismo terminó besando la frente de Hua Cheng. Era ligero y gentil, pero su corazón estaba estrujado. Junto a él, una voz habló: —Su Alteza, lo ha entendido mal. ¿De qué sirve besar la frente?

Xie Lian casi se cae de la conmoción. Cuando giró la cabeza para mirar, Pei Ming estaba agachado junto a él. Sonando inusualmente indignado y resentido, Xie Lian dijo: —General Pei, ¿puede no mirar?

Pei Ming levantó las manos: —Está bien, está bien, está bien, no miraré. —Luego se dio la vuelta para ver la pelea al otro lado. Después de observar por un momento, habló, hablando con Ke Mo. —No uses las espadas así. ¡Si no sabes cómo usar espadas, no las uses!

Naturalmente, Ke Mo no entendió, pero el Ming Guang en sus manos dijo: — ¡Sí, a diferencia de ti, quien personalmente rompió espadas y solo podía quedarse inútil mientras criticaba!

Justo cuando gritó, Pei Ming voló repentinamente y entró en la pelea, aterrizando frente a Ke Mo. ¡Ke Mo balanceó la espada pero hubo un CLANG extremadamente crujiente! Este golpe no golpeó nada y cuando miró hacia abajo, se quedó estupefacto.

¡La espada Ming Guang en su agarre se rompió una vez más!

Aprovechando esta oportunidad, Pei Su arrojó otra gran ola de serpientes de cola de escorpión, como derramando una gran tina de tinte, cubriendo a Ke Mo con vino tinto oscuro de pies a cabeza y gruñó mientras intentaba desesperadamente golpear a esas serpientes resbaladizas. Pei Ming, por otro lado, miró esa espada

y dijo: —Conoces mis técnicas por dentro y por fuera, y, naturalmente, sabría dónde romperías más fácilmente.

Ban Yue cayó del cielo con dos ollas levantadas y sin decir una palabra, saltó con las bocas de las ollas hacia abajo, atrapando y deteniendo al sorprendido Ming Guang y al rugiente Ke Mo dentro. Y con esto, Xie Lian finalmente dio un suspiro de alivio, comentando internamente: — ¡Más personas definitivamente hacen las cosas más rápido!

Ban Yue selló las ollas de barro y las sacudió en sus manos, presionando sus oídos para escuchar los ecos internos. Xie Lian lo reprendió apresuradamente: —Ban Yue, deja de jugar. Guárdalos y ten cuidado de no dejarlos escapar.

Ban Yue asintió, se agachó frente a Xie Lian y miró a Hua Cheng. —General Hua, ¿es este su hijo?

Xie Lian sonrió.

—Lamentablemente, no lo es.

Pero pronto, ya no pudo sonreír. Ban Yue se sorprendió y dijo: —Te vi besarlo antes y pensé que lo era.

—...

Xie Lian ya no quería decir nada y se cubrió la frente con la palma de la mano. Sin embargo, Ban Yue pareció encontrar a Hua Cheng bastante precioso y tiró de una de sus pequeñas trenzas, hablando con profunda preocupación: —Parece estar enfermo. ¿Debíaría ponerlo en la olla para que se recupere? La última vez después de entrar en la olla del general Hua, sentí que me recuperaba muy rápido.

Pei Su finalmente se acercó.

—No es necesario. Deja de preocuparte por él, Su Alteza lo cuidará muy bien.

—Oh —dijo Ban Yue.

Justo en ese momento, Pei Ming la miró.

— ¿Eres La Sacerdotisa de BanYue?

Observó a Ban Yue condescendientemente desde arriba; Ban Yue, que estaba agachado en el suelo y envuelto en sus sombras, asintió. Pei Su dio un paso inconsciente hacia adelante, pero Pei Ming lo empujó a un lado y se acercó a Ban Yue, pareciendo querer observarla de cerca. Sin embargo, inesperadamente, cuando él estaba a solo dos pasos de ella, el rostro de Ban Yue cayó repentinamente y se acercó para esconderse detrás de Xie Lian, como si no pudiera escapar lo suficientemente rápido. Sin embargo, a juzgar por su expresión, no parecía que tuviera miedo. Todos estaban perplejos, pero Xie Lian pronto entendió y cortésmente insinuó: —General Pei, um... el caramelo del aroma fantasma…

Pei Ming parpadeó, su rostro se oscureció. Parecía que la dulzura de ese caramelo de aroma fantasma no se había ido y como Ban Yue era un fantasma femenino, tampoco pudo resistir esa esencia vulgar del mal y huyó del hedor...

Xie Lian no pudo evitar sonreír, pero inmediatamente enseñó su expresión: — ¿Por qué La Señora de la Lluvia también vino al Monte TongLu? ¿Dónde está mi señora? ¿Cómo es que no están todos juntos?

—Debido a la excitación de los fantasmas, un gran número de criaturas inhumanas se congregaron para enjambrar hacia el Monte TongLu. Cuando pasaron por el país de YuShi, capturaron a algunos granjeros como raciones. En ese momento, tanto La Señora de la Lluvia como el Corcel de Protección no estaban presentes; fue después de enterarnos del hecho que hemos venido en búsqueda. —Pei Su explicó. —Estuvimos juntos al principio, pero en el camino, escuchamos a Su Alteza gritándonos

en lengua BanYue, así que nos separamos para venir a ver las cosas aquí.

En ese momento, Xie Lian solo gritaba al azar por urgencia y no había pensado que en realidad estaban cerca, golpeando la marca por casualidad. Ese país YuShi tenía la apariencia de un pequeño pueblo tranquilo, por lo que no era extraño que los fantasmas pasaran y agarraran estúpidamente a la gente. Pei Ming frunció el ceño.

—Antes, no podía encontrarte en el reino de los mortales. ¿Cómo terminaste con La Señora de la Lluvia? No me digas que estabas persiguiendo a la Sacerdotisa de BanYue.

Pei Su bajó la cabeza ligeramente.

—No. Fue La Señora de la Lluvia quien me salvó.

Resultaba que, después de que Pei Su fue exiliado al reino inferior, había estado viajando sin rumbo fijo. Como era tan libre, fue y derribó las pequeñas guaridas de Qi Rong varias veces. Irritado, Qi Rong terminó con un gran grupo de personas para rodearlo y destruirlo. Si Pei Su tendría poderes espirituales, esos crueles don nadie no podrían hacerle nada, pero ahora poseía un cuerpo mortal, por lo que cuando fue atacado por cientos de fantasmas, al final sufrió heridas, atrapado en una situación miserable. Justo cuando estaba colgando de un hilo mientras luchaba, La Señora de la Lluvia pasó montando el buey y le echó una mano. Después de aclarar su identidad e historia, Pei Su fue llevado al país YuShi para recuperarse por el momento.

Pei Ming parecía estar algo asombrado.

— ¿La Señora de la Lluvia no te dio problemas?

Según Shi Qing Xuan, el país Yushi y el Palacio de Ming Guang tuvieron desacuerdos en el pasado y hace cientos de años, La Señora de la Lluvia eliminó al anterior diputado general de Pei

Ming. Parecía que Pei Ming tampoco creía que el funcionario celestial de La Señora de la Lluvia fuera alguien generoso. Pei Su, sin embargo, dijo: —No. La Señora de la Lluvia nunca me causó problemas. Por el contrario, he recibido mucho apoyo.

Justo entonces, una voz resonante de repente sonó.

— ¿Señora de la Lluvia? ¿La Señora de la Lluvia es alguien del Reino de YuShi?

Xie Lian respondió sin pensar: —Así es. Pero después de responder, se dio cuenta de que esa voz pertenecía a Ming Guang. Ya estaba encerrado en la olla, pero seguía escuchando atentamente la situación afuera. Después de que Xie Lian respondió, chasqueó la lengua.

— ¡Pei Ming! ¿Te acostaste con tantas mujeres solo para producir este tipo de descendiente inútil? En realidad, necesitaba la protección de alguien del Reino de YuShi para sobrevivir, ¡e incluso está hablando bien de ellos! ¡En verdad, cada generación empeora que la anterior! ¡DIGO, AH!

Al escucharlos, Pei Ming parecía un tanto incómodo. Xie Lian no podía entender y le preguntó a Ban Yue en un susurro: —¿Entiendes lo que está diciendo?

—En realidad no —respondió Ban Yue—, pero creo que escuché a Pei Su Gege decir que antes de que su general ascendiera, él era general del Reino de XuLi.

—…

¿Había algo malo en que Pei Ming fuera el general de XuLi?

¡Mucho, mucho!

Porque, hasta donde Xie Lian sabía, ¡el Reino de YuShi fue aplastado por los corceles de hierro del Reino de XuLi!

Ban Yue agregó: —La Señora de la Lluvia fue el último gobernante del Reino de YuShi.

No era de extrañar que Pei Ming siempre pareciera extraño cada vez que se mencionaba a la Señora de la Lluvia y no era de extrañar que La Señora de la Lluvia no se contuviera al disciplinar a ese ex oficial celestial adjunto. Resultaba que ambas partes guardaban un rencor largo y antiguo.

Debía saberse que, aunque para los funcionarios celestiales, ciertamente era más que natural que los reinos del reino de los mortales pelearan y se aniquilaran entre sí, los actos de las jugadas cambiaban sin cesar, pero cuando llegaba su propio turno, a menudo era difícil deja ir las cosas. Si uno debía pararse en la misma corte que el que aniquiló su propio reino y ese hombre retozaba en los cielos, extremadamente llamativo, entonces debía ser irritante.

Pei Su agregó un talismán y lo pegó en la superficie de la olla y la voz de Ming Guang se detuvo abruptamente. Él preguntó: — ¿Por qué ha venido también el general?

— ¿No es todo para poder arrastrarte de nuevo? —Respondió Pei Ming —Xie Lian recordó las palabras de Hua Cheng. Parecía que este era el *beneficio* que Pei Ming negoció con Jun Wu para que lo enviaran al Monte TongLu. Pei Ming le dio unas palmaditas en el hombro de Pei Su. —Ya que estás aquí, entonces hazme sentir orgulloso. Si te desempeñas bien aquí, entonces quizás puedas regresar al Tribunal Superior antes.

Pei Su aún no había respondido, pero el talismán encantado en la olla en su mano se quemó. Era Ming Guang encerrado dentro quien usó su furia para quemar el talismán.

— ¡PEI MING! ¿Todavía recuerdas lo que dijiste en ese momento?

Pei Su estaba a punto de agregar otro talismán para callarlo, pero Pei Ming lo detuvo.

—He hablado demasiadas palabras en esta vida. ¿A qué te refieres?

Ming Guang escupió con odio: — ¿Todavía recuerdas con qué excusa solías matar a todos esos esclavos que te seguimos durante años?´—Dijo el general. — ¿No recuerdas qué excusas usabas para acabar con todos esos subordinados que te siguieron durante años? ¿No sabes? ¡Qué bien! Usted dijo: *Algunas personas pueden ser asesinadas, otras no; algunas cosas se pueden hacer, otras no*. ¡Suena como si poseyeras el corazón de Buda que perdona a todos! ¿Y ahora? ¿Creías que nadie sabe qué hazañas despreciables ha hecho tu Pequeño Pei? ¡Las palabras ya se han extendido! ¿Y aquí estás tratando de limpiar su trasero y ayudarlo a ocultar su pasado? ¿Entonces los hermanos que te siguieron a las batallas de norte a sur merecían morir, pero cuando se trataba de tu descendiente, no lo hizo? ¿ES SU PEQUEÑO PEI UNA GEMA Y EL RESTO SOLO LAS MALEZAS QUE PISOTEA?

Rugió furiosamente y sin pensar, pero cuando Pei Ming escuchó hasta el final, de repente dijo: —Tú, no eres Ming Guang.

La olla quedó instantáneamente en silencio. Un momento después, la voz resonante de Ming Guang llegó: — ¿Qué mierda estás diciendo? ¿No has visto si soy Ming Guang? ¡¿No viste mi forma?!

Sin embargo, Pei Ming declaró con convicción: —No. No eres Ming Guang.

La voz dentro de la olla era gruñona.

—Entonces, ¿quién más puedo ser?

Pei Ming tomó el bote de las manos de Pei Su, sonando seguro.

—Creo que eres Rong Guang.

Cuando se pronunció el nombre, esa olla había caído en completo silencio.

Al escuchar este nombre, los ojos de Pei Su se abrieron un poco. Xie Lian preguntó: —Pequeño General Pei, ¿quién es este Rong Guang?

Pei Su salió de él y dudó un poco antes de responder: —Antes de que el general ascendiera, él era el general adjunto que lo seguía al subordinado más largo y más capaz.

Y Xie Lian finalmente se enteró de la historia detrás del *'General Espadazo'.*

En aquel entonces, cuando Pei Ming aún era mortal, tuvo éxito en los campos de batalla del amor y la guerra; un general que fue victorioso constantemente sin una sola derrota a su nombre durante más de décadas. Estaban naturalmente su propio coraje y habilidad involucrados, pero el apoyo de su subdirector general no podía ser descartado. Este diputado general se llamaba Rong Guang.

Rong Guang era famoso por su astuto engaño y manipulación. Aunque los dos tenían personalidades y estilos muy diferentes, se conocían desde jóvenes y su colaboración fue inesperadamente buena; uno en la luz, uno en las sombras, su relación abarcó años, una amistad hecha de acero. La espada sagrada de Pei Ming *Ming Guang* fue un nombre que se les ocurrió, una combinación de los homónimos de *Ming* y *Guang* de sus propios nombres.

Pei Ming sabía cómo pelear guerras y en un período de tiempo caótico de la historia, saber cómo pelear guerras era mucho más importante que saber cómo ganar dinero o cualquier otra cosa, por lo que, naturalmente, continuó subiendo de rango. Sin embargo, no importaba cuán alto subió, lo más alto que pudo llegar fue *'General'*. Podría haber infinitos títulos honorables y

estimados para colgar antes de la palabra *General* pero siempre habría otro sentado sobre su cabeza; ante el rey también debía inclinarse y arrodillarse.

Por sí mismo, no tenía ninguna opinión en particular sobre el asunto. Sin embargo, a medida que asediaba fortalezas tras fortalezas y el brillo de la gloria de su armadura se hacía más y más brillante, la tropa bajo el mando de Rong Guang se inquietaba.

El propio Pei Ming nunca estuvo tan orgulloso de olvidar sus raíces y principios, pero sus subordinados se hinchaban infinitamente en su nombre.

El peor delincuente era Rong Guang. Dado que construyó estrechos lazos con los soldados, pudo avivar fácilmente sus corazones y plantó muchas ideas en las mentes de subordinados veteranos como: *El general Pei merece más que el estatus que se le ha dado. El general Pei y nosotros estamos oprimidos. El Reino de XuLi necesitaba al General Pei y a nosotros para salvarlo*. Conspiraron y planearon invadir el Palacio Imperial de XuLi para nombrar rey a Pei Ming, hacer que liderara a las tropas veteranas con grandes logros y llevarlos a la cumbre como el reino más fuerte. Incluso inventaron el gran esquema de aplanar los cuatro mares con sus corceles de acero y unificar el mundo.

Desafortunadamente, el propio Pei Ming no tenía interés en convertirse en rey en absoluto.

Su mayor alegría en la vida era pelear batallas victoriosas y acostarse con mujeres hermosas y tampoco necesitaba ser rey para hacerlo. Además, aunque el rey de XuLi no era nadie sorprendente, tampoco hizo nada malo. Si fuera a hacerse cargo, tampoco podría hacerlo mejor. Para causar estragos precipitadamente tenía más desventajas que profesionales, entonces, ¿por qué molestarse en causar problemas sin razón

alguna? Por lo tanto, cada vez que Rong Guang intentaba con entusiasmo lanzarle pistas, Pei Ming lo frustraba hábilmente.

Después de muchos intentos, Rong Guang no solo no estaba convencido, sino que se estaba obsesionando cada vez más, hasta que, finalmente, un día, el grupo de ellos se reunió para resolverlo, sin importar qué, se rebelarían primero. Una vez hecho el acto, no habría forma de que Pei Ming pudiera retroceder.

Al escuchar este punto, Xie Lian se quedó sin palabras, pensando: — ¿Cómo puede ser algo así tan fácil?

Pei Su vio que estaba pensativo y dijo: —Rong Guang podría no haber querido realmente nombrar a Pei Ming rey, pero debía pedir prestado el nombre del general para rebelarse. Como su prestigio no era tan alto como el del general, si levantaba sus propias banderas podría no ser capaz de apaciguar a la gente.

Xie Lian reflexionó: —Eso podría no ser del todo cierto.

La razón por la que usaron el nombre de Pei Ming fue para poner a Pei Ming en el trono, por lo que, naturalmente, Pei Ming no podía fingir que no sabía lo que estaba sucediendo. Al instante tomó la espada y dirigió una pequeña y confiable tropa de soldados y cargó contra el palacio para luchar.

Y esta pelea fue la última batalla de su vida.

Capítulo149: Pánico a izquierda y derecha; Este u Oeste Indeciso (parte uno)

— ¿Ganó o perdió el general Pei? —Preguntó Xie Lian.

—Ganó y perdido —Pei Su respondió.

Todos los insurgentes murieron bajo la espada de Pei Ming y entre ellos había muchos veteranos que compartieron décadas de amistad con él.

La espada 'Ming Guang' siempre se había usado para luchar junto a ellos y ahora, se había convertido en el arma para matarlos.

Justo cuando la matanza estaba llegando a su fin y los resultados de la pelea estaban claros, el gobernante de XuLi ordenó juiciosamente que el sangriento y apenas móvil Pei Ming fuera rodeado por el delito de traición.

Pei Ming podría ser bueno luchando en guerras, pero si el campo de batalla no fuera una espada y arma real, podría no salir victorioso. Estaba claramente luchando contra enemigos y defendiendo el trono, pero al final solo ganó un *mátenlo*.

Pei Ming sostuvo esa olla en su mano; no era que no escuchara lo que estaban discutiendo, solo que no tenía tiempo para preocuparse.

—Debería haber sabido que eras tú. Este es en gran medida tu estilo.

En retrospectiva, debía haber sido el resentimiento de Rong Guang poseer esa espada rota tan teñida en la sangre de millones y haberse conectado con su amargura que sobrevivió tanto tiempo. Sin embargo, la voz dentro de la olla todavía era fría: —Tus hermanos están muertos hace mucho tiempo. No soy más que una espada.

Xie Lian sabía que probablemente nunca lo admitiría y continuar cuestionando sería infructuoso.

—No importa, general Pei.

Pei Ming asintió y devolvió la olla a Pei Su.

Por lo tanto, sometieron a dos fantasmas particularmente desagradables. Pasando por alto a todos los demás, esto podría considerarse un buen comienzo.

—El general Pei y yo continuaremos yendo más allá en el Monte TongLu —dijo Xie Lian. —Ban Yue, ¿qué tal ustedes dos? ¿Irán a buscar a La Señora de la Lluvia?

—La Señora de la Lluvia ya había seguido adelante para perseguir a los fantasmas que secuestraron a los granjeros. Pei Su dijo: —Si vamos, sería de la misma manera, por lo que estamos dispuestos a ayudar al General ya Su Alteza y unirnos a ustedes.

Pei Ming salió bruscamente y frunció ligeramente el ceño. —Entonces nos daremos prisa. El Gobernante de YuShi no es un dios marcial, sino que avanzó más rápido que nosotros, por lo que podrían correr peligro.

Por lo tanto, Xie Lian recogió a Hua Cheng, Ban Yue guardó las dos ollas y la fiesta se adentró rápidamente en el espeso bosque.

Como todavía estaban situados en los bordes exteriores del Monte TongLu, no se encontraron con ningún personaje impresionante; la mayoría no eran más que malezas y el grupo no estaba interesado en pelear en absoluto, pasando directamente por ellos. Algunos eran lo suficientemente tontos como para desafiarlos, pero todos estaban asustados por las serpientes de Ban Yue y Pei Su. Por lo tanto, después de un día de viaje, finalmente abandonaron el bosque y entraron en el segundo nivel del Monte TongLu.

Aquí, los bosques se volvían escasos, los caminos se ensanchaban y había rastros de habitación. Xie Lian incluso vio al costado del camino una casita ennegrecida y ennegrecida, que era extremadamente extraña en esta tierra aislada y se preguntó: — ¿Por qué hay casas aquí?

Ban Yue y Pei Su sacudieron la cabeza para indicar que no lo sabían. Pei Ming también respondió: —Me temo que esto es algo que tendrá que pedirle al Señor Rey Fantasma en sus brazos.

Después de que Xie Lian preguntó, ya había pensado que si Hua Cheng estuviera despierto, seguramente tendría las respuestas a sus preguntas y miró hacia abajo. Aunque la temperatura corporal inusualmente alta de Hua Cheng se estaba enfriando gradualmente, sus ojos aún estaban cerrados y Xie Lian no pudo evitar preocuparse.

Pei Ming le recordó: —Su Alteza, estamos a punto de ingresar al siguiente nivel. Lo que encontraremos más adelante será aún más poderoso. ¿Tomamos un descanso y esperamos a que despierte Hua Chengzhu?

Justo entonces, el grupo de ellos había llegado a una bifurcación en el camino. Un camino se dirigió hacia el este y el otro hacia el oeste. Xie Lian contempló y tarareó: —La noche se ha profundizado, acampemos aquí por la noche.

Después de viajar por un día, llegó el momento de descansar y concentrarse en proteger a Hua Cheng para ayudarlo a recuperarse. Ban Yue dijo: —Pei Su Gege también necesita descansar.

Solo entonces el grupo recordó que Pei Su era mortal en ese momento y que requería descanso y sustento, solo que había estado en silencio todo el tiempo. Xie Lian tenía grilletes en su cuerpo y era igual, pero debido a su preocupación por Hua Cheng, lo había olvidado por completo.

El grupo de ellos se detuvo en esta bifurcación en el camino y construyó el campamento. Ban Yue inició el fuego y Pei Su fue a cazar. Xie Lian vio que todos estaban ocupados ocupándose de sus propios asuntos y comenzó a mirar de nuevo la cara de Hua Cheng. Un momento después, los instintos lo hicieron girar la cabeza y, efectivamente, Pei Ming los estaba mirando a los dos.

Los dos se miraron el uno al otro y Pei Ming soltó una risa seca. —Bien. Me iré.

—No, está bien —dijo Xie Lian.

No era como si estuviera pensando en hacer algo que no se podía ver, entonces, ¿por qué lo hizo sonar como si estuviera haciendo algo cuestionable?

En ese momento, Ban Yue se acercó con una olla para comer.

—General Hua…

Xie Lian y Pei Ming volvieron la cabeza.

— ¿Qué es? —Preguntó Xie Lian.

Esa olla negra tenía dentro un pollo salvaje aterrorizado que estaba atado. Ban Yue les mostró la olla.

—Pei Su Gege la atrapó para que cocinara, pero no sé cómo.

Después de que Pei Su cazó, se adelantó para explorar. Pei Ming, por otro lado, parecía estar insatisfecho con Ban Yue sin importar cómo la mirara y reprendió presuntuosamente: — ¿No eres una chica? Pelear y matar todo el día, no importa no pintarte la cara, pero ¿cómo es que ni siquiera sabes cocinar?

Xie Lian y Ban Yue se quedaron sin palabras. Ban Yue no era una chica delicada criada en un hogar normal y no tenía idea de cómo Pei Ming juzgaba la belleza. Ella no podía entender sus palabras y estaba perpleja. En cuanto a Xie Lian, ya había

resuelto las cosas. Pei Ming era alguien difícil de describir cuando se trataba de mujeres.

—Déjalo, Ban Yue. Te enseñaré —dijo Xie Lian.

Ban Yue ya lo admiraba profundamente, así que felizmente siguió sus instrucciones. Un tiempo de incienso más tarde. Xie Lian tiró de las coloridas plumas del pollo salvaje y Pei Ming levantó sus manos empapadas de sangre, lamentando: —El general matador de pollos y el príncipe heredero del desplume de gallinas ahora también pueden considerarse famosos.

Xie Lian lo vio matar al pollo con las manos desnudas, una vista sangrienta y sucia: —General Pei, ¿no podría haber usado un cuchillo o algo así? Hubiera sido más limpio.

— ¿Y hay alguna? —Exigió Pei Ming.

Justo cuando las palabras salieron de sus labios, los dos miraron las dos ollas sentadas en el suelo a un lado. Rong Guang, que estaba dentro de la olla, parecía haber notado las dos miradas peculiares y la olla se estremeció violentamente, gritando: —¡SALGA AQUÍ! ¡VAYA LEJOS! ¡CUIDADO, PUEDO PONER VENENO EN MI HOJA Y ENVENENAR A TODOS!

Los dos se alejaron rápidamente. Una vez que estuvieron seguros de que Rong Guang no podía escuchar, Pei Ming sacudió la cabeza y le dijo a Xie Lian: —Y sigue negándolo. Siempre ha tenido ese temperamento, por supuesto que es él.

Xie Lian también escuchó cómo Rong Guang maldecía a Pei Ming y durante mucho tiempo había sentido una extraña sensación de simpatía: —Entiendo completamente. Tengo un primo que se parece un poco al general Rong. Él sabe maldecir más, pero no sabe hacer mucho.

Al menos Rong Guang podría ayudar a Pei Ming a pelear batallas. Si Qi Rong fuera a ayudar a Xie Lian a luchar en las

batallas, antes de que Xie Lian fuera asesinado por los enemigos, Qi Rong ya lo habría arruinado. Pei Ming parecía haber imaginado cómo era un Rong Guang que solo sabía maldecir, pero no sabía cómo pelear y comentó con seriedad: —Eso es realmente aterrador.

Xie Lian arrojó el pollo salvaje ahora completamente arrancado de nuevo a la olla, lo llenó con agua y comenzó a cocinarlo sobre el fuego, agregando algunas frutas silvestres o hierbas de vez en cuando para agregar sabor. Ban Yue lo copió e intentó con todas sus fuerzas encontrar algo que pareciera comestible para meterlo en la olla. Pei Ming no sabía lo que estaban haciendo, pero como nunca había entrado en la cocina él mismo, no vio ningún problema, por lo que ayudó agregando leña a la fogata.

—Su Alteza, siempre he tenido una pregunta que quería hacerle, pero como no nos conocíamos, no era apropiado hacerla.

Es cierto que no estaban cerca. Antes, la impresión de Xie Lian de Pei Ming era más bien un mujeriego físicamente hábil pero malintencionado, e incluso se habían enfrentado un par de veces. Sin embargo, ahora que se habían cruzado varias veces, sin saberlo, sus opiniones han cambiado y su relación podría considerarse algo más amigable.

—Por supuesto, General Pei, por favor pregunte.

—Has sido desterrado dos veces, con dos grilletes malditos en tu persona —Pei Ming dijo. —Después de haber ascendido por tercera vez, podrías haberle pedido al Emperador que los quitara, ¿por qué no lo hiciste?

Xie Lian observó a Ban Yue pensar mucho antes de sacar alegremente algunas serpientes largas de cola de escorpión rojo vino y ponerlas en la olla burbujeante. Él respondió fácilmente: —Entonces, general Pei, también tengo una pregunta que quiero hacerle.

—Por favor —dijo Pei Ming.

— ¿Cómo es que después de que rompiste a Ming Guang nunca volviste a forjar una nueva espada como dispositivo espiritual? —Preguntó Xie Lian.

Pei Ming levantó las cejas. —Qué pregunta desagradable.

Xie Lian coincidió con su expresión.

—Del mismo modo.

Los dos se rieron un poco. De repente, Pei Ming dijo: —Nunca pensé que fuera una historia hermosa.

—Te entiendo —dijo Xie Lian.

Estaba a punto de hablar cuando de repente hubo movimiento detrás de él y su corazón dio un salto, mirando hacia atrás.

— ¿San Lang?

Efectivamente, ¡Hua Cheng se había sentado!

Xie Lian estaba sorprendida y encantada e inmediatamente se acercó para ayudarlo a sostenerlo por los hombros.

— ¡San Lang! ¡Estas despierto! ¿Tú... pareces más grande?

De hecho, antes de que Hua Cheng solo pareciera ser un poco mayor de diez años, ahora parecía tener al menos trece o catorce años y cuando habló, su voz también cambió de la de un niño a la voz ligeramente ronca de un adolescente.

—Si. Gracias Gege, por darme alivio.

—Qué ocasión tan feliz —comentó Pei Ming.

—No es necesario que me lo agradezcas, yo... — Xie Lian respondió antes de notar la palabra *alivio* y su sonrisa se congeló, preguntándose: —No es lo que creo que es, ¿verdad?

Al segundo siguiente, Hua Cheng lo agarró por los hombros y dijo sombríamente: —Alteza, escúcheme. Algo viene rápidamente del este. ¡Debías alejarte por ahora!

Xie Lian se sorprendió. Ambos miraron hacia el este, como si pudieran ver a través de la interminable noche negra y vieron una figura merodeando en la oscuridad. Aunque Xie Lian no sintió nada pero dijo: — ¡Muy bien! Nos despediremos.

— ¿A dónde? —Preguntó Pei Ming.

La bifurcación en el camino solo tenía dos caminos y Xie Lian dijo: — ¡El oeste!

Ban Yue agarró la olla sobre las llamas, como si fuera a traerla y dijo: — ¡Pei Su Gege todavía no ha regresado!

Justo cuando hablaba, una sombra se apresuró desde el camino hacia el oeste y fue Pei Su quien había regresado de explorar.

— ¡General! ¡No vayas por este camino! ¡Hay una gran cantidad de fantasmas viniendo por aquí ahora mismo!

— ¿Cuántos?, Preguntó Hua Cheng.

Pei Su notó que el que preguntó fue Hua Cheng y quedó atónito por un momento.

— ¡A juzgar por los temblores del suelo, al menos quinientos!

Como dios marcial, a menos que no hubiera absolutamente otra opción, nunca se consideraría la *retirada*. Pei Ming preguntó: —¿Vamos al oeste o al este?

Hua Cheng dijo con convicción: — ¡Oeste!

Xie Lian también respondió: —Oeste.

Por alguna razón, aunque había más fantasmas procedentes del oeste y ni una sola sombra en el este, pero los instintos de Xie Lian le dijeron que el oeste debía ser la opción más segura que el

este. Sin más preámbulos, el grupo se apresuró a seguir su camino. Al principio, Xie Lian ya estaba preparada para matar sin dudarlo si corrían hacia la primera ola, pero después de correr durante varias millas, no se detectó un solo movimiento y estaba bastante perplejo.

—Pequeño General Pei, ¿dónde y cuándo? ¿Has oído que se acercaban más de quinientos fantasmas?

—Justo cerca de aquí —Pei Su dijo. —En ese momento, estaban a sólo cinco o seis millas detrás de mí, e iban muy rápido.

— ¡Entonces esto es extraño!, Dijo Xie Lian.

El grupo continuó corriendo hacia el oeste y que unos quinientos fantasmas corrían hacia el este; ambas partes fueron rápidas, por lo que ya deberían haberse topado de frente. Entonces, ¿por qué no había un solo fantasma y ni siquiera ningún movimiento?

—La Pequeño Pei no habría escuchado mal. Pei Ming dijo: —¿Tal vez volvieron por dónde vinieron?

—No creo que sea probable. —Pei Su dijo: —Porque la velocidad de su ritmo fue realmente rápida. Parecía que estaban…

—Corriendo por sus vidas —dijo Hua Cheng.

De repente, Xie Lian se detuvo en su paso. No solo él, sino todo el grupo se detuvo. Porque, justo delante de ellos había un campo de cadáveres que les bloqueaba el paso.

Esos cadáveres, algunos eran bestias, algunos eran hombres, cuerpos de todas las formas y tamaños, incluso había almas maltratadas, briznas de humo negro y fuegos fantasmas flotando en el aire. Una vista extremadamente escalofriante. Xie Lian se puso en cuclillas para verificar y dijo: —Realmente estaban corriendo por sus vidas, simplemente... no tuvieron éxito.

Después de que Pei Su los escuchó, inmediatamente se volvió para informar a Xie Lian y a los demás. Y fue justo después de que se fue que algo los persiguió y los mató a todos de una vez.

—Es el trabajo de una persona —dijo Hua Cheng,

Xie Lian asintió con la cabeza. Si ambas partes fueran excelentes en número, entonces la muerte no sería tan limpia y la batalla no habría terminado tan directamente.

Y por haber matado a más de quinientos fantasmas y monstruos en un período de tiempo tan corto, sin duda era algo más fuerte que el Demonio de la Extinción de la Vida Rápida, por lo que parecía que era algo que deberían vigilar.

Ban Yue dijo, sosteniendo su olla de sopa.

—Espero que La Señora de la Lluvia no haya elegido este camino…

—No hay que preocuparse, mi señora tiene el corcel de protección —dijo Pei Su.

Justo al mismo tiempo, Xie Lian escuchó un extraño ruido parloteante no muy lejos y cuando se acercó a mirar, había un cráneo cuyas mandíbulas estaban parloteando y el ruido provenía de él. Cuando se dio cuenta de que alguien se había descubierto a sí mismo, gritó aterrorizado: — ¡MISERICORDIA, NUNCA VENDRÉ DE NUEVO, QUIERO VOLVER, QUIERO IR A CASA!

Xie Lian lo tomó con ambas manos y dijo suavemente: —No se asusten, solo estamos pasando. ¿Puede decirnos qué sucedió exactamente aquí?

Las mandíbulas de esa calavera chirriaron mientras mordía: —¿E-eres un transeúnte? Ya no sigas adelante, hay alguien realmente aterrador por delante... contándonos, ya ha matado a más de mil fantasmas y todavía está insatisfecho, todavía está, todavía está...

¡Más de mil!

Eso fue mucho más de lo que habían imaginado. Xie Lian preguntó: — ¿De quién hablas? ¿Sabes cómo se llama? ¿O título? ¿O cómo es él?

—N-no —El cráneo dijo: —No vi muy claramente. No tardó mucho en matarnos. Apenas vi que era un hombre vestido de negro, muy joven, con la cara muy pálida...

—Suena un poco problemático —Pei Ming dijo: —Su Alteza, Hua Chengzhu, ¿está seguro de que deberíamos dirigirnos hacia el oeste en este momento y no hacia el este?

Esa calavera escuchó y gritó: — ¡EL ESTE NO ES NADA! ¡NO EL ESTE, NO EL ESTE!

— ¿Qué ha pasado en el este? —Preguntó Xie Lian.

Esa calavera decía: —Nosotros... no nos atrevimos a ir al este, por eso elegimos el oeste. Porque, en el camino hacia el este, hay un joven vestido de blanco, que en un día ya había matado a más de dos mil fantasmas. Es mucho más aterrador que este en el oeste...

Capítulo 150: Pánico a izquierda y derecha; Este u Oeste Indeciso (parte dos)

¡Más de dos mil!

Al escuchar esto, las expresiones de todos se pusieron rígidas. Xie Lian vislumbró a Hua Cheng y dijo: —Parece que fue la elección correcta elegir el camino del oeste.

Los dientes de ese cráneo murmuraron: — ¡Suspiro! Cualquiera de los caminos es un error, ¡no hay camino a seguir!

De hecho, para pequeños fantasmas normales, cualquier dirección era un desastre de destrucción. No importaba el este o el oeste, cualquiera podría aplastarlos fácilmente; No importaba qué camino elijan, el resultado final se convirtió en humo y se convirtió en fertilizante para otros. Después de aullar en seco unas cuantas veces más, el fuego fantasma en las cuencas vacías de ese cráneo se fue apagando gradualmente.

Xie Lian lo colocó suavemente al costado del camino.

—San Lang, ¿sabes qué es la criatura en el este?

—No puedo estar seguro en este momento —respondió Hua Cheng—, pero todavía viene por aquí. En las circunstancias actuales, no recomiendo que lo enfrentemos de frente. Este en el oeste es un poco más fácil de manejar.

Xie Lian asintió.

—Muy bien. Luego continuaremos hacia el oeste.

El grupo de ellos atravesó ese campo de cadáveres y se apresuró en su camino. Caminaron toda la noche pero nunca se encontraron con ese hombre vestido de negro del que hablaba el cráneo ni vieron ningún rastro de La Señora de la Lluvia y Xie Lian no pudo evitar comenzar a preocuparse.

Mientras viajaban, las casas y edificios a lo largo de las carreteras aumentaron en número y pronto, incluso pudieron reconocer que se trataba de los barrios marginales empobrecidos, esta era la casa del teatro para el ocio, esta era una tienda de abarrotes, este era el patio trasero de una casa rica… El camino que caminaron

bajo sus pies también estaba pavimentado por personas, los patrones de los ladrillos todavía se podían ver débilmente. Era obviamente una pequeña ciudad próspera, solo que estaba vacía de vida y extrañamente desolada y tranquila.

Había un viejo pozo al borde de la carretera y cuando se extrajo el agua, el agua todavía estaba relativamente limpia, por lo que el grupo decidió descansar un poco allí. Xie Lian y Pei Su bebieron un poco de agua y se lavaron la cara. Cuando levantaron la vista, Ban Yue se había acercado.

Ban Yue había estado sosteniendo esa olla de barro negro todo este tiempo y había estado esperando durante mucho tiempo: —General Hua, Pei Su Gege, come algo.

—Bien. Gracias por sus esfuerzos. —Dijo Pei Su.

—Gracias por el arduo trabajo de todos, probemos esto —dijo Xie Lian.

Así el grupo se reunió todo. Sin embargo, en el momento en que Ban Yue abrió la olla, muchas caras se pusieron rígidas.

Aunque el *olor* era algo incoloro e informe, pero en el instante en que Ban Yue retiró la tapa de la olla, fue como si algún objeto misterioso hubiera retorcido todo el aire alrededor de la boca de esa olla.

El grupo observó la vista dentro de la olla durante mucho tiempo, cada uno de sus aluHumos reflejando una oscuridad eterna e interminable, como si pudiera arrastrarlos al abismo y ninguna palabra podría describir el sentimiento expresado en sus ojos. Un momento después, Xie Lian le dio unas palmaditas en el hombro a Ban Yue y dio un pulgar hacia arriba.

—No está mal. Es bueno por primera vez.

Pei Ming los miró con incredulidad: —Es su primera vez, pero ¿es la primera vez de su alteza? Si mal no recuerdo, la hiciste seguir

todos tus pasos y has hecho más de lo que ella hizo. Sabía que había algo que no estaba bien con lo que ustedes dos estaban haciendo, así que no era mi imaginación.

Sin embargo, Hua Cheng habló: — ¿Es eso cierto? Bueno, ya que Gege hizo esto, tengo que probar.

Al escuchar esto, los ojos de Pei Ming y Pei Su se giraron para mirarlo, sus ojos llenos de asombro, terror, respeto y otras emociones similares.

—Gege, ¿cómo se llama este plato?, Preguntó Hua Cheng.

Xie Lian se aclaró la garganta ligeramente…

—Fénix Derribado.[38]

—Buen nombre. —Hua Cheng felicitó sinceramente.

Luego, metió la mano en esa olla oscura sin fondo. La forma en que Pei Ming y Pei Su lo miraban, era como si estuvieran ansiosos de que la olla lo tragara entero. Sin embargo, Hua Cheng sacó tranquila y fácilmente un pedazo pequeño, quemado, de algo que parecía un cadáver roto y se lo colocó serenamente en la boca.

— ¿Cómo está? —Preguntó Pei Ming.

—Sabe a su nombre —dijo Hua Cheng.

Pei Ming se volvió hacia Pei Su, cuya expresión era indescifrablemente complicada: —Está hecho para ti. Disfruta.

Pei Su: —…

Tomó la olla de las manos de Ban Yue y sin expresión extendió una mano.

---

[38]顛鸞倒鳳 Fénix derribados - una frase que significa “destrozar” o “hacer el amor/tener sexo”

Xie Lian usó el agua fría para limpiarse la cara otra vez, se arregló el cabello y se dio la vuelta, sin mirar a los demás. Examinó los alrededores y preguntó: — ¿Cómo es que en esta tierra aislada del resto del mundo hay tantos rastros de asentamientos? ¿El monte TongLu es realmente habitable?

Ya había hecho esta pregunta el día anterior, solo que no había nadie que pudiera responderle en ese momento. Ahora lo había. Hua Cheng respondió: —Es habitable, pero fue hace mucho tiempo. El Monte TongLu es del tamaño de siete ciudades fortaleza, su territorio se extiende por todas partes y solía ser un antiguo reino. Estas casas son todos restos históricos de ciudades y pueblos del antiguo reino. Cuanto más cerca estemos del corazón del *Horno* habrá más reliquias y más prósperos parecerán.

Xie Lian no cuestionó esta respuesta en absoluto.

—Ya veo.

Justo en ese momento, la voz de Pei Ming salió de detrás de ellos: —Pequeño Pei, ¿qué estás haciendo? Los hombres no se arrodillan tan fácilmente, ¡levántate!

Xie Lian no se dio la vuelta.

— ¿Cómo se llama este antiguo reino? San Lang, ¿lo sabes?

Hua Cheng tampoco se dio la vuelta y sus puños colgaban fácilmente a sus costados.

—El Reino de WuYong.

Pei Ming advirtió: — ¿Su alteza? Su Alteza, ¿tiene un antídoto o algo? No puedes dejarlo así. Y usted. ¿Qué le estás dando de comer? ¿Qué pasa con esta serpiente? ¿Todavía se mueve después de que se ha cocinado durante tanto tiempo? ¡¿Se convirtió en un espíritu?!

Ban Yue parecía inclinarse para disculparse sin cesar: —Lo siento... lo siento... lo siento... de hecho se convirtió en un espíritu, no sabía cuánto tiempo se cocinaría para que se convirtiera en un espíritu… Lo siento…

Xie Lian apoyó su mejilla con una mano y reflexionó: —Soy ignorante y mal informado, no recuerdo haber escuchado el nombre de este reino. ¿Qué tan antiguo es?

Sin embargo, justo cuando las palabras salieron de sus labios ya no estaba tan seguro. WuYong, WuYong. Al escucharlo de la nada, sonaba extraño. Pero si lo pensaba profundamente, parecía que hacía mucho, mucho tiempo, alguien en algún lugar lo había dicho antes.

—Los detalles no están claros —dijo Hua Cheng—, pero debía ser más antiguo que el Reino de XianLe. Al menos dos mil años.

Xie Lian miró a su alrededor.

—Pero mirando estos edificios, no parece que hayan vivido dos mil años.

—Naturalmente. —Hua Cheng respondió. —Porque la mayoría de las veces, el Monte TongLu no estaba abierto al exterior. Como sellados dentro de un mausoleo masivo y completamente excluidos del mundo exterior, por supuesto se mantendrían en buen estado.

Xie Lian inclinó la cabeza y se puso pensativo. Por otro lado, Pei Ming finalmente dejó a Pei Su en sus propios dispositivos y se acercó: —Señor Rey Fantasma seguro lo sabe todo. Pero, ¿no es esta información demasiado fuera de este mundo? ¿Puedo preguntar cuál es tu fuente? Nunca escuché una sola palabra de nada de esto en el exterior.

Hua Cheng no lo miró.

— ¿Y podría preguntarle al general Pei, qué tipo de individuo tiene la capacidad de reunir este tipo de información en Mount TongLu?

—Lógicamente, cualquier fantasma puede —Pei Ming dijo. —Pero según las reglas de matanza del Monte TongLu, mientras más información valiosa se desee obtener, más tiempo debía permanecer, por lo que debía ser un individuo poderoso.

— ¿Y qué tipo de individuo puede salir del Monte TongLu después de reunir toda esta información? —Preguntó Hua Cheng.

—Debe ser un Rey Fantasma Supremo como Mi Señor —dijo Pei Ming.

—Entonces —dijo Hua Cheng—, reuní esta información yo mismo. Mientras no hable de ello, por supuesto, no se sabe nada de eso en el exterior.

Finalmente volvió la cabeza hacia atrás y se burló un poco: —Para los funcionarios celestiales del Tribunal Superior, guardar secretos puede ser más difícil que pasar una calamidad celestial, pero no para mí.

—…

No estaba equivocado. Si algunos funcionarios celestiales supieran información de tal magnitud en el Tribunal Superior, no pasarían dos horas antes de que se pudiera escuchar con entusiasmo debatida en cada conjunto de comunicación espiritual. Que Hua Cheng pudiera mantener esto durante tantos años sin venderlo a nadie y no hablara de eso para alardear, demostró cuán maduro y resuelto era.

—Lo entiendo —dijo Pei Ming. —Parece que, en lo que respecta a Su Alteza, Hua Chengzhu no solo está bien informado de todo, sino que también diría todo lo que sabes.

—No — Xie Lian dijo de repente.

Todos se giraron para mirar.

— ¿Qué, no?

Xie Lian había pensado mucho antes y ahora, finalmente, su mano derecha se dobló en un puño y golpeó ligeramente su palma izquierda.

—Dije antes que no creo haber escuchado el nombre WuYong antes, pero eso es incorrecto. ¡He oído hablar de ese nombre antes!

Hua Cheng se puso rígido ligeramente.

—Gege, ¿dónde se enteró?

Xie Lian volvió la cabeza: —En mi juventud, cuando estaba entrenando en el Pabellón Real en XianLe, mi maestro era el Guoshi de XianLe. Cuando me acogió por primera vez como discípulo, una vez me contó una historia.

En realidad, no podría considerarse una historia, más como inculcar algunas imágenes grandiosas y gloriosas de leyendas en la mente del joven Xie Lian: había una vez un antiguo reino. En ese reino había un príncipe heredero que era ingeniosamente talentoso, inteligente e inteligente, experto en artes marciales y literarias y era un personaje deslumbrante que solo apareció una vez en la historia. Él amaba a su gente y su gente lo amaba. Mucho después de su muerte, su gente nunca lo olvidó.

El Guoshi habló soleHume y tiernamente: —Hijo Mío, espero que te conviertas en una persona como él.

En ese momento, el joven Xie Lian estaba sentado y equilibrado y dijo sin pensar: —No quiero convertirme en una persona como él. Quiero convertirme en un dios.

—…

Xie Lian dijo: —Si ese príncipe heredero fue realmente tan sorprendente como tú dices, ¿cómo es que no se convirtió en un dios?

—…

Xie Lian continuó: —Si la gente realmente nunca lo olvidó, ¿cómo es que nunca antes había escuchado a nadie hablar de este príncipe heredero?

—…

Xie Lian juró que cuando planteó por primera vez esas preguntas, nunca tuvo la intención de provocar o rebelarse y que realmente tenía curiosidad, buscando respuestas a su pregunta. Sin embargo, después de que el Guoshi lo escuchó, su rostro se volvió bastante oscuro.

¿Por qué podría Xie Lian recitar el Sutra de la ética de un lado a otro como si no fuera nada? Porque esa noche, el Guoshi le hizo copiar el Sutra de la Ética cien veces para hacer el bien por su nombre y *cultivar tanto el cuerpo como la mente*. Xie Lian sospechaba profundamente que si no hubiera sido por su estado honorífico del príncipe heredero, el Guoshi podría haberlo arrodillado sobre las uñas para copiar las escrituras.

En cualquier caso, después de eso, cada palabra del Sutra de la Ética se quemó profundamente en el cerebro de Xie Lian. Al mismo tiempo. Quedaba una pequeña impresión de este *Príncipe Heredero* de WuYong.

Xie Lian siempre había disfrutado leyendo, pero nunca había encontrado ningún registro relacionado con el Reino de WuYong en ningún pergamino antiguo, por lo que pensó que la historia era algo que los Guoshi inventaron para educarlo, o tal vez los Guoshi habían jugado demasiado a las cartas y recordaban incorrecto. Sin embargo, no sintió la necesidad de revelar su identidad ni la

de copiar el Sutra de la ética por otras cien veces, por lo que no se molestó en luchar por la verdad y no se lo tomó en serio.

—Su Alteza, parece que este Guoshi de su XianLe tiene bastante experiencia y sabe mucho —dijo Pei Ming. — ¿Podría preguntarle qué le pasó?

Después de algunas dudas, Xie Lian respondió: —No lo sé. Después de que XianLe cayó, no he visto cuántas personas quedaron después.

Justo entonces, de repente sintió algo apretarse en el tobillo y se congeló. — ¡¿QUÉ ES…?!

Estaba a punto de pisotear y romper los huesos de lo que sea que fuera, pero cuando miró hacia abajo, suspiró aliviado.

—Pequeño General Pei, ¿qué hace apareciendo así? Eso estuvo cerca, casi te arruino la mano.

Esa mano en verdad pertenecía a Pei Su. Toda su persona estaba tumbada en el suelo, su cara en el barro, sus dos brazos extendidos, una mano agarrando a Pei Ming y la otra agarrando a Xie Lian. Los dos se agacharon.

— ¿Qué es lo que quieres decir?

Ban Yue estaba sosteniendo su olla.

—No lo sé. Anteriormente, Pei Su Gege seguía arrastrándose por todo el suelo y parecía haber descubierto algo importante.

— ¿Oh? Pei —Ming estaba asombrado. — ¿Puedes encontrar algo incluso en ese estado? Como se esperaba del Pequeño Pei. Entonces, ¿qué descubriste?

Pei Su aflojó la mano que lo agarraba y señaló en una dirección. Xie Lian miró hacia la dirección que señalaba y dijo: —Esto es...

El grupo se reunió para examinar.

— ¿Marcas de pezuñas de buey?

Pei Su finalmente levantó la cabeza del lodo y gruñó: —Esto, es... m- arcas dejados por El Protector de La S- eñora de Lluvia…

—Pei Su Gege, tus comas están por todos lados —comentó Ban Yue.

Pei Su respondió: —Estoy bien, cierto. La Señora de la Lluvia, señora, señora…

Estaba atrapado en la palabra *señora* y ya no podía continuar. Xie Lian se preguntó: — ¿Podría... haber sido envenenado por la serpiente de cola de escorpión?

—Su veneno no funciona así... —dijo Ban Yue.

Hua Cheng dijo: —La Señora de la Lluvia ya se había topado con el hombre vestido de negro en el oeste y libró una batalla.

Capítulo 151: Pánico a izquierda y derecha; Este u Oeste Indeciso (parte tres)

— ¿De Verdad? ¿Cómo puedes saberlo? —Preguntó Xie Lian.

Hua Cheng estaba a punto de hablar cuando Pei Su, cuyo discurso se interrumpió, extendió su dedo tembloroso y comenzó a escribir en el suelo. Por un respeto desconocido, el grupo se reunió para mirarlo y torcidamente, las palabras *formación de batalla* se formaron bajo su dedo. Una vez que terminó de escribir, fue como si hubiera agotado la última parte de su energía, apretó la mano en un puño y dejó de moverse.

Hua Cheng levantó la cabeza.

—Esto es exactamente. El Corcel de Protección del Maestro de la Lluvia es un buey negro transformado de la bestia dorada en la aldaba a las puertas del Salón de Cultivo Real del Reino de YuShi. Por lo general, cuando caminaba no dejaba rastros, pero una vez que entra en la batalla, cambiaba de forma. Entonces, esta marca de casco es diferente a las formas de las marcas normales de casco; es mucho más grande.

—Señor Rey Fantasma está sorprendentemente bien informado —comentó Pei Ming.

Hua Cheng señaló las marcas en el suelo y continuó hablando con Xie Lian: —Gege, mira aquí.

Xie Lian movió su cabeza más cerca.

—Sí, tienes razón... esta marca de casco apareció muy repentinamente, así que también debía haber sido muy repentina cuando se encontraron con el enemigo.

—Sí —dijo Hua Cheng—, y esta marca de casco es profunda, por lo que es obvio que el enemigo no era débil. Ese buey luchó contra el enemigo aquí con sus cuernos y fue presionado profundamente en la tierra por más de dos pulgadas.

Los dos simulaban la escena de la pelea que acababa de pasar y Pei Ming tampoco retrocedió: —Pero al final, ambos lados terminaron en un empate.

—Así es. —Xie Lian estuvo de acuerdo.

No había rastros de sangre ni dispersaban esencias del mal, por lo que parecía que, cuando se toparon, se encontraron rápido y con fuerza, pero una vez que se encontraron con una molestia, ambos abandonaron la pelea.

Hua Cheng les informó que la criatura en el este había cambiado de dirección y el grupo continuó hacia el oeste, pero ahora su ritmo disminuyó. Pronto, un edificio gigante y peculiar apareció a un lado de la carretera. Mirando desde lejos, era más impresionante que todas las otras casas de los alrededores y aunque algunos de sus recintos y aleros se derrumbaron, aún asumía una presencia de asombro. Xie Lian se detuvo inconscientemente en su paso.

— ¿Qué es este lugar?

Hua Cheng solo lo miró y respondió: —El templo divino de WuYong.

Pei Ming tenía uno de los brazos de Pei Su enganchado sobre sus hombros para arrastrarlo.

— ¿Y cómo sabe Hua Chengzhu que es un templo divino?

—Porque está escrito en él —dijo Hua Cheng.

Al escuchar esto, el grupo levantó la vista. En la superficie de la viga de piedra ante las puertas de este edificio, de hecho había una fila grabada de personajes gigantes. Aunque desgastado a través de las edades y había algunas marcas de arañazos extrañas, pero aún eran considerablemente claras.

Sin embargo, después de un poco de silencio, Xie Lian dijo: —Ciertamente hay escritura, pero...

¡Pero no podía entender esta escritura en absoluto!

Nunca había imaginado que ni siquiera algo así podría tropezar con Hua Cheng.

Se volvió hacia Xie Lian.

—La esencia del significado de esa fila de palabras es *El Príncipe Heredero Eminente desciende con la luz para brillar eternamente en la tierra de WuYong* y esas alabanzas sin sentido. Mira Gege, los últimos dos personajes al final allí, ¿no se parecen a *Wu* y *Yong*?

Cuando escuchó *'Príncipe Heredero Eminente'*, la expresión de Xie Lian se movió de manera imperceptible y cuando miró más de cerca, efectivamente, aunque esa fila de personajes se parecía a los dibujos de niños, todos los círculos y curvas mezclados con muchos símbolos extraños, pero las palabras *WuYong* estaban en formas y trazos con los que estaba familiarizado, como si fueran solo escritura derivada.

—Hua Chengzhu realmente puede leer e interpretar la escritura perdida de un antiguo reino, estoy realmente asombrado —dijo Pei Ming.

Hua Cheng arqueó una ceja y sonrió falsamente: —Me he quedado en el monte TongLu durante diez años. Ya se puede hacer mucho en un mes, si ni siquiera puedo interpretar algunas palabras después de diez años, entonces, ¿qué estoy haciendo en esta tierra, ¿verdad?

Ni siquiera los diez principales dioses civiles en los Cielos Superiores podrían atreverse a proclamar tales palabras y como dios marcial, ¿qué podría hacer Pei Ming? Así que solo podía sonreír falsamente.

—Quizás.

Xie Lian respiró hondo.

—Gracias a Dios que San Lang está aquí.

—Tal vez solo pueda traducir algunas palabras toscas de WuYong —Hua Cheng dijo. —Si nos encontramos con otras más

difíciles, tendré que pedirle a Gege que me ayude a evaluar juntos.

Xie Lian sudaba: —Um... estoy seguro de que no soy tan bueno como San Lang en esto. Pero, el dios adorado por WuYong, ¿es también su príncipe heredero?

Hua Cheng se abrazó a los brazos.

—Creo que sí, sí.

Xie Lian frunció el ceño al pensar: —Si mi maestro conocía al príncipe heredero de WuYong, entonces también debía saber si ascendió. Entonces, ¿por qué me dijo que ese príncipe heredero *murió*?

—Hay tres posibilidades —dijo Hua Cheng. —Primero, en realidad no lo sabía; segundo, él está mintiendo; tercero, no mintió y el príncipe heredero de WuYong realmente murió, pero no fue una muerte típica.

—Si el Emperador estuviera aquí, entonces quizás podríamos haberle preguntado si conocía este reino, si conocía a esa persona —dijo Pei Ming.

Sin embargo, Hua Cheng dijo: —Quizás no. El Reino de WuYong desapareció hace más de dos mil años. En comparación, Jun Wu es solo un joven. Son de dinastías completamente diferentes.

Jun Wu ascendió alrededor de mil quinientos años atrás y fue un famoso general de una era en guerra que más tarde se proclamó rey y se convirtió en un inmortal con éxito después de gobernar durante algún tiempo. Como el dios marcial número uno que gobernó durante mil años, sus antecedentes ya estaban completamente a la vista. En cuanto a las *dinastías* de las que habló Hua Cheng, se refería a las dinastías de los cielos.

Actualmente, Jun Wu era el gobernante y cientos de funcionarios celestiales formaron el Tribunal Superior, formando la dinastía

actual y el gobierno anterior a ellos pertenecía a una dinastía diferente. Así como los regímenes cambian en el reino de los mortales, el reino celestial también pasaría por cambios de dinastía. Aunque el tiempo que llevaría sería muy, muy largo, pero fundamentalmente son lo mismo. Los nuevos adoradores reemplazarían a los viejos y los nuevos dioses reemplazarían a los viejos.

A veces, la decadencia de un dios no era causada por ningún error que pudiera haber cometido y era desterrado como resultado, sino porque había aparecido otro dios más poderoso, sin otra razón que porque las vidas y creencias de las personas cambiaron gradualmente y ya no se lo necesitaba.

Por ejemplo, un funcionario celestial que controlaba los caballos debía vivir muy bien porque la gente no podía dejar a sus caballos y carruajes solos cuando necesitaban transporte. ¿Quién no querría que sus caballos sean fuertes y saludables, que sus viajes sean seguros? Por lo tanto, sus donaciones nunca cesarían.

Sin embargo, si un día los mortales descubrieran algo completamente nuevo que corriera más rápido que los caballos, entonces, cuando este nuevo invento superase a los caballos, los adoradores de este funcionario celestial que controlaba los caballos disminuirían inevitablemente. Tales funcionarios celestiales que brillan como estrellas fugaces constituyen la mayoría de los cielos.

Esta forma de declive era la más cruel, porque el proceso no pudo ser revertido. A menos que ese funcionario celestial saltara de los cielos y volviera a ser mortal para re-cultivar un nuevo camino, convertirse en un nuevo dios y ascender, entonces estaría destinado a ver su propio declive hasta que desapareciera. Sin embargo, no todos poseían el coraje y la fortuna.

Se decía que los dioses de la dinastía anterior se habían desvanecido así y algunos también dijeron que fue porque

causaron una gran calamidad, libraron una batalla caótica, por lo que todos cayeron en desgracia al mismo tiempo. Pero, no se pudo probar y ya no era importante. Desde entonces, unos siglos más tarde, nació Jun Wu y creó una nueva dinastía celestial. Además, justo después de él, un gran número de funcionarios celestiales de la nueva era ascendieron incesantemente, llenando los huecos para los fieles y gradualmente formaron el Tribunal Superior estable de hoy.

Lo que significaba que, a menos que hubiera funcionarios celestiales mayores que los mil quinientos años de edad de Jun Wu, no había nadie que pudiera saber cómo el dios adoraba en el Reino de WuYong fue silenciosamente borrado de todos los rastros.

El grupo de ellos cruzó el recinto casi derrumbado y entró en el gran salón oscuro. Xie Lian solo tomó unos pasos para notar que algo andaba mal.

Había pensado que el gran salón estaba oscuro por dentro porque el interior no había visto la luz durante años, todas las ventanas cerradas. Sin embargo, después de mirar alrededor, cuanto más miraba, más encontraba cosas peculiares. Caminó al lado de la pared, sus dedos rozando ligeramente y cuando los llevó ante sus ojos, soltó: —Esto es...

—Negro —dijo Hua Cheng.

¡No era que la luz fuera tenue, era que las paredes de este inmenso salón divino eran todas negras!

—Hasta donde yo sé, casi todos los templos divinos en el Monte TongLu son así —dijo Hua Cheng.

Era una vista escalofriante. ¿Por qué las paredes de los templos divinos estarían pintadas del color tan negro como el infierno? Solo ver el color lo pone ansioso, entonces, ¿cómo podría alguien adorar a lo divino con un corazón sincero en este estado?

— ¿Todo así? —Se preguntó Pei Ming. — ¿Podrías estar podrido de la negligencia?

—Las casas por las que pasamos antes eran negras como esta —dijo Xie Lian. —Técnicamente, esas casas habrían sido las mismas en edad.

Mientras hablaba, continuó sintiendo y explorando ligeramente las paredes de este templo divino. Las paredes no solo eran escalofriantemente negras, sino que también eran rugosas, como la cara arruinada de una mujer que estaba cubierta de cicatrices y también era extremadamente sólida. Algo hizo clic en la mente de Xie Lian: —Este templo divino fue quemado por el fuego antes.

— ¿Cómo puedes saberlo? —Preguntó Pei Ming.

Xie Lian se dio la vuelta.

—Las paredes de este templo divino deberían haber sido cubiertas con murales antes, pintadas con una pintura especial, una capa muy gruesa. Después de que los incendios los hayan quemado, se volverán negros y las partes se derretirán y cambiarán de forma. Después de solidificarse, se sentirían resistentes y duros de esta manera.

—Su Alteza ciertamente sabe mucho, también podría estar asombrado de ti —dijo Pei Ming.

Xie Lian se frotó la frente y se aclaró ligeramente la garganta.

—Esto... no es nada de lo que deba estar asombrado. Solo lo sé porque en el pasado, después de que muchos de mis palacios del príncipe heredero fueron quemados, terminaron así.

—…

Al escuchar esto, la multitud se quedó en silencio. Xie Lian de repente recordó otra cosa.

— ¡Y esa viga de piedra afuera! Había muchas marcas de rasguños en esos elogios grabados en la viga de piedra y no parecía desgastarse y rasgarse con regularidad, por lo que debieron haber sido personas que lo atacaban con cuchillas.

Pei Ming frunció el ceño.

— ¿Por qué harían eso?

Hua Cheng respondió fríamente: —Porque no están de acuerdo con las palabras.

—Así es. —Xie Lian dijo: —Es lo mismo que romper una placa de establecimiento.

Ban Yue se sorprendió un poco.

—Entonces, ¿este templo divino fue incendiado por la gente de WuYong?

Después de un poco de silencio, Xie Lian estaba a punto de hablar cuando Pei Ming dijo de repente: — ¿Cuál es el significado de esto?

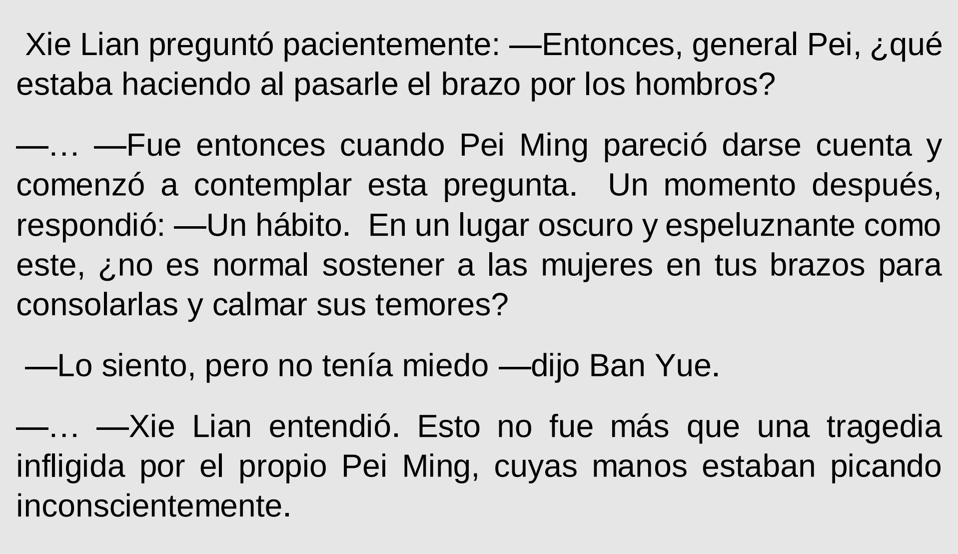
Xie Lian giró la cabeza para ver y vio a Pei Ming levantando su brazo izquierdo, una serpiente con cola de escorpión mordiendo profundamente su mano izquierda y su cola se balanceaba, tratando de picarlo. Ban Yue estaba listo para arrodillarse nuevamente.

—Lo siento, tengo serpientes por todo mi cuerpo…

Xie Lian no sabía si reír o llorar y la sostuvo en alto.

—Ban Yue, no te acostumbres a arrodillarte para disculparte. General Pei, ¿cómo fue mordido por su serpiente?

Pei Ming levantó la mano, su expresión oscura: — ¿Cómo debíaría saberlo? Solo la estaba abrazando y se volvió así.



Xie Lian preguntó pacientemente: —Entonces, general Pei, ¿qué estaba haciendo al pasarle el brazo por los hombros?

—… —Fue entonces cuando Pei Ming pareció darse cuenta y comenzó a contemplar esta pregunta. Un momento después, respondió: —Un hábito. En un lugar oscuro y espeluznante como este, ¿no es normal sostener a las mujeres en tus brazos para consolarlas y calmar sus temores?

—Lo siento, pero no tenía miedo —dijo Ban Yue.

—… —Xie Lian entendió. Esto no fue más que una tragedia infligida por el propio Pei Ming, cuyas manos estaban picando inconscientemente.

Pei Ming finalmente arrancó esa serpiente de cola de escorpión y su mano izquierda ya estaba muy hinchada: —Dame el antídoto, rápido.

—Lo siento, todos los helechos ShanYue en mí están agotados —dijo Ban Yue.

—Está bien. Xie Lian dijo: —General Pei, usted es un funcionario celestial. La hinchazón disminuirá en un santiamén.

Luego se dio la vuelta y continuó examinando las paredes. De repente, sus ojos recorrieron un área ennegrecida e instantáneamente se congeló.

—Todos, vengan a ver. —Llamó—. ¡Todavía hay una cara aquí en esta pared!

Capítulo 152: Cuatro reyes celestiales escondidos en paredes oscuras

Realmente había una cara. Tal vez fue porque las llamas no quemaron completamente o quizás la pintura de arriba, después de fundirse, fluyó hacia abajo, cubrió la imagen y evitó que se arruinara, pero, de cualquier manera, debajo de la punta del dedo de Xie Lian había una pequeña mitad de cara humana. Comenzó a rascar cuidadosamente ese material negro solidificado, y Pei Ming comentó mientras sostenía su mano izquierda muy hinchada.

— ¿Su alteza está tan fascinado por un mural cualquiera?

—No es fascinación —respondió Xie Lian. —Pero tengo una idea atrevida.

—Hay que escucharlo —dijo Pei Ming.

—Ya que hemos obtenido esta rara oportunidad de llegar al Monte TongLu, aparte de detener al potencial Rey Demonio, ¿quizás también podamos buscar la fuente de su origen? Por ejemplo, ¿quién los creó y qué tipo de poder está haciendo esto? Quizás incluso podamos destruirlo de un solo golpe, librar al mundo de este desastre para siempre y nunca preocuparnos de que nazca otro Rey Demonio.

—Ese es realmente un pensamiento atrevido. —Pei Ming dijo: —Pero, si Hua Chengzhu no ha descubierto nada, entonces probablemente terminemos perdiendo más tiempo en eso. Bajo las circunstancias actuales, no recomiendo hacerlo.

Sin embargo, Hua Cheng dijo: —No descubrí nada porque mis talentos son sosos y mis capacidades son limitadas. Además, en ese momento yo estaba demasiado ocupado matando. Si Gege va a tomar la iniciativa en esta investigación, los resultados serán diferentes.

—No no no. Yo soy el que tiene habilidades limitadas. San Lang es mucho más capaz que yo —dijo Xie Lian.

—…

Como si no pudiera escuchar más, Pei Ming arrojó a Pei Su hacia Ban Yue y se giró para irse.

—Creo que voy a salir a tomar un poco de aire fresco.

De este lado, a Xie Lian no le resultó difícil pelar algunos pedazos de esas negras sustancias endurecidas y parpadeó: —Estas pueden ser...

¡Esta capa de material negro endurecido, aparentemente quemado, podría en realidad quitarse en pedazos grandes!

Entre el intercambio de algunas palabras, él ya había despegado una gran área, revelando un rostro humano del tamaño del puño de un bebé. Aunque las líneas eran simples, la expresión en la cara era animada, como si estuviera persiguiendo algo, e incluso se mostraba pasión en los ojos. Esa capa de material negro endurecido parecía haberse convertido en una especie de capa protectora, y los colores de los murales ocultos aún eran vibrantes, como si acabaran de ser completados recientemente. Xie Lian volvió la cabeza hacia atrás.

—San Lang, hagamos esto juntos...

Hua Cheng no se movió, pero en la oscuridad, había un campo de luz plateada que brillaba. Pronto, cientos de mariposas plateadas aparecieron silenciosamente, revoloteando, y se detuvieron en las paredes ennegrecidas. Junto con el aleteo uniforme de sus alas, Xie Lian escuchó un pequeño sonido de algo rompiéndose, y como una máscara destrozada, innumerables grietas pequeñas se arrastraron por las paredes negras.

Y luego, se desmoronaron.

El material negro y endurecido que cubría las paredes al principio se había caído, revelando la verdadera imagen detrás:

¡Un mural gigante y colorido!

Xie Lian levantó la cabeza para mirar esta pared y solo pudo sentir su mente explotando.

Todo el mural estaba visiblemente dividido en cuatro niveles. El nivel más alto era una luz dorada brillante cubierta con nubes, sin gente.

En el segundo nivel, solo había un personaje pintado, y era un apuesto joven vestido de blanco. Una luz dorada fue colocada alrededor de su persona, esta fue pintada con la misma pintura que el primer nivel.

En el tercer nivel, había cuatro personajes representados. Cada una de sus caras, ropas, expresiones y gestos eran diferentes, y

eran la mitad del tamaño que el joven vestido de blanco del segundo nivel.

El cuarto nivel, que era el nivel más bajo, tenía innumerables figuras dibujadas, y de nuevo, eran la mitad del tamaño de las del tercer nivel. Cada una de sus caras era exactamente la misma, sus expresiones abiertas, cada una llena de pasión, adoración, éxtasis. La primera cara que Xie Lian había pelado era una de esas caras situadas en la parte inferior.

Las líneas de todo el mural eran elegantes y perfectamente elaboradas, y Xie Lian estuvo aturdido durante mucho tiempo antes de que pudiera hablar: —San Lang, ¿alguna vez… has visto esto antes?

Hua Cheng dijo lentamente: —He cruzado más de la mitad del Monte TongLu y he caminado por casi todos los templos divinos de WuYong, pero puedo jurar que nunca he visto algo como esto antes.

Xie Lian dijo: —No creo que este mural sea de hace dos mil años.

—No hay forma de que pueda ser. —Hua Cheng dijo: —Mire qué tan bien se conservan los colores y la condición general en que se encuentran, digo como máximo cien años. Tal vez, es incluso más nuevo que eso.

Lo que significaba que este mural fue pintado después.

Xie Lian señaló al nivel más alto.

—Ese nivel debería estar representando los cielos, ya que El camino de los cielos se encuentra sobre todos los seres sintientes.

Luego señaló al segundo nivel: —Este nivel debe ser el príncipe heredero de WuYong. Como este templo divino estaba adorando al Príncipe Heredero de WuYong, el personaje principal de este mural es naturalmente él, por lo que es la figura más grande en esta pintura, con el color de la luz que lo rodea siendo el mismo que el de los cielos. Él también está justo debajo del Camino del Cielo.

Luego señaló al cuarto nivel: —Las figuras en el nivel más bajo son las más pequeñas, sus caras son las mismas, por lo que deben ser las personas de WuYong.

Finalmente, señaló al tercer nivel.

—Pero, ¿quiénes son estos cuatro? Sin importar sus posiciones o caras, todas están situadas por encima de la gente de WuYong y por debajo de la del príncipe heredero. Esto significa que su estado debe ser el mismo. ¿Gobernadores? ¿Vasallos? O…

Hua Cheng caminó unos pasos más cerca y dijo: —Gege mire, también tienen un brillo de luz espiritual en sus cuerpos.

Efectivamente, lo tenían, es solo que, porque la luz del Príncipe Heredero de WuYong era demasiado fuerte, en comparación, la luz espiritual de sus personas prácticamente había sido superada. Xie Lian se dio cuenta: —Son los oficiales celestiales que el príncipe heredero nombró después de que ascendiera.

Lo que significaba que eran los mismos personajes que fueron Feng Xin y Mu Qing una vez.

Xie Lian dio una vuelta por el gran salón y confirmó que solo era esta pared frente a las puertas lo que tenía secretos ocultos; las otras tres paredes estaban tan quemadas que no podían ser más cenicientas.

¿Quién dejó este mural? ¿Para quién fue dejado atrás? ¿Qué tipo de mensaje estaba siendo comunicado?

Con solo esta pintura, Xie Lian no pudo deducir mucho. Después de pensar por un momento, se dirigió a Hua Cheng. —Cuando continuemos en el camino, prestemos más atención a los otros templos divinos de WuYong. Tengo la sensación de que un mural como este... no es el único.

Hua Cheng enderezó la cabeza: —Tengo esa misma intención.

Los dos y Ban Yue, que sostenía a Pei Su, abandonaron el templo divino, y solo entonces Xie Lian recordó al otro miembro: —¿Dónde está el general Pei?

Pei Ming dijo antes que iba a tomar un poco de aire fresco y salió primero, y que no regresó después de que se hayan quedado en el gran salón por un buen rato. Xie Lian llamó unas cuantas veces, pero no hubo respuesta.

—Espero que no se haya perdido en un momento como este.

Los cuatro miraron alrededor de la pequeña y desolada ciudad, y como no podían usar la red de comunicación espiritual en el Monte TongLu, su búsqueda fue infructuosa. Justo cuando Xie Lian se sentía un poco desesperado, Hua Cheng habló: —Gege no se preocupe. Tengo una manera.

Extendió una mano y, en su palma, una pequeña mariposa plateada comenzó a aletear lentamente sus alas, voló alrededor de Xie Lian y lo rodeó unas cuantas veces. Aunque Xie Lian pensó que era preciosa, no sabía lo que podía hacer.

—Qué…

Justo en ese momento, de repente escuchó una serie de dificultosas respiraciones. Poco después, la voz de un hombre vino del cuerpo de esa mariposa plateada.

Ese hombre dijo: —Nunca pensé que te vería aquí.

Pei Ming!

Xie Lian miró a Hua Cheng. Hua Cheng soltó una risita.

—Ayer, puse una mariposa plateada en todos.

Pei Su arduamente levantó la cabeza.

—... Entonces, puede usa, r esa mariposa plateada, para vigi, lar, cada movimiento de los otros, sin que ellos se den cue, nta, ¿verdad? Como era de esperar, de la Lluvia Sangrienta que busca la Flor.

—No hables si no sabes cómo —dijo Hua Cheng.

—…

Xie Lian sostuvo esa pequeña mariposa plateada en su palma y lo llamó: — ¿General Pei? ¿Dónde está? ¿Quién está delante de usted?

—Lo siento, Gege —dijo Hua Cheng—, solo puede escuchar, no hablar.

Xie Lian pensó un momento y dijo: —Suficientemente justo. Si la voz del oyente también se pudiera transmitir, ¿no sería fácil que la otra parte lo notara?

Poco después, la frígida voz de otro joven dijo agotada: —Viejo Pei, una advertencia - es mejor que no digas tonterías ridículas en este momento. Ten cuidado que podría matarte a golpes.

Al escuchar esa voz, los ojos de Xie Lian se ensancharon un poco.

¡Es la forma masculina de Ling Wen!

— ¡Ya veo! —Exclamó Xie Lian. —Así que el hombre vestido de negro que ha estado matando todo el tiempo... es Ling Wen en su forma masculina.

— ¿Es, la Señora Ling Wen, quién se llevó al General Pei? —Preguntó Pei Su.

—No lo sé. Todavía estoy escuchando. Respondió Xie Lian.

En el otro extremo, Pei Ming dijo: —Noble Jie, por qué la furia.

—Cállate. Ling Wen dijo: —Te dije que no hablaras. No soy yo el furioso, es otra persona. Te lo digo ahora, no puedo controlar mi cuerpo actualmente, así que si te destrozo no soy responsable.

—Los dos estamos en este estado en este momento, ni siquiera podemos mover un músculo, así que, ¿a quién estás asustando? —Dijo Pei Ming.

Xie Lian levantó la cabeza: —No es Ling Wen quien atrapó al General Pei. En este momento, los dos están prisioneros en algún lugar, atados por alguien. —Luego reflexionó: —Incluso puede suprimir al Brocado Inmortal, ¿quién puede ser?

— ¿Todavía llevas puesto...? —Preguntó Pei Ming.

No lo dijo en voz alta, pero todos sabían a qué se refería.

¡El Brocado Inmortal!

—Ajá. Realmente no le gustas, así que cuida lo que dices. Respondió Ling Wen.

— ¿Cómo sabrías tú lo que él está pensando? —Pei Ming se preguntó: —Honestamente, no te puedo creer. ¿Por qué estúpidamente provocarías este problema? Robar tan temerariamente al Gran Templo Marcial, romper tu propio tazón de oro[39], y ahora has venido corriendo al Monte TongLu. ¿Qué, él te dijo que hicieras todo esto?

—Él no me hizo, yo soy el que quiere venir. Ling Wen dijo: —Viejo Pei, ¡deja de hacer preguntas! Él se está enojando. Puedo sentirlo.

Pei Ming se calló. Después de un rato, Ling Wen dejó escapar un leve suspiro, pareciendo que el Brocado Inmortal finalmente se

---

[39] Tazón de oro/acero es una expresión que significa un trabajo estable.

había calmado. Por lo tanto, Ling Wen preguntó: — ¿Y qué pasa contigo, Viejo Pei? ¿Qué estás haciendo al venir al Monte TongLu? ¿Y te picó un millón de avispones en tu brazo izquierdo o qué, viéndote herido de esa forma?

La voz de Pei Ming también se entristeció y se lamentó: —Mala suerte, es complicado. En pocas palabras, Pequeño Pei no estaba facilitando las cosas. Se suponía que las cosas no eran tan patéticas, pero quién sabía que, en el momento en que saliera, tendría tan mala suerte. ¿Crees que dejaría que alguien me arrastrara a este lugar infernal si no estuviera herido? Ni siquiera vi quién era.

— ¿Dirá directamente qué lugar infernal es? —Pensó Xie Lian. —Una cueva o una casa o algo así, por lo menos así sabría dónde buscar.

Sin embargo, no era como si no hubiera ninguna pista en absoluto. El conjuro de Acortamiento de Distancia no se podía usar en Monte TongLu, por lo que Pei Ming no debe haber ido muy lejos. Podía escuchar que sus voces eran algo huecas con débiles ecos, por lo que debían estar en algún lugar que fuera espacioso. Y Xie Lian podía escuchar débilmente el sonido del agua.

Ellos no han cruzado ningún río o lago en el camino antes, y no había un edificio más espacioso que ese templo divino de WuYong. Por lo tanto, solo había un lugar donde podrían estar…

¡El subterráneo!

Pero, esta pequeña ciudad no era tan pequeña, entonces, ¿dónde es bajo tierra?

Pei Ming preguntó: — ¿Y qué hay de ti? Escuché que mataste a más de mil monstruos y demonios, todos están aterrorizados. Felicidades. Bueno, ya no puedes ser el dios de la literatura número uno, ¿por qué no cambiar de carrera y unirte a nosotros los dioses marciales? ¿Qué clase de criatura es esta que te puede atar aquí?

Ling Wen se rio amargamente: —Yo tampoco lo sé. Peleé accidentalmente con la Señora de la Lluvia, y luego me mareé, así que probablemente alguien tuvo la oportunidad de tenderme una emboscada por detrás. No es necesario preguntar, se mostrará a sí mismo tarde o temprano. Solo recuerda no exponer tu identidad.

Justo en ese momento, una tercera voz interrumpió su conversación: —Pei Ming, Nangong Jie, jodida pareja, no hay necesidad de hacer girar su rueda de la fortuna. ¡¿Creen que no sé qué hay debajo de sus pieles falsas?!

Capítulo 153: ¿Por qué no Xu Li, por qué no Jing Wen? (parte uno)

Era la voz de un hombre, pero una muy extraña. A pesar de que Xie Lian sabía que el otro extremo no podía oírlo, aun así, inconscientemente bajó la voz: —Alguien está aquí. No sé si le hará algo al General Pei, tenemos que encontrar dónde están lo más pronto posible.

Los dos en el otro extremo parecían haber sido aturdidos por el recién llegado, y pasó un momento antes de que Pei Ming dijera: — ¿Puedo preguntar quién es mi señor? Ya que has llegado a este punto, ¿por qué no mostrar tu cara?

—Tú debes ser quien deba responder esa pregunta —dijo esa voz.

—El rencor debe ser contra ti. —Ling Wen dijo: —Probablemente otra mujer fantasma que arruinaste.

—Sigue hablando mierda con los ojos bien abiertos, ¿por qué no...? ¿Qué parte de esta... cosa... parece una fantasma femenina? Además, no solo me capturó a mí, ¿así que tal vez tiene rencor contra ti?

—No importa. No demoremos con esto educadamente en un momento como este, y superemos este obstáculo juntos. —Ling Wen dijo: —También es posible que tenga rencor contra los dos. ¿Recuerdas a alguien así?

—No. Hay demasiados —dijo Pei Ming.

Ese hombre parecía haberse acercado y su voz se hizo más fuerte, pero lo extraño era que no se escuchaban pasos, sino una serie de sonidos extraños. Él dijo: — ¿Pueden los dos ser menos descarados y dejar de coquetear frente a mí?

Parecía que las palabras que usó y su tono expusieron algo y, después de un poco de silencio, Ling Wen dijo: — ¿Es... Jing Wen Zhen Jun?

Esa voz no respondió. Pei Ming también parecía estar un poco desconcertado.

—Jing Wen Zhen Jun? De ninguna manera. ¿Alguna vez habló Jing Wen Zhen Jun de manera tan descortés?

Ling Wen dijo: —Él siempre ha sido así. Pone una cara frente a los demás y otra frente a mí, así que, por supuesto, no lo reconocerías.

En este extremo, Xie Lian frunció el ceño.

— ¿Jing Wen Zhen Jun?

Parecía tener una leve impresión de este título, pero no estaba seguro. Sonaba como si fuera un dios de la literatura, pero había demasiados dioses de la literatura que tenían palabras tales como *literatura, respeto, tranquilidad* en sus títulos[40]. En ese momento, Pei Su dijo en voz baja: —Jing Wen Zhen Jun es el dios de la literatura número uno anterior, quien primero nombró a Ling, Wen Zhen Jun a los cielos.

---

[40] "Wen" es la palabra para "Literatura"; "Jing" es la palabra para "Respeto"; "Jing", mismo tono, pero diferente con diferente caracter es la palabra para "Quietud".

Al oír esto, Xie Lian finalmente recordó. La primera vez que ascendió, Ling Wen todavía era un oficial de literatura subalterno en el Tribunal Superior. El dios de la literatura número uno del Tribunal Superior no era ella, sino otro dios de la literatura, ¡y ese dios de la literatura parecía ser este Jing Wen Zhen Jun!

Sin embargo, el dios Jing Wen había declinado hacía mucho tiempo; no se encontró un solo Templo de Jing Wen dentro de un radio de ochocientas millas. Xie Lian no pudo evitar preguntarse: —Así que todos se conocen. Entonces, ¿por qué no podemos simplemente hablar en paz? ¿Debemos simplemente luchar y constreñir sin hablar?'.

Sin embargo, Hua Cheng dijo: —Es porque todos se conocen que debe haber restricciones primero.

Justo cuando las palabras salieron de sus labios, Jing Wen en el otro extremo habló de nuevo. Parecía que desde que se reveló su identidad, debía enfrentar lo que sucedía, así que cambió su tono, su voz se volvió más educada; solo que, sus palabras aún estaban incrustadas con agujas. —Nangong, ¿estás contenta de ser la diosa de la literatura de mayor rango en el Tribunal Superior? ¿Por qué rompiste tu propio tazón de oro para venir corriendo aquí?

Pei Ming dijo: — ¿Ves? El rencor es contra ti. Me ha atrapado por ti.

Sin embargo, Jing Wen dijo: —General Pei, no pienses que solo porque estoy buscando venganza contra Nangong, tú estás libre de problemas. ¡Esta perra insultó y acosó a los adoradores de mi Templo de Jing Wen, profanó secretamente mis templos y los

incendió, no creas que no sé quién le prestó todos los oficiales marciales para ayudarla!

—…

Jing Wen continuó: —Tampoco te rías, Nangong. Y pensar que te nombré en aquel entonces por simpatía por tu talento. ¿Así es como me pagas? Eres una ingrata y venenosa perra. ¡He esperado este día durante demasiado tiempo, demasiado tiempo!

Xie Lian se cubrió la frente con la palma de la mano, pensando interiormente: — ¡Los Tres Tumores ciertamente están a la altura de sus nombres, cada uno más desagradable que el otro!

Sin embargo, inesperadamente, Ling Wen solo contestó planamente: —Jing Wen Zhen Jun, no hay nadie aquí más que nosotros en este momento y ha dicho lo que quería, así que, ¿por qué seguir actuando? ¿Realmente me nombró como oficial adjunta porque simpatiza con el talento? Por qué me designó y cómo me trató después de nombrarme, puede que otros no lo sepan, pero estoy segura de que para usted personalmente está más que claro.

Xie Lian se estaba volviendo más curioso cuanto más escuchaba: — ¿Qué pasó entre Jing Wen Zhen Jun y Ling Wen? Pequeño General Pei, ¿conoce la historia detrás de esto?

Pei Su también escuchaba atentamente.

—Lo siento mucho. Todavía no as, cend, ía en ese entonces, así que no s, é mucho.

Xie Lian lamentablemente pensó que sus oraciones rotas probablemente nunca se curarían. Al lado, Hua Cheng habló: —Gege no es necesario preguntar a los demás, solo pregúnteme a mí.

Xie Lian se sorprendió: —San Lang, ¿también conoces los viejos escándalos del pasado?

Resultaba que no era solo su imaginación. En lo que respecta a todas las historias sombrías y los rumores de todos los principales oficiales celestiales en el Tribunal Superior, Hua Cheng ciertamente hizo sus investigaciones. Él asintió, y de hecho le dijo a Xie Lian lo que sabía.

Resulta que Jing Wen y Ling Wen eran dioses de la literatura nacidos del Reino de XuLi. Jing Wen era mayor que Ling Wen por muchos siglos, y tenía una base profunda en el Reino de XuLi. Al principio, los dos nunca se cruzaron.

Sin embargo, hubo un año en que el Reino de XuLi realizó un festival ceremonial para venerar y adorar a los dioses de la literatura. Como parte del festival, hubo un pequeño concurso. Utilizando el Reino de XuLi como el tema, el contenido sin restricciones, los jóvenes eruditos escribieron un ensayo anónimo y los colgaron en el templo del dios de la literatura más grande del reino -- en ese momento, ese templo era el Palacio de Jing Wen. Los ensayos serían juzgados por la gente y, finalmente, el mejor sería seleccionado como el ganador para ser comentado.

Dio la casualidad de que Jing Wen Zhen Jun descendió en ese momento para pasar el rato y, por impulso, pensó que sería divertido transformarse en la forma de un erudito y unirse al concurso. Con un fácil movimiento, escribió una alegre y elegante

pieza, cantando alabanzas de la gloria del Reino de XuLi, confiando en que su ensayo se destacaría entre la multitud. Imaginó que una vez que se revelaran los resultados del concurso y él tomara el primer lugar, si revelara su verdadera forma en ese momento y revelara que el primer lugar era en realidad el clon de Jing Wen Zhen Jun, seguramente su nombre se transmitiría hermosamente a generaciones futuras.

Si las cosas realmente salieran así, habría sido un final feliz. Sin embargo, inesperadamente, sucedió un accidente muy incómodo.

Después de que terminó la ceremonia y se reveló el tablero de clasificación, el mejor participante no era la *Oda a XuLi* de Jing Wen, sino un discurso político crítico llamado *No XuLi*.

Este giro de los acontecimientos podría haber sido incómodo, pero para los espectadores, para ellos fue bastante interesante. Xie Lian preguntó: — ¿San Lang alguna vez ha leído *No XuLi*?

—Lo he hojeado. —Hua Cheng dijo: —Si Gege quiere leerlo, le recitaré un resumen en otro momento.

Xie Lian dijo apresuradamente: —No, está bien. Pero, para poder derrotar al ya ascendido Jing Wen Zhen Jun, me imagino que debe haber sido muy bien escrito.

Hua Cheng comentó: —No está mal, pero tampoco fue tan sorprendente. Solo que la situación política en el Reino de XuLi no era tan buena en ese momento, la gente estaba llena de quejas, de modo que cuando vieron una pieza así, coincidieron con su gusto. Además, los ensayos como Oda a XuLi estaban muy extendidos, por lo que la gente ya estaba cansada de eso. Al comparar los dos, naturalmente No XuLi ganaría.

Xie Lian asintió levemente: —No hay algo como el número uno en la literatura, todo es subjetivo. Algo como esto no es realmente nada, especialmente si el contenido no era el mismo.

—Correcto. —Hua Cheng dijo. —Jing Wen también lo pensó al principio.

La gente de XuLi buscó en todas partes al autor de No XuLi, pero por supuesto nadie lo reclamó. ¿Quién se atrevería a afirmar tal cosa? Los que eran codiciosos para la fama y falsamente se presentaron como los autores fueron expuestos rápidamente. Pronto, debido a que los militares se habían enterado de esto, el festival ceremonial eliminó ese ensayo de primer nivel.

En cuanto a Jing Wen Zhen Jun, aunque no estaba muy contento con el concurso y lo despreciaba, aún después de unos meses se había olvidado de todo. Solo que, la tragedia fue que, después de unos meses, una noticia impactante comenzó a difundirse entre los dioses de la literatura en el Tribunal Superior: se encontró al individuo que fue el autor de No XuLi y ganó el rango más alto en el Festival Ceremonial del Dios de la Literatura de XuLi, y fue detenido y encerrado en la cárcel. ¡Y este individuo era una joven mujer que vendía zapatos en las calles!

¡Cómo podría ser esto! ¡Inaceptable!

— ¿U-Una vendedora de zapatos? —Xie Lian estaba asombrado.

—Sí —respondió Hua Cheng. —Eso fue lo que hizo Nangong Jie cuando era mortal.

No es de extrañar que haya oído a la gente llamar al Palacio de Ling Wen —Palacio de zapatos desgastados— en voz baja, y no fue solo una o dos veces. Como Xie Lian no pensó que era correcto investigar la raíz de esas cosas, nunca se enteró de dónde venía el término.

Originalmente, no había manera de que alguien conectara —No XuLi— con una doncella que vendía zapatos. Sin embargo, esa joven mujer a veces ayudaba a otros a escribir cartas o sonetos para obtener algún ingreso extra y, un día, uno de los empleadores descubrió que su escritura era similar a la de ese ensayo de primer nivel, y la reportó, así fue cómo la atraparon.

Después de enterarse de esta noticia, Jing Wen Zhen Jun balanceó su pincel e inmediatamente nombró a esa joven llamada Nangong Jie a los cielos.

Debe saberse que, en ese momento, las señoras oficiales celestiales ya eran pocas en número. No era que no hubiera ninguna, pero la mayoría controlaba las flores y las plantas, la artesanía y el bordado, el canto o el baile u otras habilidades similares. Incluso cuando se designaba a los oficiales adjuntos, nadie querría nombrar a una mujer para que sea su oficial adjunto de la Corte Inferior. Las diosas de la literatura eran aún más raras. Las mujeres de los palacios de la literatura eran bellezas frías, y no controlaban nada relacionado con la literatura, sino más que nada almas apacibles que molían tinta y ponían papeles; no eran consideradas oficiales celestiales, más bien como objetos para ser apreciados.

Las acciones de Jing Wen Zhen Jun recibieron alabanzas por simpatía por el talento entre los dioses de la literatura, y todos afirmaron que esta pequeña niña tuvo la mejor de las suertes para

poder encontrarse con alguien como Jing Wen Zhen Jun, quien poseía ojos de sabiduría. No solo escapó del juicio de la prisión, sino que también pudo escalar hacia los árboles para convertirse en un fénix, una historia verdaderamente hermosa.

Sin embargo, en este mismo momento, los personajes principales de este hermoso cuento estaban atacándose entre ellos.

En ese sentido, Jing Wen dijo: —Te consideré altamente y te utilicé mucho, pero lo hiciste sonar como si tuviera malas intenciones.

Ling Wen siempre había sido alguien que trataba a los demás con cortesía, sin que pareciera condescendiente ni burlona, sin embargo, ahora su voz tenía un aire de burla: —Por favor. Realmente no hay necesidad de que vayas a decirles a todos lo bien que me consideras. Si realmente lo hicieras, no me habrías hecho servir té y agua a todos en el palacio durante tantos años, limpiar mesas, caminar cientos de millas solo para recoger un conjunto de guiones de poesía y entregar regalos a otros oficiales celestiales durante todas las vacaciones.

Xie Lian reflexionó y ese realmente parece haber sido el caso. Cuando él ascendió por primera vez, cada vez que veía a Ling Wen, ella siempre estaba haciendo recados. Fue precisamente porque hizo tantos recados que Xie Lian recordó débilmente a un personaje como ese. Jin Wen respondió: —Al final del día, estás molesta porque me negué a promocionarte. ¿Pero por qué no piensas por qué no te promocioné?

— ¿Por qué? —Ling Wen dijo. —Quiero saber la razón también. Cuando era mortal, tenía tiempo y ocio para leer y escribir, incluso cuando estaba encerrada en la cárcel al menos podía reflexionar

con calma contra la pared. Después de ser nombrada, no hubo un día en que no estuviera trabajando para usted, haciendo recados y postrándome. Si usted hubiera querido atormentarme, entonces fue una muy buena idea.

— ¡NANGONG! Jing Wen gritó: — ¿Aún te atreves a negarte a admitir tus errores incluso ahora?

Ling Wen respondió: — ¿Y qué errores he cometido?

— ¿Estás diciendo que todo es mi culpa? Jing Wen exigió: —Lo que te hice hacer fue obviamente lo mejor para ti. Si ni siquiera puedes ocuparte de asuntos tan pequeños, ¿qué derecho tienes para hacer cosas más importantes? Te estaba dando la oportunidad de cultivar y entrenar tu mente. ¿Tú eres la incapaz, pero te atreves a culparme por no promocionarte? Piensas demasiado bien de ti misma, pero después de todo eres una mujer, no puedes llegar tan alto. ¡Tienes que admitir esta verdad!

Ling Wen se echó a reír en voz alta, parecía enfurecerse, y su voz bajó.

— ¡Muy bien! Dijiste que no podía llegar tan alto, entonces, ¿puedo preguntarle si alguna vez la prominencia del Palacio de Jing Wen en su apogeo alcanzó si quiera las rodillas de mi Palacio de Ling Wen?

Xie Lian podía oler las viejas marañas de su pasado resentimiento y la rabia cada vez más densa, y pensó interiormente que no podía hacer que siguieran hablando. Sin ninguna otra opción, empleó un método muy brutal.

Con un poderoso puño, golpeó el suelo y, junto con el asombroso gran *boom*, al instante se formó un gran cráter con él en el centro.

Hua Cheng comprendió al instante lo que estaba planeando y gritó: — ¡Gege!

Xie Lian agitó su mano para dispersar el polvo en el aire y tosió unas cuantas veces.

—Esta es la forma más directa. ¡Me encargaré de este lado! San Lang, tú y el Pequeño General Pei... ¡acuéstense al costado!

Al principio, había querido que Hua Cheng y Pei Su intentaran en la otra dirección, pero bajo sus estados actuales, ambos no eran tan capaces. Como si Hua Cheng fuera a escucharlo y obedientemente acostase. Escogió la dirección opuesta que Xie Lian había elegido, convocó a E-Ming y hundió la hoja, perforando el suelo.

Este golpe y el puño de Xie Lian crearon el mismo efecto. Los dos se turnaron para producir un gran ruido tras otro, los dos se alejaron más y más el uno del otro. Después de golpear varias veces, Xie Lian se detuvo para escuchar, pero Pei Ming y Ling Wen no parecían tener ninguna reacción, como si no hubieran escuchado los ruidos estrepitosos que él estaba creando.

En cuanto a Jing Wen, Ling Wen parecía haberlo apuñalado donde le dolía, y se burló cuando la máscara de cortesía fue arrancada, volviendo a usar los tonos amargos de cuando los llamaba una puta pareja.

—Nangong Jie, ¡deja de menear tu cola como una puta que ganaría delante de mí! Si no fuera por mí designándote en el cielo, ¡quién sabe a cuántos habrías engendrado en la cárcel!

Ahora esas palabras eran extremadamente vulgares y la mano de Xie Lian casi se resbaló. Incluso Pei Ming no pudo escuchar más. —Al menos una vez fuiste un dios de la literatura, ¿puedes no tener tan poca clase?

—Mira, Nangong —acusó Jing Wen. — ¡Mira cómo te protege tu buen amante! ¿Quién eres, General Pei, para acusarme de falta de clase?

—En tu mente, ¿quién no es mi amante? —Ling Wen escupió: —¿Estás buscando una retribución? ¡Hablemos de retribución!

Xie Lian ya había avanzado una gran distancia hasta ese momento, y una vez más golpeó el suelo. Esta vez, Jing Wen en el otro extremo de la mariposa plateada se alarmó: — ¡¿Qué es ese ruido?!

El corazón de Xie Lian saltó, ¡es la dirección correcta!

Pei Ming y Ling Wen también escucharon. Pei Ming dudó: —¿Alguien comenzó a pelear arriba?

Yendo más fuerte, Xie Lian corrió unos metros y golpeó de nuevo con estruendo. Pei Ming exclamó: — ¡Está más cerca ahora! ¡Qué golpe tan poderoso! ¡Vino de arriba!

¡Es aquí!

Xie Lian no lanzó otro puño; sacó a Fang Xin y arrojó la espada hacia abajo.

El aura de la espada estalló y el suelo retumbó cuando se derrumbó. Poco después, cayó en una helada cueva subterránea. Xie Lian oró mentalmente para que no se estrellara con Pei Ming y Ling Wen, y apartó el polvo del aire mientras se ponía de pie, girando con la espada en sus manos y gritó: —Jing…

En el momento en que la figura de ese Jing Wen Zhen Jun apareció en su vista, Xie Lian no pudo evitar abrir los ojos.

Capítulo 154: ¿Por qué no Xu Li, por qué no Jing Wen? (parte dos)

Al ver que había un repentino intruso, Jing Wen se alarmó.

— ¡¿QUIÉN ERES?!

Sin embargo, el que estaba cuestionando a Xie Lian no era en realidad un hombre, sino una estatua de piedra extremadamente tosca de un hombre, con el cuerpo desnudo pero envuelto en telas, algo extraño y al mismo tiempo tonto.

No era de extrañar que no se escuchara ningún ruido de pasos cuando caminaba, sino un ruido sordo y extraño; no es de extrañar que, cuando Pei Ming y Ling Wen lo vieron, ambos estaban aturdidos; y no es de extrañar que Pei Ming dijera que Ling Wen hablaba mierda con los ojos bien abiertos. Porque, esto no se parecía en nada a una mujer fantasma de pies a cabeza.

Pei Ming y Ling Wen estaban envueltos por un material en forma de pergamino, fuertemente atados en las manos de Jing Wen, incapaces de moverse. Xie Lian finalmente volvió a sí.

— ¿Yo?

Sin embargo, Jing Wen dijo: — ¿Eres el príncipe heredero de XianLe?

Xie Lian se sorprendió.

— ¿Eh? ¿Realmente me reconoce? Bueno, eso realmente es…

Pero, no era extraño. Cuando Xie Lian ascendió por primera vez, fue una dura experiencia que removió la tierra. Puede que no conozca a todos los oficiales celestiales de la Corte Superior, pero todos los oficisles celestiales de la Corte Superior lo conocen. Al igual que ahora, no recordaba por completo cómo se veía Jing Wen, pero Jing Wen aún lo recordaba: —Por supuesto. El viaje de divinidad de Su Alteza experimentó tales altibajos, ¡sería difícil no reconocerlo!

Xie Lian se sintió extrañamente conmovido y subconscientemente respondió: —Me siento honrado, me siento honrado... Pero, ¿cómo se convirtió...?

— ¿Cómo me convertí en esta forma? Jing Wen terminó por él.

Xie Lian se aclaró la garganta suavemente y asintió, sintiendo que su pregunta era un poco descortés. Sin embargo, Jing Wen aprovechó esta oportunidad para dispar: — ¡NO ES ESTO GRACIAS A ESA PERRA DE NANGONG! Después de que el Palacio de Jing Wen declinó, mis poderes espirituales se volvieron más y más débiles, y ella agregaría un insulto a la herida, siguiéndome hasta aquí para intentar y matarme. ¡No tengo otra opción que poseer esta estatua de piedra para sobrevivir hasta ahora!

—Comparado con usted, no soy tan mala. Ling Wen dijo: —Usted personalmente me ordenaría que me quedara en el Palacio de Jing Wen hasta la medianoche, luego se daría la vuelta y diría que sin vergüenza me quedé hasta tarde para acosarlo. Las palabras asesinan sin forma; he sido mucho mejor respondiendo con violencia flagrante.

Luego, de repente, dio una patada y pisoteó directamente la parte inferior del cuerpo de Jing Wen. Para Xie Lian, este movimiento realmente no parecía que fuera poderoso, ya que una estatua de piedra no era un cuerpo de carne, y, a lo más, tal vez un par de ropas sobre el cuerpo de Jing Wen se rasgarían. Sin embargo, inesperadamente, Jing Wen dejó escapar un lamento trágico como si sus nueces realmente fueran pateadas, y rápidamente cubrió su mitad inferior del cuerpo.

Sin embargo, fue demasiado tarde. Esa capa de tela blanca envuelta alrededor de su entrepierna fue lanzada por Ling Wen, y Xie Lian lo vio rápidamente. Bajo esa tela blanca, no había nada.

Nada significaba que, aunque se trataba de una estatua de piedra desnuda, en la zona de su entrepierna, lo que se suponía que estaba allí, no se encontraba.

¡Esta era la estatua de un eunuco!

— ¡Así que es una estatua de esclavos eunucos! —Pensó Xie Lian.

Este tipo de estatuas de piedra se veían a menudo en las tumbas de las concubinas, y eran efectos funerarios impregnados de la esencia del yin; de hecho, una buena opción para la posesión. Sin embargo, ¡un oficial celestial masculino como Jing Wen, que era tan mezquino cuando se trataba de perder contra una mujer, terminando como una estatua de piedra de un esclavo eunuco era extremadamente irónico!

Ling Wen se echó a reír.

— ¡Y aquí me preguntaba por qué estaba tan ansioso y furioso! ¡Así que esta es la razón! ¿Yo no puedo llegar tan alto? Mírese a sí mismo, ¿qué tan alto usted puede ir? ¡No puedo esperar para verlo! Jajajajajaja...

Jing Wen arrancó el resto de la tela que cubría su vergüenza, la pisoteó, furioso como si se hubiera vuelto loco, agarró el cabello de Ling Wen y gritó: — ¡CÁLLATE! ¿¿Y CON CUÁNTOS OFICIALES CELESTIALES TE ACOSTASTE PARA LLEGAR DÓNDE ESTÁS?? ¡NO ESTÉS TAN ENCANTADA CONTIGO MISMA! ¡DISCÚLPATE AHORA MISMO!

Un gran bulto de cabello de Ling Wen fue casi arrancado de su cabeza, pero él soportó el dolor sin pedir piedad, sin importarle disculparse. Pei Ming comentó con disgusto: — ¿Eres realmente un dios de la literatura? ¡Tal falta de clase y elegancia, incluso las musarañas en las calles son mejores que tú!

Xie Lian gritó mentalmente sus quejas, con temor que Jing Wen los ahorcara a muerte por un capricho, y gritó ¡Hey! Contra lo que le convenía, alzando la mano.

— ¡Cálmese! ¡Jing Wen Zhen Jun! ¡Realmente no importa si tiene esa cosa o no! ¡En serio! ¡Es verdad!

Jing Wen tenía a Ling Wen en una mano, la otra cubriendo su ingle, y gritó: — ¡MENTIRAS! ¿CÓMO NO PUEDE IMPORTAR? ¿POR QUÉ SE DESHACE DEL SUYO Y VE?

Xie Lian dijo con seriedad: — ¡Es verdad! ¡Créame! ¡Aunque! ¡Tengo la cosa! ¡Pero! ¡Es como si no la tuviera! ¡Porque soy eso!

Una vez más se sacrificó a sí mismo, usando a su propia persona como prueba. Al escuchar esto, Jing Wen parecía haberse calmado un poco.

— ¡¿Usted qué?!

— ¡Solo, eso! Lo entiende. —Xie Lian dijo: —E incluso si lo tengo, ¡nunca lo uso! Cof, en realidad, ya sean oficiales celestiales masculinos o femeninos, u... otros oficiales celestiales, tales cosas son superficiales, no hay necesidad de estar tan preocupado...

Jing Wen lo interrumpió: —Si no cree que sea importante, ¿por qué no lo corta para demostrarlo?

Xie Lian: — ¿…?

Jing Wen agregó de inmediato: — ¿No dijo que no hay diferencia? Hipócrita. Obviamente, usted es reacio a perder la cosa, ¡así que no use esa mierda para engatusarme! ¡No soy un joven que llorará y se arrepentirá solo porque me ha dado dos caramelos! Está bien si no corta el suyo, ¡yo cortaré el de él!

Se refería a Pei Ming. Pei Ming estaba estupefacto.

— ¡¿QUÉ MIERDA?!

Ahora las cosas estaban fuera de control. Aunque había muchos que querían cortar la cosa del General Pei, Xie Lian no quería que Jing Wen llegara hasta allí, y dijo apresuradamente: — ¡Jing Wen Zhen Jun! Aunque está mal que Ling Wen lo intimide después de que haya declinado, si también la ha acosado a ella, técnicamente están a la par. ¡No hay necesidad de ser tan extremo! Mientras

hablaba para intentar crear distracciones, liberó secretamente a RuoYe, y esta se deslizó detrás de Jing Wen como una serpiente.

Sin embargo, Jing Wen respondió: — ¿Incluso? No es tan simple. Pero ahora que me lo ha recordado, ¡tengo algo que necesito interrogar a esa perra! - Nangong, ¿tuviste un papel en la caída del Reino de XuLi?

Jing Wen era el dios de la literatura adorado en el Reino de XuLi, lo que significaba que XuLi era su base. Si se arruinara el cimiento, naturalmente sería atacado, incluso sufriría declive. Por lo tanto, era lógico que Jing Wen sospechara de Ling Wen. Sin embargo, después de que él formuló la pregunta, Ling Wen mantuvo sus labios sellados negándose a responder. Jing Wen gritó: — ¡SOLO DILO! ¿FUISTE TÚ CAUSANDO MIERDA EN LA OSCURIDAD? ¡SABÍA QUE ERAS TÚ! ¡DEBES HABER SIDO TÚ, DE OTRA MANERA, ¡EL REINO NO HABRÍA CAIDO TAN RÁPIDO! ¡TODO ES CULPA TUYA TRAICIONERA PERRA! ¡ESE GENERAL IDIOTA DEBIÓ HABER CAÍDO EN TUS MANOS!

—*Ling Wen ni siquiera ha respondido y usted está respondiendo sus propias preguntas*… —Xie Lian pensó: —Espera, ¿qué? ¿Qué general?

En el otro lado, Ling Wen de repente comenzó a reírse entre dientes. Si no fue porque Jing Wen poseía la estatua de un esclavo única y no podía mostrar ninguna expresión, debe haber estado apretando los dientes desde hace mucho tiempo. — ¿De qué te ríes?

Ling Wen levantó un poco la cabeza y dijo ligeramente: — ¿Sabes cuáles son las consecuencias de llamarlo un idiota a la cara?

Jing Wen aún no ha entendido cuando al siguiente momento, el pergamino atando a Ling Wen se rompió repentinamente, y de entre los fragmentos, una mano emergió de las mangas negras y se apoderó de su cabeza.

Jing Wen ni siquiera había tenido la oportunidad de decir una palabra cuando fue sometido, y en su rostro tosco apareció una grieta, luego otra, luego otra...

¡En tres sonidos de grietas, todo su cuerpo se rompió en pedazos!

En cuanto a Ling Wen, se liberó de su cautiverio y se quedó donde estaba, mientras corrientes de humo negro penetraron, una pila de piedras desmenuzadas yacía a sus pies.

Así que resultó que el —reino antiguo— en las leyendas del Brocado Inmortal era el Reino de XuLi, y Bai Jing también era una persona de XuLi. Xie Lian estaba organizando sus pensamientos cuando escuchó a Pei Ming, quien todavía estaba estrechamente atado por el pergamino, decir: — ¿Ling Wen? Detente.

Ling Wen se dio la vuelta y caminó hacia él paso a paso. Al recordar que Ling Wen antes le había dicho a Pei Ming, *a él realmente no le gustas,* Xie Lian pensó: —*Oh no, ¿lo va a matar?*

Ling Wen lo tranquilizó mientras caminaba. —Bai Jing, él ya está muerto. Es una tontería, no lo escuches.

Sin embargo, no parecía ser muy efectivo, por lo que Ling Wen se dirigió a Pei Ming.

—Viejo Pei, no tengo forma de detenerlo. Escuchó a Jing Wen decir que eres mi amante y ha concentrado su mente en matarte. ¡Alteza, ayúdeme!

No hay necesidad de preguntar, Xie Lian ya había blandido su espada y atravesó el pergamino que ataba a Pei Ming, y Pei Ming se puso de pie de un salto, los dos saltaron de la cueva subterránea y volvieron al suelo de arriba una vez más. Al mirar hacia atrás en la cueva, vieron que Ling Wen había perforado el lugar donde yacía Pei Ming y los escombros volaron, su fuerza era considerable, ¡incluso más fuerte que cuando Xie Lian estaba golpeando para buscarlos antes!

Xie Lian guardó a RuoYe, envolviéndolo en su muñeca, y Pei Ming también masajeó las torceduras en sus brazos. Después de haber sido atado durante tanto tiempo, la hinchazón en su brazo izquierdo de alguna forma había bajado un poco, su bulto ahora parecía del tamaño de haber sido picado por cincuenta mil avispones en lugar de un millón.

— ¿Qué es este jodido resentimiento...? —Comenzó, pero antes de que terminara, ¡Ling Wen ya había aparecido ante él!

Los dos intercambiaron un golpe, y ambos fueron empujados unos metros hacia atrás. Xie Lian y Pei Ming intercambiaron una mirada, pensando que las cosas eran demasiado problemáticas, ambos echaron a correr al mismo tiempo. Xie Lian volvió la cabeza hacia atrás y gritó mientras corría: — ¡LING WEN! ¿PUEDE USTED TRATAR Y CALMAR AL GENERAL BAI OTRA VEZ?

Ling Wen estaba justo detrás de ellos.

— ¡TRATÉ! ¡PERO YA NO CREE EN MI!

— ¡DEBE SER PORQUE LE DOLIÓ QUE LE HAYAS MENTIDO! , Gritó Pei Ming.

—LING WEN! Xie Lian gritó: — ¿PUEDE CAMBIAR DE NUEVO A TU FORMA DE MUJER? ¡LA FUERZA DE MATAR SERÍA REDUCIDA EN EL CUERPO DE UNA MUJER!

— ¡NO! , Respondió Ling Wen.

— ¿POR QUÉ NO?

— ¡ÉL NO ME DEJARÁ CAMBIAR! —Respondió Ling Wen.

— ¡Lo entiendo! —Dijo Pei Ming. — ¡El bastardo tiene miedo de presionar contra el cuerpo de una mujer! ¡Qué débil!

¡RETUMBO! Un techo se estrelló contra ellos, casi aplastando a Xie Lian y Pei Ming. Ling Wen gritó: — ¡NO LANCÉ ESO! ¡ES TU CULPA POR INSULTARLO! ¡AHORA ESTÁ AÚN MÁS MOLESTO, AMBOS ESTÁN EN PELIGRO!

Xie Lian gritó apresuradamente.

— ¡¿HUH?! ¿QUÉ TIENE QUE VER CONMIGO? ¡NO HE DICHO NADA! LING WEN, ¿PUEDE DECIRLE QUE NO ME TOME EN CUENTA POR FAVOR?

—MEJOR TOMARLO EN CUENTA, ES MÁS FÁCIL CUANDO HAY MÁS PERSONAS PARA SOPORTAR LA CARGA. Ling Wen gritó: —SU ALTEZA, ¿DÓNDE ESTÁ EL PEQUEÑO PEI?

¿LA SACERDOTISA PRINCIPAL DE BANYUE? ¿SU FLOR DE LLUVIA SANGRIENTA?

—No cuente con ellos, se han ido en la otra dirección para buscarlos a ustedes. —Xie Lian le contestó a gritos: — ¡Ya corrimos más de diez millas, corramos primero, hablemos más tarde! Él ya ha absorbido más de mil demonios, ¡no sería prudente enfrentarlo de frente ahora mismo!

Sin embargo, inesperadamente, justo cuando las palabras salieron de sus labios, sus pies se iluminaron repentinamente y todo su cuerpo fue levantado. No era solo él, Pei Ming también, y cuando miraron atentamente, resultó que los dos fueron capturados por una gran red y ahora estaban colgando en el aire.

Los problemas parecían haber explotado de la nada, y esa red parecía estar hecha de un tipo especial de material, incapaz de ser destrozada con solo las manos. Justo en ese momento, de todas partes en el bosque, al menos cien o doscientos monstruos y demonios con colmillos aparecieron saltando, aplaudiendo de alegría: — ¡¡¡LOS ATRAPAMOS!!!

—JAJAJAJAJAJA ¿CUÁNTOS HASTA AHORA? ¡ESTA TRAMPA ES TAN BUENA!

—VEAMOS LO QUE ATRAPAMOS ¡CUÁNTAS CABEZAS!

Al parecer, en un momento de pánico descuidado, cayeron en la trampa de estos pequeños secuaces de bajo nivel. Xie Lian buscó a Fang Xin sin pensar en cortar la red, pero cuando encontró su espalda vacía, se dio cuenta de que Fang Xin había caído de su agarre antes, cuando de repente ellos atacaron. Ling Wen ya los había perseguido hasta la red, y justo a sus pies estaba Fang Xin.

La multitud de pequeños secuaces todavía no se había dado cuenta de lo que había ocurrido, y todos estaban muy contentos.
— ¡OTRO!

Ling Wen levantó las manos y se encendieron dos bolas negras de fuego de fantasma en sus palmas. Levantó la cabeza para mirar a Xie Lian y Pei Ming.

—Ustedes dos, esto... realmente no es por mi cuenta.

Xie Lian dejó escapar un suspiro.

—Ling Wen, ¿puedo preguntar qué pasaría si esa cosa nos golpea?

—La última vez que usé fuego de fantasmas así de grande y golpeé a su alteza Qi Ying, resultó herido, pero no fue tan malo. Todavía podía saltar y correr.

Parecía que el daño no sería tan grande, por lo que incluso si fueran golpeados no sería tan malo, así que Xie Lian y Pei Ming suspiraron de alivio.

—Está bien, está bien…

¡Pero justo cuando dijeron el segundo *bien*, las dos bolas de fuego de fantasmas en las manos de Ling Wen repentinamente explotaron hasta diez veces su tamaño, convirtiéndose en dos gigantescas coluHumas de llamas ardiendo en el cielo!

Xie Lian: —…

Pei Ming: —…

—Pero, ¿cómo serían las cosas después de ser golpeados por llamas de este tamaño? es algo que no puedo saber —dijo Ling Wen.

Pei Ming rugió.

— ¡ESPERA! ¡¡PERO EN SERIO NO SOY TU AMANTE!!

— ¡Yo sé eso! ¡Pero es inútil si somos los únicos que lo sabemos! —Exclamó Ling Wen.

Esa banda de monstruos y demonios se sorprendió por esas dos bolas de llamas de fantasma, y rápidamente desenfundaron sus armas, rodeando con indignación, gritando arrogantemente.

— ¡BASTARDO! ¿CÓMO TE ATREVES A VENIR A ROBAR NUESTRA PRESA CUANDO TÚ NO ERES NADA? ¡¡¡ATRÁPENLO!!!

Sin embargo, pequeños secuaces patéticos como ellos no representaban una amenaza para el Brocado Inmortal, y no eran más que otra ola de alimento fresco para él. Ling Wen inclinó ligeramente la cabeza, sus pupilas reflejaban la luz vibrante de los fuegos de fantasma, pareciendo estar listos para recibir a las nuevas cabezas que estaban dispuestas a sacrificarse a sí mismas. Justo en ese momento, un salvaje torbellino pasó volando.

¡En medio de una serie de lamentos aterrorizados, esa muchedumbre de pequeños secuaces fue arrojada al cielo en un abrir y cerrar de ojos!

¡En lugar de decir que fueron arrastrados al cielo por el viento, era más como si hubiera una mano gigante peculiar y sin forma que los agarró y los llevó al cielo!

El Brocado Inmortal parecía haber sentido algo y se alarmó, y el ardiente fuego fantasma en las manos de Ling Wen bajaron de intensidad mientras exploraba el área alrededor. Xie Lian miró arduamente hacia arriba, pero las densas ramas de los árboles le bloquearon la vista. Los lamentos de esos demonios también se detuvieron bruscamente, por lo que no pudo descubrir qué fue exactamente lo que sucedió anteriormente. Pei Ming también se alarmó: — ¿Quién ha venido?

Alerta y vigilante por un rato,

Xie Lian dijo de repente: — ¿No huelen eso?

— ¿Qué? —Preguntó Pei Ming.

—El aroma de las flores —respondió Xie Lian.

Pei Ming estaba confundido.

— ¿Hay flores?

Xie Lian cerró los ojos. Un momento después, dijo con convicción: —Sí. Es el aroma de las flores.

El aroma de las flores era suave, peculiar y fresco. Venía de un lugar desconocido, con un nombre desconocido. Era extremadamente ligero; extremadamente suave, débil como si ni siquiera estuviera allí.

Pei Ming frunció el ceño.

—No huelo las flores, pero definitivamente huelo…

Antes de terminar su oración sintió que algo goteaba en su rostro. Se limpió con la mano sin pensar y sus pupilas se encogieron.

Era sangre

Un par de gotas también cayeron sobre los fuegos de fantasma en las manos de Ling Wen, y esas llamas se debilitaron instantáneamente. Su expresión se alarmó aún más, y levantó la cabeza. En ese instante…

¡Cayendo de los cielos hubo una tormenta de lluvia de sangre!

Pei Ming estaba colgado más alto que Xie Lian, y el repentino golpeteo de este diluvio de sangre lo empapó como a una rata ahogada en sangre, dejando solo un par de ojos que eran blancos y negros, redondos y abultados. Los fuegos de fantasma en las manos de Ling Wen se habían extinguido hace tiempo, y desapareció bajo un árbol para evitar el mismo fin que el indefenso Pei Ming. En cuanto a Xie Lian, de repente sintió a la red romperse, su cuerpo cayó y se desplomó. Dio un salto en el aire mientras caía, y aterrizó de manera firme justo cuando la lluvia sangrienta estaba a punto de caer sobre él.

No había tiempo para escapar, por lo que Xie Lian levantó la manga, listo para bloquear todo lo que podía. Sin embargo, después de la oscuridad, escuchó una suave y baja estruendosa risa.

De repente, el aire se llenó con la misteriosa y seductora fragancia de las flores.

Xie Lian levantó un poco la cabeza y miró hacia arriba. No sintió ninguna gota de lluvia golpeando su cara; En cambio, era algo suave y gentil que pasaba rozando.

Extendió la mano y lo atrapó. Mirando hacia abajo, lo que voló silenciosamente en el centro de su palma fue un pequeño pedazo de pétalo de flor rojo vibrante.

Levantó la vista una vez más, su respiración se detuvo. No podía creerlo.

¡La lluvia sangrienta que envolvía el cielo se había transformado en una lluvia de pétalos de flores!

No había necesidad de adivinar quién había venido. Xie Lian curvó sus dedos y apretó su mano, agarrando el pétalo de flor cuando el nombre salió de sus labios.

— ¡San Lang!

Se dio la vuelta y vio que Ling Wen había caído silenciosamente al suelo, y ese joven de risa suave, pelo negro azabache, bata Sangrienta alto y delgado que estaba allí solo, no podía ser otro que Hua Cheng.

Las flores cayeron como gotas de sangre; la sangre bailaba como pétalos en el viento. Esa cara era tan alegre y hermosa como la primera vez que se encontraron, sus ojos brillantes y vivos. Envainó lánguidamente esa larga y delgada cimitarra plateada, y habló con una voz profunda: —Su alteza, he vuelto.


@黏了棵葱r



@STARember

Capítulo 155: Montañas altas, rutas sin fin; caminos angostos bloqueados (parte uno)

Pisando por el suelo rociado de fragmentos Sangrienta de exquisito jade, Xie Lian caminó lentamente. Cuando vio que los hombros de Hua Cheng estaban llenos de un poco de flores rojas, quiso quitarlas, pero de repente se dio cuenta de que el gesto sería demasiado íntimo, por lo que controló la tentación y puso sus brazos detrás de su espalda, sonriendo.

—No sabía que no solo puedes traer lluvia sangrienta, también puedes hacer un baño de flores. ¡Que divertido!

Hua Cheng también se acercó a él, quitando fácilmente los pétalos de sus hombros, y también sonrió: —Esto fue algo espontáneamente inspirado, un truco que se me ocurrió hoy. Originalmente, debería haber habido la lluvia de sangre habitual, pero de repente recordé que Gege también estaba presente, ¿y no me culparía usted si estuviera empapado? Así que me contuve en el último segundo y lo transformé en flores. Me alegra que lo haya encontrado divertido.

Sin embargo, aunque Xie Lian no estaba mojado, Pei Ming estaba completamente empapado. Él gritó mientras colgaba en el aire.

—Disculpen, ustedes dos, déjenme bajar, ¿si?

Unas cuantas mariposas plateadas revolotearon hacia arriba, sus alas relucían plateadas mientras rasgaban la red, permitiendo que Pei Ming finalmente se liberara, aterrizando firmemente en el suelo. Xie Lian miró hacia abajo y vio que en el centro de la

coluHuma vertebral de Ling Wen descansaba una mariposa plateada.

—San Lang, Ling Wen y el Brocado Inmortal están bien, ¿verdad?

—Están bien. —Hua Cheng dijo: —Sólo los puse a dormir temporalmente.

Xie Lian se sorprendió: —Este Brocado Inmortal se estaba volviendo loco, pero te las arreglaste para someterlo tan rápido.

Hua Cheng levantó las cejas.

—Estuvo bien. Por alguna razón, no parecía querer pelear contra mí.

Xie Lian murmuró y dijo: —Eso es cierto. Antes, cuando te lo pusiste, tampoco te hizo nada, e incluso se mostró.

Justo en ese momento, Pei Ming se acercó.

—Guarden la conversación para más tarde, ustedes dos. ¿No va a quitarle a él esa túnica primero?

—Um... ¿eso no sería algo inapropiado? —Dijo Xie Lian.

Pei Ming no parecía pensar en nada de eso.

—Él está en su forma masculina en este momento, así que, ¿por qué hay de que avergonzarse? —Sus manos se movieron mientras hablaba, pero justo cuando sus manos alcanzaban el cuello de Ling Wen, era como algo lo golpeara con fuerza, y su

rostro cambió, tirando de sus brazos hacia atrás, sus manos cubiertas de sangre. — ¡Esta bata! ¡Muerde!

Solo entonces Hua Cheng dijo perezosamente: —El Brocado Inmortal dejará ir a Ling Wen, no podrá quitárselo.

Pei Ming miró sus manos ensangrentadas y dijo: —Si algo así sucede otra vez, ¿mi señor Rey Demonio, por favor, me avisará antes?

Xie Lian dijo amablemente: —General Pei, no es que él no quisiera advertirle, sus manos se movieron demasiado rápido.

Hua Cheng se rio.

—Eso es exactamente.

—…

Aunque dañada, la voluntad se mantuvo fuerte. Los tres se movieron para regresar por donde vinieron y alguien tuvo que cargar con la forma masculina de Ling Wen, así que Pei Ming asumió esa responsabilidad sin quejarse.

Pei Su y Ban Yue todavía estaban en el mismo pequeño pueblo de antes, el grupo se reunió nuevamente cerca del templo divino de WuYong, y cuando Pei Su los vio regresar, se acercó a saludarlos: —General, su, alteza, ese mural, en ese, templo, ha desaparecido.

Pei Ming llevaba a Ling Wen en un brazo mientras que la otra mano empujaba hacia atrás su cabello empapado de sangre.

— ¿Qué mural?

Al ver que Pei Ming estaba cubierto de un color rojo vino, los ojos de Ban Yue se agrandaron. Xie Lian le dio a Pei Ming un breve resumen y regresó al templo con Pei Su para verificar. Efectivamente, esa pared de antes se había vuelto exactamente igual a las otras tres paredes quemadas en cenizas, como si ese mural nunca hubiera existido.

Hua Cheng dejó caer su mano de la pared.

—Ese mural fue creado por magia.

Xie Lian asintió.

—Tal vez, el que lo dejó tuvo preocupaciones y no se atrevió a dejarlo por mucho tiempo.

Por otro lado, Ban Yue dudó por mucho tiempo, pero al final aún tuvo el coraje de preguntarle a Pei Ming: — ¿Usted... está bien?

Pei Ming la miró y dijo: — ¿Por qué no le pregunta a sus serpientes si yo estaría habiéndome mordido así?

Pei Su abrió la boca como para hablar, pero no estaba seguro de si debía decir algo por el bien de la justicia. Los ojos de Ban Yue se ensancharon aún más, murmurando mientras intentaba argumentar: —Pero... una mordida de las serpientes con cola de escorpión no heriría todo el cuerpo de esta manera…

Pei Ming levantó la mano izquierda que llevaba la marca de mordida y la agitó frente a ella, demostrando que, efectivamente,

fue mordido. La prueba de hierro era sólida como las montañas, y Ban Yue solo podía disculparse.

—Lo siento...

Pei Su no pudo mirar más y le dio una palmadita en el hombro.

—N, o te lo tomes en serio. Esto no fue causado por la mordida de tus, serpientes.

Xie Lian tampoco podía mirar más, hablando con exasperación: —General Pei, ¿puede no molestar a las pequeñas niñas en un momento como este?

Sin embargo, esta era la fuente de la vida de Pei Ming. Él usó sus poderes espirituales para limpiarse de toda la sangre y la mugre, su rostro brillante y vivo mientras se reía a carcajadas.

— ¿Acaso las niñas pequeñas no son hechas para burlarse? Además, ¿la Sacerdotisa Principal de Banyue tiene cuántos siglos ahora? ¡Qué niña pequeña! ¿Teme que ella pueda avergonzarse?

—… Nadie quería hablar más con él.

Aunque las oraciones rotas de Pei Su no se curaron, todavía podía moverse como de costumbre y asumir la tarea de llevar a Ling Wen. El grupo cruzó la pequeña ciudad y continuó hasta el siguiente nivel del Monte TongLu.

Un día después, el grupo llegó a un pequeño valle.

A ambos lados del valle había montañas altas y escarpadas con acantilados rocosos endurecidos, con un camino de montaña

entre ellos. Solo cuando llegaron a este punto, Ling Wen finalmente se despertó con mucho sueño.

Aunque despierto, todavía no podía moverse, porque esa mariposa plateada todavía estaba firmemente apoyada sobre su espalda. Cuando Ling Wen descubrió que lo llevaban en la espalda de alguien, su expresión nunca cambió y solo le preguntó con confusión: —... ¿Por qué hay tanta gente? ¿Cómo es que están todos aquí? ¿No es este el Monte TongLu?

— ¿Esto es mucho? —Pei Ming respondió: —Déjame decirte que habrá más después, todavía no has visto a todos. Hay suficientes de nosotros como para jugar una ronda de cartas.

Xie Lian estuvo totalmente de acuerdo y no pudo evitar sonreír. Después de una pausa, habló: —Por cierto, Ling Wen, de vuelta en el santuario Puji, Qi Ying lo persiguió. ¿Dónde está ahora?

Ling Wen respondió: —No sé. Después de entrar al Monte TongLu, había demasiadas criaturas no humanas moviéndose en grandes grupos, y su alteza Qi Ying se perdió en la multitud. Tampoco tengo idea de dónde podría estar él ahora mismo.

Pei Ming suspiró ante Ling Wen: —No puedo creer que no me hayas dicho que fuiste tú quién arrancó la última línea de vida de XuLi. Que malo.

Solo entonces Xie Lian recordó que Pei Ming también era del reino de XuLi. Sin embargo, no parecía que le quedaran sentimientos por XuLi, ya que solo era un general y no el rey, e incluso fue saboteado por el gobernante antes de que ascendiera, por lo que no había rastro de furia o burla en su voz, sino más o menos simplemente burlándose. Sin embargo, a Xie Lian todavía le

preocupaba que hablar demasiado de XuLi provocara al Brocado Inmortal, por lo que cambió de tema rápidamente, volviendo la cabeza para preguntar: —San Lang, siempre he sentido curiosidad por algo.

Después de entrar en el valle, Hua Cheng había estado observando de cerca las dos altas montañas.

— ¿Sobre qué?

—El horno del Monte TongLu, ¿qué es exactamente? ¿Realmente es solo una estufa gigante? —Preguntó Xie Lian.

Hua Cheng sonrió levemente y le devolvió la mirada: —Por supuesto que no. Pero es una buena pregunta, Gege. Él levantó su mano y señaló: —Da la casualidad de que podemos verlo ahora.

El grupo miró hacia la dirección que estaba señalando, y todos inconscientemente se detuvieron en sus pasos.

— ¿Eso es... el horno? —Preguntó Xie Lian.

Hua Cheng se cruzó de brazos.

—Eso es correcto.

Reflejada en sus oscuros ojos negros estaba una gran montaña desde una distancia extremadamente lejana.

A lo lejos como sentada en el borde del mundo, alta como si alcanzara los cielos, ubicada condescendientemente entre todos los picos, pintada en un azul profundo y hundido, la cumbre de las

montañas estaba rodeada por un mar de nubes y vientos celestiales. Una capa de nieve podría verse débilmente como un campo de hielo que nunca se derrite.

Hua Cheng dijo tranquilamente: —El horno es un volcán vivo, y el corazón de todo el Monte TongLu. Cuando nace un nuevo rey demonio, también es cuando se despierta.

— ¿Una erupción volcánica? —Preguntó Xie Lian.

—Eso es correcto. Hua Cheng respondió: —Entonces, todos los reyes demonios supremos nacen acompañados de fuegos ardientes, lava y desastres ruinosos.

Imaginando ese escenario ardiente que hacía que los ojos se iluminaran de rojo, Xie Lian se perdió en sus pensamientos. Pei Ming dijo: —Eso está muy lejos. Si continuamos en esta velocidad, sin contar el asesinato de todos los demonios en la ruta, va a llevar mucho tiempo.

Xie Lian asintió.

—Es por eso que, históricamente, cada vez que el Monte TongLu abre sus puertas a la masacre, es como un arduo nacimiento.

Hua Cheng se rio entre dientes.

—La metáfora de Gege es ingeniosa. —Entonces, de repente se detuvo. —Estamos aquí.

— ¿…? —Xie Lian estaba estupefacto—. ¿Tan rápido?

Hua Cheng explicó: —Estamos aquí, pero no en el horno. Hemos venido a un templo divino de WuYong.

Efectivamente, delante, en el centro del valle, había un gran templo-palacio inclinado.

Este fue el segundo templo divino de WuYong que habían encontrado. Xie Lian casi quiso frotarse los ojos y quedó perplejo: — ¿Es real ese templo?

No se pudo evitar. De hecho, casi todo el mundo dudaba si ese templo era real, ya que parecía demasiado brusco.

No debería haber aparecido aquí. ¿Quién había visto alguna vez un templo o santuario construido en un valle tan estrecho sobre pequeños caminos de montaña? ¿Qué es esta mierda fengshui?

Incluso si tuviera que construirse aquí sin importar qué, al menos debería construirse a un lado. ¡Pero, este templo divino de WuYong justo tenía que de frente ser construido justo en el medio del camino del valle como un pequeño tirano sin cerebro, bloqueando descaradamente el camino de la montaña!

Pei Ming bajó la voz: —Donde hay anormalidad, hay maldad, todos tengan cuidado.

Ling Wen, quien se apoyaba pesadamente en el hombro de Pei Su, levantó la cabeza con fuerza: —Todos, si no quieren entrar, pueden saltar y correr a través de los acantilados.

Sin embargo, Xie Lian dijo: —No. Tenemos que entrar. A ver si hay murales.

—No se preocupe, Gege. —Hua Cheng dijo: —Si quiere entrar y ver, hágalo. No es gran problema.

Como lo dijo, por alguna razón, todos se relajaron y el grupo se acercó lentamente. Todo el tiempo que caminaron y hasta que llegaron a la entrada, no sucedió nada extraño. Cruzando las puertas del templo y entrando en el gran salón, las paredes dentro de este templo también estaban en el color ennegrecido por las secuelas del fuego. Con un ligero rasguño, pequeños pedazos de fragmentos endurecidos también cayeron al igual que en el templo anterior.

Xie Lian estaba tenso y alerta al principio, pero como no parecía haber nada escondido en la oscuridad, se relajó un poco y dijo: —Hagamos esto.

Poco después, la capa de cenizas de protección en la pared fue limpiada poco a poco, revelando el mural que había detrás. Xie Lian y Hua Cheng comenzaron a examinarlo de cerca.

El contenido del mural en este templo divino era completamente diferente al anterior. Comenzaron a estudiarlo desde el nivel más alto, la parte superior de la pintura, y un joven vestido de blanco estaba sentado en posición de equilibrio sobre un futón de jade, con las cejas ligeramente apuestas. Era ese príncipe heredero de WuYong. Sus ojos estaban fuertemente cerrados y, a juzgar por su postura, parecía estar en profunda meditación reflexiva. Sin embargo, no estaba tranquilo.

Esta alteza, el príncipe heredero, tenía las cejas profundamente fruncidas, unas gotas de sudor frío parecían gotear de su frente. Alrededor de él había cuatro personajes con una profunda expresión de preocupación… eran los cuatro oficiales guardianes

bajo el príncipe heredero del mural anterior. Sus accesorios y atuendos eran exactamente iguales a los de la pintura anterior. Continuando mirando hacia abajo, la capa de protección seguía desmoronándose gradualmente, aún no se había limpiado por completo, y Xie Lian vio un campo de rojo caótico. Frunció el ceño ligeramente.

—Eso es raro.

Extendió la mano y tocó ligeramente la pared, desconcertado: —¿Este mural está mal conservado?

Aunque no podía decir exactamente lo que estaba representando la pintura, podía ver que esta extensión de líneas y colores era borrosa y confusa, como si estuviera atrapada en una capa de niebla, desapareciendo. Pero, este mural fue creado por magia, entonces, ¿cómo podría deteriorarse como una pintura normal?

Hua Cheng también lo estaba mirando atentamente, frunciendo el ceño.

—Démosle un minuto más.

Los dos intercambiaron miradas. Una vez que el material negro, endurecido y quemado fue limpiado completamente, se completó la pintura, ellos retrocedieron unos pasos y se colocaron hombro con hombro para mirar. Cuando la totalidad del mural se reflejó en los ojos de Xie Lian, su respiración se detuvo y sintió que su cabeza se adormecía.

Se preguntó en voz alta, aturdido.

— ¿Es esto... el infierno?

Capítulo 156: Montañas altas, rutas sin fin; caminos angostos bloqueados (parte dos)

Hua Cheng dijo sombríamente: —No. Es el reino mortal.

Ciertamente, era el reino mortal, porque representados dentro de la pintura habían casas apiñadas, bosques densos, multitudes; sin embargo, todos estaban sumergidos en un vasto e interminable mar de fuego y lava fluyendo.

Las casas y los árboles estaban en llamas, las llamas quemaban los cuerpos de las personas y estas gritaban. Esos rostros retorcidos fueron dibujados de manera tan realista que Xie Lian casi podía escuchar sus lamentos al lado de sus oídos.

En el centro de la pintura había una montaña roja vibrante como un horno gigante que relumbraba por el calor, extremadamente horrible. Los fuegos y la lava eran arrojados desde esta montaña.

—El significado de este mural es... erupción volcánica, ¿la caída del Reino de WuYong? —Reflexionó Xie Lian.

—Sí, y no —dijo Hua Cheng.

A Xie Lian se le ocurrió que ciertamente no estaba del todo correcto, porque esto es... un sueño.

Este retrato de tragedia en la parte inferior de la pintura debe ser una representación del sueño del Príncipe Heredero de WuYong.

El príncipe heredero de WuYong y los cuatro dioses guardianes estaban rodeados por una luz dorada, lo que significaba que para ese entonces ya había ascendido. Él estaba en ese momento siendo atormentado por un sueño, por lo que el contenido de ese ensueño tenía líneas y colores que eran más falsos en contraste con los reales.

Algunos oficiales celestiales poseían un enorme poder espiritual, sus talentos anormalmente increíbles, y cuando veían presagios minúsculos, ellos podían mirar hacia el futuro en sus sueños. Esto era lo que llamaban sueños de profecía. ¿Se había hecho realidad este ensueño de esta alteza el príncipe heredero? ¿Fue así como cayó el Reino de WuYong?

Pensando por un momento, Xie Lian comentó: —Seguro hay alguien que quería decirnos algo. La historia en este mural debe ser la continuación del anterior. Creo que, cuanto más nos acerquemos al horno, más respuestas recibirán nuestras preguntas.

En ese momento, Ling Wen estaba mirando por la ventana y dijo: —Oigan, hay algo que debo preguntar. ¿No todos piensan que es extraño?

— ¿Qué es extraño? —Preguntó Pei Ming.

—No estoy seguro si recordé mal, pero ¿esos dos acantilados de montaña han estado tan cerca?

Todos miraron por las ventanas. Efectivamente, antes cuando entraron, los acantilados de la montaña estaban a unos tres metros de distancia, pero ahora, estaban demasiado cerca, como si fueran a aplastarlos en cualquier momento. Xie Lian estaba a

punto de salir a revisar, pero escuchó una serie de extraños crujidos y chirridos, como la conmoción de la tierra y los árboles, los ladrillos y las piedras siendo aplastados.

Ahora todos lo habían sentido.

— ¿Que está pasando?

Los ladrillos bajo sus pies temblaban, el techo sobre sus cabezas también temblaba, una pieza, dos piezas, muchos pedazos de escombros y polvo estaban cayendo.

— ¿Es un terremoto? —Se preguntó Pei Ming.

Justo cuando las palabras salieron de sus labios, las paredes ya estaban agrietadas en impactantes arrugas por la presión.

— ¡No es un terremoto! —Exclamó Xie Lian—. Es…

¡Los acantilados de la montaña a cada lado empujaban hacia el divino templo de WuYong ubicado en su centro!

No había tiempo para explicar. Él gritó: — ¡CORRAN!

No era necesario que les dijera, Pei Ming ya había derribado una pared y había abierto una salida. El grupo atravesó la pared y salió, corriendo hacia adelante. Sin embargo, todavía estaban corriendo dentro del divino templo de WuYong porque este palacio del templo era largo y profundo, y aparte del gran salón, todavía había muchas cámaras laterales, cámaras pequeñas, salas de incienso, salas de entrenamiento, etc. Así, el grupo tuvo que seguir corriendo y derrumbando muros, derribando puertas. En momentos como estos, la forma típica en que un dios marcial

hacía las cosas realmente ayudaba. Sin embargo, solo atravesaron dos pequeñas cámaras antes de que una gigantesca roca del tamaño de la mitad de un hombre se estrellara contra el techo, cayendo fuertemente al lado de los pies de Xie Lian.

¡Rocas gigantes caían desde lo alto de los dos acantilados de montaña a cada lado!

Los ruidos retumbantes eran interminables a medida que más y más rocas caían del cielo. Las grandes eran como barriles de agua, las pequeñas eran del tamaño de cabezas, y estas caías desde lo alto de los cielos, sus poderes asombrosos. Afortunadamente, había una capa de techo que las bloqueaba, además las capacidades físicas de todos eran considerables y podían esquivar a tiempo. Sólo Hua Cheng era el más calmado; mientras Xie Lian corría y esquivaba, de repente escuchó a Hua Cheng indicándole.

—Gege ¿quiere venir aquí?

Volvió la cabeza para mirar. Hua Cheng lo seguía de cerca, sus pasos firmes como si estuviera volando, sosteniendo un paraguas rojo que sacó de quien sabe dónde, y le estaba sonriendo brillantemente por debajo del paraguas. ¡Esas rocas cayendo estaban chocando contra la superficie del paraguas, pero Hua Cheng sostuvo el asa con una sola mano sin tambalearse!

Xie Lian se cubrió al instante bajo su paraguas.

—Uff, eso estuvo cerca. Gracias a Dios por San Lang.

San Lang sonrió y apoyó el paraguas con mucha consideración a su lado: —Acérquese más aquí.

A pesar de que no era el momento adecuado, Xie Lian todavía sentía que su corazón daba un vuelco a pesar de la situación en que estaba: — ¿Estás cansado de sostener esto? ¿Qué tal si sostengo el paraguas para ti...?

Los otros huían y esquivaban, corrían locamente y, viendo que los dos se lo estaban pasando bien, no podían soportarlo y no podían evitar gritar: — ¡Hey! ¡¿No es eso injusto?!

—Hua Chengzhu, ¿puedo preguntarle si tiene más paraguas de repuesto?

— ¿Me puedo esconder debajo de ese paraguas también?

Hua Cheng sonrió falsamente.

—No. Y no.

Bajo las objeciones de los demás, Xie Lian también se sentía un poco avergonzado, y él murmuró: — ¡Oh, esta montaña es ciertamente extraña!

Y estaba a punto de escabullirse mientras hablaba, pero Hua Cheng lo detuvo de manera imperceptible, y explicó tranquilamente.

—Gege tiene razón, esta montaña es ciertamente extraña. Extraña como los espíritus. Hay tres grandes montañas en el Monte TongLu, y se llaman Vejez, Enfermedad y Muerte. Aunque no son diferentes a otras montañas, pueden moverse a voluntad dentro de los perímetros del Monte TongLu, por lo que algunos las tomarían como puntos de referencia del Monte TongLu.

Las rocas continuaron cayendo violentamente, pero había paz y armonía bajo el paraguas. Xie Lian respondió: — ¡Ya veo! Así que antes, cuando Rong Guang se disfrazó del Demonio de la Espada Rápida que extingue vidas, ¿la montaña que nos estaba bloqueando el camino era uno de esos tres espíritus de las montañas?

Ling Wen estaba saltando de arriba a abajo en la espalda de Pei Su, pero aún trataba de conversar arduamente: —No es de extrañar que este templo divino de WuYong haya sido construido de forma tan extraña en medio del valle. ¡Su ubicación original probablemente no era tan curiosa, y fueron esos dos espíritus de montaña los que atacaron por su cuenta!

—Pero Nacimiento, Vejez, Enfermedad, Muerte son un conjunto[41] —dijo Xie Lian—. Ya que hay Vejez, Enfermedad y Muerte, ¿dónde está Nacimiento?

—Lamentablemente, no hay 'Nacimiento'. Al menos, nunca lo he visto antes —respondió Hua Cheng.

—Lo que significa que no hay oportunidad para la vida aquí, ¿verdad? ¡Qué cruel! , Dijo Xie Lian.

Inmediatamente después, Ban Yue exclamó: — ¡Los acantilados de montaña aún se están acercando!

Cuando entraron por primera vez en el valle, el sendero de la montaña tenía aproximadamente un par de kilómetros de ancho,

---

[41] El nacimiento, el envejecimiento, la enfermedad, la muerte son las cuatro causas del sufrimiento en el budismo.

haciéndose cada vez mientras caminaban. Cuando se acercaron a las puertas de ese templo de WuYong, el camino no tenía más de treinta metros de ancho. Y ahora, el espacio entre los dos acantilados de montaña era menos de diez metros, el edificio y las paredes se agrietaban y se doblaban por la presión. Dado que el divino templo de WuYong empleaba vigas de piedra y otros materiales de construcción sólidos, encajó entre las dos montañas que simultáneamente se acercaban. Sin embargo, puede que no dure por más tiempo, y Pei Ming gritó: —Ni hacia adelante ni hacia atrás se puede atravesar, ¡rompamos el techo y subamos! ¡Esta lluvia de rocas no es nada, solo hay que romperlas en pedazos!

Sin embargo, Xie Lian exclamó: — ¡No podemos! En este momento está el templo encajado, si subimos, ¿qué pasaría si los dos espíritus de las montañas lanzan un intenso golpe o algo así? ¡Nos aplastarán a muerte!

Entre sus intercambios, los dos lados se acercaban aún más rápido, retumbando y temblando, los espacios en los que están se habían convertido en menos de seis metros. Bajo tales circunstancias, Ling Wen todavía estaba inmóvil, y no pudo evitar gritar.

— ¿A ALGUIEN SE LE PUEDE OCURRIR ALGO RÁPIDO?? NO QUIERO SER APLASTADO A MUERTE, ¿GRACIAS?

Estaban a punto de ser alcanzados, pero las ideas no ocurren fácilmente. A medida que el espacio continuaba reduciéndose a la longitud de una persona, Pei Ming repentinamente dio un fuerte grito y saltó hacia un lado. Sus brazos empujaron contra la montaña a la izquierda y sus piernas empujaron contra la derecha, toda su persona se convirtió en una espiga, encajándose de lado entre las dos grandes montañas.

—INCLUSO SI SERÉ APLASTADO A MUERTE, NO QUIERO SER APLASTADO POR ESAS DOS MIERDAS. LAS SOSTENDRÉ POR AHORA, ¡APÚRENSE Y PIENSEN EN ALGO!

—…

Todos se sorprendieron por lo que hizo, y Ling Wen arduamente le dio un pulgar hacia arriba.

—Viejo Pei, ¡pero qué hombre!

Pei Ming apretó los dientes.

— ¡DE NADA!

No había necesidad de explicar la fuerza de un dios marcial; esos dos acantilados de montaña aún intentaban acercarse más al centro, pero parecían haber sido detenidos por Pei Ming, y cayeron en un punto muerto. Sin embargo, este era Pei Ming ejerciendo todos los poderes espirituales que poseía, y seguramente no duraría. Mientras Xie Lian giraba rápidamente en su mente tratando de encontrar una manera de escapar, los dos espíritus de las montañas estaban lentamente ganando ventaja, obligando a las rodillas de Pei Ming a doblarse.

Al ver que la situación no iba a favor de ellos, Pei Su gritó: —¡GEN, ERAL I, RÉ A APOYARLO! Él arrojó a Ling Wen, quien estaba apoyada sobre sus hombros, a Ban Yue, y también se unió a las filas de las vigas humanas. Sin embargo, en este momento no era más que un mortal, entonces, ¿cómo podría usar el poder espiritual? El Brocado Inmortal en Ling Wen podría haber sido útil,

pero era un gran riesgo, y liberarlo podría ser como agregar aceite a las llamas, como pisar una serpiente venenosa después de caer en el nido de una horda de chacales. Por lo tanto, Ban Yue derribó a Ling Wen y dijo: —Yo también…

Sin embargo, después de todo, tenía el cuerpo de una niña pequeña, sus extremidades no llegaban a la longitud de dos hombres adultos y era demasiado corta para ubicarse entre las paredes, por lo que puso sus palmas sobre la espalda de Pei Su, transfiriéndole poderes espirituales. Los poderes de los dos combinados explotaron, sus caras se pusieron rojas y venas estaban saltando.

En cuanto a Hua Cheng, cuyos poderes eran los más fuertes del grupo, solo los observaba mientras giraba el paraguas rojo en su mano, ni un poco preocupado. De repente, Xie Lian golpeó un puño en su propia palma y gritó: — ¡LO TENGO! ¡LO TENGO, LO TENGO, LO TENGO! ¡Se me ha ocurrido una idea! —Xie Lian dijo: —Ya que ir hacia adelante, hacia atrás o hacia arriba no funcionará, ¡entonces iremos hacia abajo! ¡Cavemos un hoyo y escondámonos por el momento!

Ling Wen instantáneamente entendió. — ¡Buena idea! ¡Por favor comience ahora mismo!

Pei Ming dijo mientras apretaba los dientes.

—ENTONCES... ¡POR FAVOR... APÚRESE…!

— ¡Está bien, está bien, está bien! Xie Lian respondió mientras ya estaba en el suelo con Fang Xin para perforar un pozo, arena y tierra volando por todo el lugar. Junto a él, Hua Cheng sostenía el paraguas sobre él, y no solo no estaba ayudando, sino que

incluso lo estaba persuadiendo: —Gege ya no excave más. Siéntese y descanse.

Nadie pudo soportarlo más y todos gritaron.

— ¡¡¡HUA CHENGZHU!!!

— ¿Hm? ¿Alguien me llamó? —Dijo Hua Cheng.

Ling Wen estaba tirado en el suelo.

—Hua Chengzhu, tanto usted como su alteza también están aquí, si tienen algún truco o idea, ¿qué tal si contribuye? Ninguno de nosotros quiere convertirse en relleno entre placas de roca después de todo.

Y las palabras que nadie se atrevió a decir: *si no tienes nada, ¿puedes ir y convertirte en viga humana también?*

Aunque Xie Lian estaba ansioso, todavía confiaba instintivamente en Hua Cheng, por lo que preguntó mientras seguía cavando el hoyo: —San Lang, ¿tienes alguna forma?

Hua Cheng se rio entre dientes.

—Gege solo necesita esperar, no hay necesidad de que haga nada, estará bien en un momento.

El fuego ya les estaba quemando las espaldas, y aunque todos sentían que él debía tener una idea, no podían evitar sentir la quemadura. Ling Wen estaba a punto de decir más cuando Xie Lian dijo de repente: — ¿Qué es ese ruido?

En medio del fuerte retumbar de la caída de rocas, otro extraño ruido se acercó rápidamente. *GRK GRK! GRK GRK GRK GRK!* Rápidamente veloz, cada vez más cerca y más cerca. Xie Lian pensó que este sonido le resultaba familiar como si lo hubiera escuchado antes en algún lugar, y detuvo su desesperada excavación.

—Esto... ¿PODRÍA SER?

Justo cuando las palabras salieron de sus labios, un punto al lado de sus pies repentinamente se hundió, revelando un agujero negro que era lo suficientemente grande como para permitir que dos personas cayeran. Dentro del agujero, la cabeza de una pala se levantó, reflejando una luz blanco brillante.

¡La sagrada pala del Señor de la tierra!

Esa pala se mostró, pero rápidamente se encogió de nuevo en el agujero. Hua Cheng habló: —Un poco tarde, pero al menos lo logró. Vámonos.

Sin otra palabra, Xie Lian recogió a Ling Wen y lo arrojó, luego Ban Yue y Pei Su, luego Pei Ming. Con la 'viga' en el medio desaparecida, los dos espíritus de las montañas aumentaron su velocidad, y en medio de los sonidos de rasguños y temblores, Hua Cheng rodeó su brazo alrededor de la cintura de Xie Lian y lo abrazó fuerte.

— ¡Vamos! —Luego con él en sus brazos, saltaron al camino subterráneo. Xie Lian solo sintió como si se hundiera en la oscuridad, y poco después, un rugido atronador vino desde arriba.

¡Esas dos grandes montañas finalmente, completamente, se presionaron juntas!

Si todavía estuvieran sobre el suelo en este momento, seguramente habrían sido aplastados en tortitas de carne. Después de estabilizar un poco el espíritu, dos pequeñas bolas de llamas se encendieron en la oscuridad. Xie Lian miró el camino subterráneo en el que se encontraban en ese momento, ni ancho ni estrecho, limpio y ordenado, como se esperaba del camino excavado por la pala sagrada del Señor de la Tierra. Los otros que habían caído primero estaban todos tendidos en el suelo, resoplando. Hua Cheng soltó su cintura, y Xie Lian también dejó caer el brazo que inconscientemente le había agarrado del hombro, mirando al hombre vestido de negro que sostenía la pala.

Ese hombre vestido de negro también respiraba con dificultad, apoyado contra la pala y limpiado con su sudor frío. Xie Lian se acercó unos pasos, mirándolo de cerca. Este individuo parecía ser un pulcro buen joven, considerablemente guapo, pero con un puntaje de siete. Solo que, él no parecía tener mucha personalidad. Sin duda él debe ser alguien cuya presencia era por lo general muy débil.

Xie Lian se le acercó y el hombre vestido de negro levantó la vista.

—Su alteza…

Pero antes de terminar, Xie Lian ya había agarrado su muñeca.

— ¿Dónde está el Señor del Viento?

Ese hombre vestido de negro fue sorprendido.

— ¿Eh? Yo... esto no lo sé.

Xie Lian exhaló y dijo soleHumemente: —Mi señor Agua Negra, ¿por qué sigue así? Su venganza no es asunto mío, pero el Señor de la Tierra una vez compartió una amistad con usted y nunca había hecho ningún crimen o daño, así que espero que...

En ese momento, Ling Wen interrumpió.

— ¿Agua Negra? Su alteza, ¿por qué cree que es Agua Negra? Sus caras son diferentes.

Xie Lian miró hacia atrás y respondió dudoso: —Porque está sosteniendo la pala sagrada del Señor de la Tierra. Además, ¿no todos sabemos la clave para un buen disfraz? Esta cara es tan aburrida y llana, no distinguible en absoluto en una multitud, por lo que debe ser falsa.

El truco para disfrazarse fue discutido antes, y la cara de este joven vestido de negro ante ellos cumplía perfectamente con el componente clave de una impecable piel falsa: aburridamente simple.

Incluso si uno tuviera que mirar su rostro durante dos horas, después de una buena noche de sueño, su apariencia se olvidaría por completo al día siguiente, así que, sin duda, esta era una cara falsa moldeada, ¿no?

—…

Sin embargo, un momento después, ese joven vestido de negro dijo: —Lo siento, su alteza, pero... realmente me veo así.

—…

Hua Cheng también se acercó y se aclaró ligeramente la garganta: —Gege esto, realmente no es Agua Negra.

— ¿…?

—Esta es realmente su verdadera apariencia —dijo Hua Cheng.

Así que, ¡esta era un real, naturalmente creado rostro de un civil!

Xie Lian se golpeó la frente con la palma de la mano y, un momento después, cambió a apretar las manos en una oración, inclinándose a postrarse para disculparse.

—... lo siento.

Él realmente pensaba las cosas sin mostrar emoción alguna. Él realmente le dijo al rostro de esta persona que se veía aburridamente simple, no distinguible en una multitud. ¡No pudo ser evitado, esta cara realmente era demasiado el modelo para un disfraz perfecto! Ese joven vestido de negro también se sentía extremadamente incómodo y él agitó su mano.

—No se preocupe, no es nada, ya estoy acostumbrado...

Ling Wen luego dijo: —Su alteza Yin Yu, gracias a Dios por esta vez.

Capítulo 157: Montañas altas, rutas sin fin; caminos angostos bloqueados (parte tres)

Al escuchar la forma en que se refirió a él, Xie Lian parpadeó, y solo entonces se dio cuenta de que la voz del joven era un poco familiar, y debería haberla escuchado unas cuantas veces antes, entonces al momento siguiente, sus ojos se movieron hacia abajo para mirar la muñeca de ese joven. Aunque su muñeca estaba cubierta por mangas, Xie Lian estaba seguro de que debajo de ella se escondía un aro de grillete negro y maldito.

Pei Ming también se puso de pie para verificar dos veces la identidad del joven vestido de negro.

— ¿Su alteza Yin Yu? ¡Qué sorpresa! No pensé que nos encontraríamos con usted. Qué está…

Yin Yu se rascó la punta de la nariz con el dedo y le devolvió el saludo: —Ling Wen Zhen Jun, general Pei, pequeño General Pei.

De repente, una voz sonó: — ¿Yin Yu? ¿Eres ese Yin Yu que fue completa y miserablemente derrotado por su propio shidi?

Los rostros de los oficiales celestiales se pusieron rígidos, y esa voz continuó: —Tengo que decir, ¿no es usted un poco demasiado patético? Dejando a un lado el destierro, no puedo creer que usted se rindiera así de simple y fuera a convertirse en un mensajero fantasma. Comparado con ese Quan Yi Zhen, a usted realmente le fue mal, y pensar que usted es su shixiong...

Esa voz vino de Rong Guang que estaba encerrado dentro de la olla. Pei Su instantáneamente puso un talismán para callarlo.

A pesar de que, sea bajo Jun Wu o Hua Chengzhu, Yin Yu era un mensajero y no había diferencia alguna, el estar en el mismo lugar

que los colegas celestiales de muchos años ahora que él se había convertido en un agente de demonio, era como un policía convertido en ladrón que fue expuesto por sus viejos camaradas, y el aire se llenó de incomodidad. Nadie sabía qué decir, por lo que Yin Yu solo podía darse la vuelta en silencio, y continuó cavando el agujero con la pala del Señor de la Tierra.

El grupo continuó hacia adelante mientras se cavaba el camino. Pei Ming aún tenía en mente al hermano de su amigo y le preguntó: —Dado que Hua Chengzhu logró obtener la pala del Señor de la Tierra, ¿esto significa que los dos señores se comunican entre sí? Recuerdo que cuando le pregunté a su alteza en ese momento, su alteza excusó a mi señor y dijo que este no era cercano con ese Demonio Agua Negra Xuan, y que seguramente no sabía su paradero. Si es posible, ¿le avisará al Demonio Xuan y le pedirá que suelte a Qing Xuan si aún no lo ha matado?

Sin embargo, Hua Cheng respondió: —Está equivocado. Es cierto que no conozco el paradero de Agua Negra.

—Entonces, ¿de dónde viene la pala?

—La encontré —dijo Hua Cheng.

—…

Así que tercamente él no iba a admitir nada. ¿Qué hacer? Nadie podía hacerle nada, y en las circunstancias actuales, todos dependían de él también, por lo que Pei Ming solo podía resoplar: —Bueno, está bien. Hua Chengzhu ciertamente tiene buena suerte para poder encontrar un dispositivo espiritual tan fácilmente.

Ling Wen, quien estaba siendo llevado en la espalda de Pei Su, dijo por costumbre: —Esta pala sagrada le pertenece a los oficiales celestiales de la Corte Superior, ¿Hua Chengzhu la devolverá... Sin embargo, antes de que terminara, se dio cuenta de que él ya no era un oficial activo en la Corte Superior y que no era necesario que él cobrara la deuda en nombre de esta, por lo que se calló.

Xie Lian se frotó la frente y estaba cuestionándose si debería preguntar sobre esto en secreto cuando escuchó a Hua Cheng decir suavemente con una voz que solo él podía escuchar: —Agua Negra la abandonó. Después de que dejó de disfrazarse como el Señor de la Tierra, tiró la pala en la Ciudad Fantasma y huyó. Antes de venir al Monte TongLu, pensé que podría ser útil, así que envié a alguien para que la agarrara.

—Ya veo. —Xie Lian respondió: —Y yo aquí pensaba que podía averiguar el paradero del Señor del Viento... esta pala sagrada es perfecta para tratar con los espíritus de las montañas, San Lang realmente piensa en todo.

—Es solo porque he ganado experiencia por ser perseguido por los espíritus de las montañas la última vez, eso es todo —respondió Hua Cheng.

Xie Lian intentó, a pesar de no querer, imaginar al Hua Cheng que ingresaba al Monte TongLu por primera vez, embistiendo obstáculos como un novato. Justo en ese momento, algunas bolitas de diminuta luz plateada se encendieron de repente, eran esas mariposas fantasmales que brillaban en la oscuridad, convirtiéndose en luces guía. Xie Lian asomó una palma debajo

de una pequeña mariposa plateada y miró hacia arriba. — ¿Qué es este espíritu de montaña? ¿Por qué nos atacan?

—Es difícil decir lo que es —respondió Hua Cheng. —cuando vine por primera vez, ya habían estado existiendo desde hace mucho tiempo. Pero, no es que específicamente nos estuvieran atacando. Intentarán detener a cualquiera que quiera entrar en Mount TongLu, y si no pueden detenerlos, atacarán.

— ¿Atacando indiscriminadamente? —Xie Lian se preguntó: —Si lo piensas, su propósito es exactamente el mismo que el nuestro. La Señora de la Lluvia y su alteza Qi Ying[42] están aquí en el Monte TongLu, espero que no les pase nada.

Yin Yu había estado cavando y diligentemente abriendo el camino, pero cuando escuchó el nombre de Quan Yi Zhen, su acción pareció vacilar por un momento. Xie Lian lo notó y lo miró, recordando que, antes cuando llevaba una máscara, él se había encontrado a Quan Yi Zhen. Solo que, en ese momento, Yin Yu había aparentado como si no conociera a Quan Yi Zhen. Si Quan Yi Zhen hubiera sabido que parado frente a él estaba su shixiong, ¿qué hubiera pasado?

Ling Wen levantó su cabeza con dificultad.

—Su alteza Yin Yu, ¿ha visto su alteza Qi Ying? Ha venido muchas veces a mi Palacio de Ling Wen para que lo ayude a buscarlo.

Yin Yu tartamudeó por un segundo.

---

[42] Otra forma de referirse a Quan Yi Zhen.

— ¿E-en serio?

—En serio. —Ling Wen dijo: —Cuando usted descendió por primera vez, él venía casi una vez al día. Más tarde, nunca hubo noticias, por lo que venía una vez cada tres días, luego una vez cada mes. Hasta hace poco, venía al menos una vez al año. Siempre había sentido que había un malentendido entre ustedes con respecto al asunto del Brocado Inmortal y quería escuchar su versión de la historia, para poder explicárselo a los demás. Sin embargo, nunca hubo señal alguna sobre usted ni ninguna comunicación.

Yin Yu se calló y solo dejó escapar un suspiro, concentrándose en cavar con renovado vigor. *Él no quiere hablar más de eso*, pensó Xie Lian.

Ling Wen también era un individuo perceptivo y podía notarlo también, por lo que él tampoco dijo nada más, dejando que Yin Yu se concentrara en abrir el camino. Transcurrió una desconocida cantidad de tiempo antes de que Yin Yu dijera: —Chengzhu, su alteza, ya hemos excavado unas treinta millas. ¿Continuamos?

Esa pala del Señor de la Tierra realizó su magia como los vientos y avanzó a través del suelo como si estuviera cortando tofu, sin dejar atrás un solo monte de tierra triturada. Dado que el grupo corría como si estuviera huyendo, se movieron más rápido que cuando estaban sobre el suelo, y en un abrir y cerrar de ojos realmente corrieron treinta millas. Xie Lian notó que Yin Yu también lo incluyó en la pregunta y estaba confundido, respondiendo con suavidad: —No es necesario que me pregunte.

—Es lo mismo. —Hua Cheng dijo: — ¿Qué piensa Gege?

Xie Lian se lo pensó: —Como ya casi estábamos fuera del valle cuando los espíritus de las montañas llegaron a aplastarnos, treinta millas deberían estar lo suficientemente lejos. El aire subterráneo no es suficiente, si seguimos bajando por aquí podríamos marearnos, así que comencemos a cavar hacia arriba.

Yin Yu obedeció: — ¡Sí, señor!

Y cambió instantáneamente de dirección, cavando dirigiéndose hacia arriba, incluso erigiendo hermosas escaleras de barro mientras avanzaba.

Este hombre realmente es sobresaliente como asistente; manos rápidas y competentes, y ni una sola palabra excesiva. Xie Lian remarcó internamente.

Todos siguieron a Yin Yu, y después de subir diez pasos, Xie Lian sintió de repente que pisaba algo duro y sobresaliente del suelo. No era como las rocas y no era como el lodo, así que miró hacia abajo y se agachó, usando sus manos para raspar el suelo. Un momento después, sus cejas se fruncieron ligeramente. Hua Cheng se dio cuenta y exclamó: — ¡Gege no toque! Sin embargo, ya era demasiado tarde. Cuando Xie Lian se levantó de nuevo, él ya tenía colgando en cada una de sus manos un cráneo: —Oigan, una pregunta. ¿Hemos cavado en una fosa común?

Pei Ming también sacó un fémur, suspirando: —Probablemente. Mire la estructura de este hueso. Debe haber pertenecido a una mujer exquisitamente bella con piernas largas y delgadas. Tener sus huesos enterrados aquí, qué lástima.

—Muy desafortunado —dijo Hua Cheng. —Las piernas son largas, eso es seguro, pero ese es el hueso de un hombre.

Una vez que Pei Ming escuchó que no pertenecía a una mujer, perdió interés y tiró el fémur. Hua Cheng agregó: —Para decir con más precisión, son los huesos de un hombre que fue deformado después de convertirse en un fantasma, por lo que debe haber veneno de cadáver en él.

Pei Ming abrió sus palmas y, por supuesto, en las áreas donde sus manos tocaron el hueso ahora rezumaba un aura verde de cadáver.

— ¿Puedes lograr controlar tus manos? ¿Puedes? —Ling Wen reprendió.

— Veneno, de cadáver, no hará, daño alguno. El gen, eral es un oficial celestial, estará bi, en después de, un tiempo —dijo Pei Su.

A decir verdad, ese fémur no solo era delgado, sino que también era bastante resistente; era robusto y ligero cuando se balanceaba, por lo que Pei Ming lo recogió de nuevo, envolviendo la punta de un extremo con un paño para sostenerlo, pareciendo que planeaba usarlo como arma.

—Su alteza, ¿por qué usted está bien sosteniendo esas dos cabezas?

Xie Lian dejó suavemente los dos cráneos y mostró sus manos a los demás. Resulta que sus palmas también estaban irradiando verde, pero ese verde se estaba desvaneciendo rápidamente.

Xie Lian explicó: —La verdad es que he sido envenenado por cadáveres muchas veces, al menos ochocientas veces, si es que no mil, por lo que soy bastante inmune a esto ahora. Este nivel de veneno todavía es manejable.

Al escuchar esta explicación, todos pensaron que era tonto por alguna razón y querían reírse. Hua Cheng, sin embargo, no parecía estar muy contento, se acercó, pisó los cráneos y los hizo pedazos.

Al principio, Xie Lian se sentía tranquilo, pero después de escuchar este sonido violento, brutalmente feroz incluso, de los huesos aplastados, sintió intuitivamente la emoción enojada de Hua Cheng. Quería preguntar qué estaba pasando, pero de alguna manera sentía que él mismo parecía ser la causa de esta molestia, y no se atrevió a preguntar mientras estaba aturdido.

Un momento después, Hua Cheng exigió, con su voz fuera de tono.

— ¿Qué está tomando tanto tiempo?

La distancia desde el túnel hasta la superficie del suelo no debe ser más de seis metros, e incluso si la distancia puede ser un poco más larga ya que estaban cavando en forma de pendiente, aun así, no debería haber tomado tanto tiempo. Yin Yu también estaba desconcertado.

—Estoy confundido también... espere, está hecho. ¡La tierra ha sido removida!

Justo después de la consulta de Hua Cheng, la pala del Señor de la Tierra excavó a través de la superficie, y Yin Yu despejó un gran agujero, saltando primero.

— ¿Estamos... afuera?

Los otros salieron. Sin embargo, en el momento en que sus pies pisaron la superficie del suelo, todos se quedaron perplejos.

— ¿Estamos de vuelta sobre el suelo? Eso no está bien. ¿Qué es este lugar? —Preguntó Pei Ming.

El lugar a donde han salido definitivamente no era la superficie del suelo ya que la luz era extremadamente tenue. Ling Wen comentó: —Dado que aún era un día cuando caminábamos por el valle, no hay razón para que los cielos se oscurezcan tan rápido.

Algunas mariposas fantasmales salieron volando mientras brillaban, y dieron vueltas alrededor del área. El grupo finalmente vio claramente dónde estaban.

Esta era una cueva enormemente grande. Vacía y espaciosa, la cúpula extremadamente alta y ancha como un cielo nocturno de tinta negra. A su alrededor había innumerables cuevas pequeñas, y cada cueva dirigía a diferentes direcciones. Xie Lian se sorprendió: — ¿Es este lugar hecho por el hombre o hecho naturalmente?

Hua Cheng se cruzó de brazos y miró: —Hecho naturalmente.

A pesar de que todavía respondía a todas las preguntas de Xie Lian, Xie Lian aún tenía en mente ese pequeño desacertado momento anterior. Hua Cheng agregó: —El punto que escogimos

para excavar hacia arriba anteriormente fue justo debajo de esta montaña. Hemos cavado dentro de esta montaña.

Xie Lian asintió.

—Ya veo. Entonces apresurémonos y encontremos la salida.

Pei Su dijo: —Pero, ¿qué, dirección?

Esa era la pregunta del momento. Aparte de esas pequeñas cavernas que ninguna persona podía atravesar, todavía había al menos siete u ocho cavidades que podían permitir el paso de las personas. Xie Lian abrazó sus brazos y contempló, y Pei Su dijo.

— ¿Sepa, rarnos, en, grupos? Es la forma más rápida.

Xie Lian dejó caer sus brazos.

—No. Separarse es lo peor que se puede hacer en esta situación. Si hubiera algo escondido en las sombras, entonces sería demasiado fácil emboscarnos. Prefiero tomarme el tiempo para encontrar el camino correcto que dividir nuestros poderes.

Pei Ming sostenía esa nueva arma hecha de fémur en su mano, pareciendo haberse vuelto adicta a balancearla, y habló mientras la balanceaba.

—Entonces avancemos juntos. Vamos por este camino primero.

Así, el grupo escogió un camino y se movieron juntos. Hua Cheng y Xie Lian tomaron la delantera en el frente. Después de caminar en silencio por un tiempo, Xie Lian intentó preguntar y susurró.

— ¿San Lang?

Parecía que Hua Cheng hacía tiempo que había vuelto a la normalidad y respondió: — ¿Gege tiene preguntas?

Xie Lian sintió que sería incómodo preguntarle si estaba enfadado antes y respondió informalmente: —No, no es nada. Solo... este túnel es serpenteante y retorcido como los intestinos, estoy un poco mareado.

Hua Cheng respondió al instante: —Entonces, ¿quiere tomar un descanso?

No sonaba como si estuviera bromeando en absoluto.

Xie Lian dijo apresuradamente: —No es necesario, no es necesario.

Detrás de ellos —Pei Ming dijo: — ¿Escuché correctamente? Su alteza, ¿se marea al caminar un poco?

—… —Xie Lian también sintió que su repentina respuesta era un tanto vergonzosa, como si estuviera entablando una conversación a la fuerza, por lo que fingió no haber escuchado el comentario de Pei Ming y habló soleHumemente: —Oigan, sigan de cerca, esto túnel tiene muchas curvas y esquinas, por lo que es fácil que las cosas sucedan...

Mientras hablaba, volvió la cabeza hacia atrás para mirar y al instante se detuvo de la sorpresa, agarrando a Hua Cheng para detenerlo también.

— ¡San Lang!

— ¿Qué sucede? —Preguntó Hua Cheng y se giró para mirar hacia atrás también, entonces él también frunció el ceño.

¡No había nadie detrás de ellos!

Justo antes de que él hablara, Pei Ming todavía no estaba lejos de ellos bromeando, pero ahora, esa cueva oscura estaba vacía, excepto por ellos dos. Hua Cheng se apoderó de inmediato del hombro de Xie Lian, su voz profunda: —Gege quédese cerca de mí. No se vayas a ningún lado.

Xie Lian también contuvo el aliento, tenso y alerta.

— ¿Hay algo escondido en esta montaña?

—No —dijo Hua Cheng—, pero es precisamente porque no hay nada lo que es preocupante.

¡Porque esto significaba que hay algo que podía acercarse bajo sus radares y secuestrar a todos!

Capítulo 158: Enterrados vivos juntos; no se descansa en paz en la tierra

Xie Lian dijo en voz baja: —... No hay forma de que pueda robar detrás de nosotros y hacer algo tan importante sin que nos demos cuenta.

Incluso si Xie Lian no creyera en su propia capacidad de observación, creía en la de Hua Cheng. Además, para ser sinceros, cuando se trataba de instintos frente al peligro, confiaba un poco en sí mismo.

—Volvamos sobre nuestros pasos y veamos —dijo Hua Cheng.

Los dos caminaron lado a lado y regresaron por donde vinieron, girando y doblando las esquinas y en la cueva por un tiempo antes de detenerse.

No era que se detuvieran voluntariamente, sino que, por el contrario, no había más camino por recorrer y se vieron obligados a detenerse. A pesar de que ese túnel era serpenteante y lleno de giros, todavía era solo un camino, y ahora, incluso antes de que llegasen al punto de partida, ¡había un muro de piedra frío y duro que apareció de la nada!

Los dos nunca vacilaron. Xie Lian se preguntó: — ¿Es esto una ilusión o es real?

Una mariposa plateada sobrevoló lánguidamente, y golpeó ligeramente en ese muro de piedra resistente. No había nada fuera de lugar, pero saltó hacia atrás.

—Es real —dijo Hua Cheng.

Xie Lian asintió.

—Entonces esto es problemático.

Usualmente había dos tipos de muros demoníacos: el primer tipo hacía que uno viera una ilusión, lo que significa que uno pensaría que había un muro cuando no lo había, y no era nada más que una ilusión. Este tipo era fácil de eliminar; solo tócalo o date una bofetada, vierte un balde de agua fría para despertarte y luego párate para tocarlo.

El segundo tipo confundía el sentido de la dirección y recuerdos sobre el camino. Este tipo era un poco más poderoso. Por ejemplo, en una bifurcación en el camino, cuando pensabas que habías elegido la izquierda, en realidad, tu mente estaba confundida y, por el contrario, ibas a la derecha. Y el llamado: *Los giros en círculos del Diablo* no eran más que un pequeño truco: cuando la gente caminaba con sus pies izquierdo y derecho, naturalmente había una ligera desviación entre los pasos, y criaturas no humanas confundirían tu mente para ampliar esta desviación. Por lo tanto, sin saberlo, cuando pensaste que habías estado caminando en línea recta, en realidad habrías caminado en un gran círculo, y una vez que hayas hecho una vuelta, estarías perplejo: ¿Eh? ¿Cómo terminé de nuevo aquí de nuevo?

Sin embargo, para ellos, ambos métodos no eran más que meros trucos. En cuanto a este frío muro de piedra que tenían delante, en realidad era el tercer tipo: era real.

Xie Lian estaba pensando si debería golpear brutalmente a través de esta pared para ver qué había detrás cuando escuchó a Hua Cheng decir.

—Gege deme su mano.

Xie Lian: — ¿…?

Aunque desconcertado, todavía obedientemente le dio a Hua Cheng la mano. Hua Cheng tomó su mano con suavidad y la sostuvo en la palma de su mano, con la otra mano flotando como si estuviera poniendo algo sobre él.

Xie Lian contuvo la respiración por un momento, y poco después levantó la mano, curioso.

— ¿Esto es?

En el tercer dedo de su mano izquierda había una cuerda roja muy delgada, y fue Hua Cheng quien la había atado personalmente. Este hilo rojo también se extendía, de forma larga e incesante conectándose con el hilo rojo anudado alrededor del dedo de Hua Cheng.

Hua Cheng levantó su propia mano y le mostró el diminuto nudo rojo mariposa que ahora era idéntico en sus dos dedos, sonriendo: —Ahora estamos unidos.

Al escuchar esto, Xie Lian pudo sentir que su cara calentándose. Tal vez estaba demasiado cohibido, y se frotó la cara a toda prisa, asustado de que Hua Cheng notara que su corazón latía más rápido de lo normal. Él sonrió: — ¿Es esto una especie de hechizo?


@_江湖夜

—Mm. —Hua Cheng enderezó su expresión de alguna forma y dejó caer su mano—. Aunque no nos separaremos voluntariamente, solo por si acaso. Este hilo no se romperá y no se acortará. Si el hilo no se rompe, significa que la persona en el otro extremo está bien. A menos que la persona ya no esté, de lo contrario, este hilo seguramente conducirá a la otra.

— ¿Qué quieres decir con *no esté*? —Preguntó Xie Lian.

—Muerto, o disipado —explicó Hua Cheng.

Xie Lian estaba a punto de hablar cuando, de repente, débiles sonidos de temblores vinieron de la distancia. Escuchó con tensión y se preguntó: — ¿Alguien está lanzando puños?

Este poder y frecuencia, era como si alguien estuviera lanzando golpes pesadamente al cuerpo de la montaña. Xie Lian comentó: —Este poder definitivamente no pertenece a un mortal, debe ser un dios marcial. ¿Podría ser el General Pei?

—Viene de delante de nosotros —observó Hua Cheng.

Este *adelante*, naturalmente significaba el camino al cual tenían la intención de ir, pero tuvieron que regresar porque Pei Ming y los demás desaparecieron a medio camino. Sin embargo, Pei Ming y los demás desaparecieron detrás de ellos, así que, ¿cómo podrían reaparecer de repente? Y si no era Pei Ming, ¿quién podría ser?

Los dos intercambiaron una mirada y caminaron lado a lado, listos para revisar las cosas. Sin embargo, a mitad de camino, el sonido

de la perforación de la montaña desapareció repentinamente, sin poder saber si fue intencional o porque la energía se agotó.

Pero como ya habían llegado tan lejos, ¿por qué volverían? Por lo tanto, Xie Lian y Hua Cheng continuaron caminando en la dirección de donde provenía el sonido. Unas cuantas mariposas plateadas bailaban en la cueva azulada y oscura delante de ellos, iluminando su camino. De repente, Xie Lian vio de repente algo extraño en el muro de piedra de un lado.

— ¿Qué es eso? ¿Un hilo rojo?

Desde lejos, realmente no podían decir qué era, pero era extremadamente extraño, parecía un hilo pero mucho más grueso y se seguía torciendo, apareciendo más como un gusano rojo y largo. Xie Lian se acercó fácilmente y lo miró con atención: — ¿No es esta la serpiente con cola de escorpión de Ban Yue?

Efectivamente, era la mitad inferior de una de las serpientes rojo vino con cola de escorpión descubierta en el exterior de la pared, girando y moviendo su cuerpo. Su medio cuerpo superior parecía estar enterrado en el muro de piedra. Xie Lian se preguntó: — ¿Se metió en un agujero y no pudo salir?

—Probablemente no —dijo Hua Cheng.

El cuerpo entero de esta serpiente con cola de escorpión estaba colgado en el aire, y las serpientes no trepaban por las paredes, entonces, ¿cómo podría haberse deslizado hasta tal altura antes de meterse en un agujero? Además, había muchos agujeros en este muro de piedra, así que si debe deslizarse, ¿por qué escoger uno tan pequeño? Este agujero también era extraño, casi de la

misma forma que el cuerpo de la serpiente, por lo que la atrapó tan completamente.

Xie Lian había querido agarrar a esa serpiente y sacarla para ver, pero esa serpiente estaba anormalmente alerta, agitando la cola con locura, pinchando al azar, casi picando a Xie Lian. Por lo tanto, Hua Cheng la golpeó, pareciendo que lo hizo muy casualmente, pero esa serpiente parecía haber sido asustada por eso y se quedó demasiado aturdida como para moverse. Xie Lian no sabía si reír o llorar, y estaba a punto de hablar cuando de repente cerró la boca: — ¿Escuchas eso?

—Lo escucho —dijo Hua Cheng.

Los dos miraron hacia adelante al mismo tiempo.

En la oscuridad, se escuchó una serie de respiraciones bajas, muy constantes, muy tranquilas.

Las dos mariposas fantasmales se movieron y bailaron una alrededor de la otra, y revolotearon hacia ese sonido de respiración, volando más y más alto, la luz plateada también se elevaba más. Poco a poco, un par de manos se iluminaron.

Eran las manos de una persona. Las manos de un hombre. La parte posterior de las manos estaba manchada de sangre, cubierta de heridas, cayendo como la de los muertos. Arriba, la cabeza desordenada de una persona fue iluminada, y esa cabeza también estaba inclinada como la de un muerto.

Sin embargo, no había cuerpo inferior.

Es correcto. Esta persona que estaba —colgada— tan alto en el muro de piedra no tenía un cuerpo inferior. ¡Solo mostraba la mitad superior del cuerpo como si hubiera crecido directamente de la pared de piedra!

En el pasado, Xie Lian había visto a algunos nobles y aristócratas que, cuando habían cazado con éxito una presa rara, le cortaban la cabeza, la trataban con soluciones químicas para evitar que se pudriera y la colgaban en las paredes de su residencia. La vista que tenía ante él ahora le recordaba a las cabezas de tigres, pavos, lobos y otras bestias semejantes que estaban colgadas cuidadosamente en esas paredes en fila. Sin embargo, ¡este hombre claramente todavía respiraba, por lo que todavía estaba vivo!

Xie Lian dio un paso más cerca.

— ¿Qué es esta criatura? ¿El verdadero cuerpo del espíritu de montaña?

Sin embargo, no hubo respuesta de la persona a su costado. Xie Lian de repente sintió que su corazón se enfriaba. Giró la cabeza y, efectivamente ¡Hua Cheng se había ido!

— ¿¡SAN LANG?! —Exclamó Xie Lian.

Naturalmente, nadie respondió, pero el hombre colgado en la pared murmuró, como si estuviera hablando en sueños, pero a punto de despertarse. Sin embargo, en las circunstancias actuales, Xie Lian no tenía ni un poco de interés en él, y se dio vuelta en un círculo dos veces parado donde estaba cuando de repente, recordó el hilo rojo atado alrededor de su dedo y lo levantó en señal de alegría. Efectivamente, ese hilo rojo todavía

estaba allí, intacto. Así, Xie Lian se relajó un poco, y recogió el hilo rojo, tirando de él mientras caminaba. Caminó y caminó, y llegó al final del hilo.

¡El otro extremo de este hilo rojo estaba unido a un muro de piedra!

Xie Lian no podía creerlo y tiró de este dos veces, pero más hilo rojo era sacado incesantemente desde el interior del muro de piedra, lo que le hizo preguntarse si Hua Cheng estaba realmente dentro de este muro de piedra en este preciso momento.

Cuando pensó que eso podría ser una posibilidad, sin otra palabra, Xie Lian levantó a Fang Xin y estaba listo para romper este muro. Sin embargo, inesperadamente, la punta de su espada ni siquiera tocó el muro de piedra cuando su vista se volvió negra de repente, y como si el muro de piedra que tenía ante él abriera una boca gigante, ¡aulló y se tragó a toda su persona!

La oscuridad de su vista no desapareció rápidamente, y cuando Xie Lian fue tragado, se volvió más y más oscuro. Todo a su alrededor era arena y barro aplastándolo, extremadamente sofocante. La arena y el barro también se movían sin cesar, la sensación era como si lo hubieran tragado en el estómago de un monstruo gigante, y ese monstruo también se había comido un montón de otras cosas además de él, moviendo todo su estómago tratando de digerirlo. También se sentía como si estuviera hundido en arenas movedizas, incapaz de ejercer poder aunque tuviera la fuerza, y cuanto más intentaba luchar más profundo se hundía. Xie Lian quería romper el muro para escapar, pero luego pensó que tal vez Hua Cheng probablemente estaba aquí, así que, en lugar de retroceder, se movió hacia adelante, moviendo los brazos para separar la tierra y la arena mientras tiraba del cordón rojo

para continuar. Justo en ese momento, una mano se extendió repentinamente desde el frente, agarrando su muñeca sin falla. Xie Lian estaba alarmado.

— ¡¿QUIÉN?!

En el momento en que abrió la boca, se llenó con una bocanada de lodo, y la escupió tristemente. En cuanto a esa mano, lo agarró y jaló, tirando de él hacia los brazos de alguien, una voz familiar venía de encima de su cabeza.

— ¡Gege soy yo!

Al escuchar esa voz, Xie Lian se relajó completamente, abrazando a la otra con fuerza y diciendo: —... Gracias a Dios, el hilo rojo no se rompió. ¡Realmente te encontré!

Hua Cheng también lo abrazó con fuerza, hablando con convicción: — ¡No se rompió! Yo también lo he encontrado.

Resultaba que, el extraño incidente que les sucedió a los dos fue el mismo. Xie Lian estaba observando un hombre con medio cuerpo colgado en lo alto de la pared, y Hua Cheng estaba vigilando sus alrededores, protegiendo contra cualquier cosa que pudiera emboscarlos desde las sombras. Sin embargo, inesperadamente, solo le tomó un abrir y cerrar de ojos a Xie Lian que estaba de pie junto a él para desaparecer, y hubo un muro de piedra erigido de la nada en su lugar. Hua Cheng tiró del cordón rojo, buscando mientras lo seguía, y descubrió que los extremos estaban unidos a la pared, así que entró directamente a buscar a Xie Lian.



En verdad, desde el principio solo había una pared extra que los separaba, pero ambos habían pensado que el otro estaba dentro de la pared, por lo que ambos entraron al mismo tiempo. Xie Lian repitió de nuevo, por primera vez mentalmente, que Hua Cheng realmente pensó en todo. — ¡Gracias a Dios que estamos unidos por un hilo rojo! De lo contrario, quién sabe si nos encontraríamos. No es de extrañar que el General Pei y los demás desaparecieran tan bruscamente, por lo que no fue alguin quien tendió una emboscada, sino que... fueron tragados por el espíritu de la montaña.

—Eso es correcto. —Hua Cheng dijo: —No elegimos un buen lugar y terminamos cavando en el estómago del espíritu de la montaña.

Xie Lian se aclaró la garganta suavemente.

Es correcto. Actualmente, sin duda, estaban en el estómago de uno de los tres espíritus de las montañas. En el momento en que Ying Yu le preguntó a Xie Lian si debía excavar hacia arriba, la ubicación elegida resultó ser el lugar de descanso de los espíritus de la montaña, y Xie Lian aceptó alegremente. Su suerte realmente estaba completamente fuera de este mundo, sin mentir. La arena y el barro por todos lados estaban reduciendo su espacio, siendo aplastados más juntos, volviéndose cada vez más sofocante. Xie Lian sintió que realmente no deberían quedarse en ese lugar por más tiempo y preguntó: — ¿Cómo salimos ahora?

Hua Cheng respondió: —Fue excavado desde la parte inferior, por lo que no está muy feliz. Está intentando digerirnos en este momento, así que es un poco molesto. Pero, tenga la seguridad,

Gege saldremos eventualmente. —Luego bromeó: —Morir enterrados juntos[43] probablemente se sienta así.

Cuando Xie Lian escuchó, estaba un poco sorprendido, pero las comisuras de sus labios se curvaron hacia arriba. Cuando notó, lo reprimió apresuradamente.

—El hombre de medio cuerpo afuera probablemente también fue tragado por el espíritu de la montaña. El sonido de golpes de la montaña que escuchamos debió ser él intentando escapar, golpeando las paredes de piedra. Él y esa serpiente escorpión son iguales, no fueron tragados por completo y solo fueron devorados por la mitad. Por eso el efecto era sumamente espeluznante.

—Pero él no es alguien del grupo que vino al Monte TongLu con nosotros —señaló Hua Cheng.

Xie Lian recordó repentinamente ese cabello desordenado y dijo: —Espera, sé quién era. ¡Probablemente era Qi Ying!

Hua Cheng pensó un poco antes de que pareciera recordar: —Oh, el que tiene el pelo rizado.

---

[43] [生同衾，死同穴] “La misma cama en vida; la misma cueva (tumba) en muerte": este es un verso de "El pabellón propicio del romance", uno de los cuentos registrados en el libro "Colección de Novelas del Salón del Monte QuingPing", que es la colección de novelas más antigua de la historia china de la que se tiene registro. Este verso describe a una pareja casada que está íntimamente enamorada.

Cuando Hua Cheng dijo "Morir enterrados juntos", estaba citando la segunda mitad de este versículo que básicamente tiene el mismo mensaje de "ni siquiera la muerte nos separará".

—Me pregunto si está bien —dijo Xie Lian. — ¿Se desmayó? Parecía haber perdido el conocimiento antes.

—Está bien, solo está dormido —dijo Hua Cheng.

—…

— ¿Cómo lo sabes? —Preguntó Xie Lian.

—Dejé algunas mariposas plateadas afuera. —Hua Cheng dijo: —Acabo de enviar una. Mi ojo derecho puede ver la situación actual de afuera.

Justo cuando las palabras salieron de sus labios, él dijo ¿Hm? ligeramente, pareciendo haber visto algo extraño.

— ¿Qué ha pasado afuera? Preguntó Xie Lian.

Hua Cheng no dijo nada, solo inclinó su cabeza ligeramente, levantando suavemente la barbilla de Xie Lian mientras sus dos frentes se tocaban. Los ojos de Xie Lian se ensancharon, pero luego cerró los ojos y luego volvió a abrirlos.

—Esto es... verdaderamente mágico.

Su ojo derecho parecía ver una escena completamente diferente a la que tenía ante él. Aunque todavía oscuro, todavía podía ver las siluetas generales de las cosas.

Esta mariposa plateada que vigilaba el mundo exterior parecía estar escondida detrás de un montón de malezas, y debajo de la escena, una sombra negra se acercaba lentamente. Xie Lian

susurró: —Alguien ha venido, me pregunto quién es. ¿Dónde se esconde tu mariposa plateada? ¿Sería descubierta?

—Está en su cabello —dijo Hua Cheng. —La luz está oculta, no será descubierta.

Esa sombra negra finalmente se acercó lo suficiente y levantó su cabeza, su cara pálida y blanca.

— ¿Yin Yu? —Dijo Xie Lian.


@neesawahh

Capítulo 159: Este jade se resiste a ser un ladrillo desechado (parte uno)

Realmente era Yin Yu.

Esa pala del Señor de la tierra todavía estaba en su mano. Con el dispositivo divino todavía en su agarre, incluso si era tragado por un espíritu de montaña, todavía podía cavar rápidamente un camino para escapar, por lo tanto, no era extraño que apareciera aquí. Después de todo, los furiosos golpes de Quan Yi Zhen antes eran considerablemente alarmantes.

Como las imágenes que veía el ojo izquierdo y el derecho eran diferentes, era bastante incómodo, y Xie Lian parpadeó ligeramente, lo que le hizo descubrir que incluso con los ojos cerrados, su ojo derecho aún podía ver la escena en el exterior, por lo que solo mantuvo sus ojos cerrados. Justo entonces, el campo de visión repentinamente se estremeció, luego se sacudió violentamente, oscilando de izquierda a derecha. Parecía que Quan Yi Zhen finalmente despertó y estaba sacudiendo la cabeza.

Al verlo mirar hacia arriba, Yin Yu reaccionó rápidamente y levantó su mano para bajar su máscara de demonio para cubrir su rostro. Sin embargo, Quan Yi Zhen no tenía el tiempo para que le importara en absoluto desde que se despertó ya que todo su cuerpo fue violentamente tirado hacia atrás y otra parte se hundió.

¡Ese espíritu de montaña se había tragado otra parte del cuerpo de Quan Yi Zhen!

Aprovechando el hecho de que sus brazos aún estaban fuera, Quan Yi Zhen continuó golpeando todo con sus puños mientras

trataba de salir al mismo tiempo. Sin embargo, este espíritu de montaña probablemente tenía miles de años de antigüedad, sus poderes perversos inmensos, y abrió su boca para tragar de nuevo. Quan Yi Zhen se estaba hundiendo más y más profundamente, hasta que el sonido de los golpes en las paredes desapareció mientras ambas manos parecieron haber sido arrastradas hacia la pared de piedra. Justo al mismo tiempo, el espíritu de montaña parecía haber detenido sus movimientos. Sin embargo, a Quan Yi Zhen solo le quedaba una cabeza expuesta en el exterior.

Parecía que solo entonces se dio cuenta de que había alguien debajo de él y demandó sin pensar: — ¿Quién eres?

Yin Yu no respondió, pero a través de su máscara, se podía ver la nitidez de sus ojos.

Esos ojos hacían que uno sienta escalofríos. Xie Lian no pudo evitar pensar: —... ¿Aquellos no se parecen a los ojos que deseaban una reunión, no?

Quan Yi Zhen continuó hablando sin pensar: — ¿Es esa una pala en tu mano? Ayúdame a sacarme de esta pared, quiero salir.

Siempre había hablado de esta manera. Ingenuo, directo, sin miedo y despreocupado de las consecuencias, casi como un niño. Ni siquiera preguntó quién era el otro antes de hacerlo ayudar, totalmente inconsciente de si la peculiar figura en las sombras que apareció en esa circunstancia estaría allí para matarlo. Al escuchar su demanda, la mano de Yin Yu que sostenía la pala del Señor de la Tierra se apretó con más fuerza.

Un momento después, con esa pala brillante como la nieve en sus manos, lentamente se acercó a Quan Yi Zhen. Dando un paso tras otro, como si fuera un asesino a punto de cometer un grave delito. Por alguna razón, ver esto suceder hizo que Xie Lian se pusiera nervioso.

—Espera, ¿por qué parece que quiere arrancar la cabeza de Qi Ying con la pala?

—Él sin problemas podría —dijo Hua Cheng.

Xie Lian: — ¿…?

Hua Cheng agregó: —Pero, no podemos hacer que mate a Quan Yi Zhen por el momento. Justo ahora, el espíritu de la montaña solo puede tragarlo entero, por lo que la digestión no es fácil, pero si Quan Yi Zhen muere dejando solo un cadáver, entonces sería mucho más fácil de digerir. Si el espíritu de la montaña devora a un oficial celestial, sus poderes crecerían exponencialmente, por lo que sería más problemático para nosotros salir.

Xie Lian rápidamente dijo: —Espera, espera, espera, espera. San Lang, dejando la fácil digestión a un lado, Yin Yu es tu subordinado, así que de lo que sabes de él, ¿crees que matará a Qi Ying? ¿Tienen un profundo rencor entre ellos?

Qi Ying había estado tan determinado en su búsqueda de Yin Yu, y como eran shixiong y shidi en la misma secta, no había manera de que él no pudiera ver claramente su carácter, por lo que Xie Lian pensó que Quan Yi Zhen creía en Yin Yu era alguien digno de buscar. Y con la personalidad de Quan Yi Zhen, no puede evitar que alguien quiera matarlo.

Hua Cheng respondió: —No la hay. Pero, a veces, el deseo de matar a alguien no tendría que provenir de un profundo rencor; muy bien puede venir de pequeños asuntos. Especialmente asuntos pequeños que tú mismo no te das cuenta.

— ¿Qué pequeños asuntos? —Preguntó Xie Lian.

Justo cuando las palabras salieron de sus labios, la escena que vio su ojo derecho había cambiado. Lo que vio no fue la túnica roja de Hua Cheng y no fue la escena de un hombre frente a una cabeza en el muro de piedra, sino una calle grande. Xie Lian estaba a punto de preguntar qué era eso cuando escuchó un ruido bullicioso procedente del frente.

Había una multitud de cultivadores en el camino, pareciendo estar rodeando a alguien y gritando furiosamente. Cuando miró más de cerca, descubrió que entre la multitud había un niño pequeño agazapado, con la cabeza llena de pelo rizado y la cara cubierta de sangre.

Para estar rodeado y ser gritado por semejante multitud, si se tratara de un niño normal, ya estaría aterrorizado y llorando, pero este niño tenía solo unos diez años, y no solo no estaba asustado, sino que incluso parecía estar emocionado, sus ojos se movían rápidamente, sus pequeños puños ansiaban ser probados. En ese momento, un joven cultivador se abrió paso entre la multitud y se acercó: —Olvídenlo, dejen de gritar, él ya debería saber que está equivocado.

Xie Lian suavemente dijo: —Eeh.

Ese joven cultivador tenía ojos brillantes, un rostro radiante y enérgico, su espalda recta y erguida, era Yin Yu.

Sin embargo, tal vez fue porque esto era cuando Yin Yu estaba en el apogeo de su juventud, su aire era confiado y audaz, y su voluntad aún no se había atenuado por el desgaste y el deterioro del tiempo, pareciendo ser mucho más brillante que la débil impresión que dejó en la mente de Xie Lian cuando se conocieron, y cualquiera lo llamaría un joven impresionante. Eran prácticamente dos personas diferentes. Xie Lian comentó interiormente: — ¡Él no era tan aburrido en aquel entonces!

Hua Cheng se rio a carcajadas: — ¿Quién no fue joven una vez?

Solo en ese momento, Xie Lian se dio cuenta de que accidentalmente había expresado lo que pensaba en voz alta: — ¿El ojo derecho de San Lang también puede ver estas cosas?

—No es mi ojo derecho el que puede verlo, es otra cosa la que puede. Solo la tomo prestado para ver, eso es todo.

—Increíble. Increíble. —Xie Lian estaba asombrado.

—Es fácil. —Hua Cheng dijo: —Si va a elegir un subordinado, debe hacer una verificación de antecedentes exhaustiva. En esto todavía soy bueno. Si en el futuro Gege tiene una necesidad y desea buscar los antecedentes de alguien, venga a buscarme en cualquier momento.

Justo en ese momento, en la escena que mostraba su ojo derecho, otro joven discretamente guapo de la edad de Yin Yu dijo con furia: — ¡Ya debería saber que está equivocado, tonterías! Míralo, ¿parece que sabe que estaba equivocado? ¡Este mocoso no sabe nada en absoluto! Nos ocupábamos de nuestros propios asuntos haciendo nuestro entrenamiento matutino y arruinó la

sesión con sus rocas y barro arrojados al azar, ¡tenemos que enseñarle una lección!

Yin Yu lo detuvo.

—Olvídalo, Jian Yu. Él ya ha sido golpeado por ti así, estoy seguro de que no se atreverá a hacerlo la próxima vez. Todos han desahogado su ira, ¿qué más hay para disciplinar? Si lo disciplinan más, él va a morir. Miren a este niño vestido así, no debe haber nadie en casa y nadie que lo discipline. Simplemente ignórenlo y vuelvan a estar tranquilos.

Jian Yu escupió mientras se daba vuelta.

—Te digo que este mocoso está loco, ¡no es normal! ¡Míralo, tan feliz cuando la gente lo golpea! ¡Creo que él quiere otra ronda!

Yin Yu los apartó para que se vayan.

— ¡Ah! Tú mismo dijiste que está loco, entonces, ¿por qué molestarse tanto con él?

Era fácil ver que las palabras de Yin Yu tenían peso entre los de su secta, y mientras la multitud todavía estaba molesta, igual se fueron. Yin Yu miró al niño que estaba sentado en el suelo, y se agachó, pero antes de que abriera la boca, este pequeño niño recogió un puñado de barro y se lo arrojó a la cara, su expresión todavía emocionada.

El barro golpeó a Yin Yu directamente en la cara y se quedó sin habla por un momento. Se limpió a sí mismo y le preguntó: —Niñito, ¿por qué eres tan travieso? ¿Por qué golpeaste a los cultivadores de nuestro templo?

Ese niñito se levantó de un salto y golpeó una postura de ataque.

— ¡Ven por mí!

—…

Yin Yu se puso de pie.

—Esta postura de ataque es de nuestra secta, ¿quién te enseñó?

Ese pequeño niño solo insistió: — ¡Ven por mí! Y saltó arriba hacia abajo donde estaba como un pequeño tonto mono, e incluso agarró barro y rocas del suelo para lanzarlos a su *oponente*, increíblemente preciso su puntería. Yin Yu era mayor que él por unos pocos años, y teniendo en cuenta su propia posición, no podía luchar contra un niño, por lo que terminó corriendo mientras esquivaba los ataques: —Esta postura de lucha también vino de nuestra secta, ¿subiste los muros y te asomaste para aprender en secreto todos los días...? ¡Deja de pegarme! ¡DIJE, DEJA DE PEGARME! ¡NI SIQUIERA TE HE PEGADO! ¡¿REALMENTE TE GUSTA PELEAR TANTO?!

Sin embargo, inesperadamente, cuando esas palabras salieron, Quan Yi Zhen se detuvo repentinamente y asintió, frotándose las manitas sucias y embarradas.

—Me gusta.

En realidad lo dijo tan seriamente, que Xie Lian y Yin Yu estaban aturdidos.

No había necesidad de decir quién era este niño. Xie Lian estaba asombrado.

—Qi Ying realmente es un fanático de los artes marciales. Nació para ser un dios marcial.

Aunque en ese momento, todos los demás pensaban que Quan Yi Zhen era un niño loco, Xie Lian sintió que podía entenderlo.

Ya que primero debe haber —fanatismo— hacia algo antes de que uno pueda alcanzar un estado de —dios.

Cuando se trataba de este punto, para aquellos que podían entender este sentido de obsesión, significaba que había potencial, que había una posibilidad; y para aquellos que no podían y solo sabían cómo burlarse de esos —locos idiotas—, no tenían ninguna esperanza en este camino desde el principio.

Yin Yu parpadeó y luego se echó a reír. Pero no se rió por mucho tiempo antes de que otra bola de barro salpicara en su cara, y rápidamente gritó: — ¡Hey! Dije que dejes de pegarme... ¡Escúchame! ¿Qué tal si… quieres entrar a nuestra secta y aprender a pelear?

Al escuchar esto, los movimientos de Quan Yi Zhen se detuvieron, una bola de barro en la mano, pero Xie Lian no sabía si la había lanzado porque poco después, justo en ese momento, en el muro de piedra de afuera se escuchó un resonante sonido *CLUNK*, y Yin Yu había apuñalado la pala del Señor de la Tierra en la pared.

En realidad no rompió el cuello de Quan Yi Zhen con su pala, pero ese afilado metal rozó la cara de Quan Yi Zhen, extremadamente mortal.

Esa mariposa plateada oculta en el cabello de Quan Yi Zhen era bastante estable, y aunque no se agitó por el golpe repentino, la imagen que Xie Lian vio en su ojo derecho cambió por el impacto, y soltó un resoplido involuntariamente.

— ¡NO!

Sin embargo, Hua Cheng, parecía ya haber esperado esto.

—Sólo mire. Ciertamente tiene la intención, pero su intención de matar no es tan fuerte todavía.

Quan Yi Zhen solo tenía una cabeza expuesta en el exterior.

— ¿Quieres matarme?

Yin Yu no respondió.

Quan Yi Zhen parecía estar confundido.

— ¿He hecho algo mal?

Xie Lian también preguntó: — ¿Él hizo algo?

—Es difícil de decir. —Hua Cheng dijo: —Gege véalo por usted mismo.

Luego, la visión ante el ojo derecho de Xie Lian mostró una sala de cultivo con largas paredes blancas y azulejos negros. Yin Yu parecía unos años mayor que antes, y estaba sentado en equilibrio, sobre un escritorio escribiendo fervientemente. Junto a él había una gran multitud de aprendices que gritaban sus quejas,

enojados y hambrientos de justicia: — ¡Yin Yu shixiong, la forma en que come Quan Yi Zhen es demasiado insoportable! Cada vez que comía, su arroz se salpicaba en todas partes, y come tres veces más que todos, como si fuera un fantasma hambriento o algo así, acaparando el tazón de arroz, ¡nadie podía comer bien!

—Yin Yu shixiong, ya no puedo vivir con él, quiero cambiar de habitación. Él siempre está tan malhumorado en las mañanas, me preocupa cada día que me patee y me rompa las costillas, ¡no puedo lidiar con él!

—Yin Yu shixiong, ya no quiero estar en su grupo. Ese bastardo nunca coopera con los demás ni es considerado con nadie, solo se preocupa de lanzar los puños al azar y presumir, ¡preferiría estar en el mismo grupo que el shidi más débil que con él!

Yin Yu estaba abrumado por todas las quejas.

—Bien, bien, entonces, ¿qué tal esto? Investigaré primero, y después de investigar, pensaré en cuál es el mejor curso de acción. Vuelvan por hoy.

El que abofeteó la mesa y se quejó con más fuerza fue, por supuesto, Jian Yu, y obviamente no estaba satisfecho con esta respuesta: —Yin Yu, no debiste haber hecho que el Maestro tomara a ese mocoso en primer lugar, ahora problemas han cruzado la puerta. Mira, ¿cuánto tiempo ha estado con nosotros ahora? ¿Qué días no ha causado caos? ¡¿Qué días no ha causado destrucción?!

La multitud estaba tratando forzarlo a tomar una decisión, así que Yin Yu trató de tranquilizarlos.

—No es como si las cosas que hizo fueran tan malas...

— ¡¿NO TAN MALAS?! ÉL HA MATADO NUESTRA PAZ Y TRANQUILIDAD, ¿CASÍ QUE CÓMO PODREMOS CULTIVAR EN PAZ?

—Sí, nunca ha habido tantos problemas en el pasado!

Yin Yu solo pudo decir: —Yi Zhen no quiso provocar nada malicioso, es demasiado ignorante sobre cómo funciona el mundo y no supo cómo llevarse bien con los demás.

—La ignorancia sobre cómo funciona el mundo no es un pase para el perdón, si él no sabe, ¿no puede aprender? Ya que todos vivimos en este mundo lleno de personas, entonces debes aprender cómo llevarte bien con los demás. ¿Qué edad tiene ahora, no siempre puede ser como un niño, no? ¡Hay personas que son papás ahora a su edad!

—Dejando de lado el favoritismo del Maestro, este mocoso solo ha estado aquí por cuántos años, ¿no? En el momento en que llegó acaparó todos los beneficios; se le dio la mejor sala de entrenamiento, se le dio la mejor poción producida en cada temporada, incluso puede omitir las lecciones matutinas y de la noche, exento de recitar los sutras, e incluso cuando el maestro lo atrapa, solo lo reprenden levemente, sin darle una lección en absoluto! ¡¿QUÉ ES TAN BUENO SOBRE ÉL?! Ying Yu shixiong! Tú eres el discípulo mayor, si actuaras así, entonces todos lo olvidaremos, no tenemos nada que decir. ¿Pero quién demonios es él? Sin educación, sin modales, ¿y qué si tiene talento? ¡Ninguno de nosotros lo aceptará!

Esto tuvo la indirecta intención de hacer distanciar a Quan Yi Zhen y la multitud estuvo de acuerdo al unísono. Cuando Yin Yu escuchó, su expresión instantáneamente se volvió tenue, y agarró su pincel. Xie Lian pensó que las cosas se estaban poniendo desalentadoras.

Aquellos con paciencia ordinaria se caerían fácilmente por este anzuelo, y si se tratara de alguien de mente estrecha, entonces, incluso sin el anzuelo, ya estaría saltando sobre sus pies, de modo que cuando el cebo brillara, ¿no explotaría?

Sin embargo, inesperadamente, después de cierta reflexión, Yin Yu dejó su pincel y reprendió soleHumemente.

—Shidi, creo que lo que todos están diciendo no está bien.

La multitud se sorprendió. Yin Yu continuó: —Voy a decir algo desagradable. No importa qué camino cultivemos, el talento realmente es algo increíble. Además, no solo tiene talento, sino que está dispuesto a trabajar duro. Si realmente crees que el maestro está jugando a los favoritos, entonces trabajemos más duro para seguirle el paso, sobrepasarlo, y los pasillos de entrenamiento, los pasillos de pociones entonces naturalmente abrirán sus puertas para todos. Si todos tienen tiempo para enojarse, entonces, ¿por qué no usar esa energía para cultivar y entrenar más, no estoy en lo correcto?

Al escuchar su reprimenda, el entusiasmo de todos cayó, pero aun así dijeron: —Shixiong está siendo generoso al no discutir con él.

—Solo esta paciencia lo hizo sobresalir por diez mil millas.

Sin embargo, Jian Yu advirtió: —Yin Yu, hablas por él hoy, ¡pero ten cuidado de que él te joda en el futuro!

En cualquier caso, después de esta ronda de quejas, ninguna de las partes se mostró satisfecha. Después de que la multitud de compañeros discípulos se fue, Yin Yu cerró la puerta y estaba cerca de cerrar las ventanas cuando, de repente, descubrió que había alguien encaramado, y saltó sorprendido.

— ¡¿Quién está ahí?!

Quan Yi Zhen tenía su cabeza inclinada, posándose en el alféizar de la ventana, y una vez que Yin Yu vio que era él, le preguntó: —¿Cuándo viniste? —Tiró de él, pero Quan Yi Zhen no se movió. —Yi Zhen, si vas a posarte, busca un lugar diferente para posarte. Voy a cerrar la ventana.

Quan Yi Zhen de repente preguntó: —Shixiong, ¿soy molestoso?


师兄，
我是不是
很讨人厌

Capítulo 160: Este jade se resiste a ser un ladrillo desechado (parte dos)

Yin Yu soltó una risa seca y dijo: — ¿Escuchaste?

Quan Yi Zhen asintió, y la expresión de Yin Yu se complicó, rasguñando el puente de su nariz con la articulación de un dedo.

—... No... eres... tan malo... supongo...

Cualquier persona normal se habría dado cuenta de lo forzadas que eran las palabras, pero Quan Yi Zhen parecía haberlas tomado en serio.

—Oh.

Yin Yu pudo notar que las tomó por verdad y sonrió, antes de finalmente darle un poco de aliento.

—No tienes que preocuparte por ellos. No hiciste nada malo, de verdad. También es bueno así.

Cualquier persona con ojos claros podía ver que shixiong y shidis no podían soportar a Quan Yi Zhen y encontraban fallas en todas partes, no porque su apetito fuera grande, no porque estuviera de mal humor por las mañanas y no porque no tuviera en cuenta a los demás en los grupos y solo le importara presumir de sí mismo.

Al final del día, lo que realmente no pudieron soportar fue la última parte: entró al último pero recibió la mayor cantidad.

Quan Yi Zhen asintió.

—Yo también lo creo.

Yin Yu le dio una palmadita en el hombro.

— ¡Ve a entrenar! Eso es lo más importante. No pienses en nada innecesario.

Así Quan Yi Zhen saltó de la ventana. Mirando hacia dónde se dirigía, de hecho fue a entrenar. En cuanto a Yin Yu, cerró la ventana y también recogió los libros en el escritorio y comenzó a estudiar.

Después de ver los dos escenarios, Xie Lian elogió: —San Lang, este subordinado tuyo realmente es un personaje poco frecuente. Qué gran personalidad. —Pero entonces recordó que el Yin Yu que estaba afuera casi le arrancó la cabeza a Quan Yi Zhen con la pala del Señor de la Tierra, y rápidamente preguntó: — ¿Está todo bien ahí fuera?

Hua Chen entonces le mostró el exterior. Yin Yu se había calmado, sacó la pala del Señor de la Tierra y parecía estar contemplando lo que debería hacer con la cabeza de Quan Yi Zhen. Xie Lian se relajó un poco y dijo: — ¿Supongo que los problemas entre ellos comenzaron después de la ascensión?

—Correcto —respondió Hua Cheng.

Entonces, un gran salón suntuoso apareció ante el ojo de Xie Lian.

Yin Yu estaba sentado en el centro del gran salón, y Jian Yu y Quan Yi Zhen hacían guardia detrás de él, uno a la izquierda y otro a la derecha. Dentro de la sala, dioses tras dioses entraban y

venían; todos ellos eran oficiales celestiales de la Corte Superior. Xie Lian vio muchas caras conocidas, como el hombre Ling Wen, el apático Pei Ming, Lang Qian Qiu con su sonrisa perfecta... todos llevaban un atuendo formal y asistentes oficiales subalternos que sostenían grandes cajas de regalo rojas en sus manos.

Obviamente, esta era la Corte Celestial, el Palacio de Yin Yu. Este día era la ceremonia de inauguración del palacio de Yin Yu, el gran día propicio en que se erigió su residencia divina.

Xie Lian estaba un poco sorprendido. No era difícil para Hua Cheng ver las imágenes del reino mortal. El reino mortal era su dominio, y mientras quisiera lanzar la red, cualquier peatón, espíritu salvaje, pájaros y bestias podrían convertirse en sus ojos. Sin embargo, la Corte Celestial era el límite del cielo, entonces, ¿cómo podría él verlo también?

Parecía que Hua Cheng había adivinado lo que estaba pensando y dijo: —Gege mire la esquina cerca de la entrada del pasillo.

Xie Lian lo escuchó y miró por encima. Los perímetros de esta esquina eran en realidad bastante grandes porque este gran salón no era pequeño, y al lado de la esquina de la entrada del salón había al menos más de diez figuras entrando y saliendo. Hua Cheng agregó: — ¿Adivina cuál es Agua Negra?

Solo en ese momento, Xie Lian recordó que He Xuan siempre había estado encubierto en la Corte Superior, y que era él quien había estado vendiendo toda la información a Hua Cheng. Xie Lian se enfocó y trató de adivinar, y un momento después, encontró uno que parecía coincidir.

— ¿Ese de negro?

—Esta suposición es demasiado conservadora, está mal. Adivine otra vez —dijo Hua Cheng.

— ¿Ese que no sonríe ni habla? —Xie Lian lo intentó de nuevo.

—Otra vez mal —dijo Hua Cheng.

Adivinó a varias personas y todas estaban equivocadas. En ese momento, alguien anunció: —PRESENTANDO: SEÑOR DEL VIENTO-

Xie Lian al instante miró a la entrada del gran salón. Shi Qing Xuan estaba abanicándose con su abanico del viento, paseando balanceándose mientras cruzaba el umbral, con la cara llena de brisa de la primavera. Tiró su caja de regalo a un lado y levantó las manos en cortesía.

—Felicitaciones al Palacio de Yin Yu por su gran inauguración. Llegué tarde, dame vino como castigo, ¡jajajaja!

Yin Yu, sentado en su trono, sonrió: —Tonterías, mi señor no llega tarde. ¡Señor Viento, por favor por aquí!

Hua Cheng finalmente reveló la respuesta: —Es este.

Xie Lian: — ¿El Señor del Viento es Agua Negra?

Ahora eso era demasiado increíble. Hua Cheng se rió.

—Gege entendió mal. No este, el que está detrás de él.

Xie Lian miró de cerca y vio que, de pie, al lado de la entrada de la sala, detrás de Shi Qing, Xuan había un oficial celestial de bajo rango responsable de recibir los regalos de todos los invitados, su apariencia no se distinguía, pero fervientes sonrisas cubrían su rostro. Shi Qing Xuan cruzó la sala con un aspecto muy complacido, y casualmente le arrojó una perla pequeña como propina. Los ojos de ese oficial celestial brillaron, atrapando a la perla con ambas manos, y le agradeció a Mi Señor profusamente, pareciéndose completamente a un sirviente. Xie Lian no pudo evitar comentar: —... ¿Ese es Agua Negra? ¿Un Agua Negra con una sonrisa tan brillante?

—Ese es él. —Hua Cheng dijo: —La sonrisa es falsa, eso es todo. El hombre tiene al menos más de cincuenta clones ubicados en toda la Corte Celestial, cada uno con una identidad diferente para poder monitorear a más de ochenta oficiales celestiales de la Corte Superior y más de trescientos oficiales celestiales de la Corte Media. De lo contrario, solo con la identidad del Señor de la Tierra está lejos de ser conveniente.

—… Xie Lian no pudo evitar sentirse absolutamente impresionado por la actuación de Agua Negra, su capacidad para plantar peones y una energía inconcebiblemente exuberante.

—Entonces, ¿dónde están esos cincuenta clones ahora?

—Jun Wu probablemente está sacando esas uñas una por una en este momento —respondió Hua Cheng.

Justo cuando las palabras salieron de sus labios. Una repentina y aguda voz vino repentinamente desde afuera.

—SU ALTEZA YIN YU, SERÁ MEJOR QUE NOS DE UNA BUENA EXPLICACIÓN HOY POR SU SHIDI!

Las sonrisas en todos los oficiales celestiales se cayeron instantáneamente, y todos miraron al sonido al mismo tiempo. Al parecer, había alguien que pretendía irrumpir pero fue detenido, así que gritó implacablemente: — ¿NO VA A DISCIPLINAR A SU SHIDI QUAN YI ZHEN QUE GOLPEÓ A OFICIALES CELESTIALES DE MAYOR RANGO?

La leve sonrisa de Yin Yu desapareció, y él bajó la voz, cuestionando a los dos detrás de él.

— ¿Qué está pasando? Yi Zhen, ¿tuviste otra pelea con alguien?

—Sí —respondió Quan Yi Zhen.

Jian Yu abultó sus ojos con rabia, apretando los dientes.

— ¡Otra vez, mocoso apestoso!

Cuando ocurren incidentes como estos, Shi Qing Xuan siempre era el primero en hablar, y él habló después de meterse el fuchen en el cuello de la espalda.

— ¿Qué está pasando? Hoy es la Gran Inauguración del Palacio, ¿por qué no puede esto esperar?

Para causar estragos en el día propicio de alguien, o eran ciegos e ignorantes o intentaban pelear a propósito. La multitud que estaba fuera del palacio gritó: —BUENO, ASÍ QUE ES EL GRAN DÍA DE INAUGURACIÓN DEL PALACIO DE MI ALEGRE SEÑOR, NO LO SABÍAMOS. PERO ÉL NO ESCOGIÓ LOS DÍAS

CUANDO ÉL VINO BUSCANDO PELEAS, ¿POR QUÉ NECESITAMOS ELEGIR DÍAS CUANDO ESTAMOS BUSCANDO VENGANZA? QUAN YI ZHEN PERTENECE AL PALACIO DE YIN YU, PERSONALMENTE NOMBRADO POR SU ALTEZA YIN YU, ¿A QUIÉN MÁS PODEMOS APELAR SI NO ES A ÉL?

Eso era: estaban aquí para pelear. Ling Wen frunció el ceño ligeramente.

— ¿Por qué debe suceder esto?

Yin Yu se puso de pie resignadamente.

—Entiendo. Sin embargo, no es un buen momento ahora, ¿podemos hablar después?

La multitud que estaba afuera resopló: — ¡SÓLO PODEMOS ESPERAR QUE EL PALACIO DE YIN YU NO CUBRIRÁ ESTO!

La verdad de las cosas ni siquiera se había aclarado y la acusación de encubrimiento ya se había disparado, simplemente un acoso puro. Shi Qing Xuan parecía estar listo para hablar nuevamente cuando Quan Yi Zhen de repente saltó desde detrás de Yin Yu.

— ¿SE ESTÁN YÉNDO O NO?

Los alborotadores obviamente confiaban en que no se atrevería a tomar represalias en esta ocasión y gritaron sin temor: — ¿POR QUÉ, VAS A PELEAR SI NO NOS VAMOS? TODOS LOS COMPAÑEROS OFICIALES CELESTIALES NOS ESTÁN OBSERVANDO...

Sin embargo, Quan Yi Zhen no era alguien que se pudiera predicho con una lógica normal, y sin una palabra más, levantó los puños y salió corriendo. ¡Terribles lamentos vinieron de fuera del palacio y cada oficial celestial dentro del salón se quedó atónito!

Fue solo después de un tiempo que Ling Wen dijo: —Guardias, ¡vayan a detenerlo, van a morir!

Yin Yu también se quedó estupefacto y se apresuró a decir: —¡Deténganse en este instante! —Pero esos alborotadores solo gritaron: — ¡¿PIENSA QUE SU PALACIO DE YIN YU ES TODO ESO?! ¡BIEN, MUY BIEN! ¡SHIXION Y SHIDI ESTÁN JUNTÁNDOSE PARA ACOSAR Y MALTRATAR A LAS PERSONAS!

Esa noche, en la cámara lateral del Palacio de Yin Yu, Yin Yu se paseaba de un lado a otro mientras Jian Yu pisoteaba de furia: —UNA PERFECTAMENTE BUENA GRAN CEREMONIA DE INAUGURACIÓN ES COMPLETAMENTE ARRUINADA POR ESE MOCOSO APESTOSO!!

Xie Lian podía entender la ira de Jian Yu completamente.

Al propio Xie Lian no le importaba mucho algo como la Gran Ceremonia de Inauguración de un Palacio, pero muchos otros oficiales celestiales lo consideraban importante. Era un ritual que validaba la inclusión formal de un oficial celestial en la Corte Celestial. El incidente de hoy, a falta de un ejemplo adecuado, era

como la de un emperador del reino mortal cuya ceremonia de entronización se arruinó, por lo que ¿quién no estaría enojado?

Yin Yu suspiró.

—Déjalo así. Deben ser los otros los que lo provocaron primero. Además, no causó problemas hoy, y fueron los otros quienes eligieron el día de hoy deliberadamente para venir a pelear, así que, ¿qué podemos hacer?

—Hay tanta gente en la Corte Superior, ¿por qué no se atacan entre ellos y justo tienen que provocarlo a él? —Preguntó Jian Yu.

—Sabes esto. —Yin Yu dijo: —Él no es de los que es golpeado sin contratacar. No es no se ataquen entre ellos, es que todos los demás saben cómo soportar las provocaciones y él no.

—Esta es la Corte Celestial —dijo Jian Yu. —No es el reino mortal. ¿Es tan difícil bajar la cabeza y mantener un perfil bajo? ¡Si nunca provocó problemas y se mantuvo como un alma honesta, entonces el incidente de hoy nunca habría tenido la oportunidad de suceder! Ahora míranos. ¡Hemos sido desprestigiados! ¡Cuántos oficiales celestiales estaban mirando! Una vez que sale, ¿a quién le importa quién lo comenzó? Solo dirían que el Palacio de Yin Yu estaba siendo irrazonable y maltrataba a la gente a plena luz del día, ¿quién va a debatir sobre quién está bien o mal? ¿Crees que tiene conciencia? ¡EL NO LA TIENE! En el momento en que las cosas van mal, en el momento en que golpeas un puño, ¡eres el irrazonable! ¡ÉL NO ENTIENDE UNA MIERDA! ¡SOLO SABE CÓMO CAUSAR PROBLEMAS PARA NOSOTROS!

Después de su explosión, Jian Yu abandonó la cámara lateral, dejando a Yin Yu sentado donde estaba, con el corazón lleno de preocupación.

Un momento después, miró hacia atrás, y la sombra de una figura estaba posada en el alféizar de la ventana. Yin Yu se sorprendió una vez más por la escena familiar: — ¿Por qué estás aquí nuevamente? ¿Cuándo viniste? ¿Qué es este hábito?

Quan Yi Zhen no respondió sus preguntas, pero en cambio dijo: —Ellos me criticaron primero.

Yin Yu abrió la boca para hablar pero luego la cerró. Luego se consoló: —Yi Zhen, no te tomes en serio lo que Jian Yu dijo.

Quan Yi Zhen solo continuó diciendo lo que tenía en mente: —Ellos me maldijeron primero. Ni siquiera los conozco. Dijeron que yo era un oficial celestial de bajo rango, y me gritaron sin ninguna razón. Se reían de mí, me decían que me largue y que no les bloqueara el paso. Les dije que se disculparan y no lo hicieron, así que les golpeé. Solo se callaron cuando los golpeé, de lo contrario no los hubiera golpeado.

Aunque las cosas eran considerablemente pacíficas ahora, en tiempos anteriores, algunos oficiales celestiales tanto de la Corte Superior como de la Corte Inferior efectivamente abusaban de su rango y acosaban a los oficiales de rango inferior con la menor cantidad de experiencia. Era algo que sucedía a menudo. Yin Yu suspiró.

— ¿Están los oficiales celestiales de menor rango por debajo de otras personas? —Preguntó Quan Yi Zhen.

—No. —Respondió Yin Yu.

¿No lo estaban?

Era obvio que él mismo no creía en sus propias palabras, y Quan Yi Zhen también se dio cuenta. Un buen rato después, dijo sin rodeos: —No me gusta aquí.

Yin Yu no dijo nada. Quan Yi Zhen continuó: —Piensan que soy molesto, pero creo que ellos son aún más molestos. Antes tenía al menos dieciséis horas en el día en los que podía entrenar, pero ahora la mitad de ese tiempo está ocupado hablando y escuchando tonterías con la gente, saludando y visitando. Hay personas que me deshonran, me golpean, sin ninguna razón, sin disculparse, y ni siquiera puedo defenderme. Esto no es el cielo. No me gusta aquí

Yin Yu suspiró: —Tampoco me gusta aquí.

—Entonces volvamos —dijo Quan Yi Zhen.

Sin embargo, Yin Yu solo negó con la cabeza: —Aunque no me gusta aquí, todavía quiero quedarme aquí.

Quan Yi Zhen no pudo entender.

—Si no te gusta aquí, ¿por qué quedarte?

Yin Yu no sabía qué decir, con una sonrisa triste, incapaz de explicárselo. ¿Cómo explicar a Quan Yi Zhen que la Corte Celestial era el soñado objetivo final de cuantas personas buscaban el camino de la cultivación y cuán difícil era para alguien de su edad alcanzar la ascensión? Yin Yu intentó: —Esto... es

porque, la ascensión es muy difícil. Como no fue fácil y lo hemos logrado aquí, entonces quiero intentarlo y hacerlo mejor.

Quan Yi Zhen, sin embargo, no pensó mucho en eso.

— ¡Qué tiene de genial la ascensión! ¿A quién le importa si uno asciende?

Yin Yu lo encontró a la vez exasperante y un poco divertido: —¿Qué quieres decir con qué es tan genial sobre eso? ¿Por qué no lo intentas entonces?

Observando hasta este punto, Xie Lian comentó: —La gente realmente no debería bromear a la ligera.

—Ciertamente. —Hua Cheng dijo: —Medio año después, cuando Quan Yi Zhen en realidad ascienda, ya no lo encontrará tan divertido.

— ¿Podemos ver esa parte también? —Preguntó Xie Lian.

—Podemos. Espere. —Respondió Hua Cheng.

La escena cambió, y esta vez, seguía siendo la Corte Celestial; sin embargo, la ocasión fue un Banquete bajo la luna. Xie Lian observó por un momento y se preguntó: — ¿El Banquete de Medio Otoño?

—Eso es correcto —dijo Hua Cheng.

— ¿Dónde se esconde Agua Negra esta vez? —Preguntó Xie Lian.

—Mira quién está comiendo —respondió Hua Cheng.

En el banquete, todos los oficiales celestiales estaban ocupados haciendo tintineo con llas copas, haciendo saludos y juegos, pero solo había una persona cuya cara estaba metida en el tazón gigante frente a él. Esta vez, He Xuan no se estaba escondiendo, sino que estaba sentado abiertamente en el rincón con el disfraz del Señor de la Tierra, sin embargo, todavía no había nadie que lo notara.

Yin Yu y Jian Yu estaban sentados junto al *Señor de la Tierra,* las ubicaciones consideradas el borde del festín. Yin Yu no estaba comiendo y no estaba hablando con nadie. Junto a él, Jian Yu susurró: — ¡Gracias a Dios, ese loco mocoso no ha venido!

Yin Yu lo escuchó y le susurró: —Ha ascendido por un tiempo, no sería bueno que los demás te escucharan hablar de él de esa manera, así que sé más consciente.

—La verdad es así, ¿me equivoco? —Jian Yu dijo: — ¿Y qué pasa si él ha ascendido? Su cerebro no se volverá más inteligente, no importa cuántos cientos de cabezas más obtenga.

Mientras conversaban, un nuevo grupo de oficiales celestiales llegó y estaba sentándose. Eran en su mayoría caras nuevas y saludaban con sencillez, y un oficial celestial preguntó informalmente: — ¿Y este señor es?

Otro oficial celestial también contestó informalmente: —Este señor es el dios marcial que gobierna el oeste.

Al escuchar esto, el oficial celestial que hizo la pregunta se entusiasmó al instante y se levantó para brindar: — ¡Oh! Oh oh oh

¡He oído mucho sobre usted! ¡He admirado a mi señor durante mucho tiempo!

Yin Yu también se levantó rápidamente, sonriendo: —Por favor, no ha pasado mucho tiempo.

Ese oficial celestial respondió: — ¡Oh, no sea tan humilde, mi señor! ¡Realmente lo he admirado por mucho tiempo! Hace mucho que escuché que su alteza Qi Ying del oeste es joven y capaz, y después de solo ascender por unos años, ya está profundamente arraigado en los corazones de los devotos. ¡Incluso llegó a los diez mejores en la Batalla de las Linternas de Mitad de Otoño! ¡Es verdaderamente el héroe del oeste, su rango inamovible, su futuro infinitamente brillante, infinitamente brillante! Ver a mi señor hoy, ¿parece un poco mayor de lo que imaginaba? ¡Pero todavía bastante joven, digno de la alabanza joven y capaz!

Al escuchar esto, la sonrisa en la cara de Yin Yu se congeló, y si este brindis debía ser aceptado o no se convirtió en algo incómodo. La otra parte continuó tratando fervientemente de construir una relación, incluso dirigiéndose a él como si fueran hermanos.

— ¡Una palabra honesta, rara vez considero a alguien digno, pero el hermano Quan se siente como si fuera familia! Mi dominio también está en el oeste, por lo que si mi hermano tiene alguna necesidad en el futuro, siempre y cuando usted piense bien de mí, ¡hágamelo saber! Todos deberíamos ayudarnos unos a otros, ¿eh? Jajaja…

Se rio con ganas, y los de al lado que conocían a Yin Yu también se rieron con ganas. Xie Lian casi pudo atravesar el tiempo y sentir esa sofocante incomodidad que rebosaba en el aire.

La cara de Jian Yu se estaba volviendo azul por la rabia, pero Yin Yu todavía estaba algo compuesto. Mientras su mano temblaba por un segundo, aún se calmó.

—Desafortunadamente…

Sin embargo, justo cuando iba a aclarar este malentendido, alguien gritó: — ¡Qi Ying está aquí!

“好啦，别哭了。”





Capítulo 161: Este jade se resiste a ser un ladrillo desechado (parte tres)

Se volvió bullicioso y animado en el otro extremo, y el oficial celestial de ese lado se sorprendió: — ¿Eh? Usted... ¿No es su alteza Qi Ying?

Solo entonces los demás explicaron riéndose, sus manos abrazando sus estómagos.

— ¡Te has equivocado de persona, hermano! ¿Has olvidado? Hay dos dioses marciales que gobiernan el oeste, uno es Yin Yu y el otro es Qi Ying. Son shixiong y shidi de la misma secta, el que está frente a ti es su alteza Yin Yu, jajaja...

Ese oficial celestial dijo rápidamente: —Oh, oh, oh, me he equivocado de persona, qué vergüenza, jajaja, soy demasiado ignorante del mundo y solo he oído más sobre Qi Ying... —Se calló, pero Yin Yu ya había cerrado los ojos como si estuviera demasiado cansado para las palabras y hubiera renunciado a socializar. Alguien notó que las cosas no iban bien y le dio un codazo a ese oficial celestial, y solo entonces se dio cuenta de que lo que dijo era ofensivo. Él rio y rápidamente remedió: —Ejem, me despediré ahora, su alteza Yin... Yin Yue, Ah, no no no, su alteza Yin Yu! Hay que juntarnos de nuevo ocasionalmente, feliz Mitad de Otoño, jajaja...

Aunque dijo que se iba a ir, levantó su copa y aplaudió, dirigiéndose a la dirección de Quan Yi Zhen. En el otro extremo, ya había una gran multitud de oficiales celestiales, todos luchando para saludar a Quan Yi Zhen, el mar de gente era denso y la persona en el centro no se podía ver.

Parecía que esto sucedió poco después de que Quan Yi Zhen hubiera ascendido, pero él ya había erigido su propio palacio y estaba en el apogeo de su popularidad, a diferencia de cómo era odiado más tarde. Aunque los dos eran dioses marciales del oeste, su prominencia era significativamente mayor que la de Yin Yu, y toda la gente se agolpaba, prácticamente dejando solo a He Xuan, que todavía estaba sentado allí bebiendo su sopa, la mesa vacía y tranquila. Era incómodo, no importaba si se paraba o se sentaba, así que un momento después, Yin Yu de repente dijo: — Volvamos.

Los dos dejaron sus asientos y nadie se dio cuenta. Jian Yu se enfureció: — ¡Personas superficiales y convenidas! ¡Y son oficiales celestiales nada menos! Cuando ese mocoso se unió por primera vez a la Corte Superior, todos lo trataban mal, quejándose con usted todo el día, todos los días. Ahora míralos. Ese mocoso subió, tiene linternas, ¡y lo alababan desmesuradamente! Cambian de actitud más rápido de lo que pasan una página, ¿qué rango inamovible? ¿Qué joven y capaz? ¡Sus devotos son todos locos como él! ¡Solo los idiotas adorarían a alguien con daño cerebral!

En ese momento, Shi Qing Xuan se acercó con una copa de vino y Yin Yu susurró: — ¡No hables más, salgamos de aquí!

Solo al ver a alguien venir, Jian Yu finalmente cerró la boca. Shi Qing Xuan estaba desconcertado.

—Yin Yu, ¿va a volver? ¿No acaba de venir Qi Ying? Lo escuché decir la última vez que ustedes dos no se han visto durante mucho tiempo e incluso me preguntó qué había estado haciendo usted. ¿Va a ir ponerse al día un poco con él?

Yin Yu forzó una sonrisa: —No, no me siento muy bien, así que primero voy a regresar.

Shi Qing Xuan no pensó demasiado en eso, y cuando vio al *Señor de la Tierra* sentado detrás de ellos, se rio alegremente: —Entonces, vaya y descanse tranquilo, nos reuniremos la próxima vez. ¡Ming-xiong! ¡Te dije que no te sentaras allí! Ven, ven, ven, ven a mi mesa...

Esperaron hasta que Shi Qing Xuan se alejara y dejara de preocuparse por ellos antes de que Jian Yu bajara la voz y continuara quejándose: — ¡Ponerse al día mi culo! Ese mocoso no tendrá mucho tiempo para estar tan orgulloso antes que todos le quiten su apoyo y sufra una derrota aplastante. ¡Espero con impaciencia ese día!

Siguió gruñendo, agravando la frustración silenciosa de Yin Yu.

—Solo déjalo, y deja de estar tan resentido.

—Déjalo, déjalo, eso es todo lo que dices. Déjalo. —Jian Yu se quejó: — ¿Cómo se puede dejar esto? Cuando apareció por primera vez, si no fuera por ti siempre yendo por todas partes limpiando su culo y rogando perdón, ya lo habrían echado. Realmente ya no puedo ver esto, ¡estoy frustrado por ti!

Los dos ya habían regresado rápidamente al Palacio de Yin Yu. En comparación con el excepcional vigor de la Gran Ceremonia de Inauguración del Palacio, los salones ahora estaban desolados y desiertos, con muy pocos oficiales de rango inferior atendiéndolos. Después de cerrar las puertas, la voz de Yin Yu se hizo más fuerte.

— ¡No digas más! ¡No quiero escuchar! Es muy normal que un oficial celestial ascendido erija un palacio, no hizo nada fuera de lugar. Ya que te irritas solo por hablar de él, ¿por qué lo mencionas?

—No creas que estoy diciendo algo que no debí haber dicho, pero alguien debe recordarte. Yin Yu, el dominio en el oeste no es tan grande, y no hay tantos devotos. Él ha robado a muchos; ¡Ese monstruo lobo fue totalmente arrancado por él! Mira tu estado actual, tu dominio se está reduciendo cada vez más, ¿cuánto te queda? ¿Cómo puedes mantener tu posición si esto sigue así?

— ¿Cómo esto se considera robar? —Yin Yu dijo: —No es como si él sostuviera a alguien a punta de cuchillo para que lo adoren, todos están dispuestos. Además, ese monstruo lobo...

Suspiró y dijo francamente: —Realmente no podría haberlo derrotado. Fue inútil orarme a mí, así que por supuesto que fueron a él.

Jian Yu sostuvo su cabeza, su corazón dolía. —Solo... tengo miedo de que si esta lucha continúa, no nos quede nada. Joder, incluso esos oficiales de rango inferior son todos unos besa culos, cada uno de ellos usando excusas vacías para renunciar a otros oficiales celestiales, ¡qué grupo de imbéciles buenos para nada!

Yin Yu suspiró de nuevo, sentándose en el cojín de oración.

— ¿Qué lucha... por qué preocuparse por tal cosa? Lo que debe irse, se irá al final siempre, y lo que debe permanecer, se quedará naturalmente. No ascendí para luchar por el poder con nadie, ni por dominios, ¿por qué no puedes dejarlo pasar?

Como dicen: *Una montaña no tiene espacio para dos tigres*, solo mire el ejemplo actual: Feng Xin y Mu Qing, quienes estaban ubicados en el sur, habían estado luchando amargamente durante años. Si no estuvieran en el mismo territorio, las cosas podrían estar un poco mejor, pero *los enemigos están destinados a enfrentarse*, donde uno es conocido y asciende, es su dominio. Las personas del pasado de su vida mortal a menudo terminarán juntándose después de la ascensión. En los cielos, en el reino mortal, como dioses como humanos, la vida es así de complicada. No había ninguna razón para que Quan Yi Zhen abandonara el oeste y se mudara a un territorio diferente. Los dos estaban en medio de su discusión cuando alguien golpeó de repente las puertas con fuerza. Jian Yu dijo.

— ¿QUIÉN ES?

—Soy yo —respondió la persona que estaba fuera de la puerta.

Jian Yu se volvió hacia Yin Yu enojado y dijo en voz baja: —... ¿Por qué vino este apestoso mocoso?

Yin Yu le hizo un gesto para que se fuera a la parte de atrás, y controló su expresión antes de abrir las puertas. Efectivamente, de pie justo afuera estaba Quan Yi Zhen. Parecía haber vuelto a crecer más desde la última vez, casi de la misma altura que cuando Xie Lian lo conoció por primera vez, y finalmente había dejado de posarse en las ventanas.

Cuando Yin Yu habló, sonaba bastante tranquilo.

—Yi Zhen, eres tú. ¿No asistirás al Banquete de Medio Otoño? ¿Por qué has venido?

Quan Yi Zhen lo siguió hasta el gran salón, y en el momento en que habló fue algo directo: —Es mi cumpleaños.

—…

Así que el Festival de Medio Otoño era el cumpleaños de Quan Yi Zhen, y él había venido buscando su regalo de cumpleaños.

Xie Lian también había oído que Yin Yu, como shixiong, siempre le daría un regalo a Quan Yi Zhen en sus cumpleaños. Probablemente se debió a la gran incomodidad para que este año no hubiera uno. Por las palabras de Shi Qing Xuan en el pasado Banquete de Medio Otoño, Yin Yu probablemente lo había estado evitando a propósito durante algún tiempo. Cuando alguien comenzaba a evitar las reuniones y dejaba de dar regalos, aquellos que eran un poco más sensibles se habrían dado cuenta y nunca habrían ido a pedir regalos. Sin embargo, aquí estaba él, nunca pensó que algo estaba mal, y vino a tocar la puerta con total confianza. Xie Lian nunca había visto nada más trágicamente incómodo. Si no estuviera tocándose las frentes con Hua Cheng en este momento, se habría abofeteado para cubrirse los ojos y así no tendría que mirar más.

Yin Yu soltó una risa seca.

—... Ah, cierto, hoy es tu cumpleaños. Pero, ha estado muy ocupado aquí en el palacio recientemente, así que...

Cuando Quan Yi Zhen escuchó, sus ojos se abrieron.

— ¿No hay nada?

Yin Yu parecía pensar que las cosas no estaban bien, así que cuando las palabras llegaron a sus labios hicieron un cambio de sentido: —No, no lo olvidé. Está en la parte de atrás, solo espera un momento.

Quan Yi Zhen se sentó en el lugar, apoyando ambas manos en sus rodillas, asintiendo con energía, luciendo muy esperanzado. Yin Yu huyó a la cámara lateral, y Jian Yu estaba sentado allí sombríamente. Por supuesto, Yin Yu no había preparado nada, así que en el momento en que entró en la habitación hojeó todos los cajones y tocadores, cofres y estantes, pero no pudo encontrar nada apropiado para la ocasión, por lo que llamó a Jian Yu.

—Ayúdame a encontrar algo, rápido, algo que pueda usarse temporalmente como un regalo.

Jian Yu agarró un trapo de al lado y lo tiró al suelo, pisándolo dos veces antes de decir con odio: —Dale esto.

— ¡Jian Yu! —Yin Yu reprendió.

—Incluso regalar algo como esto es más de lo que se merece. —Escupió Jian Yu—. ¡No puedo creer que sea lo suficientemente descarado como para venir!

Yin Yu dijo tristemente: —No entiendes nada. En los últimos años siempre le he regalado algo, si no le doy nada este año, parecería demasiado deliberado. Cualquier cosa servirá, siempre y cuando la intención esté ahí. Qué tal esto. Encuéntrame ese dorado brazalete de exorcismo que obtuvimos la última vez. No es del todo apropiado, pero al menos es algo.

Tuvo que insistir un par de veces antes de que Jian Yu se fuera enojado. Yin Yu regresó al gran salón y se sentó frente a Quan Yi Zhen.

—Solo espera un momento. Las cosas están un poco desorganizadas en este momento, así que envié a Jian Yu a buscar tu regalo. Por cierto, ¿qué has estado haciendo últimamente? Las cosas han ido bien, ¿supongo? Escuché que la cantidad de devotos de tu palacio se ha multiplicado por cinco en los últimos meses, felicitaciones.

Quan Yi Zhen respondió: —No conozco a ningún devoto, solo me preocupo por mí y ellos llegaron a mis templos por alguna razón, raro. Maté a un monstruo lobo recientemente.

La sonrisa de Yin Yu se volvió más rígida. Lo que él no pudo asumir, Quan Yi Zhen lo hizo sin esfuerzo. Esto se parecía mucho a como cuando simplemente no podías ganarte a una chica que amabas, y ella te ignoró por completo, pero cuando se encontraba en los brazos de alguien más llorando, esta otra persona no podía siquiera molestarse en mirarla y. en cambio, se daba la vuelta para decirte que solo era una chica promedio, nada de qué sorprenderse. En verdad, qué sensación tan amarga. Quan Yi Zhen habló un poco y luego de repente dijo: —Te vi antes en el Banquete de Medio Otoño. Quería hablar contigo, pero te fuiste tan rápido.

Cuando finalmente dejó de hablar tan entusiasmado sobre las recientes batallas de su dominio, Yin Yu finalmente exhaló de alivio.

—Oh, sucedió algo pequeño, así que volví temprano.

Quan Yi Zhen asintió.

—Alguien me dijo que es porque te saludaron tomándote por la persona equivocada.

Al escuchar esto, la cara de Yin Yu se detuvo al instante, pero Quan Yi Zhen no se dio cuenta, sus labios se curvaron hacia arriba.

— ¡Es demasiado gracioso, tan estúpido!

Xie Lian no podía soportar más mirar y enterró su rostro en los brazos de Hua Cheng.

—Esto... esto, esto, esto, es demasiado trágico para ver.

Por supuesto, Xie Lian creyó de todo corazón que Quan Yi Zhen pensó que era gracioso que otros cometieran un error tonto, y al mismo tiempo no se dio cuenta de lo poco divertido que era esto para Yin Yu, pero esto no cambió el hecho de que si los otros dos iban a continuar esta conversación incómoda, él moriría de asfixia. Afortunadamente, antes de que se asfixiara, Jian Yu finalmente llegó con una caja de regalo. Pasó la caja de regalo a Yin Yu y se fue a la parte de atrás de nuevo sin una palabra. Yin Yu también parecía que acababa de recibir el perdón, y le pasó la caja directamente a Quan Yi Zhen. Él parecía estar extático y saltó al recibir la caja. Sin embargo, la sonrisa de Yin Yu ya estaba llena de cansancio.

— ¿Por qué no la abres después de volver?

Quan Yi Zhen asintió. —Está bien. Regresaré ahora. Voy a salir a patrullar el próximo mes, si shixiong está libre, ven conmigo.

Yin Yu no podía escuchar más de lo que decía, y de improviso lo apaciguó con un; *está bien*. Una vez que el niño fue enviado a casa, Jian Yu salió maldiciendo, cerrando las puertas.

— ¡¿QUIÉN SE CREE QUE ES?! ¿SU MAMÁ LO DEJÓ CAER DE CABEZA CIENTOS DE VECES CUANDO NACIÓ? SI NO, ENTONCES, ESTÁ AQUÍ PARA BURLARSE DE TI. ¿QUÉ? NO CONOZCO A NINGÚN DEVOTO, ¿QUÉ PATRULLA? ¿ESTÁ TRATANDO DE PRESUMIR? ¡QUÉ CORAZÓN TAN MALICIOSO!

Esta vez, cuando gritó, Yin Yu no lo detuvo. En silencio, se dirigió a las cámaras traseras y nunca volvió a emerger. Xie Lian sintió instintivamente que la caja de regalo que Quan Yi Zhen se había llevado era problemática. — ¿Podría ser? ¿Está el Brocado Inmortal en esa caja?

—Adivinó —dijo Hua Cheng.

—Entonces Jian Yu debería haber sido el responsable por el crimen del incidente con el Brocado Inmortal, así que, ¿por qué el castigo de Yin Yu fue tan severo después? —Preguntó Xie Lian.

—Gege, se enterará tres días después —respondió Hua Cheng.

Dijo tres días, y tres días pasaron. Los rayos del sol brillaban sorprendentemente en el tranquilo Palacio de Yin Yu, y Yin Yu entró lentamente a las cámaras laterales, pareciendo estar buscando algo. Hojeó los cofres y hurgó en los cajones. Sin embargo, inesperadamente, mientras rebuscaba, de repente soltó un brazalete dorado que estaba cubierto de hechizos encantados desde el escritorio. Al principio no le importó y lo puso a un lado,

pero luego, un momento después, de repente lo levantó y gritó: — ¿Jian Yu?

Jian Yu entró en la habitación.

— ¿Qué sucede?

Yin Yu levantó el brazalete y preguntó, desconcertado: — ¿Por qué está el Dorado Brazalete de Exorcismo aquí? ¿No se lo regalaste a él? ¿No te dije que envolvieras esto en una caja de regalo?

Jian Yu resopló: — ¿Regalarlo? ¡Él ni siquiera merece una gota de tu saliva!

Yin Yu estaba exasperado: — ¿Realmente no le regalaste un trapo para limpiar pies, no? ¿Por qué debes ofender a la gente?

Sin embargo, Jian Yu solo sonrió crípticamente.

— No. Le di algo mejor.

La cara de Yin Yu cambió instantáneamente y ya no pensó las cosas ligeramente.

— ¿Qué? Me preguntaba por qué no podía encontrarlo en ninguna parte. ¡Esa túnica puede manipular las mentes, puede chupar la sangre!

Luego se giró para darse prisa, pero Jian Yu lo agarró.

— ¡Por qué tan ansioso! Esa túnica puede manipular las mentes, eso es cierto, pero tú eres quien se la dio, así que nadie más

puede controlarlo. En cuanto a la succión de sangre, quizás sea efectivo para los mortales, pero dudo que le haga algo a los oficiales celestiales. ¡Mira, han pasado tres días y no le ha pasado nada!

Yin Yu lo pensó un poco y caminó de un lado a otro en las cámaras laterales. Jian Yu continuó: —Además, ¿no es ese mocoso capaz? Joven y capaz, veamos cuán capaz es.

Al final, Yin Yu aún juntó las manos.

— ¡No puede ser así! No sabemos cuán peligrosa es esa cosa, si algo sucede, ¡es nuestro fin! ¿Cómo puedes tomar las cosas tan a la ligera? ¡Ahh!

Luego, sin prestar atención a Jian Yu llamándolo, salió corriendo, tropezando con muchos oficiales celestiales en el camino, corriendo hacia el Palacio de Qi Ying. La persona en cuestión no estaba allí, así que detuvo a la gente por todas partes y preguntó ansiosamente: — ¿Dónde está Qi Ying? ¡Tengo algo urgente, necesito encontrarlo!

— ¿Qi Ying? —Los otros dijeron: — ¡Su alteza Qi Ying está en una reunión en el Gran Salón Marcial! Todos los dioses marciales de mayor rango de la Corte Superior están allí hoy...

Yin Yu no terminó de escuchar antes de salir corriendo. Solo cuando llegó al Gran Salón Marcial se dio cuenta de que no podía entrar. En primer lugar, esta reunión solo convocó a los dioses marciales de mayor rango de la Corte Superior y no fue convocado; en segundo lugar, incluso si entrara, no podría hablar sobre el asunto delante de todos, por lo que solo podía esperar fuera del salón. A través de las ventanas, Xie Lian echó un vistazo

y, efectivamente, había una serie de caras conocidas, como Feng Xin, Mu Qing, Pei Ming, que estaban en el salón, todos escuchando atentamente. Lo que Yin Yu vio, sin embargo, fue que Quan Yi Zhen se puso una impresionante y brillante armadura.

Él parecía perfectamente normal, más bien, fue Ling Wen quien estaba de pie junto a Jun Wu en el trono quien se distrajo, cometiendo errores frecuentes, tanto que Jun Wu tuvo que hablar:
— ¿Ling Wen? Ling Wen?

La llamó un poco antes de que Ling Wen volviera a sí bruscamente.

— ¿Qué? ¿Qué sucede?

Jun Wu se rió entre dientes.

— ¿Qué te pasa hoy? Sigues mirando a Qi Ying. ¿Acaso eres como yo y crees que su nueva armadura es bastante bella?

Los pocos dioses marciales en la sala también se echaron a reír, y Ling Wen murmuró una disculpa, limpiándose el sudor frío en su frente sin que se note. Sin embargo, la mano que sujetaba el pincel todavía temblaba.

Si Xie Lian estuviera presente en ese momento, probablemente solo habría sonreído. Sin embargo, ahora está perfectamente consciente de que Ling Wen se debe haber sentido afligida y perturbada al ver a Quan Yi Zhen vistiendo y exhibiendo esa túnica ensangrentada que ella misma creó hace cientos de años.

Yin Yu paseaba por el pasillo, a veces agazapado, a veces de pie, agitado y nervioso. Al final, la reunión terminó, y Quan Yi Zhen fue

el primero en salir. Cuando vio a Yin Yu afuera, saludó: —Shixiong, ¿por qué estás aquí?

Yin Yu se puso de pie al instante y dijo incoherentemente unas pocas palabras antes de llegar inmediatamente al punto: —Tu armadura…

— ¡Es genial! —Quan Yi Zhen respondió: —El emperador y Ling Wen la felicitaron antes. Gracias, shixiong.

—…

Yin Yu habló con una calma forzada: —Ciertamente es buena, pero la persona que forjó la armadura dijo que hay un pequeño problema y quiere que lo traigas para algunos ajustes.

Si ordenaba que Quan Yi Zhen se quitara esta armadura directamente, correría el riesgo de que Quan Yi Zhen se sintiera manipulado después, y no sería bueno que el problema se descubriera, así que Yin Yu no pudo no pudo permitirse que él notara algo mal, por lo que solo pudo hacer la solicitud de tal manera indirecta. Sin embargo, Quan Yi Zhen se quedó perplejo: — ¿Qué problema? No creo que haya ningún problema.

Después de todo, también era incómodo pedir que un regalo ya entregado fuera devuelto, y Yin Yu pensó muchísimo en qué decir cuando Quan Yi Zhen volvió a hablar: —Por cierto, shixiong, el próximo mes podemos ir a patrullar juntos.

Yin Yu al instante miró hacia arriba, un poco estupefacto.

— ¿Qué?

— ¿No creo que mi nombre esté en la lista para patrullar? Casi se había olvidado de todo el asunto con el Brocado Inmortal.

Quan Yi Zhen se veía bastante feliz y emocionado.

—Sí está. Te mencioné antes, y el emperador dijo que podía considerarlo.

—…

En ese instante de un segundo, Xie Lian casi pudo ver oleadas de sangre caliente corriendo hacia la cabeza de Yin Yu.

Los años de resentimiento y agravios acumulados finalmente explotaron en este mismo momento. Yin Yu gritó: — ¿QUÉ SUCEDE CONTIGO?

Esta fue la primera vez que Quan Yi Zhen vio a Yin Yu tan enojado, y parpadeó, la confusión llenó su rostro. Unos pocos oficiales celestiales que pasaban también se escabulleron. Yin Yu abrazó su cabeza.

— ¿DIJE QUE QUERÍA IR? ¿QUÉ TIENE QUE VER CONMIGO LA PATRULLA DE LOS DIOSES MARCIALES? NO TE LO ROGUÉ, ASÍ QUE ¿QUIÉN ERES PARA MENCIONARME AL EMPERADOR?

Las personas ajenas podrían no saber por qué Yin Yu estaba perdiendo la calma de esta manera, pero Xie Lian podía entender perfectamente. Después de todo, para un dios marcial extremadamente orgulloso, esto era una gran humillación.

La Patrulla de los Dioses Marciales era una ceremonia en la que solo podían participar los dioses marciales de más alto rango de la Corte Superior. Durante la procesión de esta patrulla, los dioses marciales elegidos podían demostrar su poder, someter y dispersar a monstruos y demonios. Esto no solo ayudaba a difundir su nombre y aumentar el número de fieles, sino que también era la oportunidad de entrenar con otros dioses marciales participantes, mejorar sus habilidades y desarrollar sus relaciones. En cualquier caso, esto era un gran asunto, y ciertamente había una gran exigencia de prominentes fundamentos y altas habilidades hacia los dioses marciales asistentes; por ejemplo, tener al menos cuatro mil templos o clasificarse entre los diez primeros.

Con las calificaciones de Yin Yu, seguro que no sería elegible para participar en la Patrulla de los Dioses Marciales. Incluso si pudiera ir y pudiera obtener beneficios reales, aquellos que estaban conscientes de su estado seguramente hablarían. A aquellos que no se ofenden fácilmente no les importaría, innumerables pequeños oficiales celestiales pelearían por colarse, pero Yin Yu era claramente alguien que era sensible a las críticas, y sabiendo en el fondo que no tenía las calificaciones, ¿cómo podría depender de las conexiones de alguien más para forzar su entrada? Además, ¡esta otra persona era Quan Yi Zhen, que una vez dependió de él para escapar de la expulsión del cielo!

Quan Yi Zhen no lo entendió en absoluto. Probablemente pensó que era una buena acción así que la mencionó, y no creía que hubiera necesidad de preocuparse por nada más. Sin embargo, por primera vez, como Yin Yu parecía realmente furioso, Quan Yi Zhen parecía querer decir algo, pero se detuvo y parecía que no se atrevía a hablar. Un momento después, él murmuró: —Shixiong, ¿por qué estás molesto? ¿Hice algo mal?

—…

¡Esas palabras de nuevo!

Xie Lian prácticamente quería rogarle que dejara de hablar. En cuanto a Yin Yu, venas aparecieron en su frente, tambaleando en el borde de un colapso, y tiró de su propio cabello.

— ¡SUFICIENTE! ¡HE TENIDO SUFICIENTE! ¡ME ESTOY VOLVIENDO LOCO! ¡ME VOY A VOLVER JODIDAMENTE LOCO POR TU CULPA! —Luego señaló al Gran Salón Marcial. — ¡QUAN YI ZHEN, NO ME HABLES NUNCA MÁS! ¡VE A RETIRAR TU RECOMENDACIÓN! ¡DEJA DE AGREGARME PROBLEMAS! ¡AHORA! ¡EN ESTE MOMENTO!

Después de que gritó, sin otra palabra, Quan Yi Zhen giró instantáneamente y se dirigió de nuevo al Gran Salón Marcial. Yin Yu parpadeó, y solo entonces recordó que Quan Yi Zhen todavía llevaba puesto ese Brocado Inmortal, y sus acciones no se debían a que él mismo sabía que hizo mal y quería rectificar las cosas, sino que eran porque estaba siendo controlado por ese Brocado Inmortal.

Dentro del Gran Salón Marcial, los pocos dioses marciales que aún no se han ido estaban observando confundidos cuando Quan Yi Zhen volvió a entrar. Yin Yu estaba fuera del salón, ligeramente temblando, y gritó de nuevo: — ¡ALTO!

Quan Yi Zhen casi llegó a Jun Wu cuando frenó bruscamente y, de hecho, se detuvo. Fue solo un largo momento más tarde antes de que se desconcertara.

— ¿Qué me sucede?

Jun Wu también frunció el ceño.

—Qi Ying, ¡no te muevas! Ven y déjame echar un vistazo. Justo ahora vi que tus ojos no estaban enfocados, rodeados por el aura del mal, parecía que te habían lanzado un hechizo maligno.

Quan Yi Zhen se rascó la cabeza, sintiéndose confundido.

—Está bien. —Y se movió para ir adelante. Sin ninguna opción, Yin Yu solo podía ordenar: — ¡VUELVE! ¡VETE!

En el momento en que dio la orden, Quan Yi Zhen instantáneamente se dio la vuelta y salió corriendo del salón con locura, justo en dirección a Yin Yu. Tal vez fue porque la rabia llenó su mente o tal vez se estaba volviendo loco por la angustia, Yin Yu comenzó a correr también en confusión, sus pasos estaban en desorden, pareciéndose mucho a un criminal huyendo. Jun Wu no podía fingir que no lo había visto, y se puso de pie.

— ¡ATRÁPENLOS!

Todos los dioses marciales respondieron: — ¡SÍ, MI SEÑOR!

Yin Yu se estaba hundiendo más en la desesperación, su mente en completo desorden, y gritó mientras cubría su rostro.

— ¡VETE! ¡VETE AHORA MISMO! ¡QUÍTATE LA ROPA!

Los ojos de Quan Yi Zhen estaban en blanco, corriendo rápidamente mientras se quitaba su armadura. Sin embargo,

inesperadamente, una serie de dioses marciales los rodearon a medio camino, buscando de frente arrestarlo. Al ver que había personas que le impedían obedecer su orden, la violencia se reflejó en los ojos de Quan Yi Zhen, y sus puños surgieron, ¡tomando a diez de los dioses marciales a la vista como objetivos y perforando una cadena de agujeros!

— ¡AAAAHHHHH! ¡ASESINATO! ¡ASESINATO EN LA CORTE SUPERIOR!

Una serie de gritos y sangre llenaron el aire, y Yin Yu ya estaba petrificado, con el rostro blanco como una sábana. Probablemente fue solo Ling Wen quien poseía una cara más pálida que él.

¡Nunca había imaginado que este Brocado Inmortal fuera tan poderoso, tan increíblemente malvado! ¡Las cosas estaban completamente fuera de control!

Capítulo 162: Este jade se resiste a ser un ladrillo desechado (parte cuatro)

Los oficiales de menor rango que avanzaron para detenerlo no pudieron bloquear los puños de Quan Yi Zhen en absoluto y todos perecieron en el acto. Al ver que la situación se agravaba, Feng Xin, Pei Su, Lang Qian Qiu, todos ellos saltaron para rodear a Quan Yi Zhen, listos para atacar.

¡Yin Yu gritó!

— ¡IGNÓRENLO! ¡NO LO TOQUEN! ¡ÉL YA NO MATARÁ MÁS!

Mientras no impidieran que Quan Yi Zhen completara su orden, él no causaría daño. Sin embargo, Quan Yi Zhen ya había matado a más de diez oficiales celestiales marciales, entonces ¿quién continuaría dejándolo libre? Por supuesto, nadie creería en las palabras de Yin Yu. Si se tratara de alguien con reacciones rápidas y pudiera permanecer calmado en medio del caos, hubieran gritado instantáneamente: Túmbate al suelo, ríndete y no te muevas, o una orden en ese sentido, pero las cosas sucedieron demasiado rápido. No había tiempo para reaccionar. Yin Yu nunca había experimentado ningún incidente de este tipo, además de que ya estaba en apuros, su capacidad para tomar decisiones estaba totalmente fuera de lugar, cometiendo errores uno tras otro; un paso equivocado y el resto de los pasos se desordenan.

Justo cuando Yin Yu estaba corriendo frenéticamente, Mu Qing de repente apareció detrás de él.

— ¿Tratando de escapar?

Solo entonces Yin Yu se dio cuenta de que él también estaba huyendo sin rumbo e instantáneamente frenó, tratando de explicarse a sí mismo.

—No estaba… — Pero Mu Qing no esperó a que él hablara antes de torcer su brazo detrás de su espalda, y Xie Lian escuchó un *CRACK* crujiente, la cara de Yin Yu retorciéndose.

Como un dios marcial, ser sometido por otro dios marcial cuya capacidad y fuerza eran mayores era un doble golpe para el cuerpo y la mente. En cuanto a Pei Ming, que solo estaba viendo la pelea al costado sin participar, comentó desde la distancia: —¿Cómo es que su fuerza explotó de repente?

Se refería a Quan Yi Zhen, por supuesto. Quan Yi Zhen ya era bastante capaz en combate, pero con el Brocado Inmortal en él, el nivel se duplicó. Cuando otros dioses marciales se enfrentaron a él uno a uno, en realidad eran dos contra uno y no era justo, pero como nadie conocía el secreto en su interior, estaban demasiado avergonzados para atacarlo de forma conjunta, porque ¿no sería patético hacerlo de dos? Mientras luchaban, Quan Yi Zhen corrió por la calle principal de la Corte Celestial mientras estaba cubierto de pies a cabeza con sangre, y cuando de repente vio un palacio en el camino, se lanzó directamente hacia inmediatamente. La multitud gritó: — ¡HA ENTRADO AL PALACIO DE YIN YU!

La orden que Yin Yu le dio fue que se fuera, pero no dijo dónde, por lo que Quan Yi Zhen fue al azar. Varios dioses marciales también lo siguieron. Ya que todos los demás estaban con la mente clara, se contuvieron mientras luchaban contra Quan Yi Zhen, pero a él no le importaba nadie y luchó con toda la fuerza

que tenía contra cualquiera que obstruyera sus órdenes. Así, esto enfureció a los otros dioses marciales. Feng Xin gritó: — ¡ESTE MOCOSO APESTA A MALDAD, VAMOS A DERROTARLO PRIMERO Y HABLAR MÁS TARDE!

Todos tenían esa misma intención, y en el momento en que Feng Xin gritó, nadie se mantuvo reservado por más tiempo, y todos se apresuraron a rodearlo para darle una paliza. Las espadas se balancearon, las palmas de las manos generaron explosiones, los puños volaron, las piernas patearon; ¡La mitad de ese ya deteriorado Palacio de Yin Yu se derrumbó instantáneamente!

Cuando Yin Yu, quien todavía estaba siendo restringido por Mu Qing, vio con sus propios ojos a su palacio destruirse por la pelea, sus ojos se hincharon y gritó: — ¡POR FAVOR DEJEN DE PELEAR!

Como si eso detuviera a los dioses marciales, pero Quan Yi Zhen escuchó su orden y repentinamente detuvo sus puños. Ahora sí lo había hecho. Todas las espadas, explosiones, puños y patadas cayeron pesadamente sobre Quan Yi Zhen; ¡Otra tragedia!

Lang Qian Qiu no tuvo tiempo de retener su espada larga y la acribilló profundamente en el hombro de Quan Yi Zhen. Gracias a Dios, su espada estaba desafilada e instantáneamente detuvo su ataque para que Quan Yi Zhen no fuera cortado en dos.

Lang Qian Qiu gritó.

— ¡DEJEN DE LUCHAR, PARECE QUE NO PUEDE MOVERSE MÁS!

Feng Xin limpió la sangre de su cara.

— ¡Carajo, por fin!

Quan Yi Zhen yacía en el suelo rígido como si estuviera atado con cuerdas. En el lateral, Mu Qing ató las muñecas de Yin Yu con la cuerda Inmortal para Atar antes de soltarlo. Yin Yu cayó al suelo aturdido, y miró estupefacto el desorden que era su Palacio de Yin Yu. Escaneando alrededor, sus ojos regresaron a Quan Yi Zhen, quien cayó al suelo delante de él. Quan Yi Zhen parecía tener realmente una fuerza vital fuerte; incluso después de que varios dioses marciales lo golpearan hasta convertirse en pulpa, su cuerpo prácticamente contorsionado, no se quedó echado por mucho tiempo antes de que repente se sentara de nuevo derecho, confundido.

— ¿Qué está pasando?

—…

Los dioses marciales se iban a volver locos de rabia, y todos gritaron al mismo tiempo: — ¡ESTÁS EN UN GRAN PROBLEMA AHORA!

Ling Wen había estado siguiendo y observando de cerca, y finalmente exhaló, con el rostro pálido, pero de alguna manera se las arregló para coordinar la ayuda mientras levantaba dos dedos presionados contra su sien y gritaba en la red de comunicación espiritual.

—OFICIALES MÉDICOS, AYUDA DE EMERGENCIA, ¡AHORA!

Quan Yi Zhen todavía estaba muy confundido. Miró hacia atrás y vio a Yin Yu sentado en el suelo, por lo que se arrastró para

ponerse de pie, pareciendo querer ayudarlo a levantarse. Al ver que esa cara completamente inconsciente con el fondo de su palacio divino destrozado, Yin Yu todavía estaba en silencio, pero su cara se estaba contorsionando lentamente.

Quan Yi Zhen no sabía qué había ocurrido en absoluto y preguntó: —Shixiong, ¿qué estás haciendo?

—…

Era como si Yin Yu de repente perdiera toda cordura. Resopló con una risa abruupta y luego gritó con los ojos rojos: — ¡MUÉRETE!

Al escuchar ese grito, Xie Lian, junto con los numerosos oficiales celestiales presentes, ensancharon los ojos al instante. Después de recibir la orden, Quan Yi Zhen actuó de inmediato sin pensar, cogió una espada del suelo y, con la espada en una mano y moviendo de su propio cabello con la otra, apuntó a su propia garganta.

En el momento en que se movió, la primera reacción de los dioses marciales fue que iba a atacar furtivamente, por lo que saltaron hacia atrás a varios pies de distancia. Sin embargo, nunca esperaron que él realmente se cortara la garganta, y para entonces ya era demasiado tarde para que pudieran arrebatarle la espada, y todos le gritaron. Yin Yu también estaba asombrado, pero todavía no había recobrado la conciencia y se volteó. ¡La sangre estaba a punto de salpicar cuando la figura de Jun Wu apareció repentinamente detrás de Quan Yi Zhen!

CRACK CRACK CRACK CRACK, en un instante, las cuatro extremidades de Quan Yi Zhen fueron extirpadas.

Luego, Jun Wu golpeó con precisión el cuello de Quan Yi Zhen y Quan Yi Zhen perdió la conciencia por completo, cayendo al suelo como un bulto, su cuerpo ya no se parecía al de un humano, su sangre formaba un charco a su alrededor. Finalmente, todos, incluyendo a Xie Lian, suspiraron aliviados. Todos, menos Jun Wu.

Se dio la vuelta, su expresión no mostraba ni rabia ni alegría, sino una expresión sumamente sombría, y se volvió hacia Yin Yu.

—Con las cosas resultando así, ¿confío en que tienes una explicación?

Yin Yu tenía la cabeza enterrada profundamente en sus manos, y solo cuando lo escuchó, inconscientemente, miró hacia arriba.

—No sé nada. No estoy involucrado No soy yo. Es…

Sin embargo, se calló cuando de repente volvió a recobrar la consciencia, pareciendo que de repente se dio cuenta exactamente de lo que había salido de su boca.

¡Bajo la mirada tantos ojos, le dijo a Quan Yi Zhen que se muera, y Quan Yi Zhen le hizo caso!

Era imposible que alguien no hubiera obtenido una pista. Mu Qing dijo: —Mi señor, la reacción que acaba de tener Qi Ying se debe a un malvado hechizo lanzado sobre él. Debe haber algo en él que lo haga seguir las órdenes de Yin Yu. Pero qué es, no lo sabemos.

Naturalmente, Ling Wen, que estaba de pie, sabía exactamente qué era ese algo, pero ella no se atrevió a decir una palabra. Solo

coordinar la ayuda en la escena era todo lo que podía hacer. Lang Qian Qiu dijo con incredulidad: — ¿Hay algo así en este mundo?

En ese momento, alguien hizo a un lado a la multitud para apresurarse, y era Jian Yu. Era obvio que había estado persiguiendo y buscando a Yin Yu antes de regresar, y aún no sabía qué había pasado.

— ¿Qué están haciendo todos ustedes? Qué... ¿Qué le ha pasado a nuestro Palacio de Yin Yu? ¿CÓMO SE CONVIRTIÓ EN ESTO? ¿QUIÉN LO DESTRUYÓ?

Jun Wu se acercó a Yin Yu, lentamente.

—Hizo caso a tus órdenes. ¿Cómo lo controlas?

Su voz no era áspera, pero había un aire opresivo de poder, extremadamente sofocante, y el ser mirado desde arriba agregaba otra capa de miedo en el corazón. No era como si Xie Lian nunca hubiera cometido grandes errores, pero nunca antes había visto a Jun Wu de esta manera. Al parecer, a él Jun Wu realmente lo había dejado ir fácil.

La mente de Yin Yu ya estaba desordenada, y por lo que Xie Lian podía ver, su mente tampoco era muy fuerte, su capacidad para reaccionar en situaciones era débil, y en un momento como este, no podía pronunciar ni una sola palabra. Al ver que no estaba respondiendo, Jun Wu dijo: —De todas formas. Incluso si no hablas, ya lo sé. Es esa armadura.

Él estaba acabado. Terminado. Todo estaba condenado.

Yin Yu se agachó en el suelo, volviendo a abrazar la cabeza cuando empezaron a oírse olas de conversación a su alrededor:

—Asombroso... ¡Nunca he presenciado nada más inconcebible en el cielo!

—Un oficial celestial que manipula a otro oficial celestial para que este se mate sin reservas. ¡¿Ha asesinado a más de diez oficiales y luego él le diría que se muera?!

—Qué corazón tan vil…

Entre la multitud, cuando Jian Yu descubrió que había ocurrido un incidente tan importante, su rostro también palideció. Aun así, apretó los dientes y salió, arrodillado en el suelo.

— ¡MI SEÑOR! ¡ESTA ARMADURA FUE, FUE, FUI YO QUIEN SE LA DIO A QUAN YI ZHEN, NO TENÍA NADA QUE VER CON YIN YU!

Solo entonces Yin Yu pareció reaccionar, y él gruñó.

—Jian Yu…

Jian Yu se preparó y gritó en voz alta: —YO SOLO QUERÍA ENSEÑARLE A ESE MOCOSO UNA LECCIÓN, PERO NO HABÍA PENSADO... QUE PODRÍA CAUSAR TAL GRAN INCIDENTE...

Al costado, Quan Yi Zhen todavía estaba inconsciente, yaciendo en un charco de su propia sangre, y los Señores de Medicina y oficiales celestiales se habían apresurado a la escena, rodeándolo. Jian Yu dijo: —Siempre he odiado a ese mocoso,

pero Yin Yu siempre lo ha tratado con cortesía, muchos aquí pueden ser testigos de esto. ¡Él no sabía nada sobre la armadura!

Sin embargo, en este punto, ya era demasiado tarde. Ya no había nadie que creyera que Yin Yu no estaba involucrado en absoluto. Al instante, alguien dijo: —Solo eres un oficial de bajo rango en el Palacio de Yin Yu, pero ya lo odias hasta el punto de causarle daño. Es fácil imaginar que el oficial celestial al que sirves no es mejor que tú.

Incluso hubo burlas.

— ¿Él no sabía nada? Si él no supiera nada, ¿por qué le diría, *muérete*? No me digas que solo está bromeando.

Si se dice que las reacciones de Yin Yu fueron todas razonables, que solo perdió el control por el dolor mental, entonces, sus últimas palabras de *muérete*, negaban todo y no podían liberarlo de la condena.

Recordando, cuando Ling Wen le contó por primera vez a Xie Lian esta historia, ella dijo que Yin Yu estaba *haciendo una broma*, a lo que Xie Lian ahora podía apreciar como ella intentando ayudar a Yin Yu a ocultar la situación un poco. Jian Yu no podía creerlo.
— ¿Qué? Dejen de decir tonterías, ¿cómo puede Yin Yu decir algo por el estilo? Él siempre ha sido educado y cortés con ese mocoso, ¿por qué le diría *muérete*? Yin Yu, no lo dijiste, ¿verdad? ¿No dijiste algo así? ¡No pudiste haberlo dicho!

Sin embargo, Yin Yu no le respondió, y en cambio, cerró los ojos. Jian Yu simplemente no lo aceptaría, y todos los que los rodeaban se habían quedado sin palabras: —Todos lo escuchamos con nuestros propios oídos, ¿cómo podemos negarlo?

Jian Yu dijo rápidamente: — ¡Ha habido un malentendido! ¡Hay tanto que todos ustedes no saben!

—No importa el tipo de malentendido, ya sea que lo sepamos o no, no hay un malentendido lo suficientemente grande como para que uno quiera matar al propio shidi, ¿no?

Al escuchar esto, Yin Yu y Jian Yu fueron silenciados. Ese oficial celestial continuó: —Escuché que desde que Quan Yi Zhen se independizó y erigió su propio palacio, a la gente del Palacio de Yin Yu dejó importarle. Cada vez que Quan Yi Zhen visitaba, la excusa siempre era que no había nadie. Al principio estaba confundido, así que resultaba que no podían soportarlo, eh...

—Hablando de eso, ¿alguien no confundió a la persona equivocada en el Banquete de Medio Otoño el otro día? Vi cómo se oscurecían sus caras en ese momento.

Esas fueron todas verdades innegables, pero la conclusión fue errónea: —Oh, yo también conozco ese incidente, fue bastante incómodo, pero aún no es lo suficientemente malo como para querer hacerle daño a alguien…

—Sí, es muy minúsculo...

Los ojos de Jian Yu estaban llenos de furia, y él gritó: —YA DIJE QUE SU MAJESTAD NO TENÍA NADA QUE VER CON ESTO, ¡YO SOY EL QUE COMETÍ EL CRIMEN! ADMITO TODO, ¡¿ESO NO ES SUFICIENTE?!

Sin embargo, incluso si Yin Yu fuera a saltar al Río Amarillo, no podría ser capaz de limiparse. A los ojos de los demás, esto solo

era lo suficiente para demostrar que Yin Yu tenía un subordinado malicioso, pero leal. Además, solo una palabra fue suficiente para cerrar todos los argumentos: —Bueno. ¡Muérete no salió de la boca de nadie más!

Las cosas se estaban calentando cada vez más, y Jun Wu dijo sombríamente: —Sométanlos a todos. Ling Wen, quédate aquí y cuida a Qi Ying.

Ling Wen inclinó la cabeza para obedever el comando, y Jun Wu salió del Palacio de Yin Yu. Varios oficiales marciales celestiales hicieron que Yin Yu se pusiera de pie, y Yin Yu se sintió consternado: —Déjalo, Jian Yu. No digas más.

Jian Yu también fue jalado y atado con la cuerda Inmortal para Atar, y gritó: —Siempre es déjalo, déjalo, ¡esta vez no debes dejarlo! ¡Déjalo y ya estarás acabado! ¡Serás desterrado! ¡Seguro que te desterrarán!

Sin embargo, Yin Yu solo suspiró.

—Déjalo. Si es un destierro, que así sea. Incluso si me quedo aquí... no tiene sentido.

Jian Yu lloró amargamente.

—... TÚ, TÚ NUNCA, NUNCA, DEBISTE HABER DICHO ESA PALABRA. ¡SOLO ESA PALABRA Y YA HAS PERDIDO TODA LA ESPERANZA DE DAR VUELTA A ESTO! TÚ NUNCA LO MALDECIRÍAS PARA QUE SE MUERA, ¿POR QUÉ DE TODAS LAS VECES TIENES QUE DECIRLO AHORA? ¡ESA PALABRA!

Era como si Yin Yu envejeciera repentinamente durante diez años, y sus ojos hubieran perdido su luz. Él mismo parecía estar un poco perdido, y negó con la cabeza.

—Tampoco sé por qué, solo estoy... Ahh, no quiero discutir más.

Tropezó un par de pasos mientras se lo llevaban, y Jian Yu de repente gritó: — ¿POR QUÉ?

Todos se volvieron a mirarlo. Jian Yu gritó: — ¡NO ES COMO SI TÚ NO TRABAJARAS IGUAL DE DURO! ¡TÚ ERES MÁS FUERTE QUE EL DIEZ MIL VECES, MEJOR QUE UN MILLÓN DE VECES! ¡QUAN YI ZHEN NO ES NADA! ¿Y QUÉ SI LO ODIO? ¿POR QUÉ ES QUE ÉL ES DE ESA FORMA, Y TÚ DE ESTA FORMA? ¿POR QUÉ NO ES ÉL EL DESTERRADO?

Apretó los dientes con resentimiento, tan lleno de odio por la realidad de las cosas, tan lleno de odio que le salieron lágrimas por las mejillas. Pero, había muchas cosas en este mundo que con tan solo trabajando duro no sería suficiente.

Tal vez lo sabía en su corazón, pero simplemente no podía aceptarlo, incapaz de tragar este resentimiento.

Al escuchar sus gritos, los pasos de Yin Yu se volvieron demasiado pesados para que él se moviera.

Enterró su rostro en sus manos y cayó al suelo como un montón frente al Palacio de Yin Yu, y rugió: — ¡BASTA! ¡YA DIJE QUE NO HABLARAS MÁS! ¡POR FAVOR, SOLO DÉJAME IR!

Se cubrió los oídos y lloró hasta que estuvo ronco.

— ¡POR FAVOR, DEJA DE HACERME RECORDAR REITERADAMENTE, DEJA DE HABLAR, POR FAVOR, LE PIDO A TODOS QUE DEJEN DE HABLAR!

Xie Lian no podía soportar seguir viendo.

—... Eso es suficiente.

Así, Hua Cheng dispersó la escena, y los dos separaron ligeramente sus frentes.

Después de haber tocado las frentes durante tanto tiempo, Xie Lian lo sintió un poco entumecido y con un poco de picazón, su frente incómodamente caliente. Quería levantar la mano para frotársela, pero sus miembros no podían moverse. Hua Cheng pareció haber detectado su pequeña incomodidad y levantó la mano para ayudarlo a frotarse, como si fuera lo más natural que podía hacer en el mundo antes de quitar su mano. Afuera, junto al muro de piedra, Yin Yu que usaba una máscara de demonio se paseaba de un lado a otro, y después de un rato, se volvió hacia Quan Yi Zhen y dijo fríamente: — ¿Quieres salir?

Él intencionalmente cambió su voz. Quan Yi Zhen asintió.

—Sí.

Yin Yu respondió: —Muy bien. ¡Mira aquí! Luego, en un abrir y cerrar de ojos con una velocidad intermitente, ¡la pala fue golpeada contra la cabeza de Quan Yi Zhen!

CLUNK! Quan Yi Zhen se calló al instante. Xie Lian se sorprendió: —De ninguna manera. ¿Él lo abofeteó a muerte? ¿Realmente lo mató?

Hua Cheng se rio con ganas: —No se preocupe, Gege él no está muerto, solo se ha desmayado.

Después de balancear la pala, Yin Yu exhaló un suspiro. Al final, parecía haber decidido sacar a Quan Yi Zhen de la pared después de todo, y levantó la pala del Señor de la Tierra, cavando a través de la pared con la pala. Xie Lian entendió.

Si Yin Yu iba a salvar a Quan Yi Zhen directamente, Yin Yu no sería capaz de luchar contra él y ganar, y se arriesgaría a exponer su identidad, lo que sería angustioso. La relación entre los dos shixiong y shidi era realmente angustiosa hasta el extremo, y quién era el más angustiado ni siquiera se puede comparar. Probablemente era lo mejor que Yin Yu fingiera no conocerlo.

—San Lang, ¿quizás deberíamos también pensar en una manera de salir de aquí ahora? —Dijo Xie Lian.

Hua Cheng parecía estar disfrutando estar donde se encontraban.

— ¿Hm? ¿Ya?

Xie Lian no sabía si reír o llorar.

—Bueno, ¿sí? ¿Quieres vivir aquí?

—Si es con Gege no veo por qué no. —Hua Cheng dijo: —Bueno, está bien. Estaba bromeando. Él controló su expresión y se estiró para cubrir los oídos de Xie Lian.

— ¿Qué es esto? —Preguntó Xie Lian.

Hua Cheng sonrió: —Soy demasiado perezoso para salir, así que bien podría hacer explotar todo el lugar.

—…

Xie Lian estaba pensando sobre si volarían a los otros que también fueron tragados por el espíritu de la montaña cuando su expresión cambió repentinamente.

—Espera.

Hua Cheng tenía la misma expresión y dejó caer sus manos. Los dos escucharon atentamente, y un momento después, Xie Lian susurró: — ¿Escuchaste eso?

Hua Cheng también bajó la voz.

—Sí.

Yin Yu estaba en un lado del muro de piedra cavando hoyos con la pala del Señor de la Tierra, y en el otro lado del muro de piedra, había alguien más que estaba hablando.

No había mariposas de plata que espiaran, escucharon la voz directamente a sí mismos, porque esa persona estaba realmente muy cerca del muro de piedra, casi presionando contra esta y hablando. Xie Lian contuvo el aliento para escuchar, pero solo pudo escuchar palabras apagadas, intermitentes e indistintas, ¿como los comió? Corte Superior. Dioses marciales. Su mente zumbó, e intercambió una mirada con Hua Cheng, luego trató con dificultad de acercarse a la voz.

Esa voz pertenecía a un hombre, y parecía estar conversando con alguien porque cada vez que decía algo, se detenía por un momento. Sin embargo, Xie Lian no escuchó ningún sonido de aquel con el que estaba conversando. Tal vez fue porque el otro estaba más lejos.

Una vez que se acercaron en silencio, esa voz se hizo un poco más clara. Aunque las palabras todavía estaban algo borrosas aquí y allá, Xie Lian al menos escuchaba oraciones más completas.

Ese hombre dijo: —Su alteza, el príncipe heredero, también ha venido. No quiero dar este paso, estoy seguro de que piensas igual, pero él ya no puede ser salvado.

Xie Lian se preguntó interiormente: *¿Yo? ¿Cómo ya no puedo ser salvado? Espera, esta voz...*

Esta voz era muy familiar; debe haberla escuchado antes, y la había escuchado durante mucho, mucho tiempo, no solo una o dos veces. Pero como fue hace mucho, mucho tiempo, no pudo identificar la voz del hombre instantáneamente. Justo cuando estaba pensando muy duro, ese hombre agregó: —Entonces, que él termine aquí.

De repente, Xie Lian recordó a quién le pertenece esta voz.

Él frunció los labios y murmuró sin un sonido.

— ¿Sacerdote Principal?

¡La persona al otro lado del muro de piedra tenía la misma voz que el estimado maestro que una vez le enseñó en el Reino de XianLe!



Capítulo 163: El acertijo del misterioso Sacerdote Principal que confunde mentes (parte uno)

El corazón de Xie Lian comenzó a acelerarse, e incluso las yemas de sus dedos temblaban ligeramente. Sin embargo, se mantuvo tranquilo y no hizo ningún ruido, solo levantó un poco la cabeza para susurrar al lado de la oreja de Hua Cheng.

—... San Lang, no te muevas. La voz ahí afuera se parece mucho a la de mi maestro. No seamos descubiertos...

Aunque era muy similar, tampoco podía decir con seguridad ya que no era como si no hubiera personas que compartieran voces similares. Además, no había visto al Sacerdote Principal durante siglos, por lo que muy bien podía recordar equivocadamente. Si no hicieran ningún movimiento imprudente y solo observaran en silencio para ver cómo progresarían las cosas, tal vez aprenderían más secretos. Hua Cheng también inclinó su cabeza ligeramente, abrazando su cintura.

—Está bien... usted tampoco se mueva.

Rocas y tierra se aplastaban contra ellos por todos lados, obligando a sus cuerpos a presionarse fuertemente entre sí, con sus rostros rozando, sus oídos calientes. Aunque no era el momento adecuado, un pensamiento pasó por la mente de Xie Lian: 'Morir enterrados juntos no se siente tan mal'. Justo en ese momento, esa voz sonó de nuevo: — ¿Qué hay de los otros dos? ¿A dónde se han ido?

¿Los otros dos? ¿Hay dos compañeros más?

Xie Lian quería escuchar atentamente para descubrir quién era la otra persona que estaba conversando, pero lo extraño era que, después de que el Sacerdote principal, *se dirigiría a él como Sacerdote principal por ahora,* planteara la pregunta. No hubo ninguna respuesta.

Realmente fue extraño. En una distancia tan grande, Xie Lian y Hua Cheng podían escuchar la pregunta del 'Sacerdote principal' y, técnicamente, su voz no era fuerte y no estaba gritando a todo pulmón, por lo que la otra parte no debería estar demasiado lejos tampoco. Si respondiera, entonces al menos alguna voz sería escuchada. Sin embargo, realmente no había nada que escuchar.

El ‘Sacerdote principal’ habló de nuevo: —Agradéceles por sus esfuerzos, pero ya no hay que preocuparse por asuntos minúsculos, nada saldrá de ellos. Tenemos cosas más importantes que hacer en este momento.

¿Qué está pasando?, Se preguntó Xie Lian, *Esto demuestra claramente que ha recibido una respuesta y que está hablando con alguien, ¿no?*

El Sacerdote principal que afuera estaba casi como si estuviera hablando solo o teniendo una conversación con el aire. Una imagen espeluznante apareció en la cabeza de Xie Lian e inmediatamente la apartó, pensando que podría haber otra posibilidad, que era que el Sacerdote principal podía escuchar la voz de esa persona, pero nadie más podía.

La sospecha se hizo cada vez más densa en su cabeza, y escuchó con más y más intensidad, repasando cada palabra que el Sacerdote Principal pronunciaba en su mente cuando el

Sacerdote Principal agregó: — ¿Son todas esas las personas dentro de la montaña? En cualquier caso, primero llevémoslas al horno, pensaré en una forma de ocuparme de ellas una por una. Cuanto más rápido, mejor, deben llegar allí dentro de dos días.

¡El horno!

Y, dentro de dos días. El conjuro de acortamiento de distancia no se puede utilizar dentro del Monte TongLu, ¿cómo podrían llegar allí en dos días? ¿Y qué era esto ocuparme de ellas'?

Después de una pausa, esa voz continuó: —Llama a los otros dos, vamos al horno juntos. Para enfrentar a su alteza el príncipe heredero, ninguno de nosotros debe faltar. En este momento todavía no se ha despertado. Si se despertara... es difícil imaginar lo que hará esta vez.

Xie Lian se sorprendió. ¿Estaba hablando de él?

En ese momento, se escucharon sonidos de explosión dentro del cuerpo de la montaña. Xie Lian escuchó afuera al sacerdote principal preguntar: — ¿Qué está pasando?

Dentro de la pared de piedra, también se dirigió a Hua Cheng para preguntar: — ¿Qué está pasando?

—Algo ha sucedido en el otro lado —susurró Hua Cheng.

Xie Lian aún no había respondido y Hua Cheng ya había presionado su frente con la suya. En el ojo derecho de Xie Lian, la situación con Yin Yu y Quan Yi Zhen en el otro lado de la cueva apareció una vez más. Y, esto debería ser lo que había sucedido un poco antes. Yin Yu finalmente sacó a Quan Yi Zhen de la pared

de piedra, laboriosamente lo arrastró hacia abajo y dejó escapar un suspiro. Sin embargo, siendo inesperado, el inconsciente Quan Yi Zhen de repente se puso de pie y quitó la máscara de la cara de Yin Yu!

¡Quan Yi Zhen en realidad solo estaba fingiendo haberse desmayado antes!

Ahora que Xie Lian lo pensó, Quan Yi Zhen estaría extremadamente familiarizado con el hábito de Yin Yu de caminar mientras pensaba, la forma en que hablaba, su fuerza cuando golpeaba, y quizás en el momento en que la pala de Yin Yu se balanceaba hacia abajo, él ya sabía quién estaba detrás de la máscara. Era solo que, era inconcebible que llegara el día en que alguien como Quan Yi Zhen supiera usar el engaño. Aunque no era nada más que el más ordinario de los trucos, cuando era Quan Yi Zhen quien lo usaba, podría considerarse completamente fuera de este mundo, por lo que nadie estaba preparado.

Debajo de la máscara estaba esa cara aterrorizada y débilmente pálida de Yin Yu, obviamente estupefacto por la sorpresa. Quan Yi Zhen, sin embargo, estaba ferozmente emocionado, saltando con la cabeza cubierta de sangre.

— ¡SHIXIONG!

Yin Yu se veía como si viera algo extremadamente horroroso, sus labios se torcieron, y luego, bruscamente, abrazó su cabeza.

— ¡TIENES A LA PERSONA EQUIVOCADA!

Habiendo rugido, echó a correr. Mientras corría, atacó a la persona detrás de él para bloquearlo.

— ¡NO TE ME ACERQUES! ¡NO ME SIGAS!

Quan Yi Zhen también corrió tras él, ignorando completamente las explosiones y solo gritó: — ¡SHIXIONG! ¡SOY YO!

Yin Yu rugió.

—MI DIOS, ¡ES PORQUE ERES TÚ QUE ESTOY ATERRORIZADO! ¡NO ME SIGAS!

Los dos corrieron y lucharon todo el camino, causando que la montaña retumbara por las explosiones. De este lado, el Sacerdote Principal estaba desconcertado.

— ¿Qué están haciendo allí? ¿Qué es todo el ruido?

Todavía no había nadie que le respondiera, pero el sacerdote principal parecía haber obtenido su respuesta: —Ya veo. Niños de estos días, tan enérgicos. Voy a irme primero. Reunámonos de nuevo una vez que estés cerca del horno.

Iba a irse. Al escuchar esto, Hua Cheng cubrió los oídos de Xie Lian de nuevo, y Xie Lian cerró los ojos. Un momento después, hubo un temblor violento por todas partes, y el muro de piedra que había estado empujando contra sus cuerpos finalmente fue destruido. Los dos saltaron juntos, aterrizando ligeramente en sus pies, y respiraron aire fresco una vez más. Sin embargo, en el exterior había una cueva vacía; No había ningún sacerdote principal ni esa misteriosa segunda persona, sus figuras habían desaparecido por completo.

Xie Lian y Hua Cheng intercambiaron una mirada. No tenían prisa por perseguirlos y aún no se habían separado cuando de la cueva adyacente a ellos venía acercándose un hombre vestido de negro. Era Yin Yu. Agitó la pala del Señor de la Tierra y corrió hacia los dos.

— ¡¡¡CHENGZHU!!! ¡¡¡SU ALTEZA!!!

Detrás de él, Quan Yi Zhen, que tenía la cabeza cubierta de sangre por los golpes, también entró corriendo. Hua Cheng no se molestó en mirar hacia arriba y solo movió su mano. Hubo un sonido *BOOM*; Quan Yi Zhen alzó instantáneamente ambos brazos para bloquear, sin embargo, el movimiento que utilizó Hua Cheng no podía ser bloqueado por los puños. Después de que los humos se dispersaron, lo que quedaba donde estaba Quan Yi Zhen era una muñeca daruma con ojos grandes y amplios, con un aspecto muy inocente. Fue el mismo truco que Hua Cheng usó en Lang Qian Qiu la última vez. Solo entonces Yin Yu detuvo su enloquecida carrera, limpiándose el sudor mientras se acercaba.

—Estoy eternamente agradecido, Chengzhu.

— ¿Realmente tenías que estar tan asustado? —Preguntó Hua Cheng.

Yin Yu todavía estaba conmocionado, y sonrió con amargura.

—La verdad es que, en este momento, cuando veo a su alteza Qi Ying, solo quiero correr lo más lejos posible.

Cuando Xie Lian lo escuchó, lo encontró divertido, pero pudo simpatizar. Parecía que la personalidad de Quan Yi Zhen ahora es una severa sombra en el corazón de Yin Yu. Esa muñeca

daruma todavía estaba en el suelo, con los ojos abiertos, mientras se balanceaba pesadamente de un lado a otro sin que nadie se preocupara. Xie Lian sintió pena por eso y estaba a punto de levantarlo cuando de repente sintió que el suelo temblaba, su cuerpo también se estaba cayendo junto con los temblores, casi temblando más fuerte que esa muñeca Daruma. Rápidamente se calmó a sí mismo.

— ¿Qué está pasando? ¿Terremoto?

Aunque Xie Lian no necesitaba ayuda, Hua Cheng aún sostenía su brazo para ayudarlo a estabilizarlo, y se volvió hacia Yin Yu.

—Abre un túnel y sal a echar un vistazo.

Yin Yu se recuperó extremadamente rápido y respondió: — ¡Sí, señor!

Luego recogió su pala del Señor de la Tierra, rápidamente y de forma concisa cavó un agujero en un corto período de tiempo. La luz del sol brillaba desde el exterior; Cuando Yin Yu echó un vistazo, la sorpresa llenó su rostro. Xie Lian preguntó: —Su alteza Yin Yu, ¿es un terremoto o la montaña está colapsando?

— ¡Ninguno! —Yin Yu respondió: —Este espíritu de montaña... ¡está corriendo!

¿Corriendo? Xie Lian y Hua Cheng intercambiaron miradas y ambos corrieron para mirar fuera del espíritu de la montaña.

¡Realmente estaba corriendo! Fuera del cuerpo de la montaña, todos los escenarios, los paisajes aceleraban rápidamente, casi reducidos a nada más que lineas coloridas. De lo que se veía, era

como si estuvieran montando un carruaje de caballos a toda velocidad, o como si estuvieran sentados sobre los hombros de un gigante corriendo salvajemente.

Colinas, ríos, campos, bosques, todos ellos fueron pisoteados bajo los pies de este espíritu de montaña, aplastados para hacer el camino. Torbellinos de viento salieron del agujero y cabellos y cintas empezaron a bailar en el aire. Yin Yu comentó: —Por la velocidad de esta corrida, probablemente solo tomará dos días llegar al horno…

¿Dos días? Al oír esto, Xie Lian se dio cuenta.

¡No era de extrañar! No era de extrañar que no pudieran escuchar la respuesta de la otra persona, y no es de extrañar que el Sacerdote Principal solicite que el otro los lleve al horno dentro de dos días.

¡Porque en ese momento, el Sacerdote principal no estaba hablando con otra persona, estaba hablando con este espíritu de montaña!

Hua Cheng también debe haberlo resuelto.

—De igual manera. Al tomar prestada su fuerza, ya no tendremos que caminar tan despacio. Una vez que estemos allí, esa persona fuera del muro de piedra se mostrará de nuevo. Sabremos lo que quiere entonces.

Xie Lian sin embargo, se veía sombrío. Hua Cheng se dio cuenta y preguntó: —Gege ¿qué pasa?

— ¿Qué quiso decir él con que todavía no se ha despertado? —Preguntó Xie Lian.

Esa voz dijo anteriormente: *En este momento todavía no se ha despertado. Si se despertara... es difícil imaginar lo que hará esta vez.*

Xie Lian dijo: —Si ese hombre realmente era mi maestro y hablaba de mí, ¿qué quería decir con todo eso?

—Gege, no piense demasiado ahora. —Hua Cheng dijo: —Primero, ese hombre podría no ser su maestro; segundo, el príncipe heredero del que habló puede que no sea usted.

— ¿Pero si lo fuera? —Xie Lian instó: —Tengo algunas suposiciones sin fundamento, ¿me escucharás y verás si tienen sentido?

—Muy bien. Gege dígalo. —Dijo Hua Cheng.

Xie Lian comenzó. —Suponiendo que el hombre es mi maestro y las tres montañas: Vejez, Enfermedad y Muerte, sin estar Nacimiento. Él puede comunicarse con los espíritus de la montaña. Él es una persona, pero el que está conversando con él es un espíritu de la montaña. En su conversación, mencionaron —los otros dos—, y podrían ser los otros dos espíritus de la montaña. Hay cuatro de ellos. Estaba pensando, ¿los tres espíritus de la montaña poseen conciencia humana? O tal vez, fueron transformados de personas desde el principio, ¡y el Sacerdote Principal era Nacimiento que nunca apareció!

Pensaba más y más, su corazón latía rápidamente en su pecho, y continuó: —El Monte TongLu solía ser parte del Reino de

WuYong. —Nacimiento, Vejez, Enfermedad, Muerte— son un conjunto de cuatro; casualmente, el Príncipe Heredero de WuYong también tiene cuatro Dioses Guardianes; ¡Y también hubo cuatro sacerdotes principales que me enseñaron cuando crecí en XianLe! ¿Los países suelen tener tantos sacerdotes principales? No pensé nada de eso en el pasado, pero ahora me di cuenta de que normalmente no hay tantos. ¿Crees que esto es una coincidencia? ¿O hay un significado más profundo en todo esto?

Hua Cheng respondió: —No hay un significado más profundo. Tal vez solo sucede que hay cuatro. ¿No son las famosas Cuatro Vistas también cuatro? No había cuatro en las Cuatro Calamidades, así que uno tuvo que ser forzado en ese rango.

Sin embargo, Xie Lian aún seguía su línea de pensamientos: —Pero si es verdad, que mis cuatro maestros eran los cuatro Dioses Guardianes del Príncipe Heredero de WuYong, ¿por qué vinieron a XianLe para convertirse en sacerdotes principales de XianLe? ¿Por qué vinieron a enseñarme? ¿Hay algo sobre mí de lo que yo no estaba al tanto? Podría ser, que en realidad soy...

Él continuaba como alguien poseído, y Hua Cheng lo tomó por los hombros, hablando con convicción: — ¡No es posible! Se lo juro, usted es usted. No es nadie más. Créame. No lea demasiado entre líneas e imagine algo que no está allí.

Aparte de sus padres, el Sacerdote Principal era alguien con quien Xie Lian era el más cercano y más familiar. Aunque el Sacerdote Principal a menudo lo hacía retirarse y era reservado por ser cauteloso de la posición de Xie Lian, en general, era un buen maestro. Descubrir de repente que podría no conocer a alguien con quien pensaba que estaba familiarizado era algo que

confundiría fácilmente el corazón. Hua Cheng suavizó su voz. —Está bien, Gege. Piense cuidadosamente, ¿cuales eran los antecedentes del Sacerdote Principal de XianLe? —

Xie Lian reflexionó sobre la pregunta.

—... no estoy seguro.

Realmente, en serio no podía recordar de dónde venía su maestro. Zumbando por un momento, Xie Lian dijo: —El Sacerdote Principal era sacerdote principal antes de que yo naciera, solo sé que se llamaba Mei Nian Qing, pero no hace falta decir que ese debe ser un nombre falso. También he pensado esto antes en el pasado; El Sacerdote principal es un personaje tan increíble, ¿por qué no ascendió? Si el de ahora era él, entonces los años que ha pasado en este mundo deben ser muchos más que los míos.

—Nos encargaremos de las cosas a medida que vayan llegando. —Hua Cheng dijo: —Recuerde que si algo sucede, estoy aquí. Siempre estaré de su lado.

Xie Lian lo miró fijamente, aturdido y sin palabras. Un momento después, una pequeña sonrisa apareció en su rostro.

El sentido de presencia de Yin Yu ya era débil, y como no habló todo el tiempo, fue prácticamente olvidado. Solo ahora él habló: —Chengzhu, ¿tenemos que ir a buscar a los demás?

Ellos han salido, pero quién sabe en qué rincón Pei Ming y los demás fueron digeridos por el espíritu de la montaña después de haber sido tragados. Xie Lian rápidamente respondió: — ¡Sí! Vamos a buscarlos juntos. Por favor espere, su alteza Yin Yu.

—Su alteza, no hay necesidad de llamarme su alteza... Ya no soy un oficial celestial de la Corte Superior —dijo Yin Yu.

Xie Lian sonrió: —Entonces, usted puede solo llamarme por mi nombre, no hay necesidad de ser tan cortés. Tampoco he sido príncipe heredero en mucho tiempo.

Yin Yu miró a Hua Cheng detrás de Xie Lian y rápidamente respondió: —No... No me atrevo. No debería. No puedo.

— ¿Qué es lo que le preocupa? —Dijo Xie Lian y dio un par de pasos, listo para recoger a Quan Yi Zhen, la muñeca daruma, cuando una figura se desplomó repentinamente del cielo y cayó pesadamente ante él, el sonido de huesos crujiendo fue fuerte y nítido en el aire.



Capítulo 164: El acertijo del misterioso Sacerdote Principal que confunde mentes (parte dos)

La primera reacción de Xie Lian fue alcanzar a Fang Xin y atacar. Menos mal que tenía buenos hábitos, y antes de que golpeara, echó un vistazo, obligándose a frenar a mitad de la acción.

— ¿General Pei?

Ese hombre volteó y se levantó de un salto. Era Pei Ming. Se sacudió los hombros, pareciendo asombrosamente a gusto, y los miró.

—Parece que su alteza y mi señor Rey Demonio están disfrutando aquí.

—No está mal, no está tan mal. —Xie Lian dijo: —Pero, General Pei, ¿está bien? Parece que escuché un crujido...

—Oh, no es nada. Pei Ming dijo: —Gracias por la preocupación de su alteza. Ese crujido no eran mis huesos, sino los huesos de éste. Levantó un objeto, y era el fémur de ese hombre desafortunado, los huesos ya estaban doblados y rotos. Agregó: —Gracias a Dios, por la ayuda de este buen hermano Pei Ming pudo descubrir una ruta de escape en el cuerpo de este espíritu de la montaña. Aunque es el hueso de un hombre, sigue siendo un hombre bastante sólido.

Justo cuando terminó, no muy lejos, una segunda figura se desplomó del cielo, cayendo y aterrizando pesadamente. El grupo de ellos se acercó para ver, y esta vez era Pei Su. En la curva de

sus brazos estaba Ban Yue protegida, y los brazos de Ban Yue sostenían esas dos ollas de barro negro que contenían a Ke Mo y Rong Guang. Los dos estaban pálidos y despeinados, pero no parecía haber nada serio, y rápidamente se arrastraron hacia arriba. Pei Su escupió unas cuantas bocanadas de polvo.

— ¡Gen, eral! Su Alte, za.

Pei Ming levantó la vista: —Parece que este espíritu de la montaña no cree que seamos lo suficientemente sabrosos, y nos escupió.

Hua Cheng y Xie Lian intercambiaron una mirada y dijeron en voz baja.

—No necesariamente. Tal vez, alguien le dijo que los escupieran.

Pei Ming dio unos pocos pasos y notó el temblor anormal del suelo, y frunció el ceño.

— ¿Qué pasa con esta montaña? ¿Por qué está temblando con fuerza?

—Porque ahora nos está llevando y corriendo hacia el horno —respondió Xie Lian.

Pei Ming caminó hacia ese agujero que Yin Yu cavó y miró hacia afuera.

— ¡Tan rápido! Eso nos ayudará a ahorrar algo de trabajo de pies.

Sin embargo, hasta ahora, había otra persona desaparecida. Xie Lian preguntó: — ¿Dónde está Ling Wen?

Parece que Hua Cheng usó su ojo derecho para mirar y respondió: —La mariposa plateada que descansaba sobre su espalda fue tragada por el espíritu de la montaña. Él se fue.

Lo que significaba que Ling Wen y el Brocado Inmortal ahora podían moverse a voluntad. Eso no era una broma. Xie Lian exclamó apresuradamente: — ¡Vamos a buscarlo!

Así, el grupo comenzó a correr alrededor del cuerpo de este espíritu de la montaña. Hua Cheng lanzó otros cientos de mariposas fantasmales para realizar una búsqueda, y al final, los llevó a otro agujero.

Este agujero fue volado a la fuerza, sus bordes irregulares, y más allá de él, los escenarios de los paisajes pasaban volando rápidamente, soplando vientos salvajes que se vertían directamente en el cuerpo de la montaña, haciendo aullidos como el de los demonios. Después de que el espíritu de la montaña escupiera a Ling Wen, probablemente él mismo hizo este agujero y salió corriendo. Xie Lian miró hacia abajo desde los bordes del agujero y frunció el ceño: — ¿Qué debemos hacer ahora? El poder destructivo del Brocado Inmortal es demasiado fuerte, no podemos dejarlo así.

—No se preocupe. —Hua Cheng dijo: —Él se dirige al horno de todos modos, así que realmente estamos tomando diferentes caminos para ir al mismo destino.

Una vez que todos se reunieron, Xie Lian brevemente contó lo que había oído antes, dejando de lado algunos detalles. Después de que él haya terminado, el grupo se sentó y comenzaron a mirar al vacío. Después de todo, no había ningún monstruo con el que

luchar en este momento, y ellos no necesitaban hacer el viaje ellos mismos, por lo que era bastante vacío y aburrido.

Como Yin Yu dijo que realmente no sabía cómo comunicarse con Quan Yi Zhen, y solo con verle la cara le dolía la cabeza, Xie Lian también sintió que no sería prudente liberarlo, por lo que fue temporalmente mantenido en la forma de muñeca daruma. Pei Ming estaba aburrido, así que estuvo golpeando a la muñeca para jugar. Xie Lian vio cómo esa muñeca daruma se tambaleaba fuertemente y sintió pena por eso, por lo que reprendió: —General Pei, por favor, deje de jugar.

Pei Ming obedeció. Sin embargo, cuando Xie Lian se adormeció y se quedó dormido apoyado contra la pared de la montaña, comenzó a abofetearla de nuevo. No había nadie que cuidara de él, y Yin Yu, que estaba cuidando el agujero, calculando mentalmente la distancia recorrida, miró desde la distancia. Muchas veces parecía que quería decir algo, pero al final no dijo nada. Sin embargo, inesperadamente, nacieron tragedias extremas; Pei Ming estaba dando abofetadas cuando de repente, Pei Su PUM! Y se desplomó. Pei Ming se olvidó instantáneamente de jugar y se aferró a Pei Su.

—Pequeño Pei? ¡¿Qué sucede?!

Yin Yu caminó en silencio, tomó la muñeca daruma y la colocó al lado de Xie Lian. Hua Cheng estaba molesto.

—Qué pasa con ese ruido, él no morirá. ¿No puedes ver que su alteza está dormido?

Xie Lian estuvo dormitando por un tiempo y, efectivamente, se despertó por el ruido. En el momento en que se despertó,

descubrió que estaba apoyado en el hombro de Hua Cheng. La voz de Hua Cheng sonó justo al lado de su oído.

— ¿Gege está despierto?

Xie Lian se frotó los ojos y, junto a él, Quan Yi Zhen se balanceaba de un lado a otro.

— ¿Qué está pasando?

—No es nada. —Hua Cheng respondió: —Si tiene sueño, puede tomar otra siesta. Estaremos allí lo suficientemente pronto.

Xie Lian vio frente a ellos a Pei Ming agarrando el collar de Pei Su, sacudiéndolo violentamente, y estaba un poco sorprendido, ahora más que despierto. Pensando que se trataba de algo, se acercó a ver y luego dijo: —Oh, no se preocupe, General Pei. El pequeño General Pei está cansado y hambriento, y no pudo aguantar por el momento.

Pei Su era mortal ahora después de todo, y habiendo luchado durante tanto tiempo sin comida ni agua, ni con la amplia experiencia de Xie Lian en inanición y palizas, donde una comida podía sostenerlo durante tres días y recibir diez palizas no significaba nada, Pei Su no podía aguantar más y finalmente había colapsado. Pei Ming comentó: —El cuerpo mortal es tan inconveniente. ¿Alguien tiene algo para comer?

Nadie respondió. Ban Yue sacó una olla.

—Lo siento, pero solo tengo esto…

Era esa olla llena de Phoenix derribados.

Pei Ming gritó: — ¿Por qué sigues aferrándote a esa cosa? ¡Tirarlo!

Eran ruidosos y revoltosos, y Hua Cheng se dirigió a Xie Lian.

—Mire, le dije que no era nada. ¿Por qué no tomar otra siesta?

Ese espíritu de la montaña corrió por un buen día entero, y Xie Lian pudo ver que los cielos se estaban oscureciendo afuera.

— ¿Cuánto tiempo hemos estado corriendo ahora?

Yin Yu había estado contando en ese agujero y respondió: — Hemos corrido cerca de ochocientas millas.

Esto fue definitivamente mucho más rápido que cuando caminaban. Xie Lian también fue al borde del agujero. Al principio solo iba a echar un vistazo casual, pero cuando sus ojos barrieron lo que los rodeaba, de repente vio algo y al instante, los pelos de su espalda se levantaron.

— ¿Qué es eso ahí abajo?

¡Mirando hacia abajo desde este espíritu de montaña, en el negro de la noche, abajo en el suelo, había un rostro humano gigante!

Esa cara tenía ojos crecientes, sus labios se curvaron hacia arriba y sonreía de forma escalofriante. Xie Lian dio un paso atrás sin querer. Hua Cheng estaba detrás de él y lo sostuvo. Xie Lian estabilizó su mente y miró de cerca. Resulta que esa *cara* era simplemente una imagen formada por colinas y barrancos

colectivos, una ilusión óptica. Sin embargo, esta ilusión parecía muy real, y con solo una mirada era una visión impactante.

Xie Lian se preguntó: — ¿Qué es ese barranco que se parece a los párpados y labios?

Hua Cheng respondió: —Ese es el río WuYong, el río principal de WuYong. Su origen está en las altas montañas, la nieve derretida formó este río. Por supuesto, ahora está completamente seco. Pero haber llegado hasta aquí, significa que estamos muy cerca del horno ahora.

Xie Lian asintió y volvió a preguntar: — ¿Entonces, la nariz?

Hua Cheng respondió: —Es una animada ciudad junto a la orilla del río WuYong. ¿Quiere bajar y ver?

Xie Lian inclinó la cabeza: — ¿Hay algo que valga la pena ver allí?

—Hay otro Templo Divino de WuYong en esa ciudad —dijo Hua Cheng.

Si había un templo, entonces había la posibilidad de un mural.

Xie Lian dijo al instante: — ¡Vamos!

No podía esperar para aprender más sobre este príncipe heredero de WuYong. Pei Ming también dijo: — ¡Vamos! Tenemos que encontrar algo comestible para Pequeño Pei. ¿Cómo bajamos?

Hua Cheng agitó su mano, y unas pocas mariposas plateadas aparecieron revoloteando junto a todos, brillando con su luz, y descansaron sobre los hombros, espaldas, cabezas y mangas de

todos. Los otros que veían estas pequeñas mariposas plateadas podrían quejarse y preguntarse si podrían llevarlas a alguna parte, pero Xie Lian no dijo una palabra antes de liberar a RuoYe y ató a todos. De esta manera, no se perderían en medio del aire. Yin Yu hizo el agujero más grande por lo que había espacio suficiente para que pasaran al menos cinco o seis personas al mismo tiempo. Completamente preparados, Xie Lian y compañía llegaron al borde del agujero.

—Todos, prepárense…

— ¡Espere! —Gritó Pei Ming.

Xie Lian se volteó para mirar.

—General Pei, ¿pasa algo?

—Hay algo que he querido preguntar. —Pei Ming dijo: — ¿Qué es eso en sus manos?

Siguiendo su mirada, Xie Lian miró hacia abajo y vio su propia mano. La levantó y solo entonces se dio cuenta del hilo rojo anudado en sus dedos y los de Hua Cheng y sus dedos todavía estaban conectados.

—… —Xie Lian se aclaró la garganta suavemente. —Es-esto es... un dispositivo espiritual para algo así como el contacto.

—Oh. —Pei Ming dijo: — ¿No sería inconveniente? Después de todo, es un hilo, y si se tropieza o se enreda en alguna parte, los accidentes ocurrirán.

Su recordatorio tenía mucho sentido, pero por alguna razón misteriosa, Xie Lian no estaba muy dispuesto a cortar este hilo. Al ver su expresión vacilante como si estuviera luchando internamente, Hua Cheng echó un vistazo y sonrió: —Ciertamente es un pequeño inconveniente así.

Entonces, Xie Lian vio desaparecer el hilo rojo entre sus dedos.

—Ahora es mucho más práctico —dijo Hua Cheng.

Xie Lian se quedó mirando el aire vacío donde desaparecía ese hilo rojo, un poco estupefacto. Este solo los conectó por un corto tiempo antes de que desapareciera. Aunque no era nada importante, no, debería decirse que era algo extremadamente minúsculo, aun así, estaba un poco triste. Temiendo que alguien se diera cuenta, Xie Lian esbozó una sonrisa: — ¡Vamos! Listo -- ¡SALTEN!

Ese espíritu de la montaña seguía avanzando por sí solo, y no se dio cuenta en absoluto de que gente pequeña del tamaño de saltamontes había saltado de su propio cuerpo. Envueltos por un círculo de mariposas fantasmales, el grupo aterrizó ligeramente como plumas sin un cabello dañado. El lugar de su aterrizaje fue el puente de la *nariz* de esa cara gigante y sonriente.

Después de enderezarse, Xie Lian estaba perplejo. Escudriñó alrededor.

—San Lang, ¿hay un templo de WuYong y una ciudad aquí?

—Los hay —dijo Hua Cheng.

—Pero... ¿no hay nada aquí? —Comentó Xie Lian.

Eso era cierto. Pensó que cuando hubieran aterrizado en el suelo, vería la misma imagen de una pequeña ciudad como la del primer templo divino, que podría ver calles, tiendas, residencias, pozos, templos, etc. Sin embargo, lo que estaba delante de él había un campo de tierra plana, vacío y estéril sin rastro de que una ciudad había existido alguna vez. Pei Ming llevaba a Pei Su, y puso una pierna en una roca.

— ¿Dónde está esta *animada ciudad*?

—Bajo tus pies —dijo Hua Cheng.

— ¿Qué?

El grupo se aglomeró. Bajo el pie de Pei Ming estaba esa roca, y Xie Lian preguntó: — ¿Hay algún tipo de mecanismo secreto?

—Venga párese aquí —dijo Hua Cheng.

Sacó la cimitarra E-Ming, apuntó hacia abajo y golpeó el suelo justo al lado de la roca. La punta de esa cimitarra perforó el suelo y, al principio, se oyó un chasquido y pequeñas fracturas de tela de araña dividieron la tierra. Luego, esas fracturas se diseminaron rápidamente, las grietas se hacían más y más grandes, las fisuras más y más profundas. Finalmente, toda la sección del suelo se desplomó, revelando un escalofriante agujero oscuro.

Hua Cheng saltó primero. Xie Lian no se había dado cuenta de que él daría el primer salto, y corrió hacia el borde del agujero.

— ¿SAN LANG?

Un momento después, la voz de Hua Cheng llegó desde abajo: —Aquí todo está bien. Puede bajar ahora.

Así que resulta que, primero bajó para explorar. Xie Lian suspiró aliviado e instantáneamente se lanzó también. Los otros siguieron uno tras otro. Hua Cheng alcanzó la mano de Xie Lian y lo levantó.

—Está muy oscuro aquí —señaló Xie Lian.

Justo cuando lo dijo, varias mariposas plateadas se encendieron en la oscuridad, bailando lánguidamente, y varios fuegos de fantasmas también aparecieron, iluminando instantáneamente las partes más profundas de este agujero. Lo que apareció ante ellos fue una calle larga.

Hace mil años, esta habría sido una calle bulliciosa, llena de tiendas y casas grandes. La roca que Pei Ming pisó antes era la azotea de uno de esos edificios. Xie Lian miró hacia arriba.

—Ya veo. ¿Entonces esta ciudad fue enterrada? ¿Enterrada por qué? ¿Terremoto? ¿Deslizamiento de tierra? O…

—Cenizas volcánicas —dijo Hua Cheng.

Xie Lian giró la cabeza para mirarlo. Hua Cheng agregó: —La ceniza volcánica de unos siete metros de espesor enterró toda la ciudad bajo tierra. Lo que ven ahora mismo es parte de lo que los demonios y monstruos que habían venido al Monte TongLu para la prueba desenterraron. Hay muchas más secciones que todavía están enterradas en las cenizas.

Lo que significaba que el apocalipsis en el sueño del Príncipe Heredero de WuYong se había hecho realidad.

Pei Ming puso a Pei Su al costado del camino y dijo: —No importa todo eso por ahora. ¿Hay agua? Si no hay nada para comer, un par de sorbos de agua es bueno también.

—Si tenemos suerte, encontrarás agua subterránea en el fondo —dijo Hua Cheng.

Así, Pei Ming y Ban Yue se fueron a buscar agua. Xie Lian aún pensaba mucho cuando Hua Cheng se acercó.

—Gege mire su mano.

Xie Lian siguió su dirección sin pensarlo mucho, y solo después de mirar, descubrió que mientras el hilo rojo había desaparecido, el brillante nudo rojo de su tercer dedo todavía estaba allí.

Hua Cheng había explicado antes que cuando el hijo rojo entre ellos se rompiera, el nudo desaparecería, entonces, ¿qué está pasando?

Al verlo sorprendido, Hua Cheng sonrió: —Es solo un pequeño hechizo de camuflaje, eso es todo. El hilo rojo está oculto; la distancia ahora no está restringida y no tendrá que preocuparse por tropezar con este, pero en realidad no se rompió. Mientras el nudo de afinidad todavía esté allí, entonces la persona en el otro extremo del hilo rojo estará a salvo. Una vez que estemos cerca del horno, aumentarán los peligros. Todavía no sabemos qué nos espera, así que pensé, este hilo rojo todavía no se puede ser desatado. ¿Qué piensa?

Al enterarse de que el hilo rojo todavía estaba allí, los labios de Xie Lian se curvaron hacia arriba sin querer, pero en el momento

en que se dio cuenta, inmediatamente enderezó su expresión y respondió con mucha seriedad: —Oh, sí. Si ese es el caso, entonces podemos saber si el otro está a salvo en solo un momento. Es un hechizo muy práctico.

Hua Cheng también sonrió, pero esta sonrisa pronto desapareció.

—Pero, su alteza, hay algo que debo decir.

Al oírlo sonar tan soleHume, Xie Lian preguntó: — ¿Qué es?

—Sé que no puede morir y no tiene miedo de morir, pero no importa lo fuerte que usted sea, no se crea incapaz de salir lastimado —dijo Hua Cheng.

Xie Lian se sorprendió. Hua Cheng continuó: —No morir no significa no lastimarse, y definitivamente no significa que no duele. Cuando vea algo extraño y peligroso, no lo toque. Encuéntreme. Déjeme cuidarlo.

Xie Lian recordó repentinamente antes cuando tocó con sus manos esos cráneos cubiertos con veneno de cadáveres, la expresión de Hua Cheng se volvió de repente sombría. Se preguntó internamente, ¿estaba Hua Cheng tal vez enojado por esto entonces?

Si ese era realmente el caso, entonces realmente no sabía qué decir. Pasó un momento antes de que él respondiera.

—Está bien. Ya no haré eso.

Al escuchar su sincera promesa, Hua Cheng parecía estar satisfecho. Él asintió y estaba a punto de girar y continuar cuando Xie Lian gritó: — ¡San Lang, espera!

Hua Cheng miró hacia atrás. Xie Lian masticó sus palabras por un buen momento antes de finalmente decir con dificultad suavemente.

—... Tú también. Si hay algo peligroso, no lo toques, tampoco lo tocaré, ¿de acuerdo?

Al oír esto, un lado de los labios de Hua Cheng se levantó. Se acercó un paso y estaba a punto de hablar cuando de repente escucharon la voz de Pei Ming desde no muy lejos.

— ¿Qué es esto?

—Parece gente —dijo Ban Yue.

— ¡En efecto! —Comentó Pei Min. — ¿Pero por qué la gente se convierte en algo como esto?

Hua Cheng y Xie Lian intercambiaron una mirada y caminaron hacia donde venían sus voces.

— ¿Convertirse en qué? —Preguntó Xie Lian.

Capítulo 165: Santo nacido bajo la Amenazante Estrella (parte uno)

Pei Ming y los demás habían entrado en el patio de una residencia, probablemente en busca de un pozo. Xie Lian entró al patio y comentó casualmente: —Las casas en esta calle son tan impresionantes.

Hua Cheng respondió: —El horno está situado en la capital imperial, el corazón del Reino de WuYong, y este lugar está cerca del horno, o más bien, cerca de lo que fue la capital imperial hace dos mil años, por lo que también es un lugar de riqueza. Dado que eran en su mayoría figuras prominentes y funcionarios gubernamentales los que vivieron aquí, son naturalmente impresionantes.

Ciertamente había un pozo, solo que, la vista cerca de ese pozo era extremadamente horrible. Había entre siete y ocho personas tendidas en el borde del pozo, como si se estuvieran muriendo de sed, pero igual perecieron después de haber luchado para llegar allí. Tras una inspección más cercana, Xie Lian parpadeó: —Esto... en lugar de decir que son personas, ¿son más como estatuas de piedra?

Por supuesto que no eran humanos vivos, pero no eran cadáveres, y definitivamente no eran esqueletos. Cada una de ellas estaba hecha de forma tosca. *Estatuas* de piedra de blanco pálido. Xie Lian estaba a punto de acercarse y tocar cuando, junto a él, Hua Cheng lo miró. Inmediatamente recordó que los dos se habían prometido no tocar nada extraño y peligroso, por lo que controló el impulso. Ahora que pensaba, ¿quién en el mundo

esculpiría tantas estatuas terroríficas? Deben ser personas de verdad, pero se han transformado en esta forma por alguna razón.

Las puertas delanteras de esta casa estaban abiertas de par en par, Xie Lian miró hacia el interior de la casa y vio que había dos personas más tendidas en el suelo, con las posiciones retorcidas en un apretado abrazo. Aunque sus caras estaban borrosas y sus expresiones no estaban claras, a juzgar por su acción, uno ya podía sentir que el terror llenaba sus corazones. Había y bulto de algo siendo fuertemente abrazado entre los dos, mirando de cerca, Xie Lian se dio cuenta de que debía haber sido un bebé.

Lo que había sucedido era más que claro. Xie Lian dijo: —Los que estaban fuera eran los sirvientes de esta familia, y los que estaban dentro deben ser la familia de tres del amo.

—Hum. —Hua Cheng dijo: —Después de que el volcán entró en erupción, el flujo del río WuYong se convirtió en una corriente de lava. Los residentes que vivían en las altas planicies no fueron quemados por la lava o los incendios, pero no pudieron escapar de las cenizas volcánicas y murieron por asfixia.

La ceniza volcánica instantáneamente envolvió todo su cuerpo y formó una capa de corazas duras en la superficie, preservando los últimos momentos de esas personas, transformándolas en estatuas de piedra.

Ese viejo pozo, por supuesto, hacía mucho que estaba seco. Pei Ming tampoco estaba interesado en estudiar los rostros de los muertos, así que se fue, se llevó a Pei Su con él y continuó la búsqueda de agua. De repente, Xie Lian notó algo extraño y entró en la casa, agachándose junto a los cuerpos de piedra de la

familia de tres. Hua Cheng también entró y preguntó: — ¿Qué quería ver?

Xie Lian frunció el ceño ligeramente. —Creo que sus posiciones son un poco extrañas. Estos dos adultos se abrazan con fuerza con un brazo, pero el otro... El otro brazo estaba metido en sus pechos, como si estuvieran firmemente agarrando algo.

— ¿Quiere ver qué hay en sus manos? —Preguntó Hua Cheng.

Xie Lian acababa de asentir cuando Hua Cheng golpeó una vez las estatuas de piedra unidas. Xie Lian exclamó: —Espera, ¿no sería esto una falta de respeto para sus resto... Sin embargo, Hua Cheng se movió más rápido que él, y la familia de tres integrantes se rompió en un montón de fragmentos blancos cenicientos destrozados. —Hua Cheng dijo en voz baja: —No hay necesidad de estar demasiado preocupado. Han estado muertos hace mucho tiempo, y los restos ya no estaban.

En esa pila de fragmentos no había nada. Esas —estatuas de piedra— eran huecas en el interior.

Aunque en la superficie, la ceniza volcánica formó una cáscara de protección sólida, el cadáver envuelto en el interior todavía se pudriría y se rompería. Después de que se pudrió, lo que quedaba era solo esta capa de cáscara cenicienta en la superficie.

Todas las vidas deben llegar a su fin, dejando atrás solo aquello que nunca había vivido en la eternidad.

Dentro de los bloques y las piezas de esos fragmentos cenicientos en el suelo había algunas piezas de tela que aún no estaban totalmente podridas y los accesorios de los cuerpos de los

dueños, como anillos, aretes, collares, etc. Xie Lian sintió que lo que esta pareja sujetaba de cara a la muerte no podían ser esas joyas, y estaba hurgando en ellas cuando Hua Cheng tomó algo y se lo entregó.

— ¿Qué es esto? —Preguntó Xie Lian.

—Es lo que estaban agarrando en sus manos —dijo Hua Cheng.

Era un colgante, una brillante lámina dorada y algo parecido a huesos colgaban de la cadena. Sobre la lámina de oro había patrones grabados, y Xie Lian limpió ligeramente las cenizas de la superficie para ver los detalles.

— ¿La Amenazante estrella[44]?

Lo que estaba representado en la lámina de oro era un dibujo celestial. Oro para los cielos, ágata para las estrellas, esto era lo que llamaban el signo de la Amenazante Estrella, que era la fase celestial de cuando la Estrella de Radiante Desconcierto se ubicaba en la Constelación Corazón.

La Estrella de Radiante Desconcierto se había visto históricamente como la Estrella de la Guerra y la Muerte, y cuando

---

[44] [荧惑 守 心] La Estrella de Radiante Desconcierto que descansa en la Constelación Corazón o también conocida como La Amenazante Estrella en esta traducción: los antiguos astrónomos chinos creían que Marte era inestable tanto en posición como en luz, por lo tanto, lo llamaron "La Estrella de Radiante Desconcierto", y simbolizaba 'Ruina', 'Pestilencia', 'Muerte', 'Hambre', 'Guerra', y otros malos augurios. La Constelación Corazón en la astronomía china se encuentra en el este de Escorpio, y simboliza al Príncipe Heredero, el Emperador, y dependiendo de dónde se encuentre en la constelación, el Plebeyo. Por lo tanto, cuando Marte entra en la Constelación Corazón y se mueve dentro de ella, a menudo se interpreta como cambios importantes en la política y las dinastías, la caída de la grandeza.

descansaba dentro de la Constelación Corazón, era una señal aún más siniestra, especialmente hacia los gobernantes y los emperadores y otros líderes similares, entonces ¿por qué había tal dibujo celestial grabado en un accesorio?

No, esto no debería haber sido un accesorio. Xie Lian buscó a tientas por los fragmentos de los caparazones por un tiempo y encontró los otros dos colgantes que parecían exactamente iguales. Había tres en total, incluso el bebé en los brazos de esta pareja tenía uno. ¿Bajo qué circunstancias el mismo accesorio sería sostenido tres veces?

—Esto no podría ser un amuleto de protección, ¿o sí? —Se preguntó Xie Lian.

Solo los amuletos de protección podrían darles a quienes están al borde de la muerte el impulso de agarrarlos con fuerza, a orar locamente con los últimos vestigios de esperanza en medio del terror.

—Lo es. —Hua Cheng dijo: —He cavado en una parte de esta ciudad también, y he descubierto este amuleto de protección en muchas de estas estatuas.

Xie Lian murmuró: —La gente de WuYong adoraba a su príncipe heredero, por lo que este debe ser el amuleto de protección del príncipe heredero. ¿Pero por qué dibujar esta fase celestial en el amuleto de protección? ¿El príncipe heredero tiene alguna conexión con la Amenazante estrella?

—Porque el día en que nació fue la fase celestial de la Amenazante estrella —dijo Hua Cheng. —Entonces, la gente de WuYong usó esta fase celestial para simbolizarlo.

— ¿Cómo se enteró San Lang de esto? —Preguntó Xie Lian.

Hua Cheng le dio la vuelta a la lámina de oro.

—Está escrito en esta.

Efectivamente, en la parte posterior estaba grabada una coluHuma de caracteres. Hua Cheng explicó: —Estas palabras significan: *Santo nacido bajo la Amenazante estrella*. Tal vez ahora en el presente, tener la Estrella de Radiante Desconcierto en la Constelación Corazón es un peligroso presagio, pero las cosas podrían ser diferentes hace dos mil años.

Xie Lian se quedó esa línea de palabras, su corazón se hundía lentamente, ya que, el día en que él nació, ¡también fue el signo de la Amenazante estrella!

¿No era esto demasiada coincidencia?

Él se puso de pie.

—Vamos al templo divino.

Los dos caminaron por la calle larga lado a lado. Pei Ming y los demás no fueron fructíferos en su búsqueda en el área, por lo que siguieron adelante también. Había muchos restos de carruajes en las calles, algunos descansando al lado de la carretera, otros completamente volcados en el suelo. También había un número de personas de piedra dispersas tendidas en el suelo, cada una con gestos extraños, pero la mayoría había regresado a sus hogares para escapar del desastre, por lo que eran mendigos o viajeros sin hogar que no pudieron llegar a casa a tiempo. Los

gritos y la lucha en ese momento antes de la muerte fueron preservados, y el grupo atravesó a través de esta extraña vista.

Hua Cheng señaló a Xie Lian cuáles eran las residencias de comerciantes adinerados y cuáles pertenecían al distrito de entretenimiento. Xie Lian no pudo evitar preguntar: —San Lang, el Reino de WuYong había caído durante más de dos mil años, y no quedaban descendientes, así que, ¿cómo aprendiste a leer sus palabras?

Él no pudo haber aprendido a la fuerza de la nada, debería haber una forma de saber el método.

—No es demasiado difícil —dijo Hua Cheng. —Gege puede ver que algunos caracteres de WuYong son muy parecidos a los caracteres modernos.

—Es cierto. —Xie Lian dijo: —Las dos palabras *WuYong* son, de hecho, muy cercanas a los caracteres modernos.

—Correcto. Entonces, esas dos palabras fueron las primeras palabras de WuYong que aprendí. —Hua Cheng explicó: —Hay algunas más que son así, y cuando se mezclan en una frase, el resto de las palabras se pueden deducir. Hay algunas que tienen el mismo carácter pero significado diferente, pero no demasiadas.

Xie Lian asintió, y Hua Cheng continuó.

—Y luego, hay palabras que aparecen con más frecuencia. Como esas dos.

Señaló dos edificios en la calle: —Es fácil saber qué tipo de lugar es este. En las señales, las palabras en la parte superior son

diferentes, pero las que están en la parte inferior son las mismas. Por lo tanto, lo que significan las palabras en la parte inferior podría determinarse fácilmente, ya sea una taberna o un restaurante. Hay muchas maneras de hacer esto. Si Gege quiere saber más, se lo contaré cuando llegue el momento.

Así que eso fue todo. En realidad, había personas en este mundo que podían usar sus propios poderes para resolver todo sin ayuda. Xie Lian no pudo evitar sentirse asombrado.

El divino templo de WuYong todavía era el edificio más grande y más impresionante de la ciudad. El grupo llegó delante del templo, pero antes de entrar, Pei Ming de repente dijo: — ¿Qué es ese ruido?

Squeak Squeak Squeak, Squeak Squeak Squeak. El ruido venía de lejos, y se dispersaba desde lejos.

— ¿Ratas? —Se preguntó Xie Lian.

—No son ratas típicas. Pero, si hay ratas, eso significa que hay agua cerca —dijo Hua Cheng.

Cuando entraron al templo, esta vez, no había rastros de quemaduras en las paredes. Ellos podían ver simplemente alzando sus cabezas los inmensos y vibrantes colores del mural. Sin embargo, esta vez, no había solo un mural, sino también a la izquierda, al centro, a la derecha, ¡tres! ¡Había un mural en cada una de las tres paredes!

El grupo llegó delante del primer mural y levantó la vista. El príncipe heredero de WuYong estaba sentado sobre las nubes, su cuerpo brillaba con una luz dorada. Sin embargo, su expresión era

severa. En su mano izquierda había una bola de luz, y dentro del resplandor había una pequeña montaña que arrojaba llamas; en su mano derecha, sus cinco dedos estaban presionados, su palma hacia adelante, pareciendo estar saludando.

Debajo había un palacio, y en el palacio había más de diez personas, cada uno con atuendos y accesorios lujosos y suntuosos, y cada uno de sus gestos era diferente. Algunos tenían los brazos bien abiertos, otros llevaban armaduras y arcos, y otros apuntaban en la lejanía con una expresión agitada.

Los detalles de la pintura eran complejos y abundantes, Xie Lian la estudió por un buen rato antes de darse la vuelta.

—Déjenme decirles lo que he recogido de esta pintura, ¿si?

—Esta bola de luz sostenida en la mano izquierda del Príncipe Heredero de WuYong contiene la escena de una pequeña erupción volcánica, lo que significa que le había contado su sueño a los que estaban abajo. En cuanto al gesto de su mano derecha, obviamente es un rechazo, por lo que debe estar rechazando algo.

— ¿Qué está rechazando? —Preguntó Pei Ming.

—Eso dependerá de las acciones de las personas de abajo. —Xie Lian respondió: —Este palacio está situado en el reino de los mortales, lujoso y glamoroso, por lo que debería ser el palacio real. Estas personas deben ser la realeza y la nobleza de WuYong. Este con los brazos bien abiertos, a juzgar por la acción, debe estar haciendo el gesto de expandir. ¿Expandir qué? Eso está dicho por lo que está en su mano.

La multitud miró más de cerca, y lo que tenía en la mano era un mapa. Pei Ming estaba más que familiarizado con lo que eso significaba.

— ¡Expandir el territorio!

—Sí. —Xie Lian dijo: —Y estos generales están vestidos con armaduras, parecen estar listos para ser enviados y están listos para ir a la batalla. También están los que señalan el camino. Mira, sus acciones directivas son muy obvias, es como si estuvieran diciendo 've allí, pelea allí'.

—Con esto, el significado de este mural se vuelve fácil de entender: Al unir los puntos, parece que el Príncipe Heredero de WuYong había contado su sueño de profecía a los ministros en el palacio real. Una vez que el volcán entre en erupción, las consecuencias serían severas, y sería un desastre que podría arruinar el Reino de WuYong. El territorio del reino no es lo suficientemente grande, porque el volcán está situado justo en el centro, por lo que las ciudades con gran importancia perecerán. Entonces, ¿cómo debería resolverse esto?

—Si su propio territorio no es lo suficientemente grande, entonces tome el control de otra persona —dijo Hua Cheng.

—Correcto. —Xie Lian dijo: —Entonces, los ministros sugieren abrir las fronteras e invadir el país vecino.

—Sin embargo, el Príncipe Heredero de WuYong no está de acuerdo con este método, por lo que su mano derecha es el gesto de rechazo.

Después de analizar el primer mural, el grupo de ellos llegó al segundo mural. Los colores de este mural eran mucho más sombríos que el anterior, tal vez porque lo que representaba era la escena de la matanza en el campo de batalla.

Abajo, en el campo de batalla, la sangre fluía como los ríos, y los soldados de ambos lados mataban implacablemente. Xie Lian pudo decir de qué lado estaban los soldados de WuYong, ya que sus armaduras eran exactamente iguales a las de los generales de la pintura anterior. Los soldados de WuYong parecían salvajes y agresivos, pisoteando las cabezas de sus enemigos bajo sus pies, cadáveres levantados por alabardas, brazos, piernas y carne ensangrentada volaba en la masacre, sangrienta y cruel. Incluso había soldados que buscaban niños y mujeres acurrucados en una bola con sonrisas salvajes. En verdad, los horrores de la guerra.

Sobre el campo de batalla, las nubes sombrías eran gruesas, pero dentro de las nubes asomaba una franja de luz blanca. El Príncipe Heredero de WuYong asomó la mitad de su cuerpo de las nubes para observar la escena de abajo, con una expresión de furia. Uno de sus brazos se extendió, liberando muchos pilares de luz dorada, y los soldados de WuYong en la luz fueron absorbidos.

El significado de esta pintura fue más fácil de analizar que el anterior. Xie Lian lo estudió por un momento antes de decir suavemente: —Parece que los generales y los ministros no escucharon el consejo del príncipe heredero y de todas maneras enviaron ejércitos para invadir el país vecino. Los soldados mataron demasiado, incluso acosando a las mujeres, los niños y los débiles del otro reino, así que cuando el príncipe heredero se enteró, se enfureció y se movió para detener la agresión de los soldados de WuYong.

Después de que Pei Ming escuchó, dijo rotundamente: —Qué conmovedor. Pero para ser honesto, si uno de los reinos debe perecer, entonces elegir proteger el tuyo no puede ser evitado. Los soldados que atacan en la línea del frente, si aún no habían sido derrotados por sus enemigos, morirían de rabia por su propio príncipe heredero. Ciertamente no querría luchar por un rey así.

Xie Lian se rio entre dientes un par de veces y dijo un poco triste: —El General Pei está, uh, en lo correcto. —Por otro lado, Hua Cheng solo gruñó fríamente. Pei Ming continuó: —Entonces, el volcán está a punto de estallar. ¿Qué planea hacer esta alteza el príncipe heredero? No puede dejar que su propia gente espere sus propias muertes, ¿no?

—Veamos el tercer cuadro. —Xie Lian dijo: —Debería tener la respuesta.

El grupo finalmente llegó delante de la última pintura. Los colores de este mural contrastaban enormemente con el anterior. Había vuelto a ser brillante y vibrante, lleno de luz sagrada. Sin embargo, con la primera mirada, Xie Lian se sorprendió hasta la médula y abrió los ojos.

Pei Ming miró: —Dios mío, ¿es esta la idea que se le ocurrió al Príncipe Heredero de WuYong? ¡Ah! Atrevido. Digno de admiración.

En el tercer mural, en la parte inferior de la pintura estaba el Reino de WuYong. El río WuYong fluía salvajemente por la tierra, y el príncipe heredero con sus cuatro dioses guardianes también estaban en él. Sin embargo, no eran el punto principal. Dentro de

esta pintura, el objeto más prominente, lo que estaba en el centro, era un puente.

Un puente gigante que brillaba con luz blanca fue sostenido por el Príncipe Heredero de WuYong y sus cuatro guardianes, y las personas en el suelo se dirigían hacia el puente con sonrisas que cubrían sus rostros.

¡Este Príncipe heredero de WuYong había construido un puente que conectaba los cielos con la intención de llevar a su gente al reino celestial!

Capítulo 166: Santo nacido bajo la Amenazante Estrella (parte dos)

Xie Lian se quedó sin habla mirando el mural. Pei Ming comentó: — ¿Él puede hacer eso?

— ¿Por qué no? —Hua Cheng respondió.

Todos lo miraron y Hua Cheng continuó: — ¿Nombrar generales no es simplemente traer mortales al reino celestial? Si solo está llevando a todos los que se encuentran cerca de la capital real a los cielos temporalmente, y una vez que termine el desastre, los devolverá, ¿por qué no puede hacerlo?

—Lluvia Sangrienta que busca la Flor, no haga que esto suene tan fácil. —Pei Ming dijo: —Mi señor debería saber, nombrar generales toma poderes espirituales. ¿Así es como él nombra?

Nombrar generales en realidad era usar el poder espiritual de uno mismo para nutrir a un mortal en el cielo, para ser usado por uno mismo. De lo contrario, si no hubiera restricciones, ¿por qué no todos los oficiales celestiales nombrarían a todas las personas que quieren? ¿Por qué un emperador no traería a todo su harén y toda su corte, y un general a todo su ejército?

—A juzgar por las reliquias dejadas atrás, la totalidad del Reino de WuYong tenía solo unos cien mil habitantes. La vecindad de la capital real era probablemente de unos diez mil.

Xie Lian dijo en voz baja: —Puede que sea difícil... pero aún es factible, aunque apenas.

—Incluso si son solo unas pocas decenas de miles, ningún oficial celestial que se atrevería a nombrar a tantos. Si realmente lo hizo, entonces no puedo decir si debería ser felicitado por su coraje o estupidez extrema. Al menos, definitivamente no hay otro como él en la historia —dijo Pei Ming.

Xie Lian estudió ese puente en el mural, completamente absorto. En sus ojos, los rostros de ese príncipe heredero vestido blanco y sus cuatro dioses guardianes se veían cada vez más peculiares, cada vez más como su propio rostro y los rostros de sus cuatro sacerdotes principales. Luego recordó la fase celestial de esa Amenazante estrella; esta historia que es como una de reencarnación lo hizo ansioso por saber qué sucedió a continuación, pero al mismo tiempo, sintió que quizás ya lo sabía.

Ya no se atrevía a seguir mirando ese mural y se dio la vuelta y preguntó: — ¿Se ha encontrado agua?

Ban Yue estaba arrastrando a Pei Su y respondió: —Ese Gege fue a buscar.

Ella se refería a Yin Yu. Xie Lian miró a Pei Su, que tenía los ojos cerrados, y con un pensando por un momento, decidió hablar: —Creo que, cuando vayamos al horno más tarde, sería mejor que el pequeño General Pei se quedara aquí.

Pei Su estaba en el cuerpo de un mortal después de todo, inconveniente en muchos aspectos. Además, todavía no sabían lo que les esperaba por delante. Pei Ming se agachó y miró a Pei Su. —Sí, estoy de acuerdo. Pero su alteza, por favor, no le diga la razón delante de él, ¿si? Este niño lo entenderá. Solo déjeme que se lo diga.

—Tenga la seguridad, General Pei, lo entiendo. —Xie Lian dijo: —De lo contrario, no lo habría dicho mientras él todavía está inconsciente.

Pei Su fue una vez un joven dios marcial con un futuro infinitamente brillante en el cielo, después de todo, ahora que debía quedarse atrás porque no podía mantener el ritmo, él se sentiría amargado. Sin embargo, los errores deben ser castigados; así era como debía sentirse el exilio, y así solo podía aceptarlo.

Permanecieron en el templo y discutieron por un momento, y Xie Lian se preguntó, desconcertado.

— ¿Dónde está Yin Yu? ¿Cómo es que no ha vuelto después de tanto tiempo? ¿No ha encontrado agua todavía?

Hua Cheng, por otro lado, estaba mirando fijamente a unas pocas mariposas fantasmales que descansaban sobre sus dedos. Las mariposas eran muy útiles antes, y ahora todas habían regresado a él, escondidas para ahorrar energía. Él levantó la vista ligeramente.

—No debería tomar tanto tiempo.

Xie Lian se alarmó y se puso de pie.

—Déjame ir a echar un vistazo. General Pei, cuide las cosas aquí. San Lang, ¿vienes conmigo?

Por supuesto que irían juntos. Por lo tanto, Xie Lian dejó a RuoYe atrás y lo hizo atar un círculo de protección. Los dos abandonaron

el templo y se dirigieron hacia la parte más profunda de la ciudad subterránea.

Había un montón de casas y un montón de cosas en el camino; Xie Lian tomó un frasco que a él le gustaba y Hua Cheng parecía haberlo encontrado gracioso.

— ¿Qué está haciendo al recoger eso?

—Si encontramos agua más tarde, podemos usar esto para traerle algo al Pequeño General Pei —dijo Xie Lian. Él se ha acostumbrado a recoger restos después de todo, y le dio unas palmaditas al frasco en sus manos sin querer: —Ahora que lo pienso, esta es una antigüedad de miles de años.

Hua Cheng se rio y dijo: —Si le gustan estas cosas, venga a mi casa después. También tengo algunos artículos y puede ver si encuentra algo que le guste.

Un tiempo de incienso después, los dos finalmente escucharon el débil sonido del agua fluyendo. Poco después, Xie Lian exclamó: — ¡Hacia allá!

Ciertamente, había un río oculto en el fondo. Xie Lian colocó el frasco que recogió en el agua y comenzó a lavarlo con ganas. Miles de años de cenizas ya se habían formado como una gruesa capa de cáscara, no podía ser lavada, pero al lavar el polvo en la superficie, el frasco todavía sería pasable para su uso. Lo llenó de agua y bajó la cabeza, listo para tomarse un sorbo cuando Hua Cheng, quien estaba observando el área, volteó y lo vio, e inmediatamente advirtió: —No lo beba.

Xie Lian ya había puesto su cara en el frasco, pero cuando lo escuchó decir elso, se sintió confundido.

— ¿Qué?

En ese momento, una voz dijo: —Tan caliente.

Solo estaban los dos en el sitio, así que, ¿de dónde vino esta tercera voz? Xie Lian, inconscientemente, miró de dónde venía la voz, ¡y esa voz vino del tarro en su mano!

Al instante miró hacia abajo, y en el frasco había dos pequeños puntos rojos escarlatas, flotando en el agua mirándolo.

¿Qué esa cosa? No importa cómo se viera, ¡era un par de ojos!

En el momento en que esos ojos coincidieron con los de él, esa cosa corrió directamente hacia la cara de Xie Lian. *SPLASH SPLASH* las aguas salpicaron y las manos de Xie Lian se movieron rápidamente, arrojando esa jarra a metros en un instante. ¡Se estrelló contra la pared y *CLUNK!*, la antigüedad de miles de años fue destrozada. En cuanto a lo que estaba oculto en él, no tardó en escurrirse en la oscuridad. En el apuro, Xie Lian no vio lo que era claramente, solo que era un gran paquete de algo negro.

— ¿Qué era esa cosa?

Hua Cheng estaba protegiendo frente a él, y Xie Lian se sentía un poco triste.

—No estaba en ese frasco antes, ¿verdad?

—No. —Hua Cheng dijo. —Nadó dentro de las aguas. A menudo hay criaturas que se reúnen y nadan en este río oculto, por eso te dije que no lo bebiera.

—*Pero dejaste que el pequeño General Pei lo bebiera...* —pensó Xie Lian por dentro. De repente, sintió un escalofrío en la espalda y gritó: — ¡¿QUIÉN ESTÁ ALLÍ?!

¡En un instante justo ahora, escuchó a alguien toser en la distancia!

Definitivamente no fue un engaño, e inmediatamente se puso tenso en alerta. Poco después, balbuceos y charlas llegaron vertidos como la marea y entraron. Alrededor de los dos, pares tras pares de puntos rojos se encendieron, y los rodearon, cercándolos en el medio.

—No se preocupe, no son humanos —dijo Hua Cheng.

‘Es precisamente porque no son humanos que tenemos que preocuparnos, está bien...’, pensó Xie Lian.

Escuchando atentamente esa conversación, Xie Lian dedujo lo que esas voces estaban diciendo:

—Tos, tos, tos…

—Tan caliente tan caliente...

—Estoy ardiendo…

—Wuuuuu

—Me estoy asfixiando... ¿Hay alguien ahí...?

—No puedo moverme, no puedo moverme.

Esas voces eran pequeñas, pero claras y llenas de dolor, como pequeñas hormigas que se arrastran en tus oídos. Xie Lian estaba listo para alcanzar a Fang Xin cuando una voz gritó: —SU ALTEZA, ¿DÓNDE ESTÁ SU ALTEZA? ¡SÁLVEME, SÁLVEME!

Ese último grito hizo que todos los pelos de la espalda de Xie Lian se pusieran de pie, y en ese instante pensó que esa voz lo estaba llamando. Sin embargo, Hua Cheng agitó su mano, liberando miles de mariposas fantasmales, ¡y fueron contra esos pares de ojos rojos brillantes!

Donde las mariposas plateadas brillaron su luz, iluminaron a las innumerables criaturas que charlaban en la oscuridad. Efectivamente, no eran humanos. ¡Eran ratas!

Hua Cheng lo agarró y le dijo: —He dicho que hay muchas ratas aquí. ¡Vámonos!

Xie Lian todavía estaba aturdido mientras caminaba.

— ¿Esas son ratas? ¿Por qué se parecen más a los gatos para mí...?

Eso era cierto. Cada una de esas ratas era más grande que un gatito, sus pelos negros como tinta y gruesos como agujas. Sus pequeños ojos rojos brillaban agresivamente en la oscuridad, y muchos estaban posados en las paredes, observándolos de cerca, hablando las lenguas de los hombres, repulsivo hasta el extremo. Una vez que las mariposas de plata fueron contra ellas,

comenzaron a matarse entre sí; las luces rojas y plateadas brillaron y se cruzaron, el estado de la batalla era desconocido pero muy cruel y violento.

—Yin Yu no pudo haber sido arrastrado a algún lugar por esas criaturas, ¿verdad? —Se preguntó Xie Lian.

—Él no debería ser tan inútil. Probablemente sea algo más que lo ha hecho tropezar —respondió Hua Cheng.

La primera parte hizo que Xie Lian se relajara un poco, pero la última parte lo puso tenso de nuevo.

—No importa qué tan grandes son las ratas, pero ¿por qué hay tantas? ¿Qué comen para crecer tan grandes?

—Simple. —Hua Cheng respondió: —Los muertos, por supuesto. Esas son ratas que se comen cadáveres.

Resulta que, cuando esta ciudad estaba cubierta por cenizas volcánicas, la gente y las grandes bestias domésticas como bueyes, caballos, corderos, etc. no tenían dónde esconderse, pero las ratas cavaban profundamente en el subsuelo, y dependían del aire y sustancias almacenadas en las cuevas para sobrevivir.

Una vez que el polvo se hubo asentado, emergieron de los hoyos nuevamente y recorrieron la ahora infernal ciudad en busca de alimento. Sin embargo, todo fue destruido; Todo fue enterrado por lava o cubierto de ceniza volcánica. Se comieron muchas cosas, pero no pudieron encontrar comida por más tiempo.

Hasta que un día, olieron a podrido.

El olor podrido vino de esas estatuas de piedra humanoides. Algunos cadáveres estaban envueltos en una capa más delgada de esa capa cenicienta, y cuando empezaron a pudrirse, produjeron un hedor extraño y el agua de cadáver fluyó.

Por lo tanto, las ratas hambrientas rodearon y se movieron afanosamente al lado de las estatuas, mordieron pequeños agujeros y se escurrieron por estos, masticando los cadáveres que estaban dentro.

Las criaturas más bajas y espantosas a menudo son las que sobreviven más tiempo. Los cadáveres de los muertos estaban envueltos en esas cenizas, y su terror, rabia, frustraciones y otras emociones tan poderosas también estaban envueltas en su interior. Cuando esas ratas comían sus cadáveres, esas emociones también eran comidas, y podían comenzar a hablar la lengua humana, expresando lo que esas personas habían querido decir en el momento de su muerte, pero no podían.

Xie Lian se iluminó: —Ya veo, es por eso que dirían esas cosas. Me preguntaba por qué dirían esas palabras...

Sin embargo, inesperadamente, Hua Cheng de repente dijo: —¿Qué dijo?

Xie Lian parpadeó.

— ¿Qué dije?

Hua Cheng lo miró fijamente.

— ¿Qué dijeron? ¿Qué escuchó?

—San Lang, ¿no escuchaste? —Xie Lian dijo: —Es simplemente ‘tan caliente, es asfixiante, no puedo moverme, sálvame y eso...

Sin embargo, antes de que Hua Cheng dijera algo, se le ocurrió a Xie Lian.

¡Eso no estaba bien!

Lo que esas ratas devoradoras de cadáveres repitieron fue el odio de la gente de WuYong, así que, naturalmente, estaría en la lengua de WuYong.

Entonces, ¿por qué pudo entender la lengua WuYong?

Capítulo 167: Celoso Rey Demonio; tres preguntas sobre dónde está la amistad

Hua Cheng usó sus propias habilidades de deducción y capacidades de aprendizaje para aprender el idioma WuYong. Podía descifrar el significado de las palabras, pero como no había nadie vivo que pudiera leerle esas palabras en voz alta, no podía relacionar las palabras con los sonidos. Lo que significaba que no podía entender los murmullos de esas ratas devoradoras de cadáveres. Pero, Xie Lian, quien nunca había visitado el Monte TongLu, entendió. Entonces, ¿qué significa esto?

Con solo una mirada, Hua Cheng pudo adivinar lo que Xie Lian estaba pensando e inmediatamente dijo: —Ge, no se asuste todavía. Repetiré esas palabras de nuevo ahora, escuchémoslas.

—Está bien —dijo Xie Lian.

La memoria de Hua Cheng era excepcional, y una vez que se alejaron de donde se reunían las ratas devoradoras de cadáveres, inmediatamente repitió las palabras con claridad. Xie Lian lo miró con nerviosismo y escuchó una serie de pronunciaciones de ritmo moderado y un tanto bizarro. Esas palabras extrañas tenían un ritmo antiguo para ellos, y al tenerlas enunciadas firmemente y controladas a través de los labios de Hua Cheng, las notas eran profundas y hermosas, agradables a los oídos. Después de concentrarse en las palabras por un momento —Xie Lian dijo: —No las entiendo.

Ahora esto era extraño. Podía entender las palabras que arrojaban esas ratas devoradoras de cadáveres, pero ahora que

Hua Cheng recitaba las mismas palabras, no podía entender. Pero era imposible que lo que había ocurrido fuera una ilusión.

Hua Cheng preguntó: —Antes, cuando escuchaba esas voces, las entendía al instante, y sabía muy naturalmente lo que estaban diciendo, ¿verdad?

Xie Lian asintió con la cabeza.

—Correcto. Nunca hubo un proceso de traducción en mi cerebro. Por eso no se dio cuenta de que era un lenguaje diferente.

—Lo tengo —dijo Hua Cheng.

— ¿Qué tienes? —Xie Lian preguntó.

—Lo que entendió no era la lengua WuYong, sino las emociones de los que murieron.

Xie Lian entendió, pero al mismo tiempo, no lo hizo. Hua Cheng explicó más detalladamente: —Lo que significa que, hace mucho tiempo, alguien escuchó las voces de los muertos, las entendió y las recordó; luego, de alguna manera trasplantó este recuerdo a usted, lo infectó con esas emociones. Debido a que esa persona ya sabía la lengua WuYong, no era necesario que usted la conociera también. Esas voces siempre habían estado enterradas profundamente en su mente, y en el momento en que las escuchó, usted fue arrastrado directamente a esas emociones.

—Ya veo... —dijo Xie Lian. —Pero, el problema es, ¿quién podría pasarme esos recuerdos y emociones? ¿Y cuándo hicieron esto?

Después de una pausa, murmuró: —... ¿Sacerdote principal?

—Sin embargo —Hua Cheng dijo: —No puedo estar seguro. Gege ya está asumiendo que su maestro es de WuYong. Pero, alguna vez has pensado que si ese es el caso, entonces antes, cuando estábamos en el estómago del espíritu de la montaña, ¿no deberían ellos haberse comunicado a través de la lengua WuYong? ¿Por qué no lo hacían?

—Esto no es difícil de explicar. —Xie Lian dijo: —Debido a que el Reino de WuYong fue destruido hace dos mil años, lo que significa que, en los últimos dos mil años, si realmente se movieron en este mundo, entonces es más probable que usen el lenguaje moderno. Entonces, cuando se comunican, usarán de manera muy natural el lenguaje en el que tienen más fluidez.

Hua Cheng agarró a sus hombros, su tono se volvió más áspero.

—Gege no siga haciéndose pensar en esa dirección.

Xie Lian finalmente se volvió para mirarlo.

—Bien. Entonces, San Lang, para trasplantar recuerdos y emociones a otro, ¿qué tipo de requisitos debe haber generalmente?

Hua Cheng respondió: —Dos requisitos: primero, debe confiar en esta persona absolutamente sin ningún tipo de protección, y en caso de que haya una necesidad, la voluntad de ser dirigido por esta persona.

Después de un breve momento de contemplación, Xie Lian había elegido a los candidatos en su mente. Hua Cheng continuó: —En segundo lugar, se es impotente de tomar represalias contra esta

persona, tienen el poder de oprimirte por completo y se tiene un profundo temor hacia ellos. Gege piense con cuidado. En estos años, ¿quién cumple estos requisitos?

Xie Lian contempló por un momento, y luego de algunas dudas, respondió lentamente: —Hay tres en total.

—Muy bien. ¿Cuáles tres? —Preguntó Hua Cheng.

—El primero es el sacerdote principal —dijo Xie Lian.

Aunque amaba profundamente a sus padres y nunca se protegía de ellos, en el fondo de su corazón, él y su padre recorrían caminos diferentes, por lo que no podía decir que estaba dispuesto a ser guiado por él. Sin embargo, el Sacerdote principal que lo acogió y le enseñó todo coincide con el primer requisito. Esto era lo esperado. Hua Cheng preguntó: —Entonces, ¿el segundo?

—Jun Wu —respondió Xie Lian.

Él admiraba y respetaba inmensamente a Jun Wu, sin necesidad de cuestionarse, y también cumple con el primer requisito. Hua Cheng no parecía estar muy impresionado, pero no comentó.

— ¿Y el último?

—El tercero —dijo Xie Lian—, no coincide con el primer requisito, pero el segundo.

Hua Cheng entendió. Dijo oscuramente: —... ¿White no-Face?

Xie Lian cerró los ojos y asintió, con una mano cubriendo su frente.

—... No te mentiré. Aunque enfrente de todos, podría no haber revelado esto, incluso a Feng Xin y Mu Qing en aquel entonces nunca había dicho nada deprimente, pero en realidad...

En realidad, en lo profundo de su corazón, había temido profundamente a esa criatura.

Hubo un período de tiempo en el que incluso el solo hecho de escuchar el nombre lo haría temblar sin parar. Sin embargo, Xie Lian nunca se había atrevido a permitir que nadie lo viera, porque él era la única esperanza en la lucha contra ese White no-Face. Si incluso él estuviera asustado, ¿no caerían todos los demás en la desesperación? ¡Si eso sucediera, entonces todo colapsaría!

Por supuesto, todo estaba mucho mejor ahora. Hua Cheng apretó sus hombros aún más fuerte.

—No es nada. No es nada vergonzoso tener miedo de algo.

Xie Lian le dio una pequeña breve sonrisa.

—Hum. Simplemente no soy lo suficientemente valiente, eso es todo.

Hua Cheng consoló: —No necesita ser tan duro con usted mismo. Sin miedo, no hay coraje.

Xie Lian se sorprendió un poco. Hua Cheng continuó sin pausa.

—Entonces, ¿son solo estos tres?

Xie Lian asintió. Lo que significaba que alguien entre esos tres fue el que le inculcó los recuerdos y las emociones de la gente de WuYong cuando el volcán entró en erupción. Hua Cheng reflexionó, frunciendo el ceño, pero después de un momento de silencio, Xie Lian de repente dijo: —Esos no son todos.

Hua Cheng volteó para mirarlo.

— ¿Qué?

Xie Lian contuvo el aliento y dijo: —... Dije, no son solo esos tres, hay una cuarta persona. Esta persona cumple el primer requisito. Pero, él no tiene nada que ver con esos recuerdos y emociones.

Hua Cheng se había girado completamente.

— ¿Oh? ¿Cómo es eso? ¿Su alteza y esta persona también comparten muchos años de amistad profunda?

No tantos años, pensó Xie Lian, pero una amistad profunda... Pensó que contaba, pero estaba demasiado avergonzado para decirlo en voz alta, por lo que respondió de manera ambigua: —En cualquier caso... podría ser en quien más confío, incluso más que mi maestro y Jun Wu.

— ¿Cómo es eso? —Preguntó Hua Cheng.

Xie Lian se aclaró la garganta ligeramente y dijo tímidamente: —Es vergonzoso decirlo. Porque... si tuviera que cometer un grave error, o meterme en grandes problemas, el primero en el que pienso es seguramente en él... Y, esta confianza no es la misma que tengo para mi maestro y el Emperador... —Antes de que él

terminara se dio cuenta de que la expresión de Hua Cheng era extraña, y se calló—. ¿San Lang?

Sólo entonces Hua Cheng reaccionó, y levantó las cejas.

—Oh. No es nada, estaba pensando en otra cosa. ¿Su alteza realmente confía tanto en esta persona?

Aunque generalmente cuando levantaba las cejas estaba tranquilo o bromeando, esta vez no parecía tan natural.

Xie Lian asintió.

—Hum... ¿Hay algún problema?

Hua Cheng inclinó ligeramente la cabeza, arregló avambrazos de plata en sus mangas y dijo, pareciendo indiferente.

—Nada importante. Pero, una opinión personal. Es mejor si Gege no confía en otros tan fácilmente.

Al escucharlo, Xie Lian no podía estar seguro de si Hua Cheng descubrió de quién estaba hablando, y no se atrevió a revelar más, por lo que solo dijo: —… Oh.

Después de una pausa, todavía no pudo contenerse y preguntó: — ¿San Lang no va a preguntar quién es esta persona?

— ¿Hum? ¿Yo? —Hua Cheng dijo: —Ya que Gege dijo que confía en él y está determinado a que no tiene nada que ver con este asunto, entonces no hay necesidad de preguntar.

Xie Lian se frotó la frente y, poco después Hua Cheng dijo: —Pero, si Gege quiere decirme, San Lang está feliz de escuchar.

Aunque sus palabras sonaban correctas, si Xie Lian lo seguía y le decía ahora, sería incómodo, como si le rogara a la gente que preguntara en quién confiaba más. Xie Lian no pudo decir si fue solo por cortesía o si a Hua Cheng tampoco le importaba. Casualmente, justo en ese momento, las mariposas fantasmales que habían estado involucradas en una carnicería sangrienta con ratas devoradoras de cadáveres habían regresado. Después de atravesar una extenuante batalla, las mariposas plateadas volaron un poco bajas, como si se estuvieran arrastrando con fatiga. Xie Lian se acercó rápidamente para saludarlas, extendió la mano para atrapar una mariposita plateada y dijo: — ¡Gracias por su arduo trabajo!

Ahora lo había hecho. Las mariposas se detuvieron en el aire, y al segundo siguiente, fue como si olieran deliciosos pasteles y todas fueron hacia él como locas. Xie Lian tenía la pequeña mariposa plateada posada en su mano casi aturdida. Hua Cheng soltó una tos tranquila, y las mariposas se detuvieron otra vez, luego volaron hacia él apropiadamente, aterrizando en los avambrazos de plata en sus brazos, convirtiéndose en uno con los patrones de mariposa grabados.

Los dos siguieron buscando a Yin Yu. Después de caminar un rato, Hua Cheng de repente habló: —No es Feng Xin, ¿verdad?

Xie Lian ya había comenzado a pensar en otra cosa, y cuando escuchó, parpadeó.

— ¿Eh? ¿Qué?

—Esa persona de la que Gege habló —dijo Hua Cheng.

Xie Lian al instante agitó su mano.

—Por supuesto que no.

Las cejas de Hua Cheng se torcieron.

—... Tampoco es Mu Qing, ¿verdad?

Una gota de sudor rodó por la frente de Xie Lian.

—Eso es aún más imposible. Pero, ¿por qué otra vez San Lang pregunta de nuevo por esto?

Hua Cheng sonrió: —Lo pensé, y de repente sentí que la cuarta persona es la más sospechosa. Entonces, para evitar sorpresas, ¿me dirá, por favor, quién es esta persona en la que más confía y con la que ha compartido muchos años de amistad?

…Xie Lian observó la sonrisa en su rostro y tuvo la corazonada de que esta sonrisa era muy falsa. Justo cuando inhalaba profundamente y estaba a punto de hablar, la tenue luz plateada de las exploradoras mariposas de plata desapareció de repente.

La oscuridad cayó de todo alrededor, Hua Cheng rápidamente tomó la mano de Xie Lian y bombardeó al lado de la calle. Xie Lian pudo decir que algo estaba mal y dijo en voz baja: —San Lang, algo viene, ¿no?

A pesar de que la oscuridad había llegado de repente y no se podía ver nada, seguía los pasos de Hua Cheng de cerca y sin

problemas saltó a una casa para esconderse. La voz de Hua Cheng sonó al lado de su oído: —Está aquí.

Dentro de la oscuridad, de repente hubo un sonido muy peculiar.

Dong, dong, dong.

A pesar de que estaba muy lejos, cada arrastre sonaba extremadamente pesado, y con cada sonido, sonaría mucho más cerca que antes, su velocidad asombrosa. Xie Lian seguía pensando que este sonido era familiar, que definitivamente lo había escuchado antes, y cuando ese sonido estuvo cerca, miró hacia afuera.

¡Ciertamente! En las calles principales de la ciudad subterránea, apareció una mujer vestida con una túnica de novia.

Mientras que esa mujer se había puesto una túnica de boda, la túnica misma estaba rota y destrozada, escalofriante y sombría. Aunque su rostro era bellamente hermoso, no había señales de vida. El fuego de fantasma verde brillante en la parte superior de su cabeza también hizo que su rostro blanqueado brillara de color verde. En sus brazos acunaba a un niño pequeño cuyo rostro también era pálido, pero mucho más vivo que ella, obviamente un humano vivo.

—Encontrándose con viejos amigos de nuevo —dijo Hua Cheng.

¡Era la fantasma Xuan Ji y Gu Zi!

¡Han venido al monte TongLu también!

—Gu Zi está aquí, ¿eso significa que Qi Rong también ha venido? —Se preguntó Xie Lian.

—Mire esa bola de luz verde sobre su cabeza, no hay duda de que lo ha hecho —dijo Hua Cheng.

—…

Gu Zi parecía tener un poco de miedo por Xuan Ji, su pequeña forma estaba todavía inmóvil en sus brazos. Sin embargo, quizás fue porque el cuerpo de Xuan Ji estaba frío y no estaba cómodo que se movió en secreto un par de veces, pero Xuan Ji inmediatamente reprendió: — ¡No te muevas!

En el momento en que abrió la boca, con el brillo de esa bola de fuego fantasma verde, los músculos de su rostro parecían aún más retorcidos. Ese fuego de fantasmas también se consideraba un signo distintivo del duende verde en este punto, un gusto extremadamente malo, y Xie Lian sintió que cualquier fantasma femenina que tuviera un gusto normal y valorara su propia imagen se negaría a usar una bola de fuego de fantasma tan llamativa sobre sus cabezas. No hace falta decir que debe haber sido Qi Rong quien le hizo usarla. Las llamas verdes y las túnicas de boda rojas formaron una vista impactante, dañando los ojos, incluso más desesperante que si un maestro fuera a forzar a uno a usar un uniforme extremadamente feo.

Gu Zi suplicó, con los ojos llenos de lágrimas.

—Jie jie, mi barriga no se siente tan bien después de beber esa agua.

¿Agua? Xie Lian rompió en sudor frío. Las aguas subterráneas tenían bandadas de ratas que se alimentaban de cadáveres y, aunque no eran tóxicas, los niños tenían una inmunidad más débil y podían contraer diarrea después de beberla. Xuan Ji era obviamente el tipo al que no le gustaban los niños, y no tenía paciencia con él. —Aguanta un poco. Ya estamos de regreso.

Sus espaldas desaparecieron y se hicieron una con la oscuridad. No hay necesidad de decir más, Xie Lian y Hua Cheng siguieron silenciosamente tras ellos. Poco después, siguieron a Xuan Ji, giraron algunas esquinas y entraron en otra calle principal. Al final de la calle había una casa particularmente lujosa, y había voces que venían desde dentro, así que ese debe ser el destino. Bajo el disfraz de las sombras, Xie Lian y Hua Cheng se adelantaron primero, saltaron al techo de esa casa y, a través de las grietas, miraron hacia abajo. Efectivamente, Qi Rong estaba sentado en el centro del gran salón de esa mansión.

Tenía algunas decenas de estatuas de piedra traídas, con sus cabezas frente a él, y como esas personas de piedra estaban tiradas en el suelo, parecían estar en completa sumisión hacia él. Por lo tanto, estaba disfrutando de esta postración y comiendo un brazo, bastante satisfecho de sí mismo. En la esquina se sentaron varios granjeros, y uno de ellos, con su cabeza inclinada y prácticamente sin sentido de presencia, era Yin Yu!

Como sospecharon, fue capturado por Qi Rong. Aunque nadie estaba atado por cuerdas, había bolas grasientas de fantasma

verdes que flotaban sobre cada una de sus cabezas. En una vista más cercana, esos fuegos de fantasmas eran diferentes a los llamativos que estaban sobre la cabeza de Xuan Ji; esos habían desarrollado los cinco sentidos, sus ojos se estrecharon hacia abajo, sus expresiones maliciosas, pareciendo perversos, y vigilaban firmemente a la persona que estaba debajo. Xie Lian susurró: —Esas bolas de fuego deben tener algo contra ellos.

Hua Cheng respondió: —Esa es la Cerradura de Fuego Fantasma de Qi Rong. Una vez que el fuego te mira, si te atreves a escapar, activaría el hechizo y te quemaría hasta morir en un instante.

Qi Rong estaba disfrutando plenamente de comer ese brazo cuando la voz de Xuan Ji de repente sonó desde afuera.

—Mi señor, he regresado.

Inmediatamente tiró el brazo y se limpió la boca cubierta de sangre. Xie Lian estaba un poco sorprendido; ¿Qué fue ese gesto? ¿Temes que alguien pueda ver? ¿Podría realmente llegar un día en que Qi Rong estuviera avergonzado de que alguien pudiera ver la manera en que comía?

Antes de que Xuan Ji entrara, ella bajó a Gu Zi. Gu Zi tembló y corrió adentro, marchando directamente al lado de Qi Rong, pero cuando lo vio, señaló con el dedo y gritó: — ¡Papá está comiendo cosas malas en secreto otra vez!

— ¡No! —Respondió Qi Rong.

— ¡Lo olí! ¡Tu boca apesta cuando la comes! —Acusó Gu Zi.

Qi Rong levantó la mano e inhaló un par de respiraciones contra su palma, y debe haber olido su boca llena de olor a sangre y podredumbre. Sin ninguna forma de negarlo, se irritó.

— ¡MALDICIÓN! ¡XUAN JI! ¿POR QUÉ LO TRAJISTE DE VUELTA TAN PRONTO? ¿NO DIJE QUE TE LO LLEVES POR AHÍ UN RATO MÁS CUANDO ESTOY COMIENDO???

Xuan Ji entró flotando y explicó: —Estaba haciendo un escándalo por un dolor de barriga después de beber agua, así que lo traje antes. Mi señor, por favor, no me haga cuidar más a los niños, ¡no sé cómo tratar con él!

Qi Rong miró y acusó.

— ¡¿QUÉ?! ¿NO ERES UNA FANTASMA MUJER? ¿CÓMO PUEDEN A LAS FANTASMAS MUJER NO GUSTARLES CUIDAR A LOS NIÑOS?

— ¡Pero este ni es mi propio hijo! —Respondió Xuan Ji.

Gu Zi tiró del dobladillo de Qi Rong.

—Papá, no comas esas cosas nunca más, no son buenas para ti... —Qi Rong estaba cada vez más molesto por su fastidio y reprendió: — ¡Vete, vete, ve! No te quedes aquí para molestar a la gente. ¡Qué es esto, niños molestando a los adultos, sal y ve a jugar solo! —Y Gu Zi solo podía arrastrar sus pies y salir a jugar con barro solo. Antes de irse, incluso miró con tristeza a los demás en la casa.

Solo cuando se fue, Xuan Ji dijo: —Mi señor, realmente no lo entiendo, ¿por qué debe usted traerlo si lo considera molesto? Ha

estado hambriento, sediento, lloroso y enfermizo todo el camino. Si no fuera por tropezar con ese espíritu de la montaña que nos llevó, quién sabe si él todavía nos estaría frenando.

Qi Rong se rio con ironía: —Mi hijo barato está decidido a llamarme papá, ¡así que déjalo! Pufft, qué basura, por supuesto que se debe a que voy a comerme a ese tonto pequeño idiota! La carne de un niño pequeño es tan tierna que, incluso sin condimentarla, ¡será lo suficientemente sabrosa!

—Entonces, ¿por qué no lo ha comido todavía? —Preguntó Xuan Yi.

La luz verde brilló en los ojos de Qi Rong.

— ¡No entiendes nada! ¡Lo mataré después de que él haya engordado! ¡Deja lo mejor para el final! Además, todavía nos quedan muchos suministros, ¡no hay necesidad de apurarse!

Xuan Ji miró a Yin Yu.

—Creo que este nuevo que capturaste es sospechoso. Muy, muy sospechoso. Mi señor, ¿descubrió de dónde vino exactamente?

A juzgar por cuánto Qi Rong odia a Hua Cheng, si supiera que Yin Yu era el subordinado de Hua Cheng, lo habría comido de inmediato, pero Qi Rong respondió: —Sí, lo sé. Este bastardo vino con la Señora de la Lluvia para ayudar también.

Un sentido de presencia débil y una personalidad plana a veces era algo bueno. Por lo general, la gente no vincularía a Yin Yu con Lluvia Sangrienta que busca la Flor. Al parecer, Yin Yu había

mentido con éxito sobre su propia identidad. Xie Lian suspiró aliviado. La cara de Xuan Ji, sin embargo, cambió.

— ¡¿Yu Shi Huang ya nos ha perseguido hasta aquí?!

—Naa. —Qi Rong dijo: —Este bastardo encontró esta ciudad subterránea por accidente, igual que nosotros. La Señora de la Lluvia no nos ha encontrado todavía. ¡JODER DIOS, MALDITA SEA! —De repente, maldijo: — ¿Por qué es tan difícil lidiar con la Señora de la Lluvia? Tan cerca nuestro que tuvimos que venir a escondernos aquí SÓLO COGIMOS A UN PAR DE ESOS PLANTADORES DEL CAMPO PARA COMER, ¿POR QUÉ ES TAN TACAÑA? ¡Un oficial celestial también, yo SABÍA que ninguno de los oficiales celestiales es bueno! ¡TAN MENTE ESTRECHA Y MISERABLE!

Siempre causaría daño a los demás primero y actuaría de manera auto-importante después. Fuiste el primero que desgraciadamente atrapó a los granjeros de otra persona, quienes se estaban ocupando de sus propios asuntos, pero ¿tenías que dar media vuelta y despreciar a los demás por no ser lo suficientemente generosos como para proporcionarte algunos más? Su discurso hizo que los puños de Xie Lian picaran.

— ¿Por qué no liberamos a esas personas? —Dijo Xuan Ji.

Qi Rong, sin embargo, parecía haber pensado que la idea era vergonzosa y se enfureció: — ¡NO! Ya me comí a la mitad de ellos, así que incluso si libero a la otra mitad, no tendría sentido. ¡FUÉRCENME Y ESTE ANCESTRO LOS QUEMARÁ A TODOS HASTA EL PISO! ¡NADIE SE BENEFICIARÁ DE ESTO!

—Tampoco pensé que las cosas saldrían así. La Yu Shi Huang que conocí no era así en el pasado, era fácil de intimidar. Pensé que incluso si secuestráramos a personas del País de YuShi, todo sería barrido bajo la alfombra y el insulto ignorado, por eso me atreví a hacer un movimiento. ¡Quien sabía que causaría tantos problemas, completamente inquebrantable!

Xuan Ji en realidad conocía a la Señora de la Lluvia, y no parecía tenerla en alta estima. Al parecer, probablemente se conocían cuando aún eran mortales. Recordando todas las leyendas, Xie Lian susurró: — ¿Podría ser que Xuan Ji solía ser general del Reino de Yushi?

—Gege acertó. —Hua Cheng dijo: —Ese es exactamente el caso.

Xie Lian estaba desconcertado. —Pero eso no está bien, no? La Señora de la Lluvia es descendiente de la realeza Yushi con un estatus prestigioso. Xuan Ji era solo una general, una funcionaria inferior, así que, ¿cómo se atreve a despreciar a su monarca? E incluso decir algo como *fácil de intimidar*.

En ese momento, Qi Rong respondió: —A quién le importa la Señora de la Lluvia, la Señora de los Perros, solo espera hasta que este Rey Demonio se convierta en un Supremo en el horno, y nazca con tanto poder que sacudiré los cielos y todos deberán caer a mi pies! ¡Arrodillarse ante mí y comerse el barro en mis pies! Luego, derribaré la Ciudad Fantasma, hundiré esa Isla de Agua Negra, e incluso Jun Wu tendrá que tener cuidado al caminar. JAJAJAJAJAJajajajajaja…

—…

Al escucharlo componer tanta pendejada, imaginando felizmente su poder futuro, aparte de querer reír, Xie Lian no sintió nada. Hua Cheng, por otro lado, ni siquiera quería dar la energía para reírse. Qi Rong luego le dijo más a Xuan Ji: —Luego, cortaré la polla de Pei Ming para que juegues, lo convertiré en tu esclavo.

Al escuchar ese nombre, Xuan Ji apretó los puños, con un rastro de vida brillando en su rostro pálido.

— ¡NO ES NECESARIO! ¡Mientras mi señor se comprometa a dármelo para que lo maneje yo misma, Xuan Ji estará muy agradecida!

Cuando no se refería a Pei Ming, Xuan Ji parecía una fantasma femenina algo normal, pero en el momento en que el general Pei fue mencionado, Xie Lian pudo ver una sombra de esa loca y obsesionada fantasma del Monte Yu Jun. Ella había puesto esa absurda esperanza en Qi Rong; un movimiento que solo podría ser descrito como loco.

Por supuesto, podrían ir directamente y golpear a Qi Rong y Xuan Ji, pero esos granjeros y Yin Yu son rehenes. Qi Rong es de carácter apabullante, y si con cada golpe el quemara a una persona, entonces ellos serán los que están perdidos. Justo como él dijo, si lo forzaban, él podría muy bien quemar a todos hasta el suelo. Hua Cheng no estaba ni un poco ansioso y dijo: —Hay un encantamiento de desbloqueo a la Cerradura de Fuego Fantasma de Qi Rong. Pensemos en una manera de engañarlo primero.

— ¿Quién hará esto? ¿Cómo engañarlo? Ciertamente no podemos ser los únicos —dijo Xie Lian.

Justo cuando las palabras salieron de sus labios, sus ojos se posaron al mismo tiempo en Gu Zi, que estaba jugando con barro fuera de la mansión.

Después de una pausa momentánea, Xie Lian dijo: —Eso no se va a poder. Es muy peligroso. Qi Rong ya está pensando en comerse Gu Zi, ¿y si se da cuenta del engaño?

—Poniendo a un lado si ese cerebro suyo puede incluso registrar trucos —dijo Hua Cheng. —Si planea hacerle algo al niño, podemos ir a rescatarlo. ¿Por qué no se preocupa en vez si el niño, luego de haberse quedado con Qi Rong durante tanto tiempo, ha sido influenciado por él y si su estado mental sigue siendo normal.

Habiendo seguido a Qi Rong durante tanto tiempo, era difícil decir si se había vuelto monstruoso.

— ¿Vamos a intentarlo entonces? —Dijo Xie Lian.

Por lo tanto, Hua Cheng abrió sus dedos y soltó una pequeña mariposa plateada de su palma, que se agitó lánguidamente.

Qi Rong y Xuan Ji seguían hablando dentro de la casa, y Gu Zi estaba afuera haciendo dibujos en el barro, la imagen de una persona grande que se tomaba de la mano con una persona pequeña. De repente, vio una mariposa plateada emitiendo una tenue luz plateada, y al instante levantó la vista, con los ojos muy abiertos, y estaba a punto de decir ¡WOW! Cuando el susurro de una voz vino de esa mariposa plateada: —Gu Zi, no hables En el momento que hables ya no estaré más. Soy yo. ¿Me recuerdas?

Si Gu Zi igual gritaba, Hua Cheng habría hecho que la mariposa plateada confundiera su mente, sin embargo, Gu Zi se tapó la boca, en verdad obediente. Él susurró en respuesta: —Lo recuerdo. Es la voz de Gege que colecciona chatarra.

—Jajaja, qué buena memoria. Xie Lian se rio con torpeza. —Así es, ese soy yo, el tipo que colecta chatarra. Escabúllete aquí hacia un lado por un momento, no dejes que Qi... no dejes que tu padre se dé cuenta.

Gu Zi asintió, se puso de pie y estaba a punto de escabullirse cuando Qi Rong, que estaba dentro de la casa, se dio cuenta y gritó: — ¡EH! NO HUYAS A CIEGAS, ¿ME OYES? ¡ESTÁTE AQUÍ Y NO VAYAS A NINGUNA PARTE, LAS GRANDES RATAS TE ATRAPARÁN! ¡REGRESA AQUÍ!

Capítulo 169: Fuego fantasma encima; el conjuro desbloqueado (parte dos)

Esa mariposa plateada voló instantáneamente a un lado y se escondió. Los ojos de Gu Zi se abrieron y respondieron: —Yo... ¡voy a hacer pipí!

Qi Rong hizo clic en su lengua.

— ¡Los niños están tan llenos de mierda y pipí! Y dejó de preocuparse. —Gu Zi se hizo a un lado y susurró de nuevo: —¡Gege chatarra, Gege chatarra!

Xie Lian todavía estaba en el techo.

—... solo decir daozhang está bien. Gege chatarra es un poco raro, jajaja... Gu Zi. Esas personas que tu padre capturó son muy lamentables. Son subordinados de la casa de otra persona, y su maestro seguirá persiguiendo a tu padre para darle una paliza. ¿Ayudarás a dejarlos ir?

— ¡Lo sé! —Gu Zi dijo: — ¡Ellos son de la casa de ese dios que monta un buey grande y negro! —Se rascó la cabeza. —Quiero dejarlos ir también... pero mi padre está enfermo. Dijo que tiene que comer carne humana para mejorar, que comer carne humana es muy normal. Todavía soy joven, él me enseñará a comer cuando sea más grande. No creo que eso sea muy bueno...

¡Es más que simplemente no ser muy bueno! Esa fue una alerta cercana, pensó XIe Lian. Al quedarse demasiado tiempo al lado de Qi Rong, Gu Zi estaba empezando a extraviarse. Si continuara por el camino equivocado, tal vez reconocería todo como normal por costumbre y aceptaría que comer carne humana era una

creencia muy normal. Xie Lian dijo rápidamente: — ¡No es muy bueno! Comer carne humana causará una enfermedad muy grave, los fantasmas de los que se come se aferrarán a ti y a tu padre, te acosarán día y noche. Tu papá no está enfermo, es solo un glotón que se niega a detenerse. Tienes que pensar en una manera de evitar que vuelva a comer más de eso, de lo contrario, ¡te convertirás en un niño sin padre!

—Entonces, ¿qué debo hacer? —Gu Zi estaba alarmado.

Hua Cheng se volvió hacia Xie Lian.

—Gege déjeme.

Dijo unas pocas palabras a la mariposa plateada, y Gu Zi escuchó en el otro extremo, tratando de recordar todo. Una vez que terminó, Hua Cheng levantó la vista de nuevo y le dijo a Xie Lian: —Vamos a sacar a Xuan Ji del camino primero.

Dentro de la casa, Xuan Ji dijo: —Todavía creo que este hombre es sospechoso. Dijo que es el subordinado de Yu Shi Huang, pero está cubierto de esencia del mal. No creo que haya sido sincero, le preguntaré un poco más.

Después de ver a Gu Zi escabullirse, Qi Rong se dio la vuelta con la espalda hacia la puerta y continuó masticando ese brazo, respondiendo vagamente.

—Claro.

Poniendo a un lado que Xuan Ji se volvería loca al encontrarse con Pei Ming, otras veces, ella era mucho más detallada y cautelosa que Qi Rong, siendo una mujer después de todo.

Además, Gu Zi todavía le tenía un poco de miedo, así que con ella alrededor, él podría tropezar más fácilmente. Xie Lian asintió.

— ¿Cómo la llevamos lejos?

Los dos intercambiaron una mirada y dijeron al mismo tiempo: —General Pei.

Xie Lian juntó las manos en una oración: —No hay otra manera. Tendremos que hacer que se sacrifique temporalmente. General Pei, todos se lo agradecerán después de que se hayan salvado.

Otra mariposa plateada se materializó a partir de los grabados del avambrazo de plata de Hua Cheng y voló junto a la oreja de Xie Lian. Las voces de un hombre vinieron flotando, y era Pei Ming. Resulta que, justo antes de que Hua Cheng se marchara más temprano, igual dejó algunas mariposas plateadas, y las voces del otro lado fueron enviadas. Xie Lian escuchó atentamente por un momento y susurró: —Vamos a cortar esto un poco, y usar estas líneas...

La espalda de Xuan Ji estaba frente a la ventana, mirando a Yin Yu como un halcón, interrogándolo. Yin Yu respondió con tranquilidad: —En el país de YuShi soy responsable de cuidar de los fantasmas perdidos y hambrientos. Cuando ellos vienen, les regalaría un paquete de arroz y los enviaba a su camino, por eso estoy cubierto de esencia demoníaca.

Los otros rehenes eran los verdaderos granjeros del país YuShi, y aunque ciertamente había tales socorristas, definitivamente no era uno de ellos. Sabían que él estaba inventando cosas, pero nadie hizo un sonido. Qi Rong se rio.

—Jo jo, yo también soy un fantasma hambriento, ¿por qué no *me* das algo de alivio? Solo un par de personas fueron comidas y me persiguen hasta la muerte, ¿qué hace esta tacaña pretendiendo ser generosa? —Xuan Ji, por otro lado, solo despreció con desdén: —Hay tantos fantasmas hambrientos en el mundo, ¿cómo puedes traer alivio a todos? Es sólo para alardear.

En ese momento, una mariposa plateada con su luz oculta voló silenciosamente detrás de su persona, luego brilló y se escondió. Todos los cautivos vieron pero estaban muy tranquilos, y con un entendimiento tácito, todos fingieron que no vieron nada. Xuan Ji iba a continuar el interrogatorio cuando, de repente, parecía haber escuchado la voz de un hombre.

—... Si ese es el caso,... estas... primero. ¿Tú… algo más…? Pon... aquí...

La línea original era; *si ese es el caso, rostiza estas ratas primero. ¿Tú tienes algo más de serpientes? Pon algunas aquí.*

Cuando Xie Lian escuchó a Pei Ming por primera vez, estaba lleno de conmoción y pena. Debieron haber sido esas ratas devoradoras de cadáveres tomadas como ratas normales que se arrastraron fueron asesinadas por Pei Ming, para ser sevidas como la comida de Pei Su. ¿Comer esa rata no causaría problemas? Parecía que debían apresurarse a regresar pronto.

Sin embargo, después de que Hua Cheng borrara algunas palabras de la línea, el efecto era misterioso, como si significara algo, pero no se podía decir qué exactamente. Cuando Xuan Ji escuchó, se estremeció violentamente y echó la cabeza hacia atrás. Sin embargo, esa mariposa plateada era astutamente ágil; no estaba emitiendo luz y en el momento en que se dio la vuelta,

hacía mucho que se había movido hacia un lado y se había escondido. Xuan Ji se alteró y se volteó para preguntar a los cautivos: — ¿Oyeron algo en este momento? ¿Han visto algo?

Yin Yu tomó la iniciativa, y el resto de los cautivos negaron con la cabeza. Qi Rong miró con su boca cubierta de sangre.

— ¿Qué escuchaste?

Xuan Ji estaba un poco confundido.

—Pensé que... escuché la voz de Pei Ming.

—Probablemente estás delirando. —Qi Rong dijo: —No he escuchado nada.

Esa mariposa plateada se apretó contra Xuan Ji, para que nadie más pudiera escuchar las voces que transmitía.

Xuan Ji dudaba.

— ¿En serio? Pero siento que... tal vez él está cerca. Tal vez, ¿esto es telepatía? Mi señor, ¿por qué no, me deja ir y echar un vistazo de nuevo?

Xie Lian no pensó que fuera tan fácil y apretó los puños en silencio, mostrando a Hua Cheng una sonrisa. Sin embargo, inesperadamente, Qi Rong arruinó su felicidad.

— ¡PUFFT! ¿No fuiste una vez ya? Qué telepatía, es un engaño seguro. No haces nada más que pensar en él ochocientas veces al día, por supuesto que estás delirando.

Parecía que Xuan Ji estaba un poco convencida por sus palabras y se mantuvo insegura. A pesar de que este intento fue un fracaso, Xie Lian no se desanimó, porque tenía unas cuantas líneas más bajo la manga. Xuan Ji estaba a punto de continuar su interrogatorio cuando una vez más escuchó la voz de Pei Ming.

—... ¡Tontita! Ven aquí, te enseñaré.

Poco después, se escuchó la voz de una niña: —... Por favor, General Pei. Lo he hecho una vez. Tengo experiencia ahora. Déjeme hacerlo…

Eso fue, por supuesto, Pei Ming instruyendo a Ban Yue sobre cómo asar ratas devoradoras de cadáveres para que Pequeño Pei comiera, sin embargo, una vez que la línea cayó en los oídos de Xuan Ji, se entendió como algo completamente diferente. Ella chilló, sus ojos se llenaron de rojo al instante, y el fuego del fantasma en la parte superior de la cabeza estalló más alto como las llamas celosas en su corazón ardiendo. Ella se tiró de su propio cabello y gritó: — ¡¡¡ES ÉL!!! ES ÉL SIN DUDA, DEBE ESTAR AQUÍ, LO SENTÍ, ¡MI CORAZÓN LO SINTIÓ! ¡PEI MING! ¡TE MATARÉ!

Ella gritó mientras arrastraba sus dos piernas rotas y saltó hacia afuera. Qi Rong estalló en maldiciones.

— ¡EY! ¡OYE! ¡XUAN JI! ¡QUÉ MIERDA! ¿CÓMO PUEDES CORRER TAN RÁPIDO CON LAS PIERNAS ROTAS? ¿¡ESE MUJERIEGO VALE LA PENA?!

Xie Lian vio mientras Xuan Ji tropezando y tambaleando desapareció, y se sintió un tanto triste. Probablemente, Hua Cheng pensó que estaba preocupado por la seguridad de quienes

estaban en el templo y dijo: —No hay necesidad de preocuparse. La mariposa fantasmal la conducirá en dirección opuesta. Incluso si los encuentra, RuoYe está allí para proteger y no podrá ingresar al círculo. Acabemos con nuestras cosas aquí rápidamente.

Ahora que Xuan Ji se había ido, era hora de que Gu Zi entrara al escenario. Se puso de pie y se limpió las manos embarradas en el trasero. Xie Lian todavía estaba un poco preocupado.

— ¿Realmente estará bien?

Hua Cheng dijo suavemente: —Gege confíe en mí. Si esto no funciona, podemos encontrar otra manera. Hay un montón de planes de respaldo. En todo caso, podemos hacer que Qi Rong sea incapaz de hablar por el resto de su vida primero y luego tomarnos el tiempo para pensar en una idea.

—…

Gu Zi entró en la casa y Qi Rong ya había lamido toda la sangre de sus manos. Cuando lo vio, gritó: — ¡Hijo, ven aquí y dale un masaje en las piernas a tu papá!

Así, Gu Zi subió a masajearle las piernas. Después de masajear obedientemente durante un rato, preguntó: —Papá, esa gente que está en la esquina, ¿por qué no se atreven a moverse a pesar de que claramente no están atados por cuerdas?

Su pregunta le dio energía a Qi Rong: —Jeje, ¡por supuesto que es porque le tienen tanto miedo a tu papá que sus piernas se tambalean!

—…

Los ojos y la boca de Gu Zi estaban abiertos de par en par y redondos.

— ¡¿ERES ASÍ DE INCREÍBLE?!

La vanidad de Qi Rong quedó muy satisfecha, y él respondió: —¡Eso es correcto! Mira, hoy te mostraré lo increíble que es tu papá. ¿Ves esa bola de fuego? En el momento en que dé la orden, *WHOOSH* Todos se quemarán hasta morir, así que, por supuesto, ¡me tienen miedo! Y otros dos pequeños demonios, ¿recuerdas? —Gu Zi asintió como pollitos picoteando maíz y Qi Rong continuó: —Uno es Hua Cheng, el otro tiene el apodo de Agua Negra, son dos débiles don nadie. Son dos desgraciados que pretenden ser grandes y tuvieron un poco de suerte, pero en realidad, sus títulos son vacíos. ¿Entiendes lo que significa un título vacío? Te enseñaré. Es una expresión. Significa que, en la superficie, parecen ser poderosos, pero cuando se trata de la verdadera fuerza, no están ni cerca de mi nivel.

Gu Zi parecía que entendía pero al mismo tiempo no.

—Oh... —Qi Rong agregó— ¡Sólo tienen suerte! ¡Si tuviera su suerte, sería diez veces más grande de lo que ellos jamás lo serán! ¡SOLO ESPERA! ¡Esta vez, tu papi superará esta prueba e inmediatamente les daré unos golpes! ¡NADIE SE ATREVERÁ A DESPRECIARME! ¡SOLO YO DESPRECIARÉ A OTRAS PERSONAS!

Su determinación ardía, agitaba los brazos y gritaba, y aunque Gu Zi no entendía totalmente de quién o de qué estaba hablando, igual gritaba vivamente: — ¡PUEDES HACERLO, PAPÁ!

—…

En la parte superior del techo, Xie Lian golpeó una mano para cubrir su rostro.

El discurso de grandeza de Qi Rong realmente lo dejó sin palabras. Pensando que Qi Rong era su primo pequeño, se sintió realmente avergonzado y se volvió hacia Hua Cheng.

—San Lang, esto... él... yo…

En verdad, a lo largo de la historia, no había ningún hombre en el mundo que no amara presumir. Una brisa podría soplar el pañuelo de una muchacha de un burdel a su mano, y él se daría la vuelta y diría las más hermosa y famosa de las acompañantes se había enamorado de él; sujetar zapatos y limpiar bancos para la amante del primo del nieto del tío de la amante del Emperador, seguramente lo convertiría en un importante administrador de la residencia de parientes reales, elevando su estatus. Por lo tanto, los hombres que no se jactaban eran una especie rara.

En cuanto a los hombres que aman presumir, en primer lugar, les encanta presumir frente a las mujeres, en segundo lugar, les encanta presumir frente a sus hijos. Recuerden que cuando Xie Lian era joven, su padre también usaba con frecuencia varias formas discretas e indiscretas para hablarle de su heroísmo y grandeza en la política, y esto era precisamente la razón por la que, desde que era joven, creía profundamente que su padre era un noble y valiente gobernante cuyo nombre sin duda pasaría a la historia. Más tarde, cuando descubrió la verdad, no fue el mejor momento, por eso hubo la sensación de *no eres tan sorprendente después de todo*, dejándolo muy decepcionado. Pensando en

esto, Xie Lian negó con la cabeza y pensó que era gracioso*, ¿Por qué compararía a Qi Rong con mi padre?*

Eso realmente fue inesperado, pero quizás fue porque a ambos les encantaba hacerse más grandes de lo que eran. Sin embargo, ya sea su padre o alguien más, al menos el alardeo estaba dentro de los parámetros normales. Qi Rong había llegado a la etapa de absoluta desvergüenza e imprudencia descarada. No era de extrañar que incluso Agua Negra, que siempre había mantenido un perfil bajo, estuviera disgustado con él, y encontrara alguna excusa para darle una paliza si se encontraban. Pero Xie Lian todavía estaba un poco desconcertado, ¿por qué solo escuchó a Qi Rong maldecir a otros pero no a él?

Pero, Xie Lian también podía entender un poco ahora por qué Qi Rong estaba demorándose en devorar a Gu Zi. Si estaba alardeando ante una persona normal o alguien que era un poco mayor con más experiencia de vida, el otro podría no creerle. Incluso si estuvieran de acuerdo en la superficie, todavía no se sentiría sincero, o la reacción sería demasiado exagerada, como esos pequeños secuaces bajo el mando de Qi Rong. Sin embargo, los elogios de Gu Zi fueron diferentes. Cada palabra vino desde el fondo de su corazón; ¡Realmente creía que su padre era el hombre número uno más poderoso del mundo!

Probablemente había pasado mucho tiempo desde que Qi Rong se había jactado de todo corazón y estaba muy satisfecho. Él amenazó: —Tienes que ser bueno, ¿me oyes? ¡Si no, también te pondré un fuego de fantasma!

Efectivamente, Gu Zi estaba asustado y rápidamente se cubrió la cabeza.

—No, no quiero usarlo... oh sí, papá. —Recordó lo que Hua Cheng y Xie Lian le enseñaron, y dijo con nerviosismo: —U-una vez que usas este fuego verde no será capaz quitarlo, ¿verdad?

Si él hubiera preguntado; *si lo usas, ¿puedes quitártelo?* es posible que Qi Rong no diera la verdad, pero la pregunta era; *no serás capaz de quitártelo, ¿no?* Era una cuestión de duda. Por supuesto que fue enseñado por Hua Cheng y Xie Lian. Qi Rong al instante echó una patada y envió a la cabeza de una de las personas de piedra volando.

— ¡BASURA! SI PAPI QUIERE ENCERRAR, ÉL ENCERRARÁ, SI QUIERE DESENCERRAR, ¡ÉL DESENCERRARÁ! ¡MIRA! ¡PAPÁ DESENCERRARÁ UNO PARA MOSTRARTE!

Luego, señaló a un granjero y gritó: — ¡JODE PERROS XIE LIAN!

Xie Lian: —…

Hua Cheng: —…

El fuego del fantasma sobre la cabeza de ese granjero se extinguió, y se levantó de un salto. Sin embargo, no corrió muy lejos antes de que Qi Rong escupiera con fuerza, y de su boca salió otra bola grasienta de fuego de fantasmas verde, que se alzaba sobre la cabeza de ese granjero. Qi Rong se echó a reír ruidosamente, acariciando la cabeza de Gu Zi.

— ¿Qué piensas? Tu papá es poderoso, ¿verdad?

En la parte superior del techo, Xie Lian se secó el sudor de la cara, y Hua Cheng se veía frío y distante, pero su voz era escalofriante:

—Creo que esa basura quiere ser aún más basura de lo que ya es.

Sus nudillos parecían quebrarse, y Xie Lian dijo apresuradamente: —Está bien, está bien. ¡Fue más fácil de engañar de lo que esperaba! En un principio le habían enseñado a Gu Zi muchas más maneras de buscar información, pero parecía que ninguna de esas cosas serían usadas. No es de extrañar que Qi Rong no hubiera maldecido a Xie Lian antes, así que el maldecirlo se había convertido en el encantamiento de desbloqueo. En verdad, sus sentimientos por él son profundos. En este punto, ya no había más necesidad de que los dos se escondieran, ¡y al instante rompieron a través del techo, saltando!

El gran estruendo hizo que Qi Rong cayera de su silla por sorpresa.

— ¿QUIÉN ESTÁ ALLÍ? ¿QUIÉN ESTÁ ALLÍ? Y cuando vio quién era. —JODE, JODE... —probablemente quiso maldecirlo, pero recordando que era el muy importante encantamiento de desbloqueo, Qi Rong se tapó la boca rápidamente. En la esquina, los granjeros dijeron: —Creo que él pronunció el encantamiento antes, así que, ¿qué tal... vemos si podemos desbloquearnos unos a otros?

—Sí, son sólo algunas maldiciones, ¿verdad? Aunque me siento un poco mal por esta persona Xie Lian, pero no es como si estuviera aquí, ¡así que debería estar bien!

Yin Yu, sin embargo, aconsejó con calma: —Si esa persona está aquí o no, les sugiero que no lo digan, de lo contrario las consecuencias serían peores que ahora...

En el otro extremo, Qi Rong agarró a Gu Zi para protegerse frente a él, cambiando su tono.

— ¡XIE LIAN JODIDO POR PERROS! ¡ERES DESVERGONZADO! ¡ESPÍA! ¡ESGAÑOSO!

Xie Lian estuvo un poco triste.

— ¿Qué diablos es jodido por perros?

Qi Rong agregó: — ¡Incluso si conoces el conjuro es inútil! ¿Te vas a maldecir a ti mismo? ¿No te importaría que otras personas te insulten?

Al escuchar esto, la expresión de Hua Cheng se volvió más oscura, y sus nudillos sonaron un par de veces más, como si se estuviera conteniendo. Xie Lian sin embargo, no se preocupaba.

— ¿Sí? No es nada.

Luego, repitió ese encantamiento de cinco a seis veces sin dudarlo, ya que solo una vez podía liberar a una persona. Todos los cautivos ya sabían que él era el que estaba siendo maldecido en el encantamiento, y no pudieron evitar levantar sus pulgares hacia él en sus corazones.

— *¡Un hombre de verdad!*

Sin embargo, ninguno de las Cerraduras de Fuego Fantasma en la parte superior de sus cabezas fueron desbloqueadas. La cara de Xie Lian cambió ligeramente, y Qi Rong se rió.

— ¡JAJAJAJAJAJAJA! ¡CAÍSTE! ¡SI NO SOY YO QUIEN LO DICE, NO TIENE SENTIDO! ¡MALDIJISTE POR NADA! JAJAJAJAJA...

Una mariposa plateada voló por los ojos de Gu Zi, y parpadeó dos veces, sus párpados caídos, se quedó dormido poco después. Qi Rong todavía soltaba carcajadas cuando, de repente, un fuerte tirón de su manga lo hizo girar dieciocho veces antes de estrellarse contra la pared, y soltó: — ¡JODE PERROS XIE LIAN!

Después de que él maldijo, esa bola de fuego fantasma sobre la cabeza de Yin Yu desapareció. Yin Yu se puso de pie de un salto y se alejó a gran distancia. Qi Rong se tapó la boca al instante y Xie Lian dijo con amabilidad: —Vamos, vamos, vamos, no te preocupes, no te contengas. Déjate llevar, sigue maldiciendo.

Mientras hablaba con serenidad, se subió las mangas y lo agarró, y Qi Rong realmente no podía decir qué significaba esa postura. Gritó con todo lo que tenía.

— ¡ADELANTE! ¡PÉGAME! INCLUSO SI ME GOLPEAS A MUERTE, ¡NO MALDECIRÉ ESO DE NUEVO!

Junto a ellos Hua Cheng dijo con voz fría: —Bien.

Qi Rong se volvió para mirar, y Hua Cheng le estaba sonriendo con una sonrisa que no podía ser más falsa, pero desapareció en un abrir y cerrar de ojos. Al segundo siguiente, su cabeza se estrelló tres pies en el suelo.

—…

Hua Cheng sacó la cabeza del suelo y gritó: — ¡TE ATREVES A TRATARME ASÍ! ¡HE TENIDO SUFICIENTE! ¡QUEMARÉ A TODOS! ¡TODOS PODEMOS MORIR JUNTOS! ¡HUA CHENG CABRÓN! ¡QUÉMENSE!

Parecía, que 'Hua Cheng, cabrón', era el otro conjuro para comenzar la incineración. Sin embargo, después de que él lo gritara, no hubo gritos ni lamentos de nadie, y abrió los ojos en confusión. Ese grupo de granjeros estaban bien y de pie en el otro extremo, observándolo.

Qi Rong se sorprendió.

— ¿QUÉ ESTÁ PASANDO? ¿PORQUÉ NINGUNO DE USTEDES MURIÓ? ¡MUÉRANSE! ¿QUIÉN LOS LIBERÓ?

—Tú lo hiciste —dijo Xie Lian. Luego, señaló a una mariposa plateada que estaba a su lado, y esa mariposa plateada emitía exactamente el mismo rugido anterior: — ¡MALDIJISTE POR NADA! JAJAJAJAJA...

Resulta que esa mariposa fantasmal había grabado y copiado su voz, incluido ese encantamiento. Con una maldición, se podría desbloquear infinitamente.

Hua Cheng dijo: —Muérete solo. Lo siento, nadie irá contigo.

Luego, otro golpe violento, y Qi Rong fue golpeado al subsuelo.

Los granjeros se pararon y dieron vueltas alrededor para ver: —¿Todavía... puede ser sacado?

Yin Yu saltó al agujero profundo que Hua Cheng perforó, y un momento después, saltó de nuevo, con una muñeca daruma verde en la mano.

—Chengzhu, su alteza, ha sido recogido.

Esa muñeca daruma verde y grasienta estaba mostrando sus dientes, girando sus ojos hacia atrás, escupiendo una lengua larga, como si se estuviera riendo de alguien, pero también como si estuviera poniendo un espectáculo para ganarse el favor. En cualquier caso, era de muy mal gusto, incluso los niños lo tirarían a un lado con disgusto si lo vieran. Xie Lian no pudo decir si el propio personaje de Qi Rong decidió este diseño o si Hua Cheng lo hizo a propósito.

—No nos pases esa cosa a nosotros. Llévala lejos, muy lejos —dijo Hua Cheng.

—Sí, señor —obedeció Yin Yu.

Para ser honesto, Xie Lian tampoco quería aferrarse a eso, y recogió a Gu Zi del suelo. Algunas mariposas fantasmales llegaron volando desde una dirección diferente y aterrizaron en el dorso de la mano de Hua Cheng. Miró hacia abajo para ver y luego dijo: —Necesitamos apresurarnos para regresar al templo divino.

Xie Lian giró su cabeza.

— ¿Algo pasó en el templo divino?

Hua Cheng levantó su mano ligeramente, y con esa mariposa plateada en su palma, la llevó junto a la oreja de Xie Lian. Entre los centelleantes aleteos de las alas de esa mariposa plateada, escuchó la voz de Pei Ming flotando.

—Tontita, ¿escuchaste ese ruido extraño?

Probablemente fue porque Pei Ming había estado persiguiendo faldas durante mucho tiempo, así que incluso si Xie Lian sabía que Pei Ming no sentía nada por Ban Yue, la forma en que hablaba hacía que la gente se cuestionara. Ban Yue respondió sombríamente: —No soy una tonta... lo he oído. Ese ruido fue realmente extraño, no creo que sea el General Hua regresando.

¡Por supuesto que no! Porque, claramente era el *Dong! ¡Dong!* ¡El sonido que Xuan Ji hace saltar con sus piernas rotas!

No hubo un largo '¡Dong!' antes de que los otros dos se callaran, y lo que siguió fue la risa enloquecida de una mujer.

—Jaja jajaja jajajaJAJAJAJA...

Esa risa hizo eco y resonó en la vacía ciudad subterránea, luego se transmitió a través de la mariposa plateada, un ruido blanco crepitaba en la transmisión, haciéndolo sonar más aterrador que si lo escuchara en persona. Naturalmente, esta fue la risa de Xuan Ji, muy feliz y dolorosamente odiosa quien finalmente había visto a Pei Ming una vez más.

— ¿No la llevó la mariposa plateada en dirección opuesta? —Preguntó Xie Lian.

Hua Cheng respondió: —Ella es más inteligente de lo esperado.

Resulta que Xuan Ji había estado persiguiendo a esa mariposa fantasma como loca, curiosamente rápida, y corrió hasta el final de la calle principal rápidamente, pero no había nadie allí. Después de todo, una vez fue una mujer general en el campo de batalla, y al instante se dio cuenta de que ella era engañada. Técnicamente, en el momento en que lo notó debería haber regresado inmediatamente a Qi Rong, pero su mente estaba llena de Pei Ming, así que se dio la vuelta y corrió en la dirección opuesta, echando a su jefe Qi Rong completamente fuera de su mente.

Xie Lian lo encontró divertido por alguna razón, pero era difícil describir el sentimiento exactamente. Rápidamente trajo consigo a los cautivos que escaparon y el grupo se apresuró al templo divino de WuYong en el centro de la ciudad. Esa mujer fantasma, Xuan Ji, había esperado demasiado tiempo a Pei Ming; con solo escuchar su risa era fácil imaginar cuán retorcidamente loca debe su cara estar. Pei Ming probablemente también se sobresaltó por ella, y estuvo en shock por mucho tiempo antes de comenzar.

—Usted es…

Xuan Ji se burló fríamente. Sin embargo, inesperadamente, después de una pausa, Pei Ming preguntó: — ¿Quién es?

—…

Xuan Ji estaba alterada por la furia, su era voz aguda y temblorosa.

—TÚ... ESTÁS TRATANDO DE MOLESTARME A PROPÓSITO, ¿CIERTO? ¿REALMENTE NO SABES QUIÉN SOY?!

Xie Lian se secó una gota de sudor frío y dijo: —De ninguna manera, el General Pei... ¿está haciendo esto a propósito o realmente no la reconoció?

—Probablemente lo último —dijo Hua Cheng. Después de todo, si los rumores eran ciertos, en los últimos siglos, Pei Ming había tenido relaciones con al menos más de mil bellezas, ¿cómo podría recordarlas a todas? Especialmente una vieja de tantos cientos de años atrás. Además, ese incidente en el Monte Yu Jun con la novia fantasma también fue dado a Pei Su para que él lo manejara, Pei Ming nunca apareció, y nunca vio a Xuan Ji. Xuan Ji murmuró para sí misma.

—Cierto. Me estás enojando a propósito. No seré engañada por eso. Heh. Quieres mentir y decir que no me recuerdas, quieres mentirme, jeje.

Entonces, ella chilló, exigiendo: — ¿QUIÉN ES ESTA PUTITA? ¿NO SON ALTOS TUS ESTÁNDARES USUALMENTE? ¿QUÉ? ¿ESTÁS PROBANDO DIFERENTES SABORES ESTA VEZ?

Ban Yue: — ¿…?

Pei Ming: —¿…?

Aunque ambos hacían ruidos de confusión, este tono resentido parecía haber hecho recordar a la memoria de Pei Ming, y frunció el ceño ligeramente.

— ¿Xuan Ji? ¿Cómo te volviste así?

Solo entonces Xie Lian recordó que Xuan Ji en este momento debe estar desaliñada. Sus ojos eran rojos como el de un feroz fantasma, vestida con brillantes ropas de novia rojas, los dobladillos inferiores sucios y descuidados, arrastrándose lenta pero peligrosamente como un cocodrilo en el suelo. Así fue como la vieron en este momento, y fue realmente difícil relacionarla con esa mujer general que era noble y destacada, por lo que no es de extrañar que los conocidos no la reconocieran a primera vista.

— ¿Cómo me volví así? ¿TE ATREVES A PREGUNTAR CÓMO TERMINÉ POR VERME ASÍ? ¿NO ES TODO ESTO TU CULPA? ¡HICE TODO ESTO PARA TÍ!

—Ella ha ido hacia el círculo de protección —informó Hua Cheng.

—No hay que preocuparse, RuoYe puede detenerla —dijo Xie Lian.

Justo como lo dio, un grito se escuchó desde esa mariposa plateada. Xuan Ji, quien se acercó para atacar, debe haber sido empujada y enviada a volar a más de treinta metros, y cayó en la oscuridad una vez más. La voz de Pei Ming llegó: —El dispositivo espiritual de su alteza es bastante útil. Tendré que forjarme uno para mí también en algún momento.

—*Si usted supiera cómo se forjó, no lo habría dicho...* —pensó Xie Lian, pero antes de que completara su pensamiento, Pei Ming gritó: — ¿QUÉ ESTÁS HACIENDO? ¡PARA!

Xuan Ji gritó: — ¡NO PIENSES QUE PUEDES SEGUIR ESCONDIÉNDOTE AQUÍ!

¡PRAM, PRAM!

Xie Lian se quedó estupefacto mientras caminaba a toda velocidad.

— ¿Qué hizo?

—Parece que ha derribado el templo divino, y el techo de piedra se derrumbó.

Así que eso era. Xuan Ji fue empujada del círculo de protección de RuoYe y no pudo entrar al círculo, así que derribó todo el templo.

— ¿El general Pei y los demás están bien? ¡Pequeño Pei y Ban Yue también están allí! —Preguntó Xie Lian.

—Están bien. Pei Ming los protegió —dijo Hua Cheng.

En el momento en que el techo de piedra se derrumbó estrepitosamente, Pei Ming protegió a Pei Su y Ban Yue bajo su cuerpo. Xie Lian dejó escapar un suspiro de alivio.

—Entonces eso está bien. El círculo de protección igual no se romperá con esto.

En el otro extremo, Pei Ming estaba furioso: — ¿Estás loca? ¡Incluso si derribas el cielo, no serás capaz de entrar! —Sin embargo, Xuan Ji se echó a reír, y Ban Yue exclamó: — ¡Cuidado, general Pei!

—Qué...

Todas esas reacciones sucedieron al mismo tiempo, y en medio de este caos, Xie Lian escuchó el sonido de una espada afilada perforando un pecho. No había duda de que fue Pei Ming quien fue apuñalado.

Xie Lian estaba ansioso.

— ¡¿Qué ha pasado?! ¿El círculo de protección se rompió? Eso es imposible... espera, ¡¿espada?!

En ese instante, finalmente entendió lo que Xuan Ji estaba planeando ¡Así que eso era!

Después de que Xuan Ji se llenó de risa, dijo fríamente: — ¿Quién dijo que quería entrar?

Otra voz también se echó a reír: —Oye, Pei Ming, ¡mira quién está aquí! ¡Es tu viejo amor!

¡Rong Guang!

Xuan Ji derribando el templo divino no era un ataque de loca, y no era porque quería entrar en el círculo de protección. ¡Su objetivo era aplastar esas dos ollas de barro que atrapaban demonios que Ban Yue colocó en el círculo, liberar a los demonios en el interior y hacer que ataquen desde el interior!

Después de que Rong Guang escapó de la olla, se convirtió rápidamente en la forma de una espada y apuñaló a Pei Ming. Pei Ming parecía estar tratando de sacarlo, pero Rong Guang era obstinadamente inflexible, esa espada estaba atravesando su cuerpo.

— ¡SUEÑA! ¡HORA DE MORIR!

Pei Ming apretó los dientes.

— ¿Está bien la otra olla? El ser atacado por ambos lados, si Ke Mo era agregado a la mezcla, entonces se acabó el juego.

Ban Yue respondió: — ¡Sí! ¡Ke Mo todavía está atrapado!

La situación era cada vez más grave y Xie Lian estaba empezando a ponerse ansioso. Sin embargo, justo cuando estaba a punto de acelerar su ritmo, Hua Cheng de repente se detuvo en su paso. Xie Lian se sobresaltó y miró hacia atrás.

— ¿San Lang?

En el dorso de la mano de Hua Cheng, descansaba otra mariposa fantasma, que parecía estar murmurándole algo. Después de que terminó de escuchar su informe, levantó la vista y sonrió.

—Gege no hay necesidad de entrar en pánico. Parece que esto estará bien, incluso si no nos apresuramos.

En el otro extremo, con Rong Guang atravesado en el pecho de Pei Ming, Xuan Ji era como un gecko rojo y se agarró de sus botas antes de subir por su pierna. Con la forma en que estaba vestida

y el fuego de fantasmas cerniendo sobre su cabeza, ella era la mismísima apariencia de una fantasma loca, y Pei Ming gritó: —¡TÚ...!

Xuan Ji murmuró: —Pei cariño... ¡Pei cariño…! —En su posición actual, realmente no se podía decir si ella quería estrangularlo hasta matarlo o abrazarlo con fuerza. De repente, en la periferia de su visión, vio a Pei Su, quien estaba siendo protegido detrás de Pei Ming, y recordó que este fue dios marcial, frío y estoico, que la detuvo la última vez, y apretó los dientes— ¡TU PEQUEÑO PERRO!

Justo cuando sus garras estaban a punto de deslizarse hacia abajo, otra mano agarró su muñeca. Ambas muñecas eran igualmente pálidas, y cuando vió, fue Ban Yue quien la detuvo. Cuando Xuan Ji vio a otra mujer junto a Pei Ming, su corazón se quemó y gritó: —Ni siquiera he venido por tu pequeña y miserable vida, ¡pero aquí estás, entregándote a mí!

Luego agarró la cabeza de Ban Yue. Sin embargo, Ban Yue no era una de esas noviecitas buenas y obedientes que se quedaban de pie y esperaban a que la mataran, y la otra muñeca de Xuan Ji fue agarrada sin falta. Xuan Ji era una mujer general en vida, y sabía que su fuerza avergonzaría a la mayoría de los hombres, y las típicas mujeres fantasmas solo podían dejarse vencer. Sin embargo, ella no había pensado que esta niña, que se veía tan delgada y débil como si una simple brisa podría derribarla, poseía un poder tan aterrador en sus brazos, ¡casi más fuerte que Xuan Ji! No solo sus dos muñecas estaban esposadas y no podían moverse, cuando los ojos de ambas se encontraron, Xuan Ji se volvió aún más aturdida. Los ojos de esta niña estaban llenos de agresividad y ganas de matar, como los relámpagos de una espada en combate, y le recordaron el campo de batalla. Su

corazón dio un vuelco y lanzó sus manos para liberarse del agarre. Ban Yue recogió a Pei Su y saltó a unos metros, aterrizando ligeramente sobre sus pies.

— ¡Suelta al general Pei!

La espada enterrada en Pei Ming se burló: —Pei Ming, seguro que tienes suerte con las mujeres. ¿Ves, dos mujeres fantasmas están peleando por ti? Jajaja…

Xuan Ji se aferró a Pei Ming como una serpiente retorcida, sus diez dedos le ahogaron el cuello y ella dijo fríamente: —Tu pequeña amante parece tener algo de habilidad.

Pei Ming tosió con la boca llena de sangre.

— ¡No! ¡Ella no es mi amante!

— ¡¿AÚN ESTÁS TRATANDO DE NEGARLO?! —exclamó Xuan Ji. — ¿SI NO ES TU AMANTE, POR QUÉ ME DICE QUE TE DEJE IR?

—Si mi fea vieja estuviera aquí, también te diría que me dejes ir. Según tu definición, ¿ella también sería mi amante? ¿Contestó Pei Ming.

Solo su naturaleza frívola podría ser culpada a en este punto, llamando a la gente *tontita* por ninguna buena razón, Xuan Ji se estaba volviendo loca de celos.

— ¿Qué? ¿Tienes miedo de admitirlo ahora? ¿No eras íntimo cuando la llamabas? ¿No solías estar mucho más abierto cuando conseguías una nueva amante? Siempre has sido tan honesto

conmigo, sin preocuparte por mis sentimientos. ¿Sabes cuánto he sufrido? Entonces, ¿por qué tienes miedo de admitirlo ahora?? General Pei, ¿tienes miedo de morir ahora? ¿O realmente la amas tanto que no podrías soportar que le tocara un solo pelo??

En la lejanía del templo divino, Xie Lian observó cómo se desarrollaba esta escena desde lejos y sintió que realmente no podía soportar mirar más, y miró hacia atrás.

—San Lang, ¿qué tal si subimos y los rescatamos primero?

Hua Cheng se rio.

—No hay necesidad de entrar en pánico, Gege. Alguien más se mostrará por nosotros. Además, incluso si vamos ahora, Xuan Ji todavía no liberará su estrangulamiento sobre Pei Ming.

Eso era verdad. Con los rehenes alrededor, las cosas serían bastante inconvenientes. Yin Yu y los granjeros también observaban con nerviosismo, y todos dijeron: —Sí, pude sentir que el amor de la mujer fantasma se ha convertido en odio, ¡se está volviendo loca!

—No lo creo. Estoy seguro de que ella no pudo hacerlo. ¿Quieres comer unas semillas de melón?

—Dame otro puñado, gracias.

— ¿Cómo pueden todos estar de humor para comer semillas de melón? —Xie Lian frunció el ceño.

—Su alteza, ¿no comió un montón también? —Dijo la gente.

— ¿Eh? —Solo entonces Xie Lian se dio cuenta de que, aunque estaba tan concentrado en el espectáculo antes, inconscientemente recibió un puñado de semillas de melón que pasaron y se comió todo. Se dio una palmada en la frente—. Cómo, qué grosero de mí…

En el otro extremo, Pei Ming estaba al límite.

—Xuan Ji, ¿puedes no pensar así cada vez? Han pasado tantos años, ¿por qué no podemos simplemente darnos la mano y alejarnos? ¿Por qué debes ser así?

Las manos de Xuan Ji estrangulándolo apretaron, sus ojos almendrados estaban hinchados.

— ¿Me arruinaste primero, y quieres estrechar la mano e irte? ¡YA QUISIERAS!

Pei Ming suspiró: —Realmente... no has cambiado nada. Es precisamente por esto que lo nuestro no funcionó.

Xuan Ji acercó su cara a la de él y gritó de rabia.

— ¿COMO ESTO? ¿COMO QUÉ? ¿NO SOY LO SUFICIENTEMENTE HERMOSA? ¿PORQUE RECHACÉ DARTE LOS PLANES DE BATALLA Y LOS SECRETOS DEL EJÉRCITO DE YUSHI? ¡TÚ MISMO LOS RECHAZASTE! ¡DIJISTE QUE NO TE GUSTABA QUE YO FUERA FUERTE, ASÍ QUE INCLUSO ESTABA DISPUESTA A ABANDONAR MIS PIERNAS! ¿NO TE AMO SUFICIENTE? ¿QUIÉN TE PUEDE AMAR MÁS QUE YO? ¿PERO TÚ? ¡TÚ NO ME MIRARÁS, NI UNA VEZ EN ESTOS CIENTOS DE AÑOS QUE PASARON! ¿CUÁNDO ALGUNA VEZ HAS VENIDO A VERME?

Pei Ming apartó la cara que estaba tan cerca de la suya y gritó: — ¡ES PORQUE YO SÉ QUE TE VOLVERÍAS LOCA SI IBA A VERTE QUE NO TE VISITÉ!

Xuan Ji agarró la espada Ming Guang en su pecho y la apuñaló unos centímetros más, luego la sacó. Pei Ming vomitó otros grandes bocados de sangre.

Xuan Ji gritó: — ¡DILO! EN EL NOMBRE DE TU POSICIÓN COMO OFICIAL CELESTIAL, JURA QUE DE AHORA EN ADELANTE, SOLO ESTOY YO. ¡JURA QUE NUNCA MIRARÁS A OTRA MUJER DE NUEVO, QUE TUS OJOS SE PUDRIRÁN SI LO HACES!

Rong Guang también estaba disfrutando esto.

— ¡Date prisa y dilo, Pei Ming! ¡Dilo y podrás salvar tu pequeña vida!

Pei Ming maldijo.

— ¡CÁLLATE! Maldita sea. Nunca había pensado que, a pesar de no morir en los campos de batalla y no morir bajo la espada más sagrada del mundo, ¡moriría en manos de una loca fantasma!

No habiendo obtenido la respuesta que deseaba, Xuan Ji estaba completamente enfurecida, y sus garras salieron disparadas, agarrando su cabeza. Xie Lian realmente no podía esperar más.

—San Lang, realmente creo que las cosas se están yendo de las manos. ¿La persona de la que hablaste llegará a tiempo? Si no, ¡entonces iré!

—Está bien. —Hua Cheng dijo: —Gege mira. Aquí vienen.

Justo cuando las palabras salieron de sus labios, la enfurecida y loca Xuan Ji se congeló por completo.

Era como si alguien hubiera lanzado un hechizo de petrificación sobre ella, su cuerpo y su expresión estaban congelados. Pei Ming ya fue apuñalado por ella varias veces, su sangre vomitada cubría el suelo. Desde dentro de la oscuridad vino el sonido de cascos de buey, claros y nítidos, firmes y tranquilos, clic, clac, clic, clac. Poco después, una persona montada en un buey negro apareció ante todos.

La que montaba el buey negro era una mujer con túnicas verdes, sus eran ojos claros, su expresión serena y tranquila. Su cabeza se mantuvo erguida mientras ellos se acercaban lánguidamente, como si estuviera viendo algo muy lejos. Pei Ming se sorprendió.

—... Reina YuShi.

Esa mujer inclinó la cabeza y lo miró, su actitud no había cambiado, y sonrió levemente, inclinando la cabeza para devolver el saludo.

Xie Lian también se sorprendió.

— ¿Reina YuShi?

Hua Cheng respondió: —Eso es correcto. La actual Señora de la Lluvia de los cielos, la decimosexta princesa del Reino de YuShi, Yu Shi Huang, también fue la última reina del Reino de YuShi.

Capítulo 171: La última princesa; garganta degollada frente a las puertas del palacio

—Nunca había tenido la fortuna de conocer a la Señora de la Lluvia, así que no sabía que la Señora de la Lluvia es una princesa… —dijo Xie Lian.

Del otro lado, Xuan Ji apretó los dientes.

— ¿Qué... hiciste... por qué... no puedo... moverme?

La Señora de la Lluvia apartó los ojos de Pei Ming y dijo con suavidad: —He traído la espada YuLong.[45]

— ¿La espada YuLong? —Xie Lian se preguntó.

Es la sagrada espada guardiana del Reino de YuShi, sostenida por todos sus gobernantes en la historia. Después de que ascendió la Señora de la Lluvia, ella lo forjó como un dispositivo espiritual y, naturalmente, poseía el poder de dejar estupefactas a la gente de YuShi. Xuan Ji era una traidora, el miedo y la culpa todavía estaban incrustados en su corazón, así que por supuesto no podía hacer nada más que obedecer.

La Señora de la Lluvia le dijo que no se moviera, por lo que no podía moverse. Rong Guang exclamó: — ¡Si no puedes moverte, lo haré yo mismo! Entonces, justo cuando estaba a punto de apuñalar a Pei Ming nuevamente, antes de que su espada perforara media pulgada, hubo una explosión de humo rojo, y

---

[45] [雨 龍] YuLong - significa el Dragón de la Lluvia

CLUNK! La espada que atravesó el pecho de Pei Ming desapareció. Una pequeña cuchilla no más de un dedo cayó al suelo, y Rong Guang gritó con furia: — ¿QUÉ ESTÁ PASANDO? ¿POR QUÉ NO ME PUEDO MOVER?

Xie Lian y los demás finalmente dejaron de mirar desde lejos y salieron. Hua Cheng miró la pequeña espada MingGuang con forma de juguete que había en el suelo y sonrió.

—Mucho mejor.

—Déjalo ir, Xuan Ji —dijo la Señora de la Lluvia.

Las manos de Xuan Ji comenzaron a caer incontrolablemente del cuello de Pei Ming, pero ella se negó a rendirse, sus manos temblaban.

— ¡NO LO HARÉ! YA LO ATRAPÉ, ¡NO LO DEJARÉ!

—Si debes sostener algo para sentirte mejor, ¿por qué no recoges lo que has desechado y lo sostienes en tus manos de nuevo? — Dijo la Señora de la Lluvia.

Los poderes de esa espada sagrada guardián eran demasiado fuertes después de todo, y Xuan Ji fue arrancada a la fuerza, cayendo al suelo, abandonada y miserable.

— ¿Qué derecho tienes para disciplinarme? ¿Realmente te tomas por la gobernante del reino? ¡Creo que has olvidado cómo sucedió tu reinado! ¡NO TE RECONOCERÉ! ¡NO LO HARÉ!

La Señora de la Lluvia estaba en silencio. A un lado, Ban Yue aprovechó la oportunidad y lanzó una olla, chupando Xuan Ji al instante, ¡y la selló rápidamente!

Y así, la fuente de todo el lío fue finalmente sometida. Xie Lian se acercó a Pei Ming y lo ayudó a levantarse.

— ¿El General Pei está bien?

—Esto no me matará —dijo Pei Ming. —Oiga, su alteza, ¿quizás ustedes ya llegaron hace un tiempo?

Xie Lian dijo: —... Jaja, ¿qué quiere decir?

Pei Ming recogió la pequeña y sellada espada Ming Guang que ahora en su mano en su poder: —Lluvia Sangrienta que busca la Flor, ¿qué tan fuerte es su sello? No se romperá con algo de presión, ¿verdad?

—Por supuesto que no. —Hua Cheng respondió: —A menos que sostenga la empuñadura y aplique poderes espirituales, y le dé permiso mentalmente para que se libere, el sello no se romperá por accidente o por engaño sin importar nada.

Sólo entonces Pei Ming dejó escapar un largo suspiro. En cuanto a los agricultores que escaparon de la captura de Qi Rong, todos se lanzaron hacia adelante.

— ¡SEÑORA DE LA LLUVIA!

Los que estaban del otro lado, voltearon. Xie Lian inclinó su cabeza en una reverencia.

—Reina YuShi.

La Señora de la Lluvia se había desmontado del buey negro, con cuerda en mano, y también inclinó la cabeza para devolver la cortesía.

—Su alteza real.

Durante este saludo, Xie Lian, sin darse cuenta, vio su cuello y se sorprendió un poco, pero luego dijo: —En ese entonces, durante la sequía de XianLe, mi señora me prestó su Sombrero de Señora de la Lluvia y me ayudó en mi momento de necesidad, nunca pude agradecerle en persona, y ahora mi deseo se ha hecho realidad hoy.

Luego, se inclinó hacia delante e hizo una profunda reverencia. La Señora de la Lluvia se quedó allí, quieta, y esperó hasta que su reverencia hubiera terminado antes de que ella dijera: —Había pensado que, si no dejaba que su alteza real se inclinara una vez, mi señor nunca estaría tranquilo. Ahora que se acabó, olvidemos este asunto.

El tono de su voz era claro y sereno, lento y calmado con una pequeña sonrisa, pareciendo particularmente tranquila. De repente, una voz gritó: —Oye, Pei Ming, ¿no es esto vergonzoso? ¡Necesitar que una mujer te salve, y esa Yu Shi Huang nada menos! Jejejajajaja...

El comportamiento de la Señora de la Lluvia se mantuvo sin cambios, todavía muy tranquilo, pero Pei Ming ya no se veía tan cómodo. Xie Lian se dio cuenta de esto y rápidamente golpeó un talismán en esa pequeña espada para sellar su boca. El buey en poder de la Señora de la Lluvia también de repente comenzó a

soplar respiraciones hostiles en dirección a Pei Ming, sacudiendo la cabeza y agitando la cola. Aunque no apuntaba a Hua Cheng, Xie Lian sabía que cuando los toros veían rojo se enfadarían, y recordó las muchas experiencias dolorosas de haber sido perseguido y golpeado, por lo que bloqueó rápidamente frente a Hua Cheng, temiendo que el buey fuera aún más provocado por el color rojo de las túnicas de Hua Cheng. Pei Ming tenía que decir algo en este punto, por lo tanto, se rascó la nariz y dijo cortésmente: —Mi agradecimiento a la reina YuShi por rescatar al pequeño Pei.

La Señora de la Lluvia también fue cortés.

—No es nada.

Ban Yue se acercó y tiró de la manga de La Señora de la Lluvia.

—Señora de la Lluvia, Pei Su Gege se desmayó de hambre…

Hua Cheng levantó la vista y dio una mirada: —Volvamos a subir primero.

El problema de Ban Yue fue resuelto de manera más efectiva por la gente del país YuShi. Dado que la Señora de la Lluvia dominaba la agricultura, alimentos a menudo nunca abandonaban a su gente. Una vez que regresaron a la superficie, la noche había pasado y el sol había salido. La Señora de la Lluvia instantáneamente sacó semillas de la bolsa del buey, encontró un campo y las plantó en el lugar. No pasó mucho tiempo antes de que un pequeño campo de cultivos creciera. Todos los que habían estado muriendo de hambre celebraron.

Xie Lian recordó que Gu Zi probablemente tampoco había comido bien en los últimos días, y lo despertó. Sin embargo, lo primero que Gu Zi le preguntó cuando se despertó fue dónde estaba su padre, y pensó que lo había abandonado de nuevo. Lloró y sollozó por un buen rato, y Xie Lian no tuvo más remedio que darle ese muñeco de daruma extremadamente feo para que lo sostenga. Cuando Gu Zi escuchó que este era su padre, fue como si le dieran un tesoro y dejó de llorar, abrazándolo con fuerza mientras comía.

Mientras tanto, Xie Lian, Hua Cheng, la Señora de la Lluvia y Pei Ming se pusieron de lado para discutir asuntos serios.

Ya podían ver ese horno más adelante. Al mirar de cerca, la mitad inferior de la montaña era grandes parches de rojo Sangrienta como el de la sangre, y la mitad superior estaba cubierta de duras capas de nieve.

Xie Lian dijo: —No solo el pequeño General Pei, sino Ban Yue, Gu Zi y los demás deben quedarse aquí. Ya no pueden seguir adelante. Si surge la necesidad, podríamos tener que escalar la nevada montaña.

Pei Ming estaba untando humo medicinal de una pequeña botella sobre sus heridas, sacudiendo la cabeza mientras suspiraba: —He tenido mala suerte en todo el camino, obstáculos tras obstáculos.

Esas palabras realmente describían su viaje hasta ahora, increíblemente desafortunado, y se sentía bastante desgraciado. La Señora de la Lluvia estaba sentada junto a Xie Lian, y después de reflexionar, dijo: —Su alteza, su misión esta vez es someter a todos los monstruos y demonios que poseen el potencial de

convertirse en un Supremo. Entonces, hay uno que debería tener en cuenta.

Xie Lian se emocionó: — ¿La Señora de la Lluvia se topó con algo en el camino?

La Señora de la Lluvia asintió levemente.

—Sí. En el camino hasta aquí, he conocido a un joven vestido de blanco.

Xie Lian soltó un suave *ah* y dijo: —Al que se refiere mi señora, también nos hemos enterado de él en el camino. Muchos de los monstruos y demonios le tenían miedo, y casi nos encontramos con él también. ¿Lo ha visto mi señora en persona? ¿Cómo escapó?

—Qué vergüenza. —La Señora de la Lluvia dijo: —Si no fuera por el asombroso poder de la pierna de este Corcel de Protección y la falta de interés ese joven en disputas, habría sido difícil decir cómo habría terminado el encuentro.

— ¿Cómo se veía él? —Xie Lian presionó.

—No estaba claro —dijo La Señora de la Lluvia. —porque su cabeza estaba envuelta en vendas.

¿Cabeza envuelta en vendajes?

Xie Lian se quedó estupefacto: — ¡¿Era Lang Ying?!

Pei Ming frunció el ceño.

— ¿Su alteza lo conoce?

—No estoy muy seguro. —Respondió Xie Lian, y luego instantáneamente se dirigió a Hua Cheng. —San Lang, Lang Ying está seguro en la Ciudad Fantasma, ¿verdad?

Hua Cheng también parecía serio, y solo respondió después de una pausa: —Lo estaba, pero si todavía lo está, es difícil decirlo. Gege ¿por qué no verifica más?

Xie Lian continuó sus preguntas: —Señora de la Lluvia, usted dijo que este joven vestido de blanco tenía su cabeza envuelta en vendas, ¿tenía unos diez años o quizás un poco mayor? De cualquier manera, un niño escuálido.

Sin embargo, inesperadamente, la Señora de la Lluvia respondió: —No. Ese joven tenía unos dieciséis o diecisiete años, y la forma de su cuerpo era similar al de su alteza.

— ¿Eh? —Ahora esto estaba completamente fuera de las expectativas de Xie Lian. — ¿Dieciséis, diecisiete? Lang Ying no es tan viejo.

¿Entonces era él? Sobre la base de la información actual, nada podía ser deducido. Pei Ming tiró esa pequeña botella medicinal a un lado después de que terminó y dijo: —De cualquier manera, todos terminaremos en el horno al final, así que solo esperemos y veamos.

Era un dios marcial después de todo, y su velocidad de recuperación era curiosamente rápida. Con solo una botella de medicina, esa severa herida ya estaba lo suficientemente curada. La Señora de la Lluvia inclinó su cabeza.

— ¿Por qué el General Pei no tiene una espada?

Pei Ming no había esperado que ella hiciera esa pregunta de manera activa, y no sabía cómo responder de la menor manera, a un lado, Pei Su que estaba finalmente consciente, respondió mientras comía un camote rostizado.

—La, espada, del General, Pei, se, rompió.

Cuando la Señora de la Lluvia escuchó esto, reflexionó un momento antes de quitarse su propia espada y entregársela a Pei Ming con ambas manos.

No había nada extraño en su expresión, y tanto sus palabras como sus acciones fueron muy educadas. Sin embargo, la cara de Pei Ming cambió ligeramente, como si le estuviera dando una serpiente venenosa. Después de algunas dudas, dijo: —Gracias, pero esta es la sagrada espada guardián de la Señora de la Lluvia. Probablemente sea inapropiada manejada en mis manos.

—El General Pei es un dios marcial, un espadachín hábil. —La Señora de la Lluvia dijo: —Ya que estamos aquí para evitar el nacimiento de un nuevo rey demonio, entonces esta espada sería más efectiva si la maneja usted y no yo.

Pei Ming dudó por un buen rato, pero al final se negó muy cortésmente: —Pei agradece a la reina YuShi por su amabilidad. Pero no hay necesidad.

Al ver esto, la Señora de la Lluvia ya no insistió. Algunos charlaron un rato, y la Señora de la Lluvia también preguntó si tenían alguna noticia del Señor del Viento. Solo entonces Xie Lian se enteró que

la Señora de la Lluvia también había hecho una búsqueda, pero fue infructuosa, y no pudo evitar suspirar.

El grupo decidió que descansarían otras dos horas antes de continuar su camino. Xie Lian se alejó un poco y solo quería encontrar un árbol para apoyarse y recostarse un poco, pero Hua Cheng sacó un montón de cuerdas y telas de quién sabe dónde, y colocó dos camas de hamacas que se balanceaban entre dos árboles. Los dos se subieron, había un amplio espacio, muy cómodo para recostarse. Después de estar echado un rato, Xie Lian se acomodó sus brazos como almohadas para su nuca y se preguntó confundido: —San Lang, ¿por qué el general Pei no tomó la espada de la Señora de la Lluvia?

Un dios marcial perdió su arma, ¿pero no está ansioso por encontrar otra? ¿Estaba esperando ser derrotado?

Hua Cheng también acomodó sus brazos detrás de la cabeza y respondió tranquilamente: —Alguien como Pei Ming que, aunque ama a las mujeres, puede que no piense demasiado bien de ellas. Dado que tenía que ser salvado, y por una mujer, una que conocía en el pasado nada menos, debe estar bastante frustrado, pensando que es vergonzoso. Además, la Señora de la Lluvia había sometido a un descendiente suyo antes, así que tal vez sintió que la Señora de la Lluvia estaba tratando de burlarse de él. ¿Cómo podría él posiblemente tomar la espada?

—Ahh, qué orgullo sin sentido —comentó Xie Lian. —Por cierto, San Lang, ¿viste? Hay una vieja cicatriz en el cuello de la Señora de la Lluvia.

—No necesito ver para saber. —Hua Cheng dijo: —Ella es la *Princesa que degolló su garganta,* después de todo.

Xie Lian se levantó un poco.

—Lo sabía.

Hua Cheng también se levantó.

— ¿Gege notó que la Señora de la Lluvia habla lentamente? Eso también es causado por la vieja cicatriz en su cuello.

—Ah! Y yo pensaba que era por su personalidad. —Xie Lian dijo: —Como princesa, ¿por qué tuvo que degollarse la garganta? La pregunta de Xuan Ji: *¿Has olvidado cómo sucedió tu reinado?* También me hace sentir curiosidad. ¿Cómo sucedió su reinado?

—Es una larga historia, pero la haré breve —respondió Hua Cheng.

Resulta que, aunque Yu Shi Huang ciertamente era descendiente de la realiza del Reino de YuShi; en primer lugar, era hija; en segundo lugar, nació de una concubina del rango más bajo, por lo que su posición no era alta. Con su personalidad introvertida y torpeza, los quince hermanos y hermanas mayores de arriba y los hermanos y hermanas de abajo, todos y cada uno de ellos estaban mejor que ella.

El Salón de Cultivo Real del Reino de YuShi era el Templo de YuLong, y a lo largo de la historia, cada gobernante seleccionaría un descendiente de la realiza para ir a cultivar, orar por la prosperidad y la paz y expresar sinceridad al cielo. Sonaba grandioso, pero en verdad era un trabajo duro. El método de cultivo que practicaba el Templo de YuLong era el trabajo duro; no se permitía ningún sirviente ni ningún artículo de comodidad y,

una vez que estaban allí, también tenían que hacer trabajo manual. En el pasado, esta posición era desplazada, y algunos incluso gastarían una fortuna impresionante para encontrar un reemplazo. Sin embargo, cuando llegó esta generación, no hubo proceso de selección. Yu Shi Huang fue escogida desde el principio.

—No me sorprende que Xuan Ji sonara como si no pensara bien de la Señora de la Lluvia —comentó Xie Lian.

—Por supuesto. —Hua Cheng dijo: —Xuan Ji podría no ser una princesa, pero también tenía un historial impresionante con muchos pretendientes. Ella era mucho más valorada ante los ojos de la realeza y la nobleza. Sin embargo, ahora que Xuan Ji se había arruinado a sí misma de esta manera, no es de extrañar que no pudiera soportar a la Señora de la Lluvia que todavía plantaba los campos con tanta tranquilidad. La Señora de la Lluvia le pidió soltar, pero en los ojos de Xuan Ji, sus palabras probablemente se consideraron condescendientemente sarcásticas.

Xie Lian negó con la cabeza. Aunque ambos eran de familias de realeza y ambos entraron en los salones de cultivo de la realeza, la experiencia de la Señora de la Lluvia fue completamente diferente a la suya.

En este caso, después de eso, la Señora de la Lluvia pasó sus días en paz y cultivación en el Templo de YuLong. Hasta que un día, algunos estimados invitados vinieron del Reino de XuLi.

XuLi y YuShi no pelearon de inmediato; Hubo cierta forzada civilidad y falsa cortesía al principio. Para mantener la falsa paz, el Reino de XuLi envió algunos miembros de la realeza, generales y oficiales de literatura para asistir al banquete nacional del Reino

de YuShi, y hacer una visita a la sala de cultivo real de YuShi mientras estaban allí.

Ese día, Yu Shi Huang estaba limpiando las tejas del techo del templo, y cuando estaba a punto de bajar, descubrió que alguien había retirado la escalera.

La gente en el fondo vio a alguien atrapado en la parte superior del techo, incapaz de bajar, y todos pensaron que era gracioso, e incluso las princesas y príncipes de YuShi estaban riéndose con la boca tapada. Sólo un general de XuLi que, después de reír, se levantó de un salto, la bajó.

Este general fue, por supuesto, Pei Ming. En ese momento, una voz dijo de repente: —Ese tipo, Pei Ming, es así no importa a dónde vaya, como un perro que necesita orinar y marcar su territorio en todas partes.

Xie Lian fue traído instantáneamente al presente por esa comparación malintencionada y vulgar. Cuando miró hacia atrás, levantó una pequeña espada increíblemente encogida y dijo: —General Rong, ¿cuándo se liberó del talismán que sella bocas? Parece que realmente quiere hablar.

— ¡Deja que este ancestro hable! —Dijo Rong Guang. —Sé todos los sórdidos asuntos que Pei Ming ha tenido, ¡tres días y tres noches no son suficientes para contarlo todo! Él sabía que XuLi iba a invadir a YuShi pero aun así fue y sedujo a todas las mejores princesas, y todas estaban locas por él, luchando entre sí por celos. ¿No cree que eso es un poco inmoral?

Ciertamente no era agradable. Sonreír y reír conmigo ayer, luego invadir y pisotear mi hogar hoy. Xie Lian sintió un poco de pena.

— ¿La reina YuShi y el general Pei también compartieron una buena relación en ese entonces?

—No hubo ninguna relación. —Rong Guang dijo: —Ese tipo, Pei Ming, solo se ha encontrado con Yu Shi Huang dos veces. Había demasiadas bellezas en YuShi; la había olvidado al día siguiente.

En este mundo, no solo eran las mujeres quienes se peleaban rápido; los hombres se pelean aún más rápido, la única diferencia es el resultado final. Cuando las mujeres se peleaban, podría terminar después de algunas bofetadas o rasguños, pero cuando los hombres se peleaban, el final bien podría ser la muerte. Cuando XuLi ya no deseaba mantener una falsa paz, inventaron una excusa para invadir, y Pei Ming dirigió el ejército y se dirigió hasta las puertas del Palacio, obligando al rey de YuShi a esconderse en lo más profundo del palacio aferrándose a la última línea de defensa. Sin embargo, Pei Ming solo necesitaba aplicar un poco de presión y podía romper esa delicada capa de protección con forma de caracol que era el palacio.

Pero, él no los aplastó tan simplemente, y en cambio, hizo algo más bajo la sugerencia de Rong Guang.

Las tropas XuLi trajeron a cientos de criminales en el corredor de la muerte desde YuShi, los vistieron como civiles normales y los arrastraron ante las puertas del palacio. Luego, él le dijo al rey YuShi que, si salía él mismo y se postraba tres veces para mostrar su penitencia por oprimir a su gente y se mataba a sí mismo como expiación, entonces dejaría ir a esos civiles y no pondría un solo dedo sobre ninguno de los miembros restantes de la Casa Real. Si él se negara, Pei Ming cortaría las cabezas de esos civiles. Le dio a la realeza tres días, y cada día en esos tres días, un nuevo grupo sería asesinado. Después de pasar los días, invadirían el

palacio para matar a la familia real y luego matarían al resto de los civiles.

—General Rong, qué movimiento tan astuto pero hermoso—, comentó Xie Lian.

Rong Guang no estaba enojado e incluso estaba satisfecho.

—Lo tomaré como un cumplido.

La razón que XuLi usó invadir YuShi entonces fue: *El Rey de YuShi era negligente y opresivo en su gobierno, y por justicia, XuLi salvará y rescatará a las personas que sufren de YuShi*, un hermoso movimiento.

Si el rey YuShi se negaba a salir, entonces era egoísta y no amaba a su gente. Lo más incómodo era que el rey YuShi siempre había anunciado que amaba a su gente como a sus hijos, por lo que, si sus palabras y acciones no coincidían, seguramente causaría resentimiento en la gente pensando que han sido engañados. ¿No decías que amabas a tu gente como a tus hijos? ¿Por qué te das la vuelta y sacrificas a los civiles por el bien de la realeza? Esto destruiría su lealtad a la realeza de YuShi.

Después de matar a ese grupo de civiles, ellos podrían anunciar que eran delincuentes ya condenados a muerte de todos modos, y solo fueron usados para revelar las mentiras y el egoísmo de la realeza de YuShi. Con un contraste tan inmenso, seguramente calmaría los crecientes temores en los corazones de la gente de YuShi, lo que facilitaría mucho las cosas para la posterior adquisición de XuLi.

Sin embargo, si el rey YuShi realmente saliera y se suicidara, no importaba, no habría diferencia, les ahorraría la molestia. Además, creían firmemente que el rey YuShi nunca saldría a suicidarse como expiación. O mejor dicho, ningún monarca estaría dispuesto a terminar su vida en humillación. ¿Inclinarse ante civiles y tropas enemigas, admitir los propios errores y luego morir? ¡Sigue soñando!

Sin embargo, inesperadamente, después de solo un día, justo cuando Pei Ming estaba a punto de ordenar la ejecución del primer grupo de civiles, el gobernante de YuShi realmente emergió.

Las puertas del palacio se abrieron, el monarca con la sagrada espada guardián 'YuLong' colgada de la cintura había salido, se arrodilló ante la gente y se postró tres veces, luego sacó la espada, cortando la garganta, salpicando con sangre las puertas.

Xie Lian ya podía adivinar lo que había ocurrido: — ¿Fue la Señora de la Lluvia la que salió?

—Sí. —Respondió Hua Cheng.

Más tarde, fue después de interrogar a fondo a los asistentes del palacio y otros de ascendencia real que descubrieron lo que sucedió. Pei Ming y Rong Guang, y otros soldados, gritaban fuera del palacio, paseando de un lado a otro, riendo sin parar, sumamente arrogantes. Dentro del palacio, por el otro lado, era caos absoluto, llantos y sollozos llenaban el aire. Naturalmente, no había forma de que el rey YuShi saliera a suicidarse, y se sentó en su trono, con el rostro sombrío y pálido.



Mientras tanto, después de que todos los hermanos y hermanas que solían pelearse tan duramente para ganar favores lloraran y se lamentaran durante tanto tiempo, cuando aún no veían al rey mover un músculo, comenzaron a tratar de persuadirlo con mucho cuidado. Había toda clase de razones; esto es para la gente. *Incluso si muere*, su nombre pasará a la historia. Si esto continúa, la gente está condenada, de todo fue dicho. Sin embargo, nada funcionó, y pronto, un día iba a pasar. Algunos de los hijos estaban cada vez más ansiosos y le gritaban a su padre en su estado agitado.

El rey ni siquiera había muerto aún, e instantáneamente se indignó, agitando su bastón para golpearlos. Si esto fuera antes, entonces esos hijos y nietos seguramente nunca tomarían represalias, pero ahora que estaban en un estado crítico, a nadie le importaba. Por lo tanto, uno de los príncipes no pudo soportarlo y se defendió. Sin embargo, el golpe en la espalda era demasiado poderoso, derribando al rey de unos sesenta años, su cabeza fue cubierta de sangre, incapaz de levantarse.

Al principio, el grupo de príncipes y princesas se quedaron estupefactos, pero poco después se dieron cuenta de que todavía estaban enojados y volvieron a discutir cómo arrastrar al inconsciente rey y cómo completar la difícil solicitud de postración y expiación. Incluso ideas ridículas como colgarlo como títere de cuerda para controlarlo formaron parte de la acalorada discusión, y los ojos del rey se enrojecieron de rabia mientras escuchaba. Después, decidieron que encontrarían a dos personas para llevar al viejo rey a completar la expiación. Sin embargo, ahora había un nuevo problema. ¿Quiénes deberían ser esas dos personas? Era una posición peligrosa en la cual estar; quién sabe si ese Pei Ming simplemente disparara una flecha y los matara si no estaba feliz.

La disputa y los argumentos siguieron y siguieron y siguieron. De repente, la decimosexta princesa, que siempre había estado allí silenciosa e imperceptiblemente, le dijo algo al viejo rey que yacía en el suelo.

Yu Shi Huang dijo: —Por favor, páseme el trono.

El rey YuShi observó a esta hija a la que apenas miró en toda su vida, y por el rabillo del ojo, una gota de lágrima finalmente cayó.

Sin embargo, fue solo una gota.

Así, en menos de una hora, en la más ordinaria y apresurada ceremonia de sucesión en la historia del Reino de YuShi, nació el monarca que tenía menos probabilidades de convertirse en reina.

La nueva reina de YuShi se cortó la garganta y la sangre se derramó como una fuente, sin duda más allá de la salvación. Pei Ming nunca había pensado que las cosas progresarían así, y en ese momento estaba completamente aturdido. Rong Guang maldijo en voz alta, gritando, ¿cómo resultaron las cosas así? ¡Cómo pudieron hacer esto! El que alguien insignificante muriera, no solo no podían destruir la lealtad de la gente, sino que tampoco podían matar al viejo embustero.

Aunque los soldados de XuLi no pudieron soportar más la vista y se apresuraron a salvar a la reina, al final, su lesión fue demasiado grande, y todos los oficiales médicos dijeron que no podía ser salvada. Así, al final, solo pudieron cumplir su promesa, y no tocar a los civiles ni poner sus dedos temporalmente sobre la realeza. Enviaron a este 'monarca' al Templo de YuLong, para que ella respire por última vez antes de enterrarla en el mausoleo real en el Templo de YuLong.

Sin embargo, nadie había imaginado que esa misma noche, en el momento en que Yu Shi Huang respiró por última vez, la estatua divina de la Señora de la Lluvia sobre su cabeza suspiró.

El trueno rugió y los rayos rechinaron; la nueva Señora de la Lluvia había ascendido.

Xie Lian reflexionó: —No me sorprende que el general Pei se viera así cuando vio esa espada.


天官賜福

Capítulo 172: Monta el buey negro; pezuñas voladoras montan el horno

Esa era la sagrada espada guardián que Yu Shi Huang usó para cortar su propia garganta, ¡así que era obvio! Por supuesto que era un dispositivo espiritual, pero también era un arma. Rong Guang dijo: —Yu Shi Huang sí que es generosa, de lo contrario, lo estaba haciendo a propósito para asustarlo. ¿Crees que él se atrevería a usar YuLong? Jajaja…

Xie Lian no pudo contenerlo más. —No lo creo. No había ninguna necesidad de ser tan astuto, ¿no? Luego puso otro talismán para sellar la boca de Rong Guang. Dio la casualidad de que, en ese momento, Pei Ming también gritó desde la distancia: —Alteza, Flor Sangrienta que busca la Flor, ¿están descansados? Ya es hora de que las camas se vayan y vayamos hacia el camino.

El tiempo de descanso no fue tan largo en primer lugar, y se pasó mientras conversaban.

Los otros se quedaron atrás mientras que Xie Lian, Hua Cheng y Pei Ming partieron. La Señora de la Lluvia tenía un corcel, y se ofreció a llevarlos en él para enviarlos al pie de la montaña del horno. Xie Lian le agradeció amablemente. Ese buey negro se sacudió y se transformó, y llegó a ser tres veces más grande que su tamaño anterior, ahora con espacio para llevar a seis personas en su espalda. Sus patas delanteras bajaron al suelo, dejando su cuerpo bajo, y la Señora de la Lluvia montó, dirigiendo en la parte delantera. Pei Ming fue el siguiente, pero dejó un gran espacio entre los dos. Los últimos fueron Xie Lian y Hua Cheng.

Xie Lian montó y ese buey negro se puso de pie, ahora increíblemente grande en altura. Xie Lian sintió ese suave y

brillante pelaje negro y se sorprendió: —El corcel de la Señora de la Lluvia es verdaderamente mágico. San Lang, creo que lo has mencionado antes, pero, otra vez ¿cómo fue creado?

El buey negro extendió sus cuatro patas y comenzó a correr, los paisajes a ambos lados desaparecieron rápidamente detrás, increíblemente rápido y estable. Hua Cheng estaba sentado detrás de Xie Lian, abrazando ligeramente su cintura, como si temiera que él cayera: —Era la aldaba de una de las puertas laterales del Templo de YuLong, la sala de cultivo real de YuShi.

Resulta que, había una pequeña costumbre en el Templo de YuLong: cuando uno veía una bestia dorada en la aldaba, uno la frotaba para agregar un poco del aura de vida. Cuando los devotos visitaban, lo que usualmente frotaban eran en su mayoría dragones, tigres, garzas y otras bestias sagradas; la gente no solía frotar bueyes, por lo que estaba bastante desierta y solitaria. Así, mientras Yu Shi Huang se cultivaba en el Templo de YuLong, cada vez que iba a buscar agua y pasaba esa puerta, frotaba la cabeza de ese buey. La aldaba de la puerta se empapó en su esencia de vida, y cuando la Señora de la Lluvia ascendió, el buey ascendió con ella. En cuanto a otros, ella no nombró a nadie más.

El buey negro aceleró rápidamente, y el cuerpo de Xie Lian se inclinó ligeramente hacia atrás por la fuerza, casi como si estuviera sentado en el abrazo de Hua Cheng, y sonrió mientras escuchaba: —No hay nada que San Lang no sepa, es como si ningún cuento o clásico pudiera hacerte tropezar.

Hua Cheng también sonrió.

— ¿Hay algo más que Gege quiera saber? Se lo contaré todo si es de mi conocimiento.

Pei Ming se sentó frente a ellos y no trató de conversar con la Señora de la Lluvia, por lo que los estaba escuchando.

—Ciertamente, Rey Demonio. Su alteza, ¿por qué no pregunta sobre el pasado de la Lluvia Sangrienta que busca la Flor? ¿Vea si le contesta?

La sonrisa de Xie Lian vaciló.

Preguntar sobre el pasado de un Rey Demonio era bastante grosero. Para dar un ejemplo inapropiado, en la mente de Xie Lian, este tipo de secreto personal no era diferente a preguntar por el tamaño de la virilidad de un hombre. Al instante cambió el tema.

— ¡General Pei!

— ¿Qué? —Preguntó Pei Ming.

— ¡Hay baches por delante, cuidado! —Exclamó Xie Lian.

— ¿De qué está hablando?

Justo cuando las palabras salieron de sus labios, el buey negro que llevaba a los cuatro mugió un largo grito, profundo como una campana, y Pei Ming fue arrojado.

Él estaba estupefacto.

— ¿Qué diablos?

Esto realmente nunca había sido visto o escuchado. El ser lanzado a un lado, los errores ocurren después de todo, pero, ¿por qué no lanzar al que está en la parte delantera o trasera? ¿Y justo tiene que ser el que está en el medio? ¿Siquiera es eso posible?

El buey nunca se detuvo en sus pasos, Xie Lian volteó de donde estaba y sus gritos dejaron rastro desde atrás.

— ¿No le dije que había baches por delante y que tuviera cuidado, General Pei...?

A lo largo de todo el viaje, Pei Ming fue arrojado de siete a ocho veces, y los cuatro que montaban el corcel de protección de la Señora de la Lluvia finalmente llegaron al pie de la montaña del horno.

El horno solía ser una montaña deliciosamente verde en el corazón de la capital real, sus paisajes hermosos y elegantes, como el Monte TaiCang, y a sus pies estaba la majestuosa capital real, la ciudad imperial más próspera.

Esta ciudad imperial solía estar enterrada a gran profundidad, pero probablemente resurgió después de pasar por muchos terremotos, emergiendo por encima del suelo. Xie Lian se sentó en el buey negro, sus ojos vagaron por los alrededores por un momento y estaba a punto de desmontar cuando vio que Hua Cheng estaba allí de pie con su mano extendida hacia él. El corazón de Xie Lian dio un vuelco y le dio su mano antes de saltar.

—También debe haber un templo divino aquí en la ciudad imperial, ¿verdad?

—Ciertamente lo hay —respondió Hua Cheng.

Aunque Pei Ming cayó de siete a ocho veces durante el viaje, como se esperaba de un dios marcial, era muy fuerte y cuando caminaba no cojeaba ni una vez, e incluso extendió la mano para acariciar el cuello del buey. Él dijo: —El edificio más alto de la ciudad debe ser el palacio o el templo divino, supongo.

Hua Cheng respondió: —No. El Templo WuYong en la ciudad imperial está en la cima de la montaña.

Él lo señaló. Efectivamente, a medio camino de la montaña de profundo Sangrienta había un rincón de un alero asomándose, pero la mayoría del edificio en sí estaba escondido detrás de la brumosa sombra roja. Xie Lian se preguntó: — ¿Por qué esa montaña es roja…?

No pudo terminar su pregunta cuando, de repente, el buey rugió y echó la cabeza hacia atrás. Ellos ya estaban avanzando, pero sobresaltados, miraron hacia atrás. Ese buey ya estaba rodando por el suelo, y la cuerda que estaba fuertemente sujeta por la mano de la Señora de la Lluvia nunca se aflojó.

— ¿Qué está pasando?

Ese buey dejó escapar un grito humano.

—AAAAHHHHHHHHH!!!

Xie Lian estaba más lejos y no había visto claramente lo que estaba sucediendo, pero sí vio a la Señora de la Lluvia, quien al oír ese grito, sacó a YuLong y lo golpeó hacia el buey negro.

El brillo de la hoja resplandeció, y algo negro y peludo fue arrojado, chocando contra una pared en la calle, salpicando una gran flor roja con olor amargo. ¡Era una rata devoradora de cadáveres!

Lo que gritaba antes no era ese buey negro, sino esa rata devoradora de cadáveres que se subió al buey cuando nadie estaba mirando y lo mordió. Aunque la rata estaba al borde de la muerte, todavía gritaba: — ¡SU ALTEZA REAL, SU ALTEZA, SU ALTEZA, SU ALTEZA! ¡SÁLVEME, SÁLVEME, SÁLVEME!

¡BOOM!

Los oídos de Xie Lian zumbaban, y Hua Cheng instantáneamente lo empujó detrás de su persona, levantó su mano y esa rata devoradora de cadáveres se convirtió instantáneamente en una bola de sangre brumosa. Sin embargo, los ojitos que aún estaban pegados a la pared todavía brillaban de locura.

—Señora de la Lluvia, le sugiero que revise su corcel —dijo Hua Cheng.

La Señora de la Lluvia palpó y volteó el cabello del buey negro y dijo: —Es solo un rasguño.

Sin embargo, había más y más voces humanas elevándose desde todos lados.

—cof, cof cof, llévame lejos, ¡llévame lejos!

—Debí haber huido hace mucho tiempo…

—No debimos haber creído sus tonterías, ¡qué muerte tan injusta!

— ¿Gegege ge? ¡SU ALTEZA!

Esa última línea fue particularmente clara y fue la voz de Hua Cheng. Solo entonces Xie Lian volvió a sí bruscamente.

— ¡Lo siento!

Hua Cheng se veía serio: — ¿Entendió lo que estaban diciendo otra vez? —Xie Lian asintió. Hua Cheng se acercó y tapó sus oídos—. No los escuche. Esas palabras no fueron dirigidas hacia usted.

—Lo sé —dijo Xie Lian.

Miles y miles de ratas devoradoras de cadáveres se acercaron a los cuatro, vertiéndose como una marea negra. Esta era la ciudad imperial, la población mucho más densa que la ciudad anterior, lo que significaba que había más muertos, proporcionando una comida más abundante a las ratas. Por lo tanto, sus números eran bastante impresionantes. Estaban siendo potentemente rodeados. Pei Ming se estaba poniendo serio, una delgada capa de aura de protección lo cubrió.

—Todos ustedes salgan primero, los llevaré lejos…

Sin embargo, inesperadamente, antes de que terminara, esa gran bandada de ratas, como un océano, chirriaron y corrieron en una dirección particular: ¡corrían hacia la Señora de la Lluvia!

Antes de que nadie se diera cuenta, la Señora de la Lluvia ya había vuelto a montar su buey negro y estaba huyendo en la dirección opuesta. Ese buey ya había recorrido una distancia de

unas decenas de metros, pero no iba demasiado rápido; fue lo suficientemente rápido como para que las ratas que se alimentan de cadáveres no pudieran seguir el ritmo, pero lo suficientemente lento como para que las ratas todavía la mantuvieran a la vista, manteniendo la distancia perfecta para alejarlos sin que los atrapen.

Yu Shi Huang gritó desde la distancia: —Mis señores, por favor, sigan su camino, puedo alejarlos.

Mientras la Señora de la Lluvia se movía montando su buey, esparció granos de arroz blancos por el camino. Las ratas amaban el arroz por naturaleza, y quién sabe cuántos años habrían pasado desde la última vez que vieron granos tan grandes y blancos de arroz, y corrieron tras ella. Lo que Pei Ming había querido hacer fue robarlo por la Señora de la Lluvia, y su expresión mostraba confusión.

Hua Cheng dejó caer las manos y dijo: —Gege vamos.

Cuando Xie Lian escuchó las voces de esas ratas devoradoras de cadáveres, su cabeza palpitaba, así que cuando las voces desaparecieron, dejó escapar un suspiro de alivio y asintió. Sin embargo, Pei Ming se volvió hacia ellos.

— ¿Van a irse simplemente así?

— ¿Sí? —Dijo Hua Cheng.

Pei Ming frunció el ceño: —La señora de la Lluvia no puede encargarse de eso por su cuenta, es una locura huir así. —Luego, después de pensarlo, finalmente tomó una decisión: —Su alteza, ustedes dos vayan primero. ¡Si puedo alcanzarlos, entonces nos

reuniremos en el templo divino! —Luego se dio la vuelta y se fue a perseguir a la Señora de la Lluvia.

Xie Lian estaba perplejo: — ¿Por qué el General Pei no cree que la Señora de la Lluvia pueda cuidarse sola? ¿En la situación de ahora no era más que obvio que la Señora de la Lluvia era más que capaz?

Hua Cheng se rio.

—Probablemente no podría soportar ser protegido por una mujer.

Sin perder tiempo, los dos cruzaron a través de la ciudad imperial, las personas de caparazón de piedra vacías por dentro, y corrieron hacia esa gran montaña.

Finalmente pisaron el horno.

La razón por la que parecía que esta montaña estaba teñida con el color de la sangre era porque los bosques de esta montaña eran todos rojos. No eran arces, pero eran de color Sangrienta como el color de la sangre. Xie Lian también podía oler el hedor de la sangre. Al parecer, los nutrientes de las plantas aquí eran un montón de resentimiento y sangre humana.

Este cuarto Templo WuYong se construyó a medio camino del horno, el más grande de los cuatro templos, y en comparación, también el mejor mantenido. Dentro de los pasillos también había mucha gente de piedra, sus posturas y expresiones eran todas diferentes. Los dos corrieron directamente hacia el gran salón, y cuando entraran, seguramente habría un mural. Sin embargo, después de que Hua Cheng dio una mirada, dijo: —Parece que alguien ha venido antes que nosotros.

Dentro del gran salón había solo un mural. Las otras dos paredes, mientras que en sí estaban bien, sus superficies ya estaban cortadas y destruidas.

Esta fue la primera vez que se encontraron con esto. Xie Lian estaba un poco estupefacto: — ¿Quién podría haber hecho esto?

Ni siquiera sabían quién pintaba los murales, y ahora tenían que agregar el misterio del destructor de murales a la mezcla. Aun así, les quedaba poco tiempo, por lo que estudiaron el mural que quedaba. Con solo una mirada, sin siquiera un examen detallado, todos los pelos en la espalda de Xie Lian se levantaron.

— ¡¿QUÉ ES ESTO?!

Este mural era completamente diferente a los de los otros tres templos. Solo había una persona en el cuadro, sin embargo, los colores eran oscuros, las líneas y los rostros eran extremadamente retorcidos, la apariencia de la persona no se podía discernir en absoluto, solo que se trataba de un civil con ropa desgarrada.

Pero eso era nada. Lo que hizo que Xie Lian se encoja en escalofríos era que esta persona parecía estar en un dolor insoportable, tanto que se había arrancado su propia ropa, y había expuesto su propia carne.

En su cuerpo había tres caras, ¡y cada una era tan retorcida como la suya!

¡Era la enfermedad del rostro humano!

Bajo tal impacto, Xie Lian inconscientemente abrazó su cabeza y murmuró: —... Es lo mismo. ¡Es exactamente lo mismo!

¡El príncipe heredero de WuYong también había encontrado la enfermedad de la cara humana!

¡¿Por qué la experiencia de esta persona era casi exactamente igual a la suya?!

Hua Cheng vio lo rápido que las cosas iban empeorando y lo estabilizó.

—Su alteza, no vea más. —Después de algunas dudas, jaló a Xie Lian y lo presionó en su abrazo, su tono de voz fue firme pero suave. —... ¡Bien! Alteza, escúcheme. Escúcheme... Todos los murales antes se mostraron cronológicamente; el último tenía al príncipe heredero de WuYong construyendo un puente aéreo, por lo que el siguiente debería haber sido un evento que llegó justo después. Sin embargo, este mural no se conecta al último en nada, la línea de tiempo no tiene sentido, ¿no es así?

Justo ahora, Xie Lian estaba excesivamente sorprendido por la imagen de la enfermedad del rostro humano, sus sombras eran demasiado grandes en su corazón, y por eso estaba petrificado. Sin embargo, también lo superó rápido, y al instante comenzó a pensar.

—Tienes razón... tiene que haber algo que falta en el medio. Alguien previamente había destruido los dos murales anteriores antes de que llegáramos.

—Dado que esta persona destruyó los otros dos murales, entonces ¿por qué no destruyó también éste? —Preguntó Hua

Cheng. — ¿Por qué dejó solo a éste? ¿Y justo tenía que ser el de la enfermedad del rostro humano?

—Hay dos posibilidades. —Dijo Xie Lian. —En primer lugar, podría haber pensado que dejar atrás este mural era intrascendente, y no importaba si quedaba. Estaba más preocupado con que nosotros viéramos los otros dos.

— ¿Y la segunda? —Preguntó Hua Cheng.

Xie Lian dijo lentamente: —Esta persona en realidad destruyó los tres murales y este fue pintado después. Es falso.

—Hum. —Respondió Hua Cheng. —Bien podría ser que todos los murales que hemos visto a lo largo del camino sean falsos. Ya estamos muy cerca de la respuesta, por lo que antes de esta, no comience a pensar demasiado en las cosas por su cuenta, ¿está bien?

Después de haber estado enterrado en sus brazos durante tanto tiempo, Xie Lian, finalmente, desechó completamente ese mural de su cerebro, y sólo entonces se dio cuenta de la posición en la que los dos estaban. Estaba a punto de salir del abrazo.

—Qué vergüenza San Lang, me puse extremadamente agitado justo ahora…

Sin embargo, Hua Cheng no le permitió salir, y en su lugar lo atrajo más cerca, y sonrió.

—No hay nada de qué avergonzarse, pero…



Bajó la cabeza y dijo: —En realidad, hay una tercera posibilidad.

La mitad inferior de la cara de Xie Lian todavía estaba enterrada en su hombro, y la voz de Hua Cheng estaba justo al lado de su oreja, extremadamente, extremadamente baja, y aparte de Xie Lian, nadie más podía oír.

La respiración de Xie Lian paró ligeramente, y oyó Hua Cheng susurrar.

—La tercera posibilidad es, no era que esta persona no quería destruir todos los murales, sino que no lo hizo a tiempo. Justo cuando estaba destruyendo los otros dos, nosotros habíamos llegado, por lo que ahora, está escondida en el gran salón de este mismo momento.

Capítulo 173: La cueva de los diez mil dioses; rostros de diez mil dioses ocultos (parte uno)

El aliento de Hua Cheng era cálido pero sus palabras hacían que el corazón de uno se enfriase.

¿Escondiéndose en el gran salón?

Un pensamiento pasó, y Xie Lian instantáneamente abrazó a Hua Cheng.

Por supuesto que no lo estaba abrazando porque tenía miedo. Si realmente había alguien escondido allí y ellos no lo habían notado, entonces eso significaba que era alguien poderoso. Si esa persona nota algo extraño, entonces podría verse obligada a hacer un movimiento. Por lo tanto, si solo fuera Hua Cheng abrazándolo, siendo tan íntimo, entonces fácilmente despertaría sospechas. Si ambos se abrazaban, entonces podría parecer más normal. Xie Lian escudriñó sus alrededores discretamente y susurró: — ¿Dónde crees que está esa persona?

Solo había una puerta gigante en el gran salón, y allí fue por donde entraron. Estaba completamente vacío dentro del salón, nada fuera de lugar, y ni siquiera un escenario o una caja para esconder a alguien. Aparte de ellos, solo estaban los asistentes del templo que fueron convertidos en piedra.

Los dos susurraron al mismo tiempo.

—Los caparazones.

El interior de esas personas de piedra estaba completamente hueco, lo que significaba que servían de escondites. Los humanos no podían esconderse allí, ¡pero los demonios ciertamente podían!

Después de confirmar ese hecho, Xie Lian sintió algo y levantó la vista. Cuando vio a una persona de piedra a unos 6 metros detrás de Hua Cheng, sus pupilas se encogieron.

Ese parecía haber sido un hombre joven que tenía un estatus más alto y estaba bastante tranquilo. Dado que lo que estas estatuas mostraban eran las muertes de la gente de WuYong, la mayoría abrazaba sus cabezas o se enroscaba en bolas, y esta era una de las pocas personas que estaban de pie. Sin embargo, lo que hizo que Xie Lian se diera cuenta de él no era su postura, sino su rostro.

Aunque la cara estaba borrosa, aún podía ver que en la cara de esa persona de piedra, el lado izquierdo era una sonrisa creciente y el lado derecho era una cara llorando.

Xie Lian soltó: — ¡ES ESA!

Luego sacó su espada y golpeó mientras Hua Cheng gritaba: — ¿Gege?

Esa persona de piedra fue cortada en pedazos, dejando fragmentos rotos del caparazón por todo el piso, sin embargo, no había nada dentro. Xie Lian no se atrevió a dejar pasar esto, y dio vuelta a cada pedazo de los fragmentos. Hua Cheng le cogió la mano.

—Gege! ¿Qué vio justo ahora?

Xie Lian recogió y le mostró algunos de los fragmentos.

—San Lang, esta persona de piedra, su cara... era la máscara de White no-Face.

La cara de Hua Cheng cambió ligeramente pero aun así dijo: —Espere un momento.

Luego reunió y juntó todas las piezas, reconstruyendo una cara completa. Cuando los dos miraron, se quedaron en silencio.

Justo ahora, lo que Xie Lian vio era claramente una máscara de demonio medio llorando, medio sonriendo, pero esta cabeza que Hua Cheng había formado era una cara borrosa, no muy diferente de las otras estatuas de piedra.

¿Fue una alucinación? ¿O se fue engañado por un hechizo de ilusión?

Quedarse sin hacer nada no les daría respuestas, y los dos buscaron por todo el salón, aplastando a cada persona de piedra. Después de pensarlo un poco, sintieron que tal vez ese alguien se había apresurado a escalar la montaña antes que ellos, y decidieron no quedarse para esperar a Pei Ming, y en su lugar se dirigieron directamente hacia la cima.

El cuerpo de la montaña del horno parecía tener una gravedad peculiar, manteniéndolos en el suelo y prohibiéndoles mantener la ligereza en sus pies para volar. Por lo tanto, sólo podían subir a pie. Cuanto más alto caminaban, más empinado se hacía el sendero y más frío era el aire. Primero, había una fina capa de nieve. Luego, a medida que subían, la nieve se espesaba y casi

podía tragar la mitad de una bota. Después de cuatro horas, la nieve acumulada finalmente pasó por encima de sus rodillas, haciendo que escalar sea cada vez más arduo.

Como caminaban sin parar, Xie Lian no sentía frío y, en cambio, estaba cubierto de un fino brillo de sudor, con el rostro blanco como arena y las mejillas rojas. Se secó el sudor con el dorso de su mano y miró hacia atrás, a punto de hablar con Hua Cheng, cuando de repente, el paso se hundió y todo su cuerpo se acortó por dos pies de altura.

Su cuerpo se hundió en la pesada nieve, y, afortunadamente, Hua Cheng había estado siguiendo detrás de él y, naturalmente, lo levantó.

—Gege tenga cuidado.

Xie Lian estaba de pie junto a él y miró hacia atrás para ver dónde se hundió, una gran parte de ese lugar se había derrumbado, revelando un agujero oscuro y profundo que conducía a quién sabe dónde. Si Xie Lian no se agarrara del borde a tiempo o si Hua Cheng se moviera demasiado lento, entonces seguramente se habría caído. Hua Cheng agregó: —Hay muchas zanjas huecas en esta área. Todavía recuerdo sus ubicaciones frecuentes, así que solo sígame de cerca. Tómese su tiempo y esto estará bien. Gege caminó demasiado rápido en este momento.

Resulta que el cuerpo de la montaña bajo la nieve era bastante débil, y había agujeros grandes y pequeños en todas partes, pero era desconocido cuántos y cuánta profundidad. Sin embargo, Hua Cheng realmente recordaba dónde estaban todos mientras subían. Xie Lian dejó escapar un suspiro.

—Está bien. Quedémonos más juntos. No podemos gritar o hacer ruidos fuertes en una montaña nevada de todos modos, por lo que, si pasa algo, tampoco sería fácil pedir ayuda...

Sin embargo, inesperadamente, justo cuando las palabras salieron de su boca, rugidos de ira vinieron desde arriba.

— ¡¿YA TERMINASTE?!

—…

¿Qué buen hermano se atrevió a gritar así en una montaña nevada tan empinada y peligrosa?

Xie Lian miró hacia el sonido sintiéndose estupefacto, y vio que, dentro de ese mundo cubierto de nieve, había dos puntitos negros en ese momento peleándose. Uno de ellos sostenía un arco largo, disparando flechas sin parar. El otro sostenía un zanbato, balanceándose como un tigre, golpeando cada flecha. Tanto la hoja como las flechas tenían un brillo de luz espiritual. Ambas partes gritaban maldiciones a la otra, y el hombre que sostenía el zanbato gritó: — ¡YA HE DICHO QUE EL PEQUEÑO BASTARDO NO FUE ASESINADO POR MÍ, LOS ESTOY BUSCANDO TAMBIÉN!

¡Eran Nan Feng y Fu Yao!

Sin entender por qué estaban aquí también, Xie Lian estaba a punto de gritar; *¡cállense!* , Pero luego reaccionó a tiempo y se lo tragó antes de que él también gritara. Si él rugiera de la misma forma en que lo hacían, y los tres se gritaban, ¿cómo es posible que toda la nieve en la montaña aún pueda quedar en su sitio?

Hua Cheng abrazó sus brazos y enarcó una ceja.

— ¿No saben que gritar en una montaña nevada podría causar una avalancha?

— ¡¿No pueden ser tan tontos, no?! —Xie Lian dijo: —Tal vez lo saben, pero ellos son así... ¡cuando están enojados dejan de preocuparse por cualquier cosa!

Nan Feng y Fu Yao estaban extremadamente enojados, maldiciendo mientras luchaban, pero como estaban demasiado lejos, sus palabras quedaban en pedazos y no se podía escuchar sobre lo que estaban peleando, y no se dieron cuenta de que había otros que habían venido.

Xie Lian quería correr para separarlos, pero con la nieve pesada arrastrando su paso y profundos agujeros debajo, no había manera de que pudiera llegar allí inmediatamente para detenerlos. Xie Lian corrió dos pasos antes de que se parara sobre otro agujero, y se detuvo.

— ¡No podemos dejar que sigan luchando de esta manera!

Justo cuando lo dijo, una mariposa plateada pasó volando como una flecha afilada, y Xie Lian se sobresaltó al principio, pero poco después se relajó.

¡Buena idea! Si ninguno de los dos puede llegar a tiempo, entonces ¿por qué no dejar que una mariposa fantasmal vuele y avise primero?

La velocidad de la mariposa plateada era extremadamente rápida como se esperaba, y no le tomó mucho antes de llegar al otro lado. Sin embargo, antes de que Xie Lian hubiera intentado transmitir la palabra, vio que la expresión de Hua Cheng se congeló. Se dio cuenta de que algo andaba mal y preguntó: —¿Qué sucede?

La sonrisa en los labios de Hua Cheng había desaparecido por completo, reemplazada por una cara tan fría como esta montaña nevada. Xie Lian insisitió.

—San Lang, ¿qué está pasando?

Los labios de Hua Cheng se contrajeron y no respondieron antes de que Xie Lian repentinamente sintiera pánico por alguna razón, y giró su cabeza para mirar hacia la parte superior, con los ojos muy abiertos.

Arriba, junto a los acantilados nevados, un trozo gigante de cuerpo de montaña blanca tembló y luego colapsó.

En el otro extremo, Nan Feng y Fu Yao, quienes estaban en el calor de la pelea, también sintieron esta presión sin sonido, ambos miraron hacia arriba, y finalmente se dieron cuenta de lo que iba a pasar.

El siguiente momento. Esa masa de montaña era como un terraplén de mil millas, cuando se rompió, se rompió por completo, llevando consigo una ola de tsunami de nieve, retumbando y rodando mientras se empujaba hacia ellos.

¡Realmente causaron una avalancha!

Xie Lian agarró la mano de Hua Cheng, se dio la vuelta y corrió. Pero después de dar sus primeros pasos, recordó que los otros dos más adelante estaban mucho más cerca de la avalancha acercándose y se detuvo abruptamente, mirando hacia atrás. Efectivamente, los otros dos habían dejado de pelear para huir juntos. Fu Yao no corrió muy lejos antes de meterse en un agujero, más de la mitad de su cuerpo estaba hundida, y la nieve estaba enterrada sobre su pecho. Nan Feng corrió más rápido que él, pero también miró hacia atrás, dudando por un momento, pareciendo querer salvarlo. Sin embargo, esa ola de nieve ya había atacado.

En el momento justo antes de ser tragados, Xie Lian lanzó a RuoYe. Esa venda de seda blanca saltó a la distancia y no tomó nada de tiempo para rodear con precisión alrededor de Fu Yao y Nan Feng, levantándolos.

Hua Cheng dijo sombríamente: —Gege! ¡Déjelos, no se moleste!

Xie Lian sostuvo a RuoYe con fuerza, arrastrando a los dos mientras corría.

— ¡No puedo! ¡Podrían caer en un hueco y ser enterrados por la nieve!

— ¡Demasiado tarde! —Dijo Hua Cheng.

— ¡¿Qué?! ¿Tan rápido? —Exclamó Xie Lian.

Levantó la vista, y esa dominante sombra se derrumbó sobre sus cabezas.

Cuando Xie Lian volteó para salvar a Nan Feng y Fu Yao, en ese momento se retrasó y la ola de nieve se lo tragó por completo. La fría y pesada ola de nieve surgió sin descanso, separándolo a él y a Hua Cheng. Xie Lian se estaba cayendo por la fuerza, revolcándose con la ola blanca, pero aun así logró seguir luchando de alguna manera. Sin embargo, había demasiada nieve, la oleada era demasiado poderosa, y una y otra vez cubrió la cabeza de Xie Lian, provocando una serie de repentinas sofocaciones. Al final, Xie Lian gritó *¡SAN LANG!* , al ser incapaz de aferrarse, y después de todo fue enterrado, desapareciendo dentro de la corriente de nieve helada.

Pasó un tiempo antes de que la montaña nevada finalmente se calmara.

Un buen momento después, en ese campo de nieve aplanada, ¡una mano repentinamente emergió!

Esta mano tocó alrededor de la nieve, luego, un brazo se asomó, luego un hombro, y finalmente, una cabeza. Poco después, una persona se arrastró. Él sacudió su cabeza y dejó escapar un largo suspiro. Era Xie Lian.

El sacarse a la fuerza de esa gruesa capa de nieve acumulada se sentía casi igual a sacarse de una tumba. La cara y las manos de Xie Lian estaban enrojecidas por el enfriamiento, bastante entumecidas, pero solo se frotó la cara un par de veces antes de mirar hacia arriba, viéndose perdido.

En esa manta de blancura, no había ni un rastro de rojo.

Sin embargo, Xie Lian tampoco podía gritar al azar. Si él causara otra avalancha, entonces todo habría terminado, así que solo podría ponerse de pie, caminando sin rumbo solo en ese mundo de nieve, y llamó en voz baja mientras caminaba.

— ¿San Lang? ¿Nan Feng? ¿Fu Yao?

Claramente iba en la misma dirección en la que iban antes, pero ahora, parecía hacer mucho más frío que cuando él y Hua Cheng caminaban juntos. RuoYe también estaba desenvuelto de su mano. Xie Lian estaba desconcertado; RuoYe no debería haberse desenvuelto. Incluso si lo soltaba, RuoYe igual se uniría a él, ¿entonces qué pasó?

Sabía que algo estaba mal pero no podía decir qué, y continuó caminando aturdido. De repente, desde el interior de los vientos nevados de adelante, alguien había emergido. Túnicas blancas, cabello negro, sus mangas ondeando en el viento mientras caminaba lentamente con la cabeza baja.

Al ver a este viajero, Xie Lian se puso contento y se adelantó: — ¡Mi amigo! Usted…

Pero justo cuando esas palabras salieron de sus labios, ese hombre levantó la vista. En su rostro, había una máscara blanca y escalofriante, la mitad sonriendo y la otra mitad llorando.

Era como si alguien lo hubiera apuñalado con una cuchilla y Xie Lian gritó.

Y después de que gritó, abrió sus ojos y se levantó. Fue después de tomar algunas duras respiraciones que se dio cuenta que, en

ese momento, no estaba caminando en la montaña nevada, sino en un lugar oscuro y sombrío.

Así que fue un sueño.

No es de extrañar. Algo siempre se sentía extraño en los sueños, y Xie Lian exhaló un largo suspiro mientras se relajaba, limpiando el sudor frío en su frente. Después de tocar a tientas por un momento, descubrió que debajo de él había rocas cubiertas con un manto de hierba, Fang Xin colgaba de su cintura y RuoYe estaba claramente envuelto alrededor de su brazo. Xie Lian se calmó y encendió una antorcha de palma, iluminando el lugar donde estaba sentado, llamando primero: — ¿San Lang? ¿Estás ahí?

Sin embargo, inesperadamente, en el momento en que las llamas iluminaron el lugar, instantáneamente se dio cuenta de que, justo a su lado, en la oscuridad, había otra persona, muda y silenciosa.

Esto no fue una pequeña sorpresa, y Xie Lian al instante se cubrió de sudor, su mano en Fang Xin inmediatamente. Que alguien estuviera parado tan cerca de él, ¡no había manera de que no lo hubiera notado!

Sin embargo, cuando miró más de cerca, ese sudor frío se fue. Resulta que no estaba viva, sino que era una estatua de piedra.

Y, no era la misma que las estatuas de piedra de las víctimas caídas por la erupción del volcán; esta era claramente una escultura, y era la de una estatua divina.

Con la antorcha de la palma en la mano, Xie Lian dio la vuelta una vez y verificó que el lugar donde se encontraba era una caverna.

Dentro de esta caverna, fue erigida y adorada una estatua divina, su pose era elegante, los pliegues de sus túnicas y fluidas líneas fueron esculpidas exquisitamente. Sin embargo, había algo peculiar.

El rostro de esta estatua divina estaba cubierto por un fino velo.

Ese fino velo fluía como niebla, y aunque cubría la cara de la estatua divina, bastante extraño, no era feo. En su lugar, añadía una belleza misteriosa. Sin embargo, Xie Lian nunca había visto a un oficial celestial cuyas estatuas tuvieran el rostro cubierto, y extendió su mano inconscientemente para quitar el fino velo cuando una voz vino desde atrás.

—Gege.

Xie Lian se dio la vuelta y vio que en la entrada de la caverna había una figura en rojo que apareció de la nada. Era Hua Cheng. El rostro de esa estatua divina fue instantáneamente olvidado y se apresuró.

— ¡San Lang! Gracias a Dios, me preguntaba dónde estabas. ¿Estás bien? ¿Estás herido? Esa avalancha ahora mismo fue demasiado repentina.

Hua Cheng entró.

—Estoy bien. ¿Cómo está Gege?

—Nunca me pasa nada. —Xie Lian dijo: — ¿Qué es este lugar?

Después de salir de la caverna, Xie Lian notó que había un largo pasillo afuera. No parecía corto, y quién sabe a dónde conducía.

Al parecer, este era un espacio subterráneo bastante grande. Xie Lian ya estaba acostumbrado a que Hua Cheng tuviera las respuestas para todo, pero esta vez, Hua Cheng respondió: —No lo sé. Probablemente bajo la montaña nevada.

Xie Lian se sorprendió: —Y aquí yo pensé que era un refugio que encontró San Lang. No puedo creer que no sabes dónde está esto.

—No —dijo Hua Cheng.

Bueno esta fue la primera vez.

Hua Cheng había memorizado dónde estaba cada zanja en el sendero de la montaña, pero no sabía qué era este lugar. Esta cueva tampoco era pequeña, ¿nunca la había descubierto?

Xie Lian no pudo evitar sentirse un poco perplejo, pero no insisitó, y en cambio levantó su antorcha de palma más arriba.

— ¿Cómo llegamos aquí?

Hua Cheng convocó algunas mariposas plateadas, dejándolas revolotear con una luz tenue, y contestó suavemente: —Tal vez todos dimos un paso en falso y nos caímos a una zanja. No puede haber sido alguien que nos puso aquí intencionalmente.

Al oírlo decir eso, Xie Lian no pudo evitar recordar ese sueño que acababa de tener, y un leve escalofrío recorrió su espalda. Recordando otra cosa, preguntó: —Estamos aquí, ¿dónde están Nan Feng y Fu Yao?

Hua Cheng respondió sin simpatía: —Probablemente enterrados en la nieve. A quién le importa, son oficiales celestiales. Esto no los matará.

Xie Lian no sabía si reír o llorar: —Incluso si esto no los matara, si nadie pudiera ayudarlos a desenterrarse, de todas formas, no se siente muy bien ser enterrado por algunas décadas. ¿Tal vez ellos también han caído aquí? Vamos a buscarlos. Por cierto, San Lang, cuando tu mariposa plateada se adelantó antes, ¿qué les oíste decir?

Hua Cheng soltó una risita.

—Solo discusiones sin sentido, ¿qué otra cosa puede ser?

Xie Lian no creía que fuera tan simple, de lo contrario, el repentino cambio de expresión de Hua Cheng cuando esa mariposa fantasmal volaba no podía explicarse. Incluso ahora, mientras Hua Cheng estaba riéndose, sus ojos eran antipáticos. Sin embargo, si no iba a decirlo, entonces Xie Lian no iba a preguntar. Los dos caminaron por el largo pasillo de la cueva de piedra.

Solo habiendo caminado un rato descubrieron que la formación de esta cueva de piedra debajo de la nieve era mucho más compleja de lo que pensaban. No había un único camino que recorría todo, sino que había muchas bifurcaciones en el camino que iban a otras cavernas, grandes y pequeñas.

Dentro de cada caverna había una estatua divina; algunas altas, otras pequeñas, algunas como niños, algunos jóvenes, las túnicas siempre estaban cambiando, las posturas eran todas diferentes: en reposo, de pie, sentado en reposo, blandiendo la espada, bailando, todo tipo de cosas. El nivel de habilidad también era

diferente; algunos de los trabajos de escultura eran toscos y no refinados, mientras que otros eran tan extraordinariamente exquisitos que podían llamarse de otro mundo. Probablemente no fueron esculpidos por la misma persona.

Mientras Xie Lian miraba en el camino, no pudo evitar exclamar con asombro: —Este... este lugar es una Cueva de los Diez Mil Dioses. El que construyó esta cueva debe ser un creyente increíblemente devoto.

Sin embargo, todas las estatuas divinas tenían la misma peculiaridad. Todos sus rostros estaban cubiertos por un fino velo.

Algunos tenían sus cuerpos enteros cubiertos, extremadamente extraños. Xie Lian realmente tenía bastante curiosidad y quería quitar el velo de una de las estatuas divinas para ver su cara, pero Hua Cheng habló detrás de él: —Gege le sugiero que no lo haga.

Xie Lian miró hacia atrás y preguntó: — ¿Por qué no? Creo que estas estatuas son un poco extrañas.

Hua Cheng se le acercó y le explicó: —Es precisamente porque son extrañas que es mejor que no lo haga. Si esta cara fue cubierta, entonces hay una razón por la que lo esté. La cabeza es el lugar donde se recolecta la energía espiritual de una persona, así que, si se quita el velo, quién sabe qué pasaría con toda la energía espiritual reunida por estas extrañas estatuas.

Su discurso sonaba extraño, pero tenía sentido. Si el velo fuera quitado y se despertara algo dentro de esas estatuas, entonces las cosas ya no serían divertidas. Xie Lian contempló y luego dejó caer su mano al final: —Solo tenía curiosidad por saber qué deidad es esta, eso es todo.

Hua Cheng dijo a la ligera: —Este es el Reino de WuYong, así que probablemente sea el Príncipe Heredero de WuYong. Nada sorprendente.

Sin embargo, Xie Lian dijo: —No lo creo.

— ¿Oh? ¿Qué quiere decir? —Preguntó Hua Cheng.

Xie Lian lo miró.

—De todos los murales que hemos visto en el camino, el estilo de vestir del Príncipe Heredero de WuYong y la gente de WuYong son muy diferentes del estilo de vestir de estas estatuas divinas. Entonces, creo que estas estatuas probablemente no tengan nada que ver con el Príncipe Heredero de WuYong. De hecho, esto podría no haber sido esculpido por alguien de WuYong.

Hua Cheng le sonrió alegremente.

— ¿Es eso correcto? Gege realmente tiene un ojo para el detalle.

Xie Lian también sonrió.

—Nah. Es solo, el estilo de estas estatuas, ya sea la escultura, el vestido, los detalles en que se esculpen las fluidas líneas, todas se parecen más al estilo de los últimos períodos. Por ejemplo... el estilo de XianLe.

Hua Cheng arqueó las cejas.

—Parece que Gege también está muy dotado en esta área.

—Nah. Uno podría ganar algo de conocimiento después de ver tanto de algo como las estatuas, no es nada —dijo Xie Lian.

A pesar de que no podía estar seguro, su instinto le dijo que, desde antes, había algo raro en Hua Cheng. Y después de haber hablado sobre este punto, Hua Cheng comenzó a ponerse sutilmente nervioso.

Capítulo 174: La cueva de los diez mil dioses; rostros de diez mil dioses ocultos (parte dos)

Sin embargo, no insistió.

—Ya que San Lang piensa que es mejor no mirarlos, entonces mantengámonos cautelosos.

Hua Cheng asintió ligeramente y los dos continuaron avanzando. En ese momento, llegaron a otra bifurcación en el camino, y Hua Cheng se dirigió directamente hacia la izquierda. Xie Lian hizo una pausa en su paso y no lo siguió. Hua Cheng miró hacia atrás.

— ¿Qué sucede?

—San Lang nunca ha venido a esta cueva antes, ¿verdad? —Preguntó Xie Lian.

—Naturalmente —respondió Hua Cheng.

—Entonces, ¿cómo es que San Lang está tan seguro de que deberíamos ir a la izquierda? —Preguntó Xie Lian.

—No estoy tan seguro —dijo Hua Cheng. —Solo voy a ciegas.

—Ya que nunca has venido aquí antes, ¿cómo puedes ir a ciegas? ¿No deberíamos considerar qué camino tomar con más cuidado?

Hua Cheng sonrió: —Es precisamente porque nunca he venido antes que debemos ir a ciegas. De cualquier manera, no sabemos

nada de la forma de este lugar, así que podemos apostar osadamente en nuestra suerte, y mi suerte siempre ha sido mejor.

Aunque eso ciertamente tenía sentido, en realidad, cada vez que ellos salían, siempre había dejado que Xie Lian decidiera el camino. No era frecuente que Hua Cheng tomara la iniciativa de liderar. Xie Lian asintió y los dos estaban a punto de entrar en el túnel de la izquierda cuando, de repente, Xie Lian habló: —¡Espera! - San Lang, ¿oyes eso?

— ¿Qué? —Preguntó Hua Cheng.

—A la derecha —dijo Xie Lian. —Hay voces.

La cara de Hua Cheng cambió sutilmente, y después de escuchar atentamente por un rato, dijo: —Gege creo que ha oído mal. No hay nada.

— ¡Ahí está! —Exclamó Xie Lian. — ¡Escucha atentamente, es la voz de un hombre!

Hua Cheng intentó escuchar de nuevo y frunció el ceño: —Realmente no escucho nada.

Xie Lian se sorprendió y se preguntó a sí mismo: — ¿Estoy alucinando otra vez?

—Su alteza, esto es sospechoso, podría haber trucos. —Hua Cheng dijo: —Sugiero que hablemos después de salir.

Xie Lian dudó por un momento, pero al final dijo: — ¡No! Podrían ser Nan Feng y Fu Yao, ¡mejor voy a echar un vistazo después de todo!

Luego corrió por el sendero mientras Hua Cheng lo llamaba.

— ¡Gege! ¡No se vaya!

Sin embargo, al escuchar ese débil grito, pensó que la otra parte debió haber caído en un estado extremadamente peligroso y no podía permitir ningún retraso. Xie Lian tampoco se atrevió a ser descuidado, y rápidamente corrió por el camino a la derecha. Cuanto más se hundía en el túnel, más claro se oían los rugidos de un hombre. Xie Lian estaba contento.

— ¡Realmente son Nan Feng y Fu Yao!

Xie Lian no sabía cuánto tiempo él pasó en el sinuoso túnel, pero al final finalmente encontró la fuente de las voces, era una cueva gigante. No había estatuas divinas en esta cueva, sino un pozo profundo en su lugar, y de ahí era donde las voces de Nan Feng y Fu Yao estaban viniendo. Al parecer, ambos estaban atrapados en el fondo del pozo, incapaces de subir. Sin embargo, seguían gritándose con energía, por lo que no debería haber ningún problema que amenace sus vidas por el momento. Estaba muy oscuro abajo para ver algo claramente, Xie Lian se llevó las manos a la boca y gritó desde arriba: — ¡¡HEY-!! ¿QUÉ LES HA PASADO?

Cuando los dos en el fondo del hoyo oyeron que alguien estaba allí, detuvieron sus discusiones al instante y la voz de Fu Yao se escuchó: — ¿SU ALTEZA? ¿ERES TÚ? ¡APÚRATE Y SÚBENOS!

Nan Feng por otro lado, no habló. Xie Lian estaba desconcertado.

— ¿No pueden subir solos? Pero este pozo no es tan profundo, ¿qué está pasando ahí abajo?

Podría ser porque ha estado luchando todo el camino, Fu Yao estaba lleno de fuego en este momento. — ¡TONTERÍAS! ¡SI PUDIERAMOS ESCALAR SOLOS, YA LO HUBIERAMOS HECHO! SU ALTEZA, ¿NO TIENES OJOS?

Xie Lian entrecerró los ojos. —No puedo ver claramente. ¿Todavía tienes poder espiritual? ¿Puedes encender una antorcha de palma para que pueda ver cuál es la situación allí abajo? Si no puedes, lanzaré una bola de fuego... Sin embargo, inesperadamente, antes de que terminara su oración, los dos de abajo gritaron al unísono,

— ¡¡¡NO!!!

El sonido de ellos deteniéndolo estaba cerca de la alarma y el terror. Fu Yao luego gritó: — ¡ABSOLUTAMENTE NO ENCIENDAS NINGÚN FUEGO!

Si no podía encender fuego, entonces tendría que usar otras formas de iluminar el lugar. La primera reacción de Xie Lian fue mirar hacia atrás.

—San Lang…

Sin embargo, San Lang no lo siguió. No había nadie detrás de él. Xie Lian se sorprendió un poco; al principio sintió un poco de preocupación, luego, confusión. No pudo haberse perdido en el camino, ¿no?

Desde que entraron en esta Cueva de los Diez Mil Dioses, Hua Cheng había estado actuando de manera bastante extraña, pero Xie Lian no podía estar seguro sobre cómo. Miró a su izquierda y derecha y de repente descubrió que en su propio hombro descansaba una diminuta mariposa plateada, y trató de tocarla ligeramente.

—... ¿Hola?

Cuando la mariposa fantasmal sintió su toque, agitó sus alas un par de veces, pero no se alejó, y solo parecía mostrarle su aleteo. En este viaje, Xie Lian había escuchado a Hua Cheng decirle que sus mariposas plateadas estaban divididas en varias categorías. No sabía a qué categoría pertenecía esta, de qué era responsable, pero para lo que fuera que estuviera diseñada, al menos podría iluminar un poco. Por lo tanto, él preguntó: —¿Puedes bajar para echar un vistazo por mí?

Efectivamente, esa mariposa plateada batió sus alas y voló hacia abajo. Xie Lian gritó: — ¡Gracias! —Y esperó hasta que llegara al fondo del pozo. Una vez que la suave luz plateada iluminó la situación de abajo, Xie Lian no pudo evitar abrir los ojos.

En el fondo del pozo oscuro, había un campo de frío blanco, el agujero estaba cubierto con una gruesa capa de una cama de seda.

Nan Feng y Fu Yao estaban envueltos en dos capullos entre la crisálida de seda, como dos pequeñas moscas atrapadas en una tela de araña. Las caras de ambos tenían moretones, sus cabezas estaban cubiertas de sangre, pero quién sabe si eso fue causado por sus palizas mutuas antes. Xie Lian no pudo evitar felicitarse por no hacer las cosas de manera imprudente, de lo contrario, si

lanzaba una antorcha hacia abajo, probablemente todo el pozo se incendiaría al instante.

— ¿Qué está pasando? —Xie Lian preguntó: — ¿Es eso una telaraña? ¿Podría ser esto un nido de un espíritu araña?

— ¡QUIÉN SABE! —Gritó Fu Yao.

Parecía que estaba desesperado por escapar. Nan Feng, por otro lado, tenía una expresión indescifrable y parecía que iba a pedir ayuda al principio también, pero cuando vio que el que venía era Xie Lian, sofocó y tragó sus palabras y dijo en su lugar.

—No bajes aún, esta seda es muy dura. Una vez que esté en ti, será difícil liberarse.

—No voy a bajar —dijo Xie Lian.

Después de deliberar por un momento, Xie Lian ató un extremo de RuoYe a la empuñadura de Fang Xin e iba a bajar la espada para intentar y ver. Sin embargo, inesperadamente, RuoYe solo se escabulló hasta la mitad antes de que esas telarañas lo descubrieran y dispararan rápidamente hacia arriba, como si estuvieran listas para mostrar de qué estaban hechas. RuoYe retrocedió aterrorizado, sin embargo, era demasiado tarde, y esas telarañas se engancharon, ataron un nudo y lo tiraron hacia abajo, tirando a Xie Lian también hacia abajo.

¡Nunca había imaginado que esta telaraña fuera realmente tan fuerte y afilada!

En el momento en que Xie Lian cayó al foso, esas blancas cuerdas de seda se acercaron al instante y lo ataron muy bien. El resto de

las telarañas luego se arrastraron lentamente, asegurando aún más el capullo de los cuerpos de Nan Feng y Fu Yao. Fu Yao se estaba volviendo loco de rabia.

— ¿Cómo es que también te caíste? ¡Míranos ahora, tres tontos! ¡Vamos a morir todos juntos aquí!

— ¿Sobre qué te estás quejando? —Nan Feng replicó: — ¡Esto solo sucedió porque él estaba tratando de salvarnos!

Xie Lian, por otro lado, estaba dando vueltas.

—Jajaja, jajaja, jajajaja…

Los otros dos lo miraron estupefactos, y Fu Yao dijo: — ¿Te lastimaste el cerebro en el camino hacia abajo? ¿Has perdido la cabeza?

Las lágrimas rodaban por las esquinas de los ojos de Xie Lian, y dijo con mucha dificultad: —N... no, jajaja... ¿qué pasa con estas telarañas... qué son...? Tan cosquillosas, no puedo... jajajaja…

Cuando se cayó, esa cama de seda lo atrapó muy gentilmente, y las telarañas que lo ataban también eran muy suaves y dóciles, y mientras lo sujetaban, se cepillaban suavemente aquí y allá, como si lo estuvieran haciendo cosquillas. Xie Lian se enrolló, luchando tenazmente.

— ¡No, no, espera! ¡Detente! ¡Detente! ¡Me rindo! ¡DETENTE!

Solo en ese momento, la seda blanca unió sus manos detrás de su espalda y se detuvo. Nan Feng y Fu Yao lo observaron, y un momento después, Fu Yao dijo gruñonamente: — ¿Por qué esas

telarañas fueron tan duras para atarnos, pero tan sueltas cuando lo ataron a él? Ni siquiera su rostro está cubierto.

Xie Lian finalmente contuvo el aliento y dijo: — ¿Sus, sus rostros no están descubiertos también?

Fu Yao puso los ojos en blanco y respondió: —Estuvieron cubiertos, pero después de usar nuestros dientes para destruirlas, de lo contrario, no habría manera de que pudiéramos hacer ruido.

Xie Lian intentó luchar un poco, pero esa telaraña era realmente dura e inflexible. Además, se estaba riendo demasiado fuerte antes, le dolían las costillas, por lo que estuvo sin fuerzas, y decidió en cambio relajarse un poco, acostándose.

—Entonces, ¿cómo terminaron ustedes dos aquí?

—No sé. —Fu Yao respondió: —Cuando ocurrió la avalancha, la nieve se cubrió como si el cielo se estuviera derrumbando, y cuando nos despertamos ya estábamos aquí.

—No, no, no —dijo Xie Lian. —Quise decir ¿por qué vinieron al Monte TongLu?

Cuando se planteó este tema, Fu Yao se enfureció: —Estaba persiguiendo a esa fantasma femenina Lan Chang y ese espíritu feto, ¡quién sabe por qué está aquí ÉL!

— ¡¿Yo?! Estoy aquí para perseguir a esa madre e hijo también —respondió Nan Feng.

Fu Yao escupió: — ¿Entonces por qué no fuiste a perseguirlos? ¿Por qué me golpeaste? Yo... Mi general ya dijo que el espíritu

del feto no tiene nada que ver con él, ¡él no los mató! Su buena acción fue malinterpretada, en verdad, no tiene sentido ser una buena persona.

Xie Lian medió entre los dos por costumbre: —Está bien, está bien, dejen de discutir, entiendo la situación ahora. Dejen de luchar por ahora, dejen de discutir. Incluso causaron la avalancha justo ahora, así que ¿pueden simplemente tomar un descanso? Pensemos en una salida juntos.

Sin embargo, Nan Feng también estaba enfurecido: — ¿Tú, tu general, no sabe cómo suele ser él? ¡No tiene ninguna razón para quejarse si la gente sospecha de él!

Fu Yao miró.

— ¡¿Qué dijiste?! ¡Te reto a decir eso otra vez!

Nan Feng lo miraba con más dureza qué Fu Yao a él.

— ¡Me atrevo! Lo diré de nuevo: no es como si tuvieras buenas intenciones, solo quieres mostrar benevolencia a quienes no puedes soportar para poder estar satisfecho contigo mismo en secreto. Solo te estás satisfaciendo a ti mismo, y esperando ver a los demás hacer el ridículo. No me des esa *buena acción fue malinterpretada*, ¡y no te creas una buena persona! La gente realmente buena no es como tú, ¡NUNCA HAS SIDO UNA!

Las venas aparecieron en la frente de Fu Yao, sus labios se contrajeron.

— ¡TODO ESTO ES TU IMAGINACIÓN, PURAS SANDECES!

Nan Feng gritó: — ¡SI FUERAN O NO SANDECES, TÚ LO SABES MEJOR, ¿CÓMO PODRÍA YO NO SABER CÓMO ERES?!

Las venas de Fu Yao ahora estaban estallando hasta el cuello.

— ¿QUÉ DERECHO TIENES PARA SERMONEARME? ¡MIRANDO HACIA ABAJO A LAS PERSONAS DESDE TAN ALTO, CUIDADO PODRÍAS CAER Y ROMPERTE UNA PIERNA!

— ¡SOY MÁS FUERTE QUE TÚ EN TODO! —Nan Feng le gritó de vuelta. — ¡¿CREÍSTE QUE NADIE SABÍA DE ESA ACCIÓN DE MIERDA QUE HAS HECHO?!

Solo con mencionarlo y Fu Yao parecía estar aún más furioso.

—... ¡SÍ! ¡LO ADMITO, YO LO HICE! PERO, ¿CUÁNTO MÁS FUERTE ERES RESPECTO A MI? TOMÁNDOTE A TI MISMO COMO EL MODELO DE FIDELIDAD, ¿NO ABANDONASTE AL JEFE CUANDO LLEGÓ LA ESPOSA? ¿LA ESPOSA Y EL HIJO SE HICIERON MÁS IMPORTANTES? TODOS ESTÁN HACIENDO LAS COSAS POR SÍ MISMOS, ¡ES UNO MISMO LO QUE ES PRIORIDAD! ¿NO SIENTES VERGÜENZA POR MANTENER ESA VIEJA ACCIÓN DE MIERDA SOBRE MI CABEZA?

Cuando escuchó esposa e hijo, Nan Feng se sintió completamente indignado: — ¡TÚ JODIDO… ¡¿TÚ...!? ¿Tú?

Aunque los dos no podían moverse, ya estaban peleando amargamente, y no se dieron cuenta de que el cómo se dirigían el uno al otro ya había pasado de *tu general* a, *mi general*; de *él*, al *tú* o *yo*. Porque estaban excesivamente enojados, no notaron si

estaban exponiendo algo, y solo ahora se dieron cuenta. Xie Lian había dejado de hablar por mucho tiempo.

Nan Feng y Fu Yao giraron sus cabezas para mirar en dirección a Xie Lian, y vieron a Xie Lian voltearse en silencio sobre la cama de seda, dándose la vuelta y solo les mostró la espalda.

—Hum... No vi nada. Quiero decir, no escuché nada.

—…

—…

Xie Lian se miró la pared de piedra y dijo con suavidad: — ¿Van a seguir ustedes dos? Hum, en cuanto a lo que estaban discutiendo, no comentaré nada más, pero realmente creo que la esposa y el hijo son los más importantes. No hay nada de malo en eso. Es un sentimiento humano básico. Todas estas son muy viejas quejas, así que no nos preocupemos por eso y pensemos en una manera de escapar primero...

Fu Yao lo interrumpió.

—... ¿Ya lo sabías?

Ya que no parecía que pudiera seguir adelante, Xie Lian solo pudo conceder.

—Sí…

Fu Yao dijo con incredulidad: — ¿Cuándo te enteraste? ¿Cómo lo descubriste?

Xie Lian no tuvo el corazón para decir la verdad y en su lugar dijo: —Lo he olvidado.

La verdadera respuesta fue, hace mucho, mucho tiempo. Desde el Monte Yu Jun ya tenía una ligera sospecha, y cuando llegaron al Paso de Banyue, ya había verificado la verdad.

¿Qué oficiales marciales menores de la Corte Media? No existían. ¡*Nan Feng* y *Fu Yao* fueron solo pequeños clones creados por Feng Xin y Mu Qing!

Era como si Fu Yao no pudiera creer que su verdadera identidad fuera tan fácil de ver, y siguió insistiendo: — ¿Cuándo lo descubriste exactamente? ¿Cómo lo descubriste? Debe haber algo que lo delató, ¡¿Cuál fue el defecto?!

…Xie Lian realmente no podía soportar decir la verdad. ¡No había nada que delatar, ya que esos dos tenían defectos por todas partes!

Los tres técnicamente crecieron juntos después de todo, ¿cómo podría Xie Lian no estar familiarizado con la forma en que se comportaban y hablaban? Desde los descuidados nombres falsos, hasta las personalidades que nunca cambian, era demasiado fácil de adivinar. Si no pudiera adivinar quiénes estaban bajo esas dos pieles, entonces habría vivido todos esos años para nada.

Pero, algunas cosas eran mejor no ser dichas por la persona misma, y algunas cosas eran mejor no hacerlas. Por ejemplo, teniendo en cuenta la apariencia de un oficial celestial, uno no podría fácilmente poner los ojos en blanco o maldecir, pero en una

identidad diferente, uno podría ser mucho más abierto y relajado. Así, Xie Lian nunca sintió la necesidad de exponerlos.

Fu Yao, no, ahora debería llamarse Mu Qing. Mu Qing apretó los dientes y dijo de manera escalofriante: —... Entonces, tú ya sabías quiénes éramos desde hace mucho tiempo, pero nunca dijiste nada, y, de manera silenciosa, solo estabas viéndonos actuar, ¿verdad?

Capítulo 175: La cueva de los diez mil dioses; rostros de diez mil dioses revelados (parte uno)

Al ver que él se estaba tomando las cosas bastante mal, Xie Lian contempló y al final decició controlar la situación: —En realidad, no es un gran problema…

Mu Qing se burló.

— ¡Sabía que yo tenía razón! ¿Es divertido? ¿Eres feliz viéndome actuar? ¿HUM?

Ahora que están siendo honestos el uno con el otro, Mu Qing realmente lo estaba atacando.

Por un lado, Nan Feng, no, Feng Xin también se veía algo torpe al principio, pero realmente no podía soportar escuchar a Mu Qing más.

— ¡Cuidado con tu tono!

Mu Qing tiene el rostro pálido y la piel delgada, y cuando la sangre se precipitaba a su rostro, se notaba, y todo su rostro se puso nervioso.

Él giró la cabeza.

— ¿Qué tono? ¡No olvides que eres uno de los chistes! ¡No soy tan generoso como tú, habiendo sido el entretenimiento de alguien durante tanto tiempo y aún así no tener quejas!

—No estoy tratando de verlos hacer el ridículo —dijo Xie Lian.

Feng Xin también agregó: —Deja de pensar que la gente es tan mente estrecha como tú. Incluso cuando esa acción de mierda tuya te llevó a la prisión celestial, su alteza todavía trató de ayudarte…

— ¡JA! Bueno, muchas gracias. ¡Pero yo terminando en la prisión del cielo fue todo gracias a tu hijo! ¡QUÉ! ¡¿QUIERES PELEAR?! NO TIENES MIEDO DE TENER UN HIJO, ¿PERO TIENES MIEDO DE RECONOCERLO?

Al mencionar el tema de su hijo, Feng Xin realmente quería matarlo. Desafortunadamente, los tres estaban atados en forma de bolas por esa telaraña en ese momento, por lo que no podían mover un músculo y solo podían maldecirse, todos los modales y la clase habían desaparecido.

Xie Lian vio que Feng Xin se estaba poniendo rojo en la cara por la ira, y temía que, en el momento en que se irritara, como oficial celestial, comenzaría a insultar indiscriminadamente, así que intentó moverse un poco, rodó un par de veces y llegó hasta el lado de Mu Qing.

— ¿Mu Qing, Mu Qing? ¿Puedes intentar dar la vuelta un poco?

Mu Qing dejó de gritar y respiró.

— ¿Qué quieres?

— Feng Xin está demasiado lejos, no puedo llegar hasta allí, pero como estas telarañas se pueden desgarrar con los dientes, quiero

intentar y ver si puedo romper la atadura en tus muñecas —explicó Xie Lian.

Mu Qing lo miró por un momento, su expresión era repentinamente fría como un pez muerto mirando el cielo.

—No, gracias.

—Realmente quiero ayudar —dijo Xie Lian sin poder hacer nada.

—Su alteza posee el cuerpo de mil oros, yo no podría molestar su grandeza —dijo Mu Qing con frialdad.

Feng Xin maldijo: — ¡QUÉ MIERDA! ¿POR QUÉ ESTÁS SIENDO SARCÁSTICO EN UN MOMENTO COMO ESTE?? ¡ÉL TE ESTÁ AYUDANDO, TRATANDO DE SALVARTE, ASÍ QUE, ¿POR QUÉ ES COMO SI TE DEBIERA ALGO? ¡¿HUH?!

La cabeza de Mu Qing se levantó.

— ¿Quién le pidió ayuda? ¡Xie Lian! ¿Por qué siempre tienes que aparecer en un momento como este?

Xie Lian se sorprendió un poco, y de repente recordó vagamente que Mu Qing parecía haberle preguntado lo mismo hacía mucho tiempo. ¿Cómo respondió él entonces? No podía recordar.

— ¿Hay algo de malo en aparecer en momentos como estos?

Mu Qing se recostó: —De cualquier manera, no necesito tu ayuda.

— ¿Por qué? —Xie Lian preguntó. —A veces uno necesita la ayuda de otros para poder sobrevivir.

—No te molestes más con él. —Feng Xin dijo: —Es solo un presumido y cree que ayudarlo lo hará perder prestigio.

Mu Qing y Feng Xin estaban peleándose mientras la mariposa fantasmal bailaba tranquilamente alrededor de Xie Lian, resplandeciendo su tenue luz plateada, sin prisas y tranquila, e hizo que Xie Lian recordara algo, así que inmediatamente cambió de tema.

—Dejen de discutir, ustedes dos. Esto es más un chiste si los demás los vieran así. Habrá alguien que venga a buscarnos dentro de poco.

Mu Qing dijo burlonamente: —Nadie en los cielos ni la tierra escuchará las llamadas en este lugar infernal, ¿quién vendrá a salvarnos? A menos que sea...

Antes de que terminara, pensó en una persona, y el final de su pensamiento, se detuvo abruptamente. Sin embargo, Feng Xin preguntó directamente: — ¿La Lluvia Sangrienta que busca la Flor vino contigo?

Mu Qing dudaba: — ¿Confías tanto en él? ¿Seguro que va a venir?

Xie Lian estaba confiado.

—Él vendrá.

A pesar de que Hua Cheng se había estado comportando de manera extraña en todo el camino, y varias veces él casi sospechó que el que estaba a su lado era un falso Hua Cheng,

los instintos también le dijeron que eso era imposible. Mu Qing agregó: —Aunque viniera, ¿cómo encontraría esta cueva?

Feng Xin sugirió: — ¿Por qué no gritamos un poco más? Cuanta más gente, más fuertes son las voces.

—No es necesario. —Xie Lian dijo: —Solo necesitamos sentarnos y esperar. No, solo acuéstense y esperen. Porque Hua Cheng y yo estamos unidos por un hilo rojo...

Antes de que terminara su oración, podía ver los rostros de Feng Xin y Mu Qing retorciéndose, como si un gusano se hubiera metido en sus oídos.

— ¿Qué pasa con esas caras? —Xie Lian preguntó: —No me malinterpreten. El hilo rojo del que estoy hablando no es algo tan frívolo como el *hilo rojo del destino*, es un dispositivo espiritual. Sólo un dispositivo espiritual.

Sólo entonces los dos dejaron de retorcerse. Feng Xin respondió: —Oh, ya veo. —Mu Qing, por otro lado, dudaba: — ¿Y qué tipo de dispositivo espiritual es ese? ¿Qué hace?

—Es bastante útil —dijo Xie Lian. —Es un hilo rojo atado en nuestras dos manos con una conexión invisible en medio. Uno puede usar este hilo rojo para encontrar el otro, y mientras uno todavía respire, el hilo rojo nunca se romperá…

Antes de que terminara, los otros dos no podían escuchar más y lo interrumpieron.

— ¿CÓMO ES ESO DIFERENTE AL *HILO ROJO DEL DESTINO*? ¡ES EXACTAMENTE LO MISMO!

Xie Lian se sorprendió: —No, no creo... ¡es distinto!

—Piensa un poco por ti mismo sobre por qué es distinto, ¿sí? Es casi la misma cosa, ¡¿de acuerdo?! —Exclamó Mu Qing.

Xie Lian reflexionó sobre ello y lo descubrió, ¡es cierto! El significado y la función de este dispositivo espiritual realmente eran muy similares a ese *hilo rojo del destino* cuanto más lo pensaba. Justo cuando pensaba que ya no debería reflexionar más en eso, una voz vino desde arriba.

— ¿Gege? ¿Está ahí abajo?

En el momento en que escuchó esa voz, Xie Lian se sintió relajado y al instante levantó la vista.

— ¡SAN LANG! ¡ESTOY AQUÍ ABAJO!

Luego se volvió hacia los otros dos en el hoyo.

— ¿Ven? Les dije que vendría.

Al ver lo feliz que se veía, tanto Feng Xin como Mu Qing tenían expresiones complicadas. Hua Cheng no asomó la cabeza por el borde, pero todos pudieron escuchar su impotente voz: —Gege dije que no saliera corriendo. Ahora, ¿qué debemos hacer?

Al escuchar su tono de voz, Xie Lian se sorprendió y su deleite vaciló.

— ¿Eh? ¿Es difícil lidiar con esta telaraña? ¿E-Ming no puede cortarla tampoco?

Parecía haber escuchado a Hua Cheng decir débilmente.

—Lo que es difícil no es esta seda… —No estaba seguro de si Hua Cheng realmente dijo esto. Un breve momento después—. Hua Cheng dijo suavemente: —E-Ming no está en buen estado en este momento.

Xie Lian lo consideró extraño, ¿no estaba E-Ming perfectamente bien y enérgico la última vez? ¿Por qué estaba un mal estado ahora?

Junto a él, Mu Qing resopló: —No hay necesidad de preguntarle más. ¿Cómo puede la cimitarra E-Ming estar en mal estado? Claramente está buscando una excusa para no ayudar.

—No digas eso —dijo Xie Lian. Sintió que era más probable que E-Ming estuviera siendo castigado y que Hua Cheng no permitiera que saliera. Justo cuando estaba pensando esto, una sombra negra brilló desde arriba, y al momento siguiente, una figura vestida de rojo aterrizó silenciosamente justo al lado de Xie Lian, y se inclinó para sostener su mano. Xie Lian volteó su mirada hacia él y dijo apresuradamente: —San Lang, ¿por qué saltaste también? ¡Cuidado con esas telarañas!

Efectivamente, las cuerdas de seda blanca en el fondo del foso atacaron. Hua Cheng no se molestó en mirar hacia atrás. Casualmente agitó su mano y cientos de mariposas plateadas le cubrieron la espalda, formando una armadura de mariposas, y comenzaron a pelear con esas telarañas sin piedad. Hua Cheng arrancó la seda blanca que ataba a Xie Lian y abrazó su cintura con el brazo izquierdo mientras su mano derecha sacaba un paraguas rojo.

— ¡Vamos!

Los otros dos restantes vieron que él no tenía ninguna intención de salvarlos y se quedaron completamente estupefactos: —¿Ustedes dos han olvidado algo?

Xie Lian no había hablado todavía, pero Hua Cheng miró hacia atrás.

—Oh, eso es correcto.

Entonces, el fuertemente envuelto Fang Xin salió volando directamente a su mano. Hua Cheng le entregó la espada a Xie Lian.

—Gege su espada.

… ¿Eso fue lo olvidado?

Feng Xin y Mu Qing gritaron.

— ¡HEY!

Hua Cheng abrazó a Xie Lian más cerca, lanzando su mano derecha para abrir el paraguas rojo.

— ¡Gege agárrese fuerte a mí!

Y ese paraguas comenzó a volar, llevándose a los dos con él. Xie Lian lo abrazó con fuerza según las instrucciones, y justo cuando estaban a unos 6 metros del suelo, los gritos de los otros dos comenzaron y Xie Lian no supo si llorar o reír:

— ¡No lo olvidaré! —Soltó a RuoYe de su mano derecha.

Esa venda de seda blanca se envolvió alrededor de los dos capullos gigantes varias veces y los sacó del hoyo juntos. A medio camino, Feng Xin gritó: — ¡ESPERA! ¡Espera! ¡He dejado algo atrás!

— ¿Qué es? —Xie Lian respondió desde arriba.

— ¡Una espada! —Gritó Feng Xin. — ¡Se ha caído en la esquina!

Xie Lian miró hacia abajo y, efectivamente, en la seda blanca de la esquina, la empuñadura de una espada era algo visible. Por lo tanto, hizo que RuoYe extendiera otro tramo y también envolvió esa espada, sacándolos a todos juntos. Finalmente, los cuatro volvieron a la superficie.

RuoYe arrojó los dos gruesos capullos al suelo y al instante se envolvió de nuevo en la muñeca de Xie Lian, como si estuviera aterrorizado por esa seda blanca que se parecía mucho a sí misma pero mucho más agresiva y malvada, temblando ligeramente. Xie Lian lo calmó mientras cortaba las telarañas de los dos con Fang Xin. En el momento en que Feng Xin y Mu Qing pudieron moverse, ambos se levantaron de un salto y rasgaron el resto de las telarañas. Xie Lian le entregó a Feng Xin la espada que RuoYe ayudó a sacar, pero cuando miró hacia abajo, se sorprendió: —Esto es... ¿HongJing? Nan Feng, ¿tu general reparó la espada?

Fue un comentario casual, pero en el momento en que las palabras salieron de sus labios se dio cuenta de lo mal que sonaba. Feng Xin y Mu Qing todavía estaban en las formas de

Nan Feng y Fu Yao en este momento, por lo que Xie Lian había olvidado accidentalmente que sus identidades ya estaban expuestas, y todavía estaba siguiendo la corriente a sus actos de manera inconsciente. Mientras que la intención original era ser considerado, el efecto de esta consideración no fue bueno, y los dos cayeron en un extraño silencio.

Feng Xin no pudo ocultar su expresión y la incomodidad flotó en su rostro. Se transformó de nuevo a su verdadero ser y tomó la espada.

—... Sí, está reparada. Hay un montón de demonios en el Monte TongLu después de todo, así que usarla para mostrarla a otros hace las cosas un poco más fáciles.

Xie Lian miró al principal culpable que destrozó a HongJing a su lado y se aclaró la garganta suavemente.

—Lo siento por el problema. Después de todo, realmente no era fácil reparar una espada hecha trizas.

Mu Qing también se transformó de nuevo a sí mismo y sacudió el resto de las telarañas.

—Es bueno que esté arreglada. Después de todo, muchos de los monstruos y demonios son expertos en el disfraz, así que, si uno no es bueno usando el cerebro, solo podría escapar de ser engañado usando a HongJing.

Feng Xin estaba enojado.

— ¿A quién llamas tan pasivamente sin cerebro? ¿Crees que no puedo darme cuenta?

Aquí van de nuevo. Xie Lian negó con la cabeza y se volvió hacia Hua Cheng.

—San Lang, me fui inesperadamente demasiado rápido antes, perdón por haberte dejado atrás.

Hua Cheng guardó el paraguas y respondió: —No se preocupe. Siempre y cuando Gege no vuelva a correr así otra vez.

Xie Lian sonrió, pero justo cuando estaba a punto de hablar, de repente vio a Mu Qing mirar a Hua Cheng, su mirada se detuvo y miró fijamente, con era expresión extraña, entonces Xie Lian dijo en su lugar: — ¿Mu Qing? ¿Qué sucede contigo?

Al escuchar su pregunta, Mu Qing inmediatamente volvió a sí, y lo miró.

—Nada. Nunca había visto a la Lluvia Sangrienta que busca la Flor así y pensé que era curioso, eso es todo.

Xie Lian no podía creer completamente en esta explicación. Si bien esta debería ser la primera vez que Mu Qing había visto la verdadera apariencia de Hua Cheng, no era como si no hubiera visto a Hua Cheng en sus formas de dieciséis, diecisiete años, y las dos pieles no eran tan diferentes, así que ¿Por qué esa mirada?

Los cuatro salieron de la cueva, y después de unos pocos pasos, Feng Xin se quedó asombrado.

—... ¿Qué es este lugar?

Mu Qing también se sorprendió: — ¿Qué está pasando?

Estaban atrapados en el fondo del hoyo de telaraña antes, por lo que nunca tuvieron la oportunidad de investigar la situación en el exterior, por lo que en el momento en que salieron, se sorprendieron al ver que debajo de esta gran montaña nevada, en realidad había un lugar tan misterioso, de otro mundo, con cuevas tras cuevas llenas de innumerables y diferentes estatuas divinas.

—Esta es una Cueva de los Diez Mil Dioses —explicó Xie Lian.

Mu Qing escudriñó sus alrededores y murmuró: —Quién sabe cuántos años, y cuánta sangre y sudor se necesitó para construir algo así. Esto realmente es... realmente es...

Parecía perdido en encontrar palabras para describirlo. Xie Lian pudo entender sus sentimientos. Después de todo, una cueva de piedra estaba destinada para el cultivo y la adoración de dioses, y en ese entonces, sus padres también habían construido cuevas para él. ¿Qué oficial celestial no se sorprendería ante una gigantesca Cueva de los Diez Mil Dioses? Si una de sus propias estatuas fuera adorada en un lugar así, seguramente su estado divino se vería enormemente beneficiado.

Feng Xin estaba confundido.

— ¿Qué dios es adorado en esta cueva? ¿Por qué están todas las caras cubiertas con un velo?

—Naturalmente, es para evitar que los futuros transeúntes lo vean —respondió Xie Lian.

—Eso es extraño. —Mu Qing dijo: —Podrían haber destrozado las cabezas de las estatuas, así que ¿por qué deben tomarse esta molestia? Si realmente uno quisiera verlo, un velo delgado como este no puede evitar nada.

Mientras hablaba, subió para quitar el velo de la estatua divina más cercana. Xie Lian aún no había tenido la oportunidad de detenerlo cuando se produjo un escalofriante destello, y la punta de una hoja de plata colgaba a unos centímetros de los dedos de Mu Qing.

Esta repentina intención asesina instantáneamente hizo que el aire entre los cuatro se pusiera tenso. Feng Xin se alarmó.

— ¿Qué estás haciendo?

Incluso con la hoja delante de él, Mu Qing no parecía asustado en absoluto.

—Tu cimitarra se ve bien, así que ¿por qué el *no está en buen estado*?

Hua Cheng estaba justo detrás de él y dijo perezosamente: —¿Nadie te enseñó a no tocar las cosas al azar mientras estás en el territorio de otras personas?

—No es tu territorio, entonces, ¿qué estás defendiendo? —contestó Mu Qing.

Hua Cheng dijo rotundamente: —No quiero causar problemas innecesarios. Este es el Monte TongLu después de todo, quién sabe qué pasaría si se quitan los velos.

—No puedo creer que haya un día en que un arrogante personaje como la Lluvia Sangrienta que busca la Flor tuviera miedo de causar problemas innecesarios —dijo Mu Qing. Luego, su mano se movió hacia abajo, tratando de tocar de nuevo la túnica de esa estatua. La cimitarra E-Ming lo siguió y lo señaló una vez más.

—Esta vez solo trato de sentir el material de la piedra, no de remover el velo, entonces ¿por qué la Lluvia Sangrienta que busca la Flor me detiene de nuevo? —preguntó Mu Qing.

Hua Cheng sonrió débilmente.

—Te estoy impidiendo que comiences con problemas.

Xie Lian se puso entre los dos y dijo: —Deténganse, deténganse. No es que tengamos que ver a qué dios se está adorando aquí. No debemos quedarnos por mucho tiempo, vámonos primero. No lo olviden, todavía tenemos una misión que cumplir.

Hua Cheng se quedó mirando la mano de Mu Qing.

—Ya que Gege lo dice, entonces, que él aleje su mano y lo dejaré pasar.

—Mu Qing, retrocede, ¿de acuerdo? —Xie Lian suplicó.

Mu Qing lo miró.

— ¿Estás loco? ¿Por qué no es él quien retrocede primero? ¿Qué pasa si me alejo y él no?

Entre un oficial celestial y un demonio, Feng Xin naturalmente elegiría estar del lado del oficial celestial.

—A lo sumo, aceptaremos que ambas partes retrocedan al mismo tiempo.

Hua Cheng no mostró signos de retroceder.

—Ya quisieras.

Al ver que ninguno de los lados se echaría atrás, Xie Lian apoyó la mano en el brazo de Mu Qing e instó suavemente: —Mu Qing, déjalo. Después de todo, tú eres el que comenzó esto primero, así que debes ser el primero en dejarlo, ¿de acuerdo? ¿Piensa en ello como dándome un poco de respeto? Te juro que si te apartas, San Lang mantendrá su promesa.

Aunque Mu Qing no estaba demasiado dispuesto, después de permanecer en un punto muerto por un breve momento, dejó caer su mano lentamente, y regresaron al camino. Finalmente, esa tensa cuerda se relajó, y Xie Lian también suspiró aliviado. Dio la casualidad de que llegaron a otra bifurcación en el camino y se volvió hacia Hua Cheng.

— ¿Por dónde crees que deberíamos ir esta vez?

Hua Cheng parecía haber elegido casualmente un camino.

—Entonces, este camino.

Feng Xin y Mu Qing caminaban detrás de ellos y parecían estar peleándose nuevamente, pero entre sus argumentos, Mu Qing exigió.

— ¿Cómo los dos eligieron? ¿Por qué este camino?

Los dos en el frente volvieron sus cabezas hacia atrás.

—Es al azar.

Feng Xin frunció el ceño.

— ¿Cómo pueden elegir al azar? No vayamos a ciegas para que no caigamos de nuevo en un pozo.

Hua Cheng sonrió: —Incluso si cayéramos en un pozo, tengo formas de sacar a su alteza. Puedes seguirnos si quieres, si no, entonces puedes irte solo. Pero para ser honesto, no quiero rescatarte de nuevo.

— ¡TÚ--!

Pero, esa era la forma en que Hua Cheng hablaba, y no importaba si había una sonrisa en su rostro y su tono fuera infinitamente educado, aún sonaba más que falso. Cuanto más sonreía falsamente, más se enfurecía la gente, tanto que Feng Xin puso una flecha en su arco.

Xie Lian sabía que en realidad no dispararía y dijo: —Lo siento, Feng Xin. Pero en nuestra situación actual, realmente no hay ninguna diferencia en la dirección en qué tomemos.

Hua Cheng se rio con ganas: —Ooh, tengo miedo. Parece que es mejor que me quede lejos de ti —dijo mientras movía rápidamente las cejas a Xie Lian y realmente caminó más lejos. Xie Lian sabía que solo estaba tratando de dejar a los otros dos atrás y sonrió mientras negaba con la cabeza, listo para seguirlo cuando de

repente, Mu Qing se acercó y lo detuvo. Xie Lian miró hacia atrás, desconcertado.

— ¿Mu Qing? ¿Qué sucede?

Sin embargo, inesperadamente, Mu Qing no respondió. Agarró a Xie Lian y corrió directamente hacia el otro camino, gritando: — ¡AHORA!

Adelante, Hua Cheng también notó que algo andaba mal y se volteó para mirar. Sin embargo, Feng Xin ya había golpeado el muro de piedra, y las rocas retumbaron mientras se estrellaban con el suelo, bloqueando el camino. Los dos rápidamente avanzaron y, en un instante, lanzaron unos cincuenta talismanes a las rocas. Por lo tanto, Hua Cheng y ellos tres estaban ahora separados por esta pila de rocas.

Resulta que los dos no estaban luchando detrás antes, ¡en realidad estaban discutiendo cómo llevar a cabo este ataque repentino! Xie Lian se quedó estupefacto: — ¿Qué están haciendo?

Luchó por liberarse de Mu Qing y quería ver cómo estaba Hua Cheng que estaba bloqueado detrás, pero Feng Xin lo hizo tropezar, y junto con Mu Qing, cada uno agarró uno de sus brazos y comenzaron a arrastrarlo, corriendo mientras exclamaban: — Escapemos, ¡rápido! ¡Esos talismanes no durarán mucho tiempo!

Mu Qing reprendió: — ¿Y tenías que preguntar qué estamos haciendo? ¿No puedes notar lo raro que él estaba siendo?

— ¿Cómo es él raro? —Xie Lian cuestionó.



—Creo que realmente te has vuelto estúpido. Lo raro está escrito sobre él, ¡tú eres el único ciego! —Exclamó Mu Qing.

Feng Xin rugió.

— ¡DEJA DE HABLAR Y CORRE! ¡MIERDA, CREO QUE LAS MARIPOSAS FANTASMALES NOS HAN ALCANZADO!

Mu Qing gritó: — ¡BLOQUEA LA ENTRADA DE LA CUEVA!

Por lo tanto, Feng Xin dio un puñetazo mientras corría, y muchas de las entradas de las cuevas fueron completamente bloqueadas por las gigantescas rocas derrumbadas. Los dos arrastraron a Xie Lian y huyeron a través del largo y sinuoso corredor subterráneo, y Xie Lian se estaba mareando por todas las vueltas. Gritó: —¡ALTO! ¡DETÉNGANSE!

Después de haber corrido un largo camino, los dos finalmente se detuvieron para recuperar el aliento. Aprovechando este descanso, Xie Lian dijo: —No, quise decir, ¿por qué me sacaron de repente? ¿Notaron algo?

Feng Xin todavía tenía ambas manos en sus rodillas apoyándose, respirando ásperamente.

—Déjale, decírtelo otra vez.

Mu Qing se enderezó y se volteó hacia Xie Lian.

—Es tan obvio, ¿pero no lo viste? ¡Esa perla! ¿Todavía te acuerdas de esa perla?

— ¿Qué perla? Preguntó Xie Lian.

Mu Qing enunció cada palabra: — ¡Ese par de aretes de perlas de coral de color rojo oscuro que formaron parte del disfraz de Guerrero Marcial que Complace a Dios para la ceremonia celestial ShangYuan, esa perla que perdiste!

Le tomó mucho tiempo a Xie Lian, pero todavía no podía recordarlo, y tocó su oreja, luciendo perdido: —… ¿Fueron mis aretes en ese momento perlas de coral rojo? ¿Perdí uno?

Las comisuras de los labios de Mu Qing se contrajeron y dijo furiosamente: —Ustedes dos incluso me acusaron erróneamente de robar esa perla, ¿cómo no pueden recordar algo como esto?

—Han pasado ochocientos años… —dijo Xie Lian, pero Feng Xing reprendió: — ¡Deja de inventar, nadie habló mal de ti, tú eres el que imaginó las cosas solo!

Xie Lian agitó su mano.

—Dejen de pelear, dejen de pelear. ¿Por qué de repente estás hablando de esa perla ahora?

— ¡Porque esa perla ha sido encontrada! —Mu Qing exclamó: — ¿No viste esa cuenta roja atada en el cabello de Hua Cheng?

Xie Lian abrió los ojos.

— ¿Estás diciendo...?

Mu Qing declaró con convicción.

— ¡Sí!

Entonces esa fue la razón por la que Mu Qing tenía esa extraña mirada en sus ojos cuando vio a Hua Cheng antes. Xie Lian preguntó: —… ¿Por qué tendría esa perla de coral rojo? ¿Seguro que no recuerdas mal?

Mu Qing lo interrumpió: —Busqué esa perla durante todo un año y nunca dejé de buscarla. ¡Cualquiera puede recordar mal, menos yo!

Xie Lian se cruzó de brazos y se los metió en las mangas, reflexionó y frunció el ceño.

—Todavía creo que podrías haberte equivocado. No hay razón para que esa perla esté en sus manos, ¿no? ¿Las perlas de coral rojo de alta calidad no son todas iguales? Además, a San Lang siempre le ha gustado coleccionar tesoros raros. Incluso tiene antigüedades que tienen miles de años de antigüedad.

Mu Qing asintió.

—Bien. Muy bien. Crees que estoy equivocado. Bien. Entonces mira esto.

Estaba parado justo al lado de una estatua divina, y mientras hablaba, quitó el velo de la cara de esa estatua.

— ¿Por qué no miras lo que es esto? Seguramente esto tampoco puede ser un error.

En el momento en que quitó el velo y Xie Lian barrió una mirada, instantáneamente sus pupilas se encogieron.

El rostro de esa estatua divina no era nada deformado para asustar. Era un joven sonriente de buen humor, sus cejas suaves y amables. Sin embargo, cuando Xie Lian vio esta cara, hubo un escalofrío instantáneo que se aceleró por su coluHuma vertebral y levantó todos sus pelos.

¿Cómo podría no ser impactante? ¡Esa cara era prácticamente del mismo molde que la de Xie Lian!

Mirar esta estatua divina tan de cerca, fue como mirar en un espejo, e incluso esa sonrisa supuestamente amable ahora parecía inquietante, y Xie Lian no pudo evitar tener la piel de gallina.

—Esto…

Mu Qing dijo fríamente: — ¿Todavía me vas a decir que me he equivocado?

Fue con mucho esfuerzo que Xie Lian finalmente exprimió.

—... ¿Por qué habría una de mis estatuas divinas aquí?

Mu Qing sin embargo, dijo: — ¿Una? No sólo una. Mira de cerca.

Luego, quitó el velo de la cara de otra estatua divina. ¡Esa cara también era, sin duda, la cara de Xie Lian!

Quitó los velos de las caras de cinco a seis estatuas divinas, ¡y todas eran exactamente iguales!

—Esto ciertamente es una Cueva de los Diez Mil Dioses —dijo Mu Qing. — ¡Pero de hecho, solo hay un dios adorado aquí!

¡Y solo era él!

Todo alrededor suyo era su propia cara, era como si Xie Lian se hubiera hundido en un sueño misterioso y extraño. Se sintió mareado y perdido por un buen rato y de repente se dio cuenta de algo.

—Espera. Mu Qing. No tuviste la oportunidad de ver las caras de estas estatuas antes, ¿verdad? Ibas a quitar los velos, pero fuiste detenido.

Mu Qing dijo: —No necesito ver los rostros de estas estatuas para saber qué es lo que está esculpido.

— ¿Qué sabes? —Preguntó Xie Lian.

Mu Qing enrolló todos los velos de seda en una bola y los arrojó a un lado, sus venas saltaban ligeramente.

— ¿Cómo lo sé? Porque toda la ropa, los accesorios, la vida diaria, eran parte de mis responsabilidades en aquel entonces. Lavé para ti, arreglé para ti, no hay nada en tu guardarropa que sea exactamente igual bajo el cielo, y estas estatuas son demasiado detalladas, ¡todo está ahí, exactamente igual, completamente! ¡Por supuesto que sabía a quién pertenecía la cara cuando vi la ropa!

—… —Xie Lian se cubrió la frente y comenzó a pensar en todos los comportamientos extraños de Hua Cheng en el camino.

Junto a él, Feng Xin dijo: —El hecho de que no nos permita mirar esas estatuas solo viene a demostrar que sabía exactamente lo que era extraño de ellas. Todo eso de que todos caímos por accidente después de la avalancha probablemente fue una tontería. Él debe saber qué es este lugar.

Mu Qing agregó: —No solo eso. Apuesto a que él fue el que nos arrojó a ese pozo lleno de telarañas. Él realmente debe querer matarnos.

—Pero... ¿Qué hay con esas estatuas? —Se preguntó Xie Lian.

Mirando de cerca, cada estatua aquí fue tallada como si estuviera viva, detalles más que detallados, casi hasta el punto de dar miedo. Era fácil ver cuán cerca el escultor había observado al sujeto de sus estatuas divinas. Xie Lian se atrevió a decir que incluso los escultores más reconocidos de XianLe en aquel entonces no serían capaces de alcanzar este nivel de excelencia. Era como si la mente del escultor estuviera completamente llena de esta persona, y sus ojos solo vieran a esta persona.

Los tres estaban rodeados por las estatuas que tenían la misma cara, y Feng Xin se estremeció violentamente.

—Honestamente... qué mierda... demasiado espeluznante... demasiado realista.

Y eran un gran número también.

—Sospecho que estas estatuas son algún tipo de componentes necesarios para un hechizo malvado, vamos a destruirlas —dijo Mu Qing. Luego se movió para cortar una con la mano. La mente

de Xie Lian fue instantáneamente regresada al presente y él lo detuvo.

— ¡PARA!

Mu Qing lo miró.

— ¿Estás seguro? Este hechizo malvado podría estar dirigido hacia ti.

Xie Lian reflexionó sobre eso, pero al final todavía dijo: —No actuemos de manera tan imprudente. Creo que la posibilidad de que sea un hechizo malvado es muy pequeña.

—Creo que es bastante grande. —Feng Xin dijo: —Honestamente, qué diablos... ¿No te asusta mirar estas cosas?

Mu Qing miró fijamente a Xie Lian, quien le devolvió la mirada: —¿Y cuál es la base de tu alegación?

—Nada. —Xie Lian dijo: —Pero, estas estatuas divinas están esculpidas muy bien, muy meticulosamente esculpidas. Si las destruimos antes de saber algo, podemos terminar lamentándonos. Después de una pausa, agregó: —San Lang... podría haberme mentido sobre algo, pero creo que sea algo perjudicial para mí…

Mu Qing no podía creer lo que escuchaba.

—... ¿Realmente te lanzó algo para confundir tu mente? Creo que incluso si él escribiera *sospechoso* en su cara, de repente tú te volverías analfabeto.


@meltsmelts
do not repost

Mientras los dos estaban hablando, Feng Xin apareció de repente como si estuviera a punto de enfrentarse a un gran enemigo.

— ¡CUIDADO!

Xie Lian y Mu Qing se tensaron y exigieron: — ¿Qué sucede?

— ¡Esa telaraña viene por nosotros de nuevo! —Exclamó Feng Xin.

Efectivamente, la luz de la antorcha de la palma iluminó las paredes de piedra que estaban delante, y sobre ella había grandes parches de densa seda blanca, y los tres maldijeron*, oh mierda*, mentalmente, preparándose para otro enfrentamiento. Sin embargo, inesperadamente, aunque la seda no era tan agresiva como las que estaban en el hoyo antes, no se movió ni atacó, y no fue diferente a un gecko normal. Los tres esperaron un rato y Xie Lian dijo: —Esas redes de seda no parecen estar vivas.

—Si no está viva, ¿para qué sirve? —Preguntó Feng Xin.

Ya que Xie Lian estaba ahora preocupado, fue a estudiarla un poco y luego confirmó: —Creo que está cubriendo algo.

Los tres llegaron ante el muro de piedra. Xie Lian intentó tirar y arrancó un gran trozo de seda blanca. Como se esperaba, la seda blanca era dura y no era fácil de sacar, pero tampoco era completamente imposible.

Lo que cubrían los velos era el verdadero rostro de esas estatuas divinas, ¿entonces qué estaba escondido en las paredes de piedra?

Los otros dos también se unieron a romper esas redes de telaraña, cada una de ellos ocupándose de diferentes áreas. Poco después, un pedazo de muro de piedra fue revelado en el lado de Xie Lian.

— ¡Es un mural!

Sobre la pared de piedra, lo que esas telarañas se escondían de manera segura, era una pintura mural gigante. Toda la superficie de la pared estaba llena de líneas, colores y pequeñas figuras. Estos fueron divididos en pequeñas secciones, cada uno con diferentes estilos; algunos toscos y salvajes, algunos elegantes, algunos exquisitos, algunos peculiares. Después de estudiarlo por un tiempo, Xie Lian dijo: —... Él pintó esto.

— ¿Él? —Mu Qing hizo eco. — ¿Hua Cheng? ¿Estás seguro?

Xie Lian dijo suavemente: —Sí. Hay palabras aquí, y esas palabras fueron escritas por él.

Él señaló a una pequeña figura de color rojo sangre en la pared, y justo al lado había un montón de caracteres retorcidos e indiscernibles, como si estuvieran escritos en un estado de trance o sufrimiento extremo, y el autor estuviera desahogándose. Basándose en esos caracteres, Xie Lian podía suponer que esta pequeña figura pintada de rojo sangre era el mismo Hua Cheng, pero por alguna razón desconocida, se pintó a sí mismo muy feo y desfigurado. Feng Xin lo miró y no pudo evitar comentar: —Este escrito... es tan feo que he sido cegado. Me atrevo a decir que incluso escribo mejor que él.

Una escritura más fea que la de Feng Xin era verdaderamente fea más allá de la salvación. Los ojos de Xie Lian estaban abrumados por todos los colores; había tanto que ni siquiera sabía dónde empezar a buscar, pero una vez que confirmó que se trataba de la caligrafía de Hua Cheng, fue como si de repente descubriera un enorme tesoro e incluso las yemas de sus dedos temblaran. Justo en ese momento, Mu Qing parecía haber descubierto algo no muy lejos y llamó: —... Su alteza, ven rápido. ¡Ven rápido y mira!

Solo entonces Xie Lian volvió a sí.

— ¿Qué sucede?

Feng Xin y Mu Qing ya estaban sin habla, y solo podían apuntar a una de las pinturas en la pared. Esa pintura era considerablemente grande en esta pared, y justo en el centro había una torre alta de la fortaleza de la ciudad. Debajo había un mar de personas que rodeaban un glamoroso escenario. Las líneas eran simples, pero con solo unos pocos trazos, capturó la escena exactamente.

Mu Qing señaló el centro de la pintura y dijo con voz temblorosa: —Entonces... ¿este... este era él?

Xie Lian en este punto también estaba mirando fijamente.

Todo el cuadro era incoloro, y dentro de él solo dos figuras tenían colores. En la parte inferior había una pequeña figura, de color blanco puro, que parecía brillar, mirando hacia el cielo con las manos extendidas, a punto de atrapar a la otra pequeña figura que caía de la torre de la fortaleza.

Y esa pequeña figura era de sangre roja, sangre roja.

Mu Qing murmuró: —... ¿Es él? ¿Es él? ¿Ese pequeño niño que cayó durante el Desfile Ceremonial Celestial de Shangyuan? ¿Cómo podría ser él? No puedo creer ¿Lluvia Sangrienta que busca la flor? ¿Es él?

Feng Xin les dio unas palmadas con locura y señaló hacia el lado.

— ¡Hay más en la espalda!

Xie Lian se acercó y vio que en la otra pintura había un pequeño santuario en ruinas, y sobre el altar había una estatua divina, que también brillaba débilmente en luz blanca. Esta sostenía una espada en una mano y en la otra, un paraguas rojo que era pasado hacia abajo. En el fondo había una pequeña y fea figura de rojo sangre, sus manos ahuecaban una pequeña flor y se la ofrecían a la estatua.

Xie Lian de repente sintió que le dolía la cabeza, su mano fue volando a su sien que ahora palpitaba y continuó mirando.

La siguiente pintura parecía estar representando un campo de batalla. Grandes bandas de soldados estaban arreglando sus armaduras, listos para atacar, y en el cielo flotaba una pequeña figura blanca, con una espada larga en una mano, poderosa y gloriosa. Abajo, entre las tropas oscuras y gruesas, había otra pequeña figura de color rojo sangre, con la cabeza levantada, mirando a la del cielo.

Xie Lian se perdió en sus pensamientos cuando la voz incrédula de Feng Xin sonó: —Este de rojo, son todos estos una persona,

¿verdad? ¿Son todos él? ¿Es Hua Cheng? Mierda… ¡¿Te ha estado siguiendo todo este tiempo?!

Mu Qing también parecía incrédulo: —No solo seguirlo, él también está observando. Mirando muy de cerca. Muy de cerca. ¡Está en todas partes! Mira, aquí está la calle principal, el bosque de Buyou, ¿qué es esto? ¿El monte BeiZi? Dios mío... ¿fue él quien esculpió esas estatuas divinas?

Feng Xin prácticamente sentía escalofríos al mirar esos murales.

—Dios mío... ¿quién demonios es? ¿Te ha estado observando desde hace ochocientos años? ¿Y todavía lo está haciendo incluso ahora? Que mierda ¡Esto es aterrador! ¿Está hechizado? ¿Qué demonios quiere? Los fieles normales ni siquiera hacen esto, ¿qué diablos quiere?

—Debe haber un complot... ¡debe haberlo! —Mu Qing exclamó: —Vamos a seguir buscando, ¡debe haber algún tipo de pista!

Xie Lian ya estaba completamente sorprendido.

Se quedó mirando esa pequeña figura de color rojo sangre en la pared, incapaz de comprender y solo sintió que había muchos, muchos recuerdos que no fueron olvidados, pero que nunca fueron importantes, que luchaban por precipitarse en su cerebro, llegando tan rápido que su respiración casi no podía aguantar más. Justo en ese momento, escuchó a los otros dos al otro lado gritar, y Xie Lian volvió a sí bruscamente.

— ¿Qué pasa ahora?

Feng Xin y Mu Qing estaban parados frente a un muro de piedra, pareciendo que vieron algo atroz. Cuando vieron que él se estaba moviendo hacia ellos, Feng Xin rápidamente se dio la vuelta y lo detuvo, alejándolo.

— ¡Mierda! ¡NO MIRES!

— ¿Qué? —Xie Lian estaba desconcertado. — ¿Qué sucedió? ¿Por qué no puedo mirar?

El rostro de Mu Qing también era sombrío cuando exclamó: —... Vamos a dejar de mirar. No hay nada bueno aquí, ¡solo salgamos de aquí lo antes posible!

Los dos agarraron cada uno de sus brazos y comenzaron a correr de nuevo todo el camino. Xie Lian se quejó mientras lo arrastraban.

— ¿Qué están haciendo ambos? ¡No había terminado de mirar esos murales!

Feng Xin gritó furioso mientras corría.

— ¡NO HAY NECESIDAD DE MIRAR MÁS! ¡ESAS COSAS NO DEBEN SER VISTAS! ¡MI PUTO DIOS! ¡NUNCA HE VISTO ALGO COMO ESTO EN MI PUTA VIDA! ¡ESA PERSONA!

Xie Lian estaba completamente confundido.

— ¿Qué nunca has visto? ¿Qué pasa con San Lang?

Mu Qing advirtió: — ¿QUÉ HACES LLAMÁNDOLO SAN LANG? ¡DETENTE! ¡NO PUEDES ALEJARTE RÁPIDO! ¡NO VAYAS

MÁS CERCA DE ÉL EN EL FUTURO, ÉL NO ES NORMAL, ÉL ESTÁ DEMENTE, ÉL ESTÁ LOCO!

Xie Lian no pudo escuchar más.

— ¿Por qué ustedes dos lo están maldiciendo de esta manera? Ninguno de nosotros es realmente tan normal, ¿de acuerdo?

— ¡DEJA DE PREGUNTAR! —Gritó Feng Xin. — ¡TÚ NO ENTIENDES! ¡ÉL NO ES COMO NOSOTROS! ¡ÉL ESTA LOCO! HACIA TI, ÉL, ÉL... ÉL…

— ¿Hacia mí qué? —Xie Lian exigió. —Por favor déjenme ir. Déjenme volver y ver por mí mismo, ¿de acuerdo?

Uno quería regresar, los otros dos estaban jalando, y los tres estaban atrapados en un punto muerto cuando de repente, delante de ellos se escuchó una escalofriante voz fría: — ¿No dije que no tocaran las cosas al azar en el territorio de otra persona?

Los tres se congelaron y giraron sus cabezas para mirar. Delante había una figura vestida de rojo. Hua Cheng estaba apoyado contra el muro de piedra, bloqueando su camino, y sonrió.

—De lo contrario, no puedo decir exactamente qué pasará.

Mientras su rostro sonreía, sus ojos no tenían rastro de alegría, y en cambio estaban oscuros. Abrazó uno de sus brazos mientras que la otra mano estaba torciendo algo ociosamente.

Era esa perla de coral rojo profundo, atada en ese delgado mechón de pelo. El suave brillo rojo de ese coral era tan brillante y deslumbrante como el rojo nudo de afinidad entre sus dedos.



Capítulo 176: La cueva de los diez mil dioses; rostros de diez mil dioses revelados (parte dos)

¡Esos cientos de talismanes encantados y pesadas pilas de rocas no pudieron detenerlo en absoluto!

Feng Xin y Mu Qing reaccionaron rápidamente; Feng Xin lanzó sus flechas una tras otra mientras Mu Qing giraba su zanbato, enviando un ataque en el aire hacia él, luego agarró a Xie Lian y corrió. Feng Xin empleó los mismos trucos y golpeó salvajemente las rocas mientras gritaba: — ¡QUÉ MIERDA! ¿Cómo nos encontró tan rápido?

— ¿Cómo debería saberlo? —Gritó Mu Qing. — ¡El hilo rojo! ¡El hilo rojo! ¡¡Su dedo todavía está atado con ese hilo rojo!!

Cuando los dos se dieron cuenta, ambos voltearon para tomar la mano de Xie Lian. Como si Xie Lian fuera a dejar hacer eso. Su otra mano extendió y la agarró para proteger a esa mano con el nudo rojo, y exclamó: — ¡NO PUEDEN!

Feng Xin exclamó: —Alteza, si está atado con este hilo rojo, nos encontrará. ¡Si no quiere que él nos alcance, entonces debe estar desatado!

Sin embargo, Xie Lian se aferró a su propia mano y dijo: —Incluso si él me alcanza, no tengo miedo. Yo... quiero preguntarle acerca de esto directamente.

Los ojos de Mu Qing se ensancharon.

— ¿Todavía quieres hablar con él? Creo que tendría que devorarte completamente para que comprendieras totalmente lo poderoso que es él.

—Pero ya sé que es poderoso. —Xie Lian respondió: —Ustedes no me dirán qué era ese mural y no me dejarán acercarme a él. No pueden convencerme en nada de esto.

—Es un rey demonio, sus comportamientos son anormales. ¡Normalmente, la gente se quedaría muy lejos con solo estos dos puntos sin necesidad de que nadie les convenza de nada!

Xie Lian extendió dos dedos.

—Dos opciones: o me dejas regresar y pedirle que se explique, o me dejas regresar para mirar ese mural.

Feng Xin y Mu Qing parecían haber recordado algo aterrador, y uno tenía los labios retorcidos mientras que las cejas del otro no podían fruncirse y profundizarse más, y ambos bloquearon frente a él, gritando al mismo tiempo: — ¡NO PODEMOS PERMITIR NINGUNA!

Por lo tanto, Xie Lian subió sus mangas: —Ya que ambos dijeron que no, ¡entonces resolvamos esto con nuestros puños! ¿Quién es primero? ¿O vendrán los dos juntos?

Mu Qing se volvió hacia Feng Xin.

— ¡Tú primero! —Luego retrocedió hacia un lado. Feng Xin parecía que no estaba muy seguro de poder ganar contra Xie Lian, pero para rescatar a un joven perdido, daría lo mejor de sí,

por lo que se aferró a su arco. — ¡MUY BIEN! ¡Alteza, perdona la insolencia!

Xie Lian también respondió: —Perd… Sin embargo, inesperadamente, incluso antes de que terminara la cortesía de apertura, le pusieron algo caliente en la espalda, y alguien detrás de él gritó: — ¡QUÉDATE QUIETO, NO HABLES! —Y toda su persona se congeló una tabla.

¡No solo eso, su voz tampoco pudo salir más!

Mu Qing salió de detrás de Xie Lian y le dijo a Feng Xin: —Vamos a arrastrarlo lejos. Este talismán puede suspenderlo temporalmente, pero no durará demasiado.

Feng Xin estaba un poco estupefacto: — ¿Por qué lo emboscaste? ¿No acordamos uno a uno?

Xie Lian tampoco había imaginado que Mu Qing inmediatamente no cumpliría su promesa. Si no fuera porque él confiaba plenamente en sus antes dos subordinados, tampoco habría sido engañado tan fácilmente.

— ¿Quién tiene tiempo para que vayas uno a uno en este momento? —Mu Qing dijo: —Lo está haciendo a propósito. Es fácil ver que está haciendo pasar el tiempo para que Hua Cheng nos alcance. ¿No ves el estado en el que está ahora? ¡Completamente encaprichado! No importa lo que le digas ahora mismo, no entenderá nada. Tal vez una vez que se encuentren,

Hua Cheng solo tendrá que complacerlo con un par de palabras dulces y él le creerá, como uno encantado por un *espíritu zorro*.[46]

Feng Xin contempló y sintió que lo que Mu Qing dijo tenía sentido y suspiró: —Su alteza, no es que lo engañemos intencionalmente, pero cómo es él hacia ti es... indecoroso. ¡Realmente no puedo decirlo en voz alta! Por favor, solo ven con nosotros.

—Vamos —dijo Mu Qing también.

Las palabras de Mu Qing no eran una sugerencia o un pedido, sino una orden. Lo que golpeó en la espalda de Xie Lian antes debeió ser un talismán de hechizo de comando dibujado con su sangre. El Talismán de Comando podría hacer que el objetivo obedeciera las órdenes del que puso el hechizo, pero en verdad, solo podía realizar comandos simples como; no hablar, caminar, parar, correr, etc. Los comandos más complicados eran más difíciles para ejecutar, y el talismán tampoco podía confundir la mente. Solo los demonios poderosos como el Brocado Inmortal podrían realizar tal cosa.

Los dos caminaron velozmente con Xie Lian jalándolo de nuevo, pero de repente se detuvieron por una pila de escombros que bloqueaba el camino. Feng Xin vio que el camino estaba cortado y se preguntó: — ¿Por qué hay rocas aquí que bloquean el camino? ¿Ya no podemos irnos?

— ¿No fuiste tú quien derribó esas rocas? ¿Por qué me preguntas? —Dijo Mu Qing.

---

[46] Los espíritus de zorro en los cuentos populares de Asia son seductores son conocidos por encantar y hechizar a personas inocentes, y hacer que se enamoren irremediablemente del espíritu.

Feng Xin preguntó: —Tú eres el que lidera el camino, por lo que fuiste tú el que se equivocó. Si hemos pasado por aquí antes, ¿por qué regresamos?

Mu Qing se negó a ser interrogado: —Qué chiste, no conozco los caminos aquí, ¿cómo puedo liderar? ¿No estábamos corriendo sin dirección antes?

Parecía como si estuvieran a punto de entrar en otra discusión, y Feng Xin agitó su mano.

—No importa, no tengo tiempo para malgastar mi aliento. ¡Vamos a cavar a través de esto!

Hua Cheng los perseguía por detrás, así que solo podían seguir adelante. Retirarse no era una opción, de lo contrario, se encontrarían entre sí. Bloquear caminos era fácil, pero cavar a través de uno era mucho más difícil. Los dos hicieron que Xie Lian permaneciera de pie obedientemente en el rincón, mientras que Feng Xin golpeaba al azar y Mu Qing, con sus venas macando en su frente, giraba su zanbato de manera impresionante. En poco tiempo se abrió el camino. Los escombros rodaron y el polvo nubló. Estaban a punto de llamar a Xie Lian cuando, inesperadamente, una vez que todo el polvo se despejó, lo que tenían ante sí era una figura vestida de rojo. Los ojos de Xie Lian se iluminaron al instante. ¡Era Hua Cheng!

Sus ojos eran fríos y estaba parado con las manos detrás de su espalda, silencioso y sin palabras. Feng Xin soltó en el acto.

— ¡¿POR QUÉ NO TE VAS?!

Él era realmente la mismísima definición de persistencia. Fue claramente dejado atrás en el polvo antes, así que, ¿cómo apareció de repente delante de ellos en el siguiente segundo? Y quién sabe cuánto tiempo estuvo allí de pie, esperando para mostrarse en silencio mientras ellos despejaban el obstáculo que bloqueaba su camino. ¿No era esto increíblemente persistente y espeluznante?

Feng Xin y Mu Qing se apartaron instantáneamente por un largo trecho. Hua Cheng no los miró. Sus ojos se movieron hacia un lado y dió un paso en dirección a Xie Lian. Feng Xin y Mu Qing se dieron cuenta por quién estaba aquí, e instantáneamente se acercaron al lado de Xie Lian para bloquear, gritando juntos: —¡NO VENGAS MÁS CERCA!

La cara de Hua Cheng era extremadamente sombría.

Por lo general, si hubiera alguien que le dijera a la Lluvia Sangrienta que busca la Flor que no se acercara, a él ni le importaría y sería más raro que no se riera, luego se acercaría de todos modos. Sin embargo, esta vez, fue como si él fuera genuinamente cauteloso y no se atreviera a moverse imprudentemente, deteniéndose en su paso.

Después de un breve momento, finalmente habló, sus palabras fueron lentas: — ¿Qué quieren decir con esto?

Por su tono sonaba bastante tranquilo. Sin embargo, Feng Xin fue mucho más directo: —Ya no tienes que fingir, sabemos que esta es tu antigua guarida. Ya hemos visto esas estatuas divinas, y esas pinturas, ¡lo hemos visto todo!

Hua Cheng no estaba frente a ellos directamente, estaba parado a un costado, y al escucharlo, las manos detrás de su espalda parecían haberse sacudido, dos de los dedos se curvaron rígidamente.

…Inclinó la cabeza y preguntó en voz baja: — ¿Su alteza, también vio?

Su voz era muy, muy baja, y si bien aún sonaba implacable, estaba un poco agrietada, obviamente extraña. Xie Lian gritó mentalmente: — *¡No!*

A decir verdad, no vio mucho, pero Xie Lian no podía moverse ni hablar en ese momento, y solo podía inclinarse obedientemente contra el muro de piedra en la esquina, como si estuviera escondido detrás de los otros dos, con miedo de enfrentarse Hua Cheng y se negara a hablar con él. Feng Xin sacó su arco.

—Eso es correcto. Ahora hemos entendido qué... intenciones... tienes. Con respecto a ti como un rey demonio, si aún tienes algo de dignidad, por favor, no te acerques a su alteza otra vez.

En este momento, los sentimientos de Xie Lian eran como una cabaña en llamas, con humo negro pesado y espeso. Hua Cheng debería haberse dado cuenta de que algo andaba mal con él, y Xie Lian solo podía esperar que Hua Cheng lo interrogara para que lo notara. Pero, Hua Cheng parecía no estar interesado en notar nada y solo dijo fríamente: — ¿No te acerques a él? ¿Y qué derecho y posición tienen ustedes para decirme eso?

Sin esperar su respuesta, los ojos de Hua Cheng brillaron peligrosamente.

— ¡Pero me recordaron que todavía tenemos asuntos pendientes que resolver!

En el momento en que sus palabras terminaron, innumerables mariposas plateadas se lanzaron hacia ellos dos, gritando.

Frente a un ataque semejante a una tormenta, la única opción era usar escudo espiritual. Feng Xin y Mu Qing gritaron: — ¡ESCUDO!

Ese diluvio de mariposas fue bloqueado por un escudo espiritual sin forma, y se rompió en una luz plateada brillante en el aire, luego se recristalizaron rápidamente en nuevas mariposas plateadas y atacaron una vez más, completamente imparables. Retrocedieron cuando bloquearon, y Hua Cheng avanzó progresivamente paso a paso. Los torbellinos levantados por su aura espiritual agitaron su pelo negro y este bailó salvajemente con las ráfagas; y bajo la luz cegadora de las mariposas de plata, la furia y la violencia enloquecidas en sus ojos estaban completamente expuestas. El simple hecho de mantener un escudo como este era demasiado pasivo, y Feng Xin y Mu Qing intercambiaron una mirada, aceptando atacar directamente, y sostuvieron el escudo espiritual mientras se acercaban, cada uno mostrando su propia arma. Los tres comenzaron así a luchar en este estrecho corredor de piedra. Feng Xin peleó contra las mariposas fantasmales mientras que Mu Qing se enfrentó a Hua Cheng. Hua Cheng extendió un brazo y la cimitarra E-Ming apareció en su mano izquierda, lista para contraatacar.

Esta fue la primera vez que Xie Lian presenció a E-Ming pelear seriamente. La cimitarra era larga y delgada, escalofriante y asesina, y su luz plateada era amenazante: ¡en verdad, era una espada perversa llena de maldad!

Esta batalla fue realmente emocionante; Hua Cheng se mantuvo firme en un enfrentamiento uno contra dos, y Xie Lian observó sin parpadear, conteniendo la respiración, y pronto, la punta de la hoja de E-Ming se movió, enviando el zanbato de Mu Qing a las rocas. Aunque Mu Qing todavía tenía la empuñadura en sus manos, no podía sacar su arma. En su momento de shock, Hua Cheng ya había movido su puño y lo golpeó directamente en la mandíbula, enviando a toda su persona prácticamente a volar en el aire, la empuñadura finalmente se soltó de su agarre. En el otro extremo, cada una de las puntas de las flechas de Feng Xin fueron atrapadas por las alas afiladas de las mariposas fantasmales, ¡y en última instancia había demasiadas, difíciles de tratar!

La victoria y la derrota eran obvias en este punto, y desde las esquinas, innumerables sedas blancas se deslizaron y envolvieron a esos dos en dos capullos gigantes una vez más; mientras más luchaban, más apretado era el agarre, y Mu Qing rasgó esa seda mientras gritaba: — ¡YO SABÍA QUE ERAS TÚ QUIEN NOS TIRÓ EN ESTE AGUJERO!

Feng Xin exclamó: — ¡Esto no es seda de araña! ¡Esto es…!

Era claro para Xie Lian también. ¡Era seda de mariposa!

Antes de que los capullos se rompieran para que emergieran las mariposas, se formaban pupas. ¡La extraña seda blanca, semejante a la seda de una araña, fue completamente hecha por Hua Cheng, y probablemente estaba vinculada a esas mariposas fantasmales extremadamente agresivas!

Con el resultado decidido, Hua Cheng retiró la cimitarra y se burló: —Los lancé para salvarlos del desastre. Al final del día, si no fuera por sus fuertes gritos que causaron la avalancha, no habría

ninguna posibilidad de que entraran en esta Cueva de los Diez Mil Dioses. ¿Por qué no me agradecen por salvar sus pequeñas vidas?

El plan original de Hua Cheng era probablemente esperar la avalancha, y una vez que la montaña nevada se hubiera calmado, sacaría a Xie Lian, dejando a Feng Xin y Mu Qing detrás bajo sus propias suertes. Sin embargo, inesperadamente, esos dos habían roído el capullo e hicieron ruido, lo que llevó a Xie Lian a descubrirlos, lo que provocó todos los incidentes que siguieron. Si no fuera por todo eso, Xie Lian podría haber seguido a Hua Cheng sin mirar una sola estatua divina.

Sin embargo, ahora, las cosas habían evolucionado en el peor de los escenaios. Cada secreto fue sacado y expuesto bajo el sol.

El corazón de Xie Lian estaba ansioso, pero su cuerpo seguía sentado obedientemente en el mismo lugar. Lo frío en los ojos de Hua Cheng se estaba volviendo cada vez más pesado, y miró a Mu Qing desde arriba, afirmado en voz baja: —Parece que el que tiene talento para los sables soy yo. No tú.

La garganta de Mu Qing estaba atada por unas pocas bandas de seda blanca, su rostro alternaba entre el azul y el rojo debido al estrangulamiento, espuma goteaba en las comisuras de sus labios y se ahogó: — ¡Tú! … ¿tú…? Ya veo, lo entiendo…

Feng Xin también estaba apretando los dientes.

—... ¿Qué... entendiste?

Mu Qing dijo: —Entiendo... por qué este bastardo me odia tanto ahora... ¡probablemente sea la misma razón para ti!

—Qu... cof, ¿por qué? —Feng Xin exigió.

Mu Qing dijo con odio: — ¡Porque está loco! ¿Has olvidado lo que había en ese mural? Él es ese... ese joven soldado que su alteza quería promover después de regresar del Monte BeiZi. Su alteza había dicho que su manejo de espada era bueno, muy adecuado para el sable... cof, cof.

— ¿Qué tiene eso que ver con el odio que tiene por ti? —Preguntó Feng Xin.

Sin embargo, Mu Qing dejó de hablar. *BAM!* El puñetazo de Hua Cheng dio en su rostro y sonrió de forma escalofriante, respondiendo por él: —Porque me echó del ejército.

¡¿Mu Qing había hecho algo así?!

Feng Xin estaba asombrado.

—... ¡¿QUÉ MIERDA?! ¿POR QUÉ LO BOTASTE DEL EJÉRCITO? ¿TE HIZO ENOJAR?

Mu Qing respondió con el rostro cubierto de sangre.

— ¡Solo lo hice ir a casa, no es como si pelear una guerra sea algo bueno! ¡Cómo pude saber que terminaría así de loco, guardando rencor hasta ahora!

Antes de que terminara, otro golpe fuerte aterrizó, *¡BAM!,* y su rostro estaba casi contorsionado. Hua Cheng sonrió: — ¿Crees que no puedo adivinar por qué me echaste en ese entonces? ¿Hm?

Los ojos de Mu Qing brillaron. Hua Cheng luego soltó una risita.

— ¿No es ahora más obvio quién es la basura inútil?

…Era como si Mu Qing fuera apuñalado donde le dolía y él escupió una bocanada de sangre, luego dijo, despreocupadamente lento: —Gracias a Dios que te eché, de lo contrario, si te mantuviéramos en el ejército y te permitiéramos acercarte más a su alteza, ¿solo ibas a verlo todo el día con la mente llena de indecible inmundicia? ¡Asqueroso!

El corazón de Xie Lian se apretó violentamente. En la última línea de Mu Qing, Hua Cheng ya había levantado el puño, pero cuando se escupió la palabra asqueroso, la mano en el aire se congeló, y las venas aparecieron en el dorso de esa mano pálida. Los dedos se apretaron y se aflojaron, se aflojaron y luego se apretaron.

Un breve momento después, Hua Cheng dijo de manera escalofriante: —No discutiré contigo sobre eso por el momento. Solo dime que, honestamente, ¿es verdad lo que ambos gritaron antes de la avalancha?

Los ojos de Mu Qing se abrieron bruscamente y miró a Feng Xin. Feng Xin también miró hacia ellos, sus ojos redondos y saltones.

Ninguno de los dos sabía cómo responder.

Hua Cheng dijo bruscamente: —Mi paciencia es limitada. Contéstame a la cuenta de tres. ¡Uno! ¡Dos!

¡Él en realidad actuaría de manera una tan radical! En ese momento, Mu Qing pensó en una idea en medio de su pánico y gritó: — ¡¡¡SU ALTEZA, CORRE!!!

En el momento en que salió la orden, Xie Lian, cuya espalda tenía con un talismán de sangre, respondió de inmediato y se movió para huir. Hua Cheng se dio la vuelta de inmediato y desde las esquinas salieron dos bandas de seda blanca que ataron a Xie Lian por la fuerza y, antes de que diera más de dos pasos, cayó al suelo.

En esta situación, parecía como si él estuviera conmocionado y alterado todo este tiempo, o que tenía dificultades para aceptar la verdad, o que no estaba dispuesto a interceptar la pelea, quedándose aturdido, y finalmente había decidido huir, pero no tuvo éxito. ¡Pero la verdad era que nunca había pensado en huir!

Las manos y los pies de Xie Lian estaban fuertemente sujetos por una pesada seda blanca, y él yacía tendido en el suelo, con el pelo negro y las mangas blancas esparcidas por todo el suelo, con su sombrero de bambú a un lado. Hua Cheng se dio la vuelta lentamente, y después de una larga pausa, caminó hacia él. No dio más de unos pocos pasos antes de que Feng Xin no pudiera contenerse y gritó: — ¡HUA CHENG!

Hua Cheng se detuvo en su paso y volteó ligeramente la cabeza.

Feng Xin se obligó a suplicar: — ¡Dej... deja ir a su alteza! Ya ha sufrido bastante. No, a él…

Hua Cheng no habló. Llegó al lado de Xie Lian, puso sus manos detrás de las rodillas y la espalda de Xie Lian y lo levantó, asegurando a Xie Lian en su agarre.

Xie Lian se apoyó en su brazo y pudo ver detrás de las expresiones en esos dos blancos y gigantes capullos. Feng Xin parecía que estaba presenciando a un cordero entrando en la boca de un tigre, como si Xie Lian fuera a ser destrozado y devorado, y comenzó a gritar. Mu Qing comenzó a usar sus dientes para morder la seda blanca de nuevo, pero debido al difícil ángulo, todo fue para nada. Hua Cheng conocía los caminos de la Cueva de los Diez Mil Dioses como la palma de su mano, y después de muchas vueltas y esquinas, las figuras de esos dos pronto desaparecieron junto con sus voces.

Capítulo 177: Cueva de los Diez Mil Dioses; Rostros de diez mil dioses revelados (parte tres)

Xie Lian fue llevado en los brazos de Hua Cheng mientras se adentraban en la oscuridad de las cuevas más recónditas de la cueva.

La única fuente de luz a su alrededor eran las mariposas fantasmas plateadas que revoloteaban suavemente. Xie Lian no podía ver la expresión en la cara de Hua Cheng claramente, pero podía sentir los brazos de Hua Cheng y todo su cuerpo rígido.

No era como si Hua Cheng nunca lo hubiera sostenido antes en el pasado, pero era muy obvio que ahora, algo había cambiado, y Hua Cheng no tocaría ni siquiera su cuello o manos directamente. Xie Lian siguió mirando la cara de Hua Cheng, parpadeando con fuerza, pero Hua Cheng siguió evitando sus ojos, negándose a mirarlos, y entró en la cámara de la caverna cuando lo deseó. Había una cama de piedra dentro de la cámara de la caverna e inmediatamente trajo a Xie Lian para que lo bajara. Justo cuando estaba acostando a Xie Lian, de repente notó algo, revisó la espalda de Xie Lian y habló: — ¿Te lanzaron un hechizo?

Xie Lian estaba encantado. *¡Finalmente lo descubrió!*

Sin embargo, el hecho de que a Hua Cheng le tomó tanto tiempo darse cuenta de que Xie Lian tenía algo que ver con eso solo demostró cuán desprevenido había estado antes Hua Cheng. Xie Lian estaba esperando que Hua Cheng le quitara el Talismán de Comando de su espalda, pero inesperadamente, a pesar de que Hua Cheng ya había extendido su mano, se detuvo a la mitad y al final retiró la mano y dejó a Xie Lian en la cama.

Tal vez fue para que Xie Lian no se preocupara, dijo en voz baja: —Su Alteza, no se preocupe. No mataré esas dos basuras inútiles por ahora. Aunque realmente quiero asesinarlos.

Sobre esa cama de piedra también había una capa de heno fresco, grueso pero suave, y Xie Lian estaba tendido encima de él sin fuerzas, un poco preocupado pero tan ansioso que sus entrañas humeaban, y no podía entender por qué Hua Cheng no lo liberaba del hechizo. Justo cuando estaba tratando desesperadamente de luchar, vio que Hua Cheng extendía la mano hacia el cinturón alrededor de su cintura y lo desataba.

Justo en ese momento, en esa inoportuna coincidencia, Xie Lian podía sentir que el Talismán de Comando en su espalda comenzaba a desvanecerse y su pierna se sacudió con fuerza mientras un "¡ah!" escapaba de sus labios.

Aunque no parecía más que un pez muerto que se retorció por un segundo en su último intento de vida, expresando su objeción sin ningún poder real, Hua Cheng todavía se congeló de inmediato, e instantáneamente retiró su mano.

— ¡No lo haré! —Como si Hua Cheng sintiera que su propio tono era demasiado áspero y temía haber asustado a Xie Lian, haciéndolo sentir asqueado, Hua Cheng retrocedió unos pasos y suavizó su voz, su expresión ilegible, cautelosa y resignada mientras decía en voz baja—: Su Alteza, no le haré nada. No... no tenga miedo.

Xie Lian finalmente entendió.

Hua Cheng todavía no estaba seguro de qué tipo de respuesta recibiría de Xie Lian al retirar el hechizo, por lo que se negaba a escuchar la respuesta por completo.

Hua Cheng parecía estar conteniendo algún tipo de impulso, y una vez más empleó una voz llena de seguridad, hablando suavemente.

—Su Alteza, confía en mí.

Pero este *confía en mí* sonaba débil en comparación con los tiempos anteriores cuando dijo lo mismo. Xie Lian quería responderle, pero no pudo, y no se atrevió a luchar más para que el malentendido no se profundizara, por lo que solo podía quedarse allí sin moverse, esperando que pasara el poder del Talismán de Comando. Al ver que Xie Lian ya no se *resistía*, Hua Cheng se acercó de nuevo, extendió la mano y desató con cuidado el cinturón de Xie Lian.

— *¿San Lang?* —Xie Lian gritó mentalmente.

Por supuesto, creía de todo corazón que Hua Cheng no se aprovecharía de las personas cuando estaban indefensas, pero este desarrollo también estaba completamente fuera de sus expectativas y no pudo evitar abrir los ojos. Mientras Hua Cheng aflojaba la túnica de Xie Lian, todavía hizo todo lo posible para no hacer contacto con su cuerpo, así que se tomó su tiempo, y pasó mucho tiempo antes de que le quitara la túnica exterior de Xie Lian, luego la túnica interior. Fue solo cuando una mariposa fantasma voló hasta la punta del hombro de Xie Lian y se encaramó, y una sensación cálida y hormigueante se arrastró por su piel, Xie Lian se dio cuenta de que sus hombros estaban rojos y ligeramente hinchados, la piel en algunas áreas estaba agrietada incluso, y solo comenzó a sanar después de que la mariposa plateada se hubiera posado.

Eran heridas por congelación que quedaban de gatear y caer por las montañas heladas.

El propio Xie Lian no se había dado cuenta ya que ya no era demasiado sensible al dolor. Si está congelado, entonces está congelado, e incluso si notara estas lesiones, probablemente los dejaría sanar por sí mismos. Sin embargo, Hua Cheng sabía mejor que él dónde estaba herido, lo tenía en mente y tenía que abordar las heridas sin importar qué.

Justo cuando se estaba alejando, Hua Cheng lo sostuvo y levantó el brazo. Hubo aún más congelaciones en sus manos y pies, y debido a todas las desesperadas carreras y tirones, muchos lugares ya estaban sangrando. Xie Lian no tenía miedo al dolor, pero era un cosquilleo. Además, muchos recuerdos rotos de los años pasados flotaron en su mente a pesar de sí mismo. En una cueva oscura, las manos temblorosas y ardientes de un niño, toques aleatorios de pánico, respiración irregular y latidos cardíacos...

Esos recuerdos originalmente estaban tan disminuidos que no podían ser más débiles, y hacía tiempo que los había sellado, arrojado a una esquina. Ahora que los recuerdos estaban resurgiendo, tenían un sabor sorprendentemente diferente, haciendo que uno se quisiera sostener la cabeza y gritar. Especialmente ahora que Hua Cheng estaba justo frente a él, haciendo prácticamente lo mismo. Tanto la cara como la mente de Xie Lian iban a arder. Tenía miedo de que Hua Cheng pudiera ver, pero Hua Cheng no lo miró en absoluto, cumplió su promesa por completo, nunca cruzó la línea, y mantuvo la cabeza ligeramente vuelta, evitando su mirada de ese hombro blanco medio expuesto.

Sin embargo, inesperadamente, en ese momento, una voz apareció de repente detrás de Hua Cheng: — ¡Hua Cheng! Loco, ¿qué crees que le estás haciendo a Su Alteza? ¡Eres repugnante!"

Hua Cheng giró su cabeza, y Xie Lian también miró más allá de él, moviendo sus ojos hacia la entrada de la cámara de la caverna. ¡El que habló fue Mu Qing!

Feng Xin también estaba a su lado. Los dos solo fueron envueltos en capullos gigantes por Hua Cheng antes, pero de alguna manera se liberaron y encontraron este lugar.

Cuando vieron la escena dentro de la caverna, sus caras palidecieron. La cara de Xie Lian también palideció.

En verdad, ¡que vista tan horrible!

Feng Xin señaló a Hua Cheng, luego señaló a Xie Lian, cuya ropa estaba medio pelada, y fue un buen momento antes de que pudiera exprimir.

—USTED... USTED... ¡DÉJELO IR AHORA MISMO!

Hua Cheng instantáneamente sacó la ropa de Xie Lian y dijo fríamente: —Ustedes dos basuras inútiles se atreven a buscarnos, creo que están cansados de vivir.

Mu Qing se burló.

—Mueve tus manos sucias. ¿Sapo feo que quiere probar la carne de cisne? No te olvides de soñarlo durante ochocientos años, incluso si esperas por otros miles de años, no te atrevas a tocar un solo dedo de Su Alteza.

Al escuchar esto, el corazón de Xie Lian se sacudió, pero entre molestias, pudo sentir que algo andaba mal.

¿Qué pasaba con esos dos? Incluso si Hua Cheng los derrotó antes, no deberían ser tan groseros frente a él, especialmente Mu Qing. Era como si estuvieran tratando de provocar a Hua Cheng a propósito. No había ningún beneficio en provocar a Hua Cheng, tampoco podían vencerlo, ¿cuál era su objetivo? Además, apuntaban sutilmente la lanza en la dirección de Xie Lian en su tono, como si suplicaran que descendiera el caos, como si temieran que Hua Cheng no le haría algo a Xie Lian si se enfurecía.

Efectivamente, Hua Cheng estaba indignado, y su rostro pálido brillaba con la oscuridad. Amenazó suavemente: —Ya que ambos vinieron con la intención de morir.

Xie Lian pudo ver esa intención asesina desnuda en sus ojos y horror llenó su corazón.

— ¡NO LO HAGAS!

Demasiado tarde. La cimitarra estaba desenvainada y el frío resplandor de E-Ming brilló.

Feng Xin y Mu Qing estaban sorprendidos, e inconscientemente bajaron la cabeza. Afortunadamente, no hubo heridas en sus cuerpos.

Sin embargo, inesperadamente, antes de que tuvieran la oportunidad de respirar aliviados o devolver cualquier tipo de represalia, el siguiente segundo, ¡la mitad superior de sus cuerpos se estrelló en un ruido sordo!

La sangre brotó y brotó como un loco, derramándose e inundando el suelo.

Xie Lian nunca había esperado que se desarrollaran cosas como esta y ya estaba completamente aturdida, tendida sin fuerzas en esa cama de piedra.

¡Hua Cheng, en realidad cortó a Feng Xin y Mu Qing en la cintura!

Esos dos aún no habían muerto por completo, y rodaron por el suelo, uno apretando los dientes, el otro gritando furiosamente, un espectáculo demasiado trágico para ver. La expresión de Hua Cheng era gélida mientras envainaba la cimitarra, solo una pequeña mitad de su rostro estaba manchada con un poco de sangre, ese tinte de rojo que combinaba con el aura del mal entre sus cejas, haciéndolo parecer aún más llamativo.

Se quedó parado en ese charco de sangre por un momento, luego miró hacia atrás y caminó hacia Xie Lian. Xie Lian observó con los ojos bien abiertos el acercamiento de Hua Cheng con una expresión sombría, y solo entonces Xie Lian salió de allí. Para entonces, Hua Cheng ya se había puesto a su lado y había

agarrado una de sus manos, levantándolo y presionándolo con fuerza contra su propio abrazo, susurrando: — ¿Cómo puedo dejarlo ir?

Xie Lian estaba envuelto fuertemente en sus brazos, incapaz de hablar, y Hua Cheng susurró algo más en sus oídos. Su corazón latía salvajemente, como si fuera a saltar de su pecho, y de repente sintió que su cuerpo se aflojaba.

El talismán de comando Mu Qing redactado y pegado a su espalda finalmente fue liberado.

A pesar de que Hua Cheng dijo que no lo soltaría, después de liberar a Xie Lian del Talismán de Comando, Hua Cheng todavía aflojó un poco su agarre y dejó ir a Xie Lian. Xie Lian inhaló profundamente, saltó sobre sus pies y cargó contra el charco de sangre en el suelo.

— ¿Feng Xin? Mu Qing? ¿Están ustedes dos bien?

Las heridas de Mu Qing fueron mayores, y la comisura de sus labios fluía sangre, la luz en sus ojos se desvaneció. A Feng Xin todavía le quedaba un respiro, y se agarró con fuerza a la mano de Xie Lian.

—Tú... alteza...

Xie Lian agarró su mano, "¿Qué? ¿Qué querías decir?"

Feng Xin tragó un bocado de sangre y gruñó: —Cuidado... de Hua Cheng... No te acerques a él... ¡Él... es un monstruo!

Parecía que utilizó todo lo que tenía para darle esta advertencia antes de su muerte, pero inesperadamente, la expresión en el rostro de Xie Lian se calmó gradualmente.

— ¿Monstruo?

Soltó la mano de Feng Xin y se puso de pie.

—Tengo curiosidad. ¿Es él más monstruo que ustedes dos?

Al escuchar esto, Feng Xin se sorprendió. Sin embargo, justo después de que se pronunciaron esas palabras, Xie Lian sacó a Fang Xin en un instante y atravesó el corazón de Feng Xin, ¡clavándolo en el suelo!

Feng Xin estaba lleno de incredulidad: — ¡Su alteza, usted!

Pero antes de que pudiera terminar, su respiración se detuvo. Xie Lian luego sacó a Fang Xin de su corazón, sacándolo de sangre, antes de retirarse al lado de Hua Cheng, la punta de su espada apuntando a los cadáveres de los dos en el suelo.

—Ya que la sangre se ha derramado, ¿hay necesidad seguir hablando a través de esas pieles?

—Jajaja…

Una risa escalofriante vino repentinamente del suelo. Mu Qing, cuyo cuerpo fue cortado por la mitad por la cintura, torció el cuello y la risa salió de su boca.

Su mitad superior del cuerpo estaba tendida en el suelo, e incluso si quisiera girar la cabeza, como máximo la mitad de su cara estaría presionada contra el suelo. Sin embargo, esta cabeza se volvió por completo y despegó del suelo, ¡riéndose hacia Xie Lian!

Como se sospecha. Esos dos no eran los verdaderos Feng Xin y Mu Qing, sino que eran dos impostores que vinieron de quién sabe dónde.

Los verdaderos Feng Xin y Mu Qing todavía estaban atrapados en capullos blancos gigantes tratando de roerse de alguna manera. Cuando Hua Cheng estaba ayudando a Xie Lian a liberar el Talismán de Comando en este momento, esto fue lo que susurró.

¡Sus rostros estaban pálidos no porque estaban conmocionados u horrorizados, sino porque no eran humanos en primer lugar!

Xie Lian ya estaba mostrando su espada, y "Feng Xin" y "Mu Qing" sonrieron escalofriantemente, hablando al unísono.

—Justo como lo desees.

Luego, se fundieron en dos charcos de algo que parecía sangre espesa. Hua Cheng se movió para protegerse frente a Xie Lian, y esos dos charcos de sangre espesa fluyeron y se solidificaron, una burbuja burbujeante, burbujeante como si estuviera hirviendo, y pronto se convirtió en la forma de un hombre. Al ver esa bola de algo retorcerse para materializarse poco a poco, una serie de escalofríos le subieron por la coluHuma vertebral de Xie Lian desde la cintura hasta el cuello.

Poco después, "Feng Xin" y "Mu Qing" ante ellos desaparecieron, y lo que los reemplazó fue un joven alto y delgado vestido de blanco.

A juzgar por su forma, este joven tenía unos diecisiete o dieciocho años y llevaba una máscara, la mitad llorando, la otra mitad sonriendo. Si bien no se podía ver su rostro, una voz nítida y brillante de un joven salió de detrás de su máscara.

Dijo cálidamente: — ¿Cómo estás, Xie Lian?

Los labios de Xie Lian se torcieron inconscientemente, su mente se entumeció. ¡Hua Cheng, que se estaba protegiendo frente a él, levantó su espada y se lanzó!

Contra la perversa agudeza de la cimitarra E-Ming, ese hombre vestido de blanco no tenía miedo, y se echó a un lado, la hoja lo perdió por solo unos milímetros. Luego, en el aliento de un segundo, pasó rápidamente detrás de Hua Cheng, extendiendo la mano, buscando a Xie Lian, como si quisiera tocar su rostro. Una

luz plateada pasó y Hua Cheng lo bloqueó, protegiéndose frente a Xie Lian una vez más, su voz fría: —Mueve tus manos sucias.

Hua Cheng en realidad le devolvió la misma frase. La mano derecha de ese hombre vestido de blanco fue cortada por E-Ming y cayó al suelo. Sin embargo, eso no lo afectó ni un poco, y sacudió esa manga expansiva, escondiendo la extremidad rota, luego, sacudiendo la manga nuevamente, una nueva mano creció de donde estaba la herida. ¡Sus dedos se tensaron en garras y fueron directamente al ojo derecho de Hua Cheng!

Todo ese proceso solo tomó un abrir y cerrar de ojos. Hua Cheng también esquivó rápidamente, sin embargo, todavía quedaban dos rasguños sangrientos en el costado de una mejilla.

Esta era la primera vez que Hua Cheng no pudo superar al otro en velocidad. Sus ojos se volvieron agudos y cambiaron de táctica en el acto, llamando a millones de mariposas fantasmas y se abalanzaron sobre el hombre como loco. Una miríada de mariposas envolvió a ese hombre vestido de blanco en un capullo plateado, brillante y con forma humana, pero eso probablemente no duraría mucho tiempo. ¡Hua Cheng estaba a punto de agarrar a Xie Lian cuando esas mariposas plateadas chillaron, explotando en millones de polvo de plata centelleante!

Al ver el cambio en la cara de Hua Cheng, Xie Lian supo que las cosas no estaban bien, teniendo tantas mariposas fantasmas destruidas a la vez. ¡El hombre vestido de blanco que hizo volar las mariposas fantasmas se escondió detrás del polvo plateado que salpicó al azar, y golpeó con esa mano recién crecida, apuntando directamente al ojo derecho de Hua Cheng nuevamente!

Esta vez, fue el turno de Xie Lian de tirar de nuestro Fang Xin, ¡y él derribó! Su golpe no solo cortó todo el brazo de ese hombre vestido de blanco, sino que prácticamente cortó la mitad de su

cuerpo. Aprovechando esta oportunidad, Hua Cheng gritó: — ¡Su alteza, vamos!"

Xie Lian también sabía que no deberían quedarse para luchar, por lo que se retiró y los dos salieron corriendo de la caverna juntos, corriendo por el oscuro túnel sin ningún obstáculo en su camino. Xie Lian exclamó mientras corría.

— ¡Es él! ¡Él... realmente no murió!

Hua Cheng fue quien lideró el camino, su velocidad era más rápida pero mucho más cómoda, y estaba formando formaciones de mariposas y seda a lo largo del camino, creando obstáculos pesados.

—Ese podría no ser el original.

Xie Lian se detuvo abruptamente y abrazó su cabeza.

—No... puedo sentirlo. ¡Debe ser el original! No solo no murió, se volvió aún más fuerte. Algo lo hizo renacer... de lo contrario, ¿cómo podría transformarse en las apariencias de Feng Xin y Mu Qing tan fácilmente? Es muy difícil hacerse pasar por funcionarios celestiales, ¡debería ser casi imposible crear sus máscaras falsas!

Al escuchar que su tono iba mal, Hua Cheng también se detuvo y se dio la vuelta para agarrar su mano.

— ¡Su alteza! No tengas miedo. Puede que no sea que se haya vuelto más fuerte. ¡Hay otra posibilidad, y es que él está muy familiarizado con Feng Xin y Mu Qing! Por eso podría hacer sus máscaras falsas. Debe ser alguien que todos ustedes...

Antes de que terminara, la mirada de Xie Lian había caído a la mano que estaba agarrando la suya. Al ver esto, la voz y la expresión de Hua Cheng se congelaron. Se puso pálido, retiró la

mano, se la puso a la espalda y se dio la vuelta para continuar. Xie Lian sin embargo, no lo siguió.

— ¡San Lang! —Gritó.

El cuerpo de Hua Cheng se puso rígido y se detuvo en su paso, pero no miró hacia atrás y solo reconoció: —Su Alteza.

Su voz sonaba como si estuviera bastante tranquilo. Xie Lian se paró detrás de él y dijo: —Muchas cosas sucedieron en este momento, y todos están confundidos y en mal estado.

—Mm… —Respondió Hua Cheng.

Xie Lian continuó: —Aunque todavía estamos un poco nerviosos en este momento, aun quiero aprovechar esta oportunidad para hacerte una pregunta y espero que me respondas con honestidad y seriedad.

—… Está bien —dijo Hua Cheng.

Xie Lian preguntó soleHumemente: — ¿Quién es esa *persona noble, amable y especial*?

La mano de Hua Cheng que estaba atada con el nudo rojo de afinidad se movió un par de veces sin darse cuenta.

Estuvo en silencio por un momento antes de responder lentamente: —Si Su Alteza ya se enteró, entonces ¿por qué preguntar?

Xie Lian asintió.

—Ya veo. Así que no te entendí mal. Realmente es verdad.

Hua Cheng no habló.

Después de una pausa, Xie Lian preguntó, su voz plana: —Tú... no quieres saber... ¿cómo me siento al respecto?

Hua Cheng volvió la cabeza ligeramente como si quisiera mirar hacia atrás, pero al mismo tiempo, temiendo mirar a Xie Lian a los ojos, solo se podían ver las dos vetas de sangre en su mejilla.

— ¿Podría Su Alteza... no decirme?

Incluso su voz estaba rota. Xie Lian dijo: —Lo siento. Algo como esto tiene que decirse claramente.

Hua Cheng no necesitaba respirar, pero cuando escuchó esto todavía respiró hondo.

Aunque su rostro estaba trágicamente pálido, todavía sonrió y respondió cortésmente: —Eso es cierto. Eso es lo mejor.

Era como un criminal condenado a muerte esperando su sentencia y cerró los ojos. Sin embargo, inesperadamente, sus ojos no estuvieron cerrados por mucho tiempo antes de que abrieran abruptamente.

Un par de brazos lo rodearon por detrás y lo abrazaron con fuerza de repente.

Xie Lian había enterrado su rostro en su espalda y tampoco habló. Aunque no se dijo nada, fue suficiente.

Pasó un buen rato antes de que Xie Lian sintiera que la persona que estaba abrazando se volviera, devolviendo el agarre, envolviéndolo en un fuerte abrazo.

Escuchó la voz tambaleante de Hua Cheng que venía de arriba.

—Su Alteza. Realmente... serás la muerte para mí.




要了我的命了
你这可真是
……殿下
@大西瓜瓜--VEI

Capítulo 178: Cueva de los Diez Mil Dioses; Rostros de diez mil dioses revelados (parte cuatro)

Justo en ese momento, se escuchó el sonido de una explosión en los profundos recovecos de la cueva, y en la lejanía hubo una luz blanca cegadora que atravesó la oscuridad seguida del chillido de las mariposas plateadas.

Los dos miraron hacia arriba, sus caras cambiaron. Xie Lian aflojó su control sobre las mangas de Hua Cheng y dijo: —¡Hablemos más tarde!

Por lo tanto, los dos continuaron hacia adelante. Solo que, esta vez, hubo la acción adicional de agarrar fuertemente la mano del otro.

La cara de Xie Lian todavía estaba caliente, y habló con calma forzada como si nada pasara, "San Lang, ¿cómo descubriste que esos dos Feng Xin y Mu Qing eran impostores? ¿Dónde están los reales?

Hua Cheng está más o menos en el mismo estado que él y respondió: —Dejé dos mariposas fantasmas para vigilar esas dos basuras inútiles, entonces, ¿cómo podría haber repentinamente dos más? ¡No se preocupe, alteza, están bien, no morirán!

—Entonces tenemos que liberar primero a Feng Xin y Mu Qing de los capullos —Xie Lian dijo—. De lo contrario, sería malo si los encuentra y no tienen poder para defenderse.

Hua Cheng respondió: — ¡Por aquí, sígueme!

Esta Cueva de los Diez Mil Dioses era de hecho su territorio, e incluso cuando se encontraron con más de cinco o seis bifurcaciones diferentes en el camino, pudo determinar de inmediato y con precisión qué camino tomar, y no pasó mucho tiempo antes de que regresaran a donde primero se separaron.

Incluso a la distancia podían escuchar que esos otros dos se señalaban con el dedo y gritaban: — ¿POR QUÉ LE DIJISTE SU ALEZA QUE CORRIERA? ¡LO HICISTE Y AHORA SE LO LLEVARON!

— ¿QUÉ, Y DEJAR QUE SE QUEDARA ALREDEDOR PARA SER SACRIFICADO?

—SOLO QUERÍAS QUE DISTRAJERS A HUA CHENG Y LO LLEVARA LEJOS, ¿ESTOY EQUIVOCADO?

Xie Lian no sabía si reír o llorar. Los dos capullos blancos gigantes en la pared estaban mordiendo simultáneamente la seda y gritándose el uno al otro, y cuando lo vieron regresar, se sorprendieron tanto que incluso se olvidaron de escupir la seda blanca de sus bocas.

— ¿Cómo escapaste?

El sombrero de bambú de Xie Lian todavía estaba en el suelo donde lo dejó caer, y rápidamente lo recogió y lo ató a la espalda. La pesada seda blanca liberó a esos dos, retrocediendo hacia las sombras, y Feng Xin y Mu Qing, ambos golpeados en negro y azul, cayeron al suelo. Cuando vieron a Hua Cheng emerger de detrás de Xie Lian, probablemente pensaron que iban a pasar por otra paliza, que las cosas se pondrían difíciles nuevamente, y sus rostros se crisparon. Feng Xin solo estaba agarrando el brazo de Xie Lian para tirar de él, pero Xie Lian agarró a Hua Cheng primero.

— ¿Su alteza? —Feng Xin estaba sorprendido.

Hua Cheng ya estaba comenzando a liderar el camino.

—Ge ge, por este camino.

Como si esos dos se atrevieran a seguirlo. Feng Xin preguntó: —Su Alteza, ¿por qué sigue con él?

Mu Qing luego dijo: — ¿No dije que se había vuelto loco? Completamente encaprichado.

Xie Lian no luchó contra ellos, y solo muy gentil pero firmemente se aferró a Hua Cheng, "No hay tiempo para explicar ahora. En cualquier caso, ¡salgamos de aquí primero, hay un enemigo persiguiéndonos por detrás!

Habiendo sido sostenido en un lugar como este, los ojos de Hua Cheng brillaban, y un momento después, sonrió.

—Sugiero que ambos se callen y simplemente sigan. Estoy de buen humor, así que no voy a pelear contigo por ahora.

Al ver esto, los dos tenían expresiones complicadas y estaban completamente incrédulos. En su pensamiento, simplemente no podían entender por qué Xie Lian todavía podía caminar con tanta indiferencia junto a un fantasma bastardo tan aterrador que lo había acechado durante más de ochocientos años con una mente llena de cosas indescriptibles. Esto era prácticamente como jugar con fuego y quemarse. Mu Qing sospechaba, pero finalmente decidió hablar sobre el otro punto y preguntó: — ¿Dijiste que hay un enemigo? Esta Cueva de los Diez Mil Dioses es su territorio, entonces, ¿qué tipo de enemigo puede haber? ¿Ese rasguño en su rostro también es cortado por el enemigo? ¿No creo que haya tantos en el mundo que puedan lastimar a la Lluvia Sangrienta que busca la Flor?

—Es White No-Face —respondió Xie Lian.

Al escuchar este nombre, las caras de Feng Xin y Mu Qing también cambiaron, e inmediatamente, sin otro mundo, siguieron a Xie Lian. Desde entonces, ambos tenían más que claro que Xie Lian podía bromear y mentir sobre cualquier cosa, excepto esa

única persona. Xie Lian nunca mentiría sobre él y tampoco lo confundiría nunca.

Este grupo solo luchaba hasta la muerte en la Cueva de los Diez Mil Dioses antes, y ahora todos huían juntos.

— ¿Qué está pasando? —Preguntó Mu Qing.

Xie Lian les dio un relato del hombre vestido de blanco que se había transformado en sus apariencias, y ambos quedaron atónitos

— ¡¿Disfrazados como nosotros?! ¡Cómo es eso posible!

— ¡Es verdad! —Dijo Xie Lian—, a pesar de que todo fue demasiado apresurado y no lo miré de cerca, ¡pero en un vistazo fueron absolutamente ustedes dos!

Feng Xin se quedó estupefacto.

— ¿Pero cómo puede existir White No-Face en este mundo? ¿No fue asesinado por el emperador?

—Es fácil imaginar que esa criatura no es tan fácil de matar —Mu Qing dijo— ¡Tal vez fue asesinado en ese momento, pero con la oportunidad correcta, ciertamente puede revivirse a sí mismo!

Xie Lian recordó algo y se volvió hacia Hua Cheng.

— ¡San Lang! Antes, justo después de que entramos en el Monte TongLu, de repente despertaste de tu estado de hibernación y nos instaste a que nos escondiéramos inmediatamente de algo. Lo que sentiste entonces, ¿fue él?

Hua Cheng asintió ligeramente.

—Fue él.

Xie Lian murmuró: — ¡Lo sabía! Más tarde elegimos el camino hacia el oeste, pero el que mató a miles de monstruos y demonios del este también fue él. Ha vuelto a nacer pero todavía está un

poco débil y necesitaba matar a los monstruos y demonios que entraron al Monte TongLu para usarlos como su trampolín... y ahora, se ha recuperado, y posiblemente incluso más fuerte que antes.

Después de todo, ¡fue el primer Rey Fantasma Supremo del mundo!

Justo cuando estaban hablando, Mu Qing notó algo mal.

—Su Alteza, ¿sabe a dónde nos lleva? ¿No creo que esta sea la salida?

Sin embargo, fue Hua Cheng quien respondió: —Por supuesto, esta no es la salida, porque no hay salida en este momento.

Feng Xin se sorprendió.

— ¿Qué? ¿No es esta cueva tu territorio? ¿Tú tampoco puedes perderte?

—Por supuesto que no... —Xie Lian respondió, y Hua Cheng agregó: —Porque White No-Face está bloqueando el camino que conduce a la salida de esta cueva. Si crees que puedes derrotarlo en tu estado actual, entonces, por supuesto, no me sigas y no te detendré. Por favor adelante.

Feng Xin y Mu Qing eran ambos de XianLe después de todo, y al igual que Xie Lian, eran una sombra indistinguible hacia esa criatura en sus corazones, y a menos que fuera absolutamente necesario, no querían enfrentarlo. Feng Xin miró hacia arriba.

— ¿Podemos atravesar la parte superior de la cueva directamente y salir?

Hua Cheng se burló.

—Está la montaña nevada afuera, ¿quieres comenzar otra avalancha?

Era una lástima que hubieran dejaron la pala del Maestro de la Tierra a Yin Yu para emergencias y no la tuvieran a la mano. Ninguno de ellos estudió cómo usarlo tampoco, por lo que no pudieron excavar silenciosamente.

—Entonces, ¿por qué estamos corriendo sin rumbo?

—Mientras corramos sin rumbo, él nos perseguirá y, por lo tanto, dejará el camino que conduce a la salida —Xie Lian explicó—. Para entonces, el resto de ustedes pueden aprovechar esa oportunidad para escapar.

Mu Qing fue fuerte y dijo: —Espera, ¿el resto de ustedes? ¿Te refieres a separarnos? ¿Un grupo puede ser el cebo para llevárselo mientras el otro grupo escapa solo?

— ¡Eso es exactamente! —Dijo Xie Lian—. El Emperador debe ser informado de que White No-Face ha reaparecido en el mundo. Una vez que ambos salgan, busquen una manera de llevar esta noticia al cielo...

Mu Qing lo interrumpió: — ¡Espera, espera! ¿Ya has decidido quién será el cebo y quién se irá?

Xie Lian negó con la cabeza.

—No decidí esto, White No-Face lo hizo.

Mu Qing entendió y ya no habló. Realmente no dependía de ellos decidir quién sería perseguido. Si debían elegir uno de ellos al que White No-Face estaría más interesado en perseguir, ¡entonces era seguro Xie Lian!

Feng Xin declaró sin dudar: —Me quedaré contigo para enfrentarlo.

En el pasado, si había algún incidente, Mu Qing siempre sería a quien Xie Lian enviaba para informar mientras que Feng Xin siempre se quedaba para ayudarlo. Ahora, parecía que las

circunstancias iban a repetirse. Sin embargo, Xie Lian miró a Hua Cheng y dijo: — ¡Gracias! Pero no hay necesidad. San Lang se quedará conmigo.

Feng Xin soltó: — ¿Cómo puede ser él el que se quede? Él…

Las cejas de Hua Cheng se fruncieron amenazadoramente, pero Xie Lian respondió: —Está bien. Yo confío en él.

Su voz era suave pero su comportamiento estaba extremadamente determinado, y Feng Xin estaba aturdido a pesar de sí mismo.

—Su Alteza…

Xie Lian le palmeó el hombro: —Ustedes dos van juntos. El monte TongLu ahora ha cerrado sus puertas, por lo que es difícil decir si puedes cargar. Además, ¿no necesitas buscar a... Lan Chang y el niño?

Con su recordatorio, la cara de Feng Xin se volvió pálida. Una mariposa fantasma salió volando de los grabados en el brazalete alrededor de la muñeca de Hua Cheng, y Hua Cheng dijo: —Síganla.

Los dos miraron a Hua Cheng, luego a Xie Lian, y al final, Mu Qing lanzó: —Ustedes dos vigílense a sí mismos.

Luego se dio la vuelta para seguir a la mariposa plateada, corriendo hacia otro túnel. Un breve momento después, Feng Xin también lo siguió.

Los cuatro se separaron así en esta bifurcación en el camino, y justo cuando Xie Lian observaba sus espaldas en retirada, a lo lejos llegó otra serie de retumbos explosivos. Los dos restantes intercambiaron una mirada y Hua Cheng dijo sombríamente: —Él está aquí.

—Llévame lejos —dijo Xie Lian.

Ese hombre vestido de blanco vino detrás de Xie Lian como se esperaba. Hua Cheng continuó organizando matrices de mariposas espectrales para formar obstáculos con el fin de garantizar que el hombre vestido de blanco se mantenga siempre a una distancia de ellos, al mismo tiempo que supervise la situación en varios caminos. Sin embargo, cada vez que había una explosión y los chillidos de las mariposas fantasmas, su expresión se volvía más sombría, y Xie Lian también le dolía al escuchar. Se quedaron sin aliento y giraron, doblando esquinas tras esquinas, y llegaron a la cámara de una caverna. No pudo evitar suspirar: —No puedo creer que se pierdan tantas mariposas plateadas.

Si bien esas mariposas fantasmas no tenían una buena reputación en el mundo externo, pero a los ojos de Xie Lian, no eran más que pequeños espíritus inteligentes y preciosos, y para cometer ataques suicidas tan enérgicamente sin detenerse, aunque solo fuera para retrasar los pasos de los enemigo por un momento, Xie Lian no pudo evitar sentir dolor por ellos. Sin embargo, Hua Cheng solo resopló, apareciendo como si sus ojos pudieran ver a través de las gruesas paredes rocosas y dijo sombríamente: —No te preocupes. Si mata a uno, haré diez más. Rápido y furioso como las tormentas, nunca retrocederé. Veamos quién queda al final.

El corazón de Xie Lian dio un vuelco por alguna razón y murmuró por dentro*, Oh... no, esto es malo*.

A pesar de que la expresión de Hua Cheng se mostró inconscientemente, Xie Lian realmente era bastante débil ante su agresiva y rebelde confianza.

Después de otro momento, Hua Cheng desaceleró su ritmo, y pareció como si recibiera algún tipo de señal, y se volvió hacia Xie Lian: —Se los llevaron. Esos dos están casi fuera.

— ¡Genial! —Dijo Xie Lian—. Ahora podemos tomarnos nuestro tiempo para pensar en una manera.

—Eh, No hay prisa ahora —Hua Cheng dijo—. Lo han dejado a una gran distancia, por lo que podemos escondernos aquí por ahora y pensar en un plan de batalla.

—…

Sin embargo, inesperadamente, el estado de ánimo entre los dos de repente se volvió un poco incómodo.

No era el tipo de incomodidad que venía con la vergüenza, sino un poco de timidez desconocida. Al principio estaban siendo perseguidos por esa criatura detrás de ellos, y Feng Xin y Mu Qing estaban presentes en ese momento, por lo que este sentimiento no era obvio. Aunque dijo "hablemos más tarde", pero ahora que han recuperado el aliento y ya era "más tarde", no tenía idea de qué decir.

Xie Lian tosió ligeramente dos veces para aclararse la garganta, levantando un dedo para rascarse la mejilla, pero sin importar qué cosas le resultaran un poco incómodas. Quería hablar, pero luego se preocupó si sonaría demasiado abrupto, demasiado tonto o demasiado intencional, y al final esperaba que Hua Cheng fuera el primero en decir algo. Sin embargo, la expresión de Hua Cheng también era tensa, pareciendo como si estuviera pensando muy en serio sobre sus planes de batalla. Pero era realmente difícil pensar saber si realmente estaba pensando en ello, porque las manos apretadas a la espalda parecían temblar ligeramente.

Justo entonces, los dos pasaron junto a una estatua divina. La mayoría de las estatuas divinas dentro de la Cueva de los Diez Mil Dioses eran todas del mismo tamaño que la persona real; Este era más áspero en artesanía y su tamaño también se redujo a la

mitad. Cuando Xie Lian lo pasó, quitó casualmente el velo que también cubría su cabeza, y sus ojos se iluminaron.

—San Lang, ¿también esculpiste este?

Hua Cheng miró y se calló. Pasó un momento antes de que respondiera: —Es un trabajo de principiantes. Ge ge, no mires más.

Esa debe ser la verdad, ya que esta estatua divina realmente era extremadamente fea. A pesar de que era fácil ver que el escultor había hecho todo lo posible para tallar esa forma perfecta en su corazón, pero la habilidad era limitada, su deseo no se había cumplido, y aunque no se podía decir que fuera torcido o torcido, aún podría Hay que decir que esta pequeña figura era desproporcionada y sonrió como si fuera un desafío mental.

Aun así, a pesar de todo eso, todavía logró completar cada detalle sin falta. Por lo tanto, Xie Lian podría decir que se trataba de una estatua del Príncipe Heredero que agrada a Dios. Incluso ese par de aretes de perlas de coral rojo estaban punteados.

Xie Lian silenciosamente cubrió su boca y se dio la vuelta. Para parecer natural, incluso se frotó la cara con fuerza. Hua Cheng no sabía qué decir, por lo que suplicó nuevamente: —Alteza, por favor, no mire más. Dijo mientras intentaba cubrir esa estatua nuevamente con un velo. Xie Lian dijo rápidamente: — ¡No lo malinterpretes! ¡Realmente creo que es muy lindo!

Pero luego pensó, ¿no era el que Hua Cheng lo esculpió? Para alabar que esta cosa era linda, ¿no era solo que él se alababa a sí mismo como lindo? No solo estaba acostado con los ojos bien abiertos, sino que también tenía una piel increíblemente gruesa, por lo que Xie Lian no pudo evitar reírse a carcajadas. Al ver esto, Hua Cheng también inclinó la cabeza y bajó las pestañas cuando comenzó a reírse también.

Por lo tanto, con los dos riendo, gran parte de ese estado de ánimo desconocido, ansiosamente rígido fue arrastrado por la borda.

Continuaron adelante y pasaron otra estatua que estaba descansando, acostada en una cama de piedra, pero todo su cuerpo estaba cubierto con una capa de humo blanco satinado. Xie Lian tenía mucha curiosidad y estaba a punto de descubrir el velo blanco en el cuerpo de esa estatua divina cuando Hua Cheng agarró su muñeca de repente.

— ¡Su Alteza!

Desde que entraron en esta Cueva de los Diez Mil Dioses, Hua Cheng lo llamaba *"Su Alteza"* la mayoría de las veces. Xie Lian lo miró y Hua Cheng soltó la mano que lo agarraba, como si todavía estuviera un poco incómodo.

—Ya sé que es una estatua mía, ¿puedo seguir sin mirar? —Preguntó Xie Lian.

—Si Ge Ge quiere mirar estatuas, la mejor que he esculpido aún está por verse. Te mostraré en otro momento. Ya no mires a ninguno de los que están en esta cueva —dijo Hua Cheng.

Xie Lian no entendió: — ¿Por qué? Creo que todas las estatuas divinas en esta Cueva de los Diez Mil Dioses están talladas muy bien, muy, muy bien. Pensaré que es una pena si no puedo verlos. Hablando de esos murales…

Sin embargo, inesperadamente, Hua Cheng dijo al instante: —Iré a destruirlos.

Al ver que realmente estaba a punto de moverse, Xie Lian lo agarró apresuradamente.

— ¡No lo hagas! ¿Por qué destruirlos? ¿Solo porque lo vi? Bien, bien, bien... Te diré la verdad. Solo he visto un poco, como la Procesión Ceremonial Celestial ShangYuan, el ejército y cosas

similares. No he visto la mayor parte porque Feng Xin y Mu Qing no me dejaron, así que no tengo ni idea de lo que pintaste. ¡No vayas y los destruyas!

Solo entonces Hua Cheng se dio la vuelta para mirarlo.

— ¿En serio?

Xie Lian se aferró a él y respondió con la mayor sinceridad: —En serio. Si no quieres que mire, no lo haré.

Hua Cheng parecía haber suspirado de alivio en voz baja y sonrió: —No es nada bueno mirar de todos modos. Si quieres ver algo, solo haz que lo pinte directamente.

Una reacción como esta, Xie Lian ahora estaba aún más curioso. Pero tampoco quería conducir a Hua Cheng a destruir esos preciosos murales, por lo que solo podía forzar sus propios deseos. Después de dar unos pasos, Xie Lian de repente frunció el ceño.

—Algo no está bien.


2019.02.2

Capítulo 179: Cueva de los Diez Mil Dioses; Rostros de diez mil dioses revelados (parte cinco)

— ¿Qué es? —Preguntó Hua Cheng.

Se dio la vuelta para mirar a Hua Cheng.

—White No-Face ¿Por qué vendría al monte TongLu?

—Quizás sus poderes no se han recuperado por completo y quiere pedir prestado el horno para renacer en este mundo —respondió Hua Cheng.

—Si ese es el caso, eso significaría que él ahora no es... ¿un Supremo? —Se preguntó Xie Lian.

—Eso no es del todo imposible —dijo Hua Cheng.

Anteriormente, White No-Face se hizo pasar por Feng Xin y Mu Qing y repentinamente atacó, su abrupta apariencia a la vez impactante y aterradora. Además de eso, la primera reacción de Xie Lian fue "¡no puede ser derrotado, huir!", Así que agarró a Hua Cheng y huyó. Los dos no lo enfrentaron por mucho tiempo, por lo tanto, no pudieron medir exactamente cuál era exactamente la verdadera fuerza actual de White No-Face.

¿Fue todo solo un farol? ¿O era más fuerte de lo que parecía? Intercambiando golpes fuertes por no más de un segundo, no se pudo determinar nada. Xie Lian murmuró: —Inconscientemente pensé que era más fuerte cuando solo vi esas dos pieles falsas, pero tal vez... no se ha recuperado por completo en este momento, ¿y tal vez está actualmente en su punto más débil? De lo contrario, ¿por qué vendría al monte TongLu? Quizás... puedo intentarlo.

¡A ver si podía derribarlo!

Hua Cheng respondió de inmediato: —Bien. Iré a pelear con él.

Xie Lian saltó instantáneamente y rápidamente dijo: —No, no lo hagas. No lo enfrentes de frente. ¡Solo darle una oportunidad es suficiente!

Por lo general, los Reyes Fantasmas Supremos nunca se enfrentarían en combate tan fácilmente, al igual que la forma en que Agua Negra y Lluvia Sangrienta coexistían en paz. Los Reyes Fantasmas no eran como los funcionarios celestiales de los cielos, donde sus fortalezas, cuán grandes eran sus palacios, cuántos adoradores, los parámetros de sus poderes eran bien conocidos por cualquiera que se preocupara por seguir; ocultarían su verdadera fuerza de la misma manera que ocultan su pasado. Como no tenían conocimiento de las fortalezas del otro y nadie sabía cuáles serían las consecuencias si dos Supremos comenzaran a pelear, si las cosas se podían mantener en equilibrio, se mantendrían así.

—No hay que preocuparse. Hua Cheng dijo: —La victoria o la derrota aún no se ha decidido. ¿A menos que Ge Ge, realmente cree que lo dejaría enfrentarlo solo?

Xie Lian sacudió la cabeza.

—No es eso, San Lang, no somos lo mismo. Él... no me matará, lo puedo jurar.

— ¿Por qué? —Cuestionó Hua Cheng.

Después de un momento de vacilación, Xie Lian todavía decidió no responder y solo dijo: —No sabes cuán aterradora es esa criatura.

Hua Cheng lo interrumpió sombríamente.

— ¡Su alteza! …Lo sé.

Solo entonces Xie Lian recordó que Hua Cheng también se había unido al ejército XianLe una vez, y había experimentado personalmente el campo de batalla de XianLe, visto con sus propios ojos la tragedia de los campos llenos de cadáveres. Pero, Hua Cheng no era como él. Nunca había visto personalmente esa impactante batalla entre Jun Wu y White No-Face. Nunca antes se había cruzado con White No-Face.

Habiendo pensado esto, Xie Lian sacudió la cabeza con fuerza.

—No es que no confíe en ti, es solo que... no quiero que te pase nada.

Al escuchar esto, los ojos de Hua Cheng brillaron. Un momento después sonrió.

—Ge Ge, no te preocupes. Ya estoy muerto, así que no será tan fácil para mí morir de nuevo. Además, ¿has olvidado lo que te dije antes? Mientras no encuentre mis cenizas, no puede hacerme nada.

Solo con su recordatorio Xie Lian recordó que había tal cosa y rápidamente dijo: — ¡Espera! Las otras cosas a un lado. San Lang, tú... ¿estás cenizas están bien escondidas?

—Hace mucho tiempo —respondió Hua Cheng.

Xie Lian asintió con la cabeza, pero después de una pausa, no pudo evitar comprobar dos veces: — ¿Estás seguro de que está bien oculto? ¿Ese lugar es lo suficientemente seguro? ¿No lo encontrarán?

Hua Cheng respondió tranquilamente: —Para mí, es el lugar más seguro del mundo.

Sin embargo, Xie Lian no creía que hubiera nada que fuera absoluto en este mundo y presionó: — ¿Estás absolutamente seguro?

Hua Cheng sonrió alegremente: —Si se destruye su escondite, entonces tampoco es necesario que yo exista. Por supuesto que estoy seguro.

Aunque a Xie Lian realmente le importaba lo que significaba *"no hay necesidad de existir"*, no estaban ubicados en un lugar seguro en este momento, y quién sabría si había oídos escuchando, por lo que no era el lugar correcto para profundizar este tema y dejó de hablar de eso. Pero habiendo hablado hasta ahora, Xie Lian realmente quería preguntarle a Hua Cheng, ¿cómo murió?

Realmente quería saber, pero al mismo tiempo no sabía cómo preguntar. Cuando los mortales mueren, la razón por la cual las almas podían permanecer en la tierra corpórea era todo debido al apego obsesivo. En la mayoría de los casos, la angustia y el resentimiento eran los más fuertes de su fijación, y para convertirse en un Rey Fantasma Supremo, su obsesión tendría que ser aún más fuerte que la mayoría. Temía que, si preguntaba, Hua Cheng no pudiera manejarlo, como si se apuñalara una cicatriz. Xie Lian mismo podría no ser capaz de soportarlo tampoco. En estos últimos ochocientos años, ¿cómo lo había soportado Hua Cheng?

Habiendo pensado hasta ahora, un pensamiento horrible apareció repentinamente en la mente de Xie Lian e instantáneamente se cubrió de sudor frío. Inmediatamente se volvió hacia Hua Cheng.

— ¡San Lang!

— ¿Qué es? —Respondió Hua Cheng.

Los dedos de Xie Lian se movían ligeramente.

—Yo... tengo otra pregunta que quiero hacerte.

—Por supuesto —respondió Hua Cheng.

Xie Lian lo miró fijamente: —En los últimos ochocientos años, aparte de haberme conocido en XianLe, ¿me has conocido en otro lugar en algún otro momento?

—… —Hua Cheng volvió la cabeza lentamente—. Desafortunadamente, a pesar de que nunca me he rendido e hice todo lo posible por encontrarte, no lo he hecho.

Xie Lian continuó.

— ¿En serio?

Hua Cheng lo miró a los ojos: —En serio. ¿Por qué pregunta Ge Ge?

Xie Lian suspiró suavemente con alivio y forzó una sonrisa: —Nada, es solo que, en estos años pasados, cómo pasé mis primeros días no fue la vista más bonita, todo estaba confuso y fue un gran fracaso. Solo pensé que si lo hubieras presenciado, no sería bueno.

Hua Cheng se rió.

— ¿Cómo podría ser eso posible?

Sin embargo, Xie Lian no se rió en absoluto: —No es una broma, realmente fue un gran fracaso.

Al escuchar esto, Hua Cheng retiró su sonrisa y se volvió soleHume.

—Eso también está bien. ¿Su alteza no lo dijo usted mismo?

— ¿Yo? —Xie Lian estaba confundido— ¿Qué dije?

Hua Cheng recitó lánguidamente: —Para mí, el que disfruta de la gloria infinita eres tú, el que ha caído en desgracia también eres tú. Lo que importa es "usted" y no su estado.

Miró a Xie Lian y parpadeó significativamente, levantando una ceja.

—Siento lo mismo.

—… — ¡Xie Lian quedó atónito por un buen momento cuando de repente él pa! Se dio una palmada en las manos para cubrirse la cara, sintiendo que le ardía toda la cabeza— ¡¿Yo dije eso?!

— ¡Lo hiciste! —Dijo Hua Cheng—. Dios mío, no lo niegues.

Xie Lian usó su brazo para bloquear su rostro.

— ¡No lo creo!

—Ge Ge, ¿quieres verlo? Lo encontraré para ti —dijo Hua Cheng.

La cabeza de Xie Lian se alzó.

— ¿…? Tú... No... de ninguna manera... San Lang, tú... ¿grabaste todo?

—Estoy bromeando, bromeando.

—Sinceramente, no te creo…

—Ge Ge, confía en mí.

— ¡Ya no confío en ti!

Los dos llegaron a una bifurcación en el camino, y justo entonces, repentinamente hubo una brisa y Hua Cheng inclinó su cuerpo, bloqueándolo frente a él, levantando un brazo como si quisiera protegerlo.

La brisa en realidad no era nada y, naturalmente, no requería ningún tipo de bloqueo, pero la acción de Hua Cheng fue completamente natural. Cuando pasó el viento, mechones de cabello revolotearon irritantemente, y Xie Lian notó de repente que cuando Hua Cheng no lo miraba, su expresión y los contornos de

su rostro estaban fríos. Hermoso en su despreocupación, Hua Cheng ni siquiera se dio cuenta de que se movía sin dudarlo, como si proteger a Xie Lian fuera una habilidad innata.

Xie Lian soltó de nuevo.

— ¡San Lang!

Hua Cheng inclinó la cabeza para mirarlo, y solo entonces sonrió.

— ¿Qué es, alteza?

Xie Lian sintió que, Hua Cheng probablemente no se dio cuenta de que estaba sonriendo.

Una voz clara y poderosa en su corazón le dijo que este hombre realmente lo tomaba por un dios.

Los dedos de Xie Lian se apretaron en silencio: —Una vez que salgamos del monte TongLu, hay muchas cosas que quiero decirte.

Hua Cheng asintió levemente.

—Muy bien. Esperaré por ese momento.

— ¿Han salido Feng Xin y Mu Qing? —Preguntó Xie Lian.

—Ya están fuera —respondió Hua Cheng.

— ¿Entonces White No-Face? —Preguntó Xie Lian— ¿No nos alcanzó y no fue a detenerlos? ¿Dónde está ahora? ¿Qué tan lejos está él de nosotros?

Hua Cheng respondió: —Él es…—No había terminado, pero su rostro cambió, y presionó dos dedos ligeramente contra la frente de su ojo derecho. Un momento después, dijo—… ha desaparecido.

Xie Lian se sorprendió.

— ¿Cómo pudo haber desaparecido?

Hua Cheng todavía estaba bastante tranquilo y buscó con atención: —Ha desaparecido en el aire.

¡Incluso como fantasma era imposible desaparecer en el aire en la Cueva de los Diez Mil Dioses rodeados de mariposas fantasmas!

Xie Lian soltó: — ¿Déjame ver? —Luego agarró los hombros de Hua Cheng con las manos y ladeó ligeramente los pies, tocando su frente con la suya. La mano de Hua Cheng bajó para descansar sobre su cintura por un momento. Hubo una pequeña vacilación como si fuera a alejarse, pero al final la mano permaneció y lo abrazó aún más fuerte.

Las escenas que Hua Cheng vio momentos antes pasaron rápidamente ante los ojos de Xie lian. Ese hombre vestido de blanco llegó lánguidamente ante una caverna de piedra, e innumerables mariposas fantasmas una vez más corrieron hacia él, envolviéndolo en un brillante capullo con forma humana. Después de un momento helado, se sorprendieron, la luz plateada explotó, crepitó, y las mariposas plateadas se convirtieron en brillantes destellos. Sin embargo, después de que la luz plateada se hubo asentado, ¡desapareció!

Después de eso, el ojo derecho de Hua Cheng llevó su vista y atravesó la situación en muchos otros túneles, pero esa figura vestida de blanco no se veía por ninguna parte. Xie Lian estaba perpleja y se alejó un poco.

— ¿Se fue?

Pero, otros podrían no saberlo, pero Xie Lian tenía más que claro que si White No-Face lo veía, sin duda lo acosaría persistentemente.

—Tal vez nuestra especulación anterior era correcta. Hua Cheng dijo: —Su primer objetivo es usar el horno para recuperar su estado Supremo, así que se fue primero.

Esta voz se presionó directamente contra su oreja y solo entonces Xie Lian se dio cuenta de que la cara de Hua Cheng estaba ahuecada en sus manos y lo había tirado para que se doblara ligeramente en la cintura. Xie Lian lo soltó rápidamente y gritó: — ¡Hay que detenerlo!

Esta vez, su misión al Monte TongLu fue evitar que cualquier candidato que tuviera el potencial de convertirse en Supremo. Los dos habían estado evitando a ese hombre vestido de blanco todo el tiempo antes, pero ahora que la situación se había aclarado, ahora estaban revisando los innumerables estatutos divinos en busca de él. No tardaron mucho en llegar al lugar donde había desaparecido ese hombre vestido de blanco.

Efectivamente, además de algunas estatuas divinas, no había una sola alma. Brillos plateados cubrían el suelo, y las pequeñas mariposas plateadas que no habían sido completamente destruidas por la onda expansiva agitaban sus alas rotas. Xie Lian se agachó, y pensó que no sabía si funcionaría, todavía quería ahuecarlos. En ese momento, escuchó la voz de Hua Cheng que venía desde atrás.

—Ge ge, ven aquí a mi lado.

Esa voz estaba mezclada con ira reprimida, pero la ira no estaba dirigida a él.

Xie Lian levantó la vista y descubrió que los ardientes ojos de Hua Cheng miraban una estatua divina que tenía delante.

Era una estatua divina que estaba cubierta de pies a cabeza con un velo blanco, inmóvil, y se podía ver su contorno general. Parecía apuntar una espada y, por lo tanto, un extremo sobresalía bruscamente.

Sin embargo, en este mismo momento, en la punta afilada de la punta de la espada, un parche de rojo astringente estaba

exudando, extendiéndose sin parar, manchando y empapando esa seda blanca.

¡Había sangre en la espada!

Cualquiera que hubiera sido testigo de esta vista podría decir que había algo extraño con esta estatua divina. Quizás, en este momento, lo que estaba debajo de la seda blanca ya no era la estatua divina original sino algo más. Xie Lian se puso de pie y se paró al lado de Hua Cheng, la espada Fang Xin señaló esa estatua divina. Con una expresión oscura, Hua Cheng agitó su mano, y ese velo blanco fue descubierto.

Las pupilas de Xie Lian se encogieron instantáneamente.

Bajo el velo blanco había una estatua divina de él. Esta era una estatua del Príncipe Heredero que agradaba a Dios, una espada en una mano, una flor en la otra, una sonrisa colgada en la cara. Solo que había un rastro de sangre en esa sonrisa.

La fuente de esa sangre era la espada agarrada en su mano. Había un joven perforado en la hoja, con la cabeza llena de vendas y el cuerpo cubierto de sangre. Era Lang Ying.

Capítulo 180: Del horno sellado emergerá un supremo

Su cabeza cayó a un lado como si hubiera perdido el conocimiento. Cuando Xie Lian vio que era Lang Ying, inconscientemente se movió para salvarlo, pero rápidamente se detuvo en su paso, su mente dando vueltas: claramente no había nadie más que White No-Face aquí antes, entonces, ¿por qué Lang Ying aparecería de repente?

Al ver que la estatua pura y sagrada del Príncipe Heredero que complacía a Dios estaba corrompida por el goteo de sangre, Hua Cheng obviamente estaba furioso, su expresión irradiaba furia oscura y la cimitarra E-Ming exudaba un aura escalofriante. *Vete al infierno, decía.*

Como era de esperar, la "cabeza caída" de Lang Ying se enderezó, parpadeó y abrió lentamente los ojos de la espada, cayendo al suelo.

Anteriormente, cuando White No-Face explotó esa ola de mariposas plateadas que lo rodeaban para atacarlo, usó ese momento de cegadora luz plateada para esconderse bajo el velo blanco de esta estatua divina y se transformó en la apariencia de Lang Ying. Como podía disfrazarse de Lang Ying, significaba que debía haber visto a Lang Ying antes en alguna parte.

— ¿Dónde está el verdadero Lang Ying? —Preguntó Xie Lian.

—Su Alteza, tal vez nunca hubo un Lan Ying real —dijo Hua Cheng.

Si, desde el principio, "Lang Ying" nunca hubiera existido, y solo era White No-Face en su forma no recuperada, entonces todo podría ser fácil de explicar. Pero, cuando Xie Lian recordó a la niña Xiao Ying que murió en el Monte Yu Jun, prefería que esta explicación no fuera lógica. Luego pensó rápidamente en otra posibilidad y dijo lentamente: —O tal vez... devoró a Lang Ying.

Al escuchar esto, el *Lang Ying* ante ellos comenzó a crecer más alto, su cuerpo tirando hacia arriba, los vendajes en su rostro desenvolviéndose y arrojándose, revelando esa máscara dentro, y él levantó ligeramente la cabeza, pareciendo estar sonriendo.

—Adivinaste bien.

Así que eso era todo.

White No-Face ciertamente fue pulverizado y dispersado por Jun Wu. Sin embargo, se aferró y dejó una brizna de un alma rota a la deriva en el reino de los mortales. Quién sabría cuánto tiempo estuvo a la deriva, quién sabría cuándo sucedió, pero encontró a Lang Ying que poseía el mismo cuerpo fantasma. Debió haber usado alguna forma de seducir o engañar a Lang Ying para que Lang Ying aceptara alojarlo en su propio cuerpo, de lo contrario, por su alma débil restante, podría no haber tenido la capacidad de devorar a Lang Ying. Permaneció pegado al cuerpo de Lang Ying y se recuperó lentamente, y el resultado final fue lo que era antes de Xie Lian y Hua Cheng ahora, fantasma devorando fantasma, White No-Face se comió a su anfitrión Lang Ying. Justo como He Xuan devoraba al reverendo de las palabras vacías, Lang Ying se convirtió irónicamente en su esclavo.

Solo tomó unas pocas palabras antes de que "Lang Ying" se transformara completamente en la apariencia de White No-Face. Hua Cheng lo miró.

— ¿Por qué Lang Ying estaría de acuerdo en dejarte tomar prestado su cuerpo espiritual?

Una solicitud como esta no era diferente a un extraño que preguntaba "Por favor, abra sus puertas y déjeme entrar a vivir en su casa y comer su comida. Lang Ying seguía siendo un fantasma que vivió durante cientos de años después de todo, y aunque era tímido y vacilante, no debería ser tan tonto. White No-Face respondió cálidamente: —Por supuesto que puedo responder a tu

pregunta. Pero, ¿estás seguro de que el que está a tu lado querría que lo dijera aquí?

Hua Cheng miró a su lado. La expresión de Xie Lian era ligeramente extraña y no notó su mirada en absoluto. White No-Face luego dijo: —Apellido Lang, YongAn, la enfermedad del rostro humano. ¿Por qué estuvo de acuerdo en dejarme comerlo? ¿No puedes adivinar por qué?

La cara de Xie Lian se puso pálida al instante por una sombra, las venas en el dorso de sus manos explotaron y cortó con su espada, gritando: — ¡CÁLLATE!

White No-Face esquivó y evitó el ataque, ¡pero CLANG! El ataque atravesó la espada agarrada en las manos de su propia estatua divina. Ahora lo había hecho; la estatua del Príncipe Heredero que agradó a Dios empuñó una espada rota, y la estatua en sí misma se convirtió en un artefacto en ruinas. Xie Lian salió instantáneamente de allí, como si un cubo de agua fría lo hubiera empapado de repente. Era como si las mariposas fantasmas estuvieran indignadas y se desbordaran. White No-Face se rió sin emoción, casual y tranquilo, y usando su manga para cubrir su rostro, ya no persistió y desapareció rápidamente en la oscuridad. Xie Lian miró esa espada de piedra rota en el suelo y murmuró inconscientemente a Hua Cheng: —Lo siento…

Sin embargo, Hua Cheng dijo: —No seas tonto. ¿Por qué disculparte conmigo? Él se fue. ¿Ahora qué?

Xie Lian se recuperó un poco y respondió: — ¿Huyó? ¡No podemos dejarlo entrar al horno!

Los dos salieron de la Cueva de los Diez Mil Dioses y caminaron hacia la montaña nevada una vez más. Justo cuando salieron, pudieron sentir el temblor de la tierra y el temblor de las montañas. Miraron hacia arriba y las olas de avalancha se derrumbaron. En comparación con la que experimentaron antes, esta avalancha

rugiente fue solo más grande, no más pequeña. Era como si algo enterrado bajo la fuerte nevada se despertara y rugiera.

— ¡¿Podemos llegar allí?! —se preguntó Xie Lian.

Hua Cheng agarró su mano firmemente y dijo: — ¡Podemos si me sigues!

Los dos se enfrentaron a la corriente de hielo y nieve. Efectivamente, si bien fue difícil y extremadamente peligroso, y por cada paso que dieron tuvieron que retroceder tres, sin embargo, evitaron el flujo más violento de nieve y escombros e innumerables hoyos, creando un camino hacia la montaña desde su carga incansable.

Finalmente, caminaron hasta el punto más alto; el hielo sellaba la cima de la montaña, tan espeso quién sabría qué profundidad y cuántas capas se congelaron debajo. Xie Lian sintió que si intentaba ir incluso un poco más rápido, se resbalaría, pero Hua Cheng sostuvo su mano y avanzó con pasos firmes, sin miedo. Los dos llegaron a la boca del volcán, y esa abertura parecía una boca gigante que gritaba al cielo, extremadamente impresionante. Mirando hacia abajo, era completa oscuridad debajo. Tal vez era su imaginación, pero en los recovecos más profundos parecía haber una aterradora luz roja intermitente a intervalos, a veces allí, a veces no. Xie Lian sintió un poco de pánico por alguna razón, y sostuvo el sombrero de bambú sobre su cabeza, asegurándose de que los vientos nevados no lo arrastraran.

— ¿Ya entró?

Hua Cheng solo echó un vistazo antes de que su expresión se volviera sombría.

—Sí.

— ¿Cómo lo sabes?

—El horno se está cerrando.

Xie Lian se asombró e instantáneamente se sintió sorprendido.

— ¿Qué está pasando? ¿Por qué se cierra tan pronto? ¿No es necesario que haya al menos varios fantasmas dentro para que pueda comenzar la matanza?

—Ese es el caso habitual —dijo Hua Cheng—, sin embargo, si el horno cree que el participante tiene un potencial extremadamente alto de atravesar el horno, entonces, mientras ese fantasma haga la solicitud de sellado de la montaña, se cerrará —Después de una pausa, agregó—. Eso fue lo que hice en ese entonces.

—Entonces, ¿es él un Supremo o no? —Preguntó Xie Lian— ¿Qué pasará si un Rey Fantasma Supremo ingresa nuevamente al Horno?

—Es lo mismo que le sucedería a un funcionario celestial ascendido que haya pasado por otra Calamidad Celestial.

Lo que significaba que, si ya era fuerte, ¡se volvería aún más fuerte!

Si permitían que White No-Face cruzara el obstáculo, las consecuencias serían inimaginables.

Y después de salir de la montaña como Supremo, el primero que buscaría seguramente sería Xie Lian.

Mirando ese abismo infinito e infinito por un tiempo, Xie Lian dijo lentamente: —San Lang, yo... podría necesitar ir allí para resolver las cosas.

—Bien. Iré contigo —Hua Cheng respondió en voz baja. Xie Lian levantó la vista y lo miró. Hua Cheng también levantó la vista y se encontró con sus ojos, alzando una ceja mientras sonreía—. Es solo bajar para matar una monstruosidad y atravesar nuevamente el Horno, eso es todo. No es que sea algo difícil.

Al verlo tan relajado, las tensas emociones de Xie Lian también parecieron haberse relajado, y él sonrió. Un instante después, Hua Cheng dijo: —Sin embargo, hay una cosa.

Xie Lian: — ¿…?

Ladeó la cabeza y uno de los brazos de Hua Cheng repentinamente se deslizó alrededor por su cintura y lo llevó a sus brazos, la otra mano levantó su barbilla suavemente. Entonces, sus labios fueron envueltos.

Se besaron y abrazaron durante mucho tiempo en la tormenta de nieve antes de que sus labios se separaran lentamente. Xie Lian estuvo aturdido por un buen momento antes de sacudirse, volverse y ponerse nervioso, abriendo mucho los ojos.

— ¡¿Q-Qué es esto de repente?!

Aunque no era la primera vez que hacían algo como esto, antes siempre habían usado razones grandiosas y dignas *como "otorgar poderes espirituales", "transferir aire", "accidente"*, para justificar sus acciones. Ahora que algunas cosas habían salido a la luz, estas excusas fueron expuestas repentinamente de sus falsedades, y el significado de estas acciones se volvió mucho más significativo. Casi no sabía dónde poner sus manos; para sostener los brazos de Hua Cheng o ¿empujar contra el pecho de Hua Cheng? ¿Debería sostener o bloquear la cara de Hua Cheng?

Junto a su oído, Hua Cheng parecía haber respirado y susurró: —Le prestaré un poco de poderes espirituales a Su Alteza en caso de emergencia... ¿lo aceptará?



Xie Lian tragó inconscientemente y tartamudeó.

— ¿E-Esto es un poco? Parece demasiado... no lo he hecho, no te he devuelto todas las veces antes...

—No es mucho. No hay prisa. Tómese su tiempo para pagar, la cuenta se borrará un día —dijo Hua Cheng.

—Eh, mm, eh —se alejó al azar un par de veces, y estaba a punto de huir cuando Hua Cheng lo detuvo, señalando: — ¡Su Alteza! ¿A dónde estás corriendo? Estás yendo en la dirección equivocada.

Solo entonces Xie Lian descubrió que estaba corriendo por donde vinieron e inmediatamente se dio la vuelta, incluso deslizándose sobre el hielo una vez. Rápidamente presionó su sombrero de bambú.

—N-No. Tengo un poco de frío, pensé que trotar un poco, me calentaría...

Se puso el sombrero de bambú, pero luego lo llevó a la espalda para llevarlo, luego lo usó nuevamente. Finalmente, sostuvo la mano de Hua Cheng y la apretó con fuerza. Los dos se pararon uno al lado del otro y vieron ese inmenso abismo debajo.

La voz de Hua Cheng fue casual: —Después de que todo esto esté resuelto, le mostraré mi estatua esculpida más orgullosa.

—Está bien —respondió Xie Lian.

Entonces, los dos saltaron juntos.

Las ráfagas de vientos salvajes le afeitaban las orejas, una fuerza tan fuerte que era como las olas rompiendo, pero sus manos no estaban separadas por ese poder, y en su lugar se aferraron aún más fuerte.

Sin embargo, inesperadamente, a medio camino en el aire, el agarre de Xie Lian se volvió vacío.

No fue que su mano se resbaló o Hua Cheng lo soltó; la mano que sostenía en la palma de su mano desapareció de repente, sin más sustancia.

El corazón de Xie Lian dio un vuelco y él gritó: — ¡¿SAN LANG?!

Estaba cayendo rápidamente, y su grito de hace un momento ya estaba a más de diez millas por encima de su cabeza, su voz sonaba irreal. Pasó mucho tiempo antes de que Xie Lian finalmente aterrizara de manera constante. Inmediatamente se puso de pie y gritó: — ¿San Lang?

No hubo respuesta. Solo un eco hueco le decía en qué espacio inmenso y vacío se encontraba actualmente.

Había oscuridad por todas partes excepto por lo de arriba, y Xie Lian levantó la vista. Arriba, había un cielo blanco como la nieve y se estaba reduciendo gradualmente. Esa debía ser la boca del volcán del horno que se cerraba lentamente.

Pero, ¿a dónde fue Hua Cheng?

Crackle y whoosh, y Xie Lian encendió una antorcha de palma, con la esperanza de iluminar y ver cómo eran las cosas aquí abajo. Sin embargo, la oscuridad era inmensamente profunda, y este pequeño pedazo de llamas no podía mostrar nada, la luz del fuego en sí parecía estar fríamente absorbida por el vacío oscuro. Además, accidentalmente no controló bien sus poderes y las llamas estallaron demasiado alto, casi quemándose la cabeza, por lo que rápidamente arrojó ese fuego al suelo. Casualmente, esa luz de fuego iluminó la parte posterior de una tenue silueta blanca no muy lejos. Xie Lian se alarmó al instante.

— ¡¿QUIÉN ES?!

Esa silueta blanca se dio la vuelta y respondió en voz baja: — Sabes quién soy.

Aunque respondió, los músculos de la cara de ese hombre no se movieron ni una pulgada. Naturalmente. Desde entonces, no era la cara de un hombre, sino la de una máscara medio llorando y medio sonriendo.

Xie Lian soltó: — ¡SAN LANG!

Incluso si tuviera escalofríos y terror incontrolables al ver esta cara, esta llamada no fue porque estaba asustado, sino porque estaba preocupado. Por supuesto, todavía no había nadie que respondiera, y esa máscara que lloraba y sonreía se había acercado por otro paso.

—No hay necesidad de gritar más. El horno ahora está sellado. Ahora solo estamos tú y yo aquí, no hay una tercera persona.

Xie Lian levantó la vista de nuevo inconscientemente. Anteriormente todavía había una pequeña escena blanca nevada del cielo, pero ahora, ese poco de luz fue completamente tragada por la oscuridad a su alrededor. Lo que significaba que el horno realmente había sellado la montaña.

Xie Lian nunca había esperado que las cosas fueran así. Él y White No-Face, los dos, encerrados dentro del horno.

¿Solo ellos dos? ¿Por qué los dos?

Xie Lian agarró a Fang Xin y le apuntó con la espada.

— ¿Qué está pasando aquí? ¿Estás entrometiéndote de nuevo? ¿Dónde está él? ¿Dónde está él ahora?

White No-Face sujetó el borde de la espada con dos dedos, y la otra mano golpeó la hoja, ¡el CLUNG! Claro y nítido.

—Se ha ido.

Xie Lian observó este movimiento suyo y sus ojos se volvieron fríos.

—Explícate claramente. ¿Qué quieres decir con "ido"?

—Ya no quiere seguirte. Salió. Muerto. ¿Qué te parece? —Dijo White No-Face.

—... —Xie Lian primero sintió que se le encogía el corazón, luego, inmediatamente después se desencadenó una ira violenta, y golpeó: — ¡DETEN TUS TONTERÍAS!

White No-Face una vez más atrapó esa espada sin esfuerzo.

—Bien, bien. Estaba hablando tonterías. No te preocupes, ya lo envié fuera del horno, así que incluso si quiere apresurarse ahora ya sería demasiado tarde.

A Xie Lian realmente no le importaba si Hua Cheng podía hacerlo, siempre y cuando estuviera bien, y silenciosamente suspiró aliviado. White No-Face continuó: —Pero, probablemente sea lo mejor que no entre. De lo contrario, incluso si no lo cree ahora, más tarde cuando te vea, quién sabe si todavía quiera estar contigo.

Xie Lian no pudo soportarlo más y balanceó su espada nuevamente, gritando: — ¡CÁLLATE! ¡TENGO SUFICIENTE DE TI! ¿QUÉ DESEAS? ¿QUÉ QUIERES? ¿CUÁNTO TIEMPO MÁS VAS A ESTAR OBSESIONADO CONMIGO?

White No-Face esquivó fácilmente cada uno de sus golpes, y Xie Lian lloró de rabia: — ¿Por qué no has muerto? ¿POR QUÉ LLEGASTE al horno?

— ¡Gracias a ti! —Respondió White No-Face.

El movimiento de Xie Lian vaciló, y él resopló.

— ¿Qué quieres decir?

White No-Face respondió lánguidamente: —Porque has venido. Entonces, yo también he venido.

Al escuchar una respuesta como esta, la cara de Xie Lian se torció.

Sin embargo, no importaba cuán furioso estuviers, cuán fuerte era su intención asesina, era como si White No-Face pudiera predecir para siempre cuál sería su próximo golpe y evitar cada ataque por solo milímetros. Cuanto más golpeaba Xie Lian, más entendía un hecho cruel:

¡No podía ganar!

—Así es —como si pudiera leer su mente, White No-Face dijo: —No puedes ganar.

En el momento en que esas palabras salieron de sus labios, una cuchilla atravesó la muñeca de Xie Lian. Un dolor insoportable se extendió por todo su cuerpo, y Xie Lian soltó involuntariamente su agarre de la espada. ¡Al segundo siguiente, le agarraron el pelo, lo tiraron por la fuerza y lo golpearon contra el suelo!

Sus oídos resonaban, su nariz y boca estaban llenas de la astringencia de la sangre, y su cabeza conmocionada.

Pasó un tiempo más tarde antes de que Xie Lian sintiera que una mano sacaba la cabeza del suelo destrozado, y una voz llegó desde arriba: —Tan triste, tan lamentable.

Xie Lian ahogó un bocado de sangre. White No-Face dijo: —Cada vez que me encuentro con Su Alteza, siempre te ves así. Hace que duela, que me emocione.

Xie Lian mordió otro trago de sangre, negándose a dejar que se tosiera, y él gruñó: —No estés demasiado contento. Es posible que no pueda ganar contra ti en este momento, pero... alguien puede. Incluso si puedes salir del horno, Jun Wu puede matarte nuevamente.

Además, todavía estaba Hua Cheng.

Sin embargo, inesperadamente, White No-Face respondió: —¿Quién dijo que el que saldrá del horno sería yo?

Al escuchar esto, Xie Lian se sorprendió.

¿No él? ¿Quién más podría ser si no él?

White No-Face levantó la cara para mirarlo a los ojos, y dijo calurosamente: —Su Alteza, creo, es posible que haya entendido mal. Ciertamente habrá un Supremo que saldrá de este horno, pero no seré yo. Serás tú.

Xie Lian fue sacudido hasta la médula.

— ¿Qué dijiste? No soy…

Antes de que terminara, comprendió y al instante su cuerpo quedó cubierto de sudor frío por la conmoción.

White No-Face dijo: —Eso es correcto. Eso es exactamente Felicitaciones, finalmente entendiste mi verdadero objetivo. ¿No es este tu *Tercer camino* favorito?

Actualmente en el horno, solo había un dios supremo y un dios, y por lo que parecía, solo había dos caminos a seguir. Cualquiera, White No-Face lo mataba y salía del horno; o los dos podrían quedar atrapados dentro del horno para siempre, escapando de un sueño antiguo.

Sin embargo, en realidad había un tercer camino.

¡Mientras Xie Lian se mate en este momento, se convierta en un fantasma y mate a White No-Face, entonces podría convertirse en un Supremo y atravesar el Horno!

Xie Lian finalmente salió de su sorpresa.

— ¡NO LO PIENSES! ¿Estás loco? ¿Justo lo que quieres? ¿Por qué hacer esto? ¿Convertirme en un supremo? ¡No estoy tan

loco como tú! ¡Incluso si quieres que te mate, no hay forma de que pueda vencerte, el Horno no reconocerá a un Supremo así!

Era la verdad honesta. Sobresalir como persona no significaba que uno pudiera sobresalir como un dios; y poder convertirse en dios no significaba que uno pudiera convertirse en un fantasma. Sin embargo, White No-Face dijo: — ¿En serio? No estés tan seguro.

Entonces, su otra mano extendió la mano. Con la luz del fuego no muy lejos, Xie Lian pudo ver que una máscara apareció en esa otra mano. Exactamente el mismo que el de la cara de White No-Face.

— ¿Te acuerdas de esta máscara que sonríe? —Preguntó White No-Face—. Te queda bien.

Los ojos de Xie Lian se hincharon, y el terror era como una marea de insectos, densos y abarrotados mientras se arrastraban por su mente. Se obligó a decir débilmente.

—Quítalo, quítalo... ¡QUÍTALO!

White No-Face comenzó a reír.

—Parece que la memoria de Su Alteza no es tan genial. Si ese es el caso, déjame ayudarte a recordar, ¿eh?

Luego, sin darle la oportunidad de protestar, esa máscara trágicamente pálida, sonriente y llorosa, se derritió con la oscuridad infinita cuando se presionó fuertemente sobre la cara de Xie Lian.

Fin del Libro 3

